

MANUEL ALCÁNTARA, MERCEDES GARCÍA MONTERO
Y FRANCISCO SÁNCHEZ LÓPEZ (Coords.)

Simposios Innovadores

MEMORIA DEL 56.º CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS

DOI: http://dx.doi.org/10.14201/OAQ0251_19



AQUILAFUENTE
A



Ediciones Universidad
Salamanca

MANUEL ALCÁNTARA
MERCEDES GARCÍA MONTERO
FRANCISCO SÁNCHEZ LÓPEZ
(Coords.)



Simposios Innovadores

DOI: http://dx.doi.org/10.14201/OAQ0251_19



Instituto de Iberoamérica
universidad de salamanca



VNiVERSiDAD
D SALAMANCA
CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL



800 AÑOS
VNiVERSiDAD
D SALAMANCA

AQUILAFUENTE, 251



Ediciones Universidad de Salamanca y
los autores
Motivo de cubierta: Idea original de Francisco Sánchez y
desarrollado por Clint is Good
<https://clintisgood.com/>


1ª edición: julio, 2018


978-84-9012-913-5 (pdf obra completa)
978-84-9012-914-2 (pdf, vol. 1)
978-84-9012-915-9 (pdf, vol. 2)
978-84-9012-916-6 (pdf, vol. 3)
978-84-9012-917-3 (pdf, vol. 4)
978-84-9012-918-0 (pdf, vol. 5)
978-84-9012-919-7 (pdf, vol. 6)
978-84-9012-920-3 (pdf, vol. 7)
978-84-9012-921-0 (pdf, vol. 8)
978-84-9012-922-7 (pdf, vol. 9)
978-84-9012-923-4 (pdf, vol. 10)
978-84-9012-924-1 (pdf, vol. 11)
978-84-9012-925-8 (pdf, vol. 12)
978-84-9012-926-5 (pdf, vol. 13)
978-84-9012-927-2 (pdf, vol. 14)
978-84-9012-928-9 (pdf, vol. 15)
978-84-9012-929-6 (pdf, vol. 16)
978-84-9012-930-2 (pdf, vol. 17)
978-84-9012-931-9 (pdf, vol. 18)
978-84-9012-932-6 (pdf, vol. 19)


Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito, 2
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es


Maquetación:
Cícero, S.L.
Tel.: 923 12 32 26
Salamanca (España)

Realizado en España-Made in Spain

 Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato
Ediciones Universidad de Salamanca no revocará mientras cumpla con los términos:

 Reconocimiento — Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

 NoComercial — No puede utilizar el material para una finalidad comercial.

 SinObraDerivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es



Catalogación de editor en ONIX accesible en
<https://www.dilve.es/>

∞ Comité permanente ∞

Jan-Åke ALVARSSON, Suecia – *Presidente* ^[1]
Elizabeth DÍAZ BRENIS, México – *Vicepresidente* ^[1]
Walter RAUDALES, El Salvador – *Secretario* ^[1]
Antonio ACOSTA RODRÍGUEZ, España
Milka CASTRO LUCIC, Chile ^[1]
Horacio CERUTTI GULDBERG, México ^[1]
Kees DEN BOER, Países Bajos ^[1]
John R. FISHER, Reino Unido ^[1]
Enrique FLORESCANO MAYET, México
Jorge R. GONZÁLEZ MARMOLEJO, México ^[1]
Adolfo L. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, España
Martina KALLER, Austria ^[1]
Jacques LAFAYE, Francia
María Luisa LAVIANA CUETOS, España ^[1]
Miguel LEÓN PORTILLA, México
Catalina MACHUCA, El Salvador ^[1]
Elio MASFERRER KAN, México ^[1]
David MAYER, Austria ^[1]
Berthold MOLDEN, Austria ^[1]
Segundo E. MORENO YÁNEZ, Ecuador ^[1]
Nohra REY DE MARULANDA, Colombia
Rafael RIVAS POSADA, Colombia
Ramón RIVAS, El Salvador ^[1]
Luis A. RIVEROS CORNEJO, Chile
Mariusz ZIÓLKOWSKI, Polonia ^[1]

Con asterisco ^[1] los miembros del CP-ICA que han asistido a, por lo menos, uno de los tres últimos Congresos:
53 ICA-2009, 54 ICA-2012, 55 ICA-2015.

∞ Comité Científico ∞

Antropología

Carmen Martínez-Novio, *University of Kentucky*
Pablo Palenzuela, *Universidad de Sevilla*
Arte y patrimonio cultural
Antonio Notario, *Universidad de Salamanca*

Arqueología

Chris Pool, *University of Kentucky*
Andrés Ciudad, *Universidad Complutense de Madrid*
Ciencias y medio ambiente

Barbara Hogenboom, *Centre for Latin American Research and Documentation – CEDLA / Universiteit van Amsterdam*
Alfredo Stein, *University of Manchester*

Comunicación y nuevas tecnologías

Ángel Badillo, *Universidad de Salamanca*
Delia Crovi, *UNAM*

Cosmovisiones y sistemas religiosos

Elizabeth Díaz Brennis, *Escuela Nacional de Antropología e Historia*
Mercedes Saizar, *CONICET*

Educación

José M^a Hernández, *Universidad de Salamanca*
Pablo Gentili, *CLACSO*

Estudios culturales

Catherine Boyle, *King's College London*
Martina Kellar, *Universität Wien*

Estudios de género

Gioconda Herrera, *FLACSO-Ecuador*
Arantxa Elizondo, *Euskal Herriko Unibertsitatea / Universidad del País Vasco*

Estudios económicos

Diego Sánchez, *University of Oxford*
Andrés Rivarola, *Stockholms Universitet*

Estudios políticos

Scott Morgensten, *University of Pittsburg*
Gisella Sin, *University of Illinois*

Estudios sociales

Alberto Martín, *Instituto Mora*
Helene Renee Roux, *Institut de Recherche pour le Développement*

Filosofía y pensamiento

José Luis Molinuevo, *Universidad de Salamanca*
Horacio Cerutti Guldberg, *Universidad Nacional Autónoma de México*

Historia

María Luisa Laviana, *CSIC*
Ascensión Martínez Riaza, *Universidad Complutense*
Guillermo Mira Delli-Zotti, *Universidad de Salamanca*

Lingüística y literatura

Francisca Noguero, *Universidad de Salamanca*
Carlos Franz, *Academia de Chile*

Migraciones

Alberto de Rey, *Universidad de Salamanca*
Christian Zlolniski, *University of Texas at Arlington*

Movimientos sociales

Salvador Martí, *Universitat de Girona*
David Garibay, *Université de Lyon 2*

Relaciones Internacionales

Sergio Caballero, *Universidad de Deusto*
Detlef Nolte, *GIGA – German Institute of Global and Area Studies*

Simposios innovadores

Rodrigo Rodrigues, *Universidad de Salamanca*
Emerson Urizzi Cervi, *Universidade Federal do Paraná*

∞ Comité organizador local ∞

Presidente

Manuel Alcántara Sáez

Secretario General

Francisco Sánchez López

Vocales

Román Álvarez Rodríguez
Ignacio Berdugo Gómez de la Torre
Miguel Carrera Troyano
Ángel Baldomero Espina Barrio
Mercedes García Montero
José María Hernández Díaz
Guillermo Mira Delli-Zotti,
Francisca Noguero Jiméneez
Emilio Prieto de los Mozos
Antonio Notario
Julio Sánchez Gómez
José Manuel Santos

PRESENTACIÓN

Bienvenidos

El Comité Organizador del 56º Congreso Internacional de Americanistas (ICA) invita a la comunidad académica a participar en el encuentro que se celebrará en la Universidad de Salamanca el 15 al 20 de julio de 2018. Bajo el lema «Universalidad y particularismo en las Américas», esta edición del ICA llama a la reflexión sobre la dialéctica entre la universalidad y los particularismos en la producción de conocimiento, un diálogo en el que la necesidad de conocer los particularismos de los fenómenos sociales, políticos, artísticos y culturales obliga a formular nuevas hipótesis que enriquecen y replantean las grandes teorías generales de las ciencias y las humanidades.

El carácter interdisciplinario e inclusivo que ha caracterizado al ICA desde su inicio en 1875, como un congreso de estudios de área en sentido completo, hace aún más significativa esa dinámica de producción de conocimiento. Con un planteamiento interdisciplinario e inclusivo, ICA reúne a investigadores que estudian el continente americano, desde Alaska hasta Tierra de Fuego, incluyendo el territorio del Caribe, a partir del análisis de su política, economía, cultural, lenguas, historia y prehistoria. Así, el Comité Organizador les invita a presentar sus propuestas y participar en el análisis y la reflexión sobre las especificidades de las Américas y el Caribe con el objetivo de enriquecer las grandes teorías generales.

Bem-vindo

O Comitê Organizador do 56º Congresso Internacional de Americanistas (ICA) convida a comunidade acadêmica a participar do encontro que se celebrará na Universidade de Salamanca de 15 a 20 de julho de 2018. Sob o lema “Universalidade e particularismo nas Américas”, esta edição do ICA chama à reflexão sobre a dialética entre a universalidade e os particularismos na produção do conhecimento, um diálogo no qual a necessidade de conhecer os particularismos dos fenômenos sociais, políticos, artísticos e culturais obriga a formular novas hipóteses que enriquecem e reformulam as grandes teorias gerais das ciências e humanidades.

O caráter interdisciplinar e inclusivo que caracteriza o ICA desde o seu início em 1875, como um congreso de estudo de área no seu sentido completo, torna ainda mais significativa esta dinâmica de produção do conhecimento. Com um caráter interdisciplinar e inclusivo, o ICA reúne pesquisadores que estudam o continente americano, desde o Alaska até a Terra do Fogo, incluindo o território do Caribe, a partir da análise de sua política, economia, cultura, línguas, história e pré-história. O Comitê Organizador convida-lhes a apresentar suas propostas e participar na análise e na reflexão sobre as especificidades das Américas e do Caribe com o objetivo de enriquecer as grandes teorias gerais.

Welcome

The Organizing Committee of the 56th International Congress of Americanists (ICA) invites the scholarly community to participate in the congress that will take place in Salamanca from the 15th to the 20th of July of 2018. Under the motto “Universality and particularism in the Americas,” this edition of the ICA invites us to reflect on the relationship between universality and particularism in the production of knowledge, a dialogue in which the need to know the idiosyncrasies of social, political, artistic, and cultural phenomena, leads us to create new hypotheses in order to enrich and rethink grand social theories in the sciences and the humanities.

The multidisciplinary and inclusive character of ICA since its beginning in 1875 as an area congress underscores the importance of this dynamic in the production of knowledge. Based on an interdisciplinary and inclusive approach, ICA gathers together researchers who study the politics, the economics, the cultures, the languages, the history, and the prehistory of the Americas, from Alaska to the Caribbean and Tierra del Fuego. The congress welcomes contributions on the specificities of Latin America and the Caribbean. The goal is to enrich social general theories.

UNIVERSALIDAD Y PARTICULARISMO EN LAS AMÉRICAS

La Universidad de Salamanca, que conmemora en 2018 el VIII centenario de su creación, en sus últimos quinientos años no ha dejado de estar vinculada con América, con quien hoy mantiene una relación si cabe más estrecha. La enseñanza del español la emparenta con el mundo americano que se expresa en inglés y en portugués, así como en francés, mientras que la vocación latinoamericana se proyecta en las investigaciones y en la docencia que se lleva a cabo en sus aulas y laboratorios. El resultado es un flujo permanente de estudiantes y de docentes que circula entre ambos lados del Atlántico en sendas direcciones. Todo ello explica las razones por las que la Universidad de Salamanca fue agraciada para celebrar en su seno el 56º Congreso Internacional de Americanistas (ICA) durante los días 15 al 20 de julio de 2018.

Los textos que aquí se recogen constituyen un número relevante de las ponencias presentadas en el marco del referido Congreso. Abordan una realidad compleja e inmensamente heterogénea desde perspectivas epistemológicas muy diferentes y suponen una muestra excelente del estado del arte en el marco de disciplinas variopintas en el ámbito de las ciencias sociales y de las humanidades. Por consiguiente, se trata de textos que, con un planteamiento interdisciplinario e inclusivo, estudian el continente americano, desde Alaska hasta Tierra de Fuego, incluyendo el territorio del Caribe, a partir del análisis de su política, economía, cultura, lenguas, historia y prehistoria.

En un mundo en el que se cierran fronteras, se apuesta exclusivamente por lo vernáculo, se repudia el carácter multicultural de la humanidad y se privilegian formas identitarias excluyentes basadas en la raza, la lengua y la religión, América supone la evidencia de que otra visión de la realidad es posible. El mestizaje, la plurinacionalidad, los valores comunitarios de solidaridad, empatía e inclusión configuran el día a día de sus diversos pueblos con independencia del nivel de ingreso. Si algo es profundamente americano en el siglo XXI es precisamente su carácter mezclado, pues reúne en su espacio, como ningún otro componente, el potente legado originario al que se sumó el aportado por los pueblos europeos y africanos y, más recientemente, asiáticos. Un crisol social y cultural que ha logrado configurar sistemas políticos en los que la democracia se halla muy asentada afectando a la gran mayoría de sus habitantes, lo que supone la progresiva extensión de sus valores, así como la vigencia de los derechos humanos en su más amplia acepción.

El presente volumen contiene una muestra representativa de la producción académica sobre todo ello. Es, en este sentido, una excelente ventana a la que asomarse para tener una clara idea de los distintos dilemas a los que se enfrentan las Américas en el seno de las tensiones y efectos que está produciendo la globalización. Problemas que deben contemplarse desde una perspectiva comparada y que, por otra parte, requieren de un conocimiento de las claves específicas que se encuentran en sus orígenes.

La publicación de estas ponencias es fruto del compromiso institucional de la Universidad de Salamanca, contraído para la celebración del 56º Congreso Internacional de Americanistas (ICA). Asimismo refleja, exactamente y sin modificaciones por parte de los coordinadores de la obra, el texto enviado por cada uno de los ponentes que expresó su interés y dio su consentimiento para esta publicación. Esta obra no recoge, no obstante, todas las ponencias que se presentaron en el Congreso.

Salamanca, Julio de 2018

Manuel Alcántara Sáez
Mercedes García Montero
Francisco Sánchez López


NOTA EDITORIAL


Estas actas son el fruto del compromiso institucional de la Universidad de Salamanca, contraído para la celebración del *56.º Congreso Internacional de Americanistas (ICA)*, realizado en Salamanca en julio de 2018.


Las textos aquí publicados, son fruto de las descargas efectuadas a mediados de junio de 2018, a partir de las ponencias, previamente evaluadas por el comité científico, admitidas y gestionadas a través de la plataforma *ConfTool Pro - Conference Management Tool*, versión 2.6.117, creada por el Dr. *Harald Weinreich*. © 2001-2018 (Hamburgo/ Alemania).


Ediciones Universidad de Salamanca se ha encargado de compilar los artículos, cuya maquetación y corrección son responsabilidad exclusiva de los autores.

Son accesibles en conocimiento abierto en formato digital bajo  licencia Usted es libre de:

 Compartir — Copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato Ediciones Universidad de Salamanca no revocará mientras cumpla con los términos:

 Reconocimiento — Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

 NoComercial — No puede utilizar el material para una finalidad comercial.

 SinObraDerivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

La obra se agrupa en 19 volúmenes distribuidos por las siguientes áreas temáticas:

1. Antropología
2. Arqueología
3. Arte
4. Ciencias y medio ambiente
5. Comunicación y nuevas tecnologías
6. Cosmovisiones y sistemas religiosos
7. Educación
8. Estudios culturales
9. Estudios de género
10. Estudios económicos
11. Estudios políticos
12. Estudios sociales
13. Filosofía y pensamiento
14. Historia y patrimonio cultural
15. Lingüística y literatura
16. Migraciones
17. Movimientos sociales
18. Relaciones internacionales
19. Simposios innovadores

ÍNDICE

- Poesia in Concert: Voice and Written in Cultural Scene of Londrina
FREDERICO AUGUSTO GARCIA FERNANDES
- Arquitetura e crítica: inflexões no projeto moderno brasileiro e o Grupo Arquitetura Nova
GUIMARÃES, LEONARDO DIMITRY S.
- A individualização da propriedade nas fronteiras: discursos e propostas nos projetos do ministro D. Rodrigo de Souza Coutinho para os sertões fluminenses
MONTEIRO MACHADO, MARINA
- Derechos sexuales y reproductivos desde una mirada indígena
RAYMUNDO SABINO, LOURDES
- América y Polinesia: una historia de ideas de contactos transpacíficos precolombinos desde una perspectiva europea
BALLESTEROS DANIEL, ANDREA
- Minha Casa, nossa saúde
ALVES BATISTA DOS REIS, JOYSE; CRUZ OLIVEIRA, ROGÉRIO; FARIA DE ARAÚJO, FLAVIO
- Estranhuras: vozes e memórias poéticas
MATOS, EDILENE
- Transformações urbanas - porto alegre entre o global e o local
SOARES DE AMEIDA, MARIA
- Os desafios da preservação de uma Company Town reapropriada: Vila Serra do Navio-Brasil
BARACHO EDUARDO JULIANELLI, ANNA RACHEL; VIEIRA DOS SANTOS, ANA LUCIA; RODRIGUES BAHIA, SERGIO; CARRIELLO, FELIX
- O inovacionismo no Brasil: uma ideia fora do lugar?
BARBOSA DE OLIVEIRA, MARCOS
- Os grandes projetos da copa do mundo e o planejamento urbano em porto alegre
TOCHETTO, DANIEL; FERRAZ DE SOUZA, CELIA
- A Operação Urbana Porto Maravilha e suas Consequências para a Região Portuária e a Cidade do Rio de Janeiro
DA GAMA BENTES, JÚLIO CLÁUDIO
- El Plan Bicentenario y sus consecuencias en la zona norte de Quito. Ecuador. El caso del Barrio San Isidro de El Inca
BORJA, KARINA
- Da cidade ao território: os vetores de crescimento urbano e metropolitano como indutores da expansão territorial da metrópole cearense
NOGUEIRA DIÓGENES, BEATRIZ HELENA
- O impactos regionais e urbanos da exploração petrolífera nas cidades da bacia de Campos
SOARES DE AZEVEDO, MARLICE NAZARETH; SOARES DA COSTA, GABRIEL

- Empreendimentos costeiros de grande porte e conflitos no uso e ocupação do solo: a zona costeira sul capixaba
PROVIETTI BITENCOURT, CHRISTIANNE; SOUZA MENDONÇA, ENEIDA MARIA
- Discurso de la 'otredad americana' en publicidad social Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo - ONGD: Análisis comparativo de publicidad gráfica publicada en redes sociales de ONGD españolas y guatemaltecas
DONIS, CLAUDIA A.; MARTÍN CASADO, TERESA GEMA
- Cidades industriais fluminenses no século XXI
THEREZA CHRISTINA COUTO CARVALHO; RICARDA LUCILIA DOMINGUES TAVARES
- Impactos na estrutura morfológica de Navegantes a partir da implantação do Terminal Portuário
KARINE LISE SCHÄFER; LISETE ASSEN DE OLIVEIRA
- A questão agrária no Brasil: um processo desigual e combinado
LOUREIRO, ISABEL
- Cidade e região: entre a agropecuária e o petróleo. O caso de campos dos goytacazes no Rio de Janeiro – Brasil
PINTO MACHADO COSTA, MARIA DE LOURDES; SANTOS QUEIROZ, MÁRIO MÁRCIO
- O processo de constituição das propriedades no Ceará colonial: indígenas, colonos e missionários
DE OLIVEIRA REIS JUNIOR, DARLAN
- Editar entre siglos: Los aportes del editor gallego Antonio Barreiro y Ramos a los procesos de edición en Uruguay
LEONARDO GUEDES MARRERO
- Itinerarios terapéuticos ancestrales en el norte argentino: un análisis desde la Comunicación y Salud
CANAVIRE, VANINA BELÉN
- Dos estigmas à auto-estima, a baixada fluminense como lugar do poético: moduan matus e sua gização
FRAZÃO, IDEMBURGO PEREIRA
- O Alvará de 1795 e o debate sobre as sesmarias entre os governantes da América portuguesa (1795-1808)
NÍVIA POMBO
- Retos para la conformación de un sistema de salud rural en el marco del post- acuerdo de paz en Colombia
CINDY VIVIANA RODRÍGUEZ ECHEVERRÍA
- Los latinoamericanistas en Francia: una mirada desde la ciencia política
DARIO RODRIGUEZ; CRISTIAN PEREIRA
- Jorge Herralde, editor: cartografía del espacio anagramático
ANA M.^a RODADO BLANES
- Cartografando o Elevado
RIVERA DE CASTRO, LUIZ GUILHERME; CENSONI OBNISKI, CAMILA
- La frontera selvaje: uma leitura semiótica da fronteira-porá através da poética de Douglas Diegues
DA FONSECA CHACAROSQUI TORCHI, GICELMA
- Polarização e instabilidade política no Brasil: uma análise da colaboração entre os parlamentares do Congresso Nacional
MAIA, VELCIMIRO INÁCIO; SILVA, TELLES TIMÓTEO DA; NEVES, MARCUS VINÍCIUS DUQUE; TELLES, PATRICK ERIC SILVA
- A poética da denúncia no espaço citadino de Havana
BARZOTTO, LEONÉ ASTRIDE
- Bioderecho y biomedicina: nuevos retos y dilemas.
PROENÇA XAVIER, JOÃO

- Que demos?
MILENA, ROCHA NADIER BARBOSA
- Andes Materials: Comprender la Extrañeza de la Alteridad.
MUÑOZ-VALENCIA, RODRIGO ANDRÉS; MUÑOZ-CONTRERAS, LUIS RODRIGO
- Cartografias, interatividade e acessibilidade para o planejamento urbano: O caso de Betim / MG
TOMANIK, RAQUEL; MILAGRES, FABIANO
- A expansão das fronteiras e a conquista territorial: análise da Comarca do Rio das Mortes (1740-1808)
GAMBI, MARCELO
- Proyecto Radical. El caso del conjunto Aluar en Puerto Madryn, Argentina
LONGONI, LUCAS EMILIO
- As contribuições analíticas da Teoria Marxista da Dependência para o entendimento da inviabilidade de uma democracia burguesa estável na América Latina
SERRANO FERREIRA, CARLOS ALBERTO
- Direito à arquitetura: produção de Habitação de Interesse Social com a presença de Assessorias Técnicas em São Paulo
MACHADO MARTINS, LYZANDRA
- Movimentos sociais e mediações jurídicas: reflexões a partir disputas fundiárias no Brasil
MEDEIROS, LEONILDE
- Silva Freire e a invenção de Cuiabá: a fidelidade telúrica como estratégia decolonial
LARISSA SILVA FREIRE SPINELLI; MÁRIO CEZAR SILVA LEITE
- [Xilo]Grafites Recifenses: representações culturais e identitárias
MARI NOELI KIEHL IAPÉCHINO
- São Paulo e suas cartografias: estudo de bordas e permeabilidades
MEDRANO, RICARDO HERNAN; DE SOUZA ALMEIDA, ANDREA
- Cartografias da Área Central da cidade do Rio de Janeiro: uma leitura urbanística e cultural do processo urbano
DA ROSA SAMPAIO, ANDRÉA; MENDONÇA OLIVEIRA, ANA CAROLINA
- Los medios de comunicación y la legitimación simbólica del antihéroe
YELA FERNÁNDEZ, OTTO ROBERTO
- Disputando narrativas do Rio de Janeiro Olímpico: desafios para a produção de uma cartografia crítica
SANTOS, ROSANE REBECA; MAGRI GROSSI, GRASIELE MÁRCIA; MARTINS DA CRUZ, MARCUS CÉSAR
- El textil como texto; una puerta a la sociedad chamula que pocas veces nos atrevemos a abrir
PADILLA MATAMOROS, GERALDINE MERCEDES
- Perspectivas comparadas de intervenciones urbanísticas recientes en dos asentamientos informales latinoamericanos: La Villa 31 en la ciudad de Buenos Aires y la Rocinha en la ciudad de Rio de Janeiro, en la era de la globalización
KEUCHKARIAN, DULCE ABIGAIL; LEITAO, GERONIMO; FREIDIN, CLAUDIO; FERNANDEZ, JOSE LUIS
- Um olhar sobre a cidade: a estética da memória e os sentidos da narrativa
SOUSA ARAÚJO, MARIA DO SOCORRO
- Estudio comparativo de las guerras civiles de España y Guatemala a partir del cine
YELA FERNÁNDEZ, OTTO ROBERTO
- Habitação em áreas centrais: alternativa à segregação socioespacial
BORGES DE FARIA, MARIA LÚCIA; CAPUTO, CLAUDIA

**POESIA IN CONCERT: VOICE AND WRITTEN
IN CULTURAL SCENE OF LONDRINA**

FREDERICO AUGUSTO GARCIA FERNANDES

POESIA IN CONCERT: VOICE AND WRITTEN IN CULTURAL SCENE OF LONDRINA

Poesia in Concert was a 1990's poetic expression movement, responsible for gathering a young audience interested in arts and themes related to counterculture. These events rendezvous with a spirit provocateur through the use of diverse languages, and provide offbeat experiences with verbal, sound and visual performances. New poetic contents and artistic values are at stake for being assimilated and / or questioned. There is also an emancipatory spirit in them, since art becomes a way of educating, transmitting humanistic values without the presumption of indoctrination and the imprisonment of the subject. *Poesia in Concert* can be understood as a way of welcoming and entertaining young audience, which the only rule possible is the respect for freedom of expression. Its origins date back the Spring of 1993, when an artist-quartet formed by Mário Bortolotto, Rodrigo Garcia Lopes, Maurício Arruda Mendonça and Silvio Demétrio decided to encourage a *soirée*. Silvio Demétrio, according the information produced in an interview, states that Mário Bortolotto was a very well known Brazilian playwright during that time, as well as his group "Cemitério de Automóveis" [Car Cemetery]; the poet, journalist, and musician Rodrigo Garcia Lopes had recently returned from the United States, where he held his masters degree on Literature, "he was the guy who has interviewed the Beat William Burroughs"; Maurício Arruda Mendonça was a poet, song-music composer, and playwright-beginner who would win later the Fringe First Award twice, for consecutive years, for "innovating and outstanding new writing", among many others prizes. Rodrigo and Mauricio translated to Portuguese the poets Arthur Rimbaud and Sylvia Plath. Silvio Demétrio was a social communication student at Universidade Estadual de Londrina as well known as UEL, and was invited to join the group because was the only one who mastered the technique of the slide on the guitar, which according to him "projects a Ry Cooder atmosphere during recitations". The quartet also was supported by Marcos Losnak, Rogério Ivano and Tony Hara who produced the fanzines distributed in the *soirée* and concert posters created by Jacqueline Sasano.

Poesia in Concert was born as a kind of night party which emphasises poetic productions. One of the places of presentation was the new and secondhand bookstore Lido, a literary cultural space of intense interaction between young people in the city center. The other place was the traditional Bar Valentino, created in 1979, which at that time stood in the fringes of downtown on Jorge Velho street and was known as the house of musical performances. The audience was basically composed of students from UEL, but also was made by bar and bookstore clientes. Performances were by the lovers of poetry, drama, music, and literature.

In its initial season, the program of *Poesia in Concert* consists of two parts: in the first one the quartet performed poems or excerpts written by renowned authors such as: Paulo Leminski, Arthur Rimbaud, Lawrence Ferlinghetti, Charles Bukowski, E.E. Cummings, William Burroughs, Alan Ginsberg, among others, translated by Rodrigo and Maurício; in the second one Mário Bortolotto, Rodrigo Garcia Lopes and Maurício Arruda Mendonça recited their own poems with the alternating of guitar and vocals passages. The *Beatnik* prevalence in the wide repertoire converged to their rejection of bourgeois conformity, something that is also present in many of the non-*Beats* elected poets, such Rimbaud. The sensation of listening to poems and excerpts accompanied in free form with a guitar rendering a unique aesthetic experience and highlighting a nocturnal underground ambience, as well as the meaning of the texts.

The presence on the scene of the poets singing or reading their own texts or translations trigger a live poetry experience bringing closer people, authors, and audience, since sound-text creates specific rhythm and diction in a way to attract the listener's empathy for the literary text. Poetry educated because it allows the listener to live a libertarian experience of life, emancipating

him or her from the dominant social values, by the presentation of alternative ways of life. It was the counterculture movement in full swing.

The original configuration of *Poesia in Concert* has stood only for 2 years, but it was enough to provide an association among artists and cultural promoters, bringing out strategies for disseminating local literature in the city of Londrina, which returned a decade later, in 2004, with the creation of Londrix: Literary Festival of Londrina, in which Rodrigo Garcia Lopes, Marcos Losnak and Christine Vianna carried out a deeper and more dynamic cultural project that has been active until the present day.

Thus, *Poesia in Concert* became part of Londrix's programming, as the director Christine Vianna stated in her interview, and it opened for new poets and independent bands, such as:

- a) Benditos Energúmenos [Blessed Possessed], 2002-created band that performances poetic readings and songs, projecting the texts written by locals into a contemporary and urban context.
- b) Radicais Livres [Free Radicals] band debuts in 2006 with a style that uses music as back-ground for reading of poetry. Besides poetry, its members perform short tales in a scenic language, almost like a drama play. The most important topics are composed by Herman Schmitz and they portray some everyday scenes of life in society. Bohemia, neighbors snooping, and urban solitude are some of the topics which end up in big philosophical issues.
- c) Bonus Trash band was created after a poetry production survey led by the musician Valquir Fedri in 2004, which resulted in the concert "Poetas Londrinenses" and the CD "Londrina Original Poetry Sound". They are presenting in public schools, festivals and alternative circuits.

For sure the main achievement of emergence of new bands is provoking a literary upheaval, since they depend on the integration of cultural producers, musicians, and writers for creating a poetry concert. Thus, *Poesia in Concert* starts to lend visibility to local poetry, by occupying spaces in the city little used by locals hitherto, such as: public schools, cultural centres. They also began to be included in events outside the State. The poetic movement empowered the youth protagonism, when it is challenging the young people to create, and, as consequence, providing them a poetic experimentalism by ruptures of language rules, and boosting their poetic potential.

Hence, *Poesia in Concert* can be defined as a poetic collective which aims to create a local ideology. In its *modus operandi* the movement presents many similarities with other poetic collectives active in different Brazilian cities. Generally, the Rio de Janeiro poetic collectives such as: "Nuvem Cigana" [Gypsy Cloud], Boato, PoÉtica!, and the events and performances taking at CEP 20.000 are the most remembered by literary criticism. However, this phenomenon also gains body in other cities and states in the country, e.g., the Fundo de Gaveta (Alternativa Poética 1981-1983), from Belém, Pará. As never seen before, a regime of art is activating in Brazilian literature, defined by a NetArt, able to operate exchanges, transits, and relationships among the agents that promote culture. These NetArts are spreading throughout the country with their own dynamics, but their transits and the potential of reach and repercussion of their products allow the connection with other ones, allowing exchanges and affective readings, according to Luciana di Leoné (2014).

Notwithstanding two questions arise now: what does define the contextual conditions for *Poesia in Concert* creation? And: which are the similarities with others Brazilian poetic collectives?

In this sense, the adverbial "in concert" seems to attract "poetry" to the semantic field of "song", or "musical spectacle". The late 80's was strongly marked by a kind of poetry-rock in the Brazilian scene triggered by names like Renato Russo (1960-1996) and Cazuza (1958-1990). "Exagerado," "ideologia", "Faz parte do meu show", "Há tempos", "Pais e filhos", and "Índios" were some song hits which circulate poetry on the radio waves. The 90's song poetry had already regained the social/political torque and created a phenomenal movement in Brazilian culture. Song poetry was the fuel of a youthful questioning spirit ready to revolution. On behalf of revolution,

the youths took to the streets of several cities with their faces painted to press the impeachment of the first president elected with popular vote after 21 years of dictatorship, in 1992.

It is possible to affirm that the 90's poetic-rock phenomenon had as substrate the rebellious rock of the previous decade. But there were also different influences of rhythms such as: blues, soul, reggae, maracatu, hip hop and electronic music, creating mixtures and hybridity songs, in a way to change the musical behavior. In this sense, the Manguebeat movement is one of the most spontaneous revelations of the music of all tribes, with socially engaged letter which intend to give voice to subaltern people from city skirts, singing the rotten mangrove smell, condemning the crabmen-with-brain reification. The rock with a rhythmic alternation that promotes the unification of several tribes and tends towards issues of collective affirmation and social denunciation was some of the main features of the 90's poetic scene. Someone could argue that this was not a typical Brazilian phenomenon, because of a global conjuncture for such musical poetic production. The fall of the Berlin Wall in 1989, and the "end of ideology", prophesied by Francis Fukoyama, are some key events that affects in some way new music styles, such as: Grunge, Alternative Rock, Indie Rock, and hip-hop to name a few examples.

Since 1960, Brazilian TV's corporations have been affecting culture. In the 1990's, the most importante station, Rede Globo, had an average audience of almost 5 million of viewers, while its direct competitor had less than half of viewers. The Globo station, a kind of Brazilian *Citizen Kane*, could be seen as a great telecomm empire, skillfull in the formation of public opinion and in the exercise of power, instituting the rules of the Brazilian media game.

Thus, during the 90's, the rebellious verve and cultural changes in music, with new rhythms, languages and styles pointed out above, were also embraced by mass media corporations, which framed poetry-rock into video clip language or into live streaming concerts alternated with advertisements. Paradoxically, the rebel rock discourse against capitalism helped also to increase sales of CDs, DVDs, clothes, and other accessories produced by the industry of entertainment. The lyrical identity fostered by mass media, and mainly framed by Globo broadcast standard, inserted the poetry-rock in a kind of spectacle of consumption, for the development of cultural goods.

Meanwhile, that generation of musicians and poets is not ongly shaped by famous musicians, nor by TV corporations. The poetic collectives represent in terms of alternative poetic production a potential experimentalism in music and verbal language, with performance enhancing body and gesture language of interpreter. Those collectives arise from groups of university students, whose poetry production has not yet disseminated by mass media regardless of the artists' wishes. During 90's we can witness poets affirming contraculture behaviours whilst they are searching social projection by the same media responsible for default behavior. Luiz Tatit seems to have understood this tension already in the previous decade. In his column for the Brazilian newspaper *Folha de S. Paulo*, entitled "Obscurantismo e Efervescência Cultural", he analyzes the conflict between experimental creation and standardized market present in the Brazilian culture during the 80's. On the one hand, radio and TV stations allied to record companies see the standardization ideology and language as the guarantee of audience and possibility of audience control, on the other hand: "[...] cultural industry and media generate new facts that they can not control, even because there is an interest in maintaining a valve of escape to provide a manifest effervescence, which artists can be tested and consecrated, later be consumed on a large scale." (Tatit 2007: 111).

In the perspective of Tatit's idea, the media system consists in a circle that absorbs new bias until convert them into numbers, then when new tendencies are assimilated, the old ones are discarded. So, the phenomenon of audience arises from the rebel ideology and experimental language, and the effervescent poetry (able to ironise, contest or subvert dominant ideologies) became the fuel for mediatic machine. Therefore, the effervescent poetry does not enhance a real emancipation from the media system. This is the case of rappers interviewed in Londrina, in the

years 2003-07, by the project “Leitura, ritmo e poesia”. They see in CDs records and concerts the only possibility of incomes, and to get full dedication to work as musician. The effervescent poetry can be understood as an artistic practice through youth generations live their own history and could express their everyday feelings. It is a way through young composers, singers, actors, writers, poets, actors will leave their marks and impressions on life in their time. Many renowned names will appear on its behalf, amidst a legion of anonymous who never ceased to play less important roles. Far from the media spotlights, those anonymous will have occasional entries, being generally labeled as a local or subaltern poet, establishing an alternative career for their survival in the artistic world. The effervescent poetry aims to artists whose work is noticed in releases of cultural agendas or short reports. They are not so important for media as for scholar investigations.

Right there, at the borderline between mass media and local audience, as *Poesia in Concert* seems to be, artists are making connections with different fields of art and languages, putting at stake the standart poetry and language. The effervescent poetry creates a zone of continuous innovation embracing poets, singers and performers, festival, alternative events and parties devoted to poetry, such as evidenced by the Trash Bonus, Benditos Energúmenos and Radicais Livres, bands emerged more than a decade after the first edition of *Poesia in Concert*.

In this borderline, literature, song and performance are engaged in a kind of "Performative Machine" (Aguilar & Cámara 2017), in which the body acts as a subversive tactic against the dominant ideology, promoting social occupation of public space, and redimensioning its aesthetic meaning.

Poesia in Concert is currently part of the Londrix literary festival programming, held mainly with public resources from the City Incentive to Culture Law (PROMIC). Since 2004 Londrix has been responsible for literary trends in Londrina city, which in essence reflects a kind of “policy of body”, carrying out the subjectivation of social space. Aguilar & Cámara studying soiriée in São Paulo skirts observe that: "The body that recites not only places itself as a witness of a life (and a social belonging), but also endows the texts with colloquial inflections, street gestures and a rhythm of rap and hip-hop that combines opposition and belonging." (Cámara & Aguilar 2017: 134-5). The body in *Poesia in Concert* brings two clear moments of production of meaning: one concerning its foundation during the 90's, in which the spoken poetry is accompanied by rhythm-blues, soul, rock, and the other one between the years 2004-17 when the punk and heavy metal rhythm become the dominant in the bands.

In her classical *Impressões de Viagem*, Heloísa Buarque de Holanda has witnessed how the cinema and song become a form of literary ritualization in the second half of 60's, through the festivals of music transmitted by the TV, also channeling a force of the literary debate for their languages (Hollanda 1992: 35). According Heloísa Buarque de Holanda, this debate set the stage for creation of Expoesia I in 1973, an event that can be considered a symbolic mark for poetic groups in Rio de Janeiro, such as: Frenesi, Vida de Artista, Vida Cigana, Gens, Garra Suburbana, Folha de Rosto, Gandaia, formed by young people with varied plans of independent production.

Luiz Eduardo Franco Amaral, best known as Dado Amaral, and Guilherme Zarvos go the same way as Hollanda. In his PhD dissertation *A voz do Boato. Poesia falada, performance e experiência coletiva no RJ dos anos 90*, Dado Amaral has produced an "affective ethnography" about the collective of poetry “Boato”, in 2014, which can be supplemented by the documentary CEP 20,000 directed by Guilherme Zarvos. Both authors reiterate the effervescent poetry during the 90's. For the following years a certain form of associative practice became regular to further that commitment, as well as the establishment of news collectives of poetry that reach the contemporary poetic production in a regime of NetArt. These collectives are characterized by occupying different public spaces as bars, plazas, streets; using experimental language, coring trends, and gathering poets and artists around poetry practices. The soirées of Coperifa in São Paulo leading by the poet Sérgio Vaz are typical example of this regime of NetArt. In Brazil the soirées became very popular in many cities. Mariana Filgueiras reported the existence of more than 260 permanent events in Rio de

Janeiro and São Paulo, according the Mufa Produções in 2015. The data indicate how poetic performance has becoming strong in urban areas, by the reason of presence of collectives of poetry and the organization of work in association with cultural producers and agents, fostering the efferverscent poetry.

To understand *Poesia in Concert* is necessary to highlight the role of muscians Arrigo Barnabé (1951) and Itamar Assumpção (1949-2003) which work has a visible approximation with poetry and literature, using different rhythms in an avant garde style. Their work date from 70's, and influenced not ongly the called "Vanguarda Paulista" as well as future poets and musicians in Londrina. Barnabé is a currently prominent name in alternative media circuits due to his radio program "Supertônica", independent label records, and concerts sponsored by cultural foundations. His work was grounded in Londrina, and became a reference for 90's generation of music-poets, serving as inspiration for Londrina poetry dissemination in music. The 90's generation of music-poets of Londrina emphasizes the local identity, creating a NetArt composed by playwrights, actors, writers, poets, journalists, musicians and others cultural producers linked with Universidade Estadual de Londrina. In this regard all of music-poets por 90's generation is related in some way with UEL: Mário Bortolotto presented at the Radio UEL FM the program "Estação Blues", Maurício Arruda Mendonça held his PhD in Literature, and Sílvio Demétrio and Rodrigo Garcia Lopes studied communication at UEL.

The ideological motivations and the spaces of presentation and interaction have been changed in relation to the political context over the years. The 90's generation no longer had the disjunctive line thought that permeated cinema, festivals and literature during the years of military Brazilian dictatorship. Neither the "desbunde" (wild abadon) nor the sexual freedom flag from the years 70's to 80's used to shock as before. As Dado Amaral noted, the poetic collectives emerged in the DCE's of UFRJ and UniRio, in the longe of PUC-RJ in attempt to integrate new urban realities, gathering young people from different social class, encouraging the unity between groups, and using the art to promote the social integration. This is the same spirit of *Poesia in Concert* when it joins the Londrix – Festival Literário de Londrina, gathering rappers and rock bands from the outskirts city, and provinding a common poetic territory to performe.

The eve of 2000 years has as fundamental difference from the earlie decade the mass media bewilderment mainly provoked by technological advances in the field of culture. New issues were set, as example: the threat of end-print-book-age, the redefinition of commercial vocation for press media groups, the spread of digital art and the acceleration of its reception, provoking desynchronization between the release of works and the necessary time to appreciate them. During the 90's Internet does not have the same cultural impact into disseminate poetry which has nowadays, and the local soirées and concerts were the opportunity for poets and bands show their poetry. Therefore, they were focused on the local context, creating their own poetic territory. A poetic territory can be defined by using body to performe the space, giving a new meaning for history, and redefining local values. A field of poetry production that urges the establishment of effervescent poetry cores not yet bond up with mass media, using the "poesia falada" [spoken poetry] to penetrate the local audience. Dado Amaral will define the "poesia falada" as an "attitude", "encounter", "performance":

Poesia falada is an articulation-in-network, the expanded and intertwined cores of poetry producing connections. [...] I am sure that this poetry has strong links with oral tradition poetry, and I will demonstrate it, but I must emphasize the original, singular, and distinctive mark of *poesia falada*, in my opinion, is originated and had great development in Rio de Janeiro city, and has to do with the specificities of carioca culture. (Amaral 2014: 58)

Amaral's words strengthen the idea that the effervescent poetry produced in this scenario is focused on the own city, and serves to reinforce the local identity. The poet seems to be aware that the raw material of poetry can be found in the city, and begins to deal with it not in a

mimetically way, i.e., singing the beauty of city, but by the using of abandoned spaces, independent venues, plazas, streets, public buildings, and bars for performing poetry. Concha Acústica, an fifties architectural monument in Londrina where President Jango made one of the last speeches before to face the Brazilian military *coup d'état*, is no longer the favourite place for *Poesia in Concert* performances, associating them with the spirit of resistance. By rhythm, music, declamation, and body gesture of the interpreter, he is creating an identity for the city, while spurs a poetic territory. The poetry of the 90's is related to the city in a means of occupying public spaces, as well as meaning them. Therefore, there is a presence of body giving the meaning poetry to the public spaces of the city. It does not mean that occupations are recent phenomenon, but during the nineties they were intensified in a mean of create a poetic territory or zones of effervescent poetry.

The artistic and cultural production of Londrina is aligned with global and local production, mainly through the *poesia falada* performance. *Poesia in concert* can be understand as: a new poetry trends core, a regime of NetArt, a set of poetic action in the public space, the using of body as the gesture of occupation, a politic of poetry. The meaning of “politic” is very different from the ancient Greece, in terms of poetic experience. But we are living the the resurgence of experimental voice in a public space, what it means “freedom to create”. Finally, the write is present in the poetry production, but the poetic collectives open the text to a logic of multiplications and territorialities, making poetry adapted to new contexts.

I. REFERENCES

Amaral, Luiz Eduardo Franco do (2014): *A voz do Boato*. Poesia falada, performance e experiência coletiva no RJ dos anos 90. Tese (Doutorado em Literatura, Cultura e Contemporaneidade). Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro: Rio de Janeiro. 298p.

Filgueiras, Mariana (2015): Sarau do Escritório lança ‘mapa de saraus’ do Rio. Em: <https://oglobo.globo.com/cultura/musica/sarau-do-escritorio-lanca-mapa-de-saraus-do-rio-18096071#ixzz4tGahRdxV> (20/09/2017).

Hollanda, Heloísa Buarque de (1992): *Impressões de Viagem*: CPC, Vanguarda e Desbunde: 1960/70. 3 eds., Rio de Janeiro: Rocco.

Leone, Luciana di (2014): *Poesia e escolhas afetivas: edição e escrita na poesia contemporânea*. Rio de Janeiro: Rocco Digital. E-Reader.

Tatit, Luiz (2007): *Todos Entoam*. Ensaios, conversas e canções. São Paulo: Publifolha.

**ARQUITETURA E CRÍTICA:
INFLEXÕES NO PROJETO MODERNO BRASILEIRO
E O GRUPO ARQUITETURA NOVA**

GUIMARÃES, LEONARDO DIMITRY S.

ARQUITETURA E CRÍTICA: INFLEXÕES NO PROJETO MODERNO BRASILEIRO E O GRUPO ARQUITETURA NOVA

I. INTRODUÇÃO

O quadro nacional que se esboça no pós-Brasília, sob múltiplas esferas, cristaliza um ciclo particular, distinto daquele experimentado nas décadas anteriores. A inauguração da capital federal em 1960, assim sendo, frequentemente se estabelece como um importante marco historiográfico por materializar o projeto desenvolvimentista nacional e por redesenhar as dinâmicas territoriais no país. Mas não só isso: no campo da arquitetura e urbanismo no Brasil – entendendo-os em indissociável interação com dimensões econômicas, políticas e culturais –, o momento definitivamente exporia o cenário de inflexão em seus paradigmas.

A definição de extremas temporais, porém, deve ser analisada com cautela, visto que a historiografia dos “acontecimentos importantes” pode esconder a complexidade de movimentos e debates – o que Braudel (1986: 20) classificaria como “perigoso processo de simplificação”. Segundo Bastos e Zein (2010), a adoção deste marco não necessariamente significa afirmar que as mudanças se iniciaram exatamente no ano de 1960 ou, então, que a inflexão seja estritamente corolário da transferência da sede administrativa – afinal, pelo menos desde o início da década de 1950 já se evidenciava com mais clareza uma crítica externa e interna aos cânones da dita “arquitetura brasileira”, numa perspectiva revisionista das vanguardas. Aqui retoma-se Brasília, principalmente, por sua condição de metáfora: sob diversos prismas, a empreitada simbolizaria o “apogeu e a interrupção” das esperanças alimentadas pelos sinais de um provável desenvolvimento social que se desenhava no Brasil entre as décadas de 1940 e 1960, de acordo com a visão de Ferro (1979) em seu texto *Arquitetura Nova*, de 1967.

No entanto, para além das alegorias, o mesmo palco (não coincidentemente) ainda reservaria reflexos diretos no chamado “Grupo Arquitetura Nova¹” – composto pelos arquitetos Flávio Império, Rodrigo Lefèvre e o previamente citado Sérgio Ferro. Ao registrar seus primeiros contatos com a nova capital, por exemplo, Ferro (2004) rememora a profunda sensação de estranhamento: em contraste ao discurso público que alinhava o desenvolvimento à questão social, propagado pelo poder político, verificava-se uma “realidade pantanosa” em seus canteiros de obra, carregados de exploração, onde operários do país inteiro se organizavam em acampamentos semimilitares – ou semiprisionais. Neste panorama, de forma geral, a posição dos arquitetos em suas práticas demonstrava preocupação com o início (projeto) e o fim (edifício) do processo, enquanto negligenciava a sua mediação, ou seja, o trabalho no canteiro. É destas inquietações, por conseguinte, que advêm várias dos pontos que permeiam a concepção discursiva do grupo.

Os três, a partir de uma atuação desenvolvida em parceria durante a década de 1960 – embora o caráter coletivo não implique na ausência de trajetórias individuais ou cooperação com outros profissionais –, articulam uma retórica sob o prisma do papel social do arquiteto e a relações produtivas no canteiro de obras em tangência ao bojo técnico, transitando entre a industrialização da construção civil e a utilização de técnicas construtivas de origem tradicional (ou vernacular). Em meio à simbiose estabelecida entre as formulações teóricas e

1 De acordo com Arantes (2002), mesmo com a existência do artigo *Arquitetura Nova* na década de 1960, o grupo e sua produção se consolidam *avant la lettre*, visto que só passam a ser assim denominados em 1988, por Sérgio Ferro. O nome seria uma referência ao Cinema Novo que, sob a poética do miserabilismo e estética da fome, expunha a politização do cotidiano de forma mais densa (e por meios mais simples).

as experiências práticas, a produção arquitetônica do grupo parte da busca por alternativas frente ao *status quo* dos modos de produção e às especificidades do desenvolvimento técnico, econômico e social do Brasil. Sobretudo a partir deste viés, portanto, o grupo dispõe seus aportes – cuja presente abordagem intenta explorar.

II. A MATURAÇÃO DA RETÓRICA: O GRUPO NO CENÁRIO PAULISTA E A DIALÉTICA COM ARTIGAS

A crítica na arquitetura, segundo Montaner (2007), parte não só de um julgamento estético, mas de um compromisso ético. No intento de melhoria da sociedade e adequação da arquitetura aos seus devidos fins, a crítica advém de uma concepção individual que almeja, por meio de sua difusão, integrar a subjetividade coletiva. A questão é articulada, contudo, sempre num meio de embate: “somente existe crítica quando existem visões contrapostas, quando há uma diversidade de possibilidades” (Montaner 2007: 16). E é justamente sob essas condições que o Grupo Arquitetura Nova tece suas formulações.

Graduados pela Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da Universidade de São Paulo em 1961, Império, Lefèvre e Ferro logo no ano seguinte passam a integrar o corpo docente da mesma instituição. O berço de formação e atuação do grupo pressupõe uma ligação natural às discussões que permeavam a chamada “Escola Paulista” – termo que, sem necessariamente supor uma unidade na linha arquitetônica, conforma-se a partir de um conjunto de vertentes e respostas distintas para questões comuns, de acordo com Segawa (2014). Imersa neste cenário, onde evidenciava-se a correlação entre as realizações arquitetônicas concretas e as tese-utopias (ideologicamente dispostas numa dimensão extra-arquitetônica, de viés ético, político e social), a perspectiva plural abriga um posicionamento antagônico dos três arquitetos pela sua crítica teórica e revisionista, ainda que não houvesse a intenção de um rompimento propriamente dito.

Não houve tampouco da parte deles o desejo expresso de criar um grupo específico ou de constituírem um movimento de vanguarda, no sentido de estabelecer uma ruptura com seus antecessores. Suas aspirações inserem-se no quadro da arquitetura moderna brasileira, elaborando uma crítica substantiva ao compromisso que esta assumiu com o projeto desenvolvimentista, com isso reformulando a noção técnica a partir de uma proposta social. (Koury 2003: 31)

A contextualização da arquitetura paulista entre as décadas de 1950 e 1960 (e conseqüentemente as condições de maturação do Grupo Arquitetura Nova) contudo, perpassa (ou é consubstanciada) por Vilanova Artigas. O arquiteto, como expressivo expoente na formulação da linguagem elaborada em São Paulo (Segawa 2014), exerceu no decorrer de suas diferentes fases de produção um posicionamento de “tomada de posição filosófica traduzida em termos utilitários no plano prático” (Bruand 2016: 295). Mesmo que sejam múltiplas as visões acerca do papel de Artigas no desenvolvimento da linha paulista – enquanto Bruand (2016) o batiza de *chef de file*, Bastos e Zein (2010) apontam uma concomitância de atuação que não permitiria atribuir à nenhuma das obras inaugurais algum tipo de subordinação ou precedência cronológica, por exemplo –, são significativas as reverberações matriciadas pelo arquiteto em diversas vertentes, incluindo no grupo em questão.

Segundo as impressões de Ferro (1986), numa entrevista à Marlene Acayaba, tal influência seria explicitada através da origem de dois movimentos atribuídos a Artigas. O primeiro movimento, formado num momento mais coeso, seguia o mentor pelos meios formais, a partir da organização dos espaços e uso do concreto, enquanto o segundo, no qual se insere a Arquitetura Nova, surge num período de radicalização, seguindo-o por meio das

posições políticas e éticas que fazia. A distinção entre essas duas correntes advinha, sobretudo, de uma diferença de gerações e suas inserções temporais, onde os explosivos poderes dos movimentos culturais seriam “apenas bolhas na superfície de um imenso caldeirão social e econômico” (Berman 1986: 118): se, por um lado, o primeiro grupo se constitui na década de 1950 – que, apesar da crise política nacional e do esboço maniqueísta no contexto da Guerra Fria (ilustrado pela Guerra da Coreia ou pelas movimentações que culminariam na Revolução Cubana), ainda apresentava a euforia do desenvolvimentismo (democrático) – por outro lado, na década seguinte, o segundo se conforma em meio à definitiva “polarização de posições” (Fausto 1997: 462) no Brasil e seu estopim, com a implantação da ditadura militar no país via Golpe de 64.

Paradoxalmente, os discursos mais radicais de Artigas (*Le Corbusier e o Imperialismo e Os Caminhos da Arquitetura Moderna*) foram concebidos na década de 1950. De qualquer forma, sob este influxo, Império, Lefèvre e Ferro como discípulos absorveram e reelaboraram a crítica do mestre.

A época em que esses artigos foram escritos era a etapa política de abertura, que correspondia à esperança de um Brasil desenvolvido. E no fim da vida dele [*Artigas*], na última vez que nos vimos, um mês ou dois antes de sua morte, quase que a gente disse, um ao outro, que havia uma enorme continuidade entre o que ele queria fazer numa determinada época que era radical e o nosso radicalismo. Acho que somos herdeiros de verdade, muito mais que o outro grupo. No fim, ele sabia. Nosso encontro foi muito isso, de um lado eu dizendo que ‘apesar de nossas brigas é de você que a gente tirou tudo, foram as suas teses que desenvolvemos, suas ideias que aplicamos com o máximo de rigor’ e ele, de um certo modo, reconhecendo isso (Ferro 1986: 70)

Na dialética estabelecida entre o Grupo Arquitetura Nova e Vilanova Artigas, é possível metaforizar algumas dessas convergências e divergências. Na revista *Acrópole* de número 319 (1965), inteiramente dedicada ao grupo, a contraposição se exemplifica: enquanto Império, Lefèvre e Ferro denunciavam a contradição da arquitetura como atividade social e criadora frente ao aburguesamento da economia pré-capitalista brasileira – que, potencialmente alinhada às condições do regime, passaria a assumir seu valor como artigo de luxo ao invés do sentido militante que lhe é esperado –, Artigas confere ao texto de abertura da revista o título de *Uma falsa crise*. Nesta apresentação, Vilanova defende que não houve uma falência do funcionalismo na arquitetura ou do projeto de modernização, mesmo após o golpe, mas sim a superação de uma fase.

Nas circunstâncias históricas em que vivemos, os países subdesenvolvidos desejam a industrialização, quaisquer que sejam as suas decorrências, pois que partindo das teses funcionalistas, seria possível o seu controle, já agora para transformar o nosso mundo no qual o atraso do desenvolvimento capitalista, ou a sua convivência com o feudalismo, provocam espetáculos de miséria social muito piores. (Artigas 1965: 22)

Evidentemente, houve resposta. Rodrigo Lefèvre, no ano seguinte, escreve o texto *Uma crise no desenvolvimento* para a mesma revista (número 333). Ao diagnosticar a fase aguda da crise no país, o autor critica o cenário de exclusão da prática profissional arquitetônica na vida pública: em contraponto à Brasília, que teria permitido as “últimas experiências de laboratório, coletivas, vinculadas a amplo contexto arquitetônico e urbanístico” (Lefèvre 1966: 23), cada vez mais realizava-se obras desarticuladas de uma conjuntura abrangente, onde majoritariamente pretendia-se “no máximo estabelecer um ‘documentário de linguagem arquitetônica’, quando não só se situar no plano do modismo” (Lefèvre 1966: 23).

Sérgio Ferro endossaria a posição do colega, em 1967, ao denunciar a alienação dos arquitetos frente às “forças negativas que o diluem” (Ferro 1979: 55) e reforçar o chamado “desmoroamento do desenvolvimentismo” (Ferro 1979: 53) – leitura esta que deve ser feita com certa parcimônia dado que, entre rupturas e permanências, o regime autoritário manteve uma linha de impulso ao desenvolvimento com reflexos diretos no chamado “milagre econômico”, entre o final da década de 1960 e meados da década de 1970. Desta mesma exposição de Ferro (1979), sairia o termo “brutalismo caboclo”, num tom claramente provocativo. Sem necessariamente pressupor a inexistência de intersecções entre a produção arquitetônica paulista da época e o brutalismo inglês e corbusiano – se é que a linha desenvolvida por Le Corbusier pode ser chamada de brutalista, como suscita Bruand (2016) –, a ressalva de Artigas ao rótulo derivaria de uma suposta filiação a um movimento internacional, de acordo com a interpretação de Ferro (1986).

Em suma, paralelamente às convergentes abordagens construtivas, espaciais e políticas, o Grupo Arquitetura Nova criaria uma trajetória própria sobretudo por suas estratégias de ação (Koury 2003). Sérgio Ferro, posteriormente, sintetizaria a dissonância: “a nossa divergência com o Artigas é que ele nunca queria cair num miserabilismo. A nossa tendência era mais radical e orientada para a casa popular” (Ferro 1986: 68).

III. DISCURSO E PRÁTICA DO GRUPO ARQUITETURA NOVA

Assim é que do mínimo útil, do mínimo construtivo e do mínimo didático necessários, tiramos, quase, as bases de uma nova estética que poderíamos chamar de a “poética da economia”, do absolutamente indispensável, da eliminação de todo o supérfluo, da “economia” de meios para a formulação da nova linguagem para nós, inteiramente estabelecida nas bases de nossa realidade histórica. (Ferro/Lefèvre 2006: 36)

Numa palestra proferida em São Carlos, ao apresentar uma perspectiva conceitual do grupo, Ferro (2004) afirmaria que a Arquitetura Nova se daria não somente por meio do desenho² de um objeto acabado, mas também por pensá-lo nas etapas de produção – em contraponto a um contexto onde raramente os projetos demonstravam atenção à divisão de trabalho. Desta perspectiva deriva uma proposta metodológica classificada como experimental em resposta a um modo de produção arquitetural sintomático, por meio da preservação e aperfeiçoamento dos meios de produção arquiteturais, do aprofundamento da crítica ao atual modo de produção e, ainda, da experimentação de novos modelos no campo arquitetônico – na expectativa de novos modelos no campo social (Ferro 2006).

Em paralelo ao discurso, os rebatimentos práticos ocorriam sobretudo por meio de experiências-piloto, “fazendo casas burguesas que fossem antiburguesas” (Arantes 2002: 51), como único lugar possível para consumir os ensaios do grupo, visando posteriores aplicações. Sobre esta contradição, Ferro (1986: 70) esclareceria: “Quais eram nossos clientes? Gente que tinha casa grande, enquanto estávamos pensando num outro cliente, aquele que não existia – no povão”. Deste modo, as oportunidades de realizações eram exploradas tanto para a expressão de um cunho militante quanto para o desenvolvimento de experimentações técnicas e espaciais (Império/Lefèvre/Ferro 1965).

Várias destas experiências concretas de Império, Lefèvre e Ferro – cujas autorias transitavam entre o individual e o coletivo – povoam as páginas da já citada Revista *Acrópole* de 1965. Numa das breves notas de apresentação da edição, elaboradas por cada um dos três

² Vale ressaltar que a palavra “desenho” assume duplo sentido na língua portuguesa, visto que os diferentes significados não são apresentados por meio de uma diferenciação terminológica – como ocorre, por exemplo, na língua inglesa (“drawing” e “design”) ou língua espanhola (“dibujo” e “diseño”).

arquitetos, Ferro (1965: 23) definiria a fisionomia geral dos trabalhos como heterogênea, não só pelo caráter ensaístico (“arquitetura de laboratório”), mas também por sua inserção num tempo essencialmente desarmônico que impossibilitaria qualquer tipo de linguagem harmônica.

Sob a ótica comum da “poética da economia” – entendida não só como uma arquitetura baseada em poucos recursos ou materiais de baixo custo, mas principalmente como crítica (e resposta) ao subdesenvolvimento, reconhecendo “as condições em que a grande maioria da população é obrigada a enfrentar o problema da habitação” (Arantes 2002: 72) –, na polimorfia do grupo é possível assimilar uma concepção desenvolvida por meio das diferentes divisões de trabalho: de certa maneira, das duas formas fundamentais de manufatura – a heterogênea e orgânica (ou serial), conforme exposto por Karl Marx (2013) – derivam as duas linhas emblemáticas da produção arquitetônica do grupo. Sobre as distinções entre os dois modos, Marx apresentaria:

O modo de surgimento da manufatura, sua formação a partir do artesanato, é portanto duplo. Por um lado, ela parte da combinação de ofícios autônomos e diversos, que são privados de sua autonomia e unilateralizados até o ponto em que passam a constituir meras operações parciais e mutuamente complementares no processo de produção de uma única mercadoria. Por outro lado, ela parte da cooperação de artesãos do mesmo tipo, decompõe o mesmo ofício individual em suas diversas operações particulares, isolando-as e automatizando-as até que cada uma delas se torne uma função exclusiva de um trabalhador específico. (Marx 2013: 513-514)

Dentre outras, as referências marxistas transparecem tanto em *O Canteiro e o Desenho* – que, escrito por Ferro e publicado em 1976, brevemente apresenta os termos à medida que desconsidera tais diferenças de produção em prol da esquematicidade de sua tese (Ferro 2006) – quanto, mais explicitamente, numa entrevista do Sérgio a Pedro Fiori Arantes no ano 2000, ao expor que casas de Boris Fausto e Bernardo Issler (obras na condição de alegorias das vertentes exploradas pelos arquitetos) seriam “quase que experimentações teóricas a partir do Marx, do capítulo sobre a manufatura” (Ferro 2006: 276): respectivamente, a primeira se articulava como um ensaio baseado na manufatura heterogênea e, a segunda, na manufatura serial.

Sem necessariamente pressupor uma linha como evolução da outra (ou, ainda, presumir que não houvesse simultaneidades temporais), esses dois momentos do grupo refletem a (re)formulação de respostas perante às especificidades do contexto (arquitetônico, técnico, social e econômico, em mutação no decorrer da década de 1960) e, também, como fruto das experiências práticas desenvolvidas pelos três, que implicavam em erros e acertos – mesmo que, às vezes, se errasse mais que acertasse (Ferro 1986).

Inicialmente, consonante às expectativas nacionais, antevia-se uma produção arquitetônica em massa num curto prazo do tempo (Lefèvre 2000), ligada ainda à expectativa de “desenvolvimento de um vasto mercado de arquitetura popular” (Bruand 2016: 318) no país. Rodrigo Lefèvre, numa entrevista a Renato de Andrade Maia em 1974, sintetizaria este cenário:

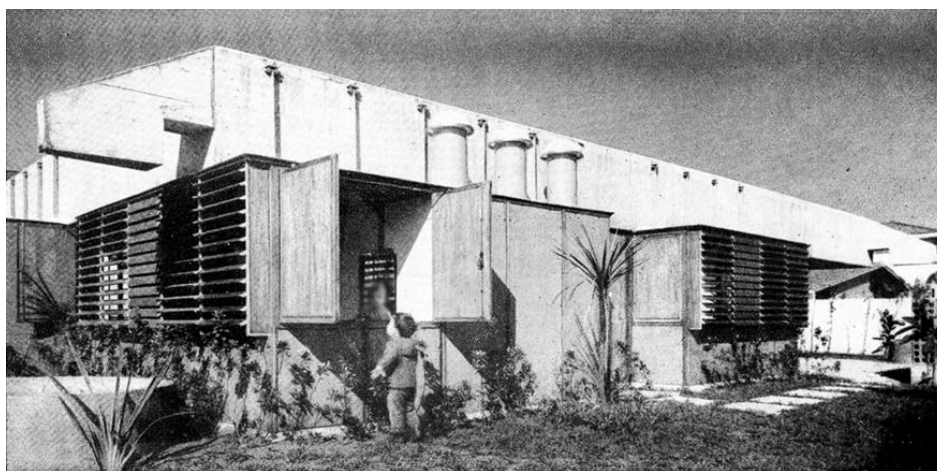
Usava-se muito concreto e colocava-se a alvenaria como processo arcaico de construção, um processo não voltado para o processo de industrialização, que era o que se buscava. Falava-se em pré-fabricação, em placas pré-moldadas, em divisórias. Teve quem chegou a fazer placas divisórias internas da casa com todas as características de uma placa móvel, mas que era fundida no local, de concreto. Eram coisas feitas tendo em vista modelos de arquitetura voltados para a industrialização da construção (Lefèvre 2000: 3)

Nesta perspectiva, em linhas gerais, a Arquitetura Nova desenvolvia ensaios de tendo em vista a industrialização, sobretudo por meio da racionalização construtiva. Ao descreverem a Casa Albertina Pederneiras (datada de 1964), por exemplo, Império, Lefèvre e Ferro (1965) manifestam a exigência da racionalização para uma arquitetura residencial econômica, atentos desde os aspectos organizacionais (separação de serviços para evitar superposição de trabalhos) até as ferramentas de projeto (modulação e padronização de medidas e materiais, uso de instalações aparentes e centralizadas etc.).

Outro exemplo, já citado (e possivelmente o mais emblemático), refere-se à Casa Boris Fausto (datada de 1961). Como ensaio de incorporação dos progressos da “nossa” indústria (Império/Lefèvre/Ferro 1965), o edifício foi quase inteiramente construído a partir de peças fabricadas industrialmente. Sob uma grande cobertura apoiada em quatro pilares, o programa se dispunha rigidamente modulado – mas flexível, especialmente pela possibilidade de integração entre a maioria dos ambientes, dada a utilização de portas do tipo giratória ou camarão. A experiência, contudo, explicitou alguns limites da indústria nacional, à medida que teve sua execução dificultada pela baixa qualidade dos produtos e falta de padronização das medidas (Koury 2003). Posteriormente, ao lembrar deste caso, Sérgio Ferro afirmaria:

[...] tentei inclusive empregar elementos industriais. Aliás, foi meu maior desastre. Porque a indústria também não estava pronta para isso. Usei elementos industriais para fazer a estrutura da casa, mas usei de maneira diferente do tradicional e deu o maior bode. Não funcionou, arrebentou. (Ferro 1986: 70)

FIGURA 1: CASA BORIS FAUSTO. FOTO: JOSÉ MOSCARDI



Fonte: Acrópole (jul. 1965). São Paulo: Editora Gruenwald Ltda., 27, (319)/FAUUSP

FIGURA 2: CASA BORIS FAUSTO. FOTO: JOSÉ MOSCARDI



Fonte: Acrópole (jul. 1965). São Paulo: Editora Gruenwald Ltda., 27, (319)/FAUUSP

Na visão de Arantes (2002), a Casa Boris Fausto representaria os impasses da industrialização da construção brasileira naquele momento: não existiam subsídios econômicos suficientemente necessários para o estímulo da padronização e da pré-fabricação de elementos construtivos – condição esta que, na opinião de Bruna (2013), se relacionaria à manutenção de um *status quo* tecnológico do setor da construção civil no país, altamente empregador de mão-de-obra não qualificada.

Se a industrialização em larga escala não permitia equacionar o déficit habitacional, era preciso buscar novas possibilidades. Por meio do aproveitamento de técnicas populares e tradicionais (Império/Lefèvre/Ferro 1965) o Grupo Arquitetura Nova, numa segunda etapa, assumiu em sua produção “por assim dizer, o inverso daquela posição inicial da industrialização da construção” (Lefèvre 2000: 4).

Nós fomos retomar um outro tipo de arquitetura que utilizava, por exemplo, a construção em tijolo de barro, exatamente porque o sistema construtivo que adotava o tijolo de barro era importante para nós na medida em que era um sistema construtivo muito utilizado pelas nossas populações. (Lefèvre 2000: 4)

No contexto da segunda metade da década de 1960, onde grande parte dos edifícios construídos na cidade de São Paulo não contavam com o apoio de nenhum técnico – engenheiro, arquiteto ou empreiteiro –, os três arquitetos passam a estudar a questão da autoconstrução na perspectiva do desenvolvimento não pela modernização, mas sim via participação direta do povo, na expectativa de um cenário futuro (Lefèvre 2000).

Convém lembrar que naquele período, em paralelo às críticas voltadas aos conjuntos de habitação implantados pelo regime militar (por meio do BNH) – vistos como “herdeiros bastardos de concepções urbanísticas do movimento moderno” (Bastos/Zein, 2010: 116) – verifica-se um movimento de atenção à construção popular, exemplificado pelos projetos-piloto habitacionais desenvolvidos para favelas do Rio de Janeiro, no âmbito do *Plano de Desenvolvimento Urbano a longo prazo para o Estado da Guanabara*, desenvolvido pelo urbanista grego Constantinos Doxiadis (Mello 2012). Ao mesmo tempo, a valorização do vernáculo encontrava expressão no exterior, como através da mostra intitulada *Architecture without architects*, organizada por Bernard Rudofsky e exposta no *Museum of Modern Art* de Nova Iorque entre 1964 e 1965. Na compilação de mesmo nome, posteriormente publicada,

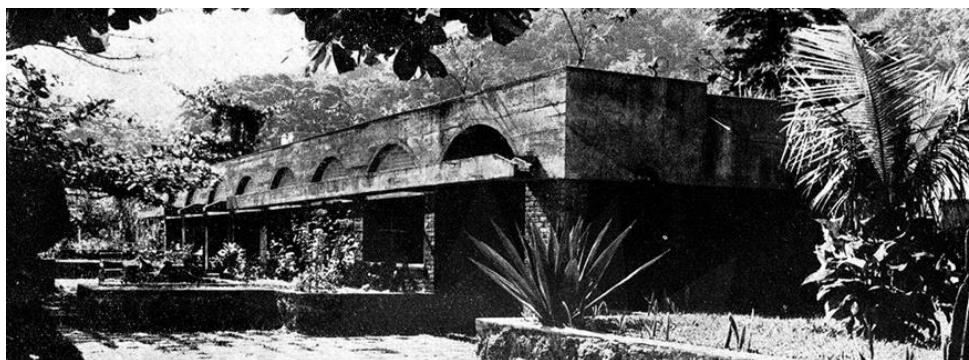
Rudofsky (1977) aponta que enquanto a história ortodoxa da arquitetura enfatiza o trabalho individual, o foco de sua obra era evidenciar a arquitetura como empreendimento comunitário e espontâneo – que, como fruto de um saber (ou um trabalho) coletivo, de algum modo seria similar à analogia entre a arquitetura e o *jazz* no contexto do canteiro, feito por Ferro em sua entrevista à Ana Paula Koury em 1998:

Todas as etapas são evidenciadas. Há quase um certo lirismo, pois cada corpo produtivo pode se expressar com uma grande autonomia, no melhor dos seus possíveis. Eu comparava essa poética com o *jazz*, onde você tem cinco, seis, até dez músicos, que tocam uma só música, mas cada um deles pode fazer um solo com todo virtuosismo que é capaz, sem que isso destrua o conjunto ou que cada um deles desapareça na massa. (Ferro 1998 apud Koury 2003: 64)

Sob estas influências, o grupo desenvolve soluções a partir de técnicas construtivas elementares. A adaptação do projeto ao processo manufatureiro permitiria “uma construção simples, que, no limite, poderia ser realizada por um homem só” (Koury 2003: 67), como apontado na descrição de uma das casas publicadas na *Acrópole* – ainda que a autoconstrução e o mutirão, se interpretados ao pé da letra, implicassem na depreciação da mão-de-obra, conforme exposto por Ferro (1979) e Lefèvre (2000).

Dentre alguns dos exemplos oriundos desta fase, pode-se citar a Casa Simão Fausto (datada de 1961). A obra em Ubatuba ilustra algumas das reverberações corbusianas pós-1950 na arquitetura paulista, especialmente representadas pelas *Maisons Jaoul*, onde Le Corbusier teria aberto um caminho alternativo às discussões recorrentes (Ferro 1986). Como similaridades, notam-se os elementos abobadados, o comprometimento estético com a estrutura (que, imbuído numa poética, carregaria as marcas do trabalho no canteiro) e a utilização de tijolos cerâmicos – de fabricação local, demonstrando cuidado à economia imediata (Bruand 2016).

FIGURA 3: CASA SIMÃO FAUSTO. FOTO: RODRIGO LEFÈVRE

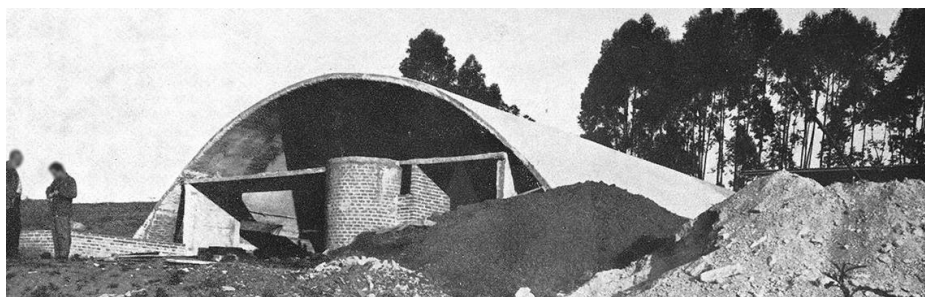


Fonte: Acrópole (jul. 1965). São Paulo: Editora Gruenwald Ltda., 27, (319)/FAUUSP

A Casa Bernardo Issler (datada de 1961) também apresenta as mesmas intersecções – ao mesmo tempo que se apropria de elementos explorados nas construções sob a ótica da industrialização, como presença de instalações aparentes. Contudo, de sua concepção derivam algumas soluções que habitam, *a posteriori*, diversos outros trabalhos dos três arquitetos – mesmo após a dissolução do grupo. A abóboda, reinterpretada, foi concebida como uma grande cobertura, de modo independente, abrigando sob si o interior da edificação. Evidentemente a alternativa por si só não obteria tanta representatividade – afinal, tais elementos já se encontravam presentes em diversas obras da arquitetura moderna nacional, como na Igreja São Francisco de Assis, de Oscar Niemeyer. No entanto, essa solução tornou-se uma das principais marcas do grupo não só por seu aspecto formal, mas como representação de suas ideologias (ou visões de mundo): a abóboda simbolizaria a

humanização do canteiro na medida que, pela velocidade da construção, logo passaria a abrigar os trabalhadores da obra das intempéries; concomitantemente, se dispunha como uma estrutura econômica, ideal para replicação na casa popular, por trabalhar apenas em compressão – o que baratearia e simplificaria o processo construtivo –, dispensando ainda os gastos com impermeabilização (Bastos/Zein, 2010).

FIGURA 4: CASA BERNARDO ISSLER. FOTO: LUIZ KUPFER



Fonte: Acrópolis (jul. 1965). São Paulo: Editora Gruenwald Ltda., 27, (319)/FAUUSP

A utilização da abóboda, condicionante de uma nova realidade arquitetônica, exigia um tratamento espacial distinto por meio de “uma transformação na planta, na organização do espaço interno e no modo de viver” (Ferro 1986: 69): por conta do menor pé-direito útil dos espaços próximos de suas bordas longitudinais, frequentemente parte do mobiliário (mesas, bancadas, bancos etc.) já era incluso na obra – o que também se liga diretamente aos aspectos orçamentários; por outro lado, em seu centro, o pé-direito amplo possibilitaria a previsão de mezaninos. Deste modo, a abóboda pressupunha assim uma mudança na concepção projetual.

FIGURA 5: CASA BERNARDO ISSLER. FOTO: LUIZ KUPFER



Fonte: Acrópolis (jul. 1965). São Paulo: Editora Gruenwald Ltda., 27, (319)/FAUUSP

Em suma, o desenvolvimento das experiências baseadas na utilização e valorização de elementos da técnica popular almejavam se dispor além de uma visão simplesmente voltada ao tradicional – dado que tenderia a se definir por um aspecto apenas formal (Ferro 1986) – ou de uma apropriação deste saber – termo que é guardado por ressalvas, já que implicaria numa protagonização indevida. Sob um novo panorama, levando em conta as relações no canteiro de obras, o projeto seria idealizado de tal modo que minorasse a exploração e alienação do operário, ao incluí-lo no processo conceutivo.

IV. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Embora a última obra do último seja datada de 1968, no quadro de endurecimento do regime militar, o final da Arquitetura Nova não tem um final preciso (Arantes 2002). Em meio a prisões, exílios e abandono da prática profissional, as trajetórias profissionais de Flávio Império, Rodrigo Lefèvre e Sérgio Ferro foram separadas, apesar das heranças comuns apresentadas ainda durante todos os anos posteriores. Ferro, por exemplo, na década de 1970 amadurece várias das discussões em *O Canteiro e o Desenho*. Em seu posfácio, ao dispensar dedicatórias, revelaria uma presença pela primeira pessoa do plural:

[...] os que merecem, meus dois companheiros de arquitetura, sabem que a eles caberia, em outra hora. O registro de sua presença deixei para o plural do “nós” – que me agrada também por seu ar mofento. Creio que gostaríamos, os três, de ainda oferecê-lo aos trabalhadores da construção, não tivesse eu tornado tão obtuso e banguela (Ferro 2006: 199)

Como representantes do processo de reflexão e reavaliação acerca dos paradigmas da arquitetura moderna brasileira, o Grupo Arquitetura Nova expôs alternativas às utopias que ruíam na década de 1960. Talvez mais que realizações concretas, o grupo dispôs sua contribuição sobretudo ao abrir perspectivas futuras, no âmbito da autoconstrução, do canteiro colaborativo e da crítica ao *status quo* projetual e construtivo. Sob múltiplas formas, suas experimentações reverberam em práticas posteriores. E é diante disto que se extrai a pertinência da reflexão acerca da Arquitetura Nova, visto a atemporalidade de muitos dos temas que povoavam a retórica maturada pelos três.

V. REFERÊNCIAS

Arantes, Pedro Fiori. (2002): *Arquitetura Nova: Sérgio Ferro, Flávio Império e Rodrigo Lefèvre, de Artigas aos mutirões*. São Paulo: Editora 34.

Artigas, Vilanova (1965): “Uma falsa crise”. Em: *Acrópole*, 319, pp. 21-22.

Artigas, Vilanova (1968): “O desenho”. Em: *Revista do Instituto de Estudos Brasileiros*, 3, pp. 23-32.

Bastos, Maria Alice Junqueira/Zein, Ruth Verde (2010): *Brasil: arquiteturas após 1950*. São Paulo: Perspectiva.

Berman, Marshall (1986): *Tudo que é sólido desmancha no ar: a aventura da modernidade*. São Paulo: Companhia das Letras.

Braudel, Fernand (1986): *História e ciências sociais*. Lisboa: Editora Presença.

Bruand, Yves (2016): *Arquitetura contemporânea no Brasil*. São Paulo: Perspectiva.

Bruna, Paulo J. V. (2013): *Arquitetura, industrialização e desenvolvimento*. São Paulo: Perspectiva.

Fausto, Boris (1997): *História do Brasil*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.

Ferro, Sérgio (1979): *A Casa Popular. Arquitetura Nova*. São Paulo: Grêmio da Faculdade de Arquitetura e Urbanismo-USP.

Ferro, Sérgio (1986): “Reflexões sobre o brutalismo caboclo: entrevista de Sérgio Ferro a Marlene Milan Acayaba”. Em: *Projeto*, 86, pp. 68-70.

Ferro, Sérgio (2006): “Reflexões para uma política na arquitetura”. Em: Pedro Fiori Arantes (ed.): *Arquitetura e trabalho livre*. São Paulo: Cosac Naify, pp. 203-213.

Ferro, Sérgio (2006): “O canteiro e o desenho”. Em: Pedro Fiori Arantes (ed.): *Arquitetura e trabalho livre*. São Paulo: Cosac Naify, pp. 105-200.

Ferro, Sérgio (2006): “Depoimento a um pesquisador”. Em: Pedro Fiori Arantes (ed.): *Arquitetura e trabalho livre*. São Paulo: Cosac Naify, pp. 274-298.

Ferro, Sérgio (2004): “Grupo Arquitetura Nova: palestra ao Departamento de Arquitetura e Urbanismo da EESC-USP”. Em: Acervo Digital Audiovisual do Instituto de Arquitetura e Urbanismo-USP. <[Http://repositorio.iau.usp.br/handle/RIIAU/173](http://repositorio.iau.usp.br/handle/RIIAU/173)>. Acesso em 4 de julho de 2017.

Ferro, Sérgio/Lefèvre, Rodrigo (2006): “Proposta inicial para um debate: possibilidades de atuação”. Em: Pedro Fiori Arantes (ed.): *Arquitetura e trabalho livre*. São Paulo: Cosac Naify, pp. 33-36.

Ferro, Sérgio/Lefèvre, Rodrigo/Império, Flávio (1965): “Notas sobre arquitetura”. Em: *Acrópole*, 319, pp. 23

Koury, Ana Paula (2003): *Grupo Arquitetura Nova: Flávio Império, Rodrigo Lefèvre e Sérgio Ferro*. São Paulo: Romano Guerra Editora, Editora da Universidade de São Paulo & FAPESP.

Lefèvre, Rodrigo Brotero (1966): “Uma crise em desenvolvimento”. Em: *Acrópole*, 333, pp. 22-23.

Lefèvre, Rodrigo Brotero (2000): Entrevista a Renato de Andrade Maia. Em: *Vitruvius*. <[Http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/entrevista/01.001/3352](http://www.vitruvius.com.br/revistas/read/entrevista/01.001/3352)>. Acesso em 8 de julho de 2017.

Marx, Karl (2013): *O capital: livro 1*. São Paulo: Boitempo Editorial.

Mello, Juliana Oakim Bandeira de (2012): *A cidade, o urbanista, o plano: um estudo para a Guanabara por Doxiadis*. Rio de Janeiro: Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Monografia – Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade do Estado do Rio de Janeiro.

Montaner, Josep Maria (2007): *Arquitetura e crítica*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Rudofsky, Bernard (1977): *Architecture without architects: a short introduction to non-pedigreed architecture*. Londres: Academy Editions.

Segawa, Hugo (2014): *Arquiteturas no Brasil: 1900-1990*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.

**A INDIVIDUALIZAÇÃO DA PROPRIEDADE
NAS FRONTEIRAS: DISCURSOS E PROPOSTAS
NOS PROJETOS DO MINISTRO D. RODRIGO
DE SOUZA COUTINHO PARA OS SERTÕES
FLUMINENSES**

MONTEIRO MACHADO, MARINA

A INDIVIDUALIZAÇÃO DA PROPRIEDADE NAS FRONTEIRAS: DISCURSOS E PROPOSTAS NOS PROJETOS DO MINISTRO D. RODRIGO DE SOUZA COUTINHO PARA OS SERTÕES FLUMINENSES¹

Sendo presente de Sua Majestade que VM não só é um grande agricultor, e tem com suas louváveis fadigas sendo muito útil ao Estado, mas também que Vossa Majestade tem concorrido muito para promover à civilização os Índios.²

As elogiosas palavras acima foram escritas pelo então ministro e secretário de Estado da Marinha e Domínios Ultramarinos português, D. Rodrigo de Souza Coutinho. Era o ano de 1798 e as linhas tinham por destinatário um fazendeiro, até então anônimo na Corte, ainda que bastante, conhecido no sul-fluminense, no outro lado do Atlântico. Tratava-se de José Rodrigues da Cruz, administrador da Fazenda do Pau-Grande, uma das mais expressivas do Vale do Paraíba, no atual estado do Rio de Janeiro. Os dois interlocutores não se conheciam até então, entretanto, a missiva enviada de Lisboa daria início a um diálogo que uniria Corte e Sertão, costurando uma aliança que possuía claros objetivos, voltados para o desenvolvimento desta colônia e, conseqüentemente, a recuperação econômica do reino.

Ainda que desconhecido na Corte, Rodrigues da Cruz acumulava prestígio nos sertões fluminenses. Seu nome já era ventilado entre os agentes da Coroa em função dos trabalhos desenvolvidos nos ditos sertões incultos e pela importância e grandeza das fazendas de sua família, como logo analisaremos. Foi, entretanto, no ano anterior – 1797 – que chegou ao conhecimento do então vice-rei, Conde de Resende, a partir de uma correspondência do capitão João Pacheco Lourenço e Castro.

Relatando ao vice-Rei sobre os grupos indígenas da capitania do Rio de Janeiro, o capitão descrevia os “gentios” que habitavam as vizinhanças do Registro de Paraibuna “Coroados e Puris os quais são tão selvagens que não conhecem subordinação alguma”.³ Em seguida, enumerava as características que, a seus olhos, qualificariam os grupos como: selvagens, tais como a ausência de vestimentas, a pintura dos corpos, os instrumentos festivos, além dos armamentos de guerra e a falta de moradia fixa, caracterizando-os como nômades. Sem descuidar dos conflitos, o autor afirma que “os fazendeiros que moram nessa distância para usarem das suas plantações trazem vigias armados, e não o bastante isto são continuados os roubos e mortes que fazem”.⁴ O documento elencava algumas evidências de dificuldades, já há muito conhecidas, para o desenvolvimento da agricultura, pretendido pela Coroa, no interior fluminense. É ao final do relato, no entanto que João

1 Este texto foi originalmente publicado sob o seguinte título: MACHADO, M. M. O ministro e o fazendeiro nos debates sobre as sesmarias em fins do Setecentos. In: MOTTA, Márcia; PICCOLO, Monica.. (Org.). O Domínio do Outrem: Posse e Propriedade na Era moderna (Portugal e Brasil) - Volume 1. 1ed.São Luís; Guimarães: EDUEMA, Nósporcátudobem, 2017, v. 01, p. 142-163.

2 Carta de D. Rodrigo de Souza Coutinho a José Rodrigues da Cruz, de 22 out. 1798. R.IHGB, n.17, p.503, 1854.

3 Ofícios de João Pacheco Lourenço e Castro ao Conde de Resende, vice-rei do Brasil, enviando informações do Capitão Henrique Vicente Louzada Magalhães, de 12 ago.1797, 24 ago. 1797, 19 jan. 1798. Biblioteca Nacional, Ms, 07,4,045.

4 Ofício de João Pacheco... ao vice-rei, 12 ago. 1797.

Pacheco Lourenço e Castro revela ao vice-rei, “o único homem que conserva aliança com eles [os índios] he *José Rodrigues da Cruz*, fazendeiro do Pau Grande”⁵.

Se por um lado é possível afirmarmos que na Corte o fazendeiro ainda era um ilustre desconhecido, por outro lado, sua atuação é aparentemente conhecida na região; as duas fazendas de sua família, que eram por ele administradas, do Pau-Grande e do Ubá, eram famosas por suas proporções, produção e desenvolvimento técnico. As fazendas ganham destaque inclusive no relato de Saint-Hilaire, que registra sua surpresa com as dimensões e produções, quando de sua passagem sua estadia em Pau Grande. Para o viajante, travava-se de um dos mais importantes engenhos de açúcar dentre os que tinha visitado no início do século XIX.⁶

Desta feita, tão logo mencionado ao vice-rei, o nome de José Rodrigues da Cruz foi levado ao ministro português, que que lhe escreveu diretamente as linhas que abrem esse texto. Iniciava-se uma troca de correspondência, dando a uma nova realidade. O fazendeiro, de reputação apenas regional, tornava-se figura de suma importância na relação entre o governo e os grupos indígenas, peça fundamental nos projetos de melhoramento econômico da colônia que seriam levados a cabo por D. Rodrigo para o Vale do Paraíba.

Os objetivos de D. Rodrigo, bem como as ações que partiam da Corte com diretrizes para os sertões fluminenses, devem, no entanto, ser compreendidos imersos em um contexto de debates e reflexões mais amplo. Para tanto, ao longo do texto, iremos articular uma análise das correspondências entre o ministro e o fazendeiro, com o debate acerca da conjuntura política e econômica no além-mar. Assim, como um outro documento, a *Memória sobre o melhoramento dos Domínios de Sua Majestade na América*⁷, importante documento produzido por D. Rodrigo de Souza Coutinho, que circulou entre vários letrados, um projeto de reformulação dos fundamentos ideológicos da unidade imperial, pautada na premissa de uma dependência econômica mútua para sustentar a coesão entre as partes – Brasil e Portugal. A interlocução das questões dentro de um mesmo contexto, assentindo, desde o início, os objetivos de reorientação da exploração colonial, que redirecionou os processos produtivos – tanto na agricultura, quanto na mineração – possibilitaram uma maior racionalização das relações entre colônia e metrópole. Diferentes documentos, produzidos em escalas de alcance distintos, que aqui serão abordados em conjunto.

⁵ Ofício de João Pacheco... ao vice-rei, 12 ago. 1797.

⁶ SAINT-HILAIRE, Auguste. *Viagem pelas províncias de Rio de Janeiro e Minas Gerais*. São Paulo: Companhia Nacional, 1938. 2v. v.1, p.38-40.

⁷ Existem algumas publicações deste documento, bem como diferentes cópias manuscritas. Acredita-se que a Memória sobre o melhoramento tenha sido produzida entre 1796 e 1798, a pluralidade de leituras e publicações existentes implica na dificuldade em precisar sua datação. Assumiremos a data de 1797, como sugerido por André Mansuy e Nívia Pombo, autoras de importantes trabalhos sobre D. Rodrigo de Souza Coutinho, embora o documento sob o qual nos debruçamos tenha como “data oficial” de 1798, quando provavelmente foi elaborada a cópia a qual tivemos acesso. Cujas referências são: D. Rodrigo de Souza Coutinho. “Sistema político que mais convém que a nossa Coroa abraça para a conservação dos seus vastos domínios, particularmente dos da América” [1798]. In: MENDONÇA, Marcos Carneiro de. *O Intendente Câmara*. Manuel Ferreira da Câmara Bethencourt e Sá, Intendente Geral das Minas e dos Diamantes, 1764-1835. São Paulo, Cia Editora Nacional, 1958, pp. 277-299.

Uma das mais conhecidas versões, digna de referência é: D. Rodrigo de Souza Coutinho. “Memória sobre o melhoramento dos domínios de sua majestade na América (1797)”. In: André Mansuy-Diniz Silva (dir.). *D. Rodrigo de Souza Coutinho. Textos políticos, econômicos e financeiros*. Lisboa: Banco de Portugal. Coleção de Obras Clássicas do Pensamento Econômico Português, 1993, t. II, pp. 47-66.

Registro aqui um agradecimento à minha amiga Nívia Pombo pela sugestão da fonte, bem como por compartilhar a mesma comigo.

I. DA CORTE AOS SERTÕES: OS DEBATES ILUSTRADOS E OS NOVOS OLHARES SOBRE A COLÔNIA

Estamos, de certo, em meio a toda efervescência do movimento reformista luso-brasileiro. Destaca-se a Academia Real das Ciências de Lisboa, fundada em 1779, e a notável publicação das memórias econômicas a partir de 1789 (para o adiantamento das artes, e das indústrias em Portugal e suas conquistas). Em sua maioria, as propostas originais versavam sobre o incremento agrícola, privilegiando as discussões científicas e o estudo das potencialidades e desenvolvimentos regionais. A difusão de estudos que resultavam deste grande movimento memorialista se deu a partir da *Tipografia Casa Literária do Arco do Cego*, sob direção do Frei José Mariano da Conceição Veloso.⁸ A maior parte das publicações era destinada às colônias, foram editoradas séries de tratados agrícolas, memórias elaboradas por autores luso-brasileiros e traduções de estrangeiras. Intencionava-se a difusão de estudos sobre ciências, artes, agricultura e manufatura, promovendo uma sinergia de esforços em recolher informações de culturas e saberes. Destaque para “O Fazendeiro do Brasil”, publicado em 11 volumes entre os anos de 1798-1806, a obra contava com artigos inéditos e muitas traduções de textos originalmente franceses e ingleses. Para Rafael Marquese, reunia-se material pretendia o incremento técnico das lavouras já existentes, em especial o açúcar e o algodão, na mesma medida que defendia a diversificação da produção colonial, já ressaltando o estímulo à implementação da cafeicultura em larga escala no Brasil.⁹ A própria tradução de memórias inglesas e francesas procuravam realçar a capacidade dos pequenos proprietários em se adaptarem facilmente à produção algodoeira.¹⁰

A discussão que perseguia o melhoramento da agricultura, com ênfase em soluções para o atraso econômico de Portugal é produto das reflexões fisiocratas em efervescência na Europa. Na segunda metade do setecentos, François Quesnay fixa a cultura da terra como a verdadeira origem da riqueza, com fortes críticas à mineração o iluminista, defendia que era preciso conhecer as verdadeiras fontes de riqueza e os meios para as fazer multiplicar.¹¹ Para a historiadora Nívia Pombo, Portugal e Espanha podem ser tomadas como exemplo de nações nas quais a agricultura fora preterida frente a mineração, o que acabou por provocar enormes desvantagens quando comparadas às outras potências.¹²

Ao final do setecentos, era urgente, investir na agricultura das posses coloniais, e o Brasil, especificamente, reunia as potencialidades necessárias a serem aproveitadas de forma mais útil, ou racional – para usar os conceitos em voga – tais como: riquezas, clima, navegação facilitada pelas costas e pelos rios. A originalidade do discurso dos memorialistas, na opinião do economista José Luís Cardoso, reside na crítica a esta perspectiva de que a riqueza e o dinheiro podem se fundir em um só conceito.¹³ A riqueza

8 Para um debate mais denso sobre a Academia Real das Ciências de Lisboa, bem como da geração de intelectuais ilustrados luso-brasileiros na passagem do setecentos para o oitocentos, conferir: MARQUESE, Rafael de Bivar. Administração e escravidão. Ideias sobre a gestão da agricultura escravista brasileira. 2ª. Edição. São Paulo: Hucitec, 2010. SANTOS, Nívia Pombo Cirne dos. O Palácio de Queluz e o mundo ultramarino: circuitos ilustrados. Portugal, Brasil e Angola, 1796-1803. Tese (Doutorado). Niterói: Universidade Federal Fluminense, Instituto de Ciências Humanas e Filosofia, Departamento de História, 2013. SILVA, Ana Rosa Clolet. Inventando a Nação: Intelectuais Ilustrados e Estadistas Luso-Brasileiros na Crise do Antigo Regime Português: 1750-1822 1. ed. São Paulo: HUCITEC, 2006.

9 MARQUESE, Rafael de Bivar (2010). Administração e escravidão.... Página 104

10 Idem, p. 119

11 Idem, p. 137

12 SANTOS, Nívia Pombo Cirne dos (2013). O Palácio de Queluz e o mundo ultramarino... Página137

13 CARDOSO, José Luís. O pensamento econômico em Portugal nos finais do século XVIII. 1780-1808. Lisboa: Editorial Estampa, 1989. Páginas 73-74

não deriva nem é criada do ou pelo comércio, mas sim por meio da produção, sendo a cultura da terra seu grande potencial. Ainda nas palavras de Cardoso, a produção tornava-se a gênese explicativa da riqueza, e a partir do ato de produzir que transforma o mundo natural através do trabalho do homem, e dele derivam os atos que dão concretude a vida econômica – como a troca, o consumo e a repartição.¹⁴ É pela influência dos teóricos franceses que os memorialistas reformistas luso-brasileiros vão investir esforços na revitalização das atividades agrícolas no Brasil, dentre os tantos possíveis, destacaremos aqui aquele que talvez seja a melhor síntese deste período: D. Rodrigo de Souza Coutinho.¹⁵ As propostas dos ilustrados luso-brasileiros possuem muitos pontos de contato com os debates fisiocratas. Uma geração que a trabalho da Coroa abriu seus pensamentos a partir do interesse em superar o atraso econômico. Para Marquese discutia-se que a melhora e o fomento da agricultura deveriam ser alcançados a partir de três pontos fundamentais, a saber: melhoria no sistema de comunicação e transportes; não interferência da administração pública em negócios privados dos proprietários rurais; estímulo a adoção de novas técnicas de cultivo.¹⁶ De certo modo, estes pontos vão aparecer como pano de fundo nos debates que iremos descortinar.

Pensando a atuação prática dos debates gestados na Academia Real de Ciências de Lisboa, retornemos a análise da carta que abre esse capítulo. Logo após o elogio pessoal ao fazendeiro, o ministro segue o texto e enumera quatro itens nos quais irá dividir sua carta. Apresentando questões que não eram restritas apenas ao bem-estar dos grupos indígenas ou à política indigenista do governo luso, D. Rodrigo elenca questões caras ao pensamento reformista da época, a partir das quais solicita a ajuda de José Rodrigues da Cruz para as suas seguintes inquietações:

1º para se facilitar, e ampliar a civilização dos ditos índios ao longo do sobredito Rio Paraíba do Sul. 2º para tentar estabelecer a navegação do próprio rio, ou ao menos a flutuação de madeiras em jangadas ao longo de todo o seu curso, até a embocadura no mar. 3º para estabelecer cortes de madeira em todo o seu curso. 4º e finalmente para segurar todas as suas margens de qualquer invasão de índios bravos, ainda antes de serem civilizados.¹⁷

Tendo como ponto de partida desta análise uma correspondência, e encarando, portanto, uma perspectiva de análise da microhistória, com a redução da escala de observação, procura-se compreender um processo que elucida uma questão mais ampla: a política lusa.¹⁸ Para tanto, passemos à análise das *Memórias sobre o Melhoramento dos Domínios e Sua Majestade na América*, com o qual iremos traçar uma interlocução muito próxima. Defendendo os fundamentos ideológicos da unidade imperial, D. Rodrigo afirma

seja-me licito tocar ligeiramente sobre o sistema político que mais convém que nossa coroa abrace para a conservação dos seus vastos domínios, particularmente dos da América, que fazem propriamente a base da grandeza do nosso augusto trono.

contribuírem à mutua e recíproca defesa da monarquia, todas sujeitas aos mesmos usos e costumes é este inviolável e sacrossanto princípio da unidade, primeira base da monarquia

14 CARDOSO, José Luís (1989). O pensamento econômico em Portugal...

15 Sobre D. Rodrigo de Souza Coutinho, cf. SANTOS, Nívia Pombo Cirne dos. D. Rodrigo, de Sousa Coutinho: pensamento e ação político-administrativa no Império Português (1778-1812). 1. ed. São Paulo: Hucitec, 2015.

16 MARQUESE, Rafael de Bivar (2010). Administração e escravidão.... Página 99

17 Carta de D. Rodrigo de Souza... a Rodrigues da Cruz, 22 out. 1798.

18 Sobre microhistória e as diferentes escalas de análises, ver: REVEL, Jaques. Jogos de Escalas: A experiência da microanálise. Editora da Fundação Getúlio Vargas, Rio de Janeiro: 1998.

que se deve conservar [...] fim de que o português nascido nas quatro partes do mundo se julgue somente português [...] da reunião de um só todo, composto de partes tão diferentes que separadas jamais poderiam ser igualmente felizes, pois que enquanto a metrópole se privaria do glorioso destino de ser o entreposto comum cada domínio ultramarino sentiria a falta das vantagens que lhes resultam de receber o melhor depósito para todos os seus gêneros de que se segue a mais feliz venda no mercado geral da Europa.¹⁹

A *Memória sobre os Melhoramentos*, como iremos aqui denominar, sintetiza um projeto de reformulação dos fundamentos ideológicos da unidade imperial. Clama pela unidade dos portugueses, nascidos nas quatro partes do mundo, destacando a importância mútua, com as vantagens recíprocas de cada domínio para com a metrópole.

Ao longo do texto o ministro sintetizou seu programa reformista, trazendo a público um conjunto de mudanças que ofereciam mais racionalidade à administração colonial.²⁰ Destacamos a revitalização da agricultura – com a introdução de novas técnicas rurais – e da mineração, a redefinição do papel dos governadores, reformas financeiras e fiscal, com abolição dos contratos e redução da carga tributária e uma política de publicação e divulgação da produção científica sobre o território. Uma tentativa de garantir a unidade do Império face as novidades surgidas diante dos novos princípios da economia política, conduzindo o processo de mudanças para manter a direção da Coroa lusa.

As preocupações do ministro de certo tinham como pano de fundo os rumos do império português e a importante participação no Brasil “pelo que pode ser, tirando da sua extensão situação e fertilidade todos os partidos que a natureza nos oferece”.²¹ Os problemas financeiros de Portugal vinham se agravando com a crise na mineração esta mesma já não era reconhecida como uma atividade produtora de riquezas.²² As reflexões, inspiradas na fisiocracia, voltavam-se para a importância da agricultura ou “cultura da terra” como solução para o desenvolvimento econômico, tensa conjuntura que, entretanto, fazia despontar as potencialidades das riquezas naturais nas colônias.

A carta enviada em 1798 para o fazendeiro casa e dialoga perfeitamente com o pensamento de D. Rodrigo e suas propostas reformistas. Todos os itens elencados estão presentes e minuciosamente explorados na *Memória para o melhoramento*, de 1797. Seguindo a mesma ordem proposta pelo ministro ao elencar os pontos de sua carta, comecemos pelos grupos indígenas, questão que aparentemente motivou a aproximação com José Rodrigues da Cruz, em vista de conduzir o processo de civilização e, com isso, garantir a utilidade dos respectivos braços.

os ministros da religião, [...] todos os seus esforços à civilização dos índios bravos, que vivem ainda nas espessas trevas do paganismo; o que é igualmente indecoroso e alheio a piedade dos nossos soberanos, e impróprio dos seus profundos conhecimentos políticos,

19 D. Rodrigo de Souza Coutinho. "Sistema político que mais convém que a nossa Coroa abrace para a conservação dos seus vastos domínios, particularmente dos da América". Páginas 278-9.

20 SANTOS, Nívia Pombo Cirne dos (2013). O Palácio de Queluz e o mundo ultramarino... Página 12.

21 D. Rodrigo de Souza Coutinho. "Sistema político que mais convém que a nossa Coroa abrace para a conservação dos seus vastos domínios, particularmente dos da América". Página 279

22 SANTOS, Nívia Pombo Cirne dos. “O ouro é a terra: a polêmica entre a agricultura e a mineração nos escritos ilustrados luso-brasileiros do Setecentos” in: XVI Encontro Regional de História ANPUH-Rio. Rio de Janeiro 28 de julho-01 de agosto. (Texto inédito)

e desejos da grandeza dos seus domínios onde tantos braços se deixam existir sem útil emprego e sem ampliarem e promoverem a cultura dos domínios sobre que vegetam.²³

Na sequência a missiva elenca a navegabilidade dos rios, que está entre uma das questões centrais da memória. Refletem a preocupação direta com a comunicação e interligação entre as capitanias a partir de vias fluviais e marítimas “de outra parte todas as capitanias centrais, que por meio dos grandes rios [...] podem se comunicar com as capitanias marítimas”.²⁴

O terceiro item, ainda versando sobre a navegabilidade rios, garante destaque para uma questão antiga, os cortes de madeira, produto de suma importância para o mercado europeu, também arrolados entre as inquietações da Memória de D. Rodrigo.

[...] o regular a conservação dos nossos bosques, matas e arvoredos, seja dos que servem para cortes de madeiras para as construções marítimas, seja os que servem para o combustível e trabalho das minas e fundições²⁵.

Atendo-se ao controle sobre os cortes de madeira no final do século XVIII, o historiador José Augusto Pádua defende que, dentre os princípios iluministas, Souza Coutinho acumulava a preocupação com os recursos naturais, a partir de uma perspectiva absolutamente desenvolvimentista.²⁶ Para o autor, o interesse crescente com questões ambientais na Europa no período em pauta, com a recorrente preocupação em preservar as florestas coloniais, tinha como pano de fundo a defesa dos estoques de madeira, matéria prima vital para a indústria bélica e a construção dos navios de guerra. Atento à questão, D. Rodrigo empenhou-se em garantir uma legislação para o monopólio sobre os direitos de extração das madeiras na colônia, atento às questões ambientais e sem perder de vista os interesses econômicos fundamentais em prol do desenvolvimento, assim como que norteavam as coroas europeias.

Resumindo os quatro itens arrolados, e correlacionando-os com a Memória sobre os melhoramentos, pode-se resumi-los em apenas uma preocupação, fundamental: *Como promover o desenvolvimento da região, tornando-a interessante e lucrativa ao império português?* Em um plano maior, seria como esquadrihar uma solução para o atraso econômico de Portugal quando comparado a outros países europeus, com destaque para França e Inglaterra.

Ao adentrar o território fluminense, pretendendo uma nova dinâmica de ocupação, o governo depara-se, mais uma vez, com os grupos indígenas. Grupos que já estavam lá, não havia novidade alguma em sua presença, mas sim na forma como eram reconhecidos. Até então eram percebidos e explorados como uma barreira humana, a qual o próprio governo tinha estimulado, promovendo uma política de terras proibidas no entorno da região mineradora.²⁷ Tratava-se de uma política colonial que procurava afugentar possíveis contrabandistas das riquezas saídas das minas, a partir das chamadas *terras proibidas*, nada mais eram do que áreas ocupadas por grupos nativos que eram considerados perigosos,

²³ D. Rodrigo, de Souza Coutinho. "Sistema político que mais convém que a nossa Coroa abrace para a conservação dos seus vastos domínios, particularmente dos da América". Página 283

²⁴ Idem, p. 280

²⁵ Idem, p. 282

²⁶ PÁDUA, José A. *Um sopro de destruição: pensamento político e crítica ambiental no Brasil escravista*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2002.

²⁷ Sobre esse aspecto ver: LANGFUR, Hal. *The forbidden lands: colonial identity, frontier violence, and the persistence of Brazil Eastern indians, 1750-1830*. Stanford: Stanford University Press, 2006.

com uma clara política de divulgação destes “perigos”. Na medida em que a produção das minas vinha diminuindo e a nova política voltava os olhos para as terras do Vale do Paraíba, a prática anterior caiu em desuso e os grupos indígenas já não representavam o mesmo interesse, passando a atravancar os novos planos políticos e econômicos, que previam a concessão de terras na região.

Deixando de lado a ideia de que os índios poderiam ser usados como barreiras humanas que evitavam os descaminhos do ouro, e seguindo em busca de reformulações para a exploração das terras por meio da agricultura, foi necessário refinar o olhar e refazer os antigos arranjos, trabalhando diretamente na implementação de reforma. Enfatizando a produção já existente no Brasil, da mineração às madeiras, passando pelas culturas: açúcar, cacau, café, arroz, carnes, entre outros, que devem se aperfeiçoar, bem como se deve melhor explorar a extensão de sua navegação, aspecto para o qual faz-se fundamental a navegação dos rios.²⁸

Produzidos em uma mesma conjuntura, os últimos anos do setecentos, bem como escritos pela pena de um mesmo autor, os dois documentos avançam conjuntamente. Enquanto a *Memória para o melhoramento* segue pontuando e sintetizando os projetos reformistas, a carta enviada aos sertões se apresenta como um exemplo de aplicação prática das propostas então elencadas, de modo que o diálogo entre as fontes flui tão fácil quanto evidente. A análise conjunta, por sua vez, possibilita aqui uma reflexão da história em duas escalas de observação distintas, macro e micro, revelando ao leitor os esforços específicos do ministro em discutir com seus pares, e, ao mesmo tempo, promover o desenvolvimento dos domínios colônias por meio de suas próprias ações administrativas. A redução da escala de análise permite ir do global para o local, bem como o seu inverso, na análise conjunta das fontes. Seguiremos um método de trabalho comparativo, que nos permite através da abordagem da microhistória enriquecer a análise social tornando suas variáveis mais numerosas e complexas. O estudo se beneficia através da multiplicidade de olhares, uma vez que um mesmo processo estará sendo observado por ângulos e focos, distintos variadas lentes que partem do micro para manejar níveis de escalas diferentes na compreensão do processo maior.

II. TERRAS E OCUPAÇÕES: EMBATES DE MÚLTIPLOS INTERESSES

Se a Coroa portuguesa atravessava um período de (re) definições, nitidamente a procura de novas diretrizes com relação à produção agrícola, também é possível, e provável, que o debate se encaminhasse envolvendo um novo olhar, novos sentidos, para a ocupação das terras lusas, especialmente às posses ultramarinas. Com isso, as entrelinhas, o dito e o não dito, esboçavam-se novas reflexões acerca de toda a política agrária, a qual iremos esmiuçar mais adiante. Ainda que não seja evidente o tema das sesmarias na primeira correspondência, logo tornar-se-á o norte fundamental.

Em estudo sobre a legislação portuguesa e a normatização das sesmarias, Márcia Motta deslinda a tentativa de reorganizar o sistema de sesmarias durante o governo Mariano.²⁹ Um esforço em prol de uma nova ordenação, melhor formulada, que tinha por princípio a Lei da Boa Razão, defendendo que a terra deveria pertencer a quem a cultiva. Para a autora as Reformas Marianas levaram a um novo olhar sobre as colônias expressa,

28 D. Rodrigo de Souza Coutinho. "Sistema político que mais convém que a nossa Coroa abrace para a conservação dos seus vastos domínios, particularmente dos da América".

29 MOTTA, Márcia Maria Menendes (2009). Direito à terra no Brasil: a gestão do conflito. São Paulo: Alameda, 2009. Páginas 81-84

sobretudo, pelo Alvará de 1795, que, mesmo em sua curta vigência de apenas um ano, é revelador acerca das intenções da Coroa em normatizar o acesso à terra, respondendo aos conflitos que se agravavam diante da carência de definições acerca dos limites para concessões e demarcações de terras.

Nesta conjuntura, na qual D. Rodrigo assumiu o ministério, assistia-se aos esforços no sentido de reorganizar a política de terras, trazendo o controle da mesma para o governo.³⁰ Para Nívia Pombo o sistema de distribuição de terras é lacunar no conjunto de reflexões de D. Rodrigo, sendo este um dos graves problemas para a expansão da agricultura.³¹ Concordamos com a autora, na medida em que tomamos a proporção dos debates enfrentados pelo ministro, no entanto, ao longo do texto perceberemos que, embora lacunar, não deixou de transparecer nas preocupações aqui desnudadas. Os problemas enfrentados para implementar determinadas normas, dentre os quais definir as extensões a serem concedidas, são para Motta, indícios reveladores em relação às dificuldades em se estabelecer direitos e deveres, evidenciando, portanto, a insuficiência da atuação do poder real em relação à propriedade da terra. Ao pormenorizar os artigos do Alvará, Motta desnuda conflitos e disputas em torno da conquista da propriedade privada.

Analisando o sistema de sesmaria Motta destaca que essa legislação portuguesa possui uma significação distinta dos dois lados do Atlântico – no Reino e nas colônias – e a transplantação da lei para o além-mar se deu por meio de releituras, nas quais detecta o fracasso da tentativa, levando a uma realidade de conflitos e disputas no acesso à terra.³² Enquanto ministro do reinado de D. Maria e da regência de D. João – uma vez impossibilitada a Rainha de manter-se a frente do governo – D. Rodrigo “estava ciente dos obstáculos a serem superados”³³ e logo o tema passa a aparecer na correspondência com os sertões. Nesta interlocução, debates e interesses que permeiam as políticas direcionadas ao Brasil na passagem dos séculos XVIII para o XIX, são densas as reflexões em pauta na metrópole.

Passemos, portanto, da reflexão sobre o personagem para análise de seus documentos. A resposta a mensagem de D. Rodrigo, enviada em outubro de 1798, não tardou, exatamente um ano depois, em outubro de 1799, José Rodrigues da Cruz escreve ao ministro³⁴

Tenho a satisfação de concorrer para o serviço da Igreja, e do Estado na civilização dos Índios ao longo do dito rio [Paraíba do Sul]: os quaes desde o ano de 1780 principiaram a ter comigo, e continuarão até o presente uma pacífica e amigável correspondência.³⁵

O fazendeiro fluminense tece sua resposta deixando claro o interesse em continuar o trabalho que já vinha realizando, agora sob o aval da Coroa. Buscando dar conta dos quatro itens arrolados na carta do ministro, descreve minuciosamente sua relação com os grupos indígenas da região. Apresenta ideias próprias para se obter sucesso na pacificação dos grupos nativos, garantindo o controle da colonização e promovendo a ocupação,

³⁰ Idem

³¹ SANTOS, Nívia Pombo Cirne dos (2013). O Palácio de Queluz e o mundo ultramarino... Página 313

³² MOTTA, Márcia Maria Menendes (2009). Direito à terra no Brasil... Página 11

³³ Idem, p. 99.

³⁴ Carta de José Rodrigues da Cruz em resposta a D. Rodrigo de Souza Coutinho, de 1o out. 1799. R.IHGB n.17, p.503, 1854.

³⁵ Idem.

atendendo, portanto, diretamente aos interesses centrais da Coroa em possibilitar o desenvolvimento da região econômica.

A relação entre o fazendeiro – e sua família – com os grupos indígenas vinha sendo alinhavada há mais de uma década e a mencionada aproximação teria sido promovida pelas duas partes. Segundo o fazendeiro, os próprios grupos indígenas tiveram a iniciativa de visitar a fazenda e, a partir desse episódio, diz ter orientado todos os seus subordinados, feitores e escravos, a os receberem como amigos, dando-lhes de graça todo o mantimento que pedissem e avisando, para que este pudesse tomar providências em prol da aproximação.

A realidade descrita é de receptividade e cortesia:

...Tive o aviso de estarem os Índios na Fazenda do Pao-Grande, aonde eu residia; fui sair-lhes ao encontro, com minha gente armada por cautela, mas logo que os avistei mandei os meus que depusessem as armas. O Cacique [...] mandou o mesmo aos seus e veio abraçar-me: eu o tratei com a mesma cortesia. [...] os fiz conduzir a minha casa [...] e para lhes tirar todo motivo de suspeita e desconfiança, fiz aparecer ali toda a minha família; eles se portarão com sinais de respeito e gratidão, oferecendo aos meus meninos os papagaios que traziam [...] eu os persuadi como pude, que estimaria que eles voltassem muitas vezes a minha fazenda e que achariam sempre em mim o mesmo agasalho; eles assim o prometeram fazer. Nenhum de nós tem faltado ao prometido, eles vindo todos os anos [...] e eu os tratando sempre com a mesma liberdade e boa fé.³⁶

As palavras acima apresentam uma realidade cordial e pacífica, decorrente das trocas realizadas, que envolviam produtos e interesses de ambos os lados. Entretanto, não deixa de evidenciar a sua preocupação em “persuadir” indígenas a retornar, a perceber que uma aliança possível.

A conversa atravessava o Atlântico e aproximava interesses e esforços mútuos. A carta do fazendeiro recebe resposta, outra correspondência de D. Rodrigo de Souza Coutinho, chegada em apenas cinco meses. O ministro afirma ter ele próprio levado ao Príncipe Regente a carta anterior, tendo sido recebida com uma “justa satisfação ao ponto de se dignar o mesmo augusto senhor de mandar remeter uma cópia d’ela ao vice-rei do Estado do Brasil”³⁷. Seu intuito estaria centrado em garantir as condições possíveis e necessárias para o desenvolvimento da aproximação com os grupos indígenas, para a almejada pacificação da área.

Em continuidade a política econômica, D. Rodrigo revela que o Príncipe Regente, tem a esperança de aumentar “a civilização e trato dos índios e a sua conversão às luzes evangélicas”³⁸, diante do que, surge então de forma direta, o tema das concessões de sesmarias e da ocupação territorial. O texto menciona a possibilidade de realizar novas concessões, assim estimulando “a povoação das margens superiores do rio Paraíba”³⁹, trazendo a questão fundiária para o centro da proposta, D. Rodrigo selava a entrada aquele que talvez fosse o ponto mais delicado, e desejado, na pauta do debate alinhavado. Ao mesmo tempo, abria oficialmente a fronteira do Vale do Paraíba fluminense, por meio da ação do governo luso-brasileiro, o próprio Príncipe Regente decide pelas concessões de

³⁶ Carta de José Rodrigues da Cruz em resposta a D. Rodrigo... 12 out. 1799.

³⁷ Ofício de Dom Rodrigo de Souza Coutinho para Jose Rodrigues da Cruz, em 07 de Março de 1800. R.IHGB n.17 p.504

³⁸ *Idem*

³⁹ *Idem*

terras a sesmeiros, estimulando “a povoação”, e por conseguinte ignorando que essa área era povoada por outros grupos, fossem eles colonizadores, ou não.

Já na Memória sobre o Melhoramento, em 1797, D. Rodrigo destacava

Quanto às correções e aditamentos das nossas leis para os Domínios ultramarinos, quem não vê e não sente quão necessário seria o tirar todo o arbitrário no modo por que se dão as sesmarias e as datas? O segurar-lhes o modo de as conservar, depois de adquiridas, por meio de livros de registro⁴⁰

As linhas são claras, muito mais do que conceder as terras, era fundamental rever pontos falhos. Desta feita, o ministro lembrava a necessidade de melhor avaliar o modo como se “dão as sesmarias”. Denunciando a arbitrariedade do processo de concessões e clamando por regras, ou normas, mais claras, com maior fundamento lógico para além da vontade daquele que a concede. D. Rodrigo frisa ainda que se deve trabalhar para conservar as concessões, e, para tanto, sugere fazer uso dos livros de registros. São conhecidas as críticas do ministro, bem como a de outros interlocutores do período, à ineficiência do sistema de sesmarias aplicado na colônia. D. Rodrigo fora designado ministro no mesmo ano da revogação do Alvará de 1795, para muitos autores, essa nomeação reflete certa continuidade com o período pombalino, ao qual a própria rainha se opunha.⁴¹ Como se pode ver, pelo trecho destacado acima, ainda que não tenha escrito muito sobre sesmarias, é perceptível que o posicionamento do ministro se alinha a proposta sustentada pelo Alvará de 1795.

D. João, junto ao ministro, posicionara-se em favor de concessões de sesmarias. Com isso o regente deixava de lado a antiga política das terras proibidas no Médio Vale do Paraíba, para estimular novo modelo de ocupação territorial, pautado na consagração da propriedade individual em detrimento da ocupação coletiva – já existente – dos grupos indígenas. Em sua mencionada análise sobre o final do setecentos, Márcia Motta salienta as ilações de Domingos Vandelli, naturalista italiano que foi professor em Coimbra no final do século XVIII, a despeito de sua origem de nascimento, Vandelli tornou-se um importante memorialista luso-brasileiro. Em seu revisionismo sobre a agricultura defende que muito mais do que métodos e técnicas modernos, faz-se necessário instituir o fundamento da propriedade. A sesmaria seria, para Vandelli, a porta de entrada possível para estruturar uma determinada concepção de propriedade, individual, posto que condicionada a obrigatoriedade do cultivo. De certo, o naturalista paduano estava acompanhando muito dos debates em curso na Europa, resultados das reflexões dos iluministas sobre a propriedade. No entanto sua análise acaba por carecer de outros elementos, Motta destaca que o pensador parecia pouco conhecer da realidade agrária na colônia, ignorando não apenas sesmarias já concedidas, mas em especial às particularidades das terras indígenas, fossem elas concessões oficiais para aldeamento, ou mesmo ocupadas por grupos errantes. A política que era desenhada em Portugal e implementada no Brasil estimulou, pouco a pouco, a expulsão de grupos indígenas, a partir das propostas de novas concepções de direito que em confronto reproduziam injustiças.

A análise sobre a ocupação das terras do sertão nos leva a refletir sobre as distinções entre o pioneirismo e a expansão, que ocorriam sobre as terras ocupadas pelos grupos indígenas. Expressões similares, porém distintas, muito mais do que diferenças semânticas, trazem a nú visões específicas que se tem sobre o outro e, conseqüentemente, sobre os

40 D. Rodrigo de Souza Coutinho. "Sistema político que mais convém que a nossa Coroa abrace para a conservação dos seus vastos domínios, particularmente dos da América". Página 282

41 SILVA, Ana Rosa Clochet (2006). Inventando a Nação...

direitos de propriedade da terra que lhes são conferidos. De uma forma geral, o conquistado era visto o “outro”, tomado como diferente do conquistador. O outro é analisado pelo que lhe falta, aos olhos daquele que o domina. No caso aqui estudado, o indígena era percebido, tratado e incorporado à sociedade luso-brasileira como o outro.⁴²

Na mesma conjuntura em que D. Rodrigo escreve para o fazendeiro José Rodrigues da Cruz – ano de 1800 – um aviso, do ministro, chega ao vice-rei do Brasil, já então D. José de Castro. O documento evidencia uma continuidade entre a intervenção pública com os grupos indígenas de Valença e o investimento em um projeto de aldeamento, dando prosseguimento a proposta. A troca de correspondências e determinações deve ser percebida como parte de um projeto político mais amplo, como foi possível analisar por meio da análise da *Memória sobre o melhoramento*, traduz toda uma ação política que foi possível mapear pelas correspondências. O ministro anexa ao vice-rei uma cópia da carta que José Rodrigues da Cruz lhe tinha escrito, em outubro de 1799, “a qual certamente foi de grande satisfação para sua alteza real, que se dignou mandar remeter”.⁴³ A recomendação expressa é de que...

...não só se conceda ao sobredito José Rodrigues da Cruz o que n’ela pede, mas também que auxiliem e promovam as suas ideias procurando-se pelos meios que ele propõe o estender-se e adiantar-se a civilização e administração dos índios e a sua conversão às luzes do Evangelho, animando-se igualmente por meio de sesmarias as margens superiores do Rio Paraíba.⁴⁴

Esse fragmento alude a diferentes questões que perpassavam os debates em pauta. Na realidade cotidiana da expansão das fronteiras, muitas vezes esses desdobramentos se confundem; a questão indígena não vinha atrelada somente à dinâmica de ocupação, mas também às possibilidades de utilização da mão-de-obra indígena, muito comum ao longo do período colonial. A combinação entre o acesso a terra e à mão-de-obra indígena para trabalhar no interior das novas fazendas vinha se mostrando bastante eficiente para o desenvolvimento das novas unidades produtivas.⁴⁵ As especificidades desta fronteira não seriam outras, assim, reconhecemos e reafirmamos que a questão indígena adentra o século XIX sim como uma questão de terras, como bem afirmou a antropóloga Manoela Carneiro da Cunha, mas sem deixar dialogar com todo o debate acerca da exploração do trabalho indígena, os grupos eram som percebidos como sinônimos de uma possível oferta de mão-de-obra, formando um binômio absolutamente: terra e trabalho.⁴⁶

⁴² AMANTINO (2008): *O mundo das feras...* debate a mesma realidade e a necessidade de controlar os índios a fim de possibilitar a expansão da colonização européia nos sertões de Minas Gerais, p.163-4.

⁴³ Aviso do ministro dos negócios ultramarinos D. Rodrigo de Souza Coutinho ao conde vice-rei do estado do Brasil, D. José de Castro, de 7 mar. 1800. R.IHGB, n.17, p.504-5, 1854.

⁴⁴ Aviso do ministro D. Rodrigo... ao vice-rei, 7 mar. 1800.

⁴⁵ ALMEIDA, Ma. Regina C. Políticas indígenas y políticas indigenistas en tiempos de la Corte portuguesa en Río de Janeiro. In: Hernández Silva, Hector C., Ortelli, Sara (orgs.) *Los dominios ibéricos en la América meridional a principios del siglo XIX*. México: Unam, 2009. p.228-57.

⁴⁶ A antropóloga Manoela Carneiro da Cunha afirma que a questão indígena, no século XIX, deixou de ser uma questão de mão-de-obra, para se converter essencialmente numa questão de terras", a autora reconhece algumas variáveis regionais, no entanto, o que temos percebido nas pesquisas desenvolvidas, é que as duas variáveis são menos estanques do que muitas vezes se concebeu, e o binômio terra e trabalho foi uma realidade constante no interior de fazendas, mesmo na região sudeste. CARNEIRO DA CUNHA, Manoela (org). *Legislação Indigenista no século XIX*. Edusp/Comissão pró Índio, São Paulo: 1992. (a citação refere-se à página 04).

Em recente trabalho identificar alguns exemplos a respeito na região do Vale do Paraíba: MACHADO, Marina Monteiro. *Entre Fronteiras: posses e terras indígenas nos sertões (Rio de Janeiro 1790-1824)*. Niterói: Eduff, 2012.

III. AS SESMARIAS NAS TERRAS DO VALE DO PARAÍBA: O DOMÍNIO DE OUTREM?

As terras, muitas vezes tomadas e entendidas pelos colonizadores como uma oferta ampla e livre, eram assim percebidas em consequência de uma realidade produzida na negativa de direitos e na própria rejeição da presença do outro. A historiadora catalã Rosa Congost nos lembra que a propriedade individual consiste em um direito que se constrói sobre a negação de tantos outros.⁴⁷ Para compreender essa nova concepção de propriedade reconhecemos nas concessões de uma possibilidade de ascensão à propriedade individual das terras, como desejava e propunha Vanedelli. Márcia Motta destaca a defesa de Vandelli na consolidação de um mercado de terras, com normas e regulamentos claros, permitindo a institucionalização da propriedade da terra sob uma ótica marcadamente liberal, tal como se defendia na Europa no respectivo contexto histórico.⁴⁸

Assim, para o naturalista paduano, diante da incapacidade da justiça em solucionar os conflitos de terras, tornava-se urgente assegurar o direito de propriedade. Sustentava uma opção que repreendia a existência de pastos comuns em defesa da individualidade da propriedade, mantendo a instituição das sesmarias. Nas palavras de Motta “uma porta de entrada possível para a consagração de uma determinada visão de propriedade, submetida à obrigatoriedade do cultivo”.⁴⁹ Como já salientado, no entanto, a autora destaca que Vandelli parecia desconhecer a realidade do sistema de sesmaria na colônia, ignorando a realidade agrária de além-mar, sobretudo nos que tange a ocupação indígena.

A interface da análise de Márcia Motta sobre as leituras da Lei de Sesmarias no final do século XVIII, com a perspectiva de Rosa Congost sobre as condições de realização da propriedade privada revelam que as sesmarias, sob o argumento de estimular a agricultura e a ocupação de terrenos incultos, serviram como caminho para a produção do domínio de outrem. Na medida em que essa realidade se dava sobre áreas de fronteiras e, portanto, sob a ocupação de variados grupos percebe-se a construção de silêncios e negativas acerca da presença de determinados grupos, eliminando-se a ocupação coletiva dos discursos e, aos poucos, da realidade. Naturalizava-se a ideia de propriedade territorial como bem inviolável e sem limites, assentada na “necessidade de cultivar as terras para romper com a trajetória da decadência da agricultura portuguesa”.⁵⁰

Para a realização da propriedade propunha-se ampliar as concessões de sesmarias, tal qual debatido e delineado a partir das correspondências analisadas anteriormente. Na colônia, em especial nas áreas de fronteiras, a oferta de terras era reconhecida por sua amplitude e o fim desta hipotética oferta se dava, em geral, pelos conflitos entre as partes. Assim, os limites não se construía a partir do respeito a ocupação anterior, mas apenas quando representavam uma ameaça, ou um perigo a ser suplantado. Deste modo, a posse e a propriedade das terras vão sendo aos poucos construídas, novos domínios, agora privados foram delineados, ao passo que descontrolam ocupações, coletivas, então existentes.

Essa dinâmica pautada nas determinações que chegavam da Corte, paulatinamente ignorava a presença de grupos indígenas nas terras da colônia e, de certo, também desconsideram, ou desconheciam a realidade colonial. Os interesses pelas terras no Vale

47 CONGOST, Rosa. *Tierras, Leyes, Historia: estudios sobre la grand obra de la propiedad*. Barcelona: Editorial Crítica, 2007.

48 MOTTA, Márcia Maria Menendes (2009). *Direito à terra no Brasil...* Página 47

49 Idem, p. 52 e 53

50 Idem, p. 52

do Paraíba levaram a elaboração dos mais distintos discursos, cada qual atendendo aos interesses específicos de um dado momento. Assim, se em um primeiro momento defendeu-se a garantia de terras para um Aldeamento, que de fato jamais foram concedidas e/ou demarcadas, poucos anos mais tarde, D. Pedro I, já então imperador do Brasil, elevou a aldeia a Vila, sob a alegação de inexistência de índios que justificassem tal condição. Ávidos por terras, governantes e sesmeiros, não apenas deslegitimavam a ocupação dos grupos nativos, como construíam e desconstruíam discursos em prol da realidade que pretendiam imprimir.⁵¹

O processo de conquista das terras, que se denominava, propositalmente ocupação, acompanhava a busca por terras livres ou a recriação de espaços entendidos como livres, antes áreas ocupadas por antigos sesmeiros, moradores, grupos indígenas, entre tantos outros que habitavam as fronteiras. Criava-se a noção de que eram áreas livres para a ocupação colonial, e o resultado direto não poderia ser outro, o crescimento dos embates e disputas pelas terras e pela legalidade da ocupação. O elemento chave para solicitar uma sesmaria, como se sabe, eram as terras serem desocupadas.

Centrando a análise nas cartas trocadas entre D. Rodrigo de Souza Coutinho e José Rodrigues da Cruz, objeto central de reflexão no início deste texto, é notório que, mesmo não sendo a questão inicial, a política de ocupação territorial e as concessões de sesmarias parecem ter se tornado o grande pano de fundo das reflexões e propostas. José Luís Cardoso afirma que se há um tema que motivou os memorialistas, este foi sem dúvidas a necessidade de desenvolvimento e reforma da agricultura, tema que era tão atual quanto intrincado.⁵² Não era fácil a abordagem, implicava em dialogar com a estrutura social e política do Antigo Regime, com atenção especial ao sistema de propriedade e modos de dinamização produtiva, como procurou fazer Domingos Vandelli. Para Cardoso, os autores dissecavam as causas da decadência da agricultura apontavam os remédios que julgavam prementes. As correspondências de D. Rodrigo exemplificam uma tentativa de implementar medidas que atendessem aos recentes debates.

Cardoso destaca que o núcleo de motivação dos autores memorialistas era a estrutura jurídica e econômica da propriedade agrícola, tinham por objetivo a privatização da propriedade e sua conseqüente transformação em mercadoria livre, apoiando-se na crença das virtudes e vantagens da iniciativa econômica individual. Observando a melhoria nas condições de produção agrícola, para o autor, os memorialistas elegeram as disputas por terras em propriedades ou jurisdições do estado, tradicionalmente inertes ou exploradas em usufruto comum (opções de pastagem, por exemplo), para discutir o melhoramento a partir da privatização. É fácil perceber que se construía uma hierarquização da propriedade individual, tomada como superior já era realidade. Cardoso destaca que os pequenos agricultores e os trabalhadores rurais passavam a ser entraves no desenvolvimento, ao passo que logo se veriam privados das formas ancestrais de utilização da terra.

Transplantando a realidade para o ultramar, os entraves podem ser facilmente identificados também nos grupos indígenas. Para Cardoso, ainda que gerasse insatisfação e manifestadas resistências, a transformação de terrenos baldios em propriedades privadas foi defendida de modo inequívoco pela maior parte dos autores que se debruçaram sobre

51 Sobre a questão da construção de discursos, cf. BOURDIEU, Pierre. BOURDIEU, Pierre. O poder simbólico. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2002. & BOURDIEU, Pierre. O que falar quer dizer: a economia das trocas linguísticas. Lisboa: Difel, 1998.

52 CARDOSO, José Luís (1989). O pensamento econômico em Portugal...Página 103

o atraso da agricultura, acreditavam que as terras voltadas ao abandono por senhorios públicos ou privados consistem em uma relíquia do direito feudal a ser abolido.⁵³

Justificava-se a individualização das terras em nome do aumento da produção e da fixação populacional.⁵⁴ Se as reflexões buscam realçar a eficácia produtiva da propriedade individual, Cardoso destaca as propostas dos memorialistas para a individualização e repartição das terras, que estavam “de larga data abandonadas ou escassamente utilizadas em comum representam uma primeira tentativa de criação de condições para o surgimento de uma estrutura agrícola capitalista”⁵⁵. Atentava ainda ao fato de que este capitalismo deveria ser paralelo e não conflitante com a estrutura baseada nas relações de tipo senhorial. Perspectiva que também se fez notar nos projetos de Vandelli, analisados por Márcia Motta, “fazia uma opção claramente política; repreendia duramente a existência dos pastos comuns, defendia a consagração de uma propriedade plena e individual, mas não censurava diretamente os morgadios e os vínculos correspondentes”.⁵⁶ Discursos modernos, porém marcados pelo elo com o passado, representadas pelas relações de tipo senhoriais.

Ao reafirmar a necessidade de vedação das terras, os memorialistas procuravam garantir a segurança da propriedade, evitando intromissões e violações do território, agora alheio. Engessava a mobilidade e a independência de alguns setores campestres, que para José Luís Cardoso, seria reunida e transformada em mão-de-obra livre assalariada⁵⁷. O mesmo se pode reconhecer para os grupos indígenas da colônia, que eram possibilidades reais para a exploração da mão-de-obra nas fazendas. Voltamos mais uma vez a um ponto mencionado algumas páginas atrás os índios não deixavam de ser uma questão de mão-de-obra para serem reconhecidos por uma questão de terras do século XIX. Se os conflitos por terras ficaram mais evidentes, e saltavam nas fontes, de modo que se tornaram, muitas vezes, o cerne do debate, não se pode negar a efetiva presença indígena no interior das fazendas.

A reunião dos índios em um aldeamento, e a territorialização destes grupos, antes nômades, revela uma verdadeira mudança na dinâmica da ocupação territorial da região de Valença e o novo valor que aos poucos se agregava às terras dessa região. A fronteira era aberta para o avanço de uma colonização realizada por modelos idealizados, com pressupostos e interesses de indivíduos europeus ou seus descendentes, com os esforços máximos na cultura da terra. Neste aspecto, a expansão da linha fronteira revelava-se como o resultado de um esforço conjunto de interesses públicos e particulares e de uma nova realidade sobre a posse das terras em questão. O diálogo que unia a Corte e os sertões continuou, não apenas no Vale do Paraíba, mas explorando outros tantos sertões,

53 Idem, p. 115

54 O debate acerca da superioridade das terras privadas não se restringe a virada do século XVIII para o XIX, sendo ainda muito recente, sobre este aspecto citamos o clássico trabalho: HARDIN, Garrett “The Tragedy of the Commons”. *Science*, n. 162, p. 1243-1248, 1968. Bem como sua principal crítica, e ganhadora do Prêmio Nobel de economia: OSTROM, Elinor. *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. New York: Cambridge University Press, 1990.

55 CARDOSO, José Luís (1989). *O pensamento econômico em Portugal...* Página 118

56 MOTTA, Márcia Maria Menendes (2009). *Direito à terra no Brasil...* Página. 51

57 Para uma análise sobre a relação entre a consagração da propriedade individual e a mão-de-obra assalariada sugere-se o trabalho de Ellen Wood acerca das origens (agrárias) do capitalismo na Inglaterra. WOOD, Ellen Meiksins. *A origem do capitalismo*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2001.

Perspectiva que se assemelha a de Ellen Wood em sua análise sobre a origem do capitalismo e as condições para a realização da Revolução Industrial na Inglaterra.

pensando medidas e atuando com práticas a partir de interesses dos grupos que chegavam e palmo a palmo conquistavam o direito de outrem.

IV. BIBLIOGRAFIA:

ALMEIDA, Ma. Regina C. Políticas indígenas y políticas indigenistas en tiempos de la Corte portuguesa en Río de Janeiro. In: Hernández Silva, Hector C., Ortelli, Sara (orgs.) Los dominios ibéricos en la América meridional a principios del siglo XIX. México: Unam, 2009. p.228-57.

AMANTINO (2008): O mundo das feras... debate a mesma realidade e a necessidade de controlar os índios a fim de possibilitar a expansão da colonização européia nos sertões de Minas Gerais, p.163-4.

BOURDIEU, Pierre. BOURDIEU, Pierre. O poder simbólico. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2002. & BOURDIEU, Pierre. O que falar quer dizer: a economia das trocas linguísticas. Lisboa: Difel, 1998.

CARDOSO, José Luís. O pensamento econômico em Portugal nos finais do século XVIII. 1780-1808. Lisboa: Editorial Estampa, 1989. Páginas 73-74

CARNEIRO DA CUNHA, Manoela (org). Legislação Indigenista no século XIX. Edusp/Comissão pró Índio, São Paulo: 1992. (a citação refere-se à página 04).

CONGOST, Rosa. Tierras, Leyes, Historia: estudios sobre la grand obra de la propiedad. Barcelona: Editorial Crítica, 2007.

HARDIN, Garrett "The Tragedy of the Commons". Science, n. 162, p. 1243-1248, 1968.

LANGFUR, Hal. The forbidden lands: colonial identity, frontier violence, and the persistence of Brazil Eastern indians, 1750-1830. Stanford: Stanford University Press, 2006.

MACHADO, Marina Monteiro. Entre Fronteiras: posses e terras indíegnas nos sertões (Rio de Janiero 1790-1824). Niterói: Eduff, 2012.

MARQUESE, Rafael de Bivar. Administração e escravidão. Ideias sobre a gestão da agricultura escravista brasileira. 2ª. Edição. São Paulo: Hucitec, 2010.

MENDONÇA, Marcos Carneiro de. O Intendente Câmara. Manuel Ferreira da Câmara Bethencourt e Sá, Intendente Geral das Minas e dos Diamantes, 1764-1835. São Paulo, Cia Editora Nacional, 1958, pp. 277-299.

MOTTA, Márcia Maria Menendes (2009). Direito à terra no Brasil: a gestação do conflito. São Paulo: Alameda, 2009.

OSTROM, Elinor. Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action. New York: Cambridge University Press, 1990.

PÁDUA, José A. Um sopro de destruição: pensamento político e crítica ambiental no Brasil escravista. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 2002.

REVEL, Jaques. Jogos de Escalas: A experiência da microanálise. Editora da Fundação Getúlio Vargas, Rio de Janeiro: 1998.

SAINT-HILAIRE, Auguste. Viagem pelas províncias de Rio de Janeiro e Minas Gerais. São Paulo: Companhia Nacional, 1938. 2v. v.1, p.38-40.

SANTOS, Nívia Pombo Cirne dos. “O ouro é a terra: a polêmica entre a agricultura e a mineração nos escritos ilustrados luso-brasileiros do Setecentos” in: XVI Encontro Regional de História ANPUH-Rio. Rio de Janeiro 28 de julho-01 de agosto. (Texto inédito)

SANTOS, Nívia Pombo Cirne dos. D. Rodrigo, de Sousa Coutinho: pensamento e ação político-administrativa no Império Português (1778-1812). 1. ed. São Paulo: Hucitec, 2015.

SANTOS, Nívia Pombo Cirne dos. O Palácio de Queluz e o mundo ultramarino: circuitos ilustrados. Portugal, Brasil e Angola, 1796-1803. Tese (Doutorado). Niterói: Universidade Federal Fluminense, Instituto de Ciências Humanas e Filosofia, Departamento de História, 2013.

SILVA, Ana Rosa Clochet. Inventando a Nação: Intelectuais Ilustrados e Estadistas Luso-Brasileiros na Crise do Antigo Regime Português: 1750-1822 1. ed. São Paulo: HUCITEC, 2006.

WOOD, Ellen Meiksins. A origem do capitalismo. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2001.

IV.1 Fontes:

Aviso do ministro dos negócios ultramarinos D. Rodrigo de Souza Coutinho ao conde vice-rei do estado do Brasil, D. José de Castro, de 7 mar. 1800. R.IHGB, n.17, p.504-5, 1854.

Carta de D. Rodrigo de Souza Coutinho a José Rodrigues da Cruz, de 22 out. 1798. R.IHGB, n.17, p.503, 1854.

Carta de José Rodrigues da Cruz em resposta a D. Rodrigo... 1o out. 1799. R.IHGB, n.17, 1854

D. Rodrigo de Souza Coutinho. “Memória sobre o melhoramento dos domínios de sua majestade na América (1797) ”. In: André Mansuy-Diniz Silva (dir.). D. Rodrigo de Souza Coutinho. Textos políticos, econômicos e financeiros. Lisboa: Banco de Portugal. Coleção de Obras Clássicas do Pensamento Econômico Português, 1993, t. II, pp. 47-66.

D. Rodrigo de Souza Coutinho. "Sistema político que mais convém que a nossa Coroa abrace para a conservação dos seus vastos domínios, particularmente dos da América".

Ofício de Dom Rodrigo de Souza Coutinho para Jose Rodrigues da Cruz, em 07 de Março de 1800. R.IHGB n.17 p.504

Ofícios de João Pacheco Lourenço e Castro ao Conde de Resende, vice-rei do Brasil, enviando informações do Capitão Henrique Vicente Louzada Magalhães, de 12 ago.1797, 24 ago. 1797, 19 jan. 1798. Biblioteca Nacional, Ms, 07,4,045.

DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS DESDE UNA MIRADA INDÍGENA

RAYMUNDO SABINO, LOURDES

DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS DESDE UNA MIRADA INDÍGENA

I. BREVE CONTEXTO

Los procesos organizativos de los que se habla en este texto son la Casa de la Mujeres Indígena (CAMI) “Maseualsiuat Kali”, el Refugio para Mujeres Indígenas “Griselda T. Tirado Evangelio” y el Centro de Defensa de Derechos de las Mujeres (CEDDEM). Tales agrupaciones configuran décadas de experiencias, trabajo y reflexiones individuales y colectivos de mujeres indígenas nahuas y no indígenas en la Sierra Norte del estado de Puebla en México.

Estas mujeres nahuas se han organizado para enfrentar los problemas y necesidades que se han presentado en sus vidas, afectándolas a nivel corporal, personal, familiar y comunitario. Sus procesos se han visto impulsados, asesorados y acompañados por mujeres no indígenas profesionistas de la región y de fuera de ella. Es así que entre mujeres han compartido sus conocimientos a fin de fortalecer su trabajo, las asesoras han “impulsado diversas estrategias para la prevención y atención de la violencia hacia las mujeres indígenas con perspectiva de género, incluyendo la cosmovisión de las mujeres nahuas, los derechos colectivos de sus pueblos, el derecho indígena, así como la reflexión e incorporación crítica de las ideas y costumbres de los pueblos indígenas” (Mejía, Pastrana, Palacios, et al., en prensa: 5).

Para contextualizar el caso que aquí se discute, es importante señalar que en el estado de Puebla habitan personas de diferentes orígenes étnicos, entre ellos, mixtecos, nahuas, otomíes, popolocas, tepehuas, totonacos y mestizos. No obstante, en la Sierra Norte de Puebla, en la que se encuentra Cuetzalan, los “orígenes más tempranos de los asentamientos indígenas nahuas... se encuentran en la civilización Totonaca” (Mejía y Palacios, 2011: 21). Cuetzalan es uno de los municipios en los que habita población indígena, donde el 62% es hablante del náhuatl y el 23% es monolingüe.

Por su parte, la Casa de la Mujer Indígena “Maseualsiuat Kali” es coordinada por mujeres indígenas de la región desde su inicio en 2003, en el año 2004 empezaron las actividades en el Refugio y en 2011 en el CEDDEM. La CAMI es el referente directo tanto del Refugio como del CEDDEM, los tres centros de trabajo tienen por objetivo atender a mujeres en situación de violencia, y una de las acciones que han llevado a cabo para visibilizarla y erradicarla, es la difusión de sus derechos humanos como mujeres indígenas. En este orden de ideas, el Refugio se creó para alojar y atender de manera integral a mujeres en situaciones de violencia “graves” y a sus hijas/os, pues generalmente las/os llevan con ellas. Asimismo, el personal del CEDDEM da seguimiento a través de visitas domiciliarias a las mujeres que acudieron por asesoría a la CAMI y a aquellas que estuvieron en el Refugio. Es a partir de la CAMI entonces que estas mujeres se vieron en la necesidad de crear otros espacios para atender a las mujeres en situación de violencia.

Es así que, en una fase inicial, las mujeres se organizaron ante sus necesidades económicas y buscaron soluciones, lo que derivó en la elaboración y venta de artesanías. Esta actividad es importante para el caso de mujeres indígenas, en particular porque han ampliado el significado de sus artesanías, de uno cosmogónico y de primera necesidad material, a uno económico; es decir las mujeres indígenas reflejan en sus artesanías parte de sus creencias y al mismo tiempo al ser artesanía textil, las mujeres elaboraban su ropa; de este modo se apropiaban

del medio natural para cubrirse del frío. Comercializar artesanías, se ha vuelto también una posibilidad de generar ingresos económicos propios para las mujeres indígenas (Maldonado, 2010); puesto que la manera de vivir en general es a partir de roles tradicionales de género y se espera socialmente que los hombres sean quienes provean el sustento económico de la familia. No obstante, en la región tanto mujeres como hombres son en su mayoría pobres, lo que imposibilita que los hombres cumplan con tal rol, por ello las mujeres se organizaron.

Para tal organización, las mujeres tuvieron que reunirse periódicamente y pronto se dieron cuenta de que hubo mujeres quienes no asistían a las reuniones, dejaban de ir, llegaban golpeadas o sus parejas les condicionaban el tiempo que estarían fuera de casa (Mejía, 2010 y Terven, 2009). Ante estas situaciones se hizo evidente que las necesidades económicas no eran la única problemática en sus vidas, sino también otros tipos de violencia y es desde este proceso organizativo del cual las mujeres nahuas en Cuetzalan inician un amplio trabajo por visibilizar, nombrar y crear soluciones ante la violencia que se les ejercía principalmente por parte de varones, sean sus padres, parejas, hermanos, tíos e incluso desconocidos.

II. EJES DE TRABAJO EN LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS

Actualmente la labor de las mujeres, consiste dentro de otras actividades, en impartir talleres a mujeres indígenas y no indígenas, a jóvenes y a Jueces de Paz¹, ya sea en la Casa o en algunas instituciones, y asisten a diversos lugares para compartir experiencias con otras organizaciones civiles. Entre sus funciones se encuentran el asesorar, canalizar y acompañar a las mujeres (conocidas como usuarias) según su situación de violencia. También promueven y difunden los derechos de las mujeres, para prevenir la violencia de género. La metodología empleada por las mujeres nahuas organizadas en conjunto con sus asesoras, es la “metodología popular feminista intercultural”, que implica trabajar con las mujeres considerando no sólo la categoría de género, sino relacionándola con la etnia y la clase social, entre otras.

En este sentido, las mujeres han definido que los enfoques que transversalizan su trabajo son: la perspectiva de género, derechos humanos e interculturalidad. “La perspectiva de género está basada en la teoría de género y se inscribe en el paradigma teórico histórico-crítico y en el paradigma cultural del feminismo” (Lagarde, 1996: 13). La incorporación de la perspectiva de género para el logro de los compromisos sobre la igualdad de género, inició cuando la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing la aprobó en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1995 (ONU Mujeres, 2014). Y fue en 1997 cuando el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas definió el concepto de transversalización de la perspectiva de género como “el proceso de valorar las implicaciones que tiene para los hombres y para las mujeres cualquier acción que se planifique, ya se trate de legislación, políticas o programas, en todas las áreas y en todos los niveles... El objetivo final de la integración es conseguir la igualdad de los géneros” (Suárez, Zapata, Ayala, et al, 2011: 90).

Las mujeres nahuas de estos procesos organizativos se han apropiado del contenido teórico y metodológico de esta perspectiva, y las ha llevado a señalar que la perspectiva de género no se debe “usar” o “aplicar” de forma unidireccional, sino que se debe pensar de acuerdo con las condiciones sociales y la particular situación de violencia en que viven las usuarias.

¹ “Los jueces de paz son autoridades judiciales ubicadas en pueblos y rancherías de los distritos judiciales del estado de Puebla. En regiones con población indígena, este cargo ha sido ocupado por habitantes indígenas, lo que ha propiciado su inclusión dentro de prácticas culturales locales, como en el sistema de cargos, el cual conforma el sistema de autoridades tradicionales” (Terven, 2009: 5-6).

Respecto al enfoque de derechos humanos es importante señalar que precisan de tres cualidades entrelazadas: los derechos deben ser naturales (inherentes a todos los seres humanos), iguales (los mismos para todos) y universales (válidos en todas partes) y para todas las personas. No obstante, los derechos humanos de las personas se han visto violados en más de una ocasión, sea por “razones” de sexo, clase social y/o de etnicidad; entre otras cuestiones, como es el caso de estas mujeres indígenas cuyos derechos han sido vulnerados a partir de la violencia. En este tenor, fue hasta la Declaración y el Programa de Acción de Viena, aprobados en 1993 por la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, donde se “reconocieron formalmente los derechos humanos de las mujeres como ‘una parte inalienable, integral e indivisible de los derechos humanos’” (Connors, 1996: 27, citado en Engle, 2010: 57).

Conocer, reconocer y difundir los derechos humanos de las mujeres indígenas es una de las estrategias de trabajo de las mujeres de estos centros de asesoría, ayuda y atención a mujeres a quienes se les ejerce violencia. Ante tal situación resulta esencial el reconocimiento de las mujeres como humanas y como sujetas de derecho, tanto a nivel individual como colectivo, pues son parte de un pueblo indígena.

Tratándose de mujeres indígenas el enfoque de los derechos humanos “debe abrirse a los derechos por el respeto a la diversidad cultural e identidades culturales, sus recursos, la espiritualidad, la relación con la madre tierra, y todos los derechos colectivos de los pueblos indígenas como el derecho a la autonomía” (Palacios y Mejía, 2013: 9). En este sentido es de suma importancia reconocer también que los derechos humanos “continúan siendo discutibles porque nuestra percepción de quién tiene derechos y qué son esos derechos cambia constantemente” (Hunt, 2007: 28).

A su vez, el enfoque de derechos

incluye una atención por condiciones específicas dadas por la edad, el sexo, la etnia, la cultura, la condición de salud, entre otras. Asegura que las personas sean tratadas con dignidad, igualdad, equidad y respeto en los diferentes espacios... también permite comprender la interculturalidad. Es decir que no importa cual fuere la cultura a la que pertenece la mujer, la violencia contra las mujeres se expresa en todas las identidades culturales [cuyas sociedades son patriarcales] (Casas de Acogida, 2012: 42).

Para referir al enfoque intercultural o de interculturalidad, es prudente señalar qué se entiende por interculturalidad. En cuanto a concepto, la interculturalidad remite principalmente a tres ejes de análisis: diversidad, diferencia y desigualdad (Dietz y Mateos, 2011: 19). En conjunto, la diversidad, la diferencia y la desigualdad confluyen en el concepto de interculturalidad puesto que las diferencias entre las personas y entre las culturas han devenido en desigualdades sociales, más que en la aceptación y la valoración y re-valoración de esa diversidad. El debate en torno a la interculturalidad se halla estrechamente relacionado, en América Latina, con la colonización de sus pueblos (Lozano, 2005).

Hoy en día, la interculturalidad se entiende como “un proyecto social amplio, una postura filosófica y un funcionamiento cotidiano ante la vida; constituye una alternativa que induce a replantear y reorganizar el orden social... la interculturalidad reconoce al *otro* como diferente. No lo borra ni lo aparta, sino que busca comprenderlo, dialogar con él y respetarlo” (Ahuja, Berumen, Casillas, et. al., 2007: 40-41). La interculturalidad implica sobre todo dos dimensiones: una epistemológica y otra ética. En el primer caso, se cuestiona la noción occidental del conocimiento y propone ante ello, considerar el diálogo de saberes. En la vertiente ética se

plantea la necesidad de reconocer al *otro*, pero no en un sentido discriminatorio sino de respeto y convivencia (Lozano, 2005: 30).

A partir de los ejes de trabajo mencionados, es posible señalar que la ayuda, asesoría y atención a las usuarias se puede dar por la vía legal y la conciliatoria, en el primer caso el proceso será de acuerdo al derecho positivo y en el segundo se recurrirá al diálogo, comunicación asertiva y la negociación entre la usuaria y el agresor (como se le nombra en estos espacios), y a veces se recurre al Juzgado indígena. Cualquiera de las vías que se tome es únicamente decisión de la usuaria, con el apoyo de las coordinadoras de cada área (emocional, salud, defensa –legal-, servicio social).

III. DERECHOS HUMANOS EN LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS

Hablar de derechos humanos para estas mujeres es algo cotidiano, a pesar de no tener una estricta definición jurídica y única entre todas ellas. En general se puede decir que ellas se refieren tanto a algunos derechos humanos como a casos concretos con los cuales los relacionan, entre ellos están los derechos a:

- La vida
- Una vida libre de violencia
- La libertad
- Tener nombre
- La igualdad
- Ser respetadas
- Ser valoradas
- La educación
- Atención médica
- Que nos tomen en cuenta
- Tomar decisiones
- Un trabajo digno
- Un salario
- Tener propiedades
- Alimentación
- Calzado y vestimenta

Tales derechos están relacionados directamente con las experiencias de las mujeres, ya sea individuales o colectivas. A continuación, se anotan algunas generalidades sobre la percepción local que tienen las mujeres nahuas de la CAMI, Refugio y CEDDEM sobre sus derechos humanos como mujeres indígenas.

IV. ¿DERECHO HUMANO U OBLIGACIÓN?

Pilar Alberti hacia 1994 documentó que en las comunidades de Cuetzalan “[n]o se pueden entender los derechos sin relacionarlos con las obligaciones, de manera que en lo que atañe a las relaciones genéricas lo que son obligaciones de los hombres para con las mujeres se convierten en los derechos de las mujeres y lo que son las obligaciones de las mujeres se convierten en los derechos de los hombres” (Alberti, 1994: 128). De modo que, mientras el hombre “mantenga” económicamente a “su mujer”, adquiere como de forma automática el derecho a ser atendido por ella, mientras que la atención de ella hacia él se vuelve obligación para la mujer, al tener el derecho de ser “mantenida”. Este escenario es complejo, se desmarca totalmente de lo que se concibe como derecho humano desde la óptica occidental, pues no se podría decir lineal y unidireccionalmente que “derechos humanos son derechos inherentes a todos los seres humanos” (Naciones Unidas, 2018), lo que aquí se observa es la dependencia entre derecho y obligación, uno exige la existencia de la otra y viceversa. Por tanto, desde este punto de vista, los derechos humanos dependerían de la relación entre las personas a partir de si se cumplen o no sus obligaciones. Aquí entonces el derecho sólo es posible una vez que se haya

cumplido con la obligación, por tanto, los derechos desde esta mirada no serían *per se* inherentes a las personas por el hecho de ser humanos sino serían una especie de recompensa ante el cumplimiento de un deber social. Los derechos humanos visto así, serían adquiridos y condicionados.

Y de no cumplirse con la obligación, diversos actores e instituciones locales han permitido, justificado y fomentado el ejercicio de violencia contra las mujeres por parte de los hombres; como un método de corrección a su comportamiento (Mejía, 2010). Por tanto, derechos y violencia están estrechamente relacionados en este caso.

V. ¿DERECHO HUMANO O POSIBILIDAD DE DEFENSA?

Tanto en la investigación de Pilar Alberti (1994) como en la propia (Raymundo, 2015), las mujeres más que definir lo que son los derechos humanos, “se orientaron a comentar casos concretos en los que las mujeres eran víctimas de algún abuso en el aspecto genérico” (Alberti, 1994: 128). Tal planteamiento cuestiona por ejemplo la *universalidad* de los derechos humanos, pues tal característica señala que los derechos humanos “corresponden a todas las personas por igual” (CNDH, 2017); sin embargo, aquí los derechos humanos más bien serían una posibilidad de defensa ante un abuso. Es decir, atendiendo al *principio de indivisibilidad*, los derechos humanos no serían *inherentes* a las personas, sino que su existencia solo sería posible ante el ejercicio del abuso. Así, entonces el derecho aquí debe su existencia ya no al cumplimiento de una obligación como en el caso anterior, sino que para que el derecho exista, debe haber primero algún abuso. Así que, entre líneas se está diciendo que la violencia contra las mujeres está permitida pero que sólo así es como tendrán derechos, básicamente su derecho a defenderse de la violencia, pero únicamente en caso de que denuncien y sean realmente tomadas en cuenta; de lo contrario tal derecho como posibilidad de defensa, se disuelve o simplemente no existe. Estas son tan solo algunas de las tensiones que se pueden discutir entre las concepciones locales acerca de los derechos a nivel local e internacional, entre las perspectivas occidental e indígena.

VI. ¿DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS O NECESIDADES Y EXIGENCIAS?

Como se ha señalado, a las mujeres no siempre se nos ha reconocido como poseedoras de derechos, ello implica que no se nos ha considerado ciudadanas. Consecuencia de esto es que hasta la fecha se nos niega, limita o condiciona la participación política a cualquier escala. Este panorama se recrudece cuando se trata de mujeres indígenas, y como se ha observado, los derechos humanos se condicionan de múltiples formas.

Los derechos sexuales y reproductivos son oficiales a partir de la Conferencia en El Cairo en 1994, entre ellos están: el derecho a la autodeterminación sexual y reproductiva, derecho a la atención de la salud sexual y reproductiva, derecho a decidir libre y responsablemente sobre el número de hijos, el espaciamiento de los nacimientos y el intervalo entre éstos; derecho a recibir información al respecto, derecho a alcanzar el nivel más alto de salud sexual y reproductiva, derecho a la no discriminación y a la no violencia (Salazar, s.f.).

No obstante, tales afirmaciones no se dan por sentadas en contextos como el referido en este texto, pues nuevamente más que entenderse como derechos que tienen las mujeres por el hecho de ser humanas, en este caso lo que ellas entienden como derechos sexuales y reproductivos pueden considerarse más bien como necesidades y/o exigencias que ellas hacen a

partir de experiencias relacionadas con la atención y servicios que les han sido negados o impuestas por ser mujeres.

Enseguida se mencionan algunos de los derechos sexuales y reproductivos enunciados por las mujeres, y se señala también por qué constituyen una necesidad o exigencia.

DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS COMO NECESIDAD O EXIGENCIA	DEBIDO A QUE:
Atención médica	En la región todavía es difícil que toda la población tenga acceso a servicios de salud de calidad y con pertinencia lingüística
Planificación familiar	Hay prejuicios familiares y comunitarios que impiden a las mujeres planificar
Decidir sobre el propio cuerpo y la vida sexual	Muchas mujeres no conocen siquiera los nombres de las partes de su cuerpo
Expresar nuestra sexualidad	Culturalmente se sigue reprimiendo a las mujeres
Elegir métodos anticonceptivos adecuados a cada condición	Las parejas o el personal de salud son quienes deciden acerca de la salud sexual y reproductiva de las mujeres
Elegir a la pareja	Aún hay casos en que las mujeres son obligadas casarse o a tener hijos sin su consentimiento
Tener placer sexual con la pareja	Se sigue pensando que sólo el hombre es quien debe sentir placer y que las mujeres han de ser pasivas
Autoerotismo o masturbación	En general hay un silencio familiar y social respecto a la vida sexual de las mujeres
Cuidarse para estar bien	A las mujeres se les exige cuidar a otros o a cuidarse para otros, pero no se les enseña a cuidarse a sí mismas ni para sí mismas

Los pronunciamientos del cuadro anterior evidencian que no por el hecho de ser humanas, tales derechos son inherentes a las personas; sino que su conocimiento, ejercicio y goce son condicionados y silenciados por la familia y la comunidad, así como por instituciones médicas, sobre todo; pues son las que intervienen directamente en la salud de las personas en general y en la salud reproductiva de las mujeres indígenas en particular. Todos estos derechos sexuales y reproductivos transversalizan de diferente forma el cuerpo de las mujeres, de modo que en la medida en que las mujeres conozcan su cuerpo, muy posiblemente podrán nombrar, cuidar y disfrutar su salud sexual y reproductiva.

Así pues, los derechos sexuales y reproductivos configuran experiencias vividas por las mujeres según el contexto y las condiciones en las que se encuentran, los derechos sexuales y reproductivos entonces desde esta mirada indígena no son universales, sino contextuales; pues es precisamente el contexto el que permitirá o no su conocimiento y ejercicio. En este caso, como parte de ese contexto destaca la trayectoria en procesos organizativos de las mujeres nahuas de la CAMI, el Refugio y el CEDDEM; misma que les ha permitido conocer sus derechos humanos desde el marco nacional e internacional. Y entre las condiciones en que han vivido está el género, la etnicidad y la clase social; experiencias desde las cuales ellas pueden situar y apropiarse de sus derechos humanos como mujeres indígenas; apelando tanto a los sistemas normativos internos como al derecho positivo.

VII. CONCLUSIONES

Las mujeres que participan en la CAMI, el Refugio y el CEDDEM están cambiando sus formas de vida y de otras mujeres, eso es posible considerando su trayectoria y proceso organizativo, conociendo, apropiándose y difundiendo los derechos humanos en general y los derechos sexuales y reproductivos que tienen como mujeres indígenas en particular. Sin embargo, es fundamental la integración y participación de los varones como parte de este proceso, en el cual las mujeres han visto negados, condicionados o limitados sus derechos, pues tanto ellas como ellos han tenido que luchar por conseguir o negociar el conocimiento y ejercicio de sus derechos. Pues desde esta mirada indígena, los derechos no son inherentes a las personas por el hecho de ser humanos, sino que pueden existir solo en función de una obligación, como una posibilidad de defensa ante un agravio o como una necesidad o exigencia; porque no *existen per se* como se enuncia desde el pensamiento universalista occidental.

En esta lógica, los derechos no son algo poseído individualmente, sino que al relacionarse o depender de una obligación, de un agravio o de una necesidad; dependen también de un contexto y de otro sujeto individual o colectivo. Desde la óptica occidental se dice que “cada uno de los derechos humanos se encuentran ligados unos a otros” (CNDH, 2017), sin embargo, desde la mirada indígena enunciada, más bien cada uno de los derechos se encuentra ligado con un deber, un abuso o una necesidad, y no con otro derecho.

A partir de este caso se puede decir que los derechos humanos se reconstruyen y dinamizan constantemente de acuerdo a los sujetos y las condiciones personales, familiares y comunitarias en que viven, y no siempre son *interdependientes e indivisibles*; además de que el Estado no ha logrado cumplir con el *principio de progresividad*, sobre todo cuando se trata de población indígena y pobre.

Si recapitulamos sobre los ejes de trabajo de las mujeres que laboran en la CAMI, el Refugio y el CEDDEM, puede decirse que la perspectiva de género es necesaria dentro de sus procesos, puesto que el ser indígena, pobre y vivir violencia no sucede igual en mujeres y en varones; por tanto sus derechos se ven condicionados de manera desigual, pues por ejemplo un derecho de los hombres es ir a la cantina, mientras que las mujeres no sólo no tienen permitido asistir a ese lugar, sino que aún deben pedir permiso a su esposo para visitar a su familia. La libertad aquí podría decirse, es desigual, en beneficio de los varones.

El enfoque de derechos humanos por su parte, ha contribuido en que las mujeres conozcan sus derechos y los puedan difundir con otras mujeres en situación de violencia; y que se conozcan a sí mismas. Mientras que la interculturalidad ha permitido que las mujeres exijan sus derechos como tales, pudiendo tomar herramientas tanto del derecho positivo como del derecho consuetudinario; lo que es posible gracias a que este enfoque “favorece las condiciones para la intergración de saberes derivados de culturas diversas, las cuales se enriquecen unas a otras” (Casillas y Santini, 2009: 38 y 41). Así, los derechos humanos, sexuales y reproductivos de estas mujeres se vinculan todo el tiempo con su cuerpo por su condición de género, étnica y de clase social; puesto que por ser mujeres se les permiten, niegan o exigen cosas. Lo mismo sucede por ser indígenas. El ser pobres también le limita el acceso a la información, a servicios y en general a sus derechos humanos. Todos estos y otros factores entonces, condicionan la mirada que se tiene acerca de los derechos humanos, sexuales y reproductivos.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

Ahuja Sánchez, Raquel; Berumen Campos, Gerardo; Casillas Muñoz, Lourdes; Crispín Bernardo, Ma. Luisa; Delgado Santoveña, Alejandra, Elizalde Trinidad, Alejandra; Gallardo Gutiérrez, Ana Laura; González Petit, Ivonne; Hernández Hernández, Natalio; Lara Torres, José Francisco; López Mar, Alonso; López Sánchez, Javier; Rodríguez Sánchez, Beatriz; Schmelkes del Valle, Sylvia. 2007. Políticas y fundamentos de la educación intercultural bilingüe en México. Coordinación General de Educación Intercultural y bilingüe (CGIB), Secretaría de Educación Pública (SEP) y Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). México. Alberti, 1994:

Alberti Manzanares, Pilar. 1994. La construcción de la identidad de género y etnia en tres generaciones de mujeres indígenas, División de Postgrado, Maestría en Antropología Social-ENAH. México.

Casas de Acogida del Ecuador: Casa Amiga, Casa Hogar de Nazareth, Casa María Amor, Casa Matilde y Casa Paula. 2012. Modelo de atención en Casas de Acogida PARA MUJERES QUE VIVEN VIOLENCIA. Cuatro años de trabajo colectivo a favor de una vida libre de violencias para las mujeres. Quito.

Comisión Nacional de Derechos Humanos-México (CNDH). 2017. *¿Qué son los derechos humanos?* Disponible en http://www.cndh.org.mx/Que_son_Derechos_Humanos. Consultado en mayo de 2018.

Declaración y Programa de Acción de Viena. 1993. Viena.

Dietz Gunther y Mateos Cortés, Laura Selene. 2011. Interculturalidad y educación Intercultural en México. ^[SEP]Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos. Secretaría de educación pública, coordinación General de educación Intercultural y Bilingüe, México.

Engle Merry, Sally. 2010. Derechos humanos y violencia de género: el derecho internacional en el mundo de la justicia local. Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, Bogotá.

Hunt, Lynn. 2007. La invención de los derechos humanos. Tusquets. España.

Lagarde y de los Ríos, Marcela. 1996. *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Horas y horas. Madrid.

Lozano Vallejo, Ruth. 2005. *Interculturalidad: desafío y proceso en construcción*. Manual de capacitación, Servicios en Comunicación Intercultural-SERVINDI. Lima.

Maldonado Nuñez, Martha Eleonora. 2010. *Mujeres, artesanía y desarrollo rural endógeno en la Región Otomí-Tepehua*. Tesis de maestría. Dirección de Estudios Regionales-Universidad Autónoma Chapingo.

Mejía Flores, Susana y Palacios Adriana P. 2011. *Voces diversas frente a la violencia: sistematización de la experiencia de atención a mujeres indígenas en situación de violencia de género en Cuetzalan, Puebla*, CADEM, CAMI, Indesol. Puebla.

Mejía Flores, Susana; Pastrana Moreno, Ofelia; Palacios Adriana P.; Hernández Morales, Anita Carreón Lucía, (en prensa), *Manual de procedimientos*, El Centro de Asesoría y Desarrollo Entre Mujeres CADEM, AC. México.

Mejía Flores, Susana. 2010. *Resistencia y acción colectiva de las mujeres nabuas de cuetzalan: ¿construcción de un feminismo indígena?* Tesis doctoral en Desarrollo Rural-Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Naciones Unidas. *Derechos humanos*. Disponible en <http://www.un.org/es/sections/issues-depth/human-rights/index.html>. Consultado en mayo de 2018.

ONU Mujeres. *Incorporación de la perspectiva de género* disponible en <http://www.unwomen.org/es/how-we-work/un-system-coordination/gender-mainstreaming>, Consultado en abril de 2018.

Palacios, Adriana P. y Mejía Flores, Susana. 2013. *Sistematización de la estrategia de atención: género, interculturalidad y Derechos Humanos. Manual de Procedimientos*, CAMI, REFUGIO, CEDDEM. CADEM A. C.

Raymundo Sabino, Lourdes. 2015. *Eso nos pasa por ser mujeres. Mujeres nabuas entre la violencia y la agencia*. Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo & Universidad Intercultural del Estado de Puebla. México.

Salazar García, Marisol. *Los Derechos sexuales y reproductivos de las mujeres en México en el Marco Jurídico Internacional*. Disponible en <http://www.femumex.org/docs/revistaDigital/losDerechosSexualesYReproductivosDeLasMujeresEnMexicoEnElMarcoJuridicoInternacional.pdf>. Consultado en mayo de 2018.

Suárez San Román, Blanca, Zapata Martelo Emma, Ayala Carrillo Rosario, Naima Cárcamo

Toalá y Josefina Manjarrez Rojas. 2011. *¿... y las mujeres rurales?* Indesol, GRMTRAP A. C., México.

Terven Salinas, Adriana. 2009. *Justicia en tiempos multiculturales, hacia la conformación de un proyecto colectivo propio: la experiencia organizativa de Cuetzalan*. Tesis de doctorado en antropología, CIESAS.

**AMÉRICA Y POLINESIA:
UNA HISTORIA DE IDEAS DE CONTACTOS
TRANSPACÍFICOS PRECOLOMBINOS
DESDE UNA PERSPECTIVA EUROPEA**

BALLESTEROS DANIEL, ANDREA

AMÉRICA Y POLINESIA: UNA HISTORIA DE IDEAS DE CONTACTOS TRANSPACÍFICOS PRECOLOMBINOS DESDE UNA PERSPECTIVA EUROPEA

I. INTRODUCCIÓN

La historia de ideas de contacto transpacífico entre América y Polinesia tiene una larga historia que parece abarcar seis siglos y aún se continúa investigando. A través del tiempo se han realizado ciertos hallazgos que conducen a pensar que pudieron haber existido interacciones entre América y las islas del Pacífico, o que el poblamiento de América también pudo haber ocurrido de oeste a este a través del Pacífico.

A lo largo del siglo XIX, varios académicos de distintas naciones participaron en diversas discusiones sobre la posibilidad de contactos transpacíficos precolombinos entre Polinesia y América. En general, el siglo XIX atestiguó un debate y una producción intelectual importante sobre el poblamiento del mundo, la prehistoria y la evolución humana desde una perspectiva científica más que teológica (Livingstone 2008: 186). Las menciones de vínculos entre Polinesia y América solo aparecieron en un número relativamente pequeño de estas contiendas.

Científicos europeos en general jugaron un papel importante en el desarrollo de teorías de contacto transpacífico precolombino entre Polinesia y América. Estos académicos establecieron un número de fundamentos para las teorías de contacto transpacífico precolombino que vincula América con las islas del Pacífico. Los temas centrales en sus teorías incluyeron orígenes y migraciones, clasificaciones raciales, paralelos etnográficos, así como perspectivas respecto a posibles expediciones transpacíficas, y las corrientes marítimas y vientos que pudieron favorecerlas.

Francia fomentó en gran parte la propuesta de estas teorías. El establecimiento del *Museum d'Histoire Naturelle de Paris* en 1793, así como el financiamiento de expediciones científicas a América por el gobierno francés durante el siglo XIX promovieron los estudios sobre americanística a cargo de franceses. Asimismo, el establecimiento de la *Société d'Ethnographie Americaine et Orientale* y su transformación en la *Société Américaine de France* en 1857, y más tarde en la *Société des Américanistes de Paris* en 1895, dieron lugar a la formulación de dichas teorías. Entre los principales intereses de estas instituciones e investigaciones americanísticas figuraban las “razas extintas” de los constructores de monumentos y de montículos de Norteamérica, al igual que las “altas civilizaciones” del Perú y México. (Browman 1998: 18-19).

El Congreso Internacional de Americanistas (ICA por sus siglas en inglés), fundado por la *Société Américaine de France*, se celebró por primera vez en Nancy, Francia entre el 19 y 22 de julio de 1875. La *Société Américaine de France* fue establecida en Paris en 1857 para promover el estudio de América. De forma similar, el ICA buscó atraer a académicos interesados en el estudio de las culturas americanas, la interpretación de sus monumentos arqueológicos y su cultura material, y los escritos etnográficos sobre sus ‘razas’. Durante las primeras décadas del siglo XX, a raíz de las guerras mundiales algunos científicos europeos emigraron a América, entre ellos Rivet, lo cual le brindó una perspectiva distinta a la europea para efectuar sus estudios antropológicos y lo hizo apreciar una diversidad étnica más de cerca (Birkenmaier 2016: 61-91). El impacto de los conflictos armados y los estudios científicos recientes en América permitieron que los científicos tanto europeos como americanos adoptaran un punto de vista de estudios culturales más que de clasificaciones raciales (Birkenmaier 2016:12-16).

Rivet jugó un papel importante en el desarrollo de la *Société des Américanistes de Paris*. A su vez, Rivet, como director del *Musée de l'Homme*, también participó en el establecimiento del *Centre d'Etudes Océaniques* en 1938 (Conklin 2013: 225-228). El creciente interés de la academia francesa en el Pacífico francés parece haber tenido una influencia directa en el establecimiento de esta institución. Estas organizaciones, a su vez, fueron un caso adicional de los intereses científicos de Rivet, quien desarrolló

una serie de estudios que vinculaban a poblaciones americanas con pueblos polinesios. Las evidencias principales que figuraron en las teorías de Rivet fueron elementos etnográficos y afinidades lingüísticas, argumentando a favor de la existencia de relaciones comerciales entre ambos pueblos (Rivet 1927: 65-68). Sus argumentos fueron cuestionados inclusive por Martínez del Río, el presidente del ICA a cargo de la realización del homenaje a Rivet en 1958 (Martínez del Río 1936: 112, 140; Birkenmaier 2016: 84).

De acuerdo con el establecimiento de la arqueología como ciencia a finales del siglo XIX, el debate de contacto transpacífico de este periodo tomó una dirección cada vez más científica (Daniel 1976: 56). Asimismo, el creciente interés en los estudios americanistas durante la segunda mitad del siglo XIX también influyó en estas teorías (Villarias Robles 2005: 112). Finalmente, la corriente propuesta por Schmidt que respaldaba las hipótesis difusionistas para explicar afinidades culturales y lingüísticas fue bien recibida entre académicos americanos, principalmente argentinos, quienes propusieron teorías de contacto entre Sudamérica y Polinesia.

A lo largo de la historia del ICA se han abordado varias teorías que figuran como las principales hipótesis respecto a posibles contactos transpacíficos precolombinos entre Polinesia y América. En total, cincuenta y ocho presentaciones han cubierto diversos temas de posibles contactos entre 1875 y 1974 (Figura 1). Esta presentación busca explorar algunas de estas contribuciones desde una perspectiva de historia de la arqueología para evaluar y contextualizar las teorías presentadas, así como esclarecer su desarrollo e identificar nexos a través del tiempo y el espacio.

II. LAS TEORÍAS

Como parte del ICA, se estableció una constitución conformada por dieciséis artículos. El primer artículo describía el objetivo principal del Congreso: contribuir al progreso del estudio de la etnografía, lingüística, y relaciones históricas entre las dos Américas, principalmente durante el período precolombino. El primer congreso fue celebrado en Nancy del diecinueve al veintidós de julio de 1875, y el primero en territorio americano se llevó a cabo en México en 1895 (Fletcher 1913: 2).

Para poder realizar el primer congreso en Nancy, el presidente y secretario de la *Société Américaine de France* enviaron una invitación a varios académicos en agosto de 1874, dirigida a ‘todas las personas involucradas en el estudio de América, la interpretación de sus monumentos, y los escritos etnográficos sobre las razas de América’ (Fletcher 1913: 1).

Las discusiones dentro del ICA, al igual que en el mundo científico en general, estaban transitando por un cambio de perspectivas. Los académicos europeos comenzaron a mostrarse cada vez más abiertos a la idea de orígenes poligenicos sobre monogenicos. También comenzaron a trabajar a favor de explicaciones científicas más que teológicas. De igual forma, durante este período se comenzó a dar paso a perspectivas más difusionistas que evolucionistas.

Entre las cincuenta y ocho ponencias presentadas en el ICA que tratan temas de contacto transpacífico precolombino entre Polinesia y América, figuran como evidencia elementos de cultura material como la flauta de pan y artefactos de piedra, afinidades lingüísticas, y diversos aspectos etnográficos como mitos o tradiciones orales afines. Algunas de estas teorías han sido criticadas y/o descartadas, como es el caso de Heyerdahl, mientras que otras no han vuelto a ser estudiadas y/o han caído en el olvido, como algunas teorías de Imbelloni y Palavecino respecto a afinidades lingüísticas entre Polinesia y América y a tradiciones orales relacionadas con el *toki*.

En las primeras sesiones del ICA, las teorías de contacto transpacífico precolombino entre Polinesia y América no se trataron mucho. El científico británico Allen fue el primero en abordar estas ideas en las siguientes presentaciones:

1. ‘La tres-ancienne Amérique, ou origine de la civilisation primitive du Nouveau Monde’ (La muy antigua América, u origen de la civilización primitiva del Nuevo Mundo), I Congreso Internacional de Americanistas, Nancy, 1875 (Allen 1968 [1875]: 198-243)

2. 'La tres-ancienne Amérique, ou origine de la civilisation primitive du Nouveau Monde — Seconde partie— De la parenté des races civilisées de l'Amérique avec celles du sud-est de l'Asie' (La muy antigua America, u origen de la civilización primitiva del Nuevo Mundo — Segunda parte — Sobre la relación de las razas civilizadas de América con las del sureste de Asia), II Congreso Internacional de Americanistas, Luxemburgo, 1877 (Allen 1968 [1877]: 79-102)
3. 'Polynesian Antiquities; A Link between the Ancient Civilization of Asia and America' (Antigüedades polinesias: un vínculo entre la antigua civilización de Asia con la de América), V Congreso Internacional de Americanistas, Copenhague, 1883 (Allen 1968 [1883]: 246–270)

El tema general de las presentaciones de Allen fue que América había sido poblada desde Asia a través de la Polinesia (islas del Pacífico). Las perspectivas de Allen incitaron algunos debates y críticas al finalizar la presentación de sus ideas. En el congreso de 1877, por ejemplo, una errada interpretación de la tesis de Allen a cargo del Abate Hengesch condujo a una animada discusión respecto a ideas de orígenes poligenicos versus monogenicos. Aunque se argumentó que el ICA buscaba incitar discusiones científicas más que teológicas, al final de dicha discusión se concluyó que las perspectivas de Allen y Hengesch coincidían, ya que ambas postulaban orígenes monogenicos para los americanos y no poligenicos (Allen 1968 [1877]: 99-102). A pesar de que Allen mostró su postura en contra del poligenismo y la idea de autoctonismo americano, Hengesch mantuvo su postura crítica respecto al monogenismo y continuó creyendo que su postura divergía de la de Allen (Allen 1968 [1877]: 99-102).

La idea de migraciones asiáticas a América via Polinesia se extendió a otros círculos y fue también precedida por otras publicaciones. Un ejemplo fue el naturalista norteamericano Charles Pickering, quien en 1848 publicó la obra *The Races of Man*, obra citada por Allen repetidamente (Allen 1968 [1883]: 256, 258, 259, 263-264, 266). En esta obra, Pickering dedicó un capítulo a migraciones marítimas y consideró la posibilidad de migraciones de Polinesia a América mediante una ruta que naturalmente conduciría a las costas de California debido a la corriente marítima (Pickering 1848: 288). Pickering, a su vez, observó semejanzas lingüísticas entre Polinesia y las costas de California. Por último, Pickering también dedicó una sección al difusionismo de aspectos culturales en dicha obra, tales como la práctica de tatuar, así como la dispersión de plantas y animales, incluyendo el camote o batata y su difusión por Polinesia (Pickering 1848: 109-114, 307-339).

Allen presentó una contribución adicional sobre conexiones oceánicas y americanas en el segundo congreso, realizado en Luxemburgo en 1877 (Allen 1877: 198-243). De acuerdo a la postura de Allen, la población de América no era autóctona, sino que había tenido infiltraciones polinesias, ya que la mayoría de las costumbres de los polinesios también estaban presentes en las razas americanas. Según Allen, esta teoría se podía tratar como el vínculo faltante, o la solución para comprender cómo las civilizaciones del Viejo Mundo habían llegado a América, ya que las “razas negras” de Asia, Polinesia y América constituían una misma raza. Allen postulaba que, de realizarse estudios adicionales, se encontraría un mayor número de indicios acordes a su teoría.

En el quinto congreso llevado a cabo en Copenhague en 1883, Allen presentó una tercera contribución con una teoría más desarrollada. En ella, Allen notó como las innumerables semejanzas en costumbres y tradiciones entre los americanos y los polinesios, al igual que los habitantes del sudeste de Asia, eran el resultado de un flujo migratorio de Asia vía Polinesia. En su opinión, esto explicaba el hecho de que los centros de la cultura americana antigua se encontraban todos situados en, o cerca de la costa del Pacífico y no del lado este, esto es, se situaban principalmente en México, Centroamérica, Ecuador y Perú (Allen 1968 [1883]: 247).

En esta presentación, Allen también incorporó su postura respecto a Rapa Nui. Basándose en una perspectiva un tanto evolucionista, Allen argumentó que los pobladores actuales de Rapa Nui, los polinesios, no poseían las habilidades requeridas ni la población lo suficientemente grande como para construir sus “reliquias misteriosas”, debido a que se encontraban en la Edad de Piedra (Allen 1968 [1883]: 250). Allen sostenía que aquellas misteriosas reliquias, que incluían estructuras de piedra, construcciones e inscripciones, podían atribuirse a una cultura olvidada, la cual habría migrado de Asia a

América y habría tomado la isla de Rapa Nui como una parada en su migración (Allen 1968 [1883]: 249-250).

Allen también agregó un elemento citado como evidencia de difusión de estilos de construcción: los *marai* o plataformas religiosas, que se encuentran en algunas islas del Pacífico como Tahiti y Huahine, los cuales pudieron haber ciertas estructuras monumentales encontradas en Quito y Perú (Allen 1968 [1883]: 249-250). En el tercer congreso, celebrado en Copenhague en 1883, Allen argumentó que estos eran un elemento que proveía evidencia a su teoría de poblamiento de América de oeste a este, a través del Pacífico, vía Polinesia (Allen 1968 [1883]: 246-254).

Durante el onceavo congreso realizado en la Ciudad de México en 1895, el académico mexicano Conrado Pérez Aranda presentó una idea afín a la de Allen. Pérez Aranda argumentó que llegadas poco frecuentes de las islas oceánicas habrían ocurrido en América favorecidas por la contracorriente pacífica ecuatorial (Pérez Aranda 1897: 356). Una idea similar expuesta por el francés Brousseau de Bourbourg en 1861, aunque sin hacer mención específica de las islas del Pacífico, ya se había dado a conocer. En esta especulación, Bourbourg estipuló que había existido una tradición constante entre los pueblos americanos del Océano Pacífico, en la que naciones distantes habrían venido previamente de una región de ultramar, las cuales comerciaban con los puertos de Coahuila y Pechugui, que eran parte del reino de Tehuantepec (Bourbourg 1861: XL). Bourbourg fue uno de una serie de científicos enviados por Francia a estudiar la arqueología y antropología americanas y realizó variados trabajos sobre los mayas durante el período de auge de estudios americanistas en Francia.

A lo largo de la historia del ICA, se han realizado varios estudios centrados en las aparentes semejanzas lingüísticas entre Polinesia y América. En el primer congreso, por ejemplo, Francis A. Allen observó como, ‘de acuerdo a los resultados de recientes investigaciones lingüísticas [de Brousseau de Bourbourg y Hyde Clarke], que el misterio de los jeroglíficos se puede resolver, y que ya podemos rastrear, a través de los archipiélagos de Malasia y Polinesia, la ruta que siguieron los constructores de monumentos para llegar de Asia a América’ (Allen 1968 [1875]: 202).

Sin embargo, en el congreso de 1888 celebrado en Berlín, el británico Horatio Hale argumentó que hasta entonces no se habían descubierto rastros de filiación entre las lenguas americanas y las de Polinesia (Hale 1890: 3-15). En la siguiente sesión, celebrada en París en 1890, el filólogo italiano Guido Cora solicitó que se eliminaran estos tratados en futuras sesiones del congreso (Cora 1892: 535-536). A pesar de esto, Paul Rivet publicó un trabajo extenso sobre relaciones lingüísticas entre los malayo-polinesios y los americanos, en el que hizo breve mención de la perspectiva de Cora (Rivet 1926: 141-278).

Rivet también participó como ponente en el Congreso Internacional de Americanistas dos años antes de la publicación del artículo arriba citado. Sus tres ponencias “Interprétation ethnographique de deux objets préhistoriques”, “La langue arda ou une plaisante méprise”, y “Les éléments constitutifs des civilisations de Nord-Ouest et de l’Ouest Sud-Américain”, presentadas en 1924, no abordaron temas específicamente relativos a contactos transpacíficos entre Polinesia y América (Rivet 1925b: 263-266; Rivet 1925c: 388-390; Rivet 1925d: 1-20). No obstante, Rivet publicó extensamente sobre este tipo de contactos, basando sus teorías en evidencia mayormente lingüística e incluyendo también a Australia en algunas de ellas (Rivet 1924: 335-342; Rivet 1925a: 23-63; Rivet 1925e: 293-319; Rivet 1926: 141-278; Rivet 1927: 65-68; Rivet 1928: 583-609; Rivet 1932a: 1121-1130; Rivet 1932b: 231-247; Rivet 1943; Rivet 1956: 3-19). El aprecio a las contribuciones académicas de Rivet culminó en la publicación de dos tomos de las memorias del XXXI ICA, realizado en São Paulo en 1954, como homenaje a su trayectoria académica y celebración de su octogésimo aniversario (Martínez del Río y Bosch-Gimpera 1958: VII-VIII).

La idea del hombre barbado y blanco en América fue tratada en la segunda y tercera sesión del ICA (Schmitz 1968 [1879]: 493-506; Peterken 1968 [1879]: 507-517; Jiménez de la Espada 1968 [1879]: 526-650). Entre la principal tesis de esta teoría figuraba la deidad inca Con Ticci Viracocha, que se vinculaba con una antigua civilización preincaica de hombres barbados y blancos, provenientes del Viejo Mundo. Aspectos de esta teoría formaron parte de la tesis principal del antropólogo noruego Thor

Heyerdahl, la cual fue expuesta por primera vez en 1941 (Heyerdahl 1941: 15-26). Heyerdahl, a su vez, presentó su teoría de contacto transpacífico precolombino entre Polinesia y América en nueve ponencias expuestas en el ICA en 1952, 1958, 1960, 1962 y 1966.

Gran parte de las teorías de Heyerdahl hicieron mención del antiguo Perú, que figuró como principal interés en los estudios de uno de los principales americanistas del siglo XIX: Marcos Jiménez de la Espada. Otro importante americanista de la segunda mitad del siglo XIX fue el británico Clements R. Markham. Tanto Markham como Jiménez de la Espada mostraron un fuerte interés en la historia y arqueología del Perú. Sus publicaciones sobre cronistas y exploradores españoles del siglo XVI y XVII salieron al aire cuando había un marcado interés en estudios americanistas en Europa. Ambos han sido descritos como los más importantes americanistas en sus respectivos países durante la segunda mitad del siglo XIX (Villarías Robles 2005: 112). Ambos también estuvieron involucrados en el Congreso Internacional de Americanistas. A diferencia de Jiménez de la Espada, Markham nunca presentó una ponencia en dicho congreso.

Markham, sin embargo, también creía en un posible contacto transpacífico entre Polinesia y América. Al igual que Allen, Markham creía que Rapa Nui había fungido como un escalón mediante el cual los actuales peruanos pudieron haber llegado a la costa occidental de América desde Asia (Markham 1870: 116-117). Como evidencia de este argumento, Markham y otros personajes presentes en una reunión del *Royal Geographical Society* en Londres en 1870 sostuvieron que las ruinas de Tiahuanaco se asemejaban a las plataformas de Rapa Nui. La teoría de que las islas del Pacífico habían fungido como escalones para llegar a América fue explorada en varias otras publicaciones durante el siglo XIX (por ejemplo, Molina 1821: 189; Lang 1834: XI-XIV; Lang 1869: 3).

Las teorías de contacto transpacífico precolombino entre Polinesia y América abordadas en el ICA fueron el resultado de una confluencia de variadas fuerzas intelectuales europeas que también se reflejaron en el pensamiento académico americano. En Argentina, por ejemplo, el antropólogo italo-argentino Imbelloni, a cargo del desarrollo de lo que ahora se conoce como la ‘escuela argentina de difusionistas’, modeló sus teorías de difusionismo cultural sobre el *kulturkreise*, o corriente histórico-cultural desarrollada en Europa y apoyada por el austriaco Schmidt (Ratier 2010: 23).

Schmidt estableció vínculos entre su revista académica *Anthropos* y *Runa*, la revista académica de Imbelloni. A su vez, Schmidt también sostuvo vínculos con Rivet, uno de los incursionistas europeos en América más conocidos. Al igual que Rivet, varios académicos que compartieron la postura ideológica de Schmidt también participaron en una publicación homenaje a Schmidt titulada *Festschrift: Publication d'hommage offerte au P.W. Schmidt* en 1928. Entre ellos figuraron Hornbostel con un estudio sobre la difusión de las flautas de pan de Melanesia rastreándolas hasta China y Babilonia, Imbelloni con un estudio sobre la difusión de hachas de Polinesia a América, así como Rivet con un estudio que argumentaba la existencia de contactos comerciales frecuentes entre Sudamérica y Polinesia y Melanesia (Hornbostel 1928: 303-323; Imbelloni 1928: 324-335; Rivet 1928: 583-609).

La corriente histórico-cultural de Schmidt se concibió como un enfoque en el campo de la etnología en el cual ‘la existencia de semejanzas culturales en áreas distintas se consideraba como evidencia de difusión’ (Smith 1978: 103-12). Como resultado de ello, las teorías de contacto transpacífico sostenidas durante este período, apoyaban la idea de algún tipo de migración como explicación de las afinidades culturales, antropomórficas y lingüísticas entre ciertas poblaciones de Polinesia y América.

El movimiento difusionista permaneció vigente a nivel internacional hasta la década de 1930. En América Latina, sin embargo, esta corriente influyó hasta algunas décadas más tarde (Smith 1978: 103). El trabajo de académicos como Rivet e Imbelloni en las décadas de 1940 y 1950 facilitaron esto, debido a su autoridad académica, aunque fuera cuestionada por algunos académicos de América u Oceanía, como el mexicano Martínez del Río, quien criticó las bases lingüísticas de las teorías de contacto transpacífico de Rivet (Martínez del Río 1936: 112, 140), y el neozelandés Skinner, quien criticó el trabajo de Imbelloni sobre la transferencia de *patus* o clavos de Polinesia a América (Skinner 1931: 183-196).

Los estudios de otros científicos europeos realizados a finales del siglo XIX e inicios del XX también influyeron en la formulación de teorías de contacto transpacífico precolombino entre 1875 y 1974. Las ideas de ciertos pensadores italianos y alemanes se entrelazaron o reflejaron en algunas ponencias presentadas en los congresos ICA, tales como las presentaciones de Imbelloni de 1939 sobre semejanzas craneales entre Sudamérica y Oceanía, y de 1958 sobre su teoría de clasificación racial del hombre americano (Imbelloni 1942: 11, 14, 17-18; Imbelloni 1958: 107-136). La presentación de Imbelloni de 1958 titulada “Nouveaux Apports a la Classification de l’Homme Américain”, por ejemplo, reflejó la infiltración de estudios sobre medición de cráneos a cargo de los antropólogos italianos Sergi y Biasutti, al igual que del antropólogo físico alemán von Eickstedt (Imbelloni 1958: 107-136. Ver también Berdichevsky 2002: 48; Guichon 2002: 14; y Bordach *et al.* 2014: 18-19).

El pensamiento científico en idioma alemán tuvo gran influencia en las teorías de contacto transpacífico propuestas en Argentina, y el pensamiento argentino también influyó en el pensamiento alemán. Estas teorías se entrelazaron como es el caso de las ideas difusionistas de Imbelloni, Rivet y Palavecino, las cuales figuran en un mapa dentro de una publicación a cargo de Täuber (1928: 90-95) (Figura 2).

Otro incursionista europeo en América quien también ideó un fundamento de la teoría de contacto transpacífico fue el chileno-alemán Aichel. En su ponencia “Osterinselpalaeolithen in prähistorischen Gräbern Chiles”, Aichel reportó el hallazgo de dos lascas de obsidiana del tipo *mata’a*, originarias de Rapa Nui, en un cementerio en Lloleo, Chile (Aichel 1925: 269). En base a su juicio visual, Aichel estableció que la presencia de dichas lascas en Chile se podría atribuir a un evento de contacto transpacífico con Polinesia. Esta fue la primera vez que se abordó dicho tema, no solo en el ICA sino en el mundo académico en general. En 1927, el antropólogo chileno Oyarzún publicó un artículo describiendo los mismos hallazgos de Aichel, así como argumentando otras semejanzas entre Polinesia y América (Oyarzún 1927: 273-275. Ver también Jones y Storey 2011: 40-41; y Ramírez Aliaga 2011: 98-99).

La mayoría de las teorías de contacto transpacífico precolombino entre Polinesia y América expuestas en el ICA entre 1875 y 1974 fueron hipótesis con fundamentos predominantemente intangibles. Sin embargo, existieron algunas que se basaron en evidencia tangible, como las teorías del difusionismo de la flauta de pan, los *tokéis*, y las hachas de piedra y metal. En el XXIII congreso, celebrado en Nueva York en 1928, Sprinzin abordó el tema de la difusión de las cerbatanas de Oceanía a América (Sprinzin 1968 [1930]: 699-704). Este tema fue tratado con anterioridad por el alemán Friederici en 1911 (Friederici 1911: 71). En el XXV congreso, realizado en La Plata en 1932, se discutieron un mayor número de teorías de contacto transpacífico centradas en la difusión de objetos de cultura material. El argentino Ibarra Grasso, por ejemplo, quien publicó extensamente sobre posibles contactos entre Oceanía y Sudamérica y compartió perspectivas con Imbelloni y Palavecino, postuló en su ponencia ‘Las hachas de piedra y de metal en América, con relación a las formas líticas que imitan modelos metálicos y paralelos transpacíficos’, que ciertas hachas de piedra y metal de América se habrían difundido a este continente través del Pacífico (Ibarra Grasso 1934: 21-30). Esta ponencia fue revisada, expandida y presentada por segunda vez en el XXXVIII ICA en 1968 (Ibarra Grasso 1969: 79-84). Durante el congreso de 1932, el argentino Vega también abordó el tema de la difusión transpacífica de la flauta de pan andina, argumentando que el nombre andino de *huayra-pubura* era proveniente de Oceanía por la vía polinesia, y que por ende existían términos afines en Polinesia para referirse a un instrumento similar, como el *pubura* en Rapa Nui (Vega 1934: 333-348). Imbelloni, a su vez, presentó una ponencia monográfica argumentando que las hachas peruanas conocidas como *tokéis* tenían un paralelo polinesio, no solo como instrumento tipo hacha, sino que el paralelo también se reflejaba en la terminología afín, extendiéndose desde Melanesia hasta el territorio americano (Imbelloni 1934: 253-257). Por último, en 1972 la antropóloga americana Tekiner abordó nuevamente el tema de la difusión de la flauta de pan hacia América en la ponencia “Trans-Pacific Contact: The Evidence of the Panpipe” (Tekiner 1974: 31-38).

La mayoría de las teorías de contacto transpacífico expuestas en el ICA sostuvieron que la migración y difusión de cultura material y aspectos lingüísticos habría ocurrido de oeste a este. En este congreso también se comenzó a sugerir que habrían sido tres áreas geográficas de posible contacto entre

Polinesia y América: el noroeste de Norteamérica, México y Centroamérica, Ecuador, Perú, y Chile (ver por ejemplo Allen 1968 [1883]: 247, 259, 269). A pesar de estas teorías y perspectivas, el famoso científico noruego Heyerdahl mantuvo su postura de que la ruta de migración había sido la contraria, esto es, de este a oeste: desde América hacia la Polinesia. Aunque su teoría no fue aceptada por el mundo académico, podría decirse que Heyerdahl contribuyó a que se considerara cada vez más la posibilidad de que el Océano Pacífico era navegable, y que lo era no solo por los polinesios sino también lo pudo haber sido por los americanos.

III. CONCLUSIÓN

A mediados del siglo XIX se produjo una coyuntura ideológica en Europa, y en otras partes del mundo, que dió lugar a ideas poligénicas como explicaciones de los orígenes de las ‘razas humanas’. A su vez, esta coyuntura favoreció las explicaciones científicas sobre las teológicas respecto al estudio del poblamiento del mundo (Livingstone 2008: 186).

Estas perspectivas, al igual que el desarrollo del difusionismo, jugaron un papel importante en la formación de teorías de contacto transpacífico entre Polinesia y América, como explicación de afinidades etnográficas y lingüísticas. Mientras que la teoría evolucionista postulaba el desarrollo de una sola cultura, el difusionismo apoyaba la idea de círculos culturales que se difundían por el mundo.

Este contexto intelectual, junto con el creciente interés europeo en el americanismo y las afirmaciones y conocimientos sobre las islas del Océano Pacífico condujeron a la propuesta de una serie de teorías de contacto transpacífico precolombino entre Polinesia y América abordadas en el ICA. Hipótesis europeas se entrelazaron con teorías planteadas por americanos, en su mayoría argentinos, cuyas propuestas, a su vez, tuvieron influencia en el pensamiento europeo, principalmente el alemán.

En su mayoría, las hipótesis presentadas en el ICA entre 1875 y 1974 propusieron que el poblamiento de América habría sido resultado de migraciones transpacíficas desde Asia, compartiendo así un mismo origen con los polinesios. De acuerdo a estas teorías, la ruta principal que debiese haber llevado a contactos transpacíficos entre Polinesia y América debió ser de oeste a este. Heyerdahl fue el único que propuso una ruta de poblamiento inversa, desde América hacia Polinesia.

El debate respecto a las teorías de contacto transpacífico entre América y Polinesia continúa vigente y aún no se ha resuelto la incógnita. El estudio de dichas teorías lleva a la consideración de algunos hallazgos o perspectivas que han caído en el olvido, o bien la determinación de teorías que han sido descartadas más continúan presentes en el debate actual, al igual que la identificación de perspectivas que han sido propuestas con anterioridad. Varias de estas teorías fueron planteadas por primera vez en el siglo XIX y a su vez expuestas en el ICA entre 1875 y 1974.

FIGURA 1. TABLA DE PONENCIAS PRESENTADAS EN EL ICA ENTRE 1875 Y 1974 QUE TRATAN TEMAS DE CONTACTOS TRANSPACÍFICOS PRECOLOMBINOS ENTRE POLINESIA Y AMÉRICA

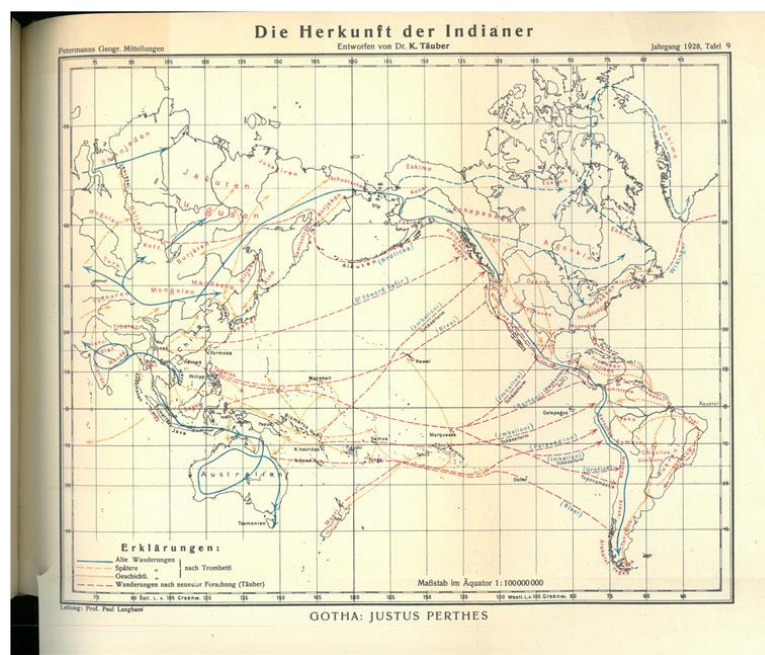
Sesión	Año	Lugar	Autor	Título
1	1875	Nancy	F.A. Allen	‘La tres-ancienne Amérique, ou origine de la civilisation primitive du Nouveau Monde’
2	1877	Luxemburgo	F.A. Allen	‘La tres-ancienne Amérique, ou origine de la civilisation primitive du Nouveau Monde — Seconde partie— De la parenté des races civilisées de l’Amérique avec celles du sud-est de l’Asie’
3	1879	Bruselas	H. Clarke	‘Les origines des langues, de la mythologie et de la civilisation de l’Amérique, dans l’ancien monde’
5	1883	Copenhague	F.A. Allen	‘Polynesian Antiquities; A Link between the Ancient Civilization of Asia and America’
7	1888	Berlin	H.E. Hale	‘Was America Peopled from Polynesia? A Study in Comparative Philology’
8	1890	París	D. Charnay	‘Memoire sur les analogies qu’on peut signaler entre les civilisations de l’Amérique du Nord, de l’Amérique Centrale et les civilisations de l’Asie’
			J.L.A. Quatrefages de Breau	‘The Peopling of America’ *Traducción de un artículo publicado
11	1895	Ciudad de México	C. Pérez Aranda	‘Inmigraciones a la América en general y cuales hayan llegado al actual territorio mexicano’
17	1910	Buenos Aires y Ciudad de México	A. Echeverría y Reyes	‘Datos sobre los jeroglíficos de la Isla de Pascua’
				‘Noticias sobre la extinguida lengua Cunza (en San Pedro de Atacama)’
19	1915	Washington	W.E. Safford	‘Food-plants and Textiles of Ancient America’
20	1922	Rio de Janeiro	H. H. Urteaga	‘Las antiguas civilizaciones y razas del Perú’
21	1924	La Haya (1a parte), Gotemburgo (2a parte)	O. Aichel	‘Osterinselpalaeolithen in prähistorischen Gräbern Chiles’
			V. Lebzelter	‘Ein Onaschadel aus Feuerland; zur Frage des Vorkommens eines australoiden Rassenelements in Sud-Amerika’
			P. Rivet	‘Les elements constitutifs des civilisations de Nord-Ouest et de l’Ouest Sud-Americain’

Sesión	Año	Lugar	Autor	Título
22	1926	Roma	A.A. Mendes-Correia	‘Nouvelle hypotheses sur le peuplement primitif de l’Amérique du Sud’
			C.A.N. Gagnon	‘Note sur l’unité d’origine ou la pluralité des races indigènes américaines’
			J. Imbelloni	‘L’Idioma Kechua nel Sistema Linguistico dell’Oceano Pacifico’
				‘Le relazioni di parentela dei popoli Andini seguono il “sistema classificatore” proprio degli Oceanici’
			E. Palavecino	‘Glosario comparado Kichua-Maori’
23	1928	Nueva York	G. Sergi	‘Di alcuni caratteri speciali negli indigeni americani; contributo alla soluzione del problema della loro origine’
			N.G. Sprinzin	‘The Blowgun in America, Indonesia and Oceania’
24	1930	Hamburgo	J. Imbelloni	‘Der Zauber "Toki". Die Zuberformel des Maori-Zimmermannes beim Fällen eines Baumes, die Wörtlich in der Chilenischen Erzählung vom Alten Tatrapay Erhalten ist’
			J. Oiticica	‘Do método no estudo das linguas sudamericanas’
			K. Sapper	‘Der Kulturzustand der Indianer vor der Berührung mit den Europaern und in der Gegenwart’
25	1932	La Plata	J. Imbelloni	‘ <i>Toki</i> del Perú’
			C. Vega	‘La flauta de pan andina’
			D.E. Ibarra Grasso	‘Las hachas de piedra y de metal en América, con relación a las formas liticas que imitan modelos metálicos y paralelos transpacíficos’
26	1935	Sevilla	C. Loukotka	‘Sobre la clasificación de las lenguas indígenas de América del Sur’
27	1939	México (1a parte), Lima (2a parte)	C.F. Gessler	‘Some Aspects of Polynesian Culture in Their Bearing upon America’
			J. Imbelloni	‘Sobre craneología de los Uru, supervivencia de razas australoides en los Andes’
28	1947	París	G. Rouget	‘La conque comme signe des migrations oceaniennes en Amérique’

Sesión	Año	Lugar	Autor	Título
29	1949	Nueva York	K. Stolywho	'The Antiquity of Man in the Argentine and the Survival of South American Fossil Mammals until Contemporary Times'
30	1952	Cambridge	T. Heyerdahl	'Aboriginal Navigation in Peru'
				'Objects and Results of the Kon-Tiki Expedition'
				'Some Basic Problems in Polynesian Anthropology'
				'Preliminary Report on the Discovery of Archaeology in the Galapagos Islands'
31	1954	São Paulo	J. Imbelloni	'Nouveaux Apports a la Classification de l'Homme Américain'
		San José de Costa Rica	T. Heyerdahl	'Guara Sailing Technique Indigenous to South America'
C.O. Sauer	'Middle America as a Culture Historical Location'			
D.E. Ibarra Grasso	'Las formas de contar de los pueblos primitivos y las influencias lingüísticas eurasiáticas y oceanicas en la América indígena'			
34	1960	Viena	E. Della Santa	'Rapaces nocturnes dans les arts de l'ancienne Amérique'
			T. Heyerdahl	'Merrill's Reappraisal of Ethnobotanical Evidence for Prehistoric Contact between South America and Polynesia'
35	1962	Ciudad de México	V. Birrell	'The Formative Stage in Peru in Relation to American Anthropology'
			A. Caso	'Relations between the Old and New Worlds: A Note on Methodology'
			J.A. Hasler	'Le <i>toki</i> , une isoglosse mondiale'
			T. Heyerdahl	'Feasible Ocean Routes to and from the Americas in Pre-Columbian Times'
36	1964	Madrid, Barcelona, Sevilla	D.H. Kelley	'Knife-wing and Other Man-eating Birds'
				'Linguistics and Problems in Trans-Pacific Contacts'

Sesión	Año	Lugar	Autor	Título
			R. Lisker	‘El origen de los grupos humanos en América: sexología y hematología en general de los Amerindios y sus posibles relaciones trans-pacíficas’
37	1966	Mar del Plata	C. Balsler	‘Los objetos de oro de los estilos extranjeros de Costa Rica’
			T. Heyerdahl	‘An Introduction to Discussion of Transoceanic Contacts: Isolationism, Diffusionism, or a Middle Course?’
			C. Schuster	‘The Inca Inspiration behind the Spanish Discoveries of Polynesia and Melanesia’
			C. Schuster	‘On the Distribution and Meaning of Double-Headed Figures in the Old and New Worlds’
			P. Tolstoy	‘Method in Long-Range Comparison’
38	1968	Stuttgart, Munich	D.E. Ibarra Grasso	‘La imitación de objetos metálicos en otros materiales por pueblos precolombinos que no trabajaban los metales’
40	1972	Roma, Génova	R. Tekiner	‘Trans-Pacific Contact: The Evidence of the Panpipe’
41	1974	Ciudad de México	R. Ferré D’Amare	‘The Origin of American Indians: A Reappraisal’

FIGURA 2. MAPA DE TÄUBER MOSTRANDO LAS TEORIAS DE CONTACTO TRANSPACIFICO DE RIVET, IMBELLONI, Y PALAVECINO, ENTRE OTROS



Fuente: Täuber, K. (1928): “Die neuesten Forschungen über die Herkunft der Indianer”. En Dr. A. Petermanns Mitteilungen aus Justus Perthes’ geographischer Anstalt, vol. 74, no. 3/4, pp. 90-95.

IV. BIBLIOGRAFÍA

Aichel, O. (1925): "Osterinselpalaeolithen in prähistorischen Gräbern Chiles". En *Comptes-rendus du Congrès International des Américanistes, 21ème session, 2ème partie, Göteborg*. Leiden: E.J. Brill, 267-269.

Allen, F.A. (1968 [1875]): "La tres-ancienne Amérique, ou origine de la civilisation primitive du Nouveau Monde". En *Congrès International des Américanistes. Compte-Rendu de la Première Session. Nancy - 1875*. Vol. 2. Nendeln y Liechtenstein: Kraus Reprint, pp. 198-243.

_____ (1968 [1877]): "La tres-ancienne Amérique, ou origine de la civilisation primitive du Nouveau Monde — Seconde partie— De la parenté des races civilisées de l'Amérique avec celles du sud-est de l'Asie". *Congrès International des Américanistes. Compte-Rendu de la Seconde Session. Luxembourg - 1877*. Vol. 1. Nendeln y Liechtenstein: Kraus Reprint, pp. 70-102.

_____ (1968 [1883]): "Polynesian Antiquities; A Link between the Ancient Civilization of Asia and America". En *Congrès International des Américanistes. Compte-Rendu de la Cinquième Session. Copenhague - 1883*. Vol. 1. Nendeln y Liechtenstein: Kraus Reprint, pp. 246-270.

Berdichevsky, B. (2002): *Antropología Social: Introducción*. Santiago: LOM Ediciones, 336pp.

Birkenmaier, A. (2016): *The Specter of Races. Latin American Anthropology and Literature between the Wars*. Charlottesville y Londres: University of Virginia Press, pp. 12-16, 61-91.

Bordach, M., Mendonca, O.J., Arrieta, M.A., y Bernardi, L. (2014): "Bioarchaeological Research in Argentina: Past Present and Future Challenges". En B. O'Donnabhain and M. C. Lozada (eds.): *Archaeological Human Remains: Global Perspectives*. Cham, Heidelberg, Nueva York, Dordrecht, Londres: Springer, pp. 13-27.

Bourbourg, Brasseur de (1861): *Popol Vuh: Le Livre Sacré et les Mythes de l'Antiquité Américaine, Avec Les Livres Héroïques et Historiques des Quiches*. Paris: Arthus Bertrand, p. XL.

Browman, D.L. (1998): "Origin of the *Société des Américanistes*, Paris". En *Bulletin of the History of Archaeology* 8 (2), pp. 18-19.

Conklin, A.L. (2013): *In the Museum of Man: Race, Anthropology, and Empire in France, 1850-1950*. Ithaca y Londres: Cornell University Press, pp. 225-228.

Cora, G. (1892): "Rapports négatifs des langues américaines et polynésiennes". En *Congrès International des Américanistes. Compte-Rendu de la Huitième Session. Paris - 1890*. Paris: Ernest Leroux, pp. 535-536.

Daniel, G.E. (1976): *A Hundred and Fifty Years of Archaeology*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, p. 56.

Fletcher, A.C. (1913): *Brief History of the International Congress of the Americanists*. Lancaster, PA.: New Era Print Co., pp. 1-2.

Friederici, G. (1911): "Die Geographische Verbreitung des Blasrohrs in Amerika". En *Petermanns Geographische Mitteilungen* 57, pp. 71-73.

Guichon, R.A. (2002): "Biological Athropology of Southern Patagonia". En Briones, C., y Lanata, J.L. (eds.): *Contemporary Perspectives on the Native Peoples of Pampa, Patagonia, and Tierra del Fuego*. Westport: Greenwood Publishing Co., pp. 12-29.

Hale, H.E. (1890): *Was America Peopled from Polynesia? A Study in Comparative Philology*. Berlin: H.S. Hermann, pp. 3-15.

Heyerdahl, T. (1941): "Did Polynesian Culture Originate in America? En *International Science* 1, pp. 15-26.

_____ (1953): "Aboriginal Navigation in Peru". En *Proceedings of the 30th International Congress of Americanists, Cambridge, England, 1952*. London: Royal Anthropological Institute, pp. 72-76.

_____ (1953): "Objects and Results of the Kon-Tiki Expedition". En *Proceedings of the 30th International Congress of Americanists, Cambridge, England, 1952*. London: Royal Anthropological Institute, pp. 76-81.

_____ (1953): "Some Basic Problems in Polynesian Anthropology". En *Proceedings of the 30th International Congress of Americanists, Cambridge, England, 1952*. London: Royal Anthropological Institute, pp. 81-85.

_____ (1955): "Preliminary Report on the Discovery of Archaeology in the Galápagos Islands". En *Proceedings of the 31st International Congress of Americanists, São Paulo, Brazil, 1954*. São Paulo: Anhembi, pp. 685-697.

_____ (1959): "Guara Sailing Technique Indigenous to South America". En *Proceedings of the 33rd International Congress of Americanists, San José, Costa Rica, 1958*. San José, Costa Rica: Lehmann, pp. 333-340.

_____ (1962): "Merrill's Reappraisal of Ethnobotanical Evidence for Prehistoric Contact between South America and Polynesia". En *Proceedings of the 34th International Congress of Americanists, Vienna, 1960*. Vienna: Verlag Ferdinand Berger, pp. 789-795.

_____ (1964): "Feasible Ocean Routes to and from the Americas in Pre-Columbian Times". En *Proceedings of the 35th International Congress of Americanists, Mexico, 1962*. Vol. 1. Mexico: INAH, pp. 133-142.

_____ (1966): "The Inca Inspiration behind the Spanish Discoveries of Polynesia and Melanesia". En *Proceedings of the 36th International Congress of Americanists, Barcelona and Seville, 1964*. Vol. 1. Sevilla: ECESA, pp. 93-104.

_____ (1968): "An Introduction to Discussions of Transoceanic Contacts: Isolationism, Diffusionism, or a Middle Course?". En *Proceedings of the 37th International Congress of Americanists, Mar del Plata, Argentina, 1966*. Vol. 4. Buenos Aires: Librart, pp. 67-88.

Hornbostel, E.M. von (1928): "Die Massnorm als kulturgeschichtliches Forschungsmittel". En Koppers, W. (ed.): *Festschrift Publication d'Homage offerte au P.W. Schmidt*. Viena: Mechitharisten-Congregations-Buchdr, pp. 303-323.

Ibarra Grasso, D.E. (1934): "Las hachas de piedra y de metal en América, con relación a las formas liticas que imitan modelos metálicos y paralelos transpacíficos". En *Actas del XXV Congreso Internacional de Americanistas, La Plata 1932*. Vol. 1. Buenos Aires: Coni, pp. 21-30.

_____ (1969): "La imitación de objetos metálicos en otros materiales por pueblos precolombinos que no trabajaban los metales". En *Proceedings of the 38th International Congress of Americanists, Stuttgart and Munich 1968*. Vol. 1, pp. 79-84.

Imbelloni, J. (1928): "La premiere chaine isoglossematique oceano-americaine; le nom des haches neolithiques". En Koppers, W. (ed.): *Festschrift Publication d'Homage offerte au P.W. Schmidt*. Viena: Mechitharisten-Congregations-Buchdr, pp. 583-609.

_____ (1934): "Tokei del Perú". En *Actas del XXV Congreso Internacional de Americanistas, La Plata 1932*. Vol. 2. Buenos Aires: Coni, pp. 253-257.

_____ (1942): "Sobre craneología de los Uru: supervivencias de razas australoides en los Andes". En *Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas Lima 1939*. Lima: Librería e Imprenta Gil, pp. 3-22.

_____ (1958): "Nouveaux Apports a la Classification de l'Homme Americain". En Martínez del Río, P. y Bosch-Gimpera, P. (eds.): *Miscellanea Paul Rivet, Octogenario Dicata*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. 1, pp. 107-136.

Jiménez de la Espada, M. (1968 [1879]): “Del hombre blanco y signo de la cruz precolombianos en el Perú”. En *Congrès International des Américanistes. Compte-Rendu de la Troisième Session. Bruxelles - 1879*. Vol. 1. Nendeln y Liechtenstein: Kraus Reprint, pp. 526-650.

Jones, T. y Storey, A.A. (2011): “A Long-Standing Debate”. En En Jones, T.L., Storey, A.A., Matisoo-Smith, E.A., y Ramírez Aliaga, J.M. (eds.): *Polynesians in America: Pre-Columbian Contacts with the New World*. Lanham, New York, Toronto, y Plymouth, UK: AltaMira Press, pp. 37-70.

Lang, J.D. (1834): *View of the Origin and Migrations of the Polynesian Nation: Demonstrating their Ancient Discovery and Progressive Settlement of the Continent of America*. Londres: James Cochrane, 256 pp.

_____ (1869): “The Royal Society”. En <http://nla.gov.au/nla.news-article13194791> (28 de noviembre de 2017).

Livingstone, D.N. (2008): *Adam's Ancestors: Race, Religion, and the Politics of Human Origins*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 320 pp.

Markham, C. (1870): “Fifth Meeting, January 24, 1870”. En *Proceedings of the Royal Geographical Society* 14, 1-5, pp. 116-117.

Martínez del Río, P. (1936): *Los orígenes americanos*. Mexico D.F.: Porrúa Hermanos, pp. 112, 140.

Martínez del Río, P. y Bosch-Gimpera, P. (1958): “Presentación”. En Martínez del Río, P. y Bosch-Gimpera, P. (eds.): *Miscellanea Paul Rivet, Octogenario Dicata*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. 1, pp. VII-VIII.

Molina, G-I. (1821): “Memoria XII. Sulla propagazione successiva del genere umano nelle diverse parti della terra”. En *Memorie di Storie Naturale*, Parte 2. Bologna: Tipografia Marsigli, p. 189.

Oyarzún, A. (1927): “Dos puntas de lanza paleolíticas de la Isla de Pascua encontradas en un cementerio prehistórico de la costa de Chile”. En *Publicaciones del Museo de Etnografía y Antropología de Chile* 4: 273-275.

Pérez Aranda, Conrado (1968 [1897]): “Inmigraciones a la América en general, y cuáles hayan llegado al actual territorio mexicano”. En *Congreso Internacional de Americanistas. Actas de la Undécima Reunión, México 1895*. Nendeln y Liechtenstein: Kraus Reprint, pp. 324-356.

Peterken, M. (1968 [1879]): “L'homme blanc et la croix en Amérique”. En *Congrès International des Américanistes. Compte-Rendu de la Troisième Session. Bruxelles - 1879*. Vol. 1. Nendeln y Liechtenstein: Kraus Reprint, pp. 507-517.

Pickering, C. (1848): *The Races of Man: And Their Geographical Distribution*. Boston: Charles C. Little and James Brown, pp. 109-114, 288, 307-339.

Ramírez Aliaga, J.M. (2011): “The Mapuche Connection”. En Jones, T.L., Storey, A.A., Matisoo-Smith, E.A., y Ramírez Aliaga, J.M. (eds.): *Polynesians in America: Pre-Columbian Contacts with the New World*. Lanham, New York, Toronto, y Plymouth, UK: AltaMira Press, pp. 95-110.

Ratier, H. (2010): “La antropología social argentina: su desarrollo”. En *PUBLICAR* Año VIII No. IX, pp. 17-46.

Rivet, P. (1924): “Les Mélando-Polynésiens et les Australiens en Amérique”. En *Comptes-Rendus des séances de l'Académie des Inscriptions & Belles-Lettres*, pp. 335-342.

_____ (1925a): “Les Australiens en Amérique”. En *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 26 (79), pp. 23-63.

_____ (1925b): “Interprétation ethnographique de deux objets préhistoriques”. En *Comptes-rendus du Congrès international des Américanistes, 21ème session, 2ème partie, Göteborg*. Leiden: E.J. Brill, 263-266.

_____ (1925c): “La langue arda ou une plaisante méprise”. En *Comptes-rendus du Congrès international des Américanistes, 21ème session, 2ème partie, Göteborg*. Leiden: E.J. Brill, 388-390.

_____ (1925d): “Les elements constitutifs des civilisations de Nord-Ouest et de l’Ouest Sud-Americain”. En *Comptes-rendus du Congrès international des Américanistes, 21ème session, 2ème partie, Göteborg*. Leiden: E.J. Brill, 1-20.

_____ (1925e): “Les origines de l’homme américain”. En *L’Anthropologie* 35, pp. 293-319.

_____ (1926): “Les Malayo-Polynesiens en l’Amérique”. En *Journal de la Société des Américanistes* 18, pp. 141-278.

_____ (1927): “Relations commerciales précolombiennes entre Polynésie et l’Amérique”. En *Compte-Rendu Sommaire de la Société de Biogéographie de Paris* 29, pp. 65-68.

_____ (1928): “Relations commerciales précolombiennes entre l’Océanie et l’Amérique”. En Koppers, W. (ed.): *Festschrift Publication d’Hommage offerte au P.W. Schmidt*. Viena: Mechitharisten-Congregations-Buchdr, pp. 583-609.

_____ (1932a): “Les “Océaniens”; Etude des grandes migrations humaines dans le Pacifique”. En *Bulletin de la Société d’Oceanographie de France* 12 (63), pp. 1121-1130.

_____ (1932b): “Les Océaniens”. En Dawson, W.R. (ed.): *The Frazer Lectures 1922-32 by Divers Hands*. London: Macmillan and Co., pp. 231-247.

_____ (1943): *Les origines de l’homme américain*. Montréal: Les Editions de l’Abre.

_____ (1956): “Relations anciennes entre la Polynésie et l’Amérique”. En *Diogène* 16, pp. 3-19.

Schmitz, A. (1968 [1879]): “Vestiges du christianisme et de l’homme blanc en Amérique”. En *Congrès International des Américanistes. Compte-Rendu de la Troisième Session. Bruxelles - 1879*. Vol. 1. Nendeln y Liechtenstein: Kraus Reprint, pp. 493-506.

Skinner, H.D. (1930): “On the *Patu* Family and Its’ Occurrence Beyond New Zealand”. En *Journal of the Polynesian Society* 40, No. 160, pp. 183-196.

Smith, W.D. (1978): “The Social and Political Origins of German Diffusionist Ethnology”. En *Journal of the History of the Behavioral Sciences* 14, pp. 103-112.

Sprinzi, N.G. (1968 [1930]): “The blowgun in America, Indonesia and Oceania”. En *Proceedings of the Twenty-Third International Congress of Americanists. New York, 1928*. Nendeln y Liechtenstein: Kraus Reprint, pp. 699-704.

Täuber, K. (1928): “Die neuesten Forschungen über die Herkunft der Indianer”. En *Dr. A. Petermanns Mitteilungen aus Justus Perthes’ Geographischer Anstalt* 74, no. 3/4, pp. 90-95.

Tekiner, R. (1974): “Trans-Pacific Contact: The Evidence of the Panpipe”. En *Atti del XL Congresso internazionale degli americanisti, Roma-Genova 1972*. Vol. 2. Genova: Tilgher, pp. 31-38.

Villariás Robles, J.J.R. (2005): “El peruanismo de Sir Clements Markham (1830-1916)”. En López-Ocón, L., Chaumeil, J.-P., y Verde Casanova, A. (eds.): *Los americanistas del siglo XIX. La construcción de una comunidad científica internacional*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, pp. 111-143.

MINHA CASA, NOSSA SAÚDE

ALVES BATISTA DOS REIS, JOYSE
CRUZ OLIVEIRA, ROGÉRIO
FARIA DE ARAÚJO, FLAVIO

PROMOÇÃO DA SAÚDE POR MEIO DA ASSISTÊNCIA TÉCNICA. MINHA CASA, NOSSA SAÚDE

I. INTRODUÇÃO

O conceito de moradia adequada não significa apenas quatro paredes e um teto, significa o direito de toda pessoa ter acesso a um lar e a uma comunidade seguros para viver em paz, com dignidade, saúde física e mental. (ONU, 1991).

A fim de introduzir o tema, cabe afirmar que a Moradia digna é um direito humano universal e fundamental desde 1948. Segundo a Declaração Universal dos Direitos Humanos, a moradia adequada foi definida como um direito humano fundamental, passa a integrar vários tratados internacionais reafirmando que os Estados têm a obrigação de promover e proteger este direito.

No Brasil, o direito à moradia foi incluído nos direitos constitucionais como direito social fundamental em 14 de fevereiro de 2000, “Art. 6º São direitos sociais a educação, a saúde, a alimentação, o trabalho, a moradia, o lazer, a segurança, a previdência social, a proteção à maternidade e à infância, a assistência aos desamparados, na forma desta Constituição.” (Art. 6º da constituição federal abaixo citado)

É importante dizer que essa relação entre o ambiente construído e saúde dos moradores não é uma novidade, isto vem sendo pesquisado mundialmente desde o início do século XIX. Em 1974, “Foi demonstrado que pessoas que vivem em más habitações e condições ambientais pobres, atingem ratios mais elevados de mortalidade e são, em geral, menos saudáveis do que aqueles que vivem em bairros onde a habitação é boa.” a Organização Mundial de Saúde (OMS), aborda sobre o assunto.

Conceição (2009, p. 31 e 32) entende por habitação saudável o espaço que considera a casa, o lugar, o entorno e a comunidade. Ou seja, não somente o interior da edificação influencia na saúde, mas também o local que ela está inserida.

De modo que a habitação tem funções: física, técnico-sanitária, sociocultural e psíquica:

- Função física seria a função da habitação em proteger as pessoas das intempéries;
- Função técnica seria o atendimento às normas contra incêndios, envenenamento por gases, choques elétricos e desabamentos;
- Função sanitária tem a ver com os cuidados relativos aos serviços de infraestrutura urbana: abastecimento de água potável dentro da casa, sistema de coleta de esgotamento sanitário, sistema de coleta de lixo domiciliar, sistema de drenagem pluvial, pavimentação, etc;
- Função sociocultural: além de ser a realização de um sonho, a habitação tem que ser um espaço agradável para a realização das atividades do dia a dia da família;
- Função psíquica entendida como respeito à individualidade, privacidade e sociabilidade.

Com isso, nota-se que a moradia adequada vai além de um teto e paredes para proteção intempéries da natureza. A moradia adequada envolve funções culturais e ambientais, que vão muito além do espaço físico da edificação.

II. ORIGEM DOS ASSENTAMENTOS PRECÁRIOS

Há diversos autores que abordam esse tema, com isso, surgiram inúmeros conceitos acerca da origem dos assentamentos precários no Rio de Janeiro. Porém, há um consenso, no que diz respeito à favela, de que o aumento do número de edificações precárias foi efeito do rápido crescimento populacional e a falta de uma política nacional para habitações.

As cidades brasileiras que mais sofreram com a ausência de moradias foram São Paulo e Rio de Janeiro, não por acaso. Foram essas as cidades que passaram por maior urbanização devido a instalação dos complexos fabris, sendo, portanto, o Rio de Janeiro até meados de 1930 (quando se começa a pensar em um esboço de política para habitação), recorte geográfico e temporal deste estudo.

Segundo MARICATO (1997) a abolição da escravidão e concomitantemente a chegada dos Europeus ao país para trabalhar no campo e também na então crescente indústria brasileira, fez com que o número de pessoas aumentasse vertiginosamente. (Apud MOTA, 2011, p. 1) Entre 1872 e 1890, a população do Rio de Janeiro duplicou, passando de 274 mil para 522 mil habitantes, enquanto a população brasileira tinha cerca de três milhões de habitantes.

Em consequência deste fato, a procura por habitação também aumentou, gerando assim, a falta de alternativa habitacional e conseqüentemente a procura por aluguéis. Quem não podia pagar aderiu a autoconstrução.

QUEIROZ FILHO (2011) afirma que, embora não seja consenso entre pesquisadores, há também quem fale sobre a dificuldade das Forças Armadas em oferecer habitação para os soldados de menor patente da guerra de Canudos, agravando ainda mais o déficit habitacional.

VALADARES (2000), conta que devido a insalubridade que os cortiços causavam, por orientação de médicos sanitaristas, algumas medidas foram tomadas. Primeiro uma legislação que proibia construções de novos cortiços no Rio; seguindo uma verdadeira “guerra”, que foi derivada da destruição do maior cortiço de todos, o “Cabeça de Porco”.

Aproximadamente 2mil pessoas ficaram desabrigadas, população do cortiço “Cabeça de Porco” em 1896. Visto isso, o então prefeito Barata Ribeiro permitiu a retirada de madeiras para serem reaproveitadas em outras construções, como aponta VALADARES (2000), em seu estudo.

A ausência de políticas públicas agudizava a questão habitacional, uma vez que o Estado tratava apenas como um caso de polícia, dessa forma diversas cidades brasileiras tiveram o problema de habitação agravado.

Somente a partir do fim da década de 1930, quando a o país ganha um novo impulso no que se refere a urbanização e industrialização é que se dá início a um esboço de política para habitação. (MOTA, 2011)

Favela ou “aglomerados subnormais”, denominação adotada oficialmente pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística a partir do Censo de 2010, nada mais é que: conjuntos de moradias populares construídas em áreas irregulares, com baixa, às vezes nenhuma, infraestrutura. Na cidade do Rio de Janeiro há, segundo dados do IBGE 2010, aproximadamente, 763 favelas consolidadas.

FIGURA 01

Favela também é o nome dado a diferentes plantas brasileiras. Segundo QUEIROZ (2001), a denominação para assentamentos precários é derivada da família de plantas *Euphorbiaceae*.

A origem do termo “favela” é abordada por diversos autores, e existem diversos conceitos, porém uma das versões mais aceitas dentre dos autores, é que palavra está associada ao Alto da Favela, morro importante no contexto de combates da Guerra de Canudos na Bahia.

Em 1897 os soldados provenientes da Guerra de Canudos, voltaram a cidade do Rio de Janeiro trazendo consigo a referida planta, na promessa de pagamentos de seus devidos soldos por parte do Ministério de Guerra.

Os mesmos instalaram-se em casas provisórias no morro da Providência à espera do prometido pagamento. Uma vez que o Ministério de Guerra não cumpriu com sua promessa, tais soldados sem condições financeiras, permaneceram no morro. As habitações lembravam as de Canudos, assim o nome foi alterado para Morro da Favela e posteriormente estendido às comunidades pobres do Rio de Janeiro. (QUEIROZ FILHO, 2001)

II.1 Favela na atualidade

Atualmente a população brasileira gira, segundo dados do Banco Mundial, em torno de 207 milhões de pessoas (2015). Logo, são 12.420.000 pessoas vivendo em locais com baixa ou nenhuma infraestrutura tais como: falta de água, ausência de saneamento básico, instalações elétricas improvisadas e precárias, etc.

As consequências dessa falta de infraestrutura, influenciam diretamente na saúde dos moradores, uma vez que infraestrutura e qualidade de vida estão diretamente ligadas. Consequentemente, se não há qualidade de vida, as chances de desenvolvimento de doenças físicas e mentais aumentam.

Exemplo clássico de doença física causada por patologia construtiva, são os problemas respiratórios, que em grande parte dos casos pode ser relacionado a umidade e infiltração da edificação.

Pode-se citar o exemplo da favela da Rocinha, maior favela da América Latina, localizada na zona sul da cidade do Rio de Janeiro, possui aproximadamente 100.000 habitantes e é apontada pelos especialistas como um dos principais focos de tuberculose do país. Segundo a prefeitura do Rio de Janeiro, a taxa é 372 casos para 100.000 habitantes, uma taxa 11 vezes maior que média nacional.

Segundo o Ministério da Saúde (2014), doenças infecciosas e infecções respiratórias são a 2ª e 3ª causas de mortalidade infantil, além de 72,1% das faltas de crianças na escola, que comprometem o rendimento escolar, são causadas por problemas de saúde.

A violência também é um fator que pode gerar danos à saúde mental do morador. Segundo a ONU, atualmente a maioria das favelas é palco de violência e confrontos diários entre traficantes e/ou policiais.

As favelas são, em sua maioria, ocupadas por pessoas que, em geral, encontram-se à margem da sociedade, segundo dados do Instituto Brasileiro de Geografia e estatística (IBGE) coletados a partir do censo 2010, em favelas e outras áreas de habitação irregular do país 31,6% dos moradores tinham rendimento domiciliar per capita até meio salário mínimo, enquanto nas demais áreas, o percentual era de 13,8. Na pesquisa, foi considerado o salário mínimo vigente no ano, R\$ 510.

Pode-se confirmar isso, com a pesquisa realizada no morro do Cavalão e Vital Brazil, em Niterói, Rio de Janeiro, onde foram entrevistadas 100 famílias no período de abril de 2016 pela ONG Soluções Urbanas, onde aponta que a renda média das famílias gira em torno de 1 e 3 salários mínimos segundo gráfico 1. O total de famílias nas duas comunidades é de, aproximadamente, 1.484. Sendo 460 do morro Vital Brazil e 1.024 do morro do Cavalão.

É evidente que há uma divergência de classes nas favelas. Há famílias que possuem renda mensal acima da média, porém isso não é uma realidade frequente.

II.2 Dimensões de habitação-saúde relacionados por PASTERNAK

- Conforto térmico: Residências muito quentes podem causar falta de ar, hiper / hipotensão, dores de cabeça, noites mal dormidas, etc.
- Umidade: A presença de umidade pode ser agravada pela falta de ventilação e iluminação e é relacionada a problemas respiratórios.
- Fatores que podem causar acidentes domésticos: Piso escorregadio, objetos que atrapalhem a circulação interna da residência, instalações elétricas improvisadas, desníveis internos e ausência de guarda-corpo.
- Instalações hidráulicas inadequadas: Podem contaminar e/ou interromper o abastecimento da residência, comprometendo o aparelho gastrointestinal e favorecendo o aparecimento de doenças de pele. Ou ainda causar a falta de água para a família.
- Pragas: Moscas, cupins, ratos, baratas, aranhas, cobras, pulgas, carrapatos, etc. Além do impacto na higiene, em geral muitas dessas pragas, são parasitas humanos. Há também o risco de proliferação do mosquito *Aedes Aegypti*, transmissor de doenças como: dengue, chikungunya e zica, que podem levar a óbito.
- Instalações elétricas inadequadas: Pode causar curto circuito e provocar um acidente doméstico.
 - Em relação ao saneamento básico e instalações hidrossanitárias: Instalações hidrossanitárias são aquelas encanações que abastecem a água da casa, como as que ficam em baixo das torneiras e chuveiro. Estão incluídas nesta nomenclatura, as instalações de esgoto, que são as saídas de água que não são utilizadas, como ralos, vasos sanitários e pias.

Nos gráficos a seguir, pode-se notar que o de doenças está interligado com o gráfico de patologias, uma vez que os índices são proporcionais.

Aproximadamente 30% das casas não possui mais de um equipamento sanitário, 20% possuem tubulações não protegidas e sem revestimento e 27% das casas têm suas caixas d'água com fácil acesso aos terceiros, podendo facilmente haver algum tipo de contaminação da água consumida pela família.

GRÁFICO 01

GRÁFICO 02

III. ÍNDICES DE ACIDENTES DOMÉSTICOS

O presente tópico tem por objetivo apresentar dados quantitativos, bem como origem dos acidentes domésticos causados por patologias construtivas.

III.1 QUANTIDADE E CAUSAS

Existem inúmeros fatores dentro da edificação que podem ocasionar os acidentes domésticos. Dentre as principais causas encontram-se: pisos escorregadios, desníveis internos, ausência do guarda-corpo em lajes e instalações elétricas precárias.

De acordo com o Instituto de Ortopedia e Traumatologia do Hospital das Clínicas de São Paulo, a queda de lajes é responsável por 33% das lesões na coluna. Em cerca 80% dos casos as vítimas são do sexo masculino com faixa etária entre 18 e 45 anos. E em 60% dos casos de fratura na coluna também apresentam lesões neurológicas.

As quedas também são o tipo de acidente que mais gera hospitalização de crianças e adolescentes de até 14 anos.

Os acidentes com eletricidade também apontam um índice elevado nas estatísticas, em 2014 foram 100 acidentes dessa origem, em mais da metade houveram óbitos.

IV. PROGRAMAS EXISTENTES DE ASSESSORAMENTO À CONSTRUÇÕES E MELHORIAS HABITACIONAIS EM FAVELA.

Serão apresentados 3 modelos de programas de assessoramento à construção e melhorias habitacionais. Em nível internacional, municipal e local.

IV.1 HABITAT PARA HUMANIDADE

Habitat para a Humanidade Brasil é uma organização não governamental, sem fins lucrativos, que tem como causa a promoção da moradia adequada para famílias que vivem em condições de pobreza e extrema pobreza.

Fazem parte da rede internacional *Habitat for Humanity*, fundada em 1976 e que já beneficiou mais de 6 milhões de pessoas em 70 países. Atuando no Brasil desde 1992, a Habitat já apoiou a melhoria de vida de mais de 60 mil pessoas.

A Habitat trabalha com melhorias habitacionais em áreas rurais e áreas urbanas e possui uma ampla rede de programas voltados para a melhoria habitacional.

Dentre suas formas de ação, a Habitat trabalha com mutirões corporativos, quando há serviços simples, de um dia para o outro, as formas de execução utilizadas são através de brigadas, onde participam os funcionários das empresas que proporcionam doações.

IV.2 POSTO DE ORIENTAÇÃO URBANÍSTICA E SOCIAL - POUISO

Criado em 1996, pela Secretaria Municipal de Habitação (SMH) o Posto de Orientação Urbanística e Social (POUSO) foi concebido para prestar apoio técnico no local para garantir a segurança, promover ações de orientação social, assistência técnica, regularização urbanística e fiscalização. Também estabelecer parcerias com órgãos governamentais e ONGs. (Disponível em: rioonwatch.org.br)

De maneira geral, foram introduzidos em comunidades onde já houve alguma intervenção urbana, especialmente em comunidades que participaram do programa de Urbanização Favela-Bairro.¹

¹ Programa de urbanização desenvolvido pela prefeitura do Rio em parceria com a Secretaria Municipal de Habitação (SMH) no ano de 1994, o programa implanta infraestrutura urbana, serviços, equipamentos públicos e políticas sociais nas comunidades beneficiadas.

“Todo o trabalho é desenvolvido em metodologia de ação participativa, pois é necessário que os moradores estejam envolvidos em todas as etapas do processo”. Ou seja, através de mutirões com os próprios moradores local. (Disponível em: www.clubedareforma.com.br)

IV.3 PROJETO ARQUITETO DE FAMÍLIA

O Projeto Arquiteto de Família (PAF) é um projeto social, cujo objetivo principal é contribuir para a melhoria do acesso e qualidade dos serviços básicos, em especial, os relacionados às moradias de comunidades de baixa renda. Foi criado em 2001 através da ONG Soluções Urbanas.

O Projeto Arquiteto de Família tem como objetivo principal a promoção de reformas habitacionais em moradias nas comunidades de baixa renda; contribuição para a efetiva aplicação da Lei Federal 11.888/2008²; contribuição para a melhoria da qualificação profissional na área de construção e da capacidade de geração de renda das populações em situação de vulnerabilidade.

O projeto atendeu entre os anos de 2009 e 2016, aproximadamente, 170 famílias na comunidade do Vital Brazil, em Niterói e conta com uma parceria com o Governo do Estado do Rio de Janeiro por meio do Instituto Vital Brazil desde 2008.

Atualmente as atividades encontram-se paralisadas. Por conta da crise nacional, não há o repasse financeiro do Estado para o Instituto Vital Brazil e conseqüentemente para o projeto.

IV.4 A IMPORTÂNCIA DA AUTOGESTÃO NA PRODUÇÃO SOCIAL DA MORADIA

De acordo com BOBBIO (2004), compreende-se por autogestão um sistema de organização das atividades sociais, realizadas por meio da cooperação entre várias pessoas, onde as decisões relativas à gerência são diretamente tomadas por todos os participantes.

São essenciais duas determinações para o conceito de Autogestão. A primeira é abolir a distinção de quem toma a decisão e quem a executa. A segunda é independência e autonomia no processo de tomada de decisão. (BOBBIO,2004)

Entretanto, a autogestão não deve ser relacionada apenas a questões econômicas, mas também nas atividades que envolvem a vida, como política, sociedade e cultura.

A produção social da moradia, tem diversas formas de produção de habitação, no qual, envolvem em diversos níveis da economia, sejam públicos ou privados, a organização do processo e a definição das principais diretrizes do projeto e do pós morar funcionam através da organização coletiva dos moradores.

De maneira geral, são considerados como processos auto gestionários, os processos em que a própria comunidade gerencia a produção e organização em tudo que se refere a sua habitação.

Foi a partir de um singelo grupo de profissionais uruguaios, que tinham em comum a necessidade de moradia, que se organizou um modelo cooperativo capaz de possibilitar o acesso à habitação de qualidade.

Em consequência do trabalho desse grupo de profissionais, foi desenvolvida a base legislativa que gerou a Lei Nacional de Habitação Uruguiaia (Lei Nacional de Vivenda) de

² Lei que garante assistência técnica gratuita às famílias com renda de até três salários mínimos.

1968. Foi uma conquista da classe operária, com base na experiência de trabalho coletivo e apoiada por uma geração de arquitetos com adequada formação técnica e comprometidos com melhoria da qualidade de vida da população.

V. ANÁLISE DE REFERÊNCIAS

Neste tópico serão apresentadas as referências usadas para a elaboração desta pesquisa e do projeto proposto.

V.1 PLANOS LOCAIS DE AÇÃO E HABITAÇÃO EM SAÚDE – PLAHS (MANUAL PARA PROJETOS)

Localizado em: Portugal - Ano do projeto: 2009

Trata-se de um manual guia para a elaboração de projetos de habitação e saúde em uma escala local. Utiliza-se também para definir prioridades à serem executadas. Pode servir para fortalecer políticas públicas de habitação que estejam relacionadas à saúde.

Ele descreve vários itens relacionados à saúde, dentre eles: poluição urbana, o ambiente construído, natureza na cidade, humidade e bolor, qualidade do ar interior, monóxido de carbono, radiação, fumo de tabaco no ambiente, queima doméstica de combustíveis sólidos, compostos orgânicos voláteis, partículas suspensas no ar, ruído, chumbo, sanitários e abastecimento de água, pragas, conforto térmico, efeito de frio, efeito de calor, segurança doméstica, superlotação, acessibilidade, dentre outros.

V.2 INTERSTÍCIOS E INTERFACES URBANOS COMO OPORTUNIDADES LATENTES: O CASO DA FAVELA DE PARAISÓPOLIS, SÃO PAULO

Localização: Paraisópolis – SP – BR. Projeto: Eduardo Pizarro, ano do projeto: 2014

Pizarro aponta em seu estudo que as favelas são uma realidade, e por mais que tenham problemas de infraestrutura, os espaços em favelas tem potencial para promover vida urbana, lazer, geração de renda e conforto. Ele propõe a requalificação dos pequenos espaços urbanos ociosos de Paraisópolis.

Ele elabora um conjunto de estratégias para solucionar diversos problemas encontrados, durante sua pesquisa, em Paraisópolis.

Tem por objeto propor um conjunto de soluções construtivas que auxiliam na melhoria das patologias existentes em diversos locais da favela de Paraisópolis.

V.3 HABITAÇÃO E SANEAMENTO

Arquitetura: Carlos Nelson. Ano do projeto: 1987

Trata-se de um conjunto de cartilhas denominado Habitação e Saneamento. Funcionam como uma espécie de “Gibi”, com desenhos inteiramente didáticos, poucos textos com uma linguagem informal e de fácil compreensão. Cada uma trata de um assunto específico. São eles: Ação conjunta: Mutirões; Solo-cimento; Tecnologia de Madeira & Melhorias habitacionais.

VI. ESTUDO PRELIMINAR

Como estudo preliminar, será usado como exemplo, a casa de uma moradora da comunidade do Vital Brazil, Niterói – RJ - BR, que possui a maioria dos casos a serem abordados na cartilha.

- Em relação as instalações hidráulicas o ideal é que elas estejam cobertas e executadas com as devidas alturas e afastamentos.
- As aberturas de vãos devem obter o devido acabamento, as esquadrias e a verga para dar sustentação ao vão.
- Para que uma edificação possua conforto térmico, o ideal é que possua, no mínimo 2,50m de pé direito.
- Como citado anteriormente, as pragas são responsáveis por diversas doenças. O ideal é a aplicação de telas de proteção nos locais de possíveis acessos.
- A inclinação mínima de telhas é de 20%, a baixo disso, pode haver “barriga d’água” e causar infiltração, conseqüentemente umidade.
- A ausência e/ou má execução da estrutura pode gerar inúmeros danos a edificação, inclusive a levar ao desabamento da mesma.

VI.1 PROJETO PROPOSTO

Apesar de existir a Lei Federal 11.888/2008, que garante a famílias de até 3 salários mínimos assistência técnica gratuita para reformas e construções. As favelas ainda, de maneira geral, possuem uma cultura de autoconstrução muito forte.

A partir disto e do embasamento teórico exposto no conteúdo da pesquisa, será apresentada uma cartilha exemplificada com técnicas construtivas pontuais, afim de solucionar patologias da edificação que podem gerar danos à saúde dos moradores.

O objetivo do projeto é que a cartilha seja a mais autoexplicativa possível. É importante ressaltar, que de maneira nenhuma o material terá o intuito de dispensar a presença de um profissional da construção civil junto a obra. Mas sim, dar uma maior autonomia aos moradores para a execução de pequenas reformas em suas casas. Além da conscientização sobre os danos à saúde que podem ser gerados através das patologias da edificação.

A intenção é que seja integrada a algum programa de política pública, voltado para a orientação da autoconstrução, tendo o auxílio de uma equipe técnica e colocar em prática, de uma maneira mais simplificada, a lei 11.888/2008.

Em virtude de ilustrar as técnicas da cartilha, as técnicas serão aplicadas às 3 casas da comunidade do Vital Brazil, a qual está sendo usada como estudo de caso da presente pesquisa.

VII. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

VII.1 Artigos

BALBIM, Renato, Et all. Produção social da moradia: um olhar sobre o planejamento da Habitação de Interesse Social no Brasil. R. B. ESTUDOS URBANOS E REGIONAIS V.16, N.1, p.189-201, 2014.

BRASIL. Direito a moradia adequada. Brasília: Secretaria de direitos Humanos, 2013, p. 13-70.

CUNHA, M. B. et al. O desastre cotidiano da favela: reflexões a partir de três casos no Rio de Janeiro. *O Social em Questão*, Rio de Janeiro, ano 2015, n. 33, p. 39-58.

MOTA, Luana Dias. A questão da habitação no Brasil. Minas Gerais, 2011.

PASTERNAK, Suzana. Habitação e Saúde. São Paulo: Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, Universidade de São Paulo, 2016, p. 51-58.

PIZARRO, Eduardo Pimentel. Interstícios e interfaces urbanos como oportunidades latentes: o caso da Favela de Paraisópolis. São Paulo: USP, 2015, p. 309-356.

PORTO, Marcelo Firpo de Souza et al. Saúde e ambiente na favela: reflexões para uma promoção emancipatória da saúde. *Serv. Soc. Soc.* [online]. 2015, p. 523-543.

RODRIGUES, Evaniza Lopes. A estratégia fundiária dos movimentos populares na produção autogestionária da moradia. São Paulo: USP, 2013, p.31.

VALADARES, Lícia. Gênese da favela carioca. A produção anterior às ciências sociais. *Rev. bras. Ci. Soc.* [online]. 2000, vol.15, n.44, pp.05-34. ISSN 1806-9053. <[Http://dx.doi.org/10.1590/S0102-69092000000300001](http://dx.doi.org/10.1590/S0102-69092000000300001)>

VII.2 Monografias

Reis, Joyse Alves Batista, (2015): Promoção da saúde na favela por meio da assistência técnica. Rio de Janeiro – Brasil: Centro Universitário Anhanguera de Niterói.

VII.3 Sites

POUSO - Disponível em: <<http://rioonwatch.org.br/?p=11409>
<<http://www.rio.rj.gov.br/web/smu/exibeconteudo?article-id=139912>> Acesso em: out/2016.

ACIDENTE DOMÉSTICO – Disponível em: <<http://www.direcionalcondominios.com.br/sindicos/edson-martinho/item/1583-cresce-numero-de-acidentes-domesticos-com-eletricidade-no-pais-srs-sindicos-ajudem-a-preveni-los.html>> Acesso em: nov/2016

ACIDENTE IDOSO – Disponível em: <<https://www.aterceiraidade.com/cuidado-com-idosos/como-prevenir-acidentes-domesticos/>> Acesso em: nov/2016

HABITAÇÃO NO BRASIL – Disponível em: <http://conflitosambientaismg.lcc.ufmg.br/wp-content/uploads/2014/04/TAMC-MOTTA_Luana_-_A_questao_da_habitacao_no_Brasil.pdf> Acesso em: nov/2016

AUTOGESTÃO – Disponível em: <<http://autogestnacabeca.blogspot.com.br/2007/03/autogesto-um-conceito.html>> Acesso em: out/2016

COOPERATIVAS URUGUAIAS – Disponível em: <<http://www.mcb.org.br/programacao/exposicoes/cooperativas-habitacionais-no-uruguai-meio-seculo-de-experiencias>> Acesso em: nov/2016

([Http://conceito.de/saude-mental](http://conceito.de/saude-mental))

VII.4 Coleta de dados

www.ibge.com.br

www.onu.org.br/

www.solucoesurbanas.com.br

VII.5 Livros

Memória da cidade do Rio de Janeiro (em português). Rio de Janeiro: Livraria José Olympio Editora, 1955. 584 p. 1 vol.

ESTRANHURAS: VOZES E MEMÓRIAS POÉTICAS

MATOS, EDILENE

ESTRANHURAS POÉTICAS: ESCRITA E VOZ

[A Poesia] se ouve com os ouvidos e se vê com o entendimento. Suas imagens são criaturas anfíbias: são ideias e são formas, são sons e são silêncios.

Octavio Paz

Vou desenhar, com tinta e nanquim, um perfil do poeta Fernando da Rocha Peres. Se as linhas não estiverem simétricas, paciência, a culpa é da caneta-nanquim que não acompanhou a agilidade dos meus dedos quando eles giravam sobre o papel marmoreado, a culpa é, sim, da caneta-nanquim.

Este perfil será desenhado a partir de um de seus livros: *Estranburas*, relato de roseanas “acontecências”. O fundo musical será todo ele composto ao som da Bacchiana nº 5, de Villa-Lobos. Façamos de contas, pois, que estamos a ouvir essa composição como norteadora de uma leitura acerca de determinado recorte da obra de um poeta que usou, desde sempre, cruzamentos de linguagens: sonora, plástica, performática e verbal. Assim, o poeta intensificou experiências vividas; assim, vislumbrou realidades, revelando-as e descobrindo também sombras fugidias.

Fernando da Rocha Peres, nascido e criado em *Salvadolores*¹, sabe muito das coisas de poesia. Fazedor de poemas do cotidiano e do além-cotidiano, dentro de mundo vasto e complexo, onde a dicotomia dos seres é cantada, o poeta faz do conhecimento desse mundo sua matriz; faz-se estado de vigilância, estado de alerta contínuo; se posiciona sempre contra o espartilho de escolas e grupinhos e declara que seu aprendizado se deu com todos os artistas independentes de grupos ou épocas.

Plural de eus - poeta/pesquisador/historiador/administrador cultural - , que se manifestam na recusa a contar/cantar apenas um recorte ou fragmento do mundo, vou me deter, aqui, na face do poeta. Poeta dos biografemas, poeta dos sentidos, poeta da história, poeta da brasilidade, poeta de além-fronteiras. Poeta de uma poesia de vários matizes da cultura universal. Poesia marcada pela presença de tons, de expressão visual, poesia do olhar, poesia da letra, poesia da voz.

Atento ao universo sensível e cultural, Fernando insiste numa visada poética. E, nesse sentido, se volta para a criação de uma poesia que, mesmo trazendo uma marca memorialística individual, se abre à partilha, permitindo, assim, aos leitores o toque em suas cicatrizes. No encontro com a exatidão proposta por Ítalo Calvino², Fernando exhibe uma poesia musical sem a impureza de desnecessária verbosidade, poesia de acordes, poesia dos tons e semi-tons cadenciados, poesia de gestos e performances, de volteios e cirandas, poesia de cheiros e de olhar.

Creio que é por força desse caráter inquietante, movente, ao mesmo tempo integrador e desintegrador da poesia, que Octavio Paz apresenta uma imagem caleidoscópica e girante do poético, quer o consideremos como estado, quer o consideremos como práxis; aliás, a natureza instável do estado poético denuncia já suas práxis errante e em constante movência.

¹ Salvadolores: nome usado por Fernando da Rocha Peres ao se referir à cidade de Salvador de tantas dores, agora, título de um poema de Myriam Fraga, dedicado a Fernando e Urania, publicado em livro póstumo, Poemas.

² Ítalo Calvino, em seu livro Seis propostas para o próximo milênio, aponta a exatidão como uma delas.

Filha do canto e da dança, da cena ritualística, a poesia, como afirma Zumthor, é anterior à palavra:

A poesia, no impulso primeiro que a compele à existência, é anterior à linguagem, vamos nos fazer entender: nas fases sucessivas que ritmam este impulso, a poesia encontra a linguagem, mas, ela a atravessa, às vezes passando para o outro lado, ou uma se casa com a outra, transforma e é transformada por ela. A despeito da diversidade dessas colocações, podemos afirmar, por paradoxo, que não existe laço exclusivo, nem mesmo absolutamente necessário, entre poesia e linguagem. (2005, p. 139)

Desde sempre, linguagem corporal e dançarina, a poesia busca encenar ritmos e cenas. Para o poeta, não há caminho nem viagem, mas dança errante, não há porto, mas palco, onde se encena não uma chegada ou partida, mas um encontro que colocam presumíveis opostos em interação.

São a fúria e o entusiasmo, nascidos, segundo Morin, de nossa humana demência, que acabam se convertendo em poesia, quando do encontro entre as duas faces ou dimensões do homo: a sabedoria (*homo sapiens*) e a loucura (*homo demens*). Loucura e sabedoria são bases para a construção da imagem de um homem bifronte, que é exata e metaforicamente o que propõe Ítalo Calvino em *O Visconde Partido ao meio*, interessado que estava no problema do homem contemporâneo. Com Calvino, o poeta faz eco: “pois sou dois, dentro e fora, /bipartido” (2003, p. 68).

Então, a pergunta: o que quer Fernando da Rocha Peres neste seu *Estranburas?* Estranhamentos? Familiaridade e estranhamento moldam a relação entre palavra escrita, voz e imagem.

Como poesia que reproduz e inscreve, no traçado sonoro-coreográfico de sua linguagem, o movimento da aventura humana, esse livro - *Estranburas* - corporifica uma espécie de desenho a bico-de-pena, como as imagens a nanquim de Renina Katz, três momentos:

I. DE MARAVILHAS; DE VIAGENS; DE MELANCOLIAS

Voltado para os estudos da Idade Média, recorre o poeta ao Bestiário, para compor a primeira parte desse *Estranburas*: *De Maravilhas*.

Maravilhas, sim, ancoradas, em tempos d’antanho, em Plínio, o Velho e Leonardo, o Da Vinci; em tempos mais recentes, em Appolinaire (diálogo dos bestiários medievais com a poesia da Renascença) e Borges. Penso também no fantástico Bestiário de Aberdeen e suas riquíssimas ilustrações Mas penso, brasilianamente, no bestiário de Murilo Mendes, constituído de poemas que me parecem tecidos por linguagem plasticizada, “poemas-pinturas”, com ênfase surrealista, privilégio dos poetas de rico imaginar. E se adentrarmos no universo da imaginação faiscante, penso em Manoel de Barros e sua proposta de extrair dos “seres mínimos”, das coisas “ínfimas”, a matéria prima de seu poetar. É ele, Manoel, o poeta andarilho que escreve nos seus cadernos de apontamentos distantes aos olhos da civilização, escuta uma outra música, aquela que se ouve quando aves falam com as pedras e rãs com as águas. É ele, Manoel de Barros, o poeta lavrador que colhe palavras do chão, palavras como organismos vivos.

A motivação para o poeta Fernando da Rocha Peres compor a primeira parte de *Estranburas*, intitulada *De Maravilhas*, se deu, como o próprio poeta assinala, pela leitura do livro *Bestiário, fábulas e outros escritos*, de Leonardo Da Vinci, “cujos originais estão guardados em

códices na Bibliothèque de l'Institut de France, Paris” (2003, p.11) e contam sobre seres surpreendente e monstruosamente fabulosos (de fábulas), com forte apelo visual (isto por conta das iluminuras), mas também se deu, tal como aconteceu com o Manoel de Barros, pela convivência, ao modo campesino, com cães, lagartos, sapos, borboletas e pássaros. Há, nessa primeira parte do livro, um recorte no tocante a esses animais, uns mais familiares no espaço cotidiano (galo, abelhas, cigarras – todos emissores de sons, de cantos – coincidentemente com o canto do poeta?); outros ao mundo português, a exemplo da cotovia; outros advindos do imaginário, todos consultados, em códices, repito, pelo poeta pesquisador.

O poema é também, pois, lugar de ficção e o poeta sabe que a ele cabe o papel de iluminar o silêncio das coisas, semeando mundos com a palavra. Ele, o poeta Fernando da Rocha Peres quer a palavra que gere movimento, o som que ainda não deu liga. Embaralha a rubrica e os compartimentos dos conceitos, propõe transposições, mostrando uma forma cromaticamente irregular e eternamente nova feita de vestígios ainda não ditos.

No segundo momento de *Estranhuras*, o poeta, na figura do andarilho, desvenda mitos. Pelas lentes do viajante, vamos descortinando outros traços míticos que se abrem de véu em véu, como o do *Viator*, pseudônimo usado por Guimarães Rosa para publicar seu primeiro livro, *Sagarana*, cujo significado é viajante. Como andarilho e viajante, o poeta reconstrói, sobre o puro nível verbal da linguagem, as terras por onde anda, sobreposta a viagem da palavra adâmica. Olha tudo atentamente para que o olhar se transforme em palavras, semeando através delas (as palavras) sonhos viajeiros, pois é sabedor de que ao poeta cabe o papel – antes atribuído às moscas – de iluminar o silêncio das coisas anônimas. Um andarilho e viajante que faz do poema terras por onde trafega a poesia.

São palavras moventes, navegantes, vozes babélicas soantes e ressoantes que inserem o leitor, o poeta e o próprio texto no fluxo convulsivo de uma viagem sem porto, na espera interminável de um talvez porto que nunca virá. Uma espécie de experiência dionisíaca da féerie poética de Fernando, que faz do leitor, e do poeta também, um convidado a cantar e dançar, como na cena poética inaugural, o sentido para sempre silencioso e mudo.

No conjunto de poemas intitulado *De Viagens*, o poeta/cidadão do mundo canta os lugares por onde anda, paisagens e modos de viver, sobretudo do povo galaico-português. Nas rotas de viagens, peregrinações por terras alheias, o poeta encontra o lugar do poético, marcado pelo saber dizer as coisas, a partir do envolvimento do olhar. Nesse universo, ainda marcado por um certo estranhamento, o poeta palmilha passo a passo, espreitando o mundo com olho direito e olho esquerdo.

Mas é em *De Melancolias* que se tem a leitura de um pedaço da vida num texto, tudo memorizado. Nos rastros de um passado, experiências trançadas em pontos “feitos” e “desfeitos” são acionadas pela memória, criando nesse olhar, agora à distância, cenas auráticas. Tais cenas trazem, para falar com Didi-Huberman, “recordações encobridoras” (1998, p.176). Mas é o poeta que faz a palavra sangrar:

O passado nos poemas
consome o poeta,
pois é diadiário, dedal de afetos.
Fica tudo remoído, como um clister
de rosas e espinhos (2003, p. 63).

Em correspondência enviada ao amigo, de Lanzarote, 03/07/2004, Saramago, além de agradecer a Fernando a atenta leitura do Ensaio sobre a lucidez, diz ter gostado de *Estranhuras* como um todo, mas revelou ao poeta sua preferência por De *Melancolias*: “Há aqui belíssimos poemas”.

Nessa parte do livro, a última, o passado entra em cena como ferida que não sara porque é sempre tocada e o poeta a toca pela linguagem ao entrar em contato com a verdade mais íntima. O que resta é cicatriz aberta, soluço estrangulado.

Com experiências poematizadas, tudo se volta para superfícies pulsantes. O poeta quer trazer momentos vividos, quer olhar para ver e sentir tempos passados, mas sabe que esses tempos não voltam. Assim, faço coro, outra vez, com Didi-Huberman: “temos o objeto memorizado –reencontrado e podemos usá-lo, tê-lo, mas seu contexto, seu lugar de existência não o temos como tal” (1998, p.176). O poeta sabe disso e daí surgem as melancolias...

Leio e releio os poemas de Fernando e eles me indicam a hora exata do jogo das peças, peças que se movem, aqui e ali, para compor um acertado mosaico.

Ao abrir seu arquivo, composto de livros e do próprio mundo, o poeta retira dele lições, prazeres e sofrimentos, codificando de imediato seu universo, fazendo das linguagens artísticas um aprendizado sem desperdício. É, pois, do reencontro com o mundo, mas sob o influxo dos imaginários, da lucidez e da paixão, da razão e de uma certa desrazão, que nasce a obra desse poeta.

Tudo o que imagina, sente, sonha, ganha força através de uma consciência nada “ingênua”, guiada pelo intelecto, onde se dá a experimentação do real sob o viés de uma dupla realidade: subjetiva e objetiva.

Aprender a viver é que é viver mesmo, dizia J.G.Rosa. O autor captou muito bem esta lição rosiana e traz à tona o mundo lúdico de vivências ricamente acumuladas no plano do sentimento. E traz esse mundo pelo poema, entendido como consagração de um instante, de um conjunto de experiências anteriores que adquirem sentido de referência quando, regenerando o princípio, se tornam processo, instrumentos de um tempo vivo que também é suscetível de iluminar, com sua luz, novos instantes.

Também Narciso, o poeta sai de seu casulo, olha-se ao espelho, desnuda-se, reflete-se e encontra-se com o outro, identificando-se com ele, metamorfoseando-se nesse outro, graças a sua sensibilidade aguçada para a captação do sentimento, essa emoção cristalizada, que é a fonte geratriz de toda grande obra.

Investigador da brasilidade e de terras alheias, realçando cheiros de outras terras, quer nas pesquisas como historiador, quer nas pesquisas sobre modelos transcriados, quer no trabalho de imersão, eu diria, arqueológica, das obras de poetas-patrimônios, o poeta Fernando, com habilidade, unindo capacidade de pesquisa e paixão pelo objeto, circula entre a aparente simplicidade de alguns versos ao verso mais denso, mais hermético.

Mas a poesia de Fernando aspira a se fazer voz. Assim, andarilha, a voz de Fernando da Rocha Peres corre mundos, com modulações e articulações variadas. O poeta toca fibras sensíveis com seu *metal da escrita e também da fala*³.

3 No metal da fala foi uma expressão usada pelo poeta João Martins de Athayde, ao se referir à potência da voz dos poetas populares. Jerusa Pires Ferreira, em sua tese de doutorado, retoma essa expressão, utilizando-a inclusive no título de seu trabalho.

Ouço Estranhuras no CD (poemas e voz de Fernando da Rocha Peres, música e gravação de Luiz Henrique Xavier, com desenhos de Renina Katz), que acompanha o livro, Ouço a voz do poeta, voz firme, pausada, ritmada. Ouço as notas musicais dos instrumentos, prova manifesta desse entrelaçamento da poesia com a música. Qual o motivo mesmo dessa gravação? Recorro a Dufrenne, que me auxilia na resposta:

uma vez impressa, a poesia perde metade de seu encanto. Isto se dá porque não sabemos lê-la. Seria preciso, para fazer sentir a poesia, que em toda parte o poeta viesse com ela como o rapsodo da Antiguidade (1998, p.176).

Todo ato poético da Idade Média é fundamentalmente teatral, comprometendo a totalidade do corpo, da parte do *diseur* ou do intérprete e ainda dos ouvintes espectadores.

Vocalidade e corpo sonoro trazem a poesia como práxis, poesia que se faz teatralidade e discurso performático na voz desse poeta, que faz viva a voz na materialidade do texto. Poesia que se reinstaura diagramaticamente: rima, metro, ritmo. Diagrama da voz subjetiva no corpo da linguagem, aqui a poesia é concretizada no processo poético e o texto se transforma em ação/movimento voco-sonoro. Exibida em pausas, silêncios, suspiros entrecortados, a voz humana enfrenta sua dicção. A fala do sujeito encena a poiesis. Assim, a poesia moderna e contemporânea, como é a desse poeta, faz seu retorno às manifestações inaugurais. A presença de notas musicais acompanhando a voz.

Modelando a palavra para o tamanho de sua voz, Fernando da Rocha Peres atinge o ser como voz, uma espécie de força física, tornada elemento intenso da poesia que se desenrola.

Interessante ver, nessa poesia vocalizada/oralizada, uma quebra daquilo que se pode chamar de *impedimenta* convencionais. Esse viajor, buscador de novas trilhas, do escrito ao oral, traz, nesse *Estranhuras*, e mais que nunca, a “gaia ciência herdada dos trovadores”, transmitindo esse desejo de escrever exacerbado em desejo de falar – seu lado imaginoso de contador de histórias.

A voz desse poeta, humana e verdadeira, nascida da necessidade de dizer, não encontra quem a detenha. Fala pela boca, pelas mãos, ou pelos olhos. É esse o poeta e seu canto, ambos guardados, quer seja nos corredores da Academia de Letras da Bahia, na feérica São Paulo ou no luar de Pedras do Rio e sempre ao lado de Urânia, sua companheira plena.

O maestro marca o som, estamos todos a ouvir. O lápis com tinta nanquim finaliza o contorno do poeta, emoldurado por esvoaçantes cabelos cor-de-algodão, onde se sobressaem dois inquietos olhos. O rosto está sempre iluminado e nele não é possível vislumbrar a passagem dos anos, mas, sim, uma vivacidade que resiste e insiste.

II. REFERÊNCIAS:

CALVINO, Ítalo. *O Visconde Partido ao Meio*. São Paulo: Companhia de Bolso, 2016.

CALVINO, Ítalo. *Seis propostas para o próximo milênio*. São Paulo: Companhia das Letras, 1990.

DIDI-HUBERMAN, George. *O que vemos, o que nos olha*. São Paulo: Editora 34, 2010.

DUFRENNE, Mikel. *O Poético*. São Paulo: Perspectiva, 1998.

MORIN, Edgard, *Amor, poesia, sabedoria*. São Paulo: Bertrand Brasil, 1998.

PAZ, Octavio. *O arco e a lira*. São Paulo: Cosac y Naify, 2014.

PERES, Fernando da Rocha. *Estranburas*. São Paulo: Ateliê Editorial, 2003.

ZUMTHOR, Paul. *Escritura e Nomadismo*. São Paulo: Ateliê, 2005.

TRANSFORMAÇÕES URBANAS - PORTO ALEGRE ENTRE O GLOBAL E O LOCAL

SOARES DE AMEIDA, MARIA

TRANSFORMAÇÕES URBANAS. PORTO ALEGRE ENTRE O GLOBAL E O LOCAL

Este trabalho enfoca a cidade de Porto Alegre, a capital mais meridional do Brasil, de modo a reconstruir no tempo a produção das ideias e das práticas do urbanismo desenvolvidos no âmbito das administrações municipais da cidade. O ponto central do trabalho é a análise da produção dos dispositivos institucionais que foram produzidos como instrumentos de ordenação e controle do espaço urbano. Procura-se identificar a origem dessas ideias sobre a cidade e o urbanismo a partir do discurso e das práticas adotadas pelos especialistas e pelos dirigentes. As teorias desenvolvidas no mundo capitalista ocidental chegaram ao Brasil e a Porto Alegre associadas a ideias de progresso e modernização que serviram de base e legitimaram as ações públicas e privadas sobre o espaço urbano. A verticalização do espaço e a segregação dos segmentos empobrecidos da população podem ser explicitadas dentro do mesmo processo de formação e transformação da cidade, desde uma perspectiva histórica. Privilegia-se a avaliação dos processos globais que passaram a influir na tomada de decisões locais e que determinaram e influenciaram a sua forma atual enfocando, especialmente, as transformações de seu centro urbano.

A discussão será pautada pelas agendas globais e locais que vieram a configurar o espaço da cidade e seu centro histórico, que traduz os conflitos gerados por uma sociedade de classes inserida em um contexto de desenvolvimento capitalista periférico. O enfoque é a cidade de Porto Alegre no período de 1937 a 1943 sob o tema dos dispositivos urbanísticos legais¹ produzidos no âmbito da administração municipal. Neste período, a nação ingressou no chamado Estado Novo, correspondente à instauração da Ditadura do governo de Getúlio Vargas, mediante a inexistência de “leis”, já que o processo ditatorial impunha a todo o país a eliminação do poder legislativo – Congresso Nacional, Assembleias Legislativas, Câmaras de Vereadores. Os dispositivos urbanísticos legais foram editados pelo próprio poder executivo na forma de decretos com força de lei, hoje denominados Decretos de Exceção. Os dispositivos que iriam dispor sobre medidas de organização do espaço urbano emanavam do poder executivo e não correspondiam a medidas vinculadas a um plano de longo prazo, pois estavam associadas às políticas públicas de curto prazo e a implementação de planos e projetos adotados pelo executivo municipal, dentro das metas que visavam dotar a cidade de uma nova base física.

O objetivo é desvendar o papel assumido pela legislação no urbanismo praticado pelo governo municipal como instrumento para a consecução de planos e metas governamentais, que pode representar concepções de ação transformadora sobre o espaço urbano ou meros instrumentos coercitivos para atingir determinados fins. O período de analisado corresponde ao primeiro mandato do prefeito José Loureiro da Silva, quando ocorreram as mais significativas obras de transformação urbana da capital. O aprofundamento da investigação avançará no reconhecimento dos efeitos e impactos da aplicação dos dispositivos sobre o espaço urbano em transformação por meio da verificação da variação tipológica dos edifícios altos que passam a se impor na paisagem da cidade, especialmente de sua área central, na medida em que avançam as obras públicas. A transformação da paisagem urbana, que já vinha se processando em períodos anteriores, intensificou-se no período examinado. Para melhor avaliar este momento, investiga-se a relação entre as ações políticas e técnicas e a

¹ Por “dispositivos urbanísticos legais” entende-se todo instrumento jurídico aplicado ao espaço urbano com determinados fins, com força de lei – atos, normas, decretos, leis. São sinônimos utilizados ao longo desse texto: “regulamentos urbanísticos” ou “regulamentos urbanísticos”.

relação com as ideias e as práticas desenvolvidas nos setores técnicos, inseridos na estrutura administrativa municipal.

Buscava-se uma reformulação e modernização do espaço intraurbano capaz de sustentar um processo acelerado de verticalização e expansão da cidade que a base econômico-social local passava a exigir. Esse processo fazia parte de uma conjuntura nacional de grandes transformações da economia, em geral, associada ao período do ingresso do Brasil na Segunda Guerra Mundial e à emergência de novos circuitos financeiros que iriam afetar a construção civil, a atividade imobiliária e ter reflexos, também, na capital do Rio Grande do Sul. O chamado processo de substituição de importações provocado pela conjuntura de guerra afetava a acumulação de capital, que passava a se voltar a um setor de grande rentabilidade como a construção civil, na ausência de um mercado de capital incorporador, que vai se expandir no país após a década de 1950 (Rolnik 1997/Melo 2007).

O aumento da acumulação capitalista permitiu, também, a expansão do crédito imobiliário por meio das caixas econômicas, das empresas de seguro ou de empréstimos hipotecários. As companhias de seguro e capitalização, os institutos de previdência construíam as suas sedes e financiavam a construção de grandes edifícios habitacionais ou comerciais, muitas vezes, associados em um mesmo empreendimento. Foi o tempo de expansão do capital comercial, com os grandes magazines investindo na construção de suas matrizes. O edifício alto passava a ser o símbolo desse momento como representação de um novo tempo aliado com a forma de moradia em novos apartamentos, já tida como boa alternativa de bem morar pela classe alta.

A área central de Porto Alegre representava, no início da década de 1940, posição privilegiada e preferencial para as novas estruturas edilícias, cada vez mais altas. Dos primeiros edifícios de cinco a sete pavimentos da década de 1920 e de 1930, passou-se para os de doze a dezessete pavimentos, na década seguinte, em estruturas que abrigavam o setor terciário e a moradia para segmentos privilegiados da população. A partir da década de 1920, estavam vedadas as construções de um ou dois pavimentos em parte da área central, no perímetro abrangido pela abertura das novas avenidas e algumas ruas adjacentes de predominância do uso comercial (PMPA 1946). A ação do estado, entendida dentro do projeto de ampliação da base de acumulação capitalista, tinha na aplicação dos dispositivos urbanísticos um dos instrumentos para atingir seus fins – a modernização da cidade. A abertura das novas avenidas e a ocupação de suas margens pelos edifícios altos fazia parte desse processo. O discurso “Porto Alegre transforma-se em uma cidade moderna” é aforismo empregado para designar a cidade que se transformava e deixava para trás os traços daquela antiga cidade colonial, para avançar na direção de uma imagem de cidade inserida em um mundo burguês e capitalista. Desde o fim do século XIX, e no decorrer da primeira metade do século XX, no quadro da produção do espaço urbano, a palavra “moderna” serve para expressar as transformações pelas quais a cidade passa, seja na implantação de novas tecnologias do transporte e nas redes de infraestrutura, seja na abertura das avenidas e no aparecimento dos edifícios altos².

Porto Alegre, inserida num contexto de periferia em relação aos grandes centros mundiais do capitalismo europeu e americano e em relação ao próprio território nacional, teve como modelos de cidade, além de grandes metrópoles, como Paris e Nova York, as capitais nacionais, como Rio de Janeiro e São Paulo, e os centros urbanos como Buenos Aires e Montevideú, dos quais recebeu forte influência econômica e cultural. Deste modo

² O conceito de “urbanismo modernizador”, tomado por Somekh (1994) na análise do urbanismo paulistano, pode ser tomado igualmente para o caso de Porto Alegre. Como lá, na capital do Rio Grande do Sul as práticas urbanísticas visaram mais a acumulação do capital do que os objetivos sociais que sempre fizeram parte do urbanismo modernista europeu – a superação e/ou minimização das desigualdades sociais.

que a capital rio-grandense, economicamente situada num contexto de capitalismo periférico que há um tempo queria se modernizar, transformou-se numa cidade moderna – rompeu com seu passado colonial e se renovou.

FIGURA 01: PORTO ALEGRE, VISTA GERAL DA ÁREA CENTRAL, INÍCIO DA DÉCADA DE 1940



O prefeito José Loureiro da Silva tinha como discurso e como prática a modernização da cidade. As metas de curto prazo e o plano como instrumento antecipatório da situação futura encaminhavam a cidade nessa direção. No fim da gestão, Loureiro editou um alentado volume denominado de Um Plano de Urbanização, apresentado como o esforço de dotar a cidade de um planejamento de longo prazo, como propunham as metas políticas traçadas nas primeiras horas de seu governo. Assinado pelo prefeito e pelo seu assessor técnico, o engenheiro Edvaldo Pereira Paiva, trata-se de um conjunto de documentos descritivos da obra realizada, cuja importância revela-se surpreendente pelo volume de recursos aplicados e as transformações geradas no espaço urbano. Junto foi apresentado um anteprojeto parcial para a área central e adjacentes, de autoria do consultor externo Arnaldo Gladosch, urbanista contratado para a elaboração de um plano diretor para a capital, acompanhado de uma discussão metodológica que encaminharia à elaboração do Plano Definitivo³.

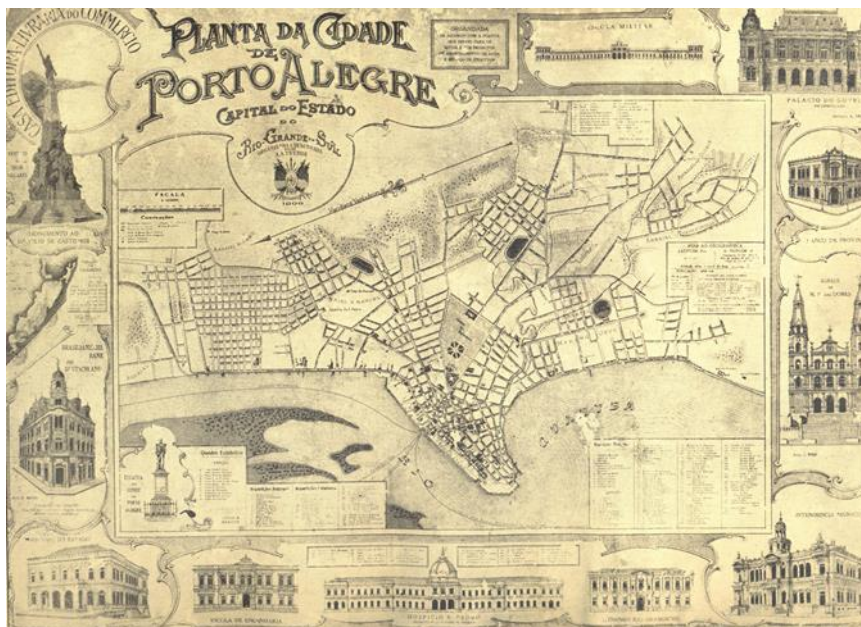
Os decretos editados pelo prefeito criaram dispositivos de apoio às obras públicas em execução – abertura das avenidas, alargamento de vias, desapropriações, saneamento de extensas áreas e ditavam normas para a ocupação dos lotes. Mas não bastava apenas viabilizar as obras, era preciso, também, pensar na estrutura administrativa para modernizar a cidade e pensar nas obras. Baseado na estrutura existente, foram criados dois conselhos municipais, o Conselho Técnico da Administração e o Conselho do Plano Diretor⁴.

3 Dois estudos tinham sido ultimados como base para a elaboração desse futuro plano – o levantamento aerofotogramétrico, fornecendo a primeira planta precisa do município, e o Expediente Urbano, análise focalizando todos os aspectos da vida urbana, desde dados históricos sobre as origens da cidade, passando pelos aspectos físico-territoriais, demográficos, atividades econômicas, infraestrutura, condições sanitárias, etc.

4 O prefeito não pretendeu governar sozinho. Na ausência do poder legislativo, cercava-se de seus pares, os dirigentes dos órgãos municipais no primeiro Conselho, para gerir o dia-a-dia da Prefeitura. Discutiam-se principalmente questões orçamentárias ou encaminhavam-se soluções às demandas da população. Os Conselhos substituíam a Câmara de Vereadores com a ausência da oposição. O segundo Conselho, de caráter consultivo, era o locus das discussões dos planos,

A intervenção pública na condução transformadora do espaço urbano se valeu do saber urbanístico apropriado pelos especialistas na busca dos objetivos de modernização e melhoria da qualidade de vida. A questão imposta de imediato foi o reconhecimento do papel representado pelo “saber” na condução do processo de transformação da cidade e a sua eficácia no controle e condução desse processo.

FIGURA 02: PLANTA DA CIDADE DE PORTO ALEGRE, 1906



Busca-se, não a descrição linear dos fatos, mas a identificação dos momentos de continuidade e de rupturas, as permanências e os diferentes recortes na busca da construção metodológica condutora desta narrativa. Nessa busca ressurgem três dimensões a serem examinadas: a política institucional, a gestão da coisa pública e o conhecimento especializado do campo técnico, que se transforma em conhecimento aplicado. Do discurso às práticas, da condução política ou técnica busca-se o fio condutor à explicitação dos fatos reveladores da sequência de eventos que conduzem a narrativa ao desvendamento das questões propostas.

Como parte de uma determinada estratégia de gestão pública, obedece a objetivos determinados que assumem, a cada momento, formas diferenciadas de ação. Essa ação se apoia em determinado modelo de gestão que, por seu turno, apoia-se em uma determinada teoria administrativa. A essa afirmativa, Feldman (1996) acrescenta que “é necessário desvendar a lógica do sistema legal vigente, assim como as teorias administrativas que informam as estratégias de gestão”. A adoção de determinadas teorias administrativas e determinados modelos de gestão pública obedecem a interesses determinados que conduzem a cada momento as práticas governamentais. Se o estado é entendido como parte integrante do sistema capitalista no qual se insere o país, as práticas refletirão, antes de tudo, os interesses específicos de classe, ou melhor, das classes hegemônicas que detêm o poder decisório.

projetos e obras que iam sendo elaborados pelo executivo municipal. Participavam desse os representantes da sociedade civil, representantes de classe, órgãos técnicos, a academia, ou seja, os chamados “amigos da cidade”, e a área técnica da Prefeitura, especialmente a Diretoria de Obras e o urbanista encarregado da elaboração do Plano Diretor – Arnaldo Gladosch.

I. TRANSFERÊNCIAS E INTERCÂMBIOS – O ESPAÇO E SUA TRANSFORMAÇÃO

Dois eventos marcaram as propostas para Porto Alegre no período de análise: a contratação, em 1938, de um especialista de fora, o urbanista Arnaldo Gladosch, que tinha trabalhado com Alfredo Agache na elaboração do Plano de Remodelação, Extensão e Embelezamento da Cidade do Rio de Janeiro; e a viagem de Edvaldo Pereira Paiva a Montevidéu, em 1941, para cursar as disciplinas de urbanismo na universidade e o contato com os urbanistas uruguaios. Destaca-se o contato com o pensamento de Maurício Cravotto, arquiteto uruguaio, que ministrava um curso teórico de arquitetura e urbanismo. A importância do mestre Cravotto para as ideias teóricas e metodológicas difundidas pelo engenheiro Paiva por meio de sua atuação na Prefeitura e, posteriormente, como professor na academia, podem ser aferidas pela produção teórica e prática efetuada nos anos posteriores, especialmente quando voltou à chefia dos trabalhos de urbanismo da Prefeitura Municipal (Paiva 1945). Outras personalidades do meio acadêmico uruguaio também foram referências importantes para o urbanismo praticado no Rio Grande do Sul, como o arquiteto Carlos Gómez Gavazzo, diplomado em 1932, que fizera estágio, no ateliê de Le Corbusier, em 1933 (Loustau 1995), e outros personagens foram importantes nos contatos estabelecidos com outros centros mais desenvolvidos, como a viagem do engenheiro Clóvis Pestana aos Estados Unidos⁵.

As várias correntes do saber urbanístico presentes na formulação dos textos legais a serem analisados chegaram por várias vertentes: do continente europeu ou americano do norte, por meio do urbanismo praticado no centro do país; e do vizinho Uruguai. Do urbanismo sanitarista, ao urbanismo americano e os pressupostos do Movimento Moderno, as ideias que predominaram em cada época têm como protagonistas os especialistas locais ou externos, que, direta ou indiretamente, formaram o pensamento local e influenciaram as práticas adotadas sobre a cidade e seu planejamento.

Os personagens que fizeram parte dessa história, a começar pelo prefeito que assinou os regulamentos urbanísticos, e, especialmente, os especialistas que exerceram papel principal na configuração das políticas urbanísticas e sua implementação, demonstram as ideias difundidas e suas fontes inspiradoras. Os principais nomes que fizeram parte desta história aparecerão como personagens principais, como os técnicos e políticos locais ou os visitantes que, ao passar pela cidade, deixaram marcas nos saberes difundidos e incorporados ao urbanismo.

II. O CONTEXTO POLÍTICO E SOCIAL: 1930 - 1940

A nova década, iniciada em 1930, viu instalada a Nova República com a ascensão de Getúlio Vargas ao poder. No Rio Grande do Sul, assumiu, como interventor, Flores da Cunha, o pacificador do estado. Ele organizara um novo partido, o Partido Republicano Liberal (PRL), em 1932, reunindo a oligarquia que havia apoiado o governo central, os pecuaristas e industriais, mas, também, segmentos da classe média, comerciantes locais e profissionais liberais. Com uma proposta desenvolvimentista, pretendia incentivar a economia rio-grandense e sua integração ao mercado nacional.

Um clima de conflito perdurou no meio político rio-grandense até outubro de 1937, quando o governador renunciou e exilou-se no Uruguai. Em 19 de outubro, na véspera da decretação do Estado Novo, Getúlio Vargas colocava o estado sob intervenção federal. O

⁵ Sobre esta questão ver capítulo II deste trabalho.

general Manoel de Cerqueira Daltro Filho passou a comandar o Rio Grande do Sul. Alianças com os líderes oposicionistas foram imediatamente seladas.

Entre outros, o deputado estadual José Loureiro da Silva destacava-se pelos discursos inflamados. Na liderança dos dissidentes do PRL que se opunham a Flores, foi um nome lembrado para assumir algum posto no novo cenário político local. Em 22 de outubro, foi nomeado para o cargo de prefeito de Porto Alegre, o que deu início a uma nova etapa de gestão da cidade, nova etapa em novos tempos de governo ditatorial e à frente do executivo da maior cidade do estado com forte suporte político e popular registrado nos periódicos da época.

O novo governo introduziu um processo inovador de gestão pública, sanou as finanças municipais, procedeu uma reforma administrativa, iniciou a implementação de um processo de planejamento, ampliou a participação de especialistas locais e buscou a contribuição de urbanistas de outros centros, nacionais ou estrangeiros. Para dar suporte do planejamento, Loureiro organizou o Conselho Técnico de Administração Municipal e de o Conselho do Plano Diretor, constituído em 1939 (CTAM 1943).

O Rio Grande do Sul ingressou no Estado Novo atrelado ao mesmo modelo produtivo agropecuário fornecedor de alimento ao centro do país a custos mais baixos. A criação extensiva do gado, a produção agrícola com baixa tecnologia e o domínio dos frigoríficos estrangeiros controlando o preço da carne não favorecia o desenvolvimento do setor. A indústria gaúcha, ainda com desenvolvimento menor, desde a década de 1920, em relação ao Brasil como um todo, crescia a índices expressivos (Singer 1968).

A supremacia de Porto Alegre e sua região de influência imediata como concentradora do desenvolvimento industrial do Rio Grande do Sul, já evidenciada desde o início do século XX, acentuava-se com a ampliação do mercado regional. Consolidava-se a posição de maior centro econômico do estado. Se, por um lado, sob o ponto de vista social, essa posição privilegiada favorecia a consolidação de uma elite detentora do capital industrial e comercial, por outro, ampliava o crescimento de um contingente populacional oriundo de fluxos migratórios decorrentes do êxodo rural, tanto da região do minifúndio – principalmente da área das antigas colônias alemãs e italianas – como também do setor agropastoril, que, aos poucos, introduzia novas tecnologias nos processos produtivos e acabava por dispensar mão-de-obra. Acentuava-se o êxodo rural, especialmente a partir de 1930. As circunstâncias da época contribuíram para o crescimento do cordão de pobreza que alimentava a formação de uma periferia urbana, cada vez mais expandida, já que a indústria emergente, o comércio e os serviços não eram capazes de absorver a oferta de mão de obra, principalmente, a que não tinha a qualificação exigida pelos setores secundário e terciário.

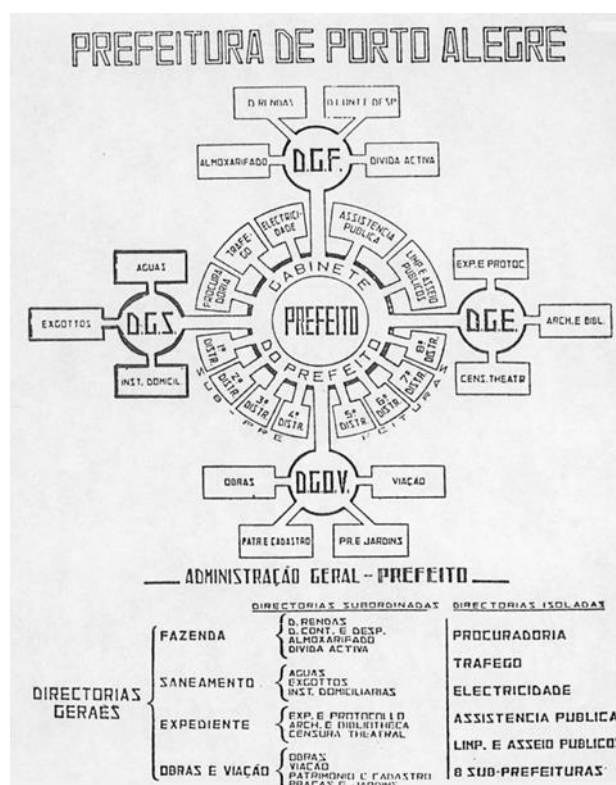
III. A ADMINISTRAÇÃO JOSÉ LOUREIRO DA SILVA.

A gestão de Loureiro da Silva iniciou em 22 de outubro de 1937, após o afastamento de Flores da Cunha, seguido de exílio no Uruguai. Governar a cidade em tempos de ditadura era governar com amplos poderes, na ausência da instância legislativa. Ao prefeito cabia a prestação de contas ao governador do Estado, a quem devia sua nomeação. A administração ocorria por meio da edição de decretos, que tinham força de lei, pelos quais foram estabelecidas normas urbanísticas em apoio aos planos e projetos elaborados. O discurso modernizador dava as diretrizes e embasava as metas traçadas, mas o prefeito não governava sozinho, pois criou os conselhos, cercou-se de especialistas e divulgou suas decisões. Esse perfil de tendência liberal teve origem na sua formação política.

Loureiro, formado em Direito pela Faculdade Livre de Direito do Rio Grande do Sul⁶, assumiu cargos públicos cedo – foi promotor público antes mesmo de se formar, delegado de Polícia, intendente de Gravataí (1931), município próximo a Porto Alegre – e destacou-se como bom administrador na gestão pública, saneou as finanças municipais, fez construir uma estrada ligando o município à capital e resolveu o grave problema de energia elétrica do município. Chegou à frente do executivo da maior cidade do estado com forte suporte político e popular.

Enquadrado no modelo de administração pública do governo federal, fortemente comandado de cima para baixo, o Loureiro da Silva iniciou seu governo com uma reforma administrativa implementada pelo Decreto-Lei nº 10/1939. A reforma administrativa teve como base o organograma apresentado em 1937 pelo prefeito Alberto Bins, às vésperas do término do mandato. Os serviços da Prefeitura estavam organizados em quatro diretorias gerais – Fazenda, Saneamento, Expediente e Obras e Viação –, cinco diretorias isoladas – Procuradoria, Tráfego, Eletricidade, Assistência Pública, Limpeza e Asseio Públicos – e oito subprefeituras cujos titulares cuidavam do cumprimento das posturas, moralidade pública, fiscalização de impostos e tráfego de veículos, fiscalização de gêneros alimentícios e o comércio de ambulantes e inflamáveis (Figura 03).

FIGURA 03: ORGANOGRAMA DA ADMINISTRAÇÃO GERAL, PREFEITO ALBERTO BINS, 1937



⁶ Primeira faculdade de Direito do Rio Grande do Sul, fundada em 1900, integra hoje a Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

FIGURA 04: ADMINISTRAÇÃO LOUREIRO DA SILVA, PROGRAMA DE OBRAS DE CURTO



As atribuições específicas na esfera do urbanismo estavam na Diretoria Geral de Obras e Viação, na Divisão de Patrimônio e Cadastro. Essa organização remontava ao ano de 1896, quando fora criada a Diretoria de Obras pelo Ato nº 09, de 15 de junho de 1896, em cujas atribuições encontrava-se a elaboração da planta cadastral do município. As mesmas atribuições estiveram, anteriormente, numa seção denominada de Engenharia, criada em 1892, na Secretaria da Intendência.

O levantamento topográfico, que incluía o espaço público, vias, logradouros, praças, identificava também o espaço privado, dimensão dos lotes, edificações, alinhamentos. O serviço deu origem a estudos sistemáticos sobre a organização do espaço urbano, ainda que permanentemente vinculados a atividades de rotina da administração. Em 1926, a diretoria passou a ser denominada de Diretoria Geral de Obras e Viação, à qual estava vinculada a Divisão de Patrimônio e Cadastro. Nessa divisão, passaram a atuar os engenheiros Luiz Arthur Ubatuba de Faria e Edvaldo Pereira Paiva, que se transformaram em figuras-chaves para a introdução de estudos sistemáticos sobre a cidade e seu urbanismo, a partir do início da década de 1930. Paiva, que concluiria seus estudos na Escola de Engenharia de Porto Alegre, em 1934, havia sido contratado um ano antes como assistente de topografia sob a chefia de Ubatuba de Faria, que já ocupava este posto desde 1926. Foi a partir dessa experiência inicial que Paiva, segundo suas próprias palavras, passou a se interessar pelas questões da cidade e do urbanismo (Paiva 1979/Rovati 2001).

Dentro das práticas introduzidas pelos engenheiros, por meio da atuação nos quadros da administração municipal, originaram-se os planos que alimentariam o debate sobre a cidade e seus problemas, consolidados, pela primeira vez, em um conjunto de estudos publicados em 1938, sob a denominação de Contribuição ao Estudo da Urbanização de Porto Alegre. Segundo Paiva, os estudos, contidos na publicação, constituíram-se no segundo plano para Porto Alegre, sendo considerado o primeiro o Plano dos Melhoramentos e Embelezamento coordenado por João Moreira Maciel, publicado em 1914 (Paiva 1947). Desta prática, também, iniciou-se um processo de institucionalização do urbanismo, na administração, que se consolidou a partir da gestão do prefeito José Loureiro da Silva.

Loureiro encontrara o município com dívidas consolidadas. No primeiro ano de governo, o déficit orçamentário era superior a três mil contos, o que correspondia a 10% da arrecadação total. As medidas tomadas com vistas ao saneamento das finanças – como corte

de gastos, melhoria da arrecadação, renegociação da dívida – permitiram chegar ao fim do primeiro ano de governo com um déficit de somente oitocentos contos, ou seja, 2,6% da arrecadação total. Ainda que a reforma administrativa implementada por Loureiro conservasse parte da estrutura anterior, ela acrescentava inovações relacionadas ao maior controle e eficiência da máquina administrativa, por meio da criação de Diretoria de Administração e Controle, Diretoria Geral do Expediente e do Pessoal e um Conselho Técnico de Administração como órgão ligado diretamente ao gabinete do prefeito. Visava-se o saneamento das finanças públicas, o aperfeiçoamento do quadro administrativo, a mecanização dos serviços públicos, a atualização e racionalização da arrecadação dos impostos municipais, especialmente do IPTU.

Em tempos de governo ditatorial, onde os poderes legislativos tinham sido extintos, era notória a disposição do prefeito de cercar-se de conselheiros para discutir as questões da competência das diretorias municipais. Faziam parte do Conselho Técnico de Administração Municipal os dirigentes do primeiro escalão do governo, como o engenheiro Ari de Abreu Lima, titular da Diretoria de Obras e Viação, e Antônio Brochado da Rocha, que, mais tarde, assumiu o governo da cidade, de 15 de setembro de 1943 a 14 de maio de 1945, nomeado pelo governador do Estado, quando do afastamento de Loureiro da Silva do cargo.

Durante a gestão de Loureiro da Silva, o Conselho de Administração atuou como órgão colegiado, de modo a auxiliar na tomada de decisões administrativas. O conselho funcionava nas antigas dependências da Câmara Municipal, extinta desde 1937. Simbolicamente, abria-se um espaço de contato indireto com o público em geral, pois ao Conselho cabia também opinar sobre reivindicações da população, especialmente em processos referentes a pagamento de impostos, reclamações sobre serviços urbanos, desapropriação de terrenos e demandas em geral. Com essa medida, o prefeito pretendia “desenvolver um trabalho em harmonia com seus diretores e chefes de serviço para melhor desenvolver sua administração” (Silva 1943).

Loureiro da Silva, desde o início do mandato, pregava a necessidade de elaboração de um plano diretor para a cidade que estabelecesse as diretrizes de longo prazo, de modo a direcionar o crescimento da cidade em conjunto. O envolvimento do prefeito no debate das questões urbanas, no traçado de metas de curto e longo prazo, evidenciava-se por meio de seus discursos e ações empreendidas no sentido de sua consecução. Loureiro não foi somente o condutor político do processo de transformação do espaço urbano, também envolveu-se pessoalmente no debate desenvolvido pelo corpo técnico local. Junto com o seu nome como autor, contou com o assessoramento técnico de Edvaldo Pereira Paiva na publicação de Um Plano de Urbanização, onde apresenta o registro das obras realizadas, das ações empreendidas no que dizia respeito à área financeira – fontes de recursos financeiros para a execução do Plano Diretor, à área jurídica –, proposição de legislação acessória em apoio à implementação das obras como a lei de desapropriações proposta ao Governo Federal, e à área técnica – descrição das obras realizadas e sua justificativa⁷. Constaram também no volume nove atas do Conselho do Plano Diretor, cujo conteúdo revelava a predominância da voz do urbanista Arnaldo Gladosch como expositor de idéias e divulgador de proposições. Os planos traçados por Gladosch fizeram parte da publicação e são hoje o seu mais importante registro.

Em resumo, três medidas tomadas logo no início de seu mandato parecem ter sido fundamentais: a contratação de especialista de fora para elaborar um novo Plano Diretor para

⁷ Há testemunhos do interesse do prefeito pelas questões técnicas que envolvessem o debate sobre a cidade e o urbanismo. Uma delas era a frequência com que participava dos estudos desenvolvidos pela equipe técnica na Divisão de Cadastro chegando a manifestar seu desejo de aprofundar seus estudos sobre a matéria para melhor debater com a equipe de urbanistas de sua administração. Ver Cravotto et alii (2002).

a cidade; a criação do Conselho do Plano Diretor, órgão ligado diretamente ao prefeito, mas não integrante da estrutura administrativa municipal, constituído para servir de fórum de debates sobre os problemas da cidade, mas de fato se tornou a vitrine para a divulgação do Plano Gladosch, como ficou conhecido o trabalho desenvolvido pelo urbanista; o aperfeiçoamento do corpo técnico local, que se efetivou pela escolha de Edvaldo Pereira Paiva para realizar um curso no exterior, como forma adequada de dar continuidade à elaboração do “Plano Diretor Definitivo” para a capital, após o afastamento de Gladosch da cena local.

Um órgão voltado especificamente à elaboração do Plano Diretor foi organizado, pela primeira vez, dentro da estrutura administrativa municipal quando a seção de Expediente Urbano foi transformada em Departamento Municipal de Urbanismo, subordinado diretamente ao prefeito (PA Decreto nº 310/1943). Essa mudança ocorreu quando Loureiro da Silva já tinha se afastado do cargo, na administração do prefeito nomeado Antônio Brochado da Rocha. Entretanto, foi na sua gestão que a proposta foi forjada para dar continuidade à elaboração do Plano Diretor iniciado por Gladosch. A citada seção de Expediente Urbano tinha sido criada pelo Decreto nº 279, em 25 de abril de 1942: com a finalidade de “estabelecer normas para a execução do Expediente Urbano da cidade pela necessidade de organização de Porto Alegre; informações técnicas para levar à prática o Pré-Plano existente; e por esta administração não poder criar verbas adicionais, estabelece que a Diretoria de Obras e Viação, por intermédio de uma seção de Expediente Urbano, procederá à organização do expediente urbano de Porto Alegre com a finalidade de preparar o Plano Diretor definitivo” (Couto et alii s/d: 101).

As mudanças realizadas em Porto Alegre estavam em sintonia com as ocorridas em outros centros do país, onde o planejamento era entendido como técnica neutra e racional, independente dos processos políticos e sociais locais. A atividade apresentava-se dentro de uma visão tecnocrática, como metodologia adequada a atingir os objetivos coletivos de melhoria das condições de vida nas cidades. A mesma postura já era adotada por Luiz Ignácio Romeiro de Anhaia Mello (Leme 1999) quando afirmava que “planejamento como qualquer técnica, é politicamente neutro; há um processo, pois, que deve ser seguido por todos para acertar”. Destaca-se que esta foi a postura de Mello em seu empenho pela criação de um órgão de planejamento (Feldman 1996). Anhaia Mello, professor da Escola Politécnica de São Paulo, desde 1918, um dos maiores teóricos brasileiros deste período, tinha sido prefeito de São Paulo por pouco tempo, nos anos de 1930 a 1931. É notória a influência do pensamento do autor sobre os meios técnicos locais, especialmente, nas idéias defendidas por Edvaldo Paiva e expressas em seus textos teóricos.

Dois anos após, em 3 de março de 1939, o prefeito, para dar andamento ao plano de governo, iniciou as reuniões do Conselho do Plano Diretor, que, sob sua presidência, compunham um processo de discussão e debates sobre o planejamento da cidade. Pela primeira vez, era instituído um fórum oficial de debates sobre a cidade com a presença de representantes da elite local.

O prefeito abriu uma frente de trabalho que visava a implementação de obras de curto prazo, a começar por aquelas entendidas como urgentes – a abertura do centro da cidade para novos espaços onde pudessem surgir estruturas edilícias para abrigar as funções dos negócios, das novas moradias, de sedes para as novas empresas e para os escritórios dos profissionais liberais. Junto, foram implantadas as obras que pudessem melhorar a circulação da quantidade crescente de veículos que demandavam ao centro, a partir dos bairros, e de mercadorias, desde as áreas de produção, localizadas especialmente ao norte da cidade.

Nasciam, dessa iniciativa, as obras mais importantes que iriam transformar a cidade em uma metrópole moderna, no dizer da imprensa local. Aquela obra, iniciada pelo prefeito

Otávio Rocha, em 1924, agora se completava. Abriam-se as avenidas 10 de Novembro, hoje Senador Salgado Filho, eliminou-se a antiga travessa 2 de Fevereiro, e a 3 de Novembro, hoje avenida André da Rocha, eliminou-se o Beco do Oitavo⁸, dois locais de triste fama, morada dos pobres, das prostitutas, dos arruaceiros. Estes, cada vez mais, deveriam ser desalojados do centro da cidade para bem longe de seus moradores ilustres. Foram prolongadas as avenidas João Pessoa e Borges de Medeiros e aberta a Av. Farrapos, a maior obra viária, com 5,5 km de extensão e trinta metros de largura.

A retificação do arroio Dilúvio e a implantação em suas margem da avenida Ipiranga permitiu o saneamento de extensa área que abrangia vários bairros importantes, como Menino Deus e Azenha. No plano de obras do prefeito, ainda estava incluso o término da estrada de Belém Novo, para ligar o centro da cidade à zona sul e ao distante bairro de mesmo nome. O programa de obras viárias era visto associado aos conceitos de cidade moderna, terminologia utilizada por Loureiro em várias ocasiões, como, em outubro de 1938, fez referência ao prolongamento da Av. Borges de Medeiros: “[...] concluída na sua parte final, após longos meses de *démarche*, oferece, com a praça General Daltro Filho, verdadeiro pulmão aberto em plena ‘cidade baixa’, o espetáculo de uma artéria moderna, onde os arranha-céus vão alteando o contorno das suas linhas vigorosas”.

Acompanhando o processo de abertura das avenidas, os edifícios altos surgiam em suas margens, processo identificado desde as primeiras obras de transformação do espaço central de Porto Alegre e que teve início na segunda metade da década de 1920, na gestão do intendente Otávio Rocha. Quando o prefeito finalizou o mandato, em 15 de setembro de 1943, outra Porto Alegre tinha surgido. As velhas estruturas coloniais foram deixadas para trás e, rapidamente, os capitais privados ocuparam os novos espaços da cidade modernizada. A elite construiu nos novos bairros, logo que criados, suas moradas e, nas margens das novas avenidas a cidade, as edificações verticalizavam. O novo padrão era o edifício alto, não mais com seis ou sete pavimentos, como na década de 1930, mas o arranha-céu de quinze a vinte andares, o símbolo do progresso da cidade e da metrópole moderna, como queriam os anunciantes dos novos tempos que tinham enfim chegado.

FIGURA 05: IMAGEM DA ÁREA CENTRAL DE PORTO ALEGRE. DÉCADA DE 1950



⁸ Sobre o Beco do Oitavo, assim denominado por correr na frente sul ao Quartel do Exército – Oitavo Batalhão de Infantaria (hoje praça Raul Pilla), se pronuncia Loureiro da Silva em 1938: “O antigo Beco do Oitavo, portador de tradições famigeradas, com o seu drama quotidiano de misérias humanas, perdeu a fisionomia de repulsa e aversão que lhe imprimiam as tragédias morais. Arrasado, será dentro em breve, uma larga via de comunicação entre a zona sul e o centro da cidade”. In: Silva, José Loureiro da., op. cit., 1943, p. 86.

IV. CONCLUSÕES

Ao relatar as ações de planejamento e implantação das obras de curto prazo no período de gestão do governo de Loureiro da Silva, no início da década de 1940, identifica-se os processos de transformação da cidade de Porto Alegre, especialmente de seu centro urbano. O programa de ação do governo esteve voltado para o alcance dos objetivos de modernização da cidade, entendida como a abertura de espaços públicos – as grandes avenidas – para suportar a aplicação dos capitais imobiliários nas novas estruturas edilícias – os edifícios altos.

A aliança do governo local com o setor imobiliário ficou evidente nas transformações alcançadas. Porto Alegre passou a fazer parte do processo dito inovador que atingiu com grande força o urbanismo ocidental, e, particularmente, as metrópoles brasileiras. O Prefeito colocou-se como parte integrante deste processo e o justificou pela visão do que considerava o alcance dos objetivos de melhor servir a construção de uma cidade moderna, para uma sociedade em ascensão.

O arranha-céu, símbolo máximo do “progresso”, veio definiu um novo paradigma urbano da modernização capitalista, assim como Porto Alegre. Essa era a nova imagem desejada por toda a cidade da burguesia que queria se ver inserida nos novos tempos, no tempo em que o capital e sua expansão comandaram as decisões sobre a construção de seus espaços.

V. BIBLIOGRAFIA

PMPA (1946): Boletim Municipal. Porto Alegre: Arquivo Histórico do Município de Porto Alegre, Prefeitura Municipal de Porto Alegre. Vol. 8.

PMPA (1983): Anais do Arquivo Histórico do Município de Porto Alegre. Porto Alegre: Prefeitura Municipal de Porto Alegre, Secretaria Municipal de Educação e Cultura, volume 1.

Andrade, Francisco de Paula Dias de (1966): Subsídios para ao estudo da influência da legislação na ordenação e na arquitetura das cidades brasileiras. São Paulo: (Tese), Escola Politécnica da Universidade de São Paulo.

Bonduki, Nabil (1998): Origens da habitação social no Brasil. São Paulo: Estação Liberdade.

Burmeister, Newton (1998): A necessária releitura da cidade. Porto Alegre: 2º PDDUA (Plano Diretor de Desenvolvimento Urbano e Ambiental).

Carvalho, J. S (1999): Conselhos Municipais: Sua contribuição para o desenvolvimento local. Porto Alegre: Anais ANPUR, VIII Encontro Nacional.

Cecchi, E (1998). In: Benévolo L. História da Arquitetura Moderna. São Paulo: Perspectiva.

CTAM. Conselho Técnico de Administração Municipal (1943). In: Silva, J. Loureiro. Um plano de urbanização. Porto Alegre: Livraria do Globo.

Correio do Povo (1936): Exposição de Urbanismo, Porto Alegre: Caldas Junior, 4 de dezembro de 1936.

Correio do Povo (1937): Nota referente à cerimônia de posse do prefeito José Loureiro da Silva. Porto Alegre: Caldas Junior, 22 de outubro de 1937.

Correio do Povo (1950): Porto Alegre: Caldas Júnior, 6 de maio de 1950.

- Correio do Povo (2003): Porto Alegre: Caldas Júnior, 12 de abril de 2003.
- Couto, Álvaro/Silva, Morency de Couto e/Schidrowitz, Léo Jerônimo (orgs.) (s/d): Biografia de uma cidade. Porto Alegre: Tipografia do Centro (publicado na gestão do prefeito José Loureiro da Silva).
- Cravotto Mauricio, et alii (2002): Anteproyecto de Plan Regulador de Montevideo - estudio de urbanización central y regional. Montevideu: Impresora Uruguaya, De Grandi, Celito. Loureiro da Silva – o Charrua. Porto Alegre: Literalis, 2002.
- Feldman, Sarah (1996): Planejamento, Zoneamento, São Paulo 1947-1972. São Paulo: (Tese de Doutorado) FAU-USP.
- Felt, James et alii (1959): City Planning Commission, Rezoning New York City, a Guide to the Proposed Comprehensive Amendment of Zoning Resolution of City of New York. Nova York: City of New York.
- Ferreira, A B. de Holanda (1975): Novo Dicionário da Língua Portuguesa. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Folin, Mariano (1976): La ciudad del capital y otros escritos. Barcelona: G. Gili.
- Franco, Sérgio da Costa (1983): Porto Alegre e seu Comércio. (Edição comemorativa do 125º aniversário da Associação Comercial de Porto Alegre). Porto Alegre: Gráfica Metrópole.
- Graham, Lawrence S (1968): Civil Service Reform in Brazil. Texas: University of Texas Press.
- Kohlsdorf, Maria Elaine (1996): A apreensão da forma da cidade. Brasília: Unb.
- Kopp, Anatole (1990): Quando o moderno não era um estilo e sim uma causa. São Paulo: Nobel/Edusp.
- Leis e Decretos Federais e municipais (1956): Sindicato das indústrias da Construção Civil do Estado do Rio Grande do Sul. Porto Alegre: Ética Imprensa Ltda.
- Lefebvre, Henri (1978): El derecho a la ciudad. Barcelona: Ediciones Península, 1978.
- Leme, M. C. da Silva (coord.) (1999): Urbanismo no Brasil, 1895-1965. São Paulo: FUPAM/Studio Nobel.
- Silva, José Loureiro da (1943): Discursos. Porto Alegre: Edição da Livraria do Globo, 1942, p. 53-60. Edição contendo os discursos do Prefeito Loureiro da Silva proferidos em variadas ocasiões, desde 1922 a 1942, publicados por um grupo de amigos e funcionários municipais para assinalar a passagem do quinto aniversário de seu governo na Prefeitura de Porto Alegre.
- Singer, Paul (1968): Desenvolvimento Econômico e Evolução Urbana. São Paulo: Companhia Editora Nacional/Editora da Universidade de São Paulo.
- Loustau, César J (1995): Influencia de Francia em la Arquitectura de Uruguay. Montevideo: Trilce.
- Paiva, Edvaldo Pereira (1947): Algumas sugestões para o estudo do Plano Diretor de Porto Alegre. Porto Alegre: Boletim Municipal, janeiro a março de 1947, p.55-66. Republicado in: Revista de Engenharia, dezembro, 1947, p. 78-85.
- Paiva, Edvaldo Pereira (1979): Memórias Urbanísticas de Porto Alegre. In: Correio do Povo, 12 de maio de 1979.

- Pesavento, Sandra J (1994): História do Rio Grande do Sul. Porto Alegre: Mercado Aberto.
- Pereira, Miguel (1959): O problema do espaço na arquitetura. (Artigo). Porto Alegre: Correio do Povo, 15 de fevereiro de 1959.
- Relph, Edward (1987): A paisagem urbana moderna. Rio de Janeiro: Edições 70.
- Rolnik, R (1997): A Cidade e a Lei: legislação, política urbana e territórios na cidade de São Paulo. São Paulo: Studio Nobel.
- Melo, Marcus André. B. C. de (2007): O Estado, o boom do século e a crise da habitação: Rio de Janeiro e Recife (1937-1946). In: Fernandes, Ana M./Filgueiras Gomes, Marco Aurélio (org.): Cidade e História. Salvador: UFBA/ANPUR.
- Paiva, Edvaldo P (1945): Impressões de um curso de Urbanismo. Porto Alegre: Revista de Engenharia do RGS, setembro de 1945, p. 101-103.
- Rovatti, João Farias (2001): La modernité est ailleurs: 'ordre et progrès' dans l'urbanisme d'Edvaldo Pereira Paiva (1911-1981). Tese de Doutorado, Université de Paris VIII. Paris: dezembro de 2001.
- Segre, R (1985): História de la Arquitectura y Del Urbanismo. Países desarrollados. Siglos XIX y XX. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local.
- Silva, José Loureiro da (1942): Discursos. Porto Alegre: Livraria do Globo.
- Silva, José Loureiro da/Paiva, Edvaldo Pereira (colaborador) (1943): Um Plano de Urbanização. Porto Alegre: Oficinas Gráficas da Livraria do Globo.
- Singer, Paul (1968): Desenvolvimento Econômico e Evolução Urbana. São Paulo: Companhia Editora Nacional/Editora da Universidade de São Paulo.
- Somekh, Nadia (1994): A cidade vertical e o urbanismo modernizador. São Paulo: (Tese de Doutorado), FAU-USP.
- Spalding, Walter (1953) (compilação). Porto Alegre: Habitat Editora Limitada.
- Souza, M. A. A (1994): A Identidade da Metrópole. São Paulo: HUCITEC.
- Tafari, Manfredo (1975): La Montaña Desencantada. El Rascacielo y la Ciudad. In: CIUCCI, Gorgio et alii. Barcelona: Gustavo Gilli.

**OS DESAFIOS DA PRESERVAÇÃO
DE UMA COMPANY TOWN REAPROPRIADA:
VILA SERRA DO NAVIO-BRASIL**

BARACHO EDUARDO JULIANELLI, ANNA RACHEL
VIEIRA DOS SANTOS, ANA LUCIA
RODRIGUES BAHIA, SERGIO
CARRIELLO, FELIX

OS DESAFIOS DA PRESERVAÇÃO DE UMA *COMPANY-TOWN* REAPROPRIADA: VILA SERRA DO NAVIO-BRASIL

I. INTRODUÇÃO

O trabalho ora apresentado contempla pesquisas desenvolvidas pelo Laboratório de Estudos do Patrimônio vinculado à Escola de Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal Fluminense, os quais concentram, dentre as inquirições analíticas centrais, o entendimento de processos de patrimonialização de pequenos municípios brasileiros e as ações (ou ausência delas) empreendidas no tocante à preservação, à conservação e à gestão pós-tombamento. Nesse sentido, desde 2015, por meio de projeto de extensão, viabilizou-se a investigação sobre a Vila Serra do Navio, uma *Company Town* concebida pela “Indústria e Comércio de Minério S.A” ICOMI em 1955 e concluída em 1960 em plena floresta amazônica brasileira. Despertava atenção a magnitude do complexo de exploração de manganês que previu equipamentos industriais, residenciais, administrativos, educacionais, de saúde, de lazer e de mobilidade (rodovia, linha férrea e porto), os quais viabilizariam a prospecção de minério em região quase desabitada e desprovida de conexão terrestre com as escassas áreas ocupadas nas proximidades. Somando-se a essa empreitada – que por si só já deixa marcas fundantes na história e na ocupação daquele território – o projeto da *company town* foi concebido pelo arquiteto brasileiro Oswaldo Arthtur Bratke seguindo os preceitos da arquitetura e do urbanismo modernos.

Em 1992, a Vila Serra do Navio foi elevada à categoria de município sob a égide da Constituição Federal do Brasil de 1988 que atribuiria aos entes federativos, ampla autonomia política, financeira e administrativa. Muito embora, do ponto de vista prático, permaneceu até 1997 como “cidade fechada” sob a gestão privada da ICOMI, que encerrou as atividades no território ao alegar o esgotamento do manganês. A saída da ICOMI da região e a consequente dúvida quanto à transferência da posse dos ativos (ainda em curso) gerou uma lacuna de responsabilidades entre os três níveis da administração pública (Município, Estado e União Federal). Outro fato peculiar que agravou a querela jurídica e administrativa é a posse das terras que até fins de 2017 ainda pertencia à União Federal em decorrência dos resquícios de concessão de exploração minerária de fins dos anos 1950 e do mencionado processo envolvendo os ativos e os passivos da mineração deixados em solos serranavienses.

No início dos anos 2000, sem a atividade minerária, consolidou-se um processo de decadência econômica o qual gerou o êxodo da população local e o consequente abandono de boa parte das habitações da vila. Alguns anos depois, com a reativação da mineração em municípios vizinhos, percebeu-se na estrutura deixada pela empresa ICOMI em Serra do Navio a única possibilidade de abrigar um crescente número de operários que chegavam do dia para a noite na região. Deu-se início, então, a um processo antagônico ao anterior: a ocupação e a descaracterização das habitações operárias e dos alojamentos para comportar essas pessoas. Tamanha era a demanda por acomodação operária que se verificou, ainda, o início de construções extemporâneas no entorno do núcleo urbano.

Tal processo desencadeou a atenção de arquitetos e urbanistas, bem como, técnicos e estudantes da Universidade Federal do Pará que temiam o desaparecimento daquela obra tão peculiar e carregada de qualidade plástica e formal. Diante da excepcionalidade da obra e de seu valor histórico e artístico, empreendeu-se abertura de processo para sua proteção, concretizada em 2011 por meio da figura jurídica do tombamento em nível federal pelo Instituto de Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN).

Assim, objetiva-se, neste trabalho, compreender o atual contexto de apropriação do espaço urbano, após o tombamento da vila. Acrescenta-se a essa análise a apreensão dos conflitos provenientes da oposição ao tombamento pelos atuais moradores; o surgimento de novas áreas urbanas de expansão; o declínio econômico com a inatividade da mineração; o processo de regularização fundiária vigente e a cessão de propriedade do Governo Federal para município e população. Para tanto, a partir de uma análise qualitativa criou-se um quadro deste processo de consolidação do núcleo e modificações ao longo do tempo com o objetivo de identificar períodos e suas lógicas próprias quer seja de apropriação do espaço, quer seja de práticas de planejamento ou a ausência das mesmas.

Como fontes de pesquisa foram utilizadas publicações acerca da Vila Serra do Navio (artigos em periódicos, relatórios das Comissões e livros), peças gráficas de projetos elaborados por Oswaldo Arthur Bratke, bem como, dados do IBGE. Destaca-se também o levantamento já realizado do Dossiê de Tombamento (quatro volumes) e a consulta na Base de dados do Arquivo geral GEDAB/COPEDOC/IPHAN acerca do objeto de estudo. A dinâmica atual da cidade será analisada a partir de dados levantados *in loco* frutos de trabalho de extensão universitária.

II. VILA SERRA DO NAVIO-BRASIL (1955-1960): UMA *COMPANY-TOWN* MODERNA EM PLENA SELVA AMAZÔNICA.

Para a implantação do sistema produtivo da exploração do minério de Manganês na região, na década de 1950, foi necessária uma estrutura que extrapolou a criação do núcleo residencial Vila Serra de Navio, objeto deste estudo.

A exploração deste território afastado do país seguiu uma lógica que se iniciava na extração do minério no setor industrial (próximo à Vila Serra do Navio), passando ao beneficiamento e ao escoamento por linha férrea (com 194 km, dos quais 85 km cortariam a mata até o porto, no Rio Amazonas, região onde foi construído o outro núcleo residencial previsto pela ICOMI – a Vila Amazonas (Ribeiro 1992). Do porto, partiam os navios com destinos internacionais, dada a importância econômica mundial do manganês à época.

Essa estrutura de ocupação da área teve importância também como estratégia de domínio territorial. Nos dizeres do engenheiro-arquiteto Oswaldo Arthur Bratke, autor do projeto, a Vila Serra do Navio foi “(...) uma obra decisiva para a integração da região e de seu povo no desenvolvimento brasileiro” (Ribeiro 1992:3), haja vista o então isolamento e a posição geográfica, em área de fronteira e com reconhecido potencial de exploração minerária¹.

O Decreto-lei de 12 de setembro de 1946, assinado pelo Presidente Eurico Gaspar Dutra, tornava Reserva Nacional todas as jazidas de Manganês existentes no Amapá. No mesmo ano, o Governador do então Território do Amapá Janary Nunes emitiu edital de licitação de concorrência para exploração das jazidas o qual foi vencido pela ICOMI – uma sociedade entre o engenheiro brasileiro Augusto Trajano de Azevedo Antunes com 51% das ações e a empresa norte-americana *Bethlehem Steel* com 49%.

Um relato de Augusto Trajano, em viagem de exploração empreendida à época, descreve, de modo simbólico, o que representou esta epopeia:

¹ O recorte temporal desta análise enquadra-se no período pós-Segunda Guerra Mundial o qual impulsionou um novo ciclo de mineração no Brasil. Datam deste período, a construção da Usina de Volta Redonda (RJ) em 1942 e a criação da Companhia Vale do Rio Doce em 1945. Data da década de 1950 a Companhia Auxiliar de Empresas de Mineração (CAEMI) que incorporou a ICOMI e deu partida à exploração do manganês no Amapá. Alguns marcos regulatórios e institucionais são criados anteriormente no Brasil como o Departamento Nacional de Produção Mineral (DNPM) e o Código de Minas de 1934.

Depois de uma jornada a pé no cerrado, subimos o rio a pé contra a corrente, a borde de um desses troncos de árvore recortados pelos índios, aparelhado com um motor de 5 cavalos. A primeira hora, insuportável. Prisioneiro dessa embarcação, impotente para mudar o curso dos acontecimentos, tomava consciência da decisão irreversível. Maior era minha resignação. Invadido por uma calma profunda pude perceber, então, a beleza da paisagem. Sobre a cabeça, árvores de mais de cinquenta metros. A floresta. O silêncio. Vivi um sentimento de humildade, de ironia diante do que somos. Vulneráveis, efêmeros. Avançávamos através de uma muralha vegetal. De repente, um afloramento mineral. Deslumbrado com os veios que jorravam do solo, precipitei-me sobre a montanha. Estava convencido de que milhões de toneladas da mais alta qualidade se estendiam sob meus pés. (Mineração 2006: 81)

Para caracterizar o desafio do empreendimento, sua localização está sob a linha do Equador no extremo norte do país e em área de difícil acesso. O início das obras se deu em outubro de 1955 e sua conclusão em 1960; cinco anos, portanto, de intensos diagnósticos da área e de execução das obras. O gigantismo desta complexa iniciativa pode ser expresso por uma junção de esforços que envolveram o desenvolvimento de pesquisas e análises, prospecção, instalações para beneficiamento do minério, construção de ferrovia e de porto flutuante para carga e descarga (o primeiro no país com esta tecnologia), fornecimento de energia (primeiro a diesel e depois elétrica com a criação da Companhia de Eletricidade do Amapá com royalties do manganês e investimentos federal, no ano de 1956), construção de depósitos e alojamentos, vilas residenciais e escritórios em Macapá, Belém, Rio de Janeiro e Nova Iorque.

O plano urbanístico de Vila Serra do Navio criado para abrigar funcionários e seus familiares entre 2.500 e 3.500 pessoas (Brasil 2010) retratou a hierarquização de uma *Company Town* e, portanto, presente na ICOMI, o qual previu três setores habitacionais com cinco tipologias arquitetônicas distribuídas nos setores primário (operários), intermediário (funcionários de nível médio) e Staff (funcionários graduados). Compunham ainda o núcleo da Vila Serra do Navio, os setores administrativo, comercial (com supermercados e lojas), educacional, de saúde (Hospital) e a Igreja, comum a todos. Quanto ao lazer, foram pensadas uma praça próxima ao núcleo administrativo e comercial, bem como, dois clubes: o Manganês Esporte Clube (para os operários) e o Clube destinado aos funcionários graduados, situado nas proximidades dos alojamentos e no setor do Staff.

Para as habitações, foram concebidas cinco tipologias arquitetônicas (três geminadas e duas individuais), totalizando 334 residências distribuídas de acordo com a atividade exercida (hierarquia), bem como, foram pensados alojamentos femininos e masculinos (182 unidades) para os empregados solteiros. Havia ainda a previsão de distribuição de água, energia elétrica e instalações de redes de incêndio, de esgotos e de águas pluviais com vistas a gerar a autossuficiência do complexo. (Segawa e Dourado 2012)

A proposição conjuga, assim, o diálogo do modelo rígido de uma *Company Town* com preceitos do urbanismo e da arquitetura modernas. Pensar as dinâmicas sociais e econômicas à época valoriza o entendimento de Bratke para a concepção de espaço urbanizado em plena selva e ressalta a audácia dos exploradores do lócus desconhecido e dos empreendedores que conduziram o complexo processo de exploração do manganês. A proposta de “lugar” configuraria a ideia de arquitetura e urbanismo como promotores da interseção do planejamento privado com planejamento público (Piquet 1998).

III. A INATIVIDADE DA MINERAÇÃO, A GESTÃO PÚBLICA E A TUTELA DA VILA SERRA DO NAVIO COMO PATRIMÔNIO CULTURAL BRASILEIRO.

Como núcleo de apoio à exploração do manganês, o ciclo de vida econômico da Vila Serra do Navio, desde a sua criação, já se encontrava delimitado ao período de esgotamento das minas. Com previsão do término das atividades para o ano de 2003, a empresa ICOMI, concessionária das atividades de exploração do minério e gestora da vila, antecipou o término das atividades para 1997, quando também já se firmava a exploração de outros minérios em áreas vizinhas.

No mesmo período, o município de Serra do Navio foi instalado juridicamente em 1992² como consequência da federalização dos estados brasileiros pós Constituição de 1988. Contudo, entre a criação do Município e a saída da ICOMI são decorridos cinco anos, nos quais, coube, portanto, uma gestão partilhada do espaço urbano a essa nova instância administrativa. A condição do município, criado sem requisitos concretos por não possuir terras e não deter a posse do patrimônio arquitetônico e urbanístico deixado pela ICOMI, dificultou questões básicas de gestão que até hoje refletem no estado de degradação do lugar.

Por se tratar de uma obra singular, foi reconhecida, em 2011, como Patrimônio Cultural do Brasil com inscrição nos Livros do Tombo Arqueológico, Etnográfico e Paisagístico; Histórico e das Belas Artes. Com o tombamento insere-se, portanto, um novo agente gestor: o Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN). Esse acúmulo, contudo, não espelha eficiência de gestão. Ao contrário, nota-se um hiato de comunicação entre Prefeitura, população e IPHAN. Fator marcante desse conflito incide na antítese entre a aceitação nacional deste conceito de modernidade, sobretudo no meio técnico, e a inquietação da atual população local que, majoritariamente, não mantém mais vínculos identitários e afetivos com a história da ICOMI e não percebe valor patrimonial em um bem tão recente.

Cabe destacar que, desde a instalação da empresa ICOMI, a relação burocrática de todos os aspectos inerentes à negociação eram diretamente com a escala Federal, e aliado a isto, constatava-se a ausência de legislações específicas no âmbito municipal (ainda hoje escassas, como o Plano Diretor Municipal, por exemplo). Outro agravante é a falta de atividades econômicas, afora a atividade extrativista, que pudessem gerar emprego e renda para o local. Vale lembrar que decorre em Serra do Navio condicionantes que se manifestam em outros municípios amazônicos, sem arrecadação satisfatória para manter as condições básicas de infraestrutura urbana. Um dos exemplos mais característicos é o sistema de distribuição de energia e de abastecimento de água, completamente obsoletos, mas que demandam mão de obra especializada dado o apuro de sua implantação. Os problemas ocasionados diante daquele contexto não atingiram somente a esfera social e econômica da região, o fator ambiental merece grande atenção pelos impactos resultantes.

A propriedade da terra da área original da vila (que coincide com o perímetro tombado pelo IPHAN) pertencente à União e sob a responsabilidade da Superintendência do Patrimônio da União (SPU) até 2017, foi repassada ao município em cartório apenas em março de 2018. As dificuldades para gerenciar o território municipal, passam, assim, por fragilidades institucionais que têm, atualmente, na conservação do patrimônio e na questão fundiária seus principais enfrentamentos, como se verá a seguir.

² Elevado à categoria de município com a denominação de Água Branca do Amapari, obedecendo ao artigo 3º da Lei Complementar n.º 01 de 17-03-1992, desmembrado do município de Macapá. Sede no atual distrito de Água Branca do Amapari. Constituído do distrito sede. Instalado em 01-01-1993.

IV. O ATUAL CONTEXTO DE APROPRIAÇÃO DO ESPAÇO URBANO E O PÓS-TOMBAMENTO.

Como mencionado anteriormente, o processo de tombamento como patrimônio cultural nacional do conjunto paisagístico, urbanístico e arquitetônico de Vila Serra do Navio foi concluído em 2011. Nasceu da preocupação de professores e alunos do curso de arquitetura e urbanismo da UFPA que, receosos com as descaracterizações que poderiam sofrer o conjunto em função da frágil gestão municipal, protocolaram em 1998 pedido junto ao IPHAN para o “Tombamento do Complexo da ICOMI no Amapá”. O tombamento em questão partiu de um olhar externo ao cotidiano local, fundamentado nas características formais da *Company Town* modernista.

Embora o tombamento seja um instrumento legal que visa à garantia da preservação de um determinado bem de valor, comumente se aplica num momento em que a preservação desse bem se vê ameaçada. Partindo dessa constatação, nem sempre se enquadra como uma medida amigável sob a análise dos proprietários ou ocupantes dos imóveis envolvidos. Em Vila Serra do Navio a situação não foi diferente.

Os conflitos gerados pelos atuais moradores em oposição ao tombamento tomaram corpo baseado em três razões principais. Primeiro, por ser considerado uma ingerência exterior aos detentores do referido patrimônio, ocasionando restrições a alterações e, sobretudo, aos acréscimos à área construída das edificações. Segundo, por aferir valor nem sempre compreensível à população afetada. E, por último, e talvez a mais significativa razão do conflito que vem embasar as duas primeiras razões, por voltar-se a uma população praticamente nova em relação ao período em que Vila Serra do Navio foi administrada pela ICOMI, ou seja, seu tempo de *Company Town*. Os moradores que passaram a ocupar a hoje cidade de Serra do Navio a partir do encerramento das atividades da empresa e, conseqüentemente, da quase total saída dos funcionários da empresa, não vivenciaram os áureos tempos da administração da Vila pela ICOMI.

Os novos moradores da cidade de Serra do Navio são oriundos de diversas regiões do país, que chegaram ao local em parte atraídos pela mineração em menor escala que se propagava nos municípios vizinhos. A demanda por moradia foi o estopim para a ocupação paulatina dos imóveis deixados vazios pela empresa. E os novos moradores, sem vínculos com a história do lugar e totalmente dissociados da identidade da época de pleno funcionamento da *Company Town*, iniciam o processo de descaracterização dos imóveis, adequando-os às suas demandas.

Muito embora os padrões estabelecidos pelo projeto original tenham sido a razão do tombamento, a cidade de Serra do Navio vem sofrendo um processo de descaracterização e degradação espacial. Esse processo teve início na década de 1990, com a redução das atividades da empresa partir de 1992 e foi agravado pela sua retirada definitiva no ano de 1997. Ao longo desse período experimentou-se um vazio de poder, uma vez que a Administração Pública municipal recém empossada não dispunha de recursos, sobretudo de pessoal qualificado para o desempenho das funções públicas. Assim, instrumentos básicos de controle do espaço urbano sequer foram elaborados no âmbito dos instrumentos legais municipais. Diante desse cenário, é fácil entender a receptividade do tombamento como uma inconveniente situação para os moradores que desde 1997 usufruem do espaço sem quaisquer normativas oficiais.

Outro fato a sublinhar na história de Serra do Navio remonta à criação do município no ano de 1992, instalado sobre solo da União que na década de 1950 havia sido concedido à empresa ICOMI para a exploração da atividade mineradora, por um período de 50 anos. Com o término do contrato entre a empresa e a União, voltou às mãos do governo federal a

titularidade das terras. Surgia, assim, a necessidade de iniciar um processo de regularização fundiária que tornasse o município o real detentor da propriedade das terras. Contudo, o trabalho de regularização fundiária foi iniciado como consequência do tombamento da Vila pelo IPHAN.

O IPHAN, através de equipe técnica vinculada à Universidade Federal do Pará (UFPA), patrocinou projeto de regularização fundiária da área tombada iniciado em 2015, a fim de resolver a questão da titularidade da terra do território de Vila Serra do Navio entre União, município e os moradores reconhecidamente como os de direito a receber os títulos, apostando ser esta uma medida que pudesse reforçar a garantia da efetividade das medidas de preservação a serem definidas em decorrência do tombamento.

Em março de 2018, Serra do Navio garantiu a propriedade das terras da sede municipal com registro em cartório. Para que os moradores consigam as titulações dos imóveis que ocupam, ainda devem ser efetuadas as seguintes ações de regularização fundiária: aprovação na Câmara Municipal de projeto de lei que define os procedimentos legais da regularização fundiária; o licenciamento ambiental do projeto de regularização; e o registro da planta de parcelamento do solo no cartório da cidade.

V. CONSIDERAÇÕES FINAIS: OS DESAFIOS DA PRESERVAÇÃO E DA CONSERVAÇÃO DE CONJUNTOS URBANOS

No processo de proteção de Vila Serra do Navio, atribuiu-se ao IPHAN – como de praxe após o tombamento de uma área urbana – a incumbência sobre a preservação, uma vez que a tutela ocorreu em nível federal. A fim de preservar as características que motivaram a proteção ou mesmo conter as descaracterizações, instituiu-se a normativa da área protegida a qual explicita critérios para intervenção nos edifícios e no espaço público da cidade. A intenção da normatização é criar um mecanismo de gestão pós-tombamento, imediato ao ato de proteção.

O que se percebe é que as ações do IPHAN para frear a deterioração dos edifícios e devolvê-los a sua configuração inicial, iniciadas efetivamente em 2012, foram mal recebidas pela população; situação agravada pelo argumento dos então moradores que alegavam não serem proprietários dos imóveis. A insegurança quanto à permanência nos imóveis, as exigências do IPHAN de que os mesmos fossem restituídos a sua forma original, bem como, as multas fixadas em decorrência de acréscimos construtivos ou descaracterizações, geraram um forte embate que impossibilitou uma atuação direta do órgão na cidade.

A fragilidade administrativa do município, que não conta com Plano Diretor e corpo técnico suficiente para atender às demandas de gestão, intensifica o quadro de problemas a enfrentar que vai além da questão patrimonial. A falta de captação de verbas com o declínio da mineração, levou a uma ação da prefeitura em autorizar certas obras e promover loteamentos na área circundante ao perímetro tombado. Acredita-se, todavia, que tal busca por arrecadação contribui para a descaracterização de todo o conjunto urbano, por afetar o ritmo de crescimento.

Notam-se, como encaminhamentos reflexivos deste trabalho, três fatores relevantes no tocante ao processo de patrimonialização e as medidas de preservação as quais corroboram com um quadro de vulnerabilidade.

O primeiro fator diz respeito à existência de lacunas na normativa do IPHAN quanto à incipiente delimitação e caracterização da área de entorno (sequer incluindo, por exemplo, a área industrial da mineração e os distritos circunvizinhos).

O segundo fato relaciona-se à iniciativa, também por parte do IPHAN em promover a regularização fundiária. É sabido que na trajetória da Instituição, desde sua origem, lhe são conferidas atribuições de planejamento urbano como a responsabilidade em opinar sobre o entorno dos bens tombados e, de certo modo, estabelecer um certo controle sobre a paisagem. O que se discute no caso específico de Serra do Navio é que a regularização fundiária, embora necessária, se restringe à área tombada. Não se levou em consideração outros núcleos do município, existentes desde o período da ICOMI, também ligados à mineração ou decorrentes do dinamismo social e urbano. O efeito dessa visão fracionada do município, com ausência de tratamentos dados a seus distritos ou mesmo a não incorporação, nas perspectivas de planejamento, das áreas de proteção ambiental – como o Parque Nacional Montanhas do Tumucumape – complexificam a gestão já frágil da prefeitura.

Por fim, outro ponto que merece rediscussão é a escolha pela linguagem moderna da arquitetura e do urbanismo em Vila Serra do Navio que reforçou o caráter excepcional da obra resultando em seu tombamento como Patrimônio Cultural Brasileiro em 2011, apesar do quadro de degradação e descaracterização de parte do patrimônio edificado e da não valoração dessa linguagem por parte do estrato social local. Entende-se a necessidade, do ponto de vista patrimonial, em se preservar remanescentes singulares das construções modernas no país, contudo, há que se indagar quais as consequências em termos de gestão e, sobretudo, o que fazer com todo o acervo protegido legalmente, mas não preservado na prática cotidiana? Em um cenário nacional, há muito o que se aprofundar em termos de conservação da arquitetura, do urbanismo e do paisagismo modernos, sendo necessárias revisões de conceitos e de práticas. Em âmbito local, essa necessidade é ainda mais premente dado o deslocamento da ideia de modernidade com o contexto sócio cultural do ambiente amazônico. Ao se detectar os atores envolvidos e suas demandas nos vários processos em curso, busca-se obter uma melhor compreensão das possíveis soluções que aliem planejamento e a preservação da Vila Serra do Navio e da paisagem circundante.

VI. REFERÊNCIAS

Brasil. Ministério do Turismo. (2011). Plano de Desenvolvimento integrado do turismo sustentável polo roteiro Maracá/Cunani. Macapá.

_____. (2010). Dossiê de Tombamento da Vila Serra do Navio. Brasília: IPHAN.

Mineração no Brasil (2006). Augusto Trajano de Azevedo Antunes: o homem que realizava. diversos autores. Rio de Janeiro: Leo Christiano Editorial.

Piquet, Rosélia (1998). Cidade-empresa: presença na paisagem urbana brasileira. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editora.

Ribeiro, Benjamin Adiron (1992). Vila Serra do Navio: comunidade urbana no meio da selva amazônica: projeto do eng. Arquiteto Oswaldo A. Bratke. São Paulo: Pini.

Segawa, Hugo; Dourado, Guilherme Mazza (2012). Oswaldo Arthur Bratke. 2. ed. São Paulo: ProEditores.

Vicentini, Yara (2004). Cidade e História na Amazônia. Curitiba: EDUFPR.

O INOVACIONISMO NO BRASIL: UMA IDEIA FORA DO LUGAR?

BARBOSA DE OLIVEIRA, MARCOS

O INOVACIONISMO NO BRASIL: UMA IDEIA FORA DO LUGAR?

Ao longo de sua reprodução social, incansavelmente o Brasil põe e repõe ideias europeias, sempre em sentido impróprio.

Roberto Schwarz

O inovacionismo é o movimento que procura estabelecer a produção de inovações enquanto objetivo primordial da pesquisa científica, sendo uma inovação definida como uma invenção rentável, isto é, que pode ser implementada por uma empresa, contribuindo para a maximização de seus lucros. Trata-se de uma faceta do processo de mercantilização da ciência promovido pelo neoliberalismo. O objetivo da comunicação é discutir se é razoável atribuir ao inovacionismo no Brasil o epíteto de ‘ideia fora do lugar’. No famoso artigo em que Roberto Schwarz introduz a noção, as ideias fora do lugar são primordialmente as do liberalismo, em sua relação conflituosa com a escravidão do Brasil no século XIX. O exercício que se propõe, num registro analítico, consiste em extrair do texto dialético de Schwarz um conceito de ideia fora do lugar, definido em termos de seus atributos essenciais. Com base nessa definição, procuraremos mostrar que o inovacionismo no Brasil é, de fato, uma ideia fora do lugar.

Acrescento agora um outro objetivo, o de expor o inovacionismo no Brasil como um exemplo da bem conhecida mania, típica de países colonizados, de importar da metrópole, de maneira acrítica e subserviente, ideias, valores, modas, costumes, palavras, etc., com isso situando o tema no contexto mais amplo das relações centro-periferia.

O resumo foi escrito em princípios de julho do ano passado, e na época não passava de um projeto. Alguns meses mais tarde, ao meter mãos à obra, deparei-me com uma dificuldade – a saber, a de que em algumas passagens de seus escritos Roberto Schwarz (daqui por diante, RS), parece condenar exercícios desse tipo, cujo propósito é mostrar que uma determinada ideia está fora do lugar, e colocá-la no lugar devido.

O enfrentamento da dificuldade me levou a uma discussão de alguns aspectos das concepções de RS sobre o tema, algo que não estava previsto no plano original, e que constitui a Parte I desta comunicação. As Partes II e III correspondem ao prometido no resumo original: extrair dos textos de RS uma definição do conceito de ideia fora do lugar (Parte II), e com base nela demonstrar o caráter fora do lugar do inovacionismo no Brasil (Parte III).

I. PARTE I

Na abertura do ensaio ‘Por que “ideias fora do lugar”?’, em que responde a seus críticos, RS diz o seguinte:

O ensaio que é tema desta mesa [‘As ideias fora do lugar’] sempre deu margem a alguns equívocos, dos quais gostaria de comentar alguns. O mal-entendido principal nasceu do próprio título. Este último deu sorte, pois se tornou conhecido, mas também atrapalhou bastante, pois fixou a discussão num falso problema, ou no problema que o ensaio procurava superar. Até hoje aqui e ali alguém me pergunta se a ideia A ou B não estará fora do lugar, e às vezes sou convidado a contribuir para que as ideias sejam postas no seu lugar devido. Ora, é claro que nunca me ocorreu que as ideias estivessem no lugar errado, nem aliás que estivessem no lugar certo, e muito menos que eu pudesse corrigir sua localização – como o título sugeriu a muitos leitores. (Schwarz 2012: 165)

Procurar responder à pergunta “se a ideia A ou B não estará fora do lugar” e, em caso de resposta positiva, “corrigir sua localização” constitui assim, para RS, uma reação a um

falso problema. O título desta comunicação, vamos lembrar, é ‘O inovacionismo no Brasil: uma ideia fora do lugar?’. A implicação não precisa ser explicitada.

No mesmo ensaio, de forma mais precisa, diz RS: “Assim, quando alguns críticos me atribuíram a tese de que as ideias liberais no Brasil estavam fora do lugar, erraram o alvo.” (Schwarz 2012: 167) E para não deixar dúvidas sobre a falsidade da atribuição, argumenta:

Na realidade, a convicção de que as ideias avançadas da Europa estejam fora do lugar na atrasada sociedade brasileira, à qual não serviriam, não tem nada de nova: ela é um dos pilares do pensamento conservador no Brasil. Desde a independência, em 1822, que como vocês sabem não aboliu o trabalho escravo, instituído durante a Colônia, os beneficiários da ordem escravista opinavam que as novas ideias europeias, ligadas ao trabalho livre, à igualdade perante a lei e à autonomia do indivíduo, não tinham cabimento em nosso país.

Sendo assim, não teria sentido que um crítico literário de esquerda, no começo dos anos 1970, amigo das vanguardas e contrário a mitologias nacionalistas, viesse repetir um dos piores lugares-comuns do nacionalismo conservador. (Schwarz 2012:166-7)

Se as ideias em foco são caracterizadas como as liberais, *tal como vistas pelos conservadores*, então de fato RS tem razão. Mas, como pretendo demonstrar, a expressão ‘ideia fora do lugar’ pode ser interpretada de outra maneira, mais adequada em geral, além de mais condizente com afirmações do próprio RS em outras passagens de seus escritos. Nessa interpretação alternativa, distingue-se, por um lado, o reconhecimento da presença de determinadas ideias no país, de outro, a posição adotada em relação a elas. Para os conservadores, o reconhecimento vinha acompanhado da defesa da expulsão, da eliminação das ideias liberais do pensamento nacional, como meio de colocá-las no devido lugar.

Faz todo o sentido dizer, por outro lado, que pelo menos dois outros atores sociais também concebiam as ideias liberais como estando fora do lugar, a saber, os abolicionistas e “homens livres” – os agregados, num sentido amplo, dependentes do favor para ganhar a vida. A diferença residia nas posições. Entre os abolicionistas, a operação para colocar as ideias liberais no lugar incidia não sobre elas, mas sobre o lugar. Tratava-se de mudar a realidade social, abolir a escravidão, de modo que as ideias passassem a funcionar como na metrópole. Adaptar o lugar às ideias, não as ideias ao lugar. Enquanto isso, os homens livres não faziam nem uma coisa nem outra: adotavam com orgulho as ideias liberais, porém apenas da boca para fora, como um ornamento, uma prova de modernidade e distinção. É essa função ornamental que RS aponta em resposta à crítica de Maria Sílvia de Carvalho Franco, segundo a qual, ao expor a concepção das ideias fora do lugar, RS estaria afirmando que elas não tinham função alguma. (Voltaremos ao tópico das funções na Parte II.)

Entre as três posturas, a dos conservadores, abolicionistas e homens livres, é com certeza com a dos abolicionistas que a de RS é mais parecida. Embora a hipótese tenha um quê de absurdo, mesmo assim faz sentido dizer que se RS tivesse vivido no século XIX, seria um abolicionista. Assim como agora, no século XXI, certamente condena o trabalho análogo ao de escravo, que ainda persiste nestas plagas, apoiando moralmente os movimentos visando sua erradicação.

Há várias passagens nos escritos de nosso autor que substanciam essa interpretação. Começamos com a frase que serve de epígrafe a esta comunicação: “Ao longo de sua reprodução social, incansavelmente o Brasil põe e repõe ideias europeias, sempre em sentido impróprio” (Schwarz 2014: 62). Quem faz essa afirmação é o próprio RS, não os conservadores. E não é razoável identificar o “sentido “impróprio” com o “estar fora do lugar”?”

Neste ponto convém lembrar que as ideias liberais constituem apenas um caso – embora da maior importância – de uma categoria mais geral, que inclui não apenas ideias propriamente ditas, mas toda uma variedade de entes culturais importados acriticamente da

metrópole, incluindo costumes, valores, leis, modas, estilos literários, palavras, etc. Trata-se, na expressão de RS, do *vício imitativo*, do qual ele expõe e analisa vários exemplos. Em ‘As ideias fora do lugar’, com referência ao século XIX, o autor trata da macaqueação na arquitetura, na decoração, e nos costumes domésticos, ilustrados por referências aos capítulos iniciais do Quincas Borba, e logo depois, a sequência das maneiras “barroca, neoclássica, romântica, naturalista, modernista e outras, que na Europa acompanharam e refletiram transformações imensas na ordem social.” (Schwarz 2014: 56-59)

Num outro notável artigo, ‘Nacional por subtração’, o vício imitativo é o tema central. Logo no início, enfocando o mal-estar causado pelo fora do lugar das importações, ele menciona “o Papai Noel enfrentando a canícula em roupa de esquimó” como exemplo de inadequação. O caso mais significativo porém é o que vem logo a seguir, situado no campo da Teoria Literária. Em suas palavras:

Nos vinte anos em que tenho dado aula de literatura assisti ao trânsito da crítica por impressionismo, historiografia positivista, *new criticism* americano, estilística, marxismo, fenomenologia, estruturalismo, pós-estruturalismo e agora teorias da recepção. A lista é impressionante e atesta o esforço de atualização e desprovincianização em nossa universidade. Mas é fácil observar que só raramente a passagem de uma escola a outra corresponde, como seria de esperar, ao esgotamento de um projeto; no geral ela se deve ao prestígio americano ou europeu da doutrina seguinte. Resulta a impressão – decepcionante – da mudança sem necessidade interna, e por isso mesmo sem proveito. O gosto pela novidade tecnológica e doutrinária prevalece sobre o trabalho de conhecimento e constitui outro exemplo, agora no plano acadêmico, do caráter imitativo de nossa vida cultural. (Schwarz 2014: 82)

Fica clara nessa passagem a postura adotada por RS, caracterizada pela interpretação da sequência de importações de escolas da Teoria Literária como exemplo do vício imitativo, e pela crítica a essa maneira de se relacionar com as ideias da metrópole, baseada em suas consequências nefastas.

Mas RS não pára por aí. Vai além da mera crítica ao sugerir uma estratégia para a superação do vício imitativo nesse campo, tomando Machado de Assis, Mário de Andrade e Antonio Candido como modelos a serem seguidos. Diz ele:

A nenhum deles faltou informação nem abertura para a atualidade. Entretanto, todos souberam retomar criticamente e em larga escala o trabalho dos predecessores, entendido não como peso morto, mas como elemento dinâmico e irresolvido, subjacente às contradições contemporâneas. (Schwarz 2014: 83)

Dado o caráter metafórico da expressão ‘fora do lugar’ no contexto, é razoável dizer que a postura de RS ao esboçar essa estratégia tem o sentido de colocar as ideias – no caso, as da Teoria Literária – no seu lugar devido.

Completando o argumento, vale observar que em pelo menos uma oportunidade RS não se furta a responder uma pergunta do tipo “se a ideia A ou B” não estaria fora do lugar. Numa entrevista de 2007, a pergunta refere-se às ideias desenvolvidas antes de 1964, e usadas pela esquerda no período entre o golpe e 68. A resposta é decididamente negativa: longe de estarem fora do lugar, elas constituíram um movimento

contra o conservadorismo brasileiro, a esclerose comunista, o peso ideológico do establishment internacional, com passos adiante em cada uma dessas frentes. Não se tratava mais de identidade nacional como anteriormente, mas de assumir uma posição particular e estrutural no capitalismo contemporâneo, com impasses que não são apenas sinais de atraso, deficiências locais, mas pontos de crise e limites da ordem mundial. Foi um alto momento de inserção e desprovincianização da vida intelectual brasileira. (Schwarz 2014: 179)

Introduzimos esta Parte I dizendo que seu objetivo é dar uma resposta às declarações de RS que desautorizam empreendimentos visando determinar se uma dada ideia está ou não fora do lugar e, em caso afirmativo, “corrigir sua localização”. As considerações apresentadas permitem concluir, primeiro, que a interdição não se sustenta, que tais empreendimentos não necessariamente decorrem de falsos problemas. Em segundo lugar, que os críticos têm razão ao atribuir-lhe a tese de que as ideias liberais no Brasil estavam fora do lugar. (Por outro lado, de acordo com a interpretação aqui proposta, tal atribuição por si só não constitui uma crítica.) E finalmente, fica claro também que o próprio RS se engaja em empreendimentos dessa natureza.

II. PARTE II

O objetivo desta seção é formular uma definição do conceito de ideia fora do lugar, entendendo ‘ideia’ num sentido amplo, que inclui manifestações de cultura como costumes, teorias, leis, etc. Para isso, é necessário explorar uma outra faceta das concepções de RS, relativa ao caso primordial, das ideias liberais no Brasil do século XIX. No contexto, a expressão ‘fora do lugar’ sugere que na metrópole essas ideias estariam no seu devido lugar. Na visão de nosso autor, a sugestão é apenas parcialmente verdadeira. Em relação aos países colonizados, as ideias liberais na metrópole estavam *mais em seu lugar*, porém, não *perfeitamente* em seu lugar.

Em “As ideias fora do lugar”, para caracterizar essa imperfeição, e o contraste com a situação nas ex-colônias, RS recorre ao conceito de ideologia:

É claro que a liberdade do trabalho, a igualdade perante a lei e, de modo geral, o universalismo eram ideologia na Europa também; mas lá correspondiam às aparências, encobrendo o essencial – a exploração do trabalho. Entre nós, as mesmas ideias seriam falsas num sentido diverso, por assim dizer, original. (Schwarz 2014: 48)

Neste contexto [do Brasil], portanto, as ideologias não descrevem sequer falsamente a realidade, e não gravitam segundo uma lei que lhes seja própria – por isso as chamamos de segundo grau. (Schwarz 2014: 53)

Em “Por que “ideias fora do lugar?””, a diferença é explicada em termos de funções:

Como tratei de explicar, as ideias sempre têm alguma função, e nesse sentido sempre estão no seu lugar. Entretanto as funções não são equivalentes, nem têm o mesmo peso. Considere-se, por exemplo, que o ideário liberal na Europa oitocentista correspondia à tendência social em curso, a qual parecia descrever corretamente, inclusive do ponto de vista do trabalhador, que vende sua força de trabalho no mercado. Mesmo a crítica marxista, que desmascara a “normalidade” da relação salarial, reconhece que ela tem fundamento nas aparências reais do processo, ou seja, no trabalho livre. Ora, nas ex-colônias, assentadas sobre o trabalho forçado, o liberalismo não descreve o curso real das coisas – e nesse sentido ele é uma ideia fora do lugar. Não impede contudo que ele tenha outras funções. Por exemplo, ele permite às elites falarem a língua mais avançada do tempo, sem prejuízo de em casa se beneficiarem das vantagens do trabalho escravo. (Schwarz 2012: 170-171)

O que se depreende dessa passagem é que para RS a função das *ideias políticas*, como as liberais, é *descrever* a realidade social – ou pelo menos suas “aparências reais”. De um ponto de vista analítico, esse uso do verbo ‘descrever’ soa estranho. A descrição é normalmente contrastada com a prescrição, e denota sistemas de ideias isentos de juízos de valor, como as proposições (teorias, leis e observações) das ciências naturais. Ideias políticas têm a natureza de prescrições, são sistemas de valores cuja função é organizar a vida social. Eu diria então que elas estão no lugar quando efetivamente desempenham essa função organizativa. Estão fora do lugar quando isso não acontece, sendo sua presença sustentada pelo fato de desempenharem outras funções – como a ornamental.

A nosso ver, há uma contribuição de Robert Merton – um dos mais destacados representantes da vertente funcionalista da Sociologia – que pode lançar luz sobre o tema em pauta. Num longo capítulo de uma de suas obras mais importantes, *Social theory and social structure*, Merton desenvolve um meticuloso estudo dessa vertente. Na parte final, ele introduz a distinção entre *funções manifestas* e *funções latentes*. A importância que atribui à distinção reflete-se no título do capítulo, *Manifest and latent functions*. Segundo Merton, “As funções manifestas são aquelas consequências objetivas que contribuem para o ajustamento ou adaptação do sistema, e são intencionais e reconhecidas pelos participantes do sistema” e “as funções latentes, correlativamente, são as não intencionais e não reconhecidas.” (Merton 1957: 51)

Na metrópole, apesar de ideológicas, as ideias liberais desempenham, declaradamente, essa função organizativa, que constitui assim uma função manifesta. No Brasil, impedidas de funcionar dessa maneira por causa da diferente estrutura social, mas sendo indescartáveis, elas subsistem desempenhando uma função ornamental, de prestígio, o que entretanto não é reconhecido. Como diz RS, “Inscritas num sistema que

não descrevem nem mesmo em aparência, as ideias da burguesia viam infirmada já de início, pela evidência diária, a sua pretensão de abarcar a natureza humana. Se eram aceitas, eram-no por razões que elas próprias não podiam aceitar.” (Schwarz 2014: 60) A função ornamental é portanto uma função latente.

Merton relaciona três vantagens heurísticas da distinção. A primeira é a de que ela “torna mais clara a análise de padrões sociais aparentemente irracionais”, contribuindo para a “interpretação de muitas práticas sociais que persistem mesmo que sua função manifesta claramente não se realize”. (Merton 1957: 64) O caso das ideias liberais no Brasil do século XIX é evidentemente uma boa ilustração dessa primeira vantagem heurística.

À luz dessas considerações, e sendo o objetivo uma definição de ideia fora do lugar ampla o suficiente para que possa ser aplicada em princípio a qualquer item de cultura, propõe-se identificar o ‘fora do lugar’ com ‘funcionar de maneira adequada’. Nesses termos, sem pretensão alguma de rigor, dizemos que para ser uma ideia fora do lugar, uma ideia deve ter os seguintes atributos: 1) Ser importada acriticamente da metrópole por países colonizados; 2) Funcionar de maneira apenas parcialmente adequada na metrópole e, 3) Funcionar de maneira duplamente inadequada nos países colonizados.

III. PARTE III¹

O inovacionismo, como definimos, é o movimento que procura estabelecer a produção de inovações como o objetivo primordial da pesquisa científica, sendo uma inovação entendida como uma invenção rentável. A instância que determina o que é e o que não é rentável é o mercado, e assim, o inovacionismo coloca nas mãos do mercado a decisão sobre os rumos da pesquisa científica, contribuindo dessa forma para o processo de mercantilização da ciência. Isso é suficiente para evidenciar o caráter neoliberal do movimento. Tal interpretação é corroborada pela coincidência temporal: o movimento surge na década de 1970, período em que o ideário neoliberal ganha força, impulsionado pela crise do Estado de Bem-Estar Social. Nas décadas seguinte o discurso inovacionista vai gradualmente se difundindo, primeiro nos países centrais, depois no periféricos, chegando ao Brasil, com certo atraso, na virada do século – mas sendo desde então promovido com

¹. Para manter o presente texto dentro do limite de extensão especificado nas regras para esta publicação, considerei duas alternativas: reduzir por igual as três partes, ou apenas a terceira. Optei pela segunda alternativa, tendo em vista que a terceira parte incorpora em grande medida ideias expostas nos artigos de minha autoria constantes da lista de referências, aos quais o leitor poderá recorrer se estiver interessado numa exposição mais completa. O que se segue tem portanto a natureza de um resumo.

grande vigor. Nos dias de hoje, ‘inovação’ é indiscutivelmente o conceito-chave das políticas científicas e tecnológicas de todos os países do mundo providos de um nível significativo de atividades científicas.

Concretamente, o inovacionismo se traduz em inúmeras políticas, como o favorecimento de pesquisas com maior potencial de gerar inovações nas decisões sobre o financiamento de projetos; a instituição de programas de estímulos financeiros para atividades de pesquisa e desenvolvimento nas empresas; a valorização da conquista de patentes por parte de pesquisadores trabalhando nas Universidades e institutos públicos de pesquisa; a realização de campanhas, frequentemente envolvendo concursos, visando promover a “cultura de inovação”, e muitas outras.

Vejam agora o desempenho do inovacionismo no que se refere aos três atributos definidores de ideia fora do lugar. O primeiro dispensa comentários, sendo mais que evidente o fato de o ideário do movimento ter sido importado da metrópole.

O segundo atributo diz respeito ao funcionamento na metrópole, havendo duas razões para que seja considerado inadequado. A primeira é o caráter ideológico do inovacionismo, herdado do neoliberalismo de onde ele se originou. A segunda razão corresponde às consequências nefastas das políticas inovacionistas. A principal delas é o desestímulo que elas impõem aos domínios de pesquisa com baixo ou nulo potencial gerador de inovações, mas que em princípio resultam em benefícios para a humanidade. Tais domínios incluem a ciência básica, as humanidades, e o domínio conhecido como *ciência do interesse público* – voltado para o enfrentamento de problemas sociais não susceptíveis de superação pelos mecanismos do mercado. (Krimsky 2003)

Passando agora ao terceiro atributo, além do caráter ideológico e das consequências nefastas, o inovacionismo no Brasil sofre de mais uma inadequação, muito séria, como mostraremos agora.

Como já observamos, o inovacionismo chega ao Brasil, com certo atraso em relação à metrópole, por volta do ano 2000, mas a partir de então vem sendo promovido muito vigorosamente. No plano institucional, entre as principais medidas, que evidenciam o vigor desse desenvolvimento, estão as seguintes: criação dos primeiros fundos setoriais (1999); Lei da Inovação (2004); Lei “do Bem” (complemento à Lei de Inovação, 2005); Ministério da Ciência e Tecnologia passa se chamar Ministério da Ciência, Tecnologia e Inovação (2011); criação da EMBRAPPI (Empresa Brasileira para a Pesquisa e Inovação Industrial (2013); Marco Legal de Ciência, Tecnologia e Inovação (2016). No plano mais concreto, um número enorme de políticas inovacionistas já foram adotadas, e novas medidas continuam a ser propostas.²

E qual o resultado de toda essa enorme mobilização? Considerando as evidências, é difícil não concluir que tem sido um fracasso. De acordo com estatísticas oficiais, o nível de atividades de inovação no país em vez de aumentar vem diminuindo – ou, na melhor das hipóteses, tem estagnado.

Qual a explicação para esse fracasso? A escravidão no Brasil do século XIX era decorrência do papel que cabia ao país na divisão internacional do trabalho, a saber, o de produtor de *commodities*. No século XXI, o mesmo papel, acentuado pelo processo de desindustrialização pelo qual o país vem passando nos últimos tempos, é no fundo a causa do fracasso do inovacionismo. Segundo Fernanda de Negri, uma especialista no assunto, o

² No que se refere a campanhas visando promover a “cultura da inovação”, os motes das Olimpíadas USP de Inovação não deixam dúvidas sobre o caráter mercantilizador do inovacionismo. O da primeira, realizada em 2008 foi “Da ideia ao produto, da academia para o mercado”; o da segunda, de 2011, “Faça acontecer: transforme a ciência em negócio”.

papel de produtor de *commodities* condiciona a estrutura da economia, dando origem a três fatores impeditivos do avanço das práticas inovativas:

[...] os principais gargalos para a inovação no setor produtivo residem na interação de três fatores principais: eles são a estrutura setorial concentrada em setores pouco dinâmicos tecnologicamente; a baixa escala de produção das empresas, especialmente em setores mais intensivos em conhecimento; e a elevada internacionalização da estrutura produtiva brasileira, que desloca o núcleo de geração de conhecimento para fora do país. (Negri 2012: 93)

Supondo adequada essa explicação, resta ainda uma pergunta: como explicar a persistência de políticas tão carentes de resultados positivos? Qual a razão para esse malhar em ferro frio? Em termos das concepções funcionalistas de Merton expostas na Parte II, a função manifesta do inovacionismo é promover as inovações, por meio do direcionamento da pesquisa científica. Seu fracasso significa que essa função manifesta não se realiza – e sugere que sua manutenção deve ser devida a uma função latente. Mas qual seria tal função? Levando em conta o peso decisivo da comunidade científica brasileira na formulação das políticas científicas e tecnológicas, pode-se afirmar que o inovacionismo foi adotado no Brasil não para promover as inovações, mas como recurso para a conquista de fundos públicos para a pesquisa científica, independentemente de seu potencial gerador de inovações. E, como argumenta Maria Carlotto (2013: 128-130), até a crise iniciada em 2016, a comunidade científica foi bem sucedida em seu intento, ou seja, o inovacionismo realizou satisfatoriamente sua função latente.

IV. REFERÊNCIAS

CARLOTTO, MARIA C. (2013): Veredas da mudança na ciência brasileira: discurso, institucionalização e práticas no cenário contemporâneo. São Paulo: Editora 34.

KRIMSKY, SHELDON (2003): Science in the private interest: has the lure of profits corrupted biomedical research? Oxford: Rowman & Littlefield, 2003.

MERTON, ROBERT K. (1957): Social theory and social structure. 2ª edição, revista e ampliada. Glencoe (Ill.): The Free Press.

NEGRI, FERNANDA DE (2012): Elementos para a análise da baixa inovatividade brasileira e o papel das políticas públicas. Revista USP nº 93, p. 81-100.

OLIVEIRA, MARCOS B. DE (2013a): On the commodification of science: the programmatic dimension. Science & Education. 22(10): 2463-2483. <http://link.springer.com/article/10.1007/s11191-012-9455-7>.

OLIVEIRA, MARCOS B. DE (2013b): Sobre a mercantilização da ciência: a dimensão programática. O comuneiro, nº 16. http://www.ocomuneiro.com/nr16_11_marcosbarbosadeoliveira.html.

OLIVEIRA, MARCOS B. DE (2014a): Inovação e neoliberalismo: a experiência brasileira. Em Caldart, Roseli S. & Alentejano, Pedro (orgs.) MST, Universidade e Pesquisa, p.39-59. São Paulo: Expressão Popular.

OLIVEIRA, MARCOS B. DE (2014b): Technology and basic science: the linear model of innovation. Scientiae Studia, vol. 12, Special issue, p. 129-146.

SCHWARZ, ROBERTO (2012): Por que “ideias fora do lugar”? In Martinha versus Lucrécia: ensaios e entrevistas. São Paulo: Companhia das Letras.

SCHWARZ, ROBERTO (2014): As ideias fora do lugar: ensaios selecionados. São Paulo: Penguin/Companhia das Letras.

OS GRANDES PROJETOS DA COPA DO MUNDO E O PLANEJAMENTO URBANO EM PORTO ALEGRE

TOCHETTO, DANIEL
FERRAZ DE SOUZA, CELIA

OS GRANDES PROJETOS DA COPA DO MUNDO E O PLANEJAMENTO URBANO EM PORTO ALEGRE

I. INTRODUÇÃO

O Município de Porto Alegre, na década de 1960, iniciou o processo de transição do planejamento urbanístico para o planejamento integrado com base em uma profunda discussão sobre os problemas urbanos e sobre uma nova metodologia e estrutura voltada ao planejamento, que pudesse dar conta da situação (Souza 2017). Entretanto, esta transição não foi completa (Tochetto/Souza 2018) e começaram a aparecer características marcantes de outro tipo de atuação, voltada ao curto prazo e às análises de projetos (Tochetto/Souza 2017), e uma estrutura municipal voltada ao acompanhamento das condições e da construção urbana. O pensamento e o planejamento perderam espaço.

Ao analisar como os grandes projetos urbanos relacionados à Copa do Mundo de 2014 foram abordados e viabilizados pelo município, ficam evidentes as ações voltadas a um projeto econômico, descolado do planejamento municipal e do planejamento urbano institucionalizado. A institucionalização de um “planejamento” paralelo instituído na segunda metade do século XX, e sua estrutura, bem como o seu enfraquecimento, ficou evidente e pode ser verificado, no início do século XXI, com os grandes projetos urbanos e a atuação do poder público.

Os grandes projetos costumam apresentar, conforme Oliveira (2013) as seguintes características: a aplicação de um procedimento específico, de modo a levar em consideração mecanismos de gestão e articulação público-privada; um projeto político, além de uma configuração de um projeto no espaço e no tempo; impactos sócio-espaciais além do entorno imediato; elevada complexidade, não só pela articulação de múltiplos atores, mas também por uma complexidade de usos. Alguns dos grandes projetos para Porto Alegre, vinculados à Copa, como a modernização do porto e o Trensurb, estavam previstos já no Plano Geral de Melhoramentos de 1914 e no Plano Diretor de 1959, respectivamente. Inicialmente, eles foram pensados e elaborados com a participação direta do Departamento de Obras, que passou a ser Secretaria Municipal de Obras e Viação (SMOV) em 1955. Dentro da secretaria, existia a Divisão de Urbanismo, responsável pelo planejamento urbanístico do município e pelo plano diretor. Planejamento e obras estavam agrupados na mesma pasta.

O crescimento urbano acelerado da capital e dos municípios vizinhos, a partir da década de 1950, demandou uma estrutura municipal mais complexa e voltada ao planejamento, com propostas em curto, médio e longo prazo e que integrasse as diversas disciplinas necessárias para planejar o município, como a geografia e a economia. Algumas disciplinas já estavam em secretarias específicas e outras seriam incorporadas diretamente na Secretaria do Planejamento Municipal de Porto Alegre (SPM), criada em 1975, com o objetivo de planejar o município de forma integrada com outras secretarias e interdisciplinar. A integração seria horizontal e vertical nos três níveis (o municipal, o estadual - onde estava o planejamento da região metropolitana - e o federal).

O Plano Diretor de Desenvolvimento Urbano (PDDU) de 1979, quando foi elaborado com outra metodologia, incorporou muitas das propostas dos planos anteriores. O planejamento integrado não rompeu com as propostas antecedentes, que continuaram a ser implantadas e foram incorporadas ao PDDU. Mesmo com as alterações metodológicas e estruturais, o poder executivo manteve uma sequência e uma coerência na execução das obras previstas. Entretanto, no decorrer do processo de transição, a integração e a atividade passou

a mostrar-se cada vez mais desintegrada e frágil; principalmente, quando surgiram os grandes projetos relacionados à Copa e alguns antigos, ainda pendentes, foram retomados.

A SPM, no ano de 2012, foi extinta sob a promessa de criar o Instituto de Planejamento de Porto Alegre, o que não aconteceu. Foi criada somente a Secretaria Municipal de Urbanismo (SMURB), que também estava nesta proposta, responsável pelo licenciamento de obras, pelo planejamento de curto prazo e a “guardiã do plano diretor”. As atribuições da secretaria, bem como o nome, abandonaram o planejamento integrado e retomaram as propostas anteriores, principalmente a de um plano voltado ao desenho urbano, como os técnicos da secretaria apresentaram no processo de revisão do Plano Diretor de Desenvolvimento Urbano e Ambiental (PDDUA) (CMDUA 2017). A situação indica que as atribuições conferidas à nova secretaria, aliadas ao seu pensamento técnico, colaboraram para a grande ruptura que ocorreu no ano de 2017¹, bem como a estrutura municipal paralela criada para tratar dos grandes projetos.

II. A ESTRUTURA MUNICIPAL PARALELA

O Brasil foi confirmado país sede da Copa do Mundo 2014 em outubro de 2007; em abril de 2009, a prefeitura apresentou Porto Alegre como uma das candidatas a receber jogos e, em 31 de maio de 2009, foi divulgado o resultado das doze cidades selecionadas, entre elas Porto Alegre. Ainda antes da divulgação do resultado, o município adotou uma série de medidas administrativas (Quadro 01), como a criação da Secretaria Extraordinária da Copa (SECOPA), em 23 de dezembro de 2008, e sua estruturação em 8 de janeiro de 2009 (PA 2009). A secretaria seria o órgão central de planejamento, coordenação, articulação, gerenciamento e controle para preparar o município para a Copa e, o art. 17 da lei de criação, não deixou de prever a possibilidade de extinção, caso Porto Alegre não fosse escolhida para receber os jogos (PA 2008b).

A Prefeitura, ainda nos últimos dias do ano de 2008, já estava abdicando da arrecadação de receita com a isenção tributária, às pessoas físicas e jurídicas diretamente vinculadas à realização dos jogos, de Imposto sobre Serviços de Qualquer Natureza (ISSQN), do Imposto sobre a Propriedade Predial e Territorial Urbana (IPTU), do Imposto sobre a transmissão intervivos por ato oneroso de bens imóveis e de direitos reais a eles relativos (ITBI), das taxas instituídas pelo município e da Contribuição para Custeio do Serviço de Iluminação Pública (CIP) (PA 2008a). Isto, mais os onze projetos doados pelo Centro das Indústrias do Estado do Rio Grande do Sul (CIERGS), as flexibilizações do plano diretor, a doação de terrenos públicos e a isenção da responsabilidade dos empreendedores pelas obras, no entorno dos empreendimentos, para mitigar impactos negativos dos grandes projetos, foi o que Oliveira (2013) chamou de parceria público-privada (PPP) informal.

QUADRO 01: LINHA DO TEMPO

DATA	ACONTECIMENTO
Outubro de 2007	Confirmação do Brasil como país sede da Copa do Mundo 2014
23 de dezembro de 2008	Criação da SECOPA
29 de dezembro de 2008	Lei de isenção tributária da Copa

¹ A SMURB foi extinta na reforma administrativa de 2017 e o que restou do “planejamento” foi dividido entre a Secretaria Municipal de Desenvolvimento Econômico, no Escritório de Licenciamento, e a Secretaria Municipal de Meio Ambiente e Sustentabilidade, no Urbanismo, conforme divulgado no website da prefeitura cujo acesso redireciona para antiga sessão da SMURB e não apresenta mais informações.

8 de janeiro de 2009	Estruturação da SECOPA
Abril de 2009	Lançada candidatura de Porto Alegre para receber jogos
31 de maio de 2009	Divulgação das doze cidades selecionadas

As alterações da estrutura administrativa, principalmente as realizadas de forma antecipada, bem como os demais artifícios empregados, demonstram a preocupação e o esforço político-partidário para a manutenção e a promoção de posições políticas de poder a qualquer custo, inclusive o custo social, e o favorecimento de um grupo específico. A fim de viabilizar e de facilitar a tramitação de grandes projetos, foi instituída a figura do Projeto Especial de Impacto Urbano (PA 2010b: art. 54-A). Este deveria observar, no que coubesse, as seis condições apontadas no PDDUA, mas não foram apresentados critérios de avaliação para verificar quais condições deveriam ser aplicadas, principalmente as de: viabilização das diretrizes e estratégias do PDDUA; solução dos impactos urbano-ambientais decorrentes da proposta; e compatibilização das diversas políticas setoriais e do plano regulador com as diferentes escalas espaciais (terreno, quarteirão ou setor urbano). O procedimento abre caminho para a flexibilização, esvaziada de critérios, os técnicos principalmente, do PDDUA.

A análise dos impactos decorrentes dos projetos especiais é realizada por meio de Estudo de Viabilidade Urbanística (EVU), para o qual seria exigido Estudo de Impacto de Vizinhança (EIV), Estudo de Impacto Ambiental (EIA) ou Relatório de Impacto Ambiental (RIA), na forma da legislação aplicável. Entretanto, até o presente, o município não regrou o EIV, não definiu os empreendimentos e atividades que dependem do estudo e já decidiu que, quando houver EIA/RIA, fica dispensado o EIV (PA 2010b: art. 36 e 57, § 1º). Os itens e critérios de análise do EIV são diferentes do EIA/RIA, bem como a formação do profissional que elabora cada estudo, o que torna a análise de impactos incompleta com a ausência de um desses estudos. Os impactos dos empreendimentos são analisados por meio de EVU, cujos itens de análise são poucos, limitados e superficiais para grandes projetos, ainda mais se comparados aos itens mínimos de análise do EIV (BRASIL 2001: art. 37/PA 2010b: art. 37). A impossibilidade do EVU cumprir o papel do EIV e as consequências disso ficaram evidenciadas nos depoimentos coletados para o Processo Judicial 001/1.16.0144462-2 (TJ-RS 2017), que sequer era de grande porte.

O setor competente para analisar os impactos dos grandes projetos deveria estar dentro da SPM, mas foi instituída uma comissão específica, deslocada da secretaria, para analisar, tramitar e aprovar os projetos especiais. A Comissão de Análise Urbanística e Gerenciamento (CAUGE), vinculada à SPM e composta por cinco representantes dessa e doze das demais secretarias e departamentos municipais (PA 2000), foi criada para analisar o EVU de projetos especiais. Cinco anos depois, a comissão passou a ser vinculada ao Gabinete do Prefeito (GP), o número de representantes foi reduzido para dez e a SPM passou a ter apenas um (PA 2005). Depois da CAUGE, o EVU é analisado no Conselho Municipal de Desenvolvimento Urbano Ambiental (CMDUA). Em ambas as etapas de análise do EVU, mas, principalmente, na CAUGE, deveriam predominar os critérios técnicos e a busca de melhorias sócio-espaciais. Entretanto, nos pareceres emitidos, verificam-se critérios diversos e, na atuação da CAUGE e CMDUA, ações e esforços para viabilizar grandes projetos sem levar em consideração os impactos (Tochetto 2016), situação semelhante à que levou à criação da SECOPA.

A SECOPA foi criada com atribuições que sobrepujam as das SPM, o que agravou o distanciamento entre o planejamento e os grandes projetos (Quadro 02). O resultado foi a desarticulação e o fatiamento do planejamento entre secretarias e instâncias diversas.

QUADRO 02: COMPARATIVO ENTRE ATRIBUIÇÕES DA SPM E DA SECOPA

SPM	SECOPA
Elaborar o Plano Geral do Governo Municipal, compatibilizado-o com as políticas nacional, estadual e metropolitana de desenvolvimento e coordenar a sua execução; Desenvolver e elaborar, a nível estratégico, o planejamento e o controle do uso do solo do município, considerado seus aspectos sociais, econômicos, urbanísticos e ecológicos.	Gerenciar a macrofunção da Copa e planejar as ações destinadas à realização dos jogos no Município; Promover o relacionamento externo do Executivo Municipal junto aos órgãos do Governo Federal e Estadual e ao Comitê Executivo RS 2014, e representá-lo junto a esses.
Promover a identificação de fontes de recursos e manter contato com organismos políticos e privados e com entidades financeiras nacionais, estrangeiras ou internacionais, com vistas a obtenção de ingressos adicionais para investimentos.	Estabelecer parcerias com entidades públicas ou privadas, nacionais ou internacionais, com vistas a promover projetos de interesse para a realização da Copa; Implantar projetos relacionados com a Copa, interagindo e articulando com entidades desportivas de todo o País.
Elaborar as propostas do orçamento anual e plurianual de investimentos da Administração Centralizada e promover a sua consolidação com às da Administração Indireta.	Ordenar despesas relacionadas com a Copa, no âmbito do Executivo Municipal; Acompanhar a execução dos contratos e dos convênios relacionados à Copa do Mundo de Futebol de 2014.
Coordenar a execução da política organizacional do Executivo Municipal, objetivando sua permanente modernização.	Coordenar, desenvolver e implementar as ações do Executivo Municipal referentes à preparação do Município para a Copa.
Elaborar e manter atualizado o sistema de Cadastro Técnico e o Plano Diretor do Município.	Fornecer informações gerenciais e executar o registro e o arquivamento da documentação de todas as atividades relacionadas à Copa.
Exercer outras atividades que objetivem a harmonização da ação administrativa do Governo, em seus diferentes setores.	Gerenciar e acompanhar o desenvolvimento dos projetos, das atividades e dos eventos relacionados à Copa no Município; Exercer as atribuições que lhe forem delegadas pelo Prefeito Municipal de Porto Alegre.

Fonte: elaborado com base em PA (1975) e PA (2008b).

De modo a dar continuidade ao processo de aproximação das atividades de planejamento ao GP e distanciamento da SPM, foram criadas, subordinada ao gabinete, as unidades de trabalho: Gabinete de Articulação Institucional (GAI) e Gabinete de Assuntos Especiais (GAE). O GAI tinha as finalidades instituídas pela SECOPA e pelo GP e o GAE, estava voltado às questões comerciais e tecnológicas de informática (PA 2011). Segundo um ex-técnico da SECOPA (Oliveira 2013), as atribuições da secretaria de coordenar, desenvolver e implementar as ações do Executivo Municipal, referentes à preparação para a Copa, eram desenvolvidas pela Secretaria Municipal de Gestão e Acompanhamento Estratégico (SMGAE) e pelo GAI, que coordenava as obras, ou pelo Gabinete de Planejamento Estratégico (GPE), que gerenciava o programa. Além da SECOPA, havia outra estrutura paralela.

A SMGAE, no ano de 2012, passou a ser Secretaria Municipal de Gestão (SMGES) e recebeu muitas das atribuições relacionadas ao planejamento municipal que estavam na SPM, extinta no mesmo ano. À nova secretaria, cabia: promover a gestão geral de governo, visando à garantia da eficiência dos serviços públicos municipais prestados à comunidade; a

coordenação e acompanhamento dos processos de licenciamento urbano; coordenação e acompanhamento dos processos de regularização fundiária; coordenação e acompanhamento dos processos de implantação do metrô e de projetos de transporte urbano no município; a coordenação e acompanhamento de projetos estruturantes; e a promoção da captação de recursos internos e externos (PA 2012b).

A administração municipal estava criando uma estrutura paralela à da SPM, posterior SMURB, para desempenhar um planejamento estratégico desde antes da Copa de 2014 e tomar as atribuições do planejamento municipal, mas isto só veio a ficar evidente com os grandes projetos para 2014 e os acontecimentos posteriores. Oliveira (2013), com base nas obras para a Copa, avalia o quadro como um processo de empresariamento da gestão urbana, iniciado nos anos 1990, e abertura para práticas de empreendedorismo urbano, que incorporou práticas de flexibilização e facilitação com enfoque no crescimento econômico, introduziu instrumentos generalistas e pretendeu que a administração pública da cidade adotasse uma lógica de organização que segue os princípios do mercado e do crescimento de oportunidades para lucro privado.

O Fundo da Copa (FUNCOPA) foi criado no ano de 2012, junto com as diretrizes para a implantação da infraestrutura necessária à realização do evento (PA 2012a). O comitê gestor do fundo², de caráter deliberativo, interferia diretamente no planejamento, pois ele poderia deliberar sobre a gestão e o controle do estoque do potencial construtivo dos Índices Copa 2014, aprovar orçamentos e planos de aplicação e metas anuais e plurianuais dos recursos do FUNCOPA; analisar, deliberar e estabelecer diretrizes e fixar critérios para a priorização de linhas de ação e alocação de recursos do fundo; autorizar e coordenar a alienação de Índices da Copa 2014; propor, discutir e deliberar sobre planos e projetos para os quais poderão ser alocados os recursos do fundo; deliberar sobre as contas do fundo; deliberar sobre a gestão financeira e o controle dos recursos; e expedir normas regulamentadoras (PA 2014).

Ao analisar o envolvimento das secretarias municipais com os grandes projetos, percebe-se que, pela diversidade de secretarias envolvidas, não é possível saber ao certo qual a função de cada uma. De qualquer maneira, a SPM pouco participou do processo de planejamento dos projetos. Segundo depoimentos obtidos por Oliveira (2013), os técnicos da SPM não tiveram acesso às informações sobre os projetos dentro da própria prefeitura, o que os levou a buscá-las em jornais e a montar, na secretaria, um painel de reportagens para acompanhá-los. Os grandes projetos passaram a ser propostos e analisados de forma pontual e outras secretarias ou setores assumiram o papel central. A estrutura municipal foi, cada vez mais, desestruturada para facilitar a viabilização.

III. OS GRANDES PROJETOS

Foram divulgados, em Porto Alegre, 18 grandes projetos vinculados à Copa. Contudo, na Matriz de Responsabilidade (MR) firmada entre o Município e a União (PA 2010), constam doze, os demais foram caracterizados como importantes e fundamentais. Os outros seis projetos foram os previstos nos planos, atual e anteriores, que o município não conseguira viabilizar até o momento – como a nova linha do metrô, a orla do Guaíba e o Cais Mauá, mais o estádio Arena do Grêmio, que não estava na matriz, devido a outro já estar, o do Internacional.

As obras dos dois estádios eram privadas, mas receberam auxílios diretos e indiretos do poder público para serem viabilizadas e ficarem mais atrativas aos empreendedores, bem

² O Comitê Gestor era composto por dois representantes da SMF e um representante dos seguintes órgãos: SMGES, SECOPA, SMURB, Secretaria Municipal de Planejamento Estratégico e Orçamento, GP.

como tiveram novos empreendimentos associados a elas. Ao Arena do Grêmio, foi associado o Empreendimento Olímpico e o bairro Humaitá, que teve altura máxima aumentada em 20m (resultou em 72m) e a prefeitura doou ao Grêmio dois terrenos, que foram incluídos no complexo e cedidos para a OAS Empreendimentos. Ao Internacional, no projeto chamado de Gigante para Sempre, foi associado o Grand Park Eucaliptos, onde o Índice de Aproveitamento (IA) passou de 1,3 para 1,9, o IA máximo para 3, a altura permitida aumentou 15m (resultou em 33m) e a prefeitura cedeu área ao clube que vendeu para empresa privada e o complexo Beira-Rio, com três torres, duas para hotéis de 700 apartamentos cada e outra para um centro de medicina esportiva, centro de eventos e estacionamento para 2 mil veículos (Oliveira 2013). As propostas não foram implantadas por completo.

O Morro Santa Tereza, a Sudeste do estádio do Internacional, do outro lado da Av. Padre Cacique, é parte de preservação permanente e parte de preservação ambiental. Há mais de 50 anos, cerca de 4 mil famílias ocupam, de forma irregular, áreas estaduais no morro. O governo tentou trocar essas áreas com construtoras que tinham a intenção de transformá-las em condomínios de luxo e aproveitar a valorização promovida pelas obras de reforma do estádio e de mobilidade no entorno. Entretanto os movimentos populares e o Ministério Público interferiram nas ações do Estado e conseguiram barrar os trâmites e acordos, principalmente a tramitação de lei na Assembleia Legislativa que viabilizaria a proposta.

Embora a FIFA requisitasse apenas um estádio oficial para o evento, o plano diretor foi "flexibilizado" para viabilizar dois estádios sob a justificativa de critérios sequer exigidos pela FIFA. O Caderno de Encargos da FIFA de 2011 não fazia exigências sobre a infraestrutura no entorno dos estádios, fazia apenas sugestões e solicitava um estádio para o evento. O governo federal, por meio do Plano de Aceleração do Crescimento da Copa, liberou linhas de crédito para a execução das obras da matriz de responsabilidade, com recursos da Caixa Econômica Federal para mobilidade urbana e do Banco Nacional de Desenvolvimento (BNDES) para construção de estádios.

Duas obras grandes de mobilidade urbana, que poderiam ter sido exigidas dos empreendedores como mitigação dos impactos, como o Corredor Voluntários da Pátria para Grêmio e empreendimentos relacionados e o Corredor Padre Cacique/Beira-Rio para o Internacional e empreendimentos relacionados, foram realizadas pelo poder público, fora a linha 2 do metrô que não foi executada. Os grandes projetos foram liberados de EIA e da responsabilidade sobre os impactos, "segundo informou Urbano Schmitt, em audiência pública, projetos vinculados à Copa do Mundo estariam liberados desses estudos e de atividades compensatórias" (Oliveira 2013: 127). O posicionamento surpreende, uma vez que, junto aos estádios, os impactos sempre foram visíveis à população.

Muitas das obras de infraestrutura, de responsabilidade do município, trouxeram benefícios a empreendimentos privados, que ficaram isentos de fazer melhorias na infraestrutura do entorno, principalmente em decorrência dos impactos que passariam a gerar, bem como foram valorizados. Até o presente, é desconhecido se o município fez o uso do instrumento tributário e financeiro de Contribuição de Melhoria (Brasil 2001: art. 4º, IV, b) para recuperar os investimentos públicos que tenham resultado na valorização de imóveis urbanos (Brasil 2001: art. 2º, XI) para investir em outras áreas e fazer o uso do instrumento novamente.

Os projetos para a Orla do Guaíba e o Cais Mauá, previstos no plano, foram viabilizados por meio de PPP, momento em que os projetos existentes foram desconsiderados e novos foram elaborados. O projeto da Orla do Guaíba foi lançado em 1986, mas executada apenas a Av. Beira-Rio. O Cais Mauá teve duas propostas: Caminho do Porto (1991), proposto pela prefeitura, com a transformação de cinco armazéns; Porto dos

Casais (1995), proposta selecionada em concurso do governo estadual para a área do pátio central mais dois conjuntos de armazéns; em 1998, o governo estadual anunciou a implantação do projeto e a substituição do muro da Mauá por blocos móveis; em 2003, o projeto Porto dos Casais foi reavaliado por uma comissão que decidiu manter o muro; em 2007 a iniciativa privada foi chamada para participar da elaboração do edital de Revitalização do Cais Mauá e, no ano seguinte, foi anunciada uma PPP para realizar um novo projeto e implantá-lo. O projeto do concurso foi desconsiderado e, com base no novo projeto e respectivo EVU, foi criada lei específica com definição do regime urbanístico da área (PA 2010a) com a CAUGE, SPM e CMDUA. O caso reforça a desvalorização por parte do Estado das suas próprias instituições, técnicos e capacidade de atuação, de modo a gerar gastos desnecessários ao erário público de forma direta e indireta.

As demais obras relacionadas à Copa foram de infraestrutura e mobilidade urbana, que também apresentaram impactos, problemas e inconsistências de projeto e de análise por parte do município, conforme síntese no Quadro 03. As obras, de modo geral, apresentam uma ou mais das situações a seguir: (a) finalizada com custo superior ao previsto devido a problemas de projeto, embora algumas foram executadas com valor inferior, mas uma diferença de uma não compensa a outra; (b) finalizada com problemas; (c) finalizada de forma incompleta; (d) atrasada e com gastos maiores que o previsto devido a atrasos e/ou problemas de projeto; (e) não iniciada devido a problemas de análise por parte do município; (f) impactos ainda não resolvidos.

QUADRO 02: SÍNTESE DOS PROJETOS PARA A COPA 2014

PROJETO	MR	SITUAÇÃO	RECURSOS E AUXÍLIOS	IMPACTOS
Corredor Av. Tronco - Previsão no Plano Diretor	Sim	Previsão de mais 2 anos	CIERGS (doação de projeto). Governo Municipal e Federal via financiamento da CAIXA.	Remoção de 1,5 mil famílias, demais impactos não estudados ou divulgados.
Corredor 3ª Perimetral	Sim	Ainda em execução	CIERGS (doação de projeto). Governo Municipal e Federal via financiamento da CAIXA.	Impactos não estudados ou divulgados.
Corredor Padre Cacique / Av. Beira-Rio	Sim	Concluído	CIERGS (doação de projeto). Governo Municipal e Federal via financiamento da CAIXA.	Remoção de 57 famílias, demais impactos não estudados ou divulgados.
BRT - Protásio Alves e Terminal Manoel Elias	Sim	Previsão de mais 2 meses. Grande parte foi refeita.	CIERGS/ATP (doação de projeto). Governo Municipal e Federal via financiamento da CAIXA.	Impactos não estudados ou divulgados.
BRT - João Pessoa e Terminal Azenha	Sim	Previsão de mais 1 ano	CIERGS/ATP (doação de projeto). Governo Municipal e Federal via financiamento da CAIXA.	Impactos não estudados ou divulgados.
Corredor Rua Voluntários da Pátria e Estação São Pedro	Sim	Previsão de mais 6 meses	CIERGS (doação de projeto). Governo Municipal e Federal via financiamento da CAIXA.	Impactos não estudados ou divulgados.
Prolongamento Av. Severo Dullius	Sim	Previsão de mais 1 ano e 6 meses	CIERGS (doação de projeto). Governo Municipal e Federal via financiamento da CAIXA.	Impactos não estudados ou divulgados.

Complexo da Rodoviária	Sim	Concluído	CIERGS (doação de projeto). Governo Municipal e Federal via financiamento CAIXA.	Impactos não estudados ou divulgados.
BRT - Bento Gonçalves e Terminal Antônio de Carvalho	Sim	Previsão de mais 6 meses	CIERGS/ATP (doação de projeto). Governo Municipal e Federal via financiamento da CAIXA.	Remoção de 6 famílias, demais impactos não estudados ou divulgados.
BRT - Padre Caciue e Terminal Cristal	Não	Concluído	CIERGS/ATP (doação de projeto). Governo Municipal e Federal via financiamento da CAIXA.	Impactos não estudados ou divulgados.
Beira Rio – 3 vias	Sim	Concluído	CIERGS (doação de projeto). Governo Municipal.	Remoção de 10 famílias, demais impactos não estudados ou divulgados.
Aeroporto Salgado Filho, ampliação da pista de 2.280m para 3.200m	Sim	Projeto ainda em análise na prefeitura devido aos impactos (em diligências para a CAUGE)	PAC da Copa	Remoção de 1,4 mil famílias da Vila Dique e 1,3 mil famílias da Vila Nazaré, demais impactos não estudados ou divulgados.
Aeromóvel	Não	Concluído	TRENSURB (Governo Federal)	Impactos não estudados ou divulgados.
Metrô Linha 2	Não	Teve duas propostas de trajeto, mas nenhuma delas foi executada.	Empresa que vencesse a licitação (projeto). PAC Mobilidade, governos Estadual, Municipal e PPP, isenção de impostos federais (PIS e COFINS), estaduais (ICMS) e municipais (ISSQN).	
Internacional (reforma do estádio)	Sim	Concluído	Sport Clube Internacional, Governo Federal (via financiamento BNDES) e Governo Municipal (isenção de ISSQN, IPTU, ITBI e CIP, alteração de regime urbanístico e concessão de área municipal/doação).	Expulsão das famílias da ocupação 20 de Novembro, relocais dos galpões da escola de samba, demais impactos não estudados ou divulgados.
Arena do Grêmio (construção do novo estádio)	Não	Concluído	Grêmio Football Clube, Governo Federal (via financiamento BNDES), governo Estadual e Municipal (isenção de ISSQN, IPTU, ITBI e CIP, alteração de regime urbanístico (aumento de 20m além da altura máxima e IA de 3), liberação de medidas mitigatórias e concessão de área municipal (FCORS)/doação mediante ajustes legais questionáveis).	Impactos não estudados ou divulgados.
Cais Mauá	Não	Sem previsão		Impactos não estudados ou divulgados.
Orla do Guaíba	Não	Em execução		Impactos não estudados ou divulgados.

Prazo previsto para terminar as obras divulgado em 16/05/2018.

Quadro elaborado com a colaboração da acadêmica Bruna Ferreira Vega (URI).

O Bus Rapid Transit (BRT) possui uma série de características, elencadas pelo Ministério das Cidades (Brasil 2008: 13-16), que, em conjunto, tornam o transporte público de ônibus mais rápido, semelhante ao transporte sobre trilhos. Todavia a maior parte delas não foi implementada nos projetos em Porto Alegre. Inclusive, no BRT Protásio Alves, a pavimentação em concreto foi mal executada e teve que ser toda destruída e refeita. Quando todos pensaram que, finalmente, poderiam usufruir da nova infraestrutura, que mal sabiam que estava e está incompleta, as obras começaram novamente. A população sofreu com os impactos da obra em dobro, principalmente com a interdição da pista dos ônibus, que passaram a circular junto com os demais veículos, de modo a aumentar os congestionamentos e o tempo de viagem, e a poluição sonora e do ar devido às obras.

A viabilização dos grandes projetos e de infraestrutura, justificados como imprescindíveis para a Copa, fazia parte de um projeto econômico local e federal que, na escala local, não teve integração com o planejamento municipal. O Ministério dos Esportes encomendou estudo sobre os impactos econômicos da realização da Copa no Brasil (Value Partners Brasil Ltda 2010), onde foram apresentados apenas os benefícios diretos e indiretos da realização do evento³. Entretanto o estudo não indicou a necessidade de retomar os resultados para fazer uma análise integrada com o planejamento local e as condições de cada município, bem como a prefeitura não fez e nem estabeleceu qualquer relação.

Vainer (2000) e Novais (2010) trazem o conceito de planejamento estratégico, o mesmo empregado às empresas, para o planejamento urbano quando a cidade passa a ser pensada como uma grande empresa em expansão dentro do sistema neoliberalista que deve gerar lucro. O problema, em Porto Alegre, foi a ausência de uma estrutura sólida de planejamento integrado para gerenciar este planejamento estratégico dentro de uma política de planejamento para viabilizar os grandes projetos. Conforme explica Vainer (2000: 75), “entre os modelos de planejamento urbano que concorrem para ocupar o trono deixado vazio pela derrocada do tradicional padrão tecnocrático-centralizado-autoritário está o chamado *planejamento estratégico*”.

Diante das ações neoliberais adotadas, como contenção de gastos públicos, privatização de empresas estatais, terceirização e descentralização administrativa, os quadros técnicos do poder executivo, com presença e atuação marcantes até a década de 1990, foram perdendo participação, força e importância. A situação ficou mais clara com os grandes projetos vinculados à Copa, principalmente, os onze projetos de mobilidade que foram doados ao município pelo CIERGS. O neoliberalismo e o planejamento estratégico mostraram-se extremamente úteis um para o outro diante do enfraquecimento do planejamento municipal integrado.

IV. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Os grandes projetos urbanos, em Porto Alegre, tanto os previstos no plano como os novos, a fim de preparar a capital para receber os jogos da Copa do Mundo 2014, foram pensados e implantados de forma independente e descolada do planejamento já institucionalizado. O legado do grande evento foi a demonstração de como o município entende o planejamento integrado. Outrora extremamente valorizado pelo município, o planejamento integrado perdeu a importância institucional por completo, inclusive a importância do seu corpo técnico.

³ Para mais detalhes, ver Oliveira (2013).

O objetivo da reorganização administrativa, voltada aos grandes projetos, visou centralizar a tomada de decisão nos altos cargos próximos ao Prefeito e atender os interesses de um pequeno grupo, bem como afastar os técnicos do processo, inclusive os do planejamento. A falta de instrumentos ou de sua regulamentação, para viabilizar e controlar a aplicação das políticas previstas no plano diretor, possibilitou que todas as ações ocorressem fora do planejamento e dos princípios estabelecidos pelo próprio plano diretor. O plano, como produto de um planejamento integrado, perdeu espaço e a cidade passou a ser pensada e alterada de forma pontual e desarticulada.

A atuação do Estado ficou restrita a um projeto econômico fora de um plano voltado para a sociedade, que buscasse melhorias sócio-espaciais por princípio e econômicas por consequência. O foco das propostas não foi a melhoria sócio-espacial, onde a economia seria contemplada dentro de um planejamento multisetorial integrado que envolvesse todas as secretarias e outros setores da sociedade. A melhoria promovida para a qualidade de vida da população foi mais uma consequência do que um objetivo.

As grandes obras podem ajudar o município a criar melhores condições sócio-espaciais, desde que ocorra a devida integração com todos os setores municipais e façam parte de um planejamento que envolva toda a cidade, sejam bem projetadas de acordo com o planejamento, integradas ao seu entorno e demais áreas da cidade de acordo com sua necessidade e controladas para que isso aconteça e coordenadas pela Prefeitura, não por outros. No entanto, se uma prefeitura cria um projeto e uma estrutura paralela, descolada do planejamento institucionalizado, a tendência será ocorrer o que aconteceu com Porto Alegre com a evasão de recursos, obras inacabadas ou sequer realizadas, e ainda desperdício de recursos por problemas técnicos e financeiros.

V. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BRASIL (2001): Lei nº 10.257, de 10 julho 2001. Estatuto da Cidade. Regulamenta os arts. 182 e 183 da Constituição Federal, estabelece diretrizes gerais da política urbana e dá outras providências. Em http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/LEIS_2001/L10257.htm (24/04/2018).

BRASIL (2008), Ministério das Cidades: Manual de BRT Bus Rapid Transit, Guia de planejamento. Brasília, DF. Em <http://www.cidades.gov.br/images/stories/ArquivosSEMOB/Biblioteca/ManualBRT.pdf> (25/05/2018).

BRASIL (2012), Ministério dos Esportes: Matriz de responsabilidades consolidada. Em http://www.copa2014.gov.br/sites/default/files/publicas/04242013_matriz_atualizada.pdf (20/01/2018).

CMDUA (2017). Conselho Municipal de Desenvolvimento Urbano e Ambiental de Porto Alegre: Revisão Plano Diretor.

GAÚCHA ZH, Jornal (2018/03/15): Obra a obra: veja quantos projetos da Copa ficaram mais caros. Em <https://gauchazh.clicrbs.com.br/porto-alegre/noticia/2018/03/obra-a-obra-veja-quantos-projetos-da-copa-ficaram-mais-caros-cjespp64a039d01p47lzx16tp.html> (20/05/2018).

NOVAIS, Pedro (2010): Uma estratégia chamada planejamento estratégico: deslocamentos espaciais e a atribuição de sentidos na teoria do planejamento urbano. Rio de Janeiro: 7 Letras.

OLIVEIRA, Clarice (2013): Empreendedorismo urbano e práticas de planejamento: a copa do mundo e os grandes projetos urbanos em Porto Alegre. Dissertação de mestrado. Porto Alegre: UFRGS.

PA (1975). Porto Alegre: Lei nº 4.050, de 1º de dezembro de 1975. Cria a Secretaria do Planejamento Municipal, extingue a GAPLAM e dá outras providências. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/lei-ordinaria/1975/405/4050/lei-ordinaria-n-4050-1975-cria-a-secretaria-do-planejamento-municipal-extingue-o-gaplam-e-da-outras-providencias?q=4050> (25/03/2018).

PA (2000). Porto Alegre: Decreto nº 12.951, de 16 de outubro de 2000. Institui a Comissão de Análise Urbanística e Gerenciamento – CAUGE –, dispõe sobre suas atribuições e dá outras providências. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/decreto/2000/1296/12951/decreto-n-12951-2000-institui-a-comissao-de-analise-urbanistica-e-gerenciamento-cauge-dispoe-sobre-suas-atribuicoes-e-da-outras-providencias?q=12951> (20/04/2018).

PA (2005). Porto Alegre: Decreto nº 14.826, de 2 de março de 2005. Dispõe sobre a Comissão de Análise Urbanística e Gerenciamento – CAUGE –, e dá outras providências. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/decreto/2005/1483/14826/decreto-n-14826-2005-dispoe-sobre-a-comissao-de-analise-urbanistica-e-gerenciamento-cauge-e-da-outras-providencias?q=14826> (20/04/2018).

PA (2008a). Porto Alegre: Lei nº 605, de 29 de dezembro de 2008. Isenta a pessoa física, jurídica ou equiparada, nacional ou estrangeira, do Imposto Sobre Serviços de Qualquer Natureza (ISSQN), do Imposto sobre a Propriedade Predial e Territorial Urbana (IPTU), do Imposto sobre a Transmissão "Inter-vivos", por ato oneroso, de bens imóveis e de direitos reais a eles relativos (ITBI), das taxas instituídas pelo município de Porto Alegre e da contribuição para Custeio do Serviço de Iluminação Pública (CIP), conforme determina, e dá outras providências. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/lei-complementar/2008/61/605/lei-complementar-n-605-2008-isenta-a-pessoa-fisica-juridica-ou-equiparada-nacional-ou-estrangeira-do-imposto-sobre-servicos-de-qualquer-natureza-issqn-do-imposto-sobre-a-propriedade-predial-e-territorial-urbana-iptu-do-imposto-sobre-a-transmissao-inter-vivos-por-ato-oneroso-de-bens-imoveis-e-de-direitos-reais-a-eles-relativos-itbi-das-taxas-instituadas-pelo-municipio-de-porto-alegre-e-da-contribuicao-para-custeio-do-servico-de-iluminacao-publica-cip-conforme-determina-e-da-outras-providencias?q=605> (20/04/2018).

PA (2008b). Porto Alegre: Lei nº 10.602, de 23 de dezembro de 2008. Cria a Secretaria Extraordinária da Copa de 2014 – SECOPA – no âmbito da Administração Centralizada do Executivo Municipal, determina-lhe finalidades básicas e incumbência, cria cargos em comissão, funções gratificadas e cargos de provimento efetivo e dá outras providências. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/lei-ordinaria/2008/1061/10602/lei-ordinaria-n-10602-2008-cria-a-secretaria-extraordinaria-da-copa-de-2014-secopa-no-ambito-da-administracao-centralizada-do-executivo-municipal-determina-lhe-finalidades-basicas-e-incumbencia-cria-cargos-em-comissao-funcoes-gratificadas-e-cargos-de-provimento-efetivo-e-da-outras-providencias?q=10602> (20/04/2018).

PA (2009). Porto Alegre: Decreto nº 16.182, de 8 de janeiro de 2009. Regulamenta a estrutura organizacional da Secretaria Extraordinária da Copa de 2014 – SECOPA, no âmbito da administração centralizada – AC do executivo da Prefeitura Municipal de Porto Alegre – PMPA, em conformidade com o disposto na Lei nº 10.602, de 23 de dezembro de 2008; altera a redação do Decreto nº 9.391, de 17 de fevereiro de 1989, e alterações posteriores; e dá outras providências. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/decreto/2009/16182/16182-decreto-n-16182-2009-regulamenta-a-estrutura-organizacional-da-secretaria-extraordinaria-da-copa-de-2014-secopa-no-ambito-da-administracao-centralizada-ac-do-executivo-da-prefeitura-municipal-de-porto-alegre-pmpa-em-conformidade-com-o-disposto-na-lei-n-10602-de-23-de-dezembro-de-2008-altera-a-redacao-do-decreto-n-9391-de-17-de-fevereiro-de-1989-e-alteracoes-posteriores-e-da-outras-providencias>

alegre/decreto/2009/1619/16182/decreto-n-16182-2009-regulamenta-a-estrutura-organizacional-da-secretaria-extraordinaria-da-copa-de-2014-secopa-no-ambito-da-administracao-centralizada-ac-do-executivo-da-prefeitura-municipal-de-porto-alegre-pmpa-em-conformidade-com-o-disposto-na-lei-n-10602-de-23-de-dezembro-de-2008-altera-a-redacao-do-decreto-n-9391-de-17-de-fevereiro-de-1989-e-alteracoes-posteriores-e-da-outras-providencias?q=16182 (20/04/2018).

PA (2010a). Porto Alegre: Lei nº 638, de 4 de março de 2010. Estabelece regras para a utilização da área do Cais Mauá e dá outras providências. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/lei-complementar/2010/64/638/lei-complementar-n-638-2010-estabelece-regras-para-a-utilizacao-da-area-do-cais-maua-e-da-outras-providencias?q=638> (20/04/2018).

PA (2010b). Porto Alegre: Lei nº 646, de 22 de julho de 2010. Altera e inclui dispositivos, figuras e anexos na Lei Complementar nº 434, de 1º de dezembro de 1999 – Plano Diretor de Desenvolvimento Urbano Ambiental de Porto Alegre (PDDUA) –, e alterações posteriores, e dá outras providências. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/lei-complementar/2010/65/646/lei-complementar-n-646-2010-altera-e-inclui-dispositivos-figuras-e-anexos-na-lei-complementar-n-434-de-1-de-dezembro-de-1999-plano-diretor-de-desenvolvimento-urbano-ambiental-de-porto-alegre-pddua-e-alteracoes-posteriores-e-da-outras-providencias?q=646> (20/04/2018).

PA (2011). Porto Alegre: Decreto nº 16.996, de 16 de março de 2011. Cria os gabinetes de Articulação Institucional (GAI) e de Assuntos Especiais - OI (GAE), alterando a estrutura organizacional do Gabinete do Prefeito (GP) e o inc. I do art. 2º do Decreto nº 9.391, de 17 de fevereiro de 1989. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/decreto/2011/1700/16996/decreto-n-16996-2011-cria-os-gabinetes-de-articulacao-institucional-gai-e-de-assuntos-especiais-oi-gae-alterando-a-estrutura-organizacional-do-gabinete-do-prefeito-gp-e-o-inc-i-do-art-2-do-decreto-n-9391-de-17-de-fevereiro-de-1989?q=16996> (20/04/2018).

PA (2012a). Porto Alegre: Lei nº 703, de 28 de setembro de 2012. Estabelece as diretrizes para a implementação da infraestrutura necessária à realização da Copa do Mundo de 2014, implantação do sistema Bus Rapid Transit (BRT) e do metrô de Porto Alegre. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/lei-complementar/2012/71/703/lei-complementar-n-703-2012-estabelece-as-diretrizes-para-a-implementacao-da-infraestrutura-necessaria-a-realizacao-da-copa-do-mundo-de-2014-implantacao-do-sistema-bus-rapid-transit-brt-e-do-metro-de-porto-alegre?q=703> (20/04/2018).

PA (2012b). Porto Alegre: Lei nº 11.400, de 27 de dezembro de 2012. Altera a ementa, os arts. 1º, 2º, caput e incs. II e III, 3º, 5º, 8º, 9º, caput e incs. II, III e IV, 10 e 14, inclui incs. IV a VII no art. 2º e revoga o parágrafo único do art. 2º e o inc. I do art. 9º, todos na Lei nº 9693, de 29 de dezembro de 2004, e alterações posteriores, alterando a denominação da Secretaria Municipal de Gestão e Acompanhamento Estratégicos (SMGAE) para Secretaria Municipal de Gestão (SMGES) e da Secretaria Municipal de Coordenação Política e Governança Local (SMCPGL) para Secretaria Municipal de Governança Local (SMGL) e estabelecendo-lhes finalidades básicas; altera o anexo I e inclui anexo III-b na Lei nº 6309, de 28 de dezembro de 1988, e alterações posteriores, excluindo e criando cargos em comissão e funções gratificadas; e dá outras providências. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/lei-ordinaria/2012/1140/11400/lei-ordinaria-n-11400-2012-altera-a-ementa-os-arts-1-2-caput-e-incs-ii-e-iii-3-5-8-9-caput-e-incs-ii-iii-e-iv-10-e-14-inclui-incs-iv-a-vii-no-art-2-e-revoga-o-paragrafo-unico-do-art-2-e-o-inc-i-do-art-9-todos-na-lei-n-9693-de-29-de-dezembro-de-2004-e-alteracoes-posteriores>

alterando-a-denominacao-da-secretaria-municipal-de-gestao-e-acompanhamento-estrategicos-smgae-para-secretaria-municipal-de-gestao-smges-e-da-secretaria-municipal-de-coordenacao-politica-e-governanca-local-smcpgl-para-secretaria-municipal-de-governanca-local-smgl-e-estabelecendo-lhes-finalidades-basicas-altera-o-anexo-i-e-inclui-anexo-iii-b-na-lei-n-6309-de-28-de-dezembro-de-1988-e-alteracoes-posteriores-excluindo-e-criando-cargos-em-comissao-e-funcoes-gratificadas-e-da-outras-providencias?q=11400 (20/04/2018).

PA (2014). Porto Alegre: Decreto nº 18.638, de 7 de maio de 2014. Regulamenta o Fundo da Copa do Mundo de 2014 (FUNCOPA) e a alienação dos índices da Copa 2014, criados pela Lei Complementar nº 703, de 28 de setembro de 2012. Em <https://leismunicipais.com.br/a1/rs/p/porto-alegre/decreto/2014/1864/18638/decreto-n-18638-2014-regulamenta-o-fundo-da-copa-do-mundo-de-2014-funcopa-e-a-alienacao-dos-indices-da-copa-2014-criados-pela-lei-complementar-n-703-de-28-de-setembro-de-2012?q=18638> (20/04/2018).

SOUZA, Celia Ferraz de (2017): As instituições do planejamento e os seminários de desenvolvimento urbano no Rio Grande do Sul nos anos 1960. Porto Alegre. (mimeo).

TOCHETTO, Daniel (2016): A ruptura institucional do planejamento urbano. Porto Alegre. (mimeo).

TOCHETTO, Daniel/SOUZA, Celia Ferraz de (2017): Reflexões sobre as instituições de planejamento no estado do Rio Grande do Sul. In: Encontro Nacional da ANPUR. São Paulo.

TOCHETTO, Daniel/SOUZA, Celia Ferraz de (2018): A transição do planejamento urbanístico para o planejamento integrado em Porto Alegre, as décadas de 1960 e 1970. Porto Alegre. (mimeo).

TJ-RS (2017). Tribunal de Justiça do Rio Grande do Sul: Processo Cível 001/1.16.0144462-2. Ação Coletiva. Comarca de Porto Alegre. Órgão Julgador 10ª Vara da Fazenda Pública do Foro Central. Data da Propositura 03/11/2016. Depoimentos coletados em 2017.

VAINER, Carlos (2000): Pátria, empresa e mercadoria: notas sobre a estratégia discursiva do planejamento estratégico urbano. In: ARANTES, Otilia/VAINER, Carlos/MARICATO, Ermínia (eds.): A cidade do pensamento único: desmanchando consensos. Petrópolis, RJ: Vozes, pp. 75-103.

**A OPERAÇÃO URBANA PORTO MARAVILHA
E SUAS CONSEQUÊNCIAS PARA A REGIÃO
PORTUÁRIA E A CIDADE DO RIO DE JANEIRO**

DA GAMA BENTES, JÚLIO CLÁUDIO

A OPERAÇÃO URBANA PORTO MARAVILHA E SUAS CONSEQUÊNCIAS PARA A REGIÃO PORTUÁRIA E A CIDADE DO RIO DE JANEIRO

I. INTRODUÇÃO

A urbanização contemporânea apresenta-se como um novo fenômeno, em que há a ocorrência simultânea dos processos de concentração e dispersão urbana, principalmente nas áreas metropolitanas. Isso tem levado a configurações urbanas com novas formas espaciais, como observado por Gottdiener (1993), e que abrangem a reestruturação das áreas centrais – com renovações e requalificações de antigos bairros e de áreas industriais e portuárias –, como também à expansão nas franjas urbanas e nas formas de dispersão urbana com morfologias desconectadas. Isso tem levado à criação ou reforço de centralidades, que se tornam múltiplas, distribuídas e interconectadas, acompanhando o processo multifuncional de descentralização espacial (CASTELLS, 1996).

Na urbanização contemporânea os grandes projetos e operações urbanas são elementos comuns, em que esses, como também os megaeventos, são partes das estratégias de venda das cidades e envolvem complexas táticas de reestruturação urbana que visam à inserção dessas cidades no mundo globalizado. Essas se transformam em grandes vitrines, as chamadas “cidades-espetáculo”, para atrair o capital internacional e as grandes corporações.

As ações de *city marketing* buscam consagrar o projeto de cidade neoliberal, ao mesmo tempo que procuram despertar o espírito cívico, o orgulho e a sensação de pertencimento ao lugar, orientando ainda a aparente neutralização de conflitos e diferenças. Esses artifícios parecem fazer parte de uma “fórmula mágica” e são adotados como “receita de bolo”, sendo de fato pertencentes à matriz conceitual e operativa hegemônica que objetiva à inclusão das cidades na competição global por investimentos. Isso significa a construção do pensamento único das cidades, na definição de ARANTES, VAINER e MARICATO (2000).

As atuais intervenções urbanas procuram transformar as cidades em cenários, em que tudo torna-se objeto de consumo estático e contemplativo. Os cidadãos passam a ser meros figurantes de um roteiro, atores coadjuvantes que formam uma multidão atomizada e submetida à manipulação. Há com isso uma evidente correlação entre sociedade e consumo, que leva à uma nova acepção de cidadania em que o cidadão é percebido como consumidor, e a cidade como mercado.

Os equipamentos urbanos conhecidos como âncoras culturais estão presentes nas operações e projetos urbanos contemporâneos que se autoproclamam globalizantes, apresentando funções semelhantes às lojas âncoras dos *shopping centers*. Essas âncoras culturais são entendidas como arquiteturas emblemáticas cujos autores são arquitetos do chamado “*star system*” e que são propostas de maneira a atrair investimentos e turistas. Segundo Otilia Arantes (2001), essas arquiteturas não se relacionam à cultura local, mas sim ao “culturalismo de mercado”, onde “passamos a consumir as nossas próprias cidades”.

Essas intervenções são componentes do capitalismo fortemente planejado, em que ocorre o consumo de espaço e tempo. Isso dá origem às requalificações urbanas que resultam

na multiplicidade de cidades das artes, da música, das ciências e demais projetos temáticos e que geram processos de gentrificação¹ e segregação social (ARANTES, 2001).

No Brasil, grandes cidades como São Paulo e Rio de Janeiro sofreram o processo de desindustrialização a partir da década de 1980, com o fechamento de antigas indústrias localizadas em suas áreas centrais e nas proximidades dessas. Isso ocorreu simultaneamente à crise econômica que assolava o país.

Novas centralidades começaram a surgir em áreas de expansão urbana, com a transferência das atividades de maior valor econômico, principalmente comércios e serviços, do antigo centro para essas novas áreas. Durante esse período começaram a ser erguidos diversos *shopping centers*, que concentram lojas de “marca” e que oferecem conforto e segurança com estacionamento acessível. Esse conjunto de mudanças acentuou a decadência das antigas áreas centrais, que perderam parte da população residente e foram esvaziadas das atividades econômicas de maior valor, com conseqüente redução no número de pessoas circulando pelas ruas. Essas cidades tiveram que se reestruturar com a criação de novas funções econômicas ligadas ao setor terciário avançado.

Foi nessa conjuntura que os grandes projetos e operações urbanas despontaram no Brasil, iniciados na cidade de São Paulo durante a década de 1980, seguidos pelas campanhas para sediar megaeventos esportivos, principalmente na cidade do Rio de Janeiro.

No Rio de Janeiro, a Operação Urbana Consorciada Porto Maravilha (OUC-PM) foi institucionalizada em 2009 e tem como objetivo a “revitalização” de sua antiga região portuária, parte integrante da área central dessa cidade. A conclusão de parcela significativa das intervenções urbanas do Porto Maravilha ocorreu em meados de 2016, a tempo para o Jogos Olímpicos Rio 2016.

O objetivo deste trabalho é caracterizar e analisar a operação Porto Maravilha, sua estruturação, elementos e a articulação entre agentes, bem como as transformações e os desdobramentos pós-conclusão das principais intervenções urbanas. Isso visa à compreensão dos impactos e dos legados dessa grande intervenção para a cidade.

II. CARACTERIZAÇÃO DA REGIÃO PORTUÁRIA DA CIDADE DO RIO DE JANEIRO

A Região Portuária está localizada no norte da área central da cidade do Rio de Janeiro. Essa região é banhada pela Baía de Guanabara e cercada pelos morros da Conceição, do Livramento e do Pinto, que separam a região dos demais bairros que compõem o Centro. A região corresponde a 1ª Região Administrativa da cidade, sendo formada pelos bairros da Saúde, Gamboa, Santo Cristo e Caju. Os três primeiros bairros (Figura 1) são tradicionais pelo uso portuário e correspondem conjuntamente à área de 317,7 hectares e possuíam pelo Censo de 2010 população de 28.187 habitantes, dados que são anteriores ao início das intervenções.

¹ Processo de substituição “branca” da população local (tradicional) por outra de maior renda. Isso ocorre quando há valorização imobiliária e a melhoria dos serviços em determinada área.

FIGURA 1 - BAIROS PORTUÁRIOS ADJACENTES AO CENTRO DO RIO DE JANEIRO



Fonte: Apresentação Plano Porto do Rio, IPP, 2001.

Os principais acessos rodoviários à cidade confluem ou perpassam a Região Portuária. Muitos turistas chegam à região através da Rodoviária Novo Rio e por transatlânticos no terminal de passageiros próximo ao Píer Mauá.

Essa região começou a ser ocupada ainda no século XVIII e sofreu seguidas transformações. No século XIX as funções consideradas menos nobres da cidade foram transferidas para a região, por essa estar “escondida” detrás dos morros que a aparta dos demais bairros do centro. Essa separação geográfica, possibilitada pelos morros, era considerada higienista, pois acreditava-se que isso impedia as doenças e miasmas, trazidos pelos tripulantes das embarcações, fossem disseminadas na cidade. Ali ocorriam o desembarque e a venda de escravos, a quarentena de estrangeiros e a concentração de cargas, como a exportação de café.

Ainda durante o século XIX, a região começou a ser habitada pelas camadas populares da sociedade (Figura 2). Nessa região está situado o primeiro cortiço² que se tem notícia na cidade. Até hoje o uso habitacional é predominante nos morros que cercam a área, com muitos imóveis antigos. Essa região é o berço de profundas manifestações culturais cariocas, como o Samba, o Jongo e o Candomblé, que têm suas origens na mistura dos povos africanos e europeus.

² Casa de cômodos que abrigava coletivamente pessoas e famílias de baixa renda.

FIGURA 2 - MAPA DA REGIÃO PORTUÁRIA EM 1850.



Fonte: IPP.

A região passou por intensas transformações no começo do século XX, com o aterramento de uma grande área para a construção de um moderno porto, edificação de armazéns e abertura de vias (Figura 3). O Porto do Rio de Janeiro foi inaugurado em 1910 e era considerado o porto mais moderno do país, condizente com a então condição de capital da República do Brasil.

Na década de 1960 o porto começou a entrar em decadência. Com a transferência da Capital Federal para Brasília ocorreu o esvaziamento e a perda de importância do Centro do Rio de Janeiro. Essa decadência deve-se também ao início da utilização de contêineres na operação portuária, em que se faz necessária grandes retroáreas para a operação, o que principal cais (Gamboa) do Porto do Rio não dispõe³. Além disso, essa região estava isolada dos demais bairros da área central devido à abertura de avenidas na década de 1940 e do elevado da Perimetral na década de 1970.

³ Somente o Cais do Caju possui uma retroárea profunda para armazenar os contêineres. Recentemente esse cais foi ampliando, aumentando o espaço para armazenamento de contêineres e veículos.

FIGURA 3 - REGIÃO PORTUÁRIA COM O ACRÉSCIMO DA ÁREA ATERRADA NO COMEÇO DO SÉCULO XX.



Fonte: IPP.

A partir da década de 1980 ocorreu o processo de desconcentração da produção industrial, com a saída das indústrias da cidade do Rio de Janeiro. Isso fez com que a cidade procurasse alternativas econômicas para adequar-se ao então emergente processo de globalização, buscando sua transformação em centro de negócios e serviços (terciário avançado), ampliando ainda sua vocação turística.

Houve com isso um maior esvaziamento da operação do Porto do Rio e da ocupação do próprio Centro da cidade, com muitos escritórios e centros empresariais sendo instalados na área da Barra da Tijuca, localizada na Zona Oeste da cidade. Ocorreu também a especialização da operação portuária, com a utilização do Porto de Sepetiba. Esse porto está localizado no extremo oeste da cidade, bem distante do Centro, sendo utilizado para o transporte de minérios, grãos, aço e, em menor volume, contêineres (BENTES, 2010).

Essas transformações podem ser percebidas nas preexistências de diferentes períodos da urbanização da Região Portuária, a partir da morfologia urbana e das tipologias arquitetônicas de distintas épocas. A região foi por mais de trinta anos objeto de diferentes planos e projetos, públicos e privados, que visavam a sua requalificação, mas que não foram executados.

III. A OPERAÇÃO URBANA CONSORCIADA PORTO MARAVILHA

A mais recente transformação na Região Portuária da cidade do Rio de Janeiro desenvolve-se com processo de “revitalização” em curso por meio da Operação Urbana Consorciada Porto Maravilha (OUC-PM). Essa operação foi institucionalizada em 2009, no início da gestão do então prefeito Eduardo Paes, com a elaboração de planos e marcos legais que juntos instituíram e operacionalizaram as intervenções urbanas.

A OUC-PM e sua área de intervenção, que inclui os bairros da Saúde, Gamboa, Santo Cristo e parte dos bairros de São Cristóvão e Cidade Nova (todos na área central), foi concedida à iniciativa privada através do instrumento das Parcerias Público-Privadas (PPP)

com a realização de licitação pública para escolha do consórcio da operação urbana. A denominada Concessionária Porto Novo executa as obras e gerencia a área da Região Portuária, inclusive os serviços e espaços públicos. Essa empresa concessionária tem sua estrutura acionária formada pelas empreiteiras Odebrecht, OAS e Carioca Engenharia⁴, todas investigadas e condenadas na Operação Lava Jato⁵ por corrupção em obras públicas.

Para tornar factível a operação urbana três legislações principais foram elaboradas pela Prefeitura do Rio⁶ e rapidamente aprovadas na Câmara de Vereadores⁷. A principal dessas foi a Lei Complementar 101/2009 (PCRJ, 2010a), que instituiu a OUC-PM, delimitou a nova Área de Especial Interesse Urbanístico (AEIU, Figura 4)⁸ e definiu o plano de ocupação da área e os seus parâmetros urbanísticos. Segundo essa lei, a OUC-PM tem como finalidade:

[...] promover a reestruturação urbana AEIU, por meio da ampliação, articulação e requalificação dos espaços livres de uso público da região do Porto, visando à melhoria da qualidade de vida de seus atuais e futuros moradores, e à sustentabilidade ambiental e socioeconômica da região. (PCRJ, 2010a, p. 1)

FIGURA 4 - DELIMITAÇÃO DA ÁREA DE ESPECIAL INTERESSE URBANÍSTICO (AEIU) DO PORTO MARAVILHA.



Fonte: CDURP, 2010.

A OUC-PM, assim como outros grandes projetos e operações urbanas, tem princípios e objetivos norteadores que seguem uma lógica estruturante: delineiam a reurbanização e a configuração do ambiente construído utilizando-se de âncoras (equipamentos emblemáticos) que funcionam como pontos focais e de marketing, pretendendo que esses se tornem marcos simbólicos que visam alavancar as próprias

⁴ As duas primeiras com 37,5% de participação cada e a Carioca com 25% da Concessionária Porto Novo. Fonte: Site da concessionária.

⁵ Operação da Polícia Federal e do Ministério Público Federal que guarda semelhanças com a Operação Mãos Limpas na Itália.

⁶ Leis complementares 101, 102 e 105, aprovadas entre novembro e dezembro de 2009.

⁷ Entre o envio das leis a Câmara e suas aprovações pelos vereadores o tempo foi de cerca de quatro meses.

⁸ Anteriormente já existia uma AEIU do antigo plano Porto do Rio, com delimitação diferente da elaborada para o Porto Maravilha em que não estavam incluídos os bairros de São Cristóvão e Cidade Nova.

intervenções e estimular os investimentos privados (BENTES, 2010). Grande parte das intervenções urbanas foram concluídas a tempo do Jogos Olímpicos Rio 2016.

O Porto Maravilha incorporou diversas propostas contidas no plano anteriormente elaborado para a região, denominado Porto do Rio. A maioria dessas propostas foram atualizadas, resolvendo em parte as incertezas e deficiências do plano anterior e, principalmente, objetivando aumentar a valorização imobiliária com a requalificação. Ambos os planos se valeram de diversas experiências internacionais e mais abertamente da operação urbana de Puerto Madero em Buenos Aires, Argentina.

As diretrizes contidas na OUC-PM confundem-se com os próprios objetivos do seu plano de operacionalização (BENTES, 2010), sendo as principais diretrizes:

- Promover investimentos em infraestruturas e reurbanização;
- Melhorar as condições ambientais e seguir princípios de sustentabilidade;
- Integrar a orla do porto com a área central;
- Recuperar e proteger imóveis e bens culturais, reconvertendo ainda os imóveis de valor histórico e arquitetônico;
- Estimular o uso residencial e a habitação de interesse social;
- Implantar sistemas viários e de transporte;
- Criar equipamentos públicos, áreas de lazer e circulação de pedestres e ciclistas;
- Estimular o transporte marítimo de passageiros.

(PCRJ, 2010a)

Para que essas diretrizes fossem alcançadas a Lei Complementar 101/2009 estipulava a utilização:

- Parcerias Público-Privadas (PPPs), estabelecidas a partir de programa próprio da Prefeitura para esse fim, definido na Lei Complementar 105/2009 (PCRJ, 2010c);
- Consórcios públicos;
- Instrumentos do mercado de capitais, como os CEPACs e os fundos de investimentos;
- Instrumentos de política urbana, como a regulação urbanística.

(PCRJ, 2010a)

A Lei Complementar 101/2009 alterou o então Plano Diretor vigente no município (Lei Complementar 16/1992), adequando-o aos instrumentos do Estatuto da Cidade (Lei Federal 10.257/2001). Essa lei complementar estabeleceu no município a figura da Operação Urbana Consorciada (OUC) e também instituiu os instrumentos da Outorga Onerosa e da Transferência do Direito de Construir, além dos Direitos de Superfície e de Preempção. Isso possibilitou a criação e o uso do potencial adicional de construção (solo criado), que no caso da OUC-PM precisa ser, necessariamente, negociado através dos Certificados de Potencial Adicional de Construção (CEPACs, Figura 5). Essa lei, ao constituir as funções da OUC-PM, permitiu a aplicação de índices urbanísticos de aproveitamento dos terrenos (IAT) diferenciados para aplicação da Outorga Onerosa, sendo eles os coeficientes básicos (CAB) e máximos (CAM), que são distintos dos então presentes no Plano Diretor vigente à época.

As alterações de uso do solo também foram permitidas com a utilização da Outorga Onerosa (BENTES, 2010). Posteriormente esses instrumentos foram definitivamente incorporados ao Plano Diretor na sua controversa revisão, que culminou com a aprovação desse em 2011 (Lei Complementar 111/2011).

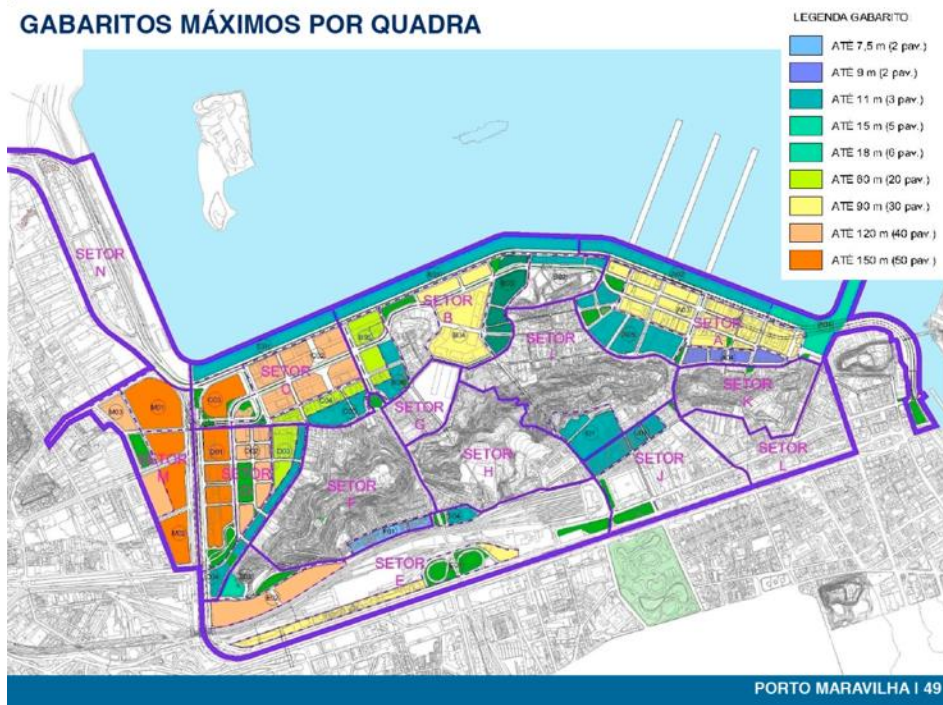
FIGURA 5 - ESQUEMA DE POTENCIAL CONSTRUTIVO ADICIONAL NA REGIÃO PORTUÁRIA, EM METROS QUADRADOS



Fonte: CDURP.

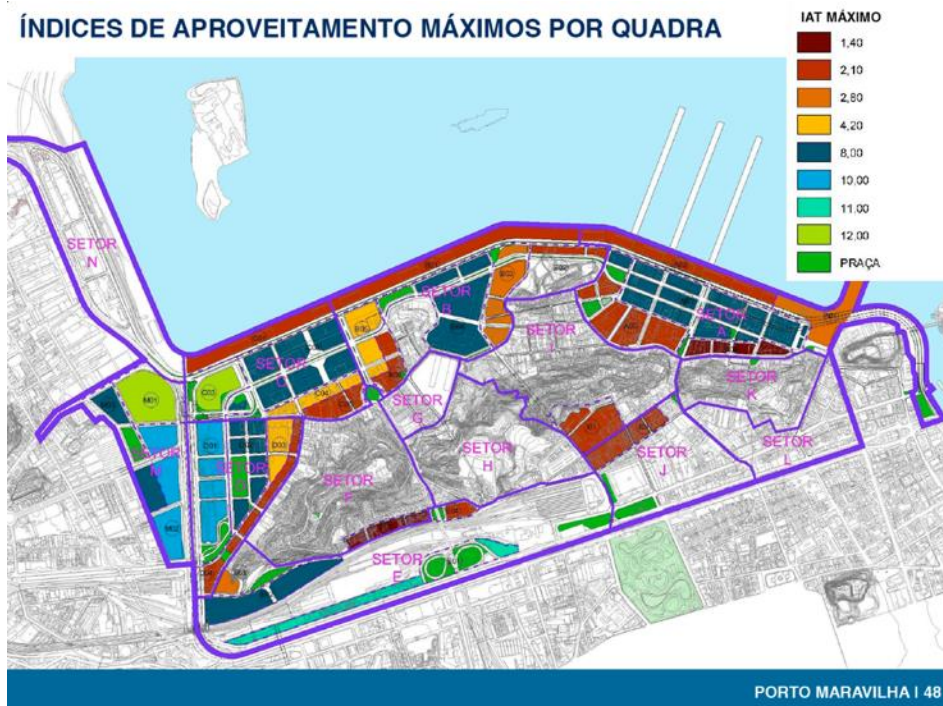
Desse modo, a Lei Complementar 101/2009 alterou significativamente os parâmetros urbanísticos da Região Portuária, ampliando enormemente o potencial construtivo da área. Para isso a AEIU foi dividida em setores e subsetores, atingindo em determinados setores o gabarito máximo (altura) de 50 pavimentos (Figura 6) e taxas de ocupação dos terrenos variando entre 50% e 100 % da superfície desses. Os coeficientes de aproveitamento máximo dos terrenos com a Outorga Onerosa (CAM) foram ampliados até doze vezes a área do terreno (Figura 7). Todos esses índices urbanísticos são exageradamente elevados (BENTES, 2010).

FIGURA 6 - MAPA ESQUEMÁTICO DE GABARITOS



Fonte: CDURP.

FIGURA 7 - MAPA ESQUEMÁTICO DE IAT MÁXIMOS



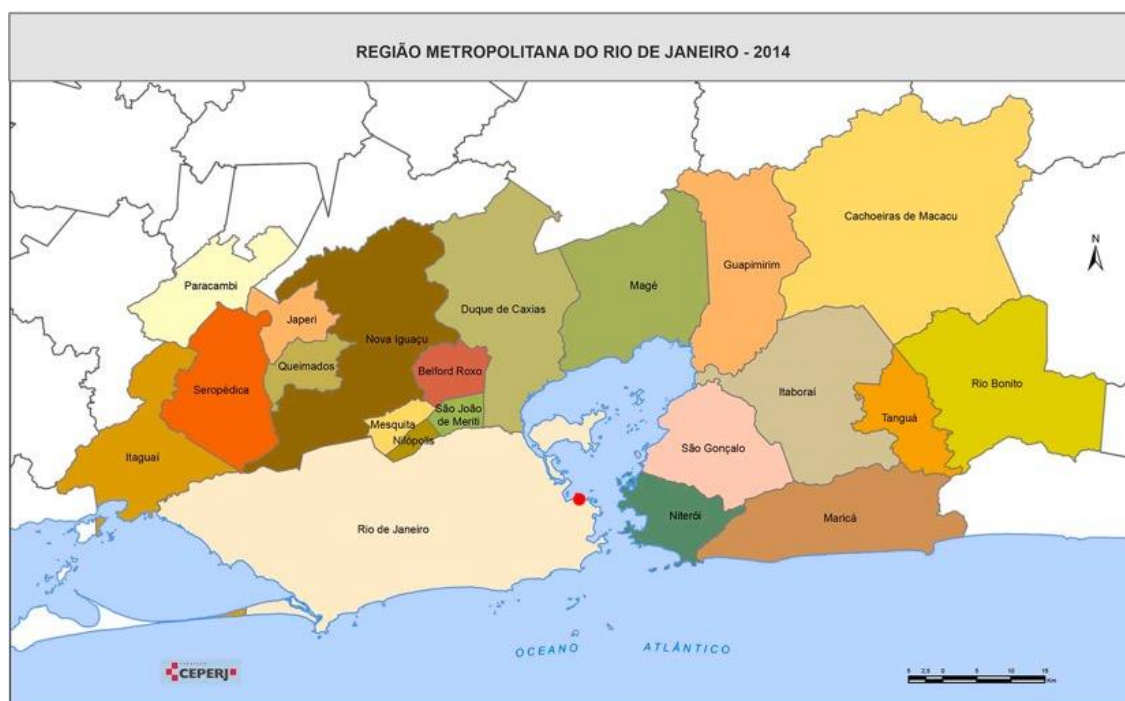
Fonte: CDURP.

O zoneamento de uso do solo em grande parte da AEIU prevê o uso misto, como Zona de Uso Misto (ZUM), permitindo usos residenciais, comerciais, serviços e de indústrias

leves (compatíveis com os demais usos)⁹. As restrições quanto aos usos foram estabelecidas conforme os possíveis impactos gerados no sistema viário, no meio ambiente, na paisagem e no patrimônio, como também na qualidade de vida dos moradores. Contudo isso não está sendo plenamente observado, como tratado a seguir.

Durante as discussões das legislações que instituíram a OUC-PM na Câmara de Vereadores uma das poucas emendas ao texto legal que foi aprovada tratava da necessidade de prévia elaboração do Estudo de Impacto de Vizinhança (EIV) na área da operação urbana (Art. 35)¹⁰. Esse instrumento, originalmente previsto no Estatuto da Cidade, no caso dessa operação urbana tem como objetivo a análise dos possíveis impactos gerados pelos efeitos acumulativos dos diversos empreendimentos implantados na AEIU, levando-se em consideração os fatores relacionados à qualidade de vida da população e à relação das redes de transporte e infraestruturas nas escalas espaciais da Região Portuária, do município e da Região Metropolitana do Rio de Janeiro (RMRJ, Figura 8) (PCRJ, 2010a). Entretanto, o EIV da operação urbana nunca foi realizado, apesar da pressão do Ministério Público estadual.

FIGURA 8 - MAPA DA REGIÃO METROPOLITANA DO RIO DE JANEIRO (RMRJ) COM A LOCALIZAÇÃO DA REGIÃO PORTUÁRIA (PONTO EM VERMELHO)



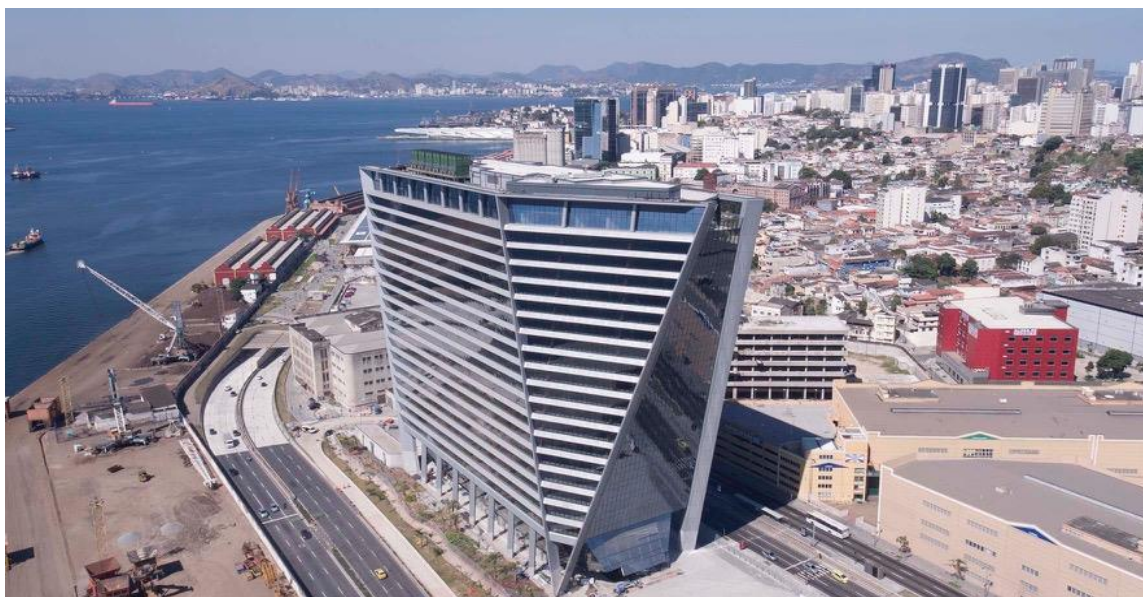
Fonte: CEPERJ.

As edificações construídas na Região Portuária a partir da OUC-PM têm uso empresarial (Figura 9), com as de uso institucional ainda não concluídas. Nessa área repete-se o esvaziamento de moradias que historicamente acometeu o Centro do Rio. Os lançamentos imobiliários arrefeceram com a atual crise econômica brasileira.

⁹ O zoneamento anterior da Região Portuária era muito restritivo, relacionado às atividades industriais e portuárias, o que limitava o uso residencial (BENTES, 2010).

¹⁰ Este estudo deve ser realizado no caso da implantação de usos que possam trazer possíveis impactos aos ambientes natural e construído, como também ao patrimônio.

FIGURA 9 - EDIFÍCIO AQWA CORPORATE DA TISHMAN SPEYER, INAUGURADO EM 2017 NA REGIÃO PORTUÁRIA. PROJETO DOS ESCRITÓRIOS FOSTER+PARTNERS E RAF ARQUITETURA.



Fonte: Revista Infra.

A construção de edificações com trinta ou mais andares, como vem ocorrendo desde o início da operação urbana, está interferindo na paisagem da Região Portuária. Os morros que conformam essa região e que têm seus usos predominantemente residenciais estão sendo ocultados na paisagem pelas novas edificações, que interferem profundamente no *skyline* (Figura 10). Ao longo do tempo essa drástica transformação na paisagem criará um novo *skyline*, porém sem a marca identitária característica dessa região, tornando-o “genérico” e assemelhando-se a qualquer cidade cuja costa litorânea (*waterfront*) é verticalizada.

FIGURA 10 - SKYLINE SENDO TRANSFORMADO, 2017.



Fonte: Arquivo da pesquisa.

A Lei Complementar 101/2009 possui ainda uma sessão específica sobre sustentabilidade ambiental e energética. Os projetos de novas construções na área de intervenção precisam adotar soluções que economizem água e energia, como também as que neutralizem ou reduzam as emissões de gases de efeito estufa. Aparentemente isso está sendo observado nas novas edificações, com elementos projetais de sustentabilidade ambiental que são aplicados às estratégias de marketing e vendas das edificações empresariais.

Uma das questões mais delicadas da OUC-PM é a venda do potencial construtivo adicional para a Outorga Onerosa através dos cerca de 6,5 milhões de CEPACs. Esses

certificados são títulos mobiliários¹¹ que foram lançados pela Prefeitura do Rio de Janeiro e leiloados em pregão eletrônico.

Originalmente em seu lançamento esses títulos tinham um valor mínimo unitário de 400 reais, posteriormente corrigido para 545 reais. O leilão ocorreu em maio de 2011 e teve um único lance que alcançou o valor total de 3,5 bilhões de reais. Entretanto, os CEPACs foram vendidos em lote único indivisível para o Fundo de Investimento Imobiliário do Porto Maravilha (FII-PM), administrado pela Caixa Econômica Federal. Com isso a Caixa passou a ter o monopólio de venda dos potenciais construtivos adicionais da Região Portuária. Posteriormente, em 2012, esse banco realizou um novo leilão eletrônico de 100 mil certificados.

O mais alarmante dessa questão é a origem dos recursos para aquisição dos CEPACs com o uso do Fundo de Garantia por Tempo de Serviço (FGTS). De fato, os recursos do trabalhador brasileiro foram utilizados para a compra dos títulos, cabendo à Caixa apenas a administração do fundo imobiliário. Com a atual crise econômica que assola o Brasil e, em especial, o Rio de Janeiro após os megaeventos, os CEPACs perderam valor e são pouco comercializados (“micaram”) nas mãos da Caixa/FGTS. Isso acarreta em prejuízos para o trabalhador que é obrigado a contribuir com o FGTS e mantém a expectativa de receber seus recursos após sair do emprego ou se aposentar.

Os recursos arrecadados pela Prefeitura com a venda dos certificados só podem ser utilizados no financiamento da própria OUC-PM. A legislação que rege a operação urbana determina que a negociação dos CEPACs deve ocorrer livremente até que esses sejam vinculados a um projeto de edificação dentro da operação urbana. Para utilização os certificados são convertidos em direito de construir (em m²), conforme as faixas de equivalência representativas dos setores da AEIU, sendo a sua utilização distinta ainda quanto aos usos residencial e não-residencial (BENTES, 2010).

Dos valores recebidos com os CEPACs, pelo menos 3% deveriam ser empregados na recuperação do patrimônio arquitetônico e histórico, contudo isso não foi plenamente observado. A construção de equipamentos públicos não está sujeita a contrapartida de CEPACs (PCRJ, 2010a).

Os custos de implementação e manutenção da OUC-PM foram originalmente previstos em 3,4 bilhões de reais (MEDINA, 2010), o que seria integralmente coberto com a venda dos CEPACs. Contudo, os custos atualizados da operação estão em 8 bilhões de reais. Isso se deve, em parte, a inclusão de outras obras na operação, como a demolição do Elevado da Perimetral e a execução de um túnel no seu lugar.

O prazo para a execução da OUC-PM é de até 30 anos, contados a partir de 2010, com as intervenções urbanísticas já tendo concluídas. Este mesmo prazo foi conferido aos proprietários dos CEPACs para sua negociação (PCRJ, 2010a).

Para a gestão da OUC-PM foi criada pela Lei Complementar 102/2009 (PCRJ, 2010b) a Companhia de Desenvolvimento Urbano da Região do Porto do Rio de Janeiro (CDURP). A companhia de capital misto é controlada pela Prefeitura do Rio e tem as seguintes atribuições: coordenar, colaborar, viabilizar ou executar, bem como realizar parcerias, de maneira a contribuir para o desenvolvimento da AEIU (CDURP, 2010; PCRJ, 2010b). Parte das funções da CDURP foram transferidas à Concessionária Porto Novo para a gestão operacional da AEIU.

Também foi criado o Conselho Consultivo da OUC-PM visando o controle da sua implementação e fiscalização. O conselho é formado por representantes da CDURP, do

¹¹ Regulados pela Comissão de Valores Mobiliários (CVM), (CDURP, 2010).

município e da sociedade civil, sendo facultado a participação de representantes da União e do Estado do Rio de Janeiro (PCRJ, 2010a).

A operação urbana possui em seu escopo uma série de projetos, muitos desses elaborados anteriormente para o antigo plano Porto do Rio e que foram adequados à atual operação e aos interesses do mercado imobiliário. Entre os projetos, destacam-se:

- Binário do Porto, conjunto de vias internas à Região Portuária e com projeto similar ao proposto no Porto do Rio;
- Linhas de Veículos Leve sobre Trilhos (VLT, Figura 11), com os traçados alterados e simplificados;
- Demolição do Elevado da Perimetral (Figura 12), não previsto no plano e nos custos originais da OUC-PM, sendo acrescido com aditivo pago pela Prefeitura à concessionária;
- Túneis ligando à Av. Primeiro de Março ao Binário e a Praça XV à Av. Rodrigues Alves (Armazém 5), substituindo o elevado demolido;
- Garagem Subterrânea sob a Praça Mauá, não construída;
- Reconversão de Imóveis, com a grande maioria dos edifícios recuperados pertencentes ao poder público e tendo uso institucional;
- Ligação Cicloviária, similar ao proposto no Porto do Rio e parcialmente executado;
- Museu do Amanhã, projeto do arquiteto espanhol Santiago Calatrava no Píer Mauá (âncora cultural, Figura 13);
- Museu de Arte do Rio (MAR), com a reconversão do Edifício Príncipe D. João e da antiga Rodoviária Mariano Procópio, ambos na Praça Mauá (âncora cultural, Figura 14);
- Equipamentos Olímpicos, incorporados em 2010 ao plano da operação urbana, mas não sendo executados: Vila dos Árbitros e Vila da Mídia, com cerca de 10 mil unidades habitacionais; centros de Mídia não-credenciada, de Tecnologia e de Logística. Não executados na operação urbana.

(PCRJ, 2010a; CDURP, 2010, MEDINA, 2010)

FIGURA 11 - LINHA DO VEÍCULO LEVE SOBRE TRILHOS (VLT) NO BOULVARD OLÍMPICO.



Fonte: CDURP.

FIGURA 12 - DEMOLIÇÃO DO ELEVADO DA PERIMETRAL



Fonte: CDURP.

FIGURA 13 - MUSEU DO AMANHÃ NO PÍER MAUÁ, 2016.



Fonte: CDURP.

FIGURA 14 - MUSEU DE ARTE DO RIO (MAR), 2016.



Fonte: CDURP.

A Lei Complementar 101/2009 previa que as unidades habitacionais de interesse social¹² fossem alocadas em todos os setores da operação urbana. Parte dos recursos provenientes da operação urbana e de outras fontes deveriam ser utilizados nos programas habitacionais e de interesse social. Contudo, apenas em 2015 foi elaborado o Plano de Habitação de Interesse Social para essa área (PHIS-PM), depois dos grandes terrenos da AEIU já terem sido loteados pelo capital imobiliário. Até o momento nenhum empreendimento habitacional de porte foi de fato previsto para a Região Portuária, seja de interesse social ou voltado para o mercado imobiliário.

Os equipamentos olímpicos foram incorporados em 2010 às propostas do Porto Maravilha, chamando-os conjuntamente de Porto Olímpico. Para que isso fosse possível o Caderno de Encargos dos Jogos Olímpicos Rio 2016 (Plano Olímpico) foi alterado, com essas propostas sendo aprovadas pelo Comitê Olímpico Internacional (COI). Essa mudança foi necessária, pois originalmente os equipamentos propostos estavam alocados, em sua maioria, na área da Barra da Tijuca, local em que de fato foram construídos.

Nesses equipamentos eram previstos cerca de cerca 10 mil unidades habitacionais. Essa proposta seguia uma das principais diretrizes do Porto Maravilha, a de estímulo ao uso residencial, com a ampliação da população da região para 100 mil habitantes até 2020 (MEDINA, 2010). As habitações seriam destinadas prioritariamente aos funcionários da Prefeitura, com as demais sendo vendidas. A Prefeitura apresentou à época uma maquete dos equipamentos olímpicos na Região Portuária (Figura 15) (BENTES, 2010).

FIGURA 15 - MAQUETE APRESENTADA PELA PREFEITURA DO RIO COM AS PROPOSTAS DOS EQUIPAMENTOS OLÍMPICOS. O ENTÃO PREFEITO EDUARDO PAES ESTÁ NO CENTRO DA FOTO.



Fonte: CDURP, 2010.

Posteriormente, o município resolveu realizar conjuntamente com o Instituto de Arquitetos do Brasil (IAB) dois concursos públicos de projetos, um para o chamado Parque Olímpico na região da Barra da Tijuca e outro para a Região Portuária. O Concurso Porto Olímpico foi realizado entre o final de 2010 e início de 2011 e previa a urbanização de parte dos bairros do Santo Cristo e São Cristóvão, junto ao eixo da avenida Francisco Bicalho, e contemplava os equipamentos olímpicos. No entanto, o concurso foi anulado pela justiça a

¹² Área útil mínima das unidades é de 37 m² para novas edificações.

pedido do Ministério Público estadual por terem participado arquitetos que fazem parte do Conselho Estadual do Departamento do Rio de Janeiro do IAB¹³.

Em mais uma reviravolta na operação urbana, a proposta de implantação dos equipamentos olímpicos na Região Portuária foi abandonada em 2014, em detrimento da instalação desses equipamentos na área da Barra da Tijuca por pressão do mercado imobiliário.

Essa mudança repentina, associada à posterior crise econômica brasileira, levaram os investidores e o mercado imobiliário a perderem o interesse nessa região. Com isso, após o término dos Jogos Olímpicos Rio 2016 e, conseqüentemente, dos megaeventos na cidade, a “revitalização” da Região Portuária perdeu força.

IV. CONSIDERAÇÕES FINAIS

A Região Portuária da cidade do Rio de Janeiro tem significativa importância histórica e cultural para a cidade e o Brasil. Sua recuperação é essencial para a melhoria da área central do Rio de Janeiro, da própria cidade, da própria Região Metropolitana e, conseqüentemente, da imagem do país. Essa se faz necessária como forma de estímulo às atividades de negócios e turísticas, objetivando reforçar a imagem do Rio de Janeiro como cidade global.

Segundo Nuno Portas, os projetos emblemáticos podem ser desencadeadores de ações através de certos valores simbólicos ou arquitetônicos, sendo um dado dentro do programa do projeto urbano, não o dado principal, mas sim o catalisador das transformações. Ainda para esse autor, os projetos urbanos, como o Porto Maravilha, quase sempre resultam de um sentido de oportunidade. Porém, podem também resultar em oportunismo político e das forças dominantes na sociedade, como o mercado imobiliário (PORTAS, 1996).

Neste sentido, os grandes eventos que ocorreram na cidade do Rio de Janeiro – a Copa do Mundo de 2014 e os Jogos Olímpicos Rio 2016 – foram, em grande parte, oportunidades perdidas para recuperação da cidade. Muitos dos benefícios foram transitórios e perduraram apenas no período de realização desses eventos: a maior circulação de pessoas e a permanência nos espaços públicos; a ordem e segurança públicas; a visita às atrações turísticas; o aumento das atividades econômicas, como a ocupação de hotéis e o consumo de produtos e serviços.

Os legados urbanos e sociais para a população foram muito poucos, como pode ser observado dois anos após o término das Olimpíadas: equipamentos e parques utilizados nos jogos fechados, falta de moradias, desemprego e insegurança. A única exceção é o sistema de transporte, que foi muito ampliado: a implantação das linhas de VLT na área central, não totalmente concluídas; a criação de uma linha de metrô que avançou pelas áreas mais ricas da cidade, na Zona Sul e na parte inicial da Barra da Tijuca; o sistema de ônibus expressos BRT, que também não está totalmente concluído e apresenta problemas de segurança pública.

Para Portas (1996) o projeto urbano não deve ser o meio para a definição arbitrária do zoneamento e da normativa. Na elaboração desses devem ser consultados os proprietários dos terrenos, os investidores e quem vai projetar nessas áreas, bem como quem irá habitar e utilizar. Deve haver um “quem”, um “quando” e um “para quem” a intervenção deve ser

¹³ Os membros desse conselho não têm ingerência nos concursos do IAB, que são geridos por sua administração e o coordenador do concurso, conforme o estatuto do instituto.

feita, sendo à base do programa para o projeto urbano, a condição “*sine qua non*” para a criação desse projeto.

No caso do Porto Maravilha os aspectos econômicos e políticos se sobressaem aos técnicos, acelerando ou desanimando a concretização desse plano. As questões sociais foram colocadas em segundo plano, principalmente no que tange à população local, seu modo de vida, história e identidade, sendo deixadas de lado na elaboração e implantação dos diversos projetos que compõem a intervenção.

As ações do poder público têm se caracterizado pela ausência de canais que promovam a efetiva participação dos moradores da região na operação urbana, apesar da Lei Complementar 101/2009, que estabeleceu a OUC-PM, prever a realização de processos participativos. Assim, enquanto o Porto Maravilha foi discutido por políticos, técnicos e investidores, a participação e o envolvimento da população local e dos movimentos sociais foi quase nula, apesar dos esforços desses grupos de se organizarem em fóruns, como o Comunitário do Porto e os comitês populares da Copa e das Olimpíadas.

Isso foi agravado com a ocorrência de remoções arbitrárias de moradores. A gentrificação de parte da região levou à expulsão e realocação de moradores em áreas distantes e de baixa qualidade urbana, que não possuem as mesmas condições de vida e acesso à bens e serviços, interferindo nas relações sociais então consolidadas. A população, expulsa da área central se instalou na Zona Oeste do município e em cidades da Baixada Fluminense, ajudando a expandir ainda mais a mancha urbana.

Como observado, a OUC-PM surgiu desarticulada do planejamento urbano da cidade, com essa operação atropelando a então revisão do Plano Diretor e rapidamente sendo aprovada, com a sua regulamentação alterando o plano que deveria estruturar e organizar o desenvolvimento urbano de toda a cidade do Rio de Janeiro. No momento de sua criação, a operação prevaleceu sobre a política urbana do município, pois os interesses econômicos e políticos se sobressaíram aos interesses públicos.

Os índices urbanísticos excessivamente altos na AEIU refletem esses interesses. Esses parâmetros de uso e ocupação do solo estão em vigor sem que se tenham sido realizados estudos concretos sobre os diversos impactos da adoção desses índices na região como um todo. O EIV da operação urbana não foi realizado, apesar da manifestação do Ministério Público.

Isso ocorre de tal modo que os índices excessivamente elevados atendem à uma lógica mercantil perversa, com a valorização demasiada do solo urbano da Região Portuária e a geração, nos primeiros anos da operação urbana, de especulação imobiliária com a expectativa de lucros exagerados por parte dos proprietários e investidores. Essa lógica especulativa contribuiu para que os empreendimentos imobiliários não se concretizassem ou ficassem “encalhados”. Isso contribuiu para a formação de uma “bolha” imobiliária com reflexos nos baixos valores dos CEPACs e dos muitos andares corridos desocupados atualmente nos edifícios já construídos.

Esta mesma lógica privilegiou as grandes empreiteiras, que possuem maior capital para investir na região, em detrimento das pequenas e médias construtoras. Muitas dessas grandes empresas estão sendo investigadas na Operação Lava Jato, inclusive aquelas que formam a Concessionária Porto Novo, como observado anteriormente. Algumas delas estão negociando acordos de leniência com o Ministério Público, em que devem ser revelados, assim se espera, os “esquemas” de corrupção envolvendo a operação urbana Porto Maravilha, em troca de continuarem abertas.

As diversas âncoras culturais propostas na operação urbana, com suas arquiteturas emblemáticas, são importantes para o processo de requalificação e valorização do espaço

urbano. Contudo, essas não devem se sobrepor à identidade cultural e à própria população da região. O Museu do Amanhã, localizado no Píer Mauá, e outras arquiteturas presentes na região seguem essa lógica de apropriação da cultura pelo mercado, sem que representem a cultura local. Essas arquiteturas (edifícios) se sobrepõem ao conteúdo proposto para seu interior, como no caso do Museu Guggenheim de Bilbao (Espanha), de autoria do arquiteto canadense Frank Gehry.

Além disso, as âncoras implantadas nessa operação estão muito concentradas no entorno da Praça Mauá e ao longo do Boulevard Olímpico, não funcionando como vetores de propagação da requalificação pela região. Isso poderia ter mudado caso os equipamentos olímpicos tivessem sido instalados na Região Portuária.

O aumento da densidade e altura das edificações, com a implantação de edifícios de grande porte, começa a interferir na ambiência da região e, particularmente, na visibilidade dos morros que rodeiam a Região Portuária, como tratado anteriormente. Esses morros e seus habitantes estão intimamente ligados à cultura e à identidade do lugar, assim como as arquiteturas e elementos de valor artístico, histórico e cultural, patrimônios da cidade. Os significados e valores dessa população precisam ser preservados, não sendo simplesmente empregados como atração turística, à serviço do culturalismo de mercado. Devem fortalecer a identidade do carioca.

V. BIBLIOGRAFIA

ARANTES, Otilia Beatriz Fiori (2001): *Urbanismo em Fim de Linha*. São Paulo: Edusp.

ARANTES, Otilia Beatriz Fiori/VAINER, Carlos/MARICATO, Ermínia (2002): *A Cidade do Pensamento Único*. Petrópolis: Vozes.

BENTES, Júlio Cláudio da Gama (2010): “Análise dos Planos Urbanísticos Recentes para a Região Portuária do Rio de Janeiro”. Em: *I ENANPARQ – Encontro da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-graduação em Arquitetura e Urbanismo*. Em: <http://www.anparq.org.br/dvd-enanparq/simposios/129/129-639-2-SP.pdf> [Consulta em: 10/05/2018].

CASTELLS, Manuel (2012): *A Sociedade em Rede*. São Paulo: Paz e Terra.

COMPANHIA DE DESENVOLVIMENTO URBANO DA REGIÃO DO PORTO DO RIO DE JANEIRO – CDURP (2010): *Porto Maravilha (Apresenta e atualiza informações referentes ao plano)*. Em: <http://www.portomaravilha.com.br> [Consulta em: 01/10/2010].

GOTTDIENER, Mark (1993): *A Produção Social do Espaço Urbano*. São Paulo: Edusp.

INSTITUTO MUNICIPAL DE URBANISMO PEREIRA PASSOS (2004): *Porto do Rio*. Rio de Janeiro: IPP (CD-ROM).

JORGENSEN, Pedro (2005): “15-Rio de Janeiro”. Em: *CARMONA, Marisa. (Comp.): Globalización y Grandes Proyectos Urbanos: La respuesta de 25 ciudades*. Buenos Aires: Infinito, pp. 377-392.

MEDINA, Alessandra (2010): “Uma Disputa Nada Olímpica”. Em: *Revista Veja Rio*. Rio de Janeiro: Editora Abril, 8 de setembro de 2010, pp. 16-20.

MOREIRA, Clarissa da Costa (2004): *A Cidade Contemporânea: entre a tabula rasa e a preservação, cenários para o porto do Rio de Janeiro*. São Paulo: UNESP.

PREFEITURA DA CIDADE DO RIO DE JANEIRO – PCRJ (2010a): Lei Complementar n. 101, de 23 de novembro 2009 (Modifica o Plano Diretor, autoriza o Poder Executivo a Instituir a Operação Urbana Consorciada da Região do Porto do Rio e dá outras providências). Em: <http://www.portomaravilha.com.br/legislacao> [Consulta em: 01/10/2010].

PREFEITURA DA CIDADE DO RIO DE JANEIRO – PCRJ (2010b): Lei Complementar n. 102, de 23 de novembro 2009 (Cria a Companhia de Desenvolvimento Urbano da Região do Porto do Rio de Janeiro-CDURP e dá outras providências). Em: <http://www.portomaravilha.com.br/legislacao> [Consulta em: 01/10/2010].

PREFEITURA DA CIDADE DO RIO DE JANEIRO – PCRJ (2010c): Lei Complementar n. 105, de 22 de dezembro de 2009 (Institui o Programa Municipal de Parcerias Público-Privadas-PROPAR-RIO, e dá outras providências). Em: <http://www.portomaravilha.com.br/legislacao> [Consulta em: 01/10/2010].

PREFEITURA DA CIDADE DO RIO DE JANEIRO – PCRJ (2010d): Lei n. 5.128, de 16 de dezembro de 2009 (Concede benefícios fiscais relacionados com a Operação Urbana Consorciada da Região do Porto do Rio, na forma que menciona). Em: <http://www.portomaravilha.com.br/legislacao> [Consulta em: 01/10/2010].

PREFEITURA DA CIDADE DO RIO DE JANEIRO – PCRJ (2001): Porto do Rio (catálogo da exposição). Rio de Janeiro: PCRJ.

PORTAS, Nuno (1996). “Urbanismo e Sociedade: Construindo o Futuro”. Em: MACHADO, Denise Pinheiro/VASCONCELLOS, Eduardo Mendes (Orgs.): Cidade e Imaginação. Rio de Janeiro: PROURB, pp. 30-39.

SYRKIS, Alfredo (2004): “Porto do Rio: A Revitalização do Centro da Cidade do Rio de Janeiro e da Zona Portuária”. Em: SCHWEISER, Peter/CESARIO, Sebastiana (orgs.): Revitalização de Centros Urbanos em Áreas Portuárias. Rio de Janeiro: 7letras, pp. 60-68.

VIVERCIDADES (2006): “Notícias”. Em: Revista ViverCidades. Rio de Janeiro: ViverCidades, n. 16, pp. 22, junho de 2006.

VI. ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 - Bairros portuários adjacentes ao Centro do Rio de Janeiro. Fonte: Apresentação Plano Porto do Rio, IPP, 2001.

Figura 2 - Mapa da Região Portuária em 1850. Fonte: IPP.

Figura 3 - Região Portuária com o acréscimo da área aterrada no começo do século XX. Fonte: IPP.

Figura 4 - Delimitação da Área de Especial Interesse Urbanístico (AEIU) do Porto Maravilha. Fonte: CDURP, 2010.

Figura 5 - Esquema de Potencial Construtivo Adicional na Região Portuária, em metros quadrados. Fonte: CDURP.

Figura 6 - Mapa esquemático de gabaritos. Fonte: CDURP.

Figura 7 - Mapa esquemático de IAT máximos. Fonte: CDURP.

Figura 8 - Mapa da Região Metropolitana do Rio de Janeiro (RMRJ) com a localização da Região Portuária (ponto em vermelho). Fonte: CEPERJ.

Figura 9 - Edifício AQWA Corporate da Tishman Speyer, inaugurado em 2017 na Região Portuária. Projeto dos escritórios Foster+Partners e RAF Arquitetura. Fonte: Revista Infra.

Figura 10 - *Skyline* sendo transformado, 2017. Fonte: Arquivo da pesquisa.

Figura 11 - Linha do Veículo Leve Sobre Trilhos (VLT) no Boulevard Olímpico. Fonte: CDURP.

Figura 12 - Demolição do Elevado da Perimetral. Fonte: CDURP.

Figura 13 - Museu do Amanhã no Pier Mauá, 2016. Fonte: CDURP.

Figura 14 - Museu de Arte do Rio (MAR), 2016. Fonte: CDURP.

Figura 15 - Maquete apresentada pela Prefeitura do Rio com as propostas dos equipamentos olímpicos. O então Prefeito Eduardo Paes está no centro da foto. Fonte: CDURP, 2010.

**EL PLAN BICENTENARIO Y SUS CONSECUENCIAS
EN LA ZONA NORTE DE QUITO. ECUADOR.
EL CASO DEL BARRIO SAN ISIDRO DE EL INCA**

BORJA, KARINA

EL PLAN PARQUE BICENTENARIO, LAS POLÍTICAS DE DENSIFICACIÓN Y SU IMPACTO EN LA ZONA NORTE DE QUITO. ECUADOR. EL CASO DEL BARRIO SAN ISIDRO DE EL INCA.

El objetivo de esta presentación es poner en discusión las repercusiones –procesos de gentrificación, plusvalía excesiva, sobreutilización del suelo urbano– que se avecinan por las nuevas condiciones impuestas desde la administración pública, que apuesta directamente por una ciudad compacta y el ingreso a procesos de competencia global bajo las premisas de *marketing* y de *smart cities* a través de la implementación de grandes proyectos urbanos, sin considerar la participación ciudadana y las características y condiciones de los barrios que conforman la ciudad.

Al igual que otras ciudades latinoamericanas, la municipalidad del Distrito Metropolitano de Quito, ha emprendido en grandes proyectos urbanos (GPU), uno de ellos es un sistema integrado de movilización pública, que tiene como eje el metro, y el otro, el Plan Parque Bicentenario, aprovechando el espacio urbano que dejó el traslado del aeropuerto al sector de Puembo, ubicado en el valle próximo a la ciudad.

Pese a la importancia del metro y al impacto que generará en la ciudad, en esta presentación me voy a remitir al análisis del Plan Parque Bicentenario que, aunque no se concreta todavía, tiene implicación directa en el cambio de uso de suelo en la zona norte. A este plan se lo puede definir como GPU por estar

destinado a albergar las actividades de punta en la economía urbana y los servicios de alto nivel: edificios para oficinas de empresas líderes, centros comerciales y viviendas de alto estándar, hoteles para el turismo cosmopolita, centros de convenciones, espacios culturales y áreas recreativas relumbrantes (Cuenya, 2009).

En el Plan Parque Bicentenario inicialmente se “propone una ciudad sustentable con alta calidad ambiental, un sistema de construcción con mínimas expropiaciones y el redesarrollo del entorno urbano”, teniendo como elemento principal un área importante dedicada al espacio público recreacional, que fue motivo de un concurso internacional: el Parque del Lago, en recuerdo a la laguna que existió en ese lugar en etapas precolombinas.

Estas son reflexiones iniciales sobre la propuesta de una nueva centralidad y la densificación de la zona que devienen de políticas e intervenciones, que, por su magnitud, cambiarían la escala de la ciudad provocando transformaciones profundas en estos barrios de características diversas. Surgen varias preguntas: ¿En qué consisten estos planes? ¿Las políticas de ciudad compacta van a permitir unas condiciones más justas, más *convivenciales*¹ y vivenciales o solo va a provocar procesos de gentrificación? Esto abarca otras preguntas como: ¿Quiénes se beneficiarían directamente de estas políticas, propuestas y plusvalías? ¿Es posible que se concilien las vivencias de estos barrios con estas propuestas globales? Se trata de preguntas que encaminan la discusión a las dimensiones geográfico-urbanas, sociales,

¹ Este concepto, planteado por primera vez por Ivan Illich en 1971, es de nuestro interés porque implica una reflexión sobre la sociedad consumista actual y los efectos que devienen de ello. Como él mismo dijo, supone una reflexión para que los países llamados en “vías de desarrollo” no adopten un modelo de progreso como el de los países industrializados, sino que se planteen redefinir los objetivos y las prioridades del desarrollo, y opten por estilos más equitativos, participativos y abiertos a la preservación de equilibrio natural y de las relaciones *convivenciales*.

económicas, políticas y culturales, que aluden directamente a los paisajes vivos de una ciudad y a la reflexión de cómo se los está criando.

I. EL PLAN PARQUE BICENTENARIO

Se denomina “Plan Especial Bicentenario para la consolidación del Parque de la Ciudad y redesarrollo de su entorno urbano” a la propuesta para ocupar el terreno que dejó el Aeropuerto Internacional Mariscal Sucre, fue aprobado por Ordenanza Municipal No.0352 de enero del 2013. Esta propuesta contiene un área de transformación urbanística de 1.064,70 hectáreas. (DMQ 2013).

El Plan establece las disposiciones y normas de uso, ocupación e intervención de suelo, que garanticen un apropiado desarrollo territorial, los modelos de gestión, el régimen de derechos y obligaciones y los instrumentos para su ejecución, generando óptimas condiciones de ocupación del suelo, el manejo sustentable de sus recursos naturales y ecológicos, el desarrollo de sus potencialidad urbanísticas, residenciales y de servicios y, racionalice la inversión y el uso de los recursos públicos y privados” (DMQ, 2013: 4).

Los objetivos del Plan, según la Ordenanza, son normar y regular la transformación del terreno del aeropuerto en un parque a escala metropolitana; generar condiciones para intensificación del uso y ocupación del suelo y revertir la degradación de las áreas urbanas consolidadas en el entorno inmediato del Parque; regular y normar la configuración de las nuevas centralidades de diferentes escalas; consolidar una red vial diversificada y funcional, que asegure una movilidad, accesibilidad y conectividad adecuada; consolidar y completar el sistema de espacio público y áreas verdes que faciliten la configuración de vecindarios diversos, incluyentes y; definir la estrategia y modelo de gestión y los instrumentos que permitan el financiamiento del Plan (DMQ, 2013: 5).

La propuesta comprende el parque, los sistemas colectivos de soporte (sistema vial, y equipamientos), los tratamientos urbanísticos (normas para el uso y ocupación del suelo), la determinación de tipos de usos: equipamiento recreativo, y cultural, servicios públicos: transporte y seguridad y de interés gremial (DMQ, 2013: 6).

ILUSTRACIÓN 1 PLAN PARQUE BICENTENARIO.



Fuente: <http://www.andes.info.ec/sociedad/parque-bicentenario-quito-impulsar%20c3%a1-ciudad-sustentable.html>

El plan apunta a concretar una ciudad policéntrica y compacta en la que se diferencien alturas, se mezclen usos y permita consolidar viviendas. En la cabecera sur estarán permitidas alturas de 12, 16, 20 y 30 pisos; en el sector de la avenida La Prensa de 8 a 10 pisos y en el entorno cabecera norte de 8 a 12 pisos. Para ello se determinaron cuatro zonas: nuevo desarrollo, la de redesarrollo, la de renovación y la de consolidación.

En base a los objetivos se establecieron actuaciones estratégicas como: determinar polígonos de intervención para el tratamiento urbanístico; utilización de modelos e instrumentos asociativos y la figura de la fiducia para facilitar y concretar el reajuste de tierra; utilización de la expropiación y otros mecanismos de manejo de suelo, así como de medidas tributarias para facilitar la operación; la designación de un operador que facilite las actuaciones públicas, privadas y mixtas y de economía social y solidaria, el financiamiento y gestión de la operación (DMQ 2013: 22). En las intenciones del Plan están la integración parcelaria para desarrollar los proyectos de mayor escala.

Se establecieron los ámbitos de reparto de cargas y beneficios:

- a. A nivel general de la ciudad se aplicará la contribución de mejoras, tarifas de servicios públicos domiciliarios, la participación del Estado en las plusvalías derivadas de la acción urbanística y los distintos mecanismos de compensación y de transferencia de derecho de construcción.
- b. A nivel zonal se distribuirán las cargas relacionadas con los sistemas generales a través de contribución de mejoras y los distintos mecanismos de compensación y de transferencia de derechos de construcción y los sistemas de reparto, dentro del Plan Bicentenario.
- c. A nivel local, el área de transformación urbanística del Plan, se distribuirán las cargas a través de contribución de mejoras y los distintos mecanismos de compensación y de transferencia de derechos de construcción y los sistemas de reparto.

Se preveía una inversión inicial de USD 200 millones para abrir el parque y se esperaba una inversión del sector inmobiliario de entre 798 a 2.200 millones de dólares, en el que prevé una construcción de 29.000 viviendas (2013), en (ANDES, Agencia Pública de noticias de Ecuador, 2013). Lo cual significaría una ciudad de casi 120.000 habitantes.

Desde la promulgación de la Ordenanza 0352 han transcurrido 5 años, pero aún no se ha podido implementar el plan debido a la falta de inversiones nacionales o extranjeras. En julio del 2017 anunció el secretario metropolitano de Territorio, Hábitat y Vivienda, Jacobo Herdoíza, los cambios en el plan. Se refirió, por ejemplo, a la modificación de la posibilidad de construir edificaciones de hasta 30 pisos en ese punto de la ciudad. En declaraciones a la prensa Herdoíza apuntó que “esto no es Manhattan, sino Quito, donde es difícil lograr ese crecimiento vertical por falta de financiamiento”. El funcionario se refirió, también, a la norma que plantea la obligatoriedad de fusionar predios alrededor del parque para que alcancen dimensiones de entre 3.000 metros cuadrados (m²) y 10.000 m² para que sean elegibles para edificación (Diario El Telégrafo, 2016). En definitiva, la oportunidad de aprovechar este importante terreno con una ubicación excepcional sigue como proyecto.

Respecto a la construcción del parque, si bien ya está abierto al público, las únicas obras realizadas son: la apertura de puertas de acceso, la colocación de árboles sin criterio paisajístico, la dotación de muy pocos servicios. Las instalaciones del antiguo aeropuerto permanecen en las mismas condiciones, incluida la pista de aterrizaje. El espacio del parque está disminuido, el centro de convenciones de 16.235 m² se construyó hacia el boulevard y no en lugar previsto, la locación de la estación del metro toma un área adicional del parque. En la periferia hacia una de las vías se construyó un parque lineal, tipo boulevard. Se desconoce si se respetará el diseño del proyecto ganador del concurso internacional.

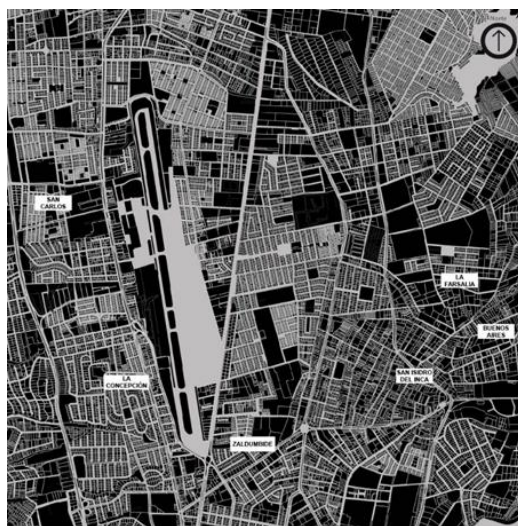
Las políticas y normativas implementadas crean condiciones para una privilegiada accesibilidad (estación principal del metro), se prevé un diseño de “alta calidad”, la generación

de diversidad de actividades tanto corporativas como de vivienda y sus complementos, todo ella encaminado a satisfacer la demanda de una población con poder adquisitivo. En consecuencia, están vigentes nuevas normas de uso de suelo que permiten un gran incremento de la altura de las edificaciones y la consecuente revalorización de los predios para cumplir con las características y demandas de la nueva centralidad propuesta.

II. LOS BARRIOS DEL ENTORNO

Alrededor del antiguo aeropuerto Mariscal Sucre están por lo menos 30 barrios, en su mayoría de un estrato social de clase media y media baja y de características muy diversas. Por la presencia del aeropuerto, estos barrios se configuraron con edificaciones que no sobrepasan los 4 pisos. Su configuración en la mayor parte de los casos, fue producto de programas de vivienda social, por tanto, comprende fraccionamientos de lotes pequeños entre 120 y 150 m², o de un tamaño mayor alrededor de 250 a 300 m². Algunas manzanas están conformadas por hasta 40 predios.

ILUSTRACIÓN 2. PARQUE BICENTENARIO Y LOS BARRIOS Y LA LOTIZACIÓN DEL ENTORNO. ELAB. PROPIA



Estos barrios en su mayoría han sido producto de la urbanización de importantes haciendas que se encontraban en el sector, cuyo proceso se inició a partir de la reforma agraria (1965-1974) y que enriquecieron aún más a una clase terrateniente². Son barrios que contienen proyectos de viviendas tipo e individuales, en donde el Estado tuvo

un papel fundamental en la planificación y construcción, a través de la creación del Sistema Mutualista (1962), la Junta Nacional de Vivienda (1973) y el Sistema de Seguridad Social, que fueron entidades que canalizaron la ejecución de estos programas dirigidos a la clase media. En <http://www.ekosnegocios.com/Inmobiliario/Articulos/1.pdf>

En la propuesta inicial, según lo expresado por Bárbara Scholz (2013), coordinadora de la secretaría de Ordenamiento Territorial Hábitat y Vivienda “este proyecto propone equidad y participación justa de los beneficios. La dotación de equipamientos de esta

² Los propietarios de los terrenos trazaron calles, parcelaron y vendieron lotes con grandes ganancias sin ningún plan. Al Concejo le tocó la tarea de pavimentar esas calles, poner aceras, canalizar y dotar de luz, agua, etc., es decir, de urbanizar lo que la iniciativa privada guiada por el negocio había querido transformar en la ciudad. Informe del Alcalde Carlos Andrade Marín, presentado en 1940 (En Achig, 1983: 56).

ordenanza partirá de las necesidades públicas y no privadas” (ANDES, Agencia Pública de noticias de Ecuador, 2013). Algo difícil de cumplir, por el carácter y la magnitud del proyecto y las condiciones de la ciudad y del país.

Según la normativa del Plan los megaedificios requieren, como se había anunciado, de procesos de integración parcelaria, lo cual significaría, dadas las características de estos fraccionamientos, la negociación con numerosos propietarios. Estas condiciones y la necesidad de que los cambios fuesen masivos, han complicado las inversiones en la zona. No hay que olvidar que los GPU se dirigen especialmente a satisfacer las demandas de los sectores de altos ingresos, es la manera de asegurar la mayor parte de sus beneficios

Las obras públicas que están construyéndose o por realizarse en esta zona (parque, vías, estación de metro, espacio público) y la posibilidad de intensificación del uso del suelo aumentaron el valor de los predios. Según la municipalidad, son beneficios que le deben ser retribuidos por los propietarios para refinanciar los costos de la obra pública a través de los pagos de impuestos y la tasa de mejoras de obras públicas. ¿Es esta una manera de empujar a estos propietarios a la venta masiva de sus propiedades en beneficio de las inmobiliarias que podrían estar prestas a hacer adquisiciones en ese sentido? Los grupos sociales de estos barrios, al no tener una organización social fuerte, no se pronuncian al respecto, tampoco solicitan una mayor participación en el Plan, ni presionan al uso de un parque bien equipado, pese a que están pagando por ello.

III. LOS BENEFICIARIOS DIRECTOS DE ESTAS POLÍTICAS, PROPUESTAS Y PLUSVALÍAS

Como parte del proceso global que vive Quito, se percibe que el capital inmobiliario (empresas constructoras y desarrolladoras, promotores inmobiliarios y crédito bancario) tendrían un rol protagónico en su desarrollo. Es un fenómeno experimentado por las principales ciudades del mundo en las últimas cuatro décadas (Cuenya, 2016: 239). Un “rasgo congénito de la urbanización capitalista” lo llama Carlos Mattos (De Mattos 2008, 36) y como la “tercera revolución urbana” caracterizada por la “metapolización”³ lo califica Francois Ascher (Ascher, 2004). El cambio observable en las ciudades producto de estos procesos es promovido por las grandes inmobiliarias que están transformando el paisaje urbano con sus megaproyectos, en el caso de Quito ya es aprehensible, especialmente en la zona norte de la ciudad.

Estos procesos implican la globalización financiera “bajo el estímulo de las políticas de desregulación, privatización y movilidad de capital”; la apertura de la gestión pública a la participación de la inversión privada bajo criterios de “neutralidad y subsidiaridad” bajo el concepto de gobernanza y; un nuevo enfoque de gestión urbana encaminado hacia “estrategias de competitividad urbana y de *city marketing*” para captar la inversión especialmente internacional (Mattos, 2008: 37-38).

Ese sistema ya implementado en las ciudades en el mundo lleva a un crecimiento exponencial, suscita “la destrucción del medioambiente y desgarrar el tejido social mientras incrementa la concentración de poder y riqueza. Crea inestabilidades económicas y políticas que se manifiestan en ciclos recurrentes de depresión e inflación, conflicto interno e

3 Podemos definir la metapolización como el intento de concentración de las riquezas humanas y materiales en las aglomeraciones más importantes

internacional y dislocación social” (Harvey 2014, 62). Además, no se detiene ante los procesos sociales y culturales de los diversos grupos sociales.

El capital financiero comprende coaliciones de miembros de las clases pudientes que de alguna manera están en el negocio inmobiliario y que en base al apoyo al grupo político de turno aseguran las precondiciones para que el crecimiento de la ciudad esté en función de sus intereses y que por lo tanto las políticas urbanas vayan encaminadas a la acumulación de capital. Es parte de lo que se está haciendo en el país y en la ciudad.

Como expone Mattos (2008) en las estrategias utilizadas para el *marketing* de las ciudades y de los productos que se venden está el hecho de que:

numerosas ciudades se han dado a la tarea de obtener la colaboración de “starchitects” (Ouroussoff, 2007) de renombre internacional como, por ejemplo, Norman Foster, Frank Gehry, Santiago Calatrava o Cesar Pelli que, entre tantos otros, se han convertido en fabricantes de íconos de la globalización, fundamentales para la venta de la ciudad respectiva (2008:51)

En Quito, en donde existe el monopolio de pocas empresas inmobiliarias, se ve con asombro como aparecen las propagandas de asociaciones con: Philip Stark, Jean Nouvel, Carlos Zapata, el grupo Big, entre otros, para vender sus productos en diversos sectores destinados a una clase adinerada. Son proyectos, que ignoran el entorno, los paisajes privilegiados de la ciudad de Quito y al espacio público. Por ello cuando en una de esas vallas publicitarias aparecía la frase “estamos construyendo la ciudad desde hace 35 años”, efectivamente están transformando el paisaje urbano, pero solo en función del *marketing*.

ILUSTRACIÓN 3. MEGA EDIFICIOS EN EL DMQ.



Aquarela by Jean Nouvel

Aquarela, localizado estratégicamente en el valle de Cumbayá, ingreso por la avenida Interoceánica y de fácil acceso por las vías principales del sector. El concepto de Aquarela se basa en el diseño orgánico, grandes curvilineas rodean y diseñan sus fachadas, conjugadas con la flora del sector para crear un espectacular e imponente lugar.

Para mayor información Ingrese a:
www.aquarelacumbaya.com
Quito – Ecuador



BIG diseña el edificio más alto de Quito, Ecuador

IQON será el primer proyecto de Bjarke Ingels, BIG, en Sudamérica y se convertirá en el edificio más alto de Quito. BIG es un grupo de arquitectos, diseñadores, urbanistas, profesionales del paisajismo, diseñadores de interiores, investigadores e inventores de Copenhague, Nueva York y Londres. Actualmente, la oficina participa en una gran cantidad de proyectos en Europa, América del Norte, Asia y Medio Oriente.

Fuente: <http://www.usconstructores.com/aquarela/>
<http://arqa.com/arquitectura/big-disena-el-edificio-mas-alto-de-quito-ecuador.html>

En el Plan Bicentenario están previstos estos cambios en el paisaje urbano que aún no se concretan, sin embargo, las acciones van en ese sentido. El inicio de una estas propuestas es el proyecto *Unique Tower Resort* 58.000 m² de en la zona lateral del Parque.

ILUSTRACIÓN 4. UNIQUE TOWER RESORT.

Unique Tower Resort



Ubicación: Quito
Construcción: 58.000m²
Diseño: Arq. Christian Wiese, Roberto Pareja

Fuente: <http://wiesearquitectos.com/index.php/unique-tower-resort>

IV. LA GENERACIÓN DE LA PLUSVALÍA

“la maximización de la plusvalía urbana pasó a ser uno de los factores que más impacto ha tenido en la actual metamorfosis urbana” (Lungo 2005, 52).

En el marco del capitalismo, hay algunos pocos ejemplos⁴ que demuestran que es posible que a través de la plusvalía exista un reparto de las ganancias. En el caso del Ecuador, con un capitalismo dependiente conectado a los intereses de la élite, las posibilidades de instrumentar políticas y normas que realmente controlen el mercado del suelo y las políticas tributarias es casi imposible. Durante el gobierno de Rafael Correa se propuso y fue aprobada la “Ley de uso y gestión de suelo” (2016) que aparentemente trataba de disminuir la desigualdad, un avance hacia la redistribución de la riqueza. Los sectores inmobiliarios se sintieron amenazados y luego de varias tentativas consiguieron que la Ley fuese derogada en 2018, a través de una consulta popular. Sin esa ley y sin perspectivas de una propuesta de redistribución de las ganancias se prevé una reconcentración y “la acumulación sin límites de las élites económicas, tal como se ha observado históricamente” (Báez, 2018)

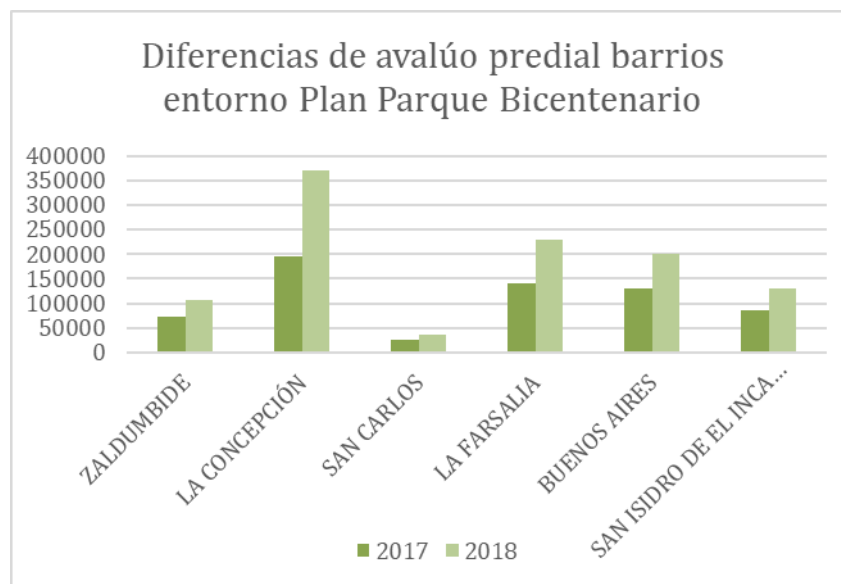
Por lo tanto, los grandes proyectos urbanos en este contexto seguirán contribuyendo a una mayor segregación socio-espacial en las ciudades y desplazamiento de población pobre (procesos de elitización); provocando impactos ambientales negativos; canalizado el uso de recursos públicos para intervenciones privadas; y sobre todo, creando condiciones para la apropiación individual de la valorización de la tierra urbana” (Lungo 2005).

Diego Carrión (2014) plantea que “las municipalidades ecuatorianas no consiguen captar plusvalías generadas por valorización del suelo por obras y servicios creados por el sector público, y por cambios en las normas de edificabilidad y uso del suelo”. En la actual administración municipal para estos barrios “beneficiados” por el cambio del uso del suelo, se ha establecido una fórmula que revaloriza los predios, en la que se incluye factores sobre mejoras de la zona o sector, la posibilidad de un mayor uso de suelo, entre otros. En el 2018

⁴ Singapur y Ámsterdam aparecen en la literatura como dos casos paradigmáticos en el marco de economías capitalistas. Singapur, por ejemplo, es una ciudad-estado identificada por Harvey como un caso en el cual la ciudad creó rentas monopolistas y se apropió de ellas con éxito durante años (por su ventaja geográfica), y se aseguró que los beneficios tuvieran una amplia distribución en vivienda, atención sanitaria y educación (Harvey, 2005, cit en Cuenya, 2016).

se incrementó el impuesto predial de manera considerable en toda la ciudad, el avalúo de los predios sufrió un aumento del 38%. En las vecindades del Plan Parque Bicentenario, al haber cambiado el coeficiente de uso del suelo, sufrió un incremento un tanto mayor en el impuesto predial y en el rubro “contribución especial por mejoras en obras” que contempla no solo la obra realizada sino lo que se está haciendo o por hacerse, como la construcción del metro y el parque.

ILUSTRACIÓN 5. INCREMENTO AVALÚOS 2017-2018. BARRIOS DEL ENTORNO DEL PLAN BICENTENARIO



Elaboración propia

En este gráfico se muestra una comparación del incremento de los avalúos de predios de solo cinco barrios del entorno próximo al Plan Bicentenario en el último año (2017-2018). Los que están más cercanos al Parque Bicentenario, como La Concepción, tienen un incremento del 88.5%, los más alejados o destinados a proyectos sociales, como San Carlos, han sufrido un incremento menor (39%). Los otros barrios analizados tienen un incremento entre el 44,5 y el 63.9%. En todos los casos mayor a la media de 38% de la ciudad. Esta recaudación beneficiará directo a la municipalidad, pero aún no se ha expuesto cómo se revertirá al resto de la ciudad. Con el fuerte endeudamiento que tiene la actual administración es probable que sea para gasto corriente.

Los peligros que se pueden vislumbrar para los moradores de estos barrios serían el que vivan un proceso de gentrificación por la subida de precios de sus predios y por la presión del municipio e inmobiliarias.

El caso de San Isidro de El Inca y la aplicación de las políticas de densificación

Con la reubicación del área industrial y del aeropuerto se liberan lotes importantes de terreno en las proximidades de San Isidro de El Inca, que han sido destinados para zonas residenciales de alta densificación en el primer caso y para la implementación del PGU Parque Bicentenario, además la obra del metro de Quito que tendrá su impacto en toda la ciudad. Esto, más las normativas encaminadas a crear una ciudad compacta, puede ocasionar serios problemas a la subunidad ambiental, como se denomina a San Isidro de El Inca en el

Plan Estratégico (2015). Estas medidas han llevado a que las normativas de uso de suelo cambien y la plusvalía e impuestos aumenten considerablemente⁵.

Este barrio fue considerado como zona rural hasta hace épocas recientes (década de los ochenta), sufrió cambios producto de una evolución lenta. Esto le ha dejado la impronta “rural”, de “pueblito” y de tener una vida autóctona, con unas festividades, rituales y simbolismos importantes. Las transformaciones irreparables sufrieron entre las décadas ochenta y noventa, producto de los procesos socio-políticos y económicos generados por la “era del petróleo” y los efectos de la Reforma Agraria (1964-1975). Surgieron nuevas formas de criar sus paisajes donde “primaron los intereses económicos, que comprenden el cambio de los terrenos agrícolas a urbanos sujetos al mercado especulativo” (Carrión y Erazo, 2012). Una llegada masiva de nueva población y el fraccionamiento de los lotes de forma irregular, originaron su configuración actual.

Las relaciones de San Isidro de El Inca con la ciudad, en una sociedad profundamente excluyente han sido de segregación y olvido por ser un barrio de indígenas. Desde el gobierno local, las acciones emprendidas en el barrio y sus alrededores han sido en función de las necesidades de la ciudad y en detrimento del desenvolvimiento barrial. Ahí se ubicaron actividades poco apetecidas para el resto de la ciudad: las industrias, la cárcel de mujeres, el depósito de residuos sólidos (basura). Además, el trazado de una de las importantes arterias de la parte norte de la ciudad, la Avenida Eloy Alfaro, pasó por medio de su territorio y de su cementerio.

Según la propuesta de Uso y Ocupación del Suelo (PUOS) de 2011, aún vigente este barrio tiene una zonificación R2, lo que significa residencial de mediana densidad. En cuanto a altura y edificabilidad, hay variaciones en los barrios en cuestión, eso se traduce en que pueden tener entre cuatro y seis pisos, pero que pueden llegar hasta ocho⁶, con lotes mínimos entre 200 y 400 m², sin retiros laterales ni frontales en algunos casos, con una ocupación entre 70 y 80% en planta baja. Esto determina un tipo de urbanización densamente construida, con poco espacio libre en un barrio sin espacios públicos y unas vías que no tienen capacidad para recibir más tráfico. Esta propuesta contraviene el sentido del lugar, sus paisajes, las vistas y la calidad de vida de sus pobladores.

Saskia Sassen advierte:

... la densidad entendida sólo como construcción de edificios en altura, no es equivalente a urbanidad. Tras la expansión descontrolada de ciertas zonas metropolitanas, se propone la densificación como una solución para dar forma a ciudades más eficientes, económica y ecológicamente sustentables. Cabe entonces preguntarse por las relaciones entre congestión, densidad y urbanidad, cómo se implican una a la otra y en qué condiciones (Cit. En Adriá, 2015: 42).

V. A MANERA DE CONCLUSIONES

El Plan Parque Bicentenario a más de 5 años de haber sido aprobado no ha podido concretarse, no solo por la crisis del país, sino además por las contradicciones que tiene en su planteamiento. Es una propuesta muy ambiciosa, por un lado, que pretende transformar

⁵ Para el cobro del impuesto predial el municipio evalúa el metro cuadrado en \$200 USD de los terrenos en el barrio, en el mercado se están vendiendo a más de \$300 USD. Son precios altos si se compara con barrios de iguales condiciones en otros sectores de la ciudad que están entre \$100 y \$200 USD por metro cuadrado para la venta.

⁶ La ordenanza 0106 (2011) que sigue vigente, dictamina la posibilidad del incremento de dos pisos en casi toda la ciudad, exceptuando las áreas patrimoniales.

la zona norte de Quito, y por otro, los barrios consolidados de su entorno no fueron considerados en sus dimensiones urbanas, sociales y culturales, y por tanto se contraponen a los intereses de las inversiones privadas de un GPU.

El impacto del Plan al momento actual se remite al incremento de los avalúos de los terrenos de la zona que sobrepasan la media de la ciudad, y a la elevación de tasas de impuestos. En definitiva, estos habitantes están pagando por lo que algún día podría ser la zona. Esa puede ser una forma de presión para que empiecen a vender sus predios y se inicie un proceso de gentrificación masivo que permita a los inversores concretar el GPU.

Los GPU se constituyen en valores simbólicos o estéticos de una ciudad que no necesariamente van acordes a los altos costos económicos, sociales, o ambientales, y que pueden terminar afectando a los habitantes de estos barrios y a la ciudad en general. De ahí la importancia de una reorientación del Estado y el Gobierno local en el sentido de tomar el control para impedir que la mercantilización sea la que configure esta zona de la ciudad.

El análisis del caso de San Isidro conduce a la reflexión de la falta de consideración por parte de las administraciones municipales a lo largo de la historia y que en el momento actual va por una presión a su reconfiguración en función de una densificación ilógica que afectará la vida de este barrio.

Desde los paisajes vivos frente a la pregunta de si es posible conciliar estos grandes proyectos con los barrios, sus vivencias, sus estéticas, su identidad, es preciso comprender que el respeto y la búsqueda de participación en las propuestas llevaría a un cambio de gestión más igualitario, pero para ello se requiere de una administración municipal que se imponga y no esté al servicio de las empresas inmobiliarias y de una ciudadanía consciente.

VI. MONOGRAFÍAS

Achig Lucas (1983). *El proceso urbano de Quito (Ensayo de interpretación)*, Quito: Ediciones Ciudad.

Ascher, Francois (2004). *Los nuevos principios del urbanismo. El fin de las ciudades no está a la orden del día*. Madrid: Alianza.

Harvey, David (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Primera. Traducido por Maldariaga Juan Mari. Quito: IAEN.

Illich, Ivan (1974). *La convivencialidad*. Barcelona: Barral.

VII. CONTRIBUCIONES EN VOLÚMENES COLECTIVOS

De Mattos, Carlos (2008). "Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano". En *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina*, de Marco Córdova, 35-62. Quito: FLACSO, Colección 50 años.

VIII. DOCUMENTOS EN INTERNET

ANDES, Agencia Pública de noticias de Ecuador (2013) "El Parque Bicentenario en Quito impulsará una ciudad sustentable". En <https://www.andes.info.ec/es/noticias/sociedad/17/parque-bicentenario-quito-impulsara-ciudad-sustentable> (último acceso: 3 de 05 de 2018).

Báez, Jonathan (2018) ¿Es la ley de plusvalía una alternativa? En <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=237386> (último acceso: 5 de 04 de 2018).

Bravo, Margoth (2013). “Análisis de la dimensión instrumental de las políticas de suelo y vivienda implementadas dentro y fuera de la zona del antiguo Aeropuerto Mariscal Sucre, me diante el estudio de las Ordenanzas 3535 y 0015”. *Respositorio tesis de maestría LAEN*. Bravo, Margoth. <http://repositorio.iaen.edu.ec/bitstream/24000/3697/1/Tesis-Margot%20Bravo.pdf> (último acceso: 5 de 05 de 2018).

Carrión, Diego (2014). “Mecanismos de captura de plusvalías y financiamiento del desarrollo urbano. Ecuador” *Hábitat y Vivienda*. En <https://www.habitatyvivienda.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/06/6-Mecanismos-de-Captura-Diego-Carri%C3%B3n-Jun-14.pdf> (último acceso: 21 de 04 de 2018).

Cuenya, Beatriz (2016). “La política urbana frente a la mercantilización y elitización de la ciudad: algunas reflexiones y referencias a la situación argentina. En http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-36552016000200008 (último acceso: 21 de 08 de 2017).

DMQ (2013). “Ordenanzas Municipales”. *Ordenanza Municipal No.0352*. En http://www7.quito.gob.ec/mdmq_ordenanzas/Ordenanzas/ORDENANZAS%20MUNICIPALES%202013/ORDM%200352%20-%20PLAN%20ESPECIAL%20BICENTENARIO%20%20-PARQUE%20DE%20LA%20CIUDAD.pdf (último acceso: 28 de 05 de 2017).

Diario El Telegrafo (2016). “La zona alrededor del parque Bicentenario espera acciones concretas para su desarrollo”. En <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/quito/1/la-zona-alrededor-del-parque-bicentenario-espera-acciones-concretas-para-su-desarrollo> (último acceso: 13 de 05 de 2017).

Lungo, Mario (2005). “Globalización, grandes proyectos y privatización de la gestión urbana”. *Mundo Urbano*. En <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/ano-2005/47-numero-25/177-2-globalizacion-grandes-proyectos-y-privatizacion-de-la-gestion-urbana> (último acceso: 21 de 04 de 2018).

**DA CIDADE AO TERRITÓRIO:
OS VETORES DE CRESCIMENTO URBANO
E METROPOLITANO COMO INDUTORES
DA EXPANSÃO TERRITORIAL DA METRÓPOLE
CEARENSE**

NOGUEIRA DIÓGENES, BEATRIZ HELENA

DA CIDADE AO TERRITÓRIO: OS VETORES DE CRESCIMENTO URBANO E METROPOLITANO COMO INDUTORES DA EXPANSÃO TERRITORIAL DA METRÓPOLE CEARENSE

I. INTRODUÇÃO

O artigo tem por objetivo discorrer sobre a forma de expansão metropolitana de Fortaleza verificada nas últimas décadas, tomando como base a análise dos diferentes vetores de crescimento urbano.

Esses vetores – ou eixos viários – podem ser identificados já nos primórdios do desenvolvimento da Cidade, desde o início do século XIX, porque procedem de superposições às primitivas estradas de acesso e saída da Capital. Cada um dos quatro eixos identificados - que correspondem às diferentes direções de crescimento – constituiu objeto de descrição e análise, na busca de se compreenderem as diversas dinâmicas em curso no processo de crescimento da Metrópole fortalezense.

Tomando como base o estudo da cartografia disponível e pesquisas de campo empreendidas, os vetores foram investigados de modo a verificar suas especificidades, tipos de uso e ocupação, bem como as formas urbanas resultantes. A análise empreendida buscou investigar em que medida a expansão da Metrópole obedece ao modelo tradicional centro-periferia, ou se ocorre de maneira diferenciada, produzindo espaços mais fragmentados e dispersos, marcados por novas polaridades e por configurações espaciais diversas, em consonância com as novas formas de organização do território.

II. O CRESCIMENTO DAS CIDADES E OS VETORES DE EXPANSÃO URBANA

No crescimento físico de uma cidade, o sistema viário desempenha importante papel e estruturar caminho e direções que comandam a expansão urbana. Esse padrão de crescimento é verificado em muitas das Metrôpoles brasileiras, na maioria das vezes obedecendo ao modelo radial-concêntrico. Segundo Panerai (2006:18), “a força da relação caminho/cidade é de tal ordem que certas cidades parecem ser tão somente uma sucessão de estradas em torno das quais se organiza o tecido urbano”.

A presença dessas vias/rodovias, que favorecem os fluxos de pessoas e mercadorias, induz a expansão e articulação espacial dos aglomerados urbanos, “contribuindo para afirmar uma morfologia do tipo tentacular na maioria dessas cidades e para fortalecer a tendência a uma metropolização expandida ou dilatada” (DE MATTOS, 2004:170).

De acordo com Villaça (1998) é significativo o efeito das vias de transporte sobre a estruturação urbana: “parece haver íntima relação entre as vias regionais de transporte e o crescimento físico das cidades” (1998:70).

Ao se observar a atual organização de algumas cidades brasileiras, através da cartografia disponível, percebe-se claramente as marcas deixadas pelos caminhos primitivos. Trata-se, portanto, de um modelo de crescimento bastante comum. Cidades como Belo Horizonte (BRITO & SOUSA, 2006; MONTE-MÓR & BHERING, 2004), São Paulo (MEYER, GROSTEIN & BIDERMAN, 2004), Salvador (VIEIRA JR., 2005), João Pessoa (SILVEIRA, 2004) tiveram seu

crescimento urbano direcionado segundo os eixos viários principais, que partem da capital, processos analisados pelos estudiosos citados.

Em cada cidade, porém, a expansão urbana, mesmo obedecendo aos chamados “vetores” de crescimento urbano, adquire formas diferenciadas e específicas, de acordo com o sítio e o modo particular de desenvolvimento.

III. O CASO DE FORTALEZA

Fortaleza, tal como outras metrópoles brasileiras, manifesta também forma de crescimento segundo determinados vetores que direcionam sua expansão urbana e metropolitana. Trata-se de eixos viários que compõem um sistema radioconcêntrico e desempenham importante papel na estruturação urbana. Nas diversas análises de estudiosos acerca da configuração metropolitana de Fortaleza, é recorrente a identificação de quatro eixos, os quais correspondem ao sistema de vias radiais que partem da Capital e que, desde os primórdios, marcaram de forma decisiva a expansão da Cidade, constituindo verdadeiros vetores de crescimento.

De acordo com a Síntese Diagnóstica do Município, que efetuou a revisão do PDDU-FOR, em 2003, com base em um texto elaborado pelo economista Roberto Smith, em 2001, “a expansão da RMF¹ obedece a um modelo radial, que confirma os antigos caminhos - e posteriormente vias e eixos viários - que se dirigiam para o interior e zonas leste e oeste da faixa litorânea, a partir da Capital.”

De fato, é claramente perceptível essa forma de expansão da Metrópole cearense, já evidenciada desde a planta da cidade elaborada em 1818 (Figura 1), pelo engenheiro Antonio da Silva Paulet, ainda na época do Brasil-colônia.

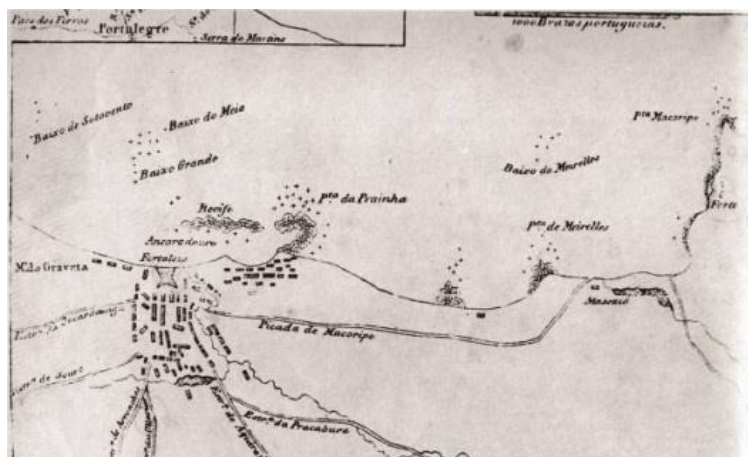
Na planta, conforme destaca o arquiteto José Liberal de Castro (1984:47),

[...] eram vários os caminhos que do interior demandavam à vila, alguns dos quais de certa forma hoje transformados nas radiais do conjunto urbano contemporâneo. A “planta” de Paulet indica-os contornando de leste para oeste: Picada d’Mucuripe, Estrada da Crusinha, Estrada do Lagamar do Cocó, Estrada d’Messejana (duas saídas), Estrada do Tauape, Estrada d’Montemor, Estrada d’Arronches e Estrada d’Soure.

No desenho, já se destacam os caminhos que orientaram o crescimento de Fortaleza, na forma radiocêntrica: estrada de Jacarecanga, de Soure, de Arronches, do Aquiraz, de Precabura e a Picada do Mucuripe.

1 RMF: Região Metropolitana de Fortaleza

FIGURA 1 - PLANTA DO PORTO E VILLA DA FORTALEZA, DE SILVA PAULET (1818)

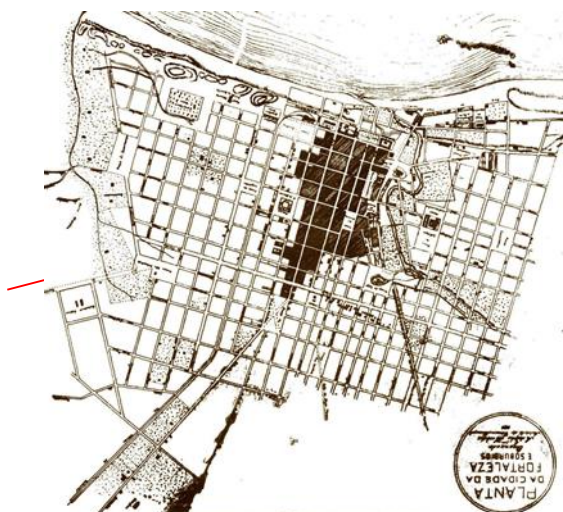


Fonte: CODEF/Fortaleza

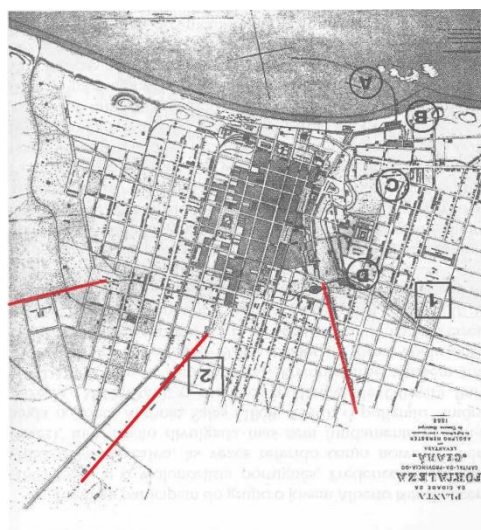
Nas plantas da cidade de Fortaleza elaboradas pelo engenheiro Adolfo Herbster em 1859, 1875 (figura 2) e 1888 (figura 3), essas antigas “saídas” da Cidade, denominadas de “estradas” no mapa, todas convergentes para o centro da Cidade, estavam demarcadas, “e já antecipavam o plano radial que iria caracterizar a Metrópole do futuro. Por certo não passavam de meros caminhos, ainda praticamente os mesmos assinalados na planta de Silva Paulet, das primeiras décadas do século.” (CASTRO, 1982:61)

Nas sucessivas plantas e levantamentos da Cidade (figura 4), na malha urbana destacam-se as vias radiais, convergentes para o núcleo central, como   perceptível ainda hoje (figura 5).

FIGURAS 2 Y 3: PLANTA ADOLFO HERBSTER(1875) Y (1888)



Fonte: CODEF/PMF



Fonte: CODEF/PMF

A consolidação da mancha adensada obedece, pois, ao desenho dos eixos estruturantes formados pelas vias e ferrovias. O esquema radioconcentrico, partindo do centro da Capital resultou num modelo semiestelar, como afirmam alguns, do tipo “pé-de-galinha”, um padrão comum às Metrôpoles que se desenvolvem junto ao litoral, em território sem grandes obstáculos físicos. Vale salientar que esta forma de ocupação tem como consequência a formação de grandes vazios ou áreas de baixa densidade populacional entre as vias radiais, à medida que se afasta do centro, ao mesmo tempo em que apresenta baixa capilaridade, devido à precariedade de ligações entre os diversos eixos.

A rede viária hoje existente estimula a ocupação ao longo das vias radiais e esse desenho tem se mantido ao longo do tempo. Isso resulta numa afluência forçosa para Fortaleza, que dificulta e desestimula ligações diretas entre pontos situados nos diferentes eixos. O desenho dos eixos viários, portanto, em convergência para o núcleo central, reforça ainda mais a questão da macrocefalia urbana da Capital, que concentra a maioria dos investimentos industriais, serviços e empregos, conforme destacado no capítulo anterior, contribuindo para o desequilíbrio verificado entre o Município de Fortaleza e as demais cidades cearenses.

A excessiva centralidade exercida por Fortaleza sobre o conjunto metropolitano se expressa com maior nitidez a partir das ligações rodoviárias. A “radioconcentricidade de seu sistema viário original mantém forte influência na distribuição da população e dos principais núcleos de prestação de serviços”. (SILVA, 2002:16)

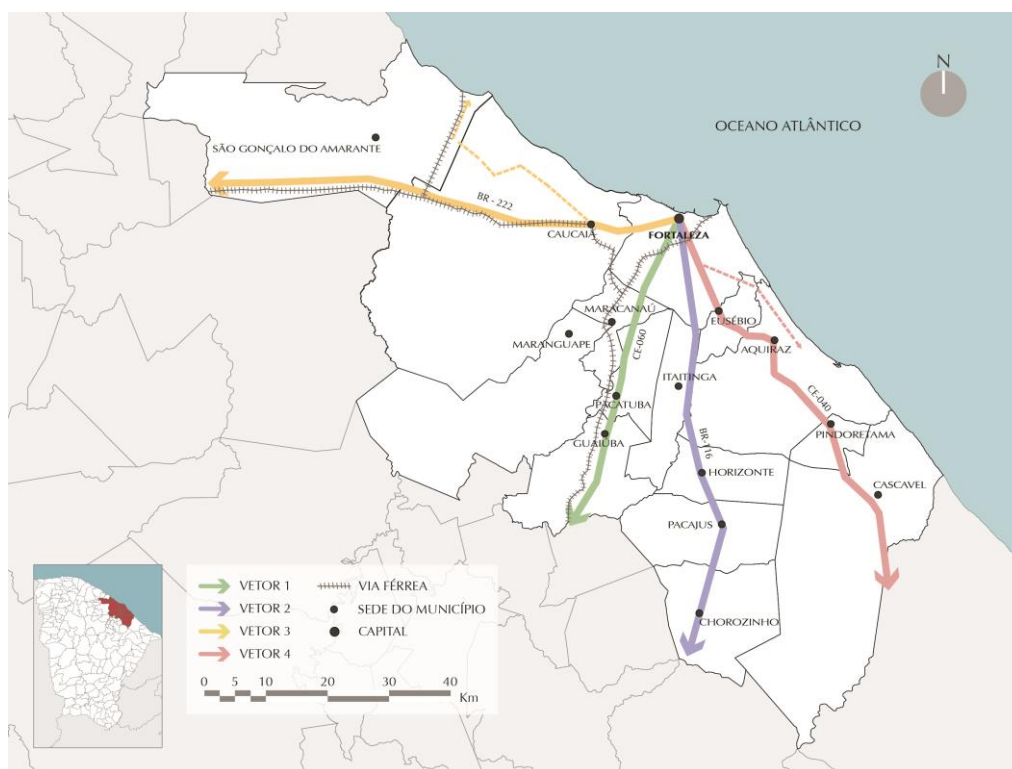
A identificação dos vetores como determinantes da configuração e expansão metropolitana reforça, sem dúvida, o papel dos eixos viários de herança histórica na estruturação espacial da Metrópole. Faz-se necessária, entretanto, uma análise mais aprofundada, a fim de se averiguar a dinâmica socioespacial contemporânea. O estudo dos vetores – através da cartografia e de pesquisas de campo empreendidas - servirá de base para se compreender o crescimento e expansão da Metrópole cearense e, assim, apreendê-la em sua totalidade.

IV. OS VETORES DE CRESCIMENTO URBANO E METROPOLITANO NA RMF

São quatro os vetores identificados (figura 6), segundo a Síntese Diagnóstica do Plano Diretor de Fortaleza (2003). Os três primeiros relacionam-se com as zonas sul e oeste da Metrópole, historicamente ligadas às áreas industriais e de habitação popular; o vetor 1 corresponde ao eixo onde se localizam o Distrito Industrial de Maracanaú e conjuntos habitacionais surgidos nas vizinhanças. O vetor 2 configura-se ao longo da BR 116, concentrando as indústrias situadas nos Municípios de Eusébio, Horizonte e Pacajus. O vetor 3 se desenvolve em direção ao Município de Caucaia e ao longo da faixa litorânea oeste, abrangendo o Complexo Industrial Portuário do Pecém. O vetor 4 situa-se no quadrante sudeste da Metrópole, em direção aos Municípios de Eusébio e Aquiraz. Constitui o eixo imobiliário mais valorizado da Metrópole e abrange também equipamentos de lazer e turismo.

Cada vetor possui características próprias e distintas, as quais conferem ao espaço urbano e metropolitano configurações específicas e determinam tipos de ocupação e crescimento diferenciados. Por tais razões, merecem ser analisados separadamente.

FIGURA 6 – RMF E OS VETORES DE EXPANSÃO URBANA



Fonte: elaborado pela autora

IV.1 Vetor 1 e o Distrito Industrial de Maracanaú

O Vetor 1 corresponde ao eixo mais antigo de ocupação, onde se localizam o Distrito Industrial de Maracanaú, instalado em meados da década de 1960-1970, segundo as regras do planejamento econômico vigente à época - promovido pela SUDENE e pelo Governo do estado - em cujas vizinhanças surgiram conjuntos habitacionais, ao longo da ferrovia, na década de 1970-1980.

Esta fase de investimentos industriais efetuados no Ceará, naquele período, privilegiou principalmente, os setores têxtil, confecções, alimentos e metal-mecânico, com indústrias implantadas no Município de Maracanaú. Do ponto de vista da moradia, a presença do eixo ferroviário sul e a política do BNH, de atendimento a déficits habitacionais, fizeram surgir, na área, inúmeros conjuntos habitacionais, que visavam a desafogar a Capital.

O vetor se inicia ainda no Município de Fortaleza, no bairro do Montese, e se estende na direção sul até o Município de Guaiuba, integrante da Região Metropolitana.

Com relação à forma de ocupação nesse vetor, observa-se que nos trechos iniciais, até a entrada da Sede de Maracanaú, a malha urbana expande-se de maneira bem mais concentrada, em continuidade com o tecido urbano existente, apresentando-se como um prolongamento da ocupação do Município de Fortaleza, com o que chega a formar uma conurbação. Em seguida a esse ponto, a via, que corresponde à rodovia CE 060, transforma-se numa estrada para o interior do Estado, com predomínio de área rural.

A ocupação deste eixo remete à fase inicial da metropolização cearense, associada à implantação das indústrias e dos grandes conjuntos habitacionais construídos nas vizinhanças, que resultou num crescimento contínuo da malha urbana com relação à Capital. Esse processo se deu

em consonância com o modelo “centro-periferia”, comum às Metrôpoles brasileiras de maneira geral. De acordo com Zancheti, Lacerda & Diniz (2000:78), esse padrão de organização do espaço, que predominou até a década de 1970-1980:

[...] baseava-se na existência de um centro e uma periferia, definindo uma forma específica de apropriação social, econômica e política do território. O centro concentrava as principais atividades econômicas, públicas ou privadas, as infraestruturas urbanas e as áreas habitacionais de mais alto nível de renda. A periferia servia para abrigar a massa da população migrante, de baixa renda. Era formada por meio de invasões, loteamentos populares e/ou clandestinos, conjuntos habitacionais e outras formas típicas de ocupação das grandes cidades dos países periféricos.

O polo formado pelo Distrito Industrial de Maracanau, aliado à implantação dos conjuntos habitacionais, foi responsável, de fato, pela ocupação e pelo adensamento desse eixo, com ponderável peso na expansão metropolitana. O desenvolvimento dessa área, portanto, está ligado principalmente à dinâmica industrial aí instalada.

IV.2 O Vetor 2 e o Corredor Industrial da BR 116

O Vetor 2 expande-se ao longo da BR 116, formando um corredor industrial, com fábricas instaladas nos últimos 20 anos, entre os Municípios de Eusébio, Horizonte e Pacajus.

Os fatores de desenvolvimento industrial que distinguem este vetor apresentam características históricas e econômicas diversas daqueles anteriormente abordados, expressos no Vetor 1. Inserem-se no processo de reestruturação produtiva, que se manifestou desde o final da década de 1980-1990, e que iria impor novos padrões competitivos, acompanhados de uma crescente abertura internacional das economias.

A instalação de indústrias nessa região faz parte ainda do processo de desconcentração industrial de São Paulo, evidenciado desde então, motivado pelas crescentes deseconomias de escala e estimulado pelo incentivo de políticas fiscais e de infraestrutura em outras regiões, além da melhoria do sistema de transportes e telecomunicações. Em consequência, a BR 116 se impôs como o novo espaço destinado a receber empreendimentos industriais diversificados, sendo escolhida pelo Governo do Estado como o novo “corredor” de industrialização da Metrópole.

A implantação de um eixo industrial ao longo da BR 116, desde os anos 1980 levou à incorporação de novos municípios à Região Metropolitana de Fortaleza, como Horizonte, Pacajus e Chorozinho, que são cortados pela rodovia. Em consequência, esses municípios vêm redefinindo, nos últimos anos, importantes elementos na sua organização socioespacial.

A dinâmica de expansão da atividade industrial seguiu então uma trajetória de afastamento do seu principal núcleo urbano, ou seja, a Capital. Esta expansão foi, e continua sendo, um dos principais fatores que contribuíram para a ocupação do espaço urbano da Região Metropolitana.

O número de empresas do Sul e Sudeste que procuraram se instalar no Ceará aumentou consideravelmente a partir da década de 1990, correlacionado à política de benefícios e facilidades tributárias e à oferta de força de trabalho a um custo bem mais rentável para os investidores do setor, se comparado a estados do Sul e Sudeste do Brasil. Além da mão de obra mais barata, o preço dos terrenos nessa região oferecia como vantagem um custo bem mais reduzido. A oferta de grandes glebas na BR 116 a preços atrativos e a garantia da acessibilidade contribuíram para a implantação do “corredor industrial” nas suas margens, confirmando assim a tendência de localização das fábricas longe dos centros urbanos e junto às rodovias, conforme assinala Reis (2006:120):

a configuração formal das unidades industriais era, portanto, ao longo dos eixos. As unidades deixavam de ser polarizadas pelas ferrovias dentro das cidades e passavam a ser polarizadas ao longo das rodovias, fora das cidades, dando origem a novos polos e a novas centralidades.

Com relação à ocupação desse vetor, pode-se constatar que a implantação de indústrias nas margens da BR 116 propiciou o surgimento de alguns poucos núcleos urbanos de pequenas dimensões, distanciados entre si e separados por extensas áreas rurais, configurando uma zona de baixa densidade, com características de urbanização dispersa.

Desde a instalação das indústrias, essa área vem experimentando transformações que estão alterando suas características originais, de área rural. A ocupação registrada, entretanto, ocorre preferencialmente ao longo da rodovia, não se estendendo para áreas vizinhas, o que reforça a função da via, de ligação entre os estados do Nordeste e o Sul do país.

O eixo viário desempenha, de fato, papel preponderante, ao atravessar os diversos municípios onde se localizam as indústrias, garantindo a comunicação ativa com a Capital e com outros pontos do País, conforme se observa pelo intenso fluxo de pessoas e mercadorias realizado diariamente nesse trecho da BR. Esse fato confirma a assertiva de Villaça (1998) acerca da importância das redes viárias no cotidiano regional, as quais possuem um “poder estruturador” significativo nos deslocamentos de materiais e da população.

IV.3 O Vetor 3: o Litoral Oeste e o Porto do Pecém

O Vetor 3 se desenvolve em direção à zona oeste, estabelecendo a ligação com Caucaia, abrangendo a faixa litorânea e o Complexo Industrial Portuário do Pecém, situado no Município de São Gonçalo do Amarante. Tem início na av. Bezerra de Menezes, a antiga Estrada do Soure, ainda na zona central de Fortaleza, e que dá acesso aos municípios da zona norte do Estado. Continua pela av. Mr. Hull até o ponto em que, já denominada BR 020, tem início a BR 222. O vetor é complementado pela linha norte do trem metropolitano, e pela Via Estruturante (CE 085), que constitui um verdadeiro subvetor de crescimento metropolitano.

Toda a zona oeste de Fortaleza é caracterizada historicamente pela presença da via férrea e da zona industrial, implantada na década de 1930-1940, na parte mais próxima ao Centro. Também conta com inúmeros conjuntos habitacionais, construídos junto à ferrovia e à BR 020, nas décadas de 1960-1980. Trata-se de área densamente povoada, ocupada por setores de renda baixa e média-baixa, como também por favelas e autoconstrução.

A concentração de indústrias na zona oeste, ainda nas primeiras décadas do século XX, resultou num tipo de ocupação popular dessa área, na vizinhança das fábricas e acompanhando a via férrea, fator importante para os trabalhadores.

No que se refere ao tipo de ocupação do Vetor 3, em seu trecho inicial, além dos diversos conjuntos habitacionais construídos pelo Sistema Financeiro da Habitação na zona oeste e sudoeste da Cidade, cabe ressaltar que houve também, desde os anos 1970, uma explosão de loteamentos populares e irregulares, conformando grande parte dessa zona como uma imensa área urbana de infraestrutura deficiente, habitada por população de baixa renda. Tudo isso contribuiu significativamente para o crescimento populacional da periferia oeste de Fortaleza, o que evidencia o padrão periférico de urbanização, marcando de forma expressiva o espaço metropolitano.

Este vetor apresenta características bastante específicas. Vem se desenvolvendo em etapas, tendo iniciado com a construção dos conjuntos habitacionais em área situada às margens da BR 020, entre os Municípios de Fortaleza e Caucaia. A etapa seguinte da urbanização desse vetor é a ocupação da faixa litorânea de Caucaia, que se iniciou na praia do Icarai, na década de 1970, com finalidade de segunda moradia, de veraneio e lazer, e que vem se transformando progressivamente

em local de moradia principal. A atividade turística, incrementada desde a década de 1990, também provoca mudanças substantivas nessa área, sobretudo na praia do Cumbuco.

A etapa mais recente de ocupação desse vetor é a que se refere à implantação do Complexo Industrial Portuário do Porto do Pecém – CIPP, cuja instalação demanda vultosos investimentos, assim como a previsão de maior concentração de pessoas em busca de trabalho, intensificando a expansão urbana nessa área e ampliando o espaço metropolitano.

A Via Estruturante do Turismo (CE 085), que participa desse eixo, tende a se tornar o principal vetor de deslocamento rodoviário na área, e prevê-se, ainda segundo Smith (2001), um adensamento populacional “dentro de vários matizes qualitativos de ocupação, até a faixa destinada ao Complexo Industrial Portuário do Pecém - CIPP, com maiores concentrações urbanas na faixa litorânea a partir do Cumbuco e na área interna de Matões”.

A ocupação do eixo oeste, pois, apresenta dinâmicas diferenciadas, quer dizer, relacionadas à função habitacional, à atividade turística e à implementação do CIPP. Cada uma dessas dinâmicas corresponde a épocas distintas e a processos urbanos diversos. No que se refere à função habitacional, é perceptível a conurbação entre os Municípios de Fortaleza e Caucaia, propiciada pela expansão da malha urbana formada pelos conjuntos habitacionais, por habitações populares e favelas situadas em áreas de risco. Esse tipo de assentamento residencial resulta numa periferia extensa e bastante densa, na porção oeste/sudoeste da Capital, que se relaciona com a fase inicial da metropolização cearense.

Observa-se ainda a formação de dois polos expressivos: um turístico-residencial, concentrado no Icarai e no Cumbuco e outro, mais recente, ainda em formação, junto ao CIPP (relacionado a atividades portuárias e industriais).

IV.4 O Vetor 4: condomínios residenciais horizontais e atividade turística

O Vetor 4 situa-se no quadrante sudeste, em direção aos Municípios de Eusébio e Aquiraz e constitui o eixo imobiliário mais valorizado da Metrópole. Corresponde ao mais recente vetor de expansão e, diferentemente dos vetores anteriores, não está ligado à atividade industrial. É marcado, no trecho inicial, por uma área de centralidade em desenvolvimento, pela implantação de inúmeros condomínios residenciais horizontais no Município do Eusébio e pela construção de megaempreendimentos de turismo na faixa litorânea, onde surgem núcleos voltados inteiramente para o turismo e lazer, gerando formas diferenciadas de tecido urbano.

A expansão da urbanização de Fortaleza nesta direção, numa perspectiva metropolitana, verifica-se ao longo de dois eixos viários: av. Washington Soares/CE 040 e av. Maestro Lisboa/CE 025, o qual constitui uma bifurcação do primeiro.

Desde as últimas décadas do século passado, o Poder Público, juntamente com a iniciativa privada (proprietários de terras e empresários), começou a promover e dirigir o desenvolvimento da Cidade para a zona sudeste, implantando infraestrutura e serviços, construindo grandes obras e equipamentos públicos e abrindo ou duplicando grandes vias, como a av. Washington Soares.

A construção do Shopping Iguatemi (1982) e a localização de equipamentos importantes ao longo da av. Washington Soares, fizeram dessa área um novo centro de interesses da Cidade. A transferência do Centro Administrativo do Estado, em 1980, para o bairro do Cambéba também contribuiu para a valorização deste novo eixo.

Vale destacar, ainda, nessa região, no prolongamento da via, na direção do litoral leste do Estado e, já nos Municípios de Aquiraz e Eusébio, o surgimento crescente de condomínios residenciais unifamiliares, revelando uma tendência de ocupação diferenciada.

Todo esse setor sudeste abrange rico patrimônio ambiental, sendo permeado por importantes recursos naturais, como o rio e o parque Cocó, que percorre grande extensão na área, vegetação diversificada e abundante, a lagoa da Sapiranga e a lagoa da Precabura, o rio Pacoti, além das dunas e toda a faixa litorânea leste.

A área configura-se também como de grande potencial turístico, sobretudo junto ao litoral, onde se têm implantado empreendimentos de vulto, o que lhe altera a fisionomia e atrai novos investimentos imobiliários.

Com relação ao desenvolvimento desse setor, de maneira geral, observa-se que cresce e expande-se de modo diverso do restante da área metropolitana. Em primeiro lugar, pelo dinamismo e rapidez com que se vêm processando as transformações no espaço urbano. Até pouco tempo despovoado em grande parte, atualmente destaca-se pela maior velocidade de mudanças. É também aquele que manifesta de maneira mais acentuada uma tendência à dispersão urbana, pela ocorrência de condomínios horizontais e núcleos voltados para o turismo e lazer, que configuram novas formas de tecido urbano, em consonância com os processos de urbanização contemporânea.

Formam-se, assim, periferias metropolitanas diferenciadas, ligadas à expansão da moradia da classe média alta e da atividade turística. Além disso, apresenta formas novas de produção do espaço, que resultam de processos urbanísticos mais complexos.

V. 4. CONSIDERAÇÕES FINAIS: SOBRE A EXPANSÃO METROPOLITANA DE FORTALEZA

Efetuada a pesquisa empírica, com observações *in loco*, análises da cartografia e imagens de satélite, e após a descrição da forma como vêm ocorrendo o uso e a ocupação do solo ao longo dos diversos vetores de crescimento urbano, algumas considerações podem ser feitas com relação à expansão da Metrópole cearense.

A área metropolitana apresenta, à primeira vista, um padrão de urbanização identificado por uma concentração mais compacta na área central, onde ocorre maior densidade demográfica, construtiva e de investimentos públicos, e que se torna mais rarefeita à medida que se distancia do núcleo central. Essa concentração se estende pela zona oeste/sudoeste, ligada historicamente ao desenvolvimento industrial e à habitação popular, que se apresenta bem mais densa do que as zonas leste e sudeste, de ocupação mais recente, e onde se verificam processos mais diferenciados de crescimento.

Os grandes eixos viários – conforme se constata pela análise dos mapas diversos - direcionam a expansão urbana, a qual se relaciona diretamente com a concentração de infraestrutura econômica (industrial e turística), seguida de perto pela intensa dinâmica imobiliária e fundiária que sempre acompanha os investimentos públicos e privados, deles se beneficiando. A configuração metropolitana está, pois, inteiramente ligada à estrutura viária e aos fluxos decorrentes da dinâmica econômica e populacional, que redimensionam e interferem continuamente nos usos e funções associados à indústria, ao comércio, aos serviços e à habitação.

O crescimento urbano e metropolitano de Fortaleza obedece predominantemente ao modelo radioconcêntrico, apoiado em quatro principais vetores de expansão. Essas vias assumem papel preponderante na configuração urbana da Metrópole, determinando a estruturação do território. Os quatro vetores analisados manifestam lógicas distintas de formação e possuem características próprias e marcantes.

Dos vetores analisados, constata-se que os dois últimos (3 e 4) revelam um ritmo de desenvolvimento diferenciado em relação aos outros, já que o Vetor 1 (Maracanaú) manifesta um

crescimento mais concentrado, formando um *continuum* urbano com Fortaleza enquanto o Vetor 2 (a BR 116) é, marcadamente, uma via de passagem, que percorre grande extensão de área rural, cumprindo seu papel de ligação entre a Capital e o interior e demais estados do Sudeste e Sul.

Assim sendo, os vetores 3 e 4, que se direcionam para os litorais oeste e leste, respectivamente, apresentam diversidade e dinamismo, com base, por um lado, em investimentos ligados ao turismo e, por outro, ao desenvolvimento do Complexo Portuário Porto do Pecém, no litoral oeste. Esses fatores atuam como catalisadores da expansão urbana e manifestam configurações espaciais diferenciadas.

O processo de expansão da Metrópole cearense resulta, portanto, numa estrutura espacial onde são percebidos espaços de concentração e dispersão, que ocorrem no território, conformando padrões variados de urbanização; ou seja, ao mesmo tempo em que se evidencia uma expansão além das fronteiras do Município-Sede, que se estende de maneira descontínua pelo espaço metropolitano, também permanece uma expressiva concentração nas áreas centrais.

Efetuada as análises, conclui-se que a estrutura socioespacial de Fortaleza esteja em pleno processo de redefinição e apresente padrões bem mais complexos do que o modelo centro-periferia, verificado no início da metropolização, quando predominavam a concentração urbana e a monocentralidade. As mudanças verificadas atualmente no padrão de localização da população e das atividades econômicas secundárias e terciárias começam a produzir um tecido urbano mais fragmentado, policêntrico e bem mais diversificado.

As transformações em curso registradas em determinadas áreas, marcadas pelo caráter mais disperso e descontínuo, estão associadas aos novos processos da urbanização contemporânea.

VI. REFERÊNCIAS

CASTRO, José Liberal de (1982): “Cartografia Urbana de Fortaleza na Colônia e no Império”. In: Fortaleza: A administração Lúcio Alcântara – março 1979 – maio 1982. Fortaleza: Prefeitura Municipal de Fortaleza.

CODEF/PMF (1979): Fortaleza – evolução urbana. Fortaleza: Prefeitura Municipal de Fortaleza.

DE MATTOS, Carlos (2004): Redes, nodos e cidades: transformação da metrópole latino-americana. In: RIBEIRO, L. C. Q. (Org.). Metrôpoles: entre a coesão e a fragmentação, a cooperação e o conflito. São Paulo: Ed. da Fundação Perseu Abramo.

DIOGENES, B.H.N. (2012): Dinâmicas urbanas recentes da área metropolitana de Fortaleza. Tese (Doutorado em Arquitetura e urbanismo). São Paulo: FAUUSP.

MEYER, Regina; GROSTEIN, Marta Dora & BIDERMAN, Ciro (2004): São Paulo Metrópole. São Paulo: Edusp/Imprensa Oficial.

MONTE-MÓR, R. L. & BHERING, I. (2006): “Dinâmica do crescimento das cidades brasileiras: pobres periferias ricas”, In: COSTA, H. S. M. Novas periferias metropolitanas: A expansão metropolitana em Belo Horizonte; dinâmica e especificidades no eixo sul. Belo Horizonte: C/Arte.

PANERAI, Philippe (2006): Análise Urbana. Brasília: UNB.

REIS, Nestor Goulart (2006): Notas sobre urbanização dispersa e mudanças no tecido urbano. São Paulo, Via das Artes.

SILVA, José Borzachiello (2002): “A Cidade Contemporânea no Ceará”. In: SOUZA, Simone (org.) Uma nova história do Ceará, Fortaleza: Demócrito Rocha.

SMITH, Roberto (2001): A dinâmica da R.M.F. e os vetores da expansão territorial. Mimeo. Fortaleza.

VILLAÇA, Flavio (1998): Espaço intra urbano no Brasil. São Paulo: Studio Nobel.

VIEIRA JR, Itamar Rangel (2005). A expansão de Salvador: a produção do espaço urbano em uma via metropolitana. (Monografia de Bacharelado) Salvador.

ZANCHETTI, Silvio; LACERDA, Norma & DINIZ, Fernando (2002): “Planejamento Metropolitano: uma proposta de conservação urbana e territorial”. In: Eure, v. 26, nº 79. Santiago.

**O IMPACTOS REGIONAIS E URBANOS
DA EXPLORAÇÃO PETROLÍFERA NAS CIDADES
DA BACIA DE CAMPOS**

SOARES DE AZEVEDO, MARLICE NAZARETH
SOARES DA COSTA, GABRIEL

OS IMPACTOS REGIONAIS E URBANOS DA EXPLORAÇÃO PETROLÍFERA NAS CIDADES DA BACIA DE CAMPOS

I. INTRODUÇÃO

O texto desenvolve questões próprias dos municípios fluminenses que recebem compensações financeiras em decorrência da exploração do petróleo, especialmente aqueles localizados na bacia de Campos e na bacia de Santos, considerando as mudanças advindas do começo da exploração do pré-sal e analisando quatro deles que apresentam especificidades. Os municípios considerados nesta configuração pertencentes às duas bacias citadas são: Maricá, Niterói, Campos dos Goytacazes e Macaé.

FIGURA 01: MAPA DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO COM INDICAÇÃO DAS BACIAS DE CAMPOS (MACAÉ E CAMPOS DOS GOYTACAZES) E SANTOS (MARICÁ E NITERÓI)



O objetivo é compreender os impactos provocados pelo processo de produção petrolífera, assim como os recursos aportados pelos royalties e as participações especiais, e as mudanças ocorridas após o início da exploração do pré-sal.

II. A INDÚSTRIA PETROLÍFERA, CONSIDERAÇÕES HISTÓRICAS, SITUAÇÃO E PERSPECTIVAS

Os recursos gerados e distribuídos através das participações governamentais do petróleo e do gás natural no país têm apresentado mudanças não só de natureza geográfica como também decorrentes de legislação que vem se alterando desde a lei que estabelecia o monopólio da Petrobras, até a quebra do monopólio pela chamada Lei do Petróleo (Lei 9478/1997) e seus desdobramentos.

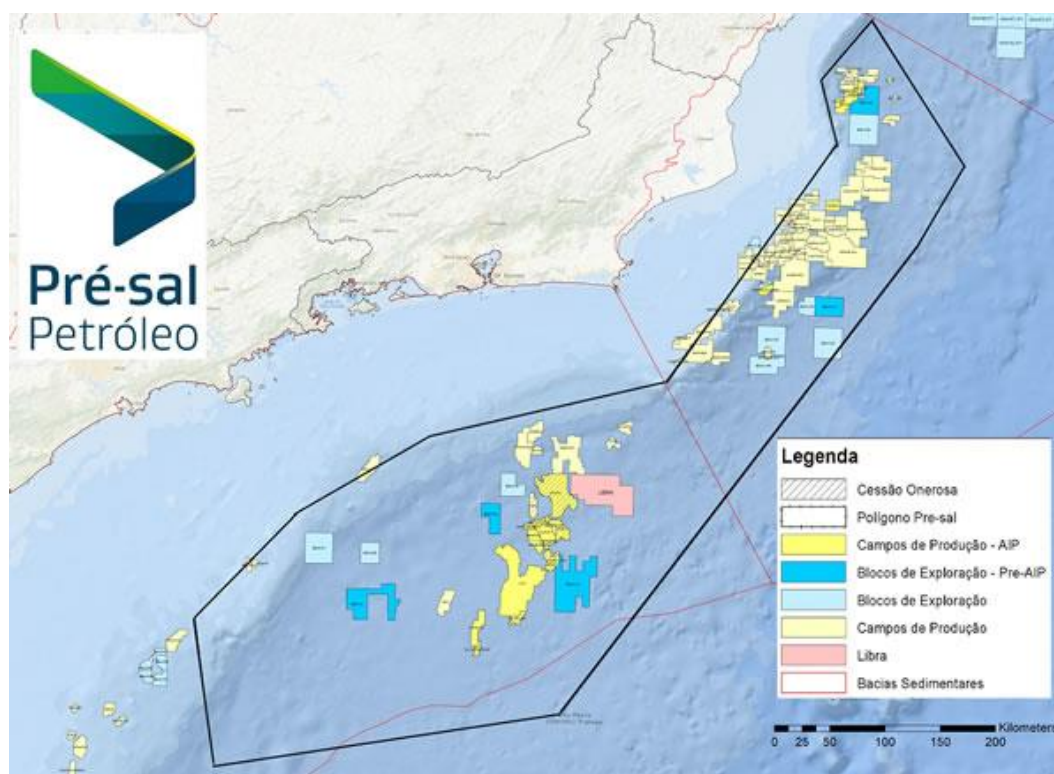
O monopólio da União na exploração do petróleo era exercido desde 1953 (Lei 2004) até a Emenda Constitucional nº 9, exclusivamente, pela Petrobrás (Petróleo Brasileiro S.A.). A Lei de sua

criação previa o pagamento de royalties¹ sobre a produção desses insumos como compensação financeira aos estados (4 %) e municípios (1%) sobre o valor da produção terrestre onde se realizasse as lavras desses hidrocarbonetos.

Segundo a Agência Nacional do Petróleo (ANP), os royalties incidem sobre o valor da produção do campo e são recolhidos mensalmente pelas empresas concessionárias por meio de pagamentos efetuados à Secretaria do Tesouro Nacional (STN) até o último dia do mês seguinte àquele em que ocorreu a produção. A STN repassa os royalties aos beneficiários com base nos cálculos efetuados pela ANP, de acordo com o estabelecido pelas leis nº 9.478/1997 e nº 7.990/1989, regulamentadas, respectivamente, pelos decretos nº 2.705/1998 e nº 1/1991.

A descoberta dos campos do pré-sal em meados dos anos 2000, propiciou uma discussão nacional acerca desta divisão. Em 2010, o marco regulatório da exploração e produção de petróleo em áreas do pré-sal e em áreas estratégicas (que incluía áreas de pós-sal) foi instituído pela lei nº 12.351/10. A Lei definiu a “área do pré-sal”, delimitada por um polígono, o qual inclui não apenas oportunidades do pré-sal, mas também do pós-sal das bacias de Campos e Santos. O regime de partilha se tornou, portanto, a nova modalidade contratual a ser estabelecida para as novas licitações nas áreas do pré-sal.

FIGURA 02: PERÍMETRO DO PRÉ-SAL. FONTE PRÉ-SAL PETRÓLEO S.A. 2018



1 A Agência Nacional de Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis (ANP) define royalties como uma compensação financeira devida à União pelas empresas que produzem petróleo e gás natural no território brasileiro: uma remuneração à sociedade pela exploração desses recursos não renováveis.

Para a gestão dos contratos de exploração, foi criada a Pré-Sal Petróleo S.A. (PPSA), empresa pública vinculada ao Ministério de Minas e Energia, com a publicação do decreto nº 8.063 em 2013. A PPSA tem como objetivos, a gestão dos contratos de partilha da produção para exploração e produção de petróleo, gás natural e outros hidrocarbonetos fluidos da União, celebrados segundo a lei nº 12.351/2010. Esta lei também criou o Fundo Social, que deveria ser uma ‘poupança’ do governo para evitar que uma possível “enxurrada de dólares” pudesse causar uma valorização súbita do real, impactando diversos setores da economia. O dinheiro de seus rendimentos deveria ser investido somente em educação.

A grande expectativa com relação aos recursos trazidos com a exploração do pré-sal aumentou a pressão por parte dos estados e municípios não-produtores, que reivindicavam maiores contribuições para si próprios. Diante da grande mobilização dos envolvidos, em 2013, foi aprovada a Lei dos Royalties (lei n. 12734 de 2012), que mudava as alíquotas de distribuição dos royalties. De acordo com esta lei, haveria uma diminuição progressiva dos repasses à União e aos estados e municípios produtores enquanto ocorreria um aumento na parcela destinada aos não produtores, até que em 2020, se atingiria os seguintes valores:

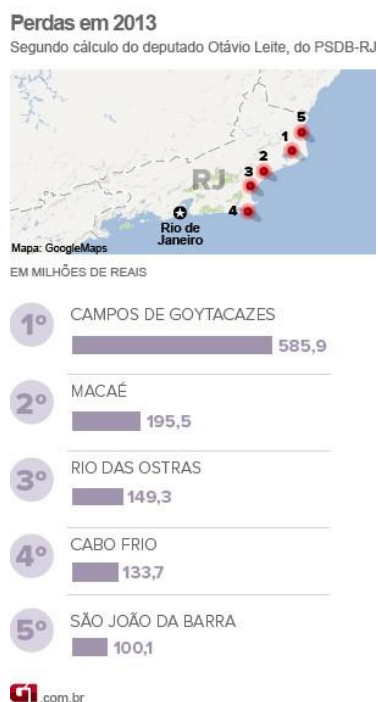
FIGURA 03: ALÍQUOTAS PREVISTAS NA LEI DOS ROYALTIES, ATUALMENTE SUSPENSAS.



Fonte G1, 27/11/2012

Segundo estimativas de governadores da época, o estado do Rio de Janeiro perderia 77 bilhões de reais de 2013 até 2020, e o Espírito Santo 10,5 bilhões. O então governador Sérgio Cabral afirmou que isto geraria um colapso nas contas do Rio de Janeiro, e que isto comprometeria os investimentos para a Copa do Mundo de 2014 e as Olimpíadas de 2016 a serem realizadas na cidade do Rio de Janeiro. Prefeitos e deputados estaduais também se manifestaram acerca das perdas dos municípios, conforme tabela abaixo.

FIGURA 04: PERDAS PREVISTAS DOS MUNICÍPIOS FLUMINENSES SOMENTE EM 2013, SEGUNDO ESTIMATIVAS DO DEPUTADO ESTADUAL OTÁVIO LEITE (PSDB).



Fonte G1, 27/11/2012

A então presidente Dilma Rousseff vetou parte do projeto de lei, excluindo os campos já explorados das novas taxas, restringindo as novas alíquotas aos novos contratos. Também editou uma Medida Provisória, em que determinava que 100% dos royalties de estados e municípios advindos de novos contratos deveriam ser destinados à educação.

FIGURA 05: USO DOS ROYALTIES PARA O SETOR DE EDUCAÇÃO, CONFORME VETO DA EX-PRESIDENTE.



Fonte G1, 27/11/2012

O senado derrubou o veto da presidente Dilma Rousseff, e então os estados mais prejudicados, Rio de Janeiro e Espírito Santo entraram com uma ação no STF, na qual a relatora Carmen Lucia suspendeu a vigência desta lei. Esta suspensão está válida atualmente, e alguns grupos já se movimentam para que o STF resolva o caso de forma definitiva.

Com relação ao Fundo Social, em 2013 o Congresso Nacional alterou alguns pontos importantes, permitindo que 50% dos recursos fossem destinados à saúde e educação.

FIGURA 06: MUDANÇAS NO FUNDO SOCIAL, APROVADAS PELO CONGRESSO NACIONAL.

AS MUDANÇAS NO PROJETO ORIGINAL DOS ROYALTIES		
	Antes	Depois
Distribuição dos royalties	100% para a educação	75% para a educação e 25% para a saúde

AS MUDANÇAS NO PROJETO ORIGINAL DOS ROYALTIES

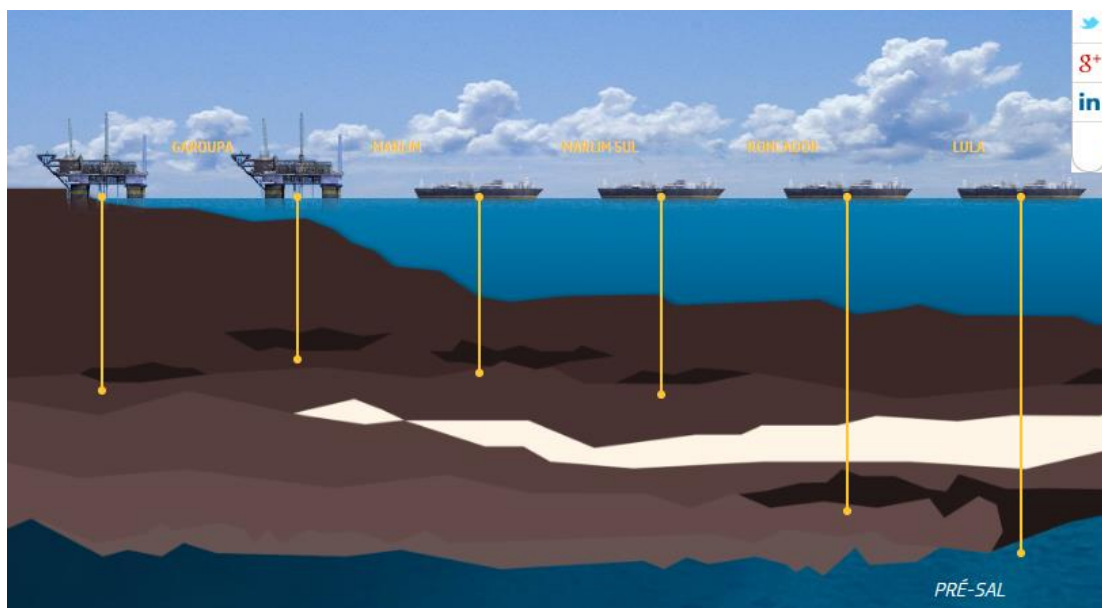
	Antes	Depois
Destinação dos recursos	Dos contratos assinados a partir de 3 de dezembro de 2012	Dos contratos com "declaração de comercialidade" a partir de 3 de dezembro de 2012
Fundo Social	50% dos rendimentos do Fundo Social para a educação	50% do total do Fundo Social para educação e saúde

Fonte G1, 14/08/2013

III. PRODUÇÃO

O chamado “pré-sal” é uma camada ultraprofunda formada por uma sequência de rochas sedimentares formadas há mais de 100 milhões de anos, no espaço geográfico criado pela separação do antigo continente Gondwana. Acima desta, encontra-se uma camada de sal que chega a 2 mil metros de espessura, por isso o nome “pré-sal”. Seu interesse comercial resulta nas grandes acumulações de óleos leves, de excelente qualidade e com alto valor. Para descobrir estas reservas e operar com eficiências em águas ultraprofundas, a Petrobras desenvolveu tecnologia própria atuando em parceria com fornecedores, universidades e centros de pesquisa. A primeira descoberta comercial se deu em 2006 com a perfuração de um poço na bacia de Campos. O pré-sal constituiu um marco na indústria brasileira, tanto pelo desafio de se explorar reservas a 7.000 metros de profundidade, quanto ao alto potencial de exploração, pressionando o governo a estabelecer novas diretrizes de organização econômica, incluindo a divisão dos royalties.

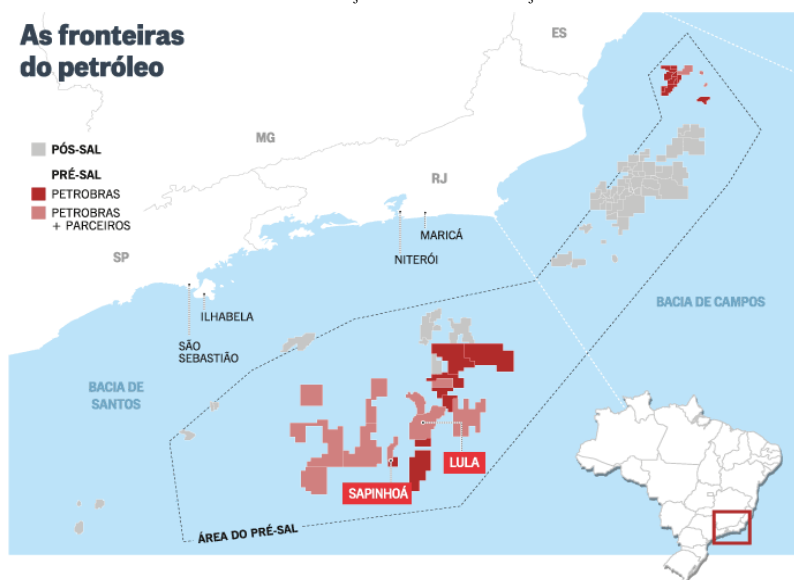
FIGURA 07: CORTE ESQUEMÁTICO REPRESENTANDO A CAMADA PRÉ-SAL .



Fonte Petrobras

O primeiro leilão sob o regime de partilha foi realizado em 2013 e no ano passado (2017) ocorreram a 2ª e a 3ª rodadas de partilha de produção, em que foram licitados oito blocos localizados nas bacias de Campos e Santos. Em 2016, o presidente Michel Temer sancionou uma lei mudando o marco regulatório de 2010, desobrigando a Petrobras de participar de todos os consórcios de exploração. Agora, a empresa pode escolher quais os campos quer participar. No site da Petrobras, é relatada a grande produtividade do pré-sal, em que 52 poços em 2016 atingiam a produção de 500 mil barris por dia, enquanto em 1984, 4.108 poços do pós-sal, produziam 41 mil barris por dia.

FIGURA 08: ESPACIALIZAÇÃO DOS POÇOS DO PETRÓLEO.



Fonte O Globo, 28/08/2017.

IV. UTILIZAÇÃO DOS RECURSOS DE ROYALTIES E PARTICIPAÇÕES ESPECIAIS (PE)

As normas vigentes de royalties privilegiam os estados e municípios produtores ou confrontantes, ainda mais aqueles que são beneficiados pela existência de campos de alta rentabilidade, que têm direito a Participações Especiais. Esse é o caso da Bacia de Santos, que atualmente concentra essas rendas petrolíferas, em detrimento do declínio da Bacia de Campos.

Essa forma de distribuição é bastante concentradora de renda em alguns municípios, constituindo verdadeiros enclaves em relação aos demais municípios. Nem sempre esses recursos são considerados como renda temporária, pela exaustão das fontes com o esgotamento das jazidas petrolíferas, sendo utilizados para despesas correntes e para cobrir rombos orçamentários. A recente crise financeira, cujas consequências ainda são sentidas pela população, se reflete no desequilíbrio orçamentário de entes governamentais cujo expoente de maior visibilidade é o estado do Rio de Janeiro.

A queda do preço do barril do petróleo a partir de 2015 representou uma grande perda de arrecadação para União, estados e municípios produtores contribuindo para a complexa situação financeira apresentada por diversos municípios. Em 2014, o barril tipo Brent chegou a ser cotado a 115 dólares, porém em menos de um ano já era cotado a menos de 50 dólares chegando a 37 no final de 2015.

A fase de estabilização econômica pela qual o Brasil está passando, em conjunto com o aumento do preço do barril, estão se refletindo na maior arrecadação de royalties e participações especiais. Dados do portal G1 apontam crescimento de mais 50% nas receitas de royalties destinadas à União, estados e municípios em 2017 (R\$26,9 bilhões), em comparação com 2016 (R\$17,74 bilhões). Este valor não inclui as participações especiais do 4º trimestre, o que supõe que a arrecadação superou os R\$30 bilhões (crescimento de 70%). O aumento do preço do barril, atingindo o patamar de 80 dólares, pode ser explicado conjunturas externas e mudanças de posicionamento de grandes produtores mundiais como os EUA e a OPEP (Organização dos Países Produtores de Petróleo).

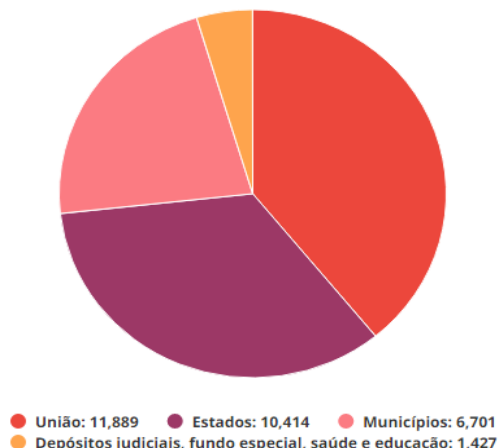
No Brasil, entrou em vigor em 2018 novas regras para o cálculo de preço dos royalties de petróleo, cuja referência será fixada mensalmente pela ANP atrelado às condições internacionais e convertido para a moeda brasileira através de uma taxa de câmbio fixada pelo Banco Central, o que segundo especialistas, aumentarão valor repassado.

No ano passado, só o estado do Rio de Janeiro e municípios fluminenses receberam R\$10,95 bilhões em royalties (aumento de 82% em relação a 2016). Municípios e o estado do Espírito Santo receberam R\$ 2,23 bilhões (alta de 38%) e São Paulo (2,32 bilhões). O gráfico abaixo mostra a distribuição dos royalties e participações especiais em 2017, demonstrando que União e os estados englobam a maior parte destes recursos

FIGURA 09: DISTRIBUIÇÃO DOS ROYALTIES E PARTICIPAÇÕES ESPECIAIS EM 2017

Distribuição dos royalties e participações especiais em 2017

em R\$ bilhões



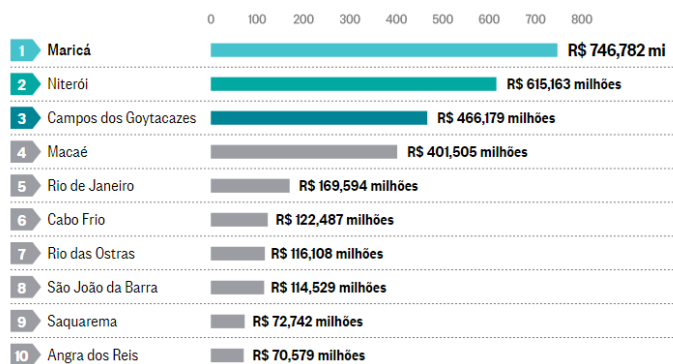
Fonte: Estimativa CBIE

Fonte G1, 23/01/2018

Com o aumento da atividade de exploração do pré-sal na Bacia de Santos, o mapa da distribuição dos royalties e participações especiais foi alterado. Consequentemente, pela primeira vez as cidades de Maricá e Niterói (Região Metropolitana) figuram entre as que mais recebem os recursos, ultrapassando Macaé e Campos dos Goytacazes, no norte fluminense. Como o pagamento de Participações Especiais (PE) incide apenas sobre os campos de alta produtividade, como os de Lula e Sapinhoá da Bacia de Santos, isto explica os altos valores arrecadados por Maricá e Niterói. Nos contratos de concessão em vigor, estão previstos o pagamento de royalties de 10% sobre o petróleo produzido no mar.

FIGURA 10: MUNICÍPIOS COM MAIOR ARRECADAÇÃO DE ROYALTIES E PE EM 2017 SEGUNDO DADOS DA ANP

Os dez municípios que mais receberam royalties e participações especiais em 2017

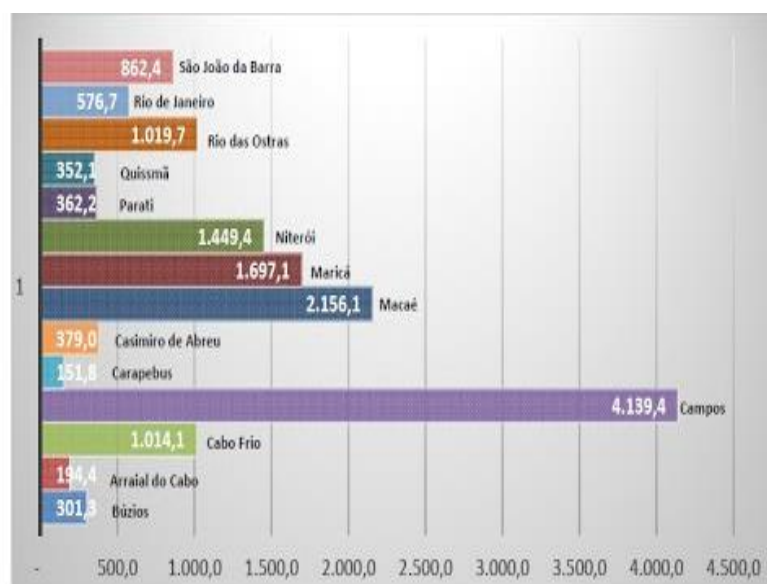


Fonte O Globo, 16/04/2018.

O pesquisador Roberto Moraes, professor do IFF Campos-RJ e estudioso do assunto, contabilizou as receitas acumuladas de 2013 a 2017 com royalties e participações especiais (PE) de vários municípios fluminenses. Nestes quatro anos, o município que mais arrecadou foi Campos dos Goytacazes, com receitas de mais de 4 bilhões de reais, seguido de Macaé com 2,1 bilhões. Em terceiro e quarto lugar, seguem Maricá e Niterói, que possivelmente ultrapassarão os dois primeiros se o atual ritmo de arrecadação se mantiver. A proximidade destes municípios com a bacia de Santos, e o respectivo recebimento de participações especiais mais que duplicaram a receita destas cidades com estas compensações. E o oposto ocorre no Norte Fluminense, em que os poços maduros já não atingem as cifras vistas durante o período de 2010-2014.

A queda de produção destes poços da bacia de Campos levou a ANP a publicar uma resolução incentivando as petroleiras a recuperá-los por meio de técnicas avançadas, mitigando o declínio natural decorrente da extração contínua. O projeto reduz de 10% para 5% o pagamento de royalties sobre o volume adicional produzido. O levantamento da ANP afirma que seria possível aumentar a produção em 1 bilhão de barris de óleo equivalente, aumentando as receitas em R\$16 bilhões ao longo da produção.

FIGURA 11: MUNICÍPIOS COM MAIOR ARRECADAÇÃO DE ROYALTIES E PE ENTRE 2013 E 2017.



Fonte Blog do Pesquisador Roberto Moraes

V. USO DOS RECURSOS PELOS MUNICÍPIOS

V.1 *Maricá e Niterói*

Pela lei os recursos provindos de royalties não deveriam ser usados para despesas correntes, como folha de pagamento de servidores e manutenção. Porém, com a crise econômica que se iniciou em 2014, muitas prefeituras e o próprio estado do Rio de Janeiro acabaram não seguindo completamente as recomendações.

Analisando os últimos exercícios financeiros da cidade de Maricá disponíveis na seção de Transparência, referentes aos anos de 2016, 2015 e 2014, percebe-se que a contribuição dos royalties variou de 40% a 50% do orçamento municipal nestes anos, atingindo 70% em 2017 segundo o jornal O Globo. Discriminando os gastos públicos municipais neste período, observa-se que uma das prioridades da gestão aparenta serem as obras públicas, visto que 20% do orçamento foi para a Secretária de Obras, além de outros recursos destinados a secretarias com temas afins como Infraestrutura Urbana, Desenvolvimento Urbano, Saneamento e Habitação. Estas últimas, a partir da análise dos três anos corridos, parecem ter sido criadas em 2016, porém o volume dos recursos não chega a 1% do orçamento, contrastando com as demandas de um município que possui baixos índices de saneamento.

Além disso, Maricá criou uma Empresa Pública de Transportes com a finalidade de oferecer ônibus gratuitos à população, se tornando a única cidade brasileira com mais de 100 mil habitantes a oferecer ônibus com tarifa zero. O portal da Prefeitura apresenta outras realizações do governo com o uso dos royalties para construção de escolas e criação de um Fundo Soberano de Maricá (FSM), cujo aporte inicial de R\$ 30 milhões foi dado em abril de 2018. Segundo o prefeito, “o fundo deverá servir ainda para a manutenção das redes de proteção social criadas pela Prefeitura, como os programas de transferência direta de renda (Cartão Mumbuca), ou ainda o sistema de transporte público gratuito de Tarifa Zero (modelo implantado há três anos com os ônibus da Prefeitura, conhecidos como “Vermelhinhos”), entre outros setores estratégicos”. A ideia é o repasse mensal de 1 a 5% dos royalties e PE para o fundo.

Outro município que pretende criar um fundo de reserva é Niterói, cujo prefeito já enviou à Câmara projeto de lei garantindo a poupança de 5 a 10% da arrecadação total anual dos royalties e participações especiais. A Reserva de Equalização de Receita tem o objetivo de manter o “crescimento constante e estabilização de receitas fiscais no médio e longo prazo” segundo a Prefeitura. Outros 20% dos recursos do petróleo deverão ser dirigidos ao desenvolvimento econômico sustentável por meio do Fundo de Investimento e Fomento da Diversificação da Estratégia de Desenvolvimento Sustentável.

A ideia de criar um fundo não é nova, tendo sido adotada por outros municípios como Campos dos Goytacazes e Quissamã. O Fundecam, criado em 2001 em Campos, surgiu com o objetivo de oferecer crédito a juros baixos para empresas de fora do setor de óleo e gás, e hoje está com déficit devido à inadimplência.

Niterói, tal como Maricá, afirma que trabalha para aumentar receitas próprias do município para diminuir a dependência dos royalties. Segundo site da Prefeitura, “o Município está trabalhando para aumentar a arrecadação de receitas próprias do município através do combate à sonegação fiscal e aumento da eficiência da administração tributária, por exemplo, com a implantação do novo sistema de Nota Fiscal Eletrônica (NitNota); o cruzamento de informações fornecidas pelo Estado e por empresas da cidade, identificando inconsistências e retificando erros, aumentando a arrecadação com o ICMS; e a implantação do Niterói Resiliente, plano de austeridade com 47 medidas para economizar gastos sem prejudicar o andamento da máquina pública.”

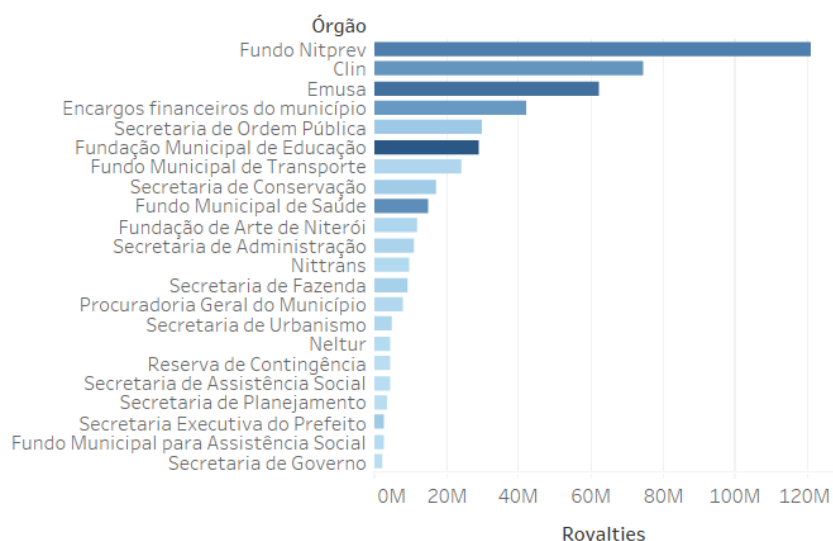
De 2014 a 2016, cerca de 10% da arrecadação de Niterói provinha dos royalties, chegando a quase 20% em 2017. Segundo dados do Portal da Transparência do Município, os maiores gastos são os da Secretaria Executiva do Prefeito e a pasta da Saúde. As secretarias de Obras e Infraestrutura, Mobilidade e Urbanismo, Habitação e Conservação, somam cerca de 6% do orçamento. Tal como

Maricá, Niterói possui uma secretaria específica voltada para área de Petróleo e Gás e tal qual sua vizinha, a verba para a pasta não chega a 1% das despesas.

Segundo dados do jornal O Globo, para 2018, o governo municipal planejava usar 39,5% dos recursos do royalties para pagar servidores aposentados e para a Companhia de Limpeza Urbana do Município (CLIN). Recursos também seriam destinados à Empresa Pública de Obras (EMUSA) e a outras secretarias e entidades.

FIGURA 12: PREVISÃO DE USO DOS ROYALTIES EM NITERÓI PARA 2018.

Participação dos royalties em cada órgão



Fonte O Globo, 02/12/2017

V.2 Macaé e Campos dos Goytacazes

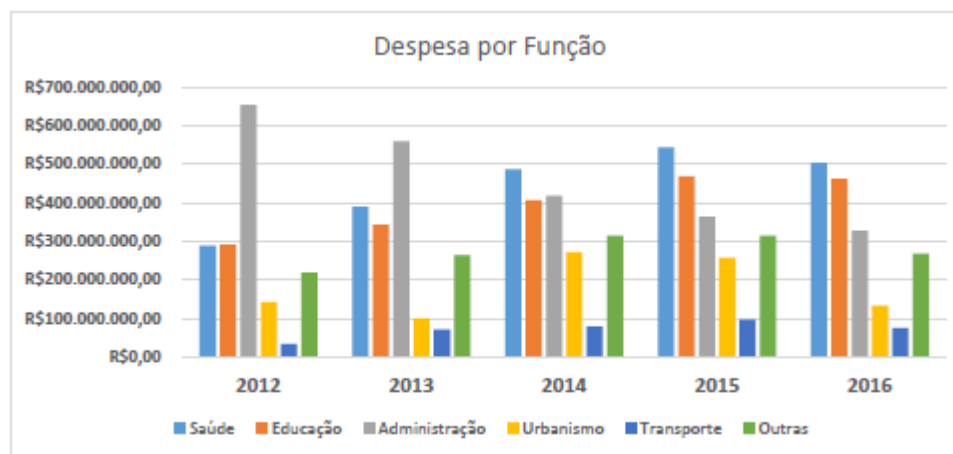
Macaé e Campos dos Goytacazes tiveram o ápice de sua arrecadação antes do começo da exploração do pré-sal e hoje vivenciam o declínio natural da exploração apesar de manterem altas receitas com os royalties. Sendo assim, é possível analisar melhor os efeitos do petróleo nestas cidades. Conforma a tabela do professor Roberto Moraes (figura 11), ambos foram os municípios que mais arrecadaram com o petróleo de 2013 a 2017, chegando a cifra de 4 bilhões (Campos) e 2 bilhões (Macaé).

Depois de anos de exploração de petróleo, Macaé, a chamada “capital do petróleo” no Brasil, enfim retoma o crescimento após a crise que fechou diversas plataformas, afetando toda a cadeia produtiva da cidade. Durante os anos de bonança, a cidade conseguiu aumentar seu IDHM e reduzir a desigualdade social, porém em um ritmo parecido com o do estado do Rio de Janeiro, podendo-se deduzir que a maior oferta de royalties não foi um fator determinante para o desenvolvimento da cidade.

Analisando o relatório de prestação de contas do município, nos últimos anos cerca de 17% das receitas eram provenientes de royalties, porém, com a recente alta dos preços e com a estagnação

de outros setores da economia, esta porcentagem tende a aumentar. O gráfico a seguir, presente na prestação de contas de 2016 explicita os gastos da Municipalidade no período de 2012 a 2016:

FIGURA 13: PRESTAÇÃO DE CONTAS DA ADMINISTRAÇÃO FINANCEIRA DA PREFEITURA MUNICIPAL DE MACAÉ, RELATIVA AO EXERCÍCIO FINANCEIRO DE 2016.



Fonte: Prefeitura Municipal de Macaé.

Desde 2014 saúde e educação se tornaram as áreas com maior destinação de recursos, enquanto a Administração diminuiu sua participação devido à descentralização de algumas despesas. Em 2017, Macaé voltou a atingir a marca de R\$ 2 bilhões em arrecadação, sendo cerca de 402 milhões em royalties (20%) bem acima do estimado na LOA (R\$ 244 milhões) segundo notícia da Câmara Municipal de Macaé. Porém, alguns vereadores questionam o destino destes recursos, pois segundo ranking divulgado pelo Tribunal de Contas do Estado do Rio de Janeiro, Macaé está em 77º lugar das cidades que mais revertem recursos dos royalties em investimento, dentre 92 cidades, sendo que foi a quarta que mais arrecadou em 2017.

Atualmente o prefeito de Macaé defende a redução dos valores dos royalties de 10% para 5% nos campos maduros da Bacia de Campos, através da campanha “Menos royalties, mais petróleo” em que defende que a redução nos repasses levaria a um maior investimento por parte das empresas na revitalização destes campos, e consequentemente, levando ao aumento de emprego. O prefeito de Macaé também é o atual presidente da Organização dos Municípios Produtores de Petróleo (Ompetro) e trouxe a redução da alíquota como pauta da organização, porém outros prefeitos questionam esta medida, pois acreditam que poucas cidades seriam beneficiadas com tal medida, acarretando o declínio de receitas por parte da maioria dos municípios da Ompetro.

Campos dos Goytacazes provavelmente também se beneficiaria com esta mudança da alíquota de royalties e o consequente aumento de empregos, pois também sofre com o declínio dos campos maduros. O exemplo de Campos, de acordo com diversas publicações jornalísticas, é usado para demonstrar o mal-uso destes recursos, sendo a Cidade da Criança Zilda Arns ou “Disney Goytacá” a melhor ilustração deste comportamento. Anunciada em 2012, véspera de eleição municipal, e orçada inicialmente em R\$10,5 milhões de reais, o projeto de mais de 8 mil metros quadrados recebeu um aditivo de R\$6,2 milhões sendo inaugurada em 2016 sob suspeita de fraude.

Outra amostra de descontrole nos gastos da prefeitura foi o decreto de emergência econômica em 2016, em que a prefeita congelava 30% do orçamento devido à perda de receitas na ordem de 50% com royalties e participações especiais. Em maio deste mesmo ano, a Prefeitura foi autorizada pela Câmara Municipal a oficializar um empréstimo no valor de R\$ 562.244.820,56 milhões com a Caixa Econômica Federal por meio da antecipação de crédito dos royalties. Este será pago em 10 anos e o valor seria usado para quitar dívidas com a própria Caixa, além de outros investimentos.

Analisando o balanço contábil de 2016, o único disponível no site da Prefeitura de Campos, pode se inferir que os gastos prioritários foram para saúde e educação. Em 2017, as previsões com royalties já foram melhores, porém os indícios de descontrole orçamentário se mantiveram presentes, como divulgado pelo jornal local CliqueDiário, em que o município estava comprometendo 65% do orçamento com pessoal, o que supera o limite estabelecido pela Lei de Responsabilidade Fiscal (LRF). No primeiro semestre de 2017, Campos dos Goytacazes contabilizou, segundo o TCE-RJ, déficit de 3,22% das receitas. Essa situação de crise levou ao corte de diversos programas sociais como os restaurantes populares e a passagem a 1 real no transporte público municipal, pois o subsídio dado pelo município às empresas tem grande impacto nos gastos da Municipalidade.

Para 2018, Campos dos Goytacazes prevê receita de R\$ 2.039.720.748,37, sendo o maior orçamento desde 2015. A administração determinou bloqueio de R\$184 milhões por reserva de contingência e frustração de receita. A LOA para 2018 não está disponível no site da Prefeitura para avaliar o que a Administração pretende fazer com os recursos previstos.

VI. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Este artigo está longe de esgotar o tema dos royalties e tem como objetivo dar um panorama geral sobre o impacto dos royalties no estado do Rio de Janeiro, focando-se nos atuais municípios com maior arrecadação em royalties e participações especiais: Maricá, Niterói, Campos dos Goytacazes e Macaé. Maricá e Niterói impulsionaram a arrecadação após a exploração da Bacia de Santos enquanto Macaé e Campos já sofrem os efeitos da exploração de campos maduros. Após anos de preço de petróleo elevado, as cidades sofreram um grande baque com a queda do preço do barril em 2014 e 2015, diminuindo sensivelmente as receitas municipais no estado do Rio de Janeiro.

Pelo o que foi relatado em artigos e matérias jornalísticas, as cidades não estavam preparadas para uma baixa do preço, e passaram por dificuldades financeiras que se arrastam até os dias de hoje, visto que mesmo com a alta do preço do barril, muitas ainda usam os recursos dos royalties para despesas correntes como Previdência Social, o que não é recomendável, visto que estes recursos são altamente flutuantes e imprevisíveis.

Observando o exemplo das cidades do Norte Fluminense, os prefeitos de Maricá, Niterói e outras cidades buscam formas de diminuir a dependência do petróleo, seja pela criação de um fundo, ou pelo aumento da eficiência na arrecadação de recursos próprios. Ainda é cedo para analisar a eficácia de tais ações, porém alguns especialistas afirmam que tudo está muito incipiente e que a ação que deveria ser prioritária seria a redução dos gastos públicos e aumento das receitas próprias.

Outro ponto a ser discutido pelo País é a forma de distribuição dos recursos, que ganhou força após a valorização do preço do barril e a atual situação crítica das finanças de alguns municípios não produtores, que veem na Lei dos Royalties uma forma de conseguir mais recursos. A Frente Nacional de Municípios pretende levar a frente tal proposta para derrubar a suspensão determinada pelo STF das mudanças nas alíquotas.

Por fim, o tema do petróleo se mostrou muito sensível após a recente greve dos caminhoneiros no fim de maio deste ano de 2018. A política de atualização de preços dos combustíveis da Petrobras, praticamente diária, resultou em aumento constante, minando a viabilidade do frete de transportes praticada atualmente. As consequências da greve, mais do que a paralisação de serviços e desabastecimento, provavelmente afetarão o panorama econômico e possivelmente as eleições previstas para outubro, tornando o cenário ainda mais incerto.

VII. BIBLIOGRAFIA

BARUQUI, S. S. C. A cidade formal e a cidade informal em Macaé: uma análise do crescimento habitacional na década de 90. 2004. 110 p. Dissertação (Mestrado em Planejamento Regional e Gestão de Cidades), Universidade Candido Mendes, Campos dos Goytacazes, 2004.

CARVALHO, Thereza; GUIMARÃES, Wandilson; DELECAVE, Jonas. Repercussões da exploração petrolífera sobre as transformações urbanas de Macaé (RJ) in Impactos sociais, ambientais e urbanos das atividades petrolíferas: o caso de Macaé, org. Selene Herculano., Niterói , <http://www.uff.br/macaecimacto/OFICINAMACAE>, 2010

GIVISIEZ, Gustavo Henrique Naves e OLIVEIRA, Elvira Lúcia de, A pobreza e a riqueza nas cidades do petróleo, in Petróleo e Região no Brasil, Rosélia Piquet e Rodrigo Serra ,org., Rio de Janeiro, Garamond, 2007.

PIQUET Rosélia, Indústria de Petróleo e dinâmica regional: reflexões teóricometodológicas, in Petróleo e Região no Brasil, Rosélia Piquet e Rodrigo Serra ,org., Rio de Janeiro, Garamond, 2007.

_____, Impactos da Indústria do Petróleo no Norte Fluminense, in Impactos sociais, ambientais e urbanos das atividades petrolíferas: o caso de Macaé, org. Selene Herculano., Niterói, <http://www.uff.br/macaecimacto/OFICINAMACAE>, 2010.

SERRA, Rodrigo, Concentração espacial das rendas petrolíferas e sobre financiamento das esferas de governo locais, in . Petróleo e Região no Brasil, Rosélia Piquet e Rodrigo Serra ,org., Rio de Janeiro, Garamond, 2007.

VIII. SITES:

O Globo

<https://oglobo.globo.com/economia/municipios-que-criaram-fundos-de-royalties-nao-tiveram-sucesso-22591945>

<https://oglobo.globo.com/economia/niteroi-criara-poupanca-com-parte-da-receita-obtida-com-pagamento-de-royalties-22081525>

<https://oglobo.globo.com/rio/bairros/prefeitura-de-niteroi-preve-395-dos-royalties-para-aposentados-limpeza-urbana-22139656>

<https://oglobo.globo.com/economia/congresso-derruba-veto-de-dilma-sobre-royalties-de-petroleo-7767408>

<https://oglobo.globo.com/economia/2018/04/15/2270-confira-os-municipios-do-rio-que-mais-receberam-royalties-de-petroleo>

<https://oglobo.globo.com/economia/anp-preve-investimentos-de-26-bi-com-recuperacao-de-campos-de-petroleo-21756087>

<https://oglobo.globo.com/rio/bairros/prefeitura-de-niteroi-preve-395-dos-royalties-para-aposentados-limpeza-urbana-22139656>

<https://oglobo.globo.com/economia/pre-sal-cria-novo-mapa-dos-royalties-21832755>

Portal G1

<http://g1.globo.com/politica/noticia/2012/11/entenda-nova-lei-que-muda-divisao-de-royalties-do-petroleo.html>

<http://g1.globo.com/politica/noticia/2012/11/dilma-veta-mudanca-na-divisao-dos-royalties-de-contratos-em-vigor.html>

<http://g1.globo.com/rj/norte-fluminense/noticia/2016/05/campos-pegar-500-milhoes-de-antecipacao-dos-royalties-com-caixa.html>

<http://g1.globo.com/economia/noticia/2013/08/entenda-fundo-social-foi-criado-para-ser-poupanca-do-petroleo-do-pre-sal.html>

<https://g1.globo.com/economia/noticia/receita-com-royalties-do-petroleo-cresce-mais-de-50-em-2017-apos-2-anos-de-queda.ghtml>

Outros

https://www.em.com.br/app/noticia/economia/2018/03/25/internas_economia,946600/marica-e-niteroi-descartam-ostentacao-com-royalties.shtml

<https://cliqediario.com.br/politica/prefeitura-de-campos-dos-goytacazes-gasta-mais-de-65-do-orcamento-com-folha-de-pessoal>

<https://www.clickmacae.com.br/?sec=47&pag=noticia&cod=12591>

<https://cliqediario.com.br/politica/prefeito-de-macae-tem-papel-importante-em-discussao-no-rio-sobre-royalties-dos-campos-maduros>

http://www.folha1.com.br/_conteudo/2017/08/ponto_final/1223957-com-menos-royalties-mais-empregos--macae-parece-excecao-a-crise.html

<https://extra.globo.com/noticias/extra-extra/ministerio-publico-investiga-obra-da-cidade-das-criancas-em-campos-19386461.html>

https://odia.ig.com.br/_conteudo/odiaestado/2016-01-24/campos-dos-goytacazes-decreta-emergencia-economica.html

IX. INSTITUCIONAIS

<https://www.marica.rj.gov.br/tag/royalties/>

<https://www.marica.rj.gov.br/2018/01/17/prefeitura-cria-fundo-soberano-para-garantir-futuro-pos-royalties/>

<http://www.petrobras.com.br/pt/nossas-atividades/areas-de-atuacao/exploracao-e-producao-de-petroleo-e-gas/pre-sal/>

<http://www.cmmacae.rj.gov.br/royalties-impulsionam-aumento-na-arrecadacao-do-municipio/>

<http://fazenda.niteroi.rj.gov.br/site/>

<http://www.macae.rj.gov.br/>

<https://www.campos.rj.gov.br/>

**EMPREENDIMENTOS COSTEIROS DE GRANDE
PORTE E CONFLITOS NO USO E OCUPAÇÃO
DO SOLO: A ZONA COSTEIRA SUL CAPIXABA**

PROVIETTI BITENCOURT, CHRISTIANNE
SOUZA MENDONÇA, ENEIDA MARIA

EMPREENDIMENTOS COSTEIROS DE GRANDE PORTE E CONFLITOS NO USO E OCUPAÇÃO DO SOLO: A ZONA COSTEIRA SUL CAPIXABA

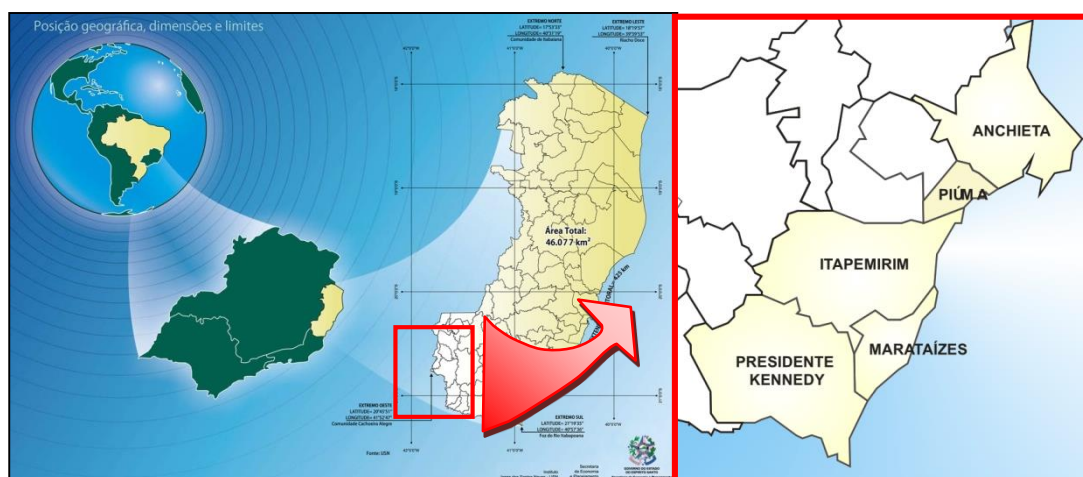
I. INTRODUÇÃO

A zona costeira é um ambiente com ecossistemas importantes, como manguezal, restinga, costões rochosos, praias, dunas, os quais contribuem para o bem-estar da população e para o equilíbrio ambiental. Porém, todo esse ambiente sofre com a pressão antrópica. Observam-se conflitos constantes, uma vez que ocorrem disputas de uma mesma área para atividades distintas como “[...] habitação, indústria, comércio, transporte, agricultura, pesca, lazer e turismo”, afetando direta e indiretamente o espaço costeiro (Fábio Perdigão Vasconcelos 2012).

Alguns dos aspectos negativos provocados por essas atividades estão associados: “[...] ao descarte de efluentes e resíduos; carreamento de carga expressiva de nutrientes vindos da agricultura; elevação da concentração de substâncias tóxicas, tais como metais pesados e derivados de petróleo [...]” (MMA, acesso em 25 ago. 2013); supressão de vegetação de Mata Atlântica; ocupação de extensas áreas de praia por indústrias; construção em áreas sujeitas à dinâmica marinha, dentre outros.

Diante dessa realidade o objetivo principal da pesquisa foi evidenciar os possíveis conflitos na região costeira, a partir da relação do uso e ocupação do solo e dos possíveis impactos derivados da instalação de empreendimentos portuários. A região delimitada para o estudo compreendeu a região sul do Estado do Espírito Santo, que incluiu os municípios de Anchieta, Piúma, Itapemirim, Marataízes e Presidente Kennedy (Figura 1).

FIGURA 01: LOCALIZAÇÃO DO ESPÍRITO SANTO NO CONTEXTO NACIONAL E DA ÁREA DE ESTUDO NO CONTEXTO ESTADUAL



.Fonte: Imagem com adaptações da autora a partir de dados do IJSN, acesso em 12 mai. 2013.

Nos anos de 2012 e 2013, período compreendido pela pesquisa, havia previsão de instalação de sete grandes projetos na zona costeira sul capixaba até 2020, mais especificamente nos municípios de Anchieta, Itapemirim e Presidente Kennedy. Os demais municípios, apesar de limítrofes àqueles citados, não contavam com previsão de instalação de nenhum empreendimento;

porém, foram considerados como área de influência e também de impactos, e assim foram integrados à pesquisa.

O cenário em que está inserido o contexto capixaba não é nada promissor em relação aos impactos sociais, urbanísticos e ambientais. A perspectiva do Estado, quanto à implantação de novos empreendimentos no litoral gera preocupação, tendo em vista problemas já instalados na zona costeira: uma política pública de pouca eficácia, e a falta de pesquisas e estudos com análise integrada da região, resultando em uma tendência de agravamento da configuração costeira em termos urbano, social e ambiental.

Diante de todos os investimentos anunciados para se instalar no litoral capixaba e da falta de diagnóstico integrado do território em termos físico, ambiental e social, questiona-se: o Espírito Santo está ordenado territorialmente e organizado política e administrativamente para receber investimentos dessa proporção?

Tal condição foi motivo de investigação, pois, mesmo com os problemas na faixa costeira, esse espaço do território é de importância relevante não só para a economia do Estado, mas para todos os habitantes, seja para fins de lazer, moradia, contemplação ou turismo. Portanto, faz-se necessário levantar e analisar os impactos provenientes dos grandes empreendimentos, contribuindo para evitar o desequilíbrio social, ambiental e urbanístico nessa área tão rica e diversificada, que é a região costeira.

II. ZONA COSTEIRA BRASILEIRA

A zona costeira brasileira, com base na legislação específica e critérios do Plano Nacional de Gerenciamento Costeiro (PNGC), compreende 8.698 Km de extensão considerando os recortes e reentrâncias do litoral, e possui área total de 514 mil Km². A largura dessa região é variável e abarca 395 municípios, distribuídos em 17 Estados litorâneos. Do total de área da zona costeira, aproximadamente 324 mil Km² encontram-se na parte terrestre e o restante no Mar Territorial (Figura 2), que se estende por 12 milhas náuticas (22,2 Km), medidos a partir das linhas de base (Ibama 2008).

FIGURA 02: FAIXAS DE MAR TERRITORIAL, ORLA MARÍTIMA, ZONA COSTEIRA EMERSA E A PORÇÃO CONTINENTAL.



Fonte: SOUZA 2009.

No entanto, a conceituação mais abrangente e considerada no princípio de toda discussão sobre a zona costeira é aquela trazida pelo parágrafo único do artigo 2º da Lei Federal nº 7.661/1988, que institui o Plano Nacional de Gerenciamento Costeiro (PNGC), que estabelece que “para os efeitos desta lei, considera-se Zona Costeira o espaço geográfico de interação do ar, do mar e da terra, incluindo seus recursos renováveis ou não, abrangendo uma faixa marítima e outra terrestre”.

A zona costeira está entre os ambientes do mundo que mais são influenciados pela ação do homem. Segundo dados da ONU, cerca de 2/3 da população mundial vive na zona costeira. No Brasil, esse contingente é de 26,6%, equivalendo a 50,7 milhões de habitantes (IBGE 2011). Com isso, essa porção territorial constitui um dos espaços de maior estresse ambiental, em nível mundial, devido à degradação excessiva dos seus recursos naturais causada principalmente por pressões provenientes da variedade de formas de uso do solo e crescimento populacional (Nelson Luiz Sambaqui Gruber; Eduardo Guimarães Barboza; João Luiz Nicolodi 2003: 81-89).

No Espírito Santo, mais de 68% da população reside na zona costeira e a taxa de crescimento anual dos municípios costeiros registrada no período de 2000 a 2010 foi de 1,72%, maior do que a apresentada pelo Estado nesse mesmo intervalo, que foi de 1,27% (IBGE 2010).

O aumento da busca da população ou de indústrias em se fixar na zona costeira decorre, em grande parte, por abrigar simultaneamente recursos naturais diversificados, alimentos, de ser também, local de lazer, bem como, local estratégico para circulação de mercadorias de alto valor. Essas condições fomentam a instalação das atividades ligadas ao turismo e às indústrias, principalmente aquelas relacionadas ao setor portuário, produção de petróleo e gás, extração mineral (areia) e pesca em larga escala.

As necessidades humanas estão, há muitos séculos, fazendo uso dos recursos naturais, ação intensificada após a revolução industrial. Esse processo visa, primordialmente, o crescimento econômico e contribui para a descaracterização da área. Já foi inclusive, cogitada, pela “comunidade científica mundial [...] o esgotamento dos recursos não-renováveis da Zona Costeira” em um futuro não muito distante (Tânia Marques Strohaecker 2007: 36).

Algumas das consequências da pressão humana sobre o ambiente costeiro referem-se à perda de ecossistemas como restinga, manguezal, recifes de coral, aumento dos processos erosivos costeiros, poluição da água, contaminação do lençol freático, declínio da pesca (Eduardo Queiroz de Lima 2010), “[...] perda de identidade cultural das populações tradicionais, poluição visual, modificação da paisagem, privatização de espaços públicos, assoreamento de rios e lagoas [...]” (Alexandre Appel Hort 2008), comprometimento da insolação na praia, ocupação desordenada, turismo sem planejamento, especulação imobiliária, criação de bolsões de pobreza, pressão sobre serviços públicos, dentre outros.

III. ÁREA DE ESTUDO

A motivação para análise da região foi a previsão de instalação de grandes empreendimentos costeiros em Anchieta, Itapemirim e Presidente Kennedy e pela influência direta nos municípios de Piúma e Marataízes, que não receberiam empreendimentos em sua costa, mas seriam diretamente afetados.

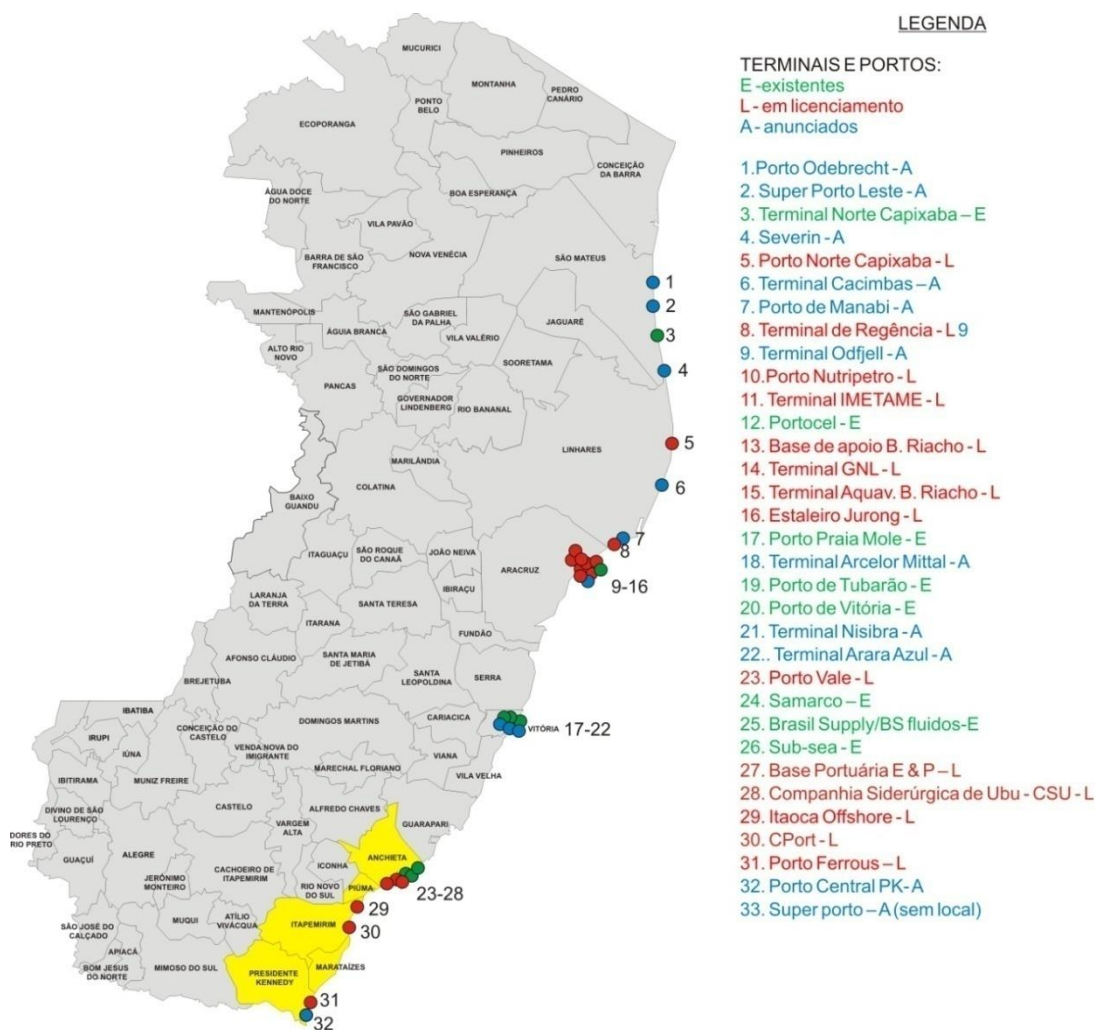
Portanto a região teve como recorte ao norte, o município de Anchieta, ao sul, o de Presidente Kennedy, a leste a ES-060 e a oeste a BR-101, importante via de acesso e escoamento de produção.

A partir dessa definição desenvolveram-se vistorias em campo, entrevistas com gestores municipais, revisão bibliográfica, pesquisas em periódicos, análises de estudos e/ou relatórios de impacto ambiental dos empreendimentos, consultas a fotos aéreas.

IV. EMPREEDIMENTOS PREVISTOS

Nos anos de 2011 e 2012, levantamento do Instituto Chico Mendes de Conservação da Biodiversidade (ICMBio) representou graficamente todos os grandes empreendimentos do litoral capixaba, diferenciando-os em terminais portuários e portos e classificou-os como “existentes, em licenciamento, ou anunciados”, totalizando 25 empreendimentos. Com base em informações divulgadas na mídia pelo governo estadual, e com o intuito de complementar essa lista, chegou-se a um total de 33 projetos (Figura 3), sendo que um deles, o Super Porto ainda não tinha local definido de implantação.

FIGURA 03: MAPA COM INDICAÇÃO DOS EMPREENDIMENTOS ANUNCIADOS PARA O LITORAL CAPIXABA COM DESTAQUE PARA A REGIÃO DE ESTUDO DESTA PESQUISA



Fonte: Imagem com adaptações da autora a partir de dados levantados pelo ICMBio. Sem escala.

O levantamento do ICMBio foi utilizado como base inicial para a constatação dos empreendimentos a serem implantados na região em estudo desta pesquisa. A partir desse dado, obteve-se a primeira visualização da situação a que o litoral sul capixaba está submetido.

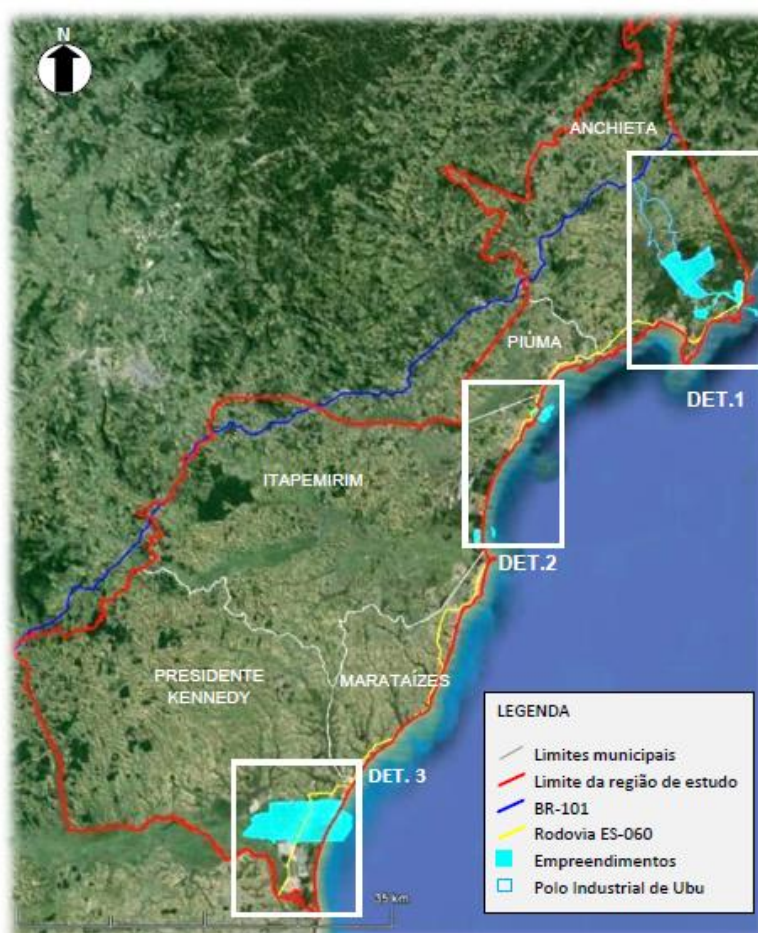
Considerando a região de estudo do trabalho em questão, foram selecionados sete empreendimentos previstos para se instalarem no litoral sul capixaba. Alguns deles com instalação iniciada, como a 4ª Usina de pelotização da Samarco. Outros em fase de licenciamento ambiental, caso da Companhia Siderúrgica de Ubu (CSU), base portuária da PETROBRAS E&P, Itaoca *Offshore*, Base Logística *Offshore* Cport e o porto da *Ferrous* e, classificado como apenas anunciado, o Porto Central.

No município de Presidente Kennedy, em entrevista com o gestor municipal, foi revelado um terceiro empreendimento costeiro, com baixa divulgação caracterizado como um porto chinês, porém sem maiores detalhes. Além desses investimentos com localização pré-definida, existia ainda o Super Porto, cuja área estaria para ser revelada com base em estudos que estavam sendo realizados, sendo que, Anchieta era um dos locais contados para recebê-lo.

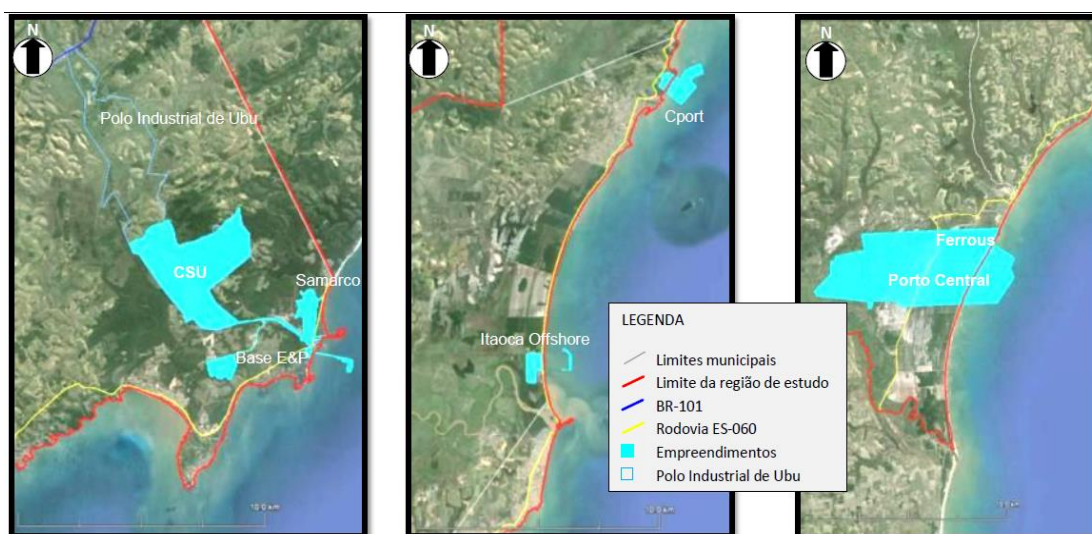
V. SÍNTESE DOS POSSÍVEIS IMPACTOS

Com base nas análises dos Relatórios de Impacto Ambiental dos empreendimentos previstos para a região sul capixaba em questão e de outros documentos, observou-se como ponto inicial para identificação de possíveis impactos provenientes da instalação de grandes plantas industriais costeiras, a localização muito aproximada entre os empreendimentos. Foram encontrados três deles muito próximos, todos localizados no município de Anchieta, praticamente contíguos uns aos outros. Verificou-se que a distância mínima entre eles seria de cerca de 12 km e a máxima por volta de 29 km. Segundo o Plano Geral de Outorgas (PGO), a distância de cerca de 30 km entre “portos públicos organizados”, é considerada viável para iniciar uma análise que visa novas instalações portuárias (BRASIL-ANTAQ – TOMO I 2009). Na costa capixaba, encontram-se estruturas portuárias contíguas (Figura 4), sem nenhum espaço entre elas (desconsiderando o fato de ser “porto organizado” ou não).

FIGURA 04: LOCALIZAÇÃO DOS EMPREENDIMENTOS PREVISTOS PARA A REGIÃO E DEMARCAÇÃO DO POLO DE UBU.



Fonte: Imagem com adaptações da autora a partir do software Google Earth em sua versão livre, complementados com dados do IJSN e IEMA. Acesso em 26 jul. 2013.



Detalhe 1: empreendimentos localizados no município de Anchieta.

Detalhe 2: empreendimentos localizados no município de Itapemirim.

Detalhe 3: empreendimentos localizados no município de Presidente Kennedy.

Fonte: Imagem adaptada com auxílio do software Google Earth em sua versão livre, acesso em 26 out. 2013.

Outro fator que se destacou foi em relação às áreas de influência desses empreendimentos, indicadas nos Estudos Ambientais. Estas se expandem além dos limites dos municípios de instalação dos respectivos empreendimentos, adquirem uma proporção regional e alcançam uma área bastante extensa. Em alguns casos inclusive, há sobreposição de áreas de influência, isto é, uma mesma localidade ou município é considerado como área de influência por mais de um empreendimento. Essa condição leva ao acúmulo de impactos em um mesmo espaço. Embora de amplas consequências, este aspecto cumulativo não foi considerado pelos estudos ambientais.

Mais um aspecto observado foi em relação ao período de início da operação dos empreendimentos e o quantitativo de vagas ofertadas. Segundo pesquisa realizada, até 2020 todos os 06 empreendimentos costeiros na região sul do litoral capixaba estariam em operação. O total previsto de trabalhadores que circulariam na região, durante a fase de instalação dos empreendimentos, seria de pouco mais de 31.000 pessoas e, na fase de operação, haveria o acréscimo de cerca de 5.700 novos habitantes nessa região. É válido considerar que neste caso foram contabilizados apenas os funcionários dos empreendimentos em análise, não incluindo as respectivas famílias, tampouco a mão de obra das empresas de suporte, que se instalariam na região em função desses grandes empreendimentos.

As alterações no uso e ocupação do solo é um fator já aguardado em situações de novos empreendimentos. Porém, em algumas situações, as modificações geram consequências significativas e irreversíveis. Já se mostrou claro que áreas com Unidades de Conservação e outras também protegidas por lei, como restingas e manguezal, cederão espaço para as indústrias. Assim também ocorrerá com as áreas de pesca, que perderão sua função. O uso de algumas praias, ou parte delas, por banhistas também tende a ser alterado para uso privado, uma vez que os empreendimentos possuem terminais marítimos. Esse caso acontecerá em todas as situações de instalação de portos.

Verificou-se também, que a ocupação em territórios informais tende a se agravar. Espera-se o aumento das invasões em áreas frágeis, do ponto de vista ambiental, e sem infra-estrutura mínima para a sobrevivência, como abastecimento de água, energia elétrica, coleta de esgoto e resíduos sólidos.

Tomando-se como base alguns municípios que já passaram por este processo de ocupação do território por empreendimentos portuários, há tendência de que haja aumento na taxa de urbanização na região analisada. Tal aumento exige maior investimento em infra-estrutura para proporcionar condição de uso ao local, seja residencial, turístico ou industrial.

Outra situação encontrada foi em relação à desvalorização, esvaziamento e restrição no uso de territórios no entorno dos empreendimentos. Quanto a esse impacto, os empreendedores consideraram que as áreas do entorno do empreendimento ou passíveis de risco, em caso de acidentes, não seriam ocupadas pela população, tornando-se, portanto, vazias ou desvalorizadas. No entanto, não foi considerada a possibilidade de ocupação dessas áreas, por população de baixo poder aquisitivo.

A intensificação do processo de especulação imobiliária foi outro impacto constatado. Haveria elevação dos preços da venda e aluguel de imóveis construídos ou não. Em alguns casos, inclusive, foi relatado que terrenos que antes estavam com placas de venda, tiveram as mesmas retiradas, com a decisão de aguardar a implantação dos empreendimentos anunciados para o município e, assim, ter a possibilidade de realizar o negócio com valor mais alto do que o inicial.

Observou-se que a alteração no cotidiano da população nas atividades do dia-a-dia, principalmente no entorno dos empreendimentos, também é uma possibilidade. Esse aspecto refere-se a alterações no aumento de veículos nas vias, aglomerações em estabelecimento comerciais, agências bancárias, restaurantes, transtornos no atendimento do serviço de saúde.

De forma semelhante ao impacto anterior está a perturbação na relação de vizinhança, trazida principalmente devido à presença repentina, de grande número de pessoas vindas de outras regiões do país. A tendência é de que a perturbação por conta da vizinhança se agrave, considerando o grande número de trabalhadores que deve chegar à região, tanto para se hospedarem em casas, como em hotéis, pousadas ou alojamentos.

Mais um fator impactante averiguado foram os incômodos à população por poeira, ruído, descarte de efluentes nos corpos d'água. A poluição do ar por emissões de particulados tende a aumentar, uma vez que a maioria dos empreendimentos tem como atividade a estocagem de minério de ferro em seus pátios. Além disso, é previsto o aumento do trânsito de veículos de carga que circularão na região e aumentarão a suspensão de particulados.

Outro impacto relacionado ao tráfego de veículos é a pressão sobre o sistema viário, devido à intensificação de tráfego, deterioração da pavimentação e falta de oferta de transporte público. A previsão de todos os empreendimentos é de que essa situação se agrave, pois além dos veículos de passeio serão também comuns, caminhões transportando cargas pesadas em direção aos terminais portuários.

A partir de aumento do fluxo de veículos ocorre o aumento do risco de acidente de trânsito. A velocidade reduzida dos carros de carga, a visão restrita em alguns pontos do veículo, a dificuldade de frenagem imediata desses caminhões dificultam algumas manobras no trânsito.

O crescimento dos problemas sociais é uma situação real em algumas localidades que receberam empreendimentos semelhantes e por isso também, são previsíveis impactos para a região em estudo. Em trabalho científico sobre as questões sociais geradas pela implantação do Porto de SUAPE, em Pernambuco, foi constatado aumento da violência, consumo de drogas e crescimento

do índice de exploração sexual de crianças e adolescentes conforme estudo de Araújo e Almeida (2011).

Mais uma situação possível de ocorrer é a interferência na atividade turística e diminuição do espaço de lazer e turismo de veraneio. Com a vinda dos grandes empreendimentos, pode haver queda no turismo, uma vez que as áreas anteriormente utilizadas pelos banhistas serão ocupadas pelos terminais marítimos. Mesmo que não ocupe a área frequentada pelos turistas, a proximidade do empreendimento inibe o uso da praia, seja fisicamente ou por questões paisagísticas.

Em patamar similar, está o impacto de alteração da paisagem natural. A escala entre o empreendimento e o local de instalação contribuem para ampliar ainda mais o impacto. Para alguns é um fator de grande incômodo, principalmente para turistas que buscam belas paisagens para contemplação, mas encontram ambientes hostis que, na maioria das vezes, geram poluição atmosférica.

Um impacto que é verificado de forma bastante imediata é o que trata da pressão sobre a infra-estrutura e serviços públicos (saúde, educação, segurança, abastecimento de água, coleta de esgoto) e da alteração nos padrões de atendimento desses serviços. A pressão sobre os serviços públicos aumentará em proporção geométrica, sendo este um tópico que exige muita cautela, pois se percebe que a demanda atual não é atendida. Com o aumento pela procura desses serviços, a situação tende a piorar, pois para investir nessas áreas faz-se necessário tempo para o poder público alcançar o recurso, construir e operar, dependendo também da contratação de pessoal especializado.

Por fim, porém de muita relevância é o impacto que afeta aos pescadores. A interferência na atividade pesqueira e diminuição de recursos pesqueiros são imediatas. Com a delimitação das áreas no entorno do empreendimento, denominadas de “áreas de exclusão de pesca”, ocorrerá a redução dos locais antigamente utilizados pelos pescadores. Muitos deles praticavam a pesca mais próxima ao continente, o que não será mais possível, em certos espaços da costa.

A atividade de mariscagem será outra prejudicada, uma vez que são feitas as coletas nos costões rochosos. Em Itapemirim, alguns deles serão ocupados pelos terminais marítimos.

VI. CONSIDERAÇÕES FINAIS

A importância da zona costeira ficou evidente na pesquisa, que destacou o caso do litoral sul capixaba. Constatou-se que o foco econômico nessa área, principalmente ligado ao setor industrial, predomina sobre qualquer outro, seja de conservação, habitação ou lazer. Se por um lado, nesse espaço são encontrados ecossistemas únicos e relevantes, como o ambiente de praia, o manguezal, a restinga, os quais devem ser preservados para manter o equilíbrio da faixa costeira, por outro, também é nessa fração do território que ocorrem diversas atividades econômicas, como a portuária, pesqueira e turística, por exemplo.

A situação desfavorável, já encontrada no espaço analisado, tende a se agravar à medida que incorporar os impactos que poderão ser gerados com a instalação das obras costeiras. É certo que também existe o fator positivo voltado para o aumento da receita, o qual foi inclusive muito mencionado e considerado nos Estudos Ambientais, assim como as oportunidades de emprego a serem criadas. Porém, com base nos exemplos dos municípios costeiros, que já receberam em sua costa empreendimentos semelhantes, é possível verificar que o aumento da riqueza não necessariamente reverte em melhorias para o município ou para a população, haja vista os conflitos existentes.

A partir dessa análise, percebeu-se que os desafios para os municípios são diversos e que os avanços econômicos serão alcançados, mas sem corresponder às melhorias nos serviços de infraestrutura local. Assim como já identificou Strohaecker (2007), nota-se a priorização do crescimento econômico na cidade e não seu desenvolvimento. Também, nesse contexto, já foi constatado por Castells (2001) que o espaço urbano deixa-se ordenar seu uso pela lógica das empresas, e o governo, ao invés de interferir para que isso não se torne um fator negativo, é ineficaz nas providências de atendimentos das necessidades da sociedade, deixando-a desassistida.

A necessidade de investimentos públicos previamente aos empreendimentos é uma condição conhecida e reproduzida, mas parece não ter efeito algum. Quinto Jr. e Iwakami (2009) indicaram que os investimentos em infraestrutura devem preceder aos grandes investimentos econômicos para que as condições de produção tenham efeito pleno.

Por fim, a pesquisa demonstrou que a estrutura organizacional do litoral sul capixaba, seja em âmbito administrativo ou executivo, possui fragilidades e apresenta sinais desfavoráveis à implantação dos empreendimentos previstos para a costa. Ainda são necessários investimentos do setor público para atender a demanda atual em termos urbanos, ambiental e social, bem como na estruturação da equipe de governo municipal para lidar com situações que exigem opiniões respaldadas e profissionais multidisciplinares dispostos a enfrentar desafios, onde são comuns problemas e conflitos de alto impacto.

Não se pretende deixar como entendimento que o desenvolvimento econômico gere apenas aspectos negativos e que não deva ser fomentado. É preciso antes, porém, que haja uma análise integrada sobre as potencialidades e fragilidades da região em que se pretende investir, além de levantamento dos problemas existentes e dos que venham a ser ocasionados pelos futuros empreendimentos. Assim, a partir desse amplo panorama, poderia ser viável a realização de uma ação conjunta entre poder público e sociedade, no planejamento de atividades, especialmente, as relacionadas à zona costeira, de modo a buscar mais equilíbrio entre o desenvolvimento econômico e o desenvolvimento social, urbano e ambiental.

VII. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARAÚJO, Marcylio de Alencar e ALMEIDA, Aléssio Tony Cavalcanti de. Impactos sociais do porto de SUAPE: o caso da exploração sexual na praia de Gaibu-PE. 2011. 26 f. Monografia (Especialização em gestão pública municipal - modalidade à distância) – Centro de Ciências Sociais Aplicadas – Departamento de Economia, Universidade Federal da Paraíba – Universidade Aberta do Brasil, Recife. Disponível em: < http://portal.virtual.ufpb.br/biblioteca-virtual/files/impactos_sociais_do_porto_de_suape_o_caso_da_exploraao_sexual_na_praia_de_gaibupe_1343833224.pdf>. Acesso em: 16 jan. 2013.

BRASIL, ANTAQ – Agência Nacional de Transportes Aquaviários. Subsídios técnicos para identificação de áreas destinadas à instalação de portos organizados ou autorização de terminais de uso privativo em apoio ao plano geral de outorgas. Revisão e ajustes da base de dados georreferenciada. Tomo I. Maio/2009.

CASTELLS, Manuel. A sociedade em redes. São Paulo: Paz e Terra, 2001.

C-PORT BRASIL LOGÍSTICA OFFSHORE LTDA. Relatório de Impacto Ambiental (RIMA) “Base de Apoio Logístico Offshore”. Vitória: CTA Serviços em Meio Ambiente e Engenharia: 2012.

IBAMA – Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis. Macrodiagnóstico da Zona Costeira e Marinha do Brasil. Brasília: MMA, 2008.

FERROUS Logística S/A. Estudo de Impacto Ambiental (EIA) da planta de filtragem e terminal portuário privativo para embarque de minério de ferro Presidente Kennedy/ES. Relatório Técnico. Vitória: CPEMAR, 2010.

GRUBER, N. L. S.; BARBOZA, Eduardo Guimarães ; NICOLODI, João Luiz . Geografia dos Sistemas Costeiros e Oceanográficos: Subsídios para Gestão Integrada da Zona Costeira. Gravel (Porto Alegre) , UFRGS - PORTO ALEGRE- BRASIL, v. 1, p. 81-89, 2003.

HORT, Alexandre Appel. Aplicação de indicadores de desenvolvimento sustentável - estudo de caso: avaliação do impacto antropogênico na zona costeira do estado de Santa Catarina – Brasil. 2008. 178f. Monografia (Engenharia Ambiental) – Centro de Ciências Tecnológicas da Terra e do Mar, Universidade do Vale do Itajaí, Itajaí. Disponível em: http://www.ivides.org/atlas/docs/PGII_Alexandre_Appel.pdf. Acesso em: 01 fev. 2012.

Ibama – Instituto Brasileiro do Meio Ambiente e dos Recursos Naturais Renováveis. Macrodiagnóstico da Zona Costeira e Marinha do Brasil. Brasília: MMA, 2008.

IBGE – Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Censo 2010.

_____. IBGE em parceria com a Marinha do Brasil lança o Atlas Geográfico das Zonas Costeiras e Oceânicas. 2011. Disponível em <<http://saladeimprensa.ibge.gov.br/noticias?view=noticia&id=1&busca=1&idnoticia=2036>>. Acesso em 11 jun. 2013.

ITAOCA OFFSHORE. Relatório de Impacto Ambiental (RIMA) “Itaoca Terminal Marítimo”. Vitória: CTA Serviços em Meio Ambiente e Engenharia: 2012.

LIMA, Eduardo Queiroz de. Vulnerabilidade Ambiental da zona costeira de Pititinga, Rio do Fogo, Rio Grande do Norte. 2010. 104 f. Dissertação (Mestrado em Geodinâmica e Geofísica) – Programa de Pós-Graduação em Geodinâmica e Geofísica, Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Rio Grande do Norte. Disponível em: bdtd.bczm.ufrn.br/tde_arquivos/11/TDE.../EduardoQL DISSERT.pdf. Acesso em: 30 jul. 2013.

MARTINS, Márcia Barbosa e VASCONCELOS, Fábio Perdigão. Desafios para o desenvolvimento sustentável da zona costeira. Revista Geográfica de América Central, Costa Rica, 2011, número especial EGAL, p. 1-12. Disponível em: <<http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/geografica/article/download/3153/3012>>. Acesso em: 30 jul. 2013.

MMA – Ministério do Meio Ambiente. A Zona Costeira e seus usos múltiplos. Importância Estratégica e Conflitos Socioambientais. Disponível em: <<http://www.mma.gov.br/gestao-territorial/gerenciamento-costeiro/a-zona-costeira-e-seus-m%C3%BAltiplos-usos>>. Acesso em: 25 ago. 2013.

PETROBRÁS. Estudo de Impacto Ambiental (EIA) “Base Portuária do E & P no Espírito Santo”. São Paulo: DTA Engenharia: 2011.

QUINTO Jr., Luiz de Pinedo e IWAKAMI, Luiza Naomi. Projeto Porto do Açú. Nova frente urbana de um porto privado. In: Encontro da Associação nacional de pós-graduação e pesquisa em planejamento urbano e regional, 23, 2009. Florianópolis. Disponível em: <<http://www.anpur.org.br/inicio/images/anais/ena13>>.

SAMARCO MINERAÇÃO S/A. Relatório de Impacto Ambiental (RIMA) “4º Usina de pelotização em Ponta de Ubu, ES”. Vitória: CEPEMAR: 2009.

STROHAECKER, Tânia Marques. A urbanização no litoral norte do estado do Rio Grande do Sul: contribuição para a gestão urbana ambiental do município de Capão da Canoa. 2007. 398f.

Tese (Doutorado em Geociências) – Programa de Pós-Graduação em Geociências, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre. Disponível em: <www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/10086/000594717.pdf>. Acesso em: 22 abr. 2011.

VALE. Relatório de Impacto Ambiental (RIMA) “CSU – Companhia Siderúrgica de Ubu”. Vitória: CEPEMAR: 2009.

VASCONCELOS, Fábio Perdigão. Riscos naturais e antrópicos na zona costeira. Disponível em: <http://www.sbpcnet.org.br/livro/57ra/programas/CONF_SIMP/textos/fabioperdigao-riscos.htm>. Acesso em: 12 nov. 2012.

**DISCURSO DE LA ‘OTREDAD AMERICANA’
EN PUBLICIDAD SOCIAL ORGANIZACIONES
NO GUBERNAMENTALES PARA EL DESARROLLO -
ONGD: ANÁLISIS COMPARATIVO
DE PUBLICIDAD GRÁFICA PUBLICADA EN REDES
SOCIALES DE ONGD ESPAÑOLAS Y GUATEMALTECAS**

DONIS, CLAUDIA A.
MARTÍN CASADO, TERESA GEMA

DISCURSO DE LA 'OTREDAD AMERICANA' EN PUBLICIDAD SOCIAL ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES PARA EL DESARROLLO- ONGD: ANÁLISIS COMPARATIVO DE PUBLICIDAD GRÁFICA PUBLICADA EN REDES SOCIALES DE ONGD ESPAÑOLAS Y GUATEMALTECAS.

I. INTRODUCCIÓN

La importancia del análisis de los mensajes divulgados por medios masivos, radica en los discursos que estos legitiman ante los receptores. El poder que tienen los medios de comunicación para legitimar discursos radica en la consecuencia que dichos discursos pueden tener sobre la forma de relatar la realidad en sus contenidos (Ferguson 2004, Martín Casado 2010), principalmente cuando en dichos discursos refieren a determinadas poblaciones.

Las instituciones más influyentes para legitimar las representaciones son el sistema educativo y los medios de comunicación, los cuales a través de sus discursos visuales, verbales o textuales construyen significados y quienes están expuestos a dichos mensajes, los llegan a tomar como guía de conductas y evaluación u opinión de su entorno (Callegaro, 2013). La legitimación “indica al individuo por qué debe realizar una acción y no otra, y por qué las cosas son lo que son y cómo son” (Mesa,2010: 205), y el mensaje mediático es una de las principales herramientas masivas que existe para legitimar ideas, modos de pensar e interpretar la realidad entre los receptores (Cortés y García,2012). Se debe reconocer que “los mass media van más allá de la transmisión de noticias o de divertir a la audiencia. También pueden influir sobre los pensamientos y el comportamiento de aquellos que reciben comunicaciones mediáticas” (Jo, 1996:60). Por esta razón se ve la necesidad de realizar análisis de contenidos divulgados en los medios de comunicación, para llegar a identificar los mensajes que son parte de las opiniones y relaciones sociales de los receptores.

Las representaciones sociales que se muestran en los medios, construyen discursos que configuran prácticas sociales que mantienen, reproducen e incluso transforman las relaciones sociales (Palacios,2012). Son un proceso cognitivo, de reconstrucción y no solo de reproducción, una forma de pensamiento social de determinada cultura. En la práctica publicitaria, por ejemplo, la función simbólica está asociada a las representaciones (Izquierdo,2004). Las representaciones mediática, por tanto, pueden actuar como modelos de pensamiento y comportamientos (Bandura, 1996), tienen el poder de influenciar las identidades de grupo y las percepciones de la diversidad que en ellos se divulga, “desempeñan un papel fundamental sobre como nosotros interpretamos el mundo que nos rodea y nuestra posición en él en nuestras vidas diaria.” (Viladot,2012: 212). La fuerza de las representaciones se basa en su influencia inadvertida en las personas, de forma que dichas representaciones llegan a parecer naturales y en ocasiones se toman como única realidad. De esta manera los receptores llegan a generar imaginarios colectivos de sí mismos y de las poblaciones representadas en los mensajes mediáticos (Fueyo, 2002).

El público toma como legítimas las representaciones mediáticas convirtiéndolas en modelos para interpretar y elegir formas de comportarse en su entorno (Eguizábal, 2009). De esta manera “el mensaje mediático se convierte en una de las herramientas principales de la sociedad para legitimar y extender ideas, maneras de interpretar el mundo, cosmovisiones “ (Muñoz:2012,13). La importancia de las representaciones mediáticas es que pueden considerarse como guía de la vida cotidiana (Mora,2002), pues actualmente los medios son lugares privilegiados para el desarrollo del reconocimiento social (Saiz,2010). Los medios llegan a legitimar el discurso

de la otredad, ya sea de manera inclusiva o excluyente, de acuerdo a los contenidos que divulga (Guío, 2012).

Cualquier mensaje que represente a un grupo social o colectivo a través de los medios, llevará implícito la forma de pensar, una ideología, una opinión de quien ha tenido el poder de producir dicho mensaje. De acuerdo al contenido se puede determinar si exponen o no relaciones de poder en sus discursos. A nivel del discurso, “cada una de sus elecciones discursivas (términos, tiempos verbales, deícticos, imágenes, colores, perspectivas...) representan la concepción que el emisor tiene de la realidad de la que habla, de su relación con la misma y de la reacción que busca en la sociedad civil” (Nos Aldás, 2003: 90). En expresiones no verbales como la selección de dibujos, cuadros, gestos, mímicas, toda representación expone la forma de ver a ‘El Otro’ (Van Dijk, 2009). De ahí la importancia del poder simbólico (Bourdieu, 2000) que el discurso mediático tiene sobre la población que está sometido a éste.

Los contenidos divulgados a través de los medios de comunicación se convierten en conocimiento, que se asocia a discursos el poder (Foucault, 1978), ya que se llegan a aceptar como la verdad. Las producciones mediáticas están bajo el control de un determinado y limitado grupo social, que hace llegar su forma de entender la realidad de forma masiva, dejando invisibles otras formas de conocimientos u otras verdades. Los discursos, por tanto, pueden involucrar contenidos violentos o pacíficos que se manifiestan las relaciones sociales (Martínez, 2005). Esta es la importancia de desvelar las representaciones en el discurso de los medios, pues con análisis críticos se pueden proponer transformaciones discursivas, en caso que se esté legitimando relaciones de poder hacia determinados grupos sociales.

II. LA ‘OTREDAD AMERICANA’

El discurso de ‘El Otro’ refiere a la otredad desde el enfoque de la modernidad, el cual se entiende en esta investigación como un discurso que se caracteriza por representaciones y contenidos verticales, unidireccionales, de pensamiento único y con dominio simbólico de parte de quienes tienen el poder de la representación en los medios (Donis, 2017). La ‘otredad americana’ no es la excepción, pues responde a un discurso de dominio colonial, que aún se expone y divulga a través de los contenidos mediáticos. Un sinónimo de esta otredad son las poblaciones del ‘Sur’, término que de acuerdo con Said (1996) refiere: “las viejas divisiones entre colonizador y colonizado, han resurgido en lo que habitualmente conocemos como relaciones Norte- Sur, lo que supone combate ideológico y retórico, actitudes defensivas y hostilidad” (p.54). Históricamente esta clasificación ha referido al ‘Sur’, desde la visión del ‘Norte’. Después de la caída del muro de Berlín se ponía fin a la separación entre el ‘Este y Oeste’, y al finalizar la ‘Guerra del golfo’ se establecía una nueva división geopolítica en el orden mundial: el ‘Norte’ y el ‘Sur’. “El Sur dejó de ser un lugar en el mapa [...] para convertirse en un paradigma complejo pero con significados muy discriminatorios [...] se vuelve sinónimo ya no sólo de subdesarrollo y miseria, sino de invasión migratoria, de narcotráfico y amenazas terroristas” (Sánchez, 1999: 124). El ‘Sur’, supone relaciones de poder, en el uso del lenguaje con términos como ‘desarrollo’, ‘países de ‘Primer mundo o desarrollados’ frente países de ‘Tercer mundo, Subdesarrollados o en Vías de desarrollo’. Es la visión del evolucionismo siglo XIX trasladado a la esfera económica, en la misma línea de inexistencia histórica de los pueblos clasificados como no evolucionados y que posee el 80% de la población mundial (Bessis, 2002).

La representación del ‘Sur’, en esta investigación está relacionada con la ‘otredad americana’. En los medios de comunicación, se sigue legitimando esta visión que se tiene de estas regiones del mundo, ya que brindan conocimiento de realidades lejanas y se vuelven constructores de opiniones, valores e imágenes que acaban siendo dominantes (Sánchez, 1999). Este tipo de

representaciones, mantiene la opinión de los receptores de los mensajes mediáticos, como poblaciones con necesidad de una transformación, se naturaliza imagen de atraso y subdesarrollo y permanece en consecuencia, un imaginario social de poblaciones viven de forma natural en situaciones de vulnerabilidad.

La publicidad de las ONGD es producida desde las sociedades desarrolladas (Alvarado, 2010), y la representación del 'Sur' expone que estas sociedades aún no llegan a dicho desarrollo, dando como resultado que tanto los receptores de la publicidad como quienes son representados en ella, tengan como única finalidad rechazar ese 'Sur' y anhelar ser como ese 'Norte' (Pagola, 2009; Benet, 2003). La imagen de la población del Sur en las ONGD, y en este caso de puede aplicar a la 'otredad americana', es parcial, se enfatiza en lo exótico, el desastre, la corrupción e indefensión, pueblos a los que hay que asistir, hay más caridad que solidaridad. Estas representaciones responden a la práctica de los medios, sino no se vende (Erro y Ventura, 2002).

La representación de la solidaridad en los medios se ejerce de forma unidireccional, se despoja la idea de horizontalidad y simetría, en la cual todos podrían ser protagonistas (Vega, 2006). A nivel simbólico y cultural, el 'Norte' muestra los problemas del 'Sur', apoyado en su silencio (Benet 2003, Saiz 2010). Estas representaciones publicitarias convierten a estas poblaciones como las interpretadas y observadas desde la mirada de superioridad. En este silencio, se ignora su voz, su diversidad y las causas reales de las desigualdades que se hacen visibles en la publicidad social. Por lo tanto con este tipo de representaciones, se legitima un desconocimiento de estos países, y las particularidades que identifican cada situación que están viviendo estas poblaciones (Nos Aldás, 2007). Es un discurso dominante hacia estas poblaciones sobre sus realidades, vidas o acontecimientos, por quienes tienen el poder de referirlos, narrarlos o describirlos en sus mensajes, además de divulgarlos de forma masiva.

III. METODOLOGÍA

Esta investigación no está orientada al análisis de estrategias funcionales del contenido publicitario, sino que busca identificar la representación del mensaje publicitario. Para esto se realiza un análisis de contenido que incluye, el análisis de los elementos visuales y del mensaje escrito, tomando en cuenta la perspectiva el análisis crítico del discurso y de la imagen (Van Dijk 2009, Abril 2007, Martín Casado, 2010). Esta metodología tiene como finalidad identificar las representaciones de las poblaciones referidas por el emisor en el material analizado. Se han registrado las situaciones en que se representa las poblaciones como 'otredad americana', así como el discurso que les refieren o describen.

Esta investigación analiza el contenido a través de la imagen y del mensaje escrito, el cual permite identificar las características más frecuentes con las cuales se representa a la 'otredad americana' en la publicidad de las ONGD seleccionadas. Es un estudio de tipo descriptivo. Por medio del análisis de contenido en la publicidad se puede identificar una determinada visión del mundo de los emisores, al identificar qué dicen sobre los temas que éstos divulgan (Roiz, 2002).

El análisis se realiza a través del registro de una muestra intencionada del contenido de los anuncios publicados durante los años 2011 y 2016 en las redes oficiales de Facebook y Twitter de las ONGD calificadas por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo- AECID y de sus socias en la República de Guatemala.

IV. RESULTADOS

Los resultados muestran el registro a nivel de la imagen y del mensaje escrito en las piezas publicitarias analizadas. Se realizó una clasificación a través de rangos, de acuerdo al número de

anuncios publicados en sus redes sociales. Los datos que se muestran a continuación fueron registrados en diferentes categorías aplicados a cada pieza publicitaria de ONGD españolas y guatemaltecas.

En relación a las regiones del mundo representadas en los anuncios, las ONGD españolas analizadas representan a América Latina hasta en un 37%, en relación a otros continentes, como África Subsahariana, Asia, Magreb y Oriente Medio.

De acuerdo al sector de vinculación de las ONGD analizadas (España y Guatemala), las organizaciones del sector civil son las que menos anuncios publicados registran en ambas muestras, (menos de 21 anuncios en el periodo registrado); y las del sector internacional son las que más anuncios han publicado (hasta más de 100 en el periodo registrado).

Los colectivos o poblaciones objeto de los mensajes publicitarios son representados con mayor frecuencia como personajes principales, sin compañía de cooperantes, socios o voluntarios. Estas imágenes son más frecuentes en anuncios de organizaciones españolas vinculadas al sector internacional (69%) y en anuncios de organizaciones guatemaltecas vinculadas al sector político (79%).

El tipo de imagen más utilizado para la representación de la otredad es la fotografía, en los mensajes publicitarios de las organizaciones de ambos países (79% España, 73% Guatemala). El plano más utilizado en la imagen que muestra a los colectivos en los anuncios de las organizaciones de ambos países es el plano medio y el plano americano, con el ángulo frente al espectador, enfatizando en el rostro y el personaje.

La representación de la infancia, es la imagen que más utilizan en los mensajes publicitarios de las organizaciones guatemaltecas con vinculación internacional (66%), mientras que es el colectivo más frecuentemente referido en todos los rangos de organizaciones españolas (69%). A excepción de los anuncios publicados en organizaciones guatemaltecas vinculadas al sector civil y político, donde colectivo más representado por edad son los adultos (76%). En el caso de los menores, son representados en situaciones de exclusión educativa, poblaciones desnutridas o con hambre y enfermas.

El principal personaje de la publicidad social de las ONGD para este estudio son las mujeres, generalmente madres y niñas (52% España y 56% Guatemala). La imagen de la mujer en general, en los anuncios de ambos países, no es representada como víctima, por el contrario, se les representa como mujeres valientes, que estudian, ayudan a sus comunidades y son líderes demandando sus derechos. Sin embargo, con el porcentaje restante aún se puede comprobar que existen representaciones de mujeres víctimas, generalmente se muestran tristes, solas, madres sufriendo, víctimas de pobreza, trata sexual, machismo, desastres naturales, niñas hambrientas y enfermas.

La 'otredad americana' en la publicidad de las ONGD españolas es representada en imágenes relacionadas a personas campesinas, artesanas, viviendo en áreas rurales, pobres y sin estudio, en silencio y enmudecidas frente a poblaciones del 'Norte' representadas como profesionales, que les brindan atención médica y educativa, entregando ayuda, en algunos casos con voz protagonista refiriendo a las poblaciones.

En las organizaciones guatemaltecas seleccionadas, los grupos culturales que son referidos con mayor frecuencia son poblaciones indígenas (64%), pertenecientes a grupos de menores en exclusión educativa, poblaciones participativas o activistas sociales, poblaciones rurales y mujeres víctimas de violencia. La población indígena se representa: pobre, sin estudios, campesinas y como personas que venden productos agrícolas o artesanos, frente a mestizos o extranjeros profesionales generalmente de medicina que ayudan a la infancia y a las mujeres.

La voz protagonista en la mayoría de los mensajes analizados de ambos países, es la voz de las organizaciones (93% Guatemala, 90% España). Mientras que la voz de las poblaciones representadas aparece generalmente silenciada, en caso que tengan voz es para agradecer, exponer los resultados de los proyectos de los que han sido beneficiados o demandar ayuda a los receptores de los mensajes.

La imagen de colectivos empoderados, que muestren participación e iniciativa en los mensajes publicitarios de las organizaciones españolas y guatemaltecas, refiere similares frecuencias entre las imágenes de poblaciones que observan empoderadas y las que no, (68% Guatemala, 55% España). Las imágenes empoderadas de los anuncios de organizaciones guatemaltecas muestran a jóvenes en actividades de participación ciudadana, o en campañas de denuncia que demandan aprobación de leyes a su favor; así como de mujeres activistas a favor de los derechos humanos. Mientras en los anuncios de organizaciones españolas se les observa realizando labores cotidianas, alegres, sonrientes, y también mujeres activistas. A pesar que algunos anuncios muestran a las poblaciones con iniciativa, se considera que aún hace falta aumentar el número de estas imágenes, pues como se puede observar en los resultados, la diferencia no es significativa entre imágenes de poblaciones empoderadas y las que no lo están. Las imágenes que no muestran poblaciones empoderadas son observadas en situación de dependencia, invitan al receptor a la compasión, por ejemplo al representar mujeres y niñez se les observa en sufrimiento o pobreza.

En relación al discurso de las ONGD seleccionadas para este estudio, al analizar los mensajes escritos, los resultados muestran que en primer lugar el discurso más frecuente utilizado por las organizaciones españolas de este estudio es el 'desarrollista' (52%), y en segundo lugar el discurso 'caritativo asistencial' (36%), más frecuente en organizaciones civiles, religiosas e internacionales. Para las organizaciones guatemaltecas, el discurso más frecuente es en primer lugar el discurso 'desarrollista' (46%), en organizaciones civiles e internacionales. En segundo lugar el discurso de 'desarrollo crítico' (44%), vinculado a organizaciones sector civil y político.

Los discursos caritativos asistenciales se relacionan con campañas de recaudación de fondos para proyectos, emergencias, desastres naturales, enfermedades, ayuda a refugiados. En los discursos desarrollistas prevalecen los mensajes que muestran resultados de proyectos realizados por las organizaciones, generalmente representaciones de actividades educativas, atención médica, así como proyectos de agua y agrícolas, o de reconstrucción de desastres naturales. Los discursos de 'desarrollo crítico' exponen la realidad de las poblaciones vulnerables (mujeres e infancia generalmente) y la forma de transformarla, así como las consecuencias de personas que trabajan por el cumplimiento de los derechos humanos.

V. CONCLUSIÓN

Con los resultados obtenidos de este análisis, se puede concluir que en el discurso publicitario de la 'otredad americana' divulgado a través de las redes sociales de las ONGD seleccionadas, aún existen discursos que muestran a nivel de imagen y del mensaje escrito, a las poblaciones pasivas, víctimas y necesitadas; siendo los grupos representados como los más vulnerables las mujeres y la infancia. Es un discurso donde prevalecen los mensajes desarrollistas y caritativos, lo que implica que las imágenes o el discurso que se expone de la otredad busca enfatizar en un atraso o 'no desarrollo' de dichas poblaciones, con el fin de recaudar fondos a través de mensajes que estimulan los sentimientos de compasión hacia las mujeres y la infancia. Al ser un análisis de la presente década (2011 y 2016), se concluye que aún es necesario seguir trabajando por la transformación discursiva publicitaria que tienen estas organizaciones sobre las poblaciones a quienes refieren, ya que desde décadas pasadas este ha sido el discurso que ha prevalecido en esta publicidad social (Saiz 2010, Mesa 2010, Martín Nieto 2009, Fueyo y Fernández

2005). La opinión de los receptores sobre estas poblaciones y de dichas poblaciones representadas, se continúa legitimando con este tipo de discursos divulgados a través de la publicidad social de las ONGD en las redes sociales. La brecha se normaliza entre las poblaciones referidas en sus contenidos, entre quienes son identificadas con el atraso y la dependencia, frente a las poblaciones que las refieren catalogadas como las superiores e independientes.

VI. DISCURSOS EN LA PUBLICIDAD DE LAS ONGD PARA UNA CULTURA DE PAZ

Si el modelo desarrollista, es el discurso que aún se sigue legitimando en la publicidad de las ONGD, se propone un giro al discurso de la otredad, a través del enfoque post-desarrollista que busca precisamente deslegitimar dicho modelo (García López, 2013:10). Este enfoque busca deconstruir los discursos hegemónicos de desarrollo para poner más atención en los modos de vida, diversidad de voces, la naturaleza antes que el crecimiento material (Bruno y Guemini, 2011). Este enfoque puede ser aplicado a los mensajes en la publicidad de las ONGD incluyendo el medio de las redes sociales, de tal manera que sea diferente al predominante en los medios de comunicación tradicionales.

El contenido de los mensajes post-desarrollistas o a favor de una cultura de paz, tendrían que enfatizar en el enfoque de género cuestionando modelos culturales dominantes (Martín Casado, 2010), temas de interculturalidad cuestionando el racismo, desarrollo sostenible como cuidado del medio ambiente cuestionando el consumo para hacerlo más consciente (Mesa, 2000). Como explica Gómez-Quintero (2014), el enfoque post-desarrollista propone una modificación de la representación, basado en el etnocentrismo y la hegemonía, de tal manera que se cuestione la jerarquización negativa que se les ha dado de las poblaciones que se representan en los mensajes.

Este estudio está de acuerdo en la propuesta de un discurso que promueva cambios sociales colectivos antes que individuales, y acciones de comunicación ‘desde’ las comunidades y no ‘para’ las comunidades (Gumucio-Dargo, 2011). Se requiere de un discurso que muestre las causas de la desigualdad, que dé la voz a las mujeres, a las poblaciones el ‘Sur’ para empoderarlas, para reconocer su diversidad, con mensajes que inviten a la participación ciudadana e incluso a la denuncia para transformar situaciones. La publicidad social de las ONGD con estas características tiene los elementos para convertirse en mensajes con contenidos que construyen una cultura de paz. Estos discursos basan su enfoque en la diversidad, pluralidad de pensamiento y opiniones, participación, enfoque de género, interculturalidad y espacio en los medios de las poblaciones que en general son silenciadas por los mismos medios. En este caso la publicidad de las ONGD, y sus mensajes en las redes sociales, tendrían que ser el medio para que este enfoque se legitime en los discursos de las poblaciones representadas en sus contenidos, ‘la otredad americana’.

VII. BIBLIOGRAFÍA

Abril, G. (2007): *Análisis Crítico de textos visuales*. Madrid: Editorial Síntesis.

Alvarado, María Cruz (2010): *La publicidad social: Una modalidad emergente de comunicación*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Facultad Ciencias de la Comunicación. Madrid.

Bandura, Albert (1996): “Teoría social cognitiva comunicación masas” en Bryant Jennings y Dolf Zillmann : *Los efectos de los medios de comunicación*. Investigaciones y teorías. Editorial Paidós. Barcelona. Traducción- Montserrat Baste-Kraan.

Benet, Vicente (2003): “El espectáculo solidario: la publicidad en el Tercer Sector y su proyección cultural”, en Benet, Vicente y Nos Aldás, Eloisa (2003): La publicidad en el Tercer Sector. (pp.15-52) Barcelona: Icaria

Bessis, Sophie (2002): Occidente y los otros. Historia de una supremacía. Madrid: Alianza. Traducción Flornecia Peyrou

Bourdieu, Pierre (2000): Intelectuales, política y poder. Argentina: Eudeba

Bruno, Daniela y Guemini, Lucía (2011): Cultura y posdesarrollo: enfoques, recorridos y desafíos de la comunicación para otros mundos posibles, en Signo y Pensamiento 58 Revista de Comunicación, Información y Lenguajes. (Pp. 156-169) Volumen XXX. Enero-Junio 2011 en revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/viewFile/2469/1735

Callegaro, Adriana (2013): “La reseña crítica cinematográfica en la prensa periódica: La configuración de un género discursivo y el poder de las representaciones” en Saiz Ehezaretta, Vanesa y Lopez Cepeda, María (coords.) Los discursos del poder. Actas del XIV Congreso de la Asociación Española de Semiótica. Cuenca. Ediciones de la Universidad de Castilla- La Mancha. Pp.175-184

Cortés, Alfonso y García, Marcial (2012) “Introducción” en Cortés Alfonso y Marcial García (eds.): Comunicación y Cultura de Paz. (pp.15-23). Granada :Editorial Universidad de Granada.

Eguizábal, Raúl (2009): Industrias de la conciencia. Una historia social de la publicidad en España. Barcelona:Ediciones Península.

Erro, Javier y Ventura, Javier (2002): EL trabajo de las ONGD en el país Vasco. Bilbao: Hegoa.

Erro, Javier (2009): La imagen del sur no debe convertirse en un espectáculo. En Foro Comunicación, Educación y Ciudadanía. Fundación Munduba. Disponible en http://www.comunicacionyciudadania.org/comunicacion/imagen_sur/pdf/ponencia_javier_erro.pdf

Donis, Claudia Arely (2017): El discurso de El Otro en la publicidad social de ONGD y las relaciones de poder. Análisis comparativo de la representación en la creatividad publicitaria gráfica en redes sociales de ONGD españolas y guatemaltecas. Tesis doctoral Universidad de Valladolid: Facultad de Filosofía Departamento de Historia moderna, contemporánea y de América, Periodismo y Comunicación Audiovisual y Publicidad <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/26485>

Dubois, Alfonso (2000): “Desarrollo ” en Pérez de Armiño, Karlos (dir) Diccionario de Acción Humanitaria y cooperación al Desarrollo. Barcelona: Icaria

Recuperado en Agosto 20106 de <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/68>

Ferguson, Robert (2004): Los medios bajo sospecha. Ideología y Poder en los medios de comunicación. Barcelona: Editorial Gedisa

Foucault, Michel (1978): Microfísica del Poder. Madrid: Ediciones de la Piqueta. 1ª. Edición.

Fueyo Gutiérrez, Aquila(2002): De los Exóticos Paraísos y miserias diversas: publicidad y (re)construcción del imaginario colectivo sobre el Sur. Barcelona: Icaria.

Fueyo Gutiérrez, Aquila y Fernández del Castro, José(2005): “Mujeres del Sur en la publicidad del Norte: entre la ausencia y el reclamo sexual” En Revista de información y Debate Pueblos No. 16. Junio 2005.(p.18-20) Madrid: Asociación Paz con dignidad.

García López, Marcial (2013): “Repensar la comunicación para la Paz y la solidaridad. Desde lo participativo. Claves y propuestas. En Revista Razón y Palabra No. 81 Noviembre 2012-Enero 2013. (pp 112-135). Consultado el 19 de diciembre 2014 en http://www.razonypalabra.org.mx/N/N81/M81/10_Garcia_M81.pdf

Gómez-Quintero, Juan y Franco Juan (2014): Estigmas de la pobreza. La construcción discursiva del Sur en Latinoamérica. Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo, volumen 3, numero 1 (pp 84-102) Disponible y consultado diciembre enero 2016 <http://ried.unizar.es/index.php/revista/article/viewFile/73/47>

Guío Cerezo, Yolanda(2012): Ideologías excluyentes. Pasiones y razones ocultas de la intolerancia al Otro. Madrid: Catarata.

Gumucio-Dagron, Alfonso (2011). “Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo”. Signo y Pensamiento, Enero-Junio, (pp. 26-39) Disponible y consultado enero 2016 en <http://www.redalyc.org/comocitar.oi?id=86020038002>

Jo, Eunkyung y Berkwoitz, Leonardo (1996): “Análisis del efecto priming sobre la influencia de los media: una puesta al día” en Bryant Jennings y DxolfZillmann (1996): Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías. Editorial Paidós. Barcelona. Traducción-Montserrat Baste-Kraan.

Izquierdo, Patricia (2004): Representación de la raza en publicidad. Análisis de El País Semanal, 1997-2003. Tesis doctoral Universidad Complutense de Madrid: Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de SociologíaIV. Recuperada Junio 2016 <http://biblioteca.ucm.es/tesis/inf/ucm-t27118.pdf>

Martínez, Vicent .(2005): Podemos hacer las pases. Bilbao. Desclee.

Martín Casado, Teresa (2010): El tratamiento de la imagen de género en la creación del mensaje publicitario de medio prensa a comienzos del siglo XXI. Tesis doctoral Universidad Complutense de Madrid. Madrid: Facultad Ciencias de la Información

Martín Casado, Teresa (2002): “Mujer y Publicidad: la mujer al inicio del siglo XXI” en Mujeres, hombres y medios de comunicación. Vol 2. Pp- (301-305)

Martín Nieto, R. (2009): “El tercer mundo representado. La imagen como nido de estereotipos” en Icono 14: Revista de Comunicación y nuevas tecnologías No. 13 (pp.152-171) Madrid. España.

Mesa, Manuela (2010): ”Comunicación y educación para el desarrollo: una apuesta por la ciudadanía global” en Burgui, Teresa y Erro, Javier (cood). (2010): Comunicando para la solidaridad y la cooperación. Como salir de la encrucijada. (pp.201-220) Pamplona: Foro Comunicación, Educación y Ciudadanía

Mesa, M. (2000): “La educación para el desarrollo: entre la caridad y la ciudadanía global” en Revista Papeles No. 70 (pp.11-26). Madrid: Centro de Investigación para la Paz.

Mora, Martin (2002): “La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici” en Athenea Digital numero 2. (pp.1-25) México. Disponible en <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34106/33945>

Muñoz, Francisco (2012) “Prologo” En Cortés Alfonso y Marcial García (eds.): Comunicación y Cultura de Paz (pp.11-14). Granada:Editorial Universidad de Granada.

Nos Aldás, Eloisa (2007): Lenguaje Publicitario y discursos solidarios. Barcelona: Icara

Nos Aldás, Eloísa (2003): “Discurso publicitario y Sensibilización en las ONGD: de la función social de la publicidad a la responsabilidad de la Comunicación Social” en Benet, Vicent y Eloísa Nos (2003) *La Publicidad del Tercer Sector*. (pp.83-128) Barcelona: Icaria.

Palacios, Nava Berónica (2012): “Representaciones sociales de grupos culturales diversos: Una estrategia metodológica para su análisis” en *Ciências Sociais Unisinos, São Leopoldo*, Vol. 48. No.3 pp.181-191. Set/diez.

Pagola, J. (2009): *Comunicación para el desarrollo : La responsabilidad en la publicidad de las ONGD*. Diputación Foral de Gipuzkoa, País Vasco: Donostia-San Sebastián

Roiz, Miguel (2002): *La sociedad persuasora. Control cultural y comunicación de masas*. Barcelona: Paidós

Sánchez, José (1999) “La comunicación entre el norte y el sur” en *MedicusMundi (1999): Sur y comunicación*. (pp.113-125) Barcelona.Icaria.

Said, Edward (1996): *Cultura e imperialismo*: Barcelona: Anagrama

Saiz Echezarreta, Vanesa (2010): *La Solidaridad, Espacios de Mediación de los Sentimientos Morales: Análisis de la Publicidad de las ONGD*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Facultad de la Información.

VanDijk, Teun (2009): *Discurso y poder*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Vegas, David (2006): *Marca ONGD: solidaridad y Tercer Mundo en la publicidad de la prensa escrita (ponencia)* en *Actas III Congreso Universidad y Cooperación al Desarrollo*. Madrid: UCM 26-28 abril 2006.pp. 305- 3016 Recuperado Mayo 2016 en <http://www.ocud.es/es/files/doc684/volumen2.pdf>

Viladot, Maria Àngels (2012): *Comunicación y grupos sociales*. Barcelona: Editorial UOC.

CIDADES INDUSTRIAIS FLUMINENSES NO SÉCULO XXI

THEREZA CHRISTINA COUTO CARVALHO
DOMINGUES TAVARES, RICARDA LUCILIA

CIDADES INDUSTRIAIS FLUMINENSES NO SÉCULO XXI

I. INTRODUÇÃO

O território da cidade e da região de seu entorno, enquanto elementos de um sistema social, onde interagem os recursos naturais, humanos, tecnológicos e financeiros, dentre outros, é resultante de um sistema de regulação, assim como de fluxos. As crescentes inter-relações entre o município e os processos de globalização são verificáveis na transformação dos atores e de suas atividades, bem como nos novos padrões de apropriação espacial que determinados empreendimentos configuram em algum território municipal, com frequência indiferentes às demandas desta instância de decisão. Essas inter-relações definem ou induzem mudanças que ocorrem, em muitos casos, em um ritmo acelerado, demandando agilidade crescente em diversas modalidades de conexão entre esses espaços. As conexões que garantem a empreendimentos acesso aos vários mercados internacionais são construídas no território municipal, para o atendimento dos seus fins específicos, e traduzem-se na ampliação crescente de fluxos de pessoas, de informações e de mercadorias. Esse conjunto de mudanças tem demonstrado em outros contextos geográficos (Paquot, 2006) repercussões mais abrangentes traduzindo-se, também, na ampliação crescente da demanda e do déficit habitacionais, na inflação dos preços dos imóveis, na sobrecarga nas redes de abastecimento e de serviços de transporte, de comunicação, de saúde, de educação e na quantidade, qualidade e distribuição dos espaços públicos de convivência.

O conteúdo deste artigo teve como impulso inicial, além de reflexões anteriores produzidas pelas autoras (Carvalho Santos, 2013; Tavares, 2013), as impressões resultantes de um trabalho de campo realizado em quatro municípios fluminenses, três localizados na sua Região Norte (Macaé, Campos dos Goytacazes e São João da Barra) e um nas Baixadas Litorâneas (Rio das Ostras), no segundo semestre de 2017.¹ Anteriormente à viagem foram estudados municípios de outras regiões do estado, além de duas cidades industriais fora do Brasil, uma na Escócia (Aberdeen) e outra nos Estados Unidos (Detroit). O propósito do recorte territorial da amostra, então como agora, era delinear diferentes cenários de apropriações espaciais para usos industriais. O recorte territorial das visitas a campo, bem menor e mais próximo, permitiu identificar, no local, configurações espaciais apontadas por alguns autores como representativas de empreendimentos industriais realizados no âmbito da economia globalizada (Paquot, 2006; Ascher, 2009).

A industrialização, recorrentemente adotada no Brasil como o caminho mais curto para o avanço das condições sociais, foi a força indutora mais significativa das mudanças territoriais aqui ocorridas, a partir da segunda metade do século XX, período durante o qual a economia brasileira experimentou duas fases de grande expansão, tendo o desenvolvimento nacional como perspectiva, mas que apresentaram diferentes rebatimentos no espaço. Na década de 1950, os investimentos do Estado na produção industrial ficaram concentrados no eixo urbano Rio-São Paulo. A partir da década de 1970, embora tenha havido a expansão de novas condições técnicas de produção por todo o território nacional, não foram alteradas as profundas e persistentes desigualdades nos padrões de vida e nas relações sociais no campo e nas cidades brasileiras (Piquet, 2007).

¹ No âmbito das atividades acadêmicas que envolvem a disciplina Viagem de Estudos II, ministrada em conjunto pelas autoras e oferecida no oitavo período do curso de graduação em Arquitetura e Urbanismo da Universidade Federal Fluminense.

Nas duas fases citadas, a expansão dos investimentos foi conduzida sob a liderança e expressiva participação do poder público, sendo que depois de cada uma delas foram verificados baixos níveis de crescimento, queda da renda *per capita* e elevados índices inflacionários. A partir da década de 1990, em função da abertura da economia e da propalada perda de importância do papel do Estado na promoção do desenvolvimento, seguindo os preceitos neoliberais, o Brasil passou por grandes transformações. A perspectiva do “desenvolvimento nacional” foi abandonada, esperando-se que a descentralização, os governos locais (municipais), produzissem o milagre de resolver os problemas de emprego e renda, os ambientais, os relativos à miséria e tantos outros, além de garantir a governabilidade do sistema. O nacional dá lugar ao local e a gestão substitui o planejamento. Se antes o debate se centrava em torno de questões sobre as desigualdades inter-regionais, a insuficiência dos equipamentos urbanos e a racionalização do uso do solo, a questão urbana-regional passou a ser remetida ao campo da competitividade, com ênfase no “planejamento estratégico”. Somente em meados da primeira década do século XXI são retomadas as discussões sobre o desenvolvimento nacional, no âmbito das chamadas questões econômicas de longo prazo (Piquet, 2007).

II. CRESCIMENTO E ENCOLHIMENTO ECONÔMICO REBATIDOS EM CIDADES FLUMINENSES

Na primeira década do século XXI, entre os estados da federação, o Rio de Janeiro foi o que apresentou o maior aumento percentual (2,5%) de participação no PIB industrial do Brasil. A extração de petróleo e gás natural foi o setor de maior contribuição (21,3%), seguido da produção de seus suportes e derivados (17,6%) e da metalurgia (9,9%), que juntos representavam 48,9% da indústria estadual. Em 2012, o setor industrial correspondia a 32,2% do PIB estadual e concentrava 19,2% da força de trabalho (CNI, 2014).

Apesar da crise financeira mundial deflagrada em 2008, o estado iniciou a segunda década do século parecendo caminhar para uma realidade econômica diferente a de períodos imediatamente anteriores, impulsionada pelas receitas advindas da intensificação na produção petrolífera e também por investimentos direcionados aos grandes eventos que ocorreriam no país (Copa do Mundo de Futebol de 2014 e Jogos Olímpicos de 2016). Houve uma crescente instalação de empresas transnacionais no território fluminense, com investimentos em grandes empreendimentos já em andamento e também em novos, que receberam relevante apoio institucional e financeiro do Estado, nas diferentes instâncias governamentais (locais, regional e nacional).

TABELA 1: ESTADO DO RIO DE JANEIRO – INVESTIMENTOS ANUNCIADOS, POR SETORES DE ATIVIDADES

SETOR DE ATIVIDADE	2010-2012		2011-2013		2012-2014		2014-2016	
	(R\$ bilhões)	%	(R\$ bilhões)	%	(R\$ bilhões)	%	(R\$ bilhões)	%
TOTAL	126,3	100,0	181,4	100,0	211,5	100,0	235,6	100,0
Petróleo e Gás	77,1	61,1	107,9	59,5	107,7	50,9	143,0	60,7
Infraestrutura	28,6	22,6	36,3	20,0	51,0	24,1	37,9	16,1
Indústria de Transformação	20,3	16,0	29,5	16,3	40,5	19,2	40,5	17,2
Petroquímica	15,2	12,0	11,6	6,4	6,1	2,9	20,9	8,9
Automotiva	-	-	-	-	6,1	2,9	3,9	1,7
Naval	3,7	2,9	13,1	7,2	15,4	7,3	12,1	5,1
Siderúrgica	0,8	0,6	3,2	1,8	10,1	4,8	1,3	0,6
Farmacêutica	-	-	-	-	-	-	1,6	0,7
Outras	0,6	0,5	1,6	0,9	2,8	1,3	0,7	0,3
Turismo	-	-	1,0	0,5	1,8	0,8	3,5	1,5
Instalações Olímpicas	-	-	-	-	8,6	4,1	9,9	4,2
Outros	0,3	0,3	6,7	3,7	1,9	0,9	0,8	0,3

Fonte: Sistema FIRJAN, Decisão Rio - Investimentos, edições 2010-2012, 2011-2013, 2012-2014 e 2014-2016.

As tabelas 1 e 2 apresentam dados sobre os investimentos, públicos e privados, nacionais e estrangeiros, anunciados entre 2010 e 2016 para o estado do Rio de Janeiro, por setores de atividades e por região. Tais investimentos foram destinados ao desenvolvimento de dois processos simultâneos, que podem ser assim definidos: 1) a “descentralização” e/ou “interiorização” de atividades econômicas, por meio da instalação ou expansão de grandes empreendimentos nos setores industrial, logístico e energético em áreas que, em períodos anteriores, talvez fossem pouco cotadas para estas finalidades; 2) a elaboração e execução de projetos para a implantação de equipamentos e renovação de áreas urbanas consolidadas visando à preparação da cidade do Rio de Janeiro para os eventos citados.

TABELA 2: ESTADO DO RIO DE JANEIRO – INVESTIMENTOS ANUNCIADOS, POR REGIÕES DE GOVERNO

REGIÕES DE GOVERNO	2010-2012		2011-2013		2012-2014		2014-2016	
	(R\$ bilhões)	%	(R\$ bilhões)	%	(R\$ bilhões)	%	(R\$ bilhões)	%
Total	126,3	100,0	181,4	100,0	211,5	100,0	235,6	100,0
Região Metropolitana	27,1	21,4	45,4	25,0	60,5	28,6	77,2	32,8
Sede - Município do Rio de Janeiro	5,3	4,2	21,2	11,7	34,5	16,3	37,8	16,0
Leste Fluminense (Itaboraí, Niterói e outros)	15,6	12,3	13,2	7,3	11,4	5,4	25,6	10,9
Baixada Fluminense I (Itaguaí e outros)	6,2	4,9	8,4	4,6	11,9	5,6	10,9	4,6
Baixada Fluminense II (Duque de Caxias e outros)	-	-	2,6	1,4	2,7	1,3	2,9	1,2
Região Norte Fluminense	12,9	10,3	14,0	7,7	26,0	12,3	0,9	0,4
Região Centro-Sul Fluminense	-	-	1,3	0,7	0,5	0,2	0,3	0,1
Região Noroeste Fluminense	-	-	0,5	0,3	0,8	0,4	0,1	0,04
Região Serrana	-	-	0,5	0,3	0,5	0,2	0,1	0,04
Regiões da Costa Verde e do Médio Paraíba	5,0	3,9	11,4	6,3	14,1	6,7	14,0	6,0
Várias (*)	79,4	62,9	108,3	59,7	109,1	51,6	143,0	60,7
Outras (**)	1,9	1,5	-	-	-	-	-	-

Fonte: Sistema FIRJAN, Decisão Rio - Investimentos, edições 2010-2012, 2011-2013, 2012-2014 e 2014-2016.

(*) Investimentos que não se restringem a uma única região, a exemplo de obras em rodovias e investimentos da Petrobras.

(**) Baixada II, Centro-Sul, Noroeste, Serrana e investimentos com localização não definida até a conclusão do documento.

Um aporte considerável de recursos envolveu principalmente empreendimentos de impacto regional, previstos ou sendo realizados em seis municípios fluminenses: Angra dos Reis (Unidade 3 da Central Nuclear Almirante Álvaro Alberto – CNAEA); Itaguaí (expansão do

Porto); Itaboraí (Complexo Petroquímico do Rio de Janeiro – COMPERJ); Rio de Janeiro (Porto Maravilha e outras intervenções); Campos dos Goytacazes (Porto da Barra do Furado); e São João da Barra (Complexo Logístico e Industrial do Superporto do Açú).² A cidade do Rio de Janeiro, como núcleo metropolitano e abrigo da maior parte da população do Estado (39%), sempre foi alvo de investimentos e palco de grandes transformações urbanísticas; os demais municípios apresentam trajetórias e características absolutamente distintas entre si, que não cabe aqui detalhar. O que os aproxima são processos recentes de transformação que seguem lógicas semelhantes de produção do território, além da necessidade de se avaliar o que isso vem representando e o que pode vir a representar para cada um deles e/em suas respectivas regiões.

Tais processos parecem ter sido orientados por uma concepção de desenvolvimento econômico pautado na lógica do crescimento e expansão do capital, em curto prazo, e em detrimento da capacidade real da sociedade civil, das instituições públicas, e do próprio território, o acompanharem efetiva e positivamente. Trata-se, portanto, do aprofundamento de um modelo que interfere drasticamente nas estruturas e interações socioespaciais preexistentes, força a adequação das normativas de planejamento já instituídas e promove alteração e degradação ambiental. Neste aspecto, cabe destacar o papel do Estado cuja ação, segundo Maricato (2007), ao contrário do que fez crer o ideário neoliberal, não foi diminuída, mas sim adaptada às exigências das grandes corporações e do capital financeiro; e enfraquecida apenas no que diz respeito às políticas sociais. Ou seja, naquilo que interessa às grandes corporações e ao capital financeiro, houve um fortalecimento do Estado.

É possível, assim, encaminhar a abordagem a partir de duas distintas visões de desenvolvimento, ora como fábula, ora como realidade. A contraposição entre fábula e realidade se refere às proposições de Milton Santos (2000, p. 17), cuja reflexão incide sobre “a torre de babel em que vive a nossa era globalizada”. Segundo o autor, quando tudo permite imaginar a possibilidade de criação de um mundo veraz, o que se impõe aos espíritos é um mundo de fabulações que, ao se aproveitar do alargamento de contextos, consagra um discurso único.

No território fluminense é perceptível o desequilíbrio na oferta/distribuição de serviços e de oportunidades, a partir do crescimento acelerado de alguns setores da economia em determinadas regiões, concentrando elevadas quantidades de capital, tecnologias, interesses empresariais, visibilidade mundial e demandas específicas sobre serviços de infraestrutura e recursos naturais. O foco da atenção política no município do Rio de Janeiro e, mais recentemente, em seus vizinhos estratégicos, aliada à histórica concentração dos postos de trabalho na capital, à baixa atividade de outros setores econômicos sobreviventes ou emergentes em outros municípios metropolitanos e à fragilidade institucional das prefeituras, são alguns dos possíveis fatores explicativos da malha viária deficiente, do tratamento e distribuição de água tratada insuficientes, do saneamento básico precário, enfim, da ocupação desordenada do solo.

O investimento no Estado foi, nesse contexto, aparentemente orientado pela lógica espacial e produtiva do capital privado. O predomínio deste enfoque está subjacente ao desequilíbrio estrutural intra-regional, já mencionado, à concentração espacial de investimentos e de oportunidades de emprego e evolução, gerando deseconomias na alocação de recursos e desigualdades socioespaciais expressivas, onde alguns municípios ficam com o bônus dos investimentos e outros com o ônus.

² Integra também a lista de empreendimentos mais relevantes, o Arco Metropolitano, interligação das principais rodovias que cortam a Região Metropolitana do Rio de Janeiro, atravessando os municípios de Itaboraí, Guapimirim, Magé, Duque de Caxias, Nova Iguaçu, Japeri, Seropédica e Itaguaí.

II.1 Agravantes morfológicos: bordas e desperdícios

A proliferação de condomínios privados, verificada em diferentes cidades, multiplica as fragmentações territoriais urbanas (Paquot, 2006), juntamente com as frentes de urbanização, por auto-provisão, sub-infraestruturadas. Somam-se, agora, como ações igualmente fragmentadoras, as novas urbanizações reforçadas pelo investimento público e privado, de grande escala, com a instalação de megaempreendimentos industriais e logísticos, que ocupam largas extensões territoriais, gerando enormes e muito longas áreas de bordas, ou franjas, cujas conexões intencionais com os municípios onde se inserem resumem-se, em muitos casos, a mais ou menos intensa utilização das estradas estaduais ou federais que lhes servem de canais de acesso e escoamento da produção. Essas novas urbanizações tendem a estar desvinculadas dos centros consolidados da cidade e das suas relações de complementaridade. São frequentemente acessíveis apenas por redes viárias “exclusivas”, ou seja, que não são servidas pela rede de transportes públicos. A acessibilidade é assim penalizada juntamente com as dimensões relativas à estruturação urbana, à qualificação ambiental, à produção de outras escalas de negócios e de riquezas potencialmente geradores de outros tipos de empregos, e suas repercussões sobre a morfologia e a qualidade urbana da cidade com as quais interage.

Acresce como agravante a atuação do governo federal, que intervem diretamente no município e nem sempre trabalha de maneira cooperativa com o estado. Dentro do governo estadual de coalizão, várias secretarias atuam de maneira individual sem uma linha mestra entrelaçando as ações, prevalecendo políticas setoriais e locais sem articulação entre si, pois faltam tradição e mecanismos de estímulo à cooperação regional.

Os grandes investimentos de capital que privilegiaram, no passado recente, a região, deflagraram, sobre as áreas onde estão localizados, novos padrões de produção e de consumo do espaço urbano e regional, com características físicas e territoriais muito distintas das preexistentes, cujos impactos sobre a qualidade das relações com as populações moradoras locais e vizinhas ainda estão por serem avaliados, por isso são foco desta abordagem.

II.2 Reconstruindo diversidades, escalas, articulações e espacialidades

No estado do Rio de Janeiro, no que se refere às configurações espaciais resultantes de dinâmicas produtivas, atualmente se percebe a formação de novos padrões em diferentes municípios e regiões. Na região metropolitana, por exemplo, abrangendo as cidades de Maricá, Niterói e seus ambientes de fronteira, o desenvolvimento urbano aparece como projeção do próprio desenvolvimento econômico da região, mas com características completamente distintas em relação ao núcleo e suas periferias imediata e intermediária. Na mesma região, outras configurações parecem emergir no município de Itaguaí e sua respectiva área de entorno e influência. Assim, também, nos municípios norte fluminenses de Macaé, Campos dos Goytacazes e São João da Barra. Muito embora a formação de periferias represente uma extensão natural dessas cidades, posta ao alcance de suas populações através de um sistema rodoviário não homogêneo, percebe-se um quadro geral permeado com densidades baixas, altas e irregulares, informalidade de uso e construção, centros de comércio e serviços em ascensão, infraestrutura inexistente ou precária, contrastando com áreas de reserva, áreas rurais e áreas de preservação.

Para analisar esses novos padrões espaciais propõe-se, preliminarmente, estudar quatro municípios do estado do Rio de Janeiro: Macaé, Campos dos Goytacazes e São João da Barra, no Norte Fluminense; além de Rio das Ostras, na região das Baixadas Litorâneas, por sua contiguidade e relação com o desenvolvimento industrial de Macaé. A análise tem como ponto de partida as transformações produzidas pelos grandes fluxos de investimentos destinados ao Norte

Fluminense, intensificados a partir da primeira década do século XXI. A indústria petrolífera, instalada na região desde a década de 1980 e comumente considerada geradora de desenvolvimento, tem sido responsável por diferentes impactos, não somente nas receitas municipais, por meio da distribuição de *royalties*,³ mas também nas dinâmicas demográficas (Tabela 3), socioculturais e de ocupação territorial.

TABELA 3: MUNICÍPIOS ESTUDADOS – EVOLUÇÃO DA POPULAÇÃO E MÉDIA DE CRESCIMENTO ANUAL

UNIDADE TERRITORIAL	2000	2010	2017	MÉDIA ANUAL 2000-2010
Campos dos Goytacazes	406.989	463.731	490.288	1,3
São João da Barra	27.682	32.747	35.174	1,7
Macaé	132.461	206.728	244.139	4,5
Rio das Ostras	36.419	105.676	141.117	10,7
Estado do Rio de Janeiro	14.391.282	15.989.929	16.718.956	1,1

Fonte: IBGE, Censos 2000, 2010 e Estimativa 2017.

A abordagem proposta tem como objetivo enfrentar o desafio de pensar maneiras para superar a herança acumulada na produção de desigualdades e assimetrias locais e regionais, por meio do levantamento da configuração espacial de trechos urbanos apropriados, na atualidade, para usos predominantemente industriais, em diferentes municípios, em suas respectivas regiões. Trata-se de buscar, mediante a identificação de um conjunto de atributos morfológicos, uma de duas situações: a) as relações de borda, isolamento e fragmentação; b) as relações de complementaridade espacial e funcional, contiguidade e adensamento, e rebatimentos sobre a conectividade com bairros ou distritos vizinhos. O foco é, portanto, a forma urbana, nas reações que apresenta diante das mutações que lhe são impostas pela grande escala, física e financeira dos novos complexos industriais, das repercussões ambientais que o ritmo acelerado de produção e exploração provoca.

Pretende-se, assim contribuir para tornar mais visíveis não apenas os arranjos espaciais desses empreendimentos, e suas relações com a cidade pré-existente, mas também os atributos que denotem crescimento ou encolhimento econômico, grupos sociais contemplados e penalizados, e seus rebatimentos sobre a geração de novas mutações na forma urbana, apontando insuficiências e potencialidades.

III. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALVA, Ricardo Neira. *Metrópoles (In)Sustentáveis*. Rio de Janeiro: Relume Dumará, 1997.

ASCHER, François. *Novos princípios do urbanismo*. Lisboa: Livros Horizonte, 2009.

BELLEN, H. M. *Indicadores de sustentabilidade: uma análise comparativa*. Rio de Janeiro: Editora da FGV, 2006.

³ Segundo dados da Agência Nacional do Petróleo, Gás Natural e Biocombustíveis (ANP), dos *royalties* distribuídos entre os municípios brasileiros, 53 % são destinados aos localizados no Estado do Rio de Janeiro, com destaque para Macaé, Campos dos Goytacazes e São João da Barra, que estão entre os dez maiores beneficiários.

BRAGA et al. *Índices de Sustentabilidade Municipal: o desafio de mensurar*. Belo Horizonte: UFMG/Cedeplar, 2003.

CARVALHO SANTOS, Thereza C; GUIMARÃES, Wandilson; DELECAVE, Jonas. Repercussões da exploração petrolífera sobre as transformações urbanas de Macaé (RJ). *Cadernos de Desenvolvimento Fluminense*, v. 1, p. 06-22, 2013.

CARVALHO SANTOS, Thereza C. (coord. e org.) et al. *Estudo da Dimensão Territorial para o Planejamento: Vol. VII – Avaliação de Sustentabilidade para a Carteira de Investimentos*. Brasília: MP/CGEE, 2008.

_____ e CÂMARA, João Batista (orgs.). *Geo Brasil 2002 - Perspectivas do meio ambiente no Brasil*. Brasília: Edições IBAMA, 2002.

CASTELLS, Manuel; HALL, Peter. *Technopoles of the world. The making of 21st Century Industrial Complexes*. London; New York: Routledge, 1994.

COCO, Giuseppe (org.). *A cidade estratégica: novas e velhas práticas no planejamento do Rio de Janeiro: a impostura do Porto de Sepetiba*. Rio de Janeiro: DP&A Editora, 2001.

CONFEDERAÇÃO NACIONAL DA INDÚSTRIA. *Perfil da indústria nos estados 2014*. Brasília: CNI, 2014.

INSTITUTO BRASILEIRO DE ADMINISTRAÇÃO MUNICIPAL. *Subsídios para o aperfeiçoamento da gestão para o desenvolvimento sustentável: proposição das áreas de atuação no Estado do Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: IBAM, 2009.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA – IBGE. *CENSO 2010 – Dados preliminares*. Rio de Janeiro: IBGE, 2010. Disponível em <www.ibge.gov.br>. Acessado em jun 2012.

INSTITUTO de PESQUISA ECONÔMICA APLICADA – IPEA. Rio de Janeiro: IPEA, 2000. Disponível em <www.ipeadata.gov.br>. Acessado em jun 2012.

MARICATO, Ermínia. Globalização e política urbana na periferia do capitalismo. In: RIBEIRO, L. C. Q.; SANTOS JUNIOR, O. A. (Orgs.). *As metrópoles e a questão social brasileira*. Rio de Janeiro: Revan; Fase, 2007, p. 51-76.

NEVES, M. Rocio. *Entre o higienismo e a sustentabilidade: reflexões sobre o natural e o humano nos espaços verdes urbanos*. Rio de Janeiro: Tese Doutorado, PROURB, UFRJ, 2006.

PAQUOT, T. *Terre urbaine, cinq défis pour le devenir urbain de la planète*. Paris: La Découverte, 2006.

PIQUET, Rosélia. *Indústria e território no Brasil contemporâneo*. Rio de Janeiro: Garamond, 2007.

PUJADAS, R; FONT, Jaume. *Ordenación y planificación territorial*. Madrid: Editorial Síntesis, 1998.

SANTOS, Milton. *Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal*. 2ª ed. Rio de Janeiro: Record, 2000.

SASSEN, Saskia. *The Global City*. Princeton: Princeton University Press, 1991.

SOUTO, R. D. *Avaliação do Impacto Antropogênico na Zona Costeira do Estado do Rio de Janeiro, Brasil*. Rio de Janeiro: Monografia (graduação em Oceanografia). Universidade do Estado do Rio de Janeiro. 2005. il. [online] <<http://www.ivides.org/atlas/texto.php>>. Acessado em jun 2012.

TAVARES, Ricarda Lucília Domingues. O Estado do Rio de Janeiro em desenvolvimento: entre a fábula e a realidade. In XIII SIMPURB – SIMPÓSIO NACIONAL DE GEOGRAFIA URBANA, nov. 2013. *Anais...* Rio de Janeiro: UERJ, p. 1-22, 2013.

**IMPACTOS NA ESTRUTURA MORFOLÓGICA
DE NAVEGANTES A PARTIR DA IMPLANTAÇÃO
DO TERMINAL PORTUÁRIO**

KARINE LISE SCHÄFER
ASSEN DE OLIVEIRA, LISETE

IMPACTOS NA ESTRUTURA MORFOLÓGICA DE NAVEGANTES A PARTIR DA IMPLANTAÇÃO DO TERMINAL PORTUÁRIO

I. INTRODUÇÃO

Inicialmente vale colocar que as aproximações à Cidade de Navegantes têm se dado há mais de 12 anos, através de vários trabalhos (trabalho final de graduação “A cidade ao encontro do Rio” -2009, dissertação de na área de Arquitetura da Cidade com ênfase para Projetos Urbanos–2012) e participação em pesquisas junto ao Curso de Arquitetura e Urbanismo da UNIVALI. Neste tempo, a importância da presença do porto tornou-se cada vez mais evidente na paisagem, antes dominada pela cidade e porto de Itajaí.

Navegantes nasce em 1700, junto ao rio Itajaí-Açú, lado oposto onde está Itajaí, cidade polo da micro região da Foz do Rio Itajaí-Açú e desta emancipa-se em 1962. Do outro lado do rio, cresceu até 2007, quando se implanta o porto, com uma população que predominantemente vivia dependente de Itajaí, com um PIB extremamente baixo e com uma organização física que muito pouco oferecia como espaço urbano (equipamentos comunitários, espaços públicos etc.).

Desse modo, novas perguntas tornam-se agora propulsoras da continuidade das pesquisas sobre a Cidade de Navegantes. Quais impactos a implantação da Portonave traz para Navegantes? Que novas dinâmicas podemos identificar neste novo cenário que tem por um lado a presença deste grande equipamento que traz um PIB elevado e por outro uma população com IDH extremamente baixo, carente de infraestrutura urbana e equipamentos comunitários e com a perspectiva de crescimento que tende a dobrar nos próximos 20 anos. Nesta perspectiva, apresentamos um quadro deste fenômeno direcionado para aspectos que mais nos mobilizam, qual seja a organização físico-espacial da cidade, sobretudo tendo em vista a busca da justiça social e do equilíbrio ambiental.

II. O TERMINAL PORTUÁRIO DE NAVEGANTES

O terminal portuário Portonave, implantado em 2007, localiza-se na cidade de Navegantes, junto a foz do Rio Itajaí-Açú, na Microrregião de Itajaí, que é composta por 10 cidades e tem em Itajaí, sua cidade polo, como já dito (Ver Fig.1).

FIG.1: CIDADE DE NAVEGANTES



Fonte: Google Earth(2018) e esquemas das autoras

Do ponto de vista econômico, Navegantes mantém grande dependência de Itajaí, tendo no aeroporto, na indústria pesqueiras e nos estaleiros a base de sua economia. A partir da

implantação da Portonave, amplia-se seu potencial econômico, pois implantam-se também, empresas multinacionais e logísticas impulsionadas pela presença do Porto. A cidade, relativamente nova, recebe a implantação do terminal portuário, o qual impacta a lógica de fluxos da cidade, as escalas regional e nacional e eleva a cidade a uma representatividade global. Sua importância no contexto nacional e, inclusive internacional vem se consolidando pelas conexões que a Portonave estabelece com os setores de exportação e importação para a Europa para a Ásia e para as Américas, com conexões quinzenais e semanais. (Ver Fig.2)

FIG. 2: LINHAS DE NAVEGAÇÃO



Fonte: Portonave

Segundo a agência nacional de Transportes Aquaviários –ANTAQ em relação à movimentação de contêineres nos portos e nos Terminais de Uso Privado, em 2016, Santos (SP) liderou com 32 milhões de toneladas e a Portonave (SC) ficou em segundo, com 9,7 milhões de toneladas, aumento de 27,2%. Em nível nacional, dentre os terminais portuários com maior expressividade no transporte de contêineres, a Portonave é o único que demonstra crescimento no número de importação-exportação de cargas e, obviamente tal expressividade reflete o PIB que a cidade passa a apresentar. Também, segundo a ANTAQ, em 2016, o setor portuário brasileiro movimentou cerca de 8,8 milhões de TEUs, uma retração de 4,37% em relação a 2015. Já os terminais privados registraram alta de 3,41% na movimentação de contêineres, somando 2, 67 milhões de TEUs. Considerando-se todos os tipos de carga (não apenas a contêinerizada), esses terminais responderam por 64,52% do *Market share*, enquanto os portos públicos, pelos outros 35,48%, o que demonstra a importância dos terminais de uso privado depois da lei de modernização dos portos de 1993.

III. O RIO, OS PORTOS E AS CIDADES DE NAVEGANTES E ITAJAÍ

A cidade de Navegantes, espacialmente se caracteriza por ser também litorânea e por integrar uma mancha de ocupação relativamente contínua com suas cidades vizinhas e estar inserida em um aglomerado urbano que compreende cidades médias com grande representatividade em termos econômicos e demográficos, se comparada ao restante do Estado. O terminal portuário de Navegantes localiza-se na margem norte do rio Itajaí-Açú, em frente ao Porto de Itajaí (considerado em 2012 o segundo maior porto do país em transporte de passageiros), em operação desde 1938. O rio Itajaí Açú separa as cidades de Itajaí e Navegantes e nele encontram-se os berços de atracação dos dois portos um em frente ao outro. (Ver Fig.3)

FIG. 3: TERMINAL PORTONAVE (EM PRIMEIRO PLANO) E, AO OUTRO LADO DO RIO, A CIDADE DE ITAJAÍ



Fonte: Portonave

Além do contato visual entre as duas cidades, as atividades como a pesca e a indústria naval sempre estiveram presentes nessa relação, mas com o predomínio de Itajaí sobre Navegantes. Essa condição de dependência vem de longo período, pois Navegantes era um distrito de Itajaí que somente se emancipou em 1962. Ainda hoje, Navegantes é percebida como uma cidade dormitório de Itajaí. A conexão entre as duas cidades é feita por *ferry boat*, que cruza o Rio Itajaí-Açu. Esta travessia, localizada nas proximidades dos dois portos, é cultural e simbólica para Navegantes, apresenta um fluxo intenso de pessoas entre os dois lados, principalmente em horários de pico, quando se formam filas de pessoas, carros, motos e bicicletas.

A cidade dormitório cresceu por adições de pedaços de diferentes origens. Ocupações de frente para o rio e para a cidade de Itajaí, onde estão seus principais equipamentos, pedaços voltados para o mar e ao balneário, mas sempre com uma estrutura urbana com pouca capacidade de orientar sua expansão. A implantação do aeroporto, em 1970, muito contribuiu com esta característica pois dividiu a cidade em duas partes: a cidade na frente do aeroporto e a cidade nos fundos do aeroporto. Por decorrência, a estrutura morfológica da cidade, ainda que num sítio físico natural com grande legibilidade, igualmente não se revelou capaz de formar ambientes urbanos qualificados.

Pode-se dizer, a partir do acima exposto, que a implantação da Portonave gera um novo Cenário e novas perspectivas se criam para a ocupação urbana, sua estrutura e sua morfologia.

III.1 *A cidade após o porto. O que cresce, o que se expande? Dimensões impactadas*

O contexto internacional que o porto trouxe para Navegantes, a impacta ambiental e socioeconomicamente. O PIB do município torna-se cada vez mais expressivo no contexto regional e nacional, tanto pela movimentação do porto, como pelo maior fluxo no aeroporto, produção dos estaleiros e indústria pesqueira, e também pelo crescimento do número de empresas voltadas à logística e multinacionais instaladas na cidade em função da atividade portuária. O produto interno bruto cresce com taxa de 109,7%, do ano de 2004 para 2008, enquanto no Brasil foi de 49,3%. O PIB per capita, neste mesmo período, cresce 78,8%, enquanto no Brasil verifica-se um crescimento de 45,5% (Tribunal de Contas de SC e SEBRAE).

Em 2015, conforme o diretor da Portonave, Osmari de Castilho Ribas, além do PIB, Navegantes

“...apresenta um crescimento acima da média e tem a necessidade de concentrar esforços para promover o crescimento sustentável. O município é, segundo o IFDM (índice Firjan de desenvolvimento municipal) a 3ª cidade no Estado no indicador emprego & renda, com índice 0,8384. Apenas 3,1% das cidades catarinenses apresentam classificação considerada alta por este critério. Por este mesmo indicador, no consolidado Navegantes ocupa a 19ª posição. No ano de 2005 o Município ocupava a 62ª. posição no critério emprego e renda e a 34ª posição no Estado.”

Com a ampliação da oportunidade de emprego, a população passou de 49 mil em 2005, para 60,5 mil habitantes em 2010 (IBGE,2010) e estima-se em 2017, 77 mil pessoas, taxa e ritmo de crescimento acelerados se comparado às demais cidades da microrregião e à nível nacional.

O aumento da população vem acompanhado de um crescimento desordenado da forma urbana que se expande para o interior e nas proximidades dos eixos de deslocamento que conectam o porto à BR-101. A mancha de ocupação da cidade, em 2000 concentrava-se ao longo do litoral e à leste do local onde implantar-se-ia o terminal portuário. Demonstrava centralidades muito bem definidas e lineares nos eixos próximos ao rio e próximos a cidade limítrofe ao norte, Penha.

Até 2005 registra-se uma pequena ocupação na parte do centro fundacional, onde estão os terrenos mais caros e algumas manchas mais afastadas das centralidades, reflexo da especulação imobiliária, que promovem a expansão urbana sem infraestrutura básica, com um custo mais baixo. No ano de 2007 (ano que o terminal portuário entra em funcionamento) até o ano de 2010 observa-se um adensamento na porção central da cidade e um crescimento muito expressivo nas áreas periféricas da cidade, que se mantem com precária ou nenhuma infraestrutura básica. A expansão é desordenada e vem acompanhada, de exclusão social e marginalização. Algumas manchas de ocupação também são percebidas próximas aos principais eixos de conexão com o porto, onde o acesso é facilitado a outras centralidades da cidade e inclusive às cidades vizinhas, Itajaí e Penha (Ver Fig.4).

FIG. 4: EXPANSÃO OCUPAÇÃO URBANA NAVEGANTES (2005-2017)



Fonte: Google Earth (2018) e esquemas das autoras

O crescimento desordenado da forma urbana promove a dispersão e a falta de infraestrutura. Mais de 12% da população residente no município não possui esgotamento sanitário adequado e uma preocupação ainda menor com a urbanização das vias e com passeios acessíveis, sendo menos de 39% das ruas urbanizadas e apenas 11% dos domicílios que extremam com ruas possuem arborização neste limite (IBGE, 2010).

Esses dados revelam, por um lado, a falta de investimento do município em saneamento e, por outro, a falta de qualidade espacial das ruas e dos espaços públicos. Os dados da pesquisa de OLIVEIRA(2011) evidenciam esta condição ao apresentar a opinião de gestores das principais empresas de médio e grande porte da cidade, que avaliam os aspectos negativos da presença do

porto. Dentre os itens citados não aparecem questões quanto a legibilidade, a qualificação espacial ou a identidade da cidade e apenas citam questões de saneamento básico e de conflito de trânsito de carros e caminhões a serem reestudados pelo plano diretor municipal.

Quanto a leitura social, registra-se que o índice de Desenvolvimento Humano da cidade se eleva, com mais ênfase no período após implantação do terminal portuário. No período entre 1991 e 2000 (antes da Portonave), o IDHM passa de 0,528 para 0,606, com taxa de crescimento de 14,77%. Por outro lado, de 2000 para 2010, o IDHM passou de 0,606 para 0,736, com taxa de crescimento de 21,45%. Nesse período, entre 2000 e 2010, a dimensão cujo índice mais cresceu em termos absolutos foi Educação, seguida por Longevidade e por Renda. Estas mudanças, deve-se, em parte, ao aperfeiçoamento dos próprios trabalhadores do porto (condição para a contratação) e sobretudo a vinda de funcionários para as empresas de logística e multinacionais de grande porte que de acordo com o SEBRAE, representam 51% do índice de empregados na cidade.

Se, por um lado, o IDH mostra a evolução do nível de educação, longevidade e renda, por outro ainda não se correlaciona a índices dos aspectos espaciais e aspectos relacionados ao fluxo e ao trânsito nas cidades brasileiras.

Vale destacar a relevância da relação direta da longevidade de vida com a qualificação espacial dos espaços públicos e a relação inversa entre o trânsito e o stress psicológico que o excesso de trânsito provoca em motoristas e passageiros nas cidades brasileiras. O stress provocado por longos deslocamentos e pelos engarrafamentos são fatos que influenciam na qualidade de vida, no humor, e na longevidade de vida das pessoas. São Paulo propõe estudos para incorporar o fluxo de veículos como índice de análise, bem como dissertações estão em fase de defesa mostrando que além dos três níveis de análise do IDH, outros aspectos deveriam ser considerados. Esses dados realmente evidenciam a relação com a dimensão sócio espacial, a urbanidade da cidade e a arborização das vias, fatos esses que, conforme citado acima, não aparecem entre as preocupações dos gestores da cidade de Navegantes.

O trânsito intenso da cidade, principalmente nos horários de pico, revela um movimento pendular ainda presente entre Itajaí e Navegantes, embora alguns estudos indiquem uma redução neste fluxo, em função da capacitação dos residentes da cidade para trabalhar na Portonave e nas novas médias e grandes empresas que se instalaram no município. Observa-se que, em geral, somente a mão de obra operária reside na cidade e os funcionários dos cargos administrativos e gerenciais das grandes empresas logísticas e multinacionais e do próprio porto residem, na sua maioria, nas cidades vizinhas, Itajaí e Balneário Camboriú.

A implantação do porto, assim como a implantação de empresas de médio e grande porte, vem acompanhada da legislação que a submete ao chamado Estudo de Impacto de Vizinhança - EIV, no qual algumas dimensões são trabalhadas, especialmente as sociais, ambientais (natural) e viárias. Como o IDH não está diretamente relacionado ao trânsito e tampouco à configuração espacial dos espaços públicos, conforme dito acima, o EIV também não avalia esses quesitos na implantação dos grandes empreendimentos, como no caso, o porto de Navegantes. E, para cumprir a Lei dos Portos - Lei nº 12.815, de 2013, os terminais portuários implantados no Brasil realizam o monitoramento de suas atividades (também com ênfase para a dimensão ambiental e social) afim de explicitar e justificar sua permanência nas cidades em que estão inseridas.

Os relatórios de sustentabilidade da Portonave, realizados anualmente, avaliam as dimensões sociais e ambientais. Em 2017, na dimensão social, a empresa apresenta quatro programas. Promove a iniciação de pequenos aprendizes no mercado de trabalho, quando jovens ficam empregados durante um ano na empresa; promove a Corrida Rústica, que recebe aproximadamente 800 pessoas de todo o país que vêm conhecer a cidade; parceria com a prefeitura para a qualificação da orla da cidade e, por fim, a empresa tem vigente o Instituto Portonave de

Responsabilidade Social que idealiza e trabalha com projetos e ações socioambientais em escolas da cidade. Reforçando a dimensão social, desde 2013 a Portonave participa do Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento, formado por mais de 130 entidades catarinenses. O Movimento busca desenvolver ações que mobilizem a sociedade catarinense para o alcance dos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável (ODS), estabelecidos pela ONU em 2015, na agenda 2030.

Na dimensão ambiental, a Portonave possui o maior número de programas, os quais contemplam controles periódicos de indicadores da qualidade do ar, das águas, do solo, do conforto acústico, e da gestão de resíduos sólidos para mitigar ou compensar adequadamente qualquer impacto ambiental de suas atividades. Entre os controles verificados destaca-se o monitoramento das águas do rio Itajaí-Açú, o qual avalia o comportamento estuário e identifica possíveis contaminações e a recuperação ambiental do perímetro da Portonave através de uma cortina verde em seu perímetro. (Relatório de Sustentabilidade Portonave, 2017)

O aprofundamento das dimensões supervisionadas pelo terminal portuário de Navegantes mostra o cumprimento do monitoramento instituído por legislações (nas dimensões social e ambiental), além da dimensão econômica. Entretanto, não demonstra ações e programas voltados para os impactos do porto sobre a dimensão espacial e a morfologia da cidade, visto que, inclusive, não é exigência da Lei dos Portos.

Dessa forma, questiona-se se a apreensão da forma da cidade, com sua dinâmica de transformações e permanências não deveria ser uma dimensão fundamental e obrigatória no monitoramento dos impactos destes grandes equipamentos?

IV. ESTRUTURAÇÃO, DINÂMICAS DE TRANSFORMAÇÕES E IMPACTOS DO PORTO SOBRE A FORMA URBANA

Uma das maneiras de apreensão da forma da cidade é a aplicação do Método de Apreensão da Cidade proposto por Silvio Sawaya (1991) que o desmembra em quatro *layers* de análise: a Morfologia (entendimento do todo e identificação de partes claramente agrupáveis denominadas Unidades Espaciais, mas que, ao mesmo tempo, fazem parte de um todo, a cidade), a Permeabilidade (usos e fluxos), a Legitimidade (apropriações, legislações) e, por fim, a Fundamentabilidade¹ que inclui todos os *layers* anteriores e permite identificar os significados dos lugares, seus elementos transitórios, e aqueles permanentes e fundamentais (geralmente relacionados a espaços públicos e de uso coletivo) e, por isso, estruturantes da forma urbana da cidade. Nesta análise, aplicada à cidade de Navegantes, busca-se a relação direta e os impactos que a implantação do porto teve sobre a forma urbana que temos hoje.

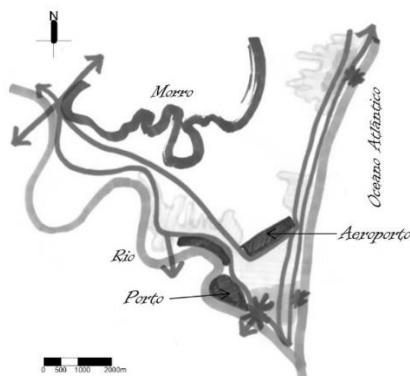
Toda realidad puede ser estudiada por medio de su estructura. La ciudad es una realidad compleja: un hecho, una experiencia e una idea. Es historia y proyecto, forma, lugar, lenguaje y cultura. Todos estos aspectos también pueden revelar su estructura. (MUNIZAGA VIGIL, 1985 apud MUNIZAGA VIGIL, 1998, p.27)

Em Navegantes a linha do morro coberto por vegetação, a linha do oceano Atlântico, a linha serpenteada do rio e os elementos construídos, aeroporto e porto, condicionam a forma e a dinâmica de ocupação da cidade. Esses elementos organizam o crescimento, e condicionam a

¹ Os layers que compõem o Método de Apreensão da Cidade, proposto por Silvio Sawaya (1991) e aplicado, entre outras pesquisas, na dissertação da Dr. Arq. Lisete Assen de Oliveira em 1993 e na dissertação da Mestre Arquiteta Karine Lise Schaffer, em 2012.

expansão da massa construída, o crescimento das centralidades e o sentido dos fluxos: de leste para oeste (ver Fig.5).

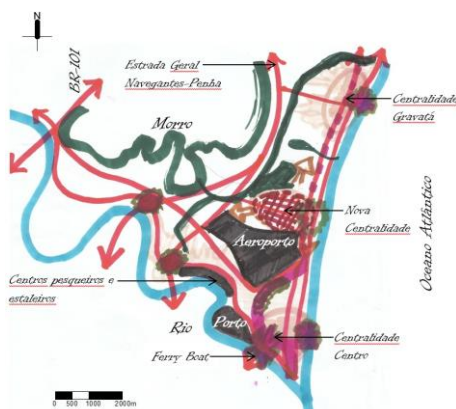
FIG. 5: ESTRUTURA MORFOLÓGICA DE NAVEGANTES



Fonte: SCHÄFER, KARINE LISE (2012)

A estrutura representa uma complexa simultaneidade de formas, atividades, fluxos e significados em diferentes escalas e a análise de Navegantes indica cinco forças de fundamental importância na sua estruturação, denominadas de sistemas, os quais, por sua vez, relacionam-se de forma direta com o terminal portuário (Ver Fig. 6).

FIG. 6: SÍNTESE ESTRUTURA DE NAVEGANTES



Fonte: SCHÄFER, Karine Lise (2012)

IV.1 Sistema dos Elementos Naturais

O rio Itajaí-Açú, os morros e o Oceano Atlântico são os principais elementos naturais que, além de estruturantes e condicionantes da paisagem, desempenham importante papel na identidade e no simbolismo local.

A cidade surgiu às margens do Rio Itajaí-Açú, que serviu de base para o sustento das famílias de pescadores que ali residiam e, atualmente, este elemento natural dá suporte ao desenvolvimento de indústrias pesqueiras, de estaleiros e do porto, responsável por proporcionar à cidade um dos maiores produtos internos brutos do estado, privilegiada posição econômica e a representatividade nacional. O rio também proporciona à cidade uma paisagem extremamente diferenciada devido ao seu movimento serpenteado, que condiciona a expansão da ocupação urbana, sendo assim um elemento da estrutura morfológica, de permeabilidade e de legitimidade.

Navegantes, ao ser banhada pelo oceano Atlântico, dá origem a uma orla de lazer e entretenimento. O calçadão construído à beira-mar, juntamente com os equipamentos comunitários que dão suporte a este eixo, representa a principal atração, tanto para turistas como para moradores. As praias do Bairro Centro (ao sul) e do Gravatá (a norte) com maior movimentação, representam um prolongamento da pouca urbanidade das centralidades existentes em ambas localidades.

IV.2 Sistema de Centralidades

A superposição de escalas, fluxos, usos e atividades proporciona às centralidades um caráter de dinamismo e enriquecimento do espaço público. As centralidades existentes em Navegantes são organizadas por um eixo principal, de importância morfológica e de permeabilidade, com destaque para a Centralidade do Bairro Gravatá com predominância de atividades de turismo sazonal e a Centralidade do Centro que, além da importância nos usos e fluxos da cidade, também possui características que legitimam a sua importância na escala municipal pelo caráter simbólico e identitário que representa aos navegantinos. Nela encontra-se a Igreja de Nossa Senhora dos Navegantes, a principal praça da cidade, a prefeitura e a principal travessia hidroviária entre Itajaí e Navegantes, o *Ferry Boat*. Esta principal centralidade, além de conter o centro fundacional, também recebe o terminal portuário Portonave, que a impacta no adensamento da ocupação, nos fluxos e nos usos.

A proposta da Nova Centralidade, do Plano Diretor (2008), minimiza a descontinuidade da mancha urbana entre as duas centralidades (Bairro Centro e Bairro Gravatá), buscando a redução dos vazios e da segregação entre as partes Norte e Sul da cidade provocada também pela presença do aeroporto.

IV.3 Sistema de Equipamentos Comunitários

Ainda que a forma tenha maior capacidade de permanência se comparada à usos e fluxos, os equipamentos comunitários juntamente com o sistema de espaços públicos comportam-se como estruturantes. Na cidade de Navegantes estes Equipamentos Comunitários estão associados às centralidades e encontram-se nos principais eixos de deslocamento da cidade, que representam a estrutura morfológica, de permeabilidade e legitimidade. Destaca-se, na principal centralidade, um conjunto de equipamentos da escala municipal e com grande simbolismo e identidade para os moradores locais: a Praça de Nossa Senhora dos Navegantes, a Igreja de mesmo nome, a prefeitura e o *Ferry Boat* Navegantes-Itajaí.

Neste contexto físico, social e simbólico, o terminal portuário se implanta e reforça a importância deste lugar pois posiciona-se às margens da centralidade. Neste lugar, no ano de 2017, uma primeira ação voltada a uma possível relação mais qualificada entre porto-cidade, é registrada com a implantação de uma praça com anfiteatro e espaço para feiras/eventos.

Quanto ao **Sistema de fluxos**, a rodovia BR-101 é um elemento construído com elevado grau de permanência em escala territorial, onde chegam e escoam as cargas do porto e do aeroporto. Os demais eixos do traçado, em escala regional, formam um sistema de conexões Norte-Sul e Leste-Oeste da cidade com suas cidades limítrofes, ao norte Penha e, ao sul, Itajaí, bem como entre as principais centralidades da cidade. O grau de permanência das conexões na escala da cidade e de bairro também é elevado por serem de uso coletivo e, principalmente, por serem de domínio público, se materializando em espaços de passagem, convivência, experiência e socialização.

Um segundo eixo de fluxos é a Estrada Geral Navegantes-Penha, a qual com a implantação do porto, a futura ampliação do aeroporto e a materialização da Nova Centralidade assume

importância na nova estrutura que a cidade insinua. Esta via irá conter o fluxo norte-sul em igual capacidade, ou talvez maior que a rodovia à beira mar. Tal via além dessa ligação proporcionará a conexão direta com a rodovia nacional BR-101 (Ver Fig.6)

IV.4 Sistema de Usos: Porto, Aeroporto, Atividades Pesqueiras e de Estaleiros

Por fim, os usos e atividades, embora mais flexíveis e mutáveis que a forma, acabam por legitimá-la. Em Navegantes o foco econômico da cidade desde a sua emancipação política de Itajaí, manteve-se voltado para a pesca (indústrias pesqueiras e estaleiros). Após 1970, com a implantação do aeroporto e, em 1990, com a duplicação da BR-101 a economia passa a ser complementada pelo transporte de cargas e de pessoas, culminando então, em 2007 com a implantação da Portonave.

As atividades voltadas para o transporte de cargas e pessoas assumem papel decisivo na forma da cidade e na lógica de expansão urbana, sendo o aeroporto e o porto elementos fundamentais na estruturação urbana e, como equipamentos de mobilidade na escala nacional e internacional, proporcionam à cidade grande visibilidade e índices econômicos extremamente competitivos.

Nas cinco forças estruturais da cidade, identificadas acima, o porto põe-se em destaque e, a busca de uma qualificada relação porto-cidade é um processo em construção, bem como o entendimento dos impactos diretos do porto na estrutura da cidade é ponto inicial para a busca dessa nova forma urbana. O plano diretor de Navegantes deve exercer papel decisivo, visto que legisla sobre a expansão do tecido urbano e deve traçar diretrizes urbanísticas para as relações entre grandes equipamentos e a cidade.

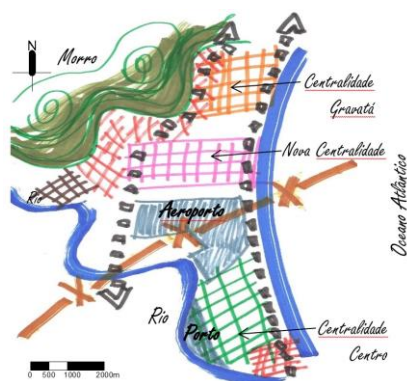
V. IMPACTOS DO PORTO E O PLANO DIRETOR

Características que legitimam a forma da cidade de Navegantes são representadas, além dos aspectos históricos, pelo Plano Diretor Municipal. O projeto de lei para a alteração do plano diretor municipal está em votação na Câmara de Vereadores e representa a primeira alteração do plano após implantação do porto. De acordo com a minuta percebe-se a discussão acerca da relação cidade-grandes equipamentos urbanos no seu Art. 16, Diretrizes de Desenvolvimento das Atividades Portuárias, Aeroportuárias e Logísticas que inclui a ação de integração Cidade-Porto-Aeroporto.

O plano diretor vigente, de 2008, já coloca o incentivo às atividades portuárias e aeroportuárias pela delimitação das Macrozonas Portuária e Aeroportuária e índices urbanísticos específicos, no entanto não colocava diretrizes claras sobre a nova forma de relação desses grandes equipamentos com o tecido da cidade às margens destas macrozonas, como a proposta de alteração contempla.

Da mesma forma que no plano anterior, o novo em fase de votação, traz a área de expansão portuária às margens do rio e a expansão aeroportuária no centro da área urbana (que secciona a cidade em duas partes). Propõe-se a Nova Centralidade como uma alternativa de conexão entre as centralidades já existentes do Bairro Gravatá e do Centro e propõe-se maior importância para a Estrada Geral Navegantes-Penha, às margens do morro, sentido norte-sul, para outra forma de conexão eficiente entre tais centralidades (Ver Fig.7).

FIG. 7: ESQUEMA PLANO DIRETOR MUNICIPAL NAVEGANTES



Fonte: SCHÄFER, Karine Lise (2012)

Essas diretrizes do futuro plano mostram o olhar dos gestores municipais para os vazios, para as conexões da cidade e para minimizar o estrangulamento da cidade formado pelo aeroporto. Ações para projetos de mobilidade, infraestrutura e emprego da mão de obra local também são ações que parecem ser prioritárias pelo plano.

Referente a questão espacial, em especial a relação do entorno do porto com a cidade, no Art. 16, a minuta do plano futuro propõe uma ação para “...planejamento integrado e em conjunto quando envolver a ocupação do espaço e território do Município de Navegantes, especialmente quando se tratar da implantação ou ampliação de terminais portuários e aeroportuários;” (Minuta Projeto de Lei Complementar número 55/2008). Isto demonstra o início do pensamento sobre a ótica espacial e sobre o diálogo entre porto e cidade, mas não aprofunda a relação direta e a transição espacial do porto para o espaço urbano do seu entorno, a qual, a nosso ver, deveria sobretudo estar pautada em um sistema de espaços públicos qualificado e integrado ao restante da cidade.

VI. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Para a cidade Navegantes, que esteve via de regra dependente de Itajaí, a implantação do Porto representou uma grande motivação para seus moradores, por sua importância, pela possibilidade de maior independência, pela ascensão dos índices econômicos e sociais da cidade e pela maior representatividade ao nível regional e nacional.

Por outro lado a implantação, deste gigante amuralhado, evidenciou a fragilidade do sistema de espaços públicos da cidade capazes de ancorar uma qualificada transição do empreendimento para a estrutura formal e espacial da cidade. A inserção do porto evidenciou uma ruptura de tecidos com a mancha de ocupação urbana e com a borda do Rio Itajaí-Açú.

Atrás do porto, tem uma cidade que precisa ser repensada a partir do sistema de espaços públicos afim de superar essa conflituosa relação e transição de tecidos que no caso da tão peculiar cidade de Navegantes se amplia, por sua carência de um sistema integrado de espaços públicos e equipamentos comunitários. Pensar e discutir formas de relações espaciais possíveis é papel dos moradores locais, autoridades, instituições privadas e públicas, gestores, e principalmente nosso, como arquitetas e urbanistas, responsáveis pelo desenho dos espaços abertos e fechados.

Dessa forma, a busca por alternativas da relação porto-cidade é premente e emergente, pois, se tomarmos como exemplo o aeroporto implantado em 1970, ainda hoje, quase 50 anos depois, não apresenta uma borda espacial que qualifique a cidade. Além das questões essenciais para Navegantes, como saneamento, educação e saúde, precisamos reivindicar questões estruturantes da forma da cidade, ou seja, a qualificação dos espaços públicos e o fortalecimento de lugares que

promovam e fomentem as variadas formas de consumo, interação e apropriações na cidade de Navegantes. As legislações, federais (Lei dos Portos) e locais (Plano Diretor Municipal) devem incorporar premissas configuracionais e seus monitoramentos como primordiais na implantação de grandes equipamentos urbanos e na busca da mais qualificada e justa relação porto-cidade.

VII. REFERÊNCIAS:

ASSEN DE OLIVEIRA, Lisete. *Rio Vermelho no seu vir-a-ser cidade. Estudo da dinâmica de organização espacial. Dissertação* (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo), Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da Universidade de São Paulo, São Paulo, 1993

CASTILHO DE RIBAS, Osmari. *Navegantes cresce e gera oportunidades*. Jornal O Sol Diário. Navegantes. Entrevista 26/08/2015. Disponível em: <http://osoldiario.clicrbs.com.br/sc/cidades/noticia/2015/08/navegantes-cresce-e-gera-oportunidades-4833489.html>

IBGE, *Censo Demográfico 2010*. Disponível em: <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/sc/navegantes/panorama> Acesso em 10 de maio de 2018.

OLIVEIRA, C. E. T. de. *Análise da relação porto-cidade com fins de propor uma agenda ambiental portuária para a Portonave – Navegantes (SC)*. Trabalho de curso de Oceanografia. UNIVALI. Itajaí. 2011. Disponível em <http://siaibib01.univali.br/pdf/Carlos%20Eduardo%20Teixeira%20de%20Oliveira.pdf> Acesso em 26 de dezembro de 2017.

MUNIZAGA VIGIL, Gustavo. *Macroarquitectura: Tipologías y Estrategias de Desarrollo Urbano*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2ª edição 1998 (1ª edição em 1993). 27-45.

NAVEGANTES. *Minuta Projeto Lei Complementar No 55*. Institui o Plano de Desenvolvimento Sustentável do município de Navegantes, e dá outras providências. Disponível em: <https://www.navegantes.sc.gov.br/download.php?id=444> Acesso em: 10 de maio de 2018.

NAVEGANTES. *Lei Complementar No 55*. Institui o Código Urbanístico, que define princípios, políticas, estratégias e instrumento para o desenvolvimento municipal, a preservação e o cumprimento da fundação social no município de Navegantes, também denominado Plano Diretor, bem como estabelece as normas de parcelamento, uso e ocupação do solo, o sistema viário, o perímetro urbano e providências complementares. Diário Oficial. Navegantes, junho de 2008. Disponível em: <https://leismunicipais.com.br/plano-diretor-navegantes-sc> Acesso em: 27 de maio de 2018.

PORTONAVE. *Relatório de Sustentabilidade, 2017*. Disponível em: <http://www.portonave.com.br/pt/sustentabilidade/relatorio-de-sustentabilidade/>. Acesso em: 20 de março de 2018.

PORTONAVE. *Linhas de navegação*. Disponível em: <http://www.portonave.com.br/site/wp-content/uploads/2018-03-01-Portf%C3%B3lio-Portonave-Linhas-Mar%C3%ADtimas.pdf> Acesso em: 01 de março de 2018.

SCHAFER, Karine Lise. *Forma Urbana e Equipamentos Comunitários como referenciais na elaboração de Projetos Urbanísticos: O Caso de Navegantes*. Dissertação (Mestrado em História, Urbanismo e Arquitetura da Cidade) UFSC, Florianópolis, SC, 2012.

A QUESTÃO AGRÁRIA NO BRASIL: UM PROCESSO DESIGUAL E COMBINADO

LOUREIRO, ISABEL

A QUESTÃO AGRÁRIA NO BRASIL: UM PROCESSO DESIGUAL E COMBINADO

Em pleno século XXI, a questão da terra, tanto rural quanto urbana, continua um dos problemas não resolvidos do Brasil. Inseparável do processo de desenvolvimento desigual e combinado que caracteriza o capitalismo no país, desde a sociedade mercantil escravista até hoje, a terra está no centro dos conflitos sociais. Nesta contribuição vou me limitar ao meio rural, exemplo típico da “modernização à brasileira”, que sempre repõe o atraso a cada esforço de superação. É sabido que desde a ditadura militar, nenhum governo teve a coragem de enfrentar os interesses dos proprietários de terras e fazer uma reforma urbana e uma reforma agrária dignas do nome. Na medida em que “os proprietários de terra no Brasil ocupam o Legislativo, invadem o Executivo, cultivam o Judiciário” (Alceu Castilho 2012: 9), essa se tornou uma questão tabu.

Vamos assestar o foco no meio rural. Numa primeira aproximação, vemos, de um lado, a grande agricultura industrial voltada à exportação de *commodities* sob a hegemonia das transnacionais do agronegócio e, de outro, um amplo leque de fenômenos distintos, abarcando desde a pequena agricultura produtora de alimentos para o mercado interno – a agroecologia é um de seus capítulos –, até as populações tradicionais do campo (ribeirinhos, pescadores artesanais, quilombolas, indígenas etc.), que resistem para preservar seu modo de vida contra o trator da modernização compulsória. Um observador desavisado, que acreditasse na propaganda divulgada pela Rede Globo de televisão – agro é tech, agro é pop, agro é tudo – poderia pensar que existe no meio rural brasileiro uma relação equilibrada entre universal e particular, para usarmos os termos deste Congresso.

Mas a realidade é bem diferente e mostra, não o equilíbrio entre os dois pratos da balança, e sim conflito permanente: o agronegócio – assentado na monocultura, no uso intensivo de maquinário, agrotóxicos, fertilizantes químicos, transgênicos e superexploração da mão-de-obra – sempre teve hegemonia, graças ao apoio maciço do poder público. Mesmo os governos ditos “progressistas” pouco fizeram para mudar a situação estrutural de desigualdade no campo, provocada pela concentração de terra. Todos eles encararam a reforma agrária como uma política social, de ajuda aos pobres do campo, em vez de uma política de redistribuição da riqueza. A consequência foi o aumento da concentração fundiária, num processo apoiado em grande parte na apropriação fraudulenta de terras públicas, cada vez mais sofisticado, que resulta em violência crescente contra os pobres do campo. Numa palavra, não tiveram interesse em confrontar o poder do agronegócio.

Porém, na medida em que foram governos de conciliação entre os interesses do cume e os da base da pirâmide social, ampliaram as políticas públicas voltadas para a pequena agricultura, embora apenas aquela subsidiária do agronegócio: os pequenos agricultores que já fazem parte do mercado, ainda que de modo subalterno. No governo Temer essas políticas são apenas pálida lembrança, como o Programa de Aquisição de Alimentos, inviabilizado devido aos cortes orçamentários. As comunidades tradicionais e os pobres do campo ficaram como sempre abandonados à sua sorte, tendo que lutar para preservar direitos garantidos na Constituição de 1988.

Ademais os governos “progressistas” confundiram desenvolvimento com extrativismo. A razão para isso é que a esquerda brasileira como um todo nunca fez a crítica da ideia de progresso nem das noções de modernização e desenvolvimento que dela

decorrem. Um elemento constitutivo desse ideário é que ele precisa ser imposto a todos, devendo os recalcitrantes ser neutralizados ou eliminados. Tanto no caso brasileiro como na América Latina em geral, o extrativismo está baseado no colonialismo interno e ignora as consequências nefastas geradas do ponto de vista social e ambiental: destruição dos biomas, com a erosão de terras, poluição das águas e redução da biodiversidade, deslocamento de comunidades, entre outros. Nas últimas décadas, segundo os ambientalistas, a predação ambiental e social provocada pelo avanço da fronteira agrícola sobre biomas vulneráveis como o Cerrado e a Amazônia acendeu o sinal vermelho em relação ao modelo agrícola adotado no país. Malgrado o avanço tecnológico, que permitiu ao Brasil aumentar a produtividade das terras e ganhar posição de destaque entre os grandes fornecedores mundiais de alimentos, essa imagem positiva, difundida aos quatro ventos pela mídia, é altamente questionável.

Por isso não é de estranhar que no governo Temer, fruto do que foi chamado de “golpe ruralista”, a ponto de vermos latifundiários grileiros em cargos ministeriais, os interesses do agronegócio tenham rapidamente deixado cair a máscara e aparecido sem mediação. Seguem alguns exemplos:

- a extinção do Ministério do Desenvolvimento Agrário (MDA), antiga reivindicação dos ruralistas que argumentavam que a agricultura familiar está inserida no agronegócio e não precisa de um ministério próprio. Suas atribuições foram transferidas para o Ministério do Desenvolvimento Social (MDS), transformado no Ministério do Desenvolvimento Social e Agrário (MDSA);

- o desmatamento continua na Amazônia e no Cerrado, favorecido pela flexibilização das normas ambientais, a qual, aprovada pela bancada ruralista em 2012, foi agora garantida pela decisão do Supremo Tribunal Federal (28/02/2018), afastando qualquer empecilho à ampliação predatória da fronteira agrícola;

- a Lei 13.465/17 que permite a legalização da grilagem de terras na Amazônia, a concessão de título individual de propriedade dos assentamentos da reforma agrária, permitindo a venda da terra (mais de 80 milhões de hectares obtidos pela reforma agrária) e liberaliza a venda de terras a estrangeiros. É uma lei que leva ao aumento da concentração fundiária;

- as sucessivas tentativas de impedir a demarcação das terras indígenas;

- PL 3.200/2015: veta o termo “agrotóxico” substituindo-o por “defensivo fitossanitário”;

- a anistia da dívida do setor ruralista com a União de cerca de R\$ 1 trilhão (Lei 13.340/2016);

- a supressão da agricultura familiar do próximo Censo Agropecuário;

- a lei Kandir (Lei complementar 87/2016), que isenta de ICMS produtos primários e secundários para exportação. Os estados têm um prejuízo anual de 22 bilhões de dólares com essa lei;

- aumento exponencial da violência no campo: em 2017 a Comissão Pastoral da Terra registrou 70 assassinatos no campo, quase metade deles massacres (Colniza/MT, Pau D’Arco/PA, Lençóis/BA e Vilhena/RO) levados a cabo por milícias armadas praticantes da pistolagem. Segundo o Atlas da Violência 2017, produzido pelo Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (Ipea) e pelo Fórum Brasileiro de Segurança Pública, Altamira, no Pará, tem os piores índices de violência no país, com 107 mortes para 100 mil habitantes. “Parte da responsabilidade por isso é do grande crime chamado Belo Monte, uma das principais bandeiras do governo Dilma Rousseff.” Sakamoto, 2018: 4). Além da

violência nua e crua, há a violência “branda” das expulsões e despejos, muitas vezes por pulverização aérea de agrotóxicos.

Esta é apenas uma pequena lista da “modernização à brasileira” no meio rural, que, a cada passo adiante, dá vários passos atrás. O modelo agrícola hegemônico implica, para além da predação social, destruição ambiental.

Dados recentes, amplamente divulgados, revelam que o sistema de alimentação industrial, baseado no agronegócio, contribui entre 44% e 57% para a mudança climática mundial cujas consequências são secas e alagamentos cada vez mais severos que afetam parcelas crescentes da população urbana e rural. O Brasil, mesmo sem crescer economicamente, é o 7º maior poluidor do planeta devido à agropecuária, único setor que cresceu no PIB de 2017. O desmatamento da Amazônia, amplamente monitorado graças à moratória da soja (julho de 2006), teve redução. Mas como consequência a lavoura da soja se expandiu para a região central do Brasil, o Cerrado, o segundo maior bioma da América do Sul, tão importante quanto a Amazônia no que se refere aos recursos hídricos. O Cerrado representa 22% da área total do país, englobando os estados de Goiás, Mato Grosso, Mato Grosso do Sul, Minas Gerais, partes do Maranhão, Paraná, Piauí e São Paulo. Desde a ditadura militar, com seus programas de ocupação do território e de incentivo à agropecuária, o Cerrado teve seu delicado equilíbrio ecológico ameaçado.

Em 2014-2015 o desmate anual dessa região correspondeu a 10 mil km quadrados (equivalente a 5 municípios de São Paulo), mais de 50% superior à taxa de desmatamento da Amazônia. E por que é tão grave a destruição desse bioma? Primeiro, porque é um dos mais antigos e constitui a savana com maior biodiversidade do mundo. Sua formação começou há cerca de 40 milhões de anos, abriga espécies de plantas e animais que só existem ali (buriti, pequi, jatobá, baru, entre outras) e a vegetação tem uma característica única: devido ao clima seco as raízes das árvores buscam água no subsolo, chegando a alcançar 100 metros de profundidade. É a “floresta de cabeça para baixo”, um grande museu da biodiversidade que está sendo substituído por monoculturas de soja, milho e pecuária.

Considerado o berço das águas das mais importantes bacias hidrográficas brasileiras (São Francisco, Paraguai-Paraná, Araguaia-Tocantins), além de alimentar os três grandes aquíferos responsáveis pela água consumida em boa parte do país (Urucuiá, Bambuí, Guarani), o Cerrado atraiu o agronegócio, sobretudo para a região norte – Maranhão, Tocantins, Piauí e Bahia, conhecida pelo acrônimo de Matopiba. De 2005 a 2014 a área plantada nessa região aumentou 86%, enquanto a média nacional do mesmo período foi de 29%. Com o lançamento, em junho de 2015, do Plano de Desenvolvimento Agrícola pela latifundiária Kátia Abreu, ministra da Agricultura de Dilma Rousseff, em cooperação com a Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária (Embrapa), a situação se agravou do ponto de vista social e ambiental e só vem piorando. O governo golpista de Michel Temer, em aliança com a bancada ruralista no Congresso, quer expandir essa última fronteira do agronegócio. O resultado será, segundo a CPT, o aumento exponencial dos conflitos fundiários na região, que hoje já são mais frequentes que na Amazônia. Mas muitas vezes nem é preciso violência, basta aumentar o preço da terra (Russau 2017: 249, 251).

Menos de 20% do Cerrado está preservado, o que, segundo os especialistas, prenuncia terrível escassez de água num futuro não muito distante. Para isso contribui a monocultura do eucalipto para produção de celulose e produção de carvão vegetal para siderúrgicas, que não só seca o solo como requer grande quantidade de fertilizantes, pesticidas e herbicidas, levando à contaminação dos rios e aquíferos.

Altair Sales Barbosa (2014), um dos maiores estudiosos do Cerrado, alerta para a irreversibilidade da degradação desse bioma, provocada pela pecuária e a agricultura industrial. Ambas prejudicam a vegetação nativa e suas raízes profundas, sem as quais a água da chuva não penetra nas camadas inferiores do solo, enquanto as chuvas fortes provocam enchentes destruidoras e escassez de água nas camadas intermediárias. Com isso diminui o nível de água no subsolo levando a uma redução dos aquíferos.

Esse quadro devastador aqui rapidamente mencionado mostra que no Brasil a questão da terra não só não foi resolvida como atingiu novo patamar. Ela não é só econômica, ela é política, social e sobretudo ecológica. O Brasil com suas enormes reservas de água, florestas e biodiversidade tem tudo para gerar um modelo alternativo de desenvolvimento. Num futuro não muito distante a água terá mais importância estratégica que o petróleo. Mas nossas classes governantes só têm olhos para o lucro rápido proporcionado pelo extrativismo.

I. ACUMULAÇÃO PRIMITIVA PERMANENTE

Para analisar teoricamente a descrição anterior recorro a Rosa Luxemburgo (1913). Sua teoria no âmbito da economia política, que liga imperialismo e acumulação do capital, contribui para entender a situação dos países periféricos no plano global quando ela avança a tese de que o capital, para acumular, precisa submeter e substituir esferas econômicas e territórios não-capitalistas, incorporando-os nesse processo ao modo de produção capitalista. Com o tempo nada fica fora do capitalismo. Ela escreve:

“É pelas ruínas das relações primitivas, da economia natural, camponesa e patriarcal desses países que o capital europeu abre caminho à troca e à produção de mercadorias capitalistas e acelera ao mesmo tempo sua própria acumulação, pilhando diretamente os tesouros e as riquezas naturais armazenadas pelos povos subjugados.” (Rosa Luxemburgo 1988: 113)

A originalidade de Luxemburgo, ignorada pelo marxismo ortodoxo no século XX, consiste em ter percebido que “a pilhagem que ocorre nos países coloniais por parte do capital europeu”, que Marx restringia ao período da “acumulação primitiva”, é uma característica do capitalismo “mesmo em sua plena maturidade”. Nas suas palavras:

[...] já não se trata de acumulação primitiva, mas de um processo que prossegue inclusive em nossos dias. [...] O capital não conhece outra solução senão a da violência, um método constante da acumulação capitalista no processo histórico, não apenas por ocasião de sua gênese, mas até mesmo hoje. Para as sociedades primitivas, no entanto, trata-se, em qualquer caso, de uma luta pela sobrevivência; a resistência à agressão tem o caráter de uma luta de vida ou morte levada até o total esgotamento ou aniquilação. (Rosa Luxemburgo 1988: 32, 33)

Esse mecanismo de “acumulação primitiva permanente”, que associa antigas formas de expropriação (privatização da terra e expulsão das populações tradicionais, mercantilização da força de trabalho e supressão de formas de produção e consumo autóctones, apropriação de recursos naturais, etc.) com novos mecanismos de mercantilização em todos os domínios é o que David Harvey (2004) chama de “acumulação por expropriação”. Além das formas tradicionalmente conhecidas, esse mecanismo incorpora novas formas de privatização dos bens comuns da humanidade: patentes de material genético e sementes; biopirataria em benefício de empresas farmacêuticas; destruição e mercantilização da natureza; mercantilização da cultura, da educação, privatização da saúde e das aposentadorias. A essa lista podemos acrescentar a

“economia verde”, com seus mercados de carbono, a mais recente fonte de acumulação do capital.

A perspectiva de Rosa Luxemburgo assume assim nova atualidade na época da globalização. A expansão imperialista, que requeria a apropriação de regiões atrasadas do globo para serem transformadas em zonas capitalistas, foi um processo que praticamente se completou na segunda metade do século XX. Hoje as novas fronteiras de expansão capitalista não são mais territoriais (embora na América Latina ainda sejam) e sim econômicas, com a mercantilização de tudo o que ficou fora da esfera da valorização do valor. É contra esse processo de acumulação por expropriação que os movimentos socioambientais na América Latina, criaram, com enormes dificuldades, suas formas de resistência. Eles denunciam a simbiose entre Estado e grandes empresas como responsável por extorquir os meios de vida das camadas subalternas da sociedade – povos da floresta, indígenas, populações ribeirinhas, quilombolas, trabalhadores sem-terra, pequenos agricultores, pescadores artesanais – em favor da mineração e do agronegócio.

II. CONCLUSÃO

Este quadro sombrio só faz corroborar as palavras de Roberto Schwarz (2012: 177) numa entrevista de 2007: “Reconhecida uma espécie de progresso nesses decênios digamos que o que desapareceu foi a perspectiva do progresso orientado e acelerado, fruto do conflito e da consciência coletiva, que tornasse o Brasil um país decente em tempos de nossa vida. Bem ou mal, essa era a aspiração da esquerda.”

O Brasil não se tornou um país decente em nenhuma dimensão, menos ainda no meio rural, como tentei mostrar aqui. Já na década de 1970 Celso Furtado (1974: 75) alertava para os riscos da expansão do “American way of life” para o conjunto do planeta: “O custo, em termos de depredação do mundo físico, desse estilo de vida, é de tal forma elevado que toda tentativa de generalizá-lo levaria inexoravelmente ao colapso de toda uma civilização, pondo em risco as possibilidades de sobrevivência da espécie humana.” A essa ilusão, que leva os povos da periferia “a aceitar enormes sacrifícios, para legitimar a destruição de formas de cultura *arcaicas*” e a destruição do meio-ambiente, ele chamou de “mito do desenvolvimento econômico”. Pois foi a esse mito que a esquerda governamental brasileira, não se distinguindo da direita em relação a esse tópico, aderiu com gosto. A religião do crescimento econômico como solução para os problemas da desigualdade, que só nos levou a um beco sem saída, precisa ser abandonada. Basta lembrar o relatório da Oxfam, de 2016, mostrando que as 62 pessoas mais ricas do planeta detêm a mesma riqueza de metade da população mundial.

Trata-se de exercitar a imaginação política e levar a sério a percepção aflitiva de que nos encontramos no limiar de uma nova época, ao mesmo tempo a do colapso da democracia liberal, que clama urgentemente por alternativas de democracia direta, e a do colapso do capitalismo tal como o conhecemos, mostrando que não dá para universalizar a sociedade de consumo num planeta de recursos finitos. Precisamos de outra política e de outra economia para outra civilização.

III. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castilho, Alceu (2012): *Partido da terra: como os políticos conquistam o território brasileiro*. São Paulo: Contexto.

Furtado, Celso (1974): *O mito do desenvolvimento econômico*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Loureiro, Isabel (2016): Agronegócio, resistência e pragmatismo – as transformações do MST. Em: Singer, André/Loureiro, Isabel (ed.): *As contradições do lulismo*. A que ponto chegamos? São Paulo: Boitempo, pág. 123-156.

Luxemburgo, Rosa (1988) [1913]: *A acumulação do capital*. São Paulo: Nova Editorial.

Russau, Christian. *Empresas alemãs no Brasil – o 7x1 na economia*. São Paulo: Autonomia Literária/ Elefante Editora, 2017.

Sakamoto, Leonardo (2018): Temer não decreta intervenção em massacres no campo para não magoar aliados. Disponível em: <https://blogdosakamoto.blogosfera.uol.com.br/2018/02/22/temer-nao-decreta-intervencao-em-massacres-no-campo-para-nao-magoar-aliados/> (acesso em 08/05/2018).

Sales Barbosa, Altair (2014): A complexa teia hídrica que brota do Cerrado está ameaçada. Disponível em: <http://www.ihu.unisinos.br/?id=536664> (acesso em 07/05/2018).

Schwarz, Roberto (2012): Agregados antigos e modernos. Em: *Martinha versus Lucrecia*. São Paulo: Companhia das Letras.

**CIDADE E REGIÃO: ENTRE A AGROPECUÁRIA
E O PETRÓLEO. O CASO DE CAMPOS
DOS GOYTACAZES NO RIO DE JANEIRO – BRASIL**

PINTO MACHADO COSTA, MARIA DE LOURDES
SANTOS QUEIROZ, MÁRIO MÁRCIO

CIDADE E REGIÃO: ENTRE A AGROPECUÁRIA E O PETRÓLEO. O CASO DE CAMPOS DOS GOYTACAZES NO RIO DE JANEIRO – BRASIL

I. INTRODUÇÃO

Na contextualização geral dos processos de intervenção no território do Estado do Rio de Janeiro, algumas referências básicas se destacam, pois acompanharam seu status por ter contido a capital do País até 1960, o Estado da Guanabara nos anos 1960, e a Fusão em 1975 em que se juntou ao antigo Estado do Rio de Janeiro. Neste trajeto assumem importância: a implantação de grandes empresas estatais no estado, as etapas do processo de urbanização, a configuração e reestruturação territorial e, no pós-1990, as políticas de interiorização da economia em tempos de liberalismo, com grandes empreendimentos e repercussões em suas mesos e microrregiões.

Processos associados aos fenômenos e ações empreendidas pelos agentes públicos e privados, e a própria sociedade, tiveram fortes efeitos sobre o espaço fluminense, em diferentes escalas, revelados através da ordenação do solo urbano e, mais recentemente, a produção e apropriação do espaço pós-extração do petróleo e gás. Como característica permanente, dificuldades de elaboração, aprovação e/ou implantação normativa relativas aos municípios que compõem a respectiva bacia de exploração. A par das transformações ocorridas, sucederam mudanças na rede urbana do estado do Rio de Janeiro, no que envolveu ligações entre aglomerações humanas e cidades, sedes municipais, segundo macro, meso e microrregiões do território.

IMAGEM 1: DISTRIBUIÇÃO DE POPULAÇÃO NOS MUNICÍPIOS DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO



Legenda / Municípios (Azul) Claro – mais de 17.525 hab
Médio claro – mais de 35.379,00 hab. Médio escuro - mais de 127.461 hab. Escuro – mais de 127.461 hab
Local assinalado – Campos dos Goytacazes Fonte: IBGE, 2018.

II. METODOLOGIA

Na presente abordagem recupera-se as ascendências das transformações do estado do Rio de Janeiro, com ênfase no pós-1990, a reestruturação de seu território, sobretudo no que ocorreu nos municípios da Bacia de Campos sob a exploração de petróleo e gás e os impactos no meio construído do município de Campos dos Goytacazes, antes e depois desta exploração. Em termos gerais, a ampla pesquisa, em suas diferentes vertentes, contou com expressivos levantamentos de fontes primárias e secundárias, leitura de bibliografia selecionada, com a análise e a interpretação de dados e informações disponibilizadas pelos

órgãos públicos e instituições privadas, e com o panorama relativo à influência dos royalties do petróleo no Estado do Rio de Janeiro e de seus municípios na Bacia de Campos.

As etapas apoiaram-se em várias pesquisas realizadas por COSTA, em 2005 e 2014, complementado por observação de campo e investigação documental- iconográfica, esta efetivada pelos dois autores, no âmbito do Grupo de Pesquisa Transformação, intervenção e gestão do território/PPGAU/UFF, nos últimos anos.

Também foram realizadas visitas de campo locais, entrevistas e contatos com técnicos e representantes de instituições e acadêmicos, que acompanharam a elaboração de diretrizes e propostas de intervenções, assim como abordagens junto a moradores locais, no contexto da exploração petrolífera nos recortes territoriais fluminenses em pauta.

Buscou-se desenvolver um caminho sobre a ocupação e produção em Campos e, a seguir, em acompanhamento à atividade petrolífera, que instalou-se no universo estadual, e na Bacia de Campos no caso, sob singularidades, alocação de políticas, dinâmicas das cidades e microrregiões, no que se refere aos marcos e inflexões ocorridos nos municípios conviventes com a mencionada exploração, e desenvolvimento e extração do petróleo na ocupação costeira do Estado, com ênfase em Campos dos Goytacazes.

QUADRO GERAL NA BACIA DE CAMPOS

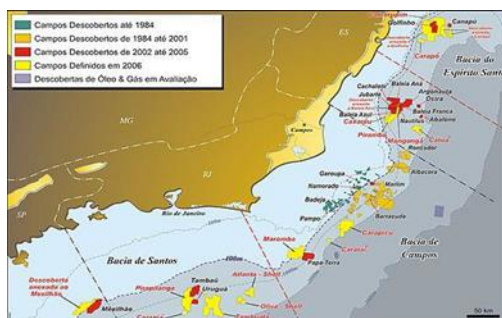
As evidências reveladas pelo quadro de municípios da Bacia de Campos revelam os processos a que estes ficam sujeitos, como a urbanização corrente, propiciada, então, pela atividade do setor de petróleo e gás. Neste sentido, permitiu a identificação de impactos positivos e negativos havidos neste universo, a exemplo do que vêm acontecendo tanto em seus espaços urbanos quanto rurais, geralmente com reflexos na respectiva escala mesorregional. Esta amplitude abriga questões afeitas às administrações locais, aplicações oscilantes, com poucos avanços das normativas atinentes a esta atividade, com foco nos correspondentes municípios litorâneos da Bacia. De uma forma geral, as modificações decorrentes das ações municipais a partir do recebimento dos royalties registram rebatimentos socioespaciais, sob implicações econômicas, culturais, ambientais e institucionais, mediadas pela gestão pública, políticas urbanas e intervenções urbanísticas materializadas no período.

IMAGEM 2: REGIÕES DE GOVERNO DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO



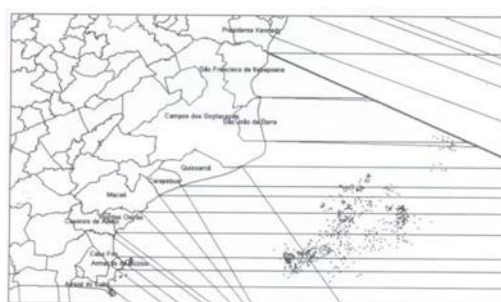
Fonte: TCE - Estudos sócio-econômicos dos municípios do estado do Rio de Janeiro, 2016

IMAGEM 3: DESCOBERTAS DOS CAMPOS DE PETRÓLEO



Fonte: Petrobrás, 2008.

IMAGEM 4: MUNICÍPIOS LITORÂNEOS DO ESTADO QUE COMPÕEM A BACIA DE CAMPOS. POSIÇÃO DOS POÇOS PRODUTORES DE PETRÓLEO E GÁS NATURAL



Fonte: PIQUET, 2003

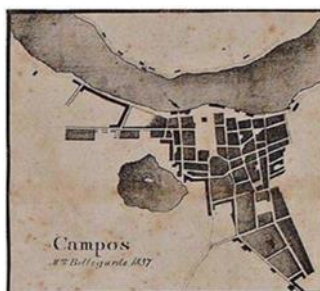
III. RECUPERAÇÃO HISTÓRICA DA OCUPAÇÃO DOS ESPAÇOS DE CAMPOS DOS GOYTACAZES. PLANOS E LEGISLAÇÕES URBANÍSTICAS

O Município de Campos dos Goytacazes teve grande parte de seu desenvolvimento em função do plantio da cana-de-açúcar na região norte do Estado do Rio de Janeiro, cultivada entre o Rio Paraíba do Sul e a Lagoa Feia. Neste contexto, teve seu primeiro povoamento, cujo nome deve-se ao assentamento embrionário nos campos dos índios Goytacazes. Abrigou a criação de gado a partir das sesmarias no séc. XVII. As duas atividades rurais duraram um século, apoiadas no trabalho escravo. A hegemonia rural manteve-se até depois da criação da Vila de São Salvador, que em 1835 foi elevada à categoria de cidade, com o nome de Campos dos Goytacazes. Em 1875, Campos possuía 245 engenhos de açúcar e 3.610 fazendeiros estabelecidos na região.

A transformação no núcleo urbano, hoje centro regional, passou, no tempo, por sucessivas melhorias. As usinas surgiram substituindo os engenhos. A riqueza do açúcar proporcionou a construção de sobrados e solares próximos ao Paraíba do Sul, fazendo com que o comando da vida cultural se deslocasse para o núcleo urbano.

No séc. XIX, o engenheiro francês Amélio Prolon esboça o arruamento do então franzino núcleo. O Plano lançou um padrão de proporção entre a arquitetura e sua inserção na cidade, ao guardar uma relação entre a altura das construções, na razão de uma vez e meia a largura da rua. Barcas passam a fazer a travessia entre as margens do rio.

IMAGEM 5: PLANO DE ARRUAMENTO DO ENG. A. PROLON, RETRATADO POR LUIZ DE NIEMEYER E BELLEGARD (1837)



Fonte: Plano Prolon. A partir de Aquino e Puuglia, 2017

No final do mesmo século, as transformações econômicas chegaram com a modernização no campo, a tecnologia na produção do açúcar e, conseqüentemente, com a ascendência política, econômica e social dos usineiros e latifundiários, que contavam com a estrada de ferro para o escoamento de suas produções. A pecuária e o café mantiveram-se na ocasião nos distritos campistas Cardoso Moreira e Italva, hoje desmembrados de Campos. A população então era majoritariamente rural: totalizava 30 mil hab. na área urbana e 80 mil na rural COSTA (2004). No início do século XX, foi elaborado o Plano de Saneamento do campista Saturnino de Brito. A modernização da área urbana foi viabilizada com as construções de equipamentos, extensão das redes de água e esgotos e outros melhoramentos.

IMAGEM 6: PLANO DE SANEAMENTO DO ENG. SATURNINO DE BRITTO, CONSOLIDADO EM 1926, COM A INDICAÇÃO DAS LAGOAS DRENADAS PARA PERMITIR A EXPANSÃO URBANA



Fonte: Plano Saturnino de Britto. A partir de Aquino e Puglia, 2017

A evolução da cidade teve continuidade com a operação dos bondes elétricos, substituindo os de tração animal. Na década de 1940, a cidade já tinha prédios de 10 andares, em meio a sítios e chácaras na área urbana. Em 1944, o governo municipal contrata o Plano urbanístico para a cidade à firma Coimbra Bueno, no qual participava o francês Alfred Agache. Mas pouco do proposto se implantou, à exceção de parte das galerias que dão para os passeios da Praça São Salvador, aqui indicada como exemplo. O Zoneamento seguiu modelos estrangeiros de inspiração racionalista, então corrente no Brasil.

IMAGEM 7: MAPA DO PLANO URBANÍSTICO DE COIMBRA BUENO



Fonte: Plano Urbanístico de 1944. A partir de Aquino e Puglia, 2017.

Nas últimas décadas do séc. XX, vários engenhos foram desativados ou assimilados pelos de maior porte, concentrando a produção açucareira. Como centro regional, o município foi alvo de levas de migrações, ratificando o movimento presente desde a época da dissolução das senzalas. Mais tarde, pronunciou-se a forte concentração de atividades do setor terciário. A descoberta do petróleo em seu litoral e do gás natural na plataforma continental da Bacia de Campos no início dos anos 1970 propiciou o aumento da arrecadação municipal, trazido pelos royalties vindos da extração.

O município de Campos dos Goytacazes se insere na Região Norte Fluminense, partilhada com os municípios de Carapebus, Cardoso Moreira, Conceição de Macabu, Macaé, Quissamã, São Fidelis, São Francisco de Itabapoana e São João da Barra. De acordo com o Censo Demográfico do IBGE (2010), o município tinha uma população de 463.731 hab. e densidade demográfica de 115,16 hab./km². Tem taxa de urbanização de cerca de 90%. Na ocupação urbana, a passagem do Rio Paraíba pela cidade divide a malha urbana.

O Plano Urbanístico estabelece diretrizes para uma expansão ordenada do município de Campos. Todavia, a base econômica da região se enfraquecera com a redução do ciclo da cana de açúcar, o que fez retomar a expansão territorial via sistema viário, só realizado nos anos 1990, com a utilização dos recursos provenientes dos royalties.

A produção do espaço entre meados do século XX aos dias atuais passa pela análise do quadro da legislação urbanística municipal em Campos, realizada entre os anos 1955 e 1985 pelo IBAM-MHU (1988), mostrou que as leis mais presentes no período foram basicamente as relativas ao uso do solo, com parcelamento da terra. Pouco contemplados foram os documentos legais concernentes aos patrimônios arquitetônico e cultural, turismo e lazer, no mesmo período.

O Código de Obras foi via Resolução 3247/1977, de curta validade, mas trouxe o assunto dos condomínios horizontais. O perímetro urbano teve 3 inserções naquele período de 30 anos. Com tratamento especial aparece a Praça São Salvador, visando obediência às propostas de Agache no antigo Plano para Campos, sobre as galerias em seu redor, que impedia transformações em estruturas e fachadas do logradouro.

IMAGENS 8, 9 E 10: MODELAGENS GEOMÉTRICAS DA PRAÇA SÃO SALVADOR E ENTORNO, NA ÁREA CENTRAL DA CIDADE DE CAMPOS (1960 E 2017) FOTO DA CATEDRAL E PRAÇA SÃO SALVADOR (2018)

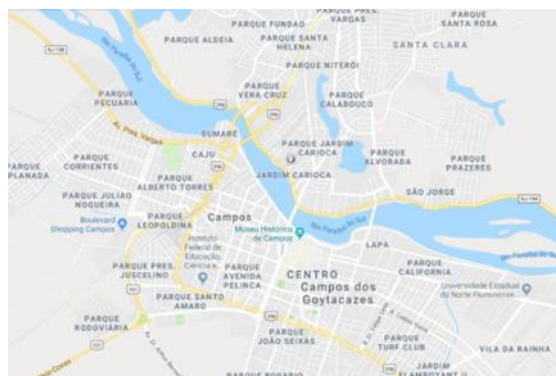


Fonte: ARAÚJO, R. de S. et al. Modelagens Geométricas. Campos: ISECENSA, 2017. Foto: M. M. Santos Queiroz, 2018.

IV. NO PÓS-1990

Nas últimas décadas, Campos vivenciou a elaboração de dois Planos Diretores: o de 1991 e o de 2008. A valorização do centro da cidade, sedes distritais e outras aglomerações urbanas, o conjunto ferroviário da RFFSA e os entorno das praças, vistas como patrimônio comunitário foram assinaladas como referências da evolução do centro urbano. Em 1991, o Município se subdividia segundo os distritos: Campos dos Goytacazes (Distrito Sede), Goytacazes, Santo Amaro de Campos, São Sebastião de Campos, Mussurepe, Travessão, Morangaba, Ibitioca, Dores de Macabu, Morro do Coco, Santo Eduardo, Serrinha, Tocos, Santa Maria e Vila Nova de Campos. Em relação à ocupação de favelas eram consideradas, no interior da área urbana consolidada: as situadas às margens do rio Paraíba do Sul e da Lagoa do Vigário, ao longo da faixa marginal da BR-101, do canal Campos-Macaé, da faixa de domínio da ferrovia, entre esta e a rodovia, e na faixa de domínio da BR-101, entre a Usina do Cupim e a localidade denominada Tapera, além de alguns interstícios da malha urbana.

IMAGEM 11: ÁREA CENTRAL DA CIDADE DE CAMPOS DOS GOYTACAZES



Legenda: 1. Sedes distritais; 2. Rio Paraíba do Sul; 3. Av. Treze de Maio e 4. Praça São Salvador.

Fonte: Google maps, 2018.

Eram considerados bens de proteção do ambiente cultural no Município de Campos, aqueles tombados pelos Institutos federais e estadual de proteção, sobretudo os situados na Zona Histórica. Bens declarados não poderiam ser demolidos ou ter modificadas suas fachadas e coberturas, até serem devidamente analisados, por Grupo Executivo específico.

Quanto à preservação dos bens naturais, as áreas comprometidas com a urbanização deveriam ser tratadas, entre tantas agravadas por inundações. Quanto à Lei de Parcelamento do Solo, de 1998, esta estabelece padrões urbanísticos mínimos para implantação de loteamento urbano e havia legislação sobre áreas de interesse especial e de interesse social.

No âmbito econômico, a indústria de cerâmica vermelha encontrava-se bastante desenvolvida em Campos. Além da argila, possuía abastecimento de gás, que poderia favorecer a competitividade desta indústria. O setor terciário se abria ao desenvolvimento do turismo. Em função de sua característica de polo de atração regional, Campos já possuía potencial para serviços auxiliares, educacionais e de saúde (TCE, 2000).

Quanto à gestão, a descentralização política e o federalismo municipal tinham provocado o crescimento dos recursos fiscais tornados disponíveis para os municípios em relação aos Estados e União. O outro fator, era a arrecadação ascendente, desde 1999, com os crescentes royalties e participações especiais pela exploração de petróleo, segundo critérios de rateio. Atualmente, esta curva não é mais ascendente em relação a Campos.

Na verdade, as diretrizes de utilização de montante financeiro a serem aplicados no município de Campos dos Goytacazes estiveram fundamentados em exigências institucionais da Lei dos Royalties, dentre as quais a expansão territorial se daria através da implantação de redes viárias, que atenderiam os vetores de descentralização urbana, o que, efetivamente, consolidou-se ao longo da década de 1990, e foi propiciada pelos recursos permitidos pelos royalties, cujos vetores rodoviários tinham sido definidos por Coimbra Bueno, em 1944.

Quanto aos instrumentos de planejamento e gestão em Campos Goytacazes, aqueles mais tradicionais vigoraram. Os Planos de Governo e Estratégico aparecem então como desejáveis; a falta de ambos em Campos segundo o TCE (2000), até 2001, dificultava ações planejadas, execuções, e a diminuição dos impactos produzidos na região. Campos já contava, segundo o IBGE (2001), com todos os instrumentos tradicionais de planejamento e gestão, faltando-lhe: Plano Estratégico, Lei do Solo Criado, Operações Interligadas, Operações urbanas consorciadas e Transferência de potencial construtivo, num total de cerca de 75% de todo o instrumental então disponível para a administração municipal.

Nos tempos atuais, de revisão do Plano Diretor do Município, apesar do potencial proporcionado pelos royalties, o Município de Campos pouco se preocupou com questões que pudessem gerar desenvolvimento econômico e social sustentável (ARAÚJO, CHRISPIM e LIRA, 2015). Também foi detectado o fato de a cidade necessitar de maior tratamento urbanístico e ambiental para que possa proporcionar maior qualidade de vida a seus habitantes, e para que se cumpra a função social. Esta revisão poderia proporcionar mais áreas públicas, criação de parques urbanos, além de tratamento de espaços públicos, trazendo mais qualidade de vida, desenvolvimento social e econômico para o município.

V. O ESPAÇO MODIFICADO PELAS INTERVENÇÕES PÓS-PETRÓLEO E GÁS NA BACIA DE CAMPOS

Com o advento da exploração e produção offshore do petróleo e gás nos municípios litorâneos fluminenses, a maioria litorânea à Bacia de Campos, a aplicação dos recursos provenientes da arrecadação era geralmente alocada no distrito-sede, passando, depois, a ser também destinada às sedes distritais dos municípios emancipados do estado.

IMAGEM 12: MAPA DE CAMPOS DOS GOYTACAZES

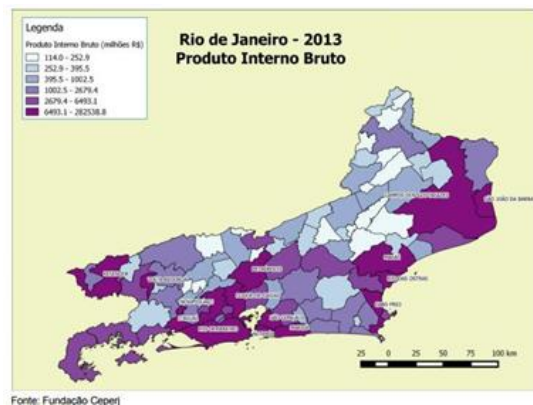


Fontes: TCE; Google Maps e Google Earth, 2016

Desta forma, a atividade petrolífera configurou um novo ciclo econômico, que acelerou o crescimento das cidades da Bacia, entre elas Campos. O repasse regular dos recursos financeiros provenientes dessa atividade possibilitou investimentos no município. Entre muitos eventos correntes em relação à urbanização provocada pela nova atividade está a chegada de diferentes agentes sociais, fato que fez estes e demais municípios da Bacia ressentirem-se da mudança no perfil de sua população, por causa da assimilação precoce de identidades exógenas, em face daquela assumida pelos moradores até então residentes.

O dinamismo da integração aos eixos de expansão da urbanização e crescimento demográfico conviveram com a remodelação dos espaços urbanos com equipamentos que traduzem a anunciada lógica de bem-estar e modernidade, com a especulação imobiliária e a estruturação do mercado de trabalho. O ritmo vertiginoso do crescimento tem, em grande parte, desencadeado descaracterizações, sobretudo físicas e ambientais. O quadro é agravado pela deficiência generalizada de prestação dos serviços públicos e da disponibilização de equipamentos comunitários, segundo COSTA (2014).

IMAGEM 13: PIB - UM DOS INDICADORES DE RIQUEZA DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO (CAMPOS AO NORTE)



Os ganhos com o petróleo não foram, desde o início, acompanhados de um planejamento de gastos, de forma a otimizar os recursos no longo prazo. Como a extração findará com o esgotamento da matéria na Bacia de Campos, as administrações ainda não se organizaram para produzir estruturas permanentes, saneamento, geração de empregos e investimentos especiais na educação de formação, como lastro para tempos que advirão.

Segundo PIQUET (2003), grandes projetos, como o da extração do petróleo cumprem um papel de desenvolvimento nacional, mas ficam a dever para as escalas regional e local. Ela afirma que estes podem ter efeito multiplicador, todavia contraposto pela atração

de uma mão de obra em geral sem qualificação não refluí para outras áreas. Sua implantação tem a capacidade de incentivar um grande parque industrial e de empresas de serviços que se instalaram para abastecer a indústria. Mas, a autora aponta para a política local que, para sua instalação, recebe benefícios em vez de exigências, havendo receptividade na instalação de indústrias impactantes de outros países. Ela destaca, também, a necessidade de se discutir quais os limites entre a ação de grandes grupos econômicos e a atuação do Estado. A par de outros projetos urbano-regionais, o empreendimento da Petrobrás provocou transformações rápidas e radicais na organização do território, segundo a autora, o que acarretou profundas mudanças na estrutura populacional, no emprego, no quadro político e na cultura local.

Evolução das normativas de aplicação dos royalties em face das transformações e demandas nos municípios de Campos dos Goytacazes e da região petrolífera

A incidência de royalties sobre a produção marítima (offshore) ocorreu em 1969, mas estados e municípios só foram beneficiados a partir da Lei 7.453, de 27/12/1985, que teve um caráter inovador: estabeleceu que os municípios deveriam aplicar os recursos preferencialmente em energia, pavimentação de rodovias, abastecimento e tratamento de água, irrigação, proteção ao meio-ambiente e saneamento básico. Em 1986, a Lei 7525 alterou o termo preferencialmente por exclusivamente, o que evidenciou a preocupação com a infraestrutura das cidades que já sofriam os impactos da indústria do petróleo.

O processo foi sentido pelos municípios que receberam atividades industriais e terciárias, provocando um dinamismo demográfico e significativas transformações na produção do espaço. Pontos comuns entre os municípios são: a mão de obra pouco qualificada, que tendeu a residir nos polos produtivos em áreas periféricas. Entretanto, os mais qualificados profissionalmente estabeleceram estratégias residenciais diferenciadas, ocupando bairros novos e exclusivos nas cidades ou instalaram-se em municípios vizinhos menores, por oferecerem melhor qualidade de vida (MONIÉ, 2003). Aliada à indústria do petróleo, a consolidação do turismo como diversificação da economia desta parte do litoral aumentou os impactos na região. Neste sentido, a ocupação do solo desses municípios refletiu a mudança na economia dos respectivos lugares, e se deu sob duas formas: a legal, através de parcelamentos destinados a residências e de um novo contingente de mão de obra qualificada; e a ilegal, com as áreas de ocupação espontânea, dando origem a traçados bastante irregulares.

Com o tempo, alterou-se a distribuição dos royalties em terra e na plataforma continental. O Estado do Rio de Janeiro contava com arrecadação extra, a partir de meados dos anos 1990, com a exploração do Petróleo, era responsável então por cerca de 80% relativa à produção de petróleo e 49% concernente ao gás natural (BARRETO, 2008). Hoje, o quadro de distribuição dos royalties se modificou, em que Macaé ocupa a posição preponderante que pertencera a Campos. A produção do petróleo trouxe aumento nos orçamentos municipais em geral, com percentagem até pouco tempo crescente nas receitas dos municípios. As receitas próprias tornaram-se relativamente menores, ultrapassada por aquela arrecadação.

No entanto, os royalties nem sempre são distribuídos a ponto de beneficiar nas mesmas proporções os diversos setores, ou aqueles reconhecidamente prioritários. De uma forma geral, na rubrica Habitação e Urbanismo foi injetado considerável montante, embora isto não signifique, por exemplo, construções de unidades residenciais para segmentos de baixa renda, no sentido de minimizar o déficit habitacional fluminense ou local, pois os recursos não raros são aplicados em obras de maior visibilidade, a par da cultura de muitas administrações de governos locais, como a criação de áreas de lazer e pavimentação de ruas.

IMAGEM 14: PERCENTUAIS DE PARTICIPAÇÃO NOS ROYALTIES DO PETRÓLEO E GÁS NO ESTADO EM 2012



A partir do ano de 2016, com a diminuição dos repasses dos royalties, o município de Campos passou a enfrentar grave crise financeira e necessita de outras possibilidades de desenvolvimento, a contar com o Plano Diretor e seus instrumentos, com vista à promoção de projetos urbanísticos que valorizem as áreas ambientais, contemplem o social e proporcionem novas áreas de investimentos, com qualidade de vida para a população.

Exemplos nefastos podem ser citados, como o aterramento de lagoas e a ocupação das margens de outras, o adensamento construtivo, que desemboca na destruição do patrimônio histórico, como a composição arquitetônica e urbanística da Praça São Salvador, além de a supressão de vegetação nas margens dos recursos hídricos e o desaparecimento de praças para o lazer da população. No trajeto, muitas dessas praças desapareceram, deixando vários bairros carentes destas áreas públicas, segundo ARAÚJO & AGUIRRE (2013). E programas habitacionais são importantes para permitir a inclusão social. Urge buscar-se planejamento e gestão urbana, integrar o uso e ocupação do solo, vegetação e recursos hídricos, no dizer dos mesmos autores.

VI. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Um dos traços gerais das administrações municipais de Campos é ver a legislação elaborada e aprovada sob difícil implementação, seja através dos planos ou de outros documentos legais, disponíveis em cada época. Inicialmente os correspondentes dispositivos apresentavam-se de forma descontínua. Depois, a própria assimilação dos novos recursos legais ainda se fazia a reboque dos tempos, de forma defasada em relação a novos fatos urbanos, numa cidade em que o dinamismo é constante ao longo de sua história, que abrigou atividades distintas e decisivas para o desenvolvimento municipal e urbano. Hoje perdura esta marca em razão das atividades relacionadas ao petróleo e ao gás natural.

Um dos argumentos sustentados relativos ao recebimento de royalties refere-se ao esperado fim dos recursos advindos dessa fonte, quando os governos locais terão que enfrentar as consequentes restrições em seus orçamentos. Com as descobertas das reservas nas camadas de pré-sal, o quadro se renova de um lado, mas sem o planejamento adequado para aos efeitos sobre o uso do solo e melhoria de infraestrutura a ser compatibilizada com o crescimento da demanda populacional, a exigência requer maior rigor no uso dos recursos. HERCULANO e CORRÊA (2010) chamaram a atenção para que, perante o quadro apresentado, faz-se necessário que o planejamento ocorra em várias instâncias e destinado às escalas territoriais envolvidas, para garantir as bases para o e implantação de infraestrutura, de serviços, de qualificação de mão de obra, entre outras diretivas e ações, de naturezas pública e privada. Não se deve esquecer que a par dos empregos e atividades prometidas,

existem as demandas reprimidas, e situações crônicas acumuladas, a serem revistas devido às novas condições existentes. A partir dos mesmos autores, recupera-se um aspecto ressaltado por RABELLO (2010), ao registrar que o Estado poderia regular o mercado de terras, assegurar procedimentos objetivos para o acesso de todos à propriedade urbana, afirmando que a política urbana pode ser instrumento de igualdade social. Ela enfatizou que o Plano Diretor de um só município, por si só não poderia ser capaz de disciplinar todas as questões geradas pelos impactos desse investimento. E que a região formada por vários municípios deveria ser submetida a um plano de ordenamento territorial, articulado a vários planos diretores municipais.

A considerar, ainda, na revisão do Plano Diretor, as áreas de riscos de desastres e vulnerabilidades, e a contaminação do solo e das águas superficiais e subterrâneas. O setor imobiliário, apesar de importante, tem de ser monitorado e, sobretudo, cingir-se ao aparato urbanístico a ser aprovado. Projetos urbanísticos, reestruturação urbana, operações urbanas devem ser realizadas para valorizarem as áreas ambientais, contemplarem o social e proporcionarem novas áreas de investimentos imobiliário e empresarial.

Também com registro na introdução da Oficina coordenada por aqueles autores (2010), recuperou-se REZENDE (2010), ao afirmar o equívoco através do qual os Planos Diretores são encarados como um produto. Entendidos na perspectiva de um processo contínuo e participativo, não apenas na sua elaboração, mas extensivo a sua implementação, fiscalização e cobrança através de Comissões ou Conselhos. Esperar-se-ia deles a possibilidade de alterar as situações de injustiça espacial. Anteviu, ainda, para este instrumento, a articulação e o encaminhamento de questões metropolitanas ou regionais.

Na realidade, a Prefeitura local opera com a qualidade permitida por sua estrutura, mesmo que as questões envolvidas requeiram ampliação das escalas de debates. A cultura organizacional tem influência decisiva sobre a qualidade da gestão que, por sua vez, está relacionada com as práticas de trabalho enraizadas na interação de indivíduos e grupos, na organização e divisão das funções, na delegação de responsabilidades, na relevância dada aos núcleos de planejamento e controle. Quanto ao exemplo emblemático da praça São Salvador, nota-se a alteração desordenada de seu entorno, vias de acesso e padrão arquitetônico no tempo, sem reverência a este patrimônio histórico, localizado no centro da cidade de Campos dos Goytacazes.

VII. BIBLIOGRAFIA

AGÊNCIA NACIONAL DO PETRÓLEO (2000). Anuário Estatístico da Indústria Brasileira do Petróleo. Rio de Janeiro: Agência Nacional de Petróleo – ANP.

AQUINO, R. M.M.de e PUGLIA, J.L.M. (2017). Arquitetura como história da Cidade. Campos dos Goytacazes: 16ª Semana Bauhaus do Centro Universitário Fluminense, UNIFLU. ARAUJO, R. de S.; CHRISPIM, Z. M. P. e LIRA, R. A. (2017). “Do Planejamento urbano pós-royalties: reflexões para a revisão do Plano Diretor de Campos dos Goytacazes”. In Boletim Petróleo, Royalties e Região, Ano XV, nº 57. Campos dos Goytacazes/RJ.

BARRETO (2008). “Considerações sobre as recentes transformações sócio-espaciais nos municípios confrontantes com a Bacia de Campos”. In MARAFON, G. J. e RIBEIRO, M.

A. (Orgs.). Revisitando o Território Fluminense II. Rio de Janeiro: Gramma, p. 83-111. BRASIL (1988). Constituição da República Federativa do Brasil. Brasília, DF. BRASIL/ESTATUTO DA CIDADE (2001). Lei nº 10.257, de 10 de julho de 2001.

COSTA, M. L. P. M. (2005). Relatório final da pesquisa Gestão urbana e patrimônio construído. Niterói: UFF - FAPERJ/PROFIX.

(2008). “Gestão do Espaço nos Municípios Temporâneos do Petróleo”. Relatório de Pesquisa. Niterói: PPGAU/UFF.

(2010). “Reestruturação do Território no Processo de Urbanização - Dispersão Urbana no Estado do Rio de Janeiro”. Anais do XI SHCU. Vitória: UFES.

COSTA, M. L. P. M.; COSTA, A. C. da e SILVA, D. B. (2014). “Reflexos da Exploração do Petróleo no Território Fluminense: impactos, normativas e intervenções urbanísticas”. In COSTA, Maria de Lourdes e PEREIRA, Maria Lais P. da (Org). Produção e Gestão do Espaço - 10 anos de PPGAU/UFF. Niterói: EAU/UFF; FAPERJ; Casa 8, p. 393-408.

FARIA, T de J. P. (2016). “As reformas urbanas de Campos e suas contradições. O plano de 1944: uma nova ordem social e urbana”. In Anais do VI SHCU - Seminário de História da Cidade e do Urbanismo. São Carlos: USP.

FERREIRA, Omar Campos. SCIELO, Brasil. “Petróleo no Brasil”. Revista Economia e Energia. De volta ao petróleo. Edição de N° 46.

HERCULANO, Selene e CORREA, Heitor (2010). Oficina sobre Impactos sociais, ambientais e urbanos das atividades petrolíferas: o caso de Macaé (Introdução). Niterói: UFF.

INSTITUTO BRASILEIRO DE ADMINISTRAÇÃO MUNICIPAL (1988). “Legislação urbanística municipal no Brasil”. Relatório de pesquisa, de Alberto Lopes. Rio de Janeiro: IBAM/CPU.

LEAL, José Augusto; SERRA, Rodrigo (2003). “Uma Investigação sobre os critérios de repartição dos royalties petrolíferos”. In: PIQUET, Rosélia (Org.). Petróleo, royalties e região. Rio de Janeiro: Garamond, p. 163 - 184.

MONIÉ, Frédéric (2003). “Petróleo, industrialização e organização do espaço regional”. In: PIQUET, Rosélia (Org.). Petróleo, royalties e região. Rio de Janeiro: Garamond, p. 257- 285.

MONTEIRO, Ricardo Negro. LORENZO, Sabrina J. B. (2007). Economia Negócios e Serviços. Jornal do Brasil, novembro/2007.

PETROBRAS. Petróleo Brasileiro S.A. (2008). A Petrobrás. História. Disponível em: http://www2.petrobras.com.br/portugues/ads/ads_Petrobras.html. Acesso 28/8/2008.

RABELLO, Sonia (2010). Oficina sobre Impactos sociais, ambientais e urbanos das atividades petrolíferas: o caso de Macaé (Introdução). Niterói: UFF.

REIS, Nestor Goulart (2006). Notas sobre Urbanização Dispersa e Novas Formas de Tecido Urbano. São Paulo: Via das Artes.

REZENDE, Vera L. F. M. (2010). Oficina sobre Impactos sociais, ambientais e urbanos das atividades petrolíferas: o caso de Macaé (Introdução). Niterói: UFF.

TRIBUNAL DE CONTAS DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO (2001). Relatório do TCE. Rio de Janeiro.

**O PROCESSO DE CONSTITUIÇÃO
DAS PROPRIEDADES NO CEARÁ COLONIAL:
INDÍGENAS, COLONOS E MISSIONÁRIOS**

DE OLIVEIRA REIS JUNIOR, DARLAN

O PROCESSO DE CONSTITUIÇÃO DAS PROPRIEDADES NO CEARÁ COLONIAL: INDÍGENAS, COLONOS E MISSIONÁRIOS.

I. INTRODUÇÃO

Na América portuguesa, o processo colonizador resultou em uma sociedade que herdou concepções clássicas e medievais de organização e hierarquia, porém com graduações que levavam em conta a cor, a origem, a condição social, a ocupação profissional e principalmente, a distinção jurídica entre livres e escravos, com princípios hierárquicos baseados na escravidão (Schwartz, Stuart 1999: 209). Durante a maior parte do período colonial, as regiões não se interligavam nem do ponto de vista administrativo, e, com suas peculiaridades geraram diferenças importantes entre si. No entanto, havia certa unidade, fruto da ação estatal na colonização portuguesa, também pela ação da Igreja Católica e na constituição de uma formação social escravista.

Apesar dos elementos que mantinham a unidade, configurando a totalidade da formação social brasileira, as diferenças entre as regiões foram objeto da análise dos historiadores. Os modelos explicativos centrados na questão do latifúndio, na agricultura exportadora, no trabalho escravo e na monocultura deram a sua contribuição ao conhecimento de uma das formas de apropriação do espaço. No entanto, o desenvolvimento da pesquisa acadêmica indicou a existência da diversidade das estruturas agrárias, das formas de apropriação e posse e relações de trabalho em suas diversas formas. Márcia Menendes Motta e Elione Silva Guimarães abordaram a questão do avanço qualitativo dos estudos que rediscutiram o passado rural brasileiro, abordando a importância do mercado interno, das relações de trabalho, das estratégias de sobrevivência dos pequenos produtores e dos escravos. Levando em consideração a diversidade das atividades econômicas, hábitos culturais, diferenças climáticas e geográficas existentes no território do que constitui o Brasil, a pesquisa histórica tem muito em que caminhar e contribuir (Motta, Márcia/ Guimarães, Elione 2007).

Não obstante a importância da escravidão para o processo de colonização (Gorender, Jacob 2010), existiu um mosaico de formas não capitalistas na formação social: um escravismo ligado ao abastecimento interno, uma unidade camponesa que podia utilizar escravos ou não, e, uma produção que se valia do uso de trabalhadores livres sob a forma de trabalho não-assalariado. Segmentos estes, subordinados à formação econômico-social ligada ao mercado internacional (Fragoso, João 1998). Nesse processo, surgiu uma estrutura rural que definiu em parte a organização social, as formas de apropriação, as formas de trabalho, as desigualdades e hierarquias nas diversas regiões brasileiras.

Francisco José Pinheiro, ao analisar a formação social cearense entre os séculos XVIII e XIX, procurou observar como se deu a incorporação daquela província a outras áreas do Nordeste. Segundo ele:

No Ceará, a situação era mais complexa socialmente; aqui se constitui uma parcela que representava por volta de 10% da população, que eram os fazendeiros, criadores de gado, que detinham o monopólio da terra, um meio de produção essencial em uma economia agropecuária, mas também como um instrumento importante na construção das relações de poder. A condição de proprietário, criador de gado, escravista, definia a identidade do setor dominante. Na outra ponta, estava uma parcela quase equivalente de escravos, inicialmente predominantemente de origem indígena e, posteriormente, no período em análise, com predominância de africanos e seus descendentes. O terceiro grupo social, composto pelos despossuídos. (Pinheiro, Francisco 2008: 21).

A origem deste processo se deu com a expropriação das terras indígenas, ao mesmo tempo em que era estabelecida a escravidão africana e era gerada uma população excluída do acesso a terra, o campesinato pobre dos sertões cearenses. Processo que não esteve restrito ao território da capitania do “Siará Grande”, mas por todo o espaço setentrional do que hoje é reconhecido como Nordeste brasileiro. Segundo Guillermo Palacios, a ofensiva do Estado Colonial contra os pequenos lavradores nos séculos XVII e XVIII foi montada em um tripé de instrumentos expropriatórios – proibição de determinados cultivos; apropriação das terras de mata virgem localizadas entre a então Comarca de Alagoas e os arredores da vila de Fortaleza; recrutamento militar dirigido preferencialmente contra os distritos camponeses (Palacios, Guillermo 2009:157).

II. O BINÔMIO EXPROPRIAÇÃO-APROPRIAÇÃO: ENTRE A RESISTÊNCIA E O PRIVILÉGIO

Os colonizadores atuaram como agentes da Coroa Portuguesa ao estabelecerem o processo de aproximação com os nativos, com o objetivo de usá-los como reforço, tanto para suas conquistas como também nos aldeamentos. O processo de aldeamento ligado às solicitações de terras mediante o sistema de sesmarias, os serviços de mercê e privilégios, as tentativas de estabelecer amizade com os nativos revelam que tais práticas contribuíram intensamente para a apropriação das riquezas e para a geração de conflitos na capitania Cearense:

No século XVI, varias outras capitanias do Brasil já haviam sido devassadas, porém as terras cearenses só entraram efetivamente nos interesses da Coroa Portuguesa e dos colonizadores no Século XVII. [...] Em 1618 Martim Soares considerado pela historiografia tradicional como o desbravador do Ceará, na época ex capitão-mor, fez um requerimento à Coroa Portuguesa, pedindo meios para reconstruir o fortim, no qual expressou também o interesse em se apropriar das terras principalmente próximas as margens dos rios, e a estratégia de amizade com os nativos. Considerava as terras boas tanto para o engenho como para criação de gados, porém a colonização do Ceará se deu fundamentalmente pela pecuária. (Romão, Rozineli/ Reis Jr., Darlan 2016: 4)

No ano de 1724, os Genipapuasú que habitavam o sertão cearense, sofreram um ataque por parte do governante do Ceará. O rei de Portugal cobrava explicações ao Capitão Mor da Capitania de Pernambuco, sobre os possíveis excessos do Capitão Mor da Capitania do Ceará.

Dom Joam por graça de Deos Rey de Portugal, e dos Algarves [...]. Faço saber avos Dom Manoel Rolim de Moura Governador e Capitão General da Capitania de Pernambuco, que se vio aqueles por destes em carta de vinte e três de outubro do anno passado à ordem que vos foy sobre informardes com toda a exacção da guerra injusta que se me fez presente, mandou fazer Salvador Alz^s da Sylva, sendo Capitão mor do Ceará aos Tapuyas GenipapoAsú na Vila do Jaguaribe, achando que ella foy injusta e se executarão as violências de que fuy informado, que não só fizessy restituir à sua liberdade todos os Índios, que se romarão nella, mas que orderna-lhes, que se desse logo bayxa aos cabos, que forão a esta expedição por executarem a impiedade de os tirarem do Sagrado da Igreja a que se recolherão esses Índios protestandolhe o P^e Missionário, não obras sem huá acção tam impia e irreverente ao respeyto que devem ter a Deos N. Senhor todos os Catholicos, [...] Três de Mayo, de mil settecentos, vinte, e quatro. (Pinheiro, Francisco 2011:143)

No processo de ocupação do território, os povos indígenas só poderiam ser escravizados sob a acusação de “guerra justa”, ou seja, os considerados ferozes, que ameaçassem os colonizadores. Os nativos que estivessem em aliança com os portugueses ou

submetidos e “pacificados”, não poderiam ser reduzidos ao cativeiro. Porém, as normas eram constantemente burladas. Em julho de 1725, o Capitão Mor de Pernambuco respondeu ao rei Dom João:

He V. Mag^{de} servido ordenar me por esta sua real carta [...], já dei conta a V. Mag^{de} que para se averiguar o procedimento que houve na dita guerra encarreguey ao Ouvidor Geral da Capitania do Ceará tirasse devassa do succedido para castigarem, os culpados; e como o dito Ouvidor não tirou a dita devassa por se retirar da dita Capitania por causa das sublevações que tem havido, a não remeto a V. Mag^{de}. Pernambuco 6 de julho de 1725. (Pinheiro, Francisco 2011:144)

Naquele momento, as guerras pelo controle dos sertões nas capitanias do Norte se multiplicavam. A luta contra os nativos considerados ferozes, principalmente os “tapuias”, significou um processo de dizimação de vários povos. A resistência indígena contra a usurpação de seus territórios resultou na incursão bélica que provocou um verdadeiro genocídio prolongado por mais de dois séculos (Oliveira, Antonio 2017: 20). O termo tapuia já aparecia no primeiro século da colonização, a designar toda uma diversidade de línguas, de usos e costumes de grupos indígenas que habitavam os sertões.

A noção e o conceito de Tapuia, como sendo de um povo bárbaro, adversário e inimigo comum foi então construída historicamente, isto é, criada no próprio contexto colonial, tanto a partir do texto das crônicas e relatos dos viajantes, como também nos documentos oficiais. (Oliveira, Antonio 2017: 38).

A resposta do Capitão Mor de Pernambuco ao Rei de Portugal demonstra o quanto custou aos Genipapuasú viver nas ribeiras do Jaguaribe. Nas capitanias do Norte, a política de combate aos nativos considerados bárbaros justificava a obtenção de privilégios no recebimento das terras, através da doação de sesmarias. A concessão servia como uma estratégia de poder para legitimar a propriedade e à medida que a ocupação ia aumentando os conflitos e resistências dos nativos também se intensificava. A guerra contra os povos nativos passou a ser utilizada como uma justificativa para solicitar mais sesmarias. Em 12 de fevereiro de 1682, o Coronel Antonio de Albuquerque da Camara, o Padre Paulo da Costa e outros trinta requisitantes, solicitavam terras no Ceará.

Registo da data e seismaria que o mtre. de Campo General foi servido doar e confirmar tanto nesta capitania como na do Rio Gde. ao Cel. Antonio de Albuquerque da Camara e o Rdo. Padre Vigro. Paulo da Costa e a trinta Pessoas mais seus companheiros. [...] que elles Pesuem Cantidades de Gados Vacuns e Cavallares e outras criasõins e não tem terras suas em que posam Situar de que recebem perda e pejuizio a fazenda Real e hora tem descuberto nos Confins do sertão desta Capitania do Rio Grande e Ciara distante mais de sem legoas desta Cidade do Rio Grande e no Jaguaribe Charo Paneminha que hu puro Ibugini pabu que todos distão de huns aos outros poucas Legoas muitas terras devalutas e desaproveitadas as quais descobriram elles Suplicantes com grandes Risco de suas vidas dispendio de suas fazendas por serem habitadas de varias nasõins de Gentios Barbaros que athe o presente não tiverão Comunicação de Gente Branca em Os quais podem elles suplicantes acomodar seus Gados no que fazem a S. Alteza que Deos Guarde Grande Serviso no aumento de suas Rendas e em Cultivarem as terras e Romperem os Sertões [...]. (Arquivo Público do Estado do Ceará 2006, v.1: 59-60)

O combate aos “bárbaros do sertão” servia assim de justificativa para o sistema de privilégios e mercês. A relação entre o combate aos indígenas, a expansão da criação do gado bovino, o envolvimento de militares e religiosos como postulantes às sesmarias e a expulsão das nações consideradas selvagens para pontos distantes dos sertões é direta. Enquanto

antigas formas de relação com o espaço eram destruídas, novas formas baseadas no regime jurídico português eram estabelecidas por toda a América Portuguesa. O processo de expropriação das formas indígenas pode ser observado na documentação dos Avulsos do Conselho Ultramarino.

Diz Jorge Correia da Silva cavaleiro professo da ordem de São Bento de Avis capitão-mor, que foi da capitania do Ceará por patente de Vossa Alteza que pela referida patente [...]. Outrossim foi o primeiro, que pegou em faxinas para dar exemplo aos soldados, facilitando-se ao trabalho delas, assim mais na era de 71 mandou debelar a nação dos paiacus, tapuias de corso, o qual tentava destruir as aldeias avassaladas, passando seu atrevimento a ameaçar o poder da fortaleza, fazendo muitos insultos pelas estradas, matando os correios, que do Ceará iam para Pernambuco [...], era serviço de Deus e de Vossa Alteza destruir-se aquela nação para o sossego daquela capitania que não eram os índios senhores de se alargarem com o cuidado do inimigo dando parte ao governador, que era então Fernando de Sousa Coutinho, aprovando a eleição os mandei destruir, matando mais de 200 e aprisionando a muitos com que ficaram nossas aldeias sossegadas, fabricando os índios suas lavouras, livres em muita parte do apenso, que tanto os perseguia. (Soares, José Paulo/ Ferrão, Cristina (org.) vol. I (1618-1698) Tomo I (1618-1698), 2011:163-165)

Porém, não foi sem resistência que o sistema de distribuição de sesmarias foi implementado nos sertões. As nações procuravam diversos meios de luta, não somente a guerra, mas também deslocamentos, alianças com outras etnias, com colonizadores holandeses ou franceses. Sentidos diversos sobre o território e sobre as formas de uso e apropriação do espaço confrontavam-se (Oliveira, Antonio 2017: 51).

Ultimamente dizem estes índios, q. quando seus avós se retirarão antigamt. da Bahya vieram em comp^a deles outros dous principais com numerozas famílias, os quais passando o Ryo de S. Francisco se cepeararam deles, e se embrenharam nas dillatadas Serras do Araripe aonde hamais de cem anos vivem escondidos, e poderám passar de quatro mil almas. O q. posto querem eles ir descubrillos nam so p^a fazer Christãos, mais p^a tam bem com eles augmentar o número dos Vassalos de V.Magde. o q. não podem fazer semq Vossa Real Magestade seja servido de lhes dar algum adjuntorio de armas de fogo, polvora e chumbo p^a atropa se defender de muitas naçoenss de tapuyas brabos daqueles desertos, he sesustentar de hesas hum anno [...]. (AHU – Documentos para o Ceará, in: Oliveira, Antonio 2017: 53)

Em diferentes momentos, os nativos utilizavam das regras impostas pelos colonizadores para tentar garantir algum direito, tal seja no controle de algumas funções nos aldeamentos, no direito em não ser escravizado, ou pelo acesso às sesmarias. No entanto, as terras destinadas aos indígenas eram claramente inferiores em qualidade ou em tamanho. As relações sociais estão ligadas às formas de propriedade. A propriedade é reflexo, produto e fator das relações sociais existentes (Congost, Rosa 2007: 19). A luta dos indígenas, nas condições que se apresentavam naquele contexto, confirma a proposição de Congost. Em correspondência datada do ano de 1708, Cristóvão Soares de Reimão narrava a demarcação de terras indígenas no Ceará, na serra da Ibiapaba e nas ribeiras de Camocim.

Depois de ter medido a terra da aldeia dos Tapuias, Acoansus, e indios Tobajaras na serra da ibiapaba, onde achei 400 casaes, e duas mil almas, além dos Tapuias que são duzentos, com quem assistem por missionarios dous padres da Comp^a de Jezus, vim a Ribeira do Camossí onde me apresentarão um data de duas legoas p^a a dita missam; por se haver dado outras antecedentes determinei judicilmente so huã p^a os ditos missionarios, que requerendo-me a medição della pagaram o salaro aos officiaes que importou trinta e tantos mil rs, por não ser terra para indios. Esta terra, e Ribeira fica distante dez legoas da aldea, como dos ellas não há outra capaz de criar vacas; o rio, ou mar para peixe lhe fica mais distante, onde se vão prover p^a a coresma a dita serra supprindo bom sustento e cannas [...] e não serem na dita

serra bicho, nem que porque os ditos índios tudo matão as frechadas, e elles mesmo pre si vão dar guerra aos Tapuyas bravos sem brancos a vista do que me pareceo (...) fazer (...) a V mag^{de} que o dito salarios se devia tornar aos ditos missionarios havendosse da fazenda real, e aliviados de nã pagarem dizimos de gado tão somente que nella se criasse a dita missão [...]. (Pinheiro, Francisco 2011: 77)

Ao mesmo tempo, a política de aldeamentos serviu para controlar e reduzir drasticamente o território indígena. Foi através dos aldeamentos que os missionários buscavam impor a religião católica aos índios e modificar a cultura indígena. Com a instituição da Junta das Missões de Pernambuco, no ano de 1681, o processo de conversão da população considerada “bárbara” foi acelerado (Oliveira, Antonio 2017, 179). Em carta datada de 15 de maio de 1696, o Padre João Leite de Aguiar relatava ao Rei sua participação no terço para aldear indígenas, tanto no Rio Grande do Norte, quanto no Ceará, nas ribeiras do Jaguaribe. Destacava o religioso, os conflitos entre os capitães mores e os missionários.

[...] o dito terço q. contava de seiscentas pessoas entre Paulistas, Índios e Cativos partimos a conquista do Rio Grande do assú, e Jaguaribe, ribeiras que constavão infestadas, e destruídas pelo gentio bárbaro levantados e penetrando o vastissimo sertam do Brasil por distancia de novecentas legoas pouco mais ou menos, assesti no serv^{cós} de Deus e de V. Mag^{de} [...]. Os reduzi e aldehei sinco legoas distante da fortaleza do Ceará, os quais sam em numero seiscentos e trinta almas: Baptizei dos Inocentes trezentos e vinte e seis e dos adultos quatro casaes, e os mais são cathecumenos, q. em sabendo a doctrina serão da mesma sorte baptizados: com que de todos fructos foi o mais útil treze dos inocentes que depois de baptizados falecerão e estão já gozando de dv^a; e tres dos adultos q. baptizei in extremis que gozarão da mesma felicidades. (Pinheiro, Francisco 2011: 62-63)

As ações da Igreja Católica aumentaram, o que exigiu maior tutela sobre os indígenas, inclusive com a instituição de uma língua geral nos sertões das Capitânicas do Norte, e ao que tudo indica, os Kariri foram escolhidos (Oliveira, Antonio 2017:175). Segundo Oliveira, um catecismo na língua Kariri foi instituído, tendo sido um importante instrumento para a reelaboração da realidade sociocultural dos indígenas.

A política missionária afirmava a evangelização e a procura em manter os nativos “protegidos” da escravização por parte dos colonos, ou da omissão do estado. Desse modo, os relatos de religiosos denunciando os abusos contra os indígenas, eram comuns. No ano de 1720, o Conselho Ultramarino fazia consulta ao Rei D. João V, sobre a denúncia feita pelo padre Domingos Ferreira Chaves, clérigo do hábito de São Pedro, missionário-geral e visitador-geral das missões da parte norte do Ceará, que acusava as guerras injustas contra os índios do Piauí, Ceará e Rio Grande, a partir da denúncia de outro clérigo, o padre Antônio de Sousa Leal.

Que estas guerras as mandam fazer os capitães-mores todas às vezes que se lhe antoja e lho persuada a sua ambição e a dos moradores, porque todos são interessados nos cativeiros dos pobres índios; e ainda os estão aldeados e tem clérigos por seus missionários, são vexados pelos capitães-mores com grandes violências e injustiças porque os obrigam a que lhe trabalhem p^a eles sem estipêndio e sem sustento ocupando os índios em pescas, em lavrar mandioca, cortar e conduzir madeiras, e as índias em lhes fiar algodão e o mesmo fazem também em parte os soldados dos presídios e os moradores, e roubando as mulheres e filhas, com tal devassidão e soltura como se tudo foram atos muito lícitos, e não merecessem, nem castigo, nem repreensão; e como naquelas capitânicas não há ministro algum de justiça que tome conhecimento destas violências e das mortes, assaltos e assuadas que se dão os portugueses uns aos outros, matando-se e despojando-se mutuamente cresce cada vez mais aquele caos, e as vozes de alguns missionários ficam sendo clamores vão em deserto.

(Soares, José Paulo/ Ferrão, Cristina (org.) vol. II (1720-1731), Tomo I (1720-1726), 2011: 10)

O padre Antônio Leal denunciava também o que via como “vagabundos”, na verdade, pobres livres ou libertos que se constituíam nos sertões cearenses, a partir do processo de colonização.

E como nesta capitania há muitos portugueses, mulatos e mamelucos que andam vagabundos sem ocupação nem domicílio vivendo como ciganos a que ali chamam peralvilhos os quais são de grande encargo e prejuízo, não só aos índios, mas ainda aos mesmos brancos; por que vivem e se sustentam a custa alheia, com embustes, violências e roubos, será preciso que se ordene ao ouvidos que por editais, e o governador por bandos os notifiquem para que todos dentro de três meses tomem ocupação e domicílio certo, e que não o fazendo sejam presos e mandados para Pernambuco para dali serem remetidos da cadeia para Angola para reencher o 3º da guarnição daquele reino. (Soares, José Paulo/ Ferrão, Cristina (org.) vol. II (1720-1731), Tomo I (1720-1726), 2011: 16)

Ao sul do Ceará, na região conhecida por Cariri, a expropriação das terras indígenas e a apropriação através da doação de terras. As sesmarias serviam como uma estratégia de poder para legitimar a propriedade e à medida que a ocupação ia aumentando os conflitos e resistências dos nativos também se intensificava.

A exploração de terras seguia seu percurso, e a região do Cariri localizada no Sul Cearense foi alvo de interesses. Dentre os quatro volumes das datas de sesmarias analisadas referentes ao Ceará, encontra-se um número de vinte datas referentes à região do Cariri cearense. Nas margens do Rio Salgado, principal afluente da margem direita do rio Jaguaribe, no Riacho dos Porcos, foi um dos rios bastante disputados por garantir um suplemente hídrico que contribuía para a criação de gados e para plantação. [...]. Os sesmeiros viam os índios Cariris como habitantes do lugar, no entanto, ao solicitar as terras, diziam que as mesmas estavam devolutas e desaproveitadas, e que, eram muito boas para a criação de gado, negando os Cariris direitos sobre as terras. O olhar dos que vieram se apropriar era sempre de que o território estava livre para os seus interesses. E o Cariri, assim como toda a capitania cearense, foi palco desse olhar, o qual negligenciou a presença nativa. (Romão, Rozineli/ Reis Jr., Darlan 2016: 10).

A propriedade sesmarial representou um instrumento importante na construção das relações de poder. O monopólio da propriedade, tanto da terra quanto da humana (escravizados), a exploração dos nativos e dos pobres livres eram fundamentais na consolidação da desigualdade social que se afigurava nos sertões cearenses no período colonial. Na segunda metade do século XVIII, com a expulsão dos jesuítas e com a implementação do Diretório dos Índios, o conflito intensificou-se.

Compreender a dinâmica de ocupação da terra por meio das relações que envolvem as diferentes formas de possuir, de díspares domínios, é, sem dúvida, uma tarefa delicada, pois envolve querelas, em que atores sociais desiguais se enfrentam em uma disputa que envolve desde poder político até a sobrevivência cotidiana. (Motta, Márcia /Machado, Marina 2017: 265)

Durante o período pombalino, foi instaurado o diretório de índios, este diretório foi uma lei elaborada em 1755, e tornada pública em 1757, por D. José I, rei de Portugal, através de seu ministro, o Marquês de Pombal, que dispunha sobre os aldeamentos indígenas, elevando estes à condição de vilas ou aldeias, administradas por um diretor. Dentre algumas

características desse diretório estava a lei de que todos os índios deveriam ter sobrenome português e seriam reconhecidos como vassallos da coroa portuguesa. Com a expulsão dos padres da companhia de Jesus a administração dos aldeamentos ficou sobre a responsabilidade de diretores. Os diretores tinham a dupla função de administrar e civilizar os índios. O objetivo era reduzir a autoridade dos padres, e estimular o casamento entre indígenas e colonos. Assim, queriam civilizar os índios transformando-os em trabalhadores ativos.

O diretório foi uma importante estratégia no processo de consolidação dos limites territoriais da colônia portuguesa, pois, ao transformar os indígenas em vassallos da coroa portuguesa justificava que as terras do norte conquistadas em disputas com a coroa da Espanha eram ocupadas por vassallos do rei de Portugal. A política pensada pela Coroa Portuguesa era a de aumentar a produção agrícola nas capitanias e incorporar os índios aos setores produtivos. Segundo Rones Duarte, a política pombalina no Ceará resultou no avanço dos colonizadores através da pecuária (Duarte, Rones 2012: 55).

Novas formas de exploração dos nativos e outras práticas de expropriação se faziam presentes. Ao sul do Ceará, a política de incorporar os nativos à sociedade dos “brancos” agravou a situação das comunidades. Ao regulamentar o trabalho indígena, proibir o uso da língua nativa e promover a presença dos brancos nas terras indígenas, deixou os índios em condição mais vulnerável.

Achando-se justa a representação que Vmcê me faz da transmissão dos Índios da povoação de Arneirós e Crato para Arronches por ter fundamento utilidade da Fazenda Real e bem comum dos ditos índios e o benefício publico dos moradores da referida villa do Crato; aprovou a sua muda a qual Vmcê mandara fazer na forma que me expreça igualmente aprovo as providências que Vmcê, deu e constam do plano que me remeteu sobre o augmento com que Vmcê se empenha para a civilidade da mencionada viça. Recife, 23 de março de 1779, José César de Menezes, Senhor Dr. José da Costa Barros. (Bezerra, Antonio 2009: 233)

Na análise de Antonio Oliveira, destaca-se o aumento da vulnerabilidade dos Kariri aos potentados rurais, que para o cultivo da cana de açúcar, avançaram sobre as terras indígenas. “Simplesmente a elite local forçou que abandonassem aquele território, já que, no documento de doação de terras para a missão, havia um termo alertando que se os Kariri saíssem dali as terras voltariam aos antigos proprietários ou seus herdeiros” (Oliveira, Antonio 2017: 195).

Os indígenas que já haviam perdido o domínio das terras desde a chegada dos colonizadores, experimentaram a política missionária, em seguida, o Diretório dos Índios. Durante o período em que os diretórios funcionavam foram feitas inúmeras denúncias contra os abusos de autoridades cometidos pelos diretores alguns viviam em mancebia, mandando prender e soltar ao seu arbítrio, obrigando funcionários a trabalharem sem receber o jornal. O abuso contra os nativos era tamanho que até os moradores das vilas os encaravam como escravos vendendo inclusive índios livres como tais. Existiam leis para proteger os índios, mas muitas foram burladas pelos diretores e proprietários por não estarem de acordo com os interesses dos proprietários.

A questão proposta por Congost - de se perguntar em cada momento e espaço quais direitos eram contestados e quais direitos eram reivindicados, e, por quem - é fundamental. Da perspectiva plural dos direitos de propriedade, a violência pode significar, também, expropriação, ou muito frequentemente, resistência à expropriação. (Congost, Rosa 2007: 57). Na busca da escrita da História Social do Ceará, compreender o processo de expropriação e apropriação e seus resultados é condição fundamental para uma correta análise. Os privilégios e benefícios recebidos por famílias de militares, religiosos ou de

criadores de gado com alguma riqueza, não aconteceu sem a resistência indígena, na luta por suas terras, culturas e por sua liberdade.

III. REFERÊNCIAS E FONTES

Arquivo Público do Estado do Ceará (2006). *Datas de Sesmarias do Ceará e índices das datas de sesmarias: digitalização dos volumes editados nos anos de 1920 a 1928*. Fortaleza: Expressão Gráfica, Wave Media.

AHU-Documentos para o Ceará. Requerimento dos Índios da Serra da Ibiapaba ao rei D. João V, a pedir o alargamento das suas terras, da ladeira da Uruoca até ao lugar chamado Itapiúna; ordem para os missionários não ocuparem nos serviços mais que a metade dos índios capazes para que possam tratar de suas lavouras e evitar a fome geral; e que nenhum passageiro tome agasalho em casa particular dos índios. Caixa 01, doc. 65. 1720. In: Oliveira, Antonio José (2017). *Os Kariri-resistências à ocupação dos sertões dos Cariris Novos no século XVIII*. Fortaleza: Tese de Doutorado do Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal do Ceará.

Bezerra, Antonio (2009). *Algumas origens do Ceará (fac-símile da edição de 1918)*. Fortaleza: Fundação Waldemar Alcântara.

Congost, Rosa (2007). *Tierras, leyes, historia – estudios sobre “la gran obra de la propiedad”*. Barcelona: Editorial Crítica, S.L., Diagonal.

Duarte, Ronés 2012. *Natureza, Terra e Economia Agropastoril - SOURE (CE): 1798-1860*. Dissertação de Mestrado do Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal do Ceará. Disponível em: <http://www.repositorio.ufc.br/handle/riufc/6138>

Fragoso, João (1998). *Homens de grossa ventura: acumulação e hierarquia na praça mercantil do Rio de Janeiro (1790-1830)*. 2ª ed. rev. – Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Gorender, Jacob (2010). *O escravismo colonial*. – 4 ed. – São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo.

Motta, Márcia / Guimarães, Elione (2007). *História Social da Agricultura revisitada: fontes e metodologia de pesquisa*. Em: *Diálogos*, revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Estadual de Maringá, volume 11, nº3. Disponível em <http://www.dialogos.uem.br/include/getdoc.php?id=1098&article=447&mode=pdf>

Motta, Márcia / Machado, Marina. “Sobre enfiteuses e outros termos: uma análise sobre os conceitos do universo rural”. Em: *Revista História: Debates e Tendências* – v. 17, n. 2, jul./dez. 2017, p. 261-274

Oliveira, Antonio José (2017). *Os Kariri-resistências à ocupação dos sertões dos Cariris Novos no século XVIII*. Fortaleza: Tese de Doutorado do Programa de Pós-Graduação em História da Universidade Federal do Ceará.

Palácios, Guillermo (2009). “Campeinato e escravidão: uma proposta de periodização para a história dos cultivadores pobres livres no Nordeste oriental do Brasil: 1700-1875”. Em: Welch, Clifford [*et. al.*]. *Camponeses brasileiros: leituras e interpretações clássicas*, v.1. São Paulo: Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural.

Pinheiro, Francisco José (2008). *Notas sobre a formação social do Ceará (1680-1820)*. Fortaleza: Fundação Ana Lima.

Pinheiro, Francisco José (2011). Documentos para a história Colonial, especialmente a indígena no Ceará (1690-1825). Fortaleza: Fundação Ana Lima.

Romão, Rozineli/ Reis Jr. Darlan (2016). Aldeamentos, sesmarias e conflitos: o Cariri cearense no século XVIII. Em: Anais do XV Encontro Estadual de História do Ceará – Arquivos, Documentos e Ensino de História: desafios contemporâneos. Disponível em http://uece.br/eventos/eehce2016/anais/trabalhos_completos/249-39950-30012017-095400.pdf

Soares, José Paulo Monteiro / Ferrão, Cristina (org.) (2011). Memória Colonial do Ceará, volume I (1618-1720), Tomo I (1618-1698). Fortaleza: Kapa Editorial.

Soares, José Paulo Monteiro / Ferrão, Cristina (org.) (2011). Memória Colonial do Ceará, vol. II (1720-1731), Tomo I (1720-1726). Fortaleza: Kapa Editorial.

**EDITAR ENTRE SIGLOS:
LOS APORTES DEL EDITOR GALLEGO ANTONIO
BARREIRO Y RAMOS A LOS PROCESOS DE EDICIÓN
EN URUGUAY**

LEONARDO GUEDES MARRERO

EDITAR ENTRE SIGLOS: LOS APORTES DEL EDITOR GALLEGO ANTONIO BARREIRO Y RAMOS A LOS PROCESOS DE EDICIÓN EN URUGUAY

I. LA EDICIÓN ENTRE SIGLOS

La impresión de folletos y textos en el Uruguay fue una práctica comúnmente asociada a la prensa y difusión de las ideas políticas desde épocas tempranas. Las primeras imprentas llegaron a este territorio, que luego se transformaría en la República Oriental del Uruguay, durante las invasiones inglesas y rápidamente estuvieron al servicio periodístico en uno de los primeros periódicos que vio nacer Montevideo "Estrella del Sud". Esta realidad continuó durante todo el siglo XX; la prensa estaba en función de las necesidades que en aquellos momentos respondía en su totalidad a las diferentes facciones políticas de nuestro país.

La transición de las imprentas a las editoriales en nuestro país se dio realmente en la segunda mitad del siglo XIX, asociado a un fortalecimiento del Estado y la necesidad de este de formar ciudadanos a lo que se le sumaron los aportes de los diferentes inmigrantes que llegaron al país por medio de una coyuntura particular que caracterizó las corrientes migratorias de fines del siglo XIX y principios del XX hacia América. En este contexto, hombres como Francisco Vázquez Cores, Antonio Barreiro y Ramos y Orsini Bertani, se convirtieron en protagonistas de este fenómeno cultural que llevó a Uruguay a iniciar los pasos de un desarrollo editorial.

II. LA EDICIÓN EN EL URUGUAY, UNA CUESTIÓN DE INMIGRANTES:

Al referirnos a una Historia de la Edición en Uruguay, tenemos inevitablemente que observar los diferentes fenómenos culturales que se fueron dando en la región platense, especialmente en la ciudad de Buenos Aires. Como expresa José Luis de Diego, hacia la década de 1880 hubo un crecimiento poblacional en la ciudad a lo que se le sumaban una serie de avances en los medios de comunicación y transporte y un crecimiento económico que sumado a otros fenómenos repercutió en una ampliación de un público lector (de Diego 2006: 1-3). Esta realidad desencadenó una inevitable diversificación del campo editorial (Torres 2012:42).

El desarrollo editorial llevado a cabo por los nuevos editores que irían surgiendo sobre todo a principios del siglo XX en Argentina, estaría vinculado a los aportes realizados por varios inmigrantes en la que muchos de ellos en sus inicios no estuvieron vinculados al ámbito cultural. El caso uruguayo no sería diferente y como expresa Alejandra Torres, en Montevideo son ineludibles las referencias en materia editorial a los trabajos de Antonio Barreiro y Ramos, Orsini Bertani y Claudio García, los tres inmigrantes.

Montevideo se convirtió desde la década de 1870 y por casi noventa años en uno de los destinos de la emigración europea (Zubillaga 1990) sobre todo en el caso de los inmigrantes españoles (particularmente gallegos) e italianos. Uno de los ejemplos más importantes de estos inmigrantes para lo que fue el desarrollo en materia editorial es el de Francisco Vázquez Cores (1848-1914), un maestro gallego que emigró de Ferrol hacia Montevideo tras ser perseguido políticamente debido a sus ideas republicanas. En Uruguay se vinculó al pedagogo uruguayo José Pedro Varela (1845-1879) y trabajó con éste en su reforma de la enseñanza pública, convirtiéndose en uno de los colaboradores de uno de los

procesos modernizadores más trascendentes del Uruguay mientras en 1883 fundó en la capital del país la Librería Universal a la que agregaría un sector de edición en donde, beneficiado por la reforma educativa que él mismo había ayudado a construir, se centró fundamentalmente en la publicación de manuales escolares. Vázquez Cores se convirtió de esa forma en uno de los pioneros junto con su coterráneo Antonio Barreiro y Ramos en los primeros procesos de edición en el Uruguay.

III. ANTONIO BARREIRO Y RAMOS Y SUS APORTES A LA EDICIÓN EN EL URUGUAY:

Antonio Barreiro y Ramos (1851), nació en el municipio español de Laracha en La Coruña y se vio obligado a emigrar por razones económicas hacia Montevideo en 1867. Cabe destacar que la realidad del país lo hacía atractivo para la inmigración y también le brindaba oportunidades de crecimiento a aquellos inmigrantes que ya habían llegado para afianzarse económicamente y por qué no, llevar a cabo sus propios emprendimientos tanto en el medio urbano como en el rural teniendo estos últimos una realidad económica diferente.

Barreiro y Ramos comenzó a trabajar cuando tenía 16 años en la Librería Real y Prado, una de las más importantes de la capital uruguaya. Este trabajo fue la base para iniciar contactos con los crecientes sectores intelectuales de la ciudad e ir formando experiencia laboral en el rubro en el que después se desenvolvería de forma independiente. La adaptación de Barreiro a este trabajo fue muy rápida, algo que no solamente se debe a sus características individuales sino a las de la comunidad a la que pertenecía, ya que como destaca Cristina Samuelle, el nivel de analfabetismo de los inmigrantes gallegos fue muy bajo (Samuelle 2000: 137) si lo comparamos con otras comunidades de inmigrantes.

En 1871 Antonio Barreiro y Ramos, como muchos otros inmigrantes españoles pasó de una relación de dependencia laboral a trabajar por su propia cuenta gracias a la apertura de su propio negocio, La "Librería Nacional", un pequeño establecimiento de venta de libros al que años más tarde le sumaría un sector dedicado a la edición que lo convertiría finalmente en un empresario editorial (Guedes 2017).

Su desarrollo como empresario editorial comenzó durante la reforma educativa que había sido promovida por José Pedro Varela y en la que había trabajado Francisco Vázquez Cores durante el gobierno del dictador Lorenzo Latorre. La reforma, que se encontraba inspirada en los modelos educativos que Varela había conocido en Europa y Estados Unidos tenía como objetivo promover la formación básica en lectura y matemáticas además de generar valores republicanos y democráticos en un país que estaba en plena consolidación como Estado-Nación y en el que sus ciudadanos no poseían una identidad nacional fuerte.

La reforma provocó una demanda en la producción de textos escolares. Barreiro y Ramos vio esta realidad como una oportunidad para que su negocio no fuera únicamente la venta de libros sino también la edición de los mismos por lo que el empresario convirtió a su emprendimiento también en una editorial en el que la industria escolar impulsada por el Estado sería la gran protagonista. Un ejemplo de ello fue la publicación de trabajos como el *Compendio de geografía de la República Oriental del Uruguay para el uso de las escuelas primarias* (1879) de José A. Fontela o *Las proyecciones como un medio de enseñanza* de Carlos Arocena.

Su primera publicación fue en 1874, la *Constitución de la República Oriental del Uruguay*: Sancionada por la Asamblea General Constituyente y Legislativa el 10 de setiembre de 1929, un ejemplar sencillo, de 48 páginas y de 15 cm. Las características de su presentación, hacían de esta edición un ejemplar de fácil utilización, pero, sobre todo, demostraba que estaba destinado a un público general, intentando, por las características de su material que fuera accesible a todos los sectores socioeconómicos y luego, en el mismo año, publicó

Constituciones vigentes de los principales estados de América, texto de D.R. Coronel y Ortiz y D. Hilario Abad de Aparicio. Estas publicaciones iniciarían una de las características de lo que sería su sector editorial, las publicaciones relacionadas al ámbito jurídico o legislativo que lo llevaría a publicar *Leyes civiles reformatorias del código civil de Uruguay* (1886) de Pablo V. Goyena o la *Ley y reglamento general de enseñanza secundaria y superior* (1887) del Poder Legislativo de la República Oriental del Uruguay.

Barreiro y Ramos rápidamente logró interesar a los sectores intelectuales del país, logrando publicar a varios de los más respetables del país y formar redes intelectuales que lo convirtieron en un pilar del ámbito cultural del país. A modo de ejemplo, a fines de la década del 80 y principios del 90 desarrolló "la tertulia de Barreiro", una agrupación integrada por diversos intelectuales y políticos de la época en la que se generaban importantes intercambios y debates sobre la realidad nacional del momento.

En la década de 1890, Barreiro y Ramos comenzó a publicar la colección en "*Biblioteca Popular de Historia Nacional*", una colección de libros no muy extensos y accesibles con el objetivo de hacer llegar las obras históricas a todos los sectores sociales como por ejemplo *Las grandes batallas* (1893) de Orestes Araujo, un texto que, desde una construcción épica de la Batalla de Sarandí, intentaba contribuir a la construcción de una identidad nacional. Tal vez es en este proyecto en el que se refleja más su contribución a la promoción de las redes intelectuales que trabajaban en la construcción de una identidad nacional. Dicho proyecto editorial, tiene su antecedente en 1883 cuando Barreiro y Ramos publicó *La leyenda patria*, un ejemplar de gran calidad, que, si bien no tenía un carácter historiográfico y no era parte de una colección, si es una obra que podemos catalogar como importante desde el punto de vista identitario (Guedes 2017).

La publicación de ejemplares sobre Historia y Literatura Nacional comenzaron a "copiar" el catálogo de su editorial llegando a publicar *Charamuscas (Escenas y tipos del Uruguay)* (1892) de Benjamín Fernández de Medina con prólogo de Francisco Bauzá, *Cuentos del pago (Novelitas uruguayas)* también de Fernández de Medina y en este caso con prólogo por Francisco García y Santos y las reconocidas obras publicadas en 1894. Año en el que la Editorial Barreiro y Ramos llegó a publicar 18 títulos diferentes, lo que nos permite afirmar que el afianzamiento en el proyecto editorial de Barreiro se da en la última década del siglo XIX.

El inicio del siglo XX significó para la editorial de Antonio Barreiro y Ramos, la culminación de un proceso de profesionalización y de sistematización de la producción editorial ya que, a partir de aquí, la editorial publicará en mayor cantidad y calidad y de forma diversificada obras educativas, historiográficas, jurídicas y literarias de forma más equilibrada que en sus comienzos.

IV. CONCLUSIONES

No cabe duda que Antonio Barreiro y Ramos fue un pionero en el mercado editorial uruguayo. Su emprendimiento, marcó una transformación real en cómo se editaban los libros en el país. Paralelamente a la modernización que vivía el país, Barreiro y Ramos no creó una simple imprenta como la mayoría que había en el país.

Antonio Barreiro y Ramos, Orsini Bertani (1869), inmigrante italiano que se estableció en Montevideo en 1902 luego de un complejo periplo de otros exilios a raíz de haber sido inscripto en 1894 en una lista de anarquistas sobre los que se recomendaba control policial, especialmente en la zona de la frontera francesa por sus actividades propagandísticas libertarias fundó "Talleres Gráficos; y Claudio García, otro inmigrante español, que se instaló en la ciudad de Montevideo en 1914 y que vio también una gran oportunidad en el mercado

editorial producto del aumento de la matrícula estudiantil producto de los cambios que el Uruguay vivía en materia editorial y que habían sido impulsadas por el proceso Modernizador del Batllismo. Se transformaron todos ellos en pilares de la edición en el Uruguay constituyéndose el paso fundamental para iniciar una Historia de la Edición en nuestro país.

La presente exposición ha intentado realizar una breve reseña de los aportes del editor Antonio Barreiro y Ramos a ese proceso de Edición en nuestro país y a la conformación de diferentes redes intelectuales. El papel de Antonio Barreiro y Ramos merece también ser destacado debido a que logró convertirse en un empresario que manejó la edición, la publicación y la comercialización de libros (Guedes 2017) a la misma vez que tuvo la habilidad y peculiar característica de asociarse al mayor cliente, el Estado. Siendo este último vínculo el que lo llevó a participar en el directorio del Banco de la República. Barreiro falleció en la Montevideo en 1916 dejando como legado una de las editoriales más grandes del país y que continuaría editando libros y dedicada a la industria escolar varias décadas más.

V. BIBLIOGRAFÍA

ACHUGAR, Hugo. Modernización, europeización, cuestionamiento: el lirismo social en el Uruguay entre 1895 y 1911, en SOSNOWSKI, Saúl. Lectura crítica de la literatura americana. La formación de las culturas nacionales, v. 2. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1996.}

BARRÁN, José Pedro; NAHUM, Benjamin. (1967). Historia rural del Uruguay Moderno (1851-1885). Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental.

CAGIAO VILA, Pilar. "La inmigración gallega al Uruguay (1870-1936)". Universidad Santiago de Compostela. En <http://www.red-redial.net/revista/anuario-americanista-europeo/article/viewFile/99/84> PDF, consultada el 14 de julio de 2017.

de DIEGO, José Luis. (2006) *1938-1955*, "La época de oro" de la industria editorial", en de DIEGO, José Luis (Dir.). "Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000". Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Colección de la revista *La Pluma*, disponible en Publicaciones Periódicas del Uruguay <http://www.periodicas.edu.uy/v2/minisites/la-pluma/indice-de-numeros.htm>

"El editor Orsini Bertani" <http://orsinibertani.blogspot.com.uy/> (recuperado en enero de 2017)

GUEDES MARRERO, Leonardo. (2015) "El clero secular en busca de "hacer la América". Treinta y Tres. Jornadas Treintaitresinas: "Las voces de un lugar al Este".

GUEDES MARRERO, Leonardo. El Catálogo Editorial de Antonio Barreiro y Ramos (1874-1916). Inédito.

PORZECANSKY, TERESA. Inmigrantes1811-2011. Montevideo. MEC. 2011 [enhttp://www.1811-2011.edu.uy/B1/content/inmigrantes](http://www.1811-2011.edu.uy/B1/content/inmigrantes), consultada el 10 de julio de 2016.

RICCETTO, Ma. Nélica. (2007) "Prólogo a Barranca Abajo". Buenos Aires. Edición Colihue.

RAMA, Carlos M. y CAPPELLETTI, Ángel J. (1990) "El Anarquismo en América Latina" Caracas. Biblioteca Ayacucho.1990.

SAMUELLE LAMELA, Cristina (2000) "La emigración gallega al Río de la Plata". Santiago de Compostela. Xunta de Galicia.

TORRES TORRES, Alejandra (2012) "Lectura y sociedad en los sesenta: a propósito de Alfa y Arca". Montevideo.

VIDAL, Daniel. La poesía anarquista en el Uruguay antes de Ramón Falcón. En <http://www.fhuce.edu.uy/images/SADIL/La%20poesa%20anarquista%20en%20Uruguay%20antes%20de%20Ramn%20Falcn.pdf> consultado en enero de 2016.

_____. La rebeldía imprevista del público libertario hace un siglo. En http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/roberto_de_las_carreras/lib/exe/fetch.php?media=12-la-rebeldi_uea-imprevista.pdf consultado en diciembre de 2016.

WASEN, Marcos, *El amor libre en Montevideo: Roberto de las Carreras y la irrupción del amor erótico en el Novecientos*. Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 2014.

ZUBILLAGA, Carlos. *Libreros y editores gallegos en Montevideo*. Revista Madrigal, 1999. en <http://revistas.ucm.es/fl/11389664/articulos/MADR9999110139A.PDF>, consultada el 11 de julio de 2016.

**ITINERARIOS TERAPÉUTICOS ANCESTRALES
EN EL NORTE ARGENTINO:
UN ANÁLISIS DESDE LA COMUNICACIÓN Y SALUD**

CANAVIRE, VANINA BELÉN

ITINERARIOS TERAPÉUTICOS ANCESTRALES EN EL NORTE ARGENTINO: UN ANÁLISIS DESDE LA COMUNICACIÓN Y SALUD

I. INTRODUCCIÓN

En este artículo presentamos una investigación que se desarrolla actualmente en la Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales (CONICET- UNJu) de la provincia de Jujuy, Argentina. Nos proponemos puntualmente indagar en las representaciones sociales acerca de la vigencia, circulación y empleo de saberes ancestrales locales en el diagnóstico y terapia de la enfermedad (dolencias físicas y espirituales), en un contexto multiétnico y pluricultural del norte argentino: el caso de la ciudad de San Salvador de Jujuy (capital de la provincia de Jujuy). Para ello, tendremos en cuenta los aspectos culturales, socioeconómicos e históricos que conforman tales representaciones así como las distintas lógicas que las atraviesan.

La utilidad heurística del caso seleccionado cobra relevancia al pensarlo en su relación paradigmática respecto de dos fenómenos de envergadura social para la región latinoamericana: por un lado, la redefinición de los territorios y las prácticas culturales en función de su integración a los circuitos de producción y consumo capitalista; por otro, y frente a estas circunstancias, la emergencia de “discursos étnicos” que interpelan a los estados desde la lógica indígena, lo que conduce a nuevas formas de construcción política y organizativa.

Sumado a esto, como se ha puesto en evidencia en una investigación precedente, donde analizamos las representaciones sociales sobre las funciones y efectos de la lectura de libros de autoayuda que circulan entre sus consumidores en San Salvador de Jujuy, la oferta y demanda de la “cultura terapéutica de autoayuda” forman parte de este escenario socio-cultural que mixtura tradiciones ancestrales y figuras modernas (Canavire, 2015). Pues bien, en función de que hemos identificado las modalidades de apropiación de estos “saberes de autoayuda” y su impacto en la vida cotidiana de las personas; ahora nos proponemos indagar en las representaciones sociales acerca de la vigencia, circulación y empleo de los “saberes ancestrales locales” vinculados al diagnóstico y terapia de la enfermedad.

Dada la naturaleza de la propuesta, se plantea una estrategia cualitativa de registro de las representaciones que incluye: realización de entrevistas en profundidad, grupos de discusión, y observación participante.

Al respecto, como objetivo general nos hemos planteado:

- Indagar, a partir del análisis de las representaciones sociales sobre la vigencia, circulación y empleo de saberes ancestrales locales en el diagnóstico y terapia de la enfermedad en la ciudad de San Salvador de Jujuy, cómo operan los mecanismos de silenciamiento de la cultura andina nativa, que se configuran en el marco de la proliferación de discursos, prácticas y productos terapéuticos modernos dirigidos al “cuidado de sí”.

Y como objetivos específicos:

- Identificar y caracterizar los contenidos (creencias y conocimientos) constitutivos de las representaciones sociales sobre la vigencia, circulación y empleo de saberes ancestrales locales en el diagnóstico y terapia de la enfermedad.

- Examinar la incidencia de factores sociales, económicos, étnicos y de estilos culturales en la conformación de las representaciones sociales aludidas.

- Indagar la función social que cumplen las representaciones sociales estudiadas en la definición de significados, actitudes y prácticas subjetivas referidas particularmente a la evaluación y elección de terapias y medicinas.

II. SABERES LOCALES EN CONTEXTOS GLOBALIZADOS

La provincia de Jujuy presenta algunos rasgos diferentes a los de otras regiones argentinas, en particular, la fuerte presencia de población indígena. Diversos estudios históricos dan cuenta del pasado indígena de Jujuy (Cruz, 2014; Canals Frau, 1953; Krapovickas, 2004), y de la situación de subordinación y explotación a la que sistemáticamente estuvo sometido este sector; ya sea, cuando los pueblos indígenas quedan divididos entre los sistemas de encomiendas y los indios de guerra, durante el periodo colonial (Sica y Ulloa, 2007; Faberman y Gil Montero, 2002); o, cuando la segmentación del mercado de trabajo a partir del desarrollo agroindustrial azucarero, genera diferenciación étnica y social entre los distintos pueblos, así como mestización biológica y cultural por la convivencia en los lotes de los ingenios, en la primera mitad del siglo XX (Conti, 1988).

Frente a la evidente presencia de una cultura con claras “marcas” prehispánicas, distintos estudios han dado cuenta de la discriminación negativa actual de la población perteneciente a pueblos originarios y de la cultura de tradición indígena, aludiendo a: procesos identitarios (Karasik, 1994), formas de patrimonialización (Belli y Slavutsky, 2005), y estrategias de invisibilización (García Vargas, 2009).

Jujuy es considerada como una especie de frontera socio-cultural de “la Argentina”, demasiado cerca del mundo mestizo e indígena andino y chaqueño, donde la “civilización” habría llegado de un modo incompleto. Hasta hace pocos años la literatura sobre la región ofrecía imágenes estáticas de la sociedad altoandina argentina, sesgada por una perspectiva folklorizante de sus sectores sociales.

Como hemos señalado, un trabajo precedente (Canavire, 2015) puso en evidencia que los consumidores de la “cultura terapéutica de autoayuda” privilegian un saber foráneo a su contexto de vida y formas culturales, desconociendo, indirectamente, validez al conocimiento generado desde su propio contexto cultural que, en este caso, se trata de uno nativo de contenido tradicional y significado ancestral. En este sentido, el consumo masivo de los libros de autoayuda es un claro ejemplo de cómo las atmósferas terapéuticas y ofertas de sentido que propicia la época neoliberal se insertan en la vida cotidiana de una población del norte argentino.

Sostenemos que esta demanda de saberes, técnicas y recursos de apoyo subjetivo –terapias alternativas, neurociencias, creencias y supuestos de la Nueva Era, etc.– inmediatamente disponibles en las sociedades, a los que se accede sin la intervención de un dispositivo experto, responde a la sensación de malestar y la impresión de insuficiencia que emergen en la comparación con un ideal de bienestar asequible pregonado en los discursos sociales contemporáneos (Ehrenberg, 2010). La disposición anímica promovida en tales discursos (“moral alta”, equilibrio emocional, sentido de vida, salud y diligencia) no es condescendiente en relación con las aflicciones de los sujetos (ya sean físicas, anímicas o familiares) y estimula la necesidad de estar bien en todo momento, esto es: aun cuando las condiciones sean adversas y reclamen otros procesos. A nivel subjetivo, la exacerbación de este ideal promueve el registro de la “falta”: falta de entusiasmo, de vitalidad, de juventud.

Asociado con esta nueva responsabilidad sobre el sí mismo y el esfuerzo puesto en el autoconocimiento, los sujetos adquieren una nueva actitud frente a la enfermedad, y desafían las prescripciones médicas (Lupton, 2012). En ese marco, los modelos de medicinas holísticas y las cosmovisiones con una referencia trascendental ofrecen versiones completas de la enfermedad que

resultan a la postre más convincentes que el modelo biomédico: interpretan simultáneamente el malestar emocional y existencial conjuntamente con los desarreglos somáticos. Esta preferencia por modelos holísticos que admitan un nivel de comprensión de la enfermedad como consecuencia de un estado del alma va ganando terreno en la medida en que apunta a “estilos de vida” que también son considerados como fuente de numerosos males contemporáneos.

III. COMUNICACIÓN Y SALUD: UN CAMPO EMERGENTE

Que la Comunicación y Salud sea un campo en construcción y en estado de ebullición en virtud de las dinámicas que le imprimen los procesos sociales contemporáneos permite concebirlo como un territorio modelable. En estas coordenadas, ponemos a consideración que la problemática en estudio, que involucra discursos, prácticas, consumo, rituales, tecnologías, capitales, sujetos individuales y colectivos, pueda incorporarse al arco teórico de la Comunicación y Salud.

En las últimas dos décadas, según plantea Obregón (2010), en el campo de Comunicación y Salud en América Latina se ha pasado de la opción privilegiada de propuestas centradas en la identificación y el uso de mensajes y canales apropiados para llegar a públicos objetivo, al uso de enfoques de comunicación para el cambio de comportamiento que se apoyan en un conjunto de teorías y modelos de cambio de comportamiento individual provenientes de la psicología social y finalmente, a perspectivas de comunicación y cambio social que se nutren de propuestas conceptuales y teóricas que integran aspectos individuales, colectivos y sociales de la salud. En este sentido, el autor sostiene que lo que mejor caracteriza actualmente a nuestra región es un enfoque informado por abordajes comunicativos anclados en estas últimas perspectivas de comunicación para el desarrollo y el cambio social, que enfatizan la necesidad de comprender la comunicación, no como instrumento o herramienta de transmisión de información, sino también como un proceso de diálogo que facilite la participación de diversos grupos sociales en la mejora de sus condiciones de salud.

Así también, entendemos que hay un consenso en la literatura sobre Comunicación y Salud en considerar que se trata de un “campo” que atraviesa un proceso de construcción académica. Para Alcalay (1999), el campo se refiere a tres cuestiones principales: es un área de investigación aplicada, tiene pertinencia social y es interdisciplinario. Por su parte, Cuberli y Araújo (2015), desde una perspectiva bourdesiana, bosquejan Comunicación y Salud como un espacio “relacional y multidimensional”, y lo diferencian de otras denominaciones como Comunicación en Salud o Comunicación para la Salud, cuyas perspectivas priorizan una concepción instrumental de la comunicación “al servicio de la salud”.

Aunque los especialistas en salud pública en general esperan de la comunicación saberes y herramientas útiles al logro de objetivos propios de salud (lo que explica que comunicación, educación para la salud y promoción de la salud habitualmente se confundan) desde la investigación en comunicación el interés parte de preguntas más abarcadoras que varían según las fuentes disciplinares en las que abreva (psicología, antropología, sociología, etc.) y que por supuesto también van a influenciar los modos de intervenir en lo social desde esta dimensión.

La Comunicación y Salud conforma un dominio de saber emergente construido social e históricamente que implica la convergencia de dominios disciplinares relativamente autónomos y disyuntos como la “Comunicación” y la “Salud”, sin embargo, podemos pensar la Comunicación y Salud como un campo transdisciplinar.

Desde esta perspectiva, es posible plantear que los estudios de Comunicación y Salud conforman un campo vasto de problemáticas diversas, abarcando asuntos tales como las estrategias comunicacionales de políticas públicas en salud, la comunicación institucional en/de

establecimientos de salud, la comunicación pública ante crisis sanitarias y los procesos comunicacionales implicados en la movilización social por temas de salud. Asimismo, comprende la construcción de noticias sobre temas de salud, el discurso publicitario referente a medicamentos y productos dirigidos a la salud, los discursos gubernamentales de prevención de enfermedades y promoción de hábitos saludables, y la comunicación y divulgación científica de la investigación en salud. Igualmente, son objeto de estudio el carácter comunicacional de la relación médico paciente, el tratamiento de la salud en entornos digitales y el uso de dispositivos informáticos y aplicaciones para el monitoreo y la gestión personal de la salud. Además, el acceso a información vinculada a cuestiones de salud en internet y las implicancias subjetivas e intersubjetivas de la circulación de imágenes y significaciones relativas al cuidado de la salud a través de redes sociales, entre otros.

Asimismo, y al interior de estas problemáticas, advertimos que la comunicación remite a múltiples niveles. Puede referir a un plano de comunicación interpersonal como la que se pone en juego en la relación entre médico y paciente. La campaña de una política pública en salud atañe a un nivel de comunicación masiva y mediática que puede contemplar distintos soportes (gráfico, televisivo, radial, internet). En algunas ocasiones se apela a la comunicación en un nivel que tiene que ver más precisamente con la información y se pretende explotarla instrumentalmente tal como si fuese una herramienta técnica. Otro nivel consiste en la comunicación social como espacio simbólico donde se generan los procesos de producción y circulación de significaciones sociales. En este nivel, la comunicación opera como una escala macro o atmósfera en la que acontecen diversos fenómenos y problemáticas micro que corresponden a los otros niveles o modos de comunicación.

A continuación, abordamos dos nociones que son indispensables para pensar los itinerarios terapéuticos de una cultura local en un contexto de lógicas “occidentalizadas” y saberes universales: por un lado, los conocimientos y remedios culturalmente aceptados y empleados por una población, vale decir, la “medicina tradicional”; por otro, la relación de esos sistemas explicativos originarios con la medicina científica o convencional, incluida en la perspectiva analítica de la “salud intercultural”.

IV. MEDICINA TRADICIONAL

A partir de la década de 1970 la Organización Mundial de la Salud comenzó a impulsar de modo sistematizado, y en particular en países en desarrollo y subdesarrollados, políticas que fomentan la cooperación entre la biomedicina y las medicinas tradicionales. Según el análisis realizado por Idoyaga Molina (2000) Argentina se sumó a esta iniciativa de forma incompleta, puesto que incorporó agentes sanitarios al sistema de salud pero omitió generar el espacio de intercambio entre la biomedicina y la medicina tradicional. Es decir, respondió a las sugerencias realizadas por el organismo de modo tangencial y como consecuencia sigue dominando un sistema biomédico que se impone a las comunidades, en ocasiones fomentando la subestimación de los conocimientos locales y de la autoestima comunitaria. Situaciones similares se describen para otras regiones de Latinoamérica (Athias & Machado 2001; Herrera 1991; Greene 1998).

Es común que se defina a la “medicina tradicional” a partir de considerarla como diferente, opuesta, antagónica a la medicina científica (o biomedicina), sin embargo, desde distintas miradas disciplinares es posible rescatar elementos que permiten pensar en una significación ampliada del término.

Desde las investigaciones etnobotánicas, la “medicina tradicional” refiere principalmente al uso de plantas que fueron usadas por diversos grupos étnicos a lo largo de su historia y con propósitos medicinales o terapéuticos. En esta línea de pensamiento, Vignale y Pochettino (2009) sostienen que quienes practican la medicina tradicional poseen claridad en cuanto al conocimiento

de las especies que pueden ser utilizadas, así como las dosis y forma de uso; estos saberes han sido validados a través de los años y mediante la práctica cotidiana. Se trata de plantas que son fácilmente reconocidas en el campo por los expertos locales, quienes las identifican por diversos caracteres externos, por sus sabores y sus olores.

Los estudios antropológicos permiten enfocar los itinerarios en búsqueda de salud, considerando la incidencia de factores culturales, étnicos, sociales, económicos, niveles de instrucción, peculiaridades regionales, entre otros. Desde esta perspectiva disciplinar, Idoyaga Molina (2005) ha presentado una “categorización de medicinas” para Argentina y América Latina que incluye: la biomedicina, las medicinas tradicionales, el autotratamiento o medicina casera, las medicinas religiosas y las medicinas alternativas. Según esta clasificación, la denominación “medicinas tradicionales” se restringe a prácticas concretas tales como el curanderismo y los shamanismos (en las culturas indígenas).

Por su parte, el antropólogo Eduardo Menéndez (1994) advierte que la denominada medicina tradicional, no debiera ser analizada “en sí”, sino referida al sistema cultural dentro del cual el grupo utiliza un espectro de representaciones y prácticas producto no sólo de dicha “medicina”, sino de un conjunto de saberes que redefinen continuamente el sentido, significado y uso de la “medicina tradicional”. Al respecto, señala que en América Latina la aproximación dominante en el análisis de la llamada medicina tradicional opera en forma opuesta, no sólo centrándose en lo tradicional, sino ignorando frecuentemente el sistema relacional en el cual se desarrolla. Esto ha conducido a malinterpretar las funciones y significados que los grupos estudiados dan, en su práctica, a lo tradicional, aislándolo del conjunto de prácticas y representaciones operadas respecto del proceso salud/enfermedad/atención por los grupos concretos. De allí que prefiere hablar de “saber popular” o de “saber médico popular” en vez de medicina tradicional, entendiendo al primero como un proceso constante de modificación, en el cual se sintetizan provisionalmente concepciones y prácticas derivadas de diferentes saberes incluido el biomédico.

Finalmente, en un trabajo elaborado por doctores de instituciones públicas de salud de La Habana (Cuba), se reflexiona en torno a la importancia del debate y de la aplicación rigurosa del método científico para fortalecer la “medicina natural y tradicional” como recurso de la salud pública. Allí, se define a la “medicina natural y tradicional” como una corriente de pensamiento y de actuación terapéutica que alberga diversas expresiones concretas, muchas de ellas provenientes de culturas ancestrales o relativamente antiguas, y otras mucho más recientes o que no responden a tradición alguna. Lo que tienen en común es que no responden a los cánones de la práctica médica convencional. Asimismo, se reconoce que las sociedades han desarrollado experiencias y sistematizado formas especiales de “conocer y saber” acerca de la salud y la enfermedad, que han ido configurando un conjunto de nociones y conocimientos formados en la práctica cotidiana y espontánea de la gente común, hasta llegar a la práctica empírica que concentra y sistematiza la experiencia de la colectividad a lo largo del tiempo. Los investigadores concluyen en que este saber informal, de indudable valor cultural, merece ser valorado y estudiado críticamente, especialmente cuando puede tener un impacto sustantivo sobre la salud pública (Rojas y otros, 2013).

V. SALUD INTERCULTURAL

Partiendo del presupuesto de que existen múltiples concepciones de la salud y la enfermedad, y que a cada una de ellas corresponderán formas de diagnóstico y tratamiento diferenciadas, la perspectiva intercultural se revela como una herramienta de máxima utilidad y alcance para influir en el diseño de proyectos y programas de salud a la búsqueda de una mayor efectividad, y reclama la necesidad de un verdadero diálogo intercultural respetuoso con las

concepciones y prácticas que comprometen al cuerpo, la salud y la enfermedad entre personas de distinta extracción sociocultural. En esta línea de pensamiento, se ubican las propuestas de investigadores que, desde diferentes miradas, definen a la Salud Intercultural en vinculación a la gestión sanitaria, el espacio de comunicación entre el personal de salud y el paciente, y la necesidad de articular los saberes culturales que allí intervienen.

El médico José Baixeras Divar (2006), Director del Programa de Salud de la Agencia Española de Cooperación Internacional de La Paz (Bolivia), propone a la salud intercultural como un enfoque transversal que tiene que ver particularmente con la formación sanitaria, los servicios que se prestan, los programas de salud y la gestión sanitaria. En este sentido, la salud intercultural incluye distintas actuaciones: el auto cuidado familiar, cultural, tradicional; la acreditación y calidad en la práctica de la medicina tradicional; la adecuación cultural en los servicios de salud públicos; y la integración de la medicina tradicional en el sistema público. El autor sostiene que el mejoramiento de todos estos aspectos es el desafío que se plantea en un mundo más globalizado y a la vez más particularizado con mayor autoidentificación cultural.

Desde la antropología, en un análisis sobre programas de cooperación al desarrollo en América Latina, Monserrat Pulido Fuentes plantea la necesidad de reflexionar sobre las relaciones que se establecen entre el personal de salud y el paciente en todo tipo de situaciones, en función de que a los centros sanitarios los pacientes acuden con todo el bagaje cultural, con las preconcepciones de origen sobre la salud y la enfermedad, y con estrategias dispares de acceso a las diferentes terapias. En este sentido, define a la salud intercultural como “el proceso terapéutico, y como tal al espacio de interacción, comunicativo y de colaboración entre el que consulta y solicita ayuda para resolver un problema de salud o una situación, y el asesor, orientador o consejero al que se considera cualificado para ayudarlo” (2017: 35). De esta forma, destaca la implicación de la diferencia cultural de los sujetos en interacción en todo ejercicio de la práctica sanitaria.

Por su parte, desde la antropología médica, Ana María Oyarce define la interculturalidad en salud como “la capacidad de moverse equilibradamente entre conocimientos, creencias y prácticas culturales diferentes respecto a la salud y la enfermedad, la vida y la muerte, el cuerpo biológico, social y relacional” (1998: 56). Se trata de un proceso social interactivo, donde se perseguiría reconocimiento y respeto a las diferencias existentes entre las culturas en el campo de la salud y la enfermedad. O de otro modo, estamos ante un diálogo y colaboración en saberes, prácticas y demandas en salud entre agentes y actores con diferencias socioculturales.

En tanto, el antropólogo y médico Roberto Campos (2004) vincula la salud intercultural a la práctica y el proceso relacional que se establecen entre el personal de salud y los enfermos, donde ambos pertenecen a culturas diferentes, y de donde se requiere un recíproco entendimiento para que los resultados del contacto (consulta, intervención, consejería), sean satisfactorios para las dos partes.

Como queda reflejado, estos autores coinciden en que la salud intercultural permite acercarse a diferentes formas de conceptualizar la salud y las aflicciones del cuerpo enfermo especialmente en contextos de complejidad intercultural. También se postula como una herramienta crítica frente al modelo biomédico hegemónico, permitiendo además revalorizar prácticas terapéuticas “tradicionales” y aportando una metodología apropiada para analizar la diversidad y abordar conceptos “otros” de salud y enfermedad.

No obstante, también encontramos posturas críticas con respecto al discurso y a las retóricas de la interculturalidad en salud. En este sentido, se advierte el empleo del concepto como un arma política que no hace más que perpetuar el dominio del poder biomédico occidental, o su identificación con un ideal utópico que presta poca atención a la gran dificultad de articular modelos

médicos diferentes y a la falta de formación en “competencias culturales” de los actores que llevan adelante los programas de salud.

La interculturalidad en salud, según Flores (2011), se trataría habitualmente de una retórica empleada a nivel institucional por algunas agencias y fundaciones no gubernamentales, de poca utilidad en el desarrollo de programas de salud eficaces. Al respecto, señala: “es un arma política e inclusive un instrumento de continuar la dominación y control colonial de otras culturas y sociedades, en este caso por la lógica y poder biomédico occidental, enmascarado en ocasiones bajo los términos de desarrollo, cooperación, ayuda humanitaria, solidaridad, hospital” (Flores, 2011: 8).

Por su parte, Gil García advierte:

A pesar de los esfuerzos que desde diferentes sectores se viene haciendo cada vez más por abordar los temas de salud desde una perspectiva intercultural, lo cierto es que a veces todavía resulta complicado anular esa distinción entre el “nosotros” y el “ellos”, entre un modelo civilizado, europeo, racional, científico, biomédico, y otros que son tachados de primitivos, no europeos, no racionales, “tradicionales. (Gil García, 2011)

El autor indica que la solución no pasa por reconstruir el cuerpo de los otros para desterrar de su racionalidad cultural ideas erróneas, sino de relativizar los itinerarios terapéuticos y establecer un diálogo entre las partes.

Por último, Abad (2005) considera que existe un preocupante desconocimiento sobre el concepto de salud intercultural —inclusive en las organizaciones no gubernamentales que desarrollan proyectos de salud en contextos y poblaciones con marcada singularidad sociocultural— y plantea la necesidad de una exigencia de “competencia cultural” a las ONGs, actores protagónicos de la cooperación al desarrollo y que despliegan importantes programas de salud.

La competencia cultural que se exige a los profesionales sanitarios resulta también necesaria en las agencias de cooperación al desarrollo, que diseñan, elaboran y ejecutan sus proyectos de salud en zonas indígenas, bajo las lógicas del modelo biomédico, para aumentar la comunicación entre culturas diferentes y las instituciones apropiadas/efectivas a partir de la integración compleja de conocimiento, actitudes y habilidades. (Abad, 2005: 90)

De esta manera, la propuesta ideológica de la interculturalidad en el campo de la salud debe considerar al paciente, al otro, al destinatario de los cuidados, el centro de su atención, y dirigirse a él de forma dialógica, sincera y significativa, entendiendo las situaciones de contacto cultural como un encuentro intersubjetivo y el eje central del cuidado holístico.

VI. CONOCIMIENTOS LOCALES, PRÁCTICAS RITUALES Y MEDICINA HERBARIA

A modo de cierre, y a partir del relevamiento bibliográfico que incluyó la lectura de trabajos provenientes de la antropología médica y la etnobotánica, presentamos una herramienta diseñada para trabajar con los sujetos depositarios de los saberes locales. Se trata de una entrevista semiestructurada que consta de veinticinco interrogantes o disparadores que pretenden abordar las distintas dimensiones implicadas en la problemática que nos ocupa. A continuación, presentamos algunos de estos interrogantes agrupados en ejes temáticos:

Reconocimiento de plantas medicinales: ¿Cuáles conoce? ¿Cómo las reconoce? (por su color, textura, olor, forma, etc.).

Modos de obtención: ¿Dónde las adquiere? ¿Las compra, se las regalan? ¿Hay algunas más difíciles de encontrar que otras? ¿Cuáles?

Usos: ¿Desde cuándo las emplea? ¿Cuál es la manera de emplearlas? ¿Desarrolla algún tipo de ceremonia o ritual? ¿Utiliza una sola o la mezcla de distintos componentes? ¿Con qué frecuencia las emplea? ¿Qué partes de las plantas utiliza? (raíz, hojas, flores) ¿Cómo las recolecta? ¿Cómo se guardan?

Funciones: ¿Para curar qué dolencias o enfermedades se emplean?

Transmisión y socialización del conocimiento: ¿Cómo aprendió a usarlas? ¿Alguien le enseñó? ¿Ud. enseñó a alguien? ¿Alguna vez conversó sobre su uso con un médico?

Eficacia simbólica: ¿Ha logrado curarse con ellas? ¿Alguna no le ha resultado como esperaba? ¿Cree en el poder curativo de estas plantas? ¿Alcanza con que otra persona le cuente que el preparado funciona o Ud. necesita comprobarlo en su propio cuerpo? ¿Cree que usarlas tiene algún riesgo?

Relación con la medicina alopática: ¿Cree que los remedios naturales son más sanos que los medicamentos de los hospitales? ¿Cree que los primeros tienen menos efectos secundarios? ¿Considera que sería necesario que en los hospitales le dieran mayor valor a las plantas medicinales?

VII. BIBLIOGRAFÍA

Abad, L. (2005): "El concepto de competencia cultural aplicado a los agentes y actores de cooperación con pueblos indígenas de América latina". En: Bretón, V., y López, A. (coord.): Las ONGS en la reflexión antropológica sobre el desarrollo y viceversa. Perspectivas africanas y latinoamericanas. Sevilla: Fundación El Monte, pp. 87-101.

Alcalay, R. (1999): "La comunicación para la salud en las universidades estadounidenses". En: Revista Panamericana de Salud Pública, 5 (3), pp. 192-196.

Athias, R. y Machado, M. (2001): "A saúde indígena no processo de implantação dos Distritos Sanitários: temas críticos e propostas para um diálogo interdisciplinar". En: Cad. Saúde Pública, 17(2), pp. 425-431.

Baxeiras Divar, J. (2006): "Salud intercultural. Relación de la medicina kallawaya con el sistema de salud pública en San Pedro de Curva". En: Fernández Juárez, F. (org.): Salud e interculturalidad en América Latina: antropología de la salud y Crítica Intercultural. Ecuador: Ediciones Abya-Yala, pp. 271-288.

Belli, E. y Slavutsky, R. (2005): "Quebrada de Humahuaca: patrimonio de la humanidad, capitales, territorios y pueblos". En: Belli, E. y Slavutsky, R. (comps.): Patrimonio en el Noroeste Argentino. Otras historias. Jujuy: Instituto Interdisciplinario Tilcara. UBA, pp. 15-37.

Campos Navarro, R. (2004): "Experiencias sobre salud intercultural en América Latina". En: Fernández Juárez, G. (coord.): Salud e interculturalidad en América Latina. Perspectivas antropológicas. Quito: Abya-Yala, pp. 129-151.

Canals Frau, S. (1953): Las poblaciones indígenas de la Argentina. Su origen, su pasado, su presente. Buenos Aires: Sudamericana.

Canavire, V. (2015): Cuando leer llena el alma. Reflexiones sociológicas sobre lectores y libros de autoayuda. San Salvador de Jujuy: EDIUNJU.

Conti, V. (1988): Mano de obra indígena en los ingenios de Jujuy a principios de siglo. Buenos Aires: CEAL.

Cuberli, M. y Soares De Araújo, L. (2015): "Las prácticas de la comunicación y salud: intersecciones e intersticios". En: Petracci, M. (coord.): La salud en la trama comunicacional contemporánea. Buenos Aires: Prometeo, pp. 64-80.

Cruz, E. (2014): Historia del Jujuy Indígena. Jujuy: Purmamarka ediciones.

Ehrenberg, A. (2000): La fatiga de ser uno mismo. Buenos Aires: Nueva Visión.

Faberman, J. y Gil Montero, R. (2002): Los pueblos de indios del Tucumán colonial: pervivencia y desestructuración. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes/Universidad Nacional de Jujuy.

Flores, J. (2011): "Interculturalidad en salud y eficacia: algunas indicaciones de uso para ONG's con proyectos en salud en América Latina". En: Nuevo Mundo, Mundos Nuevos. En: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/61232> (Último acceso 25 de abril de 2018).

García Vargas, A. (2009): "La desigualdad a la vuelta de la esquina. San Salvador de Jujuy durante la década de 1990". En: Lagos, M. (coord.): Jujuy bajo el signo neoliberal. Jujuy: EDIUNJU, pp. 357-400.

Gil García, F. (2011): Introducción al dossier "Salud y enfermedad en América Latina. Una perspectiva intercultural". Nuevo Mundo, Mundos Nuevos. En: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/61260> (Último acceso 30 de marzo de 2018).

Greene, S. (1998): The shaman's needle: development, shamanic agency, and intermediality in Aguaruna Lands, Perú. En: American Ethnologist, 25(4), pp. 634-658.

Herrera, X. (1991): "Medicina tradicional y medicina institucional: el promotor de la salud investiga los puntos de conflicto". En: Buchillet, D. (org.): Medicinas tradicionais e medicina ocidental na Amazônia. Belem: MPEG/CEJUP/UEP, pp. 247-266.

Idoyaga Molina, A. (2000): "La calidad de las prestaciones de salud y el punto de vista del usuario en un contexto de medicinas múltiples". En: Scripta Ethnológica, XXII, pp. 21-85.

Idoyaga Molina, A. (2005): "Reflexiones sobre la clasificación de medicinas. Análisis de una propuesta conceptual". En: Scripta Ethnologica, XXVII, pp. 111-147.

Karasik, G. (1994): "Fronteras de sentido en el Noroeste: identidades, poder y sociedad". En: Karasik, G. (comp.): Cultura e identidad en el Noroeste Argentino. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Krapovickas, P. (1984): "Las poblaciones indígenas históricas del sector oriental de la Puna". En: Relaciones, 15, pp. 25-35.

Lupton, D. (2012): La medicina como cultura. Medellín: Editorial Universidad de Antioquía.

Menéndez, E. (1994): "La enfermedad y la curación ¿Qué es medicina tradicional?". En: Alteridades, 4 (7), pp. 71-83.

Obregón, R. (2010): "Un panorama de la investigación, teoría y práctica de la comunicación en salud". En: Folios, 23, pp. 13-29.

Oyarce, A. (1998): "Política intercultural en salud: elementos de una propuesta". En: Memoria del Primer Encuentro Nacional Salud y Pueblos Indígenas: hacia una política Nacional Intercultural en Salud. Washington: Organización Panamericana de la Salud, pp. 54-62.

Pulido Fuentes, M. (2017): "Una mirada desde la salud intercultural en programas de cooperación al desarrollo". Boletín Americanista, año LXVII, 1, 74, pp. 33-51.

Rojas, F. y otros (2013): “El debate sobre la Medicina Natural y Tradicional y sus implicaciones para la salud pública”. En: http://bvs.sld.cu/revistas/spu/vol39_1_13/spu10113.htm (Último acceso: 15 de mayo de 2018).

Sica, G., Bovi, M. y Mallagray, L. (2007): “La Quebrada de Humahuaca: de la colonia a la actualidad”. En: Teruel, A. y Lagos, M. (comps.): Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX. Jujuy: EDIUNJU, pp. 90-112.

Vignale, D. y Pochettino, M. (eds.) (2009): Avances sobre plantas medicinales andinas. Buenos Aires: CYTED.

**DOS ESTIGMAS À AUTO-ESTIMA, A BAIXADA
FLUMINENSE COMO LUGAR DO POÉTICO:
MODUAN MATUS E SUA GIZAÇÃO**

FRAZÃO, IDEMBURGO PEREIRA

DOS ESTIGMAS À AUTO-ESTIMA, A BAIXADA FLUMINENSE COMO LUGAR DO POÉTICO: MODUAN MATUS E SUA GIZAÇÃO

Na discussão acerca das novas territorialidades, em sentido amplo, tem-se discutido sobre aspectos que vão da problemática das identidades às conceituações contemporâneas de lugar, em disciplinas como a história, a geografia e a literatura, dentre outras. De Stuart Hall a Zygmunt Bauman as identidades e os pertencimentos recebem atenção especial. No que diz respeito às territorialidades literárias contemporâneas, novas perspectivas se abrem em direção a dimensões que envolvem a noção de pertencimento. A relação entre os fazeres poéticos e o *locus* em que os mesmos atuam tem assumido características peculiares.

No caso do presente trabalho, intenta-se refletir sobre a vigência do literário em meio a um espaço supostamente inóspito, para a gestação poética, mais propriamente identificado pela vocação de tornar-se depósito do lixo das cidades: a região da Baixada Fluminense, no Rio de Janeiro. O trabalho propõe parte do estigma da baixada, ligada à violência e ao lixo para pôr em destaque a produção de um poeta que está inserido na temática da PoetiCidade. Trata-se de Moduan Matus, um poeta radicado na Baixada Fluminense, que iniciou sua carreira no mesmo momento em que surgia e se desenvolvia a chamada poesia marginal da década de 1970, no Brasil.

Embora pertença à chamada geração mimeógrafo, por conviver com os autores como Ricardo de Carvalho (o Chacal) e criar seus textos sob a pressão da Ditadura Civil Militar, Moduan Matus criou suas próprias estratégias de produção e divulgação de seu trabalho: a gização. Tal gização consistia na escrita dos poemas, utilizando giz, em portas fechadas de lojas de municípios da Baixada Fluminense e arredores. A relação de Matus com a Baixada, se avulta em vários poemas, revelando aspectos de seu lugar.

Yi-Fu Tuan, o geógrafo sino-americano que traz para os estudos geográficos uma inclinação ao humanismo, em sua obra *Espaço e lugar: uma perspectiva da experiência*, entende que o termo lugar deve ser entendido como lar. O lugar é um espaço que possui uma ligação afetiva, psicológica com o indivíduo. Vai, portanto além do sentido tradicional do termo. O *locus* o qual o sujeito se relaciona de maneira íntima, pessoal é um fator importante, principalmente quando se expressa pelas vias da arte. Obviamente não há referência, aqui, ao conhecido determinismo em voga no século XIX, fundamental para a vigência da estética naturalista em países como a França e por extensão, o Brasil. Não se trata de um determinismo geográfico ou algo parecido, mas da influência afetiva (nem sempre assim percebida), íntima com o lugar em que se vive.

Nas discussões sobre instâncias identitárias no mundo contemporâneo, pode-se encontrar inúmeros estudos sobre as noções de lugar e de território. Território é um termo que, geralmente, está relacionado a questões inerentes a limites ou divisões políticas e/ou geográficas. Têm-se dado atenção, nos estudos acadêmicos sobre identidades e diversidades, juntamente com a problemática do pertencimento. Isso tem ocorrido na literatura, além de serem muito estudadas também pelos pesquisadores das áreas de história, da geografia, da sociologia, dentre outras.

Nas temáticas que serão aqui discutidas, os estudos de Tuan, como se disse anteriormente, serão fundamentais, principalmente no que diz respeito à problemática do lugar geográfico-poético da Baixada Fluminense. Reflete-se, simultaneamente acerca do lugar que a região ocupa em relação à capital do Estado do Rio de Janeiro, seja em termos de relações humanitárias ou sobre o lugar da literatura e, por extensão, da cultura em uma região

conhecida sob os influxos de estigmas diversos, principalmente o da violência e dos desrespeitos aos direitos humanos.

Para Tuan, aspectos inerentes ao campo da psicologia interferem na reflexão sobre as instâncias do lugar. Percebe-se, de imediato, a inclinação desse sino-americano à geografia humana. Segundo o estudioso, deve-se entender como lugar um espaço específico, íntimo de um ser humano. Nos importantes e respeitados estudos de Tuan, entre os geógrafos humanistas, têm-se a importância dada à experiência. Em sua obra traduzida para o português, *Espaço e lugar: a perspectiva da experiência*, observa-se a importância dada aos sentidos, no diálogo permanente entre seres humanos e o meio ambiente. Conclui-se, então, que é fundamental para uma existência humana harmônica a relação efetiva e afetiva dos habitantes com o seu lugar.

A lírica de Moduan Matus é marcada por temas diversos, com versos ecléticos e, cada vez mais fragmentados. Costuma focalizar, como faria um arguto cineasta, a desumanização cotidiana que marca seu lugar de origem e de inspiração. Matus pode ser inserido, também, no rol dos poetas pós-modernistas, caso entendamos que é exatamente a fragmentação, o ecletismo e a desumanização que mais caracterizam a arte contemporânea. Virando e revirando “poemas-relâmpagos” - como prefiro denominar os “poemas-flash”, que, cada vez mais são veiculados pelas mídias sociais, sem métrica definida, ou mesmo semelhança a algo que se aproxime dos haicais – Matus não se perde no tempo, ou se fixa a uma só forma ou temática, embora o lastro de sua história poética nos remeta a anos de Chumbo, da Ditadura Civil Militar, no Brasil.

Atualmente, o poeta percorre inúmeros temas tendo o concretismo como uma de suas maiores inclinações líricas, que marca sua trajetória poética. Ele costuma utilizar, reiteradas vezes, questões referentes à sua vivência, portanto, experiência, com o cotidiano da Baixada Fluminense.

Situada no recôncavo guanabarrino, a chamada Baixada Fluminense é uma região constituída pelos municípios de Mesquita, Nilópolis, Nova Iguaçu e Duque de Caxias. O poeta nasceu no município de Nova Iguaçu, no Estado do Rio de Janeiro, em 25 de julho de 1954. Seu nome de batismo é Edgard Vieira Matos, o pseudônimo começou a ser utilizado na década de 1970. Sua eclética trajetória poética teve início com a criação de poemas aos moldes da poesia marginal, conhecida como marca de uma geração, que tem como autores mais destacados Ana Cristina César (Ana C.); Ricardo de Carvalho (Chacal); Antônio Carlos de Brito (Cacaso); dentre alguns outros. Matus, embora milite em seu espaço de origem e de escolha, ainda mantém contato com autores de sua geração.

Como era de costume em sua época, Moduan também produziu obras contrárias à ditadura que vigorou durante vinte anos, de março 1964 a fevereiro de 1985. Em 10 de julho de 1979, o iguaçuano lançou sua primeira obra poética na revista Equipe, número 13. Ele costuma afirmar que se tornou mais conhecido no métier poético a partir de 1978, quando passou a “expor” seus poemas, a giz, nas portas das lojas (quando fechadas), nos centros comerciais da Baixada Fluminense, no município do Rio de Janeiro e, em Niterói e São Gonçalo (mas, principalmente em Nova Iguaçu). As portas de aço pintadas com tinta fosca e escura, com ranhuras, serviam bem serviam aos propósitos e possibilitavam que o poeta criasse e divulgasse suas obras sem a dependência das grandes editoras.

Os poemas da fase da gização eram criados de forma clara, sucinta, para que os passantes tivessem facilidade de lê-los e/ou memorizá-los. Era necessário que pudessem lê-los durante a caminhada nas calçadas urbanas. A chamada gização chegou a tornar-se um movimento denominado “Caco de Vidro”, na década de 90. “Daí desembocando em outros movimentos poéticos-culturais. (MATUS, 2016)

A gização, criada por Moduan Matus, pode-se especular, é uma singela precursora dos atuais grafites na Baixada Fluminense e que as performances poéticas dele e de seus companheiros, em praças, bares e quintais são precursoras dos saraus periféricos do século XXI. Também, de certa maneira, antecipam atividades e atitudes poéticas dos chamados escritores marginais de periferia, integrantes da COOPERIFA (NASCIMENTO, 2009).

Moduan matus não se encaixa perfeitamente nos moldes do grupo dos poetas da chamada Geração Marginal. Estes pertenciam à classe média e desenvolviam suas performances poéticas nas praias e espaços da Zona Sul carioca. O poeta afirmou, no “Terceiro Encontro Poético da Baixada Fluminense” - que ocorreu na Sala de Exposições do Instituto Histórico de Duque de Caxias, quando foi homenageado pelo Grupo “Margens da Literatura – Literatura das Margens/CNPq”, no dia 18 de Outubro de 2017 – que embora fizesse parte do movimento marginal da década de 1970, tinha diferenças marcantes em relação a eles. Isso se dá, principalmente pelo fato de que as poesias de Moduan estão repletas da vivência do lugar, da forte ligação afetiva que faz do “locus” alimento poético (e temático), mesmo quando a forma se inclina para o concretismo, para o lirismo da música, ou para a síntese que culmina em variantes dos haikais.

A poesia de Moduan, da década de 1970, principalmente com a gização, acima de tudo, dialoga com a dos seus colegas e sofre sua influência, mas também se pode afirmar que o baixadense era um integrante marginal da poesia marginal de 1970. (FRAZÃO FÉLIX, 2018). Daí a importância de se rever e/ou estudar novas inscrições, em diversas estéticas ou movimentos - de autores que ficaram, por vários motivos, à margem do cânone, como esse poeta e agitador cultural da Baixada. Tal revisão é sempre necessária, oxigena a literatura, dota-a de novas nuances. Assim tem ocorrido com Lima Barreto, João do Rio, Solano Trindade e tantos outros.

Moduan é um conhecido ativista e pesquisador da cultura baixadense e um escritor de grande produção artística. A lírica de Edgard Matos articula importantes reflexões ligadas às identidades literárias contemporâneas, passando pela discussão de aspectos cotidianos, problemas sociais e mesmo históricos que desaguam em reuniões, saraus shows, em praças, bares e quintais. A atuação do poeta Moduan, na cultura da Baixada fluminense tem como eixo seu trabalho sobre questões que forjaram o cotidiano dos municípios baixadenses.

A poesia de Moduan é marcada por uma forte afetividade em relação a esse espaço estigmatizado, talvez por pertencer a uma região que costuma ser lembrada pela violência, pelo medo. Para dar um exemplo de algo representativo de tal estigma, está a presença durante décadas da influência do político Tenório Cavalcante, que se tornou mais conhecido a partir da exibição, da obra cinematográfica “O Homem da capa preta”, do cineasta Sérgio Resende, em 1986. Destaca-se, na lembrança desse personagem polêmico da política brasileiro, o fato de ser um dos migrantes que, vindos de situações de penúria, no nordeste, fizeram da Baixada Fluminense sua Canaã. (FRAZÃO FÉLIX, 2018, p. 16)

Inúmeros nordestinos - como o cearense Francisco Barboza Leite e o pernambucano Francisco Solano Trindade fizeram da Baixada Fluminense o seu lugar. Como afirma o historiador José Silva, ocorre com os grupos que fugiram da seca e da fome, no nordeste brasileiro, uma espécie de “diáspora interna” (SILVA, 2012). Tal êxodo foi provocado pelo fato de que seu lugar de origem se tornou inóspito. Como em uma guerra travada com inimigo inigualavelmente superior, grupos imensos de nordestinos foram expulsos de sua terra, como retrataram obras como *O Quinze*, de Raquel de Queirós.

A Baixada Fluminense se torna, assim, portanto, o lugar dos nordestinos. Embora Moduan não seja nordestino, respira a cultura trazida pelos migrantes. Nas poesias do autor, percebe-se a presença de reflexões agudas sobre as cidades da Baixada e a população que as compõem. Moduan é um poeta crítico, entretanto, sob seu crivo reflexivo percebe-se a

presença de um grande teor de afetividade. Suas críticas advêm de um profundo conhecimento pessoal dos pontos positivos e negativos, em termos gerais, do seu lugar.

O que há de bom ou ruim na Baixada Fluminense, em especial em Nova Iguaçu, é apresentado na poesia matusiana, diferente do que indicam os estigmas relativos ao seu lugar, desconstrói o olhar viciado que as elites têm das periferias, embora não deixe de desvelar as mazelas sociais. A identidade poética do artista envolve-se nas cores de sua região, sem esquecer de seus conhecidos estigmas e problemas, mas com um olhar simultaneamente de superação de afetividade.

No que tange à Baixada Fluminense, quando se discute a questão das identidades, de imediato, surge como uma das temáticas mais recorrentes, a da marginalidade. Entretanto, ao tratar da lírica de Moduan Matus, não se deve associar o uso do termo marginal a problemas sócio-econômico e sociais, como ocorre com outros poetas e escritores que se autodenominam escritores marginais de periferia, como Ferrez, do Capão Redondo, em São Paulo. Ferrez e seus companheiros Sacolinha, Sérgio Vaz dentre outros. (NASCIMENTO, 2009).

A poesia de Moduan dialoga, criticamente, com a problemática da marginalidade, aponta os problemas, e envolve suas obras nas instâncias na exclusão a que está exposta sua região, o seu lugar de fala. Como se pode perceber, o autor traz para o interior de sua produção a crítica, o tensionamento sobre o ponto de vista, sobre o olhar das elites dominantes referente aos ditos locais e habitantes periféricos. Moduan Matus foi citado no rol dos poetas dos anos 1970, por Carlos Alberto Messeder Pereira e Heloisa Buarque Holanda. Naquele momento, começava sua caminhada poética, iniciando a fase já citada da “gização”. Entretanto, suas obras poéticas não se encontram no rol dos principais autores da poesia marginal de 1970.

Também não se reflete, aqui, sobre uma “poética marginal”, no que tange à sua militância. Moduan Matus e outros artistas, que buscavam seus espaços nas ruas, nas escolas, praças, continuam e utilizam, agora, também, a internet. O Blog de Moduan Matus, de onde foram extraídas as poesias aqui interpretadas, permite que se conheça melhor o trabalho poético do autor.

Stuart Hall (2014) e Zygmunt Bauman (2004) em textos bastante conhecidos, entendem que o “pertencimento” e a identidade não são tão sólidos quanto pensa a tradição ocidental. As identidades e o pertencimento são “negociáveis”. Ao se refletir sobre as novas territorialidades, em termos sócio-políticos, abre-se, também espaço para os estudos das ciências humanas, novos e ricos caminhos especulativos, no que diz respeito aos campos de atuação das disciplinas, da cultura e das linguagens artísticas. Confirmando o que aqui se discute, o polonês Bauman, afirma que “tornamo-nos conscientes de que o ‘pertencimento’ e a ‘identidade’ não têm a solidez de uma rocha, não são garantidos para toda a vida, são bastante negociáveis e revogáveis e de que as decisões que o próprio indivíduo toma, os caminhos que percorre, a maneira como age – e a determinação de se manter firme a tudo isso – são fatores cruciais tanto para o ‘pertencimento’ quanto para a identidade”. (BAUMAN, 2004, p. 19)

Cabe, aqui, uma reflexão sobre o uso da palavra comunidade, no caso de locais estigmatizados, deve ser feito, nesse momento. Pertencer a um determinado “lugar”, em locais centrais, como a Polônia - o caso de Bauman -, ou à Jamaica - caso de Hall -, diferencia-se bastante de pertencer a uma comunidade, no sentido brasileiro. (Ver: FRAZÃO FÉLIX, 2018) Ou seja, o pertencimento a uma comunidade como o Capão Redondo, o Complexo do Alemão, à Rocinha ou à Baixada Fluminense, situa, ou liga, de imediato, o sujeito a um estigma, a uma visão ou condição, se não de excluído, de subalterno, no sentido que lhe dá Gayatri Spivac, em sua obra “Pode o Subalterno falar” (2014)

No texto citado, a autora indiana reflete sobre a situação da mulher em uma sociedade em que a mesma ainda não conquistou seu “lugar de fala”. O estudo de Gayatri permite, que se possa criar um diálogo reflexivo aproximando diversos “lugares de discurso”. A poesia eclética de Moduan, no que tange às temáticas sobre a Baixada Fluminense, aponta para a relação entre o lugar, no sentido dado por Tuan e sua relação como o meio ambiente.

Em *Vidas desperdiçadas* Zygmunt Bauman aponta para o fato de que o grande dilema da contemporaneidade se encontra na dificuldade de se lidar com o lixo. O autor polonês entende que pior ainda é lidar como o ser humano como lixo, como refugio social. Pode-se afirmar, partindo desse caminho reflexivo aberto por Bauman, que alguns poemas do baixadense Matus, nos remetem a tais preocupações:

Inúmeros dejetos
Ainda em Gramacho
Cobrem o corpo do desaparecido.
A sua última viagem
Velada pelos urubus (...)

Percebe-se, nesse fragmento de um poema de Moduan Matus, divulgado no site do autor, texto que também não recebe título a descrição de uma imagem tenebrosa. Como já foi dito, trabalhado em outra oportunidade:

O local (d)enunciado já é bastante conhecido dos brasileiros, transformado em folhetins pela mídia: Gramacho. O lixo é o destaque, o corpo devorado pelo descaso, nem tanto. O corpo humano dilacerado pelos urubus e os dejetos dialogam no silêncio da ausência do poder público, na sujeira do desleixo, tipo de dejetos com os quais a população acostumou-se a aceitar. Em meio ao alto ou auto-lixo, as vidas desperdiçadas como zumbis, caminham em seu cotidiano líquido, perpetrado pela sordidez líquida dos tempos dos ratos pós-impeachment, quase no final da segunda década do terceiro milênio. E a Baixada, berço do poeta, vive imersa nos estigmas que a tornam conhecida em todo território brasileiro como lugar inóspito, de violência e morte. (FRAZÃO FÉLIX, 2018, p. 20)

Refletir sobre o lugar, perceber a importância dele para a própria existência pessoal não significa esquecer dos estigmas, ao contrário, conhecê-los é fundamental para superá-los, como se vê em um poema-denúncia.

Ruelas, porcas e parafusos caídos
Na beirada das calçadas
Montam o cenário
E falam apontado o dismantelo na estrada.
Fios soltos desencadeiam falsas conexões
Falsas empreitadas
O gato salta alto
Para esconder o rombo no asfalto.
Insistentes pisca-alertas indicam um novo local
Do desmonte clandestino
E das carcaças abandonadas.
Carrocerias rangem por aí em durepoxi lanternadas
E ainda, um subúrbio de guaribadas
E de tantos desleixos
Agonizam a baixada.

Roubos de energia, animais formas de vida e de sobrevivência, apontam para “o gato”, marcante das periferias, mas quem range são as carrocerias, em aparente luxo, cobertas por camadas de “durepoxi” que escondem o real estado dos veículos e das cidades: “um subúrbio de guaribadas”. Não há efetiva intenção por parte do poder público de realmente criar projetos de mudança. O que há, quando há, são guaribadas. E o estigma da violência aumenta com os desleixos. Os desmanches de automóveis também entram na constituição do retrato da baixada, locais de desmanches e de remontes clandestinos, que se multiplicam.

Em um poema que contém reflexões sobre a importância da participação dos moradores da região, a voz lírica aponta para a necessidade de se unir em torno de uma causa coletiva, utilizando como artifício poético a junção das palavras, formando versos unidos e cujo sentido só se percebe com um pouco mais de atenção e paciência, com o desejo de ler efetivamente a mensagem:

Um estado social periférico estereotipado em;
Deáreadogrande rionunca passará
Sabe que suburbano sempre será
E se não fizer por si ninguém fará.
Assentou-se as microrregiões
Na mesorregião baixadense de verossimilhanças.
E a vida, lagarteando, feito o trem
Sua de sol a sol; buscas:
De alto-estima
De abaixo estigmas
De reconhecimento aguerrido
Ao direito de ir, vir e ver:
Sol brilhar, gente crescer
Igualdade pertencer, ser cúmplice do lugar.

O lugar, que surge na última palavra do último verso, fechando o poema, serve como chave que abre e dá sentido aos amálgamas que iniciam o texto. “Sabe que suburbano sempre será/ E se não fizer por si ninguém fará (...)” Na repetição dos “mantras” capitalistas da mídia e na ansia de não parecer ser suburbano, o baixadense pode deixar de enxergar o que há de importante no lugar e se voltar sempre para fora, para os grandes centros. Assim, o comando de suas vidas continuará nas mãos de quem os estigmatiza. A chave da possível mudança está centrada, portanto, na máxima criada no texto: “Buscas: de alto estimas, de abaixo-estigmas”. No jogo vocabular estima X estigma, o poema aponta para a sutileza (marcada pela presença da consoante g). O estigma destrói a estima. O estigma da violência, dos desleixos das autoridades, marca o suburbano intimamente, negativamente.

O morador da Baixada pode se considerar inferior, caso não perceba o que alerta a o eu-poemático “(...) se não fizer por si ninguém fará”. Mas a questão da baixa autoestima está exatamente em engolir o estigma como remédio, quando, em realidade é veneno. No termo “abaixo”, outra delicada colocação textual estratégica. Não se trata de baixoestima, como se poderia ler e absorver como verdade, mas abaixo-estigma. Ou seja, o termo abaixo traz em si um manifesto que pode também apontar para algo que está abaixo de, portanto, inferior. “Abaixo”, “fora” estigmas, isso grita o poema.

Há uma orientação fundamental, a um “reconhecimento aguerrido e “Ao direito de ir vir e ver:/ Sol brilhar, gente crescer/ Igualdade pertencer, ser cúmplice do lugar”. O eixo da chave está na cumplicidade, no entendimento da importância do pertencimento. Seguindo as reflexões humanísticas de Tuan, pode-se afirmar que o espaço só se torna lugar, se houver

um sentimento efetivo, afetivo, íntimo de pertença. E, aponta o eu-lírico, não adianta esperar para que alguém resolva os problemas da Baixada. Do baixo autoestima, pela via do grito e da ação abaixo estigmas, pode-se chegar à superação e, por conseguinte, à alto autoestima.

As noções de lugar e não lugar apontam para estudos de autores como Marc-Augé, Milton Santos e YiFu Tuan, dentre muitos outros. No poema, revela-se o olhar estigmatizado sobre a relação entre os municípios de Duque de Caxias e Rio de Janeiro, espaço-dormitório (não-lugar) e não lugar propriamente dito. O baixadense, em vez de sujeito, torna-se objeto, coisa, sem identidade própria. Muitos baixadenses, aponta o eu poemático matusiano, não conseguem ou não querem perceber a importância de refletir sobre sua identidade e abrir os olhos para a importância do seu lugar. (Ver: FRAZÃO FÉLIX, 2018)

E na orientação de como a baixa autoestima pode ser vencida, o eu-lírico, em outro poema contido no Blog de Moduan, aponta para a intimidade com seu lugar, abrindo um campo semântico fundado exatamente na ideia de lar, de quintal:

O galo que desperta a manhã
Refeito do novo dia
Descreve em passos reais um limite ao vôo
Ainda que eterno o bater de asas.
Há quintais a desbravar
Até que o sonho se realize e
Venha o novo cantar.
Não há na terra lugar para o universo e
Nada que reprima essa forma de estar.
O galo que canta lá
Não é o mesmo que canta cá
Mas a corrente só aumenta concentra
Enquanto o sonho durar.

Reconhecendo a diferença entre os lugares, remetendo ao conhecido poema de Gonçalves Dias, “Canção do exílio”, “o galo que canta lá/ não é o mesmo que canta cá”, o eu poemático, explicita que há imposições de limites aos “vôos”. O eu lírico também dialoga com poema de João Cabral de Melo Neto, “Tecendo a manhã”, afirmando que: “um galo sozinho não tece uma manhã” (NETO, 2008, p. 19).

O olhar matusiano aponta para a a necessidade da união de forças. Trata-se de um alerta não apenas relativo à baixada fluminense, mas à tendência individualista do chamado mundo pós-moderno. A “corrente” aumenta, enquanto houver luta para a conquistar os sonhos, “os quintais a desbravar”. Profetiza o eu-poemático projetando que virá um novo cantar. Mas não está em uma entidade espiritual a saída, a solução e, sim, na luta do próprio baixadense, entendido enquanto entidade social, maior, capaz superar os limites ao voo, do “De reconhecimento aguerrido/Ao direito de ir vir e ver.

I. CONCLUSÃO

Ao refletir sobre os problemas que assolam o seu lugar de origem, a estigmatizada Baixada Fluminense, no estado do Rio de Janeiro, no Brasil, o poeta Moduan Matus também abre espaço para discussões fundamentais do mundo contemporâneo. A questão da violência e da penúria pelas quais passam inúmeras comunidades em todo o mundo não são “privilégios” da região da Baixada Fluminense. Há baixadas espalhadas por vastas extensões do mundo contemporâneo. O profeta Gentileza, figura que marcou o cotidiano urbano do Rio de Janeiro, perto das últimas décadas do século XX, utilizava uma palavra que pode

sintetizar a nascente das mazelas das comunidades periféricas: o capitalismo. Mas, mesmo sob os influxos do lucro que faz girar o jogo do capital, há possibilidades de se criar formas de vida dignas. Assim, não apenas os ávidos trapaceiros do capital são responsáveis, mas também quem se satisfaz em reclamar (quando o faz) e não se une a outros que sofrem do mesmo mal, em busca da transformação dessa realidade não desejada. O capital só vira capeta, se quem o dirige ou o vive assim permitir. E é preciso lembrar da lição contida no poema de João Cabral de Melo Neto evocada por Moduan Matus: “um galo sozinho não tece uma manhã”. E uma boa manhã é tecida com reflexões e ações.

Da gização, estratégia poética utilizada por Moduan, na década de 1970, aos dias atuais, em que trabalha com metamorfósicas formas com base nos haicais e poemas concretistas, o poeta torna-se, a cada dia, um exemplo de quem passa por diversas tendências literárias, sem olvidar o seu lugar, sem se esquecer da importância do pertencimento. A Baixada dos desmanches, do lixão, é também a Baixada dos quintais, dos poetas que cantam a união, que gritam como os galos de João Cabral enunciando um dia em que as periferias serão efetivamente e afetivamente respeitadas, como merecem quaisquer grupos humanos do planeta.

II. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AUGÉ, Marc. *Não lugares uma introdução a uma antropologia da supermodernidade*. Campinas: Papyrus, 1994.
- BAUMAN, Zygmunt. *Identidades*. Rio de Janeiro: Zahar, 2004.
- _____. *Vidas desperdiçadas*. Rio de Janeiro: Zahar, 2005.
- FRAZÃO FÉLIX, Idemburgo P. “Território Inóspito: Reflexões sobre o lugar na (da) poesia de Moduan Matus”. In: FRAZÃO FÉLIX, Idemburgo Pereira e RANGEL, P.L Nogueira (Orgs.) *Às margens: Literatura, identidade e marginalidades em questão*. Rio de Janeiro: Autografia, 2017.
- HALL, Stuart. *A identidade cultural na Pós-Modernidade*. Trad. De Tomáz Tadeu da Silva e Guacira Lopes Louro. Rio de Janeiro: Lamparina, 2014.
- HOLLANDA, Heloisa Buarque de; PEREIRA, Carlos Alberto Messeder. *Poesia Jovem – anos 70*. São Paulo, Abril Educação, 1982
- MATUS, Moduan. Blog do autor. <http://moduanmatus.blogspot.com.br/p/p.html>, Visualizado em: 08/11/2017
- NASCIMENTO, Érica Peçanha do. *Vozes marginais na literatura*. Rio de Janeiro: Aeroplano, 2009.
- NETO, João Cabral de Melo. *Poesia Completa e prosa*. Rio de Janeiro, Nova Aguilar: 2008.
- SILVA, José Severino da. *Diáspora Nordestina na Baixada Fluminense: A literatura de Cordel como marca identitária*. Dissertação de Mestrado. UNIGRANRIO, Duque de Caxias, 2012. Mimeo. 116 páginas.
- SPIVAK, Gayatri Chacravorty. *Pode o subalterno falar?* Trad. Sandra Regina Goulart Almeida; Marcos Pereira Feitosa; André Pereira Feitosa. Belo Horizonte, UFMG, 2014.
- TUAN, Yi Fu. *Espaço e Lugar: a perspectiva da experiência*. Londrina, Eduel, 2013.

**O ALVARÁ DE 1795 E O DEBATE
SOBRE AS SESMARIAS ENTRE OS GOVERNANTES
DA AMÉRICA PORTUGUESA (1795-1808)**

NÍVIA POMBO

O ALVARÁ DE 1795 E O DEBATE SOBRE AS SESMARIAS ENTRE OS GOVERNANTES DA AMÉRICA PORTUGUESA (1795-1808)

I. INTRODUÇÃO

Em 3 de maio de 1795, a rainha D. Maria I promulgou um Alvará com o objetivo de regulamentar as concessões de sesmarias no Brasil. Um extenso preâmbulo justificava a nova lei que continha vinte e nove artigos bem detalhados, voltados para corrigir “[...] os abusos, irregularidades e desordens que tem grassado, e estão grassando, aliás vão passando em todo o Estado do Brasil [...]”. O sentido de urgência marcou todo o conteúdo desse documento e salta aos olhos os adjetivos usados para enfatizar o equívoco resultante da ausência de uma legislação própria para a concessão de terras nas capitânicas da América. Os abusos resultavam do “melindroso objeto de suas sesmarias”; promoviam “prejuízos, e gravíssimos danos aos direitos”, “danosas ofensivas do público benefício da igualdade”, além de “odiosos litígios” entre os vassallos (ALVARÁ 1795; MOTTA 2009: 83).

A despeito de sua coerência jurídica, o Alvará foi suspenso pelo decreto de 10 dezembro de 1796. Segundo Márcia Motta “fracassado em suas intenções e suspenso no ano seguinte, o Alvará [...] nos mostra como a realidade da posse e a obrigatoriedade de demarcação e cultivo nas sesmarias faziam parte da relação conflituosa entre a Coroa portuguesa, fazendeiros e colonos aqui estabelecidos”. (MOTTA 1998: 124-125). Como assegura a historiadora, sua revogação representava os limites de intervenção da Coroa no que tangia a regulamentação da posse de terras. O recuo defensivo do decreto também pode ser notado pelos adjetivos do texto: buscavam abrandar os “embaraços e inconvenientes” que o Alvará de 1795 provocara. Faltavam “geômetras”, não era o “momento próprio” e para se executar “saudáveis princípios” carecia-se de “primeiro haver preparado tudo” (DECRETO 1796). Passados três séculos de colonização, a nova lei refletia os traços da rebeldia dos súditos da América portuguesa, pouco dispostos a sujeitarem-se às diretrizes metropolitanas no que se refere à posse de terras.

O Decreto de 1796, além de revogar a prescrição anterior, solicitou aos governadores das capitânicas da América que informassem à Coroa a forma mais conveniente de se colocar em prática a nova lei de sesmarias, evitando as contendas e litígios entre os colonos. O resultado dessa solicitação não tardou a aparecer e, entre os anos de 1797 e 1808, é possível identificar um conjunto de textos formulados pelos governadores de capitânicas, com reflexões apuradas sobre os parágrafos da lei que mais provocaram tensões nas distintas regiões do Brasil. A presente comunicação analisará cinco dessas respostas enviadas pelos capitães-gerais do Pará, Maranhão, São Paulo, Rio de Janeiro e Rio Grande de São Pedro do Sul, com o propósito de identificar seus pontos de convergência, mas também as especificidades regionais.

II. O SISTEMA DE SESMARIAS NA AMÉRICA PORTUGUESA

As sesmarias foram instituídas em Portugal em 1375 no reinado de D. Fernando I. Diante da crise de produção de gêneros alimentícios, agravada pela peste negra e pela fuga dos camponeses para as áreas urbanas, o rei determinou a expropriação de terras não produtivas, tentando obrigar os proprietários a cultivar cereais e criar meios de manter os trabalhadores rurais no campo. Surgida para solucionar um problema conjuntural, a Lei de Sesmarias, permaneceu como instrumento de colonização das fronteiras em Portugal, acrescida de enorme apêndice nas Ordenações Afonsinas (1446) e nas Ordenações Manuelinas (1511-12). No século XVI, o sistema de sesmarias foi aplicado para promover a colonização dos novos domínios ultramarinos,

mantendo-se a prerrogativa do cultivo e da demarcação das terras doadas como condição para a posse. (RAU 1982: 143; DICIONÁRIO DA TERRA 2005: 427-431).

Não cabe aqui discutir os contextos em que a Lei de Sesmarias foi reeditada, ou mesmo as contradições que gerou ao longo da Época Moderna. Mas cabe afirmar que, a partir do século XVIII, as sesmarias não eram mais utilizadas como rito de legitimação da posse de terras no reino. No ultramar, a despeito de sua aplicação na Ilha da Madeira, nos Açores e em Moçambique, o sistema sesmarial encontrou sua mais “relevante tradução” no Brasil (MARTINS & MONTEIRO 2002: 339). Na América portuguesa, mais do que um estatuto, as sesmarias se tornaram uma prática de ocupação do território. Repleta de distorções e afeita aos caprichos dos posseiros, a norma medieval que obrigava o cultivo e a delimitação das terras transformou-se, paulatinamente, em um costume permeado de elementos novos que lhe cunharam especificidade.

Um deles, como demonstra Márcia Motta, foi a inversão da lei: primeiro tomava-se posse de uma porção de terras, cumprindo a obrigatoriedade do cultivo previsto na norma. Posteriormente, demarcava-se o terreno, nem sempre obedecendo a extensão regulamentada, encaminhando-se o pedido de legitimação do domínio por meio do título de sesmaria (MOTTA 2009: 129-152). O jurista Cirne Lima demonstrou que “a aquisição de terras devolutas pela posse com cultura efetiva se tornou verdadeiro costume jurídico”, ou seja, a posse tinha aceitação jurídica, uma vez que se reconhecia o direito daquele que ocupava e cultivava a terra (CIRNE LIMA 1988: 76). O resultado dessa prática se traduz tanto na cobrança de foros e rendas, quanto, nos casos mais graves, na expulsão ou mesmo extermínio de índios e lavradores pobres (MOTTA 2007).

Estudos recentes demonstram as tentativas da Coroa portuguesa em intervir no sentido de regular a forma de concessão de terras aos colonos da América (MOTTA 2007; LEME 2011; POLLIG 2017). Duas preocupações emergem dos textos normativos e das memórias do período: a obrigatoriedade do cultivo e a necessidade de limitar as posses. A imposição dessas medidas visava tanto o apaziguamento dos conflitos entre posseiros e sesmeiros, quanto garantir maior eficácia da produção agrícola, uma vez que nos discursos da época defende-se a noção de que propriedades pequenas resultam em fixação da força de trabalho e administração racional dos recursos (MARQUESE 2010). Esse pensamento ganhou expressividade durante o período pombalino, quando se percebe uma preocupação por parte da Coroa em limitar as concessões de terras para as famílias que já haviam sido contempladas com títulos sesmariais; ou ainda, o interesse do Estado em reconhecer, nos casos de litígio, menos o senhorio da propriedade fundiária, e mais o trabalho efetuado na terra (FARIAS 2000: 530).

No espírito do reformismo jurídico pombalino, destaca-se a promulgação da Lei da Boa Razão em 1769, que impactou diretamente as formas de legitimação das posses. Um ano depois, o Alvará de 3 de março de 1770 tentou regular os trâmites para a concessão das sesmarias (POLLIG 2017). As tentativas para colocar em ordem as concessões territoriais e limites aos excessos fundiários aparecem também no Alvará de 14 de junho de 1784 (MOTTA 2009: 56). A consagração desses esforços foi a promulgação do Alvará de 3 de maio de 1795 que tentou regular as doações de sesmarias, estabelecendo regras claras para o acesso à terra nos domínios coloniais.¹

O texto da referida lei coroa os princípios racionais das Luzes (POMBO 2015). Tal aspecto se apreende tanto do sentido ordenador, isto é, a intensão de reunir em um regimento a dispersão das determinações anteriores sobre o assunto, quanto da necessidade de impor formas mais precisas de demarcação das terras, a partir do emprego de geômetras. Nessa linha,

¹ Uma análise minuciosa do texto do Alvará de 1795 pode ser lida em MOTTA 2009, p. 81-102.

encontram-se também o esforço de organizar o rito de concessão, bem como uniformizar as práticas dos registros em toda a América. O resultado da aplicação do Alvará não podia ser mais desastroso: contendas e queixas de colonos brotaram das diversas regiões do Brasil. Tal impacto negativo – ainda carente de estudos capazes de apontar as particularidades dos conflitos a nível local –, é uma suposição que se faz a partir do Decreto de 1796 que suspendeu a lei anterior de 1795. A justificativa para a nova determinação apontava para a ocorrência de inúmeros “embaraços e inconvenientes” aos “vassallos nas províncias do Brasil”, situação a ser evitada “nas circunstâncias atuais” (DECRETO 1796). Uma menção implícita ao cenário diplomático europeu após à Revolução Francesa (MOTTA 2009: 95).

O Decreto de 1796 solicitava aos governadores das capitanias informações “sobre o modo com que mais fácil e comodamente, evitando-se novas questões, e processos, se poderá pôr em prática o que ali se acha estabelecido [no Alvará de 1795]” (DECRETO 1796). Entre os anos de 1797 e 1808 foram localizadas, até o momento, cinco respostas às determinações metropolitanas, todas elas guardadas na série de manuscritos Avulsos do Conselho Ultramarino.² Registradas com denominações distintas – ofício, carta, informação e memória – serão aqui consideradas “pareceres”, uma vez que a intenção não era apenas encaminhar uma resposta à Coroa, mas a elaboração de diagnósticos, a emissão de juízos acerca da realidade dos territórios administrados e a proposição de soluções para os problemas identificados.

Tais informações relativas ao formato dos pareceres somam-se a alguns aspectos metodológicos sobre a forma como se efetuou a leitura desses documentos. Uma primeira observação relaciona-se a dificuldade de compará-los entre si, uma vez que o formato e o tamanho desses pareceres são muito distintos. Os governadores do Pará, de São Paulo e do Rio Grande do Sul, apresentaram textos mais detalhados, buscando responder, quando não todos os artigos do Alvará de 1795, ao menos os seus parágrafos mais polêmicos. O governador do Maranhão e o vice-rei do Rio de Janeiro, responderam de modo conciso, mas não sem atentar para os aspectos que deram azo aos conflitos nas capitanias.

Diante dessas particularidades, procurou-se identificar temas recorrentes, capazes de apontar para os problemas que afetavam o sistema em toda a América portuguesa, e temas específicos, que pudessem indicar particularidades regionais. No caso dos temas comuns, cabe perguntar se eles são representativos para toda a colônia. Possivelmente sim, uma vez que na distribuição geográfica colonial tem-se dois pareceres para a região norte (Pará e Maranhão), dois para a região sul (Rio Grande de São Pedro do Sul) e dois para a região mais central (Rio de Janeiro e São Paulo). Outro aspecto de atenção recaiu na capacidade desses agentes formularem soluções para as dificuldades encontradas, em meio ao clima de insegurança político-diplomática do final do século XVIII, enfatizando, por exemplo, a importância dos incentivos à ocupação produtiva e, conseqüentemente, a capacidade de defesa do território.

Atentou-se, por fim, para a presença de um vocabulário subjetivo que permeia tanto a legislação do período sobre as sesmarias, quanto os escritos dos governadores. Os embates não são claramente descritos, optando-se por expressões vagas e dúbias como “frequentes queixas”, “confusão imensa”, “intolerável abuso”, entre outras. Ainda em análise, para que se escolha uma metodologia mais apropriada ao tratamento dessas expressões, os termos apontam não apenas

² Para a presente análise foram utilizados os documentos digitalizados pelo Projeto Resgate Barão do Rio Branco, Série de Documentos Avulso do Conselho Ultramarino das capitanias do Rio Grande de São Pedro do Sul, Maranhão e Rio de Janeiro. Para as capitanias de São Paulo e Pará, valeu-se das cópias impressas pela *Publicação oficial de documentos interessantes para a história e os costumes de São Paulo*. São Paulo: Tip. Aurora, 1894-1896. São Paulo: Casa Eclética, 1894-1978, vol. 29, p. 69-93; e pela *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*. Tomo 29, parte I, ano 1966, vol. 32, p. 335-351, respectivamente.

para os violentos conflitos no campo, mas também para a própria dificuldade da Coroa em impor seu mando no interior da América portuguesa, território controlado pelos potentados locais.

Como a historiografia realça, os capitães-generais eram os representantes máximos da Coroa nas conquistas, desempenhavam a “tarefa ingrata de fazer valer a voz do rei”, mas muitas vezes agiam de acordo com os interesses locais. Nesse papel de mediação, os governadores “escreveram textos que ajudam a entender não só a natureza do poder metropolitano como nossa própria tradição política, revelando que o governo na colônia extrapolava os limites do serviço e propiciava reflexões originais” (SOUZA 2006: 18).

III. O “SISTEMA FEUDAL DA AMÉRICA” E SEUS COSTUMES EM COMUM

Os pareceres analisados até o momento indicam para a existência de alguns problemas estruturais que afetavam as distintas regiões da América portuguesa, inviabilizando a aplicação do Alvará de 1795. Destacam-se, por exemplo, a ruína da agricultura, as denúncias sobre a concentração de grandes porções de terras, a carência de geômetras e fiscais destinados às demarcações, a corrupção dos agentes da administração local, os custos do processo de demarcação e legitimação das posses, a dificultosa tarefa de caracterizar uma data como devoluta, os prazos determinados pela Coroa para a demarcação de todas as sesmarias da colônia, entre outros. Como consequência, os governadores sinalizam para as práticas de violência, os litígios e a depredação do meio ambiente que caracterizam as formas de ocupação dos sertões do Brasil.

Na impossibilidade de apresentar em detalhes cada um dos problemas acima mencionados, elegeu-se três tópicos que acreditamos representar a dimensão conflitiva das ocupações (SCHWARTZ, 1988): a necessidade de limitar o tamanho das concessões; a importância de destinar terras aos camponeses pobres; e, a corrupção das elites locais. A ênfase nesses assuntos inspira-se nos pareceres do vice-rei do Rio de Janeiro, D. José Luís de Castro, o conde de Resende, e do governador do Maranhão, D. Fernando Antônio Soares de Noronha, pelo qual iniciaremos a discussão.

Redigido em abril de 1797, o parecer de D. Fernando de Noronha foi possivelmente um dos primeiros a chegar às mãos de D. Rodrigo de Sousa Coutinho, ministro da Secretaria de Estado da Marinha e Domínios Ultramarinos. Destacou em seu preâmbulo que suas considerações partiam do “inalterável preceito da obediência”, posto que o Alvará de 1795 corporificava as mais “sábias providências” “para se firmar em uma base sólida o Sistema Feudal da América” (Arquivo Histórico Ultramarino, doravante AHU. Maranhão. Caixa 93, Doc. 7699). Partindo de tal pressuposto, Noronha ofereceu algumas reflexões pontuais sobre três parágrafos específicos do Alvará.

Iniciou suas considerações sobre 11º. parágrafo que restringia a concessão de uma segunda sesmaria aos colonos que comprovassem cabedais para torna-la produtiva. Advertindo a existência de uma brecha na lei, Noronha elaborou uma curiosa analogia entre a concentração de riquezas nas mãos de poderosos senhores e o princípio da soberania monárquica:

[...] refletindo em que a subordinação Política diminui tanto mais, quanto o Cidadão está distante do Centro da autoridade, e que a influência das riquezas monopolizadas em uma mão frequentes vezes a rebelam contra as Ordens superiores: me parecia justo, conciliar, os lucros agricultricos [sic], com a Estabilidade Monárquica criando em lugar de um Nabab [sic], um súdito obediente, e fixando moderadamente os limites do terreno que deve possuir (AHU. Maranhão. Caixa 93, Doc. 7699).

O segundo ponto de reflexão concentrou-se no 12º parágrafo que regulava os títulos de sesmarias obtidos por meio de herança, nos casos em que o beneficiário já possuísse uma data de

terras. Determinava-se um prazo de dois anos para o sesmeiro comprovar a capacidade de cultivar as duas sesmarias e, em caso contrário, declarar devoluta a propriedade herdada. Noronha demarcou sua objeção quanto à devolução das terras para a Coroa, propondo que as terras fossem legadas aos colonos “destituídos de bens” e de “escravatura”: “[...] meditando em tudo que esta soma de Indivíduos perdendo a sua subsistência passaria a mendigar ou a roubar a particulares, e que dificultando-se-lhes a aplicação dos trabalhos campestres [...] seria conveniente separar a classe laboriosa da ociosa [...], contemplando-os com uma certa extensão de propriedade ainda que mais diminuta.” (AHU. Maranhão. Caixa 93, Doc. 7699).

Tratou, por fim, do 29º parágrafo, que determinava a concessão de uma data de quatro léguas em quadra para as câmaras das vilas e cidades do Estado do Brasil, com o objetivo de remediar a “pobreza” das instituições camarárias. Nesse caso, o governador observou o perigo das concessões generosas para as elites locais que serviam para alimentar os excessos de poder: “[...] uma Data de quatro léguas em quadra [...] vem a fazer prepotentes umas Corporações que admitindo na eleição dos Vereadores o Consenso dos Povos de algum modo são organizadas entre sombras Democráticas; motivo porque uma Data menos extensa seria suficiente para o fim determinado”. (AHU. Maranhão. Caixa 93, D. 7699).

D. Fernando Antônio de Noronha não estava sozinho em suas preocupações. Limitar o tamanho das glebas, defender a distribuição de pequenos lotes de terras para os camponeses pobres e atentar para o poder das elites locais, eram temas presentes nos pareceres de outros governadores da América portuguesa. Do Rio de Janeiro, o vice-rei D. José Luís de Castro, o conde de Resende, amparado pela “experiência que neste Governo tenho adquirido por chegar ao meu conhecimento infinito número de demandas”, apontou para a ocorrência de práticas ilícitas, nas quais se juntavam o poder das câmaras com a cobiça dos grandes proprietários:

Tem-se nesta Capitania seguido a prática de ouvir primeiramente as Câmaras, e depois ao Provedor, e Procurador da Fazenda Real [...] confiando as Câmaras de Ordinário aos seus Escrivães [...] a averiguação das terras pedidas, sucede que [...] por amizade, interesse, ódio, dependência, ou ignorância dá uma falsa informação, que vem a servir de base as que devem dar as Câmaras, e os referidos Ministros. (AHU. Rio de Janeiro. Caixa 164, D. 12209)

Refém de tais práticas, o conde de Resende queixa-se em dezembro de 1798 ao ministro Sousa Coutinho da sua total impossibilidade em averiguar as informações das Câmaras: “[...] sucede que sendo estas informações a favor dos pretendentes, não pode quem governa eximir-se de mandar passar as Cartas na forma das Reais Ordens, não só porque justamente se deve louvar no parecer de pessoas [...], mas também por lhe ser impossível adquirir um inteiro conhecimento das circunstâncias necessárias [...]”. (AHU. Rio de Janeiro. Caixa 168, D. 12533).

Parte dessas irregularidades derivava da dificuldade em contornar a carência de especialistas para a exata demarcação das sesmarias. Comentando o 5º parágrafo do Alvará de 1795, que determinava aos governadores o cumprimento da ordem de demarcar todas as sesmarias no prazo de dois anos, o vice-rei defendeu “[...] desterrar de uma vez o defeituosíssimo método da Bússola suscetível de infinitos erros [...]”. Do Pará, o governador D. Francisco Maurício de Sousa Coutinho, comentando o mesmo parágrafo, concordava plenamente: “[...] eu considero não só justíssima, mas indispensável a execução do que dispõem o §3º e 4º. O modo porém de fazer a medição é que envolve dificuldade [...]” (INFORMAÇÃO 1798). No mesmo raciocínio seguia o governador de São Paulo D. Antonio Manuel de Melo e Castro: “É além disto necessário que haja medidores aprovados que entendam dos rumos da agulha [...]” (CARTA DE ANTONIO MANOEL DE MELLO CASTRO E MENDONÇA, 1798). A ausência de geômetras foi considerada em todos os pareceres como um dos maiores entraves para a aplicação do Alvará de 1795. As grandes distâncias entre as sesmarias, a inexistência de marcos constantes,

entre outros, tornavam a tarefa de delimitar todas as sesmarias do Brasil uma tarefa “dificulosíssima, e quase impossível”, como afirmou o conde de Resende (AHU. Rio de Janeiro. Caixa 164, D. 12209).

Os contornos dessa geografia caótica receberam análises mais realistas nas regiões limítrofes da América portuguesa. O governador do Rio Grande de São Pedro do Sul, Paulo José da Silva Gama, relatou de modo contundente os aspectos mais cruéis da ocupação das terras na capitania. Iniciou seu relato acusando abertamente a autoridade máxima da colônia por todos os problemas relacionados às sesmarias: “A péssima distribuição que das terras desta Capitania tem feito os Vice Reis do Estado, é a origem destes males”. Seu parecer descreve a ferida aberta promovida pelos três elementos que até o momento foram discutidos: os embates entre os latifundiários e os colonos pobres, amparados pela conivência das elites locais.

Famílias há inteiras que estão possuindo 15, e 18 léguas de terras. Os Pais conseguem três, e os filhos vivendo ainda no pátrio poder conseguem cada um outro tanto. [...] Que abusivo procedimento! E que escandalosa infração da Lei! [...] Tem-se expulsado com toda a crueldade a famílias, e mesmo a Casais vindos das Ilhas [...], incluindo-as nas Sesmarias grandes, posteriormente conseguidas. As medições, a que procedem estas justiças ordinárias são erradas, feitas com suborno. A uns tiram o que lhes pertence, e a outros dão o que lhes não convém. (AHU. Rio Grande do Sul. Caixa 6, D. 463)

No outro extremo, na região Norte, o governador do Pará não foi menos assertivo. Seu parecer é permeado de críticas à ausência de uma “bem entendida economia” no que respeitava à distribuição de terras. Pontuou sua discordância contra o tamanho das sesmarias, contabilizando que um lavrador com cerca de sessenta escravos teria condições de lavrar cerca de apenas “duzentas braças de frente com igual fundo”, sendo desnecessário o tamanho de “meia légua quadrada”, cerca de “dois milhões duzentas e cinquenta mil braças quadradas”, que se costumava a conceder. Sua preocupação recaía também sobre a necessidade de garantir a legalização das posses dos índios aldeados:

Todos os índios aldeados em povoações tem seus pequenos sítios, sem data na forma que dispõem o diretório; e os que vivem dispersos, assim como também outros já mestiços os tem também por vários rios e distritos, na mesma conformidade: e todos eles pela sua rusticidade e ignorância merecem providência particular. Quanto a estes, a que me ocorre, é a de que o procurador dos índios solicite as cartas de data, e se lhes deem gratuitas, ou se dê uma só a cada povoação, ou a cada rio que eles possam livremente habitar. (INFORMAÇÃO 1798)

As dificuldades apresentadas pelos pareceres dos governadores revelam às limitações da Coroa para colocar em prática “princípios ilustrados” de organização do território, corporificados no Alvará de 1795 (SANTOS 2013: 299-308). Para além disso, evidenciam que, por parte do poder central, foram elaboradas medidas que limitassem o tamanho das sesmarias e garantissem formas de usos coletivos da terra, destinando propriedades para camponeses e índios, por exemplo. No sentido oposto, os potentados locais aproveitando-se da patente falta de estrutura do poder central em fiscalizar e controlar a política de distribuição das terras, conseguiram impor suas regras, firmando a tradição da posse, raiz da propriedade privada absoluta no Brasil.

IV. ESPECIFICIDADES REGIONAIS:

A exposição que até aqui se apresentou permite enxergar que a geografia do caos pode ser atribuída apenas parcialmente ao sistema sesmarial. Os pareceres descortinam a possibilidade de compreender a propriedade como resultado das relações sociais, identificando os conflitos entre os direitos da Coroa, das elites locais e dos colonos destituídos de privilégios. Nesse sentido, além

de considerar as tentativas da Coroa em contornar o drama da má distribuição de terras, torna-se fundamental confrontar as práticas presentes em todo o território com as especificidades locais.

No Rio Grande de São Pedro do Sul, as considerações sobre as sesmarias não estiveram apartadas das questões relativas ao contrabando com a região do Prata e com a necessidade de defesa do território. A sanha dos latifundiários contribuía, de acordo com o parecer de Silva da Gama, para o despovoamento da capitania, desterrando os colonos açorianos enviados para a região durante o período pombalino. A agricultura, pilar do sistema de sesmarias, era prejudicada pela falta de mão de obra no campo, e pelo costume de se encher todas as terras de “inumeráveis gados”. Somava-se a tal prática outro “erro assaz crassíssimo”:

Os possuidores chamados Estancieiros, desenfreando a sua insaciável cobiça: uns pretendem violentamente unir as suas grandes possessões as pequenas datas dos pobres seus vizinhos: outros não podendo conter dentro dos Limites das suas terras os gados, por se multiplicarem em número exorbitante, inundam com eles os Campos confinantes, destruindo as suas Lavouras, e impossibilitando os seus Cultivadores para nelas continuarem. (AHU. Rio Grande do Sul. Caixa 6, D. 463)

Em São Paulo, o governador Melo e Castro atribuía a confusão dos títulos à origem da capitania, uma mercê concedida ao donatário Martin Afonso de Sousa. Reiterava o temor das autoridades metropolitanas em relação aos súditos paulistas, recuperando em seu texto o imaginário do gênio dos paulistas, colonos “naturalmente briosos” que “não se excedem em fidelidade e obediência a Sua Majestade” (SOUZA 2006: 109-147). Afirmou em seu parecer:

“[...] posso assegurar a Vossa Majestade que muito grande parte das terras desta capitania estão possuídas sem legítimo título de sesmaria, não só porque de muitas das antigas sesmarias dos Donatários da Capitania de S. Vicente não há notícia e muitas eram passadas com tanta incerteza [...] especialmente porque os moradores desta Capitania estão criados no abuso de se suporem legítimos senhores das terras só porque se reputam primeiros povoadores delas [...]”. (CARTA DE ANTONIO MANOEL DE MELLO CASTRO E MENDONÇA, 1798).

Os exemplos acima não esgotam a discussão, mas aludem à necessidade de se considerar as vicissitudes locais. As situações específicas impõem a necessidade de flexibilizar os argumentos, uma vez que a América portuguesa era composta de muitas “sociedades coloniais”. Como afirmou Stuart Schwartz a sociedade colonial assentou-se em “múltiplas hierarquias de honra e apreço”, tendendo a “reduzir complexidades a dualismos de contraste – senhor/escravo, fidalgo/plebeu, católico/pagão” (SCHWARTZ 1988: 209-10). Ou seja: se por um lado os pareceres permitem enxergar um processo violento, promotor de desigualdades e injustiças sociais de norte a sul do Brasil; por outro, a perspectiva local contribui para compreender os distintos usos da terra e construção de diferentes práticas agrárias. O nível local também revela o embate entre as leis agrárias e a força dos costumes e sistemas fundiários locais (THOMPSON 1998: 134).

V. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Um aspecto fundamental que se destaca da análise desses pareceres é a riqueza do seu conteúdo. Tais documentos revelam as brechas do sistema sesmarial e seus entraves; os conflitos fundiários locais; o diálogo dos governadores com a legislação e com as práticas governativas de seus antecessores; entre outras possibilidades. Chama a atenção também o grau de afinação dos discursos, considerando a distância e a restrita troca de correspondência entre os capitães-generais da América portuguesa. Enviados ao poder central e reunidos todos na Secretaria de Estado da Marinha e Domínios Ultramarinos, foram capazes de desenhar um cenário detalhado das limitações do Alvará de 1795; e propor soluções para equilibrar as tensões e litígios.

Mas não se pode afirmar, no entanto, que eles configurem propostas de reforma agrária *avant la lettre*. A prerrogativa principal era o cultivo. Em todos os pareceres reforça-se a necessidade de ordenar a distribuição das terras, pois era fundamental garantir uma maior produtividade agrária, em um momento de impacto do modo de produção capitalista no mundo rural (THOMPSON 1976; WOOD 2001). Tratou-se desse aspecto em um estudo recente, ao examinar-se os escritos sobre as sesmarias e a propriedade nos projetos de José Bonifácio de Andrada e Silva (MONTEIRO & POMBO 2018). A preocupação com uma agricultura de base capitalista antecedeu, portanto, as reflexões críticas sobre os danos sociais da má distribuição de terras. As linhas de defesa dos pareceres mostram-se em sintonia, também, com os debates travados na Academia das Ciências de Lisboa acerca da necessidade de limitar o tamanho das posses e evitar a ociosidade do solo (CARDOSO 1989).

Diagnósticos detalhados, os pareceres ficaram no limbo dos arquivos ultramarinos em Lisboa. Não serviram para uma revisão da lei ou para sua adequação à realidade colonial. Em 1802, a Coroa reforçou a ordem para que os governadores enviassem diagnósticos sobre os reveses da aplicação do Alvará de 1795, demonstrando a relevância do tema para a formulação das diretrizes coloniais (AHU. Rio Grande do Sul. Caixa 9, D. 22). Recebeu apenas uma resposta em 1806, do governador do Rio Grande do Norte, que remeteu um texto lacônico, no qual acusava a falta de zelo de seus antecessores e sugere colocar em prática integralmente o Alvará de 1795, ignorando as contendas que ele gerou. Não houve tempo para a reelaboração do regimento?

O século XIX exigiu cuidados para a sobrevivência do Império português, ameaçado pela invasão das tropas de Napoleão Bonaparte. A transferência da Corte para o Rio de Janeiro em 1808 não alterou as formas de aquisição de terras. Uma mudança significativa só ocorreu no processo de Independência em 1822, quando o regime foi suspenso. A Constituição de 1824 ratificou a inviolabilidade civil e política dos cidadãos brasileiros, “que tem por base a liberdade a segurança individual e a propriedade” (CONSTITUIÇÃO 1824), cimentando a tradição da posse e passando por cima de outras formas de uso da terra (CONGOST 2007). O projeto liberal saiu vencedor, mas é fundamental recuperar a existência de outras possibilidades, construídas ao longo do século XVIII, as quais os pareceres dos governadores podem ser colocados como um de seus capítulos mais expressivos.

VI. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvará de 5 de outubro de 1795. Diploma final das sesmarias. Disponível em: http://www.governodosoutros.ics.ul.pt/?menu=consulta&id_partes=110&id_normas=34969&acao=ver Acesso: 20/05/18.

Arquivo Histórico Ultramarino (AHU). Maranhão (Avulsos). Caixa 93, Doc. 7699.

Arquivo Histórico Ultramarino (AHU). Rio de Janeiro (Avulsos). Caixa 164, D. 12209; Caixa 168, D. 12533.

Arquivo Histórico Ultramarino (AHU). Rio Grande do Sul (Avulsos). Caixa 6, D. 463; Caixa 9, D. 22.

CARDOSO, José Luís. *O pensamento econômico em Portugal nos finais do século XVIII*. 1780-1808. Lisboa: Editorial Estampa, 1989.

CARTA DE ANTONIO MANOEL DE MELLO CASTRO E MENDONÇA, Capitão-General da Capitania de São Paulo para o Tribunal do Conselho Ultramarino, respondendo ao real decreto de 1796 e, destarte, apresentando as medidas que seriam importantes para a melhor

execução de concessão de sesmarias, a fim de se evitar “inconvenientes”. 15 de novembro de 1798. In *Publicação oficial de documentos interessantes para a história e os costumes de São Paulo*. São Paulo: Tip. Aurora, 1894-1896. São Paulo: Casa Eclética, 1895, vol. 29, p. 69-93.

CONGOST, Rosa. *Tierras, leys, historia. Estudios sobre “la gran obra de la propiedad”*. Barcelona: Editorial Crítica, 2007.

Constituição Política do Império do Brasil de 25 de março de 1824. Disponível em http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao24.htm Acesso 20/11/17.

Decreto de 10 de dezembro de 1796. Acerca das Sesmarias do Brasil. Disponível em: http://www.governodosoutros.ics.ul.pt/?menu=consulta&id_partes=110&id_normas=35113&acao=ver&pagina=371; Acesso: 27/05/2018.

FARIAS, Sheila de Castro. Sesmarias. In VAINFAS, Ronaldo (dir.). *Dicionário do Brasil colonial (1500-1808)*. Rio de Janeiro: Objetiva, 2000.

INFORMAÇÃO de D. Francisco de Souza Coutinho, Governador e Capitão-General do Pará. Sobre as medidas que convinha adoptar-se para que a Lei das Sesmarias de 5 de Outubro de 1795 produzisse o desejado efeito. 26 de julho de 1798. In R. *IHGB*. Tomo 29, parte I, 1966, vol. 32, p. 335-351.

LEME, Marisa Saenz. Política de terras, latifúndios e projetos de reforma: colonialismo, iluminismo e percursos liberais. In R. *IHGB*, Rio de Janeiro, a.172 (451): 257-290, abr./jun. 2011. Disponível em: <https://ihgb.org.br/revista-eletronica/artigos-451/item/108360-politica-de-terras-latifundio-e-projetos-de-reforma-colonialismo-iluminismo-e-percursos-liberais.html> Acesso 20/10/17.

LIMA, Ruy Cirne. *Pequena história territorial do Brasil. Sesmarias e terras devolutas*. 4ª. Ed. Brasília: ESAF, 1988.

MARQUESE, Rafael de Bivar. *Administração e escravidão. Ideias sobre a gestão da agricultura escravista brasileira*. 2ª. Ed. São Paulo: Hucitec, 2010.

MONTEIRO, Nuno G. e MARTINS, Conceição Andrade. *A agricultura: dicionário das ocupações*. Vol. 3 de *História do trabalho e das ocupações*. Coordenação de Nuno Luiz MADUREIRA. Oeiras: Celta Editora, 2002.

MONTEIRO, Marina M. e POMBO, Nívia. Na antecâmara do Império: o direito à terra e o debate sobre a propriedade no pensamento de José Bonifácio de Andrada e Silva (1819-1822). In *Revista Tempo*. (no prelo).

MOTTA, Márcia M. M.. *Nas fronteiras do poder: conflitos de terras e direito agrário no Brasil de meados do século XIX*. Rio de Janeiro: Vício de Leitura; Aperj, 1998.

_____. *Direito à terra no Brasil: a gestação do conflito*. São Paulo: Alameda, 2009.
_____. Memorialistas e Jurisconsultos: Agricultura e direito à terra, século XVIII. In MOTTA, Márcia M. M. (Org.). *Terras Lusas: a questão agrária em Portugal*. Niterói: EDUFF, 2007, pp. 71-104.

POLLIG, João Victor. *O Caminho Novo e a Boa Razão: conflitos e a lei de 1769*. Tese (Doutorado). Niterói: Universidade Federal Fluminense, Instituto de Ciências Humanas e Filosofia. Departamento de História, 2017. 314 f.

POMBO, Nívia. *D. Rodrigo de Sousa Coutinho: pensamento e ação político-administrativa no Império Português (1778-1812)*. São Paulo: HUCITEC, 2015.

RAU, Virgínia. *Sesmarias medievais portuguesas*. Lisboa: Editorial Presença, 1982.

SANTOS, Nívia Pombo Cirne dos. *O Palácio de Queluz e o mundo ultramarino: circuitos ilustrados. Portugal, Brasil e Angola, 1796-1803*. Tese (Doutorado). Niterói: Universidade Federal Fluminense, Instituto de Ciências Humanas e Filosofia, Departamento de História, 2013, pp. 305-308.

SOUZA, Laura de Mello e. *O sol e a sombra: política e administração na América portuguesa no século XVIII*. São Paulo: Companhia das Letras, 2006.

SCHWARTZ, Stuart. *Segredos Internos*. São Paulo: Cia das Letras, 1988.

THOMPSON, Edward Palmer. *Senhores e Caçadores: a origem da lei negra*. Trad. Denise Bottmann. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1987.

_____. *Costume, lei e direito comum*. In THOMPSON, Edward Palmer. *Costumes em comum. Estudos sobre a cultura popular tradicional*. São Paulo: Cia das Letras, 1998, p. 86-149.

WOOD, Ellen Meiksins. *A origem do capitalismo*. Tradução de Vera Ribeiro. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2001.

**RETOS PARA LA CONFORMACIÓN DE UN SISTEMA
DE SALUD RURAL EN EL MARCO
DEL POST- ACUERDO DE PAZ EN COLOMBIA**

CINDY VIVIANA RODRÍGUEZ ECHEVERRÍA

RETOS PARA LA CONFORMACIÓN DE UN SISTEMA DE SALUD RURAL EN EL MARCO DEL POST- ACUERDO DE PAZ EN COLOMBIA

La historia colombiana reciente, se caracteriza por marcadas desigualdades estructurales económicas, sociales y de participación política; siendo base para generar un conflicto bélico que se mantiene después de 50 años. Entre sus principales causantes se consideran la persistencia del problema agrario, la disputa por la permanencia y tenencia de la tierra, además de la inequidad entre las regiones urbanas y rurales. Como forma de detener el crecimiento de la naciente lucha insurgente, el gobierno del Lleras Camargo (1960) y posteriormente el de Carlos Lleras Restrepo, impulsaron el Plan Nacional de Rehabilitación y la Ley de Reforma Agraria cuyo objetivo consistía incidir en la tenencia de tierra e intervenir a nivel social mediante la apertura de carreteras, ayuda médica y construcción de escuelas rurales. Estos programas se vieron limitados, especialmente en las regiones más afectadas por la violencia, debido al programa de intervención norteamericana mediante la doctrina de la seguridad nacional- plan LASO, sin lograr ofrecer soluciones a las necesidades de los diferentes movimientos campesinos; lo cual llevaría a la conformación de la guerrilla de las FARC, en cuyo programa Agrario plantean la problemática que dio su origen. (Histórica 2013:110-123)

En 1965 la naciente guerrilla se establece como organización político- militar; conformando sus lineamientos ideológicos, contextualizando las condiciones a las que deben su existencia y promulgando su programa. En este, sitúan como eje central la problemática de la tenencia de la tierra, la inequidad entre las zonas urbanas y rurales y la falta de goce de los derechos económicos, sociales y culturales entre los que se encuentran el contar con un adecuado acceso al sistema de salud, además de la ausencia de condiciones que permitan el desarrollo de la misma. En su primer punto hacen referencia a la política agraria revolucionaria: Redistribución de tierra asociado a apoyo en infraestructura, ayuda técnica y herramientas necesarias para su adecuado uso; considerándola necesaria para mejorar el nivel de vida material y cultural del campesinado como forma para solventar problemáticas como el desempleo, el hambre, el analfabetismo y la enfermedad. En su cuarto punto complementan este abordaje al plantear entre sus objetivos la organización de servicios de sanidad para la atención completa de salud pública en los campos (FARC 1965)

Debido al desarrollo de la guerra, se ha dado un marcado impacto sobre la salud rural: Los daños a la estructura como daño colateral o blanco de ataques por parte de los actores en conflicto y la limitación que da al acceso al sistema de salud, la generación de muertes, el desarrollo de enfermedades transmisibles y no transmisibles, la desnutrición; además de la imposibilidad de llevar a cabo políticas de salud pública, el impacto sobre la salud sexual y reproductiva, mental y la situación de discapacidad, siendo sobre la población infantil las más afectadas por las causas indirectas. A su vez, la expansión del tráfico de drogas como forma de financiación de varios de los actores armados y la poca respuesta por parte del Estado frente a propuestas que incentivarán la sustitución de cultivos ilícitos, desembocó en el uso de dispersiones de glifosfato sobre las zonas rurales como mecanismo de control; produciendo un impacto directo sobre las poblaciones en estas zonas (enfermedades dermatológicas y respiratorias, anormalidades durante la gestación y abortos espontáneos) e indirectas debido a la contaminación de alimentos y recursos hídricos(observatorio nacional de salud 2017).

Desde el observatorio Nacional de Salud se han estudiado estos resultados encontrando afectación directa en las tasas de vacunación, aumentando el riesgo de padecer enfermedades infecciosas inmunoprevenibles, presentar síntomas de EDA en menores de 5 años, además de

mayores episodios de infección respiratoria aguda – IRA. Estos factores, sumado a la falta de saneamiento básico, oportunidad y calidad en los servicios de salud, en una población desnutrida, se relaciona con la mortalidad en la primera infancia. Se ha analizado también el efecto frente al control gestacional encontrando el doble de riesgo en mujeres desplazadas para faltar a los controles pre-natales vs. Mujeres no desplazadas, reflejado directamente en mayor riesgo de morbilidad materno/infantil y complicaciones perinatales con riesgo de secuelas permanentes. La intensidad del conflicto ha estado asociada directamente con aumento en las tasas de mortalidad materna y niveles de desnutrición.(Salud 2002). Entre las limitaciones para estos análisis, se encuentra la presencia de subregistro de datos de hasta un 25%, la evaluación de resultados centrados principalmente en salud mental y el uso de fuentes primarias para acceso a la información lo cual restringe el muestreo y lo limita a ciertas regiones geográficas.

La relación con salud mental de las poblaciones ha sido uno de los temas más estudiados, dando como hallazgos su efecto sobre los combatientes directos, las víctimas y las generaciones siguientes de las mismas, de la mano con el efecto colectivo que tienen sucesos como las masacres y los desplazamientos, trayendo como consecuencias ruptura de redes de apoyo, pérdida de la comunidad, aislamiento social que impactan directamente en este ámbito produciendo trastornos mentales, principalmente los asociados con ansiedad. En el caso de suicidios, se estima un registro de 39.615 suicidios ocurridos entre 1998 y 2015, mientras que el impacto sobre la población de primera infancia- preescolares, que han sufrido desplazamiento, se observa principalmente en la aparición de problemas de ansiedad, depresión, somatización, alteraciones del sueño, déficit de atención y comportamiento agresivo el cual repercutirá de manera directa en el desarrollo de salud mental a futuro. La presencia de estrés postraumático, en el caso de familiares de secuestrados, desaparecidos, torturados o extorsionados, se encuentra sobre el 70%, razón por la cual el establecimiento y aclaramiento de los hechos sucedidos en el marco del conflicto se evidencia como herramienta necesaria para la realización del proceso de duelo(observatorio nacional de salud 2017)

En el plano de la salud sexual y reproductiva se han visto desenlaces directos debido al uso de la violencia sexual como forma de ejercicio de poder de manera sistemática o facilitados por las condiciones de ocupación y dominio territorial por parte de las diferentes partes en conflicto; afectando principalmente a mujeres y niñas (1754 víctimas de este tipo de violencia han sido reportadas según el informe del centro nacional de memoria histórica).(Histórica 2013). Como resultado, se presenta una relación entre intensidad del conflicto y presencia de enfermedades de transmisión sexual como la hepatitis B y delta, aumentando la presencia de estas patologías en mujeres, en la medida que se ubican en zonas de mayor intensidad de la violencia.

Acciones directas por parte de los distintos actores del conflicto también tuvieron influencia sobre el estado de salud de las comunidades: El decomiso de medicamentos y vacunas, la violación de los acuerdos frente a la misión médica, el impedimento del ingreso de personal de salud a áreas deprimidas o el secuestro y asesinato de los mismos llevaron a el abandono por parte de las instituciones hacia las poblaciones de las regiones más afectadas. (observatorio nacional de salud 2017). Cabe anotar el papel del personal de salud de la guerrilla en algunas regiones donde no se cuenta con redes estatales de atención, en el cuidado y tratamiento a los pobladores para solventar esta falencia.

A lo largo de la historia del conflicto, se han llevado a cabo varios mecanismos para tratar de superarlo: Desde políticas netamente militares trayendo como consecuencia el recrudecimiento de la guerra, pasando por el fortalecimiento de la presencia estatal en las regiones de mayor abandono e insatisfacción de necesidades básicas, hasta la búsqueda de diálogos con los distintos grupos insurgentes. A pesar de esto, son pocos los gobiernos que han

llevado dentro de su programa la solución al conflicto económico, político y social, los cuales son base para el desarrollo de éste. (observatorio nacional de salud 2017)

En marzo del 2012, el gobierno del presidente Juan Manuel Santos anuncia las primeras reuniones exploratorias con la guerrilla de las FARC- EP para negociaciones de paz, logrando en agosto del mismo año, firmar el acuerdo general para la terminación del conflicto, con la instalación de la mesa de diálogos el 18 de octubre e iniciando negociaciones el 18 de noviembre del mismo año en la Habana- Cuba. Entre la agenda programática se tocaba el punto de reforma rural integral; donde se discutía la necesidad de intervenir en las condiciones sociales y de acceso a la tierra para disminuir la brecha social entre área urbana y rural, a pesar de no llegar a consenso frente a una reforma agraria, el latifundio y los terrenos no productivos. (Ideas para la paz n.d.)

Fruto de estos diálogos se establece la firma del acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera el 26 de Septiembre de 2016, buscando la posterior refrendación a través de un plebiscito llevado a cabo el 2 de Octubre, donde se buscaba contar con el apoyo del grueso de la población. Al no contar con la aprobación de la población colombiana, se requirió adecuar algunos contenidos mientras se llevaba a cabo su implementación a través de la vía legislativa

Entre los contenidos del acuerdo, el tema de salud rural se aborda de manera integral; interconectada con la necesidad de la transformación del campo, de la mano con los planes nacionales y provisión de servicios públicos, la manutención de la seguridad y la soberanía alimentaria; planteando la erradicación en 15 años de la pobreza extrema y la reducción en las diferentes dimensiones de la pobreza rural en un 50% (Colombia 2016).

En su apartado 1.3.2. “Desarrollo social: salud, educación, vivienda, erradicación de la pobreza.”, respecto al tema de salud se menciona el fortalecimiento en calidad e infraestructura de la red pública hospitalaria, además de la creación del Plan Nacional de Salud Rural con un enfoque de género y diferenciación acorde al ciclo vital; además de adoptar un modelo especial de salud pública para zonas rurales dispersas con énfasis en la prevención permitiendo brindar atención en los hogares o lugares de trabajo. Hace referencia también, a la posibilidad de acceso a educación, seguridad alimentaria, garantía de acceso a agua potable y alcantarillado como parte de factores de intervención los cuales permitan un impacto positivo en la salud. (Colombia 2016).

Dentro de estos acuerdos, se profundiza en la temática del narcotráfico y el consumo de droga; cambiando el enfoque policivo contra el consumidor, por uno de corte salubrista, con planes de tratamiento y acompañamiento profesional. Basado en una política de promoción en salud, reducción del daño y atención integral e inclusión social de los y las consumidoras, se crea el Programa Nacional de Intervención Integral frente al Consumo de Drogas Ilícitas y el Sistema Nacional de Atención al Consumidor de Drogas donde se incluye la labor promocional de estilos y condiciones de vida saludables, además de la prevención del consumo aunado al tratamiento, la rehabilitación integral y la inserción social con identificación de poblaciones y factores de riesgo. En el análisis también se busca estudiar la relación entre consumo de drogas ilícitas y violencia de género, intrafamiliar y sexual; mantener el respeto del uso ancestral de la hoja de coca por parte de las comunidades indígenas y buscando la sustitución de cultivos ilícitos a través de la mejora en producción y comercialización de los productos para alimentación. (Delegación and Delegación 2016).

Para entender las implicaciones de la firma de un acuerdo de paz en la salud rural, se necesita avanzar del enfoque asistencial hacia uno integral; estudiando el concepto del proceso salud- enfermedad desde las líneas de la salud pública y la medicina social. El primer escenario, tiene su origen en la conferencia de Alma Ata durante 1978, donde se realiza un llamado a los diferentes países para intervenir en los factores de origen social y económico que afectan el

estado de salud y reconociendo el papel de múltiples sectores, incluidas las organizaciones de la sociedad civil, como determinantes para mejorarla; planteando como objetivos generales la equidad en el acceso a la atención y la eficacia en la prestación de servicios(Chan 2008). La medicina social, por su parte, realiza una crítica al modelo preventivista y la visión limitada de la epidemiología convencional ante el análisis de condiciones y determinación social de la salud; busca profundizar en las problemáticas estructurales e históricas como factores de impacto directo frente al proceso salud- enfermedad, a través del uso de herramientas dadas por las diferentes ciencias sociales y la epidemiología crítica. Esta determinación social se encuentra afectada por diferentes planos interconectados: El general, haciendo referencia a la estructura y el modelo productivo, el particular frente a las oportunidades que tiene un grupo determinado socialmente y el singular influyendo directamente sobre el individuo y sus estilos de vida afectado directamente por los otros planos(Casallas 2017)

En el caso colombiano, un aspecto que impacta en la desigualdad del ingreso es la heterogeneidad espacial; encontrando variaciones en el coeficiente de Gini desde 0.42 hasta 0.60, teniendo impacto en el desarrollo y crecimiento económico, problemáticas de criminalidad y violencia, con dificultades en la calidad del sistema de salud y en la estabilidad y credibilidad de las instituciones estatales. Esta desigualdad se hace presente sobre todo en las regiones costeras, el Chocó y la Guajira, representado en múltiples escalas de medición de desigualdad; teniendo entre sus factores la brecha de ingresos de los departamentos y encontrando que departamentos con menores niveles de ingresos son los que presentan las más altas cifras de desigualdad. (Sánchez-Torres 2017)

En las últimas décadas el desarrollo rural se ha considerado asociado directamente con la explotación de recursos naturales como el carbón, oro, hidrocarburos, la presencia de grandes extensiones de monocultivos incluyendo aquellos utilizados para narcotráfico. A pesar de esto, la extracción de los recursos naturales en el territorio no se ha visto ligada con un desarrollo real y la mejora de condiciones sociales para las poblaciones que los habitan; reflejado en altas tasas de desnutrición infantil en regiones como la Guajira. el Chocó o el Meta donde se cuenta con altos ingresos regionales debido al carbón, el oro y los hidrocarburos, respectivamente y el llamado de la población campesina hacia el gobierno para la atención y el establecimiento de políticas sociales y productivas locales.

Lo anteriormente expuesto indica la continuidad de la desigualdad, reflejada en la capacidad de acceso a derechos como la salud y la educación, entre otros; a pesar de contar con un PIB mayor al de otros países regionales. Llevando al país en 2016 a ocupar el 2do lugar de inequidad a nivel de América Latina, sólo superado por Honduras, con un coeficiente Gini de 0.517.(Justo 2016). Lo anterior implica una falencia en cuanto al desarrollo de la política pública rural, la solución de las dificultades frente a la tenencia de la tierra, el apoyo a productos agroindustriales y de expansión latifundista de monocultivo y ganadería sobre el uso del suelo para vocación agrícola a manos del campesinado; reflejado en la presencia de mayores tasas de desnutrición en los lugares donde se encuentra mayor pobreza; viendo en el desarrollo rural y la seguridad alimentaria una forma de intervención a los factores enunciados.

Por lo tanto, se plantea la necesidad de intervención en los múltiples factores socioeconómicos de base; además de avanzar en la adecuación del actual sistema de salud, permitiendo superar las dificultades en acceso, calidad y oportunidad en la atención, principalmente en el sector rural y las zonas más afectadas por el conflicto; implicando incluso reformar la legislación que regula al mismo.

La base del sistema de salud colombiano regente se encuentra demarcada en la constitución actual; proceso que se dio como una alternativa de integración política a distintos

sectores que no se sentían recogidos en la constitución nacional previa de 1886 y como búsqueda de una salida enfrentamiento bélico entre múltiples actores, algunos quienes ingresaban a la vida política después de la dejación de armas; dando como resultado la participación de 70 delegatarios como miembros de la asamblea provenientes de los partidos tradicionales y múltiples movimientos sociales, además de 4 delegados con voz pero sin voto de los grupos guerrilleros EPL(2), Partido Revolucionario de los Trabajadores (1) y Quintín Lame (1) para impulsar las negociaciones de paz con estos. Sin embargo, algunos grupos sociales y armados quedaron fuera de esta construcción, como lo fue el campesinado colombiano y las guerrillas de las FARC- EP y el ELN(Correa n.d.)

En la Constitución de 1991 se plantea en su segundo capítulo del título 2 “De los derechos, garantías y deberes: De los derechos sociales, económicos y culturales”, se plasma en el artículo 49 como un servicio público a cargo del estado garantizado para todas las personas y organizada desde el estado, con la reglamentación de la prestación de servicios de salud a los habitantes bajo los principios de eficiencia, universalidad y solidaridad, con una atención básica gratuita y obligatoria para todos los habitantes del país(Corte Constitucional de Colombia 1991). Sin embargo, estos términos tienen una amplia interpretación y permiten la priorización económica sobre la atención de las poblaciones. Más adelante plantea el establecimiento de políticas para la prestación de servicios de salud por entidades privadas y ejercer vigilancia y control; permitiendo la participación de la empresa privada y la búsqueda de ganancias económicas por parte de la mismas. Cabe anotar que en el documento se plantea como un servicio y no como un derecho.

Posteriormente, en diciembre de 1993 se establece la ley 100 que organizaría la prestación del servicio de salud y el sistema pensional, sin tomarlo como un derecho (Robledo 2011). Mediante esta, se utilizarían los recursos públicos originados de los impuestos, recursos propios de entes territoriales, regalías y de una partida presupuestal estatal; para financiar empresas privadas quienes tendrían como obligación administrar el servicio de salud. Se daría una atención diferenciada para quienes tuvieran recursos económicos (Régimen contributivo) y quienes recibieran subsidios estatales al demostrar menor capacidad económica (Régimen subsidiado); reflejada en las redes de atención, procedimientos y acceso a servicios de forma inequitativa, contradiciendo sus propios principios(Congreso de la Republica de Colombia 1993).

Con la aplicación de esta ley se buscaba ampliar la cobertura para la población. Sin embargo, se ha encontrado una divergencia entre la afiliación formal y la afiliación real; debido a la presencia de múltiples limitantes para el goce efectivo: Desde la barrera geográfica, presente principalmente en las áreas rurales, las barreras culturales, hasta las barreras administrativas al limitar la atención a zonas de distribución de departamento, de convenios entre empresas o el requerimiento de pagos extras al momento de la atención y la pérdida de afiliación al momento de terminar contratos temporales de trabajo. Parte de estas barreras son impuestas por las mismas empresas aseguradoras de salud para poder generar ganancias a partir los ingresos percibidos para atención en salud; utilizando mecanismos como el retraso en agendas de especialistas, negación de exámenes, entrega demorada de medicamentos lo cual termina afectando directamente la salud de los colombianos. Como mecanismo para acceder a estos servicios, se ha utilizado la tutela, mediante la cual se ha logrado generar otra forma de ingreso con recursos estatales, al ser pagados directamente por el estado a través del Fondo de Solidaridad Y Garantía (FOSYGA) a las empresas prestadoras de salud(observatorio nacional de salud 2017).

Esta organización en el sistema de salud ha afectado a la población en general, pero particularmente a quienes hacen parte del régimen subsidiado, correspondiendo principalmente

a población de menores ingresos y a la localizada en sector rural debido a la dificultad de acceso a los centros hospitalarios y más aún, a servicios especializados o de alto costo, seguimiento en tratamientos y en el caso de la población desplazada, a la falta de redes de atención en los lugares de reasentamiento. Reflejo entre esta brecha de equidad es la diferencia en mortalidad materna e infantil presente en regiones urbanas vs rurales (44 maternas por cada 100.000 nacidos vivos vs 88 – en el área rural se presenta un exceso de 2 muertes por cada 1.000 nacidos vivos al comparar área urbana y rural), siendo estos indicadores de calidad utilizados como referencia a nivel internacional.(Ministerio de Salud y Protección Social 2018).

En la región rural se cuenta además con un déficit de profesionales en salud que puedan responder a las necesidades de las poblaciones: La comparación de densidad de profesionales entre zonas urbanas, rurales y dispersas llama la atención: 102 ,40.4 y 28.1 por cada 10 mil habitantes, respectivamente y puntualmente de presencia de personal médico:31.9, 13.2 y 8.8 (Ministerio de Salud y Protección Social 2018)

Debido a la poca capacidad estatal para responder ante el reto de reubicación y restablecimiento de condiciones dignas para las familias desplazadas, el estado organiza en 1995 un programa nacional de atención integral para esta población(República de Colombia. Departamento Nacional de Planeación. 1997). Además de este programa, la corte en múltiples sentencias reitera la necesidad de la atención diferencial y específica para las víctimas del conflicto (T- 045 de 2010) (Redondo et al. 2010) ampliando la prestación de atención también a la salud mental, al no estar contempladas en el sistema general de salud la valoración y seguimiento por psicología y/ó psiquiatría. Con estos insumos se generaría en 2011 la ley 1448 como política pública para la atención de víctimas, considerando a las personas afectadas por el conflicto armado después del 1 de enero de 1985. Mediante esta ley se obliga a los diferentes actores del sistema de salud a la prestación inmediata de emergencia a las víctimas independiente de su afiliación; manteniendo la afiliación al régimen subsidiado. También se busca incidir en los determinantes de salud mediante la búsqueda de un acompañamiento integral para el retorno a los territorios originarios o la reintegración adecuada a los nuevos asentamientos de la mano de una política de salud mental y atención psicosocial.(El congreso de la república 2011)

En este mismo año se realizaría una reforma frente a la organización del sistema general de salud mediante la ley 1438, mediante la cual se proponía la unificación de beneficios para los regímenes subsidiado y contributivo, además de descentralizar la atención y enfocarla hacia los territorios con la presencia de equipos de salud como puente para facilitar el acceso al sistema de salud. A pesar de intentar superar la barrera administrativa de acceso mediante la portabilidad nacional, se sigue limitando la atención a redes territorialmente demarcadas. En este punto se enfatiza en la importancia del aseguramiento de la población, reflejando el incumplimiento de esta meta posterior a 2 décadas de instaurada la legislación cuya razón principal consistía en lograr un adecuado cubrimiento.

A pesar de los cambios dados en los diferentes articulados; en la práctica no se da un cumplimiento de estos principios; encontrando barreras comunes en las regiones rurales y reportadas por víctimas del conflicto como lo son el acceso al servicio, la oportunidad de remisión, entrega de fármacos y asignación de citas(observatorio nacional de salud 2017). En el avance de la concepción de la salud como derecho, se logra promulgar la ley estatutaria 1751 en donde llama la atención se considera como un derecho fundamental, con los avances e implicaciones de esta nueva definición; sin embargo, centra su definición e impacto al contexto de la prestación de un servicio, tan sólo nombrando la necesidad de intervención sobre múltiples factores de determinación social. En esta ley, se consideran como sujetos de especial protección a quienes se han visto afectados por el conflicto armado y se enfatiza en la necesidad de

disponibilidad de servicios en las zonas marginadas o de baja densidad poblacional (Congreso de la Republica de Colombia 2011).

El impacto de la inequidad en salud afecta principalmente a las distintas etnias: En el 2013 se encuentra una tasa de mortalidad materna en la población indígena 6.8 veces mayor respecto a la afrocolombiana, quien a su vez presenta el doble frente al promedio marginal; caso similar en cuanto a la mortalidad infantil siendo 2.6 veces mayor a la media nacional y de 1.3 veces más en la población afrodescendiente en comparación con el resto de población; indicando el fallo de estas políticas y la necesidad de respuestas diferenciadas. Tomando como base este lento avance hacia una cobertura real de la población e intervención frente a la situación en salud, además de la centralización de servicios en las principales áreas urbanas, la demora para acceder a servicios especializados por un lado y el poco trabajo realizado desde la salud pública en los primeros niveles de atención, se realiza en el 2016 una nueva reforma mediante la conformación del PAIS (Política de Atención Integral en Salud)

Mediante esta política se busca la transformación del modelo institucional de la Ley 100 de 1993 a los objetivos de un sistema de salud que se encuentre centrado en la población y su relacionamiento a nivel familiar y comunitario; enfocado en los determinantes sociales de la salud por lo cual se establecen 4 estrategias de la Política de Atención Integral e Salud: Atención primaria en Salud con enfoque familiar y comunitario, el cuidado, la gestión integral del riesgo y el enfoque diferencial poblacional y territorial; esto mediante la reestructuración institucionales de las intervenciones en salud colectiva junto al aumento de la capacidad resolutive de los servicios (Ministerio de Salud y Protección Social 2016). Este enfoque se propiciaría para la población rural, partiendo de la definición territorial y la articulación del sistema de salud para solventar la dificultad de acceso geográfico a los múltiples servicios, sin definir los territorios en los cuales iniciar la implementación; yendo de la mano con la propuesta que desde la mesa de diálogos de paz en la Habana se establecería entre las FARC y el gobierno colombiano.

Como resultado de lo acordado en la mesa de diálogos en La Habana; en Enero del 2018 se publica el plan nacional de salud rural para establecerse durante los siguientes 15 años. En su documento base, se busca fortalecer la telemedicina, las redes de servicio, el mejoramiento de infraestructura y de la atención extramural para mejorar los niveles de salud materno- infantiles e incidir en la salud mental, el apoyo psicosocial para las víctimas, la seguridad y soberanía alimentaria y la rehabilitación en consumidores de sustancias psicoactivas en las zonas rurales del país; priorizando los territorios con mayores niveles de pobreza, mayor debilidad institucional y presencia de cultivos de uso ilícito. Con estas características se consideró implementar inicialmente en 170 municipios priorizados (Figura 1: Mapa regiones priorizadas)

En estas regiones se plantea inicialmente la identificación de necesidades, riesgos y potencialidades de los habitantes y trabajadores del sector salud de las regiones estableciendo un plan Territorial de Salud y priorizando la cultura del autocuidado, promoción de la salud y prevención de la enfermedad además del establecimiento de arreglos institucionales para coordinar acciones de los múltiples agentes influyentes en los determinantes sociales de la salud. Se plantea también la creación de un modelo especial de salud donde se tenga en cuenta la multiculturalidad y el respeto a las múltiples etnias trabajando de la mano con los consejos comunitarios de las poblaciones afrodescendientes, raizales y palenqueras y el SISPI (Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural) de los pueblos indígenas. (Ministerio de Salud y Protección Social 2018)

Se ha profundizado en el desarrollo de los 4 proyectos de trabajo: En cuanto a salud materno- infantil se plantea la articulación con las parteras y agentes comunitarios de medicina tradicional, con la generación de esquemas que incluyan transporte comunitario y adecuación

intercultural de servicios y hogares de paso además del fortalecimiento de redes sociales y comunitarias y la implementación de servicios de salud amigables para adolescentes como herramienta para reducción del embarazo adolescente.(Ministerio de Salud y Protección Social 2018)

Como estrategia para asegurar una seguridad y soberanía alimentaria se plantea la creación de un sistema para la garantía progresiva del derecho a la alimentación sana, nutritiva y culturalmente apropiada creando rutas de atención materno perinatal y de alteraciones nutricionales en casos de rehabilitación y paliación de desnutrición aguda para menores de 5 años, anemia por deficiencia de hierro en menores de 5 años y sobrepeso- obesidad de la mano con campañas de educación nutricional.(Ministerio de Salud y Protección Social 2018)

El tema de salud mental se encuentra enmarcado en la construcción del plan nacional de rehabilitación psicosocial para la convivencia y la no repetición entre ministerio de Salud, unidad para las víctimas, agencia para la reincorporación y normalización y el centro nacional de memoria histórica iniciando medidas de recuperación emocional individual y colectiva partiendo de los insumos internacionales, la ley de víctimas y la ley de justicia y paz ya aplicadas. En aras de alcanzar la convivencia y la no repetición se busca fortalecer la atención psicosocial a excombatientes y la rehabilitación psicosocial colectiva junto a proyectos de convivencia y reconciliación entre excombatientes de los múltiples grupos armados, víctimas del conflicto, civiles de la zona e integrantes de las fuerzas armadas. (Ministerio de Salud y Protección Social 2018)

El último punto priorizado en este plan es el concerniente con el consumo de drogas ilícitas se plantea el uso de políticas de promoción y prevención, atención integral e inclusión social mediante la creación de programas de prevención del consumo y salud pública aumentando los centros de atención a personas consumidoras en áreas rurales dispersas con diferenciación por grupos poblacionales, género y etnia. (Ministerio de Salud y Protección Social 2018)

Para realizar el seguimiento al cumplimiento de estos acuerdos, se designa el 16 de enero de 2017 a los representantes del gobierno ante la comisión de seguimiento, impulso y verificación a la implementación del acuerdo final, creada el 7 de diciembre de 2016(Comisión Interamericana de Derechos Humanos 2006), además del seguimiento por parte de la ONU y diferentes comisiones internacionales. Al respecto, en el último informe del consejo de seguridad de naciones unidas, emitido en abril del 2018, hacen un llamado frente al fortalecimiento del papel gubernamental en cuanto a las condiciones que permitan la reincorporación de los ex combatientes para evitar el aumento de disidentes y fortalecer la confianza que permita avanzar en los diálogos con la guerrilla del ELN (General and Seguridad 2018)

Llama la atención los múltiples incumplimientos estatales a los acuerdos; desde la modificación sustancial a la jurisdicción especial para la paz y las circunscripciones de paz, mecanismos para lograr acceder a la verdad del desarrollo del conflicto y permitir la participación en política por parte de las poblaciones más afectadas, hasta la continuidad de asesinatos de líderes sociales, 58 en el mes de Abril según el informe de la ONU y de ex miembros de las FARC- EP junto a la lucha por el control territorial por parte de actores armados como el paramilitarismo y disidencias. Sumado a esto, el lento avance en lo relacionado a las reformas en el área rural que permitan el acceso a la tierra, y la mayor presencia del estado en cuanto a proyectos sociales y económicos, junto a la adecuación de estrategias adecuadas para combatir los cultivos de uso ilícito como el fortalecimiento de los mercados locales de productos alternativos o en la construcción de carreteras locales para dar salida a los productos resultado de la

sustitución, generan preocupación frente al futuro de la implementación de los acuerdos en terreno. (General and Seguridad 2018).

El panorama anteriormente expuesto da idea sobre los múltiples retos que afronta la conformación de un sistema de salud rural en el marco del post- acuerdo de paz en Colombia: Desde la lentitud por parte del Estado para lograr cumplir los compromisos y llevar el desarrollo y su presencia a los lugares históricamente afectados por el conflicto, la proliferación de burocracia y proyectos surgidos de los acuerdos con poco impacto en el terreno y lentos avances en su impulso, pasando por el corto alcance legislativo que hay en el tema de salud que permita superar las barreras administrativas establecidas desde la ley 100 con sus reformas y el aseguramiento privado, para los cuales elementos como la ley estatutaria, el planteamiento de la Atención primaria en Salud y las rutas e atención se quedan cortas hasta el aumento de población asegurada a sistema subsidiado sin un aumento de recursos e infraestructura tanto administrativa como física y de personal, que permita dar respuesta a la nueva demanda.

Entre los insumos necesarios para asegurar una adecuada implementación de salud rural está la actualización epidemiológica que servirá para la orientación de políticas públicas que tengan un impacto real en las distintas zonas y permitan establecer enfoques diferenciados. Sin embargo, aún se presentan regiones donde el sub-diagnóstico, la falta de capacidad técnica y la falta de costumbre de seguir las rutas de notificación, no permiten tener un adecuado perfil epidemiológico; correspondiendo principalmente a regiones donde la presencia del estado en lo referente a salud es más débil.

A pesar del establecimiento de las zonas priorizadas donde se iniciarían los proyectos iniciales para aplicación del plan nacional de salud rural; la intervención sobre las mismas ha sido mínima, sin contar con puestos de salud adecuadamente dotados ni redes de remisión ni personal de salud suficiente para la atención de las poblaciones establecidas; posicionándose como plazas especiales para los médicos rurales de duración de 6 meses, aún sin contar con proyectos de salud planteados desde las comunidades. Esto en el marco de un incumplimiento general por parte del Estado a varios principios del acuerdo, debilitando la continuidad de implementación del mismo y la confianza por parte de las poblaciones sobre las responsabilidades asumidas por el Gobierno.

Buscando la materialización del sistema de Salud Rural, se estableció el documento base para la generación de este plan con actualización de algunos perfiles epidemiológicos partiendo de las fichas de notificación obligatorias para ciertas patologías; sin embargo, sin realizar análisis sobre la caracterización de determinantes de la salud en estas regiones y posibles intervenciones. El documento, nombra los principios rectores mas no plantea estrategias concretas ni hojas de ruta a mediano y largo plazo que puedan orientar el desarrollo del programa.

A pesar de los avances en la concepción de la salud como derecho y la generación de las rutas de atención producto de las recientes reformas; la base de la prestación del servicio de salud continúa manteniéndose mediante la intermediación privada y el sistema de salud instaurado con la Ley 100 de 1993, sin poder dar un impacto a las barreras administrativas. A lo anterior se suma el ingreso de casi 12000 ex combatientes de las FARC al actual sistema de seguridad social bajo el modelo subsidiado, aumentando la demanda de servicios sin contar con una adecuada capacidad instalada, redes de atención ni contratación de personal suficiente que pueda responder ante las nuevas necesidades.

Esta limitación se encuentra también frente al PAPSIVI (Plan de Atención Psicosocial y de Salud Integral para las Víctimas), al permitir un primer encuentro para diagnóstico y orientación de pacientes, sin lograr una adecuada articulación a niveles más altos, seguimiento y actividades a largo plazo las cuales permitan su continuidad en el tiempo y más allá de los espacios territoriales inicialmente priorizados. Al plantearse el regreso a los territorios de las

comunidades desplazadas, este punto debe fortalecerse a lo largo del país para asegurar la continuidad de los procesos en los lugares de retorno; además de establecer procesos de reparación colectivos los cuales deben instaurarse en los lugares del origen del desplazamiento, contando con un enfoque étnico respetando la cosmogonía y relación con el entorno. De la mano debe fortalecerse la formación y creación de protocolos para brindar una atención integral a las víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado, con la creación de una cultura de no discriminación ni estigmatización que sirva como insumo para la no repetición.

Sumado a los retos en atención de salud, y la necesidad de transformación de las condiciones de vida para mejoramiento de la misma; se encuentra la dificultad frente al manejo de los cultivos de uso ilícito, debido a la proliferación de estos y el incumplimiento estatal en cuanto a programas de sustitución voluntaria, además del lento avance en establecer un sistema integral de rehabilitación para consumidores y mejorar el perfil de discriminación y estigmatización hacia los mismos manejado en la actualidad.

Son muchos y variados los retos que se le impone al establecimiento de una salud rural. Partiendo de un marco legal enfocado hacia la mercantilización de los derechos, las dificultades propias de un proceso de paz que avanza lentamente y con múltiples dificultades e incumplimientos, a las problemáticas propias de un país profundamente desigual en el cual el conflicto de casi medio siglo ha dejado heridas profundas en sus poblaciones, instituciones y territorios. LA definición de políticas del gobierno entrante, la fortaleza de las organizaciones sociales y de derechos humanos, junto con la participación del grueso de la sociedad y el apoyo internacional, definirán el futuro de la salud y de la defensa de la vida en Colombia

BIBLIOGRAFIA

Casallas, A. 2017. “La Medicina Social-Salud Colectiva Latinoamericanas: Una Visión Integradora Frente a La Salud Pública Tradicional.” *Revista Ciencias de La Salud* 15(3):397. Retrieved (<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/revsalud/article/view/6123>).

Chan, Margaret. 2008. “Regreso a Alma-Ata.” OMS.

Colombia, Gobierno de-FARC-EP. 2016. “ACUERDO FINAL PARA LA TERMINACIÓN DEL CONFLICTO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PAZ ESTABLE Y DURADERA.” *Acuerdo Final de Paz* 310.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. 2006. *Las Mujeres Frente a La Violencia y La Discriminación Derivadas Del Conflicto Armado En Colombia*. Retrieved (http://www.cidh.org/countryrep/colombiamujeres06sp/informe_mujeres_colombia_2006_espanol.pdf).

Congreso de la Republica de Colombia. 1993. “Ley 100 de 1993: Por La Cual Se Crea El Sistema de Seguridad Soci Al Integral y Se Dictan Otras Disposiciones.” Retrieved (<http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-80052828021&partnerID=40&md5=28d7575e9694edf4247b2c67319134f6>).

Congreso de la Republica de Colombia. 2011. “LEY 1438 DE 2011 : Por Medio de La Cual Se Reforma El Sistema General de Seguridad Social En Salud y Se Dictan Otras Disposiciones.” 2011(Enero 19).

El congreso de la república. 2011. “Ley 1448 de 2011 : Por La Cual Se Dictan Medidas de Atención, Asistencia y Reparación Integral a Las Víctimas Del Conflicto Armado Interno y Se Dictan Otras Disposiciones.” *Diario Oficial* 48096 2011(Junio 10):75.

Correa, Néstor Raúl. n.d. “El Proceso Constituyente El Caso Colombiano.”

Corte Constitucional de Colombia. 1991. “Constitución Política de Colombia Actualizada Con Los Actos Legislativos a 2015.” Corte Constitucional de Colombia 121. Retrieved (<http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%0Apolitica%0Ade%0AColombia%0A-%0A2015.pdf>).

Delegación, Gobierno Colombiano and FARC-EP Delegación. 2016. “ABC ENFOQUE DE GÉNERO EN LOS ACUERDOS PARA LA FINALIZACIÓN DEL CONFLICTO ARMADO.” Equipo de Paz Gobierno Colombiano. Retrieved (<http://equipopazgobierno.presidencia.gov.co/prensa/declaraciones/Paginas/abc-preguntas-respuestas-enfoque-genero-acuerdos-paz-habana-colombia.aspx>).

FARC. 1965. “Programa Agrario de Los Guerrilleros de Las FARC- EP.” L Conferencia Nacional FARC- EP. Retrieved (<https://www.farc-ep.co/octava-conferencia/programa-agrario-de-los-guerrilleros-de-las-farc-ep.html>).

General, Secretario and Consejo De Seguridad. 2018. “Consejo de Seguridad.” Onu 54547:1–7.

Histórica, Centro nacional de memoria. 2013. Basta Ya.

Ideas para la paz, Fundación. n.d. “La Habana, Paso a Paso.” Retrieved (<http://www.ideaspaz.org/especiales/dialogos-habana/#>).

Justo, Marcelo. 2016. “¿Cuáles Son Los 6 Países Más Desiguales de América Latina?” BBC News. Retrieved (http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160308_america_latina_economia_desigualdad_ab).

Ministerio de Salud y Protección Social. 2016. “Política de Atención Integral En Salud.” Repositorio Institucional Digital Minsalud (RID) 97. Retrieved (<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/modelo-pais-2016.pdf>).

Ministerio de Salud y Protección Social. 2018. “Plan Nacional de Salud Rural Ministerio de Salud y Protección Social.” 1–37.

observatorio nacional de salud. 2017. Consecuencias Del Conflicto Armado En La Salud de Colombia.

Redondo, Diana Carmenza et al. 2010. “LEY 1438 DE 2011 Por Medio de La Cual Se Reforma El Sistema General de Seguridad Social En Salud y Se Dictan Otras Disposiciones.” (29).

República de Colombia. Departamento Nacional de Planeación. 1997. “Conpes 2924 de 1997. Sistema Nacional de Atención Integral a La Población Desplazada Por La Violencia.” 19.

Robledo, Jorge Enrique. 2011. “La Historia de La Ley 100, y La Quiebra de Las EPS.”

Salud, Organización Panamericana de la. 2002. Perfil Epidemiológico de Población Desplazada y Estrat 1 En Colombia.

Sánchez-Torres, Roberto Mauricio. 2017. “Artículo Desigualdad Del Ingreso En Colombia: Un Estudio Por Departamentos.” Cuadernos de Economía 36:261–300. Retrieved (http://fce.unal.edu.co/media/files/Sanchez_Junio_16.pdf).

LOS LATINOAMERICANISTAS EN FRANCIA: UNA MIRADA DESDE LA CIENCIA POLÍTICA

DARIO RODRIGUEZ
PEREIRA, CRISTIAN

LOS LATINOAMERICANISTAS EN FRANCIA: UNA MIRADA DESDE LA CIENCIA POLÍTICA.

LATIN AMERICANISTS IN FRANCE: A LOOK FROM POLITICAL SCIENCE.

I. INTRODUCCIÓN

Según cifras recientes de un informe de Campus France, organismo que regula el ingreso de estudiantes extranjeros en Francia, el país galo ocupa el cuarto lugar en el mundo como destino de preferencia de los estudiantes extranjeros que quieren realizar sus estudios universitarios¹. Entre ellos, el interés por la región latinoamericana ha ido creciendo de manera sostenida en las últimas décadas². No obstante esto, la ciencia política francesa latinoamericanista se distingue por su débil peso institucional, sobre todo si se la compara con otras zonas de estudio como por ejemplo el continente africano o la región de Medio Oriente (Dabène, 2010)³. Precisamente, como sostiene este autor, el *path dependence* heredado de la época colonial explicaría -en parte- esta especificidad francesa.

La descripción e interpretación del campo de estudios latinoamericanistas al interior de la ciencia política francesa es el objetivo general que nos proponemos en este trabajo⁴. Esto supondrá comenzar con un análisis sobre el origen y la evolución histórica de la ciencia política en este país para dedicarnos, en un segundo momento, a su especialización en un área específica: el continente latinoamericano. En la tercera parte, nos abocaremos a la descripción empírica de este área identificando sus lógicas de inserción académica. Para concluir, señalaremos los desafíos actuales que enfrenta esta rama de la ciencia política francesa, su desarrollo potencial y los límites que hoy condicionan este proceso.

Una doble consideración no puede ser ignorada al indagar el origen de una disciplina considerando las especificidades de cada contexto histórico nacional en el cual operan una vasta gama de actores políticos, sociales e institucionales⁵. Primero, el examen sobre cómo se redefinen las fronteras que fueron dotando de una identidad propia a la ciencia política distinguiéndola de otras disciplinas familiares en el campo de las ciencias sociales. Segundo, cómo se fue

¹ Francia recibió aproximadamente 300.100 estudiantes extranjeros durante el ciclo lectivo 2015-2016, ocupando el cuarto lugar en la lista de países receptores de estudiantes extranjeros, siendo superado por los Estados Unidos, el Reino Unido y Australia. Para más detalles sobre este proceso, ver al respecto el detallado informe de Campus France. Ver http://ressources.campusfrance.org/publi_institu/etude_prospect/chiffres_cles/fr. Al mismo tiempo cabe señalar que si los estudiantes franceses en doctorado disminuyeron un 15.3% entre los años 2000 y 2011, por el contrario, el número de doctorandos extranjeros no ha dejado de aumentar en estos últimos años pasando de 25.329 en el año académico 2005-2006 a 27.398 en el período 2011-2012. Fuente: Informe Final, Consejo Nacional Universitario, (CNU)-CP 2015.

² Tal como lo ilustra, como veremos más adelante, el aumento de tesis de doctorado dedicadas al estudio de esta región.

³ En un informe sobre las lógicas de contratación en Francia, Pierre-Robert Badue (2003) ya destacaba el alto grado de estructuración de la investigación que distinguía al “aire cultural” de los estudios especializados en el mundo árabe y musulmán.

⁴ Para un estudio sobre el estado de la ciencia política en América latina, ver el trabajo de Bulcourf, Gutiérrez Márquez y Cardozo (2015). El mismo propone una rica y detallada descripción sobre el origen y el estado actual de la reflexión “metateórica”, es decir, según los propios autores, sobre el “...estudio de la propia producción académica mediante un análisis con pretensión interdisciplinaria realizado en parte por los propios cultores del campo en cuestión” (Bulcourf et al., 2015: 181).

⁵ Sobre el “proceso de construcción” de la disciplina en su relación con el objeto de estudio, Favre sostiene: “...la ciencia política, como toda ciencia constituida, tiene objetos. Lo que se recusa, al ser un esfuerzo sin fin y condenado al fracaso de antemano, es la búsqueda de un objeto central, que dada su naturaleza sería estudiado por la ciencia política, o mejor, recuperando la expresión weberiana [Weber, 1965, p.139], la búsqueda del “estado de cosas fundamental” que justificaría la autonomía de la disciplina...” (Favre, 2007: 22). Traducción del original en francés al español por nuestros propios medios.

(re)construyendo el objeto de análisis “América latina” recreando y relegitimando la representación de una idea de unidad por sobre las especificidades locales⁶.

Cabe mencionar que durante los últimos años surgió una especial preocupación sobre la historia y desarrollo de la ciencia política en América Latina y sobre la región que produjo una serie de trabajos, en un momento exploratorios y descriptivos y posteriormente con un creciente sentido crítico y reflexivo, que fueron generando estudios tanto comparativos como también tendientes a profundizar el análisis de las lógicas de poder presentes dentro de la comunidad académica en ciencia política⁷. Esto dio lugar a una serie de cuestionamientos tanto teóricos como empíricos sobre la forma de concebir y de abordar la disciplina que se expresaron en el denominado “Manifiesto de Popayán” elaborado por un conjunto de especialistas durante el III Congreso Nacional de Ciencia Política organizado por la Asociación Colombiana de Ciencia Política (ACCPOL) que se llevó a cabo en 2014 en las ciudades de Cali y Popayán respectivamente. Este trabajo toma a estos principios como fuente directa de inspiración.

II. SE HACE CAMINO AL ANDAR: EL ORIGEN DE LA CIENCIA POLÍTICA FRANCESA

Si bien el acta de nacimiento de la ciencia política francesa data de 1872, año en el que se crea la Escuela Libre de Ciencias Políticas⁸, su configuración como disciplina autónoma es bien posterior. Recién a mediados del siglo pasado, más específicamente en el período 1945-1950, asistimos a su proceso de institucionalización y durante los años sesenta y setenta a su consolidación, una vez creada una comunidad científica (Favre, 1980:95). ¿Cómo explicar este proceso tardío?⁹

Tal como ha sucedido en otros países, el origen de la ciencia política en Francia estuvo marcado por la influencia decisiva de las ciencias jurídicas¹⁰. Sus primeros pasos se distinguieron así entonces por la adopción de un perfil epistemológico de corte normativo y por la creación de un campo de estudios donde sobresalieron los trabajos descriptivos de la organización estatal. Será luego del fin de la segunda guerra mundial que diferentes hitos institucionales irán habilitando el lento proceso de búsqueda de una identidad propia, hasta llegar al divorcio

⁶ Rouquié ([1987]1998: 16 y ss) destaca en su ya clásico trabajo “*América latina. Introducción al extremo occidente*” a operación de construcción que supone pensar dicha área geográfica como una totalidad creando un objeto de estudio, al tiempo que identifica el conjunto de procesos políticos, sociales, económicos y sociales que siendo comunes al conjunto de los países que la componen, legitima -siempre históricamente- dicha apelación. Esta tensión entre unidad y diversidad ha sido también abordada, más recientemente, en el trabajo colectivo coordinado por Lagos (2008).

⁷ La importancia de comenzar a desarrollar estudios comparativos ha sido muy relevante dentro de los estudios disciplinares en la región permitiendo una mayor reflexión tanto teórica como metodológica; entre los trabajos pioneros podemos mencionar los aportes de Altman (2005 y 2011), Cardozo (2011), Barrientos del Monte (2014) y Bulcourf, Gutiérrez Márquez Cardozo (2014).

⁸ Dicha escuela se crea en un contexto de crisis en Francia luego de la derrota militar que le infringió, en 1871, el por ese entonces reino de Prusia. A través de la iniciativa del escritor y politólogo Émile Boutmy y de un círculo de intelectuales, entre los que se destacaban las figuras de Ernest Renan, Hippolyte Taine o Albert Sorel, se decide la creación de este centro de estudios dedicado específicamente a la formación de la clase dirigente francesa. Hoy dicha institución es mundialmente conocida con el nombre del Instituto de Estudios Políticos de París, o simplemente, Sciences Po.

⁹ Proceso tardío que contrasta claramente con el origen y la consolidación, más tempranas, de la ciencia política en EEUU. Sobre este proceso, ver en particular Vidal de la Rosa (2011). En términos más generales, la oposición entre la ciencia política francesa y la ciencia política anglosajona ilustra un proceso de suma importancia para entender el “*french touch*” que distingue a la primera. Volveremos más adelante sobre el análisis de este punto.

¹⁰ Entre otros, este ha sido el caso del origen de la ciencia política en la Argentina. Para un estudio sobre este proceso, ver Abal Medina, Leiras y D’Alessandro (2005) y Bulcourf y Cardozo (2013).

definitivo de la ciencia política respecto del Derecho¹¹. Podemos mencionar en este sentido la creación de la Asociación Francesa de Ciencia Política (AFSP) en 1949, la publicación del primer número de la Revista Francesa de Ciencia Política (RFSP) en 1951 y, finalmente, el establecimiento de la agregación en ciencia política¹² en 1971¹³. En este contexto, los diferentes y variados campos de interés de la disciplina revelaron y afirmaron su identidad híbrida, presentándola como una suerte de *carrefour* entre un conjunto de disciplinas familiares. Por ejemplo, el análisis de los estudios constitucionales y la clasificación de los regímenes políticos marcaron la influencia en ella de las ciencias jurídicas, pero también el interés por el pensamiento teórico y por las ideologías políticas ilustró su cercanía respecto de disciplinas como la Historia o la Filosofía. Ya en las últimas décadas, será la relación con la sociología lo que predeterminará la identidad de la ciencia política *à la française* (Baudouin, 2009).

Si la sociología deja a la naciente ciencia política, a fines del siglo XIX, bajo la tutela de las ciencias jurídicas, en su pretensión de afirmarse frente a la filosofía y a las humanidades (Favre, 1981: 96), ya para fines del siglo XX, podemos decir que la ciencia política se arroja en sus brazos para poder separarse del Derecho. De esta forma, si la primera especificidad de la ciencia política francesa fue su origen tardío y, por ende, su institucionalización débil (en comparación con la ciencia política anglosajona), la proximidad epistemológica y metodológica con la sociología será su segundo rasgo distintivo. Podemos preguntarnos ahora por las razones de este simbiótico lazo.

Para entenderlo hay que detenerse, para empezar, en un rasgo institucional que ha definido a la ciencia política en Francia desde sus primeros pasos a fines del siglo XIX. Nos referimos a la presencia de los Institutos de Estudios Políticos (IEP) en el paisaje de la formación superior. Como ya mencionamos, en primer lugar, la inauguración de la Escuela Libre de Ciencias Políticas en 1872 y su transformación luego en el Instituto de Estudios Políticos de París y, en segundo lugar, la creación -después de 1945- de diferentes IEP en las principales ciudades francesas (Lyon, Lille, Burdeos, Rennes, Toulouse, Estrasburgo...etc.) determinaron la forma que asumió la enseñanza de la ciencia política en Francia¹⁴. El ingreso restrictivo a dichos institutos, a través de un concurso de admisión, y el pago de una abultada mensualidad fueron cultivando en ellos un perfil netamente elitista. Al mismo tiempo, este carácter se intensificó en razón del desarrollo de un proceso en el cual se fue diluyendo el proyecto intelectual de investigación

¹¹ Divorcio que podemos también relativizar si consideramos que hoy en día una buena parte de los politólogos en Francia integran en las universidades, en general en representación minoritaria, los mismos departamentos de estudios que los especialistas de las ciencias jurídicas.

¹² Recordemos que la obtención del diploma de la agregación en Francia supone pasar un concurso público, obligatorio en disciplinas como Historia o Letras para poder ocupar los puestos de profesor en el nivel medio o superior de enseñanza. En el caso de la ciencia política, la obtención de dicho diploma es por el momento más la excepción que la regla, pero al igual que en otras disciplinas la obtención del título de doctor es en ella apenas el primer paso de la carrera académica. En efecto, luego del mismo es necesario pasar la “calificación”, instancia donde los pares de cada sección disciplinar validan la presentación del candidato a los concursos de funcionario público, primero, como “*maître de conférences*” y, segundo, en la cima de la carrera académica, como “*professeur des universités*”. Todo este proceso es gestionado a través de un órgano que centraliza la organización de la vida universitaria en Francia, el Consejo Nacional Universitario (CNU). Aclaremos también que para dirigir una tesis de doctorado es necesario en Francia pasar un nuevo concurso de Estado donde el candidato presenta una investigación equivalente a la doctoral y que, en el caso de pasarlo, habilita al titular de un doctorado con el diploma de HDR (*Habilitation à diriger des Recherches*).

¹³ Posteriormente en 1996, se creará la ANCMSP (Association National des Candidats aux Métiers de la Science Politique), asociación de intensa presencia en las redes virtuales francesas y donde se concentra la difusión de la vida académica de la disciplina. Para más información sobre la misma, ver <http://ancmsp.com/>

¹⁴ Esto explica también que, en comparación con otras disciplinas como la Historia o la Sociología, exista hoy en Francia una presencia mucho menor de licenciaturas en ciencia política en el seno de la universidad pública. Y entre las que existen, solo unas pocas ofrecen una formación exclusiva en ciencia política. Un ejemplo de esto último es la formación propuesta en la universidad Paris VIII. Para un detalle sobre la misma ver, <http://www.univ-paris8.fr/Licence-science-politique>

académica y científica, en favor de una impronta más instrumental con eje casi exclusivo en la formación de la clase dirigente francesa.

De este modo, si consideramos el enfoque normativo que marcó el origen de la disciplina dada la influencia de las ciencias jurídicas y si asimismo nos detenemos en los rasgos elitistas que marcaron su evolución histórica más reciente, podemos fácilmente identificar algunos de los elementos que explican el éxito que protagonizó la sociología crítica en su operación de (re)definición y reinención de la ciencia política francesa (Raynaud, 2009: 12). Sobre este punto cabe señalar la presencia determinante que la sociología de Pierre Bourdieu ejerció sobre la mirada epistemológica que define a la ciencia política hexagonal, hoy rebautizada “sociología política”. Esta suerte de “segundo nacimiento” predefine la forma específica que distingue a los estudios de los politólogos franceses en sus principales áreas de trabajo: los estudios electorales, la acción colectiva, las políticas públicas y las relaciones internacionales (Déloyé, 2012: 124).

En pocas palabras, podemos decir que dicho enfoque nutrió a la ciencia política de una rica influencia gracias a la incorporación de estrategias metodológicas originarias tanto de la sociología como de la antropología. No solo la creación de bases de datos más completas y sofisticadas, sino también la realización de trabajos de campo más prolongados y sistemáticos, le permitieron a los politólogos franceses ofrecer una interpretación más rigurosa y analítica sobre los fenómenos políticos estudiados. En este marco, el desembarco de la sociología en el campo de los estudios políticos hizo posible que la ciencia política francesa superase posiciones más instrumentalistas, ligadas al individualismo metodológico y al *rational-choice* o miradas de carácter más idealistas, presentes en el enfoque normativo. Pero un riesgo persiste hoy en el curso de este proceso y alude a la deriva sustancialista que la “ciencia social de lo político” puede acarrear relegando la interpretación y el abordaje de los mecanismos formales, de los procedimientos institucionales y de las prácticas discursivas, que distinguen a nuestras sociedades contemporáneas, al reino de las sombras y de las ficciones democráticas. En esta operación, se renueva el riesgo de perder de vista la pregunta por la naturaleza “instituyente” de lo político al pensar a esta lógica en su dependencia -y en su correlato exclusivo- con el peso estructural que ejercen, en todo contexto nacional, regional e internacional, los condicionamientos sociales, culturales, económicos de diverso tipo¹⁵.

Luego de haber trazado un panorama general de las características constitutivas de la ciencia política francesa, podemos volver a nuestro principal objetivo de análisis y preguntarnos ahora por el lugar que han ocupado los estudios politológicos especializados en la región latinoamericana.

III. LA CIENCIA POLÍTICA FRANCESA Y EL LUGAR DE AMÉRICA LATINA

Los primeros pasos de la ciencia política latinoamericanista en Francia se corresponden con la fundación, en 1952, del Centro de Estudios e Investigaciones Internacionales (CERI), uno de los diferentes centros de trabajo científico y de especialización temática que están bajo la órbita institucional y administrativa de Sciences Po (París)¹⁶. Pero su origen debe pensarse más

¹⁵ En este sentido, se actualiza el problema de interpretar lo político como “realidad subsidiaria”, ya identificado por Lefort (1986) en su crítica tanto al determinismo marxista como al positivista.

¹⁶ Cabe también mencionar la creación en 1945 bajo el impulso del general Charles De Gaulle de la *Maison de la Amérique latine*. La misma fue inaugurada en París apenas terminada la segunda guerra mundial con el propósito de crear un espacio de intercambio cultural y económico entre Francia y América latina. Hoy continúa en actividad, bajo la dirección desde 2003 de Alain Rouquié, como espacio donde se organizan conferencias, seminarios y ateliers siempre ligados a esta región del mundo y desde las miradas disciplinarias más diversas. Para un análisis general sobre la presencia de América latina en Francia, comprendiendo tanto las humanidades como las ciencias sociales, ver Chonchol y Martinière (1985).

precisamente a partir del proyecto financiado por la Fundación Ford en 1966, gracias al cual especialistas de la talla de Alain Rouquié, Leslie Manigat y Guy Hermet comenzaron sus investigaciones académicas sobre la realidad política de América latina desde diferentes disciplinas como la ciencia política o la historia (Dabène, 2010).

Unos años atrás, la oferta institucional ya había comenzado a diversificarse y en 1954 se creó el Instituto de Altos Estudios de América latina (IHEAL), dependiente de Paris III-*Sorbonne Nouvelle* donde se destacaron los programas de investigación en ciencia política dirigidos por el ex ministro de agricultura de Salvador Allende, Jacques Chonchol y posteriormente por Georges Couffignal, ex-director del Instituto y hoy profesor emérito en ciencia política. El perfil pluridisciplinario que definió desde su origen al IHEAL, inscribiéndose así en el campo de los estudios regionales (*area studies*), estuvo también presente en la creación, durante los años sesenta, de diversos programas de investigación académica en el campo de las ciencias sociales e inscriptos ahora en el seno de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS). Hacia los años sesenta y ochenta, otros programas especializados en América latina se fueron abriendo en diferentes Institutos de Estudios Políticos como en los de Aix-en-Provence, Toulouse, Lille, Lyon o Grenoble. No obstante esto, y a pesar también del sostenido desarrollo de la ciencia política francesa en las décadas del setenta y ochenta, los estudios regionales y las estrategias metodológicas comparativas tuvieron un rol minoritario en este campo de estudios, y entre ellos, los especializados en América latina tuvieron, como ya se ha mencionado, un lugar institucional marginal frente a la presencia de otras zonas de estudio como el continente africano y la región de Medio Oriente (Dabène, 2010: 3).

En efecto, hasta los años 2000, los estudios latinoamericanistas se concentraron principalmente en tres centros de investigación: el IHEAL (Paris III / Sorbonne Nouvelle) y los IEP de Toulouse y de Aix-en-Provence (Dabène, 2003). Pero a partir de esa fecha, el interés académico sobre América Latina cobró un nuevo impulso en razón de diversos efectos coyunturales. La llegada al poder de gobiernos de centro-izquierda en varios países de la región generó el interés de los científicos sociales a la hora de comprender ese fenómeno desde una perspectiva integral pero también sobre el alcance y los cambios generados por esas nuevas administraciones. Temáticas tales como los movimientos sociales, los indigenismos, los neopopulismos, la consolidación democrática o la ruptura político-discursiva con las reformas neoliberales fueron (y en algún sentido continúan siendo) algunas de las temáticas en boga que marcaron el mapa de los estudios, sobre América Latina, en los primeros años del nuevo milenio. Sin embargo, tal como planteamos anteriormente, ese envión no se tradujo en una consolidación institucional de los estudios latinoamericanistas en Francia.

Según Pérez Liñán (2010) existen varias formas de comprobar y testear el grado de institucionalización de una disciplina o de una comunidad académica¹⁷. En nuestro caso, dadas las

¹⁷ En su trabajo sobre la ciencia política latinoamericanista en Estados Unidos, Pérez Liñán (2010: 8-25) distingue cinco “normas profesionales” que determinan dos tipos ideales: una disciplina altamente o débilmente institucionalizada. Estas son: 1) las publicaciones especializadas; 2) los criterios de reconocimiento profesional; 3) la diferenciación de la ciencia política con otras disciplinas cercanas, como son el derecho o la sociología; 4) el grado de especificidad de los trabajos y los tipos de métodos utilizados en esos análisis; 5) la presencia de asociaciones profesionales estructuradas y con historia. Según Pérez Liñán, una disciplina bien estructurada y altamente institucionalizada dispondría, entonces, de asociaciones profesionales robustas con publicaciones de calidad con sistema de referato; de una inserción profesional que se produce en marcos no endogámicos, ya que los jóvenes doctores pueden acceder a puestos en otras universidades y no solo en los ámbitos de estudios donde fueron formados; y, por último, un campo disciplinar donde se privilegia la alta especialización, con preponderancia de métodos estadísticos por sobre los cualitativos y de los modelos formales explicativos por sobre la descripción teórica. Esta última dimensión da cuenta, particularmente, de la institucionalización de la disciplina en los países anglosajones.

especificidades de la ciencia política francesa, hemos decidido retomar el esquema de análisis e interpretación propuesto por Bulcourf y Cardozo (2013). Para estos autores existen cuatro componentes fundamentales para analizar el desarrollo de una disciplina o de un campo intelectual: los actores, los productos, las instituciones y las redes. En este trabajo abordaremos, en diferente orden, estos cuatro elementos incluidos en nuestro análisis en dos dimensiones. Nos detendremos así, por una parte, en el análisis de los trabajos publicados sobre la región en las revistas especializadas y en el mapeo de las redes de asociaciones e instituciones académicas que trabajan sobre América Latina. Por la otra parte, examinaremos el grado de profesionalización de los latinoamericanistas graduados en ciencia política. Este proceso lo mediremos, específicamente, a través del éxito de los jóvenes doctores a la hora de obtener puestos estables (como funcionarios estatales) dentro de las instituciones universitarias francesas.

III.1 Publicaciones, redes e instituciones

En lo que respecta a las publicaciones periódicas, si tomamos como punto de referencia la *Revue Française de Science Politique*, la revista más prestigiosa de Francia en la disciplina, publicada por la *Association Française de Science Politique* (AFSP) y por la *Fondation Nationale de Science Politique* (FNSP)¹⁸, con el apoyo del CNRS (*Centre National de Recherche Scientifique*), podemos ver que la presencia de los estudios latinoamericanos es prácticamente nula. Una mirada sumaria de la revista arroja la cifra de 477 artículos publicados en el período 2000/2017, de los cuales solo seis trabajos están dedicados a América Latina¹⁹. La escasez es llamativa. Incluso en el número dedicado a la transitología, campo de estudios donde generalmente América Latina tiene un peso importante ya que la mayoría de las transiciones a la democracia se produjeron en dicha región, los artículos tienen un contenido más teórico y en los estudios de casos aparecen analizados los ejemplos europeos donde se registró el pasaje reciente de los regímenes autoritarios y totalitarios a los gobiernos democráticos. Las razones de esta laguna podrían ser varias. Podemos evocar que la publicación pretende centrarse más en Europa y, como hemos advertido anteriormente, en los países del Magreb y del Oriente Medio, respondiendo a la lógica de trayectorias dependientes a la que hicimos referencia en la introducción. Podemos pensar también que aún prima en el seno de la ciencia política francesa una suerte de creencia implícita donde los estudios sobre lejanas regiones del mundo, como América latina, se relacionan más con el gusto por el exotismo intelectual que con la rigurosidad académica (Dabène, 2015). Finalmente, creemos también que una publicación científica de nivel internacional publicada en otro idioma que no sea el inglés es menos “atractiva” para la mayoría de los investigadores abocados al estudio de América latina (Freidenberg, 2014).

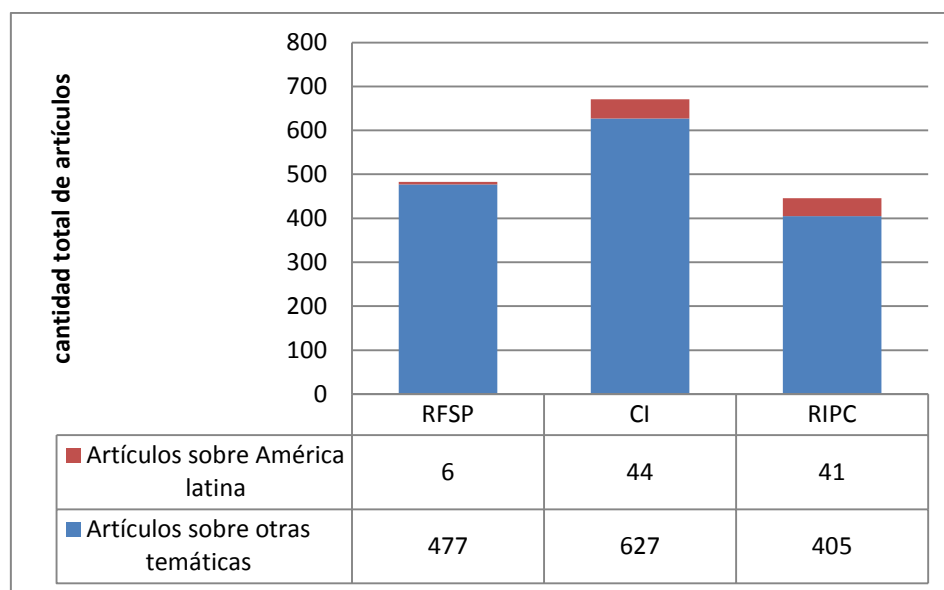
Otras dos revistas que es necesario analizar para comprender el panorama de las ciencias políticas en Francia son *Critique Internationale* (CI) y la *Revue Internationale de Politique Comparée* (RIPC). La primera es la publicación periódica del CERI y la segunda es una publicación conjunta de los Institutos de Estudios Políticos de Aix-en-Provence, de Burdeos y de Lille, del Instituto de Ciencia Política y de la Universidad Católica, ambas instituciones situadas en Lovaina,

¹⁸ La FNSP es una fundación de fines privados creada en 1945 y encargada de la gestión del Instituto de Estudios Políticos de París. La fundación y dicho instituto constituyen la estructura institucional conocida bajo el nombre de Sciences Po.

¹⁹ No se ha utilizado la búsqueda por palabra clave o *keyword* como criterio para definir la pertinencia de un artículo al campo latinoamericanista. Se ha privilegiado revisar todos los trabajos para constatar, caso por caso, si dichos trabajos abordaban la realidad de América Latina y para verificar si la región aparece como categoría de análisis. De los seis artículos, uno se refiere a los procesos de privatización de los servicios de agua en América Latina, otro a la participación cívica en Chile, el tercero es un trabajo sobre los movimientos sociales en América Latina. El cuarto es un estudio sobre el voto de las clases populares en Brasilia, el quinto es un análisis del lugar de las mujeres en la política municipal en Recife y, por último, fue publicado un artículo sobre el rol del Estado en el desarrollo de la violencia en Colombia. Fuente: *Revue Française de Science politique*. <http://www.afsp.msh-paris.fr/publi/rfsp/rfsp.html>. Consultado el 12/08/2017.

Bélgica. Si bien las dos publicaciones se interesan en la divulgación de estudios sobre las relaciones internacionales, la RIPC hace hincapié en la teoría y en la metodología de la ciencia política comparada. Son varios los números especiales dedicados a los teóricos del comparativismo. Por ejemplo, podemos citar los números dedicados a Maurice Duverger, a Juan Linz y a Karl Deutsch. Al mismo tiempo, esta revista publica una gran cantidad de artículos que utilizan metodologías cuantitativas y modelos de análisis formales. Si bien en estas revistas pudimos advertir una mayor presencia de temáticas relacionadas con América Latina (sobre todo en la RIPC) en relación a la *Revue Française de Science Politique*, la tendencia es similar a la que se describe para el primer caso. Esto quiere decir que una buena parte de los esfuerzos analíticos están dirigidos a estudiar las relaciones franco-estadounidenses, el bloque europeo (Rusia incluida), las nuevas potencias (India y China) y los países que alguna vez fueron colonizados y controlados por Francia. En lo que respecta a la cantidad de artículos publicados, desde el año 2000 hasta julio de 2017, *Critique Internationale* publicó 627 artículos y notas de investigación, de las cuales solo 44 (7% del total) tratan sobre América Latina o un país de la región. Durante el mismo periodo (2000/2017), en el caso de RIPC, la representación es algo más ostensible, ya que 41 artículos relacionados con la realidad latinoamericana fueron publicados sobre un total de 405 (10% del total). En el siguiente gráfico podremos ver con más claridad la cantidad de publicaciones de cada una de las revistas.

GRAFICO 1. ARTÍCULOS PUBLICADOS EN FRANCIA SOBRE AMÉRICA LATINA Y SOBRE OTRAS TEMÁTICAS (2000-2017)



Fuente: <https://www.cairn.info>. Consultado el 10/08/2017

No obstante, esta relativa falta de interés en las revistas especializadas en ciencia política, podemos identificar -entre otras- dos importantes publicaciones, pero ahora dentro del ámbito más general de las ciencias sociales, que contribuyen de manera decisiva a la divulgación del trabajo académico de los latinoamericanistas en Francia. Nos referimos por un lado a *Problèmes d'Amérique Latine*, revista creada en 1964 y publicada con una periodicidad de cuatro números por año y, en la misma línea, debemos destacar la revista semestral del IHEAL, *Cahiers des Amériques Latines*, creada en 1968. En el ámbito de las publicaciones digitales -y nuevamente en el campo de las ciencias sociales- *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* y *Les Cahiers Amérique Latine Mémoire et Histoire* son plataformas importantes para el desarrollo del espacio latinoamericano en Francia. La primera es un producto del *Centre de Recherche des Mondes Américains* (CERMA), unidad

transdisciplinaria del EHESS encargada de llevar a cabo las investigaciones sobre América Latina dentro de esa institución. La segunda es el fruto del trabajo del grupo de latinoamericanistas de París VIII. Las dos propuestas afloraron en el año 2000, proponen periódicamente dossiers temáticos y actualizaciones constantes sobre la historia y el presente latinoamericano y son aceptados los *papers* en cuatro idiomas: francés, español, portugués e inglés.

Otro elemento que puede dar cuenta del proceso de institucionalización de un campo de estudios es -como ya se mencionó- la existencia de las redes profesionales. Este proceso se encuentra en pleno auge hoy en día gracias al desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) como dispositivo inédito de intercambio académico. Podemos mencionar en este sentido la creación, hace ya una década, del Observatorio Político de América Latina y del Caribe (OPALC)²⁰, plataforma virtual donde se difunden toda una serie de trabajos de investigadores especializados en América latina, politólogos en su mayoría, que sirve además como plataforma de comunicación al público en general de las diferentes actividades académicas realizadas en París sobre dicho continente. OPALC depende institucionalmente de Sciences Po y tiene su sede en el CERI²¹. Otra iniciativa importante en esta misma línea, aunque todavía en estado embrionario, ha sido la creación en enero del 2013 de la Red REPOLAT (Red de Politólogos Latinoamericanistas en Francia) impulsada también por el OPALC. Desde este espacio se han ya organizado diferentes reuniones anuales en las que se busca dar a conocer los trabajos sobre América latina federando investigadores con diferentes pertenencias institucionales universitarias y distintos niveles de estudios (máster, doctorado, postdoctorado...etc.).

Además de las distintas instituciones mencionadas en el anterior apartado, y paralelamente a estas redes que se están constituyendo, existen diferentes centros de investigación especializados (aunque nuevamente en el campo más general de las ciencias sociales) que ayudan a reagrupar esfuerzos para la producción y para la circulación de los saberes latinoamericanistas en Francia. Sin pretensiones de exhaustividad, y dentro de una larga lista compuesta por diferentes centros²² (donde ya se incluyó al CERMA y al grupo de trabajo de París VIII) podemos mencionar al CREDA (*Centre de Recherche et de Documentation sur les Amériques*), equipo de investigación inscripto en el IHEAL, de importante visibilidad en los estudios sobre la región latinoamericana e impulsor asimismo de diferentes proyectos editoriales²³. En este mismo sentido, no podemos ignorar el

²⁰ Para mayor información ver al respecto, <http://www.sciencespo.fr/opalc/>, Consultado el 07/09/17.

²¹ Para más información ver, <http://www.sciencespo.fr/opalc/>

²² Entre los grupos más recientes, pero de gran dinamismo, reuniendo investigadores que provienen de la ciencia política, las ciencias del lenguaje, la comunicación y la historia cabe también mencionar la creación, en 2009, de la Asociación de Análisis de los discursos de América latina (ADAL). Este espacio ha sido particularmente activo estos últimos años organizando coloquios y jornadas sobre la realidad latinoamericana tomando como eje de análisis del discurso. Para más información, ver: <http://adalassociation.org/fr/>. También podemos hacer referencia a la creación en 2010 del Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre Venezuela (GEIVEN) de importante presencia en la organización de actividades académicas sobre el país de Bolívar en Francia. Para más información, ver: <http://geiven.com/>. Ambos grupos se inscriben institucionalmente en el Institut des Amériques (IDA). Luego, si mencionamos los principales laboratorios e unidades de investigación inscriptos en diferentes instituciones académicas, y dentro de un enfoque transdisciplinario, podemos mencionar también al *Centre d'Études sur les Mouvements Sociaux* (CEMS) donde se han destacado diferentes investigadores especializados en la región como Daniel Pécaut (Colombia) y Silvia Sigal (Argentina); el *Centre de Recherches sur l'Amérique latine et les Caraïbes* (CRELAC) inscripto en el IEP de Aix en Provence; el *Centre d'Analyse et d'Interventions Sociologiques* (CADIS) fundado por el sociólogo Alain Touraine y el *Centre d'Analyse sur le Brésil Colonial et Contemporain* (CRBC) ambos dependientes del EHESS y, por último, el *Groupe de Recherches en Sciences Sociales sur l'Amérique latine* (GRESAL) con sede en el IEP de Grenoble.

²³ El proyecto editorial del CREDA/IHEAL incluye la revista ya citada *Cahiers des Amériques Latines* y diferentes colecciones entre las cuales debemos destacar *Chrysalides*, donde se publican anualmente las dos mejores tesis de maestría con el fin de apoyar el desarrollo de jóvenes investigadores. Forma parte de este proyecto de edición a su vez la colección *Travaux et mémoires*, en la cual son publicados trabajos de investigación sobre América Latina con un enfoque transdisciplinario. Por último, debemos mencionar que el CREDA/IHEAL publica co-ediciones con editoriales prestigiosas en ciencias sociales como *Presses Universitaires de Rennes* y *L'Harmattan*.

inestimable acervo que para el desarrollo de la investigación sobre América latina representan tanto la biblioteca Pierre Monbeig, con sede en el IHEAL como también la biblioteca de Sciences Po, con sede en el Instituto de Estudios Políticos de París. Ambas instituciones reúnen una base muy completa y actualizada de producciones académicas sobre la región, así como un catálogo en acceso *on line* de las principales revistas especializadas.

Finalmente, es necesario referirse al *Institut des Amériques* (IDA), órgano supra-universitario que congrega a los americanistas de toda Francia de las principales disciplinas en ciencias sociales. El proyecto del instituto fue presentado por el IHEAL a fines de los años noventa, conjuntamente con el Centro de Estudios Norteamericano de París III. Sus miembros fundadores fueron el CNRS, la universidad París III-Sorbonne Nouvelle, la universidad Rennes II, la universidad Toulouse-Jean Jaurès, l'EHÉSS, el *Institut de recherche pour le développement* (IRD) y Sciences Po (París). Sus principales actividades, entre otras, son el financiamiento de ejes generales de investigación, pero también de proyectos más específicos, la organización de coloquios y de seminarios, la publicación de informes, de libros y la promoción del intercambio de conocimientos entre Europa y las Américas a través de proyectos de cooperación internacional.

III.2 *Actores, inserción profesional y producción reciente.*

Uno de los desafíos evidentes ante el cual se enfrentan los latinoamericanistas hoy en día es la inserción profesional en las universidades francesas y, sobre todo, en el principal centro de investigación nacional (el CNRS) donde se han registrado apenas tres ingresos de latinoamericanistas en las últimas dos décadas²⁴. En el terreno de la enseñanza superior, como veremos más adelante, la situación de los politólogos latinoamericanistas es menos alarmante pero igualmente inquietante. Para explicar esta débil profesionalización debe considerarse el cruce de diferentes tendencias. Sin ignorar el tímido interés que sigue despertando el continente latinoamericano en la comunidad académica francesa, en comparación con otras regiones del mundo, históricamente prioritarias, podemos identificar distintos procesos específicos que nos permiten interpretar esta tendencia: a) la dimensión burocrática- administrativa; b) las características de la carrera académica en Francia y de la ciencia política francesa en particular; c) las políticas públicas estatales establecidas en los últimos tiempos.

Para empezar, podemos mencionar que si Francia es aún un destino muy atractivo para los estudiantes latinoamericanos por la alta calidad y por el bajo costo de las formaciones superiores, una vez acabados los estudios, el proceso de obtención de la visa definitiva y el cambio de status para poder trabajar con plenos derechos resulta muy dificultoso en términos burocrático-administrativos. Los complejos y largos trámites que deben realizarse para conseguir una visa permanente de trabajo o para obtener la naturalización no son la única variable a tener en cuenta para analizar el retorno al país de origen en el caso de los estudiantes extranjeros. Encuestas recientes²⁵ muestran que más del 50% de los estudiantes extranjeros piensan que será más o menos fácil encontrar un empleo acorde con sus expectativas en sus respectivos países (Ennafaa y Paivandi, 2008). Esta proyección impulsa a muchos estudiantes latinoamericanos que han realizado sus estudios de posgrado en Francia a retornar a sus destinos de origen.

²⁴ Según los datos presentados por Dabène (2015 : 2) y actualizados por nuestros medios para el ingreso de la sección cuarenta (sección más próxima a las temáticas de la ciencia política) del CNRS.

²⁵ Para más información sobre este tema, consultar las encuestas realizadas por el Observatorio de la vida estudiantil. <http://www.ove-national.education.fr/>, consultado el 27/10/17.

Paralelamente a esto, otros procesos operan de forma menos explícita. Si bien la estructura de enseñanza y de investigación francesas se muestra en general permeables al ingreso de investigadores extranjeros²⁶, existen mecanismos más sofisticados de selección que condicionan hoy en día la profesionalización de la ciencia política latinoamericana. Principalmente, el alto grado de jerarquización que caracteriza a su estructura académica, reflejado en las diferentes instancias de evaluación que escalonan la carrera universitaria (calificación, agregación, HDR), condiciona las posibilidades de integración de los candidatos provenientes de otras geografías. El alto grado de exigencia que modela este recorrido alienta a los extranjeros a buscar otros destinos, de menor reconocimiento pero de más sencillo acceso. Esta tendencia es ejemplificadora dentro del área de la ciencia política donde la selección resulta más dificultosa que en otras disciplinas. Una ilustración posible de este fenómeno es el hecho de que la sección 4 (ciencia política) se caracterice por tener una tasa de doctores calificados inferior a otras secciones del CNU, como por ejemplo la sección 14 (lenguas extranjeras)²⁷. Otro proceso, que va en el mismo sentido, es el hecho de que la cantidad de puestos ofrecidos en la sección 4 es menor que el propuesto en otras secciones familiares²⁸. De esta forma, una porción de los postulantes extranjeros que obtuvo su doctorado en Francia intenta otras posibilidades dentro de la carrera universitaria, en otras secciones distintas a la de ciencia política. En esos casos la competencia es menos dura, pero una vez obtenido el puesto difícilmente esos politólogos logren desarrollar carreras de investigación, reproduciendo de este modo la situación que describe Pérez Liñán (2010) para el caso de EEUU. En el caso francés, la ya mencionada sección 14 permite por el momento una alternativa de profesionalización a los jóvenes doctores latinoamericanistas ya sean franceses o extranjeros. En este caso, si bien los politólogos logran acceder a puestos estables, las perspectivas de investigación en el campo de la ciencia política disminuyen, en principio, dando lugar al desarrollo de una carrera principalmente en el campo de la docencia²⁹.

Por otra parte, como ya se ha mencionado, los recortes presupuestarios en el sistema universitario francés han sido moneda corriente en los últimos años. A modo de ilustración, esta situación ha sido juzgada recientemente como “catastrófica” por parte de las diferentes autoridades de la sección 4 (ciencia política) del Consejo Nacional de las Universidades (CNU)³⁰. Desde hace varios años, las universidades se han visto constreñidas a tomar medidas de precarización laboral

²⁶ Las universidades francesas intentan estimular la llegada de profesores extranjeros. Esta tendencia se ve sobre todo reflejada en las ciencias duras. Sin embargo, estos intentos se ven limitados por los estímulos salariales propuestos en Francia en relación a otros países desarrollados, como Estados Unidos, Canadá o Reino Unido. Ver <http://www.lefigaro.fr/conjoncture/2015/06/22/20002-20150622ARTFIG00226-la-france-paie-t-elle-moins-bien-ses-profs-que-les-autres-pays-riches.php>. Consultado el 24/10/2017.

²⁷ Según los informes anuales del año 2016 de ambas secciones, si la tasa de doctores calificados en el caso de la sección 04 fue en ese año del 45.2%, la tasa de calificación en la sección 14 alcanzó el 67,80%. Recordemos que para poder postular a los puestos como profesor, por ejemplo en ciencia política, se exige al candidato la calificación en cualquier sección del CNU. Claro está que los calificados en ciencia política tendrán mejores posibilidades para obtener un puesto en esta disciplina que los calificados en otras secciones familiares a la sección 4. Fuente: <http://www.enseignementsup-recherche.gouv.fr/cid118435/bilans-et-statistiques>. Consultado el 22/10/2014

²⁸ Según la información disponible en el sitio del Ministerio Superior de la Educación Nacional, durante la campaña para la obtención de puestos de *maître des conférences* del año 2015 se ofrecieron a concurso público 19 puestos en ciencia política, 26 en sociología, 43 en Historia (secciones 21 y 22) y 36 en las ciencias de la información y la comunicación.

Fuente: <https://www.galaxie.enseignementsup-recherche.gouv.fr/.../ListesPostesP>. Consultado el 01/08/2017.

²⁹ Según los testimonios recogidos en las entrevistas realizadas con politólogos insertados en la estructura de investigación y docencia francesas, podemos decir que, si bien esta ha sido la situación hasta hoy, esta afirmación puede ser relativizada si se tiene en cuenta la entrada cada vez más importante de especialistas en ciencia política en dicha sección, permitiendo augurar nuevas posibilidades a la hora de desarrollar una carrera de investigación.

³⁰ Para entender el proceso de reducción presupuestaria en el sistema universitario francés y la precarización en las condiciones de trabajo, ver http://www.lemonde.fr/education/article/2015/03/05/a-paris-sud-les-enseignants-protentent-contre-la-penurie-budgetaire_4587949_1473685.html. Consultado el 02/08/2017.

que generan una disminución relativa de las plazas permanentes de docentes y de los investigadores³¹. Para paliar esta coyuntura de penuria presupuestaria, muchas universidades optan por la posibilidad de contratar docentes en calidad de A.T.E.R o *vacataires*, dos formas encubiertas de flexibilización laboral, aunque con grados de intensidad bien diferentes³². Las consecuencias de este problema no son menores. En primer lugar, esta flexibilización atenta contra las condiciones para crear estabilidad laboral y perjudica las estrategias de profesionalización, demorando o impidiendo la entrada de los jóvenes doctores a la comunidad científica. Del mismo modo, los grupos y proyectos de investigación se ven afectados por este tipo de política de austeridad presupuestaria. Las mejores condiciones laborales y salariales en países como Estados Unidos o en el Reino Unido (aunque las mismas disten también de ser las mejores³³) hacen que Francia vaya perdiendo progresivamente su lugar a la hora de atraer o simplemente retener a los estudiantes formados en sus instituciones universitarias³⁴.

A pesar de todas estas dificultades, existe sin embargo un número -en términos absolutos- cada vez más importante de docentes/investigadores con puestos fijos en la sección de ciencia política y abocados a la investigación sobre América latina. Pero aunque podemos ver que existe una comunidad en vías de consolidación y de crecimiento, también es necesario recalcar que la misma aún continúa siendo modesta. Para dar cuenta del estado de la situación, presentamos una lista no exhaustiva de los científicos políticos franceses ocupando cargos académicos, es decir con puestos fijos en Francia como *maîtres de conférences* o *professeurs des universités* según la base presentada por Dabène (2015) y actualizada por nuestros medios al momento de realizar este trabajo. Al observar dicha lista cabe destacar el aumento claro de los politólogos latinoamericanistas en el seno de las instituciones francesas, pasando de un total de 7 en 2003 a 19 en 2017. Aunque el aumento es considerable, caben aclarar que el año académico 2014-2015 ha sido particularmente positivo para los latinoamericanistas³⁵, ya que desde entonces hasta la actualidad se ha registrado sólo una sola nueva contratación de politólogos latinoamericanistas en universidades francesas en calidad de MCF. Por otra parte, merece precisarse que donde se registró un crecimiento más notorio en estos últimos años es en el caso de los latinoamericanistas franceses radicados en países de América latina, si en el 2003 no había ninguno en el 2015 los mismos suman un total de 17³⁶.

³¹ Si bien el número de cargos de profesores en el primer escalón de la carrera académica ha crecido en los últimos años, es su proporción en razón del volumen de estudiantes -en ascenso constante desde hace varios años- la que ha disminuido. Fuente: Informe Final, Consejo Nacional Universitario, (CNU)-CP 2016.

³² A.T.E.R es una sigla que significa *Attaché Temporaire d'Enseignement et de Recherche*. Estudiantes de doctorado o jóvenes doctores pueden postularse para cubrir puestos temporarios por uno o dos años. El A.T.E.R cumple funciones de docencia y administrativas comunes a cualquier docente concursado, aunque la paga es menor. Si por un lado, haberse desempeñado como A.T.E.R es el primer paso en términos de la carrera docente para luego presentarse a la calificación, por el otro, la posibilidad de que los doctores se desempeñen también como A.T.E.R da cuenta del proceso de precarización aludido. El *vacataire* es un docente que cumple una función por semestre. Los contratos de *vacataires* suelen ser muy criticados por que son un modo de precarizar la enseñanza universitaria al ser contratos por un máximo de 5 meses y en donde el docente cobra por su trabajo en una sola vez finalizado el semestre. Pero además los requisitos a la hora de la contratación son también distintos ya que el caso de los contratos *vacataires*, se exige al candidato tener un empleador principal que realice los respectivos aportes a la seguridad social y previsional.

³³ Ver al respecto, Pérez Liñán (2010) y Vidal de la Rosa (2011).

³⁴ Ver al respecto, la editorial de Thomas Picketty, economista del EHESS, publicada en el diario *Libération*, 07/04/2014 http://www.liberation.fr/economie/2013/11/18/faillite-silencieuse-a-l-universite_947839. Consultado el 28/07/2017.

³⁵ En efecto, en este año académico (2014-2015) se han registrado un total de 4 contratos permanentes superando ampliamente la tasa de profesionalización de otros años.

³⁶ Según Dabène (2015) ellos son: Edith Kauffer, Isabelle Rousseau, Stéphane Sherro, Willibald Sonnleitner y Elodie Brun en México ; Frédéric Massé, Julie Massal y Yann Basset en Colombia ; Jean-François Deluchey y Cecilia Baeza en Brasil ; Stéphanie Alenda, Emmanuelle Barozeau, Alfredo Joignant, Antoine Maillet y Antoine Faure en Chile y Guillaume Fontaine en Ecuador. Por último, cabe mencionar a Frédéric Louault, politólogo latinoamericanista, pero inscripto institucionalmente en la Universidad Libre de Bruselas (ULB).

CUADRO 1. PROFESORES LATINOAMERICANISTAS EN INSTITUCIONES FRANCESAS³⁷

Instituciones	2017
IHEAL (Paris 3)	Renée Fregosi, Marie-Laure Geoffray, Camille Goirand
Sciences Po Paris	Olivier Dabène, David Recondo, Sandrine Revet, Hélène Combes, Paula López
Sciences Po Aix en Provence	Sophie Daviaud
Sciences Po Lyon	David Garibay, Maya Collombon
Université Lille 2	Jacobo Grajales
Université de Paris-Est	Raphaëlle Parizet
Université de Grenoble	Franck Gaudichaud
Université de Paris 8	James Cohen y Érica Guevara
Université de Clermont-Ferrand	Mélanie Albaret
Université Paris-1	Clémentine Berjaud
Université de Nice	Marie-Hélène Sa Vilas Boas

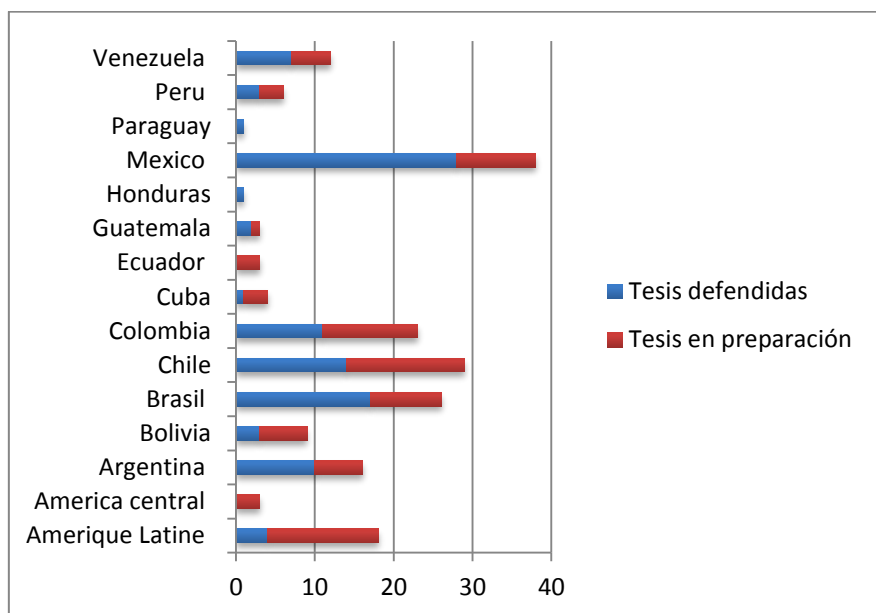
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Dabène (2015) y actualización por nuestros medios.

De cara al futuro de las próximas generaciones de latinoamericanistas, en lo que respecta ahora a la producción de tesis en ciencia política en los últimos doce años (período 2005-2017) podemos constatar que en un universo total de 192 tesis (defendidas y en curso) México es el país más escogido, seguido por Chile y Brasil³⁸. Esto puede responder a cuestiones coyunturales, tales como las posibilidades de financiamiento y las políticas de fomento para realizar estudios sobre un país o una determinada temática. Al mismo tiempo, podemos verificar que países como Bolivia y Venezuela, gracias a su reposicionamiento regional comienzan a ser más estudiados y a ser tenidos en cuenta en los proyectos de investigación universitarios. Argentina y Colombia completan la lista de países con mayor número de pesquisas.

³⁷ Cabe aclarar que Érica Guevara ha realizado su formación en ciencia política obteniendo su puesto como docente-investigadora en la sección 71 (ciencias de la comunicación y de la información).

³⁸ La búsqueda en este caso fue realizada por palabra clave. Se intentó profundizar la búsqueda para lograr la mayor fidelidad posible, rastreando la mayor cantidad de tesis que fueran específicas sobre la región o algún país en particular. Por ejemplo, en el caso de Bolivia, hemos utilizado “Evo Morales” como *keyword*; en el caso argentino, se ha buscado el peronismo, etc. Para los casos en los que la tesis compara dos o más realidades latinoamericanas, esa tesis es computada para todos los países comparados. Debe también aclararse que la búsqueda realizada puede haber dejado fuera del análisis trabajos doctorales que no estén inscritos formalmente en el campo de la ciencia política pero que sean tesis muy cercanas a esta disciplina (sociología política, estudios políticos, filosofía política, etc.)

GRAFICO 2. TESIS DOCTORALES SEGÚN EL PAÍS ANALIZADO EN EL PERÍODO (2005-2017)



Fuente: www.thèses.fr. Consultado el 12/08/2017.

Si nos detenemos en las temáticas analizadas, tal como lo ilustra el cuadro 2, los temas privilegiados de investigación en Francia son claramente las políticas públicas dentro de un universo general donde las tesis específicas sobre América latina ocupan claramente un lugar marginal, tal como refleja el cuadro 3.

CUADRO 2. PRINCIPALES TEMAS DE INVESTIGACIÓN DE LAS TESIS EN CURSO SOBRE AMÉRICA LATINA (2014-2017)

Temas	Cantidad
Políticas públicas	6
Acción colectiva	1
Relaciones internacionales	3
Estado	2
Total	12

Fuente: Fuente www.thèses.fr. Consultado el 29/10/17

CUADRO 3. TESIS SOBRE AMÉRICA LATINA SOBRE EL TOTAL DE TESIS DEFENDIDAS EN CIENCIA POLÍTICA EN FRANCIA (2010-2016)

Año	Total de tesis	Total tesis sobre América latina
2010	121	8
2011	137	9
2012	128	18
2013	132	10
2014	103	8
2015	108	7
2016	96	14

Fuente: www.thèse.fr Consultado el 29/10/2017

IV. PALABRAS DE CIERRE PARA ABRIR UN NUEVO DIÁLOGO

Nos hemos propuesto en este trabajo describir e interpretar el estado de los estudios latinoamericanistas en Francia desde una mirada disciplinar específica: la de la ciencia política. A la hora de abordar dicho objetivo, empezamos por proponer un breve apartado sobre las especificidades que determinaron la configuración de este campo de estudios en el caso francés. La tardía constitución de dicha disciplina, como espacio autónomo e institucionalizado de reflexión académica, fue el primero de los rasgos distintivos que hemos identificado. En razón entonces de su reciente consolidación evocamos su distintiva naturaleza híbrida, sus fronteras porosas y móviles, definiendo a la ciencia política como una suerte de *carrefour* entre la historia, la filosofía y la sociología. Fue precisamente la relación entre la ciencia política y esta última disciplina el segundo atributo propio en el que decidimos detenernos a la hora de pensar cuál es el rasgo específico de los estudios politológicos en Francia. Una vez presentado “el segundo nacimiento de la ciencia política”, ahora rebautizada como “sociología política”, pasamos a describir cómo se fue construyendo el interés de los politólogos franceses en el continente latinoamericano.

Comparada con la investigación sobre otros aires culturales, como los análisis regionales sobre el continente africano o el mundo musulmán, los estudios latinoamericanistas ocupan hoy en día un lugar menos destacado, dando cuenta de su débil institucionalización. Prueba de esto es el examen que hemos presentado sobre la presencia casi nula, o en bajos porcentajes, de artículos académicos sobre la región latinoamericana en las revistas canónicas de la ciencia política francesa y las dificultades que encuentran los especialistas en dicha región para lograr insertarse, sobre todo, en los principales centros del trabajo científico como el CNRS, pero también en las principales instituciones de enseñanza universitaria en Francia.

Destacamos sobre este punto, sin embargo, el desarrollo de una tendencia en los últimos años que revela un crecimiento sostenido de los centros de investigación, las asociaciones especializadas y las plataformas virtuales dedicadas a América latina. A paso lento, pero sostenido, la ciencia política latinoamericanista parece hacerse de un lugar en el hexágono pero las condiciones estructurales que hoy definen al mundo universitario francés pueden atentar a futuro contra su desarrollo. Nos referimos concretamente a los recortes presupuestarios que hoy sufre el mundo de la enseñanza y la investigación superior, pero también a las características de la ciencia política en Francia. La configuración de un sistema académico altamente jerarquizado reduce las posibilidades de que los latinoamericanistas no franceses, pero que han realizado sus estudios doctorales en Francia, puedan incorporarse al mismo. Asimismo, como hemos señalado, la oferta (hasta ahora siempre menor) de puestos en ciencia política en relación a otras disciplinas familiares, limita el proceso de necesaria profesionalización de los estudios politológicos y como consecuencia, la proyección de la ciencia política latinoamericanista.

No obstante esto, cabe destacar, desde una perspectiva ahora global, que los trabajos sobre la historia y el desarrollo de la ciencia política tanto en América Latina como latinoamericanista se encuentran en pleno desarrollo durante la última década, lo que a su vez brinda un espacio de reflexión auspicioso para la ciencia política mundial. La paulatina constitución de un área específica sobre estudios disciplinares demuestra la importancia que ha tomado el interrogarse sobre la propia práctica. La creación del Grupo de Investigación sobre Historia y Desarrollo de la Ciencia Política de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP) en 2012 ha experimentado un fuerte crecimiento en los congresos bienales de la asociación, como también la realización de eventos específicos; entre ellos se han destacado los *Coloquios sobre Historia y Balance de la Ciencia Política en México*, que hasta la fecha han celebrado tres reuniones específicas. Las diferentes asociaciones nacionales han visto incrementar la

presentación de ponencias y mesas especiales dedicadas a la enseñanza e historia de la disciplina³⁹. Dentro del área europea, la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración acaba de crear, durante 2017, el grupo de trabajo sobre Historia y desarrollo de la Ciencia Política en Iberoamérica. Esta densidad de trabajos no solo debe analizarse desde un punto de vista cualitativo sino también en relación a las formas en que se han transformado estos estudios, permitiendo cambios sustantivos a nivel tanto teórico como metodológicos que tienen a profundizar el campo, ya no se trata de describir un proceso histórico sino de comprender la dinámica de estructuración de la comunidad, sus vínculos, orientaciones y relaciones de poder algo que requiere de una concepción más amplia e interdisciplinaria, como propone el ya mencionado “Manifiesto de Popayán”⁴⁰. En este sentido el carácter ecléctico de la ciencia política francesa y su diálogo constante con la sociología, la antropología, filosofía brinda la posibilidad de construir puentes fértiles e interesantes con el grupo de especialistas latinoamericanos que han emprendido este sub-campo dentro de la ciencia política.

En este mismo sentido, merece mencionarse, para terminar, que el nuevo interés que ha suscitado América latina como “laboratorio de experiencias políticas”⁴¹, desde el arribo del nuevo milenio, renueva las expectativas en favor de una consolidación de los estudios latinoamericanistas en Francia. América latina se presenta frente al mundo como un escenario privilegiado de observación y análisis de experiencias políticas que por su diversidad y su carácter innovador revalorizan la investigación sobre esta región del mundo. Frente a este proceso, destacamos la importancia que asume la escuela de investigación francesa definida por su rigor metodológico y centrada en una tradición más bien inductiva donde el conocimiento cualitativo de la densa realidad del caso de estudio se privilegia frente al canon académico norteamericano, de vocación universalista y de perfil más cuantitativo. Habrá que esperar entonces que la apasionante y la desconcertante realidad latinoamericana conquiste definitivamente a la rica y sofisticada mirada que propone la ciencia política *à la française*, en un proceso donde a pesar de los puentes -cada vez más sólidos- que hoy las entrecruzan y comunican aún resta un largo camino por recorrer.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abal Medina, J.M., M. D’Alessandro y M. Leiras (2005), *La ciencia política en Argentina: el camino de la institucionalización dentro y fuera de las aulas universitarias*. “Revista de Ciencia Política”, vol. 25, no. 1, pp. 76-91.

Altman D. (2005), *La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: una mirada desde el sur*, “Revista de Ciencia Política”, vol. 25, no 1, pp. 3–15.

Altman D. (2011), *Where is Knowledge Generated? On the Productivity and Impact of Political Science Departments in Latin America*, “European Political Science”, vol. 11, no 1, pp. 71–87.

³⁹ Para una reflexión específica sobre los estudios sobre historia de la ciencia política en la región puede consultarse el artículo realizado por Bulcourf, Márquez y Cardozo (2015), el cual sintetiza estos desarrollos durante la última década.

⁴⁰ Esta nueva etapa de estudios ha incorporado un enfoque más interdisciplinario, pero también pretende interpelar al campo con interrogantes propiamente políticos como la construcción de las relaciones de poder dentro de la disciplina y cómo estas configuran el prestigio y el otorgamiento de recursos, como así también orienta parte de la agenda temática. Algunos trabajos interesantes han sido realizados en los últimos años en esta orientación por Ravecca (2014, 2015 y 2016).

⁴¹ Retomamos aquí la expresión utilizada por Couffignal (2013).

Badue, P. (2003), *L'état de la recherche française en science politique sur le monde arabe et musulman*, en: *La recherche sur les aires régionales en science politique. Bilan et perspectives*, D. Darbon y Ch. Jaffrelot (coord.), Rapport CERI-Sciences Po, París.

Barrientos del Monte, F. (2014), *Buscando una identidad. Breve historia de la ciencia política en América Latina*. Fontamara, México.

Baudouin, J. (2009), *L'objet de la science politique*. "Revue Cahiers français", no. 350, pp. 2-8.

Bulcourn P. (2007), *Las nieves del tiempo platearon mi sien: reflexiones sobre la historia de la ciencia política en la Argentina*, "Sociedad Global", vol. 1, no 1, pp. 7-35.

Bulcourn P. (2008), *Algunas reflexiones sobre la enseñanza de la ciencia política en la Argentina*, "PostData", no 13, agosto, pp. 225-242.

Bulcourn P. (2012), *El desarrollo de la ciencia política en la Argentina*, "Política. Revista de Ciencia Política", vol. 50, no 1, pp. 59-92.

Bulcourn, P. y J.C. Vázquez (2004), *La ciencia política como profesión*. "PostData", no. 10, pp. 255-304.

Bulcourn, P. y N. Cardozo (2013), *La ciencia política en Argentina: su desarrollo e institucionalización*. "Revista Debates", vol. 7, no. 3, pp. 57-88,

Bulcourn, P. E. Gutiérrez Márquez y N. Cardozo (2014), *El desarrollo de la ciencia política en Argentina, Brasil y México: construyendo una mirada comparada*. "Anuario Latinoamericano. Ciencia Política y Relaciones Internacionales", vol. 1, pp. 155-184.

Bulcourn, P., E. Gutiérrez Márquez y N. Cardozo (2015), *Historia y desarrollo de la ciencia política en América latina: reflexiones sobre la constitución del campo de estudios*. "Revista de Ciencia Polític", vol. 35, no. 1, pp. 179-199.

Cardozo, N. (2011), *Del Centenario al Bicentenario: algunas reflexiones sobre el desarrollo de la Ciencia Política en los países del Cono Sur*. "Revista Argentina de Ciencia Política", no.13/14, pp. 229-253.

Chonchol, J. y G. Martiniere (1985), *L'Amérique latine et le latino-américanisme en France*. L'Harmattan, París.

Couffignal, G. (2013), *La nouvelle Amérique latine: laboratoire politique d'Occident*. Presses de Sciences Po, París.

Dabène, O. (2003), *L'état de la recherche française en science politique sur l'Amérique latine*, en : *La recherche sur les aires régionales en science politique. Bilan et perspectives*, D. Darbon y Ch. Jaffrelot (coord.). Rapport CERI, París.

Dabène, O. (2010), *Los retos de la disciplina de la ciencia política latinoamericanista en Francia. Temas y enfoques*. Ponencia presentada en el Seminario *El estado de la Ciencia Política en América Latina: Desafíos y oportunidades de la docencia y la investigación en perspectiva comparada*. Fundación Global Democracia y Desarrollo. Enero. República Dominicana.

Dabène, O. (2015), *La science politique latino-américaniste en France. État des lieux. Les dossier du CERI*, Sciences Po.

(Disponible en <http://www.sciencespo.fr/ceri/fr/content/dossiersduceri/la-science-politique-latino-americaniste-en-france-etat-des-lieux?D08>)

Dabène, O (2017), *Los retos de la disciplina de la ciencia política latinoamericanista en Francia*, en: *La ciencia política sobre América Latina. Docencia e investigación en perspectiva comparada*, F. Freidenberg (editora), Santo Domingo, Funglobe.

Déloye, Y. (2010), *Elements pour une morphologie des politistes français au vingt et unième siècle. Note de recherche*. “Revue Politiques et Sociétés”, vol. 31, pp. 109-126.

Ennafaa, R. y S. Paivandi (2008), *Le non retour des étudiants étrangers : au-delà de la fuite des cerveaux*. “Revue Française de Sciences Sociales Formation et Emploi”, vol. 103, pp. 23-39.

Favre, P. (1981), *La science politique en France depuis 1945*. “Revue internationale de science politique”, vol. 2, no. 1, pp. 95-12.

Favre, P. (2007), *La question de l'objet de la science politique, a-t-elle un sens ?*, en: *L'atelier du politiste: théories, actions, représentations*, P. Favre, O. Fillieulle y F. Jobard (eds), La Découverte, Paris.

Lagos, R. (coord.) (2008), *América latina: ¿integración o fragmentación*, Edhasa, Buenos Aires.

Lefort, C. (1986), *Essais sur le politique. XIX^e et XX^e siècles*. Seuil, Paris.

Raynaud, Ph. (2009), *Qu'est-ce que la science politique ? La science politique, entre le droit constitutionnel et la sociologie*. “Revue Cahiers Français”, no.12, pp. 9-13.

Rouquié, A. (1998), *Amérique latine. Introduction à l'extrême occident*, Seuil, Paris.

Singler, Ch. (1997), *De la enseñanza a la investigación americanista en Francia*, en: *Contextos, historias y transferencias en los estudios latinoamericanistas europeos. Los casos de Alemania, España y Francia* S. Klengel, (ed.), Vervuet Verlag, Madrid. *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*

Sora, G. (2004), *Editores y editoriales de ciencias sociales: un capital específico*, en: *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*, F. Neiburg y M. Plotkin (comp.), Paidós, Buenos Aires.

Pérez Liñán, A. (2010), *Temas de investigación y perspectivas de la ciencia política latinoamericanista en Estados Unidos*. Ponencia presentada en el seminario “El estado de la Ciencia Política en América Latina: Desafíos y oportunidades de la docencia y la investigación en perspectiva comparada”. Fundación Global Democracia y Desarrollo. Enero. República Dominicana.

Ravecca P. (2014), *La política de la ciencia política en Chile y Uruguay: Ciencia, Poder y Contexto. Hallazgos desde una agenda de investigación*, Documento de Trabajo, Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República, no. 1, Montevideo.

Ravecca, P. (2015), *Our discipline and its politics. Authoritarian political science: Chile 1979-1989*. “Revista de Ciencia Política”, vol. 35, no.1, pp. 145-178.

Ravecca, P. (2016), *The intimate architecture of academia*, en: *Narrative Global Politics*, E. Dauphinee and N. Inayatullah (editors), Routledge, Londres.

Vidal de la Rosa, G. (2011), *La ciencia política estadounidense: trayectoria de una disciplina*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Otras fuentes

Informe REPOLAT, Enero 2013, CERI, Sciences Po

Informe Final 2014, Section 4, Conseil National des Universités (CNU), France.

Informe Final 2015, Conseil National des Universités (CNU)-CP, France.

Informe Final 2016, Conseil National des Universités (CNU)-CP, France

Informe « Les chiffres clés », Campus France, febrero 2017

Portal electrónico del Ministerio Nacional de la Educación Superior, Francia:

<https://www.galaxie.enseignementsup-recherche.gouv.fr>

Manifiesto de Popayán (2014). *Universidad del Cauca*, Ciudad de Popayán, Colombia.

**JORGE HERRALDE, EDITOR:
CARTOGRAFÍA DEL ESPACIO ANAGRAMÁTICO**

ANA M.^a RODADO BLANES

JORGE HERRALDE, EDITOR: CARTOGRAFÍA DEL ESPACIO ANAGRAMÁTICO

I. INTRODUCCIÓN

El estudio del campo editorial español entre los siglos XX y XXI permite analizar las relaciones culturales y literarias que se establecen tanto en España como en América Latina. La integración de ambos espacios en un mismo discurso panhispánico ha sido hilvanada de manera especialmente representativa desde la editorial Anagrama, fundada y dirigida hasta 2016 por Jorge Herralde. Cartografiar el denominado «espacio anagramático» que el editor ha construido revela la singular condición que tanto su fundación como su historia manifiestan en el ámbito editorial. El estudio del par indivisible que conforman Anagrama y Herralde abre los siguientes horizontes temáticos: la censura editorial durante el franquismo, el intervencionismo social mediante la literatura, la capacidad de prescripción del editor, el contenido y el continente del libro como vías de construcción identitaria de una editorial, la creación de redes culturales entre España y Latinoamérica, la relación entre el editor y el escritor y los procesos de canonización operados desde la construcción del catálogo editorial y la concesión de premios literarios.

Así pues, el objetivo de este artículo es, por un lado, analizar la contribución de Anagrama al campo editorial y posicionarla dentro de este, y por otro, definir la voz de un editor cultural y mostrar sus prácticas. En definitiva, se pretende realizar una incursión en un periodo delimitado de la historia de la edición en España, que es también la historia del libro y la lectura, y por extensión de la cultura, para poner en valor el legado de la edición literaria moderna.

II. ANAGRAMA: PASADO Y PRESENTE

II.1 *El campo editorial del franquismo al posfranquismo*

El campo editorial, cuyas instituciones se erigen como principal medio de difusión cultural e ideológica, estuvo bajo sospecha durante el franquismo. Esta situación es consecuencia del estricto control y la severa represión que se impuso durante la dictadura sobre todas aquellas esferas que no aceptaran y propugnaran el ideario del discurso oficial, especialmente en el periodo que transcurre entre 1966 y 1976.

En este contexto, publicar una obra se convertía en una labor ardua y arriesgada para los editores, que tenían que adoptar una de las siguientes dos vías. Por un lado, podían someter sus manuscritos a la «consulta voluntaria», que determinaría si la publicación del libro era «desaconsejada», si se pedía una supresión parcial, si se permitía su publicación íntegra, o si se solicitaba una traducción (en el caso de las obras extranjeras). Por otro lado, el editor podía arriesgarse a publicar sus obras sin someterlas al proceso recién descrito y sufrir el «secuestro de libros» (método admitido en la Ley de Prensa e Imprenta, artículo 64, párrafo segundo).

Ante tal panorama, editoriales como Anagrama en 1970 o Lumen en 1971 optan por anular las consultas aplicando la siguiente lógica: «Si un libro, a su juicio, no tenía objeto censurable [...], no merecía la pena presentarlo a consulta. Y si creía que podía tener problemas, el mismo hecho de presentarlo sería ya motivo de suspicacias y celos» (Cisquilla *et alii*, 2002: 57). Esta decisión tiene una consecuencia fácilmente cuantificable, y es la inclusión de numerosos títulos de estas editoriales en las listas de libros desaconsejados o secuestrados. Cabe mencionar que, tal y como

ponen de manifiesto los autores arriba citados, el eufemismo «desaconsejado» es acuñado por el propio censor y debe entenderse hoy como «prohibido».

Pese a que uno de los rasgos más destacables del mecanismo censor es su arbitrariedad, este se regía por la condena de una serie de temas *malditos* que podrían resumirse en la siguiente nómina: la historia de España y el régimen político vigente, la religión, la sexualidad, la moral (no acorde con la de la Iglesia católica), el anarquismo y el marxismo. Así pues, teniendo en cuenta que «el libro político fue el gran protagonista de los últimos años de la década de los sesenta y en los primeros setenta» (Moret, 2002: 295), no es de extrañar que editoriales surgidas entre estos años, como Cuadernos para el Diálogo, Siglo XXI, Akal, Ediciones Península, Fundamentos, Fontanella, Estela, Edición de Materiales, ZYX o Kairós, que se centraban precisamente en este tipo de producción, fueran perseguidas por la censura.

Mención aparte merecen tres editoriales barcelonesas, entre las que se encuentra la que nos ocupa, cuyo surgimiento y desarrollo parecen correr parejos. Se trata de Lumen, Tusquets y Anagrama, capitaneadas por Esther Tusquets, Beatriz de Moura y Jorge Herralde respectivamente. Este último afirma que una de sus afinidades es la de considerarse «antifranquistas izquierdosos» (Herralde, 2006: 225). Estas figuras demuestran, como apuntó Xavier Moret (2002: 8), que «el franquismo fue también, en este sentido, tiempo de editores, además del famoso *Tiempo de silencio* de Luis Martín-Santos».

De ellas me interesa especialmente la editorial Anagrama, surgida en el contexto que acabo de describir con unas particularidades muy concretas que no pueden entenderse más que analizando el papel que en ella desempeña su editor y fundador: Jorge Herralde (Barcelona, 1935). Sirva como avance que este también es escritor, prescriptor, filtro y garantía de la editorial, que aboga notablemente por el debate político y la intervención social. De esta manera, la publicación durante el franquismo (aunque recibió llamadas solicitando su retirada del depósito) de títulos como MFA y revolución socialista (1975), de César Oliveira, y La Oposición obrera (1975), de Alexandra Kolontai, le costaron a su editor la apertura de un sumario.

II.2 *Historia de la editorial*

La editorial Anagrama fue fundada por Jorge Herralde en la Barcelona del año 1969. La contextualización de este momento iniciático de la editorial no puede obviar la pertenencia de su fundador a un grupo de intelectuales conocido como la *gauche divine*, caracterizado por la adhesión de sus componentes a una izquierda que combina el compromiso político con el divertimento y la desinhibición. Gracias a este, Barcelona era, en los años 60, el epicentro de decisión y difusión, entre otras, de las tendencias literarias. Ya en la década de los 70 se crea Distribuciones Enlace, un proyecto que aunará a editores de la talla de Beatriz de Moura, Esther Tusquets o el propio Herralde instigados por Carlos Barral, que es un referente profesional para todos ellos. Este hecho explica el sentido de pertenencia a una colectividad que se desprende de las referencias del fundador de Anagrama a estos años, algo que contrasta profundamente con el individualismo que caracterizará luego la gestión del sello, del que Herralde es una suerte de mascarón de proa.

La mejor ejemplificación de lo dicho hasta el momento se encuentra en las siguientes declaraciones de Jorge Herralde en su obra *Opiniones móbicanas* (2001: 23): «En el ámbito editorial había muchísimas cosas por hacer [...]. Ahí también el ámbito estaba bien delimitado entre unos, los editores comerciales, y “nosotros”, los editores culturales y progresistas». La última parte de esta cita aporta una de las claves fundamentales para entender el tipo de empresa cultural a la que nos enfrentamos, y es cómo este grupo de editores, entre los que se encuentra Herralde, se fragua por oposición a otro tipo de edición de la que tratan de distanciarse: aquella mediatizada únicamente por el mercado y la rentabilidad económica de sus productos, que progresivamente, en la España

democrática, sería seña de identidad del campo literario por someterse al mercado. El norte de la brújula de Herralde será siempre, y así se ha empeñado él en reiterarlo en numerosas ocasiones, la calidad y la pertinencia de los textos que publica, esto es, el mantenimiento de una sintonía con respecto a un gusto y unos parámetros tan difíciles de describir como fáciles de identificar. El nombre de la editorial no puede ser más explícito en este sentido: «Anagrama» significa, según el Diccionario de la Real Academia Española, «símbolo o emblema», algo que parece incidir en ese carácter de marca que ha adquirido la editorial.

Ahora bien, la creación de la marca Anagrama es fruto de una sucesión de etapas sobre las que es imperativo detenerse. Solo teniendo presentes las coordenadas contextuales ya referidas se comprende que el talante contestatario del propio Herralde se transfiera a la construcción de su catálogo como una seña de identidad que se ha mantenido hasta la actualidad. Es por ello que Anagrama fue en sus inicios una editorial predominantemente ensayística en la que abundaban los textos políticos de izquierdas. En consecuencia, la colección dedicada a este género, Argumentos, fue la más importante de este momento, hecho al que también contribuyó la creación del Premio Anagrama de Ensayo en el año 1973. En consecuencia, la década de los 70 estuvo marcada por una censura que se materializaba a través de los ya referidos «secuestros de libros». Se produjo entonces el final de un breve ciclo: el desencanto social provocó el desinterés por el ensayo y la editorial sufrió una crisis.

En los 80 surgen dos colecciones capitales para la editorial como son Panorama de narrativas y Narrativas hispánicas, centradas respectivamente en la literatura extranjera y nacional, y en 1983 se crea el Premio Herralde de Novela, que juega un papel central en la difusión de la conocida como «nueva narrativa española». Asimismo, Anagrama, favorecida por el éxito de ciertas obras de autores internacionales, se recupera en este periodo de la crisis y se consolida económicamente en la década siguiente. La colección Compactos cobra también una relevancia notable mediante la publicación de las obras más destacables del fondo. Los 90 son, pues, el momento de despegue de la editorial gracias al incremento del número de publicaciones, que asciende a cien títulos al año. Finalmente, la primera década del nuevo siglo supone el afianzamiento de la editorial, en parte ligado a la extensión de su presencia en América Latina, sobre todo en países como Argentina, Colombia o México.

En definitiva, la trayectoria de la editorial pone de manifiesto que se trata de una auténtica *editoria di cultura* que «se distingue por publicar aquellas obras de destino tan inequívocamente minoritario como culturalmente imprescindibles» (Herralde, 2001: 301).

III. JORGE HERRALDE O EL EDITOR COMO PRESCRIPTOR

III.1 *El editor con nombre y apellidos*

La única acumulación legítima, tanto para el autor como para el crítico, para el marchante como para el editor [...], consiste en hacerse un nombre, un nombre conocido y reconocido, capital de consagración que implica un poder de consagrar objetos (es el efecto de marca o de firma) o personas (mediante la publicación, la exposición, etc.), por lo tanto de otorgar un valor, y de sacar los beneficios correspondientes de esta operación (Bourdieu, 1995: 224).

El concepto de «editor» se ha ido modificando a lo largo de la historia a través de un paulatino proceso de concreción. Si bien en un principio su labor era difícil de discernir de la del impresor (y hasta el librero), con el tiempo ambas figuras se desvinculan y la del editor va definiéndose hasta llegar a su individualización (no sin antes pasar por las estructuras familiares y societarias). La culminación de este devenir se produce con la emergencia de editores *con nombre y apellidos* que hacen servir su identidad como aval para respaldar el catálogo de su editorial.

Sin duda, Jorge Herralde es uno de los máximos representantes de esta fase final, en la que editores de su talante se han convertido en verdaderos emblemas de la actividad editorial del sello al que personifican. El sincretismo entre editor y editorial es tal que el catálogo de Anagrama, en palabras de Chirbes (2011: 33), «conforma los jalones de la biografía de Herralde». Es más, en su caso, la sombra de su figura se proyecta más allá de su etapa como editor de Anagrama, que terminó en el año 2017 con la llegada de Silvia Sesé (antes editora de Destino) a la dirección, hecho que simboliza el peso de su legado.

Un elemento de análisis fundamental para entender cómo se configura un editor con nombre y apellidos es la faceta de editor-escritor que Herralde emprendió con la publicación de *Las portadas de Ángel Jové* (1999), obra a la que seguirían *Opiniones mohicanas* (2000), *Flashbes sobre escritores y otros textos editoriales* (2003), *El observatorio editorial* (2004), *Para Roberto Bolaño* (2005), *Por orden alfabético. Escritores, editores, amigos* (2006) y *El optimismo de la voluntad. Experiencias editoriales en América Latina* (2009). Estos textos son fundamentales no solo para definir la voz del editor, sino también para describir las relaciones que este estableció con sus autores (que se analizarán más adelante) o con otros compañeros de profesión, dejando entrever así cuál es su concepción sobre la edición literaria y la evolución del campo cultural.

En relación con la labor escrituraria del editor y la idea del catálogo como obra, Herralde (2001: 245) afirmó:

El editor no es un escritor frustrado, como quisiera el tópico, sino que es también un escritor, pero una especie distinta de escritor, un escritor que en vez de operar con palabras opera con macrounidades, los libros, creando colecciones a modo de capítulos configurándose así su catálogo como una novela.

Partiendo de esta idea, podría sostenerse que todos los editores son un tipo de escritor en tanto «escriben» un catálogo que define sus gustos, relata sus vidas y prescribe una determinada noción de lo que es la literatura, como se verá en el último apartado de este trabajo.

III.2 *La acumulación de capital simbólico*

El hecho de que Herralde haya alcanzado, de la mano de Anagrama, el prestigio que le permite utilizar su nombre como elemento legitimador del valor de sus publicaciones es resultado de una suma de factores. Bourdieu, en su ensayo *La revolución conservadora de la edición* (1999), reseñado por Herralde en un capítulo de su obra *El observatorio editorial* (2004), los sistematiza en tres aspectos: la antigüedad de la editorial, su localización y el prestigio del fondo. El sociólogo francés sostiene que estas serían las características que contribuyen a la representación del capital simbólico. Así pues, los casi 50 años de antigüedad de la editorial, su localización en Barcelona (ciudad históricamente relevante para el campo editorial español) y la publicación de obras que no solo en ocasiones se convierten en *best sellers* –sin buscarlo–, sino también y más comúnmente en *long sellers*, se erigen como hitos, atribuibles en parte a su fundador, que no dejan de incidir en la acumulación de capital, ante todo simbólico, pero también económico.

IV. LA CREACIÓN DE LA IDENTIDAD DEL SELLO: LA MARCA ANAGRAMA

Teniendo en cuenta que «existir es diferir» (Bourdieu, 1995: 237), parece conveniente comenzar a deslindar el proceso mediante el cual Anagrama construye su identidad como sello editorial utilizando dos vías: el contenido y el continente, planos que se hallan finalmente imbricados para crear «el aura» de Anagrama.

IV.1 *El contenido: la contestación como bandera*

En cuanto a la primera vía, la solidez del sello y la fidelidad de sus lectores son producto de la consecución de un logro esencial: la inserción de un determinado contenido que demandaba ver la luz en un nicho de mercado que se encontraba falto de ese tipo de literatura. Herralde (2001: 300) opina que «el nicho natural de la edición independiente es la excelencia», para lo que resulta fundamental huir del *best seller* y buscar nuevas voces, dos objetivos por los que se trabaja con empeño desde la editorial. En otros términos, Anagrama ha logrado abrirse hueco en un mercado masificado y encontrar un público al que conoce y ante el que responde: «Debemos intentar captar aquello que los lectores desean pero que aún no saben que van a desear. [...] Y debemos publicar libros que se lean, que gusten y se recomienden, es decir, libros contagiosos» (Herralde, 2001: 310-311).

El mantenimiento de una línea de publicación definida y fiel a ese contenido que el público demandaba es uno de los rasgos que singulariza a la editorial desde su surgimiento hasta la actualidad. No obstante, pese a que Anagrama nace como una editorial esencialmente dedicada al ensayo, sobre todo político, en la actualidad sus colecciones Narrativas hispánicas y Panorama de narrativas superan en difusión a Argumentos, la colección dedicada a este género. Sin embargo, a mi juicio, la vía iniciática del ensayo halla una manera de aflorar hoy dentro de estas dos colecciones, y es a través de autores cuya escritura se caracteriza por encauzar desde la ficción ese carácter crítico y contestatario propio del género que acompañó al nacimiento de Anagrama. De este modo, lo que ha cambiado es el molde –el género–, pero no la esencia –la contestación.

Gracias a ese hilo conductor, las obras de Anagrama quedan perfectamente cohesionadas incluso sin pertenecer a la misma colección, hecho que confirma la aplicación del criterio de pertinencia que, junto con el de calidad, se erige como base sobre la que asentar el catálogo anagramático. De esta manera, Herralde parece tomar como referencia la propuesta que Roberto Calasso realiza en su ensayo *La edición como género literario*, donde el también escritor y editor italiano propone entender el catálogo como Forma (en mayúscula), «en el cual todos los libros están, deben estar, conectados entre sí, de una manera más o menos evidente o secreta, pero indiscutible. Tanto los títulos escogidos como el modo de publicarlos, conformando un único texto» (Herralde, 2006: 61-62).

IV.2 *El continente: «la peste amarilla»*

No debe pasarse por alto el importante papel que desempeña la vinculación del sello editorial con una determinada estética que lo identifique notoriamente de cara al público. Este es, como se ha anunciado, uno de los aspectos que contribuye en mayor grado a la creación de identidad, en este caso visual, y por ende, más evidente, de cualquier empresa.

Es el color del fondo de la cubierta de las distintas colecciones lo que dota a la editorial de su particular seña distintiva. De entre ellos, si hay alguno que encarna el éxito del proceso de identificación automática que se produce entre una empresa y su imagen, es sin duda el amarillo de Panorama de narrativas. Claro ejemplo de ello son las palabras de José Manuel Lara, fundador de Planeta, que se refirió a la editorial como «la peste amarilla», hecho que es además síntoma del clima de competitividad y la tensión imperantes en el campo editorial, especialmente entre grandes grupos y editoriales.

FIG. 1. CUBIERTAS DE OBRAS PERTENECIENTES A LA COLECCIÓN PANORAMA DE NARRATIVAS



Asimismo, su análoga a nivel nacional, Narrativas hispánicas, solo difiere de esta en el color gris de sus correspondientes cubiertas, hecho que termina de confirmar cómo la elección del color de la colección se ha convertido en una «contraseña visual eficazísima». Estas últimas palabras fueron utilizadas por Herralde (2006: 61) para explicar el mismo proceso de creación de identidad en el caso de la editorial Adelphi, para el que además añadió: «Un diseño de una vez y para siempre, sin cambios necesarios [...]. Inactual, si se quiere, y a la vez permanente», algo que sin duda podría aplicarse a Anagrama, cuya imagen sigue manteniéndose prácticamente inalterable desde sus inicios.

FIG. 2. CUBIERTAS DE OBRAS PERTENECIENTES A LA COLECCIÓN NARRATIVAS HISPÁNICAS



V. LA RELACIÓN EDITOR-ESCRITOR

El campo de producción [...] es para Bourdieu un espacio de relaciones objetivas cuya investigación genealógica tiene que ser necesariamente relacional, esto es, a través de un análisis de las relaciones inmediatamente visibles entre los agentes comprometidos en la vida intelectual: interacciones entre autores, críticos, editores, medios de difusión, etc. (Pozuelo Yvancos y Aradra Sánchez, 2000: 118).

De esta referencia a uno de los aspectos centrales de la teoría bourdieuana se infiere que el análisis de las relaciones que se establecen entre los agentes e instituciones dentro del campo literario es clave para explicar el funcionamiento del mismo. Además, abordar este aspecto es

todavía más prioritario hablando de Anagrama, ya que la editorial se distancia en este sentido de la práctica habitual que rige las relaciones entre editores y escritores. Mientras que la posición más extendida a este respecto parece ser la de que «siempre es una relación tensa la del autor y el editor» (Pérez Alonso, 2002: 72), Rafael Chirbes, autor siempre fiel a Anagrama, ha afirmado que Jorge Herralde es «un editor con el que se establecen afinidades electivas hasta el punto de que, poco a poco, la relación adquiere una textura afectiva» (Chirbes, 2011: 40). Ahora bien, el vínculo que se establece entre Herralde y sus autores puede analizarse también en el sentido inverso, ya que la voz del editor en su faceta de escritor nos ofrece auténticos «retratos» de quienes muchas veces considera sus amigos.

Dos son las causas que, a mi juicio, permiten explicar la consecución del que podría considerarse como uno de los ideales del mundo editorial (el de las buenas relaciones editor-escritor): la política de autor y el factor humano, que son además símbolo de la oportuna intersección entre la labor netamente literaria y el componente personal que debe aunar el editor.

Respecto a la primera, la denominada «política de autor» es una práctica que consiste en acompañar a determinados autores (no a todos, puesto que se convertiría en un hábito insostenible) a lo largo de su trayectoria, publicando sus textos de manera regular y prolongada en el tiempo. Este tipo de relaciones laborales perennes son el caldo de cultivo adecuado para el nacimiento de esas anómalas amistades que a veces se establecen entre los «jefes» y sus empleados. Así pues, la estable permanencia de algunos autores en el catálogo anagramático podría ser producto de la asunción de la siguiente idea: «La elección de donde publicar [...] solo es tan importante porque a cada autor, a cada forma de producción y de producto, corresponde un lugar natural (ya existente o que hay que crear) en el campo de producción» (Bourdieu, 1995: 250). Es por ello que, cuando se encuentra dicho lugar, y más si este se halla junto a una empresa consolidada como Anagrama, no suele contemplarse la opción de abandonarlo:

Veinte años después de que apareciera mi primera novela, sigo publicando en Anagrama, y no entiendo demasiado esos bailes de un sello a otro... [...] Anagrama es el sello en el que publico, no sé si mejor pagado que en otro sitio, pero suficientemente libre... Me gusta trabajar con un editor que lee mis libros, que los anota, que los comenta conmigo, que, después de leer alguno de ellos, me dice que ha salido malherido, como yo mismo salgo después de haberlo escrito (Chirbes, 2011: 40).

Sin embargo, el hecho de que compartan espacio de producción durante varios años no es condición suficiente para que Herralde encuentre sólidas amistades entre sus escritores. Para ello ha sido clave también que el editor haya hecho del «factor humano» una de las claves de su éxito. Así lo constata Sergio Pitol, autor del prólogo de *Opiniones móbicanas* (2001) y uno de los escritores con mayor presencia en el catálogo de Anagrama, que pone en valor las relaciones del editor con sus compañeros de profesión y, muy especialmente, con sus autores.

El título del apartado que dedica a estos en la mencionada obra es significativo por sí mismo: «El autor es la estrella», de manera que cada capítulo es una muestra de los frutos que ha obtenido por contar con ese factor humano a su favor. Este consiste básicamente en escuchar y atender las necesidades de los autores, en ceder ante las demandas de estos (permitió la publicación de las obras de Oscar Tusquets sin tilde en su nombre por exigencia del autor) pero mantenerse a la vez firme en las decisiones que así lo requieran (convenció a Bolaño para que no titulara «Tormentas de mierda» a *Nocturno de Chile*), en saber tejer redes estratégicas de contacto entre los diferentes agentes del campo (sobre todo entre otros editores nacionales e internacionales y libreros), y en llevar a cabo todas estas y más acciones teniendo en cuenta que, ante todo, las relaciones editoriales se hacen con personas, y no con libros.

VI. PRÁCTICAS LEGITIMADORAS: LO CANÓNICO FRENTE A LO CANONIZADO

El concepto de «canon» ha sido foco de interés en los estudios literarios desde antiguo, pero es especialmente a partir de la publicación de *El canon occidental* (1995), obra de Harold Bloom publicada precisamente en Anagrama, que este tema se ha convertido en una moda dentro de la producción teórica y crítica. Así lo constata la proliferación de trabajos que siguen la senda de este concepto, entre los que destacan los de autores tan renombrados como José María Pozuelo Yvancos: *Teoría del canon y literatura española* (Cátedra, 2000).

Sin embargo, lejos de pretender abordar esta cuestión en su amplitud, se trae a colación en estas páginas por cuanto las editoriales contribuyen a la construcción del canon, sobre todo a través de dos vías: la configuración de su catálogo editorial y la creación de premios literarios privados.

No obstante, si bien la construcción de un catálogo editorial que sea considerado como modelo o referencia depende también de aspectos que escapan a la voluntad del editor (como la respuesta de la crítica o del público lector de cada tiempo), podría afirmarse que la creación de premios literarios se erige como un sistema de canonización literaria impositivo. Dicho sistema se constituye como un proceso de puesta en valor de determinadas obras que no deja de ser artificial (en tanto frecuentemente atiende más a factores extraliterarios que literarios) y elitista (por algo afirma Pozuelo Yvancos [2000: 108] que «un canon es un dispositivo estereotipador del funcionamiento de la cultura como “distinción”»).

Respecto a la vía del catálogo editorial, si hay una colección que centraliza de manera singular el canon que se configura a partir del catálogo anagramático es Narrativas hispánicas, pues «contribuyó como ninguna otra colección a configurar la narrativa de los años ochenta» (Ródenas de Moya, 2016: 1). Así pues, la consolidación de una de las más célebres generaciones de la literatura española (como lo fue esa «nueva narrativa») en torno a Anagrama no hace más que probar, precisamente, la posibilidad de enlazar la configuración de un catálogo editorial con su conversión en un tipo de canon. Asimismo, Narrativas hispánicas es descrita en el sitio web de la editorial como «una colección en la que están presentes muchos de los mejores autores españoles y latinoamericanos contemporáneos, a menudo desde sus inicios hasta convertirse en clásicos indiscutidos del siglo». Esta breve descripción aporta dos claves elementales: la primera, marcada por los términos «mejores» y «clásicos», en estrecha relación con su valor canónico y preceptivo; la segunda, la mención a los autores latinoamericanos, cuya notable presencia ha sido ya constatada, que pone de manifiesto el carácter abarcador de este canon.

Por lo que respecta a los premios, estos se han convertido en el epicentro de las polémicas que envuelven al campo editorial en las últimas décadas, ya que con el tiempo los premios dejaron a un lado el propósito original de encontrar nuevas voces y pasaron a convertirse en un argumento de venta más. La causa de este hecho puede encontrarse en el conocimiento que los editores tienen del papel prestigiador que desempeñan. En palabras de Herralde: «Una de las mayores alegrías que nos ha dado el Premio ha sido comprobar que bastantes de sus ganadores se han consolidado entre los mejores novelistas de nuestro tiempo tras la concesión del mismo (Herralde, 2001: 111). A pesar de esto, cabe destacar que el Premio Herralde de Novela instauró uno de los pocos momentos de credibilidad que han vivido los premios literarios a lo largo de su historia. La intención con la que se creó el certamen en el año 1983 fue, según se recoge en el sitio web de la editorial, «alentar y promocionar la nueva narrativa española, sin descuidar la literatura latinoamericana». Se pretendía así subsanar el decadente estado de la literatura española en un momento de plena crisis postfranquista, algo que se consiguió con el respaldo que las colecciones y premios de Anagrama ofrecieron a la nueva generación.

VII. CONCLUSIÓN

La posibilidad de inferir del estudio de la figura de Jorge Herralde las características del perfil de un editor prescriptor, que se planteaba en el inicio como hipótesis de trabajo, no puede más que confirmarse ahora a la luz de lo explicado en páginas previas. El editor, como mediador entre la emisión y la recepción de un texto literario, es el encargado de moderar la conversación que mantienen escritor y lector. En este sentido, el mérito de su papel consiste en gestionar adecuadamente su relación con ambos y entre ellos para garantizar que la conversación se produzca con éxito. Por un lado, se ha analizado cómo Herralde establece una estrecha relación con los autores que edita, a los que aún bajo el criterio de la calidad literaria en colecciones que comparten afinidades temáticas y gráficas, dotando de coherencia al catálogo. Por otro, se ha descrito el proceso de consumación de la obra literaria mediante su inserción en un mercado que, con sus virtudes y deficiencias, conecta al libro con su lector. Así, el editor no solo es capaz de encontrar su nicho de mercado y de crear su propio público, sino que además incrementa la buena acogida de sus obras mediante la distinción que sus premios literarios otorgan a los manuscritos que reciben el galardón. Ahora bien, lejos de establecerse como compartimentos estancos, estas dos vías no dejan de hallar su intersección en la misma figura del editor, que las engarza en la cadena escritor-editor-lector. De este modo, el modelo de Herralde se erige como prototipo de edición cultural de calidad, y solo posterior y consecuentemente, de éxito y prestigio.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, Manuel L. (1980). *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*. Barcelona: Península.
- ALVAR, Carlos; José-Carlos MAINER y Rosa NAVARRO (2014). *Breve historia de la literatura española*. Madrid: Alianza.
- ANAGRAMA (2014). *Anagrama. 45 años (1969-2014)*. Barcelona: Anagrama.
- ANATOMÍA DE LA EDICIÓN (2011). *Mapa Astral Editorial 2011: las editoriales españolas en 56 constelaciones* [en línea]: <<http://anatomiadelaedicion.com/2011/06/mapa-astral-editorial-2011-las-editoriales-espanolas-en-56-constelaciones/>> [consulta: 20/03/2017].
- BENEYTO, Antonio (1977). *Censura y política de los escritores españoles*. Barcelona: Plaza & Janés.
- BLOOM, Harold (1995). *El canon occidental*. Barcelona: Anagrama.
- BOURDIEU, Pierre (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- BOURDIEU, Pierre (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- CABELLO, Ana (2011). *Premios literarios (España 1944-2004): un nuevo elemento en el campo cultural*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Filología Española II.
- CALASSO, Roberto (2008). «La edición como género literario», en Calasso, Roberto, *La locura que viene de las ninfas*. Madrid: Sexto Piso, pp. 93-103.
- CHIRBES, Rafael (2011). «El escritor y el editor» en Fernández, Pura y Javier Lluch-Prats (eds.), *El escritor en la sociedad de la comunicación*. Madrid: Libros de la Catarata, Anejos *Arbor*, pp. 33-48.

CISQUELLA, Georgina; José Luis ERVITI y José A. SOROLLA (2002). *La represión cultural en el franquismo. Diez años de censura de libros durante la Ley de Prensa (1966-1976)*. Barcelona: Anagrama.

DE DIEGO, José Luis (2013). «Algo más sobre el valor literario: mercado editorial, sociología de la cultura, estudios culturales», *III Congreso Internacional Cuestiones Críticas* [en línea]: <http://www.celarg.org/int/arch_publici/de_diego_jos_luiscc.pdf> [consulta: 20/03/2017].

PÉREZ ALONSO, Paula (2002). «El otro editor», en De Sagastizábal, Leandro y Fernando Esteves Fros (comps.) *et alii, El mundo de la edición de libros*. Buenos Aires: Paidós, pp. 67-76.

ECHEVARRÍA, Ignacio (2003). «El tinglado de los premios», *El País* [en línea]: <http://elpais.com/diario/2003/05/10/babelia/1052522236_850215.html> [consulta: 4/05/2017].

ECHEVARRÍA, Ignacio (2016). «Desmentido de un presunto albacea», *El País* [en línea]: <http://cultura.elpais.com/cultura/2016/11/23/actualidad/1479927796_112466.html> [consulta: 16/04/2017].

EL PAÍS (2016). «Las librerías deberán devolver los libros de Bolaño de Anagrama que tengan en depósito» [en línea]: <http://cultura.elpais.com/cultura/2016/11/25/actualidad/1480085782_643139.html> [consulta: 16/04/2017].

FIGUEROA, Antón (2004). «La noción de campo literario y las relaciones literarias internacionales», *El texto como encrucijada: estudios franceses y francófonos*, 1, pp. 521-534 [en línea]: <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1011635.pdf>> [consulta: 20/03/2017].

GIMÉNEZ, Gilberto (2002). «Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu», *Colección Pedagógica Universitaria*, 37-38 [en línea]: <http://www.uv.mx/cpue/coleccion/N_3738/B%20Gilberto%20Gimenez%20Introduccion%20202.pdf> [consulta: 20/03/2017].

GRACIA, Jordi (2004). *La llegada de los bárbaros. La recepción de la literatura hispanoamericana en España. 1960-1981*. Barcelona: Edhasa.

GUBERN, Román (1981). *La censura. Función política y ordenamiento jurídico bajo el franquismo (1936-1975)*. Barcelona: Península.

HERRALDE, Jorge (2001). *Opiniones mohicanas*. Barcelona: Acantilado.

HERRALDE, Jorge (2004). *El observatorio editorial*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

HERRALDE, Jorge (2005). *Para Roberto Bolaño*. Barcelona: Acantilado.

HERRALDE, Jorge (2006). *Por orden alfabético. Escritores, editores, amigos*. Barcelona: Anagrama.

HERRALDE, Jorge (2009). *El optimismo de la voluntad. Experiencias editoriales en América Latina*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

LLUCH PRATS, J. (2009). «Escritores de marca: voces argentinas en el catálogo de Anagrama», *Orbis Tertius*, 14(15), en *Memoria Académica* [en línea]: <<http://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTv14n15d04/5010>> [consulta: 20/03/2017].

LLUCH PRATS, J. (2010). «El concepto de generación en la construcción de la historia de la novela española contemporánea: entre el pasado reciente y un futuro posible», en Macciuci, Raquel (dir.) *et alii*, *Entre la memoria propia y la ajena. Tendencias y debates en la narrativa española actual*. La Plata: Ediciones del lado de acá, pp. 51-75.

LÓPEZ, Carolina (2016). «La verdad sobre Roberto Bolaño», *El País* [en línea]: <http://cultura.elpais.com/cultura/2016/11/22/actualidad/1479841664_320737.html> [consulta: 16/04/2017].

LÓPEZ DE ABIADA, José Manuel (1998). «De cánones literarios y antologías poéticas. Reflexiones sobre la última antología consultada», *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* [en línea]: <http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/13/aih_13_3_084.pdf> [consulta: 5/05/2017].

MARÍN, Maribel (2017). «¿A quién sirven los premios literarios?», *El País* [en línea]: <http://cultura.elpais.com/cultura/2017/02/10/babelia/1486723630_593071.html> [consulta: 4/05/2017].

MANRIQUE SABOGAL, Winston (2015). «Silvia Sesé sucederá a Jorge Herralde en Anagrama», *El País* [en línea]: <http://cultura.elpais.com/cultura/2015/01/22/actualidad/1421947725_990404.html> [consulta: 22/03/2017].

MARTÍ FONT, José María (2010). «Herralde vende Anagrama a la editorial italiana Feltrinelli», *El País* [en línea]: <http://elpais.com/diario/2010/12/24/cultura/1293145204_850215.html> [consulta: 22/03/2017].

MARTÍNEZ, Ana Teresa (2008). «Una indagación sociológica sobre el campo literario. Las Reglas del arte, según Pierre Bourdieu», *Trabajo y Sociedad. Indagaciones sobre el trabajo, la cultura y las prácticas políticas en sociedades segmentadas*, 10 [en línea]: <<http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/MARTINEZ.pdf>> [consulta: 20/03/2017].

MEDEIROS, Nuno (2011). «La edición y la literatura como campos sobrepuestos: Breve apunte sobre su estudio», *Acta Literaria*, 42, pp. 151-156 [en línea]: <http://www.scielo.cl/pdf/actalit/n42/art_11.pdf> [consulta: 20/03/2017].

MORET, Xavier (2002). *Tiempo de editores. Historia de la edición en España, 1939-1975*. Barcelona: Destino.

MORLA, Jorge (2016). «El tiempo de las editoriales minúsculas», *El País* [en línea]: <http://cultura.elpais.com/cultura/2016/08/04/actualidad/1470334760_632356.html> [consulta: 6/05/2017].

NÚÑEZ, Luis Pablo (2011). «Los grupos editoriales españoles y su influencia en la creación de los cánones literarios actuales», en Cabello, Ana (ed.) *et alii*, *En los márgenes del canon: aproximaciones a la literatura popular y de masas escrita en español (siglos XX y XXI)*. Madrid: Libros de la Catarata, *Anejos Arbor*, pp. 31-50.

POZUELO YVANCOS, José María y Rosa María ARADRA SÁNCHEZ (2000). *Teoría del canon y literatura española*. Madrid: Cátedra.

RÓDENAS DE MOYA, Domingo (2016). «Semblanza de Narrativas Hispánicas (1983-)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) – EDI-RED*: http://www.cervantesvirtual.com/portales/editores_editoriales_iberamericanos/

RODRÍGUEZ MARCOS, Javier (2012). «En la hora de la biografía», *El País* [en línea]: <http://cultura.elpais.com/cultura/2012/04/04/actualidad/1333537196_176052.html> [consulta: 22/03/2017].

RUIZ BAUTISTA, Eduardo (2008). *Tiempo de censura: la represión editorial durante el franquismo*. Gijón: Trea.

SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel; Juan Carlos MARCOS RECIO y Ricardo VILLEGAS TOVAR (2008). «Las cubiertas de los libros como mecanismo de marketing editorial», *Ibersid*, pp. 61-67 [en línea]: <<http://www.ibernid.eu/ojs/index.php/ibernid/article/view/2204/1965>> [consulta: 22/03/2017].

TEJERINA LOBO, Isabel (2014). «El canon literario y la literatura infantil y juvenil. Los cien libros del siglo XX». Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [en línea]: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-canon-literario-y-la-literatura-infantil-y-juvenil-los-cien-libros-del-siglo-xx-0/>> [consulta: 3/05/2017].

VALLS, Fernando (2016). «Entre la cubierta y el texto: pintura y literatura en Rafael Chirbes», *Congreso Internacional Entresiglos: Literatura i Història, Cultura i Societat* [en línea]: <<https://www.youtube.com/watch?v=yr8utU2YxxM&t=5722s>> [consulta: 7/04/2017].

VERA MÉNDEZ, Juan Domingo (2005). «Sobre la forma antológica y el canon literario», *Especulo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid [en línea]: <<https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero30/antcanon.html>> [consulta: 5/05/2017].

VILA-SANJUÁN, Sergio (2003). *Pasando página. Autores y editores en la España democrática*. Barcelona: Destino.

IX. WEBGRAFÍA

HERRALDE, Jorge (2015). *Entrevista a Jorge Herralde (Anagrama)*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [en línea]: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0g5h7>> [consulta: 23/02/2017].

RAMÍREZ, Elena (2015). *Entrevista a Elena Ramírez (Seix Barral)*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [en línea]: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc08858>> [consulta: 23/02/2017].

REDEL, Enrique (2016). *Entrevista a Enrique Redel (Impedimenta)*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [en línea]: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcqr6t3>> [consulta: 23/02/2017].

REYES, Pilar (2016). *Entrevista a Pilar Reyes (Alfaguara)*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [en línea]: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc9p524>> [consulta: 23/02/2017].

SUÑÉN, Luis (2014). *Entrevista a Luis Suñén (Alfaguara, Acento, Espasa-Calpe)*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [en línea]: <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcn0344>> [consulta: 16/04/2017].

CARTOGRAFANDO O ELEVADO

RIVERA DE CASTRO, LUIZ GUILHERME
CENSONI OBNISKI, CAMILA

CARTOGRAFANDO O ELEVADO

I. INTRODUÇÃO

Este artigo explora diferentes abordagens cartográficas de uma infraestrutura urbana - o Elevado Presidente João Goulart (Minhocão), em São Paulo. O Elevado encontra-se no centro de um debate sobre seu futuro, com posições distintas que oscilam entre demolição e preservação. O objetivo do artigo é contribuir para a discussão das cartografias como método de apreensão e análise de processos complexos e, assim, para a construção de um processo coletivo de projeto urbano - compreendido em sentido amplo - para o Elevado.

As cartografias aqui são abordadas em diferentes sentidos: mapeamento do locus urbano, dos imaginários, das proposições, dos atores. Indo além de um relato descritivo e analítico dos processos a partir de um ponto de vista pretensamente neutro, exploramos o cruzamento de cartografias com o objetivo de construir novas perspectivas possíveis para a abordagem dos processos urbanos.

Na primeira parte do artigo discutimos as cartografias como construções que apresentam interpretações de processos, ressaltando que mapas miméticos representam um momento de mapas navegacionais mais complexos. As cartografias são também examinadas como estratégia de pesquisa a partir das colocações de Deleuze e Guattari. Por um lado, mapas fazem parte do imaginário e por outro, constituem territórios. Em seguida, apresentamos um breve histórico sobre o Elevado, situando-o espacialmente e indicando a controvérsia.

Na terceira parte do artigo, apresentamos um conjunto de cartografias combinadas com imagens, e a cartografia de controvérsias que mapeia os atores e suas posições em relação a demolição ou conservação. Não aprofundaremos aqui os temas da cartografia crítica (Name e Nacif, 2013; Crampton e Krygier, 2005) e os mapeamentos sociais colaborativos (Temanti e Escudero, 2012), não porque não sejam significativos, mas, por uma questão de espaço.

Por fim, colocaremos a discussão dos limites e possibilidades da abordagem de processos urbanos por meio de cartografias, apontando direções de pesquisa.

II. CARTOGRAFIAS

Não é fácil perceber as coisas pelo meio...
Deleuze e Guattari, *Mil platôs*, p. 35

Em relação à etimologia, cartografia provem de: *charta* (latim) folha de papel/ papiro/ pergaminho + *grafia* (gr) escritura (*graphein* verbo – escrever, gravar). Embora possamos presumir que o desenho de mapas remonte ao paleolítico (Harley e Woodward, 1987), a origem do termo *cartografia* - à época um neologismo - é atribuída ao historiador português Francisco Carvalhosa, em carta a Adolfo Vanhagen em 1839, termo que posteriormente foi traduzido e disseminado em várias línguas (Krogt, 2015)

II.1 *A cartografia como prática e como disciplina*

Na definição da International Cartographic Association (ICA), cartografia é “a disciplina que trata da arte, ciência e tecnologia de fazer e usar mapas”, e um mapa “é uma representação simbólica da realidade geográfica, representando aspectos ou características selecionadas, resultante do esforço criativo da execução de escolhas de seu autor, e é projetado para uso quando as relações espaciais são de relevância primária” (tradução própria, disponível em <https://icaci.org/mission/>, acesso em 22/01/2018).

Assim, em sentido estrito, cartografia é compreendida como ciência, arte e técnica da localização. Cartografar implica a elaboração de mapas, representações bidimensionais em um plano. O mapa implica posições relativas, linhas, orientação, eventos. Mapa é compreendido como representação gráfica da superfície da Terra – as terras e as águas - implica demarcação de fronteiras e limites, espaço e espacialização. A cartografia é forma de conhecimento e forma de poder, é meio para fazer declarações sobre o mundo (Harley, 2009; Crampton e Krygier, 2005).

Além disso, mapa é uma forma de escrita (Guichard, 2006) – ou seja, é linguagem, implicando formas de expressão e representação, significantes, significados e sentidos.

O cartógrafo constrói uma apresentação (re-presentation) do mundo, codificando-o, estabelecendo um recorte a partir de um propósito e de um ponto de vista. Em um mapa, há sempre processos de leitura e interpretação – do cartógrafo em relação ao mundo/mapa; do leitor em relação ao mapa/mundo. Com a popularização dos sistemas informatizados e da internet ocorridos nas duas últimas décadas, transformaram-se os mapas e a própria cartografia como prática e como disciplina (Guichard, 2006; Crampton, 2009), já que produzir mapas, inclusive precisamente georreferenciados, está praticamente ao alcance de qualquer pessoa com acesso a um computador e à internet.

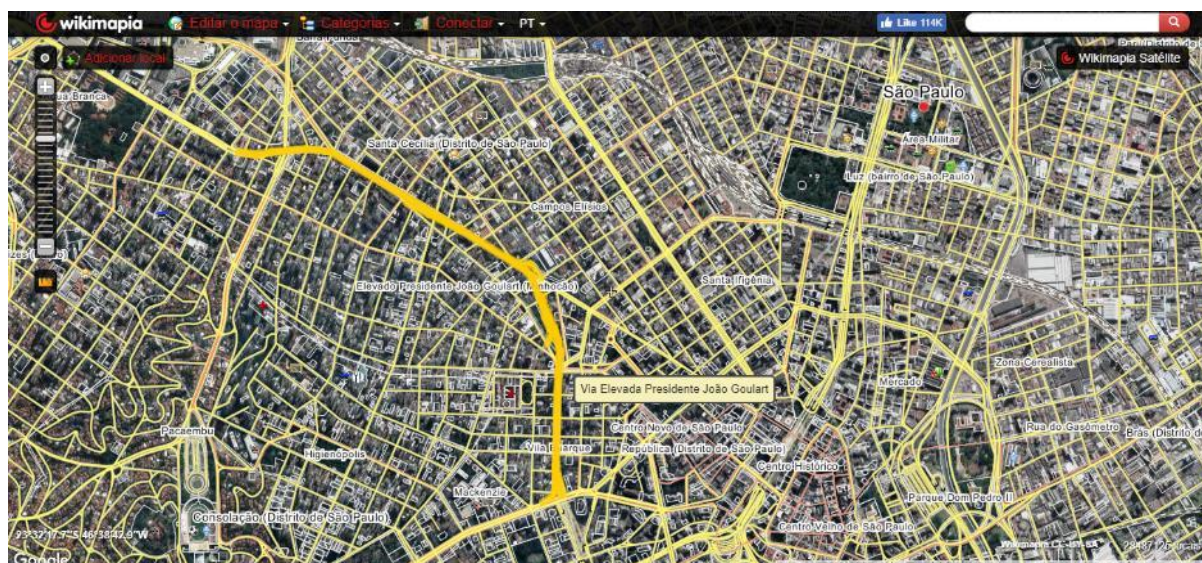


FIG.1. MAPA DA REGIÃO DO ELEVADO NO WIKIMAPIA, FERRAMENTA DE MAPEAMENTO COLABORATIVO

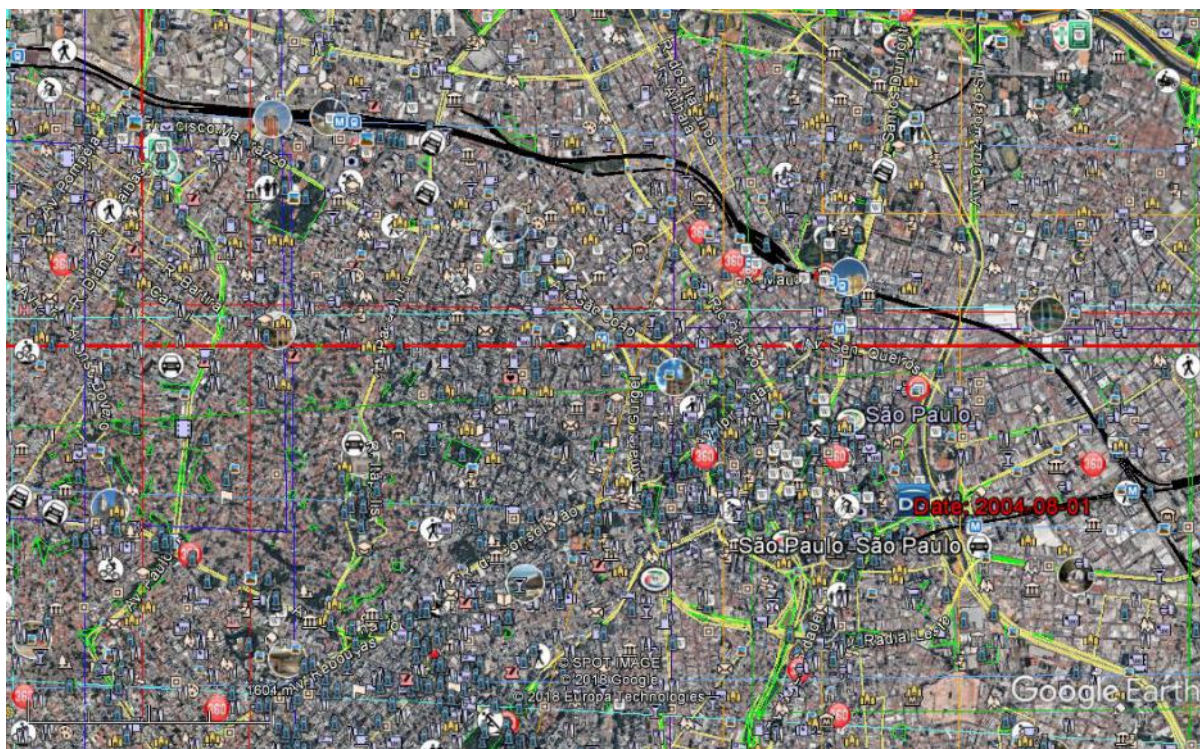


FIG.2. IMAGEM DE SATÉLITE DA REGIÃO DO ELEVADO E ÁREA CENTRAL DE SÃO PAULO NO GOOGLE EARTH COM TODAS AS CAMADAS LIGADAS

November, Camacho-Hübner e Latour (2013) propõem uma distinção entre uso mimético e uso navegacional dos mapas, ocorrida após o advento da navegação digital - o mapa agora constitui-se como interface de plataforma de cálculo, ou seja: uma plataforma navegacional que implica bases ou bancos de dados; uma interface para o manejo dos dados; um painel de interface com os usuários em ambos sentidos (input e output); e muitos tipos diferentes de saída adaptados para uma grande quantidade de usuários. A impressão em papel é apenas uma destas saídas. Tem-se como resultado dessa configuração que “...diferentes tipos de informação totalmente bizarros explodem na tela” (p.3). (Fig. 2).

O termo navegação - originalmente empregado para as navegações por mar e terra - estende-se para abarcar os trajetos digitais que podem ser feitos na internet, implicando orientação em uma massa enorme de dados. Os problemas navegacionais colocam-se como problemas de trajeto, e de múltiplos trajetos possíveis.

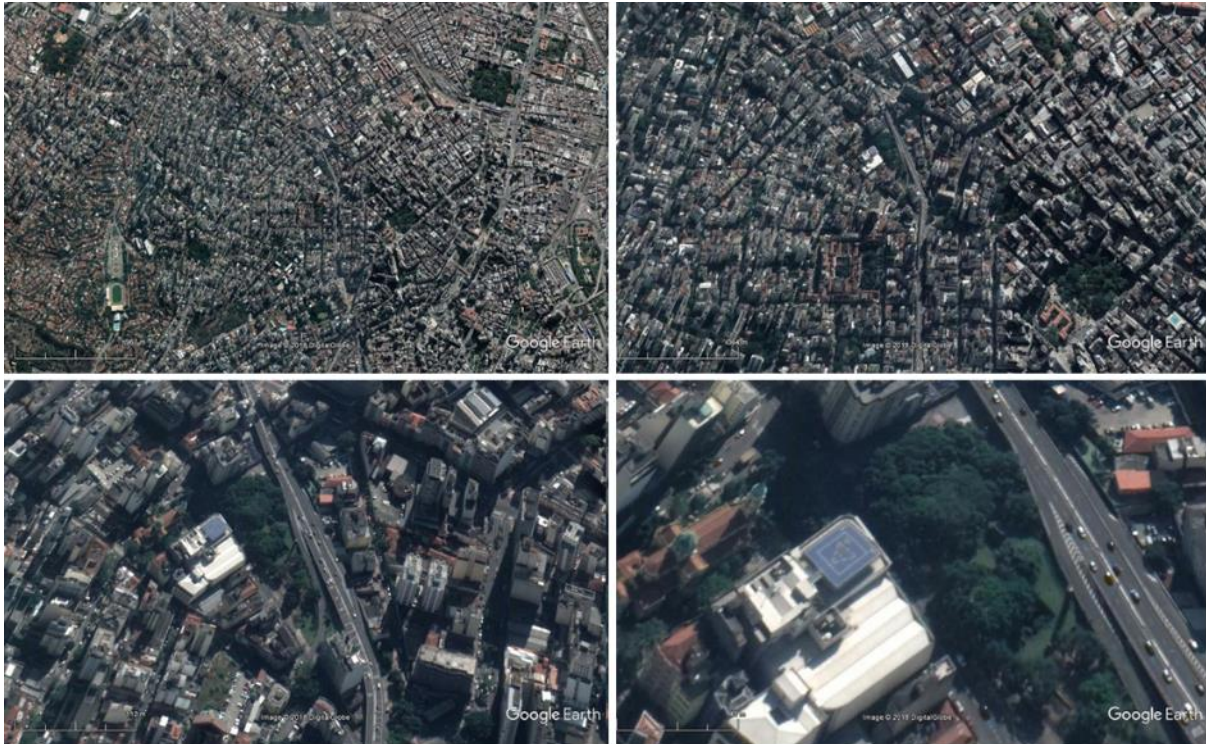


FIG.3. APROXIMAÇÕES SUCESSIVAS DO ELEVADO E LARGO DE SANTA CECÍLIA - TRAJETO DIGITAL ENTRE ESCALAS

A interpretação mimética - que Borges (1999) abordou com fina ironia - apresenta o território do mapa como imagem virtual, sendo o próprio mapa uma imagem real; a interpretação navegacional implica todo um processo produtivo a jusante e a montante do mapa, na qual a possibilidade de interpretação mimética é um “momento” da interpretação navegacional.

Uma vez que o impulso cartográfico é reinterpretado no modo navegacional, não há mais a projeção bidimensional de um território, nem de um espaço euclidiano tridimensional atravessado por objetos galileanos. Todos os cálculos e sinais são redistribuídos e incorporados dentro do mundo — que não guarda semelhança com aquele que emerge do mapeamento mimético.

O movimento e a transformação, as intensidades e as densidades podem dar um sentido realista não-subjetivo a todo um conjunto de práticas que até então tinham de dividir-se entre uma «realidade objetiva» — com frequência associada a um mapa base tomado como “realidade” — e «camadas subjetivas» que tinham de ser adicionadas com o fim de acomodar interpretações subjetivas.

Tomando essas considerações como válidas para a cartografia como disciplina e como prática vinculada à geografia, passemos a examinar considerações sobre a cartografia como estratégia de abordagem que amplia o próprio campo da cartografia.

II.2 *Cartografias a partir de Deleuze e Guattari*

É bastante conhecida a afirmação de Gilles Deleuze e Felix Guattari em *Rizoma*, o capítulo que inicia *Mil platôs – capitalismo e esquizofrenia*: não fotografar, não decalcar, não desenhar, mas cartografar. Fotografia, decalque e desenho fixam imagens. O mapa, ao contrário, vincula-se a uma experimentação, trata-se de performance, e

“...faz parte do rizoma. O mapa é aberto, é conectável em todas as suas dimensões, desmontável, reversível, suscetível de receber modificações constantemente. Ele pode ser rasgado, revertido, adaptar-se a montagens de qualquer natureza, ser preparado por um indivíduo, um grupo, uma formação social. Pode-se desenhá-lo numa parede, concebê-lo como uma obra de arte, construí-lo como uma ação política ou uma meditação” (Deleuze e Guattari, 1995, p. 22)

Se rizoma é o método do antimétodo (Zourabichvli, 2004), as cartografias voltam-se para a apreensão de processos em curso, para multiplicidades, para a experimentação.

Em *Crítica e clínica*, Deleuze (1997) faz uma série de observações sobre mapas e cartografias, que Manola Antonioli, tratando de singularidades cartográficas resume: o mapa é sempre sistema construtivo que não se reduz a um simples instrumento mimético, que pode

“reivindicar ser a representação fiel e exaustiva de um território, pode construir artificialmente uma continuidade geográfica, política, econômica ou cultural para ignorar a complexidade do real e para destacar conjuntos coerentes (muito coerentes ...) sobre a superfície da terra.” (Antonioli, 2010, p.4).

Graças a uma atividade de produção e construção de significados, o mapa multiplica as rotas de acesso ao real.

“Mas os mapas não dizem respeito apenas a uma dimensão extensa, mas também a uma dimensão intensiva: existem mapas de intensidade ou densidade que transcrevem uma constelação afetiva e que dizem respeito ao que é produzido durante os trajetos, mapas do devir, muito mais difíceis de traçar. O real e o imaginário, mais uma vez, não param de se intercambiarem: um devir não é apenas imaginário, como uma viagem não é apenas real” (Antonioli, 2010, p. 10-11)

Sintetizando os principais pontos dessa abordagem: o impulso cartográfico é inerente à atividade psíquica; o mapa é uma construção que justapõe e superpõe o real e o imaginário; os mapas não tratam apenas de extensões, mas de intensidades e densidades subtendidas nos trajetos.

Para Passos, Kastrup e Escóssia, a publicação organizada por Fonseca e Kirst (2003) mostrou “a) impossibilidade da transparência do olhar do pesquisador e afirmação do perspectivismo; b) crítica da separação entre sujeito e objeto e articulação do conhecimento com o desejo e implicação; c) recusa da atitude demonstrativa em nome do construtivismo entendido como experimentação de conceitos e novos dispositivos de intervenção” (Passos et al, 2009, p. 12).

A cartografia tomada como acompanhamento de processos, institui-se como método invertido, ou anti-método, e “A pesquisa deixa de ser produção de conhecimento sobre o objeto, do pesquisador sobre o campo, para ser ação de “estar com” ou de transversalidade em um plano comum” (Kastrup & Passos, 2013, p.27)”. A abordagem cartográfica é assim ampliada, ultrapassando os limites disciplinares da cartografia geográfica e de suas práticas.

II.3 Território

André Corboz (2015 [1983]) propôs que o território é ao mesmo tempo *processo* resultante de um conjunto de processos; um *produto* resultado, a cada momento, de processos sociais e naturais; e um *projeto*, pois necessita ser projetado constantemente. Em consequência, não há território sem um imaginário de território. As cartografias, como parte desse imaginário, são parte constituinte do território. “... não há território sem imaginário do território” (p. 202).

O mapa, como abstração, tem uma natureza paradoxal - ao mesmo tempo pretende ser exaustivo, mas tem que escolher, daí que todo mapa seja um filtro, uma construção, que se faz para conhecer e para intervir. Como o território, o mapa é processo, produto e projeto. Citando Baudrillard (1991), concorda com ele que atualmente, o mapa precede o território. “O mapa se revela assim como um instrumento demiúrgico: restitui a mirada vertical dos deuses e sua

ubiquidade” (p. 209). Com os trajetos de helicóptero, o “... território já não consta só de extensões e de obstáculos, mas de fluxos, de eixos, de nós” (p. 213).

O território apresenta-se como uma “estratificação muito longa e muito lenta que é preciso conhecer para poder intervir” (p. 214) e “Um ‘lugar’ não é um dado, mas o resultado de uma condensação”(p.214). Daí a imagem do território como palimpsesto - cheio de pegadas e leituras forçadas, com cancelamentos irreversíveis e sobreposição de camadas ainda legíveis. “O território se estende mais além, sempre distinto do que sei dele, do que percebo dele, do que quero dele” (p. 215).

II.4 *Cartografia de controvérsias*

A cartografia de controvérsias de Bruno Latour tem como objetivo descrever com a maior acuidade possível a dinâmica dos debates, os diferentes argumentos técnicos e suas interpretações. *Controvérsia* é termo usado para referir-se a *incertezas compartilhadas* (Macospol, 2007, apud Venturini, 2010). Tal cartografia implica posições, trajetos, limiares e navegação - não por elementos espaciais, mas por atores, coisas e processos.

Na cartografia de controvérsias, não se trata de tomar partido, ela nunca nos leva à apresentação de soluções. Tommaso Venturini conta que Latour, quando é perguntado sobre o que consiste a cartografia de controvérsias responde que "basta apenas olhar para as controvérsias e dizer o que você vê." (Venturini, 2010, p. 259, tradução livre). Para que então mapear controvérsias? Trata-se de uma forma compartilhada e legítima de construção de objetividade, que possibilita identificar os diferentes atores envolvidos, levantando seus argumentos e pontos de vista, e ainda os elementos que sustentam esses argumentos, identificando as fontes. Desse modo, é possível desenvolver uma opinião informada sobre controvérsias sociotécnicas, sem proceder a uma redução ou simplificação excessiva da complexidade dos processos.

II.5 *Cartografar - uma nova compreensão*

A compreensão do mapa como representação mimética e bidimensional de um mundo extenso em três dimensões mostra-se insuficiente. Cartografar pode assumir outros sentidos. Ao mesmo tempo em que estabelece limites e percursos, o mapa é ele mesmo rota de aproximação ao real, podendo assinalar intensidades e densidades, construindo territórios, propondo territorializações.

Trata-se de colocar em movimento estratégias que nos permitam compreender um conjunto de eventos complexos *no* espaço e *com* o espaço - inclusive o espaço das controvérsias - não necessariamente homogêneo ou homogeneizado em uma relação de cognição de um objeto previamente delimitado e definido.

Acreditamos que tal abordagem nos leva a uma compreensão mais acurada dos processos que se coloquem em foco. As cognições são múltiplas, tal como os conhecimentos, assim como os sentidos que podem ser construídos com diferentes mapas.

Para cartografar o Elevado, é necessário situá-lo por meio de um breve histórico, o que faremos em seguida.

III. O ELEVADO - BREVE HISTÓRICO

O Minhocão, ou Elevado Presidente João Goulart na denominação oficial recente, designa a via elevada que - no sentido de leste a oeste - se inicia na Praça Roosevelt, passa sobre a Rua Amaral Gurgel, corta transversalmente um conjunto de quadras no bairro de Santa Cecília entre o

Largo do Arouche e a Alameda Glete, e a partir daí segue sobre a avenida São João e sua continuação, a avenida General Olímpio da Silveira, até a altura do Largo Padre Péricles, já no bairro de Perdizes. Faz parte do complexo viário de ligação leste-oeste, pela conexão das avenidas



FIGURA 4 - LOCALIZAÇÃO DO ELEVADO NO MUNICÍPIO DE SÃO PAULO. SEM ESCALA

Celso Garcia e Radial Leste com a Avenida Francisco Matarazzo, passando pelo Viaduto Júlio de Mesquita Filho, também conhecido como Ligação Leste-Oeste, que corta o bairro do Bexiga.

O projeto da via expressa para automóveis fazendo a ligação leste-oeste, desenvolvido na administração do prefeito Brigadeiro Faria Lima (1965-1969) foi por este descartado em função de pareceres contrários de técnicos da própria administração. (OESP, 1/12/1970, p. 23). Entretanto Paulo Maluf, prefeito nomeado pelo governador do Estado Renato de Abreu Sodré por indicação do então presidente da República, General Artur da Costa e Silva, construído em dois anos, foi inaugurado em 25 de janeiro de 1971. Reportagem do jornal O Estado de São Paulo, publicada em dezembro de 1970, apontava as motivações políticas do então prefeito para a realização da obra viária, contrapondo-a aos investimentos na construção do Metrô iniciadas pelo seu antecessor, assinalando também que contrariavam tanto as recomendações do Plano Urbanístico Básico de 1968 em relação à construção de vias expressas elevadas quanto os estudos para a implementação do Metrô.

“A via elevada ‘Presidente Costa e Silva’ – nome dado por decreto de Maluf antes da obra começar – não é resposta a nenhuma pesquisa de origem/destino da população, não tem objetivo definido. É apenas uma obra. O prefeito já tentou explicar a via elevada, mas não apresentou nenhum argumento técnico, nenhum dado de pesquisa.” (OESP, 1971, p. 21).

Um artigo publicado no mesmo jornal às vésperas da inauguração do Elevado aponta um amplo conjunto de questões em relação à obra: a inexistência de estudos técnicos que a justificassem, a falta de relação com os planos e estudos desenvolvidos para a cidade até aquele

momento, o conflito com a implementação da linha leste-oeste do Metrô, os efeitos que viria a provocar nas áreas pelas quais passa, a inexistência de estudos econômicos. Um pouco antes outro artigo no mesmo jornal afirmava que “a via elevada da avenida São João ainda nem está concluída e já há dezenas de famílias dormindo sob o teto de concreto, na maior promiscuidade”, apontando ainda como efeitos da obra “a consequente desvalorização imobiliária, o prejuízo da estética urbana e, principalmente, agravando o problema social na área” (OESP, 1971, p. 21).

Uma das primeiras propostas para sua demolição data de 1974, pela Companhia do Metropolitano de São Paulo – Metrô, pois os estudos para a linha Leste-Oeste indicavam que o melhor traçado seria pelas avenidas São João e General Olímpio da Silveira, proposta que foi rejeitada pelo então prefeito Olavo Setúbal.

O Elevado foi interditado ao tráfego entre 24 e 5 horas, em 1º de janeiro de 1977, período ampliado para 21:30 e 6:30hs em 29/11/1989, fechado aos domingos e feriados a partir de 27 de maio de 1990. Nesses períodos sem tráfego de automóveis, a população passou a realizar uma série de atividades, como exercícios de caminhadas e andar de bicicleta.

O debate sobre o futuro do Elevado ganhou novo impulso com o concurso para o Prêmio Prestes Maia de Urbanismo de 2006, que apresentou diferentes alternativas projetuais (ARTIGAS et al, 2008).

Inúmeras ações, eventos e manifestações têm ocorrido no Elevado, e também a constituição de grupos interessados em seu futuro, defendendo sua demolição ou preservação. A lei que estabelece o Parque do Minhocão foi sancionada em 2016, e a lei que regulamenta o Parque em fevereiro de 2018. Mas a controvérsia não está encerrada.

Passemos então a cartografar o Elevado.

IV. CARTOGRAFANDO O ELEVADO

Na sequência, apresentamos um ensaio de cartografias. Por meio de mapas, imagens e um diagrama, ressaltamos algumas abordagens possíveis do Elevado, sem a pretensão de esgotar o assunto. Esses mapas sugerem diferentes perspectivas para a compreensão do elevado como parte de um processo de mudanças imbricado na controvérsia acerca de seu futuro.

IV.1 Mapas

Os mapas foram elaborados tendo o Mapa Digital da Cidade, disponível no site Geosampa da Prefeitura Municipal de São Paulo, como base. (http://geosampa.prefeitura.sp.gov.br/PaginasPublicas/_SBC.aspx). As demais fontes encontram-se na lista de figuras ao final do artigo.

AS FIGURAS 5 E 6 MOSTRAM O RECORTE DO TERRITÓRIO QUE FOI ADOTADO PARA A PRODUÇÃO DOS MAPAS.



FIGURA 5. O RECORTE DO TERRITÓRIO EM FUNÇÃO DO ELEVADO



FIG. 6 . O MAPA BASE COM O RECORTE DO TERRITÓRIO

Os mapas das Figuras 7 a 10 mostram uma diferenciação de trechos do elevado em função das características que assume. Tratar o Elevado como um objeto homogêneo e contínuo só é possível a partir de sua função como via expressa ou como uma estrutura construtiva. Seja do ponto de vista das áreas que atravessa, seja do ponto de vista do que ocorre sob e acima da estrutura, temos situações diferentes que não podem ser ignoradas.



FIG. 7 . TRECHO RUA AMARAL GURGEL

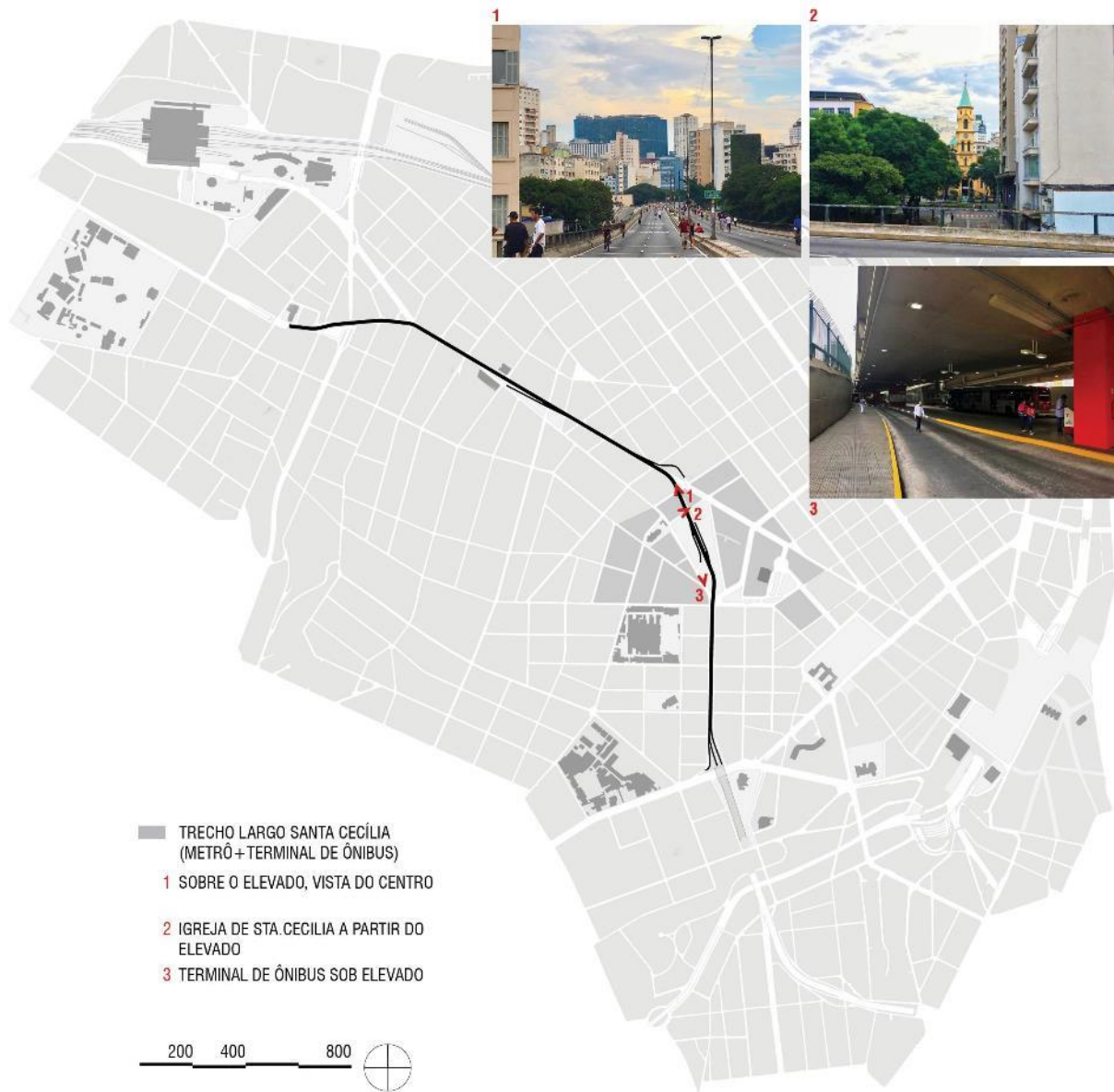


FIG. 8. TRECHO NAS IMEDIAÇÕES DO LARGO SANTA CECÍLIA



FIG. 9 . TRECHO AVENIDA SÃO JOÃO



FIG. 10 . TRECHO AVENIDA GENERAL OLÍMPIO DA SILVEIRA

O mapa da Fig.11 apresenta o Elevado em sua função de via expressa, em relação com a rede viárias e o fluxo de veículos, conectando a área central e a zona leste à zona oeste. Como via expressa articulada ao sistema viário estrutural, o Elevado desempenha uma função homogênea que independe das área que atravessa.

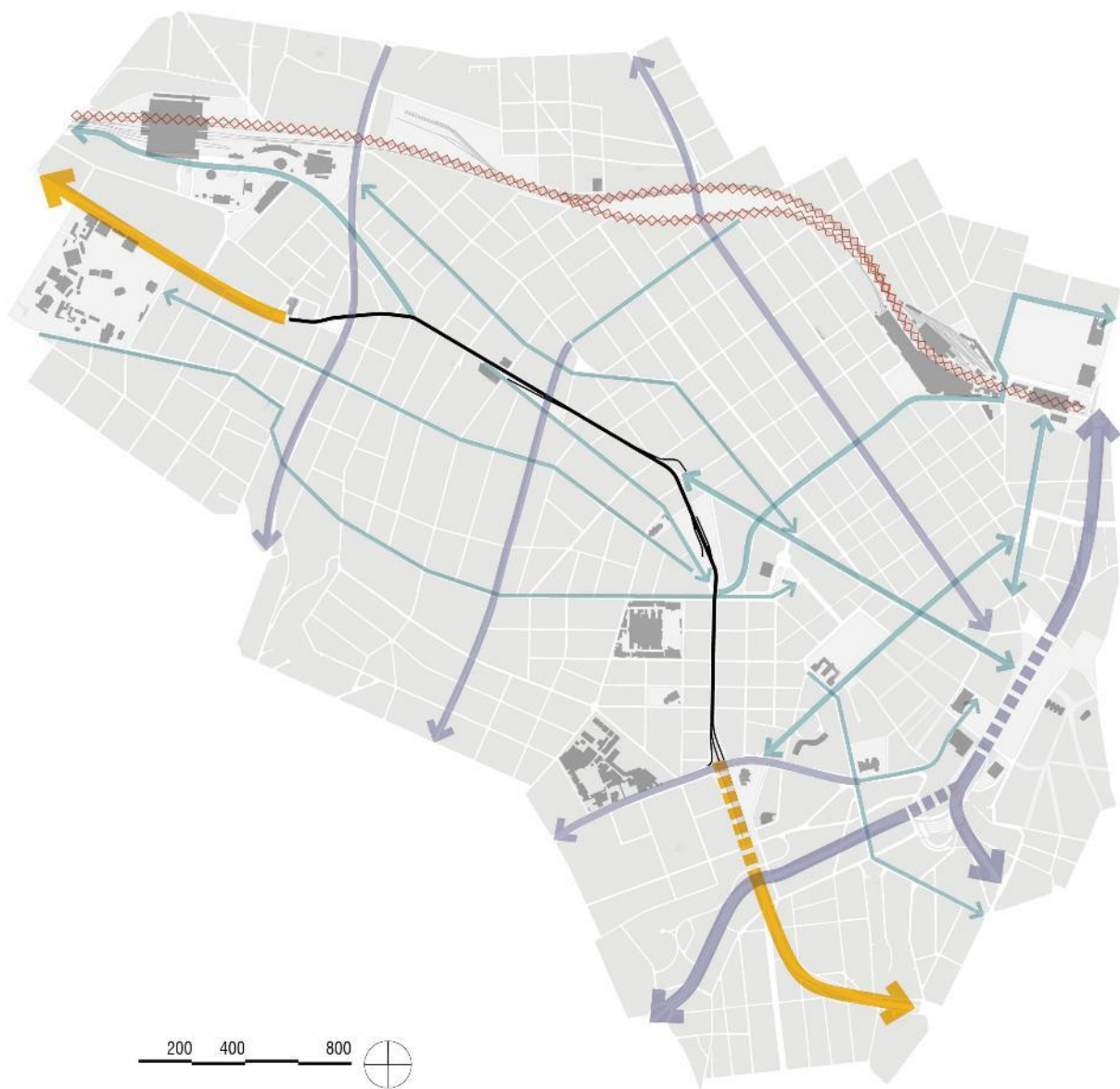


FIG. 11 . FLUXOS DE VEÍCULOS

O mapa da Fig.12 mostra a concentração de pessoas sobre o Elevado quando este encontra-se fechado aos automóveis, com círculos de raio 400 m. traçados a partir de seus acessos. Evidencia-se que as concentrações de pessoas ocorrem nas proximidades dos acessos, sendo maior entre o Largo de Santa Cecília e a Praça Marechal Deodoro.

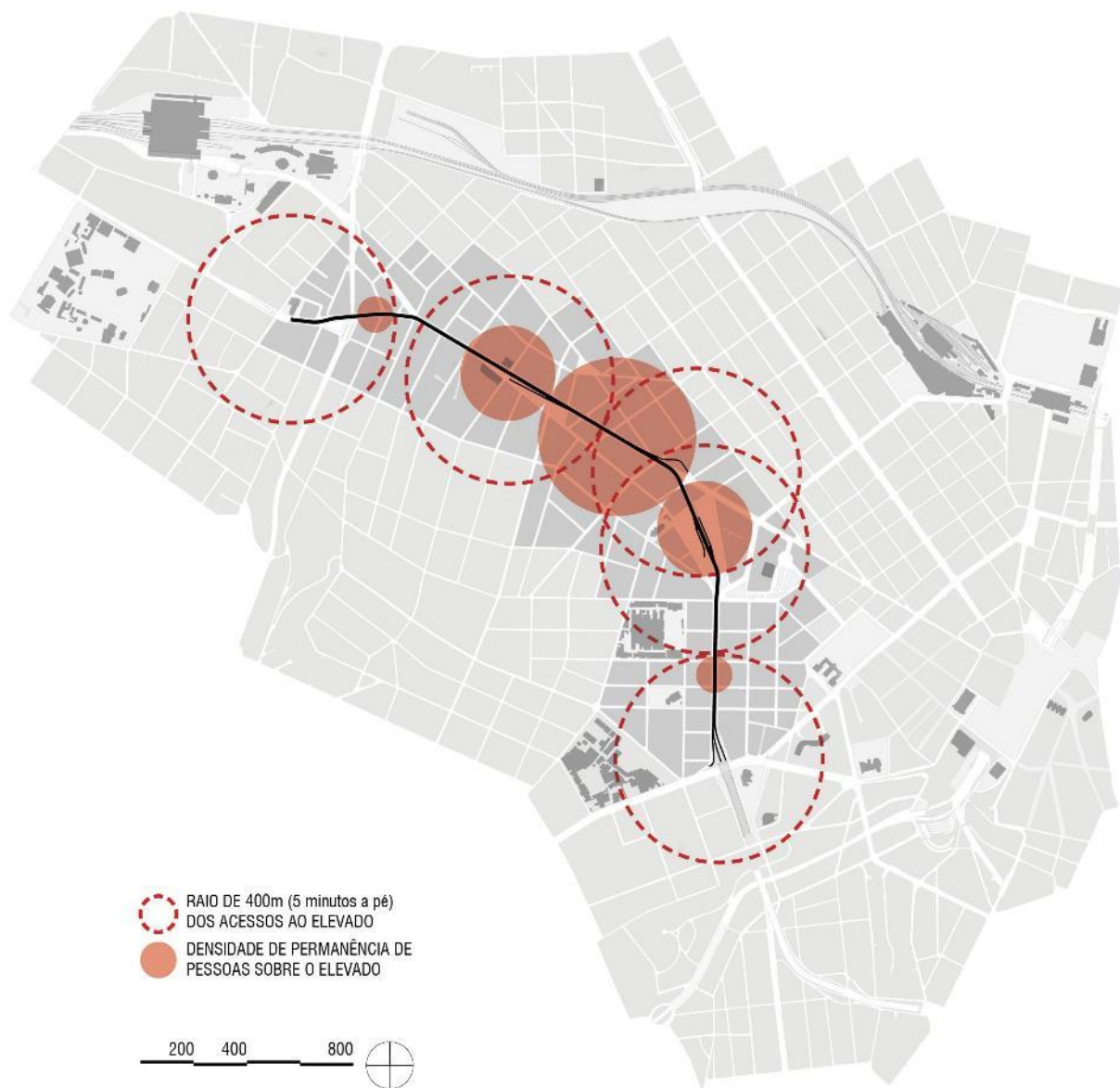


FIG. 12. ACESSOS E DENSIDADE DE PERMANÊNCIA DE PESSOAS SOBRE O ELEVADO

Embora o material produzido ainda seja restrito, devendo ser ampliado no prosseguimento da pesquisa, podemos apontar como principal resultado que:

1. A própria montagem da base cartográfica que mimetiza o sistema viário, as quadras e as edificações, implica escolhas vinculadas a uma seleção dos elementos que vão constar dessa base, a escala escolhida, o recorte de seus limites - o mapa como filtro;
2. A construção dos mapas sobre essa base implica uma interpretação que se constrói junto com o próprio mapa - quais as intensidades a atribuir, quais os trajetos ali implícitos;
3. Como imagem bidimensional, o mapa passa a fazer parte do imaginário que constrói o território.

4. As interpretações e interpelações suscitadas pelo mapeamento: o mapa como navegação em direção ao real
5. As imagens podem também ser mapeadas como constituintes do território no âmbito do imaginário.

IV.2 Mapeando a controvérsia

Como já mencionado, há uma polarização quanto ao futuro do Elevado, que se expressa em debates que se refletem nos meios de comunicação e nas mídias sociais. A polarização apresenta-se tendo como termos extremos sua demolição ou sua preservação. Tanto demolição quanto preservação podem ser total ou parcialmente assumidas, gerando assim hipóteses e posições intermediárias.

Apresentamos uma primeira fase do mapeamento da controvérsia sobre o Elevado, mostrando sua complexidade. Pretendemos estender e aprofundar esse mapeamento em uma outra ocasião, ordenando essa complexidade.

O que está em questão? Há pelo menos 14 tópicos envolvidos na controvérsia:

- a própria funcionalidade do Elevado como infraestrutura viária para a circulação de automóveis;
- a intervenção destruidora do tecido e das relações urbanas previamente existentes, induzindo a degradação do patrimônio construído.
- o aspecto simbólico - relacionado ao período da ditadura militar
- a sua utilização “espontânea” pela população para diversas atividades associadas ao lazer nos horários em que é fechado aos automóveis
- a própria conceituação de parque - e de espaço público, e de sociabilidade
- a possibilidade ou oportunidade de sua demolição ou desmonte
- quais projetos seriam mais adequados (seja em relação a “parque”, seja em relação a “desmonte”)
- os custos de adaptação, conservação e manutenção da estrutura em caso de preservação como parque
- os custos do desmonte ou demolição
- a situação sob e sobre o Elevado em caso de preservação
- as possibilidades e os limites de uma ‘ressignificação’ da estrutura
- os impactos urbanos, negativos e positivos, em ambos os casos
- gentrificação e valorização imobiliária
- a moradia social na área

Por outro lado, há uma miríade de atores envolvidos no processo, que podem ser agrupados assim:

- O poder público - o executivo e legislativo
- Os proprietários de imóveis (residenciais e não residenciais) - moradores e não moradores
- Os comerciantes
- Os inquilinos (residenciais e não residenciais)
- Os movimentos por moradia nas áreas centrais
- Os moradores de rua
- Empreendedores imobiliários

- Associações da sociedade civil:
 - IAB - Instituto dos Arquitetos do Brasil.
 - Associação Parque Minhocão -
 - SP sem Minhocão
 - Desmonte do Minhocão
- Os experts em urbanismo, planejamento urbano, engenharia
- A população em geral

Os atores são múltiplos, com diferentes interesses e projetos, explícitos e não explícitos. Com base em debates, artigos na mídia impressa e nas redes sociais, faremos uma breve caracterização dos principais interesses manifestos, direta e indiretamente, começando pela população.

Pesquisa de opinião realizada pelo Datafolha em setembro de 2014 revelou que 53% dos entrevistados pensavam que o Elevado deveria permanecer como está; 23% apoiavam sua transformação em parque; 7% apoiavam a demolição e 17% não tinham opinião formada. (DATAFOLHA, 2014, apud Martorelli, 2015). Portanto, há uma forte tendência da opinião pública pela conservação do Elevado, mantendo-o como está ou transformando-o em parque (76%)

Em abril de 2017 o IAB, em conjunto com o coletivo de entidades estudantis de arquitetura e urbanismo (entre:FAUs) promoveu debate com participantes que defenderam diferentes pontos de vista, mas as entidades propriamente não se manifestaram pela preservação ou demolição, considerando mais importante a construção de um debate democrático.

A associação Parque Minhocão, atuante desde 2012 (Martorelli, 2015), mantém página no Facebook com cerca de 7.000 seguidores (junho 2018), e tem atuação muito forte junto a moradores, comerciantes e ao poder público. Sua posição, como explícito em seu próprio nome, é pela transformação do Elevado em parque, como podemos ler em sua página no Facebook: “Apoiar e oficializar a implementação do Parque Minhocão ao longo dos 2,8 km (sic) do Elevado Presidente João Goulart, priorizando a qualidade de vida dos moradores vizinhos ao Minhocão“

A associação SP sem Minhocão mantém página no Facebook com cerca de 1900 seguidores (junho 2018). Segundo Martorelli, “o intuito do grupo ... não é unir-se em defesa de um ideal de maneira apaixonada, mas sim levar a discussão à população, de modo que esta desenvolva um senso crítico” (Martorelli, 2015, p. 23) Além da página no Facebook, mantém um canal no Youtube com uma coleção significativa de vídeos sobre os debates e posições. (<https://www.youtube.com/channel/UC0B2sY2UU0IqODojFTrVzmg>).

O Movimento Desmonte do Minhocão, foi “fundado em 2014 por associações de bairro, moradores e comerciantes da região próxima ao Minhocão, que se consideram ‘afetados diretamente pelos graves problemas das poluições, de saúde, da segurança, etc, ” (Martorelli, 2015, p. 24). O movimento mantém uma página interativa na internet - <http://www.minhocao.net.br/> e uma página no Facebook, com cerca de 700 seguidores (junho 2018). Defende a demolição - que chama de desmonte - posicionando-se contra a utilização da via por veículos ou como local de convivência, considerando-o impróprio para eventos e reunião de pessoas.

Na Fig. 13 abaixo, apresentamos um mapeamento preliminar resultante das considerações acima, em forma de diagrama, explicitando atores e suas posições relativas em relação a demolição e preservação.

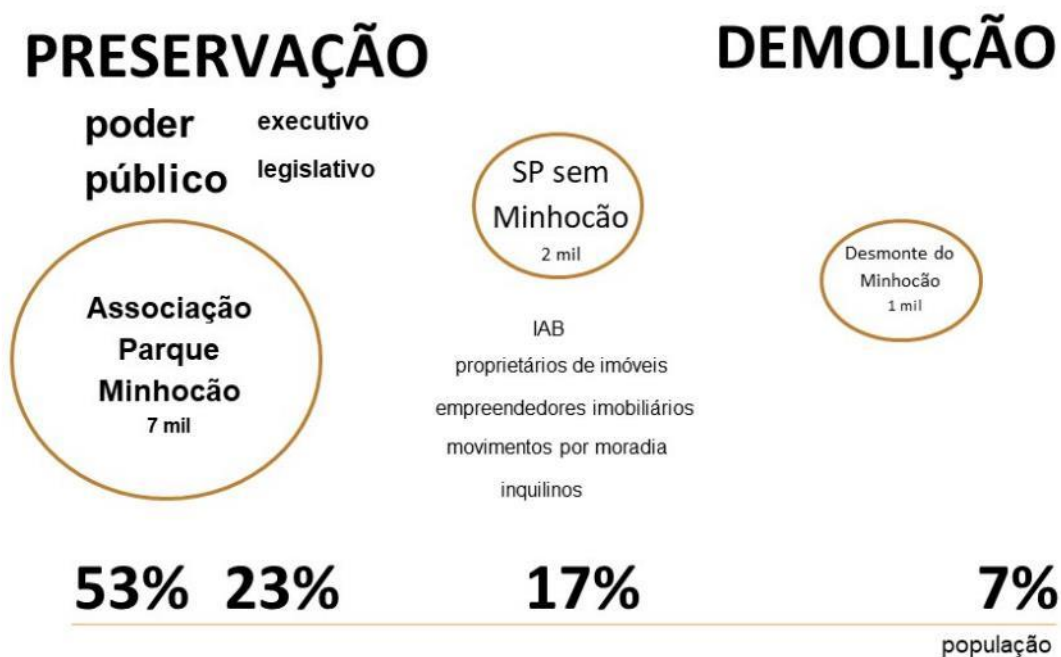


FIG.13. DIAGRAMA COM O MAPEAMENTO DE ATORES EM RELAÇÃO À OPOSIÇÃO PRESERVAÇÃO/DEMOLIÇÃO

Na esfera do poder público, as mais recentes gestões (Fernando Haddad e João Dória) mostraram-se favoráveis à preservação do Elevado e ao Parque. O legislativo - a Câmara de Vereadores - mostrou-se também receptivo à ideia de parque, o Projeto de Lei n. 10/2014 que propôs o Parque Minhocão como lei municipal foi sustentado por 7 vereadores de diferentes partidos.

Já na esfera técnica dos especialistas - arquitetos e urbanistas principalmente - as opiniões são múltiplas, tendendo a acentuar aspectos determinados das questões que colocamos acima, muitas vezes a partir de uma tomada de posição inicial, contra ou a favor, demolição ou preservação.

Quanto aos demais atores, as manifestações não são claras, muito menos unívocas. Por exemplo, pode haver proprietários a favor, contra ou indiferentes em relação à demolição/preservação, mesmo se tivermos como pressuposto que o principal interesse de proprietários seja a valorização de seus imóveis. Um mapeamento detalhado desses interesses ultrapassa os limites deste artigo.

Na figura a seguir, a síntese visual de três intenções formais distintas, representativas das visões das diversas associações e interesses descritos nos parágrafos acima.



FIG. 14. IMAGINÁRIOS DO ELEVADO - PROJETOS

V. CONCLUSÃO

Tendo apresentado nas seções anteriores os resultados da pesquisa que desenvolvemos até este momento, podemos apontar que cartografar tem um sentido ampliado na contemporaneidade, extravasando os limites de uma disciplina vinculada à geografia. Mesmo no interior da disciplina cartográfica, há novos desdobramentos em direção a mapas compreendidos sobretudo como dispositivos navegacionais e não miméticos. Temos portanto uma multiplicidade de cartografias.

As cartografias em sentido ampliado permitem visualizar coisas diferentes. A cartografia como estratégia de pesquisa - mapeamento de atores e conflitos, mapeamento de controvérsias - permite a descrição, acompanhamento e análise de processos complexos, com ênfase no caráter processual mais que em resultados. Cartografar é criar rotas em direção ao mundo. Mapas são ao

mesmo tempo filtros e instrumentos de navegação: traçando percursos, identificando densidades e intensidades, expressando imaginários, sentidos e territórios.

Desse modo, entendemos a construção de mapas como laboratório e a cartografia como campo de experimentação. Estratégias cartográficas empregadas como instrumentos de pesquisa produzem novos conhecimentos, novos sentidos e principalmente *novos territórios* - ou seja, estamos lidando com processos de territorialização, desterritorialização e reterritorialização. Nesse sentido, cartografar é um processo que mapeia processos.

Acreditamos que a situação de indeterminação que persiste em relação ao futuro do Elevado será resolvida em um campo de disputas, por meio de um combate que não é apenas de ideias em um campo ideológico, pois os diferentes discursos não são simplesmente ideologia como reflexo de condições dadas, mas carregam percepções de mundo, mundos possíveis que extravasam por toda parte. O papel das cartografias como estratégia de pesquisa adquire assim toda sua relevância, já que participa de um processo político que envolve construção de opinião pública na esfera pública. As cartografias não tem como objetivo chegar a uma solução, mas contribuir para que as diferentes perspectivas em jogo nas interpretações de processos urbanos complexos sejam todas consideradas pelos diferentes atores. As disputas não se dão apenas no âmbito da técnica e dos projetos, mas em um âmbito político mais amplo, no sentido das decisões relativas a como viver juntos.

VI. REFERÊNCIAS

Antonioli, Manola. Singularités cartographiques. *TRAHIR*, 2010. Disponível em <http://revuetrahir.net/2010-2/trahir-antonioli-cartographie.pdf>. Acesso em 03/02/2018.

Artigas, Rosa; Mello, Joana; Castro, Cláudia. *Caminhos do Elevado. Memória e projetos*. São Paulo: Imprensa Oficial, 2008.

Baudrillard, Jean. *Simulacros e simulação*. Lisboa: Relógio D'Água, 1991.

Borges, Jorge Luis. "Do rigor da ciência" in *Obras Completas* Porto Alegre:Globo,1999.

Corboz, André. El territorio como palimpsesto. In: CORBOZ, André. *Orden disperso*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Ed., 2015, p. 197-215 [1983].

Crampton, Jeremy W. Cartography: maps 2.0. *Progress in Human Geography*, v. 33, n. 1, p. 91-100, 2009.

Crampton, Jeremy W.; Krygier, John. An introduction to critical cartography. *ACME: An International Journal for Critical Geographies*, v. 4, n. 1, p. 11-33, 2005.

Datafolha Instituto de Pesquisa. *Termômetro Paulistano – Elevado Costa e Silva*. Pesquisa de opinião pública nº 813762 – São Paulo, 23/09/2014. Disponível em: <http://datafolha.folha.uol.com.br/opiniaopublica/2014/09/1521187-53-defendem-que-minhacao-deve-mantido-como-esta.shtml>. Acesso em 06/10/2015.

Deleuze, Gilles; Guattari, Félix.; *Mil platôs: capitalismo e esquizofrenia*. Rio de Janeiro: Editora 34, 1995.

Deleuze, Gilles. *Crítica e clínica*. São Paulo: Ed. 34, 1997.

Fonseca, Tania Mara Galli; Kirst, Patrícia Gomes. *Cartografias e devires: a construção do presente*. Porto Alegre: UFRGS, 2003

Guichard, Éric. L'internet : retrouvailles de l'écriture et de la cartographie. *Revue de la Bibliothèque Nationale de France*, Bibliothèque nationale de France, 2006, 11 p. <halshs-00343368>

Harley, J. Brian. Mapas, conocimiento y poder. In HARLEY, J. B. *La nueva naturaleza de los mapas*. México(DF): FCE, 2005, p. 79-112.

Harley, J. B. and Woodward, David (ed). *The History of Cartography. Volume One. Cartography in prehistoric, ancient, and medieval Europe and the Mediterranean*. Chicago: University of Chicago Press, 1987.

Kastrup, Virgínia; Passos, Eduardo. Cartografar é traçar um plano comum. *Fractal: Revista de Psicologia*, v. 25, n. 2, p. 263-280, 2013.

Krogt, Peter van der. The Origin of the Word 'Cartography'. *e-Perimtron*, Vol. 10, No.3, 2015 [124-142].

Macospol (2007) *Consortium Agreement Annex I*, p. 6. Unpublished document submitted to the European Union, 5 November.

Martorelli, Marina Coatti. *O que faremos com o Minhocão? - discussões acerca dos grupos que defendem o futuro do Elevado Costa e Silva*. Trabalho de conclusão de curso de especialização em Gestão de Planos e Projetos Urbanos. São Paulo: Universidade Presbiteriana Mackenzie, 2015

Name, Leo; Nacif, Cristina Lontra. Notas sobre mapas, mapeamentos e o planejamento urbano participativo no Brasil na perspectiva de uma cartografia crítica. *Biblio 3m: revista bibliográfica de geografia y ciencias sociales*, 2013.

November, Valérie; Camacho-Hübner, Eduardo; Latour, Bruno. Entrando em território arriscado. O espaço na era da navegação digital. *Terra Brasilis (Nova Série). Revista da Rede Brasileira de História da Geografia e Geografia Histórica*, n. 2, 2013.

Passos, Eduardo; Kastrup, Virgínia; Escóssia, Liliana da. *Pistas do método da cartografia*. Porto Alegre: Sulina, 2009.

Tetamanti, Juan Manuel Diez; Escudero, Beatriz (ed). *Cartografía Social.: Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación*. Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia, 2012.

Venturini, Tommaso. Diving in magma. how to explore controversies with actor-network theory. *Public Understanding of Science*, 19(3) (2010) 258–273.

Zourabichvili, François. *O vocabulário de Deleuze*. Rio de Janeiro: Relume Dumará, 2004.

LISTA DE FONTES DAS IMAGENS

Fig.1. Wikimapia, em 4 mai 2018

Fig.2. Google Earth, em 28 mai 2018

Fig.3. Google Earth, em.28 mai 2018

Fig. 4 - Mapa Camila Obniski, Base:: MDC-Geosampa

Fig. 5. Por Camila Obniski. Base: Google Earth e MDC-Geosampa.

Fig. 6 . Mapa: Camila Obniski. Base: MDC-Geosampa.

ig. 7 . Mapa: Camila Obniski. Base: MDC-Geosampa. Foto 1: LGR Castro, fotos 2 e 3: Camila Obniski

Fig. 8. Mapa: Camila Obniski. Base: MDC-Geosampa. Fotos 1, 2 e 3: Camila Obniski

Fig. 9 . Mapa: Camila Obniski. Base: MDC-Geosampa. Fotos 1, 2 e 3: Camila Obniski

Fig. 10 . Mapa: Camila Obniski. Base: MDC-Geosampa. fotos 1 e 2: LGR Castro. foto 3: Google Maps, Street View, acesso em 30/05/2018

Fig. 11 . Mapa: Camila Obniski e LGR Castro. Base: MDC-Geosampa.

Fig. 12 . Mapa: Camila Obniski e LGR Castro. Base: MDC-Geosampa.

ig. 13. Por LGR Castro.

Fig. 14. Mapa: Camila Obniski. Base: MDC-Geosampa.

imagem 1: <https://exame.abril.com.br/brasil/paulistanos-querem-que-minhocao-fique-do-jeito-que-esta-2/> (acessado em 30/05/2018) imagem 2: <https://sampareborn.wordpress.com/2015/02/26/a-high-line-park-in-brazil-yes-this-is-the-dream-of-parque-minhocao/> (acessado em 30/05/2018) imagem 3: <https://www.galeriadaarquitectura.com.br/slideshow/newslideshow.aspx?idproject=2852&index=0> (acessado em 30/05/2018)

**LA FRONTERA SELBAJE:
UMA LEITURA SEMIÓTICA DA FRONTEIRA-PORÁ
ATRAVÉS DA POÉTICA DE DOUGLAS DIEGUES**

DA FONSECA CHACAROSQUI TORCHI, GICELMA

LA FRONTERA SELBAJE: UMA LEITURA SEMIÓTICA DA FRONTEIRA-PORÃ ATRAVÉS DA POÉTICA DE DOUGLAS DIEGUES

I. APONTAMENTOS PRELIMINARES ACERCA DO LÓCUS TRANSFRONTEIRIÇO

“De tanto caminar, aprendí que no soy de ningún lugar, soy de la frontera. Um lugar donde los pájaros vuelan libres y sueltos por el aire, cantando un idioma que todos entienden” (SEVERO, 2012, p.7).

A fronteira é um universo singular caracterizada pelos conflitos, negociações e preconceito, mas também pelas misturas de culturas e línguas, que se manifestam através desse contato. É o lugar de trânsito e todos os dias moradores da fronteira e visitantes (cada um com sua carga cultural e linguística) cruzam a fronteira deixando a marca da sua cultura. Por essa razão, ela está em constante transformação, e por não ser estática, está sempre produzindo alterações culturais e de linguagens. Nesse sentido podemos dizer que a fronteira produz uma cultura única, singular, mestiça: a cultura fronteiriça.

O locus do qual partimos, e citamos na epígrafe, é um lugar de trânsitos, lugar onde “assim como se atravessa a rua, se atravessa a linguagem e as culturas”, somos sujeitos impregnados por esse trânsito, por essa mobilidade cultural, somos frutos de uma cultura retalhada, mosaica, em constante movimento ou com o afirma Hissa (2009) feitos de retina e de história. Nesses termos, por sua vez, o corpo do sujeito são os olhos do sujeito. “O corpo do mundo é feito do sujeito que interpreta e experimenta o mundo. O corpo do mundo é feito de corpos de mundo, que sentem, percebem, pensam. O pensamento, contudo, é bipartido”. É admirável nosso mundo retalhado sul-mato-grossense.

Da necessidade de investigar a poesia do brasiguaiou Douglas Diegues como texto de cultura e um sistema modelizante secundário da fronteira BR/PY situada nos “entre-meios” dos municípios de Ponta Porã e Pedro Juan Caballero emerge este estudo. Um estudo de signo poéticos que reproduzem os discursos imagéticos dessas duas cidades fronteiriças

A cidade sul-mato-grossense de Ponta Porã recebeu em 24 de março do ano de 2014 a denominação de cidade-gêmea segundo o Ministério da Integração Nacional com o intuito de firmar novas políticas públicas específicas para esta região de fronteira.

Esta iniciativa se deve ao fato de que há um grande potencial de integração cultural e econômica entre as cidades de Ponta Porã (BR) e Pedro Juan Caballero (PY). Esta consideração está embasada no fato de que a divisão dos países, neste caso, consiste em apenas uma rua: a fronteira seca.

Serão considerados cidades-gêmeas os municípios cortados pela fronteira, seja seca ou fluvial, articulada ou não por obra de infraestrutura, que apresentam grande potencial de integração econômica e cultural, podendo não apresentar uma conturbação ou semi-conurbação com uma localidade do país vizinho, assim como manifestações “condensadas” dos problemas característicos da fronteira, que aí adquirem maior densidade, com efeitos diretos sobre o desenvolvimento regional e a cidadania (Diário oficial da união, 2014, p.45)

A palavra fronteira e suas análogas *frontière* (francês), *frontier* (inglês) e *frontera* (espanhol) derivam do antigo latim para designar um território que está à frente. Mía Couto (2014), em seu ensaio *Repensar o Pensamento* contextualiza historicamente a vernácula fronteira

onde assevera: “A própria palavra “fronteira” nasceu como um conceito militar. Vem da linguagem bélica francesa e do modo como se designava a frente de batalha”.

Nesta esteira, então, pode-se inferir que a origem histórica da palavra, bem como, a designação de cidade-gêmea vai ao encontro da discussão que aqui propomos: a obra de Douglas Diegues e o seu fazer poético subjaz um imaginário de referência múltipla que condiz diretamente ao modo de viver da fronteira Porã.

A obra de Douglas Diegues assume “frontalmente” a questão das nossas fronteiras, pois que surge da interpenetração viva do português com as línguas paraguaias, o guarani e o espanhol. Principalmente como autor da obra mencionada, Diegues é aclamado por sua invectiva transfronteiriça, ao cicatrizar a própria língua em neologismos criados para designar a identificação cultural, concretizando o registro mais expressivo do *brasiguai* da região. Tem-se aí, um dos mais instigantes trabalhos refletores da nossa literatura de fronteira. Sublinham-se, assim, aspectos de interculturalidade na poesia deste *brasiguai* (SANTOS; JUNIOR, 2013, p.13).

“Desde o Renascimento, as línguas, como os Estados, definem-se pelas suas fronteiras” (Laplantine e Nouss, 1997, p.61). Todavia, a fronteira, aqui deve ser entendida como um espaço de negociação, apropriação e integração a fim de oportunizar o multilinguismo, bem como o multiculturalismo, dos muitos sujeitos “atravessados” (Anzaldúa, 2003) que a habitam. Ou seja, “a cidade é um espaço mestiço enquanto encruzilhada de trocas e encontros” (LAPLANTINE E NOUSS, 1997, p.54). A Fronteira Porã é rica em sua diversidade, mesclada de códigos linguísticos e culturais, ou seja uma linguagem atravessada por diversas linguagens. Este entrecruzamento de códigos como textos de cultura que se recodificam, mesmo sem perder os traços que os distinguem, geram novos textos. Esses culturais que se edificam como encontro de signos de várias esferas e povos distintos, em um espaço fronteiriço único, a fronteira Brasil/ PY, como espaço de semiose. Portanto a mescla de códigos, a inter e a intratextualidade, o corte, a colagem, intrínsecos do processo de produção semiótico, que como tatuagem, participam ou não do processo de criação de linguagem, funciona como escritura entre a escritura fronteiriça.

Esta característica difunde-se no texto de Douglas Diegues nos códigos linguísticos e na temática de um território que possui ao menos três línguas diferentes em elementos estruturais que se cruzam e garantem o caos dentro de uma margem de compreensão. Como, por exemplo, na frase “*La xe sy es la fêmea mais bella del território trilingue*” (Diegues, 2012, p.3) retirada de seu texto.

Para que um acto de comunicação artística em geral exista, é necessário que o código do autor e o código do leitor formem conjuntos de elementos estruturais que se cruzem – por exemplo, que o leitor compreenda a língua natural em que o texto está escrito (LOTMAN, 1972, p.62).

O eu-lírico do autor é um continuidade do exterior. “A fronteira de Diegues não exige passaporte: nenhum compromisso com a nacionalidade. Essa fronteira apodrece inevitavelmente fazendo da travessia um jogo de espelhos em que os dois lados se confundem” (ÁVILA, 2012, p.32).

Desta forma, a fronteira (política, história, geográfica ou ideológica) se dá como um não-lugar, um entre-meio marcado pela irregularidade e pela limiaridade. A fronteira é, semioticamente, constituída como um lugar fluído de passagem, um ponto de vista móvel sublinhado precisamente por sua flexibilidade.

Fronteira: Zona de limiaridade e espaço de trânsito, de fluidez, de contrato entre sistemas semióticos. À medida que a estruturalidade garante a organicidade correlacional do sistema semiótico, é impossível admitir a existência de limites rígidos e precisos. Pelo contrário, fronteira configura uma superfície heterogênea e, portanto, irregular (MACHADO, 2003, p. 161).

Neste preâmbulo, então, tem-se a linguagem como um sistema semiótico de texto de cultura, e, dentro das multifaces do sujeito fronteiriço a linguagem também constitui a memória marginalizada proveniente das semioses dos mecanismos das transmissões das informações em texto. Estas memórias subalternas, de acordo com Achugar (2006), da fronteira o caracterizam como o indivíduo que frauda, que burla o sistema normativo imposto pelo centro. É uma desobediência epistêmica ao eurocentrismo moderno. É um sistema de signos que não dispõe de um modo organizado.

II. A LINGUAGEM REIVINDICANDO ENTENDIMENTO: A CRÍTICA PORÃ

A Fronteira-Porã, “o local em que o sol se põe” (NOLASCO, 2013, p.12), situada ao sul do Mato Grosso do Sul, do Brasil, entre as cidades de Ponta Porã/BR e Pedro Juan Caballero/PY¹, é o lócus de epistêmico na qual erigimos esta reflexão. Na “fronteira seca” há apenas uma rua que faz a linha divisória entre as duas cidades. Na própria Rua Internacional não há alfândega, nem qualquer restrição ao livre traslado das pessoas que se deslocam simultaneamente para trabalhar, estudar, fazer compras, buscar seus interesses. Na “fronteira selvagem” os constructos identitários são marcados pelo cruzamento destas diferentes origens. Dentro deste raciocínio é impossível demarcar, mesmo que haja uma linha divisória, as diferenças culturais como um limite entre Brasil e Paraguai.

De caráter “excêntrico”, uma epistemologia outra que não as dos centros legitimadores da cultura letrada, a produção do escritor é marginalizada por ser transposta em dialetos locais como a linguagem em fluxo se dispõe nos entre-meios da fronteira. Douglas faz uma transcodificação das oralidades das línguas em contato na fronteira. Ele confere sons e ritmos para articulações gramático-sintáticas na presença de múltiplas formas e conceitos em sua poesia-prosaica. A escrita de Douglas é a forma como o autor semiotiza seu mundo: “*Aprendi a leer. Ahora puedo leer los nombres de las carnicerías para la xe sy mientras; todos los machos de la frontera quieren fornicar con ella.*” (DIEGUES, 2012, p.6)

A poesia *dieguiana* advém da necessidade de partilhar este campo fluído de negociação da fronteira geohistórica, já que o sentir apenas, não basta. Pois “a própria arte é uma das formas de conhecimento da vida, uma das formas da luta da humanidade por uma verdade que lhe é necessária” (LOTMAN, 1978, p.27).

III. O COSTURAR NAÇÕES, ETNIAS E CULTURAS: A COLCHA DE RETALHOS MESTIÇA

Cada ponta-poranense é mais que ele próprio, ele pertence a todos, a todas as nações. Procurar a representação de um fronteiriço puro é buscar por uma miragem. São brasileiros, paraguaios, brasiguaios e paraleños. São chineses, tailandeses, árabes, indianos, entre tantas outras nacionalidades que convivem no espaço da fronteira. São mestiços. A fronteira Porã é “o mundo inteiro em um só lugar”. É o princípio da alteridade, na qual um sujeito pode ser de todas as outras nações, permitindo que elas façam morada em si numa tensão harmoniosa como característica inerente da mestiçagem.

Mestiçagem aqui não remete ao cruzamento de raças, ainda que obviamente o inclua, mas à interação entre objetos, formas e imagens da cultura. A mestiçagem não opera por fusão, que apaga as diferenças, nem por mero reconhecimento das diversidades, que as mantém isoladas: é

¹ Ponta Porã está situada a 335 quilômetros de Campo Grande, capital do Mato Grosso do Sul e Pedro. Juan Caballero a 546 quilômetros de Assunção, capital do Paraguai.

sim um conceito a partir do bote canibalizante no alheio, em vaivém e ziguezague, montagem em mosaico móvel dessas multidões de outros, suas linguagens e civilizações. (PINHEIRO, orelha do livro, 2009).

Façamos uma analogia da mestiçagem para com a arte do coser uma colcha de retalhos. A colcha pode ser constituída de pedaços de tecidos de tamanhos iguais ou diferentes, de diferentes estampas, cores e texturas, podendo ainda ser confeccionada por várias pessoas. É um trabalho artesanal com tecidos desde a antiguidade, hoje também confeccionada como técnica de *patchwork*, que encanta o olhar, de ter e fazer onde cada pedaço é essencial para o todo, que, tem a finalidade comum de encobrir e agasalhar.

Os contos do autor parecem ligar-se por essa invariante, ainda que seus temas se harmonizem como peças diferentes de um único conjunto. Cada conto-retalho, costurado-escrito, representa uma história de vida ou parte de uma vida, como subtemas de um tema mais amplo. Com efeito, a confecção de uma colcha de retalhos, comparada ao ato de escrever um conto, requer um projeto de execução que parte de um tema, em que suas combinações devem ser escolhidas com cuidado (TORCHI, 2005, p. 26-27).

Assim é o fazer literário de Douglas. Ele questiona a possibilidade dos limites de território de uma nação e de um país. O autor não vê a fronteira como limite, mas como possibilidade de encontro. Assim temos sua obra como um fazer poético mestiço que é o coser das linguagens das diferentes etnias, nações, memórias e culturas. Douglas escreve em uma língua órfã, selvagem, que é uma desobediência epistêmica ao normativismo da sociedade letrada, um descentramento linguístico. Tal descentramento é composto por signos significativos da “desordem” não só da fronteira, como do mundo contemporâneo. O autor, metapoeticamente faz numa breve descrição do *Portunhol Salvaje* no livro

Uma flor na solapa da miséria: “U portunhol salvaje es la língua falada em la frontera du Brasil com u Paraguai por la gente simples que increíblemente sobrevive de teimosia, brisa, amor al imposible, mandioca, vento y carne de vaca” (Diegues, 2007, p.3). Inferimos que a linguagem poética é constituída em maior parte pela mestiçagem das línguas Portuguesa, Espanhola e Guarani, podendo conter traços de quaisquer outros sistemas signícos da zona de contato transfronteriza.

O escritor impõe a sua linguagem ao leitor, que assimila e faz dela um meio de modelização da sua vida. No entanto, na prática, visivelmente, no processo de assimilação, a linguagem do escritor é a maior parte das vezes deformada, ela sofre uma mestiçagem com as linguagens que fazem já parte do arsenal da consciência do leitor (Lotman, 1978, p.61).

Esta transcodificação de uma língua mestiça para a poética, dotada da falta de regras “era o portunhol que ouvira desde criança, mas em versão selvagem – ou seja, nascido da necessidade de se fazer entender e sobreviver na fronteira geográfica e linguística do centro-oeste brasileiro” (ÁVILA, 2012, p.10). Ou seja, a linguagem politicamente correta é um crime para a originalidade da fronteira.

A grande única regra da mestiçagem é a falta de regras, pois cada mestiçagem é única, particular e traça seu próprio futuro. Mestiçagem é uma invenção nascida da viagem e do encontro que transforma a submissão em diálogo e recriação (CHACAROSQUI-TORCHI, 2007, p.61).

A cidade de Ponta Porã tem como língua oficial a Língua Portuguesa, que também é a predominante, mas não única. A partir desta surge o Jopará, dialeto local, língua não-oficial, constituída da mestiçagem e hibridismo das línguas Portuguesa, Espanhola, Guarani (Línguas oficiais do Paraguai), entre outras. Reitera-se que a fronteira é um local em grande parte de imigrantes, de “atravessados”, então há que se inferir que culturas oriundas de nações, que não a brasileira e paraguaia, também adjazem este cenário. A esta mestiçagem e hibridismo de línguas é

que Douglas denomina Portunhol Selvagem. Ciente do local geo- histórico cultural e dos entrecruzares das línguas das fronteiras; esta transposição da oralidade dos dialetos fronteiriços para a sua escrita reproduz diretamente a linguagem e cultura subalterna do sujeito sem voz que habita a fronteira.

IV. AS CÁPSULAS DE LINGUAGEM POPULAR: O LIRISMO DIEGUIANO

Há, na poesia *dieguiana* uma “rarefação dos limites demarcatórios entre poesia e prosa” (CAMPOS, 1977, p.32) em que é preciso “reconhecer a genialidade de um poeta que foi marginalizado por seus contemporâneos, precisamente porque sua linguagem ultrapassava o limiar de compreensão de seu tempo” (CAMPOS, 1977, p.10).

Em *Uma flor na solapa da miséria*, o escritor transpõe a sua ideia da variante local, usando o próprio dialeto, como uma poesia prosaica. O Portunhol Selvagem, aqui é a transposição poética do Jopará. É a língua que fez parte de sua infância, que produz significado e o coloca em evidência na sua constituição identitária de sujeito de fronteira e deixará um legado para a posteridade.

U portunhol salbaje es la língua falada em la frontera du Brasil com u Paraguai por la gente simples que increíblemente sobrevive de teimosia, brisa, amor al imposible, mandioca, vento y carne de vaca. Es la lengua de las putas que de noite vendem seus sexos em la linha de la fronteira. Brota como flor de la bosta de las vakas. Es una lengua bizarra, transfronteriza, rupestre, feia, bella, diferente. Perto tiene una graça salvaje que impacta. Es la lengua de mai mãe y de la mãe de mis amigos de infância. Es la lengua de mis abuelos. Porque ellos sempre falaram em portunhol salbaje comigo. Us poetas de vanguardia primitivos, ancestrales de los poetas contemporâneos de vanguardia primitiva, non conocian un lenguaje poético. Com los habitantes de las fronteras du Brasil com u Paraguay acontece mais ou menos la misma coisa. Ellos solo conocen u lenguaje poético, porque ellos no conocen, non conocen, outro lenguaje. El portunhol salbaje es una música diferente, feita de ruídos, rimas nunca bistas, amor, água, sangre, árboles, piedras, sol, ventos, fuego, esperma. (DIEGUES, 2007, p. 3)

É o caráter selvagem desta língua inventada a todo tempo e o tempo todo que faz que o texto poético fronteiriço escrito se reflita como uma cena congelada da linguagem local em fluxo. É o modo como se transcreve a história local a partir do conhecimento vivenciado, produzido. A “fronteira é realidade e mito, sonho e frustração” (CARVALHAL, 2003, p. 153).

Em *La Xe Sy*, do livro *Triple frontera dreams*, estão dissolvidos os gêneros literários e o exclusivismo linguístico como categorias impositivas. Pode-se conceber que não há presença de estrofes, nem de rimas. Porém o texto é dotado de repetições que conferem musicalidade à obra:

Los abogados, los periodistas, todos quieren fornicar com mi mamá, Los vendedores de miel falsificado, los especialistas y los taxistas también quieren fornicar com mi mamá; No sei que es mi padre; Y eu non tengo padre (DIEGUES, 2012, p. 3-5).

Estas são duas evidentes situações em que há uma repetição de sons e temas que nos atrai em cadências que dão ritmo ao texto. Assim, pode-se dizer que há relação de formas e conceitos simultaneamente no que concerne à poesia-prosaica, na qual um gênero está embricado no outro. “É a teoria de um “desescriptor”, que se insurge contra a lógica discursiva da narrativa e a linguagem “literária”” (CAMPOS, 1977, p. 41).

V. O NEOBARROCO E O EROTISMO: O DESPERDÍCIO COMO UM JOGO COM O OBJETO PERDIDO

Escrita que constituem uma trama barroca. “Um barroco em que a carnavalização se

insere como traço específico. A mistura de gêneros, a intrusão de um tipo de discurso no outro”. Ou seja, “(...) pode dizer-se que a escrita barroca é no seu jogo de dispêndios ao serviço de uma repressão, a verdade de toda uma linguagem”. (SARDUY, p.75). Fica claro então que consideramos, aqui, o barroco como estilo abstrato, tática, porque “O barroco transcende os séculos XVI e XVII, pois é mais que um estilo de época é uma estratégia” (CHACAROSQUI-TORCHI, 2008, p. 128).

Douglas faz parte desse conjunto de artistas sul-americanos que se utilizam do diversos materiais mestiços das inúmeras culturas pra desenvolver a sua arte.

A linguagem *dieguiana* do Portunhol Selvagem é uma distorção de formas e fonemas

Os escritores, compositores, artistas latino-americanos dispõem de um farto material advindo de diversas culturas. Eles equacionam com maior desenvoltura do que os europeus, elementos heterogêneos e alógenos. Enquanto na Europa a carnavalização é a contracultura, aqui ela é a própria cultura. A mistura de elementos díspares está na base do barroco, na base da cultura latino-americana (...)(CHACAROSQUI-TORCHI, 2008, p. 126).

Temos de tecer algumas discussões acerca da repetitiva temática erótica presente texto de La Xe SY: “Los idiotas, los seccioneros, los farmacêuticos, todos sueñan enfiar el pau en la taturó de mi mamá; Todos querem fornicar com ela, querem comprar seu sorriso, querem gozar na sua boca” (DIEGUES, 2012, P.3-6). Pode-se inferir que o texto é constituído do excêntrico, do bizarro, na qual o sentido se dá pela liberdade vivida. É a interface que reflete através do bizarro a perda do objeto perdido.

No erotismo a artificialidade, o cultural, manifesta-se no jogo com o objeto perdido, jogo cuja finalidade está nele mesmo e cujo propósito não é a condução de nenhuma mensagem – neste caso, a dos elementos reprodutores – mas em seu desperdício em função do prazer. Como uma retórica barroca, o erotismo apresenta-se como a ruptura total do nível denotativo, direito e natural da linguagem – somático –, como a perversão que implica toda metáfora, toda figura. (SARDUY, 1979, p.177).

É notório que o uso das estruturas poéticas de Douglas está a serviço do jogo, da metáfora, do entrecruzamento de sentidos que se estilhaçam e se perfazem de erotismo fazendo desse erotismo uma segunda pele, quiçá a primeira pele da estrutura poética barroca dieguiana:

O espaço barroco é a superabundância e o desperdício. Ao contrário da linguagem comunicativa, econômica, austera, reduzida à sua funcionalidade – servir de veículo a uma informação –, a linguagem barroca compraz-se no suplemento, na demasia e na perda parcial de seu objeto (SARDUY, 1979, p.176).

Uma das características barrocas que também causa espanto e confusão em *La Xe Sy* (a minha mãe, traduzido), consiste no fato de o eu-lírico não seguir uma linearidade cronológica, aliás, o tempo narrativo é intercortado ao narrar o poema. Temos, em versos distribuídos no decorrer deste texto, as seguintes proposições irregulares transcritas nesta sequência: “*Tengo três años; Tengo dois años; Tengo três años; Tengo cinco años; Tengo dois años; Tengo três años; Tengo siete años; Tengo cinco años*”.

O acontecimento é irregular, ao nível da sua apreensão: sendo o seu suporte diegético posto em questão, ele não se desenrola numa sequência unívoca, absoluta, mas está sempre adiantado ou atrasado em relação a si próprio, relativizado (SARDUY, 1979, p.111).

A não linearidade que relativiza os acontecimentos e os coloca irregulares estabelece o eu-lírico que narra a história como um “filho”, uma criança comum, que não é capaz de situar-se na temporalidade, tornando o cenário do enredo confuso e distorcido. Nesta esteira, em que situamos o eu-lírico na primeira infância e o poema narrado com teor extremamente erótico,

temos mais uma temática de estranhamento: o tabu de se discutir o infantilismo psicosssexual que a criança experimenta em relação aos seus pais.

“Minha mãe é amável. Trabalha na loja do meu avô. Foi educada no Inter, de Assunção. Recebe a todos com o mesmo sorriso de sempre. Mas los bugres-doutores, os diplomatas, los condes y los representantes comerciais confundem tudo y querem porque quieren fornicar com minha mãe”. (DIEGUES, 2012, p. 3-5).

O medo de perder que destoa o comportamento modelo humano funciona como um mecanismo de defesa que consiste na mesma esfera de abordagem barroca da ênfase no bizarro para colocar em evidência o objeto perdido.

VI. O DESCENTRAMENTO CARTONEIRO

Em uma breve descrição, temos que tecer alguns apontamentos acerca da estética editorial das publicações das Obras de Douglas Diegues. Os dois livros aqui citados: *Triple Frontera Dreams* (2012) e *Uma flor na solapa na miséria* (2007) foram publicados pela editora alternativa cartoneira *YiYi Jambo*. A editora pertence ao escritor desde 2007 que confecciona suas obras artesanalmente.

São edições com capas de papelão reciclado, com títulos pintados com tinta à base d'água, costurados manualmente com barbante, com textos fotocopiados (veja a digitalização da capa livro *Triple Frontera Dreams* e poema *La Xe Sy* nos anexos).

Com a singularidade de não se haver exemplares repetidos, já que são manualmente produzidos, Douglas rompe, agora, com o cânone editorial. Não há regras para a confecção, há um valor artístico guiado na falta de padronização.

A produção cartoneira é única, no entanto, aberta a inúmeras interpretações assim como a obra de arte mestiça, que não responde a uma única intenção do artista. Desta forma, este trabalho é um *working-in-progress* que estuda a relevância de revogar os estudos das literaturas fronteiriças com intuito de questionar o lócus de subalterno. Douglas Diegues, porta-voz da Fronteira Porã, compõe sua poesia utilizando das variantes orais do multilinguismo local denominado por ele como “Portunhol Selvagem”. Este, assim, deve ser considerado um caráter mestiço no plano da Literatura sul-mato-grossense. Já caminhando para o fim desta reflexão em processo cartoneiro reitera-se que há que se abrigar um novo olhar sobre a produção de cultura fronteiriça, pois esta mostra todo o significado eminente neste campo da produtividade, evidenciando que, segundo Schelee (1984) “Aqui há uma terra só, só há uma gente, seja do lado de cá, seja do lado de lá”.

Temos também que evidenciar que Douglas é um poeta social, que busca na reciclagem a representação da sua obra. Como uma denúncia à valorização canônica das consagradas editoras e de sua estética, nós precisamos aqui a valorização do conteúdo propriamente dito.

A singularidade da produção de Diegues se assemelha a singularidade da fronteira, pois cada fronteira é única, um verdadeiro *constructo* social impar. A zona fronteiriça caracteriza-se por uma mescla de culturas e de identidades. “La frontera es una gramática abierta, un texto inconcluso que se elabora desde múltiples miradas y acepta muchas lecturas” (ARCE, 2000). Assim como a fronteira a poesia dieguiana é única, com características singulares e se destaca por sua peculiaridade, por sua não convencionalidade, não se filiando nem mesmo ao sistema editorial convencional. É uma produção insubordinada, que determina suas próprias regras e se autoneia **selbaje**.

VII. CONSIDERAÇÕES EM RETALHOS CARTONEIROS

Diegues usando a reciclagem, o papelão pintado, com aplicações e amarração artesanal, recicla não só as linguagens da fronteira mas o próprio *modus operandis* do fazer literário. Temos então, um riquíssimo objeto de estudo na produção literária de Douglas Diegues que possui publicações tão importantes para a análise do fazer científico acadêmico. Uma antologia fantástica que necessita ser considerada a partir de seu *locus* transfronteiriço como sistema modelizante secundário que inaugura, põe em funcionamento, uma nova estética, uma estética mestiça: Laplantine e Nouss (s/d) afirmam que a maior característica da mestiçagem é não possuir regras, ela simplesmente acontece de forma diferente, única, particular e traça seu próprio futuro.

Mestiçagem é uma invenção, nascida da viagem e do encontro que transforma a submissão em diálogo e recriação. A poética de Douglas assume essa condição mestiça por sua organização móvel, em contínua metamorfose, esperando sempre outras misturas. Fruto desse lugar de fronteira, onde a dúvida vive em estado de permanente instauração. As línguas em contato, as pessoas em contato, as culturas em contato, tudo em processo contínuo, ilimitado, de mescla de códigos diversos.

Encerramos, dizendo que o que propusemos, aqui, é um trabalho em construção, que prescinde em contribuir para a representação desta colcha de retalhos mestiça das “identidades” em trânsito da fronteira Porã e apresentamos a metáfora do “punhado de terra no Saara” por Eneida Maria de Souza (1999) como um alento ao nosso balbucio: "A uns trezentos ou quatrocentos metros da Pirâmide, me inclinei, peguei um punhado de terra, o deixei cair silenciosamente um pouco mais longe e disse em voz baixa: Estou modificando o Saara".

VIII. REFERÊNCIAS

ANZALDÚA, G. (1999). “Como domar uma língua Selvagem”. in: *Caderno de Letras da UFF*, Niterói.

ÁVILA, M. (2012). *Douglas Diegues por Myriam Ávila*. Rio de Janeiro: EdEURJ.
BRASIL.D.O.U. (2014). *Ministério da Integração Nacional*, Portaria N° 125 de 21 de março de 2014. Disponível em:

<<http://pesquisa.in.gov.br/imprensa/jsp/visualiza/index.jsp?jornal=1&pagina=45&data=24/03/2014>> Acesso em 29/11/2014

CABRAL, A. (1971). *Dicionário de Psicologia e Psicanálise*. Rio de Janeiro: Expressão e cultura.
CAMPOS, H. (1977). *A ruptura dos gêneros na Literatura Latino Americana*. São Paulo: Perspectiva.

CHACAROSQUI, G. (2009). “O cinema de poesia de Joel Pizzini: pistas para um estudo da mestiçagem”. in: *O meio é a mestiçagem*. PINHEIRO, A. (org.) São Paulo: Estação das Letras e Cores.

COUTO, M. *Repensar o pensamento*.

Disponível em: <<http://fronteiras.com/canalfronteiras/entrevistas/?16,176>>. Acesso em 29/11/2014

DIEGUES, D. (2007). *Uma flor na solapa da miséria*. Ponta Porã: Yiyi Jambo.

_____. (2012). *Triple Frontera Dreams*: Ponta Porã: Yiyi Jambo. FERRARI, M. *As noções de fronteira na Geografia*.

Disponível em: < file:///D:/Pictures/Downloads/10161-37545-1-PB%20(1).pdf>
Acesso em 20/11/2014

LAPLANTINE e NOUSS, F. e A. (1984). *A mestiçagem*. Lisboa: Biblioteca Básica de Ciência e Cultura – Instituto Piaget.

LOTMAN, I. (1978). *A estrutura do texto artístico*. Lisboa: Estampa.

MACHADO, I. (2003). *Escola de Semiótica – A Experiência de Tártu-Moscow para o Estudo da Cultura*. Ateliê Editorial: Cotia.

PIGNATARI, D. (2004). *Semiótica e Literatura*. 6ª ed. Cotia: Ateliê Editorial. PINHEIRO, A. (2009). *O meio é a mestiçagem*. São Paulo: Estação das Letras e Cores. SARDUY, S. (1988). *Barroco*. Vega: Lisboa.

_____(1979). “O Barroco e o Neobarroco”. in: MORENO, C. F. (Coord.). *América Latina em sua Literatura: Perspectiva*, p.161-178.

SANTOS, P. S. N. e JUNIOR, A. R. S.. *Os conceitos de região no contexto geopolítico das literaturas de fronteira*.

Disponível em:

<<http://www.ufgd.edu.br/propp/copq/iniciacaocientifica/downloads/modelo-de-artigo-cientifico-relatorio-final-de-ic-2013-2014>> Acesso em 29/11/2014.

SOUZA, E. M. (2009). *O século de Borges*. Belo Horizonte: Autêntica Editora.

TORCHI, G. F. C. (2001). *A costura da colcha – Uma leitura de Bernardo Élis*. Dissertação de Mestrado. Três Lagoas/UFMS

IX. ANEXOS: DIGITALIZAÇÃO DO LIVRO CARTONEIRO TRIPLE FRONTERA DREAMS DE DOUGLAS DIEGUES (A DIGITALIZAÇÃO SEGUE COM EXATIDÃO À SEQUÊNCIA DE PAGINAÇÃO DO LIVRO).



**POLARIZAÇÃO E INSTABILIDADE POLÍTICA
NO BRASIL: UMA ANÁLISE DA COLABORAÇÃO
ENTRE OS PARLAMENTARES DO CONGRESSO
NACIONAL**

MAIA, VELCIMIRO INÁCIO
SILVA, TELLES TIMÓTEO DA
NEVES, MARCUS VINÍCIUS DUQUE
TELES, PATRICK ERIC SILVA

POLARIZAÇÃO E INSTABILIDADE POLÍTICA NO BRASIL: UMA ANÁLISE DA COLABORAÇÃO ENTRE OS PARLAMENTARES DO CONGRESSO NACIONAL

I. CONSIDERAÇÕES INICIAIS

O mais recente processo de impeachment, considerado por muitos um golpe jurídico-parlamentar-midiático, foi acatado pela Câmara dos Deputados Federais no dia 02 de dezembro de 2015 e, após todos os trâmites formais do Congresso Nacional, foi concluído no Senado Federal em 31 de agosto de 2016 com a destituição da presidente Dilma Vana Rousseff e a posse de Michel Miguel Elias Temer Lulia. A polarização política e a alteração da base governista no poder legislativo central minaram as condições de governabilidade do poder executivo federal durante esse período. Um estudo por meio da análise de redes oferece uma nova abordagem perante tal argumentação. Destarte, este estudo se propôs a analisar a crise política recente a partir da Análise de Redes Sociais.

Segundo o cientista político Wanderley Guilherme dos Santos, um foco na estrutura da organização política pode dizer muita coisa, pois “[...] é sobretudo a estrutura do conflito político, **em si**, que importa para o resultado de qualquer outro conflito na sociedade como um todo” (Santos, 1986: 22, grifo do autor). O autor sustenta que a crise política, necessariamente, se manifesta no sistema partidário e no funcionamento do legislativo. O poder legislativo tem importância basilar no sistema político, visto que configura um canal formal para a autorização de políticas. A polarização, interpretada por meio das mudanças estruturais da organização e das alianças partidárias, pode dizer muito sobre as condições de governabilidade. Para Santos (1986: 35), “entre o fim da década de 50 e o ano de 64, o sistema político brasileiro experimentou a transformação de um pluralismo moderado ou segmentado em um pluralismo extremamente polarizado”.

O Brasil é um país populoso e, conseqüentemente, possui um grande eleitorado¹. No que tange ao poder legislativo, o sistema eleitoral brasileiro adota o sistema de representação proporcional e não existe cláusula de barreira². Estas características contribuem para a magnitude da fragmentação partidária no Congresso Nacional. “À fragmentação credita-se inevitável e recorrente crise de governabilidade, provocada pela impossibilidade de atender a todas as legendas que compõem a maioria parlamentar” (Santos, 2017: 54). No entanto, “a conexão primitiva entre sistema proporcional e multipartidarismo é trivialmente verdadeira, derivada quase por definição do conceito de proporcionalidade, mas não é pacífica a associação entre pluralidade de partidos e fragmentação [...]” (Santos, 2017: 54). Pois bem, o multipartidarismo não é necessariamente causador da fragmentação ou da polarização política. Como mostraremos, mesmo havendo um número alto de siglas partidárias no Congresso Nacional, a polarização não ocorre necessariamente por esse motivo.

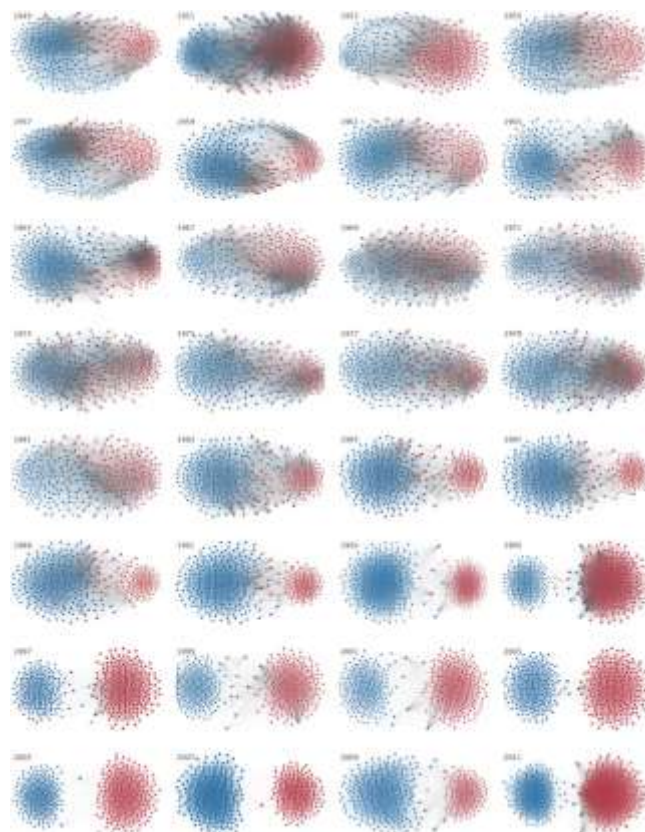
A ciência de redes permite o uso de técnicas de pesquisa que elucidam as interações sociais que muitas vezes eram discutidas somente no plano teórico ou especulativo. A

¹ Segundo o Tribunal Superior Eleitoral (TSE) havia 141.824.607 eleitores no pleito de 2014. (Tribunal Superior Eleitoral, 2017).

² Cláusulas de barreira foram previstas na Lei 9.096/95, mas em 2006 o Supremo Tribunal Federal (STF) declarou a inconstitucionalidade destes dispositivos, sob o argumento de que prejudicaria os pequenos partidos. (Senado Federal, 2018a). Em 2018 foi aprovada no Senado a Proposta de Emenda à Constituição nº 33, de 2017 que altera a Constituição Federal para vedar as coligações partidárias nas eleições proporcionais a partir da eleição de 2020 e para estabelecer condições para o acesso aos recursos do fundo partidário e à propaganda gratuita em rádio e televisão. (Senado Federal, 2018b).

polarização política pode ser detectada por meio das relações de cooperação entre os parlamentares. Andris et al. (2015) mostraram como a partidarização, medida pela cooperação em votações, no Congresso dos Estados Unidos da América (*House of Representatives*) aumentou exponencialmente durante um período de quase 60 anos, conforme se vê na Ilustração 1.

ILUSTRAÇÃO 1 – POLARIZAÇÃO ENTRE MEMBROS DO PARTIDO DEMOCRATA E REPUBLICANO AO LONGO DO TEMPO



Nós em azul representam o partido democrata, em vermelho o partido republicano.

Fonte: Andris et al. (2015: 6).

Para o caso brasileiro, poderia se esperar uma dinâmica diferente do caso estadunidense, visto o grande número de partidos políticos com representantes no Congresso Nacional (28 partidos com deputados eleitos em 2014). Muitos, inadvertidamente, poderiam pensar que o Congresso Nacional sofreria uma fragmentação política de magnitude tal que inviabilizaria o governo.

No estudo que propomos, utilizamos as técnicas de Análise de Redes Sociais (ARS) no mapeamento das interações entre os parlamentares da Câmara dos Deputados e do Senado Federal. Adotamos como medida de cooperação entre os parlamentares (senadores da república e deputados federais) as concordâncias nas votações abertas e nominais em Plenário, ou seja, aquelas em que é possível identificar os votantes e seus respectivos votos. Tomamos como pressuposto que parlamentares com alto grau de concordância em votações acerca das matérias legislativas são mais colaborativos entre si. Desta forma, foi possível ilustrar por meio de grafos as relações de colaboração entre os parlamentares nos períodos pré e pós-impeachment (anos de 2014 a 2017), elucidando assim a dinâmica de polarização.

II. OBJETIVOS

Os objetivos centrais desta pesquisa foram: (1) descrever a polarização ocorrida nas duas casas do Congresso Nacional durante os anos de 2014 a 2017 e (2) discutir a instabilidade política concomitante a este processo.

III. MÉTODOS E FERRAMENTAS UTILIZADAS NO PROCESSO

As fontes de dados foram as listas de votações nominais abertas em Plenário disponíveis nos *sites* da Câmara e do Senado, considerando os anos de 2014, 2015, 2016 e 2017. Para cada ano, as listas foram arranjadas na forma de tabelas, dispondo os votos de cada parlamentar segundo as matérias votadas. A partir disso, calculou-se o grau de concordância entre cada par de deputados e de senadores. O grau de concordância variou de 0 a 1, ou seja, se um par de parlamentares votasse de forma totalmente divergente em todas as matérias, o grau entre estes seria igual a zero; se votasse de forma totalmente convergente, seria igual a 1.

O passo seguinte foi gerar as matrizes de adjacências visando à construção das redes. Para isso, comparou-se o grau de concordância de cada par com a média geral dos graus de concordância de todos os pares de parlamentares no ano. Quando o grau de concordância do par era maior ou igual ao grau de concordância geral daquele ano, mantinha-se o valor, quando era inferior considerava-se zero. Portanto, para existir um laço entre dois parlamentares na rede, o grau de concordância entre eles deveria ser maior ou igual à média da concordância da casa naquele ano.

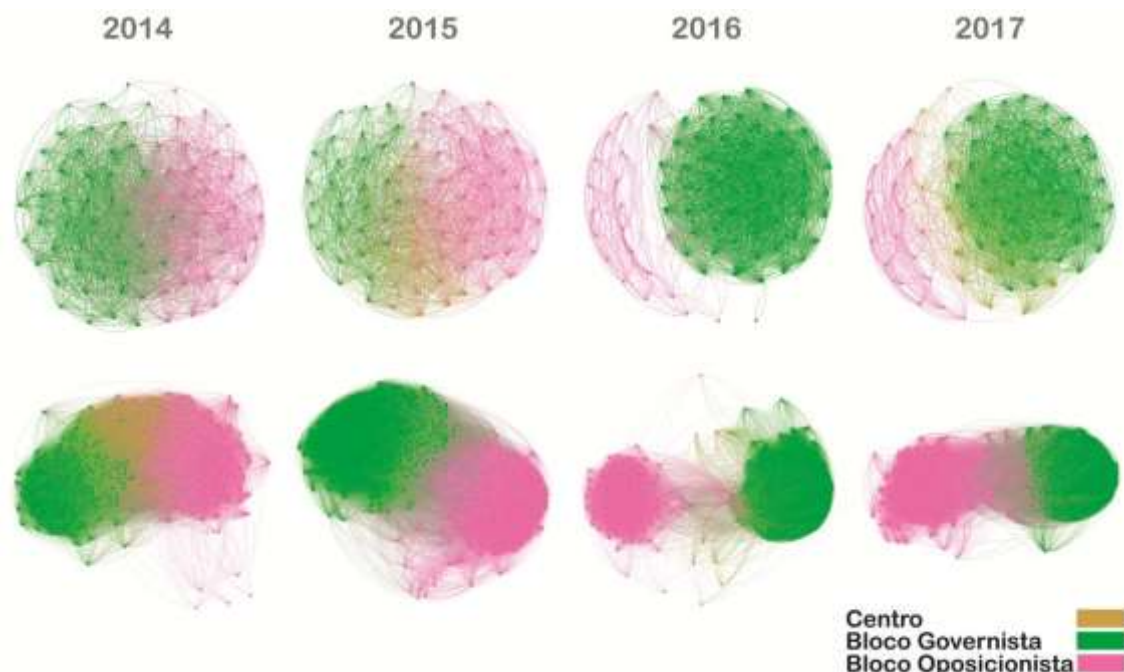
Assim, os laços das redes geradas foram ‘não direcionados’ e ‘valorados’, visto que a relação de colaboração é recíproca e a valoração se deu em função do grau de colaboração. Nessa etapa da pesquisa foram desenvolvidos códigos na linguagem ‘R’ para fazer as combinações entre cada par de parlamentares e calcular os graus de concordância nas votações durante o ano, gerando assim as matrizes de adjacências. Para a análise das redes foram utilizados os softwares Ucinet 6 e Gephi 0.9.2.

IV. RESULTADOS

No Brasil a Câmara dos Deputados é constituída por 513 representantes, já o Senado Federal conta com 81 senadores. As redes³ de colaboração (concordância nas votações em Plenário) do Congresso Nacional são mostradas na Ilustração 2. Nesta visualização as cores identificam os blocos governistas, de oposição e de centro.

³ Todas as redes foram geradas no Gephi 0.9.2 utilizando a distribuição Fruchterman Reingold e aplicando a partição de nós por classes de modularidade. As classes foram geradas pelo algoritmo de detecção de comunidades com as configurações *default* do software.

ILUSTRAÇÃO 2 - REDES DE CONCORDÂNCIA DA CÂMARA DOS DEPUTADOS E SENADO FEDERAL



As cores dos nós indicam as comunidades detectadas pelo algoritmo de modularidade do Gephi 0.9.2

Ressaltamos que durante o ano de 2016 ocorreu uma reconfiguração dos blocos, visto que parlamentares de certos partidos de oposição viraram governo e vice-versa. Neste ano houve uma ruptura da aliança entre PMDB (Partido do Movimento Democrático Brasileiro) e PT (Partido dos Trabalhadores), isso fez com que o bloco governista passasse a ser constituído basicamente por PSDB (Partido da Social Democracia Brasileira) e PMDB. Com poucas exceções, os parlamentares do PMDB continuaram no bloco governista, visto que se tornaram governo com a entrada de Michel Temer na presidência da República.

A Ilustração 3 traz em forma de tabela os principais resultados encontrados para as redes dos quatro anos considerados.

ILUSTRAÇÃO 3 – TABELA DE DADOS DESCRITIVOS DAS REDES DE CONCORDÂNCIA

Descrição	Câmara				Senado			
	2014	2015	2016	2017	2014	2015	2016	2017
Quantidade de votações	92	308	256	261	40	78	66	68
Densidade da rede	0,550	0,522	0,614	0,573	0,569	0,520	0,594	0,573
Coefficiente de clusterização médio	0,755	0,809	0,941	0,890	0,764	0,724	0,932	0,875
Modularidade	0,175	0,306	0,128	0,185	0,128	0,224	0,125	0,164
Comunidades por modularidade	3	2	3	2	2	3	2	3
Densidade do Bloco Governista	0,770	0,659	0,843	0,830	0,671	0,721	0,885	0,895
Densidade do Bloco Opositor	0,694	0,668	0,779	0,590	0,747	0,714	0,580	0,885
Densidade entre blocos (Gov. x Opo.)	0,360	0,111	0,021	0,090	0,399	0,148	0,061	0,017
Grau de concordância médio	0,835	0,654	0,741	0,724	0,915	0,780	0,759	0,793

A atividade legislativa em plenário foi mais intensa no ano de 2015, visto que neste ano o número de matérias votadas foi maior em todo o Congresso Nacional. Nas duas

casas legislativas a densidade da rede de concordância caiu em 2015 e, em 2016, se elevou a patamares maiores que os de 2014, ou seja, em 2015 de forma geral os parlamentares concordaram entre si com menor intensidade. Ademais, em relação a 2014, as redes de 2015, 2016 e 2017 se mostraram mais polarizadas.

O coeficiente de clusterização médio mostrou que houve um aumento gradativo na tendência a criarem-se subgrupos mais coesos entre si de 2014 a 2016. No entanto, em 2017 houve uma queda neste indicador, mas vale ressaltar que em todos os anos os graus de clusterização foram considerados elevados. O grau de concordância médio, que traduz o grau de colaboração geral entre os deputados, na Câmara, e entre os senadores, no Senado, caiu sensivelmente no ano que antecedeu ao impeachment (2015). A partir de 2016, a colaboração cresceu, mas não retomou aos patamares de 2014.

A modularidade⁴ (Newman, 2006) é uma métrica comumente usada para verificar a polarização em redes sociais. A modularidade de uma rede é alta quando os laços entre os nós são fortes dentro das comunidades e fracos entre os nós de diferentes comunidades. No entanto, apenas a divisão das redes em partições pode não dizer muito sobre a real polarização e o antagonismo dos subgrupos de uma rede. Guerra et al. (2013) mostraram que a métrica de polarização tradicional – a modularidade – não é uma medida direta do antagonismo entre os grupos, uma vez que as redes não polarizadas também podem ser divididas em comunidades bastante modulares.

Em 2015, as redes de ambas as casas legislativas apresentaram uma elevação na modularidade, no entanto, a densidade geral da rede e o grau de concordância foram menores neste ano. Grupos com alta modularidade possuem conexões densas entre os nós. A modularidade é usada como função objetivo a ser otimizada para se definir comunidades numa rede (Blondel et al., 2008), isto é, o número de comunidades detectadas é aquele que maximiza a modularidade. Observa-se que a modularidade obtida para as redes da Câmara e do Senado no ano de 2015 são maiores do que 0,3, o que segundo Newman (2004), indica uma significativa estrutura de comunidade. Por outro lado, a modularidade de 2014 é bem menor do que a de 2015, enquanto a de 2016 é a menor dos quatro períodos. A alta modularidade de 2015 condiz com o menor valor para o grau de concordância em 2015, e mostra que comunidades polarizadas se formavam já no ano de 2015. A baixa modularidade de 2014, indicando a existência de comunidades fracamente distintas, é reflexo da relativa maior concordância geral entre os legisladores. A baixa modularidade de 2016 se explica, para a Câmara, pela existência de uma fronteira, que permite certa interação entre as comunidades opostas; para o Senado, pela existência de uma comunidade com um número de nós amplamente maior do que a outra comunidade.

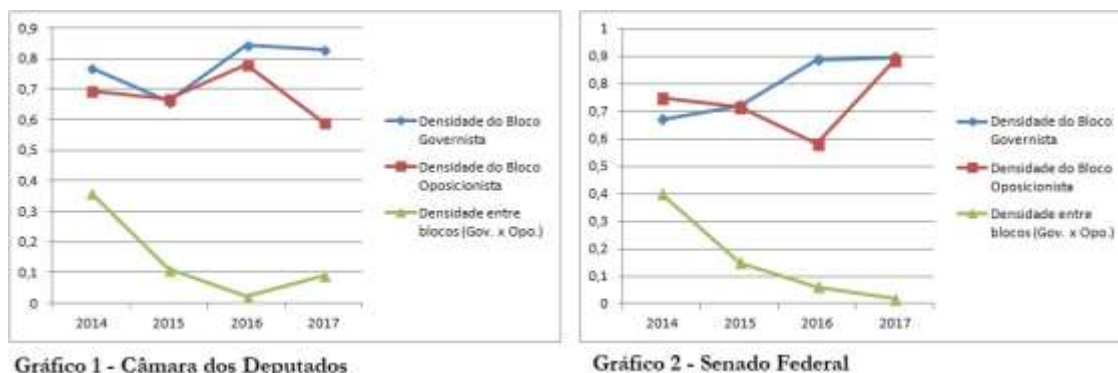
Uma rede social pode ser considerada polarizada quando os nós de um grafo podem ser particionados em subgrupos cuja coesão interna seja maior do que a coesão com outros subgrupos. A fim de verificar isso, calculamos as densidades internas e entre os principais subgrupos das redes, considerando para isso apenas os blocos governistas e oposicionistas e não todas as comunidades detectadas por meio da modularidade (dados na tabela da Ilustração 3).

As densidades entre os blocos governistas e oposicionistas caíram sensivelmente de 2014 a 2016 nas duas casas legislativas. É interessante notar como o bloco governista, na Câmara, perdeu força no ano que antecedeu ao impeachment (2015) e se fortaleceu em

⁴ O algoritmo de detecção de comunidades utilizado no software Gephi é um método heurístico baseado na otimização de 'modularidade', e consiste em decompor as redes em subgrupos que são conjuntos de nós altamente interligados entre si. A modularidade de uma partição é um valor escalar entre -1 e 1 que mede a densidade de laços dentro de comunidades, em comparação com os laços entre as comunidades. Quanto mais próximo de 1, mais forte são as conectividades dentro da comunidade.

2016 com a formação do novo governo. Os gráficos da Ilustração 4 mostram as densidades intra e interblocos. Na Câmara houve uma elevação da densidade interna dos blocos em 2016, acompanhada de uma queda da densidade entre os grupos. No Senado, mesmo com o bloco oposicionista perdendo força até 2016, as densidades internas dos blocos se mantiveram bem superiores à densidade entre os dois blocos. Portanto, sob a ótica das densidades, corroboramos a polarização do Congresso Nacional nos anos concomitantes ao processo do impeachment.

ILUSTRAÇÃO 4 – DENSIDADE DOS BLOCOS OPOSICIONISTAS E GOVERNISTAS



A rotulagem de grupos dentro do espectro esquerda–direita é bastante polêmica, portanto neste estudo, pelo menos preliminarmente, não adotamos tal classificação. Observando o número de comunidades conectadas ficou evidenciada a dinâmica dos grupos formados pelos parlamentares governistas, oposicionistas e os chamados de ‘centro’. Na Câmara, em 2014, havia um grupo de centro evidente, em menor número de atores que os mais polarizados (a comunidade com nós marrons na Ilustração 2). Em 2015, não se tem o grupo de ‘centro’, a rede apresentou apenas duas comunidades. Em 2016, este grupo central se mostrou bastante reduzido, contendo apenas deputados de partidos com menor representação na Câmara – PSB, SD, PSD, PROS e PEN⁵. Em 2017, a Câmara voltou a ter somente dois blocos. O Senado apresentou um grupo mais evidente de centro durante o ano de 2015, mas em 2016 esse bloco se dissipou e a rede ficou polarizada em dois blocos bastante antagônicos. Em 2017 um pequeno grupo de centro começou a se formar novamente. Portanto, pelo menos no tocante às votações em plenário, de forma geral, o que ficou conhecido como “Centrão” parece ter se dissipado durante o processo de impeachment.

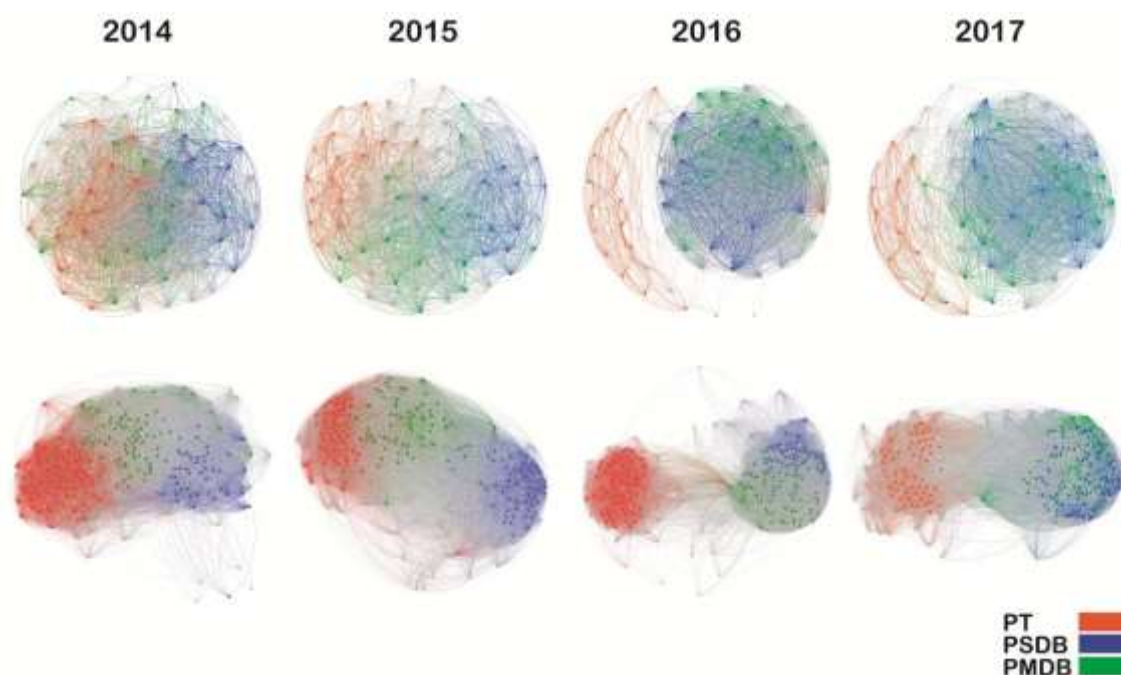
Houve uma polarização marcante nas duas casas legislativas entre 2015 e 2016, principalmente devido à mudança da base governista ocorrida durante o processo do impeachment. A rede se polarizou, deixando de um lado os partidos que continuaram apoiando o PT e, do outro, os que se agruparam em torno do PMDB e PSDB. O PMDB, principal aliado da base governista do Governo Dilma rompeu sua aliança com o PT no início de 2016. Assim, a estrutura das redes mudou radicalmente com o processo de afastamento de Dilma Rousseff. A cronologia dos principais acontecimentos do impeachment ajuda a compreender a mudança nas redes:

⁵ PSB – Partido Socialista Brasileiro; SD – Solidariedade; PSD – Partido Social Democrático; PROS – Partido Republicano da Ordem Social; PEN – Partido Ecológico Nacional; PP – Partido Progressista; PR – Partido da República; PC do B – Partido Comunista do Brasil; PRB – Partido Republicano Brasileiro; PDT – Partido Democrático Trabalhista; PTB – Partido Trabalhista Brasileiro; PSC – Partido Social Cristão; DEM – Democratas; PPS – Partido Popular Socialista; PMN – Partido da Mobilização Nacional; PTN – Partido Trabalhista Nacional; PTB – Partido Trabalhista Brasileiro; PTC – Partido Trabalhista Cristão; PT do B – Partido Trabalhista do Brasil; PSOL – Partido Socialismo e Liberdade.

- 02 de dezembro de 2015 – Presidente da Câmara (deputado Eduardo Cunha do PMDB) autoriza a abertura do processo de impeachment;
- 29 de março de 2016 – PMDB rompe com o governo Dilma;
- 17 de abril de 2016 – Câmara aprova o prosseguimento do processo de impeachment no Senado;
- 12 de maio de 2016 – processo de impeachment é aberto e Dilma fica afastada do cargo;
- 31 de agosto de 2016 – Senado aprova impeachment, Dilma perde mandato e Temer assume a presidência definitivamente.

Com o início do governo de Michel Temer, os blocos governistas e oposicionistas ganharam uma nova configuração. Antes do impeachment o bloco governista era composto principalmente pelos partidos: PT, PMDB, PP, PSD, PR, PROS, PCdoB, PRB, PDT, PTB⁶. Os principais partidos do bloco oposicionista eram: PSDB, PSC, DEM, PPS, SD, PMN, PEN, PTN, PTB, PTC, PT do B. Após o impeachment, os principais partidos do bloco governista passaram a ser: PMDB, PP, PSDB, DEM, PTB, PSD, PR, PPS, PSB, PSC, PTN, PROS e o oposicionista ficou reduzido principalmente a: PT, PDT, PSOL, PC do B⁵. A Ilustração 5 agrupa as redes das duas casas pelos três partidos com maior número de representantes no Congresso Nacional (PT, PMDB e PSDB). Nessa visualização fica fácil identificar o deslocamento do PMDB, aliado do PT até o início de 2016, para o agrupamento com o PSDB, principal partido de oposição ao governo de Dilma Rousseff.

ILUSTRAÇÃO 5 – REDES DO SENADO FEDERAL E DA CÂMARA DOS DEPUTADOS PELOS 3 MAIORES PARTIDOS



Nas votações nominiais, primeiro votam os líderes dos blocos, assim os demais parlamentares tomam conhecimento do direcionamento do seu bloco ou partido quanto à matéria votada. Portanto, a posição que os partidos tomam em relação ao governo influencia fortemente o grau de cooperação entre os parlamentares. De 2015 a 2016, a coesão do bloco governista aumentou significativamente por aglutinar mais lideranças

⁶ PDT e PTB se declararam independentes da base aliada do governo na Câmara em agosto de 2015.

partidárias. No entanto, é comum que alguns parlamentares não sigam à risca o alinhamento do partido quanto ao apoio ao governo ou aos direcionamentos das lideranças nas votações. Estes podem se apresentar como os nós localizados nas fronteiras entre os subgrupos (*brokers*) e têm uma função primordial de ligação entre os blocos. Nas duas casas legislativas a ligação (cooperação) entre os subgrupos ficou prejudicada, visto a redução do número de *brokers* no decorrer do ano de 2016.

V. CONSIDERAÇÕES FINAIS

O impeachment foi um dos pontos cruciais da crise política recente do país. Durante esse período, a saída de partidos grandes como o PMDB da base parlamentar do governo mudou de forma substancial a configuração do Congresso quanto a seu arranjo político. A técnica da análise de redes possibilitou a visualização da polarização política ocorrida. O rompimento do PMDB com o governo e seu alinhamento com o PSDB acarretou um novo perfil para o parlamento, fato que determinou uma forte polarização no decorrer de 2016, com dois grandes subgrupos antagônicos.

A mudança da base parlamentar do governo central que se instaurou em 2016 gerou instabilidade e ingovernabilidade ao poder executivo central. Os ataques do Congresso ao governo Dilma foram recorrentes durante o período que antecedeu ao impeachment. As chamadas “pautas-bomba” aprovadas em 2015 inviabilizaram qualquer ação governamental no sentido de conter a crise fiscal e política que se instaurava. Desta maneira, podemos concluir que o movimento de certos grupos que apoiavam o governo Dilma para a oposição reconfigurou a estrutura de colaboração no Congresso Nacional, tornando-a mais polarizada e menos colaborativa.

Para Santos (1986) o golpe de 1964 foi antecedido por um sistema partidário pluralista e polarizado. Naquela época, segundo o autor, nem o governo conseguia formar uma maioria no congresso, nem a oposição conseguia formar mais do que coalizões ad hoc para vetar as políticas propostas pelo Executivo. A consequência disso foi uma crise de paralisia decisória. Como podemos ver, no caso de 2016, mesmo com a característica do pluralismo partidário, o movimento se deu no sentido de formar uma oposição que vetou qualquer ação decisória do Executivo. Com a saída do principal partido alinhado ao governo, o PMDB, a base governista no Congresso foi duramente abalada. As chamadas pautas-bomba, de 2015, que impactaram as contas públicas e agravaram cada vez mais a situação fiscal da União, evidenciam algumas diferenças entre o caso de 1964 e o de 2016.

A tendência à polarização ficou evidente no decorrer dos anos analisados, fato que contribuiu para a grave ruptura democrática ocorrida em 2016. Caso tal tendência permaneça, as condições de governabilidade poderão ser comprometidas, configurando uma espécie de ruptura continuada. A queda na colaboração parlamentar pode comprometer a produtividade do Congresso e, conseqüentemente, prejudicar a desenvoltura do poder executivo.

Enfim, vimos que o multipartidarismo não é necessariamente causador de fragmentação ou polarização política, visto que no caso estadunidense em que existem poucos partidos o fenômeno da polarização também ocorreu, mas há de se concordar que ele dificulta muito a construção da governabilidade para o Executivo. O trabalho mostrou que a cooperação entre os parlamentares, medida de forma indireta pelo grau de concordância nas votações em plenário, foi suficiente para detectar a polarização entre os blocos governistas e opositoristas nas casas legislativas do Congresso Nacional. A técnica da ARS permitiu visualizar essa realidade.

Neste *paper* apresentamos algumas análises concentradas no período de 2014 a 2017. O estudo completo abará os dados de 2002 a 2017, que permitirá construir uma visão da evolução da polarização política no Congresso Nacional. Os desdobramentos incluirão estudos de centralidade, posição e equivalência estrutural que permitirão melhor entendimento sobre a atuação política e partidária. Além dos estudos sobre as redes de concordância nas votações, pretendemos também utilizar a abordagem de redes para analisar os discursos dos parlamentares e os conteúdos das matérias votadas, oportunidade em que será possível desvelar as temáticas mais debatidas, sua evolução ao longo do tempo e os subgrupos formados.

Ressaltamos que as considerações aqui apresentadas encontram-se limitadas às análises das redes obtidas tão somente a partir das votações abertas e nominais registradas em plenário. Portanto, não são capazes de medir toda a atividade parlamentar, como a participação em comissões, debates, seminários, conferências, fóruns e nas votações secretas.

VI. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Andris, C. et al. (2015): “The Rise of Partisanship and Super-Cooperators in the U.S. House of Representatives”. Em: *PLoS ONE*, 10(4): e0123507. doi:10.1371/journal.pone.0123507.

Blondel, Vincent D. et al. (2008): “Fast unfolding of communities in large networks”. Em: *Journal of Statistical Mechanics: Theory and Experiment*, 2008 (10).

Guerra, P. H. C. et. al. (2013): “A measure of polarization on social media NetworksBased on community boundaries”. Em: *Proceedings of the 7th International Conference on Weblogs and Social Media, ICWSM 2013*. pp. 215-224.

Newman, M. E. J. (2004): “Fast algorithm for detecting community structure in networks”. Em: *Physical Review*, E 69, 066133.

Newman, M. E. J. (2006): “Modularity and community structure in networks”. Em: *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 103(23), pp. 8577–8582.

Santos, W. G. (1986): *Sessenta e quatro: anatomia da crise*. São Paulo: Vértice.

Santos, W. G. (2017): *A democracia impedida: o Brasil no século XXI*. São Paulo: FGV Editora.

Senado Federal (2018a): “Cláusula de Barreira”. Disponível em: <https://www12.senado.leg.br/noticias/glossario-legislativo/clausula-de-barreira> (Acesso em: 01 maio 2018).

Senado Federal (2018b): “Senado aprova cláusula de barreira a partir de 2018 e fim de coligação para 2020”. Disponível em: <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2017/10/03/aprovado-fim-das-coligacoes-em-eleicoes-proporcionais-a-partir-de-2020> (Acesso em: 01 maio 2018).

Tribunal Superior Eleitoral (2017): “*Justiça Eleitoral registra aumento do número de eleitores em 2014*”. Disponível em: <<https://goo.gl/T4DoBt>>. Acesso em: 20 set 2017.

A POÉTICA DA DENÚNCIA NO ESPAÇO CITADINO DE HAVANA

BARZOTTO, LEONÉ ASTRIDE

A POÉTICA DA DENÚNCIA NO ESPAÇO CIDADINO DE HAVANA

Um patio de la Habana, como pedia Machado, es caro a la memoria.
sin altos muros, sin es alumbre intrépida del arco-íris,
sin la flor andaluza que tanto abuela reclamaba em los búcaros...
Um patio em la Habana conserva huesos de los muertos
porque ellos son anchos tesoros,
viejas semillas de labrador.
Um pátio, ay, de donde sale tanta estrella.

Nancy Morejón

Mergulhar na literatura da escritora cubana Wendy Guerra é exercício caro à memória, como expressa o sentimento do eu-lírico na epígrafe acima, pois sua literatura igualmente *conserva huesos de los muertos* como tesouros de Havana e, por extensão, de Cuba. Wendy Guerra escreve como quem fala ‘de um pátio de Havana’, descreve a cidade de forma única, pois nela se sente prisioneira; porém, ironicamente, é o único local de onde consegue organizar suas ideias criativas e se abastecer de inspiração... dali saem, de fato, tantas estrelas. A autora é considerada uma *persona non grata* pelo sistema governamental de Cuba, mesmo depois da sutil abertura pós-Barack Obama e tal contexto se dá porque ela atua, abertamente, contra as propostas de sustentação do regime ditatorial imposto pela família Castro. Sendo assim, Wendy Guerra não tem seus textos publicados em Cuba, seu país natal, ainda que altamente traduzida, publicada e premiada em vários outros países. Uma triste realidade para uma autora que se diz perdida fora da ilha dado o costume de viver cercada, vigiada e, de certa forma, aprisionada insularmente pelo sistema. Sabe-se que é lida em Cuba, todavia, de forma clandestina. É figura assídua de um novo círculo de mulheres latino-americanas escritoras, as quais usam a escrita como forma de denúncia e têm, comumente, traços literários vinculados à uma escrita de autoficção. Faz parte do grupo *Bogotá 39* de autores latino-americanos com representatividade e com impacto no momento.

Por esta razão, elegi dois romances da autora para tratar da temática principal do grupo de trabalho ‘Simpósios Inovadores’ do 56º Congresso Internacional de Americanistas: poeticidades, uma vez que em ambos os livros ela aborda, fortemente, o espaço da cidade de Havana como relevante componente da História oficial, da história pessoal de suas personagens e, sobretudo, como uma espécie de cartografia íntima de uma revolução política que ela não desejou, não participou, mas que alterou inquestionavelmente o rumo de sua vida, da vida de sua família e, por consequência, das personagens que elabora a fim de revelar certos traços autobiográficos com alto teor de denúncia, de lirismo e de esclarecimento.

O romance-diário *Todos se vão* (2011) narra a vida da jovem Nieve Guerra, alter ego de Wendy; divide-se em ‘Diários da Infância (1978-1980) e Diários da Adolescência (1986-1990)’ e traz inúmeras coincidências com a vida da própria autora, desde a mesma data de nascimento a elementos descritivos da aparência pessoal. No entanto, trata-se de uma obra de autoficção, pois não cumpre com a tríade conceitual de um texto sob o formato do ‘pacto autobiográfico’, conforme estabelecido por Phillippe Lejeune (2008: 15): “Para que haja autobiografia (e, numa perspectiva

mais geral, literatura íntima), é preciso que haja relação de identidade entre *o autor, o narrador e o personagem*". Neste caso, e o mesmo ocorre com o outro romance a ser analisado aqui, narradora e protagonista são as mesmas, contudo, a autora não é, pois Nieve Guerra narra a vida de Nieve Guerra, contudo a autora do livro é Wendy Guerra. Portanto, definitivamente, ainda que saibamos que há muitas coisas em comum entre uma e outra, não podemos afirmar que esta obra é um romance autobiográfico ou um diário íntimo, mas é sim uma obra de autoficção, ou seja, uma das vertentes da escrita de si que, não necessariamente, revela a 'verdade' do escritor, mas que, entre um traço e outro, tem relações ficcionais e imaginativas anexadas em alguns pontos do real, do factual. Poderia arriscar dizer que a escrita autoficcional é uma das formas de escrever um outro de si mesmo.

O termo foi cunhado por Serge Doubrovsky no seu romance *Fils* (1977), sustentando uma ambiguidade entre a veracidade da informação e a liberdade de escrita: "Ficção, de acontecimentos e de fatos estritamente reais; se preferirem, *autoficção*, por ter-se confiado a linguagem, avessa ao bom comportamento, avessa à sintaxe do romance, tradicional ou novo". (Doubrovsky *apud* Lejeune, 2014: 23). Todos se vão está mais para romance do que para diários, posto que também não cumpre com as características todas essenciais ao diário padrão, conforme Lejeune (2008). A impressão que nos passa é que a autora quis realmente romancear alguns de seus diários, e foi bem-sucedida. A maioria das entradas (mini capítulos) do romance-diário tem datas marcadas e completas com dia, mês e ano. No entanto, muitas entradas não as têm, mas são identificadas com títulos, com nomes de pessoas, nomes de coisas e lugares e assim por diante. O foco de *Todos se vão* (doravante *TSV*) é contar, ou recontar, a trajetória solitária de Nieve Guerra; primeiramente, à luz de todo o sofrimento enquanto criança por conta de um pai cruel e abusivo. Depois, o abandono materno, a fragmentação familiar e social somados ao ostracismo fruto do colapso do regime de Fidel Castro, já na década de 80. Dia após dia, Nieve Guerra vai narrando como e por que todos se vão. Ela permanece, contraditoriamente, como a escritora Wendy em Cuba, mas aqueles a quem ama, vão-se embora pouco a pouco.

Já o romance *Nunca fui primeira dama* (2010) narra a história de Nádía Guerra, também alter ego da escritora. Este romance é o caso, mais uma vez, de uma escrita autoficcional, pois tem pinceladas da vida da autora enaltecidas pela capacidade criadora da mesma. Ficção e realidade dançam de mãos dadas e de rostos colados. Neste romance, Nádía Guerra trava uma busca incessante por sua mãe, a qual havia lhe abandonado aos dez anos. Ao percorrer uma trajetória de busca desde Cuba, à Europa e Rússia, ela encontra a sua mãe em Moscou, mas no percurso descobre muito mais do que seu alvo primordial, uma vez que encontra a si mesma. Em *Nunca fui primeira dama* (doravante *NFPD*), há uma crítica bastante contundente à Revolução Cubana, posto que a desgraça observada pelos olhos da narradora protagonista é originada, tão somente, de um regime imposto e idealizado por uma geração (a de seus pais), mas negado e sofrido por outra geração, a sua. Por esta razão, a obra resgata a importância das mulheres em todo sistema governamental de Cuba e, assim, confere o devido mérito à figura da escritora Albis Torres, mãe da protagonista Nádía, com o mesmo nome da mãe da escritora Wendy Guerra. Da mesma forma, recupera a emblemática figura de Célia Sánchez, popularmente reconhecida como a amante preferida de Fidel Castro e que foi, sem dúvida, o seu braço direito na revolução. Contudo, tais nomes caíram na marginalidade e no esquecimento depois da derrocada do sistema. Wendy Guerra parece circunscrever uma historiografia literária de Havana e de Cuba às avessas, a contrapelo do regime, a fim de reposicionar determinadas figuras femininas em seus postos de merecimento.

A recolha de ambos os romances não se efetiva à toa, pois além das características próximas já delineadas, ambos apresentam a cidade de Havana, em Cuba, como evidente lugar-refúgio desta escritora e, em suas obras, um espaço repleto de (poeti)cidade. Havana - reduto daqueles que ficaram à revelia das condições; Havana - utopia distópica de uma revolução; Havana - prédios

destroçados como sonhos esmorecidos; Havana do *Buena Vista Social Club*; Havana dos carros sexagenários; Havana da rumba e do Malecón; Havana de Wendy, de Nádía e de Nieve, e de tantas outras ‘Guerras’ guerreiras, de Albis Torres e de Célia Sánchez, das mulheres combatentes no ideal e na vida; Havana de cores e de sabores que sustentam a resistência; Havana – um lugar de memória, uma Caixa de Pandora.

Nos dois romances escolhidos para análise neste estudo, o conceito de lar é subvertido. Segundo Almeida Silva (2016: 36), ‘lar’ vem do vocábulo português ‘lares’, denominação para os deuses domésticos entre os romanos, personificações dos antepassados; o ‘fogo sagrado’ que é mantido no interior da casa e passado de pai para filho; assim o lar é “o centro irradiador e o centro de condensação da intimidade”. Na concepção romântica de lar temos, então, os conhecimentos que são transmitidos de uma linhagem à outra pela perspectiva da intimidade do lar e da passagem deste ‘fogo sagrado’ e, biblicamente, a edificação do lar seria, em última instância, a preservação familiar. Nas narrativas investigadas este conceito se dilui, como já dito, porque as relações entre público e privado também são diluídas pela Revolução; ao Sistema tudo pertence: casas, lares, vidas e destinos. Não há fronteira nítida entre o espaço público e privado, o que resulta na fragmentação destes sujeitos e evidente fracasso do regime. Tanto para Nieve Guerra como para Nádía Guerra o lar não é a casa em que habitam, mas as ruas da cidade de Havana: invertem-se os lugares, o público passa a ter teor de intimidade enquanto o privado passa a ser de domínio público.

Apesar da relevância da dimensão espacial, o lar é mais que um lugar. Para além da condição física, apresenta ressonância psicológica e sentido social; como parte da experiência do habitar, conota uma relação ativa do indivíduo com o espaço físico, social e psicológico, apontando para uma maneira habitual de tecer a vida em um espaço geográfico específico e para as formas e apego a tal lugar. [...] o lar é, cada vez mais, um estado de ser, construído a partir do acúmulo de hábitos, pensamentos e padrões de vida, símbolo de sentimentos, circunstâncias e tipos de relações que vem a representar em diferentes épocas e culturas. (Almeida Silva, 2016: 37)

TSV e *NFPD* têm narradoras protagonistas que demonstram apego pela cidade como invólucro protetor e representante de seus sentimentos, já que nas casas em que habitam os sentimentos de pertencimento e de aconchego são inexistentes. Em *TSV*, Nieve vive parte de sua infância em um orfanato, esquecida pelo pai e abandonada pela mãe. O orfanato é ainda lugar melhor que a casa de seu pai, pois lá vivia inúmeras e sangrentas agressões, além da fome ser diária. Na adolescência, volta ao convívio da mãe num lugar que ela mesma denomina como ‘casa-refúgio’, o que soa irônico ao leitor, posto que a protagonista revela não usufruir de intimidade alguma neste lugar, já que a mãe, boêmia e depressiva, abriga todos os artistas e intelectuais rechaçados pelo regime de Fidel nesta casa, mas esquece de proteger e realmente abrigar sua única filha: “Hoje vou lá buscar minha roupa. Não sei se sentem minha falta: minha mãe tem tantos amigos para amparar, tantos para cuidar em minha casa-refúgio, que quase não vai notar” (Guerra, 2011: 201). Logo, o substantivo ‘refúgio’ é paradoxal para a narradora, pois ela encontra refúgio de verdade nas ruas de Havana e não na casa da mãe, com quem vive em conflito. Assim sendo, seu lar é refúgio do alheio, mas não do próprio.

Acordei mamãe. Pedi a ela para sairmos de casa para conversar. Com tanta gente aqui não dá.

Não sei se quero voltar como bolsista para o ENA. Já não sei o que é pior. Minha casa ou o alojamento. Está tudo escuro, porque há pouca luz num apartamento que fica na área interna. Quase não consigo escrever com a escassa claridade.

Mamãe continua dormindo. Como me dá trabalho acordá-la cedo. No banheiro não dá para entrar. Não tenho intimidade, não sei o que é andar nua em meu próprio quarto.

Saio para buscar alguns baldes de água. A casa está cada vez mais inabitável. (Guerra, 2011: 172-173)

No romance posterior, *NFPD*, Nádía Guerra não faz uso muito cotidiano de um diário para escrever e lá depositar suas dores existenciais, apenas esporadicamente, como Nieve do romance-diário, mas Nádía usa de outras estratégias pelas quais o leitor percebe, nitidamente, suas angústias entre o público e o privado. Como a mãe, a quem busca incansavelmente, Nádía também exerce a função de radialista de uma Rádio popular em Havana, a *Rádio Ciudad del Sol* 48.9. Nesta função, exacerba seus devaneios e exuma seus fantasmas. O capítulo inicial ‘Na madrugada com ninguém’ é bastante significativo para, de chofre, expressar seu estranhamento, já que a protagonista fala ao microfone e desabafa suas intimidades, julgando não ser ouvida por estar com seu programa no turno da madrugada; são páginas de desabafo neste capítulo, enquanto a radialista se posiciona entre a cidade, o regime e a família, sobretudo enaltecendo os danos causados por uma revolução da qual ela não escolheu participar. Estas páginas têm caráter tão intimista quanto as páginas de um diário porque revelam uma personagem em conflito com seu entorno, o qual denuncia.

Cresci no país de meus pais, quando eu cheguei seus limites intransponíveis já estavam traçados. Hoje não sei ao certo se estamos vivendo no mesmo Território Livre da América pelo qual lutaram, na cabeça deles esse país era um lugar maravilhosos. Estamos boiando num ideal flutuante, *um não lugar*, utopia incrustada no centro do Caribe. (Guerra, 2010: 11, grifo meu)

Ambas as protagonistas exercem o papel de ‘arconte’, ou seja, acabam sendo as guardiãs das memórias familiares, de Havana, de Cuba e da própria Revolução Cubana nestes romances autoficcionais, em especial porque transitam impetuosamente entre espaços ditos domiciliares e outros públicos. O paradoxo nestes romances é que o público exerce maior força de formação identitária que o privado, dados os conflitos familiares envoltos nas narrativas, os quais são consequência direta da revolução. Na reclusão dos domicílios, os arquivos familiares costumam se construir. No entanto, como manter intactos os arquivos de famílias destruídas? Nos romances em voga, Nieve e Nádía são arcontes de arquivos contruídos à revelia da praxe institucional; parte deles surge do íntimo familiar, outra parte, no convívio citadino em busca da sobrevivência, já que “o arquivo sempre foi um *penhor* e, como todo penhor, um penhor de futuro” (Derrida, 2001: 31). Em *TSV*, Nieve tem seu diário, onde deposita todas as facetas do público e do privado, no ritmo da decadência do regime e das dificuldades que enfrenta. Indubitavelmente, o diário é um arquivo que, para além de suas experiências pessoais, registra também aspectos relevantes da cidade e dos acontecimentos deste lugar. Além de registro, o diário-arquivo é fundamental para reestabelecer, no final, o vínculo entre a protagonista e sua mãe: “Meu diário é um luxo, meu remédio, o que me mantém em pé. Sem ele não chego aos vinte anos. Eu sou ele, ele é eu. Nós dois sentimos desconfiância” (Guerra, 2011: 130).

Há, nesta narrativa, um episódio intrigante no que tange a consignação de um arquivo e este episódio remonta à mítica Caixa de Pandora. Na mitologia grega, a Caixa de Pandora não é uma caixa, mas sim uma jarra que contém todos os males do mundo. Pandora, dotada de muita curiosidade, abre a jarra e deixa escapar, assim, todos os males, restando somente a esperança. Algo similar se passa em *TSV*, quando uma jarra familiar de porcelana chinesa se quebra. Nieve, num ato de rebeldia juvenil, corta seu cabelo bem curtinho; a mãe, quando a vê, deixa cair a jarra de porcelana chinesa que se estilhaça pelo chão, o único objeto de valor que restara e que as ligava às demais gerações da família. Simbolicamente, a mãe igualmente abre a caixa/jarra de Pandora, é a própria Pandora, e dali em diante lhe resta somente a esperança.

Com essa jarra foi-se a única coisa que restava em minha casa dos avós paternos. Nós a varremos para o lixo. Vai embora, desvinculando meu nome de todos os que me mantêm ligada ao passado. ‘*O que era ruim foi embora*’, disse minha mãe. Daí me deu um beijo na testa e fez um curativo para que o sangue não manchasse meu uniforme que foi cerzido pela duodécima vez. (Guerra, 2011: 126, grifo meu)

Em *NFPD*, o arquivo de Nádia Guerra é uma caixa (próxima aos moldes de Pandora também). Esta caixa-arquivo é um presente de sua mãe quando ocorre o tão desejado reencontro entre as duas. Albis Torres é a mãe da protagonista e, fora da ficção, é o mesmo nome da mãe da autora. Nesta caixa, ela guarda recortes de vida, fotografias, anotações, notícias do período da revolução, músicas, poemas e uma infinidade de coisas que nos remontam aos rastros de sua vida e de sua memória. Ao voltar de Moscou para Cuba, já muito doente e com Alzheimer, decide entregar à filha Nádia esta caixa preciosa, que lhe acompanhou por todo o exílio. Conforme avança a doença do esquecimento na mãe, avança também as investidas da filha para manter o supracitado arquivo, pois dentro da caixa ela encontra algo inusitado: um romance inacabado da mãe sobre a vida de Célia Sánchez, amante fiel de Fidel Castro e idealizadora da Revolução Cubana. A propósito, o título do romance se explica, desta maneira, na retomada de Célia como uma personagem significativa na narrativa e na História Cubana. “Que coisa loucas você está dizendo! Em que tempo, minha filha? Nunca fui primeira dama. Isso não é para mim” (Guerra, 2010: 168).

Após o suicídio da mãe nas águas do Caribe, Nádia se vê na missão de acabar tal romance e de reposicionar tanto a mãe escritora Albis como a guerrilheira Célia nos devidos lugares da Historiografia Cubana. Portanto, o romance a ser acabado dentro do romance real passa a ser, ele mesmo, um arquivo. Não obstante, há algumas passagens em que Nádia surge escrevendo partes soltas de um diário, inclusive datadas e localizadas, as quais são postas ao leitor como capítulos eventuais, permeados por cartas e noticiários de Havana, sem construir um diário na totalidade, como se evidencia no romance-diário de *TSV*. A terceira parte da narrativa é intitulada “O livro de minha mãe (fragmentos encontrados na caixa preta)” onde há um retrocesso temporal com a narração de Albis ainda jovem, em contato com Célia, Fidel e Che Guevara, envoltos todos pela mesma paixão ideológica diante de uma nova proposta de governo. A quarta e última parte do romance se chama “Nunca fui primeira dama” e volta à narração em primeira pessoa de Nádia. É uma parte longa e cheia de capítulos relativamente curtos, totalizando sessenta e dois em toda a obra. Nesta etapa, Nádia reata os nós de sua vida e fecha um ciclo, curando algumas feridas e registrando outras; consciente de sua função de arconte em Havana.

Eles começavam seu longo adeus enquanto eu começava minha etapa de conservação dessa memória de reposição. Eu, a testamenteira dos que partiram, pouco a pouco fui criando um quarto na nova casa, onde guardo os tesouros; o que vão me deixando. Até a caixa preta de minha mãe foi descarregada ali como peça apta a entrar neste museu. (Guerra, 2010: 241)

Deste modo, Havana é emblemática - enquanto cidade - para as duas narrativas porque, em ambas, Nieve e Nádia narram neste lugar, deste lugar e para preservar algo sobre este lugar. Narram para não esquecer; narram (sob forma de romance ou de diário) para reconstruir vínculos perdidos, narram para sobreviver e para revelar que Havana é, em si mesma, o arquivo maior de todas estas vidas mencionadas. Como arcontes que são, cabe a elas também interpretar o lugar da narração e, por isso, a dinâmica da cidade e de suas imagens devem ser consideradas. Wendy Guerra nasce em 11 de dezembro de 1970, em Havana, Cuba. A mesma data marca o nascimento das duas narradoras protagonistas alvos de minha análise. Por esta razão, tanto uma como outra testemunham o mesmo período histórico e o mesmo panorama de Havana como cidade mais importante de Cuba, capital e berço da revolução. Testemunham igualmente a decadência do regime, a falta de energia e de alimentos e a queda do entusiasmo em torno de um líder vitalício e paternal. Exatamente por estas razões, as duas narrativas conseguem descrever um perfil crítico da situação da cidade pós-diáspora de Mariel, depois da década de 80, quando as coisas começam a ficar mais complicadas em Cuba porque muitos vão embora e, os bravos que ficam, precisam driblar todo um regime e garantir a sobrevivência. Assim sendo, Wendy-autora, Nieve e Nádia-personagens vivem a intensidade deste período mesclado com a intensidade de suas mocidades, como se percebe na sensação de se viver no limite das coisas, de acordo com a personagem Nádia, em *NFPD* (Guerra, 2010: 50-51): “Passei

a universidade e a metade de meus estudos em Havana lendo SEM LUZ ARTIFICIAL. Candeeiros, velas, lanternas chinesas, lamparinas... [...] Como em Havana, quando tudo se acende, explode o frenesi. Veio a luz!” ou como a personagem Nieve, em *TSV* (2011: 184): “Quem será que sou eu? Um pouco de tudo, um pouco de nada, um quebra-cabeças do vivido. Sou Nieve em Havana.”

HAVANA / CASA... LUGAR / NÃO-LUGAR

A palavra ‘poeticidade’ se relaciona a algo de qualidades poéticas. Por extensão, pode significar a qualidade poética da cidade, conforme proposta neste simpósio, pois aglutina naturalmente poética + cidade: assim são os romances analisados neste texto; assim é Havana que inspirou estes romances. Enquanto se lê e se interpreta analiticamente estas duas narrativas de Wendy Guerra, é intrigante perceber que o potencial de poeticidade das mesmas, a partir de uma tela de Havana que se pinta em nossa mente, consegue ao mesmo tempo, e de forma contumaz, denunciar um regime que tem modificado os rumos de muitas vidas. Não é novidade que a Literatura tem o poder de humanizar, como também não é novidade que a Literatura tem o poder de transformar a dor existencial em poesia; se esta dor é filtrada pelos limites da cidade, transmuta-se, então, em poeticidade. Nieve, narradora de *TSV*, desde o princípio da narrativa se mostra bem consciente disso:

Nascer em Cuba foi mimetizar-me nessa ausência do mundo ao qual nos submetemos. Não aprendi a usar cartão de crédito, os caixas eletrônicos não me respondem. Uma mudança de avião de um país para outro pode me descontrolar, me deslocar, me deixar sem fôlego. *Lá fora me sinto em perigo, aqui dentro me sinto confortavelmente presa.* (Guerra, 2011: 08, grifo meu)

Marc Augé (1994: 73) explica que a supermodernidade (sua variante para pós-modernidade) é produtora de não-lugares e que estes denominados ‘não-lugares’ não têm capacidade de se definir como “identitário, relacional e histórico”. Para ele, seriam os aeroportos, parques, meios de transporte, hospitais, hotéis e todo outro lugar onde o ser humano experimentasse sua individualidade solitária, de passagem, provisória... lugares de trânsito. Neste contexto, o caráter do estranhamento (*uncanny*) das protagonistas volta à tona, pois a casa passa a ser um não-lugar, uma via de passagem, um ambiente transitório e, muitas vezes, hostil. Por outro lado, Havana ocupa a perspectiva de espaço habitado, ou seja, espaço antropológico, onde experiências vividas são narradas e compartilhadas. Para Augé (1994: 95) “O espaço do não-lugar não cria nem identidade singular nem relação; mas sim solidão e similitude”, ao contrário do lugar antropológico, aquele das experiências vividas que cria um social orgânico, como expresso no excerto de Nieve abaixo.

Para se afastar de casa, dos horários, dos amigos paternos. Sem dúvida temos isso em comum. Com Alan escrevi coisas no muro do Cemitério de Colón, na prainha da 16 e nas ruas Galiano, Monte e Sítios. Não quero pertencer a esse grupo: Arte Calle. Não aceitariam mulheres mesmo, e além disso ele diz que não sou corajosa. Eu ... na verdade, não tenho nenhum interesse em ser corajosa. Estou descansando disso.

Não quero rabiscar mais a cidade. Agora a cidade é diferente, com tanto verde-oliva e tanta sacada caída. Tantos painéis e slogans, tantas ordens nos exortando nos cartazes políticos. Nem uma ordem mais. Nada disso. Nem uma ordem mais, nem um homem mais mandando na minha vida. (Guerra, 2011: 129)

A personagem Nádía, de *NFPD*, igualmente delinea o não-lugar da casa e o lugar habitado da cidade, ou o espaço antropológico da cidade, onde sua identidade é configurada e a vida compartilhada. Na seguinte passagem, Nádía narra sua volta à Cuba depois de reencontrar a mãe em Moscou.

Agora o ritual é reconquistar o sol em minha pele, esquecer a presença excessiva do inverno. E pronto! Pois aqui o calor não deixa você pensar muito. [...] Essa é Havana. Ela é assim. Como resiste em mim!

Não consigo entendê-la através do meu projetor russo. É Havana, deve-se olhar e se entrar nela de frente. Com isso não se brinca. [...]

Esta é Havana. Mudéjar, neoclássica, *art nouveau*, ela resiste e ainda permite ver os restos de uma arquitetura que não se deixa definir. Esta é Havana. [...] para mim é um museu onde venho resgatar o que nos resta. (Guerra, 2010: 94)

No 21º capítulo do romance, intitulado “Meu país: meu museu pessoal”, há uma poética, bela e também dolorosa passagem na qual Nádia revela toda a importância de Havana em sua vida e na vida daqueles a quem ama, enquanto exalta sua função de arconte, conforme já discutido acima.

Tento agarrar e conservar as coisas que amei, por isso gosto dos museus e não dos cemitérios. A arte de deter, conservar, segurar. Por isso gosto também de Havana: esta é a cidade, um museu que não desmoronou em meio a uma estranha batalha para proteger sua pátina. Meu tempo é sépia; minha dor, salgada; meu cheiro é óleo essencial desse velho perfume de sempre, esses rastros (ou restos) de Chanel em frascos remotos, como minhas próprias lembranças desta idade indefinida.

As telas e as sacadas, as esculturas e os edifícios. As ideias e as palavras; os cartazes e os vinis, os ladrilhos e as rendas. Palimpsesto. A vida sob as camadas de pintura, entre letras recônditas que ninguém consegue calar.

País, museu pessoal, rituais, ecos. (Guerra, 2010: 98)

Ana Fani Alessandri Carlos desenvolve uma leitura muito profunda sobre a cidade em seu texto *O espaço urbano: novos escritos sobre a cidade* (2007). Nele, a autora trabalha com o conceito de ‘cotidianidade’, ou seja, o confronto de novas produções socioculturais em permanência porque “a produção da cidade (e do espaço) apoia-se em múltiplas funções que não esgotam o real, o espaço e a cidade são ser poético e expressão duramente positiva. A cidade e o urbano suscitam um saber e um lirismo” (Carlos, 2007: 31).

Por fim, entrelaçam-se, neste prisma de análise, uma consonância entre a Havana de Nieve, a Havana de Nádia e cidade como ‘lugar do possível’, de Ana Fani (*Idem*), na medida em que a cidade “reúne todos os níveis da realidade e da consciência, os grupos e suas estratégias, os subconjuntos ou sistemas sociais, a vida cotidiana e a festa, comportando um grande número de funções, a mais importante das quais esquecidas pelos funcionalistas que é a função lúdica”. Neste sentido, o lugar da cidade (cotidiana) propicia uma identidade habitante-lugar, a qual possibilita compreender o processo da vida na trama dos lugares, na apropriação e no uso do espaço. Tal identidade habitante-lugar é amplamente percebida nos romances em questão e já abordada nos excertos narrativos supracitados. Havana/Cuba é simbólica, maternal e singular para Nieve e para Nádia, as criaturas da narrativa; mas também o é para Wendy, a criadora. Esta proposição se confirma ao final do romance *NFPD*, quando Nádia Guerra retorna à Cuba.

Senti que tudo girava e não tinha provado nem uma taça de vinho. Queria estar lúcida para registrar tudo. Estava ébria de Cuba e de mim. [...]

Ao avistar terra cubana, as pessoas em Miami se amontoam nas janelas, entramos pela termoeletrica da Santa Cruz, sobre os poços de petróleo e o fogo. Muita emoção, aplausos, gritos de júbilo.

Dizem: ‘É Cuba, Cuba, Cuba’. Cantam ‘La Guantamamera’, choram, caminham pelos corredores, se abraçam, ainda não chegamos; mas, segundo eles, já estamos aqui. [...] Digo a ele que vivo em Havana.” (Guerra, 2010: 252)

Ao final, levando em consideração o conceito de habitante-lugar, a impressão que fica é a de que cidade e sujeito se mesclam de tal forma a ponto de um se confundir com o outro: ‘Havanádia; Nádivana’.

REFERÊNCIAS

Almeida Silva, Denise (2016): “Casa, Lar”. Em: Coser, Stelamaris (ed.): *Viagens, deslocamentos, espaços* – conceitos críticos. Vitória: EDUFES, pp. 34-41.

Augé, Marc (1994): *Não-lugares* – introdução a uma antropologia da supermodernidade. Trad. Maria Lúcia Pereira. Campinas-SP: Papirus.

Carlos, Ana Fani Alessandri (2007): *O espaço urbano* – novos escritos sobre a cidade. São Paulo: FFLCH.

Derrida, Jacques (2001): *Mal de arquivo* – uma impressão freudiana. Trad. Claudia Rego. Rio de Janeiro: Relume Dumará.

Guerra, Wendy (2010): *Nunca fui primeira dama*. Trad. Josely Vianna Baptista. São Paulo: Saraiva.

Guerra, Wendy (2011): *Todos se vão*. Trad. Josely Vianna Baptista. São Paulo: Saraiva.

Lejeune, Philippe (2014): “Autoficção & Cia”. En: Noronha, Jovita; Guedes, Maria Inês (eds.): *Ensaio sobre a autoficção*. Belo Horizonte: Ed. UFMG, pp. 21-38.

Lejeune, Philippe (2008): *O pacto autobiográfico* – de Rousseau à Internet. Trad. Jovita Noronha; Maria Inês Coimbra. Belo Horizonte: Ed. UFMG.

Morejón, Nancy (2001): *Black woman and other poems / Mujer negra y otros poemas*. Trad. Jean Andrews. Londres: Mango Publishing.

**BIODERECHO Y BIOMEDICINA:
NUEVOS RETOS Y DILEMAS.**

PROENÇA XAVIER, JOÃO

BIODERECHO Y BIOMEDICINA: NUEVOS RETOS Y DILEMAS.

I. BIODERECHO Y BIOMEDICINA: NUEVOS RETOS Y DILEMAS.

La “ingeniería genética” como es llamada, inició su investigación en los años 60 (Dias, J. A., 1996, pág. 5 /ss.). Entre las técnicas más importantes de esa investigación están la inseminación artificial de ovocitos en el cuerpo de la mujer, la fecundación *in Vitro* y la transferencia de los embriones al útero de la madre, la congelación de gametos masculinos y femeninos, la criopreservación de embriones criados *in Vitro* y no transferidos al útero materno, con la posibilidad de prever enfermedades genéticas pre-natales con las técnicas de amniocentesis, medio de diagnóstico genético previo al implante del embrión, (Leite de Campos, D., 1997, págs. 330-333).

Álvaro Dias escribe que las primeras referencias a los orígenes de la inseminación artificial se remontan a los árabes:

“Tais povos praticaram a polinização em palmeiras a fim de obter maior quantidade e melhor qualidade dos frutos produzidos. [...] 1322 como sendo a data em que um árabe de Daifur conseguiu inseminar, com êxito, uma égua com esperma de um cavalo de uma tribo inimiga. E não falta mesmo um autor que afirma que, durante o séc. XIV, os árabes praticavam esta técnica para fecundar as éguas das tribos inimigas com sêmen de cavalos doentes. Não deixa de ser curioso, mas porventura anedótico, que certos autores refiram ter sido na vizinha Espanha que se operou a primeira experiência de inseminação humana medicamente assistida, no séc. XV. Según o relato, os médicos espanhóis (y entre eles Arnaud de Ville-Neuve) teriam levado a cabo certa prática eutelegénética na rainha D. Joana de Portugal, com quem Henrique IV de Espanha (Castilla) casara em segundas núpcias; a experiência terá todavia fracassado em consequência de o rei ser estéril”... (Dias, J. A., 1996, pág. 18 /ss).

Piénsese que las primeras experiencias de procreación médicamente asistida con seres humanos han tenido lugar a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, mientras A. Dias dice que:

“é sobretudo a partir de 1943/45 que se afirma decisivamente a inseminação artificial, concitando a pouco e pouco o beneplácito das sociedades médicas, sendo massivamente aplicada às mulheres dos soldados americanos combatentes no Pacífico (situação que terá resultado no nascimento de 20 000 bebés), ao mesmo tempo que despertava o interesse da Igreja e motivava as preocupações dos governos de diferentes países.” (Dias, J. A., 1996, pág. 18 /ss).

A todos los avances de que hablamos se añaden los de la investigación del Genoma Humano, la actualísima problemática de la clonación de seres humanos¹ y las investigaciones en células estaminales o células tronco, conectadas con todos los planteamientos éticos introducidos por los estudios realizados en células de esta naturaleza recogidas en embriones humanos. La divulgación de la posibilidad, remota o no, de la clonación de seres humanos o la utilización de técnicas de clonación con fines de reproducción humana asistida, llamó la atención de la comunidad internacional que, a través de los organismos internacionales como son el Parlamento Europeo, Consejo de Europa, la Organización Mundial de la Salud (OMS), por ejemplo, aprobarán rápidamente una legislación y emitirán pronunciamientos criticando y/o prohibiendo incondicionalmente la clonación humana como técnica reproductiva, pero dejando protegidas variantes con el solo efecto de la investigación y producción industrial, ambas ajenas a la creación de clones humanos copiados.

Conforme Romeo Casabona, en El Convenio de Derechos Humanos y Biomedicina – en su entrada en vigor en el ordenamiento jurídico español dice:

“Sin embargo, en la identificación de nuevos derechos humanos o de, al menos, las nuevas perspectivas que ofrecen en relación con los avances científicos, ha comportado un paso cualitativo el Convenio del Consejo de Europa sobre “Derechos Humanos y Biomedicina”, de 4 de abril de 1997, que se ha traspasado al derecho interno de varios países – entre ellos la España –, y por ello tiene fuerza vinculante y obligatoria para los poderes públicos de los Estados respectivos. Por otro lado, aunque sin ese efecto obligatorio, pero con una indiscutible fuerza moral de orientación de los Estados en sus políticas legislativas y sociales, también lo ha sido la Declaración Universal de la UNESCO sobre el Genoma Humano y los Derechos Humanos, de 11 de Noviembre de 1997.” Según Casabona, ambos instrumentos reconocen la importancia del Genoma Humano y su afectación a los Derechos Humanos. “... ambas iniciativas revelan la rápida internacionalización jurídica que se ha producido sobre estas materias.” (Casabona, R., 2002, pág. 2/s)

Que derivan, según el mismo autor, de la mundialización de la investigación sobre el genoma humano y de las implicaciones éticas de los resultados de la investigación así como su afectación a aspectos conexados con la soberanía de los Estados.

En Escocia, un biólogo portugués del Instituto de Investigación de Células Estaminales de Edimburgo, alcanzó avances en la conducción de células estaminales adultas del cerebro y células diferenciadas de la piel y del timo (de ratones) al estado estaminal - embrionario; según (Rafael Reis 2008, pág.324) la ventaja en estas técnicas es contornar los problemas éticos relativos a la investigación en células estaminales, porque su obtención dispensa de la clonación o de la creación y destrucción de embriones. Según el mismo autor, esta investigación busca un gen (llamado “Nanog” que quiere decir “tierra de los siempre jóvenes”), que manipulado debidamente permite la regresión de las células a ese pasado embrionario. Según María Cárcaba Fernández fue un alemán, Ludwig Jacobi, el primero en practicar la inseminación artificial con peces en 1765, obteniendo alevines de salmón al bañar con la lechada del macho los huevos evacuados con presión del abdomen de la hembra. Cárcaba Fernández también indica que el abad Spallanzani realizó él mismo, “*sin demasiada intención*”, una inseminación artificial sobre una rana y a finales del siglo XIX la primera inseminación artificial sobre una hembra de perro con el nacimiento de tres crías. La misma autora afirma que las más exactas informaciones de la primera inseminación artificial humana son del año 1799 en Gran Bretaña, donde Hunter la realizó sobre una pareja estéril por anomalía física del marido y más tarde se practicó la primera inseminación con donante.

“Las técnicas y procedimientos para llevar a cabo una inseminación no son una novedad de los tiempos modernos. Los primeros ensayos se iniciaron con vegetales, después con animales y ya desde el siglo XV, se tienen noticias de intentos de inseminaciones artificiales humanas, pero el primer resultado positivo se registró en Inglaterra por el médico J. Hunter (1728-1793).” (<http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/boletin/cont/82/art/art2.htm> (Consultado en 10/01/2013))

A final del siglo XIX y con los trabajos del clínico ruso Elie Ivanoff las técnicas de inseminación se desarrollarán completamente aplicando metodologías todavía en uso en nuestros días. No obstante el verdadero impulso de los avances de la procreación se remontan a los años 50 cuando la ciencia ha podido congelar semen de bovinos y practicar inseminación artificial con ellos con éxito. La posibilidad de congelación del semen es una revolución que produce avances determinantes en las técnicas de procreación hasta la humana asistida; hasta entonces la presencia del donante en el despacho del médico en el momento de la colecta y la posterior inseminación era necesaria porque el acto era casi simultáneo, luego el anonimato del donante quedaba comprometido.

De acuerdo con Cristina Amich, la primera vez que se realizó la inseminación artificial, (I. A.), ha sido en 1884 y, en 1953, en los EUA, Sherman obtuvo los primeros embarazos con semen congelado. (Amich Elias, C., en clases de la asignatura de Derechos Humanos y Sexualidad del Doctorado de pasado y presente de los derechos humanos, Universidad de Salamanca, 2008.)

El 25 de Julio de 1978 nació Louise Brown, el primer “bebé-probeta” en el hospital (Oldham General Hospital) de Manchester (Gran Bretaña), fruto del éxito de la fecundación *in Vitro*, que se intentaba desde varios años antes, y cuyo proceso fue seguido bajo dirección de los doctores Steptoe y Eduardo. El 13 de Febrero de 1982 nació Arandina, en el hospital Antoine Béchère de Clamart, primer éxito de la fecundación *in Vitro* en Francia, bajo la vigilancia de los doctores Frydman y Testard. En Julio de 1984 nació Victoria Ana, en España, siendo los directores del proceso los Dres. Dexeus y Barri y la bióloga Ana Veiga. En 13 de Abril de 1984 nació, en el hospital de Melbourne Queen Victoria en Australia, Zoe,² resultado de la transferencia de embrión crio-congelado, obtenido *in Vitro*. En Portugal el primero bebé *in Vitro* nació en 1996, “*Por curiosidade, jogador de futebol do Sporting Club de Portugal, tendo sido campeão europeu de futebol, na faixa etária de sub-17, pela Seleção Nacional portuguesa em 2003.*” (Reis, R., 2008).

“*A estos bebés se les llama bebés-probeta*”. El termino es impropio pues hasta el presente ningún feto ni embrión ha podido crecer fuera de su medio natural, un útero”. Véase: Cárcaba Fernández, M., “*Los problemas jurídicos planteados por las nuevas técnicas de procreación humana*”, Bosch, Barcelona, 1995, pág.14, Cit. Sutton, G., “*Procréation artificielle et droit de la filiation*”, *Le Concours Médical*, 10/11/1984, n° de fascículo 106, artículo 40, pág. 3935. “*Por otra parte, no es una probeta, sino un tubo de ensayo, y no es un bebé, sino cuatro células.*” (Cit. Thibault, O., 1984, pág. 56.)

María Cárcaba Fernández advierte: “Desde estas fechas relevantes muchas son las cosas escritas y los peligros de los que se nos han advertido sobre los riesgos que potencialmente encierran estas nuevas técnicas, también han sido numerosas las veces que se nos ha recordado la obra de Aldoux Husley,” “Un mundo feliz”.³ Lo cierto es, que era necesario que el Derecho impidiese que el avance de la ciencia quedase enteramente en manos de los científicos, únicamente limitados por su ética personal.

En Setiembre de 2012, después de la defensa de mi “Tesis de Maestría”⁴, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca, in el ámbito del Doctorado “*Pasado y Presente de los Derechos Humanos*” con el título “*Ensayo sobre la Problemática de los Embriones Excedentarios en la Reproducción Medicamente Asistida*”, muchos fueran los temas importantes que se me presentaron para el análisis más profundo de la PMA en contexto Ibérico. Por razones de tiempo, no cabría analizarlos profundamente en el ámbito del referido trabajo de investigación, pero en este artículo, me parece lógico signar la continuación de mi investigación, a un nivel de Tesis Doctoral, siguiendo en el estudio de esos temas que quedaron pendientes, y cuyo estudio pienso que tiene interés científico para la comprensión de la temática desarrollada en las dos Leyes de la Reproducción Medicamente Asistida que estudié, con implicaciones, que indicamos en el inicio, traídas por los nuevos desafíos planteados a la Bioética y a la defensa de los derechos humanos, por la Biomedicina.

Así, en la Tesis realicé un estudio comparado de lo tratamiento de los temas que consideré centrales y más importantes actualmente en las Leyes de PMA en Portugal e en España, para lo que efectué una análisis a la luz de la comparación “Ibérica” de los ordenamientos jurídicos Portugés

2 Que en griego quiere decir “regalo de la vida”.

3 Hablamos de la obra “*Brave new World*” de Aldous Huxley, de los años 30 del siglo veinte.

4 Véase: Proença Xavier, João, “*Ensayo sobre la Problemática de los Embriones Sobrantes en la reproducción Medicamente Asistida*”, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2012.

y Español, más propiamente a través de la análisis crítica del cruzamiento de los textos actuales de las dos Leyes de PMA, Portuguesa y Española, que regulan estas materias en los dos países.

Atento, a la necesidad de legislar bien, en estas materias tan sensibles, en nuestra Tesis, verificamos si las dos Leyes, Española y Portuguesa de Reproducción Medicamento Asistida, se asemejan o se por su parte, se distancian en la respuesta que dan a los temas más “polémicos” conexiónados con la problemática de la Reproducción Medicamento Asistida ante la protección de los Derechos Humanos. Nuestra problemática central es saber a qué punto los dos ordenamientos Ibéricos, se apartan o se aproximan en las cuestiones de mayor importancia, relativamente a la respuesta que sus leyes nacionales actuales aportan a estas problemáticas en particular, y a la Reproducción Medicamento Asistida en general, de forma sencilla saber se los dos son de facto ordenamientos/leyes distintos en estas materias... Partimos de la hipótesis, que las leyes Española y Portuguesa de Reproducción Medicamento Asistida, no son completamente distintas, pienso que se sitúan entre las posiciones Ítalo – Germánicas (más tradicionales y restrictivas) y las posiciones Norteamericanas más liberales, el presente trabajo de investigación tuvo por objetivo describir las dos Leyes Ibéricas en cuestión y compararlas, en este caso, la Ley Española sobre Técnicas de Reproducción Asistida – Ley 14/2006 de 26 de Mayo y la Ley Portuguesa de Procreación Medicamento Asistida – Lei n. ° 32/2006 de 26 de Julio, bajo una perspectiva comparada de las soluciones encontradas en el estudio de los: “Temas fuertes de la Reproducción Medicamento Asistida (en contexto Ibérico)... buscando una... Análisis comparativo de la Ley Española 14/2006 y la Ley Portuguesa 32/2006⁵. Además que describir y comparar en contexto la abordage de las dos leyes en las problemáticas clave que elegimos, otro objetivo fundamental fue descubrir posibles influencias, y conexiones, pretendiéndose demostrar se las soluciones apuntadas por las dos Leyes por (los temas fuertes) en esto estudio comparado, pueden o no, posibilitar que en el futuro las dos Leyes/ordenamientos puedan seguir creciendo conjuntamente en estas materias, eso a pesar de “ a la partida” la perspectiva Española nos parecer más abierta y la Perspectiva Portuguesa se nos presentar más cerrada en estas cuestiones...

Así a través de la análisis positiva y crítica de comparación cruzada de la “abordage” de las problemáticas elegidas para objeto de la Tesis en los textos legales in vigor in Portugal y España en materia de Reproducción Medicamento Asistida (RMA), se visó descubrir los caminos seguidos por los dos ordenamientos in estudio.

Cúmpleme también aquí indicar, a título de organización lógica, la ordenación de los problemas/temas fuertes “elegidos” y que fueran objeto de estudio en el análisis comparada de los textos de la Ley Portuguesa y Española de Reproducción Medicamento Asistida, a saber: ¿Quién Tiene acceso a las Técnicas de Reproducción Medicamento Asistida?; Fecundación Pos – Muerte; Maternidad por Sustitución; Determinación de la Filiación y Préembriones – Los Embriones Sobrantes.

Más cúmplenos indicar que las fuentes fundamentales de este trabajo fueran las dos Leyes Portuguesa y Española de Reproducción Medicamento Asistida y sus respectivos textos legales: La Ley Española sobre Técnicas de Reproducción Asistida – Ley 14/2006 de 26 de Mayo Y La Ley Portuguesa de Procreación Medicamento Asistida – Lei n. ° 32/2006 de 26 de Julio.

Pero decir, que pensamos que estas problemáticas que estudiamos y que encontramos importantes, conectadas con estas dos leyes Peninsulares de reproducción medicamento asistida, son extensibles a las problemáticas nuevas, conectadas con el Bioderecho y la Biomedicina actuales

⁵ Véase: La Tesis del Autor: “Temas Fuertes de la Reproducción Medicamento Asistida, (en contexto Ibérico), Análisis Comparativo de la Ley Española 14/2006 y la Ley Portuguesa 32/2006, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2015.

que plantearán los mismos retos y dilemas hodiernos en las Américas y en el caribe... que analizamos aquí en el entorno Ibérico.

II. CONCLUSIÓN:

Así, estas dos Leyes Portuguesa y Española de reproducción medicamente asistida, en abordaje en este estudio, son fruto y proba buena dista necesidad de legislar, y legislar bien sobre las materias de la reproducción medicamente asistida (RMA) tiendo en cuenta los nuevos desafíos que se plantean a las nuevas generaciones de derechos humanos, bien como las crecientes dificultades de garantizar su protección efectiva en materias fundamentales como son los derechos reproductivos ante lo crecimiento de la Biomedicina y sus posibilidades actuales, que originan la necesidad de creación de nuevos mecanismos jurídicos de protección de los Derechos Fundamentales en general e de los Derechos Humanos en especial.

Porque entiendo, que muchos son los peligros que se plantean con los avances de la ciencia Médica y de las técnicas de reproducción en general y los avances de la reproducción asistida en particular, sin el “ojo” del derecho, ración porque será necesario producir legislación adecuada a impedir que esos avances se quedasen “libremente” en las manos de los médicos y otros científico, tanto en EUROPA como en las AMÉRICAS Y en el CARIBE.

III. BIBLIOGRAFÍA

ABELLÁN, F., (2001): “Reproducción humana asistida y responsabilidad médica”: consideraciones legales y éticas sobre casos prácticos, Granada, Comares.

AMICH ELÍAS, C. (2007): “La regulación de la reproducción asistida en España”, en TEJERINA VELÁZQUEZ, V.H., Propiedad intelectual: Sectores e desenvolvimiento, Piracicaba, Equilibrio.

ANDRADE, VIEIRA DE, (2006): “Os direitos fundamentais na Constituição portuguesa de 1976”, Coimbra, Almedina.

ARCHER, LUÍS, (1992): “Desafios da Nova Genética”, Lisboa, Brotéria.

CÁRCABA FERNÁNDEZ, M., (1995): “Los problemas jurídicos planteados por las nuevas técnicas de procreación humana”; Barcelona, J.M. Bosch.

CARDOSO DA COSTA, J., (1991): “Engenharia genética - genética e pessoa humana - notas para uma perspectiva jurídica”, Genética e Pessoa Humana.

CENTRO DE DIREITO BIOMÉDICO, (1990): “Comissão para o Enquadramento Legislativo das Novas Tecnologias – Utilização de Técnicas de Procriação Assistida (Projectos) ”, Coimbra, Publicações do Centro de Direito Biomédico da Faculdade de Direito da Universidade de Coimbra, nº 1.

CHORÃO, MÁRIO BIGOTTE, (1994): “Direito e Inovações Biotecnológicas”, Lisboa, O Direito, 126.

CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA, (2007): Constitución y Tribunal Constitucional, NAVARRA, Thomson-Aranzadi.

CORDEIRO, MENESES, (1992): “Teoria Geral do direito civil”- lições 2º ano jurídico 87/88, 2ª ed., Lisboa, Associação Académica da Faculdade de Direito de Lisboa.

DIAS, A., (1996): “Procriação assistida e responsabilidade médica”, Coimbra, STVDIA IVRIDICA.

DIAS, A., (1998): “Procriação Medicamente Assistida, Dignidade e Vida”, Ab Vno Ad Omes, 75 Anos da Coimbra Editora, 1920 – 1995, COIMBRA, Coimbra Editora.

GONZÁLEZ MORÁN, L., (2006): “De la bioética al Bioderecho - Libertad, vida y muerte”, Madrid, Dykinson.

GOUVEIA, BACELAR, (1995): “Direitos Fundamentais Atípicos”, Aequitas, Lisboa, Editorial Notícias.

HIDALGO ORDÁS, M.C., (2002): “Análisis jurídico – científico del concebido artificialmente: En el marco del experimentación génica”, Barcelona, Bosch.

IDIÁKEZ ITIZIAR, ALKORTA, (2003): “Regulación Jurídica de la Medicina Reproductiva – Derecho Español y comparado”, Navarra, Thomson Aranzadi.

IDIÁKEZ ITIZIAR, ALKORTA, (ENERO/JUNIO 2006): “El caso Evans y el Derecho a no ser forzado a procrear”, in Revista de Derecho y Genoma Humano, nº 24, págs. 129 – 153.

OLIVEIRA GUILHERME DE, (2005): “Temas de direito da medicina”, 2ª Edição Aumentada, Coimbra, Coimbra Editora.

ROMERO CASABONA, C., (1994): “El derecho y la bioética ante los límites de la vida humana”, Madrid, Ramón Aceres.

ROMERO CASABONA, C., (1997): (ED.) “Código de Leyes Sobre Genética.” Cátedra de Derecho y Genoma Humano, Bilbao, Universidad de Deusto.

ROMERO CASABONA, C., (2002): “El Convenio de Derechos humanos y Biomedicina - Su entrada en vigor en el ordenamiento jurídico español”, Bilbao- Granada, Comares.

ROMERO CASABONA, C., (2005): “La Constitución Europea, un núcleo de los Derechos Humanos de la Medicina y la Biología”, Coimbra, Revista Lex Medicinæ, Revista Portuguesa de Direito da Saúde, Centro de Direito da Família da Faculdade de Direito da Universidade de Coimbra, ano 2, nº 3, págs. 5 – 8.

ROMERO CASABONA, C., (ENERO/JULIO 2006): (ED.) “La cuestión jurídica de la obtención de células troncales embrionarias humanas con fines de investigación biomédica. Consideraciones de política legislativa”, Revista Derecho y Genoma Humano, nº 24, págs. 75/ss.

VALE E REIS, R., (2008): “O direito ao conhecimento das origens genéticas”, Coimbra, Coimbra Editora.

VALE E REIS, R., (2010): “Responsabilidade Penal na Procriação Medicamente Assistida – Criminalização do Recurso à Maternidade de Substituição e Outras Soluções Criminalmente Duvidosas”, Lex Medicinæ, 7, 13.

XAVIER, JOÃO PROENÇA, (2012): “Ensayo sobre la Problemática de los Embriones Excedentarios en la Reproducción Medicamente Asistida”, Tesina Doctorado “Pasado y Presente de Los Derechos Humanos, Salamanca.

XAVIER, JOÃO PROENÇA, (2015): “Temas Fuertes de la Reproducción Medicamente Asistida, (en contexto Ibérico), Análisis Comparativo de la Ley Española 14/2006 y la Ley Portuguesa 32/2006, Salamanca, Universidad de Salamanca.

(Todos os Sites seguintes fueran Consultados (visitados) en 30 Diciembre de 2015):

LEI PORTUGUESA de Procriação Medicamente Assistida – WEB:

http://www.cnecv.pt/admin/files/data/docs/1273059600_P003_PMA.pdf (Parecer n.º 3 CNECV sobre PMA - 3/CNE/93 - in Documentação CNEV Vol. I de (1991 a 1993) pág/s 75 a 103.

http://www.fd.unl.pt/docentes_docs/ma/tpb_MA_4022.pdf (LEI 32/2006 de 26 de Julho fdunl.pt)

http://www.pgdlisboa.pt/leis/lei_mostra_articulado.php?nid=903&tabela=leis&so_miolo= (Lei 32/2006 pgdlisboa.pt versão Actualizada Lei 59/2007 de 4 de Setembro http://www.pgdlisboa.pt/leis/lei_mostra_articulado.php?artigo_id=930A0004&nid=930&tabela=lei_velhas&pagina=1&ficha=1&nversao=1 (versão Actualizada Lei 59/2007 de 4 de Setembro onde o Artigo 4.º DA LEI n.º59/2007 de 04 de Setembro - Aditamento à Lei n.º 32/2006, de 26 de Julho):

3 - É aditado o artigo 43.º-A à Lei n.º 32/2006, de 26 de Julho (procriação medicamente assistida), com a seguinte redacção: 'Artigo 43.º-A Responsabilidade penal das pessoas colectivas e equiparadas

As pessoas colectivas e entidades equiparadas são responsáveis, nos termos gerais, pelos crimes previstos na presente lei.'

LEY ESPAÑOLA de Procreación Medicamente Asistida – WEB:

<https://www.boe.es/boe/dias/1988/11/24/pdfs/A33373-33378.pdf> (Ley 35/1988 de 22 de Noviembre) (Publicada en lo BOE de 22 de Noviembre de 1988 pp n.º 33373 -33378)

<https://www.boe.es/boe/dias/2003/11/22/pdfs/A41458-41463.pdf> (Ley 45/2003 de 21 de Noviembre)

<http://www.bioeticaweb.com> - Bioética en la Red (Ley 14/2006 de 26 de Mayo) - versión incluida en La TESIS)

<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/5/2292/21.pdf> (Ley 14/2006 de 26 de Mayo)

<https://www.boe.es/boe/dias/2006/05/27/pdfs/A19947-19956.pdf> (Ley 14/2006 de 26 de Mayo) (Publicado en lo BOE n.º 126 de 26 de Mayo de 2006 pp 19947-19956)

<http://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-12945-consolidado.pdf> (Ley 14/2007 de 3 de Julio – Ley de Investigación Biomédica)

<http://www.boe.es/buscar/pdf/2006/BOE-A-2006-9292-consolidado.pdf>

(Ley 14/2006, de 26 de mayo, sobre técnicas de reproducción humana asistida.

Jefatura del Estado «BOE» núm. 126, de 27 de mayo de 2006

Referencia: BOE-A-2006-9292 TEXTO CONSOLIDADO - Última modificación: 14 de julio de 2015)

<https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2015-7851#dfquinta> (Disposición Final Quinta 5.1, 5.2, 5.3, de la Ley 19/2005 de 13 de Julio) que solo entrará en vigor el 15 de octubre de 2015, según establece su disposición final 10. Ref. BOE-A-2015-7851.

QUE DEMOS?

MILENA, ROCHA NADIER BARBOSA

QUE DEMOS?

A três dias de distância, caminhando em direção ao sul, encontra-se Anastácia, cidade banhada por canais concêntricos e sobrevoada por pipas. Eu deveria enumerar as mercadorias que aqui se compram a preços vantajosos; ágata, ônix, crisópraso e outras variedades de calcedônia; deveria louvar a carne do faisão dourado que aqui se cozinha na lenha seca da cerejeira e se salpica com muito orégano; falar das mulheres que vi tomar banho no tanque de um jardim e que às vezes convidam – diz-se – o viajante a despir-se com elas e persegui-las dentro da água. Mas com essas notícias não falaria da verdadeira essência da cidade; por que, enquanto a descrição de Anastácia desperta uma série de desejos que deverão ser reprimidos, quem se encontra uma manhã no centro de Anastácia será circundado por desejos que despertam simultaneamente. A cidade **aparece como um todo no qual nenhum desejo é desperdiçado e do qual você faz parte, e, uma vez que aqui se goza tudo o que não se goza em outros lugares, não resta nada além de residir nesse desejo e se satisfazer.** Anastácia, cidade enganosa, tem um poder, que às vezes se diz maligno e outras vezes benigno; se você trabalha oito horas por dia como minerador de ágatas ônix crisóprasos, **a fadiga que dá forma aos seus desejos toma dos desejos a sua forma, e você acha que está se divertindo em Anastácia quando não passa de seu escravo** [grifo nosso]. (Calvino 1990: p.16)

Talvez não seja possível uma melhor definição do discurso capitalista e seus efeitos sobre o desejo, que essa oferecida por Marco Polo em sua descrição de Anastácia, uma das tantas cidades invisíveis de Calvino (1990). Anastácia é um sítio no qual não há lugar para o resto. Afinal, ali “nenhum desejo é desperdiçado”, “se goza de tudo”.

Sim, estamos a falar do capitalismo como um discurso. E, isso não é por acaso.

Há uma questão ética implicada aí.

Tratar o capitalismo como algo de caráter discursivo implica em assumir que esse sistema não é da ordem do natural. E, como tal, poderia estar, de fato, continuamente aberto à possibilidade de transformação, extinção, ou mesmo, de aceitação deliberada. Dito de outra forma, tratá-lo com mais um discurso é afasta-lo de sua áurea tautológica que, por vezes, inibi a crítica e o fazer político.

Entretanto, ainda que o tratemos como tal, não nos parece pertinente inaugurar, aqui, qualquer espécie de análise do discurso capitalista. Afinal, isto implicaria em conceber o discurso apenas como “um conjunto de regras anônimas, históricas sempre determinadas no tempo espaço, que definiram em uma dada época, e para uma área social, econômica, geográfica, ou linguística dada, as condições de exercício da função enunciativa” (Foucault 2009: p. 133). Está definição, apesar de abrangente, não nos parece exatamente adequada para analisar ao problema apresentado.

Afinal, como aludimos através de Calvino (1990), um discurso, como o tomaremos, parece incluir mais que isso. Um discurso seria mais que do puro sentido. Ele parece bordejar uma dimensão real, que se articula a algo da ordem do singular, do não social: o gozo e sua (in)satisfação (Lacan 2008). Algo similar àquilo que move os cidadãos de Anastácia, em nenhuma outra direção, além daquela que os conduz a residir, diríamos: ceder, de seus desejos e satisfazer-se.

Esta, sim, talvez seja uma orientação mais apropriada à nossa discussão aqui.

Afinal, o que pretendemos neste ensaio é abordar os efeitos do discurso capitalista sobre o sujeito que compõe a “*demos*” contemporânea. Sim, dizemos: “*demos*”, pois nosso objetivo é

discutir precisamente em que essa montagem discursiva impõe limitações à política, e mais especificamente, à democracia atual.

Se optamos por dedicar nosso olhar à dimensão do sujeito, do singular, em uma aparente oposição ao social, universal, é porque partimos do pressuposto de que: a existência de uma estrutura discursiva qualquer, requer um sujeito que a sustente ou, ao mesmo, a constitua, tal como o fazem os cidadãos de nossa cidade invisível, por exemplo.

Entendemos, ainda, que parte das dificuldades em discutir a questão da democracia (um governo de um, com mais um, com mais vários) na atualidade relaciona-se às limitações concernentes à definição do sujeito que lhe é particular. Um sujeito, que na contemporaneidade, não seria outro, senão aquele, atravessado pelo discurso capitalista.

Pois bem, se o problema está na definição de tal sujeito, comecemos então pela descrição daquilo que o atravessa.

Durante anos, as teorias psicológicas clássicas apontavam a identificação como o processo básico para a formação de grupos e estabelecimento do social. A tese era de que nos reuníamos pela percepção de semelhanças, ou seja, por identificarmos em outros um traço similar ao nosso ou ao nosso ideal. Mesmo para a psicanálise (que não é exatamente uma psicologia), a identificação já foi considerada como o processo primordial para a formação do laço social (Freud 2001).

Todavia, anos mais tarde, é também neste campo que surge a reflexão de que: tal laço não se faria existir apenas pela via da identificação pura e simples. Mas, sim, que ele é especialmente produzido por aquilo que não temos, aquilo que não é capaz de gerar identificação. Por um certo mal-estar (Freud 2006) que experimentamos face a uma falta. Mas, que falta? Falta de quê?

Trata-se de uma falta de ordem estrutural que é inaugurada em nossa entrada na civilização, em nossa entrada no campo da linguagem, do social. Afinal, de maneira a constituir-se como um ser social cada humano fatalmente abre mão de parte de sua satisfação pulsional. Ou seja, limita sua satisfação de maneira a poder conviver com outros humanos enquanto outros, ao invés de tomá-los como se fossem objetos a serem consumidos seja via do sexo ou da morte (ao menos é isto que está implicado na noção de formação de um laço social).

Daí que a falta, e não necessariamente a identificação, é aquela que se constitui como a condição necessária para a existência do social. Afinal, é por não ser pleno, que um humano deseja e, desejando, lança-se a outro, outros ou Outro, a fim de, quem sabe, sentir-se completo e satisfeito.

Nesse sentido, um discurso, seria aquilo que, face à falta e ao “[...] ordenamento do que pode ser produzido pela existência da linguagem, faz função de laço social” (Lacan 1972: p. 20). O discurso seria a forma pela qual nos ligamos a outro, outros ou Outro, de maneira a contornar nossa falta estrutural, de maneira a encontrar uma satisfação parcial e aliviar o mal-estar experimentado na civilização. Falar do discurso como laço social é, então, descrevê-lo como um modo de aparelhar o gozo com a linguagem.

Ocorre que no capitalismo não há lugar para a falta. Ali, “o princípio do estamento social ou da sociedade civil é o gozo e a capacidade de fruir” (Marx 2005: p.98). Atravessado por esse discurso, o sujeito, parece subsumido em um circuito de pleno consumo, no qual o mais-valor, ou mais-de-gozar, como diz Lacan (2008), não ocupa função de resto, sendo recapturado e contabilizado em um sistema que visa operar sem perdas.

A falta, se existe, apresenta-se como virtual, não como real. Uma vez que, a velocidade da produção e do consumo não a deixam aparecer por tempo suficiente para ser sentida, experimentada e elaborada.

Nesse cenário, em que o consumo está elevado ao zênite, falta a falta.

Sua ausência, com já discutido anteriormente, implica diretamente na ausência de laço social. É assim que, para um, o outro termina por (a)parecer como um mero objeto, que integra a série de bens passíveis de consumo. Desta maneira, se por um lado o discurso capitalista não promove o laço social entre humanos, por outro “ele propõe ao sujeito a relação com um gadget, um objeto de consumo curto e rápido. [Assim,] promove um autismo induzido [...], fazendo a economia do desejo do Outro e estimulando a ilusão de completude não mais com a constituição de um par, e sim com um parceiro conectável e desconectável ao alcance da mão.” (Quinet 2002: p.6)

É assim, pois, que os humanos se tornam “[...] eles próprios, produtos, como se diz, consumíveis tanto quanto os outros.” (Lacan 1992: p.30). Afinal, na ausência da falta “o lugar dos nossos ‘parceiros’ passa a ser o de simples objetos de fruição [...] não sendo exagero afirmar que nossos ‘encontros’ se acham reduzidos a uma masturbação a dois” (Lustoza 2009: p.51).

Está aí a exata fórmula do fetichismo, tal como aquele descrito por Marx: um movimento no qual a “relação social definida, estabelecida entre os homens, assume a forma fantasmagórica de uma relação entre coisas” (Marx 2006: p.94). Mas, se o que impera no discurso capitalista é o fetiche e não o laço social de fato, como este poderia ser considerado um discurso?

É precisamente esse o artificioso paradoxo do discurso capitalista. Um discurso, ou seja, uma pretensa forma de laço social, na qual, o próprio laço entre humanos se acha impedido, dada a ausência daquilo que o inauguraria: a falta. Sim, ainda que, na ausência da falta, sua engenhosidade está em fazer-se discurso, na medida que, artificialmente segue articulando a linguagem e o gozo através do laço tramando entre objetos. Um circuito no qual, se tudo corre como previsto, permanece e permanecerá, para sempre, fechado.

É um paradoxo perverso, que torna possível dizer que “há apenas um sintoma social: cada indivíduo [...] não tem nenhum discurso com que fazer laço social [...]. Foi o que Marx remediou, remediou de uma maneira incrível. Dito e feito. O que ele emitiu implica que não há nada a mudar. É bem por isso, aliás, que tudo continua exatamente como antes” (Lacan 1974: p.9).

Dá-se que, nesse circuito fechado de gozo e linguagem o sujeito consome, consome-se e assim termina por consumir o sistema, naturalizando-o em um presente contínuo. Consome produtos para tamponar a falta que lhe é estrutural. Consome-se, uma vez que é esvaziado do desejo e de sua existência enquanto sujeito no campo da civilização. E acaba por consumir o sistema, pois em certo gozo autístico está cada vez mais a procura de objetos e não de outros sujeitos.

Anastácia é aqui!

Por tudo isso, é que enquanto multiplicam-se as “políticas” baseadas em identidades irônicas, também passíveis de troca e consumo, o fazer de fato político de fato, ou mesmo qualquer pretensão democrática acham-se impedidos pela ausência do laço social.

A democracia parece, então, operar como tomada pelo fetiche, ou seja, esvaziada de toda a sua determinação individualizadora. Tomada como um objeto vazio, aberto a ser simultaneamente sobreinvestido dos mais diversos ideais e significados que, neste cenário, não guardam outro objetivo que não, o da viabilização de um rápido consumo.

Em suma, face ao discurso capitalista, falta a falta que eticamente, faria surgir o desejo, o laço e, por conseguinte, a política. Pois, apenas cedendo parte do gozo, consentindo com a falta, poderíamos realmente nos relacionar com nosso próximo como um outro ao invés de consumi-lo como gadget. Afinal, é somente na falta, que é possível haver *demos*, ao invés de um oceano de mercadorias e produtos. E, é na presença da *demos* que se abre a possibilidade de existência da democracia e com ela, o fazer político de fato.

Trata-se, exatamente do que coloca Rancière, “na ausência do poder [que na psicanálise está diretamente relacionado ao gozo], há política por que há democracia” (Rancière 2014: p.4).

Se, lido por estas linhas, fica evidente que a mudança neste contexto não se faria possível por qualquer tentativa de exercício de poder em sua oposição. Afinal, ainda que em oposição, trata-se de mais poder, ou dito ao nosso modo, de mais gozo. Não, uma transformação se faria pelo confronto, pela insurreição ou por uma “revolução”.

Nem, tão pouco parece ser possível operar qualquer alteração no contexto atual através da denúncia ou da pura crítica. Afinal, à diferença da alienação descrita por Marx, parece haver nos dias atuais uma “falsa consciência esclarecida” entre aqueles atravessados pelo discurso capitalista. Sim, eles, “sabem o que fazem, mas o fazem porque as ramificações objetivas e os impulsos de autoconservação a curto prazo falam a mesma língua e lhes dizem que é assim que deveria ser” (Sloterdijk 2012: p.33).

Sim, há, atualmente, uma espécie de razão cínica generalizada (Sloterdijk 2012). Um cinismo que, na contemporaneidade, encontrou no discurso capitalista a forma exata para tamponar a falta e fazer calar o desejo.

Então o que resta a fazer?

Se é que, há, mesmo, algo que reste após essa nossa operação de escrita...

Sim, resta. E o caminho emerge mais claro.

Parece-nos, mesmo, que a resposta à possibilidade de fazer existir a democracia e, por conseguinte a política reside, de fato, em possibilitar a existência do laço social. O mesmo laço que por sua vez depende intrinsecamente da falta que lhe é constituinte. Assim, entendemos, que a questão relativa a como “inculcar a dimensão da falta e do questionamento torna-se mais urgente diante do atual cenário” (Žižek 2016: p.266). Ou seja, talvez a possibilidade de mudança real esteja, sim, no modo de fazer surgir a falta nos sujeitos que a princípio integrariam a *demos*. A tal falta, que por hora, face ao discurso capitalista, revela-se, se muito, tamponada pelos mais diversos objetos.

Como fazê-lo?

Por hora, deixemos faltar...

REFERÊNCIAS:

Calvino, Ítalo (1990): Cidades Invisíveis. São Paulo: Companhia das Letras.

Foucault, Michel (2009): A Arqueologia do Saber. Rio de Janeiro: Forense Universitária.

Freud, Sigmund (2001): Além do princípio do prazer, psicologia de grupo e outros trabalhos [1920-1922]. Rio de Janeiro: Imago.

Freud, Sigmund (2006): O futuro de uma ilusão, o mal-estar na civilização e outros trabalhos [1927-1931]. Rio de Janeiro: Imago.

Lacan, Jacques (1974): “A terceira: 7º Congresso da Ecole Freudienne de Paris”. Disponível em: <https://pt.scribd.com/document/147109343/a-terceira-pdf> (12 de maio de 2018).

Lacan, Jacques (1972): “Do discurso psicanalítico: conferência de Lacan em Milão em 12 de maio de 1972”. Disponível em: <https://pt.scribd.com/document/354817951/Do-Discurso-Psicanalitico-Lacan> (12 de maio de 2018).

Lacan, Jacques (1992): O Seminário, livro 17: o avesso da psicanálise. Rio de Janeiro: Zahar.

Lacan, Jacques (2008): O Seminário, livro 16: de um Outro ao outro. Rio de Janeiro: Zahar.

Lustoza, Rosane (2009): “O discurso capitalista de Marx a Lacan: algumas consequências para o laço social”. Em: Revista Ágora: Estudos em Teoria Psicanalítica, vol. XII, nº 1, pág. 41-52.

Marx, Karl (2005): Crítica da Filosofia do Direito de Hegel. São Paulo: Boitempo.

Marx, Karl (2006): O capital. São Paulo: Civilização Brasileira.

Quinet, Antônio (2002). “A ciência psiquiátrica nos discursos da contemporaneidade”. Disponível em: lacanian.memory.online.fr (12 de maio de 2018).

Rancière, Jacques (2014): “A falácia democrática. Carta Capital. Entrevista concedida à Gianni Carta”. Disponível em: <http://www.cartacapital.com.br/revista/819/a-falacia-democratica-198.html> (20 de abril de 2017).

Sloterdijk, Peter (2012): Crítica da razão cínica. São Paulo: Estação Liberdade.

Žižek, Slavoj (2016): O sujeito incomodo: o centro ausente da ontologia política. São Paulo: Boitempo.

**ANDES MATERIALS:
COMPRENDER LA EXTRAÑEZA DE LA ALTERIDAD**

MUÑOZ-VALENCIA, RODRIGO ANDRÉS
MUÑOZ-CONTRERAS, LUIS RODRIGO

COMPRENDIENDO LA EXTRAÑEZA DE LA ALTERIDAD

El encuentro entre seres humanos se produce en un contexto de alteridad,¹ que debe ser cuidadosamente entendido y reflexionado por quienes intentamos realizar algún tipo de actuación en contextos culturales diferentes al nuestro, mestizo.

Detenerse a reflexionar sobre esta alteridad implica abordar la pregunta antropológica: “Por la igualdad en la diferencia y la diferencia en la igualdad”². Esta pregunta conlleva explicar de modo consciente, el encuentro entre diversos, para comprenderlo simbólicamente y encontrar elementos para que esta alteridad esté matizada por un genuino respeto a los sujetos de la misma.

El mismo autor abona con dos elementos importantes para abordar la pregunta antropológica frente a la alteridad. La primera, que la alteridad no implica simples diferencias, sino que esta es “Una clase especial de diferencia. Tiene que ver con la experiencia de la *extrañeza*.”³

La presencia del otro en cualquier relación genera una suerte de extrañeza. En el contexto del proyecto Andes Materials, la presencia de esta alteridad *extrañizada* es evidente. Para los habitantes del Salasaka, principalmente de la comunidad de Sanjaloma, los gestores proponentes del proyecto con seguridad como unos extraños que han llegado a proponerles algo; extraños de la ciudad de Quito que han gestionado unos recursos y que les proponen además partir de sus propios saberes para generar insumos textiles naturales.

Para nosotros, gestores del proyecto, los habitantes de Sanjaloma también son extraños. Personajes de vida rural, quichua hablantes, de los cuales se espera que crean en la propuesta y se motiven a desarrollar una experiencia, que consideramos es una experiencia altamente significativa.

En esta extrañeza de doble vía, con seguridad se entrelazan sentidos de percepciones mutuas, matizadas por la confianza y la desconfianza.

El otro aporte para la pregunta antropológica y que complementa al anterior, es que la extrañeza cobra sentido en la dinámica mismo de la alteridad, es decir: “Solamente la confrontación con las particularidades hasta entonces desconocidas de otros seres humanos – idioma, costumbres cotidianas, fiestas, ceremonias religiosas o cualquier otra cosa – proporciona la verdadera experiencia de la extrañeza”⁴

Desde lo anterior, la alteridad, el encuentro entre distintos, no puede reducirse a la constatación de diferencias, tampoco puede ser abordada como una categoría

¹ Se entenderá por alteridad, al encuentro, diálogo o interlocución entre sujetos, cada uno desde sus sentidos culturales propios.

² Esteban, Krotz. *La otredad cultural entre utopía y ciencia. Un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2002), 53.

³ *Ibidem*, 57.

⁴ *Ibidem*.

meramente conceptual. Por el contrario, es un ejercicio dinámico de interlocución cultural permanente a través del cual la extrañeza con base en las diferencias, se hace evidente.

Hay que agregar otro elemento importante para la reflexión, en el sentido de que esta alteridad extrañizada puede llegar a tener dos características, según el *locus de enunciación* y la sensibilidad de sus actores. Una, será reconocedora, valoradora y respetuosa de los sentidos de cada uno de los sujetos culturales de la alteridad. La otra, por el contrario, puede tomar el horizonte del irreconocimiento, desvalorización e irrespeto.

El *locus* desde el cual se vive la alteridad constituye el complejo entramado de sentidos, creencias, valores, culturalmente construidos. Este entramado es de alguna manera el *pensar* cultural, el cual tiene su correlato en unas prácticas culturales concretas, que se constituyen en el *hacer* cultural de los sujetos de un determinado contexto.

Si el *locus* desde el cual se construye la alteridad es de respeto, entonces las prácticas que permean la alteridad serán de escucha genuina, de construcción con el otro, de interés por el otro. En síntesis, se intentará construir relaciones genuinamente paritarias. Por el contrario, si el *locus* es de irreconocimiento, las prácticas estarán matizadas por la imposición, la unilateralidad; lo que se traducirá en relaciones asimétricas en las cuales unos se sentirán superiores a otros.

La pregunta antropológica nos pone en situación de tomar postura por una de las dos posibilidades de alteridad, recientemente descritas. Desde el proyecto Andes Materials, le apostamos sin duda alguna a la opción de respeto absoluto, acompañada de sus respectivas prácticas coherentes. Sin embargo, es importante comprender que esta opción no puede traducirse en la relación de alteridad con los habitantes de la comunidad de Sanjaloma, por un simple enunciado. Por el contrario, implica estar conscientes que es una construcción permanente que no pasa solamente por la comprensión racional, sino que, se requiere proceso de revisión y deconstrucciones subjetivas.

I. DESDE EL *LOCUS* DEL RECONOCIMIENTO

Rosana Guber en su libro “El salvaje metropolitano” plantea que en una relación de alteridad intercultural, quien pretende conocer a un determinado contexto cultural, debe elaborar, desde sus propias percepciones, nociones teóricas que dialogan con su sentido común.⁵ Esto demanda una compleja tarea, dado que impele a quien se acerca a un determinado contexto cultural, a mirarse a sí mismo como portador de sus propias percepciones, creencias, representaciones.

En el contexto del proyecto Andes Materials, quienes fungimos de gestores del mismo debemos reconocernos como aquel lado de la alteridad que pretende relacionarse con un contexto cultural diferente: la comunidad Salasaka de Sanjaloma. Y en esta alteridad, nos vemos también en situación, por un lado, de mirarnos subjetivamente y, por otro, de optar por aquel *locus* de reconocimiento a las y los compañeros de Sanjaloma.

En este intento, algunos aprendizajes han surgido, los cuales se plasman en este documento, a modo de pistas para mirar, comprender y actuar en medio de la extrañeza.

⁵ Rosana Guber. *El Salvaje Metropolitano*. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. (Buenos Aires: Paidós, 2008)

Una primera pista es la necesidad de observarnos en qué lugar o cómo opera nuestra propia mirada o percepción: urbanos, con formación académica, gestores de un proyecto en vínculo con una institución del Estado. La observación apunta a determinar si estas características permean la relación de alteridad con las y los compañeros, ubicándonos posiblemente en un plano superior respecto a ellos. Desde los diálogos e interlocuciones nuestras, y desde nuestras propias miradas *hacia adentro*, intencionamos para que estas características no permeen en esta alteridad, no obstante, de su permanente seducción hacia el éxito y el prestigio.

Compartir la vida cotidiana de las y los compañeros de Sanjaloma es otra pista importante. Esta cotidianidad rebasa totalmente la idea de vida diaria. Por el contrario, los sujetos culturales de esta territorialidad de Sanjaloma tienen sus propios sentidos, construcciones y representaciones culturales. Compartir, ser parte de estos, permite avanzar en la construcción de relaciones respetuosas de alteridad. Esto último merece una aclaración adicional, en el sentido de que, ser parte no implica ser culturalmente como ellos, sino, compartir desde nuestros propios sentidos, los sentidos de ellos, para aprender y valorar genuinamente a los sujetos culturales de este contexto.

Otra pista fundamental ha sido intentar construir un recorrido frente a los saberes de las y los compañeros: reconocer que son portadores de saberes, valorar como importantes a tal punto de considerarlos como distintos y no inferiores, reconocer que detrás de estos saberes hay un entramado histórico de personas, interrelaciones, procesos cognitivos y afectivos, significados simbólicos. Hacer, o mejor dicho, intentar este recorrido nos ha llevado a un puerto interesante: no idealizar ni folclorizar los saberes de los otros, sino reconocerlos en su versión de aportes al mundo y al desarrollo humano.

Intentar reconocernos como pares humanos, es otra pista importante que nos ha conducido a elevar nuestra atención en la alteridad que vamos construyendo. Mirar que ellos y nosotros somos portadores de sentidos culturales, aspiraciones, comprensiones, luchas, oportunidades, son elementos que nos llevan a alertar el recordatorio subjetivo de la paridad.

Una de las expresiones de considerar a las y los compañeros de Sanjaloma como pares humanos y culturales, se ha traducido también en introducir la práctica de tomar decisiones compartidas sobre los distintos aspectos del proyecto. Esta práctica se ha implementado no por sugerencia de ningún manual de buenos procedimientos, sino, porque hemos comprendido que en el acuerdo se logra plasmar las opiniones de todos, las cuales están cargadas de las propias construcciones y representaciones culturales. Consensuar entonces es un acto de expresión en el mundo de todos los sujetos de la alteridad.

Se ha usado, para matizar estas pistas, el verbo intencionar. Es un uso consciente, porque esta intención quiere expresar un recorrido que pasa desde la comprensión racional de las pistas, al registro subjetivo que marca la experiencia de la alteridad permeada por la extrañeza. Por lo tanto, las pistas propuestas son construcciones permanentes para comprender y alterizarnos en medio de la *extrañeza*. Para hacernos y desacernos, para deconstruirnos permanentemente.

II. BIBLIOGRAFÍA

Guber, Rosana. *El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Paidós, 2008.

Krotz, Esteban. *La otredad cultural entre utopía y ciencia. Un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología*. México, Fondo de Cultura Económica, 2002, pp. 53-57.

**CARTOGRAFIAS, INTERATIVIDADE
E ACESSIBILIDADE PARA O PLANEJAMENTO
URBANO: O CASO DE BETIM / MG**

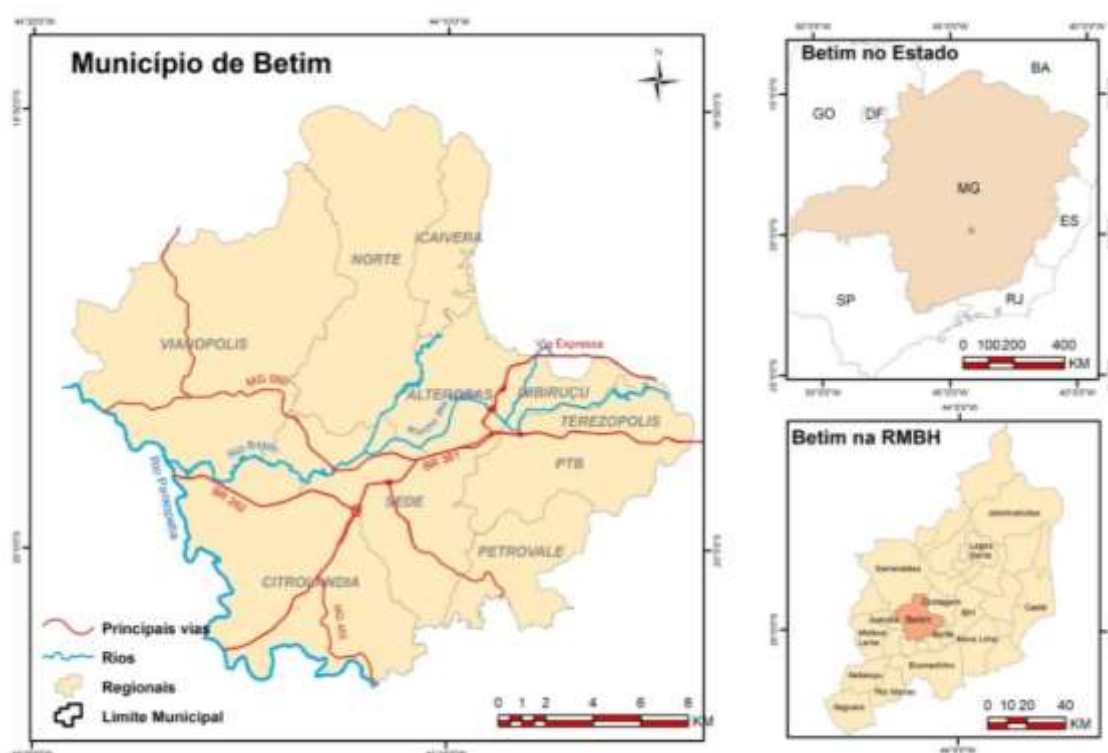
TOMANIK, RAQUEL
MILAGRES, FABIANO

CARTOGRAFIAS, INTERATIVIDADE E ACESSIBILIDADE PARA O PLANEJAMENTO URBANO: O CASO DE BETIM/MG

I. INTRODUÇÃO

O Município de Betim está situado na porção oeste da Região Metropolitana de Belo Horizonte (RMBH)¹ e tem como confrontantes Contagem, Ibirité, Sarzedo, Mário Campos, São Joaquim de Bicas, Juatuba e Esmeraldas (Figura 1). Seu território possui 343,856 km² e a população estimada para 2017 é de 427.146 habitantes (IBGE, 2017). A densidade demográfica, segundo dados de 2010, era de 1.102,80 hab/km² (IBGE, 2010).

FIGURA 1 – BETIM: LOCALIZAÇÃO NA RMBH E NO ESTADO DE MINAS GERAIS



Fonte: Diretoria de Políticas Urbanas/Prefeitura Municipal de Betim. Elaborado por Fabiano Couto Milagres.

Em virtude da localização em relação a dois eixos rodoviários estratégicos (rodovias BR 262 e 381), do valor do solo urbano nas áreas centrais da RMBH e de uma extensa área disponível para urbanização, Betim atrai a atenção do mercado imobiliário tanto para a instalação de empreendimentos residenciais quanto industriais. Ao mesmo tempo em que concentra grande potencial para expansão de atividades econômicas, o Município é local de extremos sociais. Com Produto Interno Bruto (PIB) *per capita* de R\$ 57.283,41, o Município possuía, em 2010, cerca de

¹ A Região Metropolitana de Belo Horizonte (RMBH) foi estabelecida pela Lei Federal Complementar nº 14, de 08 de junho de 1973, com os municípios de Belo Horizonte, Betim, Caeté, Contagem, Ibirité, Lagoa Santa, Nova Lima, Pedro Leopoldo, Raposos, Ribeirão das Neves, Rio Acima, Sabará, Santa Luzia e Vespasiano. Em 12 de janeiro de 2006, por meio da Lei Complementar nº 89 do Estado de Minas Gerais, foram incluídos na RMBH os municípios de Baldim, Brumadinho, Capim Branco, Confins, Esmeraldas, Florestal, Igarapé, Itaguara, Itatiaiuçu, Jaboticatubas, Juatuba, Mário Campos, Mateus Leme, Matozinhos, Nova União, Rio Manso, São Joaquim de Bicas, São José da Lapa, Sarzedo e Taquaraçu de Minas.

33,7% de seus habitantes vivendo com uma renda mensal de até meio salário mínimo (IBGE, 2010).

A desigualdade social, juntamente com fatores que levam Betim ao centro das atenções do mercado imobiliário, transforma a trajetória de seu ordenamento territorial em tarefa conflituosa: como garantir o cumprimento das diretrizes do Plano Diretor e assegurar o atendimento às necessidades de atores distintos (municípios e investidores)? A ponderação deve levar em conta o contexto territorial e administrativo da RMBH e o papel do Município no desenvolvimento metropolitano.

Em 2009, o órgão responsável pelo planejamento regional de Minas Gerais deu início à elaboração de um plano de diretrizes metropolitanas. O documento gerado a partir dessa iniciativa, em 2011, foi denominado Plano Diretor de Desenvolvimento Integrado da RMBH (PDDI RMBH)² e passou a ser considerado o instrumento básico das diretrizes e políticas para o desenvolvimento da metrópole.

A elaboração do PDDI anterior à exigência pelo Estatuto da Metrópole, de 2015, reafirma a capacidade governativa da RMBH apontada por Compans (2015) – tanto por sua estrutura administrativa quanto pelas políticas de gestão e controle da expansão. Essa condição, entretanto, enfrenta realidade espacial marcada por um território desconexo e desigual, como destacaram o próprio plano de desenvolvimento (Minas Gerais, 2011) e Magalhães *et. al* (2011).

Uma das medidas do PDDI consiste na definição de centralidades. Essa iniciativa resultou da necessidade de fortalecer núcleos urbanos existentes e reduzir a dependência desses em relação a Belo Horizonte. O programa, denominado Centralidades em Rede, busca lidar com a desigualdade territorial e deve ser apoiado pela regulação do uso do solo – o que está proposto pelo Macrozoneamento Metropolitano, parte do PDDI (Minas Gerais, 2017).

De modo semelhante à experiência da RMBH, Betim vivencia, ao longo dos anos, a atualização gradativa do aparato regulatório para lidar com os desafios da gestão territorial. A legislação urbanística, revisada entre os anos de 2010 e 2012, e a implantação de ferramentas de apoio ao planejamento e gestão do espaço são destaque na busca pela modernização técnica e administrativa.

Para demonstrar o potencial das ferramentas de apoio adotadas pelo Município, o presente trabalho relaciona a situação atual das políticas seguidas pela administração pública – partindo da contextualização da cidade, de seus regulamentos urbanísticos e de breve apresentação de recursos já implantados. Ao final, são lançadas reflexões a respeito do apoio tecnológico ao planejamento e licenciamento urbanístico, sua capacidade de interação e acesso pelos usuários e sua aplicabilidade para a gestão e controle do espaço urbano.

II. O MUNICÍPIO DE BETIM, SEU ORDENAMENTO TERRITORIAL E POLÍTICAS DE PLANEJAMENTO URBANO

Betim tem o histórico de sua ocupação relacionado à industrialização do Brasil nos anos de 1960. Nesse período, o país vivia um momento de grande mobilidade populacional, caracterizado pelo contingente de migrantes que trocava o interior do nordeste pela atratividade econômica de outras regiões – especialmente a região sudeste. Seguindo dinâmica também observada na RMBH, o Município vivenciou grande crescimento populacional nesse período de desenvolvimento econômico.

² Atualmente em tramitação na Assembleia Legislativa de Minas Gerais por meio do Projeto de Lei Complementar (PLC) n° 74/2017.

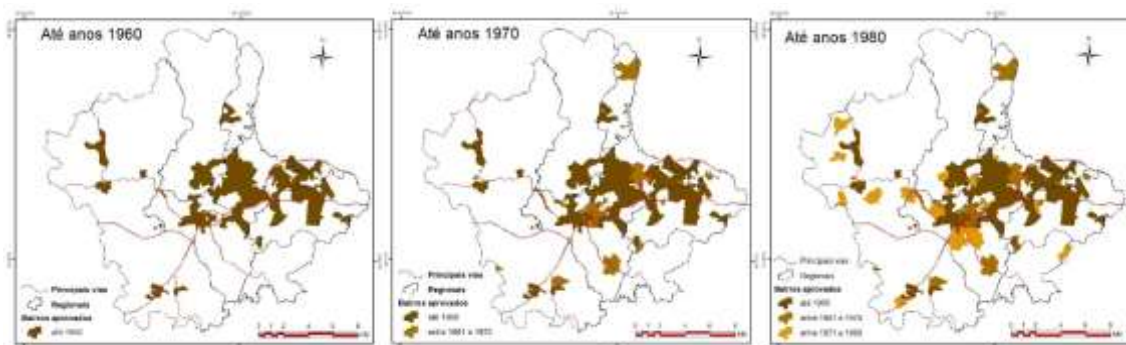
Apesar de sua criação oficial datar de 1973, pode-se assinalar que a RMBH tem origem na expansão de Belo Horizonte nos anos de 1940 e 1950. Nessa época, a implantação de distritos industriais fora da capital – como a Cidade Industrial Juventino Dias, em Contagem –, consolidou a formação de eixos industriais incentivados por melhorias na infraestrutura implantadas pelo poder público (Limonad; Costa, 2015).

Como reflexo da expansão industrial de Belo Horizonte, os anos de 1950 e 1960 em Betim foram marcados por um processo de grande especulação imobiliária. Verifica-se, a partir de dados da Prefeitura Municipal, que em torno 28% dos loteamentos regulares na cidade datam desse período ou de anos anteriores (a partir dos anos 1940). Esse movimento de urbanização antecede o primeiro Plano Diretor da cidade, aprovado em 1968.

A consolidação da vocação industrial de Betim pode ser apontada como indutora do adensamento populacional observado entre as décadas de 1970 e 1980: a indústria petroquímica surge com a implantação da Refinaria Gabriel Passos (Petrobras), no ano de 1968. Já a indústria automobilística nasce em função da construção da planta industrial da atual FIAT Chrysler Automobiles, em 1976.

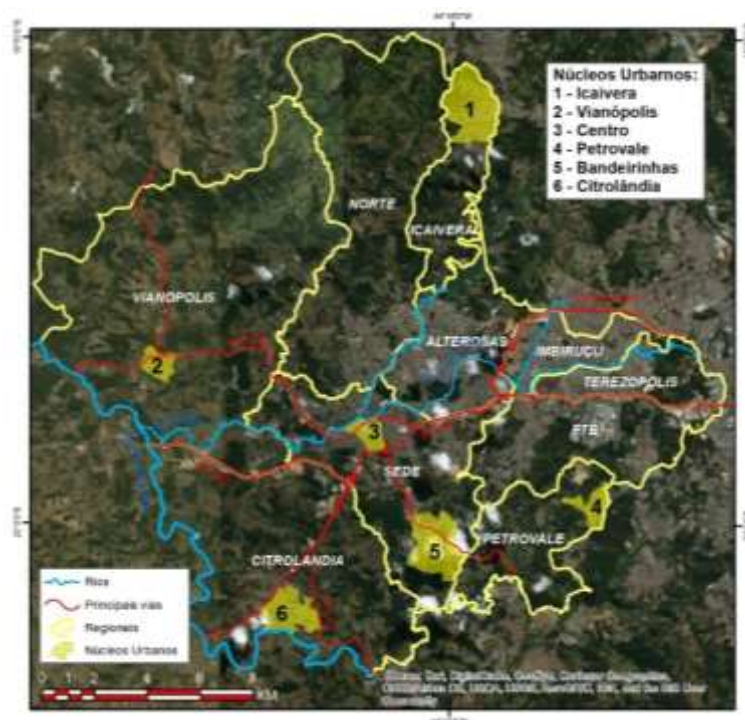
Especialmente com o início das operações da FIAT, observou-se o adensamento dos loteamentos aprovados nas décadas anteriores. Apesar de, nessa época, o Município já possuir um Plano Diretor e normas urbanísticas e edículas, vê-se que tais regulamentos não foram capazes de controlar o espraiamento da nova população urbana. O mapa de Betim, considerando o histórico das aprovações dos loteamentos, indica o começo de uma urbanização dispersa que remete à formação de constelações e nebulosas, como apontadas por Reis (2006) (Figura 2). Esse já citado momento de urbanização dividiu a cidade em seis núcleos distintos, como demonstra a Figura 3:

FIGURA 2 – HISTÓRICO DE APROVAÇÃO DE LOTEAMENTOS EM BETIM – DE 1960 A 1980



Fonte: Diretoria de Políticas Urbanas/Prefeitura Municipal de Betim. Elaborado por Fabiano Couto Milagres.

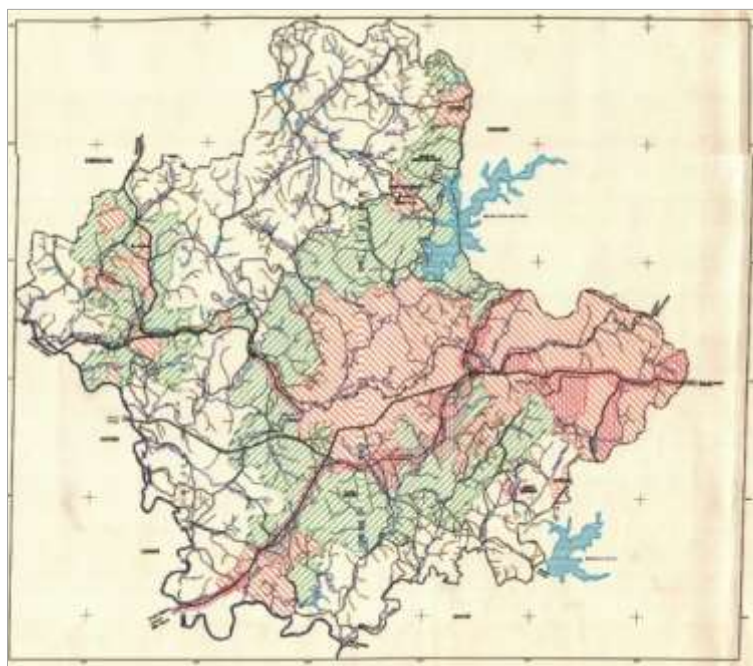
FIGURA 3 – BETIM: NÚCLEOS URBANOS DISPERSOS



Fonte: Diretoria de Políticas Urbanas/Prefeitura Municipal de Betim. Elaborado por Fabiano Couto Milagres.

O Plano Diretor de 1996 tentou conter a expansão horizontal da cidade concentrando a Zona de Expansão Urbana (ZEU) predominantemente no entorno do núcleo urbano central. Entretanto, diante de um território já fragmentado, foi necessário prever contornos para a ampliação das áreas dispersas (Figura 4).

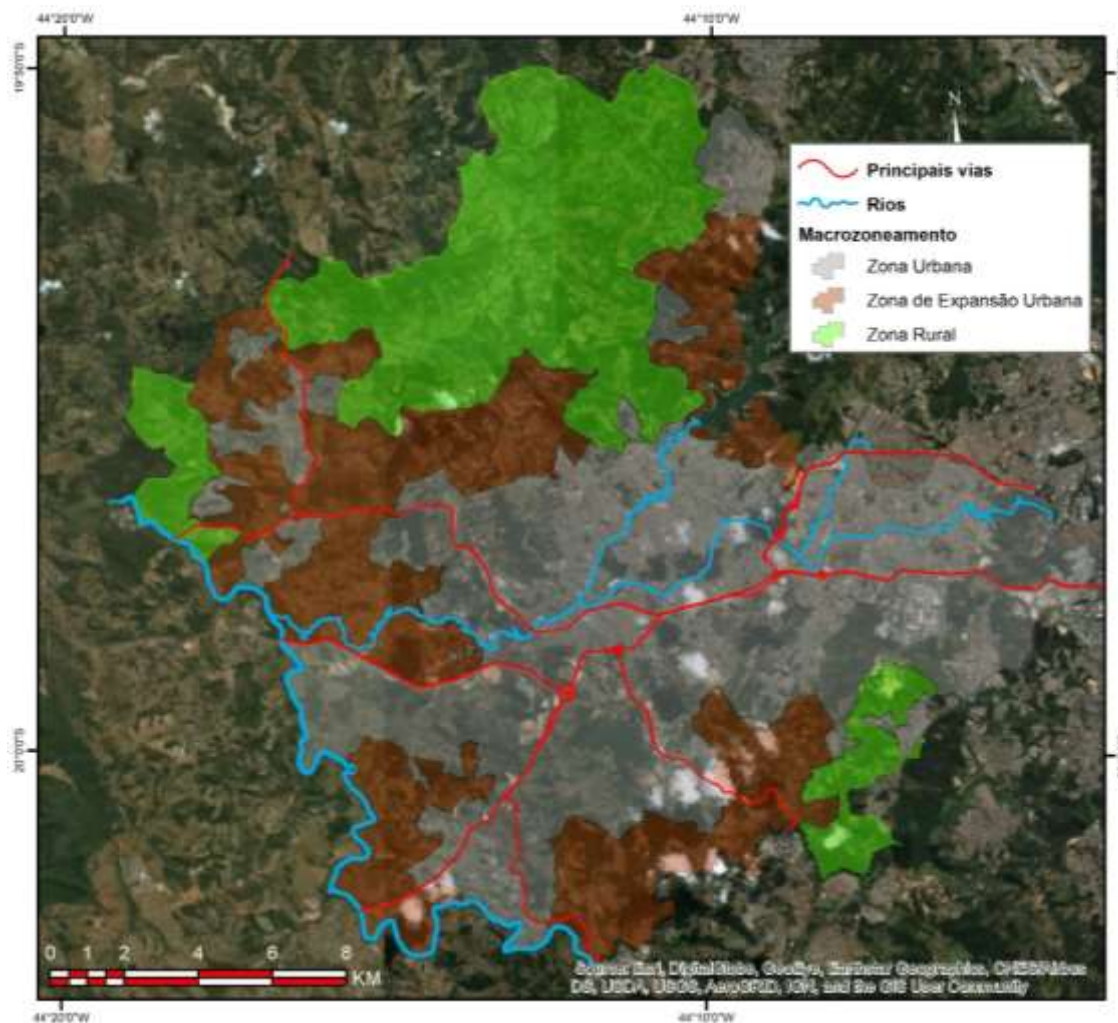
FIGURA 4 – MACROZONEAMENTO (PLANO DIRETOR DE 1996)



Fonte: Acervo da Diretoria de Políticas Urbanas/Prefeitura Municipal de Betim. Adaptado pelos autores.

O perímetro atual da ZEU, após 20 anos de sua primeira versão, propicia um cenário favorável à continuidade do modelo de dispersão urbana. Sem que houvesse esgotamento, ou mesmo lógica na ocupação de áreas já destinadas à urbanização, grandes extensões de glebas rurais têm sido gradativamente habilitadas para o uso urbano (Figura 5). Nota-se, portanto, a ausência de medidas para coibir a continuidade da urbanização dispersa e expansão horizontal dos núcleos isolados.

FIGURA 5 – PERÍMETROS ZUR, ZEU E ZRR



Fonte: Diretoria de Políticas Urbanas/Prefeitura Municipal de Betim. Elaborado por Fabiano Couto Milagres.

II.1 Política Urbana e Legislação Urbanística

Além dos atributos locais e da disponibilidade de terras aptas a receber novos empreendimentos (considerando o contexto da RMBH), Betim também se destaca quanto à capacidade administrativa e de gestão de processos de licenciamento urbanístico. A legislação em vigor, atualizada em relação ao Estatuto da Cidade, é complementada por ferramentas digitais de apoio ao planejamento, o que impacta na redução dos prazos de análise e aprovação e garante maior confiabilidade à tomada de decisões – tanto por parte do poder público quanto da iniciativa privada.

A política de desenvolvimento urbano no Município é regida pelas diretrizes do Plano Diretor (Lei nº 4.574, de 2007). Para efeitos de Macrozoneamento, a Lei divide a cidade em três

grandes áreas: Zona Urbana (ZUR), Zona de Expansão Urbana (ZEU) e Zona Rural (ZRR). A ZUR e a ZEU são subdivididas em Macrozonas: Zona Residencial Mista (ZRM) e Zona de Atividades Especiais (ZAE). De acordo com a vocação da ZAE, essa pode ser classificada como I, II ou III (sendo os tipos II e III destinados às atividades afins com a indústria petrolífera e petroquímica e à atividade minerária, respectivamente). Nas ZAEs não são admitidos usos residenciais. As Áreas de Interesse, que se sobrepõem ao Macrozoneamento e às Macrozonas, são previstas com a finalidade de detalhar restrições ou potencialidades existentes no Município e podem ser criadas por lei específica. São divididas em: Área de Interesse Ambiental (AIA), Área de Interesse Social (AIS) e Área de Interesse Urbanístico (AIU) (Figura 6).

FIGURA 6 – PLANO DIRETOR – SÍNTESE



Fonte: Diretoria de Políticas Urbanas/Prefeitura Municipal de Betim. Elaborado por Fabiano Couto Milagres.

As Áreas de Interesse Ambiental (AIA) têm a função de preservação e proteção dos recursos naturais bem como criação de espaços destinados a parques urbanos. As Áreas de Interesse Social (AIS) são destinadas às políticas de habitação social (regularização de áreas já ocupadas ou previsão de novos empreendimentos). Já as Áreas de Interesse Urbanístico (AIU) possuem funções variadas – desde a implantação de equipamentos públicos e adequação do sistema viário até a identificação de edificações de interesse histórico e cultural (Betim, 2007).

O Plano Diretor de Betim está atualmente em processo de revisão para atualização das diretrizes de desenvolvimento urbano bem como ajuste às leis complementares que vieram após ele. Depois de sua aprovação e alteração no ano de 2011, foram editadas as leis do Código de Obras (2011), Parcelamento do Solo (2011) e Uso e Ocupação do Solo (2012). Foram também regulamentados: Transferência e Outorga Onerosa do Direito de Construir (2012), Operações Urbanas Consorciadas (2012) e Estudo de Impacto de Vizinhança (2013).

Cabe mencionar que, em virtude da crescente atração de empreendimentos habitacionais, Betim iniciou, em 2017, a implementação de legislação referente a contrapartidas sociais (Jornal O Tempo, 2017). A normativa impõe aos empreendedores a compensação ao Município pelo aumento da densidade populacional provocada por novas construções. Essa obrigação é convertida em valores que devem ser investidos nas áreas de educação e saúde, prioritariamente. As contrapartidas sociais são objeto de análise por comissão específica como condição para aprovação, instalação e funcionamento dos empreendimentos.

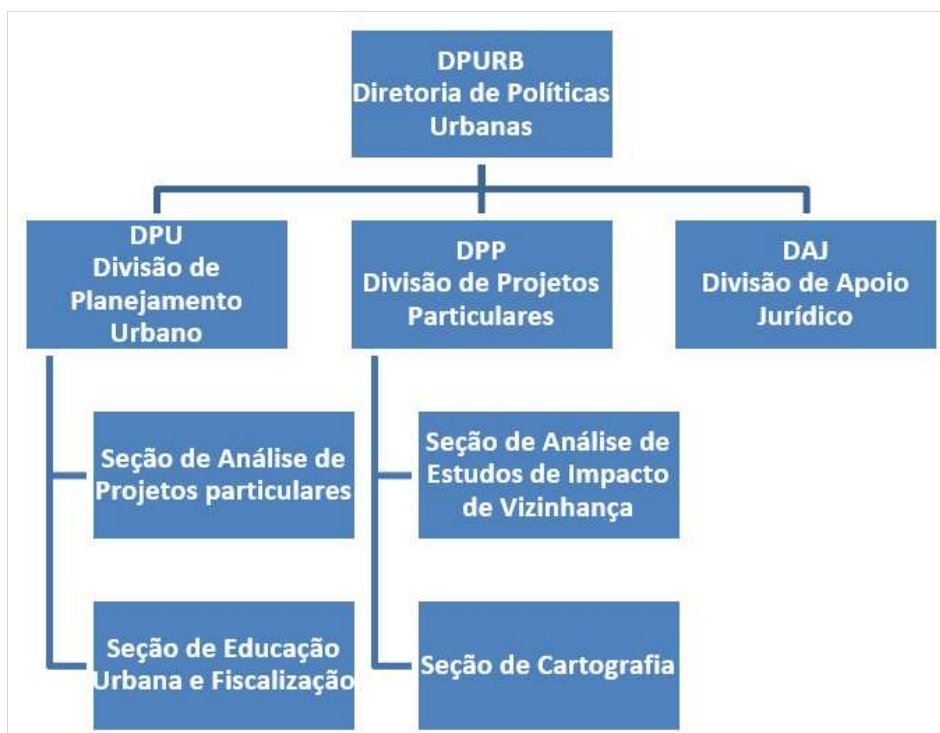
II.2 Estrutura Administrativa

O órgão responsável pela política urbana em Betim é a Diretoria de Políticas Urbanas (DPURB), subordinada à Secretaria Municipal de Finanças, Planejamento, Gestão, Orçamento e Obras Públicas (SEFPLAGOOP). Historicamente, a estrutura dedicada à política urbana esteve subordinada ao órgão responsável por todo o planejamento municipal – o que envolve a parte

orçamentária, a qual demanda maior dedicação do responsável pela pasta. O organograma compacto da diretoria é resultado de sucessivas reformas administrativas.

A DPURB é composta por três divisões: Divisão de Planejamento Urbano (DPU), Divisão de Projetos Particulares (DPP) e Divisão de Apoio Jurídico (DAJ). A DPU e a DPP possuem seções subordinadas a elas, sendo: na DPU, Seção de Análise de Estudos de Impacto de Vizinhança e Seção de Cartografia e na DPP, Seção de Análise de Projetos Particulares e Seção de Educação Urbana e Fiscalização (Figura 7).

FIGURA 7 – ORGANOGRAMA DPURB



Fonte: Elaborado pelos autores.

A DPU é responsável por coordenar a proposição e atualização da legislação urbanística municipal, compatibilizando-a com as normas federais, estaduais e metropolitanas. Também analisa e orienta processos de ocupação urbana, especialmente por meio da emissão de diretrizes para o parcelamento do solo e aprovação dos projetos de loteamento.

A aprovação dos projetos particulares de edificações e parcelamentos do solo na modalidade de desmembramento é realizada pela DPP, por meio da Seção de Projetos Particulares (SPP). Atualmente, as aprovações de projetos arquitetônicos e de desmembramentos são realizadas exclusivamente por sistema digital, processo iniciado em 2011 dentro de um programa de modernização administrativa na Prefeitura Municipal de Betim (PMB).

Os trabalhos relativos ao geoprocessamento, anteriormente ligados à DPURB, foram, a partir de 2017, integrados à Superintendência de Tecnologia da Informação (STI). A Divisão de Geoprocessamento dá suporte a toda a administração mantendo relação estreita com a DPURB devido às ferramentas de gestão do planejamento urbano já desenvolvidas e em construção.

III. FERRAMENTAS PARA O PLANEJAMENTO URBANO

Em virtude da proximidade da estrutura de política urbana com o geoprocessamento e a cartografia digital, Betim vivenciou significativos avanços no que diz respeito à utilização de ferramentas tecnológicas de apoio ao planejamento e gestão territorial. Tendo em vista o objetivo de demonstrar atributos de interatividade e acessibilidade, bem como a aplicação dessas ferramentas às políticas de desenvolvimento urbano, serão aqui abordados os sistemas de geoprocessamento e informações básicas *online*. Contudo, a consulta no site da DPURB (www.dpurb.betim.mg.gov.br) mostra outros recursos disponíveis aos profissionais e cidadãos, tais como: mapa de alvarás de construção válidos, atendimento por *chat*, consulta aos marcos geodésicos, visualização e *download* de plantas de parcelamento do solo aprovados além de pesquisa às leis e acesso a orientações sobre os processos administrativos atendidos pela diretoria.

III.1 Breve Histórico da Implantação do Geoprocessamento e Sistema de Informações Geográficas

O histórico de armazenamento das informações e confecção de banco de dados georreferenciados remonta a 1994, quando foi realizado o primeiro levantamento aerofotogramétrico pelo Município. Antes disso, os dados disponíveis para se planejar a cidade vinham de plataformas vetoriais provenientes de levantamentos topográficos planimétricos e planialtimétricos – todos elaborados em arquivos do tipo *Computer Aided Design (CAD)* e sem sistematização ou construção de atributos para análise espacial.

Após o levantamento aerofotogramétrico, os primeiros produtos entregues foram as imagens ortorretificadas³ – o que chamamos de imagens *raster* (sejam elas resultantes de imageamento via satélite ou de levantamentos aerofotogramétricos), importantes para a confecção de bancos de dados vetoriais georreferenciados. Nesse período, levantamentos topográficos adensavam o banco de informações vinculando atributos nas diversas tabelas (base) de dados geradas. Assim, cada tabela compôs a base cartográfica, cada uma contendo uma informação cartográfica.

Para implantação do geoprocessamento em Betim não se fez nada diferente do aplicado para a utilização de dados georreferenciados: os dados foram coletados e sistematizados em matrizes *raster* ou vetoriais e, após, passou-se para o tratamento. Nessa fase, chegou-se à estruturação do banco de dados, partindo-se do convencional e espacial para o relacional (por conseguinte, georreferenciado) para, enfim, utilizar-se a informação com vistas a gerar produtos para a tomada de decisões. Aqui adotando-se Sistema de Informações Geográficas (SIG)⁴ como facilitador da representação do espaço geográfico e de seus diversos fenômenos – inclusive por meio de análises complexas para produção de materiais cartográficos utilizados na gestão territorial da cidade.

O banco de dados georreferenciados do Município é armazenado em plataforma *Oracle*, que funciona como um sistema gerenciador. Atualmente a Prefeitura atualiza a base cartográfica por meio de *softwares* de licença fechada (*Geomedia*) e livre (*QGIS*).

A implantação e manutenção de sistemas de geoprocessamento para utilização em planejamento urbano envolve desafios a serem superados, dentre os quais podem-se destacar a

³ A ortorretificação possui como objetivo principal a geração de imagens em que suas distorções sejam corrigidas. Existem distorções do sistema e da paisagem que devem ser tratadas para tornar as coordenadas precisas e para que a representação das formas de relevo seja mais fidedigna (Fitz 2008).

⁴ Para diversos autores, como Fitz (2008), o Sistema de Informações Geográficas se traduz em um sistema que trabalha um número infinito de informações de cunho geográfico.

interface com o usuário, os custos para aquisição de *softwares* e de suas licenças, a capacitação e manutenção de profissionais qualificados, além da vontade política para investir em tais ferramentas – reconhecendo as potencialidades de sua aplicação para o planejamento urbano. Dos desafios citados, muitos acabam por se tornar hercúleos para as administrações públicas, pois refletem em gastos e reverberam em mudança de cultura dos gestores. Talvez esse o desafio de maior magnitude.

Para suprir parte dessas demandas, a PMB, por meio da STI, desenvolveu, no escopo de um Sistema de Informações Geográficas, um *software* próprio cujo impacto positivo mais visível foi a facilitação da interação com os usuários – além da redução de custos com aquisição e manutenção. O *software*, denominado SisGeo, possibilitou acesso às informações da base cartográfica a todos os servidores municipais e usuários externos que têm relação de trabalho formalizado com a Prefeitura (caso de empresas que celebram contrato com o Município).

Com a garantia da interface amigável e a restrição de acesso aos dados necessários às consultas mais frequentes, Betim deu início ao processo de democratização da informação geográfica, facilitando e incentivando políticas e iniciativas de planejamento urbano – muitas ferramentas de apoio são idealizadas a partir de demandas dos setores que utilizam o SisGeo.

Além de garantir acesso à informação aos diversos usuários, o sistema consiste em ferramenta de trabalho para os servidores que mantém rotinas de atendimento ao cidadão. Alguns documentos padrão – como certidões de número e área, limites e confrontações –, são elaborados por meio do SisGeo e armazenados no banco de dados *Oracle*. Em certos casos, o requerente do documento pode baixá-lo por meio da *internet*, emitindo quantas vias forem necessárias.

III.2 Sistema de Informações Básicas Online

Após a implantação e consolidação do SisGeo, a informação básica *online* se destaca como maior avanço no que diz respeito às ferramentas de planejamento urbano e interação com o usuário final – já que essa é disponibilizada por meio da *internet* desde 2010. O sistema fornece, a partir da navegação em uma imagem *Google Earth*, cinco opções de consulta, sendo: 1. Por meio de lote, quadra e bairro – quando o interessado possui esses dados; 2. Por lote no mapa – quando o usuário consegue localizar o imóvel espacialmente; 3. Por área – informações para um imóvel não parcelado; 4. Por identificador – cada informação básica consultada gera um identificador que é armazenado na base cartográfica; 5. Por inserção de arquivo de coordenadas – modalidade direcionada a profissionais de agrimensura, arquitetura e engenharia. A Figura 8, abaixo, apresenta tutorial preparado pela DPURB para auxiliar a consulta ao sistema. As instruções para inserção do arquivo com coordenadas são mostradas quando essa opção de consulta é escolhida (Figura 9).

FIGURA 8 – TUTORIAL DE CONSULTA ÀS INFORMAÇÕES BÁSICAS



Fonte: www.dpurb.betim.mg.gov.br/infbasica (20/05/2018).

FIGURA 9 – INSTRUÇÕES PARA INSERÇÃO DE ARQUIVO COM COORDENADAS



Fonte: Captura de tela do sistema de informações básicas online – www.dpurb.betim.mg.gov.br/infbasica (20/05/2018).

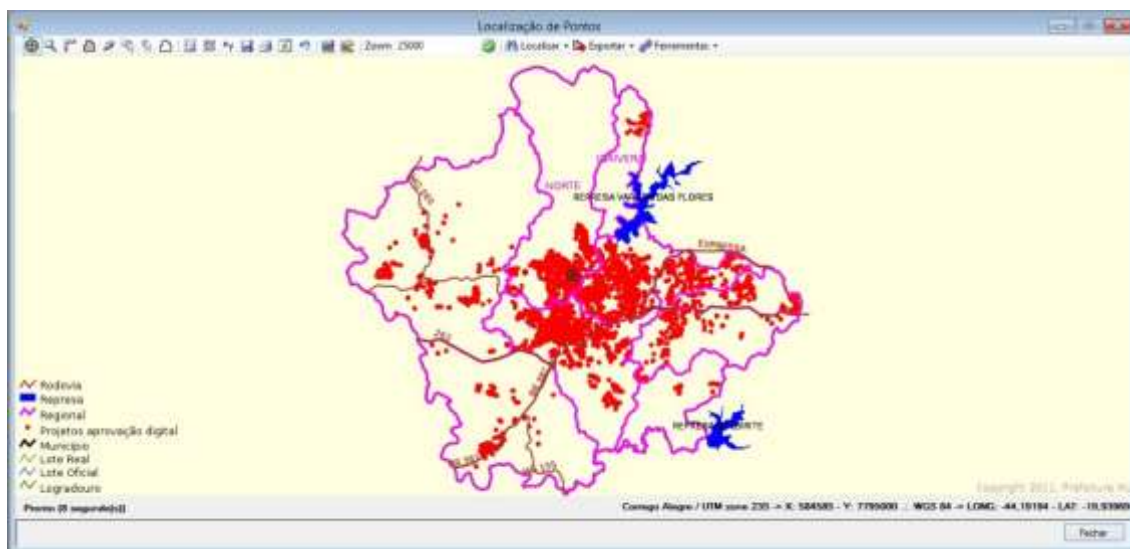
Conforme levantamento realizado pela Divisão de Geoprocessamento em fevereiro de 2018, no ano de 2017, o sistema de informações básicas online teve 60.856 acessos, com uma média de 5.000 visitas por mês. Desses, 54.862 consultas foram feitas por lote, quadra e bairro, o

que confirma a interface amigável e o atendimento direcionado ao munícipe – especialmente proprietários de lotes e servidores em suas rotinas de trabalho.

O sistema de aprovação digital de projetos – ferramenta que possibilita a interação entre servidores municipais, responsáveis técnicos e proprietários envolvidos no processo de licenciamento por meio da *internet* – conferiu também avanço significativo para as políticas de gestão do desenvolvimento urbano. Tal progresso, sob a perspectiva dos interessados em empreender no Município, é visível na redução dos prazos de atendimento e também no controle das versões de materiais enviados e revisados pelas partes envolvidas.

Em relação à política urbana, entretanto, maior destaque deve ser dado ao georreferenciamento dos pedidos de aprovação, que são armazenados na base cartográfica, e podem ser visualizados no SisGeo desde o protocolo inicial. A digitalização do procedimento de aprovação permitiu o mapeamento das demandas por aprovação e das consultas para instalação de empreendimentos de impacto (Figura 10).

FIGURA 10 – GEORREFERENCIAMENTO DOS PROCESSOS DE APROVAÇÃO DIGITAL



Fonte: Captura de tela do SisGeo.

IV. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Após exposição dos avanços observados em Betim, cabe ponderar a respeito da relação entre as ferramentas apresentadas e a produção do espaço urbano já que, mesmo contando com o apoio tecnológico ao planejamento e gestão, o mapa da cidade não reflete resultados diretos em relação à qualidade da expansão urbana e ocupação do território (como pode ser visto na Figura 3).

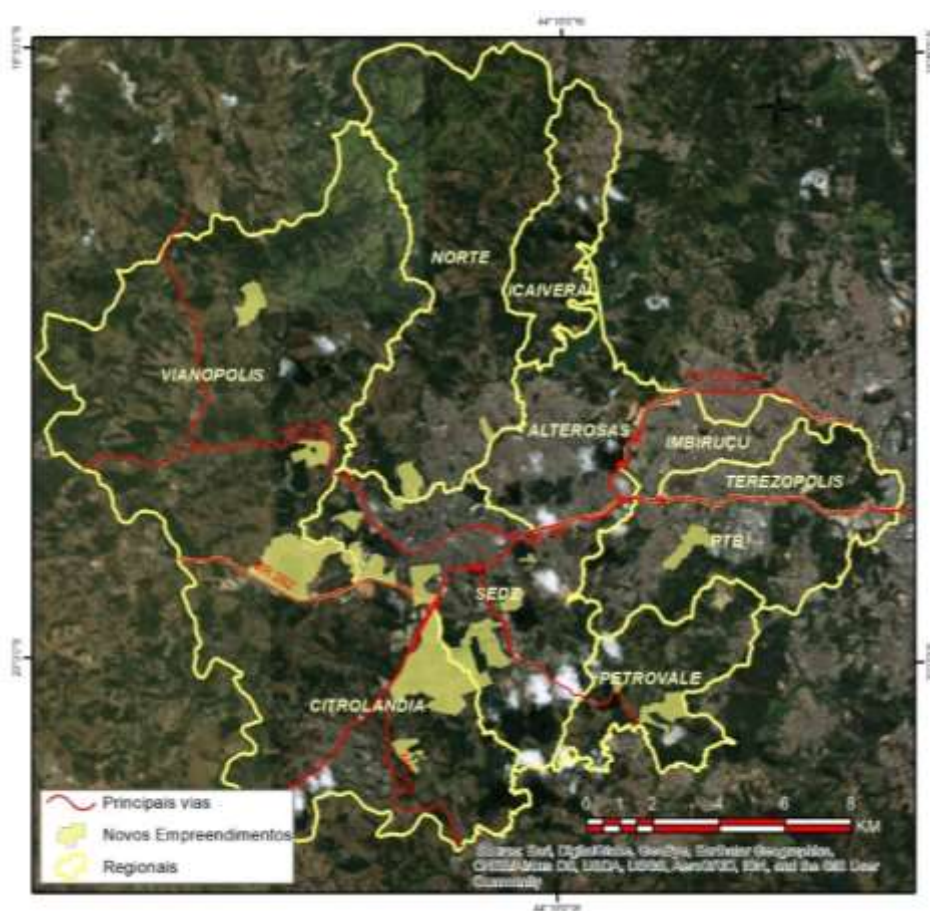
O sistema de geoprocessamento é consolidado pela implantação do SisGeo e alguns procedimentos que se relacionam às políticas de desenvolvimento urbano têm obrigatória relação com ele – processos de aprovações de projeto e análise EIV são georreferenciados desde a abertura. A interatividade e acessibilidade das ferramentas de planejamento pelos usuários finais é confirmada pelo número e frequência de acessos ao sistema de informações básicas *online* e pelas funcionalidades que permitem integração com rotinas de serviços prestados aos munícipes.

Contudo, mesmo sendo possível o acompanhamento das demandas de aprovação de projetos e empreendimentos de impacto em relação ao território (Figura 10) e o mapeamento das consultas ao sistema de informações básicas *online*, observa-se que o Município pouco se utiliza

do desses dados para definir políticas de planejamento e gestão urbana. Caso as consultas de informações básicas, especialmente aquelas na opção de busca por área não parcelada, fosse utilizada como indicador das porções do Município mais procuradas, esse procedimento poderia, por exemplo, ser empregado para estudo do dimensionamento da Zona de Expansão Urbana em relação ao montante de glebas vazias e, assim, no controle do crescimento horizontal da cidade.

A demanda por ocupação de áreas descontínuas segue crescente em Betim. O mapa das áreas propostas para o desenvolvimento de novas atividades, especialmente loteamentos, mostra não haver direção definida para a expansão (Figura 11). Novamente, tal situação é favorecida pela ausência de medidas de controle do espraiamento da malha urbana.

FIGURA 11 – LOTEAMENTOS EM APROVAÇÃO.



Fonte: Diretoria de Políticas Urbanas/Prefeitura Municipal de Betim. Elaborado por Fabiano Couto Milagres.

Considerando o contexto atual do Município – que exigiu recente regulamentação quanto a medidas compensatórias pelo incremento populacional resultante de novos empreendimentos residenciais – e seu *status* de centralidade metropolitana pela capacidade de atração de atividades econômicas, torna-se urgente voltar a atenção para o planejamento e a gestão do território. Aqui também as ferramentas de apoio poderiam indicar as direções para os investimentos obtidos nas contrapartidas sociais bem como o direcionamento das oportunidades de desenvolvimento econômico para as áreas mais carentes ou a serem mais adensadas (utilizando-se dados das aprovações de projetos).

A partir da situação vivenciada em Betim, observa-se que o progresso tecnológico deve ser seguido de aparelhamento institucional capaz de dar seguimento e manutenção ao trabalho

implementado e, mais importante, utilizar as ferramentas disponíveis para o planejamento da cidade.

O organograma compacto do órgão responsável pela política urbana possibilitou inúmeros avanços quanto às ferramentas de gestão, entretanto, para o enfrentamento de um desenvolvimento urbano como o que se apresenta, cabe superar os desafios de custo e a mudança de postura para se modernizar a estrutura administrativa, tornando-a compatível com os instrumentos já disponíveis. Uma análise cuidadosa dos problemas que dizem respeito ao planejamento e gestão territorial enfrentados pelo Município de Betim encontrará ferramentas de apoio já desenvolvidas ou muito próximas de serem finalizadas. Resta aplicar esses recursos para que a cartografia interativa e acessível seja o espelho dessas mesmas qualidades no espaço.

V. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Betim (2007): “Lei Municipal nº 4.574, de 02 de outubro de 2007. Dispões sobre a revisão do Plano Diretor do Município de Betim”. Disponível em: <http://www.dpurb.betim.mg.gov.br/site/index.php/legislacao-2/plano-diretor/> (20/05/2018).

Compans, Rose (2015): A ingovernabilidade metropolitana. Belo Horizonte. XVI Encontro Nacional da ANPUR.

FITZ, Paulo Roberto (2008). Geoprocessamento sem complicação. São Paulo: Oficina de Textos.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2010): “Censo Demográfico – 2010”. Disponível em: <https://censo2010.ibge.gov.br/> (20/01/2018).

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2017): “Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios Contínua”. Disponível em: https://ww2.ibge.gov.br/home/estatistica/pesquisas/pesquisa_resultados.php?id_pesquisa=149 (02/01/2018).

Jornal O Tempo Betim (2017): “Mudança: Projeto do Executivo institui compensações sociais”. Disponível em: <https://www.otempo.com.br/o-tempo-betim/projeto-do-executivo-institui-compensa%C3%A7%C3%B5es-sociais-1.1488910> (03/02/2018).

Limonad, Ester; Costa, Heloisa (2015): “Cidades excêntricas ou novas periferias?”. Em: Revista Cidades, v.12, n. 21, p. 278-305, 2015. Disponível em: <http://revista.fct.unesp.br/index.php/revist'acidades/issue/view/285/showToc>. (25/05/2018).

Magalhães, Felipe. N. C; Tonucci Filho, João. B. M; Silva, Harley (2011): “Valorização imobiliária e produção do espaço: novas frentes na RMBH” Em: Mendonça, Jupira. G/Costa, Heloisa. S. M (Orgs): Estado e capital imobiliário: convergências atuais na produção do espaço urbano brasileiro. Belo Horizonte: Editora C/Arte, pág. 17 – 40.

Minas Gerais. Secretaria Estadual de Desenvolvimento Regional e Política Urbana (2011): “Plano diretor de desenvolvimento integrado da região metropolitana de belo horizonte PDDI – RMBH. Relatório de Definição das Propostas de Políticas Setoriais, Projetos e Investimentos Prioritários”. Disponível em: <http://www.metropolitana.mg.gov.br/eixos-tematicos-integrados/relatorio-final> (15/09/2015).

Minas Gerais (2017). “Projeto de lei Complementar nº 74/2017 – Institui o Plano Diretor de Desenvolvimento Integrado da Região Metropolitana de Belo Horizonte”. Disponível em: https://www.almg.gov.br/atividade_parlamentar/tramitacao_projetos/texto.html?a=2017&n=74&t=PLC (02/05/2018).

Reis, Nestor Goulart (2006): Notas sobre urbanização dispersa e novas formas de tecido urbano. São Paulo: Via das Artes.

**A EXPANSÃO DAS FRONTEIRAS E A CONQUISTA
TERRITORIAL: ANÁLISE DA COMARCA DO RIO
DAS MORTES (1740-1808)**

GAMBI, MARCELO

A EXPANSÃO DAS FRONTEIRAS E A CONQUISTA TERRITORIAL: ANÁLISE DA COMARCA DO RIO DAS MORTES (1740-1808)

I. INTRODUÇÃO

A Comarca do Rio das Mortes foi um dos três primeiros centros administrativos da Capitania de Minas Gerais¹ e a sua criação se deu pelo Alvará de 1714. Embora não fosse a maior comarca em extensão territorial possuía uma população expressiva, principalmente na segunda metade deste século em questão, apresentando uma estimativa de 49.485 indivíduos. (ALMEIDA, 2006:142)

Sua localização rendeu o contanto com outros importantes centros da colônia permitindo com isto o desenvolvimento das suas atividades comerciais, em destaque a produção de gêneros alimentícios. Dessa maneira, cabe destacarmos para o nosso recorte espacial de estudo as seguintes rotas: ao leste, pelo Caminho Novo, tinha-se o contato com o Rio de Janeiro; ao oeste haviam caminhos que ligavam às regiões de São Paulo e Goiás; ao norte e ao noroeste com as Comarcas de Ouro Preto e Sabará. (ZEMELLA, 1990:45-54)

Como em outras localidades da Capitania de Minas Gerais, o seu povoamento nos momentos iniciais do século XVIII se deve pela busca do metal precioso. Desse contexto em questão, podemos identificar duas etapas que caracterizam a formação espacial nesta comarca. Primeiramente temos um crescimento ocupacional oriundo em sentido centrípeto, através do deslocamento de indivíduos de outras partes da colônia ou mesmo da metrópole, para as áreas onde se concentravam o metal precioso. Entretanto, posteriormente, percebe-se um povoamento em sentido centrífugo, ou seja, desencadeado das regiões mineradoras para as regiões mais interioranas. (IGLÉSIAS, 1960:366) Este segundo processo ocupacional, em especial, desencadeia o aumento na demanda por mais unidades de terras, em consequência do contínuo crescimento populacional.

Após esta breve apresentação cabe destacarmos outros dois importantes pontos que auxiliam na compreensão do avanço das fronteiras para as regiões mais interioranas desta comarca, portanto, o crescimento populacional e o destaque para a produção agropastoril. Como demonstra a pesquisa de Carla Almeida, entre os anos de 1767 a 1776 a Comarca do Rio das Mortes apresentou um crescimento populacional de 67,3% ou seja, passando em números absolutos de 49.485 para 82.781 habitantes. (ALMEIDA, 2006:139) Destes dados é possível identificar a necessidade constante de ocupar novas unidades de terras, para que estes indivíduos pudessem exercer as suas atividades econômicas. Portanto, cabe considerarmos que a "necessidade de mais terras, isto é, de novas unidades de produção para atender ao crescimento demográfico, era respondida com o avanço da fronteira". (CARRARA, 2000:160)

Neste sentido, destacamos o segundo ponto mencionado, portanto, a produção agropastoril que representa um ponto crucial para economia desta região. Ainda segundo Almeida, as roças referiam um percentual de 72,6% das unidades produtivas, enquanto as lavras um total de 27,4% já no início da segunda metade do século XVIII. (ALMEIDA, 2006:146) Dessa forma, a região da Comarca do Rio das Mortes apresentava um dinamismo em suas atividades produtivas e embora o seu sustentáculo fosse inicialmente o metal precioso, outras

¹ A Comarca do Rio das Mortes, juntamente com a Comarca da Vila Real de Sabará e a Comarca de Vila Rica, formavam os primeiros centros administrativos no início dos setecentos. Posteriormente, no ano de 1720 se constituiu a quarta comarca da Capitania de Minas Gerais, sendo esta a de Serro Frio.

foram se desenvolvendo concomitantemente a esta, sendo que no final dos setecentos o grande destaque seriam os gêneros alimentícios.

Como o cerne das nossas análises dizem respeito ao avanço das fronteiras na Comarca do Rio das Mortes, é importante destacarmos a vila de São José del Rei por ser esta que apresentou principalmente as suas freguesias expandidas para estas regiões interioranas. Servindo como posto avançado para a expansão das fronteiras a oeste, constituiu ao longo da primeira e da segunda metade do século XVIII vários povoados rurais que se integraram à vila matriz de São José.

Esses currais, aqui compreendidos como as áreas produtoras de gêneros alimentícios - agricultura e pecuária -, passaram então a desempenhar um papel crucial para a viabilidade da extração do ouro, principalmente por servirem como áreas abastecedoras. Outro ponto também importante acerca do avanço das fronteiras, diz respeito à absorção do crescimento populacional ocorrido ao longo de toda a segunda metade do século XVIII.

Os espaços das minas e dos currais passaram a desempenhar mais visivelmente não somente as suas relações sociais e econômicas, mas também, a interdependência que existiam entre ambas. Esta relação entre a extração do metal precioso e as zonas abastecedoras de gêneros alimentícios é uma característica marcante ao longo dos setecentos, como destaca Alexandre Cunha,

da mineração como atividade inicial para uma vida urbana com adensada estrutura de serviço e ampla atividade comercial é, como se disse, que se qualifica a necessidade de fluxo regular de abastecimento, polarizando os espaços produtivos do entorno e articulando áreas um pouco mais distantes dentro do território com a decorrente necessidade do estabelecimento de nucleações intermediárias. (CUNHA, 2007:93-94)

Partimos da premissa de que nestes espaços em formação, onde se constituiu uma sociedade heterogênea e importantes centros comerciais, a economia não poderia ser dependente exclusivamente do metal precioso, mas sim baseada numa dinamização das unidades produtivas. Tendo em vista o contingente populacional que se deslocou para estas áreas, formou-se um cenário propício para a produção de gêneros agrícolas e pecuários. Como apontam os estudos de Carlos Guimarães e Flávia Mata Reis,

desde os primeiros anos do século XVIII, já existia nas Minas uma economia diversificada, configurando um amplo mercado interno. A análise documental, sobretudo das cartas de sesmarias, com as doações de terras ao longo das principais vias de acesso, com o intuito de fornecer mantimentos básicos para viajantes, condutores e animais de tropas que se dirigiam para as Minas comprovam a existência de uma atividade rural que, de modo algum, pode ser vista como insignificante.(GUIMARÃES, REIS 2007:325)

Diante deste quadro apresentado, expondo algumas das características pertinentes a Comarca do Rio das Mortes que iniciaremos as nossas análises acerca do processo ocupacional, principalmente, dos sertões a oeste desta comarca por ter sido a principal área de movimentação das fronteiras e absorção da população crescente ao longo dos setecentos. Nosso principal foco constitui em demonstrar como estas regiões desempenharam um papel central para a formação e a ampliação das atividades agropastoris, sendo, portanto, áreas de destaque para as atividades econômicas e sociais nesta comarca em questão.

II. SERTÃO E FRONTEIRA EM UM ESPAÇO EM TRANSFORMAÇÃO

O conceito de sertão esta intrinsecamente relacionada à percepção dos povoadores acerca da natureza que lhes rodeavam. A busca pela riqueza e o povoamento de áreas remotas, distantes

dos principais centros povoados e do litoral, contribuíram para a formação da mentalidade destas áreas.

Iniciemos então com a apresentação de algumas imagens criadas a respeito destas áreas, portanto, buscar a sua terminologia pode representar um ponto importante nesta análise. A palavra sertão é oriunda do radical latino "*desertanu*" que remete a uma idéia geográfica e espacial de deserto, de interior e de vazio, caracterizando assim, na ausência de elementos civilizados. (AMANTINO, 2001:26) Nota-se, segundo esta definição para o século XVIII o destaque para o distanciamento destas áreas em relação ao litoral.

Em síntese, carregada de significação geográfica, os sertões compreendiam as terras distante do litoral e conseqüentemente estas áreas deveriam ser civilizadas e melhor delimitadas. O sertão não é uma "materialidade da superfície terrestre, mas uma realidade simbólica: uma ideologia geográfica". (MORAES, 2009:87-89)

Quanto à fronteira esta representa um conjunto dinâmico de elementos sociais, mais do que apenas os aspectos geográficos de uma determinada região. Por isto, destacamos que a idéia primordial em nosso estudo compreende a fronteira não a partir da sua delimitação territorial, mas sim partindo da análise das relações sociais firmadas nesse espaço social. Nesse sentido, a região passa a ser uma categoria flexível que pode fazer referência a múltiplas dimensões espaciais. (VOLKMER, 2009:131-132)

Cabe agora adentrarmos na análise da nossa documentação primária, ou seja, as cartas de sesmarias, a fim de identificar a dinâmica de movimentação das fronteiras nas regiões interioranas da Comarca do Rio das Mortes. Optamos por trabalhar com tal documentação, pois, como destaca Eduardo Pinto,

se tomadas num grande conjunto, podem desenhar a ocupação do território, o perfil dos sesmeiros, os momentos de maior ou menor distribuição das terras, a ocupação dos sertões, a variação dos seus textos etc. Mas se tomadas isoladamente, ou em conjunto menores, talvez respondam a poucas das questões que inquietam o historiador das estruturas agrárias (PINTO, 2007:08)

Por meio do estudo das cartas de sesmarias² solicitadas nas freguesias de São José del Rei durante a segunda metade do setecentos, ou seja, referente ao sertão oeste da Comarca do Rio das Mortes, fomos capazes de identificar um crescimento significativo no número de solicitações entre as décadas de 50 à 70. Das 287 cartas de sesmarias analisadas para este período e recorte espacial, 73,17% concentravam nestas respectivas décadas. Este dado é importante, pois, revela que à medida que houve um crescimento populacional na segunda metade do século XVIII, conseqüentemente também ocorreu um crescimento nas solicitações de sesmarias.

Entretanto, nas décadas posteriores, compreendendo os anos finais dos setecentos, ou seja, nas décadas de 80 e 90, inicia-se o processo de fechamento das fronteiras. Neste momento em questão, percebemos que a ocupação se deu em áreas mais distantes do centro minerador, ou seja, da vila matriz de São José del Rei. Além do mais, as solicitações de sesmarias neste período concentravam em áreas mais próximas da província de Goiás. Acreditamos que o motivo para tal fenômeno esteja relacionado com o intenso povoamento ocorrido nas décadas anteriores, que provocou a ocupação de boa parte das terras nas proximidades da vila de São José del Rei, restando assim, a necessidade cada vez maior de interiorização dos sertões.

² IPHAN/ São João del Rei - MG. Acervo da Comarca do Rio das Mortes. Documentação das cartas de sesmarias pertencentes à Vila de São José Del Rei e as suas freguesias.

Neste ponto em questão, cabe destacarmos a transformação da visão clássica de sertões, outrora, áreas longínquas dos centros povoados que por sua vez, passam a constituir freguesias e arraiais e conseqüentemente, formando centros economicamente produtores. Este processo é interessante e permite identificar que "o povoamento avançava nos espaços contíguos, gerando zonas contínuas de ocupação e jogando para diante as fronteiras do território ocupado" (MORAES, 2000:327-328). Neste contexto, à medida que as fronteiras internas avançam e a demanda por mais faixas de terras ocasionam a interiorização nas áreas dos sertões, estes espaços tem os seus valores e interpretações culturais transformados. A perspectiva simbólica relacionada ao "vazio" destas áreas, fortemente caracterizado pela selvageria e barbárie, passa agora a integrar, como mencionado anteriormente, nas áreas de ocupação e economicamente produtoras.

Cabe agora analisarmos as principais áreas onde ocorreram as solicitações das cartas de sesmarias, uma vez que, nos revela dados importantes acerca do processo ocupacional destes sertões. Dessa maneira, para a década de 1750, as solicitações concentram nas freguesias de Boa Vista, Prados, N. S. da Piedade e Passatempo. Além destas freguesias, há a concentração de pedidos para a região de Nossa Senhora da Conceição de Congonhas do Campo – com a maior porcentagem de sesmarias nesta década, totalizando 33% das solicitações –, juntamente com a freguesia de Santo Antonio, que aparece também com um grande número de pedidos, com um total de 28% de solicitações também nesta década em questão. Outro ponto pertinente que se infere desta análise é a diminuição do número de sesmarias em Campos Gerais do Campo Grande, apresentando apenas um total de 7% dos pedidos neste período, em contrapartida, na década anterior, tendo apresentando um total de 41% das solicitações. Este declínio brusco da quantidade de sesmarias para esta região, que havia apresentado uma elevada porcentagem na década anterior, demonstra o fenômeno do fechamento das fronteiras e a necessidade de buscar novas unidades de terras nas circunvizinhanças da vila de São José Del Rei.

Dando continuidade à exposição dos dados coletados, percebemos agora, para a década de 60, a continuidade de solicitações de faixas de terras em Nossa Senhora da Conceição de Congonhas do Campo como o principal centro de ocupação, apresentando um total de 34% das solicitações de cartas de sesmarias. Junto a esta, continua também a grande concentração em Santo Antonio (24%), apresentando por sua vez, neste momento, uma leve diminuição do número de sesmarias neste período em relação à década anterior. Devemos destacar o aparecimento de São Bento do Tamanduá (11% das solicitações nesta década), que irá apresentar grande destaque nas décadas posteriores. A partir da observação da década de 50 e 60, fica clara a expansão das fronteiras dos termos de São José, principalmente em sentido ao caminho da Picada de Goiás, uma região rica em terras férteis, reforçando ainda mais a especialização desta região na produção de gêneros agrícolas e na criação pastoril.

A década de 70 apresenta também dados importantes acerca do processo ocupacional destas regiões. Primeiramente, o início do provável fechamento da fronteira agrícola de Nossa Senhora da Conceição de Congonhas do Campo, que nas décadas anteriores aparecia como o principal centro das cartas de sesmarias e agora concentrava apenas 11% das solicitações. Provavelmente isto é decorrência do fechamento das fronteiras nesta área e da necessidade de buscar novas unidades de terras em áreas mais interioranas. Outra interessante questão é a ampliação da região de São Bento do Tamanduá, que por sua vez aparece com o maior número de cartas neste período, totalizando 34% dos pedidos. Campos Gerais do Campo Grande reaparece ao cenário das solicitações de sesmarias, porém, em um número muito reduzido totalizando apenas 2%, servindo apenas de exemplo para demonstrar que as suas fronteiras estavam também em processo de fechamento neste período.

Em relação à década de 80, continuamos a perceber a concentração de São Bento do Tamanduá (31%) no número de sesmarias solicitadas neste período. As freguesias de N. S. da

Conceição de Congonhas do Campo e de N. S. da Assunção do Caminho Novo do Rio de Janeiro aparecem com 19% de sesmarias cada. Outra região que aparece em destaque neste momento é Prados, com um total de 13% de solicitação.

Por fim, cabe apresentarmos os dados coletados para a década de 90, que representa o final do século XVIII. Percebemos agora, três regiões em destaque, sendo estas, a freguesia Nossa Senhora de Oliveira (20%), Nossa Senhora da Conceição de Carrancas (20%) e Passatempo (25%). Interessante observar que São Bento do Tamanduá, que apresentava um grande número de sesmarias ao longo das décadas de 70 e 80, não é encontrado em nenhuma solicitação de carta de sesmaria para esta década em questão. Novamente nos deparamos com o provável fenômeno de fechamento da fronteira, devido ao grande número ocorrido nas duas décadas anteriores e o deslocamento/ampliação do número de sesmarias para outras localidades mais interioranas.

Como já mencionado ao longo deste trabalho, a vila matriz de São José del Rei era o principal centro minerador do termo, sendo também, nas primeiras décadas da segunda metade do século XVIII, a região com o maior número de indivíduos. Assim, as áreas próximas a esta vila foram às primeiras áreas desejadas pelos sesmeiros, pois, encontravam no mercado saojoseense uma boa zona de comercialização. Dessa maneira, duas freguesias que ilustram bem este processo de ocupação nas áreas próximas a vila matriz foram Nossa Senhora da Penha de França do Bichino e a freguesia de Lage. A produção de gêneros alimentícios encontrada nesta freguesia deve ser vista com atenção, pois, permite caracterizá-la como área abastecedora. Como destacou Malaquias, a freguesia de "Lage deve ter sido ocupada inicialmente para a produção de alimentos destinados a abastecer essas aglomerações urbanas, uma vez que não há notícias de mineração". (MALAQUIAS, 2008:35) Nesta mesma vertente de ocupação, a freguesia de Bichinho, que se localizava muito próximo à vila de São José, da qual distanciava apenas uma légua e meia, também foi caracterizada por uma ocupação recente, já no ano de 1729.

Identificamos na dinâmica destas fronteiras a presença de solicitações de cartas de sesmarias na freguesia de Prados, principalmente, para as décadas de 40, 50 e 60. Sendo esta área também próxima ao mercado consumidor de São José. Acreditamos que a maior concentração de pedidos nestas décadas reforça o interesse dos sesmeiros pelas áreas circunvizinhas a vila matriz. É oportuno também destacarmos acerca da freguesia de Prados a possibilidade de percepção do movimento das fronteiras abertas, que se apresentam até a década de 60 solicitações de documentos para esta região. Em contrapartida, nos anos posteriores, ou seja, mais para o final do século XVIII, não foi possível localizar pedidos de faixas de terras. Acreditamos que este processo demonstra o provável fechamento de suas fronteiras.

Deste quadro geral demonstrado por estas freguesias próximas a vila de São José e o seu processo de ocupação podem perceber traços importantes na dinâmica das fronteiras. Portanto, foram estas áreas as primeiramente desejadas pelos sesmeiros que ocuparam estas áreas. Neste contexto, as nossas análises, permitem perceber que a "economia do ouro criou um mercado interno, articulado em torno dos centros urbanos e das zonas de garimpo, particularmente propício para os produtos agropecuários". (MALAQUIAS, 2008:38)

Entretanto, é pertinente agora tratarmos das áreas mais distantes da vila matriz de São José del Rei, pois, nos auxiliará a compreendermos o processo de interiorização nas áreas dos sertões. Para tanto, devemos nos ater às regiões que aparecem mais ao final do século XVIII, uma vez que estas freguesias demonstram o aspecto constante da demanda por mais unidades de terras. Assim, cabe destacarmos, por exemplo, as freguesias de Oliveira, São João Batista e Tamanduá. Estas regiões, diferentemente das outras freguesias, aparecem na documentação das últimas décadas do XVIII. O que de imediato vale considerar é o distanciamento destas regiões

do centro minerador, a saber, que Oliveira se encontrava a 16 léguas de São José e a freguesia de São João Batista estava a 11 léguas da vila matriz. Para a região de Tamanduá não temos o distanciamento preciso, embora saibamos que também se trata de uma área mais interiorana.

A freguesia de Tamanduá é um exemplo perceptível deste deslocamento populacional que efetivou a ocupação em áreas mais distantes, aparecendo na década de 60 com um total de 11%, na década de 70 com um total de 34% e em 80 com 31% das solicitações de faixas de terras. Assim, podemos inferir que o deslocamento populacional somado à demanda por mais terras fez proceder à ocupação desta região.

O caso ocorrido na freguesia de Oliveira também é importante para demonstrar este quadro da necessidade por mais terras e conseqüentemente da expansão das fronteiras. Estando, como dito anteriormente, a 16 léguas da vila de São José, Oliveira teve sua ocupação ocasionada pela necessidade de mais terras, aparecendo nos pedidos de sesmarias ao longo das três últimas décadas do século XVIII. Quanto a sua ocupação, nossos dados também demonstram um maior número de pedidos para a década de 90, ou seja, a fronteira ainda permanecia aberta nesta região, sendo ainda uma área de atração para os sesmeiros.

Nesta conquista do oeste dos sertões, o caso de São João Baptista também se aproxima do processo ocupacional ocorrido em Oliveira, aparecendo às solicitações de faixas de terras nas décadas de 70 e 90. Por sua vez, esta região também foi segundo Barbosa, uma área produtora de gêneros alimentícios.

Deste quadro geral, podemos identificar que a expansão das fronteiras nos sertões oeste da Comarca do Rio das Mortes foi conseqüência direta do aumento populacional e da crescente produção de gêneros alimentícios. Como bem destacou Douglas Libby,

não restando dúvida de que o grande sustentáculo da economia mineira do século XIX foi à agricultura mercantil de subsistência, ou seja, a produção de alimentos básicos destinados ora ao auto-consumo, ora ao mercado interno, dentro e fora da província. (LIBBY, 1988:14)

Diante do apresentado, percebemos a importância das atividades agropastoris na Comarca do Rio das Mortes e, conseqüentemente, o estudo das cartas de sesmarias revela dados complementares que vai ao encontro de pesquisas que demonstram que a economia mineira era muito mais dinâmica do que a pura extração do metal precioso.

III. CONSIDERAÇÕES FINAIS

A metáfora elaborada por Caio Boschi expõe de forma excepcional o contexto da Comarca do Rio das Mortes na segunda metade do século XVIII e início do XIX. Segundo este autor, "no chamado ciclo do ouro, esse mineral não foi tudo. Em tendência de longa duração, nas Minas Gerais setecentistas nem tudo o que reluzia era ouro". (BOSCHI, 2002:65) Como tentamos demonstrar neste trabalho, as atividades agropastoris tiveram um papel crucial para o desenvolvimento econômico nesta comarca. O contínuo crescimento populacional e o avanço das fronteiras para as regiões mais interioranas compreendidas como os sertões expõem a importância desempenhada pelos gêneros alimentícios. Neste cenário de transformação a constante necessidade de ocupar novas unidades de terras, conseqüentemente provocou uma intensificação no povoamento dos sertões da Comarca do Rio das Mortes.

A sistematização das cartas de sesmarias a oeste desta comarca demonstrou o papel importante existente entre os espaços urbano extratores do metal precioso, juntamente com os currais produtores de gêneros alimentícios. Neste aspecto em questão, esta documentação auxilia para compreender a dinâmica do processo ocupacional bem como também, o avanço das fronteiras.

Por fim, destacarmos que compreender o processo de ocupação e a dinâmica da das fronteiras podem nos trazer novas informações acerca da composição do espaço social e econômico da Comarca do Rio das Mortes ou mesmo, da própria Capitania de Minas Gerais.

IV. BIBLIOGRAFIA:

ALMEIDA, Carla Maria Carvalho de. Ricos e Pobres em Minas Gerais: produção e hierarquização social no mundo colonial (1750 - 1822). Belo Horizonte, Ed: ARGUMENTVM, 2010

_____. De Vila Rica ao Rio das Mortes: mudança do eixo econômico em Minas colonial. In: *Locus* (Juiz de Fora), v. 11, 2005

AMANTINO, Marcia. O Mundo das Feras: os moradores do sertão oeste de Minas Gerais – século

XVIII. Rio de Janeiro, UFRJ, IFCS, 2001

ANDRADE, Francisco Eduardo de. A Invenção das Minas Gerais: empresas, descobrimentos e entradas nos sertões do ouro da América portuguesa. Belo Horizonte. Ed.:Autêntica:PUC Minas, 2008

ALVEAL, Carmen M. Oliveira. História e Direito: sesmarias e conflitos de terras entre índios em freguesias extramuros no Rio de Janeiro. UFRJ/PPGHIS, 2002.

BARBOSA, Waldemar de Almeida. Dicionário Histórico Geográfico de Minas Gerais. Belo Horizonte. Ed.:Itatiaia, 1995

BOSCHI, Caio. Nem tudo o que reluz vem do ouro. In.: História Econômica do Período Colonial. São Paulo. Ed.:Hucitec, 2002

BOTELLHO, Tarcísio Rodrigues. “População e escravidão nas Minas Gerais”, Anais eletrônicos do 12º Encontro da Associação Brasileira de Estudos de População – ABEP. Belo Horizonte, 2000

CARRARA, Ângelo Alves. Minas e Currais: produção rural e mercado interno em Minas Gerais 1674-1807. Juiz de Fora: UFJF, 2000

CUNHA, Alexandre Mendes. Vila Rica - São João del Rey: as voltas da cultura e os caminhos do urbano entre o século XVIII e o XIX. Universidade Federal Fluminense, 2002

_____. Minas Gerais, da capitania à província: elites políticas e a administração da fazenda em um espaço em transformação. Niterói: ICHF/UFF, 2007. pp. 93-94

FURTADO, Júnia Ferreira. Comentários: as elites no Império Português. In.: ALMEIDA, Carla Maria Carvalho de.; OLIVEIRA, Mônica Ribeiro (Org.). Nomes e Números: alternativas metodológicas para a história econômica e social. Juiz de Fora, Ed.UFJF, 2006

GUIMARÃES, Carlos Magno, MATA REIS, Flávia Maria da. Agricultura e mineração no século XVIII. In: RESENDE, Maria Efigênia Lage de, VILLATA, Luiz Carlos (Orgs). História de Minas Gerais– as Minas Setecentistas. Vol. 1. Belo Horizonte: Autêntica; Companhia do Tempo, 2007

GRAÇA FILHO, Afonso de Alencastro. A Princesa do Oeste e o Mito da Decadência de Minas Gerais: São João Del Rei (1831-1888). São Paulo, Annablume, 2002

IGLÉSIAS, Francisco. Minas Gerais. In.: HOLANDA, Sérgio Buarque de (Org.) História Geral da Civilização Brasileira, Tomo II, v.2. São Paulo, EDIFEL, 1960

IPHAN/ São João del Rei - MG. Acervo da Comarca do Rio das Mortes. Documentação das cartas de sesmarias pertencentes à Vila de São José Del Rei e as suas freguesias.

LIBBY, Douglas Cole. Transformação e trabalho em uma economia escravista. São Paulo. Ed. Brasiliense, 1988

LIMA, Ruy Cirne. Pequena História Territorial do Brasil: sesmarias e terras devolutas. Brasília: ESAF, 1988

MAGALHÃES, Basílio de. Expansão geográfica do Brasil colonial. Rio de Janeiro: Nacional, 1938

MALAQUIAS, Carlos. Pequenos produtores de São José Belo Horizonte. FAFICH/UFMG, 2008

MORAES, Antonio Carlos Robert. Geografia histórica do Brasil: cinco ensaios, um proposta e uma crítica. São Paulo:Annablume, 2009

PINTO, Francisco Eduardo. As Sesmarias da Comarca do Rio das Mortes nas nascentes do São Francisco. In: XXIV Simpósio Nacional de História, ANPUH, 2007

SAINT-HILAIRE. Viagem pelo Distrito dos Diamantes e Litoral do Brasil, 1984.

TEIXEIRA, Maria Lúcia R. C. Famílias escrava e riqueza na Comarca do Rio das Mortes: o distrito de Lage (1780-1850). Universidade Federal de Belo Horizonte, 1998.

VASCONCELOS, Diogo. História antiga de Minas Gerais. Rio de Janeiro, Imprensa Nacional, 1948

VOLKMER, Márcia. Os Estrategistas da Fronteira: a produção de charque e derivados da carne no oeste do Rio Grande do Sul (1887-1928). In: GUAZZELLI, Cesar Augusto B., FLORES, Mariana Flores da Cunha, AVILA, Arthur Lima (org.). Fronteiras americanas: teoria e práticas de pesquisa. Porto Alegre, Ed.: Suliani Letra & Vida, 2009

ZEMELLA, Mafalda. O abastecimento da capitania de Minas Gerais no séc. XVIII. São Paulo, Ed.:Hucitec/Edusp, 1990

**PROYECTO RADICAL. EL CASO DEL CONJUNTO
ALUAR EN PUERTO MADRYN, ARGENTINA**

LONGONI, LUCAS EMILIO

PROYECTO RADICAL. EL CASO DEL CONJUNTO ALUAR EN PUERTO MADRYN, ARGENTINA

I. DESAFÍOS RADICALES. LA VIVIENDA MASIVA TECNIFICADA EN LA PATAGONIA

“Construir allí era como construir en la luna, era un desierto”

Justo Solsona

Durante los años sesenta, periodo signado por el pensamiento desarrollista y de creciente densidad política en Latinoamérica, fueron promovidos en la Argentina numerosos planes estatales que direccionaron el camino de la disciplina arquitectónica hacia el campo de los proyectos urbanos y la vivienda de escala masiva. Estimuladas por una industria cultural en continua expansión, estas iniciativas se alimentaron de los cuestionamientos y réplicas al maquinismo funcionalista de principios de siglo, dando lugar a estrategias de proyecto inéditas y marcando distancias significativas con las producciones anteriores.

El impulso modernizador del desarrollismo apuntaba a una estrategia política dual: la incorporación de tecnologías que diversifiquen la producción, como así también la instrumentación de inversiones desde el Estado que fomenten la infraestructura requerida por tal diversificación (Cardoso, Faletto; 1977: 5). El conjunto de viviendas Aluar proyectado por el estudio MSGSSV (Manteola, Sanchez Gómez, Santos, Solsona y Viñoly) en Puerto Madryn, destinado a alojar a los técnicos y científicos de la primera planta de elaboración de aluminio en la Argentina que en paralelo allí se construía, condensó en cierto modo esas políticas desarrollistas en una experiencia proyectual extrema: la épica de construir una idea alternativa de ciudad en la vacuidad del desierto patagónico, refundando un poblado portuario distante de los grandes centros.

El programa planteaba desafíos inéditos: el diseño de una urbanización de setecientos cincuenta viviendas para recibir una población migrante cercana a cinco mil habitantes - empleados de la empresa-, similar a la que contaba Madryn entonces, contemplando una infraestructura deficiente, escasa mano de obra calificada y un clima ventoso y hostil. La aproximación al análisis del conjunto habitacional anticipa ciertas conjeturas y reflexiones. En primer lugar, la correspondencia dentro de la elaboración proyectual de variables espaciales, formales y tecnológicas, en consonancia con el énfasis desarrollista en la industrialización de la vivienda masiva. Por otro lado, el aparente hallazgo por parte de MSGSSV de una solución formal innovadora y radical para la agrupación de las viviendas en aquél emplazamiento particular, que no obstante, la oficina posteriormente replicó en otros dos proyectos de vivienda colectiva en la ciudad de Buenos Aires.

II. POLÍTICAS RADICALES. DESARROLLO E INDUSTRIA EN LA LARGA DÉCADA DEL SESENTA

La construcción de la urbanidad asociada a la instalación de la planta de Aluar debió sortear una prolongada secuencia de desavenencias políticas. La posibilidad de impulsar la producción de metales no ferrosos como el cobre y el aluminio en el país había sido ya planteada durante los dos primeros gobiernos peronistas (1946-1955) como respuesta a las inquietudes de grupos militares y empresariales, si bien fue impulsada con mayor énfasis en la agenda desarrollista. Como refiere Marcelo Rougier en su extenso estudio sobre la industria del aluminio

en la Argentina, la política económica durante la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962) se había focalizado en la integración del sector industrial a partir de la promoción de las industrias básicas, la explotación petrolífera y el rubro automotor, recurriendo primordialmente al capital extranjero aun cuando contemplaba la opción de asociar el Estado al sector privado (Rougier, 2011: 180-188). En esa dirección, en diciembre de 1958 se sancionó la ley 14.780, la cual brindaba reducciones impositivas y beneficios cambiarios a los capitales extranjeros, permitiendo asimismo el giro al exterior de las utilidades generadas. Asimismo, esta normativa se amplió en junio de 1961 con una ley de promoción industrial de empresas de capital nacional, liberando de tasas aduaneras a las importaciones de bienes de capital, estipulando cierta protección arancelaria para productos, otorgando créditos preferenciales y estableciendo un tipo de cambio diferenciado. Más tarde se reglamentaron distintos decretos para la promoción de la metalurgia no ferrosa, junto a otros que brindaban beneficios a la radicación de empresas en la Patagonia. Se pretendía, según la estrategia del desarrollismo, sustituir importaciones y mejorar la productividad de la industria manufacturera local.

Posteriormente, durante el gobierno de Arturo Illia (1963-1966), la Secretaría de Estado de Aeronáutica pasó a dirigir la planificación industrial del aluminio en la Patagonia, promoviendo la conformación a su cargo de la Comisión Permanente de Planeamiento del Desarrollo del Aluminio en noviembre de 1965, que al año siguiente se reestructuró en la Comisión Permanente de Planeamiento del Desarrollo de Metales Livianos (COPEDESME). No obstante, así como hemos visto que los planes de vivienda social elaborados durante los dos gobiernos radicales iniciaron finalmente su ejecución bajo la dictadura de Onganía, recién en 1970 y con el gobierno a cargo de Lanusse la comisión llamó a licitar la instalación de la planta, presentándose tres empresas oferentes en agosto de ese año. En un proceso fuertemente cuestionado (Solari Yrigoyen; 1976), el gobierno de facto resolvió decretar desierta la compulsa pública alegando que ninguna de las ofertas cumplía fielmente las condiciones del pliego licitatorio, si bien de manera simultánea adjudicó el contrato en forma directa a la firma Aluar (Aluminio Argentino SA) presidida por el ingeniero Manuel Madanes, directivo de la empresa FATE. De este modo, la planta de Aluar comenzaba su construcción en noviembre de 1971 en Madryn como una expresión tardía del ideario desarrollista: un Estado promotor de inversiones en industrias y tecnologías que diversificaran la producción, implicando en la misma operación la construcción de la represa y central hidroeléctrica de Futaleufú para su abastecimiento eléctrico, la línea de transmisión desde la cordillera chubutense a 500 km de Madryn, el puerto de aguas profundas sobre el Atlántico y la infraestructura de servicios de agua y gas (Rougier; 2011: 338) junto al emplazamiento de la nueva urbanidad, para la cual debió solicitarse financiamiento al Banco Hipotecario Nacional (BHN).

En relación a las políticas de vivienda masiva, el Estado argentino durante las administraciones de Frondizi e Illia promovió iniciativas de distinta consistencia, materializadas luego durante las dictaduras de Juan Carlos Onganía (1966-1970), Roberto Levingston (1970-1971) y Alejandro Lanusse (1971-1973). En 1961 el gobierno de Frondizi creó el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), organismo dependiente del poder ejecutivo cuyo objetivo era fijar planes intermedios, y ese mismo año gestionó el Fondo Federal para la Vivienda, dirigido por el Banco Central y el Consejo Federal para la Vivienda -a cargo de la Administración Federal de la Vivienda-, designados para integrar las políticas y planes nacionales junto a los provinciales como así para fomentar el crédito a través del sistema de “ahorro y préstamo”. En 1962 el Banco Interamericano de Desarrollo le otorgó un crédito al país de treinta millones de dólares para implementar el Plan Federal de Vivienda formulado por la CONADE, centralizando su ejecución en el BHN, iniciada recién dos años más tarde durante el gobierno de Illia. Posteriormente se aprobó el Plan de Erradicación de Villas de Emergencia (PEVE), que denunciaba la problemática

de los asentamientos precarios y fijaba normas para la construcción de nuevas viviendas. No obstante, tal derrotero de iniciativas burocráticas no iba a traducirse en producciones efectivas y masivas hasta 1967, cuando durante el gobierno de facto de Onganía se dictó el Plan de Construcción de Viviendas para Erradicación de Villas en Capital Federal y Gran Buenos Aires y luego el Plan VEA (Viviendas Económicas Argentinas). En la misma dirección, durante el gobierno de Lanusse el BHN recuperó su autarquía (ley 18877/70) y se promovió la creación del FONAVI (Fondo Nacional de la Vivienda) bajo la ley 19.292, que financiaba las producciones de vivienda con un gravamen del 2,5% sobre las remuneraciones a cargo del empleador.

III. AGRUPACIONES RADICALES. TERRITORIO, PROYECTO Y TÉCNICA EN LA FORMA COLECTIVA

En la edición número 56/57 de la revista *Summa* destinada al estudio MSGSSV, Marina Waisman hacía hincapié en la consideración, por parte de sus integrantes, de la arquitectura como manifestación de formas. Así, en relación a la cercanía de la oficina a la idea de un “partido” como estrategia proyectual, Waisman ampliaba que “la discusión preliminar del equipo ante cada nuevo proyecto se centra en la formulación de una idea rectora que represente la interpretación del tema por parte del grupo, la definición de uno o más aspectos que hacen a la esencia del problema, y esta idea actuará sucesivamente a modo de núcleo generador del proyecto” (Waisman, Marina (1972). “Una arquitectura imaginativa y crítica”. En Revista *Summa* N° 56/57, p. 23). Aquella publicación de *Summa* sobre MSGSSV coincide con el período de expansión del estudio a fines de los años sesenta y principios de los setenta, donde “se llevó al límite la estrategia de innovación radical en la interpretación de los programas y la generación de la forma” (Liernur, Aliata; 2004: 106), tal como se había manifestado tempranamente en el proyecto para la Biblioteca Nacional (1962) y como se materializó en la construcción de la torre de oficinas para la Unión Industrial Argentina (1968). Para entonces, las producciones de la oficina no disimulaban ciertas afinidades a las manifestaciones del *Team X*, como asimismo a las tecno-utopías de los metabolistas y *Archigram*. No obstante, la experimentación formal y tecnológica del equipo conducido por Justo Solsona no se limitaba a los edificios institucionales, sino que contemplaba sus producciones iniciales en materia de vivienda colectiva, como sucedió en el conjunto Acoyte (1969) en el barrio de Caballito de la capital argentina, así como en el complejo de viviendas Rioja (1970), destinado a los empleados del Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires.

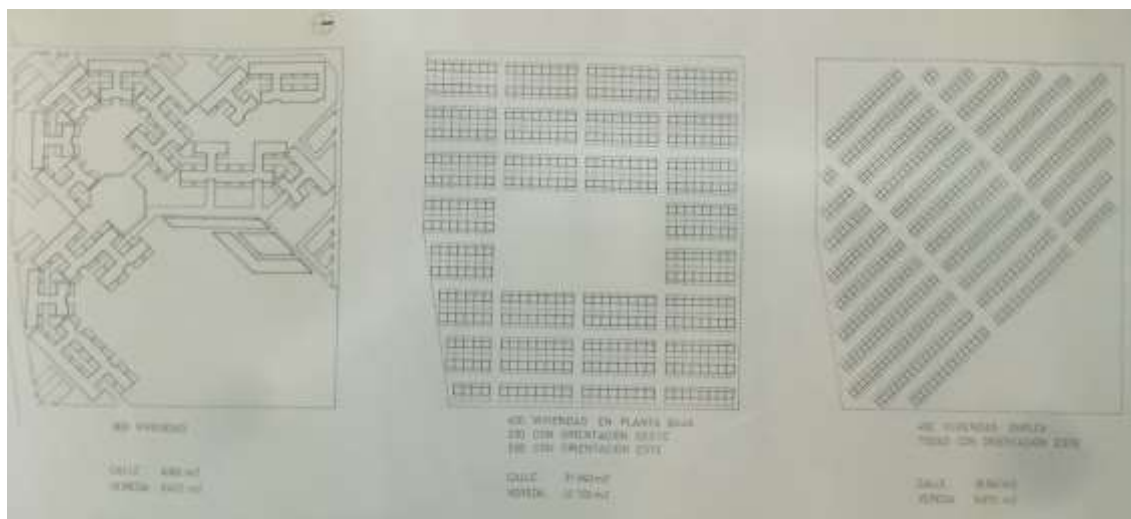
La radicalidad en las soluciones formales del estudio encontró en la propuesta preliminar para la edificación del conjunto Aluar en Puerto Madryn ciertos reparos en las posturas más conservadoras del ingeniero Madanes, según rememora el propio Solsona:

En su origen, tenía pensado hacer una especie de refundación de Madryn con el barrio de viviendas que se iba a construir para la gente de Aluar. La idea que él manejaba desde el punto de vista arquitectónico, podríamos decir, era la tradicional: realizar un loteo por medio de la creación de manzanas y construyendo viviendas individuales. Pero en la discusión que tuvimos con respecto a las formas de protegerse del viento, de los costos de infraestructura que iba a demandar el proyecto del amanzanamiento, los temas de orientación y de las vistas preferentes de la bahía, surgió la posibilidad de trabajar con una idea de ciudad o de asentamiento. Es allí cuando le presentamos este proyecto basado en el uso de cintas de viviendas, que formaban un conjunto mirando el mar y con una orientación homogénea, con la posibilidad de poder crear un microclima. (Solsona; 1997:86)

En efecto, fue necesario argumentar gráficamente que las propuestas de una urbanidad alternativa tanto al loteo de parcelas individuales como así también a la seriación de pabellones o bloques bajos podría duplicar la cantidad de viviendas (de 400 a aproximadamente 800), jerarquizando los espacios comunitarios, reduciendo drásticamente las circulaciones entre bloques

y favoreciendo las perspectivas abiertas hacia el mar. Persuadido Madanes por la conveniencia de la alternativa inusual, el emprendimiento se resolvió a partir de la articulación compleja de tres variables: el emplazamiento de la nueva urbanidad en el territorio, las elaboraciones proyectuales y la tecnología utilizada.

FIGURA 1. CONJUNTO ALUAR. TRES ESTUDIOS PRELIMINARES DEL CONJUNTO.



Fuente: Archivo MSGSSV

En relación al primer punto, el terreno de aproximadamente 400 x 400 metros se localizaba a medio camino entre el centro del puerto y la planta emergente, en una zona escasamente urbanizada, que distaba cerca de un kilómetro de la costa atlántica. Se definió entonces una idea de partido del conjunto a partir de formas octogonales abiertas y orientadas hacia el mar y emplazadas en aquella “supermanzana” de veinte hectáreas, en claro contraste a la configuración del damero tradicional de la ciudad. Los lados de esas figuras se organizaron como bloques de vivienda eslabonados en una estructura continua, que ocasionalmente se alineaba desentendiéndose del octógono generatriz, como una alegoría a cierta voluntad de crecimiento e indeterminación formal del edificio. De esa manera, la obra se gestaba como una “megaestructura”, un tronco extenso en cual se insertaban elementos discretos –los “bloques de unidades”–, en el sentido apuntado por Fumihiko Maki en *Investigations in Collective Form*: “una gran estructura en la que tienen cabida todas las funciones de una ciudad o de parte de ella. La tecnología actual la ha hecho posible. En cierto modo, es un rasgo artificial del paisaje. Es como la gran colina sobre la que se construyeron las ciudades italianas...” (Maki, citado en Banham; 2001:8). En ese sentido, articulando los “bloques-unidades” como módulos de cuarenta viviendas, se proyectaban dos cuerpos lineales diferenciados en altura –un sistema mayor de cinco niveles, y uno menor de tres–, separados por una calle interna resguardada de los fuertes vientos y reconectados por puentes transversales, en los cuales también se ubicaban unidades de vivienda. La calle peatonal fue elevada en relación al nivel del terreno para facilitar el acceso a los pisos superiores de las viviendas y a la vez permitir la canalización de servicios, diferenciándola de la arteria vehicular que atravesaba diagonalmente el predio enlazando las calles exteriores con el espacio central del complejo.

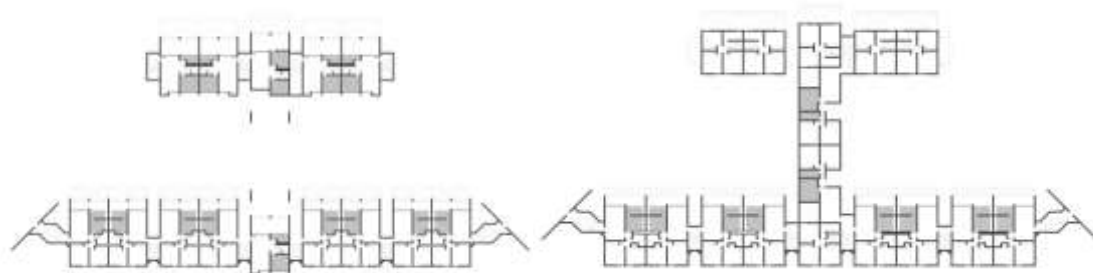
FIGURA 2. CONJUNTO ALUAR. PERSPECTIVA



Fuente: AID. Instituto de Arte Americano. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires.

El perímetro exterior de los octógonos constituía la fachada del complejo hacia la ciudad, de cierta aspereza expresiva, que reforzaba la negación de la condición de borde de la cuadrícula existente. Hacia el interior, los bloques de viviendas se agrupaban en línea a la dirección de la calle elevada conformando terrazas y espacios contenidos por maceteros y elementos verticales premoldeados, acentuando el carácter introvertido y autosuficiente de la urbanidad. Se previeron también áreas necesarias de equipamiento y apoyo a las viviendas en el centro del complejo – escuela, sectores de estacionamientos, locales de comercios y servicios administrativos-, con énfasis en la generación de espacios comunitarios que acentuaran la interacción de una población migrante. Cobra aquí especial sentido en el complejo de Aluar, habida cuenta de la paradójica inserción de una urbanidad que contrasta con la ciudad predecesora, la definición del “proyecto urbano” de Alicia Novick como una operación fragmentaria y autosuficiente, sustituta del plan tradicional (Novick; 2012: 21).

FIGURAS 3 Y 4. CONJUNTO ALUAR. PLANTA “BLOQUE UNIDAD” EN 1ER Y 2DO PISO DE VIVIENDAS



Redibujos del autor.

Asimismo, la conformación de diez tipos de unidades de dos y tres dormitorios, dispuestas en un mismo nivel en la planta baja, y algunas en dúplex en el primer y tercer piso –en el sistema menor y en el mayor, respectivamente-, e inclusive como hemos mencionado, ubicadas sobre los puentes que conectaban las tiras, posibilitaban cierta diversidad en la composición del “bloque unidad”, aún dentro de la marcada modulación de las tipologías.

Para su materialización en los plazos según una racionalización de procesos y en los críticos que la obra demandaba, y en sintonía a los preceptos desarrollistas de modernización e industrialización aplicados a la llamada “vivienda tecnificada masiva”, se estipuló una sistematización constructiva rigurosa valiéndose de la técnica *outinord* –sistema industrializado francés de moldeo continuo de elementos portantes-, que permitió resolver velozmente el hormigonado de losas y tabiques divisores de unidades funcionales, complementado con la utilización de materiales premoldeados producidos en la misma planta de Aluar conectables en obra, como los tabiques divisores de los locales sanitarios, los antepechos en terrazas y los paneles en fachadas, y el agregado de hormigones y morteros tradicionales en pavimentos. Considerando la modulación de las distintas tipologías en los “bloques unidad”, que luego se integrarán como elementos morfológicos a las cintas octogonales, la estrategia proyectual del emprendimiento pareció basarse así en la conciliación de unidades tecnológicas, espaciales y formales.

IV. ESTRATEGIAS RADICALES. PARTIDO Y SISTEMA PARA CONSTRUIR LA ÉPICA HABITACIONAL

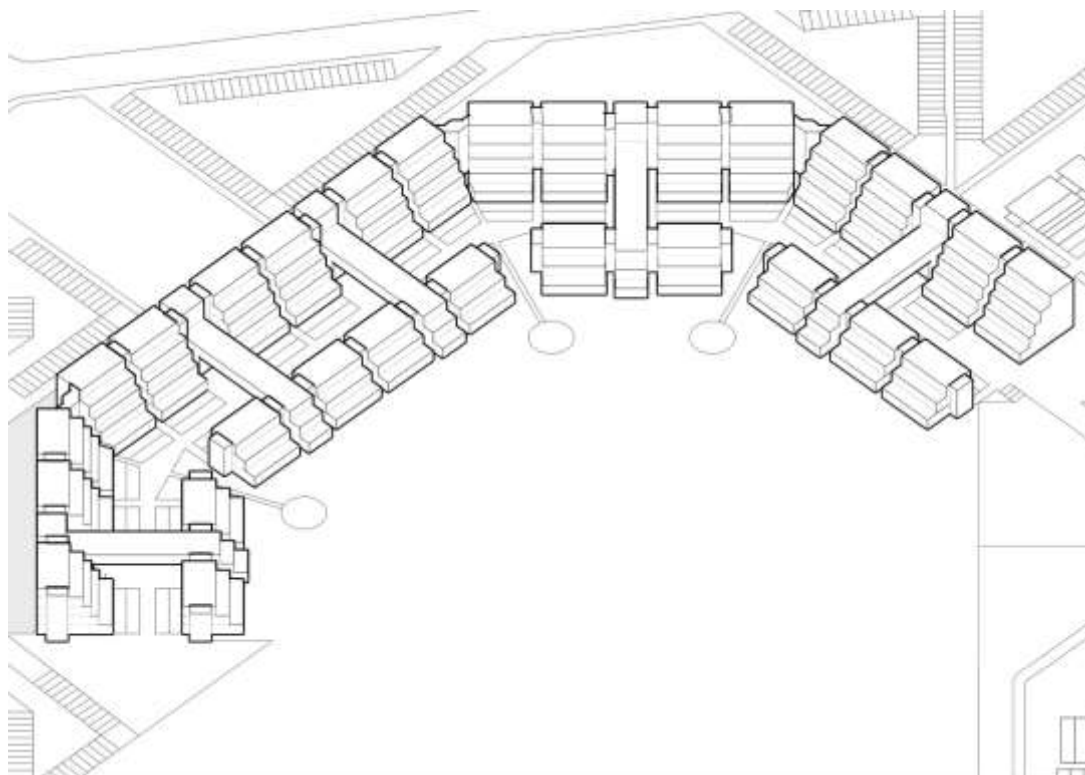
En función de su carácter aislado y en oposición a la ciudad tradicional, los proyectos urbanos y “megaconjuntos” habitacionales de los años sesenta volvieron a poner en discusión el diseño de la totalidad, cuestionando los parámetros de finitud (Aliata, 2013:53), por lo que necesariamente debían contemplar la posibilidad de crecimiento y flexibilidad de las unidades espaciales del conjunto, según las ideas que circulaban en el debate disciplinar de posguerra y que se reconocían en las propuestas del *Team X*. Como hemos visto más arriba, MSGSSV definía sus estrategias proyectuales en base a la idea contrapuesta de “partido”, un concepto rector de traducción en formas contundentes y sintéticas del programa arquitectónico. Como refiere Aliata, el partido como noción apriorística en las elaboraciones proyectuales posibilitaba esa síntesis formal impedida en la ortodoxia moderna, que paradójicamente, en la Argentina de los años sesenta pareció ensamblarse en armonía con los lineamientos de la Teoría de Sistemas:

¿Cómo se produce esta simbiosis entre ambas modalidades de proyectar? La arquitectura de sistemas ofrece la posibilidad de analizar el programa, desglosar todos sus segmentos, y recomponerlos en familias morfológicas o funcionales para luego construir un organismo donde cada una de las partes se relaciona de manera lógica. La estrategia de partido brinda, en cambio, la posibilidad de otorgar un aspecto definido al organismo sistémico que tiende con naturalidad hacia una infinitud amorfa. (Aliata; 2013:58)

En este sentido, aun proviniendo de presuntos campos antagónicos para las decisiones sobre el proyecto, ambas estrategias en ciertas instancias no colisionan sino que bien pueden complementarse. En efecto, esa sinergia paradójica podría señalarse en algunos proyectos urbanos de MSGSSV, donde la ponderación de expresiones vinculadas a cierta “monumentalidad”, o al menos, a un renovado énfasis en lo gestual, convive con la articulación de los espacios según la lógica sistémica. Partiendo de la construcción de Aliata, en la contundente impronta gestual de los dos octógonos de Aluar, combinada con la desagregación de ambos en unidades morfológicas menores –los “bloques unidad” y seguidamente sus módulos de vivienda-, que luego logran reagruparse provocando ciertos desplazamientos –la “deformación” de los octógonos en bloques rectos alineados-, es reconocible ese encuentro de las lógicas del partido y la organización

sistémica. Asimismo, la “idea” rectora congenia con la correspondencia de las variables constructivas y espaciales en el proceso de decisiones de proyecto, basadas en un orden sistémico.

FIGURA 5. CONJUNTO ALUAR. AXONOMÉTRICA “BLOQUE UNIDAD”



Redibujos del autor.

V. BREVES REFLEXIONES. LA MALDICIÓN DEL OCTÓGONO ABIERTO

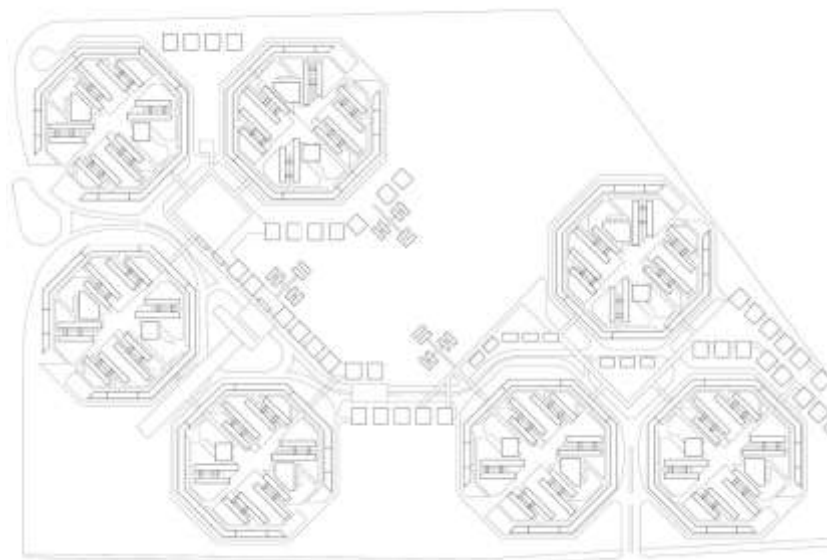
En una suerte de *company town* patagónica, la implantación de Aluar en Puerto Madryn modificó radicalmente su fisonomía urbana, y en el lapso de una década su población se multiplicó a más de setenta mil habitantes. La planificación de un “polo de desarrollo” que integrara una planta de producción de aluminio junto a otras industrias subsidiarias dio lugar a un proyecto singular donde MSGSSV experimentó en el desierto las novedades de las *tecno-utopías* de posguerra, articulando una propuesta de partido que expresara un carácter particular con adhesiones a la teoría de sistemas. Las tensiones políticas del periodo coincidieron con un denso circuito de generación de ideas e implementación de nuevas prácticas en el campo arquitectónico y urbano, que asignaron nuevos roles y papeles en la disciplina. Aluar sintetizó un caso excepcional y tardío del ideario desarrollista, sintetizando en el mismo programa un proyecto urbano e industrial, en línea con las argumentaciones de Alicia Novick: “En América Latina, la ecuación modernización-industrialización-urbanización fue también la clave de las políticas públicas de aquellos años. Sobre la idea del desarrollo económico y social tomaron forma proyectos de infraestructuras y equipamientos territoriales, grandes conjuntos habitacionales y polos de desarrollo productivo” (Novick; 2012: 21). En ese sentido, la expresión resultante en el conjunto habitacional, producto de la trilogía emplazamiento, proyecto y técnica, estuvo indisolublemente ligada a la emblemática instalación de la planta de producción de aluminio.

Por otro lado, cabe aquí preguntarse si MSGSSV encontró a principios de los años setenta un modelo de “idea de partido” o “mandato a priori” rector, que como configuración formal se pudiera replicar para la organización de distintos conjuntos de vivienda. En efecto, probablemente afectado por un escenario de demandas y concursos sucesivos, el estudio pareció hallar en la solución para Aluar, es decir, en la conformación de formas octogonales abiertas que eslabonen bloques de vivienda, una vía para modelizar un patrón urbano. Solapado a la construcción del complejo en Madryn, el estudio obtendría el concurso para el proyecto del conjunto Piedrabuena (1974). La propuesta morfológica de aquél *megaconjunto* sobre un terreno de 144.000 m² en el sudoeste de la ciudad de Buenos Aires, se basó en hemiciclos y espacios verdes que se conjugaron yuxtapuestos, configurando un “marco urbano” que concentró la totalidad de los aspectos de la vida social. También en este caso, el proyecto supuso la articulación entre bloques de viviendas bajas y en altura conectados por puentes y separados por una calle interior, organizando el conjunto en siete módulos octogonales, que en función de las necesidades del sistema se abrían en series de eslabones lineales. Según han afirmado los autores, cada uno de ellos formaba un hemiciclo compuesto por un grupo de edificios altos que solapaban a los más bajos, según una cuidadosa modulación. Por otra parte, para el “megaproyecto” trunco de Chacras de Saavedra (1974), en terrenos que hoy ocupa el Parque Sarmiento de la ciudad de Buenos Aires, se preveían viviendas y equipamiento para 60.000 habitantes en un terreno de 1.285.000 m², donde el estudio proponía el mismo patrón de siete formas generadas a partir de un octógono en una urbanización autosuficiente, con similares esquemas circulatorios y de áreas comunes. En ese sentido, un indicio sobre nuestras conjeturas preliminares lo brinda el propio Justo Solsona:

En el conjunto habitacional de Chacras de Saavedra trabajamos por el Estudio Javier y yo, y aprendiendo de los trabajos anteriores de nuestras socias, combinamos ideas derivadas tanto de Puerto Madryn como de Piedrabuena: la utilización de siete grandes unidades conformadas en base a la utilización de un anillo octogonal de viviendas, que encerraban en su interior a distintos edificios en los que se alojaban funciones comunitarias. Cada uno de estos octógonos se unía al resto por medio de una doble trama de circulación peatonal y vehicular, que los perforaba en distintos puntos. Se trataba de enfatizar claramente que había un adentro y un afuera, y principalmente de recuperar la idea de barrio denso, con su escuela, su plaza, sus bares y sus lugares de encuentro. (Solsona, 1997:90)

La exigua vida del “octógono abierto” en MSGSSV estaría signada por el golpe militar de marzo de 1976 en Argentina, que interrumpió las excavaciones iniciadas en el proyecto de Chacras de Saavedra. No obstante, la suerte de la configuración diseñada para aquél, Piedrabuena y Aluar quedó asimismo marcada por el fin del periodo de legitimación de la producción de grandes urbanidades. En 1976, Reyner Banham publicaba *Megaestructuras. Futuro urbano del pasado reciente*, donde se anunciaba el ocaso del fenómeno y la utopía sobre la construcción de proyectos urbanos de escala masiva.

FIGURA 6. PROYECTO CHACRAS DE SAAVEDRA. PLANTA DE CONJUNTO



Redibujos del autor.

VI. BIBLIOGRAFÍA

ALIATA, Fernando. Estrategias proyectuales. Los géneros del proyecto moderno. Buenos Aires, SCA, 2013.

BANHAM, Reyner. Megaestructuras. Futuro urbano del pasado reciente. Barcelona, GG, 2001.

CARDOSO, Fernando Henrique, FALETTO, Enzo. Dependencia y Desarrollo en América Latina. Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2005.

DUNOWICZ, Renee, 90 Años de Vivienda Social en la Ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2000

FERNANDEZ, Roberto. La Ilusión Proyectual: Una Historia de la Arquitectura Argentina, 1955-1995. Mar del Plata, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño Industrial, Universidad Nacional Mar del Plata, 1996.

FUSCO, Martín, y LOPEZ, Martín. *Arquitectura de sistemas en la vivienda colectiva. Conjunto SEPI en Córdoba*, en SHMIDT, Claudia (comp). 2as Jornadas de Historia y cultura de la arquitectura y la ciudad. La “Teoría de Sistemas” en la transformación de la cultura urbana. Buenos Aires, UTDT, 2013.

GARMENDIA, Mónica. *Oasis Patagónico*, en AAVV. Vanguardias Argentinas. Obras y movimientos en el siglo XX. V4. Buenos Aires, AGEA, 2005.

GUTIERREZ, Ramón, GUTMAN, Margarita. Vivienda: Ideas y contradicciones (1916-1956). De las Casas Baratas a la erradicación de Villas de Emergencia. Buenos Aires, Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, 1988

GUTMAN, Margarita, HARDOY, Jorge Enrique. Buenos Aires 1536-2006. La Historia urbana del Área Metropolitana. Buenos Aires, Infinito, 2007.

HARDOY, Jorge E. La ciudad legal y la ciudad ilegal. ED. Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo de América Latina, Buenos Aires, 1987.

LIERNUR, Jorge Francisco, ALIATA, Fernando (comp). Diccionario de Arquitectura en la Argentina. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades. Bs As, AGEA, 2004.

LIERNUR, Jorge Francisco. Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad. Buenos Aires, Fondo Nacional de las artes, 2008

MAKI, Fumihiko. *Investigations in collective form*. St Louis, Washington University, 1964.

NOVICK, Alicia. Proyectos urbanos y otras historias. Buenos Aires, Nobuko, 2012.

PREBISCH, Raúl. Nueva política comercial para el desarrollo. México DF, Fondo de Cultura Económica, 1964.

ROUGIER, Marcelo. Estado y empresarios de la industria del aluminio en la Argentina. El caso Aluar. Bernal, Universidad de Quilmes, 2011.

SOLARI YRIGOYEN, Hipólito. El Escándalo Aluar Buenos Aires, Editorial Rafael Cedeño, 1976

SOLSONA, Justo. Justo Solsona. Entrevistas. Apuntes para una autobiografía. Buenos Aires, Ediciones Infinito, 1997.

YUJNOVSKY, Oscar. Claves Políticas Del Problema Habitacional Argentino, 1955-1981. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1984.

**AS CONTRIBUIÇÕES ANALÍTICAS DA TEORIA
MARXISTA DA DEPENDÊNCIA
PARA O ENTENDIMENTO DA INVIABILIDADE
DE UMA DEMOCRACIA BURGUESA ESTÁVEL
NA AMÉRICA LATINA**

SERRANO FERREIRA, CARLOS ALBERTO

AS CONTRIBUIÇÕES ANALÍTICAS DA TEORIA MARXISTA DA DEPENDÊNCIA PARA O ENTENDIMENTO DA INVIABILIDADE DE UMA DEMOCRACIA BURGUESA ESTÁVEL NA AMÉRICA LATINA

I. INTRODUÇÃO

Na primeira metade do século XX ocorre o processo de industrialização na América Latina. Acreditou-se que isto geraria uma nova inserção dos países, mais soberana, na economia mundial. Também se chegou a acreditar que se estabeleceriam democracias estáveis na região. Contudo, nem uma esperança nem outra se concretizaram. A industrialização engendrou nova forma de inserção subordinada, com novas distorções. Ao contrário das expectativas alentadas pelas teorias das modernizações, os principais países não caminharam para o Primeiro Mundo. Uma onda de golpes de Estado, iniciada em 1964 no Brasil, se alastrou por quase toda a região e levou ao afastamento.

A onda de democratização dos anos oitenta criou novas esperanças, minguidas pelo longo período de trevas neoliberal. Foi necessário esperar o alvorecer dos anos 2000, a partir da vitória de Hugo Chávez na Venezuela (1999), para que emergisse um ciclo de governos denominados progressistas. Ainda que distintos entre si, com maiores ou menores rupturas com os fundamentos econômicos neoliberais, maior ou menor protagonismo popular, engendraram a expectativa da consolidação da democracia latino-americana, de possível radicalização democrática. Ainda que estas fossem ilusórias nos marcos do capitalismo, em particular dependente, erigiam-se a partir de período de desenvolvimento e avanços concretos, que levaram muitos a tomarem a nuvem por Juno.

Contudo, esse otimismo foi novamente frustrado. Comprova-se que há sincronização das tendências políticas na região, ocorrendo em ondas progressistas e reacionárias. Desde o fim da primeira década do século XXI inicia-se ofensiva neoconservadora na região, que se materializou primeiro nos golpes de Estado em Honduras (2009) e Paraguai (2012). Ainda que os governos progressistas tenham conseguido resistir, isolando diplomaticamente os dois governos, o signo do tempo mudara. Com as ações desestabilizadoras e isolamento da Revolução bolivariana em Venezuela; a derrota do kirchnerismo na Argentina (2015), o golpe de Estado no Brasil em 2016 (ainda em curso e aprofundando-se); e a eleição de Sebastian Piñera no Chile (2017), se consolida novo momento de retrocesso democrático.

Contudo, a questão que se impõe é: qual a razão para a inviabilidade de uma democracia burguesa estável na América Latina? Esta é uma pergunta-chave para a qual o *mainstream* da Ciência Política não apresentou até agora uma resposta satisfatória. Tal qual o *mainstream* da Economia não explica satisfatoriamente as razões persistentes para a manutenção do subdesenvolvimento latino-americano, apesar de todos os esforços e tentativas realizados. Tendo em vista que são estes dois traços estruturantes da região, e que ocorrem concomitantemente no tempo, impõe-se uma terceira questão: qual a relação entre a instabilidade política e o subdesenvolvimento?

II. TEORIA MARXISTA DA DEPENDÊNCIA

Desde os anos sessenta afirma-se uma corrente teórica que aponta como respostas para as questões postas acima um conceito central: a dependência. Esta é a Teoria Marxista da Dependência (TMD), a maior contribuição histórica da região às Ciências Sociais mundiais, tendo como principais nomes Ruy Mauro Marini (1932-1997), Vânia Bambirra (1940-2015) e Theotonio dos Santos (1936-2018), entre outros.

Seguindo as tradições teóricas marxistas, enxergam a indissociabilidade entre as esferas do econômico e político. Por isso, demonstrarão por um lado que a causa da instabilidade crônica na região prende-se à natureza particular do capitalismo na mesma, um capitalismo dependente, e as articulações e limites que isto impõe para as relações entre as classes sociais e com as classes dominantes estrangeiras, e assim para os regimes políticos. Por outro, que a superação dos limites ao desenvolvimento não se prende a técnicas ou saídas econômicas, mas antes de tudo, em rupturas políticas.

A base central do pensamento desenvolvido pelos marxistas da Teoria da Dependência é que, ao contrário do que preconizavam as teorias da modernização, o subdesenvolvimento não é uma fase pela qual passam esses países em “[...] um mesmo caminho de desenvolvimento para as diversas sociedades nacionais” (Martins 2011: 224). Estas “[...] não estavam em etapas ou tempos distintos. Pertenciam a posições distintas de um mesmo espaço temporal e geográfico: o moderno sistema mundial” (Martins 2011: 224). Representavam uma ruptura com as teses dualistas (atraso x desenvolvimento) das análises dos partidos comunistas e da CEPAL.

Para a TMD, foi a inserção no circuito do capitalismo comercial pré-capitalista com o colonialismo, e a manutenção de relações de dependência quando se tornaram países formalmente independentes, que possibilitou o desenvolvimento do subdesenvolvimento e uma estrutura de relações internacionais que funciona de forma ‘natural’, sem necessidade de reforço extra-econômico. Levou-os à concentração na produção no setor primário e os deixou vulneráveis às flutuações dos mercados internacionais. Com a inserção dependente da América Latina no século XIX, “mediante su incorporación al mercado mundial de bienes-salario [alimentos, principalmente], América Latina desempeña un papel significativo en el aumento de la plusvalía relativa en los países industriales” (Marini 2008b: 117). Os investimentos imperialistas nestes países “[...] venía a reforzar los intereses de la oligarquía comercial exportadora, a pesar de que abría realmente una nueva etapa de la dependencia en dichos países” (Santos 2011: 356). O processo de industrialização não altera essa realidade, pois os países centrais mantêm o monopólio tecnológico, e seu investimento ao ser feito centralmente nos setores de consumo suntuário e exportador e de natureza capital-intensiva, reproduz em novos patamares os limites do capitalismo dependente. Por isso, as relações de dependência mudam a forma, mas permanecem, pois a base continua: o condicionamento do desenvolvimento de um grupo de países por outro, condicionando suas estruturas econômicas e sociais (Santos 2011). O avanço da industrialização nos marcos da dependência levará, a partir do final dos anos 1950, como analisado por Marini (2008a) no caso brasileiro, mas válido *mutatis mutandis* para o conjunto da região, a ruptura do bloco populista que aliava setores populares e a burguesia nacional. Ele aponta na origem do golpe militar de 1964 exatamente que

El hecho de que la burguesía brasileña finalmente haya aceptado el papel de socio menor en su alianza con los capitales extranjeros y decidido intensificar la capitalización, rebajando aún más el nivel de vida popular y concentrando en sus manos el capital disperso en la burguesía pequeña y mediana, tiene serias implicaciones políticas. Para amplios sectores de la izquierda, el actual régimen militar representa el fracaso de una clase —la burguesía nacional— y de una política: el reformismo. (Marini 2008a: 57)

Outra parte necessária da dependência é a grande descoberta de Marini: a superexploração do trabalho. As classes dominantes das nações dependentes, afetadas pela troca desigual – engendrada pela especialização no período colonial e refeita em novos patamares após o processo de industrialização em níveis inferiores tecnológicos ou desnacionalizados – procuram “*compensar la pérdida de ingresos generados por el comercio internacional, recurriendo a una mayor explotación del trabajador*” (Marini 2008b: 123).

A TMD rejeita a ideia do desenvolvimento capitalista para superar o atraso econômico dos países periféricos, afirmando, pelo contrário, que a independência destes frente ao imperialismo somente ocorreria com a supressão das relações de produção capitalistas, não com sua expansão.

Por sua vez, a TMD convive com outra versão da teoria da dependência, a vertente weberiana de Fernando Henrique Cardoso (FHC) e Enzo Faletto (Martins 2011). Esta seria melhor denominada de teoria da interdependência (Traspadini 2014). Rejeita a possibilidade revolucionária nos países periféricos e de ruptura com a dependência e o imperialismo. Restaria “aceitar os novos marcos estruturais que se originam dos centros dominantes para buscar dentro deles a melhor inserção” (Martins 2011: 253) e seria impossível superar o ‘desenvolvimento dependente e associado’ e constituir uma alternativa de desenvolvimento soberano e popular. Eles apostam na compatibilidade da democracia e da dependência. Essa análise teórica convergiu com o neoliberalismo nos anos 1980 e 1990 e foi posta em prática nos dois governos de FHC (1995-2002), com retrocessos sociais e econômicos.

Já a TMD afirma a incompatibilidade da democracia e do desenvolvimento com a dependência. Ao contrário da perspectiva liberal que dissocia a democracia política das condições materiais de existência dos povos, a TMD entende a democratização política indissociavelmente ligada à democratização social. Por isso, num plano geral, aponta que só é possível a democracia real com o socialismo. Como Marini (1985: s.p.) afirma “[...] *la lucha por la democracia [...] la lucha contra la dominación y explotación de los muchos por unos cuantos, es la lucha por un orden social tendiente a la justicia y a la igualdad, es en suma [...] la lucha por el socialismo [...]*” (Marini 1985: s.p.).

Contudo, esvaziando do seu conteúdo social e a convertendo num mero método de circulação de elite, e sob uma base imperialista, é possível a manutenção da democracia liberal nos países centrais. Por isso, num plano mais específico e imediato, a TMD também apontará a impossibilidade de um regime democrático estável – mesmo que liberal e mitigado – na América Latina. Para eles,

o capitalismo dependente é fortemente excludente, superexplorador e limitador da potencialidade de povos e países da região. Estas limitações são tão mais insustentáveis quanto mais os países centrais transferirem novas ondas tecnológicas aos países da periferia, impulsionando suas forças produtivas e, portanto, as condições objetivas para romper os vínculos internos e externos da dependência. (Martins 2013: 29)

De facto, cada novo passo na dependência aprofunda suas contradições, e cria instabilidade econômica e política. A saída para eles são “[...] processos de transição ao socialismo para erradicar a superexploração, expandir o mercado interno e buscar escopos regionais para impulsionar o dinamismo econômico” (Martins 2013: 29).

Deixando de lado então a problemática da incompatibilidade geral e histórica do capitalismo com uma democracia substantiva, passará a se focar na incompatibilidade específica do capitalismo dependente com a democracia, razão fundamental para a impossibilidade de um regime democrático estável na América Latina.

III. DEPENDÊNCIA E LIMITES À DEMOCRACIA

O quadro de dependência econômica se expressa no âmbito político nos limites da democracia burguesa em lidar com as reivindicações crescentes da classe trabalhadora à medida que avança o processo de industrialização em vários países latino-americanos. Cada novo elo da espiral da dependência engendra novas contradições que alteram correlações de classe e produzem instabilidade. Neste sentido, vê-se tanto elementos internos como suas relações com os processos internacionais. É inevitável analisar, no caso brasileiro, a influência da alteração da postura da

potência hegemônica inglesa frente à escravidão, bem como o início da transição da hegemônica – que é antecipada no continente americano em relação ao resto do mundo – da Inglaterra para os EUA, na crise que leva ao fim do Império e à proclamação da República. Ou, a influência do processo de industrialização – derivado do afrouxamento da dependência e do controle imperialista pós-crise de 1929 – na alteração da base social, gerando

“[...] por intermedio de la revolución de 1930, un compromiso – Estado Nôvo de 1937, bajo la dictadura de Getúlio Vargas –, con el cual la burguesía se estabiliza en el poder, en asociación con los terratenientes y los viejos grupos comerciantes, al mismo tiempo que establece un esquema particular de relaciones con el proletariado” (Marini 2008a: 27). Neste, “[...] el proletariado será beneficiado por toda una serie de concesiones sociales [...] y] encuadrado en una organización sindical rígida, que lo subordina al Gobierno, dentro de un modelo de tipo corporativista” (Marini 2008a: 27).

Claramente não é um processo particular brasileiro, mas ocorre um pouco por toda a região, como a ascensão de Juan Domingo Perón na Argentina (1946), em que salvaguardadas as diferenças, estabelece também um regime populista (variante latino-americana do bismarckismo). Há profunda diferença entre o bonapartismo (típico das ditaduras militares) e o bismarckismo:

A lo largo del siglo XIX se siguieron dando revoluciones democrático-burguesas, como la alemana de 1848. Pero la burguesía era cada vez menos revolucionaria. Temerosa de la movilización popular, intenta cambiar el carácter de la sociedad y del estado por vías cada vez más reformistas; ya no se apoya en la movilización del pueblo, sino que pacta esa transformación con las clases feudales. Nace así en Alemania un nuevo régimen: el de Bismark. Este régimen, también con un arbitro individual, hace pactos entre la burguesía alemana y los príncipes feudales, los ‘junkers’. Concede a uno y otro lado, pero siempre dentro de una línea de lograr una Alemania unificada y capitalista. No busca liquidar física y políticamente a los nobles, como hizo la revolución francesa, sino convertirlos en grandes capitalistas. Para frenar algunos ímpetus exagerados de sectores burgueses, el bismarkismo hace concesiones y pactos incluso con la clase obrera y sus partidos, a quienes utiliza como contrapeso a esos ímpetus. Esa es la diferencia fundamental con el bonapartismo. Mientras éste es muy totalitario y no hace concesiones de ningún tipo a los trabajadores, el bismarkismo se basa precisamente en las concesiones a diestra y siniestra para hacer una transformación reformista de la sociedad y el estado. (Moreno 2002: 22)

Por sua vez, foi uma nova espiral de dependência que estabeleceu nova onda de crises políticas em final dos anos 50 e décadas seguintes. Os novos limites da dependência estabelecem um processo de crise e ruptura de qualquer tipo de convergência entre a burguesia latino-americana – que abre mão de qualquer projeto autônomo de desenvolvimento e se aceitando enquanto sócio menor do imperialismo – e os setores populares (Santos 2015). Sendo assim,

“el retroceso político e ideológico de las burguesías industriales en tales circunstancias sitúa al movimiento popular urbano a la vanguardia de la lucha por el desarrollo nacional y por la reforma agraria, reforzándose con el apoyo campesino. Así, se rompen los viejos esquemas de relación de clases y se reformula el movimiento popular por su base” (Santos 2015: 29). Será então que

[...] el populismo perdió su vigencia histórica al fracasar la clase social que lo hegemonizó y le dio origen. Las burguesías locales, que habían ganado cierta autonomía en el mercado internacional durante la depresión mundial de 1929-34 (y la insuficiente recuperación de 1935-38 que condujo a una nueva crisis, así como durante la Guerra Mundial de 1939-45) habían intentado establecer un desarrollo industrial basado en el capital nacional, en la defensa de su mercado interno [...] y en un conjunto de medidas de desarrollo económico. Tales aspiraciones fueron vanas, pues terminada la guerra e iniciado un nuevo ciclo de acumulación capitalista en escala mundial [...] la burguesía internacional pasó a ocupar el espacio de estas burguesías locales. (Santos 2015: 63-64)

A industrialização levará ao fortalecimento do operariado, a organização dos camponeses cada vez mais empobrecidos e a radicalização das classes médias, em sua maioria para a direita, mas também para a esquerda. Estabelece-se um bloco de forças

“[...] de un lado el imperialismo y sus aliados nacionales (capitalistas, técnicos y gerentes, sectores de asalariados de clase media [...]), de otro lado, los sectores populares (obreros, campesinos, sectores de la clase media de bajos ingresos, parte de la pequeña burguesía) y unos pocos sectores burgueses que aún mantenían una aspiración nacionalista” (Santos 2015: 64).

Se este processo pode ser localizado estritamente no tempo, com essa onda de golpes de Estado, na verdade é uma tendência histórica colocada desde as origens da dependência. A debilidade da burguesia latino-americana para um projeto nacional é orgânica. Ela não podia realizar revoluções burguesas e derrubar as elites agrárias. O máximo que puderam foi estabelecer um processo de modernização por uma via prussiana, segundo o conceito de Lênin, ou uma Revolução Passiva, no conceito de Gramsci. Modernização pelo alto, bismarckista, em acordo com essa elite agrária. Isto deriva de seu vício de origem: ela surge como desdobramento social das oligarquias exportadoras, e por isso não pôde promover as reformas necessárias para a superação da dependência, como a reforma agrária ou o controle de capitais – pois dependia no início da exportação agrícola para financiar a importação de bens de produção, e depois por ter se associado ao grande capital internacional que dominará a indústria desses países.

Primeiro, “este capital llegó a fines del siglo XIX para modernizar las estructuras agrarias o mineras exportadoras. A principios del siglo xx, los norteamericanos, principalmente, pasaron a invertir capitales en el sector agrícola exportador y minero y en la comercialización de los productos principales. Estas inversiones se constituyeron en verdaderos enclaves [...]” (Santos 2015: 21). Contudo, depois da Segunda Guerra Mundial os investimentos estrangeiros se concentram na indústria. Desta maneira,

La industria moderna se divide en un sector de bienes de consumo livianos y durables y en un sector de industrias de base compuesta esencialmente de los insumos fundamentales de la producción, a los cuales hay que agregar un sector de la industria pesada compuesta de máquinas para hacer máquinas. Este último sector, ligado a las nuevas aplicaciones de la electrónica y a la automatización de los procesos mecánicos pesados, es hoy día un monopolio de los países más adelantados, particularmente Estados Unidos. (Santos 2015: 22)

Por isso, com a entrada do grande capital internacional na indústria, instalando-se principalmente nos bens de consumo suntuários – voltados para o consumo de uma restrita elite nacional e das classes médias – e de maquinaria e equipamentos; a restrição do consumo interno, derivada da estrutura do campo, da economia voltada para a exportação (manufaturados, mas também primários) e pelas tecnologias introduzidas serem capital-intensivas, e levarem por isso, pela disponibilização de mão-de-obra, à baixa do preço do valor de trabalho; por tudo isso, as possibilidades de concessão aos setores populares é cada vez mais reduzida. Mesmo uma mera ampliação do acesso ao consumo por endividamento – estratégia dos governos petistas para estimular o crescimento sem mexer nos fundamentos econômicos – é vedada. A verdade é que o capitalismo dependente é “[...] *excluyente en su crecimiento, lo que hace crecer la inestabilidad y el desequilibrio internos de la sociedad y consecuentemente el equilibrio político del régimen se ve amenazado por la creciente presión de consumo de las masas que no pueden ser absorbidas, además de la presión normal de los sectores ya absorbidos por el sistema*” (Santos 2015: 39).

A chave para isto é a superexploração do trabalho, mecanismo encontrado pelas burguesias latino-americanas “de compensar una pérdida de plusvalía [para las burguesías imperialistas], y que, incapaz de impedir la en el plano de las relaciones de mercado, la reacción

[...] es compensarla en el de la producción interna” (Marini 2008b: 124). Este se dá através do aumento da intensidade do trabalho, da prolongação da jornada de trabalho (mais-valia absoluta clássica) e da redução do “consumo del obrero más allá de su límite normal, por lo cual ‘el fondo necesario de consumo del obrero se convierte de hecho, dentro de ciertos límites, en un fondo de acumulación de capital’ [...]” (Marini 2008b: 124-125).

Ameaçando esse padrão de reprodução ocorre o surgimento de um grande movimento operário, levando à débil e retardatária burguesia latino-americana sentir mais temor dos setores populares do que da grande burguesia internacional e dos velhos setores proprietários. Neste sentido, lembrará e muito a burguesia alemã. Contudo, esta pôde, devido aos lucros imperialistas, manter um regime de concessões ao proletariado, o bismarckista. Porém, quando o caos derivado da derrota na Primeira Guerra Mundial e dos efeitos da crise de 1929 reduziu a margem de concessão, apelou para governos bonapartistas e depois ao nazismo. Guardadas as diferenças, pois a Alemanha é um país imperialista, e os latino-americanos são dependentes, a reação de suas classes dominantes frente aos setores populares quando enfrentadas com os limites – no primeiro caso, conjuntural, no segundo, estrutural – será similar: a adoção de regimes autoritários e de repressão aos setores populares.

Na segunda metade da década de 1960, com a crise social que se estabelece no novo período de dependência e o caráter que o movimento popular assume (de vanguarda na luta pelo desenvolvimento) e

la imposibilidad de resolver a corto plazo esta situación, por parte de la burguesía industrial, lleva a una acentuación de las políticas de fuerza. Estas [...] tienen dos fundamentos: sustituir las formas populistas de control del movimiento popular y garantizar una política de ampliación de la tasa de ganancia para permitir la formación de los capitales capaces de crear la gran industria pesada. Creemos encontrar ahí el origen de los recientes golpes militares en América Latina [...]. (Santos 2015: 29)

Mas, as tendências bonapartistas se iniciaram antes. No caso brasileiro, há tentativas de golpe de Estado ao longo dos anos cinquenta e início dos sessenta. Entre 1961 e 1964 “*el país presenció tres intentos de implantar un gobierno fuerte, tentativas que se basaron en diferentes coaliciones de clase*” (Marini 2008a: 41), com Jânio Quadros e seu “*bonapartismo carismático, ungido de legalidad*” (Marini 2008a: 41), com a primeira tentativa de golpe contra João Goulart (derrotada pela cadeia da legalidade de Leonel Brizola) e a própria tentativa de Jango de reforçar seu governo após a vitória do presidencialismo em 1963.

IV. INSTABILIDADE E SUPEREXPLORAÇÃO DO TRABALHO

Marini e Theotonio estudaram – tendo sido atores também – o processo chileno que, apesar das adaptações, é similar ao brasileiro. Têm características fascistas mais claras, pois o governo de Salvador Allende foi muito além do que Jango. É quase uma lei histórica que quanto mais profundo o avanço progressista, mais reacionária será a resposta, e se derrotado o processo reformista ou revolucionário, engendrará assim um regime mais totalitário. Vejam-se os governos petistas, que avançaram tão pouco, mesmo se comparados às propostas de Jango: a sua queda se dará de forma mais institucional, e o governo manterá – ao menos por agora – o máximo de aparência democrática, enquanto no Chile se instala uma ditadura fascista aberta.

O objetivo econômico desses golpes, como dos novos, é aprofundar a superexploração e, desta forma, dentro dos limites da dependência, dar novo fôlego ao sistema, ainda que signifique, de facto, apenas uma fuga para frente, com terríveis resultados sociais e econômicos. Para isso, as ditaduras de ontem e de hoje precisam impor uma sangrenta derrota histórica ao movimento popular e às esquerdas, com o “*desmantelamiento de sus vanguardias y el sacrificio de sus cuadros y dirigentes*”

(Marini 1985: s.p.). É este o significado, por exemplo, das ações contra o governo venezuelano, e também do atual golpe de Estado em curso no Brasil, que precisa destruir o Partido dos Trabalhadores – apesar de seu reformismo limitado – e o conjunto da esquerda e organizações populares.

A resistência contra um aspecto da dependência, qualquer demanda popular, mesmo por reformas básicas, leva ao enfrentamento com o conjunto da dependência. A burguesia dependente só pode apresentar como resposta a repressão. Quando a pressão de massas se torna maior e as demandas são mais profundas, não hesitarão em recorrer ao Estado de exceção.

Nalguns casos, a debilidade institucional é tão grande, e o caos tão generalizado, que esse Estado de Exceção não pode se impor e abre-se um período de instabilidade total, como ocorreu com a crise argentina de 2001, que expressava o esgotamento do modelo neoliberal, e levou à que o país tivesse cinco presidentes em apenas 12 dias. Outro exemplo foi ‘Guerra da Água’ na Bolívia (janeiro-abril 2000), onde o presidente Hugo Banzer impôs um Estado de Sítio, após a revolta em Chochabamba contra a privatização da água (entregue a uma subsidiária de empresa estadunidense). Tanto o Estado de Sítio, como a privatização, foram derrotados e revistos após o levante popular. E, novamente na Bolívia, em 2003, ocorre a Guerra do Gás, em defesa do controle do principal recurso do país, e que levou à renúncia e fuga do presidente Sánchez de Losada. O uso da violência militar contra a população foi novamente um recurso utilizado amplamente durante o processo.

V. CONCLUSÃO

Como a manutenção da dependência tende a reduzir cada vez mais a margem de manobra e de concessões, como ocorre atualmente com o processo de desindustrialização na região e o aprofundamento da distância com os países centrais devido às inovações técnicas (Marini 2008c), o recurso à violência e a regimes autoritários crescerá. Por isso, os teóricos da TMD apontam a impossibilidade da convivência da dependência com a democracia liberal, e que para os povos latino-americanos se coloca permanente e recorrentemente a bifurcação histórica: socialismo ou fascismo (Santos 2015). Há uma polêmica na TMD sobre os Estados de Exceção na região entre Marini (1978), e seu conceito de Estado de Contra-Insurgência, e Theotonio dos Santos (2015), e o seu conceito de fascismo dependente. Infelizmente, devido ao espaço, não se poderá abordá-la.

Contudo, independente da caracterização, o perigo segue o mesmo para os países latino-americanos e periféricos, mas não só. Tendo em vista que as alterações processadas nas últimas décadas no capitalismo tendem a generalizar a todo o sistema a superexploração do trabalho, inclusive nos países centrais (Marini 2008c), a tendência é que a instabilidade política se generalize e as saídas autoritárias se coloquem. Isto é cada vez mais claro, como se pode vislumbrar tanto nos EUA, como na Europa e no Japão. Porém, é tema para outro artigo. Este já se estendeu demais e o velho dito ainda vige, *esto brevis et placebis*.

VI. REFERÊNCIAS

Marini, Ruy Mauro (1978): “El estado de contrainsurgencia”. Em: Revista Cuadernos Políticos, N°18, pág. 21-29.

Marini, Ruy Mauro (1985): “La lucha por la democracia en América Latina”. Disponível em: http://www.marini-escritos.unam.mx/064_lucha_democracia.html (2 de janeiro 2018).

Marini, Ruy Mauro (2008a): “La Dialéctica del desarrollo capitalista en Brasil”. In: Martins, Carlos Eduardo (ed.): América Latina, dependencia y globalización. Bogotá: CLACSO y Siglo del Hombre Editores, pág. 25-106.

Marini, Ruy Mauro (2008b): “Dialéctica de la dependencia”. In: Martins, Carlos Eduardo (ed.): América Latina, dependencia y globalización. Bogotá: CLACSO y Siglo del Hombre Editores, pág. 107-149.

Marini, Ruy Mauro (2008c): “Proceso y tendencias de la globalización capitalista (1997)”. In: Martins, Carlos Eduardo (ed.): América Latina, dependencia y globalización. Bogotá: CLACSO y Siglo del Hombre Editores, pág. 247-271.

Martins, Carlos Eduardo (2011): Globalização, dependência e neoliberalismo na América Latina. São Paulo: Boitempo.

Martins, Carlos Eduardo (2013): “O pensamento de Ruy Mauro Marini e sua atualidade para as Ciências Sociais”. Em: Almeida Filho, Niemeyer (ed.). Desenvolvimento e dependência: cátedra Ruy Mauro Marini. Brasília: Ipea, pág. 15-47.

Moreno, Nahuel (2002): “Revoluciones del siglo XX”. Disponível em: http://www.lct-cwb.be/images/pdfs/Moreno_es/36_NM.pdf (25 de junho 2018).

Santos, Theotonio dos (2015): “Socialismo o fascismo. El nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano”. Em: Valle Rivera, María del Carmen/Jasso Villazul, Sergio Javier (ed.): Obras reunidas de Theotonio dos Santos – Tomo 1. México, D.F.: UNAM, pág. 1-308.

Traspadini, Roberta (2014): A Teoria da (inter) dependência de Fernando Henrique Cardoso. São Paulo: Expressão Popular.

**DIREITO À ARQUITETURA:
PRODUÇÃO DE HABITAÇÃO DE INTERESSE SOCIAL
COM A PRESENÇA DE ASSESSORIAS TÉCNICAS
EM SÃO PAULO**

MACHADO MARTINS, LYZANDRA

DIREITO À ARQUITETURA: PRODUÇÃO DE HABITAÇÃO DE INTERESSE SOCIAL COM A PRESENÇA DE ASSESSORIAS TÉCNICAS EM SÃO PAULO¹

I. Introdução

A produção de habitação social, com a participação das assessorias técnicas, está intrinsecamente relacionada à emergência dos movimentos sociais que entraram em cena no contexto da política nacional em meados das décadas de 1970/80. A aproximação de arquitetos com as questões que se exteriorizavam na cidade real, precária e autoconstruída, acontecia em experiências pontuais desde a década de 1960, mas foi na década de 1980, no contexto de redemocratização do país, que a pauta dos movimentos ganhou força e estruturou-se no município de São Paulo o primeiro programa habitacional - FUNACOM - que possibilitou a participação dos usuários como sujeitos no processo de produção habitacional junto a assessores técnicos.

A parceria entre profissionais e movimentos se insere no ciclo político dos governos autodenominados democrático-popular, quando foram estruturadas agendas de luta pela Reforma Urbana. A Constituição Federal de 1988 representa o marco legal inicial deste ciclo, delineando a perspectiva de um horizonte utópico a partir da atuação política por meios institucionais. assessorias técnicas e movimentos de moradia compõem esse cenário de fortalecimento de construção do poder popular, pautados pelas reivindicações de atuação direta na produção de moradia, por meio dos mutirões habitacionais e da autogestão à brasileira, “[...] que, por um lado, cobrará política pública e disputará os fundos públicos e, de outro, recusará a intervenção do aparelho estatal como agente implementador.” (Camargo 2016: 44)

A “relação entidade/assessoria técnica constitui, historicamente, a essência da proposta autogestionária” (Mineiro e Rodrigues 2012: 39), assim, o olhar sobre os programas habitacionais autogestionários, a partir da atuação das assessorias, que será feito neste artigo, possibilita a leitura de uma ótica da trajetória do ciclo da Reforma Urbana. Permitindo, a identificação de inflexões, continuidades e rupturas no horizonte posto por essa agenda.

No caminho percorrido é possível identificar o pioneirismo do programa municipal desenvolvido na gestão de Luiza Erundina (1989-1992) em São Paulo, o FUNACOM. Com o protagonismo dos movimentos sociais, as reivindicações são levadas à esfera estadual, com a criação de programas de produção por mutirão junto a Companhia de Desenvolvimento Habitacional e Urbano (CDHU) de São Paulo – Programa Mutirão UMM e Programa Paulista de Mutirão. Em 2004, primeiro governo do Partido dos Trabalhadores (PT) na presidência da república, os programas autogestionários alcançam a esfera federal, a princípio com o Programa Crédito Solidário (PCS), e em 2009, com o Programa Minha Casa Minha Vida-Entidades (MCMV-E).

Ao contrário do que se poderia esperar, a aparente evolução dessa trajetória, culminou em um afastamento da perspectiva autogestionária, como se verá a diante. O quadro atual aponta para um esvaziamento dessa prática, levando ao desmanche da utopia. No entanto, toda essa trajetória, embora cooptada pelo discurso hegemônico, compõem a história de luta de movimentos e profissionais militantes, sendo objeto fundamental de pesquisa para o balanço crítico dos resultados alcançados.

¹ Artigo resultado parcial de trabalho em andamento com apoio financeiro processo nº 2017/01383-1, Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP) e CAPES.

Nesse sentido, este artigo busca ser um pequeno registro dessa memória, partindo da perspectiva de que essas experiências, mesmo cercadas por contradições, podem representar resistências com processos e resultados concretos que fortalecem a construção de uma contra narrativa em que seja possível a produção de habitação social de qualidade.

II. FUNACOM OU FUNAPS COMUNITÁRIO (1989)

A aproximação dos arquitetos com as periferias precariamente ocupadas a partir da década de 1960, resultaram em experiências de produção habitacional que se tornaram referências para a elaboração do primeiro programa habitacional autogestionário no país, FUNACOM, na gestão da prefeita Luiza Erundina (1989-1992) em São Paulo. Nesta gestão a política habitacional foi construída de forma estruturada, foram desenvolvidos vários programas de atendimento à população de menor renda, a partir da priorização das políticas sociais. O FUNACOM foi um desses programas, que possibilitou a realização de contratos entre prefeitura e entidades para a produção de moradia por mutirões.

O FUNACOM foi operado com recursos do Funaps (Fundo de Atendimento à População moradora em habitação Subnormal) criado em 1979. O fundo foi criado com objetivo de atender à população de baixa renda à fundo perdido. Esteve inicialmente vinculado à Coordenadoria do Bem-Estar Social até 1986, quando se vinculou institucionalmente à Secretaria de Habitação (SEHAB). Segundo Rossetto (2003), na gestão Erundina os recursos do Funaps foram compostos por repasses do orçamento municipal, transferências estaduais e captação de recursos do mercado imobiliário. Dentro da SEHAB, o gerenciamento do Funaps e a competência de atuar nas questões relacionadas à habitação social e favelas foi atribuída a HABI - Superintendência de Habitação Popular. No desenho do FUNACOM o Funaps e seu Conselho Deliberativo atuaram como agente financeiro, fornecendo os recursos para a construção das unidades pelas associações. HABI desempenhava o papel de agente promotor, cabendo às entidades a administração direta dos empreendimentos, atuando como os agentes de produção.

No FUNACOM as entidades eram, portanto, responsáveis pelo gerenciamento dos projetos e obras, organizando a demanda, e buscando o financiamento junto a HABI. Neste processo, contavam com a orientação de escritórios regionais e o acompanhamento das assessorias técnicas. As associações eram organizadas segundo estatuto próprio, independentes do poder público, ficando a seu critério a forma de distribuição das unidades, a gestão do projeto e a escolha da assessoria técnica. As Assessorias, que deveriam se constituir como Organizações não Governamentais, eram cadastradas por HABI e quando contratadas pelas associações, elaboravam projetos e acompanhavam obras (Ronconi 1995).

No que se refere ao financiamento na comercialização das unidades, parte dos recursos investidos pelo fundo eram recuperados, e os subsídios eram destinados a todos os inseridos na faixa de renda abrangida pelo atendimento do fundo, sem necessidade de análise de capacidade de endividamento. Não havia a noção de auto sustentação do sistema do fundo, a lógica aplicada ao desenho do financiamento não seguia um princípio financeiro, mas social (Rossetto 2003).

O Funaps permitiu a autonomia do município no direcionamento da política habitacional a nível local. O FUNACOM possibilitou a atuação direta de associações e assessorias na produção de unidades, com espaço para investigações sobre novas formas de participação, gerenciamento e inovações técnicas. Esse arranjo resultou em projetos de reconhecida relevância, sendo a principal referência institucional de produção de habitação social autogestionária no Brasil. “Basicamente o programa estabilizava-se sobre os 4 lados de um tetraedro composto pela população organizada, pelo trabalho especializado da Assessoria

habitacional política Técnica, por parte dos recursos do Funaps, e pela política habitacional desenvolvida pela Secretaria de Habitação” (Ronconi 1995: 74).

Neste programa destacamos a experiência do Jardim Apuanã fruto de importante ocupação de terra (Ocupação do Morro do Quiabo) no final da década de 80, por ações organizadas de movimentos que se constituiriam no Movimento dos Sem Terra da Zona Norte (MSTZN). A ocupação resultou em negociações com a prefeitura que se comprometeu com a construção de 802 unidades habitacionais (uh) e viabilizou outro terreno para este fim. O mutirão contou com a Norte - Assessoria técnica a Movimentos Populares, que ainda hoje acompanha o movimento. O empreendimento é composto de casas sobrepostas e prédios de 3 e 4 pavimentos, sendo um dos primeiros mutirões a construir edifícios verticais. Foi utilizada estrutura de concreto independente com vedação de blocos de alvenaria produzidos pelos próprios mutirantes no canteiro de obras. As uh são de aproximadamente 50 m² de área útil.

Inserido em uma região majoritariamente autoconstruída, a associação dos moradores possibilitou outras conquistas sociais para a região, reforçando a qualidade dessa experiência. Além da construção de um posto de saúde localizado nas dependências do conjunto, houve mobilizações para o desenvolvimento de programas para a geração de emprego e renda, como uma padaria comunitária, trabalhos nas áreas de artesanato, confecção, reciclagem, fabricação de produtos de limpeza e a criação de um banco solidário com a utilização de moeda social.

FIG.1-IMPLANTAÇÃO JD. APUANÃ. FONTE: CDTEC/COHAB-SP 2018

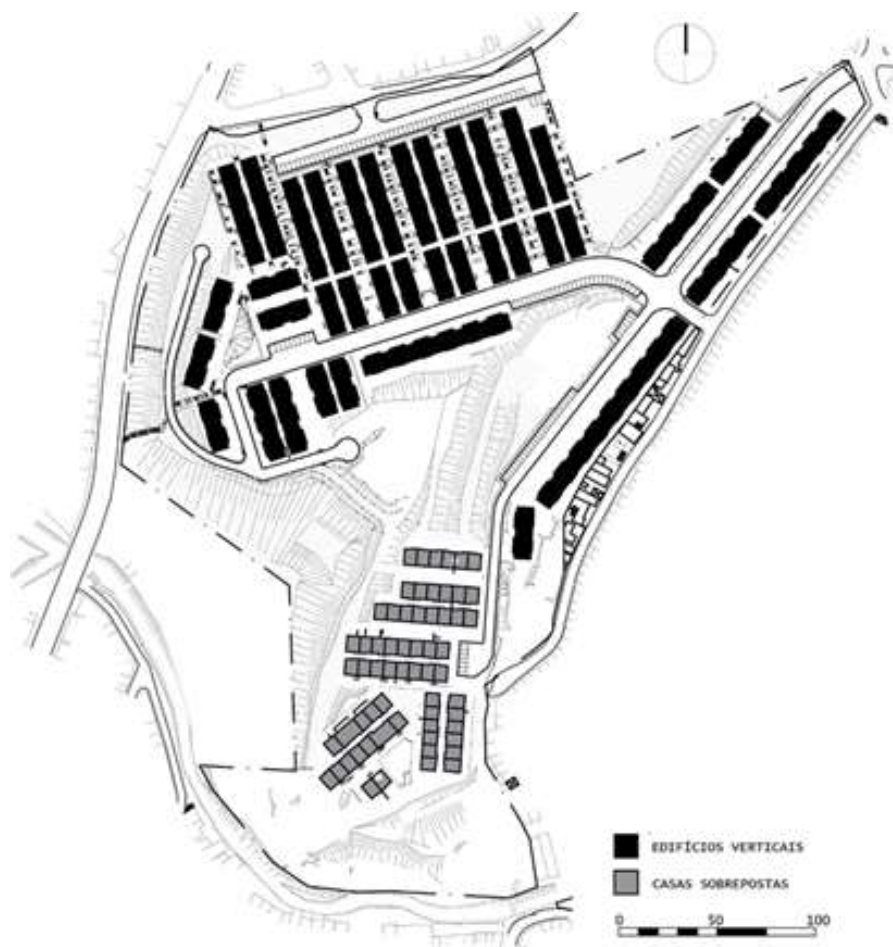


FIG.2-FOTO ATUAL EDIFÍCIOS VERTICAIS JD. APUANÃ FONTE: ACERVO DA AUTORA 2016



FIG.3-FOTO ATUAL CASAS SOBREPOSTAS JD. APUANÃ FONTE: ACERVO DA AUTORA 2016



FIG.4-PROJETO CASAS SOBREPOSTAS JD. APUANÃ. FONTE: CDTEC/COHAB-SP 2018

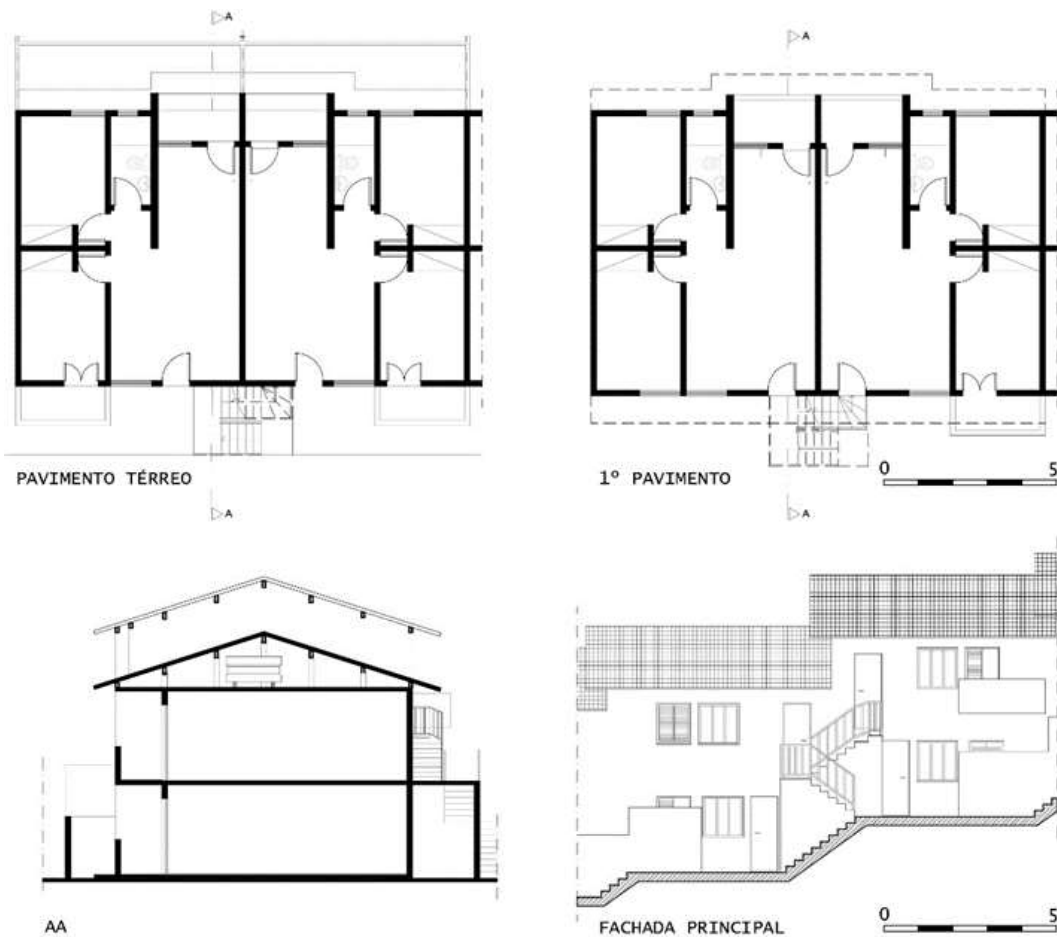
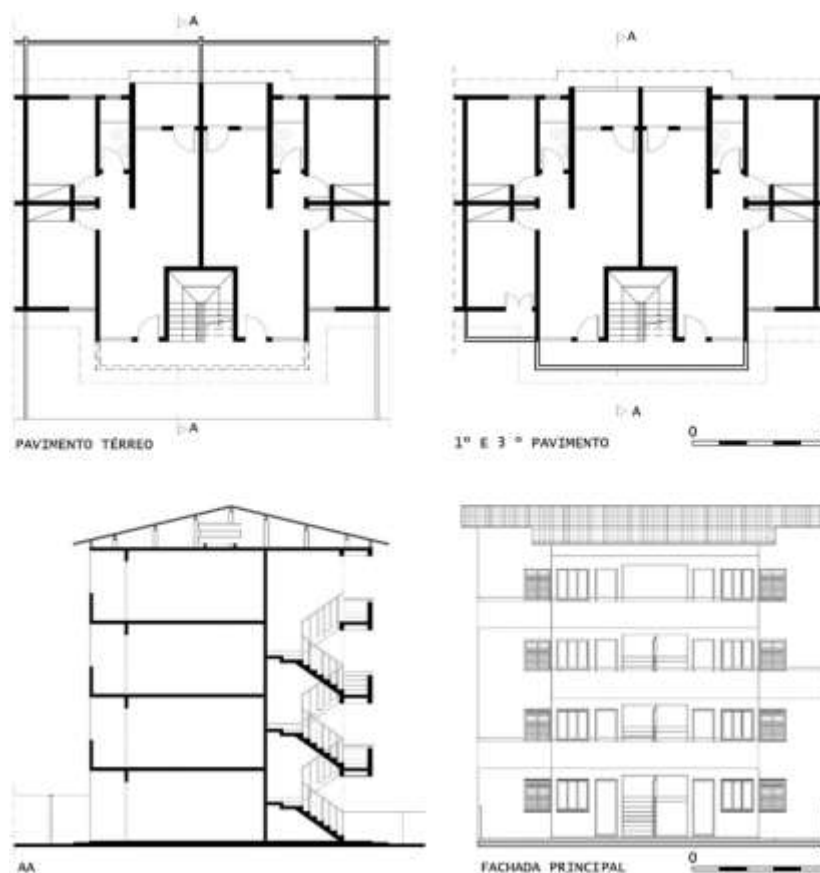


FIG.5–PROJETO EDIFÍCIOS VERTICAIS JD. APUANÃ. FONTE: CDTEC/COHAB-SP 2018



III. PROGRAMA MUTIRÃO UMM (1991) E PROGRAMA PAULISTA DE MUTIRÃO (1995)

Os programas de mutirão promovidos pelo governo do estado de São Paulo que possibilitaram a produção de habitação social com o gerenciamento pelas entidades, tiveram início em 1991 na gestão do governador Luiz Fleury (1991-1994), através da CDHU como agente promotor e financeiro. A princípio, o programa foi nomeado de Programa Mutirão UMM, em 1995, na gestão de Mário Covas (1995-1998), o programa passa por uma reestruturação recebendo o nome de Programa Paulista de Mutirão (PPM).

É importante destacar a suposta incompatibilidade da gestão Fleury, onde se identifica a “ampliação das parcerias com dois atores sociais: os movimentos de moradia e a iniciativa privada” (Barbosa 2008 *apud* Santos 2010: 240). Nesta gestão, ao mesmo tempo que se desenhou o programa de mutirão, foi também aprimorado o modelo da política habitacional da CDHU, que associa política pública aos interesses da indústria da construção civil. Essa incongruência ressalta o desalinhamento entre o discurso e a prática da gestão, que se refletiu nos desdobramentos do programa (Royer 2002).

Grande parte dos recursos que suportou a política habitacional no período tem origem na vinculação do aumento de 1% da alíquota do Imposto sobre Circulação de Mercadorias e Serviços (ICMS) à política habitacional, decorrente da Constituição 1988. A nova Constituição possibilitou uma maior autonomia e arrecadação dos estados e viabilizou a composição da política habitacional nessa esfera, bem como a reestruturação da CDHU (Royer 2002).

Com algumas influências do FUNACOM, a regulamentação do Programa UMM também previa o repasse dos recursos diretamente para as associações. Estas eram responsáveis pela seleção das famílias a partir de critérios próprios, no entanto, as famílias precisavam se adequar a critérios de renda fornecidos pela CDHU. A escolha e contratação das assessorias técnicas também seria feita diretamente pelas associações, no entanto, poderiam optar pela utilização de projetos modelos da CDHU, ficando a contratação das Assessorias, restrita ao acompanhamento social e das obras (EPUP 1996). Essa restrição tem impacto direto na atuação das Assessorias, visto que o desenvolvimento dos projetos é uma importante ferramenta técnica de disputa política pela qualidade da moradia nas experiências autogestionárias (Lopes 2011).

Em 1995, foi feita uma avaliação do Programa UMM, sendo lançado o PPM que reduziu ainda mais o papel das associações e das assessorias técnicas. A avaliação indicava 'potencialidades' do programa anterior, no entanto, alguns dos 'limites claros' a essa forma de produção, apontados pela CDHU, foram a falta de capacitação das associações para administrarem a obra, e carência de profissionais capacitados das assessorias para atuar nos mutirões. A CDHU, sob o discurso da necessidade de aprimorar processos, como se nota no trecho abaixo, foi aos poucos assumindo a responsabilidade sobre diversos procedimentos, afastando a perspectiva da autogestão (Royer 2002).

[...] Ou seja, ainda que se mantenha o princípio da auto-gestão, a CDHU tem tido, ao longo do desenvolvimento do programa, necessidade de incrementar seu papel de fiscalização e controle das obras e recursos, e também de estímulo e fomento de iniciativas de racionalização de processos construtivos para contribuir à viabilização do programa com resultados e prazos mais adequados. (Regulamento do Programa Paulista de Mutirão *apud* EPUSP 1996: não paginado)

Na regulamentação do novo programa estipulou-se que nos empreendimentos em que o terreno fosse da CDHU, a implantação de projeto modelo CDHU era compulsória, não podendo ser contratado projetos das Assessorias. Foram também estipulados novos critérios para a contratação das assessorias e muitas das que atuaram no FUNACOM não conseguiram se cadastrar. A dificuldade de aprovação dos projetos 'especiais' - diferente das tipologias padrões da CDHU - direcionou a atuação de muitas assessorias apenas para a etapa de acompanhamento das obras.

Antes vista como 'agente interveniente', acumulando importantes funções junto a associação no gerenciamento dos processos, posteriormente, as assessorias não apareceram nem como figura participante de alguns contratos (Royer 2007). O conjunto de regras do novo programa impôs limitações à capacidade decisória das associações tanto na escolha das Assessorias, dos projetos, como do processo construtivo. Royer (2002) aponta como um programa que nasceu de demandas distintas dos grandes programas de construção em massa realizados pela CDHU, acabou se assemelhando a esses.

No âmbito desse programa destacamos a experiência em Diadema da assessoria técnica Passo junto à associação Lutas Por Moradia Unidos da Leste, desenvolvida entre os anos de 1996 e 2001. O projeto de 500 uh é composto por uma grande parceria entre prefeitura, estado e quatro associações. No total foram produzidas 1500 uh em dois terrenos contíguos, um deles desapropriado pela prefeitura e o outro adquirido pelos movimentos. Além da desapropriação de um dos terrenos, a prefeitura financiou a infraestrutura, e o governo do estado foi responsável pelo financiamento das unidades.

A demanda dos empreendimentos era composta de famílias indicadas pelas quatro associações, mais demanda indicada pela prefeitura. Apenas a associação Lutas Por Moradia Unidos da Leste optou pela construção por mutirão e pela contratação da assessoria, as outras 1000 uh foram contratadas pela CDHU com projeto modelo. No mesmo conjunto

existem, portanto, três tipologias, uma desenvolvida pela assessoria técnica e executada em regime de mutirão, e outras duas tipologias modelo CDHU executadas pela companhia.

As diferenças entre o projeto desenvolvido pela Passo e o projeto CDHU são marcantes não só na paisagem como em diversos aspectos construtivos. No projeto da assessoria técnica a uh possui 50 m² de área útil, 12m² a mais que a CDHU. O pé direito é de 2,60m, enquanto o da CDHU é de 2,40m. As aberturas são maiores com venezianas de correr externas que permitem iluminação de 100%. Há variação dos prédios em pilotis, e número de pavimentos, aproveitando desníveis do terreno. Os prédios foram construídos em estrutura mista, com concreto moldado *in loco* e alvenaria estrutural de blocos sílico calcário, escolhido pelos próprios moradores (Brajato 2018).

FIG.6-IMPLANTAÇÃO CONJUNTO SANKO. FONTE: ACERVO ASSESSORIA PASSO 2018

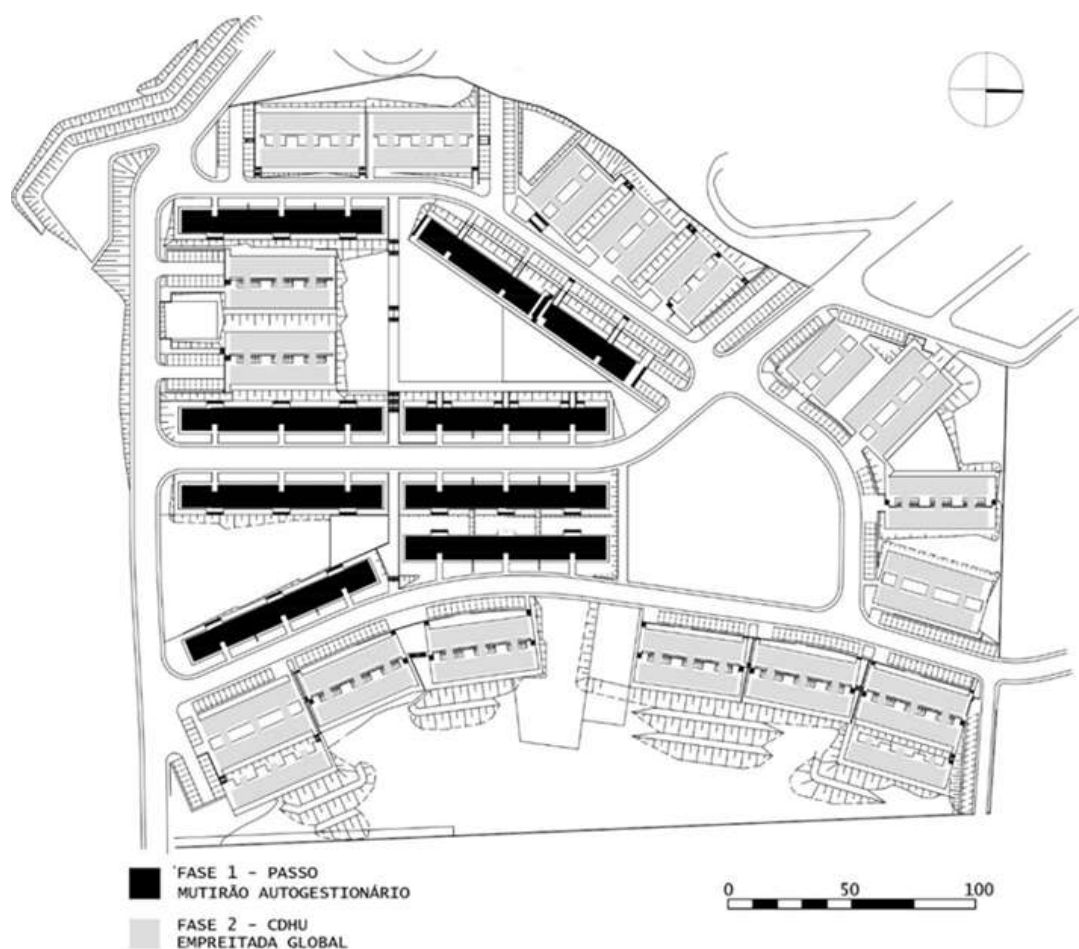


FIG.7–FOTO AÉREA CONJUNTO SANKO. FONTE: ACERVO ASSESSORIA PASSO 2018



FIG.8–FOTO VENEZIANAS CONJUNTO SANKO. FONTE: ACERVO ASSESSORIA PASSO 2018



FIG.9–DISCUSSÃO DO PROJETO COM MORADORES DO CONJUNTO SANKO. FONTE: ACERVO ASSESSORIA PASSO 2018



FIG.10–PLANTA PAVIMENTO TIPO CONJUNTO SANKO. FONTE: ACERVO ASSESSORIA PASSO 2018



IV. PROGRAMA CRÉDITO SOLIDÁRIO (2004)

Na gestão do presidente Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2011) os movimentos de moradia, levaram a pauta da autogestão para o governo federal, obtendo como primeira experiência o Programa Crédito Solidário (PCS) com recursos do Fundo de Desenvolvimento Social (FDS). De natureza contábil, o fundo foi criado em 1991 com a finalidade de financiar projetos de habitação social pelo setor privado. No entanto, não chegou a financiar diretamente nenhum programa habitacional até o PCS. Para implantação do programa, além dos recursos originários do FDS, foram realizadas complementações pela União, estados e municípios.

As experiências autogestionárias foram levadas para as discussões do programa por representantes do Ministério das Cidades (MCidades) que passou a compor o Conselho Curador do FDS (CCFDS). A Caixa Econômica Federal (CEF), gestora do fundo, recebeu as influências do MCidades com resistência, sendo o desenho do programa permeado pelos conflitos de interesses entre esses agentes (Silva 2009). As propostas do MCidades caminhavam na direção de diminuir os vínculos bancários no desenho da operação de financiamento. Já a CEF, defendia um desenho que garantisse maior segurança ao agente operador do fundo. O resultado desse embate foi “[...] um desenho operacional do PCS baseado na lógica de um financiamento de crédito tradicional, o que resultou no principal problema do programa: um desenho não ajustado às condições do tomador do financiamento.” (Moreira 2009: 107)

A normativa do programa define o MCidades como Agente gestor dos recursos, que estabelece as diretrizes de atuação, além de selecionar os projetos e avaliar o programa. À CEF, cabe desempenhar o papel de Agente operador e financeiro, papel central duplo na política habitacional, onde imprime sua tradição institucional vinculada à lógica bancária mesmo diante de políticas de natureza social. As associações enquanto Agente proponente, organizam a demanda, contratam as assessorias e apresentam as propostas para o financiamento. Os governos estaduais municipais e outros entes públicos aparecem como Agentes fomentadores ou facilitadores, e as empresas responsáveis pela construção da obra são os Agentes executores.

As contratações do PCS não atingiram as metas estipuladas pelo CCFDS, sendo alvo de várias críticas de técnicos do MCidades e dos movimentos, que constantemente reivindicavam alterações e a desburocratização do programa. O cerne das críticas era direcionado ao formato do programa que apesar do objetivo de interesse social, baseava-se em critérios bancários de financiamento tradicional “ancorado na garantia de segurança de crédito da operação, e na sua baixa flexibilidade em modificar tais critérios.” (Moreira 2009: 116)

A participação de assessorias técnicas no programa estava prevista nas normativas, no entanto, não figuravam como agentes, como aconteceu na experiência do FUNACOM. A histórica parceria entre assessoria e movimento praticamente se restringiu aos estados ligados a essa tradição. A figura de assessores técnicos foi em muitos casos ocupada por diferentes profissionais não ligados à prática da técnica enquanto ferramenta de disputa política pela qualidade da habitação.

Nos processos decorrentes da implementação do PCS, percebemos que em nenhum momento essa parceria com a assessoria técnica foi estimulada de fato e tão pouco foi tomada por parte do Ministério das Cidades como diretriz do programa. Nem mesmo pela CEF, ainda que a ausência de assistência técnica às associações, tenha sido apresentada em 2005, como justificativa ao baixo desempenho do Programa [...]. (Moreira 2009: 164)

Tendo em vista o desenho do programa proposto em grande medida por agentes alheios às experiências da autogestão, tem-se que o “PCS não é o programa que estimula a ação autogerida, por outro lado não podemos negar que ele apresenta possibilidades e brechas para se fazer diferente.” (Moreira 2009: 164)

No âmbito do PCS destacamos o empreendimento Vale das Flores realizado pela assessoria técnica Ambiente Arquitetura junto a Associação dos Trabalhadores do Residencial Vale das Flores - Sem Terra da Zona Oeste, ligados a União dos Movimentos de Moradia. Localizado na zona norte de São Paulo, o terreno foi adquirido em 1996 pelo movimento, no entanto, o projeto só foi viabilizado anos depois no PCS. O empreendimento é composto de 63 uh dispostas em sobrados com garagem e área externa. A uh possui 62m² de área útil contando com um pequeno cômodo junto à sala, utilizado como lavabo pelos moradores, que foi aprovado como dispensa, devido a restrições na legislação de habitação de interesse social quanto a quantidade de banheiros. Os edifícios foram construídos em regime de mutirão em alvenaria estrutural de bloco cerâmico.

FIG.11-IMPLANTAÇÃO VALE DAS FLORES. FONTE: ACERVO ASSESSORIA AMBIENTE ARQUITETURA 2018

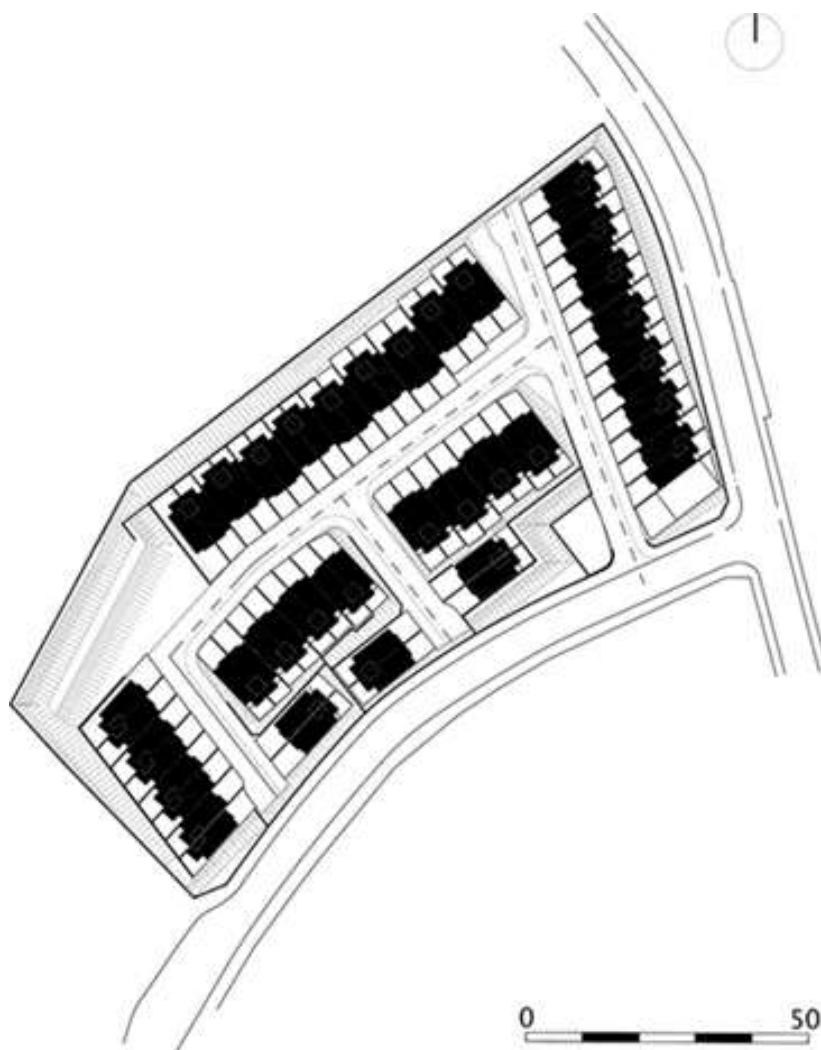


FIG.12–FOTO VALE DAS FLORES EM OBRAS. FONTE: ACERVO ASSESSORIA AMBIENTE 2018



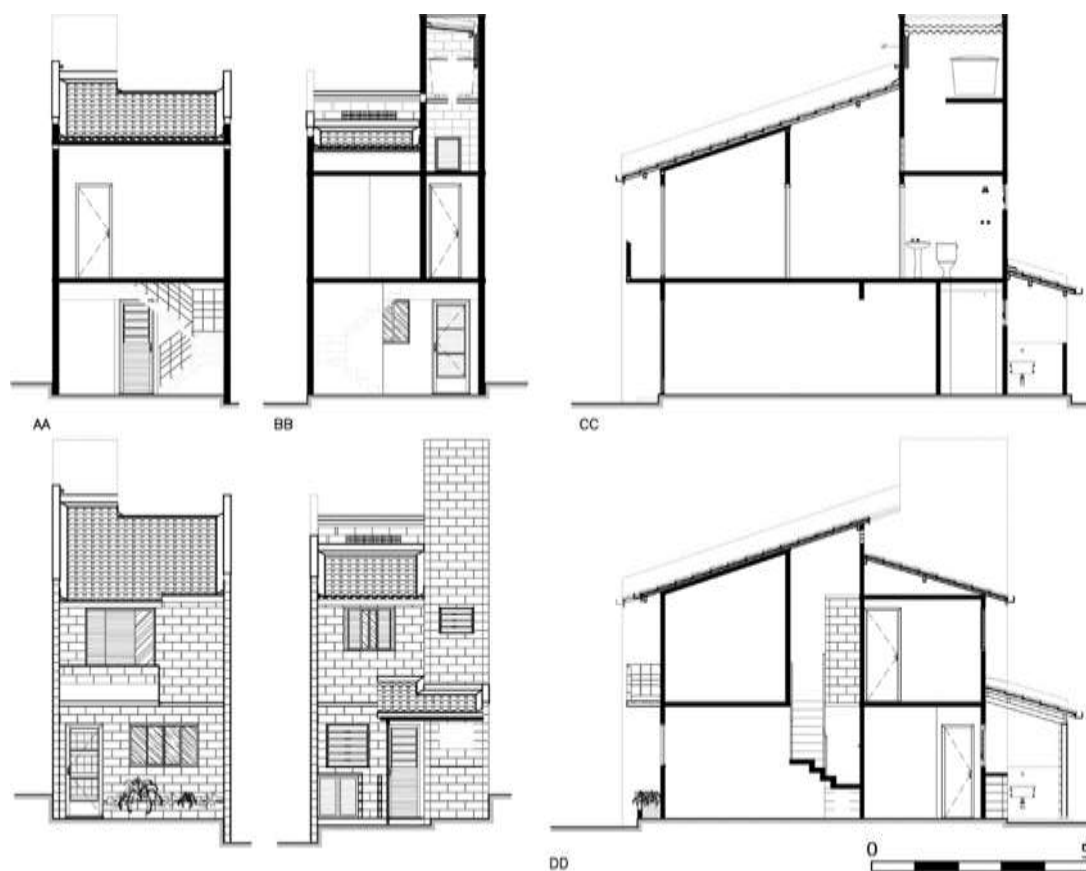
FIG.13–FOTO VALE DAS FLORES OBRA CONCLUÍDA. FONTE: ACERVO ASSESSORIA AMBIENTE 2018



FIG.14–PLANTA TÉRREO E PRIMEIRO PAVIMENTO VALE DAS FLORES. FONTE: ACERVO ASSESSORIA AMBIENTE 2018



FIG.15–CORTES E FACHADAS VALE DAS FLORES. FONTE: ACERVO ACESSORIA AMBIENTE 2018



V. PROGRAMA MINHA CASA MINHA VIDA-ENTIDADES (2009)

Em 2009, também no governo Lula, é lançado o Minha Casa Minha Vida (MCMV), diretamente relacionado à necessidade de aquecimento da economia nacional frente à crise econômica mundial. À revelia do que estava sendo construído no MCidades, sob a pauta da Reforma Urbana e o desenho da nova política habitacional nacional, o MCMV foi elaborado pelo governo em diálogo com empresários e investidores ligados à construção civil (Maricato 2011).

O MCMV-Entidades, subprograma dentro desse pacote, é direcionado às famílias de baixa renda organizadas de forma associativa. Vincula-se a tradição dos movimentos de moradia sob a pauta da autogestão e tem uma dimensão política importante, mesmo sendo quantitativamente residual e qualitativamente questionável (Santo Amore; Shimbo; Rufino, 2015). A regulamentação do MCMV-E foi composta pela combinação de experiências do PCS e medidas do MCMV operado pelas construtoras (Mineiro e Rodrigues 2012).

Assim como o PCS, o fundo que suporta o MCMV-E é o FDS, no entanto, os recursos utilizados não são os originários do fundo, são recursos do Orçamento Geral da União (OGU). Recursos não onerosos que permitiram um nível de subsídio inexistente no PCS, possibilitando o acesso à moradia por uma população pouco contemplada pelas políticas habitacionais. O subsídio é quase total, podendo chegar a até 90% do valor da unidade. O valor a ser restituído pelos beneficiários não parte do valor financiado, mas da renda das famílias, sendo fixado o valor das parcelas e o prazo de pagamento em 10 anos.

Camargo (2016), ao analisar as alterações nas normativas referentes ao programa desde sua criação, destaca como o termo autogestão apareceu de forma conflituosa, sem

definições muito claras. “O termo ‘autogestão’ entra e sai do conjunto de resoluções e instruções normativas, ora sendo admitido como um regime de construção em meio a outros, ora sendo colocado enquanto princípio diretivo do programa, a partir do qual se estruturariam todos os regimes construtivos” (Camargo, 2016: 102).

Importante conquista para os movimentos no MCMV-E foi a criação da Compra Antecipada, modalidade em que os recursos para a aquisição de terreno e contratação de projetos são liberados em etapa inicial do contrato, mediante comprovação técnica e financeira do empreendimento. Apesar desse avanço, o programa não enfrenta a questão fundiária, e insere os movimentos na lógica do mercado imobiliário de disputa por terrenos. Os movimentos, por sua frágil condição na lógica do mercado, acabam, na maioria das vezes, com terrenos desprezados por outros agentes do mercado imobiliário, reproduzindo baixos padrões de inserção urbana (Santo Amore/Shimbo/Rufino 2015).

Em relação aos agentes participantes do programa, as associações são identificadas como a Entidade Organizadora (EO). A EO aparece com protagonismo, concentrando uma série de atribuições que eram compartilhadas entre assessoria e movimento nas experiências do FUNACOM. O MCidades aparece nas normativas como o Órgão gestor, e embora seja a instituição historicamente ligada à política urbana, atua muito distante das pontas de operação. A CEF, assim como no PCS, aparece como Agente operador e financeiro. A partir da leitura da linha do tempo das normativas do programa, Camargo (2016) destaca como os processos são cada vez mais centralizados na figura da CEF.

Quanto às Assessorias, elas aparecem e desaparecem como agentes nas normativas, evidenciando os conflitos em torno de seu papel. O compartilhamento dos processos entre assessoria e movimento foi diminuindo e a responsabilização dos procedimentos incidindo sobre a figura da EO de forma preponderante. A integração técnica e gerencial, que possibilitou as experiências virtuosas no FUNACOM, é no MCMV-E dominada pela lógica financeira que se alia à complexificação dos processos e contribui com o afastamento da dimensão política originária dessa parceria. A pauta social, historicamente ligada a essa prática, e que deveria atravessar a produção e a relação entre os agentes é substituída pelo vínculo empresarial.

O PMCMV impôs uma reconfiguração dos papéis de todos os agentes envolvidos nesse modelo de produção habitacional: transformou os antigos movimentos sociais e associações populares em algo como uma ‘empresa empreendedora de habitação popular’ [...], transformou também o papel das assessorias técnicas em prestadores de serviços (a antiga parceria de luta ganhou novos contornos, inclusive não mais sendo fundamental para o decorrer dos novos processos autogestionários), e ainda transformou o Estado em verdadeiro agente avalista de operações financeiras milionárias. (Castro 2018: 188 e 189)

No MCMV-E destacamos o Parque Estela desenvolvido pela assessoria técnica Peabiru Trabalhos Comunitários e Ambientais junto ao Movimento Nacional de Luta Por Moradia. Entre 2004 e 2009, movimento de moradia e assessoria desenvolveram estudos para viabilizar a compra do terreno e aprovações dos projetos, sendo a obra realizada entre 2010 e 2013.

A associação optou pela contratação de uma construtora para a execução do empreendimento em regime de empreitada global. A assessoria técnica, além dos estudos de viabilidade, elaborou projetos técnicos e social e foi responsável por fiscalizar a obra junto à construtora. O terreno foi adquirido pela construtora, o que viabilizou o empreendimento, visto que ainda não existia a modalidade da Compra Antecipada. Antes da efetivação da compra da área, o movimento já havia identificado outras duas possíveis áreas, para as quais foram elaborados projetos. No entanto, os terrenos foram adquiridos por agentes do

mercado antes do fechamento do contrato com a CEF, o que levou à necessidade da busca por nova área e a reelaboração dos projetos.

Além das 218 uh - área útil de aproximadamente 42 m² - o empreendimento possui centro comunitário, áreas de lazer com churrasqueira e parquinho, estacionamento com vagas coletivas e bicicletário. O conjunto é formado por seis blocos com 5 e 6 pavimentos, sendo quatro blocos sobre pilotis. Escadas e lajes são de concreto pré-fabricadas em usina construída pela construtora nas proximidades do canteiro.

FIG.16–IMPLANTAÇÃO PQ. ESTELA. FONTE: ACERVO ASSESSORIA PEABIRU 2017

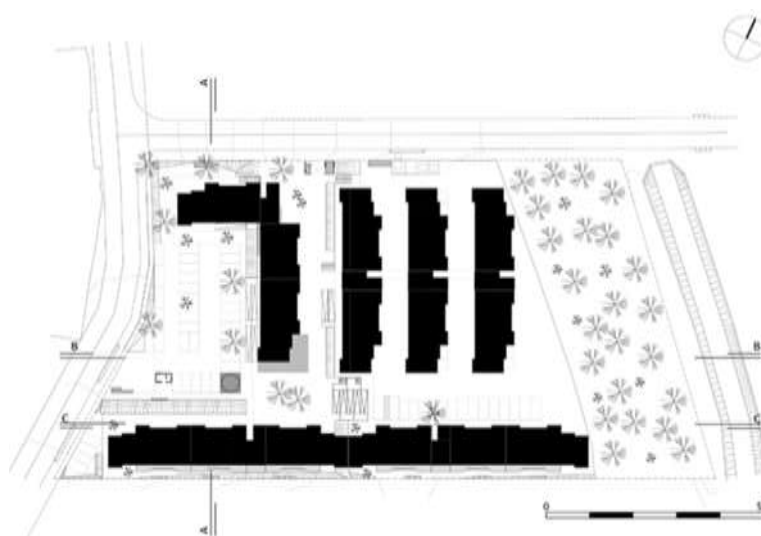


FIG.17–CORTES PARQUE ESTELA. FONTE: ACERVO ASSESSORIA PEABIRU 2017

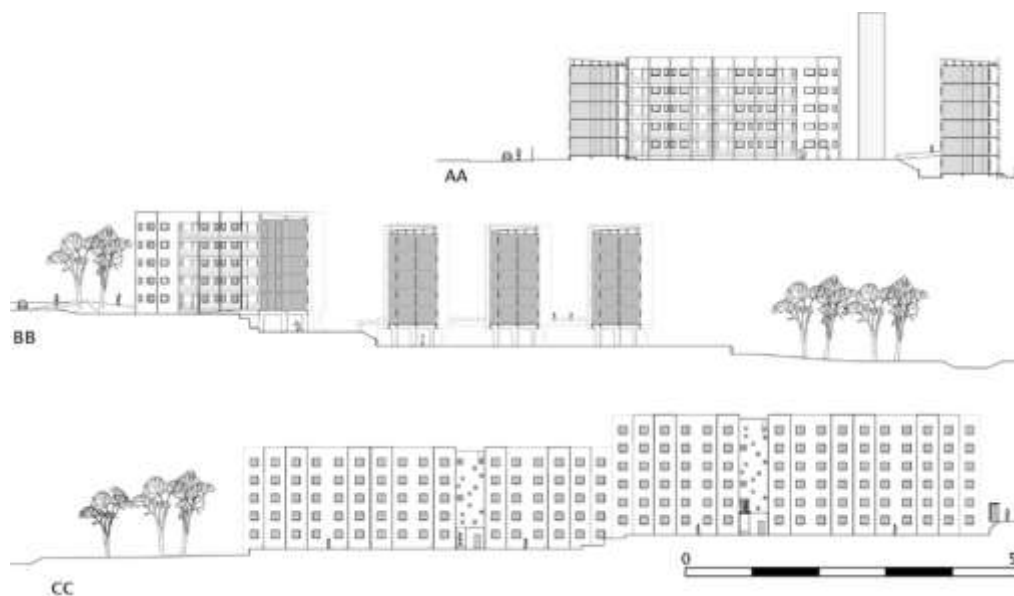


FIG.18–PLANTA PAVIMENTO TIPO PARQUE ESTELA. FONTE: ACERVO ASSESSORIA PEABIRU 2017

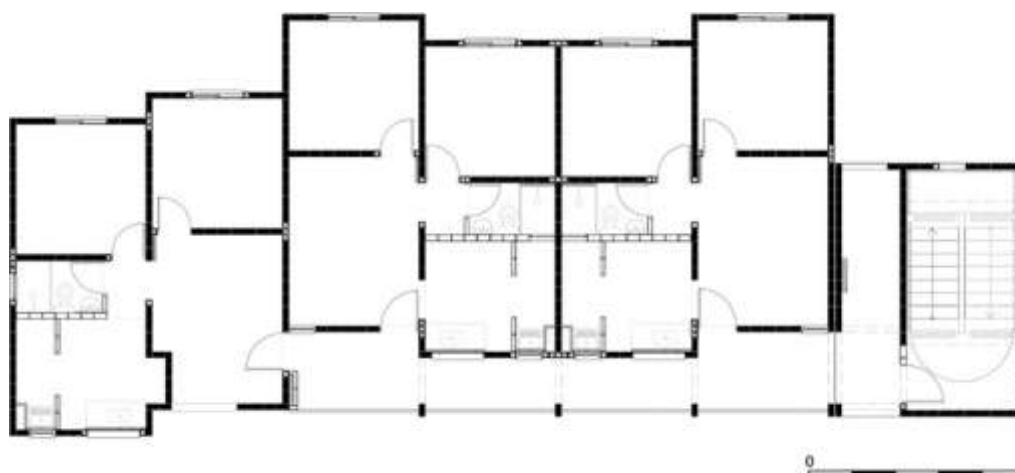


FIG.19–FOTO PRÉDIOS PQ. ESTELA. FONTE: ACERVO ASSESSORIA PEABIRU 2017



FIG.20–FOTO ÁREAS DE LAZER PQ. ESTELA. FONTE: ACERVO ASSESSORIA PEABIRU 2017



VI. CONSIDERAÇÕES FINAIS

A partir da análise do desenho dos programas habitacionais que possibilitaram a atuação das assessorias técnicas em São Paulo, é possível identificar como o caminho percorrido pela autogestão foi cada vez mais aderindo ao discurso economicista. As novas racionalidades aplicadas ao desenho das políticas públicas - em que se destaca a ideologia neoliberal e o predomínio das finanças - tiveram grande impacto na produção habitacional brasileira (Royer 2009), inclusive na produção com a presença das assessorias técnicas. Um movimento de 'ajuste urbano' (Arantes 2006), de empresariamento na gestão das cidades foi paulatinamente se consolidando nas políticas públicas de habitação ditas autogestionárias, que mesmo gestadas em um contexto histórico em que se delineavam rumos diferentes para o país, acabaram por fazer parte de um pequeno ciclo virtuoso.

No FUNACOM existiu uma relação mais próxima com o Estado, movimentos e assessorias. O Estado, representado por esta comissão, estava mais próxima das questões territoriais e vinculado institucionalmente ao órgão responsável pela política habitacional, dentro de uma gestão que teve a política social como prioridade.

Diferente do que aconteceu nos demais programas, mesmo nos mutirões da CDHU, que possui um contexto institucional mais próximo das demandas habitacionais do que a CEF, trata-se ainda da política habitacional promovida por administração indireta operada a partir de preceitos empresariais. Quanto aos outros dois programas, PCS e o MCMV-E, o principal agente estatal é assumido pela CEF, um banco público que opera a política habitacional segundo a lógica financeira.

As assessorias, têm em suas origens forte ligação com questões políticas e práticas emancipatórias, que disputam por meio da técnica a qualidade habitacional. Essa dimensão permanece presente como prática de resistência, no entanto, sua participação nos processos foram se restringindo, havendo situações em que o papel desempenhado pelas assessorias é também inserido no discurso do empresariamento. Nessa perspectiva, a dimensão do direito à arquitetura se enfraquece.

Assim como os demais agentes, nota-se também nos movimentos de moradia uma forte institucionalização e orientação em direção ao discurso hegemônico onde a propriedade coletiva não é mais pauta e a casa própria como mercadoria acaba sendo, na maior parte dos casos, o objetivo principal. A lógica de sua atuação é também permeada por ideologias e operações inseridas na racionalidade neoliberal.

No cenário atual, movimentos acessam recursos de um fundo não oneroso – cada vez mais disputado - em um programa habitacional articulado por representantes da construção civil, em que a figura do estado, mediador das relações, é majoritariamente ocupada por um banco. Assim, a produção autogestionária e das assessorias técnicas segue residual, como pequenas tentativas de resistência à preponderância da ‘cidade do pensamento único’.

Apesar do paradoxo nacional em que a retomada de investimentos públicos, sob a administração de um governo de esquerda historicamente ligado à pauta da Reforma Urbana, não garantiu melhores condições de vida nas cidades (Maricato e Royer 2017), a luta dos movimentos representou conquistas importantes com resultados virtuosos na produção habitacional. Analisando a qualidade não só enquanto componente arquitetônico, mas também como possibilidade de transformação social, as políticas autogestionárias representam um importante espaço de luta, visto que não servem apenas às formas de acumulação de capital. As brechas mantidas para evitar o colapso social podem ser espaços (re)resignificados de resistência e disputa e ainda representam uma tentativa na construção de um pensamento contra hegemônico em que se efetive o direito à arquitetura.

VII. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arantes, Pedro (2006): O ajuste urbano: as políticas do Banco Mundial e do BID para as cidades. Revista Pós, n.20.

Arantes, Otilia/Vainer, Carlos/ Maricato, Erminia (2000): A Cidade do Pensamento Único: Desmanchando Consensos. Petrópolis: Editora Vozes.

Brajato, Dânia (2018): Entrevista concedida a Lyzandra Machado Martins em 21 fev 2018. Santo André.

Camargo, Camila (2016): Minha Casa Minha Vida Entidades: entre os direitos, as urgências e os negócios. Tese Doutorado-IAUUSP, São Carlos.

Castro, Andrea (2018): Às margens do Programa Minha Casa Minha Vida: um estudo sobre a modalidade Entidades na Região Metropolitana de São Paulo. Dissertação Mestrado-IAUUSP, São Carlos.

Castro, Jorge/ Cardoso Jr., José (2009): Políticas sociais no Brasil: restrições macroeconômicas ao financiamento social no âmbito federal entre 1995 e 2002. In: Jaccoud, Luciana et al. (2009): Questão social e políticas sociais no Brasil contemporâneo. IPEA.

EPUSP (Escola Politécnica da USP) e Politécnico di Torino (1996): Anais do Curso de Mutirão. São Paulo: EPUSP.

Lopes, João Marcos (2011): Sobre arquitetos e sem-tetos: técnica e arquitetura como prática política. Livre-docência-IAU/USP. São Carlos.

Maricato, Erminia (2011): O impasse da política urbana no Brasil. Petrópolis: Editora Vozes.

Maricato, Erminia / Royer, Luciana (2017): A política urbana e de habitação. In: Maringoni, Gilberto / Medeiros, Juliano (Org.) (2017): Cinco mil dias. O Brasil na era do Lulismo. 1ed.São Paulo: Boitempo, 2017, v. 1, pp. 147-157.

Moreira, Fernanda (2009): O lugar da Autogestão no Governo Lula. Dissertação Mestrado-FAUUSP, São Paulo.

Rodrigues, Evaniza. e Mineiro, Edilson (2012): Do Crédito Solidário ao Minha Casa Minha Vida Entidades: uma história em construção. In: Lago, Luciana (org.) (2012): Autogestão habitacional no Brasil: utopias e contradições. Rio de Janeiro: Letra Capital, 2012.

Ronconi, Reginaldo (1995): Habitações construídas com gerenciamento pelos usuários com organização da força de trabalho em regime de mutirão: o programa FUNAPS Comunitário. Dissertação Mestrado-EESC-USP, São Carlos.

Rossetto, Rossella (2003): Fundo Municipal de Habitação. Instituto Pólis/PUC-SP, São Paulo.

Royer, Luciana (2002): Política Habitacional no Estado de São Paulo: Estudo sobre a Companhia de Desenvolvimento Habitacional e Urbano do Estado de São Paulo, CDHU. Dissertação mestrado-FAUUSP, São Paulo.

Royer, Luciana (2007): Mutirões desenvolvidos pela Companhia de Desenvolvimento Habitacional e Urbano do Estado de São Paulo (CDHU) no município de São Paulo. Coleção Habitare - Habitação Social nas Metrôpoles Brasileiras. São Paulo.

Royer, Luciana (2009): Financeirização da política habitacional: limites e perspectivas. Tese Doutorado-FAUUSP, São Paulo.

Santo Amore, Caio/ Shimbo, Lucia / Rufino, Maria Beatriz (Orgs.) (2015): Minha casa... e a cidade? avaliação do programa minha casa minha vida em seis estados brasileiros. Rio de Janeiro: Letra Capital.

Santos, André Luiz (2010): A prática dos movimentos de moradia na produção do espaço da cidade de São Paulo: os limites da participação e a (im)possibilidade de emancipação. Tese Doutorado-FAUUSP, São Paulo.

Silva, Jéssica (2009): Os interesses em torno da Política de Habitação Social no Brasil: a autogestão no Programa Crédito Solidário. Dissertação de Mestrado-IPPUR/UFRJ, Rio de Janeiro.

**MOVIMENTOS SOCIAIS E MEDIAÇÕES JURÍDICAS:
REFLEXÕES A PARTIR DISPUTAS FUNDIÁRIAS
NO BRASIL**

MEDEIROS, LEONILDE

MOVIMENTOS SOCIAIS E MEDIAÇÕES JURÍDICAS: REFLEXÕES A PARTIR DISPUTAS FUNDIÁRIAS NO BRASIL

O uso dos canais legais tem sido tratado como uma dimensão secundária da luta política. Para Agrikoliansky (2010), a pouca atenção a essa dimensão das lutas relaciona-se ao fato de que as abordagens dominantes de ação coletiva tendem a enfatizar o caráter não institucional das estratégias empregadas pelos que protestam, o que tem a ver com a definição de movimento social utilizada pelos analistas da *contentious politics* (Agrikoliansky, 2010: 226). O autor defende que “o direito, como linguagem e meio de ação, é potencialmente uma possante gramática para pensar as injustiças, construir queixas e exprimir reivindicações” (Agrikoliansky, 2010: 225) e é “um vetor da generalização das reivindicações que pode contribuir de maneira decisiva para o desenvolvimento de um movimento social” (Agrikoliansky, 2010: 230). Na mesma direção, a partir de uma abordagem histórica, Thompson afirma que “a lei não foi apenas imposta de cima sobre os homens: tem sido um meio onde outros conflitos sociais têm se travado” (THOMPSON, 1987: 358). Defende ainda que as regulamentações legais podem ser vistas e acionadas também como um freio ao poder. Assim, o recurso à justiça complementa ações de confronto, usando-se um caminho ou outro segundo percepções da melhor forma de se comportar frente ao jogo político.

Pensar a dimensão legal como uma das formas de luta social e como parte dos repertórios de ação coletiva implica considerar a especificidade do campo jurídico, forma por excelência do poder simbólico que “cria as coisas nomeadas e, em particular, os grupos” (Bourdieu, 1989: 237). Esse campo tem regras próprias que podem ser colocadas em xeque pelas lutas sociais, explicitando, na própria disputa jurídica, quão arbitrária é a origem de seu funcionamento (BOURDIEU, 1989). Quer buscando alterar as regras desse campo, quer usando-as em defesa de direitos reconhecidos, torna-se fundamental para os movimentos sociais, sem abrir mão de seus propósitos, entrar nessa disputa. Isso só pode ser feito por meio de advogados, mediadores legítimos no campo.

Longe de serem apenas técnicos da prática jurídica, os advogados ligados aos movimentos tendem a ser também ativistas que desempenham um papel importante na criação de narrativas, na fertilização de sentimentos de injustiça e na sua tradução em termos legais. Podem também explorar novas possibilidades de direitos passíveis de serem transformados em lei ou ainda teorizar sobre o direito vigente e produzir novas leituras teóricas e epistêmicas, produzindo elaborações criativas que incidem sobre a própria natureza do campo jurídico e na forma de nele atuar.

Neste texto, refletimos sobre essas questões recortando o tema das disputas fundiárias no Brasil, em especial a partir dos anos 1950, momento em que os conflitos por terra ganham projeção e passam a ser traduzidos na linguagem da luta pela reforma agrária, colocando o Estado nacional como interlocutor central. Identificamos quatro grandes momentos nessa trajetória: o que antecede o golpe militar de 1964; a ditadura, quando se consolida o papel das assessorias jurídicas; a redemocratização, com o surgimento de associações de advogados populares; e, finalmente, a recente criação de cursos de Direito, no âmbito do Programa Nacional de Educação na Reforma Agrária (Pronera), voltados para a formação de advogados oriundos das lutas populares¹.

¹ O Pronera (Decreto 7.352/2010) é resultado de debates sobre a importância de uma educação do campo e liga-se às iniciativas educacionais pioneiras do MST. Inicialmente voltado para educação de jovens e adultos, depois passou a oferecer cursos de nível superior (Licenciatura em Educação do Campo, Agronomia, História, Geografia, Direito).

I. MOVIMENTOS SOCIAIS E O DIREITO: PRIMEIROS MOMENTOS

No Brasil, a partir dos anos 1950, ganhou corpo um movimento camponês de perfil nacional e constituiu-se uma nova linguagem, socializada quer por meio de encontros e reuniões de “lavradores”, quer pelo Partido Comunista Brasileiro (PCB), onde o discurso sobre os direitos tinha um lugar importante (Medeiros, 1995).

Nestes anos, além de processos de confronto tais como resistência na terra e mobilizações nas cidades, verificou-se a divulgação de direitos assegurados em lei, seja no Código Civil, seja na Consolidação das Leis do Trabalho (CLT), mas que não abrangiam os trabalhadores do campo. A imprensa comunista se constituiu em espaço privilegiado de difusão da linguagem dos direitos, em especial os jornais Terra Livre e Novos Rumos. O primeiro tinha inclusive uma coluna regular chamada: “Conheça os seus direitos”, por longo tempo assinada pelo presidente da União dos Lavradores e Trabalhadores Agrícolas do Brasil, criada em 1954, e, posteriormente, por um advogado. Ela é bastante esclarecedora da estratégia de se apropriar da legislação existente, enfatizando direitos que se considerava que os trabalhadores do campo tinham mas que lhes eram sistematicamente negados. Eram buscadas possíveis brechas legais e utilizadas como base para as reivindicações a CLT, a lei do inquilinato, a legislação disciplinadora das formas de organização etc.

No caso do segmento considerado como “assalariado”, ganhavam relevo o desconto habitação e o salário mínimo. Era comum o recurso à justiça, gerando jurisprudências específicas. Em torno dessas demandas desencadearam-se várias greves, em especial nos cafezais paulistas. Quanto aos “arrendatários”, reivindicava-se a fixação do valor das taxas de arrendamento em 20% da produção. Pleiteava-se também a regulamentação da parceria, com destaque aos prazos contratuais, pois era comum que o parceiro ou arrendatário saísse e deixasse a terra com capim plantado após um curto período de uso. Finalmente, quanto aos “posseiros”, a permanência na terra era considerada um direito forjado pelo trabalho, em oposição à ilegalidade e ilegitimidade de áreas reivindicadas pelos “grileiros”, termo que designava os que se apropriavam de terras forjando títulos de propriedade.

A descrição das condições de vida dos posseiros era feita com ênfase na violência: despejos, com queima de casas, destruição de plantações e assassinatos. Os despejos traziam à tona, em muitos casos, a figura dos juízes. “Grileiros” e “latifundiários” estendiam, na visão da imprensa comunista, seus tentáculos sobre o Judiciário e a Polícia, controlando-os e transformando-os em instrumento de afirmação do seu poder. Por meio de abundantes matérias desse teor, os jornais socializavam a tese da existência de um direito que era sistematicamente desrespeitado pelo aparelho judicial e buscavam criar condições para a formação de uma indignação moral em torno de práticas consideradas injustas (Moore Jr., 1987).

Na percepção do PCB, sem a conquista da terra, nenhum direito poderia ser garantido aos trabalhadores. A reforma agrária tornou-se, assim, uma bandeira central, mas articulada a reivindicações mais imediatas. Essas orientações foram marcadas por controvérsias: trabalhar no plano das demandas imediatas ou incentivar ações de caráter “revolucionário” foi uma tensão que permeou a ação dos comunistas no campo no período analisado. Mas, mesmo no caso da reforma agrária, tratava-se de buscar seu encaminhamento legal, por meio de uma revisão constitucional que permitisse a indenização dos “latifundiários” com base no valor declarado para fins fiscais, de forma que ela não se tornasse “prêmio à especulação e ao parasitismo”. Supunha venda de lotes aos “camponeses sem terra ou com pouca terra”; concessão de terras públicas a famílias de pequenos

agricultores; entrega de títulos a posseiros; regulamentação dos contratos de parceria e arrendamento (Terra Livre, 87, jan./1960: 10).

O Congresso Nacional de Lavradores e Trabalhadores Agrícolas, realizado em 1961 e um marco das lutas no campo, reuniu diferentes forças políticas como o Movimento dos Agricultores sem Terra do Rio Grande do Sul (Master), estimulado pelo governador Leonel Brizola, e as Ligas Camponesas, lideradas pelo advogado Francisco Julião.

Seguindo a tendência de encontros anteriores, reforçou-se na sua convocação a importância da institucionalidade na luta pela reforma agrária. Como itens da pauta, apareciam a reforma agrária e a Constituição Federal; relação entre reforma agrária e Código Civil; preço da terra; terras públicas e terras de propriedade privada; condições de venda da terra; limites máximos e mínimos para a propriedade; formas da propriedade etc. Propunham-se para discussão medidas imediatas e parciais de reforma agrária, como utilização de terras do Estado para formação de núcleos de colonização, legalização da situação dos posseiros, defesa contra grilagem, regulamentação de contratos de arrendamento e parceria, prevendo taxas, prazos, indenizações de benfeitorias.

O centro das disputas em torno da reforma agrária, no entanto, sofreu um deslocamento nesse Congresso, marcado pela polarização entre seguidores das Ligas e o PCB. Nele ganha força a palavra de ordem “reforma agrária na lei ou na marra”, defendida por Julião. No entanto, na prática das Ligas o uso do direito era recorrente. O principal líder das Ligas Camponesas valorizava os instrumentos legais, na luta cotidiana. Como ele mesmo afirmava, fazia sua pregação tendo por base a Bíblia e o Código Civil, para lidar com a religiosidade do camponês e o profundo respeito desse segmento às leis. Ele foi acusado inclusive de estar dominado pelo “fetichismo do jurídico”, em resenha, feita por Rui Facó e publicada no jornal Novos Rumos, do livro O que são as Ligas Camponesas

A partir desse Congresso, realizaram-se outros vários congressos estaduais, onde a reforma agrária manteve-se como centro das discussões, mas um novo tipo de ação começou a aparecer com mais intensidade: as ocupações de terra, em especial no Estado do Rio de Janeiro e em algumas áreas do Nordeste, sempre seguidas por demandas por desapropriação, buscando brechas legais.

II. RUPTURA INSTITUCIONAL DE 1964 E OS ESPAÇOS DE USO DA LEI

Com o golpe, ao mesmo tempo em que houve repressão violenta sobre os focos de conflito, prisões de lideranças etc, também foram aprovadas medidas para criar uma nova institucionalidade, entre elas, já em 1964, o Estatuto da Terra (ET), que buscava equacionar duas questões centrais: a modernização da agricultura, com combate ao latifúndio, entendido como grande propriedade improdutiva e espaço de relações de opressão e violência; e a realização de uma pontual redistribuição de terras em áreas de conflito. Se as lutas por terra passaram a dispor de um aparato legal para se apoiar, a possibilidade de disputar a lei era prejudicada quer pela repressão, quer porque havia dissonância entre as razões últimas do aparato legal (modernização agrícola) e as demandas dos trabalhadores por permanecer na terra. Mesmo assim, a simples existência da lei proporcionou condições para lutas em torno da sua aplicação.

Embora o sindicalismo rural, em processo de organização e reconhecimento, tenha sido bastante abalado pela violência do novo regime, muitos de seus dirigentes eram portadores de uma concepção de direitos que os levava a defender, a partir das normas legais, a urgência do combate a diferentes formas de opressão.

Em 1967, ainda no mandato da diretoria sindical nacional derivada da intervenção, realizou-se o I Encontro de Dirigentes Sindicais Rurais e Assessores Jurídicos da Confederação Nacional dos Trabalhadores na Agricultura (Contag). Em 1971 realizou-se um II Encontro, reunindo 17 federações, duas delegacias sindicais e 1300 sindicatos, sob uma nova orientação política, uma vez que a direção da Confederação, em 1968, passou para as mãos de trabalhadores herdeiros das bandeiras do pré-64. Na abertura do encontro, o presidente da Contag afirmou que era um momento de avaliação da legislação existente, busca de pistas para seu aprimoramento e de soluções para eliminar os obstáculos existentes (Relatório do II Encontro de Dirigentes Sindicais de Trabalhadores Rurais e Assessores Jurídicos). O Encontro foi um espaço para troca de experiências entre advogados e dirigentes e de exame de formas de atuação. Houve adesão às potencialidades do ET e nele se centrou a ação dos advogados sindicais. Mais que apenas um trabalho de defesa jurídica, o sindicalismo passou a estimular a integração entre advogados e dirigentes, demandando que estes acompanhassem a assistência jurídica prestada pelos advogados. Subjacente, estava a ideia de aproximar os sindicalistas dos caminhos da lei. Também se recomendava participação dos advogados nos encontros das equipes educacionais das federações estaduais e nacional. Ou seja, a defesa legal não seria apenas uso de técnicas jurídicas, mas também momento de aprendizado sobre como lidar com a Justiça. Uso da lei e o trabalho de educação sindical passaram a caminhar juntos.

Em outro relatório, de 1976/1977, recomendava-se a ação jurídica preventiva, educativa e de defesa; a orientação dos trabalhadores rurais e dirigentes sindicais para que fossem esgotadas as vias judiciais e administrativas locais e estaduais; ampliação da rede jurídica nos Sindicatos; distribuição da legislação de interesse junto aos juízes, para sensibilizá-los, uma vez que partia-se do pressuposto de um grande desconhecimento das leis agrárias pelos magistrados. Apontava-se ainda para a importância de distribuição de jurisprudência sobre decisões locais, que pudessem ser judicialmente argumentadas para casos semelhantes e recomendava-se que as federações ministrassem cursos sobre legislação e que os dirigentes sindicais acompanhassem a assistência jurídica, para inteirar-se das questões em jogo e da própria linguagem jurídica. O resultado dessa recomendação foi a formação, em algumas situações, de “advogados práticos”, dirigentes com bastante conhecimento das possibilidades de tratamento jurídico em situações de violação da lei. Havia ainda ênfase na necessidade de criação da justiça agrária, pelo que ela poderia trazer de esclarecimento das leis existentes, propiciando assim sua maior aplicação.

Em diversos momentos eram criticadas as ações consideradas assistencialistas de dirigentes e advogados, em especial no caso dos posseiros e destacava-se a importância de “uma efetiva participação organizada das bases”.

Estruturou-se, assim, na Contag e em algumas federações, um grupo que, atuando na assessoria jurídica e educacional, não só transformou a lei em objeto de disputa, como usava essa disputa para um trabalho político. Chama a atenção o fato de que muitos advogados que estiveram à frente desse percurso foram militantes de esquerda, haviam sido presos etc. Assim, é possível pensar numa estratégia política de resistência dentro das normas legais consciente e organizada.

Do ponto de vista das ações legais, a ação sindical ganhou sua expressão mais acabada no I Plano Nacional de Reforma Agrária da Nova República, já no período de redemocratização, quando foi feita uma tentativa, da qual vários assessores da Contag participaram, de tensionar ao máximo o ET como instrumento viabilizador da reforma agrária. Em que pesem as mudanças no Plano, nos anos seguintes a Contag se aferrou a ele, lutando pela ampliação das desapropriações. Procurou ainda influir na Constituinte, tentando ampliar as possibilidades de recepção legal da luta pela terra. Em alguma medida esse esforço

rendeu resultados, com a incorporação ao texto constitucional da noção de função social da propriedade, com definição muito próxima à do ET.

III. AS ASSOCIAÇÕES DE ADVOGADOS DE TRABALHADORES RURAIS

Os anos 1980 foram marcados pelo acirramento dos conflitos fundiários. Por um lado, tornaram-se mais recorrentes as ocupações de terra, que deram origem, em 1984, ao Movimento dos Trabalhadores Rurais sem Terra (MST). De outro, intensificaram-se os conflitos fundiários envolvendo posseiros, em especial na Amazônia, e formas particulares de uso da terra (seringueiros no Acre, por exemplo). Novas possibilidades se desenhavam para a ação dos trabalhadores rurais, com reflexos nas práticas dos advogados e por elas influenciadas.

No início dos anos 1980, começaram a ser criadas associações de advogados de trabalhadores rurais, cuja origem parece estar ligada tanto à necessidade de troca de experiências, como à premência de criar um espaço de discussão e proteção frente ao aumento da violência contra os advogados (casos marcantes foram os assassinatos de Eugênio Lyra, na Bahia, e de Paulo Fonteles, no Pará). Mas também corresponde à disputa por novas concepções de Direito e de formas de ação dos trabalhadores do campo.

Já em 1978 ocorreu um encontro de advogados, por convocação e patrocínio da Comissão Pastoral da Terra (CPT), num momento em que se tornavam visíveis conflitos entre as práticas sindicais e orientações da Pastoral, derivados de diferentes concepções sobre a condução das lutas do campo. Na prática, o sindicalismo ainda pouco mobilizava os trabalhadores para ações mais efetivas, privilegiando o encaminhamento administrativo dos conflitos (PALMEIRA, 1985). Mesmo a atuação dos advogados, tratada no item anterior, era localizada e não endossada por grande número de advogados e de dirigentes.

Nos Encontros seguintes, a ênfase recaiu sobre o papel educador do advogado e “às formas que esse profissional encontra na utilização do aparato jurídico-legal, revertendo-o a favor da classe trabalhadora”. A tese central era de que o seu compromisso deveria ser “com o povo” e “nunca com entidades e instituições”, numa referência indireta ao sindicalismo.

Em 1982, foi criada a Associação Nacional dos Advogados dos Trabalhadores na Agricultura (Anatag), cujos objetivos eram

congregar advogados e estagiários com militância na defesa do trabalhador rural; propiciar trabalhos conjuntos e encontros para troca de experiências; assistir tecnicamente aos associados; articular formas de apoio e solidariedade a advogados, sempre que ocorrerem ameaças ou violações de direitos; promover ampla denúncia de arbitrariedades, injustiças e lesões dos direitos fundamentais dos cidadãos; (...) defender a criação de cursos de Direito Agrário nas faculdades de Direito, promovendo a matéria do ponto de vista do trabalhador rural; lutar pela implantação da justiça agrária em todo o território nacional. (Anatag, Boletim 5, jan/fev, 1981: 1)

Como princípios para a atuação dos advogados constavam a observação das decisões dos congressos dos trabalhadores rurais, deixando claro portanto seu compromisso com as diretrizes sindicais; utilização da legislação e do aparelho judiciário para instrumentalizar técnica e politicamente a mobilização e ação dos trabalhadores; colaboração para a organização destes últimos por meio de práticas pedagógicas e libertadoras; fortalecimento da Anatag e das entidades de classe dos trabalhadores rurais, encampando a luta por liberdade e autonomia sindical.

O presidente eleito para a primeira gestão foi Altamir Petersen, um dos principais assessores jurídicos da Contag e do sindicalismo rural no Rio de Janeiro e principal articulador do grupo de advogados a que nos referimos no item anterior. O secretário era Vanderley Caixe, ligado à Igreja e que pertencia ao Centro de Direitos Humanos da Arquidiocese da Paraíba.

A vida da Anatag foi curta, possivelmente em razão das tensões internas e divergências entre seus participantes sobre diretrizes de ação num contexto de intensa efervescência política.

Contemporânea da Anatag, a Associação de Advogados dos Trabalhadores Rurais da Bahia (AATR), criada também em 1982, nasceu, segundo um de seus fundadores, da inércia da federação de trabalhadores estadual (Fetag/BA), em especial frente ao assassinato do advogado Eugênio Lyra², mas também da avaliação de que a Anatag era “muito ligada à Contag” e tinha presença do PCB em seus quadros. Na sua origem, a AATR teve alguns advogados importantes, já naquele momento, na incipiente teorização sobre o Direito, em especial o direito agrário: Miguel Pressbuguer, criador posteriormente da Assessoria Jurídica Popular; Edson Fachin, Carlos Marés, entre outros.

A nova associação estava bastante próxima da CPT (alguns advogados eram inclusive contratados por Dioceses), das “oposições sindicais” e do grupo que em 1983 apoiou a criação da Central Única dos Trabalhadores, em aberta oposição às diretrizes contaguanias. Seu objetivo era uma assessoria de caráter educativo, que envolvia a denúncia da grilagem, realização de audiências de justificação prévia para evitar despejos etc. Os advogados levavam dezenas de famílias de trabalhadores às audiências, para gerar pressão. Além disso, encaminhavam ações marcadas por iniciativas de enfrentamento, como a derrubada de cercas colocadas pelos “grileiros”.

Além desse tipo de prática jurídica, a AATR propunha-se a ser espaço de reflexão sobre o papel do Direito na sociedade burguesa; assessorar discussões no campo do Direito; articular advogados do movimento popular e intercambiar suas práticas; priorizar e qualificar a prestação de assessoria em temas como Posse e Propriedade, Legislação Sindical e Direito do Trabalho; desenvolver experiências de estágio e capacitar advogados que atuavam no movimento dos trabalhadores rurais. Também valorizava a produção de conhecimento como uma novidade na estratégia de ação. A expressão maior desse trabalho são os cursos de formação de juristas leigos, desenvolvidos desde 1992 e mantidos até hoje como espaços de discussão da dogmática e da linguagem jurídica, quebrando o monopólio acadêmico desse ramo do saber. Disseminar conhecimentos jurídicos é visto como forma de contribuir para a formação de cidadãos aptos a criticar e participar dos debates públicos, militantes comprometidos com a transformação e mudanças sociais. Buscava-se, assim, enfrentar a linguagem esotérica do Direito, para a qual Bourdieu (1989) chamou a atenção. O curso, ministrado em fins de semana e em etapas, combina noções básicas de Direito com estudos sobre ramos especializados (Direito Agrário; Eleitoral; Ambiental; Trabalhista; Associativo e Sindical e referente à Seguridade Social).

Um último caso estudado foi o da Rede Nacional de Advogados Populares (Renap), criada em dezembro de 1995, num Seminário em Defesa dos Povos da Terra, realizado em São Paulo. O momento era o de fortalecimento do MST e de retomada de ocupações e de intensificação dos conflitos fundiários, colocando em foco a continuidade da violência no campo. Desde então encontros se sucedem uma vez por ano, como reuniões de caráter

² Conhecido pela defesa de posseiros no Oeste Baiano, iria depor numa Comissão Inquérito, instaurada pelo Legislativo Estadual, para investigar situações de grilagem.

político, onde se definem linhas de ação. Paralelamente, há encontros de formação específica, destinados a advogados e estudantes de Direito.

De acordo com Tavares (2012), a Renap nasceu porque o MST precisava de apoio de advogados pois, até então, não contava com assessoria jurídica própria, necessária em ações possessórias, agravo de instrumento e contestação em reintegração de posse, interditos proibitórios e, na área criminal, para atender inquéritos policiais, prisões em flagrante e pedidos de prisão temporária.

O trabalho da Renap propõe-se a ser eminentemente defensivo e, segundo entrevistas feitas, é voltado para tensionar as regras, embora atuando dentro delas, o que implica em respeitar o modo de operar do campo jurídico. Em situações críticas, uma ocupação, por exemplo, sempre os advogados se colocam como mediadores e não parte do conflito.

Um outro traço da prática da Renap é a troca de saberes com a pessoa a ser defendida, vítima da ação criminalizadora do Estado, e com estudiosos e profissionais de outros campos do conhecimento científico. De acordo com Tavares (2012: 192), “a já propagada construção do Direito na luta política, nos conflitos sociais, é apreendida, não apenas em cartilhas e palestras, mas na relação com outros protagonistas da luta”.

Chama a atenção também na Renap a preocupação com a formação de seus quadros. Pouco sistematizada inicialmente e dando-se principalmente nos encontros nacionais, ela buscou ganhar consistência por meio de um curso de especialização proposto à Universidade. Esse curso não se concluiu, mas parte dos estudantes foi, por orientação da Renap, visando maior qualificação de sua rede e garantia futura de salários, para formação nos níveis de Mestrado e Doutorado, mas sem se desvincular das lutas populares.

A partir de 2007, foram criadas, a partir da Renap, associações de advogados, sem fins lucrativos, visando institucionalidade para obter recursos por meio de convênios.

IV. FORMAÇÃO DE ADVOGADOS ORIUNDOS DAS ORGANIZAÇÕES POPULARES

A formação ao longo das experiências antes mencionadas foi fundamentalmente voltada para atrair profissionais originários das escolas tradicionais de Direito. Em 2006 iniciou-se no município de Goiás, onde já havia um curso de Direito da Universidade Federal de Goiás, outra experiência: a criação de cursos de Direito no âmbito do Pronera. A primeira turma iniciou em 2007 e hoje existem outras cinco com esse perfil em Goiás, Bahia e Paraná.

De acordo com Morais (2011), o objetivo era formar uma turma especial para diplomar 60 trabalhadores(as) rurais, advindos dos assentamentos de reforma agrária, para que adquirissem preparo necessário à atuação profissional no campo do Direito. Nos objetivos específicos, constava a formação de “advogados e assessores jurídicos com consciência crítica e conhecimento técnico que seja aplicável à realidade dos trabalhadores assentados, como multiplicadores do saber adquirido, buscando a garantia dos seus direitos fundamentais [...] e também a necessidade de pluralização do debate no meio acadêmico e [...] abertura progressiva do campo jurídico com a utilização de raciocínio jurídico, de argumentação, de persuasão e de reflexão críticas” (Morais, 2011: 40). Segundo o mesmo autor, buscava-se proporcionar a inclusão desse público no meio jurídico, facilitando sua expressão por meio de sua produção científica, exegética e na sua representatividade pública, advinda de uma formação jurídica, como delegados, defensores públicos, representantes do Ministério Público, Magistratura e docentes em Universidades. Vários dos advogados formados na primeira turma (a segunda, na Bahia, forma seus primeiros profissionais em

julho de 2018) hoje atuam em movimentos e sindicatos, fertilizando as novas concepções de Direito que estão sendo gestadas.

V. REFLEXÕES FINAIS

Olhar para esse tempo longo aponta continuidades, principalmente quanto à busca das esferas jurídicas como espaço de ação e não só com caráter defensivo. Mas também ilustra as vicissitudes que perpassam essa trajetória: disputas em torno do sentido do saber jurídico, bem como de caminhos para tratar com as estruturas do Judiciário, fechadas às novas demandas e à inventividade das lutas sociais.

No meio rural brasileiros, ao longo dos anos, ganhou força a ideia de uma prática advocatícia, em que o advogado, mais que um técnico que acompanha processos a partir de um saber particular, é alguém que assessora e produz noções de Direito a partir quer da leitura das impossibilidades de determinados caminhos, quer das brechas que se constituem. Como já apontado por Meszáros (2013), o uso da lei como campo de disputas, tem, por exemplo, garantido alguns ganhos para o MST. Esses ganhos têm ocorrido também em outros segmentos que, por meio de suas lutas, vêm demandando reconhecimento e obtendo sua inscrição em lei. É o caso dos quilombolas, comunidades de fundo de pasto, seringueiros, faxinalenses etc.

Esse processo vem levando não só a interpretações mais inventivas do Direito, como à busca de ampliar fronteiras para pensar o lugar do Direito nas sociedades contemporâneas. Desde os anos 1980, multiplicaram-se as experiências: além das mencionadas, há o Direito Achado na Rua, a Ajup, o Instituto Direito e Movimentos Sociais. A criação de associações de advogados caminha passo a passo com a socialização de novas concepções sobre o Direito, que aparecem no debate como “pluralismo jurídico popular e insurgente” (Ribas, 2009) e atuam sobre o paradigma do Direito como norma, percebendo o Estado como uma das fontes de produção de normatividade jurídica, mas reconhecendo também múltiplos movimentos de produção autônomos. Constitui-se, dessa forma, um diálogo direto com o Direito estatal, utilizando suas brechas tais como a desobediência civil, o direito de resistência. A essas formas de ação soma-se um esforço de construção de modelos jurídicos que se pautam pela busca de direitos (terra, moradia, entre outros), explorando o conceito constitucional de função social da posse e da propriedade, recusando-se a reduzi-lo à dimensão produtiva (recorrente nas interpretações dos magistrados) e tensionando-o quer a partir das lutas populares, quer da intervenção criativa dos advogados articulados pelo acompanhamento das lutas populares e pela reflexão sobre os limites do campo do Direito.

VI. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agrikoliansky, Éric (2010). Les usages protestataires du droit. In Olivier Fillieule, Eric Agrikolansky e Isabelle Sommier. *Penser les mouvements sociaux. Conflits sociaux et contestations dans les sociétés contemporaines*. Paris: La Découverte.

Bourdieu, Pierre (1989). *O poder simbólico*. Lisboa: Difel; Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Julião, Francisco (1962). *Que são as ligas camponesas?* Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Medeiros, Leonilde S. de (1995). *Lavradores, trabalhadores agrícolas, camponeses. Os comunistas e a constituição de classes no campo*. Campinas: IFCH/Unicamp (tese de doutorado).

Medeiros, Leonilde S. de (2002). *Movimentos sociais, disputas políticas e reforma agrária de mercado no Brasil*. Rio de Janeiro: Editora da UFRRJ e Unrisd.

Meszaros, George (2013). *Social movements, law and the politics of land reform*. New York: Routledge.

MOORE JR., Barrington (1987). *Injustiça*. As bases sociais da desobediência e da revolta. São Paulo: Brasiliense.

MORAIS, Hugo Belarmino (2011). *A dialética entre educação jurídica e educação do campo: a experiência da turma “Evandro Lins e Silva” da UFG derrubando as cercas do saber jurídico*. João Pessoa: Programa de Pós-graduação em Direito/UFPB (dissertação de mestrado).

Palmeira, Moacir (1985) A diversidade da luta no campo: luta camponesa e diferenciação do campesinato. In Vanilda Paiva (org.) *Igreja e Questão Agrária*. São Paulo: Loyola.

RIBAS, Luiz Otávio (2009). *Direito insurgente e pluralismo jurídico: assessoria jurídica de movimentos populares em Porto Alegre e no Rio de Janeiro (1960-2000)*. Florianópolis: Mestrado em Filosofia e Teoria do Direito/UFSC.

Tavares, Ana Cláudia (2007). *Os nós da Rede: concepções e atuação do(a) advogado(a) popular sobre os conflitos sócio-jurídicos no Estado do Rio de Janeiro*. Niterói: Programa de Pós-Graduação em Sociologia e Direito/UFF (dissertação de mestrado).

Thompson, Edward P. (1987). *Senhores e caçadores*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

**SILVA FREIRE E A INVENÇÃO DE CUIABÁ:
A FIDELIDADE TELÚRICA COMO ESTRATÉGIA
DECOLONIAL**

LARISSA SILVA FREIRE SPINELLI
CEZAR SILVA LEITE, MÁRIO

SILVA FREIRE E A INVENÇÃO DE CUIABÁ: A FIDELIDADE TELÚRICA COMO ESTRATÉGIA DECOLONIAL

I. U PRIMEIRA MEMÓRIA. AS CIDADES E OS SONHOS.

No expressivo texto “Os Vazios de Berlim”, do livro *Seduzidos pela Memória* (2004), Andreas Huyssen comenta que “como crítico literário sente-se atraído pela noção da cidade enquanto texto, de ler a cidade como um conglomerado de signos” (HUYSSSEN 2004:89). De início, há aqui potenciais noções de cidade e de texto que, na perspectiva que trataremos, se confundem. A cidade em si mesma, em tese, dá-se como um texto ao, em tese, observador, vivente, cidadão, turista, estrangeiro que faz nas suas tentativas de apreensão do espaço, a busca da(s) coerência(s) e coesão(ões). Estipula o observador, sentidos mais ou menos unificadores que garantam a ideia de certa completude espacial identificante: “a cidade tal é assim, é isso. Passa-se isso com essa cidade, segundo vejo, conforme a leio”. Ela dá-se à leitura em sua dimensão “concreta”. Entretanto, a “concretude” resulta da e na tradução e relação das subjetividades que compõem o observador-interlocutor, com todo o trânsito e interferências criadoras e recriadoras daquele espaço, parques, casas, mercados, avenidas, trajetórias, subúrbios, arredores, arrabaldes, centros comerciais, shoppings. O \subset espaço-cidade-texto \supseteq propõe ativamente, elabora, e é proposto e elaborado, na junção com o leitor-interlocutor-ativo, uma composição de sentidos e um conjunto de semantizações com todas as materialidades existentes atravessadas pelas subjetividades de moradores e do observador-leitor, carros, edifícios, parques, ruas, avenidas, nessa medida ele é então lido. Esse, mais o sentido que Huyssen utiliza para ler a cidade de Berlim, lidando com, preenchendo, os “vazios” deixados pela queda do muro e o fim do bloco socialista. Poder-se-ia dizer, num primeiro momento, espaço \rightarrow cidade \rightarrow texto. Vale notar que assim composta, a Berlim em preenchimento anti-memória-pró-futuro, que se oferece ao leitor-interlocutor de Huyssen, é a cidade \rightarrow texto. Entretanto, ela é resultante dos trânsitos materiais, simbólicos, culturais, sociais e imaginários, \int entre espaço \equiv Berlim \equiv Huyssen \equiv Berlim \equiv leitor. Nessa concepção, Berlim Σ é (1) a Berlim-em-si-mesma, se é que assim existe; (2) Berlim-de-Huyssen-observador; (3) Berlim-de-Huyssen-narrador, com propósitos bem definidos; (4) a Berlim-do-leitor-de-Huyssen; (5) Berlim, que nessa quinta estância, se compõe de todas as outras, é a (1) Berlim-em-si-mesma. Espaço \rightarrow cidade \rightarrow texto-o-mesmo-espaço \leftarrow cidade \leftarrow texto-outros, em sutis medidas, nuances e variações. Berlim é, torna-se, o texto de Huyssen sobre ela.

Há muitos textos sobre cidades, provenientes de muitas áreas do conhecimento, derivados da geografia, da geografia cultural, antropologia urbana, da sociologia, da arquitetura, da literatura e da crítica literária. Finda que o acesso ao espaço-cidade é sempre o texto. É sempre a narrativa daquele determinado espaço. A apreensão de toda a dimensão espacial, humana, social e cultural, imaginária só tem, nesses casos, uma materialidade, o texto, a narração, a narrativa. Cidades construídas, imaginadas, pela linguagem, pela língua, pela escritura, nos ditames da linguagem verbal escrita. Espaço \rightarrow cidade \leftarrow texto. Ocorre, nesse caso e contexto, a impossibilidade de deslindar espaço-cidade-texto de espaço-texto-cidade. Os projetos se misturam, pois, em ambos os casos, cidade-texto ou texto-cidade estão indissociavelmente ligadas e são, por assim dizer, resultados sempre de um jogo complexo entre a materialidade do objeto-cidade-concreta-humana-social-cultural e sua narrativa nos moldes da proposição, seja qual for, de seu observador-autor-narrador. Espaço-cidade sempre texto, nos limites possíveis de uma narração, atrela-se a uma intenção e propósito, desenha-se textualmente na busca do resultado desejado por seu observador-narrador-autor. Resultado que o autor do texto e todos acreditamos ser efetivamente a cidade “real”. Trama-

se e tece-se, assim, uma infinidade de vinculações que dispõem e vetorizam implicações na configuração dos espaços→cidades←→textos. Importante ressaltar que o espaço-cidade-texto narrativo, **Ε**, é de contínuo seu próprio passado, o narrado temporaliza um momento pós-observação, pós visto, pós-sentido. Fugidio, o instante presente não se permite capturar, apreender, presentificar, efetivar-se a não ser (1) como seu próprio passado, sua própria memória e toda a utencilagem mental-sócio-cultural que ela implica; (2) \cong como configuração narrativa, onde se procede sua forma de organização de conotações e denotações de sentidos. O espaço, embora mencionado sempre como “origem” ou ponto de partida → não está restrito a esse papel, participa do conjunto na medida em que é pertencente à composição da cidade, espaço←→cidade.

Do que propomos aqui, o espaço←→cidade-paisagem←→texto está para espaço geográfico tanto quanto para a paisagem. Não se pode abstrair um do outro nem prescindir de sua arquitetura como composição e mediação cultural.

Grandes escritores falaram, falam, sobre suas cidades; poetizando-as, criam-nas na perspectiva do texto poético quer poema quer prosa. Uma poética que para além de sua própria arquitetura, tece, trama, arquiteta e inventa, cidades, casas, bairros, lugares de pertencimentos, espaços de familiaridades, afetos, ações. Para ficar no ululante dos exemplos, lugares comuns, dos autores, pode-se mencionar Fernando Pessoa, sua Lisboa e seu Tejo; Jorge Luis Borges, sua Argentina e Buenos Aires; Dublin, de James Joyce e mais uma longa e variada série. Cidades construídas e inventadas entre um possível “real” (?) e um “irreal” (?), erguendo-se, tramando-se, na circulação entre o histórico, social, cultural, concreto e uma imaginação poética, criativa e inventiva, imaginativa mas não falsa ou não verdadeira. Poética. Poesia e cidade tornam-se assim uma coisa só. A cidade é o que a sua poesia em seu poema é.

Numa certa medida, todo o espaço percebido, sentido e experienciado como de pertencimento e constituição identitária – ainda que traga em si desconfortos e conflitos – é um espaço não apenas domesticado e familiar, mas de conforto, aconchego e domínio. De certo modo, pode-se dimensionar, para a cidade, uma pequena dilatação do que diz Gaston Bachelard sobre a “casa-ninho”:

nunca é nova. [...] volta-se a ela, sonha-se voltar [...] Esse signo da ‘volta’ marca infinitos devaneios, pois regressos humanos acontecem de acordo com o grande ritmo da vida humana, ritmo que atravessa os anos, que luta pelo sonho contra todas as ausências. Nas imagens aproximadas do ninho e da casa repercute um componente íntimo de **fidelidade** (BACHELARD, 1998:111, grifo nosso).

Bachelard alça um ponto essencial da relação com o espaço de pertencimento: a “fidelidade”. Entretanto, a fidelidade, de certo modo, em si mesma não existe. Como qualidade ela é dependente de um referente, ela é sempre relacional. Fidelidade a algo ou alguém. Essa nuançada perspectiva bachelardiana ajuda muito a pensar o espaço-cidade e como ele-ela pode se constituir para a arte literária, para os escritores, e para a literatura na medida em que sejam detectadas as fidelidades de escritores para com suas cidades. Como se estabelece essa espécie de pacto entre o poeta e a cidade, onde reside o centro gravitacional e suas órbitas, a partir de que princípios? O que o faz fiel a ela? Dito de outro modo, o cerne da poeticidade da obra do autor, sobre sua cidade, se faz elementarmente no ponto onde ele estabelece sua fidelidade para com ela. Sem descartar os elementos básicos dessa fiel composição: espaço←→cidade←→pertencimento←→identidade. Por outro lado, sem subtrair, trair, todos os outros aspectos de composição do texto poético em si. Nesses casos específicos, a “fidelidade” do escritor-poeta para com “sua” cidade é um fator preponderante, determinante, do vetor da criação poética. Sem incorrer na não indicada, há

muito superada, distinção entre forma e conteúdo, dir-se-ia que, para os escritores, suas cidades, seus temas, suas estruturas.

II. ∩ SEGUNDA MEMÓRIA. CARTOGRAFIA DAS DERIVAÇÕES. COM/NTRADIÇÕES←→INVENÇÕES.

Benedito Sant’Ana da Silva Freire é um escritor que exige delicadeza e perspicácia na aproximação.¹ A exemplo da poética de grandes escritores – para os quais “seus” espaços-cidades são temas recorrentes como mote central, verve veemente –, Silva Freire é um poeta da cidade. Poeta-poética de *sua* cidade, de *seu* espaço←→cidade←→Cuiabá. PoetiCidade.

Cultuado como um dos maiores escritores brasileiros em Mato Grosso, chama muito a atenção, em seus textos, a robustez com que as ideias, debates e embates são lançados e, na indissociabilidade, como se configuram no tecido espacial das páginas. Figura de participação ativa e central, após 1940, da movimentação literária modernista escrevendo manifestos, fundando o jornal *Saci*, a Revista *O Arauto da Juvenília* (1949), colaborando com as revistas *Ganga* e *Sarã* (1951) – onde as oposições poético-estético-ideológicas com a geração que dominava intelectualmente e culturalmente a primeira metade do século XX, em Mato Grosso, vêm à luz – Silva Freire traz à tona em sua produção uma tentativa de renovação do quadro literário mato-grossense tanto no que concerne ao tratamento dado aos chamados temas e motivos “regionais” quanto ao experimento estético, robusto, consistente, renovador com base expressiva em movimentos vanguardistas em especial no Concretismo. O que se busca é apreender como se dão neste escritor as relações entre um conteúdo de forte apelo regionalista, o que garante, em tese, uma inserção mais tranquila e segura na comunidade e no ambiente sócio-cultural – num diálogo direto com a tradição – e algumas possíveis estéticas de vanguarda que apontam para um hermetismo e experimentalismo textual que, em tese, dificulta esta inserção – num diálogo direto com a ruptura e a invenção-criação individual.

A obra publicada do escritor compõe-se dos livros *Águas de visitação* (1979, 1999 e 2002); *Silva Freire – social, criativo, didático* (1986); *Barroco branco* (1989); *Depois da Lição de Abstração* (1985), seu discurso de posse para a Cadeira n. 38, da Academia Mato-grossense de Letras. Com publicação póstuma, *Trilogia cuiabana* (1991), volumes I e II, sendo o terceiro volume ainda sem publicação e *A Japa e outros croni-contos cuiabanos* (2008); incluem-se também “poemas esparsos em vários jornais e revistas do Estado” (MAGALHÃES, 2001:162). Vale ressaltar que boa parte dos poemas passados posteriormente para os livros, veio à tona nos chamados *Cadernos de Cultura*. Há que se destacar que os dois livros que compõem a *Trilogia Cuiabana* (1991) possuem, no contexto de nossa discussão, significativos subtítulos: o volume 1, *Presença na Audiência do tempo, Tempo de Histórias & Espaços Cotidianos*; o volume 2, *Na Moldura da Lembrança, Todos os Prazeres & Alguns Lazeres*. Não obstante, terem sido organizados por Wladimir Dias-Pino, poeta gráfico e programador visual, no ano da morte de Silva Freire, 1991, e publicados pela Editora da UFMT, no que tange à estrutura organizacional e visual, contou com a participação efetiva e decisiva do poeta.

Entre os anos de 1965 e 1980 o poeta publicou e lançou uma série de poemas nesses *Cadernos de Cultura*, criados por ele e Wladimir Dias-Pino. Os *Cadernos* eram espécies de grandes livretos (30 cm por 21, formato 8), em papel cartolina, que se desdobravam em

¹ Das aproximações anteriores resultaram um artigo, “Literatura, Regionalismos e Identidades: cartografia mato-grossense” (LEITE, 2005); um livro, “Literatura, Vanguardas e Identidades: nas brenhas do regionalismo” (LEITE, 2015); um artigo “Silva Freire: Vanguardas e Poéticas dos (des) entendimentos” (LEITE, 2014), na sessão Nódoa no Brim, do Caderno Cultura, do Jornal Diário da Serra. Com Larissa Silva Freire Spinelli produzimos dois artigos, em coautoria, “Intensivismo: poética e pensamento decolonial” (LEITE; SPINELLI, 2015) publicado e “Silva Freire: desconstrução poética descolonizadora” (LEITE; SPINELLI, 2016).

páginas ligadas dando sequência aos poemas e formando ao final totalmente aberto, uma espécie de grande cartaz em folhas. As informações sobre o número exato de *Cadernos de Cultura* produzidos são um pouco desconhecidas e não se sabe ao certo quantos foram feitos ao todo. Com certeza há, que conseguimos localizar, pelo menos 11 números. Segundo o próprio Silva Freire, são “12 Cadernos” publicados e “já são uns 20 cadernos, esperando publicação” (SILVA FREIRE, 1986:179). Diz o poeta: “publiquei 12 Cadernos de Cultura, massificando uma literatura, quem sabe, até, vanguarda” (p.179). Para o público geral, e mesmo para a crítica literária local, convencionou-se ressaltar dois aspectos centrais da poética freireana: vanguarda e regionalismo². Para ele, vanguarda: “é a experiência que abre caminhos, que soma, enriquecendo o conhecimento, portanto, ‘uma atividade crítica’” (SILVA FREIRE, 1986:177), tendo por base o livro *Poesia de Vanguarda no Brasil: de Oswald de Andrade ao Poema Visual* (MENDONÇA; SÁ, 1983).

Em primeiro plano, há nas obras publicadas um plano estético, gráfico, imagético, poético claramente definido que desloca de certo modo a ideia de obra estritamente literária, comprometendo inclusive a ideia clássica de “livro de poemas”. Significa dizer que uma teia abre-se e trama-se entre poemas, imagens-fotos, desenhos, textos não poemas do autor, listagem de dedicatórias, de amigos, anotações sobre diversos temas e textos críticos da obra como um todo, ou de poemas específicos, do escritor. Na reflexão sobre sua produção litero-cultural-social é preciso considerar um dos seus principais empenhos que era a chamada individualização da cultura cuiabana. Nota-se que muitos aspectos agregam-se convergentes e indissociavelmente da noção de individualização da cultura cuiabana. Elementos como memória cultural, tradição, transmissão, identidade e preservação cultural canalizam-se, referentes, em função de um único referencial: a cidade de Cuiabá. Potencial dinâmico, força motriz, espaço sólido-solidificante, poesia. A diretriz poético-cultural-social polarizada, do escritor, manifesta-se entre essa ideia de individualizar a cultura cuiabana que, como se viu, enfocará todo um plano cultural “pré-existente” na tradição, na memória cultural, no popular, na ideia de identidade, no espaço comportado entre fronteiras cuiabanas e outras e no saudosismo edílico e telúrico diante de mudanças e modernizações. Isso o leva ao tema e sistema regional literário e cultural cuiabano. Na voz do próprio escritor, “ocorre que [...] voltei para Cuiabá, eu tinha que fazer o meu trabalho, o trabalho assim telúrico, o trabalho da herança atávica de minha terra” (SILVA FREIRE, 1991).³

Por outro lado, na outra ponta da polarização da diretriz está exatamente o foco na modernização, na emancipação do conjunto artístico, cultural e social cuiabano. O espaço, a cidade, a cultura cuiabana, as identidades precisam se modernizar. Polo inovador-renovador sem desvincular-se do polo conservador da tradição e memória já posta. No que diz respeito à poética construída ← → construindo sobre Cuiabá. Silva Freire, o poeta, também como pensador social, de certo modo dilui limites entre a literatura, a sociologia e a antropologia, inventando dimensões inusitadas nos entroncamentos delas ao poetizar a experiência de viver em sua cidade até o raiar dos anos 1990. Na trilha de Darcy Ribeiro e fazendo menção às obras de escritores modernistas, analisa o seu próprio trabalho e fala da relação com a cidade:

Você veja que o Manuel Bandeira ele escreveu ruas do Recife, Ferreira Gullar escreveu São Luiz do Maranhão, Drummond escreveu Itabira, etc, eu estou escrevendo seiscentas páginas sobre uma cidade que não tem a história lá daquelas cidades do nordeste, mas que tem o

2 A questão do regionalismo e das vanguardas literárias em Mato Grosso, em especial da obra de Silva Freire, está mais detalhada e aprofundada no livro *Literatura, Vanguardas e Identidades: nas brechas do regionalismo* (LEITE, 2015).

3 Entrevista concedida a André Machado, da Revista Contato Hoje, em 11 de maio de 1991, sem publicação, transcrita por Larissa Silva Freire Spinelli.

musgo do tempo. Eu acho que é a dívida que eu tinha com a minha cidade (SILVA FREIRE, 1991)⁴.

Vale notar que “a dívida” com a sua cidade equivale à ideia de “fidelidade” bachelardiana: compromisso fiel, “devedor”, de escrever sobre a cidade. A questão é que a “sua cidade”, aos seus olhos e letras vivia um processo de rápida modificação dividida em duas, ou mais, entre a modernização e “progresso” e a manutenção, “preservação” de suas tradições e modelos de vida tradicional.

Essa linha “dramática”, se assim podemos chamar, vai exibindo-se por toda a obra de Silva Freire. As primeiras imagens dos livros *Presença na Audiência do Tempo* (vol. 1 da Trilogia Cuiabana, 1991), *Na Moldura da Lembrança* (vol. 2 da Trilogia Cuiabana, 1991), não são de letras, são as imagens visuais, fotografias em preto e branco da cidade de Cuiabá. No *Presença na Audiência do Tempo* (vol. 1), a primeira das fotos, frente e verso da folha de papel, em verdade é apenas – e talvez não apenas – uma folha aberta, denunciando a sua tessitura interna, possivelmente uma folha de palmeira. A segunda imagem mostra a torre da igreja do Porto, da Igreja de São Gonçalo entre as altas folhagens das árvores circundantes. No verso dessa página aparecem o “Crédito Fotográfico”, variado, das fotos do livro. Na sequência, como que dividindo o espaço com a torre da igreja, um homem, desolado e triste, vestido humildemente, recostado num banco de praça. Ao seu lado, um pouco ao fundo, um garoto engraxate trabalhando. A foto de Marta Arruda, chama-se “Desemprego”. As páginas seguintes, enquanto trazem os créditos da Universidade Federal de Mato Grosso (UFMT), da Editora da UFMT e ficha catalográfica, cria um jogo de imagens onde espaço urbano-cidade-de-Cuiabá e gente-cuiabana vai se alternando. Com telhados e quintais tomando conta de toda a panorâmica da imagem do alto, parte da cidade, denunciando uma arquitetura colonial, aparece em sua “tradicional” “Após Refeição”. A sexta. Página seguinte, barracos de pedaços de madeira ao fundo, quintal, uma senhora com lenço na cabeça, lava suas panelas num jirau. Do livro aberto, as duas páginas sequenciais trazem a Cuiabá vertical, altos prédios espalhados por todo o perímetro da imagem. Além de uns poucos nichos de árvores entre prédios nada há que estipule qualquer relação entre a cidade do “Após Refeição” com esse conglomerado de edifícios. Somente após essa imagem é que vem o título da obra. Em seguida aparece o “Índice Estrutural” a foto logo abaixo mostra em preto e branco sombreado como cópia de xerox um sobrado casarão antigo. Repetindo, de certo modo, a mesma estrutura, o volume 2, *Na Moldura da Lembrança*, abre-se com a página em composição de texturas azul-cinza, numa espécie de abstrato em toda a página e na direita acima um perfil humano vazado. Na sequência, as páginas intercalam-se pelas imagens entre o “tradicional”, de certo modo, rural ou suburbano, e o urbano. A fachada da torre da, à época, nova Catedral Metropolitana, contraposta à uma redeira em seu tear tecendo rede. Note-se antes porém que no próprio título expõe-se a linha dramática, na qual o poeta transita, no uso dos parênteses como “Moldura”. A “Lembrança” disposta para as direções indicativas da colocação dos parênteses, \subset e \supset , contém a memória cultural, histórica e social da cidade e abre-se para a assimilação de um tipo específico de modernização-progresso, com o parêntese voltado para direita, que não envolvesse o apagamento do repertório cultural existente previsto na “Moldura” com parêntese invertido para a esquerda. Para Hilda Gomes Dutra Magalhães,

[...] em ambos os livros, Silva Freire recria Cuiabá, sua história e sua gente, montando, ao longo de suas páginas, uma grande arquitetura geo-político-estático-cultural da capital mato-grossense, tendo por tema sucessivamente, as regiões, os bairros, as ruas, os logradouros e

4 Entrevista realizada pelo jornalista André Machado em 11 de Maio de 1991 à Revista Contato Hoje, três meses antes do falecimento do escritor. Transcrição de Larissa Silva Freire Spinelli.

os tipos exóticos cuiabanos. Como se as imagens fossem flagradas por uma câmera, aos poucos, rápidos quadros, estórias e ambientes vão desfilando aos olhos do leitor. Cuiabá vai criando corpo física e culturalmente a cada página. (MAGALHÃES, 2001:166).

Parte da fortuna crítica de Silva Freire aponta como um dos temas mais centrais de seus “blocos poemáticos” o telúrico (CARVALHO *apud* SILVA FREIRE, 1986:137/ ALBUES in: SILVA FREIRE, 1986:125). Na obra em si, o telúrico traduz-se e compõe-se na tematização de personagens, ambientes e profissões que, em tese, comporiam um conjunto harmônico e mais uniforme da cultura cuiabana. Ao tratar, teorizando, da proposta de organização do Carnaval de rua, de 1976, Silva Freire comentando sobre a necessidade de “regionalizar o carnaval”, diz que “buscamos a equação do reencontro com as raízes imutáveis que nos caracterizam, – herança ancestral, compromisso e responsabilidade e defesa e, igualmente, resposta cultural e referencial no tempo futuro” (FREIRE, 1986:229). No telúrico reside então a fidelidade bachelardiana de Silva Freire com Cuiabá. O solo de sustentação e invenção da cidade é tecido, contém e é contido, pela trama do “enraizamento” da própria terra, de personagens, ambientes, profissões que, em tese, caracterizariam a Cuiabá, cultura cuiabana, ainda não atingida pela avalanche modernizadora e progressista, a Cuiabá a ser preservada. Assim, como se vê nos blocos poemáticos de *cerrado / raízes*,

– cerrado
 tecido telúrico
 /processo/
 ingresso na história
 e/ou
 regresso atávico
 no trançando que amassa
 a raça
 que adelgaça
 [...]
 – granelando sua proibição
 rio minhoca
 irriga
 do que reprime
 seu sub
 solo cerrado...
 teu sub
 solo coração ancestral/
 bombeando ácido-sangue
 do meu dever de tributo
(SILVA FREIRE, 1979, s.p.)

Verifica-se que o cerrado enquanto solo e vegetação ao ingressar na história, tornar-se cidade-cultura-sociedade, equivale à regressar atavicamente no trançado “que amassa”, molda, a raça. O “solo coração ancestral” bombeia “ácido-sangue” do “dever de tributo”. Também em *garimpo da infinitude* a cidade nasce:

– o garimpeiro conflita seu inventário
descobre a lavoura
percebe a influência
lava o povoado
e nasce a cidade na faiscação
do sol minerador
(SILVA FREIRE, 1979, s.p.)

– Não, Cuiabá, não são as crianças quem lhe sangram de agulhas envenenadas a veia jugular da vida...

[...]

– Não são elas que estão garroteando seus santos de festas, suas lendas e mitos. As crianças não **car-navalharam** seu carnaval...

– Quem entristece o poema sonoro que seu povo fala, não são as crianças.

– Não são as crianças que se esquecem de seus valores permanentes. Elas se alimentam das raízes da raça.

– Não são as crianças que se enriquecem a curto prazo e a qualquer preço, à custa de seu empobrecimento...

– Quem está descarnando seu patrimônio espiritual?

– Quem quer apagar a memória de seu Povo?

– Quem deforma sua imagem histórica?

– Quem delapida nossa herança?

[...]

– Quem está sufocando a cidade de seus artistas?

– Quem está querendo calar a capital das catedrais?

– Quem nos quer a marca dos excluídos?

– Quem está fazendo o Rio Cuiabá suar de mal usado?

– Não façam em bagaço a Capital de **Cavalcanti Proença**, o ensaísta-crítico!

– Não reneguem a aldeia de **Estevão de Mendonça**, o historiador presente!

– Não façam de Cuiabá outra “**pauliceia desvairada**”, sob a chuva, fuligem e enxurro!

– Não impermeabilizem o sub-solo sensível de Miguel Sutil, até não respirar mais: – o exemplo é ali, em São Paulo, Rio e Belo Horizonte!

– Não, não são as crianças quem está rasgando o tecido-cultural da cidade!

[...]

– Traíndo a Terra de Rondon, Dom Aquino Corrêa e Rubens de Mendonça – Não, Cuiabá, não são as crianças:

– são os **trogloditas** da cultura, daqui e de lá;

– são os **mastodontes** das bibliotecas, de lá e daqui;

– são os **brutamontes** da história, daqui e de lá;

– são os **crocodilos** das escolas, de lá e daqui;

– são os **tisanuros** da espécie daqui e de lá;

– são os **rinocerontes** dos jardins, de lá e daqui;

– são os **tricerátopes** sobreviventes, de lá e daqui;

– são os **atanajuras** da política, daqui e de lá;

– são os **mentecaptos** da cidade, de lá e daqui, os que estão

Traíndo a **Terra de Rondon, Dom Aquino Corrêa e Rubens de Mendonça**.

Bom clima de Cuiabá,

Antes que vire a favela do Brasil – 83

(SILVA FREIRE, 1986: pp. 223-225, grifos do autor)

Para finalizar, mas não concluir, reforçamos a ideia de que o telúrico na obra do poeta constitui sua “fidelidade” para com sua cidade Cuiabá entendida sempre como um complexo conjunto poético, cultural e social no entrecruzamento dos modos de ser e viver “tradicionais” e a avassaladora modernização necessária. Wladimir Dias-Pino, referindo-se ao poeta Silva Freire e sua obra, traduz esse drama do seguinte modo: “É, na verdade, a criação de uma fortaleza da identidade local, sem dúvida, para receber nossos visitantes” (DIAS-PINO 2013:16). Nesse sentido, ∞, [...] “Ora, amigo”, ∑ Memórias Culturais, Vanguardas: poéticas-experimentais, PoetiCidades.

III. REFERÊNCIAS

- ALBUÊS, M. da G. Uma poesia de resistência. In: FREIRE, S. Social, Criativo, Didático. Cuiabá: Imprensa Universitária, 1986, p. 124-132.
- BACHELARD, G. A Poética do Espaço. Trad. Antônio da Costa Leal e Lídia do Valle Santos Leal. Editor: Victor Civita. Coleção Os Pensadores, 1974.
- CARVALHO, C. G. de. Uma escritura telúrica. In: FREIRE, Benedito Sant'Ana da. Social, Criativo, Didático. Cuiabá: Imprensa Universitária, 1986, pp. 137-142.
- DIAS-PINO, W. Setembro: primavera da cuiabania. In: Casa de Cultura Silva Freire. Setembro Freire gOOl 2013: Catálogo, Cuiabá:Entrelinhas, 2013, p. 16.
- FREIRE, B. S. Águas de visitação. Cuiabá: Edições do Meio, 1979.
- FREIRE, B. S. Depois da lição de abstração. Separata da Revista da Academia Matogrossense de Letras, Cuiabá, 1985.
- _____. Silva Freire – Social, Criativo, Didático – Cuiabá: Imprensa Universitária, 1986.
- _____. Barroco branco. Cuiabá:Fundação Cultural de Mato Grosso / Amazônida, 1989.
- _____. Trilogia Cuiabana, 1) *presença na audiência do tempo* (. Cuiabá:Ed.UFMT, 1991.
- _____. Trilogia cuiabana, 2) *Na moldura da lembrança* (. Cuiabá:Ed.UFMT, 1991.
- _____. Águas de visitação. 3.ed. Cuiabá:Adufmat, 1999.
- _____. Águas de visitação. 4.ed. Cuiabá:Leila Barros Silva Freire, 2002.
- _____. A Japa e outros croni-contos cuiabanos. Cuiabá, MT:Carlini & Caniato, 2008 – (Coleção Aroeira).
- HUYSSSEN, A. Seduzidos pela Memória: arquitetura, monumentos, mídia. Rio de Janeiro : Aeroplano Editora, 2004.
- LEITE, M. C. S. Literatura, vanguardas e identidades: nas brenhas do regionalismo. Cuiabá: Carlini & Caniato Editorial, Cathedral Publicações, 2015.
- MAGALHÃES, H. G. D. História da literatura de Mato Grosso: século XX. Cuiabá: Ed.Unicen, 2001.
- MENDONÇA, A. S. L.; SÁ, A. de. Poesia de vanguarda no Brasil: de Oswald ao poema visual. Rio de Janeiro: Edições Antares, 1983.

**[XILO]GRAFITES RECIFENSES:
REPRESENTAÇÕES CULTURAIS E IDENTITÁRIAS**

MARI NOELI KIEHL IAPÉCHINO

[XILO]GRAFITES RECIFENSES: REPRESENTAÇÕES CULTURAIS E IDENTITÁRIAS

I. [ENTRE]TECENDO A CIDADE COM OS SENTIDOS DO SERTÃO

Pois o sertão procura, encontra, doma e inaugura. Está / em todos os lugares e, assim, se / transfigura. / Do sertão nascem todos. / Do sertão saem todos, parto, ato, migração primordial. / E é este o fato: do sertão nascem todos: as rodovias, / o sistema venoso, as cidadezinhas de / grandes olhos / e pequenas janelas, também as metrópoles, os seus / membros, os prédios, os dedos de ruas, vielas, favelas. (Micheline Verunsch)

O sertão das [xilo]gravuras é um sertão largo, de vidas vividas – de sertanejo para sertanejo. O sertão das [xilo]gravuras é o sertão onde nascem todos e de onde partem [quase] todos – das aparições e contradições, de minguagem e de morte severina. O sertão das [xilo]gravuras, com seus seres míticos, seus demônios, suas donzelas, seus cangaceiros e seus boiadeiros remonta a um tempo distinto do cronológico e profano e ingressa no tempo sagrado, primevo e indefinidamente recuperável.

Não é apenas o sertão-paráiso de Catulo da Paixão Cearense e de Afonso Arinos; nem o sertão-inferno de Euclides da Cunha; nem o sertão-purgatório de Guimarães Rosa. É tudo isso. É um sertão-plural ou sertões, pois “Sertão é isto: o senhor empurra para trás, mas de repente ele volta a rodear o senhor dos lados. Sertão é quando menos se espera (...). Sertão: é dentro da gente” (Rosa, 1986: 282).

Lugar de passagem e de ritos, de travessia e, antagonicamente, de permanência, esse sertão polissêmico rompe com fronteiras geográfico-sociais de um Brasil-metáfora, de um litoral e um interior, e finca marcos na territorialidade imagética e no imaginário de sujeitos que o representam em versos da literatura de cordel ou musicalizados por repentistas ou, ainda, refratados em imagens do cinema aos muros das cidades, que cooperam não apenas para expandir seus repertórios visuais como para construir um “sertão coletivo”.

Do grego *xylon* (madeira) e *graphein* (escrita), não é casual que a matriz dessas gravuras do sertão e dos sertanejos seja a madeira. Tratando de suas impressões sobre o documentário de Eduardo Coutinho, *O fim e o princípio*, Menezes (2010: 182-183) traça uma alegoria entre a pele ressequida das personagens nele retratadas (idosos da vila de Araçás, no sertão paraibano) e as gravuras em madeira realizadas à tradição sertaneja. Para ele, tal qual a textura do tronco de uma árvore exposto ao sol, a pele das personagens representa as agruras e a aridez próprias do sertanejo – “(...) quase seco. Firme como um tronco que não tomba, mas tampouco é capaz de se mover de sua condição” –, daí a madeira ser o lugar apropriado a essas gravuras, por trazer “em si a própria essência da força e da passividade do sertão”.

Embora a madeira, que foi dos primeiros recursos materiais utilizados pela humanidade, tenha sido a matriz dessa escrita e seja, por isso, uma das fontes de registro do que se tem do imaginário do sertão/dos sertanejos, os muros das cidades têm servido de suporte ou de espaço de materialização de textos que recuperam as temáticas e a estética das [xilo]gravuras do cordel – os [xilo]grafites (Silva, 2009), que dependem da arquitetura e do mobiliário urbanos (cf. figuras 1 e 2), da ocupação desse espaço e desse mobiliário e do, como afirma Estrella (2003: 132), “reconhecimento das superfícies da cidade e de suas perdas para os usos que as experiências das superfícies podem multiplicar”.

Neles, elementos sócio-históricos, discursivos e artísticos (aspectos plásticos ou de interferência estética no espaço urbano) entrecruzam-se, o que revela que, como escrita, se impõem como interferência artística no tecido urbano, marcando diferença e, portanto, posições

de seu sujeito-autor. O modo de significação desse sujeito na cidade associa-se aos traços da subjetividade contemporânea. Isso sugere que a formulação do sujeito dissimula os sentidos do espaço e a formulação do espaço sustém determinados sentidos para o sujeito. Não se deve, portanto, negligenciar o fato de que linguagem e ideologia (entre)tecem a constituição de um sujeito sempre histórico.

FIGURA 1 - BAIRRO DA BOA VISTA, RECIFE FIGURA 2 – BAIRRO DE SANTO ANTONIO, RECIFE



Orlandi (2004: 11), dada a relação que se estabelece entre o sujeito (ator social) e a cidade numa dimensão discursiva, ressalta que, no espaço urbano, os corpos dos sujeitos e da cidade são unos, “estando o corpo do sujeito atado ao corpo da cidade, de tal modo que o destino de um não se separa do destino do outro. Em suas inúmeras e variadas dimensões: material, cultural, econômica, histórica etc. O corpo social e o corpo urbano formam um só”. É possível observar essa unidade e como a cidade se impõe com toda sua força, determinando as práticas discursivas que possibilitarão o seu dizer e a interpretação desse dizer, nos [xilo]grafites representados pelas figuras 1 e 2, com nítida interferência e interlocução de seu sujeito-autor no/com o espaço urbano – um espaço (habitado) de memórias, de subjetividades, no qual a história se formula em/por um sujeito urbano que, à medida que produz sentidos na cidade – textualizando sua relação com ela –, constrói sua identidade.

Para Castells (2000: 182), um espaço urbano não se organiza ao acaso e os processos sociais a ele relacionados “exprimem, ao especificá-los, o determinismo de cada tipo e de cada período de organização social”. O não-acaso se evidencia nessas imagens que revelam um antes e um depois da intervenção do sujeito-autor dos [xilo]grafites, na medida em que se reúnem, discursivamente, nelas os signos que permitem pensar o papel da cidade na cultura contemporânea e a materialidade do urbano em formas representadas, imaginadas, negociadas entre os sujeitos-autores de suas escritas e os seus interlocutores sociais, com a mediação de bens materiais e simbólicos.

Seja com Benjamin (1994) – especialmente em seus trabalhos sobre a Paris do século XIX, sobre as passagens (galerias) e sobre Baudelaire que inauguraram toda uma discussão sobre a cultura das cidades –, que considera a cidade como objeto de observação dotado de uma sintaxe própria; seja com Bresciani (1991; 2001), para quem a cidade é tomada como texto, que reúne informações sobre os grupos culturais que a constituem, e instaurada pelas palavras que a designam e às suas diferentes partes na busca de um consenso entre os diversos modos de “falar a cidade”; seja com Rolnik (1995), para quem a cidade é escrita a ser esquadrihada como local de produção e de fixação de uma memória; seja com Ferrara (2002), que trata a cidade como

espaço privilegiado do não- verbal, apreendido e registrado mediante as vivências humanas, que qualificam esse espaço e sedimentam uma memória urbana (a fala da imagem da cidade); seja com Canevacci (1997), que concebe a cidade (polifônica) como objeto que fala por e em suas paisagens, que servem de registro de um conjunto sógnico que se estratifica em memórias individuais ou coletivas e em comportamentos através dos quais se experimenta e se realiza o jogo dos códigos urbanos, a cidade é tratada com base no (re)conhecimento de seus discursos próprios e das (re)significações que a circunstanciam e temporalizam, em uma incessante construção.

II. NAS ESCRITAS DA CIDADE, O URBANO E O SERTANEJO

Toda minha visão é catingueira / Minha sede é de água de quartinha / Sou fantasma das casas de farinha / Sou pedaço de vida em fim de feira / Ave-bala que tem mira certa / Um cordel de palavra incandescente / Sou a presa afiada da serpente / Que cochila nos pés do cangaceiro / Essa noite eu retalho o mundo inteiro / Com a peixeira amolada do repente.
(Corda Virtual – Lirinha / Cordel do Fogo Encantado)

O cotidiano do qual toma parte o sujeito-autor das escritas da cidade permeia-se por interfaces de práticas discursivas materializadas pelas linguagens (como ações e como representações da sociedade) que produzem, reproduzem e transformam as relações de poder e de pertencimento. Nem sempre esses sujeitos têm, porém, consciência de que, mediante seu discurso, representam o mundo e se fazem representar por ele (agindo sobre ele e sobre o *outro* e transformando-o em sentido) e de que, mediante suas ações, ainda que as mais prosaicas, (re)constituem o mundo vivido, desvelando maneiras de perceber e de enunciar o *real* da língua (e, por conseguinte, da cidade) e de construir sua própria identidade em sociedade.

Para que o interlocutor desse sujeito possa analisar de forma crítica a sua escrita nos espaços urbanos, é também preciso analisar como diferentes identidades envolvidas com o texto (e o seu entorno) se (inter)relacionam, como elas (inter)agem e como influenciam umas as outras. Pode-se, ainda, analisar com quais sentimentos lidam ou como sentem as coisas, pois o sentimento também é forma de interação com a realidade em seus diferentes aspectos. Sentimentos que, se percebidos, permitem, por exemplo, que os interlocutores dos [xilo]grafites inscritos nos muros da cidade de Recife possam alcançar os seus sentidos, considerando que ali se refletem, na concepção que esses sujeitos têm de mundo, seus valores, suas crenças, enfim, suas representações de mundo – o sentimento permite a interação com a realidade experienciada pelos sujeitos-autores dessas escritas urbanas e a apreensão de suas identidades sociais, o que se evidencia nestes [xilo]grafites:

FIGURA 3 – BAIRRO DE MADALENA,
RECIFE



FIGURA 4 – BAIRRO DE SÃO JOSÉ, RECIFE



As duas escritas propiciam, de um lado, observar as distinções de estilo de seus sujeitos-autores, caracterizando-se a primeira por traços e cores mais frequentemente divisados em intervenções na cidade e a segunda por um estilo que aproxima o grafite da xilogravura, distanciando-no, assim, das influências do *hip-hop* pela citação à iconografia popular nordestina; de outro, perceber que o imaginário nordestino, com seus costumes e temas fantásticos, é “narrado” nos muros da cidade, pela transposição do sertanejo para o urbano.

Na figura 3, que recorta parte de um grafite do Túnel Chico Science (Madalena, Recife), um campo representacional, que viabiliza a busca e a apreensão de sentidos possíveis, foi acionado para compor o “retrato” do homem sertanejo, do trabalhador da terra que, tão árido quanto ela, passa a fazer parte do cenário, como se estivesse “plantado” na terra seca, entre os mandacarus. O olho vazado, a boca desdentada, a pele ressequida e envelhecida, o chapéu de couro enterrado na cabeça são artefatos suficientes para descrever a dor, o abandono, a falta de assistência, a tradição e, com isso, atingir o reconhecimento de um coletivo que, ao divisar esses elementos, emoldura e segrega o imaginário e constrói uma identidade: a do homem sertanejo do Nordeste brasileiro.

Na figura 4, o “Lampião”, de Derlon e Seth, espreita a exterioridade e traduz, com isso, as percepções de um território ocupado ou de um espaço da cidade que materializa uma tensão entre o que se vê e o que se oculta (o olhar rente ao chão e os óculos com os reflexos não permitem definir a direção do olhar). Elementos da cultura popular nordestina presentificam-se na representação sugerida pelo chapéu de couro e, como na figura 3, cooperam para construir a identidade do sertanejo: a peixeira e o mandacaru; o sol e o jumento; a moça bonita e o rapaz valente; os punhos cerrados e armados, intervalando-se a cada um dos demais elementos; e as caveiras e estrelas que parecem “adornar” o chapéu, mas que podem sugerir morte, violência ou a insurreição do sertão que invade a cidade.

Quando Riobaldo, d[n]a literatura rosiana (Rosa, 1986: 15), se refere ao homem em sociedade, afirma que “Uma coisa é pôr idéias arranjadas, outra é lidar com país de pessoas, de carne e sangue, de mil-e-tantas misérias... Tanta gente – dá susto de saber – e nenhum se sossega: todos nascendo, crescendo, se casando, querendo colocação de emprego, comida, saúde, riqueza, ser importante, querendo chuva e negócios bons (...)”. O olhar que Riobaldo lança sobre o espaço citadino, contaminado pela obsessão de salvar sua alma, revela-se saturado de questões metafísicas, sobre a natureza, o universo e as coisas divinas.

Pensar a cidade, para a personagem, demanda admiração respeitosa misturada à inveja de quem consegue viver de forma tão “difícil”. Isso acontece, porque o mundo que conhece de “ouvir dizer” é todo contrário ao seu mundo. Para ele, só é concreto o sertão, lugar onde nasceu, cresceu e fez suas conquistas a duras penas, por isso, a cidade é o reflexo invertido, o lado positivo da realidade única que conhece e que, por isso, traz tudo o que falta no sertão. O jogo dessas oposições ou faltas materializam-se nas duas figuras, quando seus sujeitos-autores trazem para a cidade o que é próprio do sertão e quando, dialeticamente, apresentam a cidade como espaço de liberdade e o sertão como espaço hermético e sem leis preestabelecidas.

O lugar ou território é, segundo Augé (2003), identitário, relacional e histórico e os não-lugares contrapõem-se a isso, ou seja, não possuem essas características, o que permite afirmar que os [xilo]grafites nas cidades enunciam esse caráter identitário, relacional e histórico, com um convite para as travessias do olhar que aproximam os interlocutores dessas escritas a seus sujeitos-autores – um convite para a própria cidade e seus trajetos, suas margens, em (re)envios poéticos, um convite como o da escrita abaixo:

FIGURA 5 – BAIRRO DO RECIFE ANTIGO [TEATRO ARMAZÉM]



Nela, a superfície ocupada não estava ali para tal. Nela, o espaço de ocupação, não racionalizado pela geometria ou pela arquitetura, estabelece a própria perspectiva de um urbano que é também espaço de visão que permite, da forma como foram dispostas as personagens da narrativa, o percurso do *olhar discursivo* em um mesmo sentido que seguiria, se o *texto* fosse uma narrativa verbal. O encadeamento não-verbal-e-situacional (de produção da escrita) remete à pluralidade de sentidos e não à informação, a uma montagem dos sentidos em (des)encaixes, pelo efeito de evidência de que não haverá sentido sem uma relação com as condições de sua produção (discurso como prática social). O lugar de ancoragem dos efeitos de sentido projeta de dentro para fora o jogo entre o mesmo e o diferente, entre o estável e o equívoco.

Espaço e sujeito que instauram o *outro* como mediador do sentido de pertencimento. É espreitando a exterioridade, que se traduzem as percepções de territorialidade (de um território ocupado ou de um espaço da cidade que materializa uma tensão entre ir e ficar, entre morar e atravessar) e de seus limites. A análise dessa escrita urbana sugere, ainda, uma mudança na configuração dos lugares ocupados pelos sujeitos, produzindo a dualidade dentro/fora ou incluído/excluído, que também identifica. A rua e a calçada são públicas; a parede da casa é privada e *está* na rua, separando o exterior do interior, o dentro e o fora, o que *está* na rua e o que *não-está*, mas é, também, espaço de escritura e de identidades plurais (o que se percebe com os perfis/tipos de personagens retratados no [xilo]grafite).

III. REPRESENTAÇÕES E IDENTIDADES NAS CIDADES

No Sertão a pedra não sabe lecionar,/ por isso existe a madeira:/ a madeira é símbolo:/ e a imaginação, matriz./ E uma xilogravura de nascença/inventa a alma./ Este nos é o sertão/ ou parece ser tão de madeira./ Pois onde seria violência,/ vemos escultura. (Fernando Chui de Menezes)

Nas cidades, a realidade cotidiana é forjada por múltiplas representações – construções simbólicas que traduzem as formas de “estar no mundo” do sujeito, dando sentido à sua vida, às suas ações e às percepções de si mesmo, de seu(s) outro(s), dos territórios e das temporalidades. A linguagem participa da relação do sujeito com o mundo, representando algo nesse mundo, construindo-o simbolicamente. Essa construção simbólica, por sua vez, retoma as maneiras de expressão do sujeito no mundo e coopera para que se instaure sua identidade social.

A representação dessa realidade cotidiana, no entanto, não ocorre de forma transparente, uma vez que refletida e refratada pela e na linguagem. Assim, pode-se afirmar que melhor é considerar a representação a partir dela mesma, de seus contextos de produção e de recepção e dos novos sentidos que lhe serão atribuídos a cada olhar, pois, como afirma Ferreira (2003: 19), “(...) a realidade é substituída e dissuadida pela proliferação do sentido, acedendo deste modo a um estatuto de pretexto de uma nova realidade, de uma realidade de natureza discursiva e imagética”.

As apropriações do cotidiano, em leituras e (re)significações dos sentidos em função das experiências pessoais e da interação social, permitem que os sujeitos se localizem individual e socialmente (Hall, 1999). Sentidos e representações são construídos a partir dessa localização. A identidade, então, funda-se no reconhecimento que cada um tem de si mesmo e que, de alguma forma, reflete e é um reflexo da identidade social. Ela corresponde a realizações sociais motivadas ou determinadas, por razões internas ou externas, pelo coletivo; essas realizações são um trabalho simbólico do grupo, em sua e com sua cultura, pelo fato de serem ações dinâmicas, que ensejam mudanças e transformações – a realidade social, internalizada subjetivamente e moldada por interações da vida social, passa por um processo simbólico de objetivação.

Não se deve dissociar, portanto, o estudo da identidade do sujeito do estudo da sociedade; diferentes configurações de identidade relacionam-se a diferentes configurações de ordem social. Dos contextos histórico e social em que vive o sujeito, decorrem suas determinações e emergem os modos e as alternativas de identidade: estar em sociedade significa participar de sua dialética. A questão da identidade coloca-se de forma diferente em diferentes sociedades, uma vez que a relação do sujeito com o mundo é intencional: o sujeito seleciona e engendra ativamente o seu próprio mundo; o sujeito faz um mundo coerente e põe sentimentos em tudo quanto faz, percebe e pensa. Perceber, sentir e agir são um processo unificado no desenvolvimento do sujeito.

Há que se considerar, ainda, que a sociedade opera uma espécie de seleção dos atributos culturais que devem definir os seus traços distintivos e que, mediante os sentidos imputados a eles pelos sujeitos, passa-se a construir as identidades. A identidade é, por conseguinte, construída em função não apenas desses contextos históricos e sociais, mas também de um repertório cultural que pode ser expresso por materiais cujos significados serão reordenados por tendências sociais e projetos culturais arraigados a uma estrutura social, bem como em uma concepção de tempo e de espaço (Castells, 2000).

As identidades não são rígidas ou imutáveis, o que sugere que devam ser encontradas formas de os sujeitos se identificarem com vários contextos sociais e culturais, a fim de representarem e (re)significarem suas experiências. Cabe às representações o papel de produzir uma síntese das características mais marcantes da cultura de um grupamento para alicerçar a

criação das identificações, que são responsáveis pelo sentimento de pertencimento e que permitem aos sujeitos perceberem-se como parte de um contexto cultural com traços bem demarcados.

Para a História Cultural, o conceito de representação não implica que o conhecimento seja literalmente adequado à coisa em si ou que a revele. Concebe-se representação, na perspectiva pós-estruturalista, como uma marca, um traço, uma face material e concreta do conhecimento, que os grupos sociais empregam para forjar a sua própria identidade e a de grupos distintos do seu. A representação é, portanto, um sistema de significação que dá inteligibilidade ao mundo e que insurge das relações de poder. Constituídas por normas e instituições e expressas por códigos verbais e visuais, as representações são construções sócio-históricas e discursivas que envolvem processos de percepção, identificação, reconhecimento, classificação, legitimação e exclusão (Pesavento, 2003: 40) e que produzem, conforme já afirmado, significados mediante os quais os sujeitos podem atribuir sentido às suas vivências.

Destaca-se, porém, que as representações são construídas a partir de discursos hegemônicos propagados em esferas oficiais e tendem a fixar-se, sendo reproduzidas e incorporadas socialmente. Nesse sentido, as representações configuram-se como produtoras de discursos e versões de realidade arbitrárias e disciplinadoras, uma vez que homogeneizam, reprimem ou incitam a comportamentos, gostos e ações que podem, com o conflito de uma possível rejeição social, minar a legitimidade do que é plural e diverso.

Isso direciona um olhar ordenador e normatizador sobre as identidades e instaura uma rede semântica que limita as representações aceitáveis, categorizando e hierarquizando as identidades, além de colocar-se, no caso pontual dos [xilo]grafites em Recife, em função de uma quase institucionalização (e também de um valor comercial), com o respaldo de órgãos governamentais (municipais e estaduais), como versão não, necessariamente, do universo mítico-simbólico do sertão e dos sertanejos, mas da representação que esses governos querem construir, discursivamente, de um e de outros (cf. figuras 6 e 7):

FIGURA 6 – BAIRRO DO RECIFE ANTIGO



FIGURA 7 – BAIRRO DE SANTO ANTÔNIO



Pesavento (2003: 41) afirma que a força da representação recai sobre sua capacidade de mobilização, de reconhecimento e de legitimação sociais, pois elas se interpõem em regimes de verossimilhança e de credibilidade e não de veracidade. Lida-se, portanto, com proximidades e crenças e não com a verdade, daí as representações apresentarem configurações plurais, que permitem que o mundo seja construído de forma também plural e contraditório pelos grupos sociais.

Assim como as configurações da identidade do sujeito não devem ser apartadas das configurações da ordem social, também as representações devem ser compreendidas em seu processo de construção e no (re)conhecimento do aparato ideológico de produção dos sentidos que permeiam os seus processos de significação. Para que isso aconteça, deve-se inscrever o discurso que conforma essas representações em um quadro amplo o suficiente para abarcar os contextos sócio-histórico e cultural que viabilizaram tais configurações e, ainda, para deslocar o foco das representações para as identidades delas emanadas, visto que é mediante os significados produzidos pelas representações que os sujeitos assumem posições e atribuem sentidos a si e ao seu entorno.

À guisa de conclusão, reconhece-se, então, que, em sociedades marcadas por significativas mudanças, fica incerto conceber a identidade como permanência de algo que é sempre igual a si mesmo. Essa ideia de uma contínua reposição da identidade se interpõe como uma construção ideológica historicamente datada que, arraigada em um senso comum, irradia seus efeitos até a atualidade. Assim, identidade pode deixar de ser encarada como uma obra previamente delimitada para insurgir como resultado de um diálogo permanente em que vozes de diferentes coros imbricam-se, acomodando-se, decompondo-se ou recompondo-se, à luz das representações e das experiências pessoais.

Como construção, tem-se a identidade como processo dinâmico de articulação entre o fazer-se e pensar-se, o representar-se e buscar reconhecimento, e o ser produzido, representado e reconhecido socialmente, uma vez que só se toma consciência de si mesmo em relação com um mundo objetivo e em relação à sua construção – não se edifica a identidade independentemente das identificações feitas por *outros*, ou seja, sem o reconhecimento da alteridade.

Em seu cotidiano, os sujeitos, ao se apresentarem diante de seus *outros*, enunciam impressões e constroem sua imagem por meio de estratégias de representação de si, articulando simbolicamente sentidos que transmitem suas intenções e expectativas naqueles lugar e tempo. Na proporção em que o sujeito se traduz no que faz, e este fazer em sua relação com *outros*, a identidade articula diferenças e igualdades do que singulariza com o que uniformiza, o que sugere que não deva ser concebida em si mesma, mas, conforme já reiterado, na dialética das relações do sujeito consigo mesmo, com os *outros* e com a sociedade.

Ao traduzir-se nas [xilo]gravuras – como afirmou Suassuna (2001), “(...) em um real transfigurado pelo poético, o real como mero ponto de partida, o achatamento geral da gravura pela ausência de profundidade, pela falta de tons entre o claro-escuro e pela falta de perspectiva, assim como a predominância do traço limpo, puro e forte contornando as figuras” – o sertanejo traduz, também, um sertão que não se restringe ao campo semântico seco-rude-perigoso, arquétipo de um sertão imaginado e imaginário das memórias literárias, artísticas e etnográficas (ou etno-sociológicas), mas que se revela lugar de mitos, de histórias pessoais e de trajetos de imaginários estético-coletivos.

Ao traduzir-se nos [xilo]grafites – como afirmou Derlon de Almeida (Silva, 2009), “Era uma coisa de querer criar uma identidade pro meu trabalho, sabe. Aí eu vi que isso (a xilogravura) poderia me dar uma identidade, coisa que eu não tinha.” – o [xilo]grafiteiro busca, apesar de seu olhar “estrangeiro”, contaminado pelo ideário de um sertão genérico, no sertão encantado, construir sua própria identidade e entretecer os sentidos dessa identidade e da cidade que encampa seus sertões... (segundo Moraes (2006), “Assim mesmo, com reticências, que sertão é assim, sem ponto final.”).

IV. REFERÊNCIAS

- AUGÉ, Marc (2003): *Não-Lugares: introdução a uma antropologia da supermodernidade*. 3ª ed. Campinas, SP: Papirus.
- BENJAMIN, Walter (1994): *Magia e Técnica, Arte e Política: Ensaios sobre a Literatura e História da Cultura*. In: *Obras Escolhidas*. vol. I. São Paulo: Editora Brasiliense.
- BRESCIANI, Maria Stella [Org.] (2001): *Palavras da Cidade*. Porto Alegre, Editora Universitária UFRS.
- _____ (1991): *As Sete Portas da Cidade*. *Espaço e Debates*, n. 34, NERU.
- CALVINO, Ítalo (2002): *As Cidades Invisíveis*. São Paulo: Editora Companhia das Letras, 2002.
- CANEVACCI, Massimo (1997): *A Cidade Polifônica*. Ensaio sobre a Antropologia da Comunicação Urbana. São Paulo, Studio Nobel.
- CASTELLS, Manuel (2000): *A Questão Urbana*. Rio de Janeiro, Paz e Terra.
- _____ (2000a): *O Poder da Identidade*. Trad. Klaus B. Gerhardt. São Paulo: Paz e Terra.
- ESTRELLA, Charbelly (2003): *A Poética do Grafite e a Visualidade do Ambiente Urbano*. *Revista Logos*. Faculdade de Comunicação Social da UERJ, ano 10, n. 18, 1º semestre de 2003, p. 128-148.
- FAIRCLOUGH, Norman (2001): *A Análise Crítica do Discurso e a Mercantilização do Discurso Público: as universidades*. In: MAGALHÃES, Célia. *Reflexões sobre a Análise Crítica do Discurso*. Belo Horizonte, MG: Editora da Faculdade de Letras da UFMG, p. 31-81.
- FERRARA, Lucrécia D'Aléssio (2002): *Leituras sem Palavras*. São Paulo, Ática.
- FERREIRA, Naura S. C. (2003): *É Possível Humanizar a Formação no Mundo Globalizado? Sim, é possível*. In: *A Gestão da Educação na Sociedade Mundializada: por uma nova cidadania*. Rio de Janeiro: DP&A, p. 15-30.
- GOFFMANN, Erving (1985): *A Representação do Eu na Vida Cotidiana*. Petrópolis, RJ: Editora Vozes.
- HALL, Stuart (1999): *A Identidade Cultural na Pós-Modernidade*. Trad. Tomaz Tadeu da Silva e Guacira Lopes Louro. Rio de Janeiro: DP&A.
- MAGALHÃES, Célia (2001): *Reflexões sobre a Análise Crítica do Discurso*. Belo Horizonte, MG: Editora da Faculdade de Letras da UFMG, 2001.
- MENEZES, Fernando Chui (2010): *Xilogravura – O sertão do nosso olhar*. *Trama Interdisciplinar - Ano 1 - Volume 1*, p. 180-188.
- MORAES, Dione (2006): *Ainda queremos ser...tão? Reflexões sobre identidade cultural e imaginário de sertão no Piauí*. *O público e o privado - Nº7 - Janeiro/Junho*, p. 15-36.
- ORLANDI, Eni P. (2004): *Cidade dos Sentidos*. Campinas, SP: Pontes.
- _____ [Org.] (2003). *Para uma Enciclopédia da Cidade*. Campinas, SP: Pontes.
- PESAVENTO, Sandra Jatahy (2003): *História & História Cultural*. Belo Horizonte, MG: Autêntica.
- RESENDE, Viviane de Melo & RAMALHO, Viviane (2006): *Análise de Discurso Crítica*. São Paulo: Editora Contexto.

ROLNIK, Raquel (1995): *Que é Cidade*. São Paulo, Brasiliense.

ROSA, Guimarães (1956/1986): *Grande Sertão: veredas*. 9ª ed. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.

SILVA, Alesson Luiz Gois (2009): *Relatório Final de Bolsa de Iniciação Científica – PIBIC/CNPq/UFRPE* (Orientação de Mari Noeli Kiehl Iapechino). Recife: Universidade Federal Rural de Pernambuco.

SUASSUNA, Ariano. Introdução. In: BORGES, J. (2001): *Fantasia Sertaneja*. Bezerros. Álbum com 20 gravuras. Produção artesanal.

SÃO PAULO E SUAS CARTOGRAFIAS: ESTUDO DE BORDAS E PERMEABILIDADES

MEDRANO, RICARDO HERNAN
DE SOUZA ALMEIDA, ANDREA

SÃO PAULO E SUAS CARTOGRAFIAS: ESTUDO DE BORDAS E PERMEABILIDADES

INTRODUÇÃO

O ponto de partida deste artigo se baseia em uma linha de pesquisa que procura entender as bordas das cidades. O estudo de caso é a cidade de São Paulo, em perspectiva histórica. Aqui buscamos uma primeira aproximação à questão das permeabilidades nessas bordas.¹

Em 2017, sob coordenação de Graciela Favelukes, Ana Gómez Pintus, Alicia Novick e Guillermina Zanzottera, foram publicados dois volumes do número 47 dos *Anales del IAA* dedicados exclusivamente à metrópole e suas bordas. Citamos uma explicação dos fundamentos teóricos sobre esta questão:

... se trató de encontrar un término que, sin ser restrictivo –no se trata ni de una noción ni de una categoría–, tenga la capacidad de dar cuenta de la impronta territorial del avance de la urbanización que en general no es idéntico al de los límites jurídico administrativos. En su polisemia, bordes remite a las modalidades de expansión de las grandes ciudades, a los barrios suburbanos, a la heterogeneidad de usos y de formas que signan esos patios de atrás muy diferentes de los frentes urbanos consolidados, y sobre todo a esa multiplicidad de fenómenos que no son siempre objeto de estudio de las historias urbanas. (Favelukes/Gómez Pintus/Novick/Zanzottera, 2017, p.9)

No citado periódico publicamos um trabalho identificando, na cartografia existente, as bordas e os limites da cidade de São Paulo em quatro momentos: fins do século XIX, no levantamento SARA Brasil de 1930, no Vasp/Cruzeiro de 1954, e no levantamento Gegrán de 1973. (Medrano, 2017)

Mapas vêm sendo há séculos produzidos em escalas. Isto envolve duas dimensões: uma é técnica, na medida em que ao serem impressos em papel ou outro material, o registro tem que ser pensado em função do que se procura transmitir, em uma determinada dimensão e proporção do suporte. Dessa forma, a escala é que articula estas condições. No mundo atual, uma das mudanças é que há a possibilidade de trabalhar simultaneamente em várias escalas, através de suportes digitais.

A outra dimensão refere-se ao pensamento urbanístico, que também lidou com os fenômenos urbanos a partir de diferentes escalas, mas principalmente tendo como foco a cidade, e sua expansão. A contemporaneidade obriga a transcender essas relações, na medida em que é o território a questão a ser enfrentada, e que corresponde a mudanças nas configurações espaciais. Nas palavras de Sabaté Bel:

De una ciudad con un centro reconocible y una periferia dependiente, del crecimiento en mancha de aceite, pasamos a un territorio interdependiente y autoorganizado, fragmentado y heterogéneo; donde las actividades pueden aparecer en cualquier rincón; un territorio donde conviven formas tradicionales de ciudad, con nuevas modalidades de crecimiento disperso y polarizado sobre los

¹ Trata-se de uma abordagem que vem sendo desenvolvida a partir da realização de um pós-doutorado, durante o primeiro semestre de 2017 na *Universidad Nacional de General Sarmiento* (Buenos Aires), sob supervisão da profa. Dra. Alicia Novick. Esta pesquisadora tem trabalhado nesta linha, e junto com outras pesquisadoras, como Graciela Favelukes e Lorena Vecslir já produziram diversas publicações sobre o tema. Esta pesquisa contou com financiamento da Fapesp, processo N° 2016/14836-1, Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (FAPESP). [grant#2016/14836-1, *São Paulo Research Foundation* (FAPESP)]. Agradecemos também a Elzio José da Silva, do Arquivo Público do Estado de São Paulo, pela ajuda na pesquisa sobre mapas do Estado.

ejes viarios y nodos de comunicación. Se configura así un espacio discontinuo que rompe el orden morfológico de la tradicional ciudad compacta. (Sabaté Bel, 2011, p.15)

Mas não podemos esquecer de salientar que a exigência de trabalhar nas diversas escalas, da cidade à rede internacional, surgiu muito cedo na historiografia sobre o urbanismo e urbanização no Brasil, e que fundamenta teoricamente o trabalho de Nestor Goulart Reis, já desde *Evolução urbana do Brasil. 1500-1720*. De fato, nos dois primeiros séculos do período colonial, no Brasil havia população no campo, mas a maioria das cidades tinha vida intermitente, reflexo de um sistema internacional onde as cidades estavam situadas no continente europeu.

Quanto às cartografias, lembramos, como já colocamos em trabalho anterior, que:

Las cartografías son, en última instancia, imágenes; son la abstracción de dos de las cuatro dimensiones espacio-temporales, para que se conserven apenas las dimensiones del plano (Flusser, 2011). Sin embargo, a diferencia de las fotografías, tienen palabras o símbolos, indicaciones de escala o dirección y una visión esencialmente vertical del suelo (Cosgrove; Fox, 2010). En ese marco, las cartografías se interponen entre una acción, un proyecto y un trabajo técnico y artístico que tiene su propio campo de conocimiento. Esa acción no es apenas una reproducción fidedigna, sino permeada por diversas dimensiones.

En efecto, como representación, los mapas son una entidad por sobre otra entidad y, en tanto lenguaje, no están exentas de dimensiones políticas, como ha mostrado Harley (2005) ponderando su capacidad de naturalizar un territorio dibujado. Para Roland Barthes (2003) es el proceso de construcción de un metalenguaje, un mito, que busca transformar historia en naturaleza. (Medrano, 2017, p.32)

Também é importante destacar que o campo das cartografias vem passando por grandes transformações (Cosgrove, 1999; Clarke, 2015; Harley, 2005), resultado dos novos fenômenos que vão sendo incorporados (Reis, 2017; Sabaté Bel, 2011; Augé, 2010; Cacciari, 2010), como também de novas possibilidades tecnológicas. É nesse sentido um trabalho de design, na medida em que exige repensar um padrão gráfico já consolidado. Por esta razão esta pesquisa visa incorporar uma articulação entre o tema em pauta, acima explicado, e o design gráfico.

Neste trabalho retomamos a estrutura de estudar quatro momentos, mas a intenção é identificar nas cartografias da cidade e do estado, através das permeabilidades dessas bordas, como se articulam as diferentes escalas. Permeiam estas relações as delimitações administrativas e jurídicas.

É importante ainda esclarecer dois pontos: há uma considerável quantidade de mapas produzidos, que estão dispersos em diversos arquivos. Portanto não foi possível consultar toda a produção realizada. Em segundo lugar, os mapas têm os mais distintos objetivos, portanto para termos uma linha de análise mais consistente utilizaremos basicamente os mapas produzidos pela inicialmente denominada *Comissão Geographica e Geologica*, e que posteriormente se chamará Instituto *Geográfico e Geológico*, e logo *Instituto Geográfico e Cartográfico*. No entanto, usaremos outros registros na medida em que estes aportem às análises.²

I. FINS DO SÉCULO XIX: CONHECENDO O TERRITÓRIO

Como explicamos em artigo anterior (Medrano, 2017), com base em outros autores, as cartografias da cidade de São Paulo não revelavam as áreas em volta da parte ocupada, já que

² A Comissão Geográfica e Geológica foi criada em 1886, com o objetivo de promover o conhecimento geográfico do território paulista, incluindo trabalhos nas áreas de Geologia, Geodésia e Meteorologia. Findo em 1931, é sucedido pelo Instituto Geográfico Geológico (1938-1975) e a partir de 1979 pelo Instituto Geográfico e Cartográfico, que recebeu as atribuições das anteriores instituições.

estava em curso um processo de apropriação privada de terras públicas. No entanto diversas cartografias mostram as entradas e saídas dos caminhos de então, e da ferrovia a partir de 1867, com a implantação da *The São Paulo Railway Company Ltd.*

Se retrocedermos um pouco, a história de São Paulo desde tempos coloniais se vê marcada pela dificuldade de vencer o patamar existente entre o planalto e o mar, de aproximadamente 800 metros. Aproveitando antigas trilhas indígenas, os portugueses conseguiram transpor esse obstáculo, com a construção posterior de caminhos mais transitáveis, como a Calçada do Lorena, do século XVIII. (REIS, 2010)

FIGURA 1 – “CARTA DA PROVÍNCIA DE SÃO PAULO” (1878)/ACERVO APESP - ARQUIVO PÚBLICO DO ESTADO DE SÃO PAULO



Em 1895 a *The São Paulo Railway Company Ltd.* inicia a construção de uma nova estrada de ferro, paralela à antiga, chamada Serra Nova (a anterior passa então a ser conhecida como Serra Velha). Utilizando o sistema de funicular, é inaugurada em 1901.

A oeste, a *Companhia Estrada de Ferro Sorocabana* começa a funcionar em 1875, entre São Paulo e Ipanema, passando por Sorocaba. E a *Estrada de Ferro Central do Brasil*, conectando São Paulo a Rio de Janeiro, a leste, começa a funcionar em 1858, mas somente chega a São Paulo em 1890 (esta ferrovia conectava diversos estados com o Rio de Janeiro).

FIGURA 2 – “PLANTA GERAL DA CAPITAL DE SÃO PAULO ORGANISADA SOB A DIREÇÃO DO DR. GOMES CARDIM” (1897)/SÃO PAULO (CIDADE), 1954



No mapa de Gomes Cardim, de 1897, como veremos em outros mapas das cidades, ou dos municípios, as conexões com escalas maiores não constituem uma informação por demais relevante. Nesse período as principais conexões marcadas eram as ferroviárias. Aparecem, e com boa visibilidade, mostrando como atravessam a cidade ligando interior com litoral, as seguintes estradas de ferro: “Estrada de Ferro Central do Brasil”, E. F. Ingleza” e “E. F. Sorocabana”.

Já as estradas têm um peso bem menor, o mapa é claramente voltado para a cidade, e as possíveis linhas de fluxo estão cortadas sem muito critério. Constam algumas como Estrada para Ypiranga, Estrada de Água Branca, Caminho de Santo Amaro, Estrada Velha para Conceição e Estrada do Caaguassu. Mas no quadro em maior escala, que consta no canto inferior esquerdo, há algumas indicações dessas estradas, como a Estrada de Sorocaba, Estrada de Mboy e Estrada para Mogy das Cruzes. Curiosamente neste quadro a “Ingleza” figura como S. P. Railway.

Este mapa, de forma geral, permite apenas vislumbrar a importância das ferrovias, embora não haja informação sobre trajetos. As demais ligações são secundárias, inclusive as fluviais, embora graficamente estejam bem visíveis.

FIGURA 3 – “PLANTA GERAL DO ESTADO DE SÃO PAULO” (1897)/ACERVO APESP - ARQUIVO PÚBLICO DO ESTADO DE SÃO PAULO.



Lendo mapas do estado de São Paulo da época outras dimensões surgem. Via de regra, podemos afirmar que nestes mapas está bem claro esse outro papel da cidade, como uma aglomeração cuja importância vai além de seus limites. Para entender o que permeia os limites da cidade é necessário analisar ambas escalas.

Para esse mesmo ano, 1897, existe um mapa na escala 1:200.000, intitulado “Planta Geral do Estado de São Paulo”, sem identificação de autoria. Em destaque, em vermelho, as linhas férreas já construídas, e todo o sistema hidrográfico, bastante detalhado. Aparentemente visando mostrar as futuras linhas férreas, há uma série de projeções, de diversos tipos, dessas vias. Interessante notar também que a cidade de São Paulo está representada por uma mancha, supostamente com a forma da ocupação daquele momento. No entanto, é pouco precisa se comparado ao registrado no plano de Cardim. O setor noroeste é ainda uma enorme área desconhecida, desprovida de dados (e ainda o será por um bom tempo).

Perto desse período há outros mapas interessantes. De 1886 é o “Mappa da Provincia de São Paulo” (1:2.000,000), por encomenda da Sociedade Promotora de Imigração de S. Paulo. Coerente com seus objetivos, contém informações úteis para os imigrantes, como as rotas dos navios, as estradas de ferro e vias navegáveis, e distâncias desde Santos, alturas e clima de diversas cidades. Não há um símbolo especial para São Paulo, identificado por um círculo um pouco maior, mas percebe-se claramente que é o centro da convergência dos sistemas de transporte. Um projeto gráfico adequado aos seus objetivos. Aparentemente o intra-urbano não era importante.

Em 1887 é publicada a “Carta da Provincia de S. Paulo” (1:250.000). Constam os principais núcleos urbanos (Capital, cidade, villa, freguezia e povoação), as ferrovias e os rio que permitem navegação fluvial, ambas informações com trechos e quilometragem. Há também algumas referências do relevo, e na parte noroeste constam “Terrenos desconhecidos habitados pelos índios”. O interessante deste mapa é que contém plantas das cidades de Santos, São Vicente

e São Paulo. Neste caso, um plano com grafismo que lembra os produzidos por Jules Martin, onde há a intenção de articular as escalas da cidade e do estado.

Nesse período, como exemplo, também temos mapas do estado como o de 1902, um brinde das cervejarias Antártica e Bavaria, em São Paulo, e Brahma e Teutonia, no Rio de Janeiro. Rede de cidades, ferrovias e hidrografia são mostradas claramente. A cidade de São Paulo aparece desenhada com sua mancha urbana, cujo contorno lembra o mapa de Gomes Cardim de 1897, ressaltando que nesse perímetro ainda constam áreas apenas projetadas, e a área construída é efetivamente menor. Em quadros separados aparecem os traçados de Santos, Campinas e São Paulo, este último realizado por Gomes Cardim, mas com cortes.

II. 1930 – AS CONEXÕES SE DIVERSIFICAM

FIGURA 4 – MAPA DIGITAL DA CIDADE DE SÃO PAULO. PÁGINA DA PREFEITURA DE SÃO PAULO COM O MAPA OFICIAL DA CIDADE, COM A SUPERPOSIÇÃO DAS FOLHAS DO LEVANTAMENTO SARA BRASIL/PREFEITURA DE SÃO PAULO.



<http://geosampa.prefeitura.sp.gov.br>.

Em 1930 é realizado o levantamento conhecido como SARA Brasil, um detalhado registro da capital paulista com mapas em escala 1:1000, talvez o primeiro realizado no mundo. Que também podemos destacar pela qualidade gráfica. Nele todo o município de São Paulo está relevado, e não apenas a área ocupada, permitindo observar os tentáculos que se formam em diferentes direções.

A utilização das linhas ferroviárias também como trens de subúrbio e o progressivo aumento do uso das estradas de rodagem articulam mais fortemente a relação entre as escalas. Isto fica mais claro no levantamento SARA Brasil, onde é possível perceber maior ocupação ao

longo das linhas férreas, e em volta das estações. Constan as seguintes ferrovias: E. F. Central do Brasil, São Paulo Railway Company e E. F. Sorocabana.

Também as diversas estradas desenhadas produzem esse efeito, embora apenas a partir deste levantamento não seja possível saber seu alcance, já que algumas são estradas locais, outras conectam a outras cidades e regiões. Por exemplo, ao norte há um tentáculo, mas é a conexão entre São Paulo e Santana, não avança mais do que isso.

Olhando detalhadamente e cuidadosamente as bordas da cidade, identificamos as seguintes estradas: Estrada para Campinas, Estrada de Ytu, Estrada do Vergueiro e Caminho do Mar, Estrada das lágrimas, Estrada de Poá, Estrada de Juquery, Estrada de Cantareira, Estrada Velha, Estrada Santa Maria, Estrada do Engordador, Estrada do Guaranú, Estrada da Chapada, Estrada de Santa Iñez, Estrada Vista Alegre, Estrada de Campinas, Estrada de Caveiras, Estrada do Jaraguá, Estrada de Pirapora, Estrada para Parnahyba, Estrada São Paulo Paraná, Estrada da Represa, Estrada de Itapeperica ou do Mboy, Estrada para Taboão e Estrada das Lágrimas. Verificamos no mapa também uma ocupação em tentáculo ao longo da Avenida Jabaquara e da rua Domingos de Moraes, que de fato são uma continuação da outra.

Uma observação importante: o levantamento SARA Brasil é formado por dezenas de folhas, que para serem observadas em conjunto, e ao mesmo tempo em detalhes, exigiria uma árdua tarefa. Neste caso, as leituras realizadas foram enormemente facilitadas pelas novas tecnologias, uma vez que um portal da prefeitura da cidade de São Paulo disponibiliza o conjunto das folhas, georreferenciadas, no qual é possível alternar de forma contínua entre diferentes escalas. O que facilitou, ou ainda viabilizou, as observações elaboradas.

FIGURA 5 – “MAPPA GERAL DO ESTADO DE S. PAULO” (1913)/ACERVO APESP - ARQUIVO PÚBLICO DO ESTADO DE SÃO PAULO



Quanto ao estado, vamos retroceder um pouco para destacar um mapa de 1913, “Mappa Geral do Estado de S. Paulo” (1:1.000.000), copiado de um elaborado pela *Comissão Geographica e Geologica*, que contém uma novidade, que é um projeto estadual de viação, onde além das ferrovias

projetadas consta também uma rede de estradas de rodagem. Por ter um objetivo bem específico, o traçado das ferrovias (em vermelho) e estradas de rodagem (em verde) aparecem bem demarcados, se superpondo em leitura às demais informações do mapa. O noroeste do estado continua vazio, mas há linhas ferroviárias projetadas para chegar lá. A cidade de São Paulo está representada pela sua mancha urbana, e ao seu redor constam diversas localidades que atualmente são bairros.

FIGURA 6 – “CARTA GERAL DO ESTADO DE S. PAULO” (1926)/ACERVO APESP - ARQUIVO PÚBLICO DO ESTADO DE SÃO PAULO



Mais próximo ao SARA Brasil temos uma “Carta Geral do Estado de S. Paulo” (1:1.000.000), de 1926, produzida pela *Comissão Geographica e Geologica*. Mostra os diferentes núcleos urbanos, correspondentes a 241 municípios, rede hidrográfica e estradas de ferro. Agora já aparecem algumas estradas de rodagem, mas ainda prevalecem, graficamente, as ferrovias.

Também é possível notar um início de ocupação da região noroeste do estado, e como esse sistema de transportes forma um sistema capilar, se infiltrando estado adentro. Mas que quase não se conecta com outros estados, há apenas duas indicações de destinos, para Curitiba e para Corumbá, reflexo de uma estrutura nacional ainda configurada por estados isolados entre si, conectados à costa (o território nacional somente será integrado a partir dos anos de 1950). E é difícil ler outras possíveis ligações, já que o mapa termina abruptamente nos limites do estado. Entretanto, a relação com o Rio de Janeiro, que é histórica desde a época da mineração (século XVIII), e principalmente a partir da produção açucareira e cafeeira no vale do Paraíba, é clara. E é ainda feita por ferrovia, embora neste momento também o seja por estrada de rodagem, mas somente até Cachoeira. As vias navegáveis já perdem importância e não constam no mapa.

Tanto para a cidade de São Paulo como para a do Rio de Janeiro estão representadas as manchas urbanas, e há ainda, na parte inferior esquerda, uma planta de 1922 da cidade de São Paulo. À primeira vista parece a de Gomes Cardim, mas contém diversas diferenças, e provavelmente representa melhor a realidade.

Corroborando a centralidade de São Paulo, há um quadro com as distancias desde a capital, por ferrovia, perfazendo um total de 14 companhias diferentes, assim como as alturas em relação ao nível do mar de diversas cidades. E, no mapa estadual, as conexões da capital paulista estão bem claras: as ferrovias São Paulo Railway, Central do Brasil e Sorocabana. As estradas de rodagem constam, mas têm menor visibilidade.

De 1932 é um mapa produzido pela “Directoria de Viação”, um denso mapa com ênfase nos meios de circulação. Curiosamente, além dos meios principais, também constam balsas e canoas. Contém também as quilometragens do sistema ferroviário, e os mapas das cidades de Campinas, São Paulo e Santos. A capital está em escala 1:200.000, portanto é uma mancha urbana, mas com a presença de alguns detalhes.

III. 1954 – A OCUPAÇÃO DO ESTADO

FIGURA 7 – MAPA DIGITAL DA CIDADE DE SÃO PAULO. COMPOSIÇÃO DAS FOLHAS DO LEVANTAMENTO VASP/CRUZEIRO, QUE COBRE APENAS A ÁREA OCUPADA, PORTANTO MENOR QUE O MUNICÍPIO/PREFEITURA DE SÃO PAULO.



<http://geosampa.prefeitura.sp.gov.br>

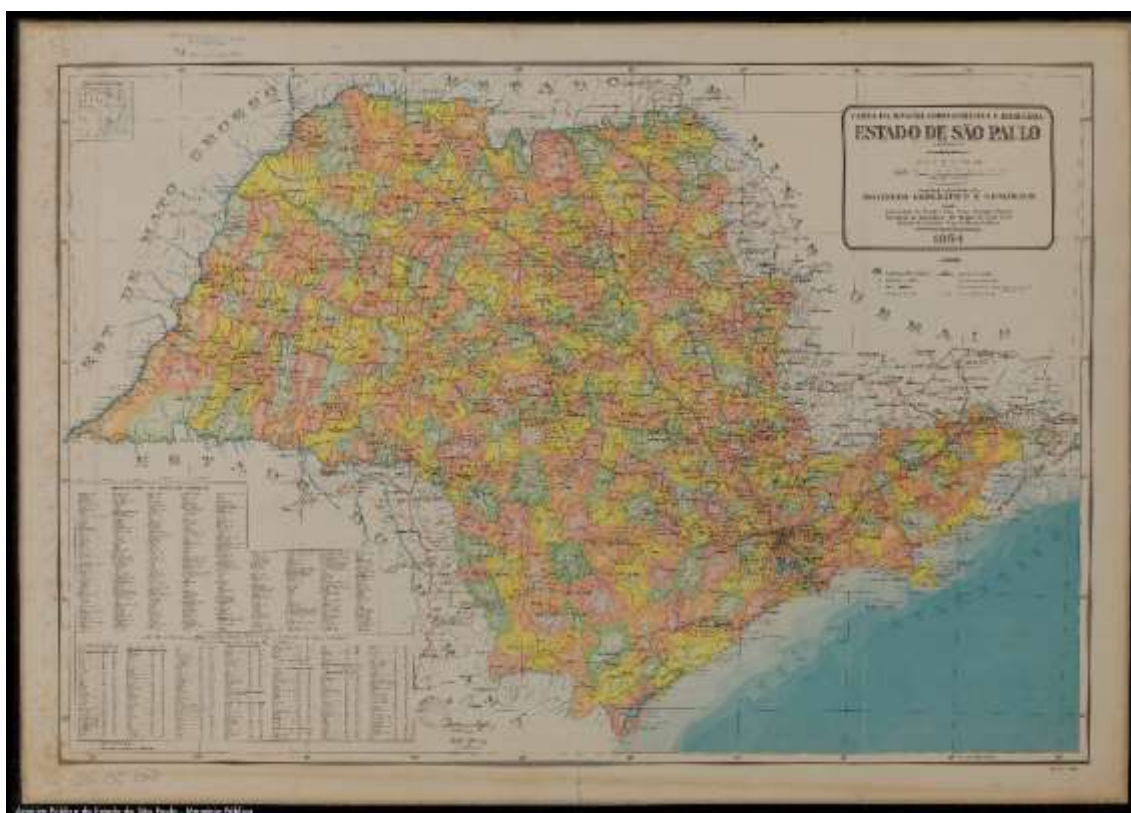
O levantamento Vasp-Cruzeiro de 1954, é um exemplo de uma preocupação limitada à mancha urbana, uma visão ensimesmada. De fato, é um mapa de difícil leitura gráfica quanto às suas permeabilidades, diferente do SARA Brasil, em que essas informações são mais fáceis de identificar. Menos no caso das ferrovias, que estão desenhadas com maior destaque, mas as ligações rodoviárias estão difusas no desenho, em especial porque o levantamento termina na mancha urbana e não são perceptíveis seus possíveis tentáculos.

Procurando com cuidado, percorrendo as diferentes folhas, é possível localizar as seguintes estradas: Via Anhanguera, Estrada São Miguel, Estrada de Itaquera, Estrada da Vila Ema, Estrada das Lágrimas, Via Anchieta, Estrada dos Zavuvus, Auto Estrada de Interlagos, Estrada da Campina, Estrada professor Francisco Morato, Estrada Velha de Itapeçerica, Estrada São Paulo Paraná, Estrada Represa de Cotia, Estrada da Represa de Cotia, Estrada de Itu, Estrada São Paulo-Mato Grosso (continuação da anterior), Estrada do Frigorífico, Estrada Municipal para Parnaíba, Estrada de Perus, Estrada da Capuava, Estrada de Campinas, Estrada da Pedreira, Estrada da Parada, Estrada dos Francos, Estrada de Santa Inês, Estrada da Cantareira, Estrada

Cachoeira Juqueri, Rodovia Presidente Dutra (com maior destaque gráfico pela sua largura), Estrada São Miguel, Estrada de Itaquera, Estrada do Caguassu e Estrada da Porteira Grande. Como se vê, são muitas, reflexo de uma cidade que está se transformando em metrópole, mas sem que seja possível entender seus alcances além dos limites do mapa.

Quanto às estradas de ferro, seguem as mesmas, e são de fácil leitura, evidenciando uma vez mais seu caráter de passagem, lembrando que nesse caso ainda mantinham um papel importante no transporte de mercadorias e passageiros, apesar da intensa concorrência do transporte rodoviário.

FIGURA 8 – “CARTA DA DIVISÃO ADMINISTRATIVA E JUDICIÁRIA. ESTADO DE SÃO PAULO” (1954)/ACERVO APESP - ARQUIVO PÚBLICO DO ESTADO DE SÃO PAULO



Em 1954 é publicada a “Carta da Divisão Administrativa e Judiciária. Estado de São Paulo”, em escala 1:1.000.000. Como outras cartas produzidas pelo IGG - Instituto Geográfico e Geológico (antiga CGG), contém inúmeros dados como rede de cidades, ferrovias, estrada de rodagem, hidrografia, divisões municipais. Apesar das estradas de rodagem já estarem bastante consolidadas, e graficamente terem nível de leitura semelhante às ferrovias, há um grande quadro com as distâncias das cidades a São Paulo apenas por estas últimas (total de 11 companhias), o que é anacrônico. O estado já aparece bastante ocupado, e verifica-se um aumento do número de municípios. Nos limites do estado, este mapa não termina abruptamente, como acontece em praticamente todo o mapa de 1926, mas em volta de todo o estado há permeabilidades, sejam algumas ferrovias, estradas de rodagem de diferentes hierarquias, e núcleos urbanos. Ou seja, os limites do estado já não são mais estanques.

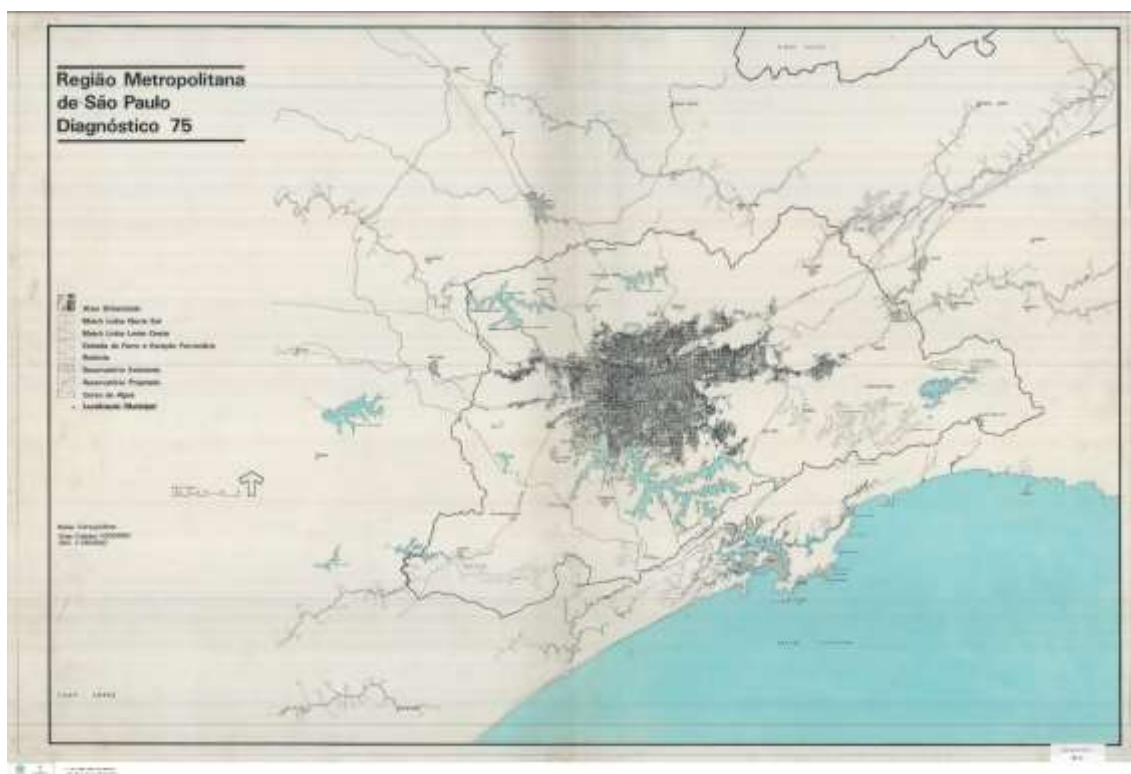
E a cidade de São Paulo aparece com a mancha urbana desenhada. Chama a atenção que as ferrovias cruzam a mancha urbana, denotando seu caráter de passagem, enquanto que as rodovias terminam quando começa a mancha, que é o ponto de chegada. De fato, não há como

transporte, então esses dois tipos de meios de transporte têm implicações diferentes no intra-urbano.

IV. 1973 – A EMERGÊNCIA DA METRÓPOLE

FIGURA 9 – “REGIÃO METROPOLITANA DE SÃO PAULO. DIAGNÓSTICO 75”.

ESTE MAPA MOSTRA A ÁREA OCUPADA DENTRO DOS LIMITES DA RMSP/ACERVO TÉCNICO GEGRAN/EMPLASA.



<http://www.bibliotecavirtual.emplasa.sp.gov.br/CatalogoGegran.aspx>.

Em 1973 sai à luz o diagnóstico e propostas feitas pelo Gegrans - Grupo Executivo da Grande São Paulo, que já não se limita ao município de São Paulo, mas sim à Região Metropolitana.

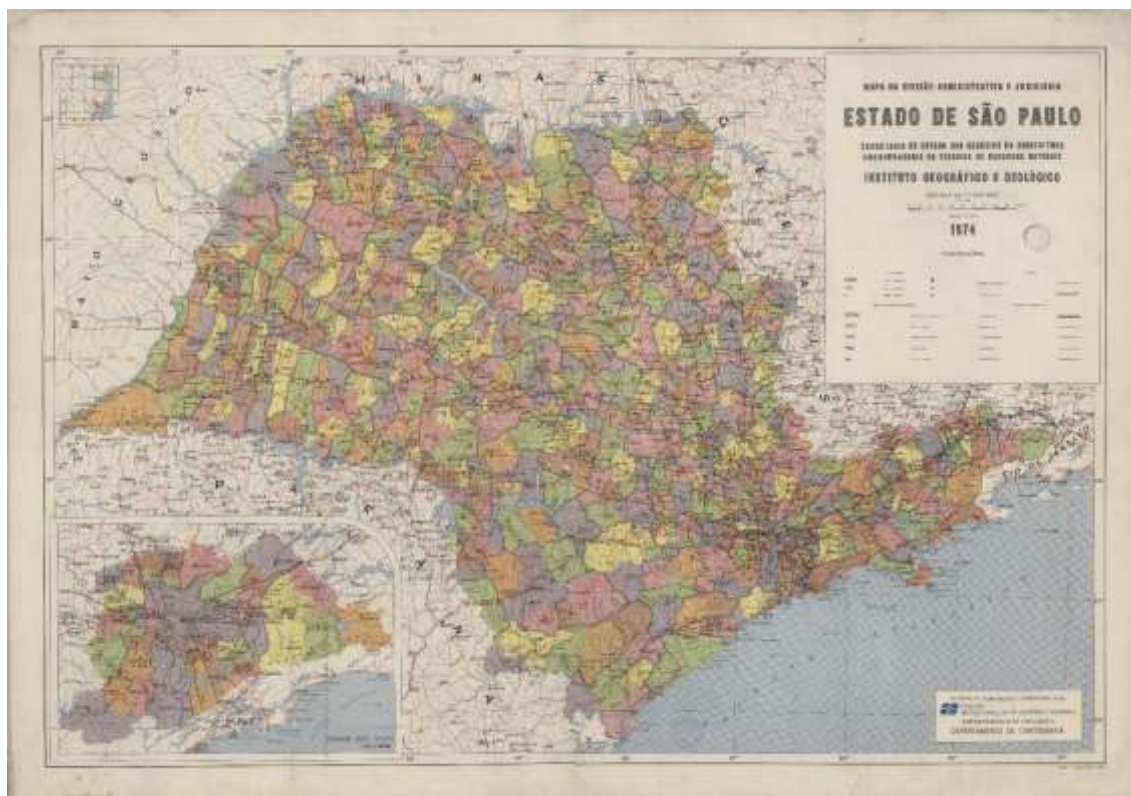
Um dos produtos são dezenas de folhas, em escala 1:2.000, da Grande São Paulo. Gráficamente, individualmente são de leitura difícil, pela pouca utilização de recursos gráficos. Também, neste caso, não consta do *Geosampa* esta base, o que dificulta a leitura do conjunto, mas temos à disposição um mapa produzido pelo Gegrans, intitulado “Região Metropolitana de São Paulo. Diagnóstico 75”, que se bem não tem a mesma resolução possível de obter com o *Geosampa*, ainda assim permite uma razoável leitura da metrópole. Não está especificada a escala, mas mostra a Região Metropolitana de São Paulo (RMSP), alcançando também cidades um pouco mais distantes como Campinas, Sorocaba e São José dos Campos, além da Baixada Santista.

Embora sem a mesma definição, é possível fazer diversas leituras. As ferrovias continuam bem definidas, tanto fora como dentro da área ocupada, mostrando como articulam o espaço da metrópole com possíveis outros lugares.

As rodovias também aparecem com a mesma ênfase. Exceto pela Rodovia dos Bandeirantes e pela Rodovia Ayrton Senna, posteriores, todas as demais vias de entrada e saída de São Paulo já estavam presentes: Via Presidente Dutra, Via Fernão Dias, Via Anhanguera, Via

Presidente Castelo Branco, Via Raposo Tavares, Via Regis Bitencourt, Via dos Imigrantes e Via Anchieta. Como abrange uma área ampla, o mapa permite ler claramente essas vias, mas por outro lado as linhas são interrompidas abruptamente, como cabos soltos. Também é curioso que algumas cidades são representadas pela mancha urbana, como Jundiaí, enquanto cidades mais importantes são apenas um círculo, como Campinas. Olhando com cuidado percebe-se que há um critério, as mais distantes é que são representadas por círculos. Mas que demonstra que a metrópole é considerada enquanto objeto *per se*, na medida que as cidades mais distantes não são assumidas, e as linhas de conexões estão interrompidas.

FIGURA 10 – “CARTA DA DIVISÃO ADMINISTRATIVA E JUDICIÁRIA. ESTADO DE SÃO PAULO” (1974)/ACERVO APESP - ARQUIVO PÚBLICO DO ESTADO DE SÃO PAULO



Em 1974 é publicado o “Mapa da Divisão Administrativa e Judiciária. Estado de São Paulo” (1:1.000.000), realizado pelo Instituto Geográfico e Cartográfico. Não há maiores novidades, e trata-se de uma atualização que mostra a contínua ocupação do estado, assim como as inúmeras divisões de municípios realizadas. Graficamente prevalecem agora mais as rodovias que as ferrovias, embora estas continuem lá.

Mas há uma diferença com o mapa de 1954, que é a caracterização da Grande São Paulo. Isto é visível tanto no mapa geral, onde ao invés da mancha urbana aparecem os municípios que formam a RMSP, como também, em um quadro no canto inferior esquerdo, aparece a região metropolitana na escala 1:500.000. As rodovias não apenas estão registradas fora da mancha urbana, como também o estão internamente, e articuladas com as principais vias da cidade.

Apenas São Paulo tem sua mancha urbana desenhada, as demais cidades são identificadas somente com símbolos gráficos.

Embora a RMSP esteja identificada, é curioso notar que apenas o município de São Paulo tem uma área hachurada, correspondente à área ocupada. Sua forma é bastante próxima à que é definida pelo Gegrans, mas com uma diferença perceptível na zona leste, região de Itaquera, que

não consta hachurada. Os demais municípios são marcados apenas por cores, não contendo, portanto, a continuidade da mancha urbana do município de São Paulo.

V. UMA ANÁLISE A PARTIR DO DESIGN GRÁFICO

A análise gráfica dos mapas foi construída com o subsídio de teorias que fazem parte do universo do design gráfico, para auxiliar o entendimento sobre a linguagem gráfica presente na cartografia dos períodos específicos. A intenção é refletir sobre os elementos visuais utilizados na linguagem dos mesmos relacionando a função dos seus dados.

Segundo Lucrecia Ferrara não existe um método específico para o objeto não-verbal, mas sim procedimentos metodológicos, salienta aspectos básicos para o percurso de uma análise:

1) há necessidade de se estabelecer um modo de ler; 2) esse modo se refaz ou se completa a cada leitura, visto que o próprio objeto lido sugere, na sua dinâmica a maneira como deve ser visto; 3) é necessário ter presente que o que vemos no objeto lido é resultado de uma operação singular entre o que efetivamente está no objeto e a memória das nossas informações e experiências emocionais e culturais, individuais e coletivas; logo, o resultado da leitura é sempre possível, mas jamais correto ou total; 4) é necessário ousadia nas associações no sentido de flagrar uma ideia nova, uma comparação imprevista, uma hipótese explicativa inusitada. (Ferrara, 2004, p.31)

Comparando os mapas, percebe-se que as informações são distribuídas no suporte gráfico de forma equilibrada, ocupam espaços bem delimitados e similares. Em todos os mapas, o desenho do estado de São Paulo ocupa uma área de 2/3 da extensão do suporte disposto na diagonal principal, que sai da lateral esquerda superior até a lateral direita inferior. Os campos de títulos dos mapas e de informações específicas ocupam a diagonal secundária e contrária, partindo do lado direito superior ao esquerdo inferior. No encontro dessas diagonais encontra-se o eixo geométrico, e acima dele, definiu-se o eixo ótico, considerado o maior ponto de percepção. O suporte gráfico dos mapas são similares apesar dos períodos distintos, o formato no sentido horizontal faz parte de todos os mapas, e as dimensões são proporcionais diante das informações apresentadas.

A análise gráfica considerou três dimensões de percepção, a primeira, a dimensão formal ou sintática abrange o aspecto estrutural dos mapas, isto é, o detalhamento do formato, suporte, diagramação, tipografias, cores, grafismos e ilustrações. Nesta dimensão, o auxílio da teoria da *gestalt* foi fundamental para observar e refletir sobre a estrutura e hierarquização das informações. A segunda dimensão destina-se a questão funcional ou pragmática, como os mapas geográficos são cartografias que contemplam uma estrutura visual técnica, foi verificado o campo gráfico, considerando as informações e intenções a qual eles se destinam, nesta dimensão é importante refletir as relações utilizadas em termos de tipos de ícones e suas funções de informação, assim como os grafismos e respectivas representações. E por último, a dimensão simbólica ou semântica, refere-se o simbolismo, sensação e estilo empregados na comunicação visual, considerando a questão de visualização de dados a qual os mapas se propõem, percebe-se que em alguns há mais clareza e percepção imediata das informações, em virtude do estilo e quantidade de referências que transmitem.

VI. CONCLUSÃO

A partir dos quatro momentos escolhidos percebemos como há um processo que ocorre na cidade, e outro no estado, ambos relacionados entre si, mas certamente não estritamente causais.

Desde fins do século XIX a cidade de São Paulo é o ponto focal dos fluxos do estado. Isto é perceptível nos mapas do estado, que também vão mostrando como é realizada a ocupação do estado, e construída sua rede de transportes, cuja modalidade muda ao longo dos anos.

Os mapas da cidade, pelo contrário, olham para si mesmos, e as conexões com o território do estado estão apenas insinuadas. E reiteradamente estão limitados pelas jurisdições administrativas, e não pelo fenômeno urbano.

Este primeiro olhar sobre mapas desde escalas diferentes permite abrir uma perspectiva mais ampla para o entendimento de fenômenos que estão interligados. Certas leituras somente são possíveis a partir de uma escala maior. Outras apenas em sentido contrário. Entre ambas estão as bordas, que indicam o *rallentando* de uma cidade, mas por onde também atravessam algumas linhas que irão conectar, em vias de duas mãos, esta cidade com um território maior.

VII. BIBLIOGRAFIA

- Augé, Marc (2010). Por uma antropologia da mobilidade. Maceió: Edufal/Ed. Unesp.
- Barthes, Roland (2003). Mitologias. São Paulo: Difel.
- Cacciari, Massimo (2010). A cidade. Barcelona: Gustavo Gili.
- Cicutti, Bibiana (2012). La cartografía como objeto de cultura: materiales para su discusión. Buenos Aires: Nobuko.
- Clarke, Victoria (Ed.) (2015). Map. Exploring the World. Nova York: Phaidon Press.
- Cosgrove, Denis (Ed.) (1999). Mappings. Londres: Reaktion Books Ltd.
- Favelukes, Graciela/Gómez Pintus, Ana/Novick, Alicia/Zanzottera, Guillermina (2017). Estudiar los bordes metropolitanos. Anales del IAA, 47(1), 9-13. Consultado dia 28/05/2018 em <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/227/388>.
- Ferrara, Lucrécia D. (2004). Leitura sem palavras. São Paulo: Editora Ática.
- Flusser, Vilém (2011). Filosofia da caixa preta: ensaios para uma futura filosofia da fotografia. São Paulo: Annablume.
- Harley, John. B. (2005). La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Medrano, R. (2017) Sobre bordes y límites: cartografías de San Pablo en perspectiva histórica. Anales del IAA, 47(1), 31-50. Consultado dia 28/05/2018 em <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/229/390>
- Novick, Alicia/Favelukes, Graciela/Veclír, Lorena (2015). Mapas, planes y esquemas en la construcción del Gran Buenos Aires. Anales del IAA, 45(1), 55-72. Disponível on line em www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/162/148. Consultado dia 28/02/2017.
- Novick, Alicia/Nuñez, Teresita/Sabate Bel, Joaquín (2011). Miradas desde la Quebrada de Humahuaca: Territorio, patrimonio y proyecto. Buenos Aires: Cuentahilos.
- Reis, Nestor Goulart. Dois séculos de projetos no Estado de São Paulo: Grandes Obras e Urbanização (2010). São Paulo: Edusp/Imprensa Oficial.
- Reis, Nestor Goulart/Bentes, Júlio Cláudio da Gama (2017). Dez Anos de Diálogos Sobre Dispersão Urbana. São Paulo: FAU USP.

Sabaté Bel, Joaquín (2011). Algunos retos metodológicos para una renovación del planeamiento. En: Novick, Alicia/Nuñez, Teresita/Sabate Bel, Joaquín. Miradas desde la Quebrada de Humahuaca: *Territorio, patrimonio y proyecto*. Buenos Aires: Cuentahilos.

São Paulo (Cidade) (1954). São Paulo Antigo: plantas da cidade. São Paulo: Comissão do IV Centenário da Cidade de São Paulo.

VIII. ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 – “Carta da Província de São Paulo” (1878)/Acervo APESP - Arquivo Público do Estado de São Paulo.

Figura 2 – “Planta Geral da Capital de São Paulo organizada sob a direção do Dr. Gomes Cardim” (1897)/São Paulo (Cidade), 1954.

Figura 3 – “Planta Geral do Estado de São Paulo” (1897)/Acervo APESP - Arquivo Público do Estado de São Paulo.

Figura 4 – Mapa Digital da Cidade de São Paulo. Página da prefeitura de São Paulo com o mapa oficial da cidade, com a superposição das folhas do levantamento SARA Brasil/Prefeitura de São Paulo. <http://geosampa.prefeitura.sp.gov.br>.

Figura 5 – “Mappa Geral do Estado de S. Paulo” (1913)/Acervo APESP - Arquivo Público do Estado de São Paulo.

Figura 6 – “Carta Geral do Estado de S. Paulo” (1926)/Acervo APESP - Arquivo Público do Estado de São Paulo.

Figura 7 – Mapa Digital da Cidade de São Paulo. Composição das folhas do levantamento Vasp/Cruzeiro, que cobre apenas a área ocupada, portanto menor que o município/Prefeitura de São Paulo. <http://geosampa.prefeitura.sp.gov.br>.

Figura 8 – “Carta da Divisão Administrativa e Judiciária. Estado de São Paulo” (1954)/Acervo APESP - Arquivo Público do Estado de São Paulo.

Figura 9 – “Região Metropolitana de São Paulo. Diagnóstico 75”. Este mapa mostra a área ocupada dentro dos limites da RMSP/Acervo Técnico Gegrans/Emplasa. <http://www.bibliotecavirtual.emplasa.sp.gov.br/CatalogoGegrans.aspx>.

Figura 10 – “Carta da Divisão Administrativa e Judiciária. Estado de São Paulo” (1974)/Acervo APESP - Arquivo Público do Estado de São Paulo.

**CARTOGRAFIAS DA ÁREA CENTRAL DA CIDADE
DO RIO DE JANEIRO: UMA LEITURA URBANÍSTICA
E CULTURAL DO PROCESSO URBANO**

DA ROSA SAMPAIO, ANDRÉA
MENDONÇA OLIVEIRA, ANA CAROLINA

CARTOGRAFIAS DA ÁREA CENTRAL DA CIDADE DO RIO DE JANEIRO: UMA LEITURA URBANÍSTICA E CULTURAL DO PROCESSO URBANO

I. INTRODUÇÃO:

A complexidade da cidade contemporânea demanda leituras temáticas cada vez mais específicas, atualmente possíveis diante do avanço tecnológico das ferramentas cartográficas, que se não forem devidamente problematizadas em seus processos urbanos, tendem a gerar resultados descolados do cotidiano sociocultural da cidade. Conforme alerta Costa (2007), a crescente capacidade de produzir e tratar a informação torna fundamental “a capacidade de síntese sobre a disponibilidade ilimitada de informação, seja histórica ou geográfica, sob o risco de não produzir nem história nem geografia”. Corroborar-se com a visão desse arquiteto e pesquisador, de que o verdadeiro desafio que enfrentamos como investigadores é sintetizar e dar sentido a quantidades de informação próprias de um mundo sobremoderno¹, e não somente a capacidade de ordenação desta informação (Costa, 2007:27).

Nesse sentido, apoiando-se em investigações e reflexões desenvolvidas nos últimos anos (Sampaio, 2006, 2011 e 2016; Oliveira, 2007), busca-se explorar o potencial da articulação das ferramentas cartográficas contemporâneas com a pesquisa histórica como método para investigação do espaço urbano, que contemple uma compreensão ampliada do lugar como bem cultural, adotando-se como objeto a Área Central da cidade do Rio de Janeiro.

Partindo da premissa que “o estudo do conjunto da estrutura urbana só se concebe em sua dimensão histórica”(Panerai, 2006), a abordagem teórico-metodológica perpassa discussões sobre a história urbana da cidade, a cartografia como ferramenta, e o patrimônio cultural como construção social, empreendendo uma leitura urbanística e cultural do processo urbano da área. São articuladas cartografias atuais e históricas, particularmente as turísticas e as bases cadastrais da cidade do Rio de Janeiro, com iconografia e pesquisa documental, com o intuito de revelar as apropriações socioculturais em paralelo às transformações urbanas da área, tal como realizado em Oliveira (2017).

Em perspectiva histórica sobre as representações cartográficas da cidade do Rio de Janeiro, Knauss (1997) define a cartografia como produto da representação do espaço, conceitualmente demarcada e condicionada historicamente. O autor defende que “antes de se indagar os atributos técnicos de um mapa, é preciso questionar as bases de sua construção conceitual” (Knauss, 1997:138). Como resultado de um esforço intelectual de organização do espaço, condicionado pela percepção espacial de seu autor, o mapa é um discurso socialmente produzido e não somente um instrumento de representação da cidade existente.

Portanto, o mapa pode ser considerado um instrumento político e parte da construção da imagética da cidade. Boaventura S. Santos (2001), em abordagem por ele designada como sociologia cartográfica ou cartografia simbólica, avalia que:

“Os mapas são talvez o objecto cujo desenho está mais estritamente vinculado ao uso que se lhes quer destinar. Por isso, as regras da escala, da projecção e da simbolização são os modos de

¹ Costa (2007) faz referência ao conceito de sobremodernidade de Marc Augé(1994), num contexto de superabundância espacial, que nos impõe uma quantidade imensurável de informações sobre o espaço, simultaneamente à redução das distâncias através de sistemas de comunicação cada vez mais aperfeiçoados. Augé, Marc (1994): Não lugares: introdução a uma antropologia da supermodernidade. Campinas: Papirus.

estruturar no espaço desenhando uma resposta adequada à nossa subjectividade, à intenção prática com que dialogamos com o mapa (...). A incompletude estruturada dos mapas é a condição da criatividade com que nos movimentamos entre os seus pontos fixos. De nada valeria desenhar mapas se não houvesse viajantes para os percorrer” (SANTOS, 2001, p.224).

Esse debate é bem difundido em diversos campos de conhecimento, como pontua Novaes (2010) em sua tese. Partindo desse ponto, compreende-se os mapas como documentos necessariamente segmentários e seletivos, em função de sua autoria, sua finalidade e técnica de produção. Tais argumentos valem tanto para o estudo da cartografia como fonte documental, como para a cartografia utilizada como ferramenta analítica, em processos de mapeamento. Essa perspectiva perpassa a presente reflexão, a partir das múltiplas leituras da cidade examinadas nesse trabalho, que revelam paradigmas culturais e urbanísticos, que se refletem em dimensões espaciais e sociais.

II. HISTÓRIA URBANA E CARTOGRAFIA

A cidade do Rio de Janeiro dispõe de um vasto acervo cartográfico, já amplamente estudado por pesquisadores na área da Geografia Histórica, e reunido nos acervos institucionais, tanto físicos quanto digitais, tal como exposto por Czajkowski (2000)², e publicado estudos históricos baseados em cartografia, tais como o Atlas Andreatta (Andreatta, 2008), entre outros³. Knauss (1997) conduz uma abordagem comparativa do tratamento cartográfico de uma seleção de mapas históricos da cidade, em que sublinha a variedade de conceitos espaciais que acompanha as características do desenvolvimento da técnica de mapeamento, a partir das finalidades das bases para projetos de intervenção urbanística. O historiador pontua que a urbanidade da cidade vai sendo afirmada cartograficamente.

As atuais bases cartográficas georreferenciadas estão disponíveis na web na Mapoteca de cartografias do Município, no Portal Data Rio, fruto da reformulação do pioneiro Armazém de Dados. Com a ampliação do acesso à informação cartográfica sobre a cidade, é fundamental a realização de estudos baseados nesse acervo documental, que articulem os nexos dos diferentes processos imbricados na cidade, cuja documentação encontra-se pulverizada.

Nesse sentido, temos empreendido pesquisas sobre a área urbana central do Rio de Janeiro⁴, buscando demonstrar os reflexos do emaranhado normativo vigente na área, que reforça seu duplo papel de Área Central de Negócios e Centro Histórico. Em Sampaio (2006, 2011 e 2016), adota-se como estratégia metodológica a utilização da cartografia como ferramenta, para tornar legível o emaranhado de parâmetros dispostos sobre o tecido urbano. Examina-se o percurso histórico da legislação urbanística e dos projetos urbanísticos incidentes na área, bem como da proteção ao patrimônio, através de sínteses temáticas com base em cartografias e iconografia. Os resultados revelam uma trajetória de conflitos dos interesses de renovação e de preservação urbana, sublinhando as marcas de projetos e de sucessivas legislações urbanísticas na morfologia urbana. Tal qual um palimpsesto, podem ser observados rastros de antigos projetos ou fragmentos de formas passadas na configuração espacial, a medida em que se investiga a evolução do tecido urbano.

² A exposição intitulada *Do Cosmógrafo ao Satélite - Mapas da cidade do Rio de Janeiro* realizada em 2000 no Rio de Janeiro trazia registros da evolução dos mapas realizados para a cidade. Vide catálogo em Czajkowski (2000).

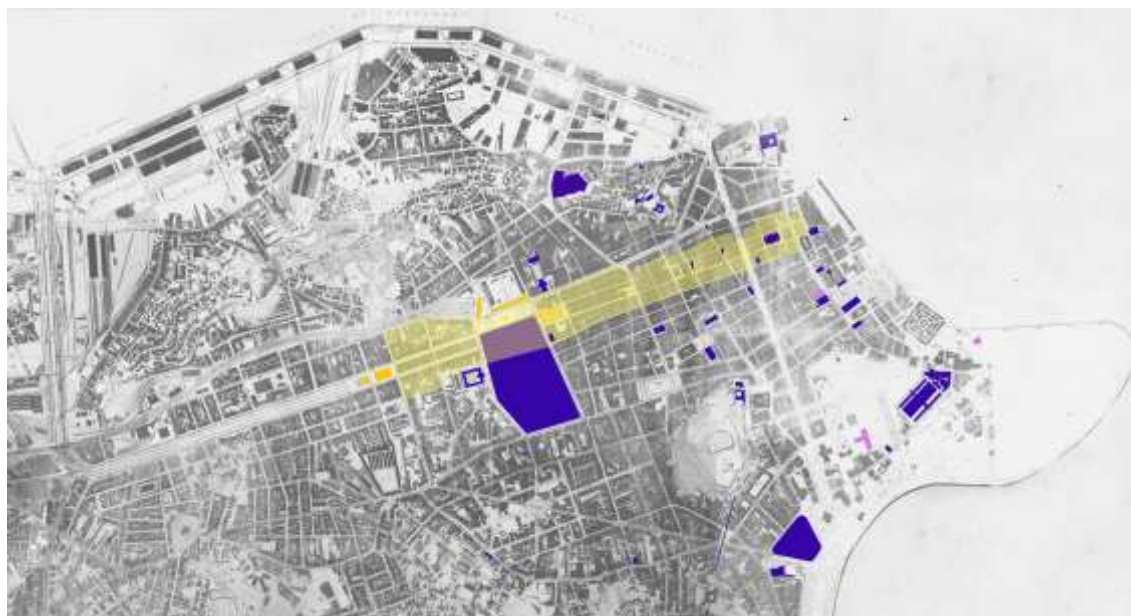
³ São importantes referências: BARREIROS, E. Canabrava (1965): *Atlas da evolução urbana da cidade do Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: IHGB; PESSÓA, J.; BICALHO, M. F. (2007): “Rio de Janeiro, RJ” In: PESSÓA, J.; PICCINATO, Giorgio (Orgs.) *Atlas de Centros Históricos do Brasil*. Rio de Janeiro: Casa da Palavra.

⁴ Projeto Atlas do Patrimônio Urbano da Área Central do Rio de Janeiro, com apoio do PIBIC/CNPq/UFRJ.

Como cidade capital, o Rio de Janeiro foi a vitrine brasileira para a implantação e a difusão de modelos socioculturais, apresentados na escala urbana como propostas de intervenções urbanísticas, tal como discutido em Sampaio (2016). O processo histórico que conformou a paisagem urbana constituiu-se pelo crescimento regulado por normas urbanísticas e condicionado por intervenções que desempenharam um papel estrutural ao dotarem a cidade de infraestruturas, particularmente, as viárias, como pode ser observado nas cartografias que representam os projetos urbanísticos, a partir do final do século XIX, disponíveis em Andreatta (2008) e Czajkowski (2000).

Ao se empreender uma leitura contemporânea da historiografia dos projetos de renovação urbana, com apoio da cartografia como ferramenta analítica, é possível contextualizar a degradação das áreas impactadas e seus vazios urbanos como um passivo gerado pelas operações de tábula rasa decorrentes das referidas intervenções, que dizimaram grandes parcelas do tecido urbano e inúmeras edificações, conforme examinado em Sampaio (2016), na região da Avenida Presidente Vargas. Vide *Figura 1 – Mapa Bens Tombados até a década de 1950, com a faixa demolida pela abertura da Avenida presidente Vargas. Em amarelo, área demolida; em roxo, bens tombados. Base: planta cadastral de 1935.*

FIGURA 1



III. A CIDADE COMO BEM CULTURAL: MAPEANDO SEU PATRIMÔNIO

Tendo o Rio de Janeiro sido capital por quase dois séculos, seu núcleo histórico guarda marcos construídos, referenciais não só da história local, mas da cidade e da Nação, sendo um laboratório de práticas e de circulação de ideias sobre a salvaguarda do patrimônio, em paralelo ao seu papel impulsionador e catalisador dos paradigmas do urbanismo (Sampaio, 2016).

Adota-se a compreensão da cidade como bem cultural, tal como defendida por Meneses (2006), que a concebe como um artefato socialmente apropriado em três dimensões, intimamente imbricadas: a dimensão do artefato, já que a urbanização é um produto próprio da sociedade; a dimensão do campo de forças, em cujo espaço se desenvolvem tensões e conflitos na economia, na política, na vida social, nos processos culturais, etc. e, finalmente, a dimensão das significações, que dotam de sentido e inteligibilidade o espaço. Nesse sentido, o objeto empírico deve ser problematizado simultaneamente nas três dimensões, como parte do processo urbano.

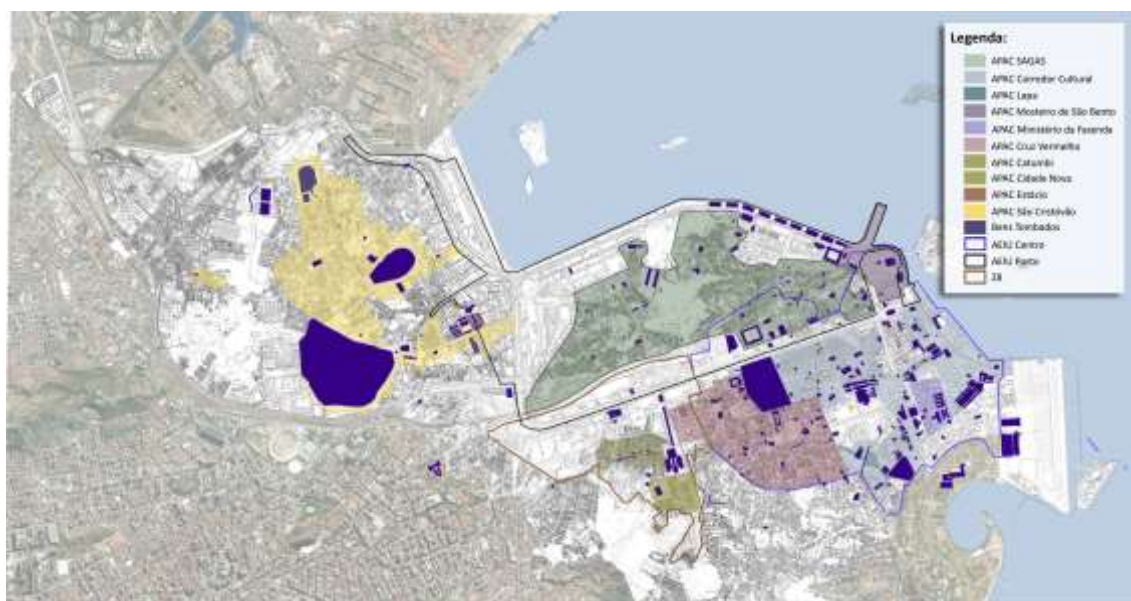
Atualmente a difusão da informação sobre os bens culturais da cidade na internet e por meio de aplicativos para smart-phones, como os lançados em 2014 pelo IPHAN e pelo IRPH, respectivamente órgãos de tutela federal e municipal do Rio, permite a navegação in locus, mas exige a constante alimentação dos dados atualizados, o que nem sempre ocorre.

Para além da catalogação dos bens culturais, e do conhecimento das normas vigentes, é crucial lidar com esses dados criticamente, uma vez que se percebe, em muitos casos, que o patrimônio cultural se encontra protegido somente no papel. O mapeamento da sucessão de legislações urbanísticas, dos bens tombados e de áreas de preservação urbana explicita os conflitos intrínsecos à centralidade da área e ao entrelaçamento das dimensões enunciadas por Meneses (2006), em suas interações físicas, políticas e culturais (Sampaio, 2016).

A produção de cartografias pautadas nas cronologias dos atos de tombamento e preservação revela o deslocamento conceitual da noção de patrimônio cultural, correspondendo à passagem da noção de monumento de valor excepcional, sob a ótica de cidade-monumento, para uma noção ampliada de bens culturais inscritos na ótica de cidade-documento, abrangendo bens arquitetônicos e sítios dotados de significação cultural⁵.

Conforme apresentado em Sampaio (2011, 2016), a maior parte dos imóveis da área central está sob a tutela de normas patrimoniais, conformando uma extensa área preservada⁶. Nela estão incluídos imóveis tombados, imóveis protegidos em suas áreas de entorno, e os imóveis preservados integrantes das APACs, conforme Figura 2 - Mapa das Áreas protegidas e Bens Tombados (2017). Base: Sobreposição de mapa em CAD sobre base do Google 2015.

FIGURA 2



No processo histórico da cidade, muitos bens se perderam, uma vez que até a década de 1980, somente os bens culturais de valor excepcional eram protegidos através de atos de tombamento a partir do Decreto-Lei nº. 25/1937. A noção brasileira de patrimônio então vigente

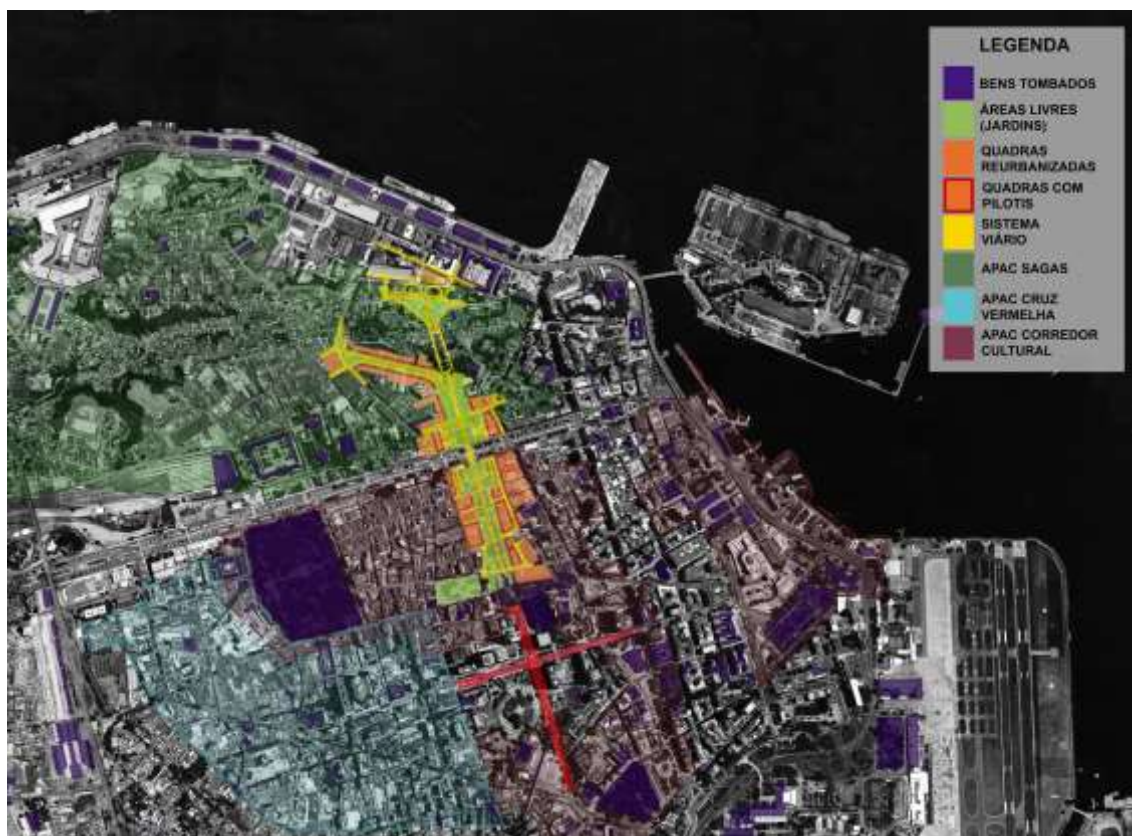
⁵ Choay (2001) discute a ampliação do objeto patrimonial num panorama internacional. O panorama brasileiro é discutido por Castriota (2009) e outros.

⁶ Vigoram no centro da cidade as seguintes legislações de preservação: Dec. no 19000/2000 Estácio; Dec. no. 4141/1983 Corredor Cultural; Lei no 1139/1987 Corredor Cultural; Lei no 506/1984 Corredor Cultural; Lei no 971/1987 SAGAS; Dec. no 7351/1988 SAGAS; dec. no. 10040/1991 Cidade Nova - Catumbi; Dec. no 11883/1992 Cruz Vermelha; Dec. no. 16419/1997 Teófilo Otoni

preconizava a atribuição de valor aos Monumentos excepcionais, e coadunava com a doutrina modernista que preconizava a erradicação do tecido urbano denso e insalubre e a preservação dos monumentos excepcionais, como testemunhos do passado - desde que não gerassem obstáculos para o progresso (Sampaio, 2016).

A simulação da sobreposição de intervenções urbanísticas sobre o mapa das áreas protegidas revela as ameaças sobre o centro histórico da cidade, que foi terreno fértil para projetos de renovação urbana, que atualmente parecem inconcebíveis, ao propor a reurbanização do tecido urbano tradicional, conforme *Figura 3 – Sobreposição do projeto da Avenida Norte-Sul (1949) sobre Mapa das áreas protegidas pelo Corredor Cultural e pela área de Proteção do Projeto SAGAS (base ortofoto IPP)*

FIGURA 3



Além do mapeamento dos bens materiais, emerge como importante ferramenta para políticas urbanas e culturais, o mapeamento cultural, que é um recurso para o levantamento de informações diversas, que podem ser canalizadas para o entendimento de como a cultura e os elementos a ela agregados se expressam, por exemplo, em dados, estruturas de organização social, entre outros aspectos (SOARES, 2010). As informações levantadas a partir da análise de aspectos culturais são uma “forma de compreender como a sociedade se organiza” (idem, p. 6). Isso porque a cultura, em suas diversas manifestações e concepções, tem uma espacialidade própria. Essa espacialidade diz respeito tanto ao sentido físico restrito, como museus e teatros, quanto e, sobretudo, a uma espacialidade social e política (FORTUNA; SILVA, 2002). Soares (2010), em

uma referência ao livro *Maps of meaning*, de Peter Jackson⁷, destaca ainda que a cultura é o mapa de significados através do qual o mundo é compreendido⁸.

Esse entendimento do mapeamento cultural como ferramenta se consolida e culmina na produção da metodologia do Inventário Nacional de Referências Culturais (INRC), elaborado pelo IPHAN (2000). Ela foi desenvolvida com o intuito de “produzir conhecimento sobre os domínios da vida social aos quais são atribuídos sentidos e valores e que, portanto, constituem marcos e referências de identidade para determinado grupo social” (IPHAN, 2000). Assim, o objetivo geral é “identificar, documentar e registrar sistematicamente os bens culturais expressivos da diversidade cultural brasileira” (IPHAN, 2000).

IV. AS IMAGENS DA CIDADE: O TURISMO E O COTIDIANO

Tanto as publicações de guias de viagem quanto cartografias turísticas fornecem um panorama da narrativa turística oficial, a despeito da relação dos moradores com sua cidade. Ainda assim, os mapas devem ser interpretados como fato social culturalmente produzido onde as representações são parte de trama de significados e sentidos. A observação da cartografia turística permite observar, entre outras coisas, “como o circuito turístico opera na cidade, em cada momento, ao sabor das tecnologias de transporte, das tramas da circulação, dos valores simbólicos da fruição dos espaços – edificados, naturais ou paisagísticos – e dos hábitos culturais” (CASCO, 2008, p. 4).

A construção de uma imagem da cidade do Rio de Janeiro atrativa ao turista é parte de um discurso de poder da cidade. Esse aspecto foi investigado por Casco (2008) ao percorrer os mapas turísticos disponíveis no acervo da Biblioteca Nacional. Na pesquisa, ela destaca que os mapas turísticos apontam para um sistema de valores em relação às localidades e aos pontos turísticos construídos social e historicamente e de que forma eles vão se alternando e modificando ao longo do tempo (CASCO, 2008). Nesse sentido é importante destacar, ainda, que essa identificação e produção de locais de interesse turístico está intimamente ligada ao conceito de visibilidade e também ao diálogo com a cidade. Gomes (2013) afirma que a visibilidade se apoia em três variáveis: a morfologia do lugar, o público e a narrativa.

Oliveira (2017) demonstra, a partir de mapas turísticos, desde os seus primórdios, em 1914, com a publicação do primeiro mapa, como a imagem turística da cidade foi se modificando ao longo do tempo, contando novas histórias sobre a cidade do Rio de Janeiro e se adaptando às suas modificações urbanas. Por isso, é importante pontuar, ainda, que a lapidação dessa imagem é parte da construção de um discurso oficial que foi se modificando ao longo do tempo desde o início do século XX.

Nesse sentido, a análise dos mapas revela subliminarmente o que não aparece na cartografia oficial da cidade, tanto nas plantas cadastrais, quanto nos mapas turísticos. A ausência de visibilidade de determinados elementos remete ao que Harley (2001) conceitua como silêncio dos mapas. A pesquisa desenvolvida sobre cartografia turística da cidade do Rio de Janeiro (Oliveira, 2017) demonstrou que são invisíveis nos mapas turísticos, grande parte do cotidiano e afetos dos moradores com a cidade, uma vez que não são identificados muitas das referências culturais na cidade, significativos por sua intrínseca associação com os lugares, através da música,

⁷ JACKSON, P. *Maps of meaning: an introduction to cultural geography*. London: Unwin Hyman, 1989.

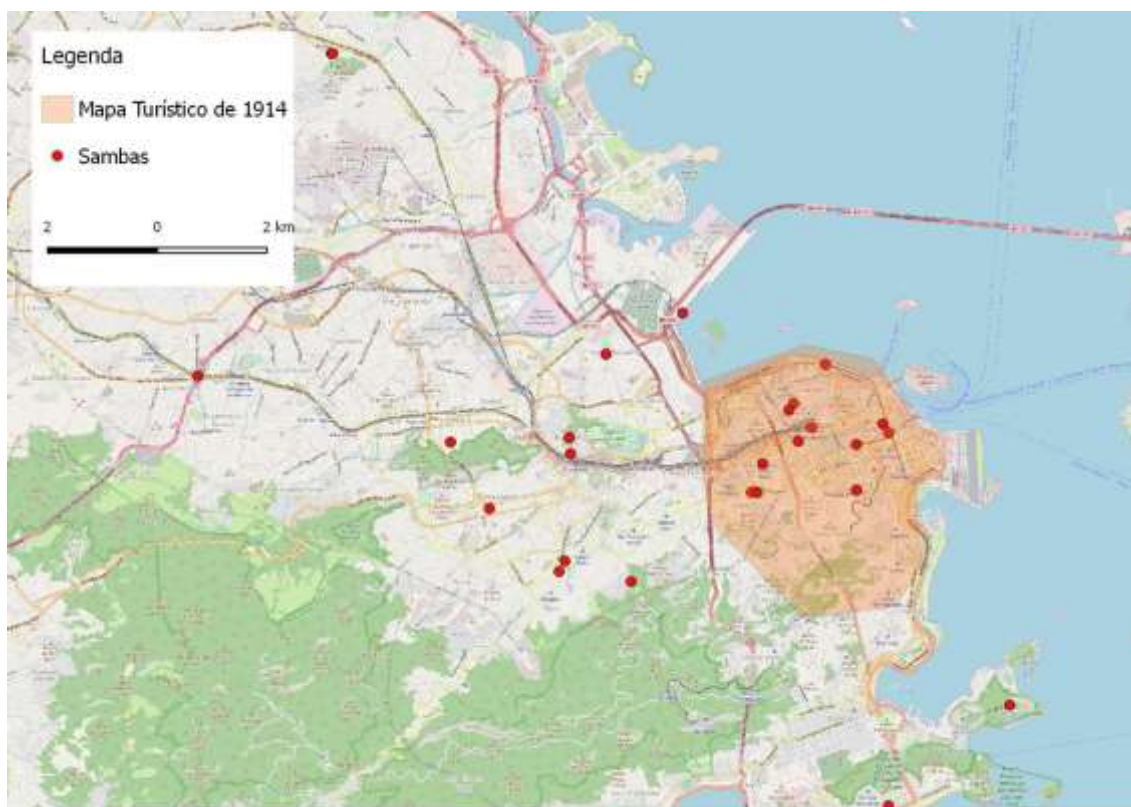
⁸ Cabe pontuar, no entanto, que variações no uso de termos como mapa e mapeamento podem gerar distorções. Muitas vezes, o termo mapeamento cultural é utilizado como um sinônimo para estudar o universo simbólico de uma determinada cultura e sua relação espacial (SOARES, 2010). Entretanto, para Soares (2010), o termo mapeamento deve ser entendido como uma pesquisa que realmente resulte em um mapa.

como palcos de celebrações dos afetos com/na cidade. O mapa Rio de Janeiro Central Monumental, a seguir, tem como finalidade a orientação de turistas, apresentando como recorte espacial a Área Central, num contexto da Capital Federal. áreas distintas dos locais identificados nas letras dos sambas a ele contemporâneos. Vide *Figura 4 - Rio de Janeiro - Central Monumental (frente), 1914*. Fonte: *Biblioteca Nacional*. Em seguida, na *Figura 5*, são assinalados os pontos da cidade referenciados em letras de samba da mesma década e se pode verificar o recorte espacial mais amplo da cidade do cotidiano. *Figura 5 - Espacialização do samba e da área de interesse turístico em 1914*. Fonte: *elaborado pela autora em QGIS 2.18 a partir dos dados da cartografia turística e do samba*. (Oliveira, 2017)

FIGURA 4



FIGURA 5



De modo complementar, Ferraz (2016) revisita a história das favelas cariocas, contrapondo-a com sua representação nos mapas históricos encontrados, inclusive plantas cadastrais, revelando que grande parte das favelas cariocas não aparece ou aparece de forma incompleta em diversos mapas oficiais, aquelas já reconhecidas oficialmente como bairros. A autora traça uma trajetória histórica sobre a presença das favelas nas representações cartográficas da cidade, pautada no contexto histórico de ações de urbanização e remoções das favelas, revelando distintas fases, desde a total invisibilidade aos mapeamentos participativos digitais. O estudo apresenta visualmente, a partir de uma postura crítica, questões sobre a representação das favelas cariocas que são, ao mesmo tempo, a causa e a consequência da marginalização desses espaços e de seus habitantes.

Ferraz (2016) revela que, no período que antecedeu a Copa do Mundo, a Google retirou a palavra "favela" do *Google Maps* – serviço de pesquisa e visualização de mapas e imagens de satélite da empresa –, substituindo-as ocasionalmente pela palavra "morro", que pressupõe uma área sem ocupação, a pedido da Prefeitura do Rio. Algumas comunidades simplesmente desapareceram do mapa virtual da cidade.

V. TECNOLOGIA DIGITAL E CARTOGRAFIAS INTERATIVAS

Na contemporaneidade, a gráfica digital maximiza o potencial da cartografia como instrumento, ao viabilizar leituras dinâmicas, através da sobreposição de informações atuais e históricas, propiciando agilidade em leituras comparadas, bem como na edição das informações e análises. Cada vez mais emergem estudos que articulam análises comparativas de diferentes períodos históricos, propiciando acesso a informações inéditas à historiografia, por meio de

superposição de traçados, reconstituição volumétricas 3D, recuperando informações sobre elementos urbanos já desaparecidos⁹.

A articulação de cartografia histórica e programas de CAD viabiliza a reprodução digital de plantas e mapas antigos, que se tornam base para diversos projetos. Como exemplo, pode-se citar as plantas de Edward Gotto, em Plan of the City of Rio de Janeiro, de 1866¹⁰. Nelas pode-se verificar a ocupação urbana do Rio de Janeiro naquele período, registrando cada lote com a respectiva numeração e área construída.

Para além das infinitudes das aplicações das tecnologias de geoprocessamento nos estudos urbanos, e da maior capacidade de arquivamento, do rigor da representação gráfica, a tecnologia digital integrada à cartografia tem revolucionado também as possibilidades de interação social, seja por meio de projetos de cartografias sociais, seja disponibilizando a colaboração de usuários para mapeamento de infinidade de temas nos chamados mapas abertos, com acesso online, que fornecem a perspectiva dos usuários.

Elencamos aqui algumas experiências de plataformas digitais interativas desenvolvidas a partir de ferramentas cartográficas, procedentes de projetos em variados temas e escalas, com distintas disponibilidades de recursos, cujos recortes espaciais abrangem a área central do Rio de Janeiro.

O projeto ImagineRio¹¹ é uma proposta de atlas virtual que apresenta a evolução urbana da cidade do Rio de Janeiro desde 1500, com arquivos iconográficos, cartográficos e arquiteturais. Esse projeto de grande porte, nasce das bases do Atlas Andreatta (Andreatta, 2008), e tem como diferencial apresentar tanto a cidade existente, quanto a projetada, de forma interativa com imagens antigas georreferenciadas.

Já o Porto EnCantos¹² é um mapa interativo produzido com recursos públicos, através de um edital de fomento a projetos culturais na região portuária da cidade do Rio de Janeiro. O projeto propõe um Mapeamento Cultural, a partir de músicas. Ele une música, história e tecnologia aos vários cantos da Região Portuária. Através de pins demarcados no mapa, é possível assistir aos vídeos que, além das músicas, apresentam imagens históricas, entrevistas e relatos, contextualizando a importância daquele lugar. O traçado e a escolha dos vinte pontos de interesse procuram contemplar uma região bastante heterogênea e que passa por profundas transformações urbanísticas. A ferramenta Porto EnCantos oferece recursos para uma nova narrativa da região portuária.

Em termos de mapeamento cultural, destaca-se ainda o mapa do portal da Rede Carioca de Rodas de Samba - uma organização composta por sambistas e produtores culturais da Cidade do Rio de Janeiro, criada em 2014 para debater o ofício de quem promove, toca e canta o samba carioca. Dentre as várias propostas da Rede, está a elaboração de um mapa participativo que permite aos usuários identificar novas rodas de samba e/ou obter informações sobre as rodas já

⁹ Vide mapa interativo da evolução urbana da cidade, sobre fotos de satélites <<http://portalgeo.rio.rj.gov.br/comparario>>

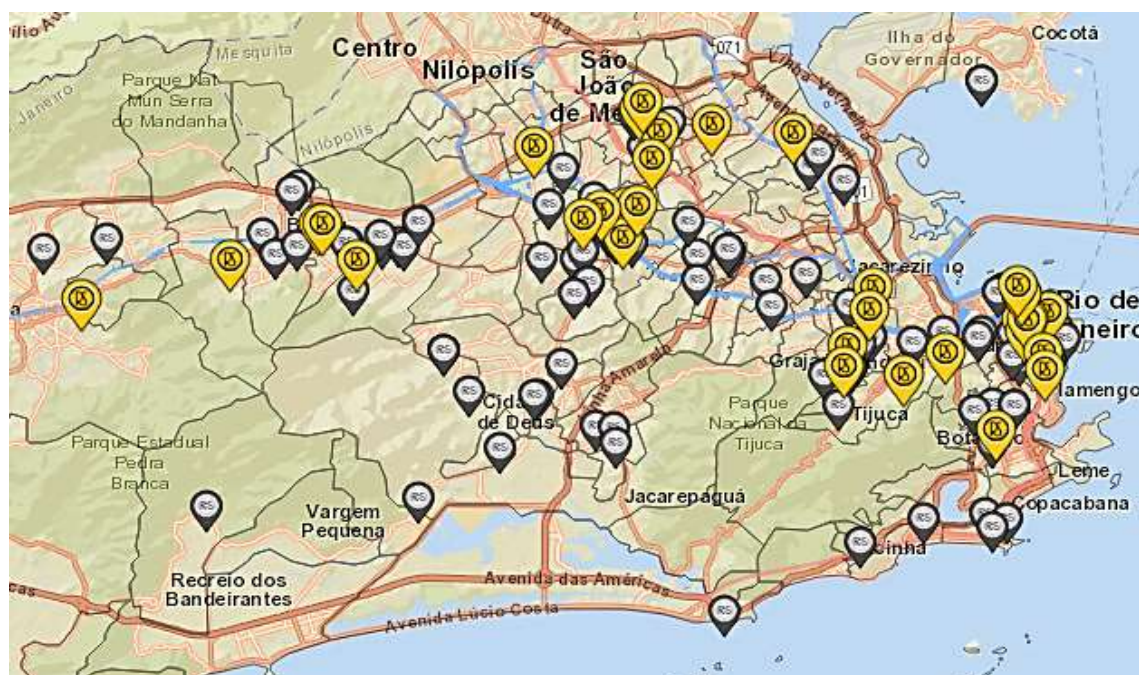
¹⁰ Projeto de pesquisa de Jefferson Cano - Bolsista de Pós-doutorado da FAPESP, disponível para consulta em <<http://www.ifch.unicamp.br/cecult/mapas/mapasgotto/introgotto.html>>. Os originais encontram-se na Biblioteca Nacional, disponíveis em http://objdigital.bn.br/acervo_digital/div_cartografia/cart326448/gallery/index.htm.

¹¹ ImagineRio. Realizado na Rice University, no Texas. Vide hrc.rice.edu/ImagineRio/home.

¹² Vide <http://portomaravilha.com.br/premiosdetalhe/cod/55>. O site <<http://www.portoencantos.com.br>> encontrava-se fora do ar na época de fechamento desse trabalho (31/05/2018).

relacionadas no mapa¹³. Vide *Figura 6. Mapa Rede Carioca de Roda de Samba*. Fonte: Instituto Pereira Passos | Rede Carioca de Roda de Samba

FIGURA 6



O Projeto Passados Presentes é uma proposta de roteiro para que o visitante conheça uma parte da cidade do Rio de Janeiro denominada Pequena África¹⁴. O local passou a identificar parte significativa da zona portuária, onde a presença africana e o patrimônio cultural negro deixou sua marca. Isso porque a região foi caracterizada pelas atividades de comércio de africanos escravizados. São 19 pontos principais assinalados no mapa. Em três deles, com o leitor de código QR do aplicativo pode-se ouvir a voz de lideranças comunitárias e historiadores nos falando sobre a importância histórica da região. Vide *Figura 6: Pequena África, 2017*. Fonte: Print screen do app Pequena África para celular Android.

¹³ Vide site e mapa participativo em <<http://vempraroda.org/>>

¹⁴ <http://passadospresentes.com.br/site/Site/index.php>

FIGURA 7



Vale mencionar os recentes projetos de mapeamentos participativos digitais em favelas da cidade, estudados por Ferraz (2016). A autora argumenta que esses projetos podem, de fato, resultar em meios de integração e inclusão, como prometem suas propostas. Todavia, também contribuem para a criação de novas formas de segregação e exclusão, conforme debate em sua dissertação, em que pesquisa os projetos de mapeamento colaborativo com participação dos moradores de favela.

Conforme mencionado, Ferraz (2016) revela que no período que antecedeu a Copa do Mundo, a Google retirou a palavra "favela" do *Google Maps*, porém, contraditoriamente, a partir de 2014, a mesma empresa passa a investir em um projeto de mapeamento participativo das favelas do Rio de Janeiro. A autora investiga uma série de projetos realizados pelo poder público e/ou ONGs, muitos deles descontinuados, que por vezes parecem investir mais na divulgação dos projetos em si, e em alguns casos em explorar o marketing de localizações comerciais, do que gerar um processo que realmente fomente a transformação social e melhoria de vida dos moradores.

VI. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Através da presente reflexão buscou-se evidenciar o potencial da utilização da cartografia como ferramenta para contribuir em estudos sobre a história urbana e do patrimônio cultural, que revelem a compreensão do território como lugar socialmente apropriado e campo de disputas.

A partir da ótica da cidade como bem cultural (Meneses, 2006), propicia-se um caminho para alcançar um desenvolvimento integrado (Catriota, 2009) na qual a gestão conjugada das demandas dos setores históricos e da cidade, equalizaria a sustentabilidade econômica e ambiental de ambos. Faz-se necessário, a adoção de ferramentas analíticas que deem conta desse objeto plural, que integre conhecimentos territoriais específicos, e propiciem uma gestão compartilhada. Não se trata simplesmente de dispor da mais avançada tecnologia, mas sim de empreender uma

leitura conceitualmente articulada, que contribua para a atualização do arcabouço teórico a partir de perspectivas para novas questões emergentes e socialmente pactuadas.

VII. REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abreu, Maurício (1988): *Evolução Urbana no Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editores.

Andreatta, Verena (2008): *Atlas Andreatta: dos Planos Urbanísticos do Rio de Janeiro de Beaurepaire-Rohan ao Plano Estratégico*. Rio de Janeiro: Viver Cidades.

Casco, Ana Carmen J. (2009): *Rio de Janeiro – uma cidade tra(duz)ida pelos mapas. Relatório de pesquisa*. Rio de Janeiro: Biblioteca Nacional. Disponível em <http://www.bn.br/producao-intelectual/documentos/rio-janeiro-uma-cidade-traduzida-pelos-mapas>. Acesso em 01/02/2018

Castriota, Leonardo Barci (2009): *Patrimônio Cultural: conceitos, Políticas, Instrumentos*. São Paulo: Annablume/ Belo Horizonte: IEDS.

Castro, Carlos (1999): *Narrativas e imagens do turismo no rio de janeiro*. In: Velho, g (org.). *Antropologia urbana – cultura e sociedade no Brasil e em Portugal*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar editor.

Certeau, Michel de (1998). *A invenção do cotidiano: artes de fazer*. Petrópolis: Vozes.

Coriolano, Luzia (2006). *Turismo: prática social de apropriação e de dominação de territórios*. Em publicação: *américa latina: cidade, campo e turismo*. São Paulo: Conselho Latino-Americano de Ciências Sociais.

Costa, Francisco de A. da (2007): *Atlas Histórico de Cidades: a cidade como objetivo de investigação*. Cadernos PPG-AU/UFBA, v. 6. Disponível em <http://www.portalseer.ufba.br/index.php/ppgau/article/view/2633>. Acesso 20/02/2016

Czajkowski, Jorge (org) (2000): *Do Cosmógrafo ao Satélite – Mapas da Cidade do Rio de Janeiro*. Catálogo da Exposição. Rio de Janeiro: SMU, Centro de Arquitetura e Urbanismo.

Ferraz, Nicoli S. (2016): *Mapeamento participativo das favelas do Rio de Janeiro: do vazio cartográfico ao espetáculo da integração*. Dissertação de Mestrado em Arquitetura. Rio de Janeiro: PUC

Fortuna, Carlos /Santos Silva, Augusto (2002). *A cidade do lado da cultura: espacialidades sociais e modalidades de intermediação cultural*. In: Santos, Boaventura de S. (org.). *A globalização e as ciências sociais*, São Paulo: Cortez.

Gomes, Paulo. C (2013). *O lugar do olhar: elementos para uma geografia da visibilidade*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Harley, John B (2001): *Maps, Knowledge and Power*. In: *The New Nature of Maps: Essays in the History of Cartography*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, pp 51-81.

IPHAN (2000): *Inventário nacional de referências culturais: manual de aplicação*. Brasília : Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional.

Knauss, Paulo (1997): *Imagem do Espaço, Imagem da História. A representação espacial da cidade do Rio de Janeiro*. *Tempo*, Rio de Janeiro, Vol. 2, nº 3, 1997, p. 135-148. Disponível em http://www.historia.uff.br/tempo/artigos_livres/artg3-6.pdf>. Acesso em 20/02/2016

Novaes, André (2010): *Fronteiras mapeadas: geografia imaginativa das fronteiras sul-americanas na cartografia da imprensa brasileira*. Tese de doutorado em geografia. Universidade federal do rio de janeiro. Rio de janeiro, 2010.

Oliveira, Ana Carolina M. (2017): *Um Rio que passou: representações da Cidade do Rio de Janeiro na cartografia turística e no samba*. Dissertação de Mestrado em Arquitetura e Urbanismo. Niterói: Universidade Federal Fluminense.

Panerai, Philippe (2006): *Análise urbana*. Brasília. Editora Universidade de Brasília.

Sampaio, Andréa da R (2006): *Normas Urbanísticas e sua Influência na Configuração Espacial: o caso de São Cristóvão, Rio de Janeiro*. Tese de Doutorado em Urbanismo, PROURB, FAU/ UFRJ, 2006.

Sampaio, Andréa da R (2011): *Normas Urbanísticas e Projetos Urbanos: transformações na Área Urbana Central Carioca*. Anais do II Seminário Internacional Urbicentros. Maceió: UFAL.

Sampaio, Andréa da R. (2016): *Um olhar sobre a história do urbanismo da Área Central do Rio de Janeiro: entre a renovação e a conservação*. Revista AGCRJ, no. 10, 2016, p. 193-212.

Santos, Boaventura. S (2001): *A crítica da razão indolente: contra o desperdício da experiência*. 3. Ed. São Paulo: Cortez, 2001.

Soares, Frederico. S.(2010): *Mapeamento cultural: uma proposta de leitura do espaço*. Dissertação de Mestrado em Geografia, Universidade de Brasília. Brasília: IH/GEA/UNB.

Urry, John (2001): *O olhar do turista: lazer e viagens nas sociedades contemporâneas*. São Paulo: SESC.

VIII. ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 – Mapa Bens Tombados até a década de 1950, com a faixa demolida pela abertura da Avenida presidente Vargas. Em amarelo, área demolida; em roxo, bens tombados. Base: planta cadastral de 1935. Elaboração própria no âmbito do projeto Atlas do patrimônio Urbano da Área Central do Rio de janeiro (Apoio CNPq/PIBIC UFF)

Figura 2 - Mapa das Áreas protegidas e Bens Tombados (2017). Base: Sobreposição de mapa em CAD sobre base do Google 2015. Elaboração própria, no âmbito do projeto Atlas do patrimônio Urbano da Área Central do Rio de janeiro (Apoio CNPq/PIBIC UFF)

Figura 3 – Sobreposição do projeto da Avenida Norte-Sul (1949) sobre Mapa das áreas protegidas pelo Corredor Cultural e pela área de Proteção do Projeto SAGAS. Base: ortofoto IPP. Elaboração própria, no âmbito do projeto Atlas do patrimônio Urbano da Área Central do Rio de janeiro (Apoio CNPq/PIBIC UFF)

Figura 4 - Rio de Janeiro - Central Monumental (frente), 1914. Fonte: Biblioteca Nacional.

Figura 5 - Espacialização do samba e da área de interesse turístico em 1914. Fonte: elaborado pela autora em QGIS 2.18 a partir dos dados da cartografia turística e do samba. (Oliveira, 2017)

Figura 6. Mapa Rede Carioca de Roda de Samba. Fonte: Instituto Pereira Passos | Rede Carioca de Roda de Samba

Figura 7: Pequena África, 2017. Fonte: Print screen do app Pequena África para celular Android.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA LEGITIMACIÓN SIMBÓLICA DEL ANTIHÉROE

YELA FERNÁNDEZ, OTTO ROBERTO

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA LEGITIMACIÓN SIMBÓLICA DEL ANTIHÉROE TERRORISTA

I. FACTORES QUE PREDISPONEN LA FASCINACIÓN POR LOS ANTIHÉROES

La fama del conocido narcotraficante mexicano Joaquín “El Chapo” Guzmán Loera es tal que, incluso en países extranjeros, como los centroamericanos, puede verse a gente joven luciendo camisetas estampadas con su imagen. Otro ejemplo paradigmático de esta especie de culto por estos criminales lo constituye el colombiano Pablo Escobar, quien se ganó el favor de la gente de su entorno físico mediante la inversión en su bienestar, el cual estaba descuidado en parte por la negligencia del Estado colombiano. Pese a que constituyen criminales que han asesinado y violentado a cientos de personas, los grandes públicos siguen consumiendo sus historias a través de programas de televisión, películas, canciones, videojuegos, ropa alusiva y un sinnúmero de modalidades conmemorativas a su favor.

El ser humano alberga al mismo tiempo el bien y el mal. Podemos afirmar que en el interior de cada individuo existe el bien tanto como el mal. Hay factores internos y externos al ser humano que lo predispondrán a elegir entre el uno o el otro. Esto es conocido como libre albedrío. Por un lado encontramos factores genéticos heredados que nos predisponen al cuidado de la vida y el bienestar de los otros, los cuales comprenden los denominados instintos maternos, paternos o fraternos.

Estos instintos se pueden comprobar también en los miembros de los grupos de animales superiores, en donde generalmente, los progenitores (y familiares) se hacen cargo del cuidado de las crías. Al igual que los humanos, los animales superiores poseen lo que podríamos denominar los instintos fraternos, que los motivan a observar conductas gregarias que los llevan a cuidarse unos a otros y velar por el bienestar del grupo.

Por otro lado, existen factores externos que se definen comúnmente como formativos o educativos, que tienen la función de preparar a los niños para la vida en sociedad. Aquí podemos enmarcar la familia, escuela, religiones, y la sociedad como un ambiente envolvente conformado por relaciones con otros individuos que propician un referente para la decisión individual sobre las acciones a tomar a favor o en contra del bienestar de los demás.

Sin embargo, los noticieros se encargan de hacernos ver que toda esa orientación genética o psicosocial que intenta orientar a los seres humanos para que puedan convivir en armonía se ve violentada de manera cotidiana con agresiones, hurtos, asesinatos y toda clase de actos perversos que mancillan la naturaleza y dignidad humanas. Queda a discusión si estos actos que tienen como fin destruir total o en parte al otro se originan a nivel genético, en una herencia animal de la supervivencia del más fuerte en desmedro del débil, o bien tienen su origen en las conductas aprendidas de origen social.

Existen varias opiniones de expertos al respecto de la fascinación que ejercen los líderes de las mafias de narcotraficantes en Latinoamérica. Para comprender esta “dualidad” del ser humano, acudiremos a la teoría de la disonancia cognitiva, la cual podría “ayudar a comprender la fascinación por la narcocultura”, ya que la naturaleza misma de los seres humanos los “llevan a que inconscientemente alberguen dos sistemas de valores opuestos que coexisten” (Mann, 2015).

La teoría de la disonancia cognitiva fue propuesta por Festinger (1957) y ha sido demostrada posteriormente por neurocientíficos como Gazzaniga (1985). Se refiere a la “tensión

que se produce cuando existen contradicciones entre ideas, entre aspectos importantes de lo que se piensa, o entre lo que pensamos, lo que vamos interiorizando y la realidad”. Esta tensión puede producir malestar en el individuo, quien intentará explorar ideas, actitudes o comportamientos que lo resuelvan (Dolors, 2012:9).

La disonancia cognitiva explica acciones inmorales que un individuo comete con plena conciencia de que no está actuando correctamente, pero que justifica mediante mecanismos lógicos que le permiten encontrar explicaciones alternas, que a su vez, lo llevan a relativizar el daño que causa con sus actos. Es decir que sentirá que el daño causado es menor que los causados por otros individuos, que juzga peores, y que por lo tanto, sí deberían ser castigados.

Bietti (2009) define varios mecanismos de desvinculación moral en este sentido:

1. Justificación del acto inmoral: Es una reconstrucción cognitiva del acto inmoral, que es interpretado como una acción que será beneficiosa para alcanzar objetivos aceptables según las normas morales y sociales. Así, un pensamiento utilitario legitima la acción, ya que el logro de un objetivo mayor justifica el acto inmoral.

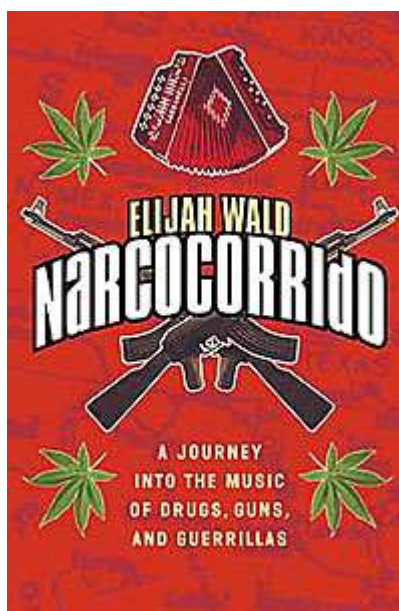
2. Negación y rechazo de la responsabilidad individual: se basa en que el individuo responsable de cometer un acto inmoral sostiene que con su comportamiento no tuvo intención de lastimar a las víctimas. Normalmente, el individuo dice que las circunstancias lo llevaron a cometer el acto inmoral, controlado por fuerzas externas.

3. Negación y rechazo de la víctima: el responsable de cometer un acto inmoral responsabiliza a la víctima, atribuyéndole culpabilidad por la situación. Esto hace que el responsable de las acciones inmorales no sienta culpa, sino un sentimiento de que se encuentra realizando acciones justas y necesarias.

4. Deshumanización: Es un proceso progresivo de degradación que termina sustrayéndole a la víctima sus derechos, rasgos personales y cualquier tipo de característica que pueda generar empatía con otros seres humanos. La tortura y los asesinatos en genocidios y guerras normalmente son legitimados por medio de un proceso de deshumanización.

El terrorismo, el narcotráfico y las pandillas delincuenciales centroamericanas utilizan estas estrategias para atenuar el dolor y remordimiento que serían normales entre sus miembros (sobre todo en los recién reclutados), si no considerasen a sus víctimas como merecedoras de los crímenes, o al menos reducen en ellos los niveles de culpabilidad por su crímenes. Pese a estas estrategias, la ansiedad que conlleva cometer crímenes tan brutales como descuartizamientos o violaciones grupales, es disminuida con el uso sistemático de drogas, o bien combatida mediante amenazas de daño a familiares en caso de que los miembros no colaboren en los crímenes.

FIGURA 1. PORTADA DEL LIBRO DE ELIJAH WALD.



Respecto al empleo de los medios de comunicación para difundir el culto al mundo del narcotráfico, encontramos la opinión de expertos, quienes dicen que las tendencias o modas culturales predisponen a las personas a adoptar gustos y preferencias. Sobre todo si estas modas se exhiben en los medios a manera de noticias, novelas. El experto en narcocultura Elijah Wald (citado por Mann, 2015). Indica que “los narcocorridos no crean el narcotráfico”, “mientras que las drogas y el narcotráfico estén en la portada de un periódico, los narcocorridos serán fuertes y cuando dejen de ser noticia los corridos perderán fuerza” Mann (2015), afirma que la admiración por los capos de la mafia se produce a partir de su presencia en la agenda de los medios: “las disqueras y televisoras seguirán ganando millones de dólares con estas historias que son vistas, por muchos, como ejemplos de superación y antagonismo exitoso contra un sistema que es tan negligente con los pobres que algunos de ellos le tienen más fe a un asesino confeso”.

II. LA DIFUSIÓN DE LOS CRÍMENES DE LAS MARAS CENTROAMERICANAS

No solamente en México o Colombia se construyen historias sobre criminales difusamente mediatizados. Muchos sectores de la población viven dominados por el miedo a las pandillas juveniles en los países de Centroamérica. Sobre todo El Salvador, Honduras y Guatemala: “Nacidas tras la guerra civil e impulsadas por las deportaciones masivas desde EE.UU., las maras centroamericanas son responsables de actos de violencia brutal, abusos crónicos de mujeres y, más recientemente, el desplazamiento forzado de niños y familias” (International Crisis Group, 2017:7).

Las razones por las cuales los jóvenes y niños centroamericanos se integran a las pandillas, conocidas en estos sectores como maras, distan mucho de ser únicamente de índole económica. Su principal motivo para integrarlas es lograr sentirse “alguien” en el mundo. Esto por razón de que la mayoría de ellos pertenece a sectores desposeídos de servicios básicos, y de condiciones educativas que les hagan sentir que lograrán superar su pobreza en su vida futura. Crecen con la convicción de que, si no acuden al ilícito, no habrá oportunidad para ellos que los haga salir de ese estado crónico de exclusión social.

La satisfacción emocional, obtener estatus, respeto y un fuerte sentido de identidad colectiva siempre ha sido un elemento integral de los atractivos de la vida pandillera, y ha desempeñado un papel mucho más importante en el surgimiento y adaptabilidad de éstas que la acumulación ilícita de riqueza. Las maras en efecto proporcionan una muleta psicológica y una vida social, especialmente a jóvenes varones desencantados y provenientes de familias rotas (International Crisis Group, 2017:13).

El antropólogo salvadoreño Juan José Martínez D'Aubuisson, profundizó su visión de la cultura de las maras pues vivió durante un año en comunidades controladas por las mismas. Él ha afirmado que éstas “obtienen dinero, y cada vez más; sin embargo, sería erróneo decir que las pandillas son pequeñas mafias que buscan enriquecerse”. “Las maras son importantes cuando no tienes nada, cuando ya naciste muerto” (International Crisis Group, 2017:13).

III. RAZONES PSICOLÓGICAS Y SOCIOLÓGICAS QUE GENERAN ADMIRACIÓN POR EL ANTIHÉROE

Las investigaciones arrojan resultados que refuerzan lo dicho antes. Una encuesta sobre maras realizada en 2006 en Guatemala halló que el 40 por ciento se unió a ellas debido a problemas familiares, y el 33,8 por ciento por los “atractivos de la vida pandillera”. (Ranum, Elin; “Street Gangs of Guatemala”, citado por International Crisis Group, 2017:13).

Podemos argumentar que, una sociedad afectada por el abandono crónico del Estado en materia de seguridad ciudadana, bienestar social y el respeto por la vida, estará más predispuesta a valorar aquellos agentes sociales que se rebelan en contra ese sistema injusto. No importando si sus fines son honestos o no. Esta situación está vigente en México y el triángulo norte de Centroamérica.

Con respecto a las posibles motivaciones que hacen que un joven mexicano se sienta atraído a la figura del Chapo, Wald (citado por Mann, 2015), da la siguiente explicación: “Para un joven mexicano en los EEUU, que constantemente es obligado a sentirse pequeño o menos que otros, es una forma de sentirse grande y fuerte y esto es muy importante”. Esto si consideramos que el Chapo tiene una fortuna de las más grandes del mundo, y es conocido por sus hazañas de escapista de las prisiones más seguras de México.

La figura del antihéroe ha sustituido a la del héroe por ganar en credibilidad y verosimilitud. El héroe idealizado ha dejado de ser atractivo para los públicos, y ahora es sustituido por otros personajes que, por el mismo hecho de no ser perfectos, gozan de una mayor probabilidad de empatía con espectadores: Los **antihéroes**: “Individuos más complejos y fascinantes, que tienen como principal característica la posibilidad de ser recibidos de un modo que el clásico *adonis* no conseguía: por medio de la identificación” (Barberis, 2017).

Barberis (2017) indica que la principal fortaleza que poseen estos seres imperfectos es la posibilidad de “confraternizar con el espectador, ofreciendo además un relato verosímil y apasionante que nos convence a menudo de que eso que estamos viendo, puede en efecto suceder en la realidad”. Esto conlleva a la humanización del personaje, permitiendo al público perdonar sus defectos y exaltar sus virtudes. El relato se vuelve más creíble “Incluso aquellos que vemos inmersos en un mundo de crimen, asesinatos y otros menesteres de la vida en la otra vereda, llegan a empatizar con el público a tal nivel que finalmente terminan por humanizar al asesino” (Barberis, 2017).

IV. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN COMO “CAJAS DE RESONANCIA” DEL TERROR

En octubre de 2016, fue muerto el jeque Abu al Fayan, responsable de dirigir la producción de videos del Estado Islámico (ISIS), luego que los bombarderos estadounidense destruyeran su cuartel general de información y propaganda en la ciudad de Al Raqqa, en Siria. Según testimonios publicados en The Washington Post, esta oficina funcionó a partir del trabajo de corresponsales que grabaron ejecuciones, decapitaciones y mensajes de odio en diversos países árabes. “Sus armas son equipo de videograbación importado de Turquía, cámaras de foto Cannon y smarthpone Samsung Galaxy. En otras palabras, formaban a productores multimedia”. Esto se pudo corroborar a partir de los testimonios de integrantes de ISIS detenidos en Marruecos (Villamil, 2016).

Estos videos propagandísticos de ISIS se caracterizaron por su alto grado de crueldad, puesto que exhiben a víctimas reales mezcladas con montajes de ficción que borran la frontera entre el mundo real y el mundo recreado por mentes criminales, que echan mano de los imaginarios perversos que circulan a diario en todo tipo de materiales mediáticos como películas, videojuegos, etc.

FIGURA 2. PORTADA DE UN VIDEOJUEGO POPULAR EN LA INTERNET.



Son interesantes los montajes del ejército de ISIS pues se muestran en formaciones militares impecables, con riguroso uniforme de guerra y arropados hasta los rostros. Esto contradice la creencia de que los militantes fundamentalistas árabes siempre visten ropas regionales características de los países árabes, y, por el contrario, muestran a ISIS como una organización ordenada y organizada. Todo ello con el objetivo contribuir a conformar una imagen favorable entre los espectadores.

Los terroristas echan mano de géneros de la industria del espectáculo que resultan atractivos a los medios, por asuntos de audiencia (*rating*). Acaban siendo “aliados voluntarios o involuntarios de los mismos gobiernos y corporaciones que buscan limitar el flujo de información en la red”. Villamil (2016) enumera las posibles interacciones entre los ejecutores terroristas de mensajes intimidatorios con los medios que las difunden. Por ejemplo, producen |n de la espectacularidad y del alto impacto. Esta mezcla entre montaje y actos reales, está cargada de una violencia simbólica que genera su propia escala de resentimiento y lenguaje de odio” (Villamil, 2016).

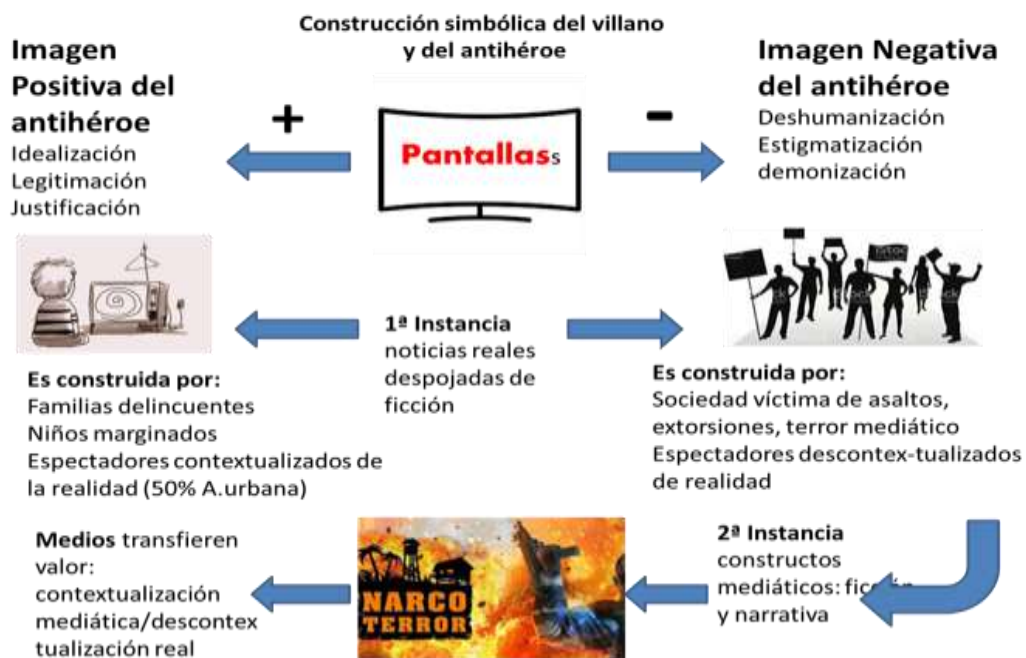
Existen consecuencias políticas a nivel mundial derivadas de los discursos de odio que a diario son publicados tanto en medios masivos como redes sociales. Villamil (2016) asegura que “el neoterrorismo tiene como peligroso acompañamiento el surgimiento de opciones de corte neofascista como es el caso más destacado de Donald Trump. El candidato republicano armó una estrategia de ascenso político a partir del terrorismo verbal contra todos aquellos que él deshumanizó”. De tal manera que “los otros no son seres humanos sino objetivos de la violencia.

No existe el ser humano sino la causa suprema que sólo se define en función de eliminar cualquier diálogo secular”.

Los medios se convierten así en los mejores difusores del mensaje terrorista, a partir del hecho que constituyen negocios con afanes lucrativos, y que su mayor objetivo es lograr los niveles de audiencia necesarios para elevar sus ingresos. El problema es que “reproducimos y socializamos el discurso de odio que alienta tanto los actos terroristas como el lenguaje que lo encubre” (Villamil, 2016).

Bajo esa consigna, la industria del entretenimiento ha hallado en el terrorismo inspiración para numerosas series, películas, documentales. Por su parte, la industria publicitaria y propagandística difunde y “vende también modelos de vida, fórmulas de consumo y de creencias”. Los ciudadanos y los grupos de opinión: periodistas y políticos por ejemplo, podrían alzar su voz para hacer ver estas incongruencias del mundo mediático. Para Villamil, (2016), “es necesario contraponernos a la propaganda que generaliza, sobre todo, cuando criminaliza a todos los musulmanes, a todos los árabes y a todos aquellos que están fuera de la normalidad occidental”. Este autor indica que, la cultura mediática podría “ser la llave secreta y necesaria para modificar el ecosistema favorable al terrorismo”.

FIGURA 3, LAS DIVERSAS FORMAS DE LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DEL ANTIHÉROE



V. LA CONSTRUCCIÓN SIMBÓLICA DE LA REALIDAD

Los agentes que subvierten las reglas del juego son vistos como héroes por aquellos que aún deseándolo, no se atreven a desafiar las normas del campo. Son vistos como poseedores de inteligencias superiores o cualidades especiales que les permiten la suficiente autonomía intelectual para pensar por sí mismos, y la astucia para evitar el “efecto de campo” que no permite

a los que lo viven dentro del campo pensar diferente y sobre todo actuar diferente. Bourdieu (1997) afirma que “los agentes sociales que tienen sentido del juego, que han incorporado un sinfín de esquemas prácticos de percepción y de valoración que funcionan en tanto que principios de visión y división del universo en que se mueven, no necesitan plantear como fines los objetivos de su práctica” (p. 144).

Tal y como lo hemos discutido ya, la construcción simbólica del antihéroe que tiene la capacidad de infundir miedo y terror se produce por razones psicológicas. Entre las razones sociológicas, encontramos que los agentes que subvierten las reglas del juego son vistos como héroes por aquellos que aún deseándolo, no se atreven a desafiar las normas del campo. En el imaginario popular, los antihéroes de este tipo se caracterizan por desafiar las normas establecidas. Los narcotraficantes se enriquecen de la noche a la mañana y viven una vida de lujos. Esta vida conocida como el “sueño americano” es celebrada y admirada por todos aquellos a quienes el Estado les ha dejado fuera de toda posibilidad de escalar a tal sueño de manera honesta y como fruto de un trabajo productivo.

En muchos países latinoamericanos la posibilidad de escalar socialmente está negada desde el nacimiento por distintas causas. En Guatemala, por ejemplo, esa negación puede provenir desde diferentes frentes: racismo, clasismo, machismo, pobreza, marginalidad urbana y rural.

VI. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL MIEDO

La región centroamericana se distingue por su peculiar estrategia de control social: el miedo. Dicho miedo está presente desde la más temprana educación en los niños. Las instituciones que promueven el miedo como forma de control grupal e individual son las que tienen el cuidado de los más pequeños. El papel de las instituciones es poner su marca indeleble en los sujetos, haciendo que las percepciones de la realidad en ellos vayan relacionadas a los preceptos y orientación filosófica de la institución hegemónica.

Las instituciones también configuran la identidad de los individuos. Esto es posible desde la incorporación de la objetividad social propuesta por Bourdieu, la cual se subjetiva en la persona tanto en su mente como en su cuerpo. Bourdieu (2008) hace referencia a que “así, el acto de institución es un acto de comunicación, pero de un tipo particular: significa dar a alguien su identidad, pero a la vez en el sentido de que la expresa y la impone expresándola frente a todos, notificándole así, con autoridad, lo que él es y lo que él tiene que ser (p. 81).

Instituciones como la escuela, la familia, la religión, asignan al miedo la principal tarea en su papel de cohesionar la sociedad y disponer su fuerza productiva alrededor de sus propios objetivos pragmáticos. Estos objetivos normalmente van dirigidos a fortalecer las posiciones de poder de los agentes que gobiernan un campo. Por ejemplo, la jerarquía católica, históricamente ha afianzado mucho de su poder en la administración de la culpabilidad de la feligresía a partir del miedo que infunde sobre los infiernos que nos esperan si caemos en pecado, es decir si contradecimos lo dictaminado por los jerarcas. Esta práctica alcanzó niveles de holocausto durante la vigencia de la Inquisición.

Mientras que en la iglesia católica se observan actualmente corrientes reformistas que promueven una fe mayormente centrada en prácticas más incluyentes, las iglesias protestantes están teniendo un crecimiento exagerado en las zonas urbanas y rurales de los países del triángulo norte. La promesa que atrae a muchos feligreses es la prosperidad económica, la cual es ofrecida como parte de las recompensas de vencer el pecado y sujetarse a los designios de sus líderes o pastores. De nuevo el miedo es una ventaja para el dominio social, en este caso el miedo a la

condena eterna en el infierno como consecuencia del pecado. Así pues, en lugar de figurar como un precepto religioso, se convierte en una herramienta para la manipulación, en este caso a través de la fe de las personas.

En el caso de Guatemala, los miembros de las maras han cambiado la estrategia de dominio hegemónico. Si consideramos que Guatemala guarda casi intactas las estructuras socioeconómicas de los tiempos de la colonia, entenderemos por qué tan solo algunas familias controlan gran parte de los recursos del país. Estas estructuras se basan en la lucha por el capital económico a partir de estrategias conservacionistas como los enlaces matrimoniales, el afianzamiento de los capitales educativos por parte de sus niños y jóvenes.

La sucesión del poder está celosamente concentrada en pocas familias que dominan la mayor parte del país. Según el PNUD, la desigualdad en la distribución de la tierra en Guatemala no ha variado en los últimos 50 años, y continúa siendo la más alta de América Latina después de Brasil. (Baumeister, 2007). Ante estas perspectivas, a los excluidos en Guatemala tan sólo les quedan las opciones de continuar en su vida de pobreza crónica el resto de su vida o delinquir. El narcotráfico se ha extendido geográficamente y económicamente por todo el país. Amplias zonas de los terrenos rurales que antes eran dedicados a la agricultura, hoy están ocupados por marihuana o amapola.

En las zonas urbanas ocurren cosas peores que en las rurales, pues como producto de la guerra civil del siglo pasado, miles de refugiados de las zonas en conflicto se mudaron a las grandes ciudades asentándose en cinturones de miseria que no han recibido atención suficiente por parte de los gobiernos, por lo que las carencias y limitaciones cada vez se agudizan más.

Es en estos ambientes donde se da el caldo de cultivo ideal para los antihéroes del futuro, niños sin infancia que viven a merced de ambientes hostiles que los obligan a trabajar desde edades tempranas. Estos niños no conocen otros ejemplos ilustres que representen sus verdaderas posibilidades de escala social, que los mareros o los narcotraficantes. El resto de ejemplos prósperos pertenece a una clase social que no es la suya, y por tanto, no tienen la esperanza de imitarlos.

Hábilmente, mareros y narcos han desarrollado competencias alternas a las estrategias empleadas por los sectores hegemónicos. Su principal posesión es el miedo que la gente les tiene. A través de ese miedo, logran que la gente se aparte de sus posesiones, como lo son autos, terrenos, casas, locales comerciales con la mercadería incluida. Se hacen de estos bienes a partir de la extorsión y las amenazas. Tal y como las personas comunes se hacen de un renombre a partir de su desempeño laboral y educativo, estos grupos construyen una imagen de gente despiadada y cruel a partir de lo dicho a sus víctimas, pero más que todo a partir de las imágenes de tal crueldad que ofrecen los noticieros.

Aquí es donde asistimos a una construcción mediática del antihéroe debida a la naturaleza misma de los medios: el negocio. En un mercado de oferta y demanda, las cadenas noticiosas emplearán todo aquel material que venda. No importando las consecuencias que pudieran tener para las víctimas y sus familias. El antihéroe puede ser “creado” a razón de historias difundidas en los medios, que adulan las cualidades de los narcotraficantes, centrándose en ellas y mencionando anecdóticamente sus posibilidades criminales: “la televisión, que pretende ser un instrumento que refleja la realidad, acaba convirtiéndose en instrumento que crea la realidad, lo que podría conllevar a que el mundo social pueda estar descrito o prescrito por lo que se le informa. (Bourdieu, 1997, p. 28)

Así las cosas, los medios de comunicación pueden “crear” la realidad, a partir de sus agendas que priorizan determinadas informaciones por sobre otras. Prestigio y antiprestigio, cada

uno merecedor de su apelativo según las estrategias que se empleen para obtenerlo: el prestigio a partir de la lucha por capitales simbólicos socialmente aprobados como, y lo que vamos a denominar acá como el antiprestigio, a partir de la puesta en escena de estrategias contrarias a lo aprobable, como por ejemplo las amenazas, extorsiones, vejámenes y la propaganda que al respecto hagan los agentes subvertidos.

Nos encontramos así con la estrategia del antiprestigio, que no es otra que la que echa mano de los mecanismos del terror mediático y real para amasar un capital que pudiésemos definir como delictivo o delincuencial, contraponiéndose a otros tipos de capital simbólico, como el educativo o cultural, cuyas estrategias son aprobadas y deseadas por la sociedad.

VII. CONCLUSIONES

A partir de las explicaciones psicológicas, sociológicas y semióticas desarrolladas en este trabajo, podemos establecer que los medios de comunicación masiva tienen un desempeño complejo en la construcción simbólica del antihéroe terrorista. Por una parte, las cadenas noticiosas se prestan al juego de exhibir víctimas ensangrentadas y violentadas por los comandos terroristas, sean estos yihadistas, narcotraficantes o pandillas delincuenciales.

Ante la pregunta central de este estudio, en cuanto a ¿Cuáles son las contribuciones que los medios de comunicación masiva aportan para la construcción simbólica de estos personajes? Podemos concluir en lo siguiente.

El fin de los medios de informar sirve como excusa para evidenciar las imágenes de la crueldad sistemática que estos grupos han adoptado como estrategia del terror. Los que hacen los medios realmente es ejercer su derecho de lucrar con el manejo de la información, puesto que al fin y al cabo son empresas de lucro. Esto provoca que el espectador incorpore en sus haberes simbólicos la imagen de los autores de los crímenes como sádicos, perturbados y, en consecuencia, como dispuestos a todo para lograr sus fines.

En la perversa estrategia terrorista de provocar la difusión mediática de estas pseudonoticias, y así convertir a los medios en sus “cajas de resonancia”, el miedo provocado por estas imágenes tiene la misión de convencer a las víctimas de extorsión o secuestro, por ejemplo, a actuar apegados a los requerimientos de quienes piden su dinero a cambio de no violentarlos o asesinarlos. En otros ámbitos, como el del terrorismo en Medio Oriente y Europa, la misión será llevar a un estado de inseguridad interna a los ciudadanos, en plena reminiscencia de la frase bíblica del “ojo por ojo”, en supuesta venganza de la agresión que Occidente les ha provocado en los últimos años.

Otro fin de los medio es el de entretener, el cual da margen a la producción de series y películas que han llevado las prácticas delincuenciales de narcotraficantes a un nivel de culto. En realidad lo que han procurado las televisoras es elevar sus niveles de *rating*, que anterior a dichas series venía en caída libre (en México, durante 2016 y 2017, las tres cadenas de televisión exhibían series de este tipo en horario triple AAA, el cual comprende entre 21:00 y 22:00 horas). Bourdieu desmonta los mecanismos de la censura invisible que se ejerce sobre la pequeña pantalla. Explica cómo la televisión ha alterado la lógica de los índices de audiencia, es decir del sometimiento demagógico a los requisitos del plebiscito comercial. Además critica la liquidez con la cual los noticieros se acomodan a los requerimientos del mercado. “Para mí, el mensaje más importante de este libro era una llamada a la constitución de un movimiento en favor de un periodismo cívico y crítico”. (Bourdieu, 1996)

Información y ficción se entrelazan en imágenes de odio, crueldad y sed de sangre. “La lógica de lo espectacular produce efectos de realidad que pueden llegar incluso a insensibilizar

ante la violencia real” (Imbert 2003, citado por Finol, 2015) de tal forma que nos conmovemos más con el sufrimiento de personajes de ficción que con el sufrimiento de personas reales. El espectador recibe la gama de imágenes del terror, que por contigüidad empastela la figura del sádico asesino real con el romántico “perdona vidas” que en la ficción audiovisual da las órdenes de matar pero que prefiere no hacerlo él para no mancharse la manos, sino más bien enviar a sus matones a que hagan el trabajo sucio, en una ostentación de su poder.

Los espectadores proyectan sus propias aspiraciones de riqueza y de poder en las figuras ficticias de los antihéroes mafiosos. Los medios devuelven esta proyección con el reforzamiento de los imaginarios sociales, en cuanto a que el crimen y el delito son las únicas salidas rápidas para el enriquecimiento personal. Así encontramos diálogos muy productivos a nivel simbólico, pues el público sugiere los contenidos y los medios se los materializa echando mando de la narración y los mensajes audiovisuales. Los antihéroes son el resultado de dichas producciones colectivas, construidas con los insumos de la insatisfacción social de su realidad. Pero también con la fantasía de lo que pudiese llegar a conquistar quien pueda desafiar las reglas del juego al que juega esa sociedad. Y que por ello pueda convertir su insatisfacción en un imperio. En el imperio del crimen y la delincuencia.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

Barberis, Victoria (2017). “Las series y la construcción del antihéroe”. En: *Negro White*. Buenos Aires. En: <http://negrowhite.net/entre-el-bien-y-el-mal-la-representacion-del-antiheroe-en-las-series/> (Fecha de consulta: 12-5-18)

Baumeister, E. (2007) “Guatemala: tendencias agrarias y sus consecuencias económicas y sociales”, En: *Mimeo*, PNUD– Guatemala.

Bietti, Lucas (2009). “Disonancia cognitiva: procesos cognitivos para justificar acciones inmorales”. En: www.cienciacognitiva.org Granada: Departamento de Psicología Experimental, Universidad de Granada. En: <http://medina-psicologia.ugr.es/cienciacognitiva/?p=59> (Fecha de consulta: 17-3-18)

Bourdieu, Pierre (1996). *Sobre la televisión*. Madrid: Anagrama.

Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Bourdieu, Pierre (2008). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.

Dolors, Reig (2012). “Disonancia Cognitiva y Apropiación de las TIC” En: *TELOS, Cuadernos de Comunicación*, N° 90. Madrid: Fundación Telefónica.

Finol, José (2015). *Sociedad, Discurso mediático y violencia simbólica*. Maracaibo: Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas. Universidad del Zulia Facultad Experimental. En: <http://repositorio.educacionsuperior.gob.ec/bitstream/28000/4729/9/Anexo%209.pdf> (Fecha de consulta: 17-3-18)

International Crisis Group (2017). International Crisis Group. *El salario del miedo: maras, violencia y extorsión en Centroamérica*. Informe sobre América Latina N°62

Mann, Boris (2015). “¿Cómo se explica la fascinación por El Chapo?” En: Diario *La opinión*. México. En: <https://laopinion.com/2015/07/20/como-se-explica-la-idolatria-por-el-chapo/#> (Fecha de consulta: 28-2-18)

Pocasangre, Hernry y Orozco, Andrea. “Pobreza en Guatemala aumenta, según Segeplan. En: *Prensa Libre*. 11 de Enero de 2016.

Villamil, Jenaro (2016). “Terrorismo y medios de comunicación, el desafío digital”. En: *Homozapping*. México. En: <http://homozapping.com.mx/2016/11/terrorismo-y-medios-de-comunicacion-el-desafio-digital/> (Fecha de consulta: 7-3-18)

**DISPUTANDO NARRATIVAS DO RIO DE JANEIRO
OLÍMPICO: DESAFIOS PARA A PRODUÇÃO
DE UMA CARTOGRAFIA CRÍTICA**

SANTOS, ROSANE REBECA
MAGRI GROSSI, GRASIELE MÁRCIA
MARTINS DA CRUZ, MARCUS CÉSAR

DISPUTANDO NARRATIVAS DO RIO DE JANEIRO OLÍMPICO: DESAFIOS PARA A PRODUÇÃO DE UMA CARTOGRAFIA CRÍTICA

I. INTRODUÇÃO

Este trabalho ¹ apresenta alguns exercícios de leituras cartográficas alternativas e desafiadoras de visões simplistas e excludentes do território e da sociedade, em contexto de planejamento urbano por megaeventos. Para tanto, são indicados alguns caminhos metodológicos e ensaios na forma de cartogramas, de caráter experimental e relacional, na compreensão de contradições simultâneas e conflitos urbanos relacionados às intervenções urbanas promovidas a propósito dos Jogos Olímpicos de 2016, na cidade do Rio de Janeiro (Brasil), bem como reconhecer dinâmicas por elas engendradas na cristalização ou produção de desigualdades socioespaciais.

O Rio de Janeiro tem sido, nas últimas décadas, palco de experimentação de técnicas do planejamento urbano que perfilam com a estratégia neoliberal de *city marketing*, de forma a ajustar a cidade nos rumos do capitalismo globalizado (cf. SÁNCHEZ, 2003): propostas de “revitalização” de sua área portuária (desde 1992), reestruturação urbano-metropolitana para a realização dos Jogos Pan-Americanos (2007) e, mais recentemente, a Copa do Mundo FIFA de Futebol (2014) e os Jogos Olímpicos de Verão (2016).

Nesse contexto, a cartografia é dispositivo com potencial modelador de imagens-síntese da cidade sob a lógica do *city marketing*, a partir de um esforço local em selecionar, omitir espaços e práticas sociais (conflitos e insurgências). Por isso, propõe-se aqui, adotar como diretriz metodológica a composição de “atributos” geoespaciais por indicadores e processos sócio-territoriais, geralmente não utilizados e nem combinados, a fim de buscar análises mais comprometidas com o reconhecimento das complexas relações entre sociedade, Estado e território.

Para resistir aos riscos do poder do “espacialismo”, que determina e circunscreve identidades sociais e culturais na cidade do Rio, aplicou-se certo rigor crítico no uso de unidades territoriais e simbólicas dominantes, tais como os limites oficiais de bairros e de lugares que configuram circuitos turísticos, que orientam pensamentos instantâneos, consensos e autoritarismos sobre a cidade. Essas representações espaciais que encontram suporte na cartografia da cidade, grosso modo, seriam recortes imaginários no espaço que não configuram categorias relacionais e, por isso, não dão conta do contexto histórico-social de uma sociedade em um determinado espaço-tempo (MASSEY, 2008). Assim, pode-se dizer que a cartografia tradicional que toma como categoria de análise o território (absoluto) assume formas e, por que não dizer, feições individuais da desigualdade social, naturalizando-as, negando assim, sua produção classística, suas precondições e seus conflitos. É necessário, portanto, alargar o pensamento no que se refere ao absolutismo do território que, como categoria cartográfica, impõe representações que ocultam permanências cruéis, cristalizações, (i)mobilismos.

Por meio da atividade de cartografar os espaços e sujeitos “que devem ser vistos”, em detrimento de outros (invisibilizados), que se sustenta, por exemplo, a construção simbólica de noções como a de “Cidade Maravilhosa”. Em mapa oficial distribuído aos turistas, em 2016, pela

¹ Para a apresentação deste trabalho no 56º Congresso Internacional De Americanistas, em Salamanca, Espanha, foram concedidos pela Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior - CAPES - três auxílios-diários.

Empresa de Turismo do Rio de Janeiro - Riotur - (Fig. 1), o recorte espacial, não só aprisiona a ideia de cidade às áreas central, sul e pequena parte da zona norte - até onde se localiza o estádio de futebol Maracanã -, como exclui da sua geografia as favelas que ocupam os morros situados nas áreas representadas.

FIGURA 1. FOLHETO DISTRIBUÍDO PELA RIOTUR, 2016.



Vê-se que pela localização geográfica, atributo essencial da cartografia, de eventos, objetos, acidentes naturais e pontos turísticos, tende-se a reproduzir estigmas e representações superficiais da realidade social, bem como fortalecer símbolos e legitimar discursos hegemônicos. Assim, não só se interfere no imaginário social, como se fundamentam ações estratégicas que apresentam pouca ou nenhuma relação com as necessidades da população direta ou indiretamente afetada.

No sentido de problematizar uma metodologia comprometida com novos olhares e formas de representação da cidade, buscou-se referências bibliográficas, práticas e usos das técnicas disponíveis que indicassem orientações conceituais e diretrizes teórico-metodológicas na produção de cartografias não-hegemônicas que, de certa forma, têm instrumentalizado algumas

táticas do que tem sido chamado “planejamento insurgente”². Pode-se dizer que essa reflexão buscou inspiração primeira em práticas representacionais do “espaço vivido” (LEFEBVRE, 1993) que assumem como categoria a noção de “território usado” (SANTOS, 1996). Além disso, tem-se visitado práticas teórico-metodológicas de observação de conflitos sociais no território (leitura de jornais, leitura sociológica e criação de banco de dados), denominadas por “cartografia da ação” (RESENDE e TOZI, 2011; RIBEIRO, 2013), que por sua potencialidade libertária pretende descobrir “o que não existe”, “o que está invisível”, as ordens não criticadas tradicionalmente (pois se tornou legítimo não reconhecê-las) para as quais a ação estratégica é historicamente seletiva, indiferente e, portanto, pseudodemocrática, que forja por meio da cartografia oficial ter mapeado “todos os problemas” da cidade.

Deste modo, no desencantar de consensos e no evidenciar dos abismos entre a Cidade Olímpica e a Cidade Viva, busca-se avançar na discussão para quais práticas e técnicas sociais, modos de vida e resistências podem ser traduzidas em atributos socioespaciais que possam construir feições geográficas de “territórios usados” e indicar outras territorialidades existentes. Assim, a proposta aqui colocada reconhece a oportunidade de se alargar o pensamento sobre o fazer cartográfico, sem a pretensão de apresentar argumentos conclusivos e sim, ideias emanadas de primeiros ensaios cartográficos experimentais, pretensamente críticos, no combate a representações superficiais e simplificadas de uma realidade social complexa como a vivida na cidade do Rio de Janeiro.

II. CARTOGRAFIA CRÍTICA: INSTRUMENTO DE LUTAS E RESISTÊNCIAS

A cartografia é um instrumento de poder, nós sabemos. [...] Por isso tem que ver qual é a cartografia que é útil pra ação de quem. [...] Porque ela não é neutra, nunca. (RIBEIRO, 2012)

Sabe-se que, historicamente, os mapas foram utilizados como um dos principais instrumentos para a demarcação e apropriação de territórios pelo poder dominante (ACSELRAD, 2010). A cartografia produzida e difundida desde muito tempo é o resultado da visão hegemônica sobre o território, produzindo representações que servem aos interesses da reprodução do capital, para “enumerar os recursos naturais, as suas características populacionais e o tipo de produção mais eficaz para transformar em capital a força de trabalho e os recursos” (ICONOCLASSISTAS, 2012).

Entretanto, novas formas de se fazer mapas têm sido usadas para tensionar e gerar disputas no campo cartográfico, envolvendo relações de poder na esfera da representação espacial, ou seja, sobre o que é validado enquanto mapa, enquanto representação da realidade, e que revela as próprias disputas nos diferentes campos da sociedade. Algumas categorias têm sido utilizadas para descrever tais iniciativas como “mapeamento coletivo” (ICONOCLASSISTAS, 2012), “cartografia social/crítica” (ACSELRAD, 2010), contra-cartografia, “descartografia”/“recartografia” (HEIDRICH, 2010) e “cartografia da ação” (RIBEIRO et al., 2013a), cada qual com suas visões próprias, mas que possuem uma característica em comum: “pretendem concorrer para a produção não hegemônica de sentidos e territórios” (ACSELRAD, 2010).

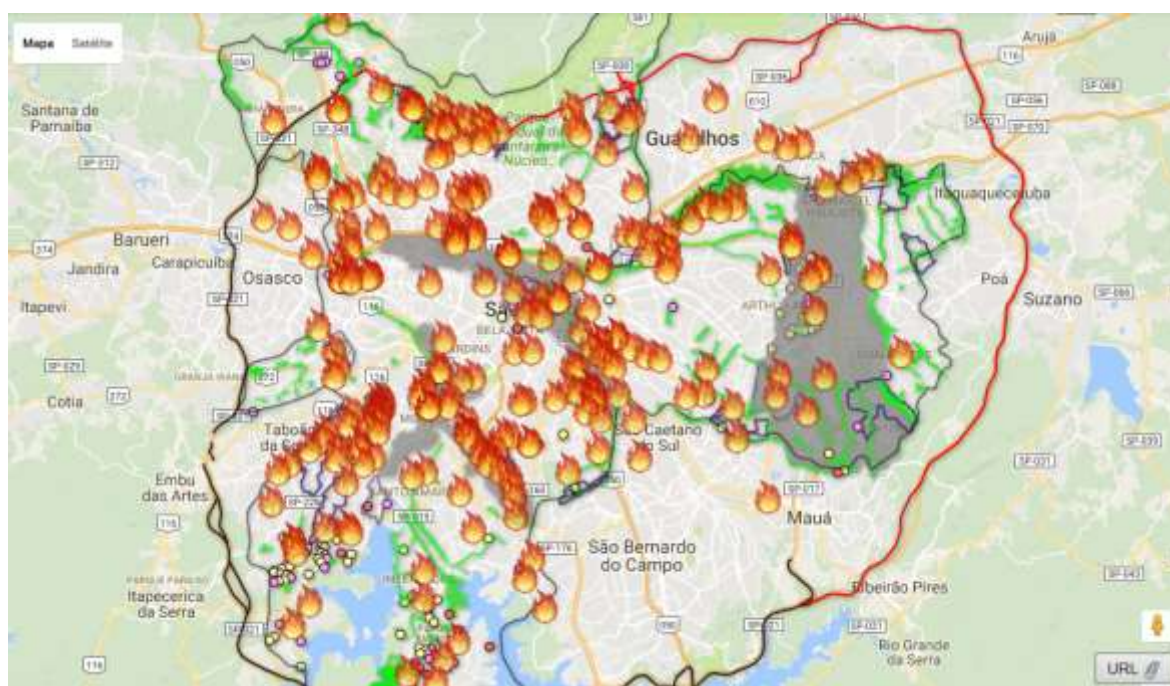
Entende-se que apostar em representações cartográficas contra-hegemônicas implica numa postura conceitual e metodológica que elucida uma disputa entre as formas científicas e não-científicas de verdade. As cartografias emergentes assinalam para uma disputa por poder

² MirafTAB (2009) caracteriza o planejamento insurgente como práticas de planejamento contra-hegemônicas, transgressoras e imaginativas, enfatizando a importância da insurgência popular para a prática do planejamento participativo e radical, ou seja, a cidadania insurgente e o conflito como condições essenciais para a construção do espaço urbano.

através da disputa pelo conhecimento, além de darem visibilidade, em suas diferentes formas de representação, às lutas por direitos dos sujeitos coletivos, ampliada pelas possibilidades de democratização das ferramentas de técnica cartográfica (ROCHA e OLIVEIRA, 2014). Consoante aos objetivos do “planejamento insurgente”, o dispositivo cartográfico potencializa formas de ação e expressão, tendo sido utilizado em processos de demarcação de terras indígenas, de (re)definição de planos de manejo de recursos naturais e reconstituição dos deslocamentos forçados (desterritorializações) de populações periféricas (ACSELRAD, 2010).

No contexto urbano, as práticas de cartografia crítica procuram dar visibilidade a conflitos e lutas sociais. Como caso de referência, tem-se o portal eletrônico “Fogo no Barraco” (Fig. 2), criado por grupo de ativistas pela moradia e habitação para reunir, publicar e interpretar as ocorrências de incêndios em favelas da Grande São Paulo. As informações são registradas em uma planilha colaborativa, cujos dados abastecem um cartograma que relaciona valorização imobiliária, distritos, favelas e remoções e Operações Urbanas. Além de apoiar as comunidades incendiadas, este projeto provoca a hipótese de que os incêndios pretendem a expulsão dos moradores mais pobres das áreas de interesse do mercado imobiliário.

FIGURA 2. PROJETO “FOGO NO BARRACO”



Embora não se tenha avançado aqui na produção de uma cartografia colaborativa, buscou-se, a partir de tais referências, dar os primeiros passos para pensar uma cartografia crítica como instrumento de luta e resistência, a partir da elaboração de cartogramas dedicados a evidenciar o caráter não democrático das intervenções urbanas justificadas pelos Jogos Olímpicos 2016.

III. CAMINHOS METODOLÓGICOS PERCORRIDOS

III.1 *Primeiras experimentações e desdobramentos*

A pesquisa científica³ que provocou este trabalho tinha como objeto de análise, na sua dimensão cartográfica, o conjunto de projetos das Olimpíadas Rio 2016 realizados e não realizados que estavam previstos no “Plano de Legados”⁴, espaços e equipamentos públicos criados, sua concessão e gestão pelo setor privado, origem e volume dos recursos econômicos que viabilizaram as intervenções, atos e manifestações públicas e remoções forçadas. O ponto de partida se deu na produção do cartograma de “custos” (econômicos e sociais) dos Jogos Olímpicos Rio 2016 que suscitou duas questões metodológicas iniciais: qual categoria territorial analítica permite uma leitura crítica e circunscrita por qual recorte espacial?

Desta feita, na escala aproximada da divisão administrativa do município do Rio de Janeiro, apostou-se em compor um cartograma que proporcionasse uma leitura acerca da distribuição territorial dos custos (econômicos) olímpicos oficiais por ⁵ “Anéis Olímpicos”⁶. Tendo em vista o vultoso volume de recursos empreendido em intervenções urbanas e equipamentos esportivos, a intenção era pensar a localização geográfica destes custos e a sua relação com os perfis sociais locais, uma vez que, no discurso oficial se anunciava como um dos “legados olímpicos”, o desenvolvimento econômico e social promovido pelos Jogos (PREFEITURA DA CIDADE DO RIO DE JANEIRO, 2016).

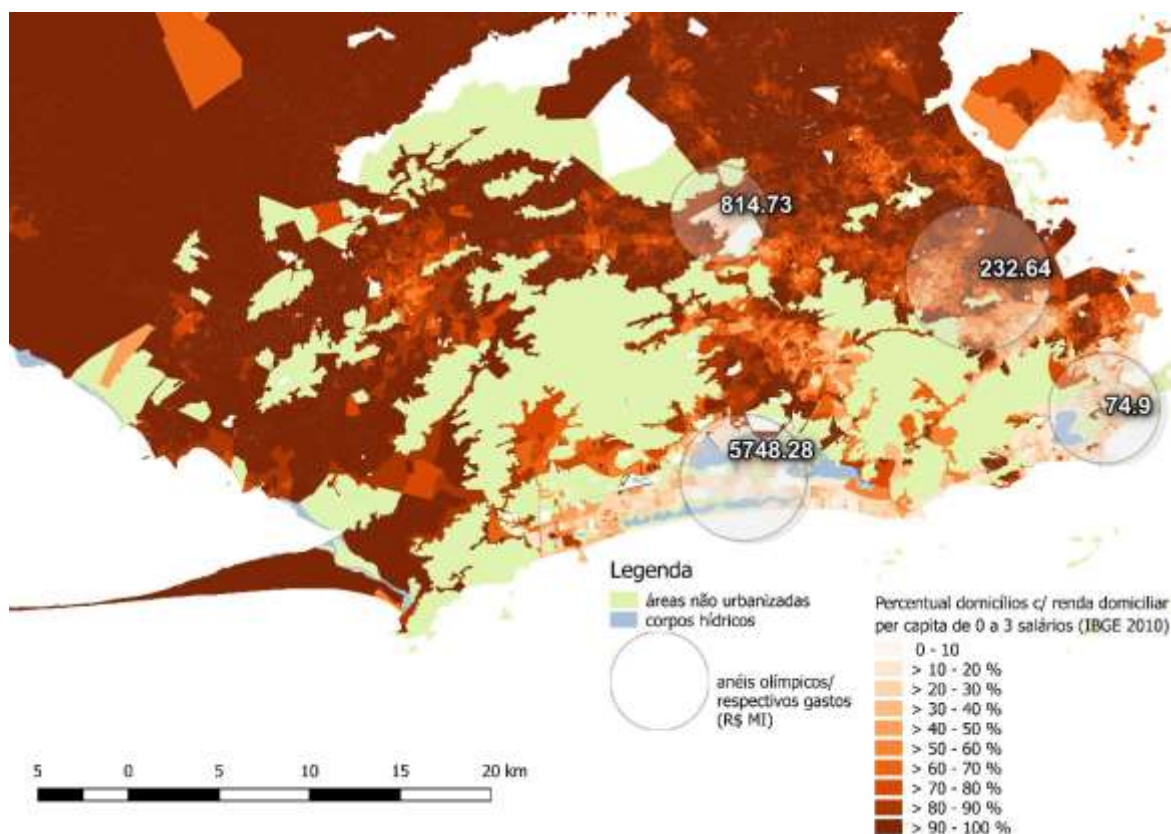
³ Trata-se do Projeto “Planejamento e Conflito Urbano: experiência de planejamento urbano em contextos de conflito social”, desenvolvido junto ao laboratório Estado, Trabalho, Território e Natureza - ETTERN, da Universidade Federal do Rio de Janeiro e financiado pela Fundação Ford.

⁴ Disponível em: <http://www.apo.gov.br/index.php/plano-de-politicas-publicas/sobre-o-plano-de-legado/>, acesso em 27/11/2016.

⁵ Portal da Transparência: <http://www.portaldatransparencia.gov.br/rio2016/>, acesso em 27/11/2016. Não estão explicitados os investimentos aplicados no projeto Porto Maravilha e nem no Plano de Mobilidade e Transportes para 2016. Registra-se, porém, que todos os novos acessos viários, exceto o VLT no Porto – corredores expressos de ônibus, extensão de uma linha do metrô – tiveram por objetivo conectar a região da Barra da Tijuca ao restante da cidade.

⁶ Áreas onde se concentraram as intervenções urbanas e equipamentos esportivos destinados à realização dos Jogos Olímpicos 2016 e denominados segundo os bairros da cidade: Barra da Tijuca, Copacabana, Deodoro e Maracanã.

FIGURA 3. "CUSTOS POR ANÉIS OLÍMPICOS SOBRE PERCENTUAL DE DOMICÍLIOS COM RENDA DOMICILIAR PER CAPITA DE 0 A 3 SALÁRIOS MÍNIMOS POR SETORES CENSITÁRIOS".



Deste modo, o cartograma (Fig. 3) apresenta o total de recursos econômicos gastos em intervenções urbanas por “Anéis Olímpicos” (valores em milhões de reais), sobre uma base de rendimento nominal domiciliar per capita por setores censitários (IBGE, 2010). Este dado é resultado da renda total de um domicílio dividido pelo número de seus moradores. Foi escolhida como unidade territorial o setor censitário do IBGE⁷, por constituir-se em unidades territoriais menores se comparadas aos bairros, o que traz muito mais nuances na representação das diferentes faixas de renda.

Observa-se uma distribuição desproporcional de recursos e sua concentração no "Anel Olímpico Barra da Tijuca", tendo sido alocados no mesmo cerca de R\$ 5 bilhões e 748 milhões⁸, enquanto que no "Anel Olímpico Deodoro" foram quase R\$ 815 milhões, no "Anel Olímpico Maracanã" foram aproximadamente R\$ 232 milhões e no "Anel Olímpico Copacabana" foram quase R\$ 75 milhões. Na verdade, essa não é uma surpresa, já que o projeto olímpico elegeu

⁷ Unidade territorial de coleta das operações censitárias, definido pelo Instituto Brasil de Geografia e Estatística - IBGE -, com limites físicos identificados em áreas contínuas e respeitando a divisão político-administrativa do Brasil.

⁸ Este número é questionável, pois não engloba o valor da parcela do terreno do Parque Olímpico concedida à iniciativa privada como parte do acordo para o custeio das obras do Parque. Fonte: Matéria "Prefeitura do Rio muda Parque Olímpico para favorecer Odebrecht e parceiros", 13/04/2016, UOL. Disponível em <http://olimpiadas.uol.com.br/noticias/2016/04/13/rio-muda-parque-olimpico-para-favorecer-odebrecht-e-parceiros.htm>, acesso em 10/11/2016. Também não é colocado na conta o terreno em que foi construído o campo de golfe, de valor inestimável por tratar-se de área de proteção permanente da Reserva Municipal Marapendi, cuja Lei Complementar 125 modificou para viabilizar a obra olímpica. Fonte: Matéria "Os Custos Sociais e Ambientais do Campo Olímpico de Golfe do Rio", por Elena Hodges, 07/03/2015, Rio on Watch. Disponível em <http://rioonwatch.org.br/?p=12232#prettyPhoto>, acesso em 10/11/2016.

como o "coração dos Jogos"⁹, o bairro da Barra da Tijuca, onde residem famílias de classe média e alta. A novidade está no fato de que, embora o discurso oficial tenha reafirmado que regiões da cidade menos favorecidas também iriam se beneficiar com os "investimentos" olímpicos, nota-se que as porções do território que receberam esses recursos, também fora do "Anel Barra", configuram como espécies de "ilhas" de tonalidade mais clara no cartograma, ou seja, áreas onde há maior taxa de domicílios com renda per capita acima de 3 salários mínimos. Ademais, a porção mais a oeste da cidade, onde predomina população de menor renda, fica "de fora" do circuito olímpico representado pelos "Anéis".

Deste primeiro exercício surgiram as seguintes questões:

(1) É possível realizar leituras relacionais, em termos de práticas sociais e vínculos espaciais, por meio da categoria "anel olímpico"? Esta se trata mais de uma construção discursiva do projeto de cidade olímpica, denominado a partir do nome de bairros centrais às intervenções e que não possuem relação com quaisquer períodos históricos destes bairros e relações sociais anteriores às intervenções.

(2) Quais variáveis sociais, além da renda per capita, poderiam subsidiar a análise de custos olímpicos? Ou seja, que "base" (social) seria mais adequada para alargar o pensamento sobre os outros "custos" olímpicos, para além do custo econômico?

(3) Interpretar cartograficamente uma realidade socioespacial em termos de renda e por "legados" olímpicos não seria perceber a cidade como a do mercado e da reprodução do capital? Ao contrário de uma intenção crítica, não estaria reforçando a lógica economicista neoliberal, que elege o progresso econômico como caminho único para a mudança social?

III.2 Evolução das categorias: construindo a base para uma leitura crítica

De acordo com Souza (2016), para uma abordagem que busca compreender os fatores sociais da desigualdade e privações, seria necessário romper com a perspectiva "economicista" de classe e olhar estas para além da renda, considerando outras variáveis que apontem para "precondições sociais". Não se trata de recusar a variável renda, mas associar a essa leitura outros atributos, que possibilitem compreender o amplo contexto social que condiciona não uma, mas diversas formas de desigualdade. As feições espaciais possíveis, derivadas de outros atributos, ou seja, a forma como elas serão representadas nos cartogramas a seguir, buscam ilustrar a relação entre algumas ações por parte do poder público, no contexto de preparação da cidade Olímpica e o estado de vulnerabilidade de alguns grupos sociais, a fim de evidenciar condições sociais ignoradas pelo planejamento urbano olímpico.

Um fator não econômico que se sugere como objeto de análise diz respeito aos conflitos armados, que constituem uma problemática cotidiana na cidade. O conflito entre a polícia militar e narcotraficantes e entre facções criminosas rivais, acaba criando uma territorialidade de extrema privação na vida cotidiana: como ir para o trabalho ou a escola nestas áreas de conflito? Como é estar na própria casa na ameaça dela ser invadida por uma bala?! São expressões cotidianas de muitas áreas na cidade do Rio de Janeiro, corriqueiras e, por isso, naturalizadas, não só pela frequência que ocorrem, mas por acontecerem em territórios estigmatizados como perigosos. Foi nesse sentido, que a questão da segurança pública se tornou ponto prioritário na preparação da cidade para a realização das Olimpíadas, na tentativa de apresentação ao mundo de uma imagem de cidade pacífica, procedendo à ativação de políticas de segurança pública para algumas favelas e espaços públicos da cidade.

⁹ Termo extraído do dossiê de candidatura da cidade aos Jogos Olímpicos de 2016 ao referir-se à região da Barra.

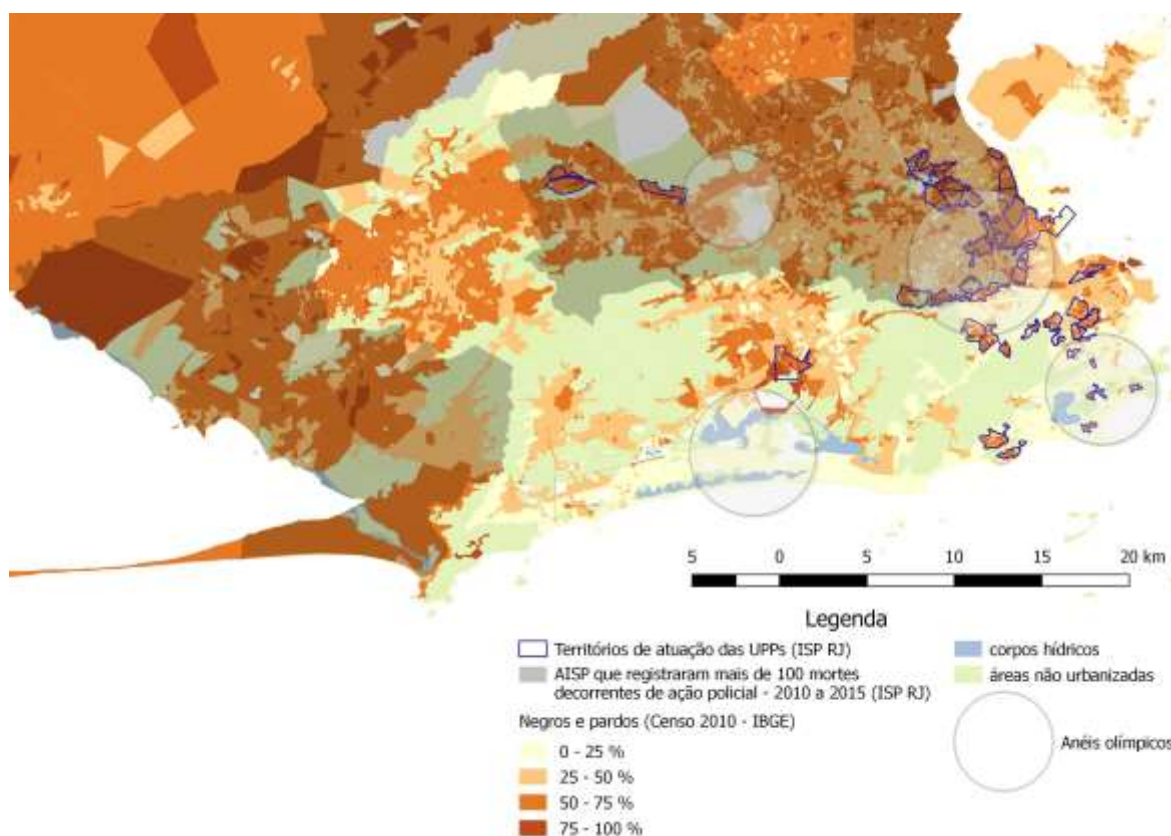
O projeto de Cidade Olímpica tendeu a intensificar as ocorrências de "privação extrema" da vida, por meio de uma "política" de segurança militarizada e estrategicamente localizada, fato que instigou este trabalho a buscar dados mais concretos sobre tais conflitos e extrapolar a noção dominante sobre a violência, comumente associada apenas ao crime e ao sujeito criminoso, reduzindo-a à responsabilidade individual e menos como violação de direitos. É preciso compreender que há formas de violências menos visíveis praticadas por diferentes atores, como a violência institucionalizada (praticada pelo Estado) ou a violência psicológica (dominação por meio de discursos, coações, etc.), que também compõem o quadro de insegurança nas cidades (BRAUD, 2006; NOVAIS et. al, 2015).

Para estabelecer uma leitura crítica em relação às formas de violência e ao modelo de segurança militarizada empreendida na consolidação da Cidade Olímpica, o primeiro atributo a ser analisado se refere às ocorrências de violência letal praticadas pelo Estado. Conforme levantado pelo projeto "Onde a Polícia Mata"¹⁰, que teve como fonte o Instituto de Segurança Pública do Rio, no período de 2010 a 2015 a cidade do Rio de Janeiro teve 1.761 homicídios registrados como "autos de resistência" que vitimaram majoritariamente pessoas residentes no "subúrbio", do gênero masculino e negro¹¹. Tomou-se, então, como segundo atributo a distribuição da população negra e parda na cidade do Rio de Janeiro, segundo dados do Censo 2010, indicando uma maior concentração de negros e pardos nos bairros do município denominados por subúrbio e situados na Zonas Norte e extremo Oeste, onde também há maior concentração de população de menor renda. Para compor o cartograma, foram destacadas também as favelas contempladas pelo programa de Unidades de Polícia Pacificadora (UPP), criado pelo Estado do Rio de Janeiro, principal política de segurança, vinculada aos Jogos Olímpicos. Deste modo, tem-se o cartograma "Sombras da Violência" (Fig. 4).

¹⁰ Iniciativa da Justiça Global, com apoio da Fundação Heinrich Böll. Desenvolvido por Adriano Belisário com colaboração de Cinco Euzébio. Dados e mapas disponíveis em <http://www.ondeapoliciamata.org/#>, acesso em 28/11/2016.

¹¹ Conforme o relatório "O Bom Policial Tem Medo. Os Custos da Violência Policial no Rio de Janeiro", produzido pela Human Rights Watch. Disponível em <https://www.hrw.org/pt/report/2016/07/07/291589>, acesso em 29/11/2016.

FIGURA 4. "SOMBRAS DA VIOLÊNCIA"



A composição destas informações permite identificar um modelo de segurança pública que atua violentamente nas áreas periféricas e favelas da cidade do Rio de Janeiro, habitadas em grande parte pela população negra e parda e de menor renda. A concentração do número de mortos pela atuação policial em tais locais durante o período de preparação para os Jogos reforça uma lógica de atuação militarizada sobre tais populações, que vivem em diversas condições de vulnerabilidade social, impulsionada por uma violência institucionalizada em termos de violação de direitos humanos, do direito à cidade, etc.

A seletividade socioespacial da política de segurança pública também possui expressão na distribuição territorial das UPPs. A maioria das unidades foi instalada nas favelas situadas na proximidade com áreas associadas à realização do megaevento esportivo, visto que não se identifica UPP no extremo oeste da cidade. Não obstante, a estratégia de ocupação por UPPs configura fronteiras bem definidas de lugares onde predominam habitantes negros e pardos, como se vê na Zona Sul (próximo e dentro do “Anel Copacabana”). Cabe ponderar que, apesar da retórica oficial sobre o programa tomar por base a ideia de retomada por parte do Estado de territórios sob domínio de narcotraficantes, possibilitando, com isso, a entrada de serviços nas favelas, na prática se viu poucos avanços sociais e tal programa se revelou muito mais uma estratégia de controle territorial de uma massa populacional “potencialmente perigosa”, através de medidas repressivas (revistas indiscriminadas, buscas sem mandado judicial, toque de recolher, controle sobre o cotidiano dos moradores) e outras formas de violação de direitos.

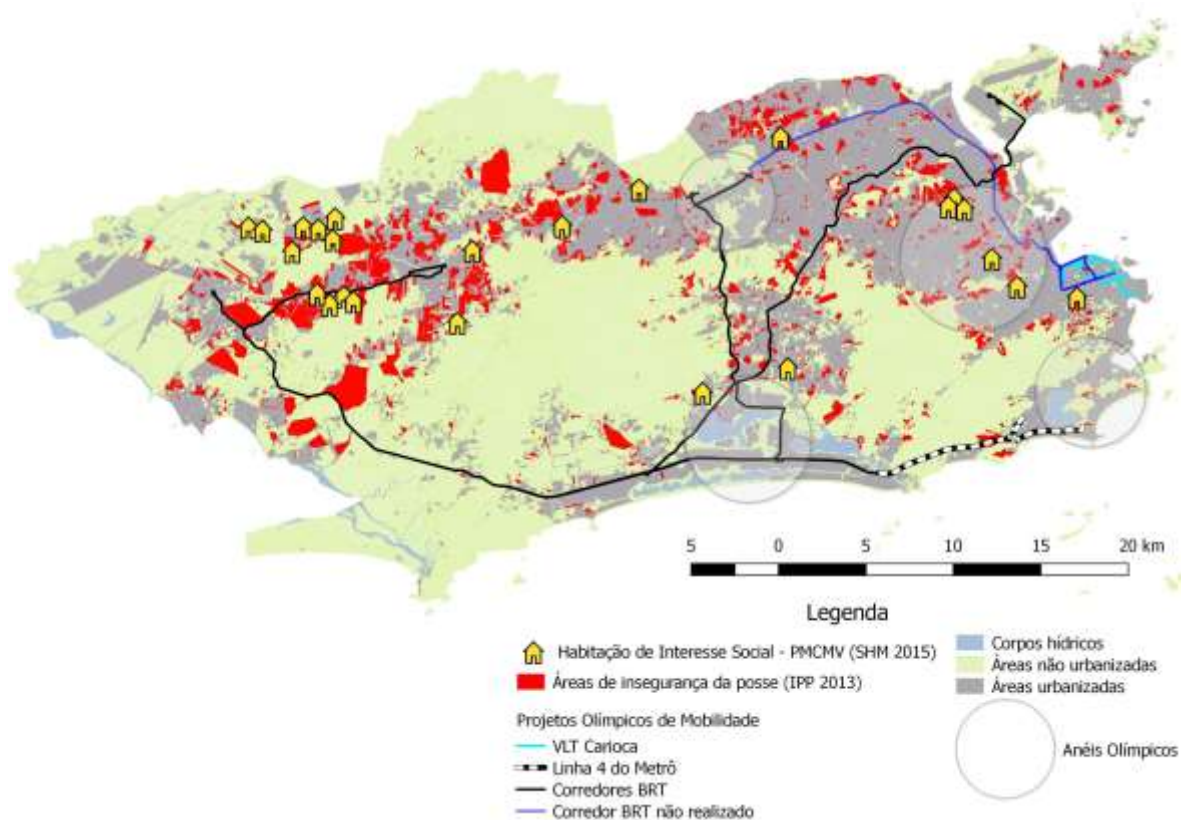
Outra proposta de leitura cartográfica crítica do Projeto Olímpico diz respeito à questão da moradia, posto que cerca de 67 mil pessoas foram removidas, entre 2009 e 2013, em processos marcados pela ausência ou precariedade de informações oficiais disponíveis (COMITÉ, 2013). De acordo com os dossiês produzidos pelo Comitê Popular da Copa e Olimpíadas, quando as formas

compensatórias eram as indenizações ou aluguéis sociais, elas não bastavam para garantir a aquisição ou aluguel de outros imóveis nas proximidades da moradia original, devido não só ao valor subestimado das avaliações de desapropriação, mas também à valorização imobiliária decorrente dos investimentos realizados pelo poder público em diversas áreas da cidade. A outra alternativa apresentada para as famílias era o reassentamento por meio de aquisição assistida de unidades habitacionais em condomínios do Programa Federal Minha Casa Minha Vida - PMCMV – que, no contexto olímpico, acabou por subsidiar moradias na extrema periferia, como parte de processos de reassentamento (ou remoção “negociada”) da população de menor renda, que antes ocupava áreas estratégicas da cidade (FAULHABER & AZEVEDO, 2015).

Deve-se isso à condição de insegurança da posse, em que vivem parcelas da população carioca, indicadas por favelas ou loteamentos irregulares e clandestinos, ainda que tal condição encontre expressão também, como indica Rolnik (2015), em situação de: refugiados, afetados por conflitos e desastres, inquilinos com ou sem títulos legais, arrendatários, dentre outros. Contudo, no caso apresentado, são as favelas e loteamentos, formas (possíveis) de se viver na cidade por aqueles sem acesso ao mercado formal de terras (MARICATO, 2017), comumente ameaçados por remoções forçadas e violação do direito (constitucional) à moradia, que se intensificam, sobretudo, em contextos de projetos de cidade de caráter excludente, como tem se dado na “Cidade Olímpica”.

Desta forma, buscou-se compreender também em que locais os condomínios do PMCMV foram construídos e sua relação com as obras “olímpicas” de mobilidade urbana, compondo o seguinte cartograma (Fig. 5):

FIGURA 5. “PERIFERIZAÇÃO E (I)MOBILIDADE”



Nota-se, em primeiro lugar, uma maior concentração de áreas de insegurança da posse no extremo oeste da cidade - comumente desprovidas ou dotadas de precária infraestrutura urbana – onde, justamente, a maioria dos condomínios do PMCMV foi construída. Ou seja, em áreas também distantes da região central (onde se concentram postos de trabalho e serviços) e para as quais as redes de mobilidade urbana são insuficientes, apesar da implantação do corredor de BRT TransOeste, único investimento público relacionado aos Jogos de 2016. Além do exposto, vários destes condomínios têm sido capturados por milícias locais, produzindo outras formas de violação de direitos.

A leitura integrada desses três cartogramas, não só indica quais são os perfis sociais localizados em áreas e condições periféricas, mais vulneráveis a privações impostas pelo projeto de “Cidade Olímpica”, como ratifica uma ação estratégica desigual e excludente: ao mesmo tempo em que se aplica o maior volume de investimentos no "Anel Barra", a força policial é mais letal nas áreas que, historicamente, recebem menos investimentos em infraestrutura, seja na área de mobilidade ou provimento de equipamentos urbanos, e que, ainda assim, foram eleitas para abrigar os reassentados, mediante a violência da remoção. Processos que, isoladamente aparentam não ter relação, mas se organizados pela cartografia, indicam que a reprodução da desigualdade social no Rio teria sido intensificada pelo “Projeto Olímpico”.

IV. AUTOCRÍTICA: LIMITES E PERSPECTIVAS

O exercício de leitura crítica do projeto de Cidade Olímpica, por meio da cartografia no uso de variáveis ausentes no discurso promotor do megaevento esportivo, possibilita a apresentação de categorias socioespaciais que reconheçam as realidades impostas às populações periféricas e grupos sociais mais vulneráveis da cidade do Rio de Janeiro.

Para além da análise economicista da desigualdade social, esse exercício possibilitou avaliar por quais atributos se evidenciam certas precondições sociais estrategicamente invisibilizadas. A cidade do Rio de Janeiro, na sua vida cotidiana, é marcada por construções simbólicas e reais de violências que ocupam, seletivamente, os canais de mídia e de debate político. Portanto, o principal desafio para uma cartografia crítica seria o de provocar o pensamento por feições territoriais dessas diversas formas de violência e privações, combinando atributos que permitam reconhecer e relacionar condições (precárias) de vida cristalizadas na cidade, disputando, portanto, narrativas e representações sobre a “Cidade Maravilhosa”, que se pretende Olímpica.

Considera-se que representar e interpretar a realidade é uma tarefa extremamente complexa, que carrega diversas limitações, dentre as quais a de ser, ela mesma, uma representação da realidade e não a realidade em si, assim como, o lugar de fala dos sujeitos representados. Por isso, faz-se necessário o exercício contínuo de indagar-se sempre o processo e os resultados, razão pela qual convencionou-se dizer que os produtos aqui apresentados são relacionais e experimentais, pois apontam para processos em movimento, cujas análises cartográficas não podem ser consideradas como produtos acabados e como um fim em si mesmas.

Nessa perspectiva, os exercícios realizados abrem um campo de possibilidades a serem exploradas. Quantas outras variáveis que compõem a vida cotidiana dos cariocas podem e devem ser iluminadas? É possível apontar formas de privação extrema a que uma parte considerável da sociedade do Rio de Janeiro está submetida e, por isso, o projeto de Cidade Olímpica teria passado longe da vida cotidiana de boa parte das famílias cariocas.

Coloca-se também a necessidade dos cartogramas produzidos serem disponibilizados ao público em geral, sendo desejável que os próximos passos dessa pesquisa sejam mais inclusivos e

que a continuidade desse processo se dê de forma colaborativa, como já é o caso de algumas práticas referenciadas anteriormente. Tal iniciativa implicará na combinação de metodologias e ferramentas, trazendo resultados ainda mais dinâmicos, numa perspectiva potencializadora de ações autônomas dos sujeitos envolvidos.

A análise que depreende-se dos resultados obtidos, com relação aos projetos circunscritos pelos chamados "Anéis Olímpicos", é de que a relação custos e benefícios sociais não se equaciona, ao contrário, reafirma as condições de desigualdade no território.

Por fim, espera-se que as reflexões aqui apresentadas possam inspirar e provocar novas leituras da realidade socioespacial do Rio de Janeiro, assim como ações de resistência, disputando sentidos na produção do espaço urbano e consolidando-se como um poderoso instrumento de luta pelo direito à cidade.

V. ÍNDICE DE FIGURAS:

Figura 1: Folheto distribuído pela Riotur, 2016. Fonte: Nemézio e Oliveira, 2016:11.

Figura 2: Projeto "Fogo no Barraco".

Disponível em: <<http://blog.fogonobarraco.laboratorio.us/#>>, acesso em 26/11/2016.

Figura 3. "Custos por Anéis Olímpicos sobre Percentual de domicílios com renda domiciliar per capita de 0 a 3 salários mínimos por setores censitários – Censo IBGE, 2010". Fonte de dados geográficos: IPP. Autor: Elaboração própria (2016).

Figura 4. "Sombras da Violência" - Territórios de atuação das UPPs e Áreas Integradas de Segurança Pública (AISP) que registraram mais de 100 mortes decorrentes de ação policial entre 2010 a 2015 (Fonte: Instituto de Segurança Pública do Estado do Rio de Janeiro (ISP RJ), sobre percentual de população declarada negra e parda (Fonte: Censo 2010, IBGE). Fonte de dados geográficos: IPP. Autor: Elaboração própria (2018).

Figura 5. "Periferização e (i)mobilidade" - Produção de Habitação de Interesse Social pelo Programa Minha Casa Minha Vida (Fonte: Secretaria Municipal de Habitação) e Plano Olímpico de Mobilidade para a cidade, sobre áreas de insegurança da posse (nomeadas pelo Instituto Pereira Passos da Prefeitura do Rio de Janeiro como favelas e loteamentos clandestinos - 2013). Fonte de dados geográficos: IPP. Autor: Elaboração própria (2018).

VI. REFERÊNCIAS

ACSELRAD, Henri (2010). "Mapeamentos, identidades e territórios". In: ACSELRAD, Henri. (org.) "Cartografia social e dinâmicas territoriais: marcos para o debate". IPPUR. UFRJ. Rio de Janeiro.

ARANTES, Otilia.; MARICATO, Ermínia.; VAINER, Carlos (2000). "A cidade do pensamento único. Desmanchando consensos". Petrópolis: Vozes.

BOURDIEU, P (1989). "O Poder Simbólico". Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

BRAUD, Philippe (2006). Violencias políticas. Madrid: Alianza editorial.

CRAMPTON, J.; KRYGIER, J. (2008). "Uma introdução à cartografia crítica". In: ACSELRAD, Henri. (org.) "Cartografias Sociais e Território". IPPUR. UFRJ. Rio de Janeiro.

COMITÊ POPULAR DA COPA E OLIMPIADAS DO RIO DE JANEIRO (2012). "Megaeventos e Violações dos Direitos Humanos". Disponível em

<http://comitepopulario.wordpress.com/2012/04/20/baixegora-dossie-megaeventose-violacoes-dos-direitos-humanos-no-rio-de-janeiro/>.

_____ (2013). "Megaeventos e Violações dos Direitos Humanos no Rio de Janeiro". Dossiê do Comitê Popular da Copa e Olimpíadas do Rio de Janeiro, 2ª Edição, Disponível em http://comitepopulario.files.wordpress.com/2013/05/dossie_comitepopularcoparij_2013.pdf.

_____ (2015). "Megaeventos e Violações dos Direitos Humanos no Rio de Janeiro - Olimpíada Rio 2016, os jogos da exclusão". Dossiê do Comitê Popular da Copa e Olimpíadas do Rio de Janeiro, 3ª Edição, Disponível em http://www.childrenwin.org/wp-content/uploads/2015/12/Dossie-Comit%C3%AA-Rio2015_low.pdf.

FAULHABER, Lucas; AZEVEDO, Lena. "SMH 2016: remoções no Rio de Janeiro Olímpico". 1ª Ed., Rio de Janeiro, Mórula, 2015.

HAESBAERT, Rogério (2014). "Viver no limite: território e multi/transterritorialidade em tempos de insegurança e contenção". 1. Ed. – Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

HEIDRICH, Álvaro Luiz (2010). "Esquema para dialogar com descartógrafos". In: WASHINGTON, Cláudia; ARAÚJO, Lúcio de; GOTO, Newton (Org.). "Recartógrafos". Curitiba: edição do autor, v. 1, p. 33-41.

ICONOCLASISTAS (2012). "Algumas Considerações a cerca da Prática do Mapeamento Coletivo". Disponível em <http://www.iconoclasistas.net/portugues/> (29/07/2015).

INSTITUTO MUNICIPAL DE URBANISMO PEREIRA PASSOS (2008). "Índice de Desenvolvimento Social - comparando as realidades microurbanas da cidade do Rio de Janeiro." Prefeitura da Cidade do Rio de Janeiro.

LEFEBVRE, Henri (1993). "The Production of Space". London, Blackwell.

MAIA, Flávia; PÉREZ, Ayara; RAMOS, Amanda (2015). "As favelas do lado do olimpo: mapeamento colaborativo na disputa simbólica pelo Rio de 2016". Anais do XVI Encontro da Anpur. Belo Horizonte. Disponível em http://xvienanpur.com.br/anais/?wpfb_dl=457 (28/07/2015).

MARICATO, 2017. "Melancolia na desigualdade urbana". Participação no programa Café Filosófico, Instituto CPFL e TV Cultura, 2017. Disponível em https://www.youtube.com/watch?v=85DwL_ZIEew (29/05/2018).

MASSEY, Doreen B. (2008). Pelo espaço: uma nova política da espacialidade. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

MESQUITA, André Luiz (2013). "Mapas dissidentes. Proposições sobre um mundo em crise (1960-2010)". Tese de doutorado em História Social. Programa de Pós-Graduação em História Social da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo. São Paulo.

MIRAFITAB, Faranak (2009). "Insurgent planning: situating radical planning in the global south". In: Planning Theory, V. 8; pp. 32-50.

MONTEIRO, Simone Rocha da Rocha Pires (2011). "O marco conceitual da vulnerabilidade social". Sociedade em Debate, Pelotas, jul.-dez, pp.29-40. Disponível em: revistas.ucpel.edu.br/index.php/rsd/article/view/695/619 (25/11/2016).

NAME, L.; NACIF, C. (2013) "Notas sobre mapas, mapeamentos e planejamento urbano participativo no Brasil na perspectiva de uma cartografia crítica". Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. Vol. XVIII, nº 1018.

NEMÉZIO, Núbia F. de Oliveira; OLIVEIRA, Fernanda Gomes de (2016). "A representação das favelas no mapeamento e informação do turismo no Rio de Janeiro". IV Encontro da Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo, Porto Alegre. Disponível em: <https://enanparq2016.files.wordpress.com/2016/09/s43-05-nemezio-n-gomes-de-oliveira-f.pdf> (29/05/2018).

NOVAIS et. al (2015). Violência estatal, desigualdade social, respostas comunitárias. In: People, places and infrastructure: countering urban violence and promoting justice in Mumbai, Rio and Durban (Relatório de pesquisa). Tata Institute of Social Sciences, Universidade Federal do Rio de Janeiro, University of Kzwazulu-Natal.

OLIVEIRA, Nelma (2012). "O poder dos jogos e os jogos de poder: os interesses em campo na produção de uma cidade para o espetáculo esportivo". Tese de Doutorado, IPPUR/UFRJ.

PREFEITURA DA CIDADE DO RIO DE JANEIRO (2016). "Rio 2016. Jogos Olímpicos e Legado. Caderno de Políticas Públicas. Rio de Janeiro. Disponível em http://www.rio.rj.gov.br/dlstatic/10112/4379008/4130519/RIO2016_estudos_PORT.pdf (25/11/2016).

RESENDE, Alberto Toledo e TOZI, Fábio (2011). "A metrópole significante: usos rebeldes do território e a efervescência de novas racionalidades". In RIBEIRO, Ana Clara Torres et al (org.). "Cartografia da ação e movimentos da sociedade: desafios das experiências urbanas". Rio de Janeiro: Lamparina, CAPES, p. 21-29.

RIBEIRO, Ana Clara Torres (2012). Alessia de Biase entrevista Ana Clara Torres Ribeiro. Redobra, Salvador, v. 1, n. 9, p.9-21, abr. Disponível em http://www.redobra.ufba.br/wp-content/uploads/2012/04/redobra9_Alessia-de-Biase-entrevista-Ana-Clara-Torres-Ribeiro.pdf, acessado em 24/11/2016;

RIBEIRO, Ana Clara Torres et al (2013a). "Por uma cartografia da ação: pequeno ensaio de método". In "Por uma sociologia do presente: ação, técnica e espaço". Vol. 4, Rio de Janeiro: Letra Capital.

_____ (2013b). "A cidade neoliberal: crise societária e caminhos da ação". In "Por uma sociologia do presente: ação, técnica e espaço". Vol. 5, Rio de Janeiro: Letra Capital.

ROCHA, Wiliam S.; OLIVEIRA, Anita Loureiro de (2014). "Recartografias da Baixada Fluminense: ações culturais, resistências e diferenças territoriais". VII Congresso Brasileiro de Geógrafos, Vitória-ES, Agosto de 2014. Disponível em: http://www.cbg2014.agb.org.br/resources/anais/1/1404139681_ARQUIVO_recartografiabaixa_daCBGfinalDoc.pdf (25/11/2016).

ROLNIK, Raquel (2015). "Guerra dos lugares: A colonização da terra e da moradia na era das finanças". São Paulo: Boitempo.

SÁNCHEZ, Fernanda (2003). A reinvenção das cidades para um mercado mundial. Chapecó: Argos.

SANTOS, Milton (1996). "A Natureza do Espaço. Técnica e Tempo. Razão e Emoção". São Paulo, Hucitec.

SIMMEL, G. (1983). "A natureza sociológica do conflito", in MORAES FILHO, Evaristo (org.), "Simmel". São Paulo, Ática.

SOUZA, Jessé (2016). "Ralé brasileira: quem é e como vive". Belo Horizonte: Editora UFMG.

_____ (2009). "As razões da desigualdade no Brasil". O Estado de São Paulo. 12 de novembro 2009. Entrevista. Disponível em: <https://hiperficial.wordpress.com/2011/07/26/as-razoes-da-desigualdade-no-brasil-entrevista-com-jesse-souza-2/> (24/11/2016).

**EL TEXTIL COMO TEXTO; UNA PUERTA
A LA SOCIEDAD CHAMULA QUE POCAS VECES
NOS ATREVEMOS A ABRIR**

PADILLA MATAMOROS, GERALDINE MERCEDES

EL TSEKIL COMO TEXTO; UNA PUERTA A LA SOCIEDAD CHAMULA QUE POCAS VECES NOS ATREVEMOS A ABRIR

En la tarde del *K'in ch'ulel'al* (día de todos los santos), en casa de Mikel, uno de los hermanos de Lolen (una de las mujeres con las que realice trabajo de campo en el paraje de Ch'ilinjovertic, Chamula, Chiapas), Mikel se sentó a mi lado y empezó a platicar conmigo. Empezó a decirme lo feliz que estaba la familia conmigo, dado que me estaba adaptando muy bien a la comida y a la vida de ellos. Tanto así que querían que formara parte de la familia buscándome una pareja, un marido adecuado para mí. En el momento no sabía que pensar o cómo reaccionar. Tenía una mezcla de emociones. Me sentí halagada, apenada y atemorizada al mismo tiempo. Fue en ese momento que me di cuenta de una de las dificultades de ser una mujer soltera en campo.

Traté de cambiar el hilo de la conversación y suavizar el ambiente en el cuarto haciendo bromas. En ese momento no podía entender que esto estuviera sucediendo porque es muy difícil ser aceptada dentro del grupo Chamula. Los foráneos no son bien recibidos, o al menos, dentro de ciertos límites. En algunos parajes me llamaban “aliman” como identifican a las personas “blancas”. Yo soy mexicana y desde el inicio de la investigación se me ha hecho muy difícil el ser tan evidenciada y tratada como extraña en mi propio país, pero claro, mi experiencia en campo me hizo entender lo foránea que soy.

Otra razón que no me hizo entender la propuesta fue que, después de varias conversaciones con algunas mujeres de diferentes parajes, todas ellas me consideraban una mujer muy pobre porque no tenía, ni mis padres, tierras para sembrar, ni borregos. En este sentido, y dado que no había nacido dentro del Municipio de Chamula, no era elegible para casarme. Pero entonces, ¿por qué Mikel lo sugirió?

Empecé a pensar en las cosas que había estado haciendo y el comportamiento que había tenido para tratar de entender la situación dado que no fue la primera ni la última propuesta de matrimonio que tuve a lo largo de la investigación. Después, comencé a entretener todo. En uno de los parajes me conocían por la muchacha que estaba dando una alternativa para obtener el tinte negro, en otros, me reconocían porque se cómo hilar, bordar y/o pastorear. Así fue que me di cuenta que todas estas actividades estaban relacionadas de alguna forma con los borregos o los productos de los borregos.

I. INTRODUCCIÓN

Esta plática es el resultado de un proceso natural que ha tenido esta investigación. Cuando llegué a la Ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, vi, desde el primer día, a mujeres quienes usaban unas faldas negras peludas. Al inicio se me hacían muy desagradables a la vista. Parecían de peluche. Días después, en la maestría, se me sugirió hacer la investigación sobre estas faldas dado que muchas mujeres aún realizaban todo el proceso.

Desde ese momento me empecé a adentrar y a cuestionar: ¿Qué hace al tsekil una prenda tan especial? Ahí es donde decidí realizar basarme en el concepto de Geertz de la “cultura como texto” en donde él mismo hace la analogía de la cultura a partir del textil: “Creando con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es la urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.” (Geertz, 2003:20)

Tomo esta analogía y la llevo al municipio de Chamula en Chiapas; “El tsekil como texto” como una forma de acercarse al grupo Chamula, a una forma de vida. No con el objetivo de estigmatizar, ni incentivar su consumo, si no como una forma de aprender a leer entre hilos, entre formas. Como una forma de vida que se traduce en colores y técnicas que posteriormente se logran visualizar y expresar en palabras.

San Juan Chamula es un Municipio perteneciente a la región de los Altos de Chiapas localizada en el estado de Chiapas del suroeste mexicano. Su idioma oficial es el tsotsil, tiene un área de 364 km² con una altitud que va de los 1,200 a los 3,000 msnm. Tiene una población de 67,000 habitantes distribuidos en 129 parajes. (INEGI,2008).

Voy a desarrollar esta hipótesis de forma general y al mismo tiempo entretrejerlo con el análisis del tsekil. Empezando por el cuerpo de la prenda, su producción y terminando con el uso que se le da a tan peculiar obra textil.

II. CUERPO DE LA PRENDA

Cuando se ve una prenda por primera vez, solo desde una perspectiva bidimensional, ¿qué se ve? Solo es enfocarnos a lo más simple, sin cuestionarnos de donde o como, solo por el simple hecho formal. Es una descripción gráfica. En la geometría de la prenda y características física que se perciben en la primera mirada.

El tsekil tiene una forma rectangular y si la ves desde una perspectiva tridimensional, es un cilindro el cual se entalla al cuerpo de la mujer por medio de dos dobleces al frente que se sostienen por el uso de una faja. Es de color negro, pareciera de lana. Algunas, tienen pelos que salen y si se ve con un poco más de detenimiento se pueden alcanzar a ver unos hilos de colores, principalmente azules, que la atraviesan. Hay otras que son más planas, no tienen los pelos, o los tienen más cortos. Hay otras que se ven con mezcla de colores metálicos.

III. PRODUCCIÓN

Esta parte es para saber cómo se elabora. Desde el proceso técnico de fabricación hasta de donde vienen las materias primas. ¿Son naturales o sintéticas? ¿Tiene origen animal, vegetal? ¿Quién produce las fibras? ¿Son teñidas naturalmente o con anilinas? ¿Qué herramientas se usan? ¿Quién la realiza? ¿Dónde se produce? ¿Se produce en el mismo lugar en el que se consume?

El tsekil es de lana negra.

Ahora desglosemos este hecho.

La lana, es lana de borrego. Los borregos llegaron al continente americano con los españoles. Antes de la colonia, la fibra textil que se utilizaba en la zona era el pelo del conejo y el algodón o el cuero de los venados. Los animales de fibra lanar que existían en el continente americano eran los camélidos, tales como la llama y la vicuña, los cuales se extendían a lo largo de la cordillera de los Andes.

Pero entonces, ¿Por qué se volvió tan importante este espécimen entre la comunidad Chamula? Para aclarar este punto, es muy importante hacer énfasis que en el tiempo de la conquista, los indígenas no tenían el derecho, por orden de la corona, a ser dueños de ganado ovino.(Perezgrovas Garza, 1990) Se comenzó el uso de la lana porque las congregaciones religiosas, principalmente los dominicos, utilizaban prendas de lana, mismas que enseñaron a realizar a las mujeres como pago de tributo a la corona. Gracias a la increíble destreza que las mujeres indígenas han desarrollado en el oficio textil, no fue tan difícil la incursión del proceso de la lana dentro de sus labores.

Sumado al hecho de que poco a poco las mujeres se fueron apropiando de las prácticas relacionadas con los borregos, la importancia del borrego se puede vislumbrar en el mito de fundación de la cabecera del Municipio de San Juan Chamula el cual esta intrínsecamente relacionado a los ovinos.(Gossen, 1939) A partir de la tradición oral se dice que San Juan Bautista llegó a los Altos y estuvo buscando por un año el lugar idóneo donde sus borregos pudieran pastar. Es así que llegó a lo que ahora es San Juan Chamula y se hizo su patrono del pueblo. Su imagen siempre está acompañada de un borrego. En la iglesia, el altar principal está dedicado a San Juan Bautista y al borrego.

Cada domingo se puede ver al borrego de cerámica en la mesa que se encuentra antes de llegar al altar principal. El borrego tiene muchos listones de colores amarrados al cuello los cuales son vendidos a las mujeres como forma de protección para sus borregos en contra de la envidia y otras enfermedades.

Dentro de las prácticas religiosas relacionadas de alguna forma con los borregos también se encuentran los cargos que tienen las mujeres. Por ejemplo, existe el cargo que tienen unas mujeres de cardar la lana que será utilizada como almohada de Jesús en las celebraciones de Semana Santa. También existe el cargo que ejercen las mujeres durante la celebración que se le realiza a Santa Rosa, la patrona del tejido, quien exige ser vestida por mujeres. (Rosenbaum, 1993:25) Para que una mujer pueda acceder a dichos cargos, ella debe demostrar ser una mujer con prestigio. Este prestigio se logra con la edad y también por mostrar atributos pertenecientes al género femenino como es el cuidar a su familia, a sus borregos y su milpa, y saber realizar el proceso textil para de esta forma producir la ropa que requiere su familia.

Las mujeres son quienes los cuidan, los alimentan, les hablan, les cantan día a día a los borregos. Desde su nacimiento, son las mujeres quienes realizan todas las prácticas entorno a los borregos. Algunas mujeres nombran a sus borregos. Hay unas que les ponen nombres de personas, otras del día en que nacieron (por ejemplo: *Rominko*, el cual es domingo en tsotsil), otras por las características físicas o por su carácter (por ejemplo: *Simaron* si es muy enojón o *Nats'il* si tiene alguna protuberancia en el cuello). Otras en cambio, no los nombran.

Los borregos tienen una casa (*sna chij*), no llega a ser establo. Hace falta mencionar un detalle muy importante, los rebaños de las mujeres son muy pequeños, van de los dos borregos a los veinte borregos aproximadamente. Debemos tomar en cuenta que generalmente cuidan los borregos entre núcleos familiares. Los borregos se heredan equitativamente entre hombres y mujeres en cada familia dependiendo del número de borregos que tiene la mamá. Los hombres generalmente se los dejan a sus esposas cuando se casan y las mujeres se los llevan a la casa del esposo al momento de casarse.

Las mujeres son las que pastorean a los borregos. Hay unas que los llevan a diferentes secciones de su terreno y/o milpa para que fertilicen la tierra. Hay otras que los llevan a otros terrenos que rentan solo para pastorear. Hay unas que en épocas de sequía los llevan mas arriba de los cerros donde todavía hay pastos verdes. Algunas otras los llevan a los terrenos de las casas de sus hermanas o familiares. Las mujeres casi nunca pastorean solas. Generalmente van acompañadas de sus hermanas, hijas, mamá o suegra y en muy pocas ocasiones con el marido. Durante ese tiempo se ponen a platicar, a tejer, a hilar, a peinarse o simplemente los dejan amarrados en la mañana y en la tarde regresan por ellos para llevarlos de regreso a su casa donde les dan otro tipo de alimento y agua.

Como podemos observar, los borregos forman una parte muy importante de las mujeres del Municipio de Chamula. Esta condición no es general. También hay muchas mujeres que no tienen borregos, pero esto no quiere decir que no utilicen el tsekil o que no sepan realizar el proceso textil.

Todo el proceso textil, llámese trasquilado, cardado, hilado, teñido, tejido también es realizado principalmente por mujeres. El trasquilado lo realizan manualmente aproximadamente cada siete meses. No trasquilan a todos los borregos al mismo tiempo, solo los que tienen la lana con el largo adecuado el cual es del largo de la palma de las mujeres. Cada vez que terminan de trasquilar a un borrego guardan la lana de cada uno por montones. Las mujeres ya saben calcular cuanta lana vana a necesitar por prenda y hay algunas que lo miden por montón de lana, es decir, por la lana de cada borrego.

Saben cuándo hay que cortar el pelo. No debe ser muy corto ni muy largo, cuestión muy importante. Entonces lo empiezan a trasquilar, se inicia de abajo hacia arriba. Cuando se termina el trasquilado la lana se recolecta para posteriormente lavarla. Una vez lavada se carda o peina la lana. Esta parte del proceso es muy importante porque es donde se alinean las fibras de la lana. El cardado se hace con el *Kalax* o cardador el cual está hecho de madera con clavos. Son dos piezas iguales que se contraponen una con otra para que los clavos vayan peinando poco a poco el pelo.

Una vez cardada la lana, se procede al hilado que se hace con el *petet*. El *petet* está hecho de madera y también consta de dos piezas. El *petet* es un palo de madera delgado y afilado que en la parte superior lleva un contrapeso que puede estar hecho de madera o en algunas partes también se hace de barro. El hilado se hace con la lana cardada agarrada con una mano y con la otra se gira el *petet*, el cual está recargado en una jícara, lo que hace que pueda girar sin que se mueva de un lugar en específico. Se gira el *petet* y con la otra se aleja y acerca para que el pelo se vaya entrelazando poco a poco. Con el *petet* se realizan dos tipos de hilo: *snaunel te'om* el cual es hilo delgado que tiene más torsión y por lo mismo es más resistente y se utiliza para la urdimbre; y el *snaunel buk'* que es hilo grueso que se utiliza para la trama.

Cuando ya se tienen los dos tipos de hilo, se procede a urdir el *snaunel te'om* en el *komen* (urdidor). En el *komen* es donde se ya se designa el tamaño que va a tener el *tsekil*. Una vez terminando de urdir, los hilos de lana cardada a mano se colocan en nixtamal para que se endurezcan y fortalezcan y los dejan reposar por unos días. Una vez que ya están secos los hilos, se coloca en el telar de cintura. El tejido del *tsekil* también tiene su particularidad ya que no se utiliza el tejido de tafetán, se utiliza el tejido en sarga, el cual le da su grado de complejidad.

Cuando se termina el tejido, se procede a afieltrarlo y posteriormente a teñirlo. El *tsekil* se utiliza en negro. A diferencia de muchos lugares, los borregos negros aquí son solicitados. Esto porque al momento de teñirlo, tarda menos tiempo para obtener la coloración deseada. Mi sorpresa fue que este misterio de las ovejas negras que son difíciles de encontrar tenía una explicación genética (Armstrong, 2016). Y es que, aunque ambos padres sean negros, es muy factible que el nuevo borrego sea blanco. De hecho tuve la oportunidad de estar presente durante el nacimiento de una borreguita blanca y sus dos padres eran negros. Es por esto que cuando nace un nuevo borreguito, cuando saben que no va a dar lana buena o es de color negro, es muy factible que se esperen un año y después lo vendan en el mercado local, con la familia o dentro de los diferentes parajes.

Continuando con el proceso de teñido. El color negro se obtiene con un lodo (*ik'alum*) que se encuentra cerca de manantiales y ojos de agua el cual es rico en sulfato ferroso y como tanino se utiliza el *ch'ate* o hierba amarga y se deja en la lumbre por varios días. El *ik'alum* es cada vez más difícil de encontrar por diferentes procesos de urbanización y degradación ambiental y es la razón por la cual varias mujeres están optando por diferentes métodos de teñido, entre ellas, las anilinas.

Dado que hay muchas mujeres que ya no tienen borregos o no realizan todo el proceso textil, se ha generado una trama mercantil muy interesante dentro de los parajes donde se venden desde los borregos hasta cada uno de los procesos. Por ejemplo: trasquilé a mi borrego y le vendo

el onto a una mujer, ella lo hila y se lo da a otra mujer para tejer, se lo regresa y luego ella lo lleva con otra mujer para que ella lo tiña. Es así como muchas mujeres han ganado prestigio en diferentes parajes y como generan los ingresos necesarios para sobrevivir.

Desde la colonia hasta la actualidad, la mujer Chamula es quien realiza las prácticas pastoriles y quién, con los productos del borrego, subsana necesidades económicas generadas por procesos nacionales e internacionales. Entre estos factores externos se encuentran la desaparición de las fincas en México, las crisis económicas, la baja del petróleo, el Tratado de Libre Comercio entre otras (J. Rus, 2006), desde los inicios de la conquista los hombres tuvieron mucha movilidad, las mujeres que no podían contar con el dinero procedente del cultivo de maíz, empezaron a trabajar confeccionando o bordando piezas textiles para venderlas en el creciente mercado turístico de San Cristóbal de las Casas (D. L. Rus, 1988) y también mercantilizando los productos del borrego (desde la lana, el hilo y los diferentes procesos textiles) dentro del comercio local.

Estos cambios de las actividades y del rol de la mujer se pueden rastrear en diferentes períodos. Se tiene documentado que desde los años de 1940's, las mujeres en días de plaza vendían prendas tejidas; en esos tiempos solo se vendían prendas para otros pueblos como Zinacantán o Tenejapa (Pozas Arciniega, 1977); no se tiene registro de los años setenta pero Diane Rus comenta que "las actividades económicas de las mujeres en 1975-1976, por lo menos en cuanto dinero, eran todavía insignificantes: o más bien que Wasserstrom no se dio cuenta de la importancia de los ingresos femeninos". (D. L. Rus, 1988:3); para finales de la década de los ochenta y principios de los noventa, sumados a la producción de otras prendas, ya se mercantilizaban a mayor escala los productos de ovinos por la mayoría de las mujeres. (Perezgrovas Garza, 1990; D. L. Rus, 1988). Como resultado de estos cambios, la percepción de las mujeres ha cambiado, incluso dentro del lenguaje. "Anteriormente una mujer que trabajaba se le llamaba *sna' ch-abtej* (sabe trabajar) ahora se han introducido los términos *sna' spas kanal* (sabe ganar dinero) o *sna xmalinvaj* (sabe mantenerse)."

IV. USO

Aquí es ver quién usa la prenda, ¿cuándo la usa, por qué la usa? ¿La usan todos, solo hombres, solo mujeres? ¿Las usan niños, adultos, ancianos? ¿Qué actividades se pueden realizar con ella? ¿Se usa a lo largo del año o solo por temporadas? ¿Cómo se usa? ¿Desde cuándo se usa? ¿Ha tenido variantes en el uso? ¿Por qué tiene esta forma? (aquí es donde se empieza a complejizar)

Dentro de esta sección de uso hay muchos factores, como los antes mencionados, que hace la prenda única. Va empezando a entretejerse dentro de la cosmovisión y costumbres. Cada sociedad tiene diferentes parámetros de belleza y por ende, la forma en que son percibidos cada uno de los elementos que componen el uso de la prenda, son fundamentales.

El enredo va desde la cintura hasta debajo de la pantorrilla. Hasta ahora no he visto una arriba de la pantorrilla y mucho menos arriba de la rodilla. Solo se logran apreciar los tobillos, los pies y una parte muy pequeña donde se va haciendo la curva hacia la pantorrilla. Cubre el abdomen, esto es fundamental.

Se usa con faja, esta faja puede ser de muchos colores, técnicas y anchos. Antes de amarrar la faja, se hacen unos pliegues en la parte frontal del cuerpo. He visto que algunas al momento de usar la faja doblan el enredo encima de la faja.

Se utiliza en la parte superior una blusa que se mete entre el cuerpo y el enredo, nunca se deja afuera. Esta blusa generalmente es del mismo color de la faja y el suéter que se utiliza en

épocas de frío. La confeccionan tanto dentro como fuera del Municipio de San Juan Chamula. La mayoría tiene bordados realizados a mano y/o a máquina.

En el caso del tsekil es usado por el género femenino. Lo he visto en niñas, mujeres y ancianas. Muchas mujeres la utilizan diario. Dependiendo la actividad que estén realizando es el tipo de tsekil que utilizan. Si van a estar cocinando, van a ir a pastorear o van a estar haciendo actividades en el hogar, puede ser que utilicen una hecha industrialmente o pueden utilizar una que ya tiene tiempo. En cambio, cuando hay una boda, unos quince años, es el k'in ch'ulelal y/o día de San Juan Bautista se utiliza el tsekil de más calidad. Generalmente en estas ocasiones importantes, se produce un tsekil para conmemorarlo. El costo del tsekil va desde los \$4,000.00MXN a los \$20,000.00MXN.

V. CONCLUSIÓN

Lo anterior es solo un acercamiento a como se puede ir leyendo entre hilos una forma de vida. En este caso, el tsekil es una prenda peculiar la cual tiene un gran valor textil dada su gran calidad en cuanto técnica y producción, pero no solo eso, también porque nos abre una puerta al Municipio de Chamula.

La anécdota del inicio es solo un ejemplo de cómo la mujer al tener las habilidades y el gusto por realizar las practicas textiles y pastoriles, puede llegar a tener el prestigio para ser tomada en cuenta para contraer matrimonio. Es así como no solo es importante el uso del tsekil, también es el hecho de realizar estas actividades porque estas actividades tejen una red de complicidad muy interesante de mujeres dentro de este Municipio.

Nota:

Los nombres en tsotsil del proceso textil así como toda la riqueza etnográfica los obtuve gracias, principalmente, a Juana López Hernández, y a todas las mujeres que me permitieron convivir y aprender de ellas.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Armstrong, P. (2016). *Sheep* (1st ed.). London: Reaktion Books LTD.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Gossen, G. (1939). *Telling Maya Tales: Tzotzil identities in Modern Mexico*. *Nature* (Vol. 144). <https://doi.org/10.1038/144323a0>
- Perezgrovas Garza, R. (1990). *Los carneros de San Juan; Ovinocultura indígena en los Altos de Chiapas*. San Cristobal de las Casas, Chiapas, México: Centro de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas.
- Pozas Arciniega, R. (1977). *Clásicos de la Antropología Mexicana: Chamula*. Instituto Nacional Indigenista.
- Rosenbaum, B. (1993). *With our heads bowed. The Dynamics of Gender in a Maya Community*.
- Rus, D. L. (1988). *Crisis economica pdf.pdf*.
- Rus, J. (2006). La comunidad revolucionaria institucional: la subversión del gobierno indígena en los Altos de Chiapas, 1936-1968. *Chiapas Los Rumbos de Otra Historia*, (JANUARY 1995), 251–277.

**PERSPECTIVAS COMPARADAS DE INTERVENCIONES
URBANISTICAS RECIENTES EN DOS
ASENTAMIENTOS INFORMALES LATINOAMERICANOS:
LA VILLA 31 EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
Y LA ROCINHA EN LA CIUDAD DE RIO DE JANEIRO,
EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN**

KEUCHKARIAN, DULCE ABIGAIL
LEITAO, GERONIMO
FREIDIN, CLAUDIO
FERNANDEZ, JOSE LUIS

PERSPECTIVAS COMPARADAS DE INTERVENCIONES URBANÍSTICAS RECIENTES EN DOS ASENTAMIENTOS INFORMALES LATINOAMERICANOS: LA VILLA 31 EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES Y LA ROCINHA EN LA CIUDAD DE RIO DE JANEIRO, EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

I. EL INICIO DE LA VIVIENDA INFORMAL EN LOS CENTROS URBANOS DE LAS REGIONES METROPOLITANAS

Villaça explica que todas las metrópolis tienen un Centro bien atendido con equipamientos urbanos, donde vive una minoría de clases de renta más alta y una periferia subequipada en la que reside la mayoría excluida de esa participación, acarreado fuertes probabilidades de generar guetos (VILLAÇA, F. 2011:11, 74, 75 e 143).

Los servicios urbanos se irradian del Centro a la periferia, de manera gradiente, constituyendo así precios diferenciales en función de la distancia que se tendrá que recorrer para llegar al Centro. A medida que la ciudad va creciendo el Centro se va valorizando (SINGER, P. 1978: 29).

La imposibilidad de acceso a la vivienda formal no es debido a la carencia genérica de viviendas sino a la imposibilidad de los habitantes de bajos ingresos de tener acceso a la casa ofrecida por el precio del mercado incompatible con los salarios que estos ganan (CALABI, D. 2012: 50; SMOLKA M, 1987:2).

Consecuentemente surgieron asentamientos informales ubicados en zonas consideradas como no aptas para la ocupación urbana, poco interesante para el mercado de bienes raíces (SMOLKA, M. 1987:11) y que por tanto son más baratas por su condición de informalidad. Estas áreas informales se sitúan cerca de los límites externos del Centro y conforman asentamientos precarios, comúnmente, con una elevada densidad demográfica (LANGENBUCH 2001:89) aprovechando la posibilidad de acceso a las fuentes de empleo e infraestructuras que se ubican en el centro.

A menudo este proceso de segregación socio espacial en el mundo ocurre demoliendo habitaciones populares, sin importar cuál es el destino de los habitantes, al máximo colocándolos en conjuntos habitacionales de bloques estandarizados de apartamentos en las periferias, distante del Centro formal (HALL, P. 1995: 208, 211 e 233; BOTELHO, A. 2005: 40), interrumpiendo la red de relaciones y se sintieron incomprendidos. Además tuvieron que asimilar responsabilidades de pago, como condominio entre otros, para los cuales no estaban preparados, y las abandonaron.

La localización central es fundamental para los moradores porque además de acceder a sus fuentes de trabajo, servicios e infraestructura de la ciudad formal, estos construyeron una red de relaciones de apoyo mutuo que les permite sobrevivir a partir de la solidaridad de los vecinos y sus familias, que generalmente viven en el mismo barrio.

En consecuencia, la informalidad de la vivienda constituye un ciclo perverso de pobreza, por la falta de una dirección formal que dificulta la posibilidad de empleo y la ausencia de posesión de títulos inmobiliarios por parte de los habitantes inviabiliza la obtención de préstamos bancarios para poder acceder a la vivienda y la baja renta impide la obtención de subsidios por parte del estado. Sin embargo, si el valor de la tierra urbanizada fuese accesible a los residentes, o

existían subsidios adecuados, éstos no tendrían que recurrir a arreglos informales (SMOLKA, M. 1987:6 y 7).

II. LA ROCINA Y LA VILLA 31, DOS CASOS DE ESTUDIO ANALOGOS.

II.1 *La ROCINHA*

Localizada entre entre la zona sur de la ciudad y de la Barra da Tijuca. La comunidad tuvo su origen en la división en chacras de la antigua Hacienda “Quebra-canguilla”, productora de café, adquirida por los inmigrantes portugueses y españoles. Los primeros ocupantes se localizaron a lo largo de un camino de tierra - la corriente Estrada da Gávea - eran en su mayoría pequeños comerciantes portugueses y los trabajadores de las fábricas situadas en las cercanías (probablemente las fábricas textiles Jardim Botânico), que allí llegaron en 1930.

MAPA 1: LOCALIZACIÓN DE LA FAVELA LA ROCINHA



Fuente: Google Maps. 29 de mayo de 2018. 12:13hs

En 1935, la instalación de una red de energía eléctrica en la carretera de Gávea, proporcionó mejores condiciones para la comercialización de los lotes implantados por la Compañía Castro Guidão. El loteamiento no fue reconocido por el Ayuntamiento del Distrito Federal, ya que no cumplía las exigencias establecidas por las normas entonces vigente (Andrade, 2002).

De ese modo, en 1937, exigencias del Ayuntamiento hicieron que la compañía interrumpiera las ventas, a fin de legalizar la situación. La insuficiencia de recursos para el cumplimiento de las exigencias legales, la llevaron a la quiebra (Andrade, 2002).

En 1938, la Carretera de la Gávea fue asfaltada acelerando el proceso de ocupación por personas que creían a las tierras sin dueño iniciándose la ocupación irregular. A mediados de la década de 1940, con a redemocratización del país, y el fin del régimen autoritario del Estado Novo, las favelas se convierten en reductos electorales, lo que estimuló prácticas clientelistas de políticos en estas comunidades (Andrade, 2002).

A partir de la década de 1950, hubo un aumento de migración de nordestinos hacia Río de Janeiro, muchos de ellos, sin acceso a la ciudad formal debido a los valores de tierras y alquiler, se dirigen a la Rocinha. En las décadas de 1960 y 1970, se registró un nuevo brote de expansión, debido a los proyectos de apertura de los túneles Rebouças y Dos Hermanos, que contribuyeron a una mayor oferta de empleos y ausencia de ofertas de viviendas compatibles con los salarios ofrecidos.

En ese momento, en el que las primeras elecciones libres se llevan a cabo desde 1964, para los ejecutivos municipales y estatales, grupos políticos destacan la necesidad de "rescatar la deuda social existente para las comunidades marginales" a través de intervenciones de planificación y ejecución de programas de promoción social de la ciudad.

A mediados de 1970, ante la ausencia del Estado, se inicia un movimiento organizadores residentes - en el que la Iglesia Católica ha jugado un importante papel - con el fin de encontrar soluciones alternativas a los problemas de infraestructura -

El análisis de datos sobre instalaciones de la comunidad y la infraestructura disponible, presentado en el informe IPLANRIO en 1993 revela que, en diez años, se había producido un aumento significativo de la inversión pública en la comunidad, lo que se traduciría en una mejora relativa sobre las condiciones generales del entorno construido y en consecuencia, la calidad de vida de los residentes.

En este contexto de evolución de la estructura de La Rocinha, hay que registrar también la expresión que el tráfico de drogas ha tomado - no sólo en la comunidad sino también en otros barrios pobres de Río de Janeiro: a finales de 1990, de acuerdo con las autoridades de seguridad pública, la Rocinha se había convertido en un "almacén de drogas en Río" y en un punto de encuentro de jefes del "Comando Vermelho".

A partir de las directrices contenidas en el Plan Director de 1992, se creó, en 1994, el Programa Favela-Barrio, que tendría por objetivo viabilizar la implementación de mejoras urbanísticas, comprendidas las obras de infraestructura urbana, la accesibilidad y la creación de equipamientos urbanos promoviendo la integración y la transformación de la favela en barrio iniciado con la realización de un concurso público de metodologías para intervención en comunidades faveladas destinadas a promover la integración de las favelas al tejido urbano de la ciudad formal.

Pasternak Taschner (1998: 14) dice que Favela-Barrio tiene como principio intervenir lo mínimo posible en los domicilios por estar orientado a la recuperación de áreas, a través de la colocación de infraestructura y de equipamiento público.

A finales de 2005, el Instituto de Arquitectos de Brasil promovió el Concurso de Ideas Nacional para el Complejo de la urbanización en la Rocinha. El proyecto del arquitecto Luiz Carlos Toledo fue seleccionado, presentando una amplia gama de propuestas sobre la infraestructura, accesibilidad, instalaciones públicas, la cultura, la memoria, de educación y de salud. El equipo también ha desarrollado, con participación de la comunidad, un plan Director específico para la zona.

En 2010, la comunidad sería objeto de intervenciones urbanas, promovidas por el Programa de Aceleración del Crecimiento (PACFavelas). En ese momento, de acuerdo con el censo del 2010, la Región Administrativa XXVII, que corresponde a la favela de La Rocinha, alojaba 69,356 personas en 24.543 domicilios.

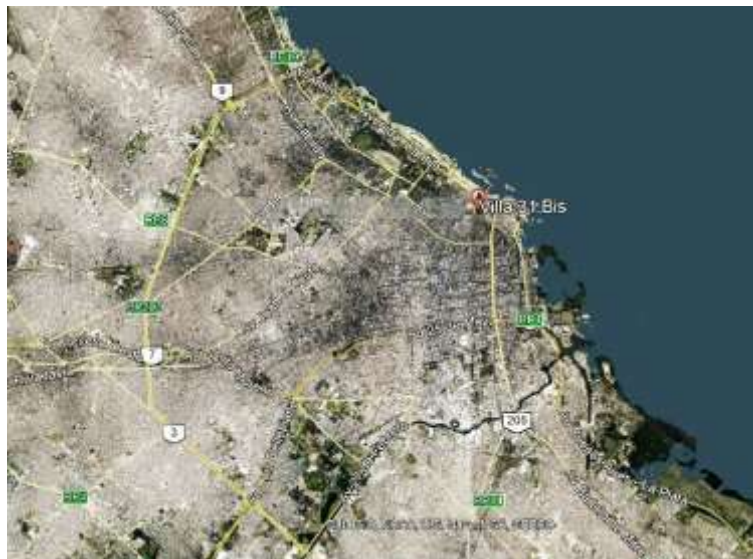
II.2 LA VILLA 31

La villa 31, hoy conocidos como Barrio Padre Mujica, se ubica en el área central del Puerto de Buenos Aires, lateral con las grandes estaciones ferroviarias y la terminal de ómnibus de Buenos Aires, con una superficie superior a las 15 hectáreas, en terrenos propiedad del Estado Nacional.

Originado a mediados de 1920, con familias trabajadoras del puerto, que con la crisis de 1929 se fueron incrementando, su primera denominación fue Villa Desocupación. A principios

de los '40 comenzaron a llegar a Buenos Aires inmigrantes europeos Asentados en principio en galpones, se sumaron al asentamiento conformando lo que hoy es el Barrio Inmigrantes de la Villa 31.

MAPA 2: LOCALIZACIÓN DE LA VILLA 31



Fuente: Google Maps. 29 de mayo de 2018. 12:30hs

El acceso a residencia cercana a las fuentes de trabajo, llevó a que, una década más tarde se habían organizado seis nuevos barrios que se insertaban dentro del lugar.

Ya a principios de la década del 70', albergaba a alrededor de 16.000 familias—En estos años la Villa alcanza su máximo momento de politización social, en conjunto con lo que sucedía en el resto del País, la organización interna estaba muy consolidada y la acción del Padre Carlos Mujica, (asesinado en 1974) representante de los Curas Tercermundistas, marca su importancia futura, como lugar de referencia emblemática

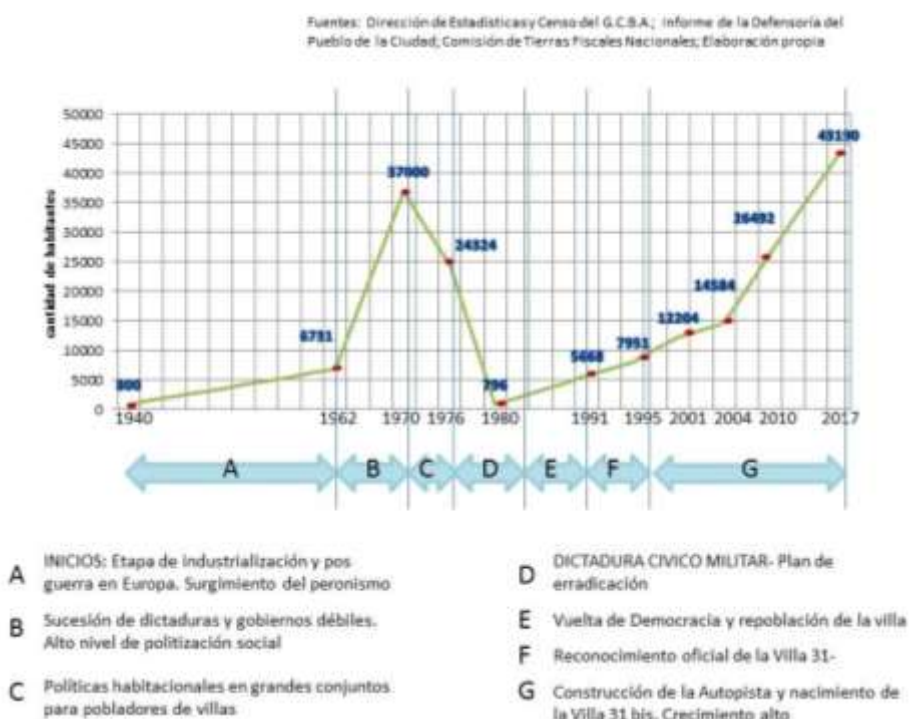
Con el Golpe Cívico-Militar de 1976, la villa 31 sufre una violenta erradicación compulsiva trasladando a sus moradores, por la fuerza fuera de los límites de la ciudad. Mediante un amparo presentado por los Curas Villeros se logró que no fueran desalojadas solamente 46 familias, destruyendo con topadoras las casi 15000 viviendas existentes.

Finalizada la Dictadura y ya en democracia (1983/4), la Villa 31 se repobló rápidamente. En estos primeros años se instalaban más 200 familias por noche, (antiguos habitantes y nuevos villeros), hasta alcanzar a mediados de los'80 una población cercana a las 1900 familias, aún sin reconocimiento oficial de parte del Estado.

Recién década del '90, el gobierno nacional reconoce la Villa 31 y sus derechos con la firma del Decreto 1001/90, que destina las tierras para sus ocupantes. A mediados de esa década, el municipio ofreció dinero para desalojar un sector de la villa, con el fin de construir una Autopista, rompiendo su organización interna, en esos momentos la Villa 31 contaba con 2063 familias. Este proceso (entre 1994 y 1996), derivó en la ocupación de tierras operativas creando lo que se denominó la Villa 31 bis.

Recién en el año 2009, se aprueba la Ley 3343 de urbanización de la Villa 31 y 31 bis, sobre la base de un proyecto elaborado por la FADU UBA, que hasta la fecha sigue en discusión.

GRAFICO 1: CRECIMIENTO POBLACIONAL Y SITUACIÓN POLÍTICA



III. PERSPECTIVAS COMPARADAS ENTRE AMBOS ESTUDIOS DE CASO

La Villa 31 y la Favela La Rocinha registran situaciones e historias comunes sus orígenes se remontan a la década del '30, como pequeños grupos de familias impedidas de radicarse en la ciudad formal por cuestiones económicas.

En el caso de La Rocinha, con la ocupación de terrenos de la antigua hacienda Quebra-Cangalha, en pequeñas chacras en las que se cultivaban hortalizas y en el caso de la Villa 31 como un grupo de familias trabajadoras del puerto. Ambas reciben desocupados que se acercan a las fuentes de trabajo produciéndose un primer salto de aumento poblacional entre los años '50 a través de migraciones internas de los países. El aumento poblacional más importante se da principalmente en las décadas de 1960 y 1970, posibilitado por las grandes obras viales encaradas por el gobierno de la ciudad de Río de Janeiro y por la mayor demanda laboral en Buenos Aires.

En ambos casos y frente a la omisión del poder público en relación a la ejecución de infraestructuras como el saneamiento básico, a mediados de los años 1970, un movimiento organizado de residentes - en el que la Iglesia Católica ha jugado un importante papel buscan encontrar soluciones alternativas a los problemas de infraestructura y pulsar al mismo tiempo a las autoridades gubernamentales. Recién cambia la relación Estado / Favelas, al inicio de la década de 1980 en Río y de 1990 en Buenos Aires con el reconocimiento de los asentamientos informales como parte integrante de la ciudad.

Su densidad poblacional y la relación franca que ambos asentamientos tienen con las zonas centrales y más pudientes de las ciudades, que las transforman en "símbolos" de la problemática urbana, sumada a una morfología similar, ambos asentamientos conforman "una ciudad real", con varios "barrios" que tienen, cada uno de ellos su propia identidad, con las diferencias topológicas de cada caso, hacen que hoy en día los desafíos que debemos enfrentar para su atención también sean similares. Otra lamentable similitud el tráfico de drogas que ha valor de poder a partir de finales de 1990.

Su cercanía a fuentes de trabajo e infraestructura urbana y social son condición necesaria para la localización en esos sitios. Los cambios observados, a partir del inicio de la década de 1980, en la relación estado/favelas (que habían dado a la población Favelada la certeza de que la política de remoción había llegado al fin) por lo tanto explicaría, en parte, la expansión del mercado inmobiliario informal. Con la consolidación de las favelas como afirma (CAVALLIERI, 2003:294), estas "se auto regulan, estructuran mercados, comparan, venta y alquiler de inmuebles sin que fuesen necesarios títulos legales de propiedad"

La sorpresa se debe en parte, a la idea –recurrente en el sentido común - que las casas en los barrios pobres sólo tienen un valor de uso, no se imagina por lo tanto, que también pueden tener un valor de cambio. De acuerdo con la Sociedad Valoración de Activos de Brasil (EMBRAP), que había llevado a cabo investigaciones sobre el precio promedio alquiler de una habitación y dormitorio distritos de las zonas norte y sur los valores planteados en estas áreas están "muy por debajo del precio base de casas y apartamentos con el mismo tamaño en la Rocinha ", situación similar se da respecto de la Villa 31 y distintos barrios de la Ciudad de Buenos Aires.

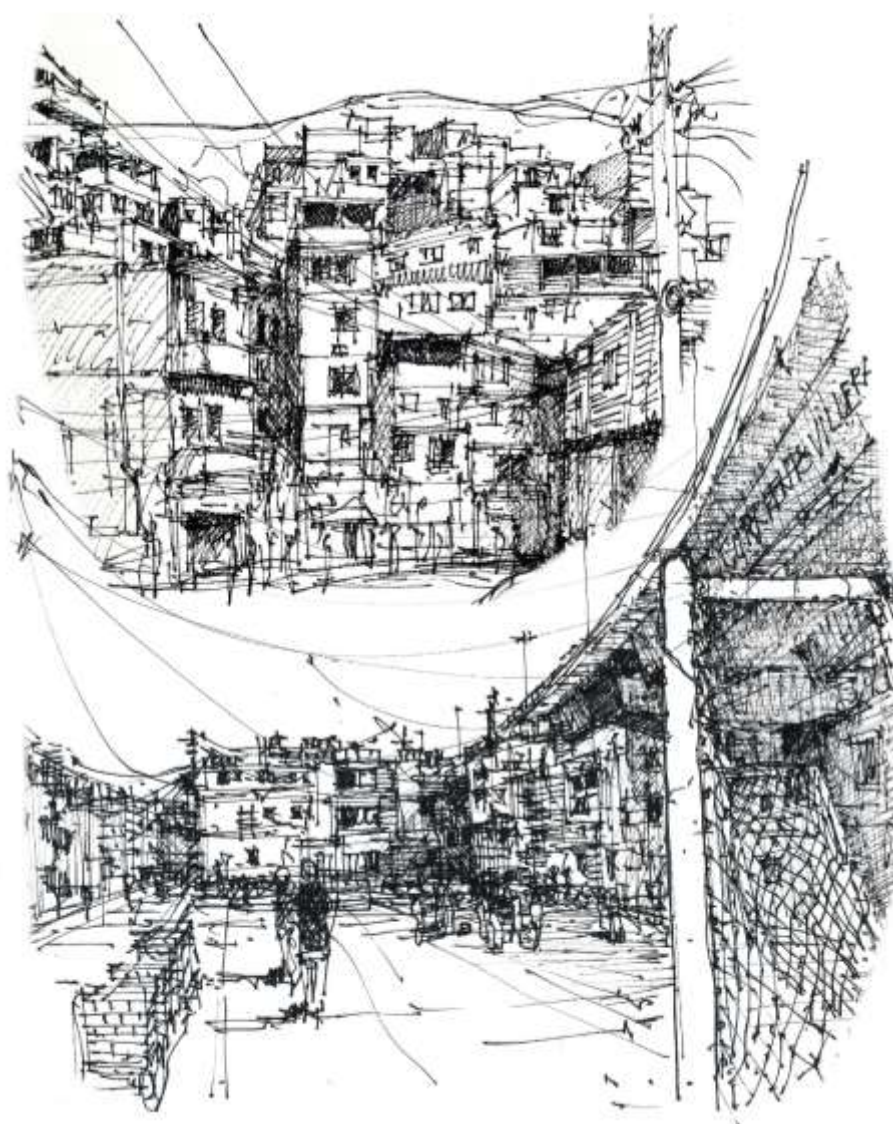
Otra de las características del mercado inmobiliario fue, a partir de principios del 2000 la venta de losas para los nuevos hogares. La falta de áreas libres para la construcción ha aumentado la tendencia en los últimos años de verticalización, hasta el punto en que las mismas losas de las viviendas terminan siendo objeto de mercado.

Abramo y Faria (2000) afirman que este constituyó, actualmente, uno de los principales mecanismos de acceso a la Favela. En este sentido, una pregunta está presente, ¿cuáles son las razones que llevarían a alguien a pagar un precio tan alto por un inmueble localizado en una Favela?. Al responder a esta pregunta, (ABRAMO, 2003:189) llama la atención, inicialmente, para el hecho de que una de las posibles razones "para explicar los precios elevados de la vivienda en la Favela explora el nexo entre el mercado de trabajo y el mercado inmobiliario donde la informalidad del primero impide la entrada en el mercado formal del segundo".

Por último, debe ser destacado que esas edificaciones no cumplen con parámetros edilicios mínimos, previsto por la legislación municipal, lo que, casi siempre posibilita la construcción de un mayor número de unidades. Como conclusión de lo analizado, nos encontramos actualmente con construcciones que se desarrollan en altura, densificando el barrio con un sistema de adosamiento que no verifica su calidad estructural. El espacio aéreo se invade totalmente debilitando aún más las malas condiciones de salubridad e higiene.

Los sistemas constructivos son los tradicionales, ladrillo, hormigón y chapa que aún sin las terminaciones necesarias reemplazan con una imagen más sólida a las originales maderas y cartones. Cumplen con la primaria función de alojar a las familias, pero la incertidumbre sobre su futuro, el temor a ser expulsados, la falta de concepto de propiedad y la rotación de sus moradores, hacen que las construcciones no posean el nivel de terminación necesaria para garantizar un rango mínimo de seguridad y confort.

IMAGEN 1: ARRIBA FAVELA “LA ROCINHA” EN RIO DE JANEIRO, BRASIL. ABAJO “VILLA 31” EN BUENOS AIRES, ARGENTINA



Autor: Jose Luis Fernandez. Fuente: Propia

Para ambos asentamientos existieron proyectos de intervención que propusieron la integración entre estos y la ciudad formal, la instalación de equipamientos comunitarios e infraestructuras básicas. También se prometió la participación y debate con los moradores en los procesos de estructuración de ambos planes urbanos. Sin embargo esto no aconteció en todos los casos. Las implementaciones fueron parciales descaracterizando los proyectos precursoros.

En el caso de la Rocinha, las propuestas debatidas por los moradores fueron incorporadas al proyecto pero no en las obras ejecutadas. Por otro lado el proyecto incorporó la implantación de un teleférico que no estaba previsto en el proyecto original, lo que generó protestas por parte de los moradores que no preciaban de ese tipo de medio de transporte para solucionar sus problemas de movilidad, e inclusive porque otras prioridades eran importantes. Además de esto, la instalación de la estructura del teleférico implicaba en la remoción de familias para liberar terrenos, debido a la falta de estos en la favela.

Caso similar se da en la Villa 31, donde el proyecto formulado por el Equipo de Investigación de la FADU UBA, con amplia participación de los moradores, fue tomado como base para la legislación respectiva, pero su ejecución por parte del estado sigue siendo lenta y muy parcial, desvirtuando gran parte del Proyecto original-

Al igual que la Rocinha, donde se implementaron intervenciones apenas en los frentes de los edificios, únicamente en las fachadas visibles a la barra de la Tijuca se hicieron intervenciones en las fachadas pero no en los interiores, los espacios públicos recibieron poca intervención, las infraestructuras no fueron saneadas totalmente. Las infraestructuras de los espacios públicos y los interiores de las viviendas continúan con deficiencias graves. Sin embargo estas intervenciones estéticas y artísticas ignoraron la situación crítica existente y borraron las características físicas culturales que la favela tiene. En este momento y con la intervención de la FADU UBA recién se comienza a trabajar en la puesta en valor de las primeras viviendas.

En ambos casos, la referencia arquitectónica reciente fue Medellín, que por consecuencia del proceso de globalización mundial, proyectos semejantes son implantados sin respetar las culturas locales. Lo que trajo, en el mundo una homogeneización entre los espacios urbanos.

Sin embargo, el sistema simbólico que representa a la identidad villera y favelada es la propia morfología urbana constituida por sus moradores. Esta es consecuencia de la producción cultural referente a sí mismos, debido a la carencia de ayuda de otros grupos sociales externos y a las dificultades que estos enfrentaron para construir la ciudad, que género orgullo en los moradores debido a las adquisiciones alcanzadas. Por esto, la sensación de pertenencia es mayor en asentamientos informales que en otros sectores de la ciudad donde los espacios urbanos y arquitectónico fueron construidos por otros agentes.

Las villas y favelas representan hoy un tipo de cultura propia latinoamericana, única en relación a otros países del mundo.—Por esto, estas adquieren un valor intrínseco otorgando identidad a los grupos sociales que en ellas habitan y podrían convertirse en foco de interés para el turismo mundial, que hoy es una de las primeras actividades económicas de las ciudades y esto podría afectar a las decisiones políticas implementadas.

Cabe destacar que cuando se sustituye la imagen de degradación por la imagen de “*up to date*” portadora de significados, externos a la comunidad que recibe esta intervención, construidos en el contexto de la valorización inmobiliaria movilizadora por tendencias internacionales vinculadas al turismo, los resultados fueron intervenciones similares en diferentes partes del mundo, independientemente de la cultura local.

Las intervenciones estatales recientes que fueron implementadas en la Rocinha y La villa 31, no contemplan la estética propia de los asentamientos, por el contrario, prevalecieron intervenciones de “maquillaje” urbano, que escondía la precariedad de las viviendas estandarizando las fachadas y constituyendo un paisaje urbano diferente al que existía, debido a la facilidad de implementar una solución única para todos los casos. En este sentido, cuando los ambientes urbanos son modificados abruptamente sin la participación de los moradores, se pierden las referencias y esto puede derivar en una pérdida de identidad entre el morador y su vivienda.

Las autoridades actuales que gobiernan la Ciudad de Buenos Aires cambiaron su paradigma político al entender que urbanizar la villa 31 en vez de erradicarla es el mejor camino para la integración de las clases marginadas a la ciudad a partir de la influencia del plan de la UBA-FADU de 2009 que tiene como objetivo urbanizar las villas porteñas y de Jorge Melguizo, responsable por las intervenciones ocurridas en Medellín, que en 2012 llegó a la Ciudad de

Buenos Aires contratado por la Secretaría de Hábitat e Inclusión del gobierno porteño como consultor.

Sin embargo este orden es referente a las condiciones de salud que sus moradores precisan y no simplemente a su condición estética, el consultor afirmaba “Es otra manera de ver la ciudad, no como proliferas manzanas, sino con la fisonomía que adquirieron las villas que son parte de la historia reciente. Hay que respetar las diferencias, incluida la arquitectura”. Sus características

BARRIO 31 comenzó a adquirir intervenciones en toda el área con la consigna de que sus habitantes tengan los mismos derechos y las mismas responsabilidades que el resto de los ciudadanos.

La Secretaría de Integración Social y Urbana, es el organismo responsable, creado específicamente para trabajar en el BARRIO 31 con el fin de articular las políticas de otras áreas de la Ciudad dentro del barrio y de aplicar políticas propias, con la cercanía y la participación como elementos clave.

Sin embargo esta intervención no cuenta con la participación de los moradores en la tomada de decisiones en relación a su propio barrio y estos por el temor de ser expulsados de sus viviendas las intervenciones son apenas en las fachadas para transmitiendo una imagen de falsa urbanidad. Por otro lado existe una propuesta de un corredor verde que atraviesa la villa por la mitad, proyectando sombra sobre las viviendas que ya están con dificultades de ventilación y asoleamientos.

Existen dudas sobre la afirmación de que las intervenciones no tienen por finalidad valorizar el barrio económicamente y exigir pagos que no son posibles de efectuar por parte de los moradores, situación que podría conducir a la expulsión indirecta de clases sociales de recursos más bajos.

Hoy los asentamientos informales que reciben al turismo se muestran como paisajes “pintorescos” y diferenciados, escondiendo la pobreza urbana y la inseguridad que en estos existe. El temor hacia la supuesta violencia de los asentamientos, que llegaron a enfrentar al sistema y al “establishment”, se diluye en esta fantasía turística y pintoresquista. Ahora la imagen de los asentamientos, pintados en colores vivos y pasteles es un fondo de escenario como una nueva atracción de las Ciudades.

La única forma de resolver la problemática planteada es con una fuerte intervención estatal, pero que contemple la amplia participación de la comunidad afectada. La resolución técnica más apropiada, las obras de infraestructura requeridas, deben ir acompañadas del sentimiento de arraigo y pertenencia, logrando conjugar los requerimientos urbanos con el imaginario social. En este sentido la Universidad tiene mucho que aportar

IV. LA IMPORTANCIA DE LA UNIVERSIDADE PÚBLICA PARA LA INTERVENCION EN AREAS INFORMALES Y LA RELEVANCIA DE LA PARTICIPACION DE SUS MORADORES.

Las intervenciones previstas consecuentes de proyectos de urbanización de estos asentamientos informales son insuficientes para asegurar condiciones satisfactorias de habitabilidad para los moradores de estas comunidades porque no prevén reformas que los propietarios e inquilinos podrían tener necesidad de ejecutar en el futuro y por la falta de infraestructuras compatibles con las demandas de los moradores. De este modo, a pesar de haber

sido implantadas algunas infraestructuras básicas, persiste un cuadro de precariedad de las condiciones de vivienda, consecuente de la existencia de conjuntos de problemas en el hábitat.

Para revertir este cuadro se torna relevante la implementación de políticas públicas tornadas para la concesión de crédito subsidiado que permita a los moradores de los asentamientos informales urbanizados adquirir los materiales de construcción necesarios para la ejecución de reformas en sus inmuebles. Contribuirían proyectos específicos que sean compatibles con cada caso que necesite ser intervenido en conjunto con asistencia técnica de profesionales habilitados que coordinen las intervenciones garantizando que las intervenciones tengan previamente indicaciones

En este sentido, y entendiendo que los recursos insuficientes de los moradores no permiten la contratación de un arquitecto y la imposibilidad de los Estados de disponer de recursos suficientes para la constatación suficiente de se torna relevante pensar en que las facultades de Arquitectura y urbanismo de las universidades públicas, que existen a partir de la inversión de todos los ciudadanos, puedan ofrecer estos servicios a cambio de experiencia en arquitectura y urbanismo.

Amplios debates en Brasil existen a partir de la discusión de la implementación de la ley Leí Federal n° 11.888/08, que asegura el derecho de acceder al servicio de arquitectura y urbanismo para todas las clases sociales, inclusive a aquellas que no pueden pagar los honorarios del profesional. Actividad reconocida por el Colegio de Arquitectura y Urbanismo (CAU) que destina parte de sus recursos para esta tarea.

La asistencia técnica en el área de arquitectura y urbanismo permitiría que las intervenciones realizadas para y con las comunidades de bajos ingresos sean estudiadas a priori antes de ser ejecutadas, garantizando la posibilidad de responder a las condiciones de salubridad mínimas como: ventilación, iluminación, dimensionamiento adecuados ; lo que sería un beneficio en el bienestar de la salud de los habitantes, así como el conocimiento y registro del estado de inmuebles en situación de irregularidad, evitando la expulsión, partir de la mejora coordinada por asistentes técnicos responsables.

En el caso de la Ciudad de Buenos Aires y la FADU UBA, el trabajo de un equipo de investigación de la FADU, fue tomado como base para la sanción de la Ley 3343, que permite la urbanización de la Villa 31 y 31 bis, tomada como base para todo el accionar del estado.

También un Convenio celebrado entre el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la FADU UBA, permitió la organización de un Concurso Internacional de Ideas para el Parque Lineal en Altura a desarrollarse en lo que será la vieja traza de la Autopista que atraviesa la Villa 31.

Por último se está desarrollando en este momento otro Convenio entre la FADU y el GCBA, para relevar las viviendas existentes, permitiendo regularizar las parcelas y detectar los problemas de habitabilidad de las viviendas para obtener créditos que permitan su adaptación a las condiciones mínimas de habitabilidad.

La participación de los moradores en intervenciones propuestas permitiría incorporar el conocimiento no erudito, el conocimiento real del local al conocimiento teórico-de la academia. Esto es en las concepciones arquitectónicas y urbanísticas para la constitución de una planificación plural y participativa.

El trabajo no concluye en la obra finalizada, al contrario de lo que generalmente ocurre, sería interesante tener estudios pos-ocupación para detectar aciertos y las fallas permitiendo revertir lo que ocurre en general en el proyecto de arquitectura en el ámbito académico, donde los

proyectos son hipotéticos y utópicos, hasta el punto de no ser aplicados en realidad por no tener un cliente real que dirija los objetivos del proyecto, perdiéndose posibilidad de reconocer el valor de la participación de los destinatarios y descubrir si fue satisfactoria o no la intervención.

Finalmente la asistencia técnica permitiría una multidisciplinariedad académica real, porque los proyectos, al ser concebidos con el fin de ser construidos, necesitarán la revisión de todas las disciplinas de arquitectura y urbanismo y de otras carreras para formular el proyecto, lo que consecuentemente acarreará en la revisión de todos los conocimientos adquiridos durante la formación académica de los educandos asistentes técnicos, permitiendo el intercambio entre profesores de disciplinas diversas y, aún de profesores de otras carreras como psicología, asistencia social, etc.

V. CONSIDERACIONES FINALES

La omisión de las acciones gubernamentales, permite que el cuadro de desigualdad empeore debido a las presiones del mercado inmobiliario y las dificultades que los moradores tienen para sobrevivir en situaciones precarias.

Para revertir el cuadro de insalubridad que existe en ambos casos de estudio, la participación de los moradores se torna relevante en conjunto con la asistencia técnica ofrecida por universidades públicas para que existan operaciones eficientes y que atiendan a las necesidades que existen en las comunidades con estudios incorporando el conocimiento no erudito.

Sin embargo cuando existieron proyectos eficiente, consecuentes de concursos públicos y de amplios debates con los moradores, la implementación de estos fue sintetizada, descartando todos aquellos elementos que demandarían un tiempo mayor al periodo electoral y que limitaría las ganancias irregulares que de las obras se esperaba.

De los estudios de caso abordados podemos concluir que cuando existe segregación socio espacial en las ciudades a consecuencia de la distribución desigual de recursos, grupos de clases financieras bajas no puedan acceder a las viviendas formales ofrecidas por el mercado, consecuentemente estos se ven obligados a construir sus viviendas en la informalidad y con recursos mínimos, lo que trae problemas en la salubridad de estos inmuebles debido a la falta de infraestructuras de saneamiento básico y la alta densidad consecuente de optimizar los terrenos existentes y la ausencia de una legislación que imponga directrices para el desarrollo de la ciudad.

El estado es responsable de la distribución de los equipos colectivos y de evitar que éstos acarreen segregación en función de apropiaciones desiguales con un importante papel en la determinación de las demandas por el uso del suelo y su precio al implementar infraestructuras.

VI. REFERÊNCIAS BIBLIOGRAFICAS

CALABI, Donatella. História do urbanismo europeu. São Paulo: Perspectiva, 2012

HALL, Peter. Cidades do amanhã. São Paulo: Editora Perspectiva, 2002. Capítulo 11, “A Cidade do Empreendimento”, p. 406-428.

HARVEY, David. “Do gerenciamento ao empresariamento: a transformação da administração urbana no Capitalismo tardio”. In: Espaço e Debates, nº 39, Rev. de Est. Regionais e Urbanos, ano XVI, 1996.

HARVEY, David. A Justiça Social e a Cidade. São Paulo: Ed. Hucitec, 1980.

LANGENBUCH, Juergen Richard. Depoimento. Periferia Revisitada. Revista Espaço & Debates, ano XVII, n.42. São Paulo: Neru, 2001

Rodríguez, M. C. Políticas del hábitat, desigualdad y segregación socio-espacial en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Area de Estudios Urbanos Instituto de Investigaciones Gino G. 2007.

SÁNCHEZ DE MADARIAGA, Inés. ESQUINAS INTELIGENTES: LA CIUDAD Y EL URBANISMO MODERNO. Alianza Editorial, 2008

SÁNCHEZ, Inés de Madariaga, Introducción al Urbanismo. Conceptos y métodos de la planificación urbana Madrid, Alianza Editorial , 1999.

SINGER, Paul. Economia Política da Urbanização. Rio de Janeiro, Brasiliense, 1973. Capítulo: “Campo e cidade no contexto histórico latino-americano”.

SMOLKA, Martim. O Capital Incorporador e seus Movimentos de Valorização. Cadernos IPPUR/UFRJ, Rio de Janeiro, Ano II, n. 1, jan/abr 1987, p. 41-78.

VILLAÇA, Flávio. São Paulo: segregação urbana e desigualdade. 2011.

**UM OLHAR SOBRE A CIDADE:
A ESTÉTICA DA MEMÓRIA E OS SENTIDOS
DA NARRATIVA**

SOUSA ARAÚJO, MARIA DO SOCORRO

UM OLHAR SOBRE A CIDADE: A ESTÉTICA DA MEMÓRIA E OS SENTIDOS DA NARRATIVA

Este texto se origina a partir de um projeto de pesquisa intitulado *História, Memória e Oralidade: as narrativas da cidade de Cáceres*, que toma a fonte oral como procedimento metodológico, pautado em entrevistas com pessoas que estão numa faixa etária entre sessenta e quase cem anos de idade, cujo fundamento é a possibilidade de conhecer, compreender e interpretar os múltiplos formatos da dinâmica social urbana da cidade, nas várias temporalidades que ganham visibilidade nos relatos de memória.

Diferente do documento escrito que compõem os acervos nos arquivos, trabalhar com as fontes orais na perspectiva de relatos de memória, que nesse caso se remetem ao registro de histórias de vida, há certamente uma natureza encantadora no ouvir/contar vivências que mobiliza falantes e ouvintes. Invariavelmente, esse encanto faz parte da silhueta dos depoentes-narradores que aparece no impacto dos relatos, na forma como dão relevo às marcas das experiências vividas e na fluência das histórias que enredam.

As narrativas são tecidas por relatos de memórias (re)vividas, “herdadas”, inventariadas, que revelam experiências de vida e ganham sentidos na sua forma verbalizada, seja oral ou escrita. Os relatos de lembranças revitalizam as pessoas porque possibilitam produzir e atribuir significações especiais aos tempos memoráveis. Essas experiências de vida são narrativas de *mundos* em movimento que não cessam de ser construídos e, nesse processo, configuram e reconfiguram outros sujeitos que operam uma variedade de relações mediadas por propósitos, conflitos, confrontos, alianças, etc.

Os relatos orais nos permitem também conhecer múltiplos sentidos que seus intérpretes conferem aos espaços urbanos, revelando comportamentos sociais que instituem cores e linguagens do seu tempo. Assim, longe de ser definida apenas pelos seus aspectos físicos, as cidades são constituídas de acontecimentos pelos quais, as experiências humanas, sejam individuais e/ou coletivas, expressam as singularidades e as dimensões de sociabilidade de seus habitantes. Nessa ótica, podemos também conceber a cidade como um substrato que articula os indivíduos e os grupos sociais, permeada por uma multiplicidade de representações dos acontecimentos.

Os lugares da cidade estão carregados de memórias individuais e coletivas que se constroem e se reconstróem na interseção entre os instantes específicos em que acontecem as vivências e as múltiplas práticas sociais e culturais. Essas práticas emitem signos por serem contraídas em instantes e lugares de memórias, sejam das pessoas que participam e/ou testemunham os acontecimentos ou mesmo daquelas que as constituem “por tabela”, como defende Michael Pollak (1992).

Dessa forma, os “lugares da cidade”, por se constituírem em espaços das experiências humanas, com suas complexidades tecidas por feixes de singularidades expressam, na memória das pessoas que deles se apropriam, a re-significação do vivido. Essa relação de significados entre a memória e os lugares de vivências leva o historiador a interpretar as ações coletivas como aspectos de um tempo histórico. Por outro lado, a rememoração dos eventos tira do anonimato os “lugares da cidade” e revitalizam-nos em espaços de vivências. Os lugares fazem parte da vida das pessoas porque essas pessoas também deram vida aos espaços da cidade.

Cáceres é uma cidade bicentenária e foi pensada como uma peça de delimitação de fronteiras entre os impérios português e espanhol, ainda no século XVIII. Situada no oeste do

estado de Mato Grosso, à margem esquerda do rio Paraguai, desde 1778 o entorno da igreja matriz, além de nortear a disposição das ruas e avenidas, compõe o núcleo urbano juntamente com as águas do Rio Paraguai e a praça Barão do Rio Branco. Essa forma descritiva talvez fosse suficiente para apresentar a cidade de Cáceres, sob um olhar horizontal, tendo como suporte escriturístico o traçado urbano, dados geo-históricos e informações colhidas em documentos oficiais.

Entretanto, o sentido das vivências que articulam as práticas cotidianas das pessoas, não cabe nos escritos apenas apalavrados. Cabe-nos, portanto, enquanto produtores de linguagens e operadores da história, lançar um olhar mais apurado sobre lugares, que nos permita pensar a multiplicidade dessas práticas constituidoras dos espaços das cidades. É assim que propomos perceber o encadeamento das experiências de vida que dão contornos às percepções de mundo expressas nas atitudes humanas, com as quais diversos grupos sociais fundam lugares e os assinalam como *lugar comum da história*.

Alguns pontos da cidade de Cáceres como, por exemplo, o bairro da Cavallhada e a Ponte Branca, entre outros, ganham sentidos excepcionais no relato de Dona Glicéria do Couto, uma mulher de 95 anos de idade, que imprime ao passado uma feição de presença pelas lembranças dos tempos vividos. Na cartografia de suas experiências, ela constrói encantos que delineiam e embalam os espaços da cidade. Nas páginas que narra, há um percurso de vida em que reúne acontecimentos, nomeia pessoas e mapeia lugares, porém a atitude de contar suas experiências revela um desejo da narradora de se encontrar consigo mesma.

As lembranças reterritorializam as pessoas e as reconduzem às trilhas das experiências vividas. Passado e presente não se cruzam nas linhas do tempo, mas se instituem como uma mesma temporalidade. Reterritorializada pelo seu relato, Dona Glicéria revisita a Ponte Branca, não como um espaço de passagem, mas como ponto de reencontros. Nessa compreensão, é imprescindível escutar a narradora:

Êita eu que senti que acabaram com essa Ponte Branca, viu!? Ali, no mês do luar..., no mês de abril reunia aquele bando de moçada cada um com o namorado. Era eu com o Luiz do Couto, não era o Onor do Couto, era Luiz, primo dele; eu com o Luiz do Couto, Negrinha com Fanaia, comadre Sinhá, (Anasita), Ana Sílvia com Mané Fontes que casou com Orestina, Adelaide com Martruir, Balbina do Amaral com... num sei quem, Tonica com Isidório..., num sei quem com num sei quem, mas ficava de uma ponta noutra, na noite de luar, viu?¹

De fato, a ponte escutava murmúrios, guardava segredos, escrevia histórias. O relato expressa uma ponte portadora de signos, configurados pela geografização dos afetos e por isso mesmo, o espaço dos amores vividos e das ternuras nunca desfeitas. O desaparecimento material da ponte significa um massacre da memória social da cidade, pelo qual muitas pessoas lamentam a insensibilidade e a insensatez da gestão pública da época. Muito mais que um desabafo, Dona Glicéria se sente aviltada e num tom de indignação, diz:

...gente, porque que não protestaram, né? Vai acabando com tudo que é bom, que é antigo; a Ponte Branca foi um crime, dos maiores... a Ponte Branca! Foi a maior... coisa que podiam fazer é tirar essa Ponte Branca, gente?! Esse sangradouro não podia passa ali com ela ali retocada? Essa Ponte Branca me lembra tanto que até a gente chora! Tantos episódios, tanta coisa boa! Tanto! Ah, Deus me livre, viu. É... faz muita coisa errada, esses prefeitos que entram. Entra outro, cada um quer saber mais que o outro, num consulta... num segue a população, os anseios do povo mais

¹ Trecho de Entrevista com a senhora Glicéria do Couto Idem, na sua residência, em 2005.

antigo. O povo mais antigo é que sabe, né? Éh... garanto se fosse Dr. Fontes, Dr. Nito, o Dormevil, não, arrancariam essa ponte!²

E, referindo-se diretamente à responsabilidade do então prefeito, completa:

...pois é, você sabe?, num é daqui, vai fazer uma brutalidade dessas, uma estupidez! A Ponte Branca era uma ponte intocável, que não podia mexer nela, viu? Eu senti demais! Tanta recordação... Lua cheia, nós lá, nós lá na Ponte Branca, viu? Tanta recordação eu tinha por aquela ponte... foi tudo de água abaixo, nada restou... só solidão!³

Nas primeiras décadas do século XX, o desenho social da cidade passava pela imponência das famílias tradicionais cujos sobrenomes classificavam pessoas e elegiam espaços nobres de convivências. O fragmento acima transcrito traz um cenário especial e comum ao mesmo tempo: o jogo das funcionalidades que organiza a vida entre o permitido e o proibido, articulando os múltiplos usos dos espaços públicos e privados.

Nos registros de memória, além da verbalização, outros sinais compõem a peça narrativa. Especialmente, destacamos a singularidade com que os traços mímicos e os tons de voz desenham filetes de lembranças. Estes impõem uma força extraordinária ao relato porque produzem um movimento especial do corpo e o fazem falar. Assim como os ambientes, o corpo é também um artefato narrativo. Ele ganha relevo pelo que é visível e não pelo que é audível, por isso impõe aos outros, um olhar de decifração. A manifestação de gestos, as entonações de vozes, as reticências, as lacunas silenciosas e as expressões faciais compõem a peça narrativa porque articulam linguagens simbólicas.

Nessa perspectiva, os movimentos que entrelaçam pessoas, atitudes e lugares, possibilitando desenhar e dar sentido aos traçados da cidade, são inscrições de lembranças, cujas dimensões aparecem nos registros de memória. Daí, considerar a narrativa como “prática discursiva” que tende a dar relevo aos textos de história, pois “carregam imagens saturadas de vestígios do passado e imagens portadoras de signos do futuro, segundo linhas superpostas do tempo, e que se entrelaçam às tramas da vida urbana; descrevem e refiguram os espaços das cidades em sua vivência cotidiana, tensa, fragmentada e descontínua”, como diz Guimarães Neto (2003, p. 01).

Nas primeiras décadas do século XX, o desenho social da cidade de Cáceres passava pela imponência das famílias tradicionais cujos sobrenomes classificavam pessoas e elegiam espaços nobres de convivências. O bairro da Cavahada, assim chamado pelos folguedos do mesmo nome, era considerado um lugar sub-urbano, enquanto que o centro era codificado como território de fidalgos. Articulando relatos de memória e narrativas de lugares, Dona Glicéria nos apresenta a rua em que morava, assim:

...papai morava lá na Rua Cavahada, mas ali, naquele trecho falavam rua Fura Bucho, porque ali um homem matou um outro e foi só tripa p'ra fora... furou o bucho dele, né, então ficou chamando rua do Fura Bucho, mas nós p'ra num *coisar*, falávamos Fura Bucho é mais p'ra lá, p'ra num atingir nossa rua, porque ali é Cavahada...⁴

Com uma força demarcadora de signos, a narradora impõe o lugar de sua fala. Esse também é um tempo em que a cidade estava se constituindo pelas normas de civilidade que instituíam códigos de comportamentos públicos e privados. Portanto, “batizar” a rua de “Fura Bucho”, pelo episódio do homicídio, significava selvageria, primitivismo, que carecia de

² Idem, *Ibidem*.

³ Idem, *Ibidem*.

⁴ Trecho da entrevista com D. Glicéria do Couto, em sua residência, em Cáceres/MT, em 2005.

civilidade; e quando a narradora diz *Fura Bucho é mais p'ra lá*, ela produz para si um lugar de distinção social associado à idealização de um espaço de civilidade. Dessa forma, seu discurso também representa e revela artifícios com que as pessoas lutavam contra os estereótipos na condição de artifícios discursivos de distinção entre nobres e não nobres.

Na sua narrativa, Dona Glicéria nos leva a revisitar espaços da cidade que até hoje continuam conferindo sentidos à sua vida. A memória, então, é um artefato construído a partir de uma teia de sentidos que articula lugares, pessoas e acontecimentos, tendo um caráter seletivo, pois nem tudo que vivemos fica registrado. Simultaneamente, a memória também é construída de forma individual e coletiva, produzindo uma relação estreita com o sentimento de identidade, esta, por sua vez, é aqui pensada como um caminho muito particular de reconhecer-se a si mesmo, operando a imagem de si, para si e para os outros. É nesse sentido que a memória para Michael Pollak (1992:204) é a “imagem que uma pessoa adquire ao longo da vida referente a ela própria, a imagem que ela constrói e apresenta aos outros e a si própria, para acreditar na sua própria representação, mas também para ser percebida da maneira como quer ser percebida pelos outros”.

É com essa força discursiva que os relatos de memórias de pessoas comuns, que se dispuseram a contar suas histórias de vida, produzem enredos que revelam a arte de inventar a vida. O movimento das lembranças dessas pessoas foi ganhando vida no ato de recordar e, sobretudo, naquilo que escolheram para nos contar. A recordação também foi tomada como um artifício poderoso com que homens e mulheres revisitaram suas experiências, reencontrando propósitos e despropósitos, afetos e desafetos, sabores e dissabores, gestos, artimanhas, odores e saudades dos tempos vividos. Os sorrisos, os choros e as hesitações pronunciados pelo corpo de quem narra, quase sempre em momentos inesperados das lembranças, inevitavelmente, nos possibilitaram compreender linguagens para além da força das falas.

A experiência de relatar memórias institui um sentido para a vida humana que marca a vivência das pessoas. O cheiro das comidas, os sons das serenatas, as festas de santos, o *footing* nas praças, a partida e chegada dos barcos, os bailes nos clubes, a infância, os casamentos, a vida escolar, os encontros com as pessoas, as disputas políticas, os costumes e tradições, entre outros tantos aspectos, são traços das memórias que desenham territórios dos sujeitos e rabiscam o traçado dos lugares em que se realizaram as experiências humanas. Narrando sua decisão de casar-se, Renato Garcia, com 68 anos de idade, recompõe as cenas, da seguinte forma:

O pedido foi interessante: eu estava na casa de um senhor e resolvi fazer o pedido, seu... é sogro do Adão, lá de Poconé. Eu estava por volta de dez, onze horas na casa do senhor Leonildes Pereira Leite, um grande amigo meu, e como eu gostava de uma cervejada e tal, também não fui fazer o pedido porque estava tomando, eu precisava de alguém que me ajudasse a empurrar, me dá aquela coragem, eu já tinha prevenido a Neuza que ia falar com o pai dela, aí seu Leonildes até me ofereceu: ‘você quer, eu vou lá com você’, eu falei: não, obrigado, eu vou com os meus companheiros. E fui eu, [o entrevistado pergunta para a esposa: quem mais preta?], Touro, foi Américo, sargento Vílson, Leontino, Pedrinho da drogaria, uns cinco rapazes, nós fomos lá assim: vamos lá. Chegamos lá na casa da Neuza, bem na Praça Rondon, e o costume do meu sogro era ficar sentado numa área, ele e a minha sogra; nós chegamos quase na hora do almoço, mas ele ainda estava ali, aí nós viemos de lá de seu Leonildes aqui, viemos caminhando e ensaiando como era, o que era que eu iria dizer e como era que eu iria chegar nele; (risos) aí, chegamos lá com aquele batalhão, quatro, cinco jovens, né, aí abriu o jogo que já estava namorando e que pretendia casar com ela. Parece que ele falou: “casar?” eu falei: sim, casar com ela. Aí ele ficou quieto assim, abaixou a cabeça e chamou: “Nenê?” que era a esposa dele, “Nenê?”, chamou umas duas vezes, e dona Nenê veio: “o rapaz aqui veio pedir a Neuza em casamento”; me parece, não recordo bem, ele meio que demorou, aí eu falei: eu gostaria de uma resposta agora. Parece-me, parece que foi assim. Aí o casal vai e chama Neuza. [o entrevistado pede interferência da esposa: Neuza vem

aqui, o que foi que ele falou para você?] Aí chamou Neuza e falou: “olha o rapaz veio pedir você em casamento, você quer casar com ele?” Neuza respondeu na bucha, assim: “quero casar com ele” - “então, aceito”. Foi assim, ele era durão e falou assim: “eu não gosto de noivado longo” (risos), eu falei: não, é pra já. Parece-me que o pedido foi em abril, maio, eu falei: pra dezembro tá bom? - “então tá bom, já fica marcado, já vamos aproveitar e marcar pra oito de dezembro”, falei: então, tá fechado.⁵

A reconstituição dessas cenas aponta particularidades dos comportamentos sociais que povoavam a cidade há quase meio século. Um deles é a formalização do “pedido de casamento”, no qual o interessado, obrigatoriamente, como regra social então vigente, dirige-se ao pai da moça para obter deste o devido consentimento. Essa conduta significava, portanto, boa índole, boa fé e responsabilidade de *gente grande*. É possível que o consentimento narrado fora precedido de um conhecimento prévio do futuro sogro sobre o candidato a genro, especialmente, no que concerne aos antecedentes familiares, porque isso sinalizava uma referência social, o que certamente chancelou o aceite.

Um outro aspecto revelado na narrativa é a produção de um certo rito de passagem, ou seja, a narrativa que apresenta a decisão de enfrentar o futuro sogro, representa uma maturidade subscrita na passagem do menino-rapaz para o *homem-feito*. Mesmo que a determinação tenha se construído numa partilha com os seus iguais, o relato institui o sujeito autônomo, circunscrito a si mesmo, que notadamente, ganha força no diálogo com o pai da moça e na dispensa da ajuda do senhor Leonildes.

Por um lado, o amparo de um homem com mais idade, certamente, indicaria uma tutela vexatória do rapaz e assim impingia-lhe a condição de incapaz para uma decisão tão importante. Por outro, a recusa de uma outra pessoa, seguida do encorajamento para o ato do pedido, produziu a afirmação de si, mesmo que para isso fosse necessário “ensaíar” o pedido durante o trajeto, juntamente com a sua companheirada.

Pelos lugares da cidade que se dão a conhecer, percebemos que os comportamentos humanos, individuais e coletivos, configuram a dinâmica social urbana. Entretanto, as diversas práticas de sociabilidades que se povoam de signos e habitam os labirintos sociais podem ser conhecidas pelas narrativas das pessoas. Então, a cidade se torna visível pelas relações que estabelece entre as pessoas, os lugares e os acontecimentos do passado.

A cidade não se constitui apenas pelo seu traçado geográfico, mas a geografização dos espaços urbanos vitalizam-se pela teia de sentidos e simbologias que as atitudes humanas constroem e conferem a eles. A arquitetura das significações da cidade de Cáceres ganha movimentos multifacetados, nos relatos de memória de pessoas que contaram suas experiências de vida. O caráter narrativo dos registros de memória, mediado pelas relações simbólicas, que também institui tempos de vida, possibilita conhecer os espaços de convivências sociais, bem como as estratégias de uso e as diferentes significações que legitimam ou não os espaços da cidade. Sobre o caráter simbólico que demarcava a distinção social, a costureira Zaira Catelan faz o seguinte registro:

Na época em que eu cheguei aqui, o Humaitá era da alta sociedade. Então, a gente era pobre, não podia freqüentar muito porque não podia repetir roupa, não podia repetir sapato. E se uma moça, naquele tempo falava pular cerca, agora hoje é ficar, (risos) é ficar, não é? Se a sociedade descobria que você estava lá dançando, porque lá era de quem tinha dinheiro, aí vinha um cartão azul na mesa e você tinha que se retirar, se você não saísse dali vinham os associados lá, os que tomavam conta do Clube, e tirava a pessoa. Aí você não podia mais freqüentar o Humaitá; podia freqüentar o UBSSC e o Mato Grosso, mas lá no Humaitá você não podia não.

⁵ Trecho da entrevista do senhor Renato Vidal Garcia, em 2006.

A curiosidade sobre o assunto relatado foi tanta que lhe foi feita a seguinte pergunta: mas, quando convidavam a pessoa pra se retirar do Clube diziam o quê? E a entrevistada, como se fosse possível reaver o seu passado demarcado por um sentimento de não pertencimento àquele mundo social, ou como quem refuta um procedimento elitista inaceitável, responde assim:

Não dizia nada, que cada mesa tinha seu vasinho de flor, aí chegava e enfiava o cartãozinho assim debaixo do vaso, e aí a coisa esparramava porque aquelas mulheres velhas ficavam sentadas na mesa cuidando das filhas, só assim butucando, reparando; eu mesma não freqüentava o Humaitá porque a gente era pobre, não podia freqüentar a alta sociedade; e hoje eu vejo elas na rua e falo: quem te viu, que te veja!” Eu, humilde, não tinha dinheiro, meu pai tinha uma terrinha, mas não tinha dinheiro pra gente gastar assim; a família era grande, de oito filhos, né. E hoje, aquelas moças daquele povo Foad Gattass, Costa Marques, família Garcia..., hã, minha filha, acabou, né? De onde só tira e não põe, né? Pois é, eu vim conhecer esse cartão azul aqui, porque lá em Dourados nunca tinha visto isso não. Lá, a gente freqüentava bons clubes, lá não tinha essas..., (risos)

Esse relato sugere pensar um acerto de contas com o passado, pelo qual recursos financeiros ou posses materiais eram o poder de distinção que estabeleciam e delimitavam as fronteiras entre o ser e o ter, entre o estar e o não poder ficar nos eventos do Clube Humaitá. Podendo perceber com outro olhar, a condição que algumas pessoas comuns encontravam para frequentar lugares codificados como não permissíveis a elas, pode ser concebida como estratégias que expõem os confrontos da civilidade.

A entrevistada também dá visibilidade ao grau de distinção social da cidade por um outro mecanismo: o nome familiar, uma vez que as assinaturas Costa Marques, Garcia e Foad Gattaas, entre outras, assinalavam brasões de fidalguias e demarcavam espaços de sociabilidades de Cáceres. Porém, com uma forma muito particular de dizer-se e dizer-nos da dinâmica social urbana, a depoente tece um encontro dos tempos, no qual as diferenças sociais expostas anteriormente como exorbitantes, agora conferem àquelas pessoas a condição de uma *gente* comum.

Como quem esperava por um tempo em que poderia olhar de frente e denunciar uma codificação injusta que passou tempos atrás, a entrevistada parece conferir, enfim, a destituição da soberba e por isso a expressão: “hã, minha filha, acabou, né?”. E como se tivesse profetizado uma sentença pelas condutas arrogantes, ela ainda diz: “de onde só tira e não põe..., né?”. É como se aquela existência humana tivesse se pautado somente pela dimensão do TER; ao que parece, é que quando as posses econômicas minguaram a existência daquelas pessoas se esgarçou no tecido social da cidade.

Juntamente com o olhar vigilante das *mulheres velhas*, uma outra lembrança que escapa do relato é história do cartão azul. Essa insígnia representava uma forma de produzir um controle do território social da elite nesse espaço físico a ela conferida: o Clube Humaitá. Mesmo que não apareça tão explicitado em outras memórias, a utilização de estratégias para a segregação social é uma prática recorrente, porém em quase todos os relatos o Humaitá aparece registrado como o clube da elite de Cáceres.

Outros lugares importantes que fazem parte da cidade são as fazendas, pois até os anos de 1970, a vida era fortemente compartilhada entre o campo e a cidade, como se uma fosse a extensão da outra. Considerando temporalidades distintas, Descalvados, Jacobina, Barranco Vermelho, Ressaca, Facão, entre outras, são lugares rurais que também compõem os territórios de Cáceres.

A fazenda Jacobina é um lugar bicentenário, firmado no modelo de sesmaria, que carrega marcas históricas de um tempo moderno assinalado pela ordem escravocrata brasileira. Sobre ela,

nos variados relatos são desenhados como um misto de ficção e realidade, povoando o imaginário coletivo, e aparecem inscritos na memória social da cidade de Cáceres, situada no oeste do estado de Mato Grosso, do lado esquerdo do rio Paraguai. Como território colonial, a fazenda produzia açúcar e aguardente. Lá, ainda é um lugar lembrado pela escravidão e pelo movimento de pessoas que trabalhavam na produção.

É tateando palavras e mapeando experiências narradas que trago, especialmente, a figura de Antonio Matias, um senhor de noventa e um anos de idade, negro, pobre, franzino, de poucas letras, que começou a vida trabalhando em atividades rurais, mas que não se sujeitou aos imperativos das relações de mando, nas quais a obediência incontestável dissecaria seus brios.

No mosaico do seu dizer, ele parece conversar consigo mesmo e se constrói como o sujeito que revisita um passado para com ele nutrir seu ego. Nas várias tonalidades de vozes, na força de sua fala e no traçado de seus gestos corporais, ele encena feições das temporalidades e das experiências vividas demarcadas por lutas um tanto quanto sutis e outras nem tanto.

Por volta de 1940, o herdeiro-proprietário João Carlos Pereira Leite vendeu as terras da Jacobina para Vítório de Lara que, pela trama narrada, o novo proprietário não se mostrara tão receptivo para que algumas pessoas continuassem trabalhando na fazenda. Esse comportamento fez seu Antonio buscar trabalho noutro lugar, com “outra gente”, até que ele recebesse um mensageiro:

Antônio, a minha chegada aqui é o seguinte: você compreende bem daquelas máquinas da Jacobina? Falei: compreendo. “Aquele alambique, você sabe”? Sei. “E se por acaso, se for preciso você trabalhar nele você trabalha”? Trabalho. “É porque senhor Vítório comprou a Jacobina e vai reabrir a usina e quer fazer açúcar e pinga, outra vez. Ele comprou a patente do Alfredo Calix e agora ele tem licença para abrir a usina outra vez. Então eu vim te convidar pra você ir pra lá, ele tá procurando uma pessoa que saiba lutar com esse troço”. Aí eu pensei e falei: mas esse homem num dizem que é brabo, eu acho que não vai dá certo. Ele falou: “dá certo. Ele não é brabo, ele é um homem franco, se ele tem mágoa de você, ele não vai falar pra mim, ele te chama e fala a verdade”. Falei: ah, bom! nesse caso... “por isso eu tenho certeza que vocês vão viver muito tempo sem ter uma discussão. Em todo caso, se você não ajeitar com ele e ele não ajeitar com você, eu tenho meu sítio lá, você pode ir pra lá e morar o tempo que você quiser”.⁶

Esse trecho do relato revela num primeiro plano, uma observação sobre o que ele conhece, “por ouvir dizer”, do temperamento pessoal do Vítório, para em seguida registrar um tom de desafio na experimentação de uma convivência incerta. Num segundo plano, o empreendimento de voltar para Jacobina se remete a duas situações: uma delas diz respeito à credibilidade que o portador goza e a outra é a possibilidade de reatar relações afetivas com um lugar que lhe viu crescer, pois a Jacobina muito simboliza as primeiras aprendizagens de sua vida.

Um outro ponto que demarca o tom do relato é a autoridade das falas, nas quais se institui um estado de compromisso entre os atores envolvidos, ou seja, há uma condição moral/ética na palavra empenhada que se remete a uma promessa feita, o que embute em si mesma o cumprimento do acordo selado. A expressão: “ah, bom!..., nesse caso...” representa o credenciamento da palavra dada que encerra uma certeza negativada e abre-se uma possibilidade de conhecer e aferir valores comportamentais do proprietário da fazenda. A prática do convívio oportunizaria a feitura de um outro relato ou a confirmação daquele que já se fazia conhecido, uma vez que essa proximidade legitima o discurso, pelo caráter testemunhal que adquire, por isso se torna interessante o registro da convivência.

⁶ Trecho de entrevista com o senhor Antonio Matias, em 2006, na sua residência.

Entre os dois personagens, alguns valores que permeiam regras de comportamentos e convivências sociais ganham relevo no diálogo. Um deles é a lealdade, que incorpora um sentimento de confiabilidade entre ambos. Ao assegurar a condição de “homem franco” ao senhor Vitório, o mensageiro produz uma firmeza de fala, o que confere um estatuto de verdade à palavra dada. A experiência trabalhista do depoente acontece num campo de forças definido pela capacidade de saber fazer-se e ganha importância, sobretudo, no ato de narrar.

Ao falar de si, seu Antonio dar a conhecer a destreza com que articula os jogos da vida e algumas das formas de fazê-los, refazê-los e desfazê-los, num movimento contínuo. É num palco de encenações em que estão postos ele e os outros viventes, atuando intensamente em teias de representações que expõe atitudes e condutas dos atores envolvidos, conferindo-lhes certo grau de contentamento, ou como diz Michel de Certeau, “nesses estratagemas de combatentes existe uma arte dos golpes, dos lances, um prazer em alterar as regras do espaço opressor”. (Certeau, 2000:79)

No itinerário de vida que traça, sua narrativa desenha uma paisagem de sentimentos que estão postos os valores morais, as condutas humanas, os comportamentos sociais, os desejos, as percepções de mundo, os encontros, os desencontros, as outras pessoas e, sobretudo, o mundo de si mesmo. Também se faz presente os tempos e os espaços que emergem as experiências simbólicas com as quais ele opera suas relações interpessoais.

A narrativa de seu Antonio apresenta uma compreensão das teias de sociabilidade demarcadas pelas artes inventivas do convívio entre ele e as outras pessoas. A peça narrativa não se delimita apenas pela oralidade do depoente, mas pelas múltiplas linguagens corporais passíveis de decifrações ou não. O relato oral tem um desenho próprio que impõe uma força extraordinária ao narrador, sobretudo, porque produz uma estética corporal. Aprender subjetividades dos ecos da narrativa significa lidar também com a ressonância dos gestos, dos olhares, da entonação e encenação de vozes, dos silêncios, das reticências, dos risos, das feições, porque incorporam simbologias. O falar encena a vida, a escrita representa.

É nesse mundo de mestres e aprendizes que seu Antonio Matias se revela para si e para os outros, encenando as feições de seus tempos, tecendo quadros de sua existência que são adornados por ensinamentos singulares. Na sua linguagem usual, ele vai dando forma e cores aos episódios que viveu, ao mesmo tempo que atribui significações àquilo que escolheu para contar.

A narrativa de seu Antonio Matias, vez por outra, é acompanhada por um riso maroto que se anuncia como quem tem uma autoridade sobre a memória de um tempo especial e de uma vivência que é pessoal, mas constituída, sobretudo, nas múltiplas cenas e cenários com as outras pessoas e nos vários combates pela vida. Ele assimila o substrato de si mesmo e quase que numa linguagem de sábios, o materializa nas expressões da fala, dos gestos, das atitudes e das feições.

Finalizando, não basta acessar os retalhos do passado que a memória recolheu. O narrador não se basta disso e nem esgota seus ouvintes pela sua verbalização porque incorpora um encanto, uma satisfação extraordinária aos contos que conta. Como afirma Thompson (1992:337), “a história oral devolve a história às pessoas em suas próprias palavras. E ao lhes dar um passado, ajuda-as também a caminhar para um futuro construído por elas mesmas”.

Por essa percepção, é possível afirmar que a vida é uma experiência histórica que se vive com o corpo e com a alma, circunscritos nos sentimentos da memória de homens e mulheres que conferem sentidos as suas vidas e aos espaços da cidade.

REFERÊNCIA BIBLIOGRÁFICA

CERTEAU, Michel. *A invenção do cotidiano*. 1. Artes de fazer. Petrópolis/RJ: Vozes, 1994.

FEREIRA, Amauri Carlos e GROSSI, Yonne de Souza. *A narrativa na trama da subjetividade: perspectivas e desafios*. In: Revista da Associação Brasileira de História Oral, nº 07, Junho de 2004.

GUIMARÃES NETO, Regina Beatriz. *Experiência e narrativa: as cidades entre personagens, relatos e memórias*. [paper], 2013.

POLLAK, Michael. *Memória e Identidade Social*. In: Estudos Históricos. Rio de Janeiro: vol. 5, n. 10, 1992.

THOMPSON, Paul. *A voz do Passado: história oral*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992.

ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS GUERRAS CIVILES DE ESPAÑA Y GUATEMALA A PARTIR DEL CINE

YELA FERNÁNDEZ, OTTO ROBERTO

ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS GUERRAS CIVILES DE ESPAÑA Y GUATEMALA A PARTIR DEL CINE

A pesar que las realidades de la España de los años 30 y la Guatemala de los 40's son muy distintas, a partir de algunas similitudes entre los hechos que rodearon varios de los acontecimientos clave de ambos conflictos, podemos llegar a establecer ciertos paralelos. Esto constituye un ejercicio de análisis histórico en cuanto a cómo incluso en realidades diferentes, es posible hallar ciertas constantes en cuanto a las causas inmediatas de los acontecimientos bélicos y políticos que tocó vivir a ambas naciones.

En tal virtud, exponemos a continuación una relación comparativa de las circunstancias que antecedieron y propiciaron de alguna manera los acontecimientos históricos que marcaron estos pueblos en el siglo XX.

SÍNTESIS COMPARATIVA DEL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA GCE Y EL CAI

Etapas	Contexto histórico del la Guerra Civil Española (GCE)	Contexto histórico del Conflicto Armado Interno guatemalteco (CAI)
Antecedentes	Dictadura de Primo de Rivera: 8 años, 1923 a 1930	Dictadura del general Jorge Ubico (14 años: 1931-1944)
Cambio a la democracia	Elecciones municipales del 12 de abril de 1931	Revolución del 20 de octubre de 1944.
Democracia representativa	1931-1939 II República Española	1944-1954 Primavera Democrática
Alzamiento /invasión	1936-1939 Guerra Civil Española - Alzamiento militar: 17-18 de julio de 1936	1953-1954 Contrarrevolución: la CIA organiza la invasión a Guatemala (inicia el 18 de julio de 1954)
Interrupción del orden constitucional	1 de abril de 1939, el general Francisco Franco proclama la victoria. Fin de la II República	27 de julio de 1954, el gobierno democrático constitucional de Jacobo Arbenz es derrocado por la CIA.
Dictaduras	Franquismo: Desde 1939 a 1975 (36 años)	Dictadura militar: de 1954 a 1984 (30 años) CAI: 1960 a 1996 (36 años)
Transición democrática	1976 Adolfo Suarez 1er. ministro 1978 Suárez declara la monarquía parlamentaria	1985 Constitución de la República 1986 Inicio de conversaciones de Paz entre guerrilla y gobierno
Democracia	1982 González, 1996 Aznar, 2004 Zapatero, 2012 Rajoy	1986-2013 8 presidentes electos 1996 Firma del Acuerdo de Paz CAI

Recuperación de la Memoria	2007 Ley de la Memoria Histórica,	1998 Informe REMHI, 1999 CEH
Víctimas	496.710 víctimas totales	201,500 víctimas totales.

Las fuentes que fueron consultadas para este comparativo fueron (entre las más importantes): Elaboración propia a partir de Preston, 2011, Payne 2010 y 2006, Valcárcel, 2000, Carlaccini 2003, Comisión para el Esclarecimiento Histórico de Guatemala (CEH) 1999, Informe de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI) 1998; Universidad de San Carlos de Guatemala (Revista Universidad), 2009; Ministerio de Justicia, Gobierno de España (2008).

Los principales hallazgos a partir de la comparación de las etapas que los conflictos son las siguientes:

- Antecedentes de dictadura: La dictadura de Primo de Rivera en España finalizada en 1930, fue el antecedente inmediato para que el pueblo español eligiera la democracia en 1931. Asimismo, el fin de la dictadura de Jorge Ubico en Guatemala, dio paso a la Revolución del 20 de Octubre de 1944, que instauró la democracia.
- Ambas guerras civiles tuvieron como antecedente un proceso democrático abortado (debido al alzamiento español y a la contrarrevolución guatemalteca), truncando las expectativas de ambos pueblos de ver superada su realidad de pobreza, incluso de miseria y esclavismo en muchos sectores del campo en ambos países (Azaña, 2011: 11).
- Ante la falta de un mecanismo político que satisficiera las necesidades básicas de gran número de gente, se acudió a buscar la solución por la vía armada. Las causas son distintas en ambos casos, pero la coincidencia estriba en la ausencia de un marco jurídico y político en donde se hayan podido negociar los intereses de todos los ciudadanos (Payne 2006: 34).
- Los movimientos que pusieron fin a las democracias constitucionales de ambos países fueron sustentados y promovidos por los sectores más reaccionarios de la población: terratenientes, la jerarquía católica, los militares de derechas (Carlaccini, 2003: 43; Payne 2006: 100).
- Tanto el alzamiento militar español, como la contrarrevolución guatemalteca fueron justificados como medios para abortar gobiernos democráticos electos constitucionalmente, bajo la consigna que fueron necesarios para evitar la instauración de un gobierno comunista y ateo, que atentaba en contra de las tradiciones y la convicción política de la mayoría de ambas poblaciones (Carlaccini, 2003:44; Azaña, 2011: 9).
- Ambas naciones se sumieron en un período de dictadura, tras la interrupción abrupta de sendos gobiernos democráticos. En el caso español la dictadura franquista cobró la vida de 20.000 represaliados republicanos, mientras en Guatemala, la represión militar se obsesionó en liquidar al “enemigo interno” y sus colaboradores, lo cual acrecentó la reacción guerrillera en el CAI (Comisión para el Esclarecimiento Histórico –CEH-, 1999: 22,24, Preston, 2011: 22).
- Tras el período de transición a la democracia (1976-1981 para España y 1984-1985 en Guatemala), ambos países han logrado reconstruir el estado de derecho, y de constituir gobiernos democráticos hasta la fecha de hoy.
- En ambas naciones se han hecho esfuerzos para restablecer la memoria histórica: en 2007, en España se promulga la Ley de Memoria Histórica, mientras que en Guatemala se

convoca a Comisión para el Esclarecimiento Histórico en 1998 (CEH, 1999: 24; Gobierno de España, 2008).

Estas consideraciones comparativas entre la historia reciente de Guatemala y España, sirven para enmarcar al cine de guerra de ambas naciones, cada cual en un contexto histórico determinado, que es realmente lo que da sentido a los contenidos de los filmes, a las consignas de los bandos, a las reflexiones de los autores por medio del cine, y sobre todo, a las razones de los actuales espectadores para elegir tal o cual película, decisión que tomarán según los significados que puedan sugerir dichas películas, a partir de la historia personal y colectiva de cada quien. A continuación se presenta el análisis filmico comparativo entre ambos países, contrastado con los aspectos históricos que dieron origen a los hechos en los cuales se basan las películas.

I. INTERRUPCIÓN DEL ORDEN CONSTITUCIONAL: EL ALZAMIENTO MILITAR COMO DETONANTE DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (GCE)

En el verano de 1936 (a partir de la noche del 17 de julio) se produjo el alzamiento militar que dio origen a la GCE. Los sectores golpistas sublevados delegaron en el General Francisco Franco, el mando de las operaciones desde Marruecos, donde estaba destacado en el Ejército Africanista de ocupación, en el llamado “protectorado marroquí”. Eran varios los generales sublevados que conspiraron el levantamiento: Sanjurjo, Mola, Cabanillas, Yagüe y Queipo de Llano entre otros; cada uno de los cuales dirigió las operaciones en distintas ciudades. El plan golpista confiaba su fuerza en la rebelión de amplios sectores del ejército, lo cual no sucedió del todo, fracasando el movimiento en las ciudades más grandes: Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Santander, San Sebastián, Málaga. Fue debido a la lealtad al gobierno republicano de los militares en dichas ciudades, que el alzamiento no fue exitoso en su primer intento. Un golpe de estado que fue planificado para someter al gobierno e instituciones republicanas en unas pocas semanas, se transformó en una de las guerras civiles más cruentas de la primera mitad del siglo XX (Casanova, 2007: 187).

Por su parte, Azaña (2011: 9), indica que la propaganda interna e internacional, fue un “arma de guerra equivalente a los gases tóxicos”, puesto que “aturdió” al público nacional y extranjero, de manera tal que pretendió justificar un alzamiento que tenía por objeto supuestamente “reprimir la anarquía, la revolución comunista moscovita, y restaurar la religión perseguida”.

La propaganda de ambos mandos utilizó a los medios de diversa manera, incluso décadas después de concluido el conflicto armado. En 1986 sale a luz la película *Dragon Rapide* (Figura 1), la cual es mencionada ahora por constituir un “valioso documento histórico” que refleja en detalle las vicisitudes del alzamiento del 18 de julio del 36. Para Crusells (2006: 276), “el gran mérito del filme es mostrar el matrimonio Franco como una pareja convencional con sus temores y ambiciones”.

Uno de los diálogos del actor que interpreta a Franco, pretende retratar la ideología del dictador, justificando las razones del alzamiento:

Liberar a España de su atraso ancestral. Reprimir de una vez, a todos esos politicastos que sólo piensan en medrar. Instaurar el orden. Acabar con la anarquía. Hablan de democracia y no saben lo que es el pueblo. ¿Libertad? ¿Libertad para qué? La paz. La paz es, siempre lo dije, el orden jerárquico, el de siempre, con justicia (parlamento citado por Crusells, 2006: 276).

FIGURA 1 CARTEL DE *DRAGÓN RAPIDE* (ESPAÑA, 1986)



Otras frases radicales que el filme *Dragón Rapide* atribuye a Franco son: “No hay mejor enemigo que el enemigo muerto, parece terrible pero es la ley natural”, además de la de “Yo juré libertad a la bandera bicolor, no a la de esos masones ineptos, esa no es nuestra bandera”. Esto es pronunciado por el llamado “caudillo” cuando intenta convencer a los demás jefes militares de Tenerife. Entre los datos históricos que aporta el filme sobresale el papel crucial que los generales golpistas Mola y Sanjurjo tuvieron en el alzamiento, previo a la entrada en escena de Franco.

Las consignas bárbaras y los preparativos fríos y calculados sobre lo que luego habría de ser el “holocausto español” (calificativo que Preston da a la GCE, 2011), se evidencian en una entrevista hecha a Franco en Tetuán, por el periodista estadounidense Nay Allen, el 27 de julio de 1936 (la secuencia de la vida real formaba parte de *Morir en Madrid* de Rosif (Francia, 1963), pero fue cortada en su versión final). El “caudillo” declara: “fusilaré a la mitad de España si con ello es preciso ganar la guerra”. El periodista insistió si eso significaba que tendría que matar a media España, y la respuesta de Franco fue: “Le repito, a cualquier precio” (Crusells, 2000: 110).

En otra escena de *Dragon Rapide*, uno de sus asistentes pronuncia lo siguiente, justo cuando discuten respecto de alternativas menos sangrientas que la Guerra Civil: “Cuanto más encarnizada la guerra, más poder para ti”. Para desgracia de España, esa frase se hizo realidad, sobre todo por el hecho apuntado desde diversos sectores, de que Franco retrasó el final de la contienda de manera voluntaria y como parte de una particular estrategia de acaparamiento de poderes.

Los golpistas hubiesen tardado mucho más en su avance por la España republicana, de no haber contado con la ayuda extranjera: la Alemania e Italia fascistas. Hitler y Mussolini apoyaron decididamente a los sublevados debido a sus propios intereses prebélicos: una España pro izquierdas podría aliarse con Francia, lo cual no convenía a las intenciones expansionistas del fascismo. Para Payne, Hitler se valió de la GCE como una “enorme maniobra de distracción”, y por ello le convenía su prolongación a través de los años:

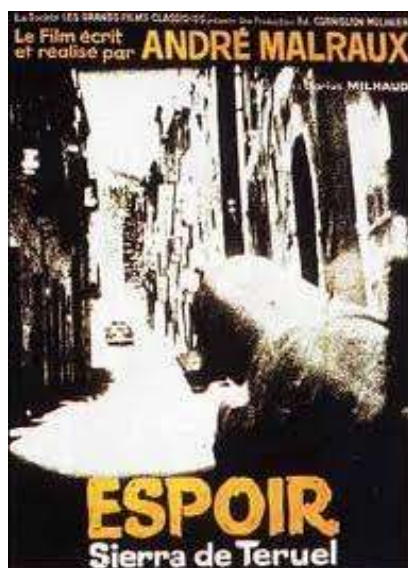
La política de Hitler de utilizar y prolongar el conflicto español como una enorme maniobra de distracción para apartar la atención de su propio rearme y de su expansión por Europa central resultó en todos los sentidos un éxito... Calculó con acierto que la prolongación de la guerra acabaría dividiendo a Francia internamente y la distraería respecto a Alemania en el período 1936-

1938, cuando el rearme alemán aún no había alcanzado el equilibrio de fuerzas que pretendía (Payne, 2010: 281).

Así, en los tres años que duró la guerra, desfilaron por los campos de combate 19.000 alemanes, destacados en la Legión Cóndor, la cual fue más bien un ejército aéreo autónomo, con sus propios jefes y oficiales. Italia aportó 78.474 efectivos regulares. Portugal se unió a la “cruzada” con 10.000 “voluntarios”, Franco reclutó a sueldo a 70.000 marroquíes, más un millar de voluntarios de varios países (Unión Soviética, Irlanda, y otros). Todo ello sumó alrededor de 170.000 elementos internacionales en el bando franquista (Casanova, 2007: 279).

Las Brigadas Internacionales fueron la contraparte de la ayuda extranjera que fluyó de múltiples países en el sector republicano. Estas se diferenciaron porque reunieron en su mayoría a voluntarios (y no tanto soldados regulares como en el bando franquista), los cuales sumaron 37.000 enlistados. Merece la pena mencionar que Stalin también se aprovechó de la GCE para sus propios propósitos, aportando 2.000 efectivos comunistas, puesto que al ayudar al gobierno constitucional, y retardar su caída, evitaba que la península ibérica se convirtiera en un bastión fascista que adelantara las acciones expansionistas de los otros estados totalitarios europeos. La abultada cifra de combatientes extranjeros en ambos bandos, hace decir a algunos historiadores, que constituyó una “guerra civil europea” (Casanova, 2007: 279).

FIGURA 2 CARTEL DE *SIERRA DE TERUEL* (ESPAÑA, FRANCIA 1937)



La GCE se distinguió por los prolongados asedios y bombardeos de las grandes ciudades por parte de los sublevados: Madrid, Barcelona, Bilbao, etc., así como encarnizadas batallas en los frentes en disputa. Algunas de las más importantes (y de trascendencia internacional) fueron la batalla del Jarama en 1937 (sobre la carretera entre Madrid y Valencia), el destructor bombardeo sobre la ciudad símbolo del nacionalismo vasco, Guernica, a manos de la aviación nazi, el 26 de abril de 1937; la batalla del Río Ebro en 1938; entre otras confrontaciones (Casanova, 2007: 439-441).

Los combates en los frentes han sido recreados en un sinnúmero de películas, una de las primeras en hacerlo fue *Sierra de Teruel* (1937) (Figura 2). Román Gubern, en su libro *La Guerra de España en la Pantalla*, da razón de la pericia en el combate aéreo del director Malraux, quien voló a Madrid dos días después de la sublevación de 1936, y luego de organizar la cuadrilla de aviación “España”, conformada por pilotos de las Brigadas Internacionales; participó en la nada despreciable cifra de sesenta y cinco vuelos como piloto de guerra. Fue herido en dos ocasiones,

una de ellas de gravedad, por lo que lo mostrado en el filme tiene visos autobiográficos. Según Gubern (1986: 30): “Por su prestigio libertario internacional, podía ser más útil a la República en el frente de la propaganda” que en el de combate, tomó parte en giras de recaudación de fondos y voluntades por Estados Unidos y Canadá.

Después de tres años de fratricidio (Preston lo califica como “el holocausto español”, en su libro del mismo nombre publicado en 2011), a lo ancho y largo del mapa, y luego de que las distintas facciones del gobierno republicano se fragmentaron, e incluso se enfrentaron entre sí (escaramuzas entre el sector comunista y los anarco-sindicalistas de Cataluña), el gobierno republicano (presidido por Negrín, tras la renuncia de Azaña, el 28 de febrero de 1939), se desploma, mientras que los sublevados conquistan las últimas ciudades catalanas leales en marzo de 1939. El 1 de abril, en la sede temporal del gobierno sublevado, Burgos, Franco firma el último parte de la guerra: “En el día de hoy, cautivo y desarmado el ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado” (Valcárcel, 2000: 16).

II. INTERRUPCIÓN DEL ORDEN CONSTITUCIONAL: LA OPERACIÓN PBSUCCESS COMO DETONANTE DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO GUATEMALTECO (CAI).

Existieron múltiples fuentes de desestabilización que amenazaron en todo momento el experimento revolucionario, las cuales pueden agruparse en dos sectores: el interno, comprendido por los terratenientes, agroindustriales, empresarios del sector privado, miembros del ejército y la jerarquía de la Iglesia católica; y el externo: la *United Fruit Company* (UFCO), cuyos socios mayoritarios estaban emparentados con el director de la CIA (Dulles). Fue por tal motivo que la Agencia Central de Inteligencia estadounidense, tuvo la responsabilidad de diseñar, organizar y ejecutar lo que se llamó la “Operación *PBSUCCESS*”, nombre en clave de la invasión a Guatemala.

En el informe de La Comisión para el Esclarecimiento Histórico (citado por Carlacini 2003: 43), se presenta el testimonio de Nicholas Cullather, ex agente de la CIA, quien describe con detalles las tácticas de guerra de desgaste que se utilizaron para destruir al enemigo: Estrategia de desinformación, presiones psicológicas, listas de funcionarios por amedrentar, amenazar y asesinar”. Las operaciones militares se iniciaron el 18 de julio de 1954, con la invasión desde Honduras del “Ejército de Liberación Nacional”, la mayoría mercenarios entrenados por asesores estadounidenses, apoyados por pilotos del mismo origen, cuyos aviones fueron los únicos en asediar desde el aire las bases del ejército guatemalteco, cuya jerarquía pactó con los agresores al cabo de algunas semanas de tímida oposición.

El 27 de julio de 1954 Jacobo Arbenz Guzmán renunció a la presidencia, para luego ser humillado públicamente en el aeropuerto antes de ir al exilio (lo fotografiaron semidesnudo). Tal golpe a la democracia incipiente, socavó las esperanzas del pueblo de lograr la reinstauración por la vía electoral, por lo que fue el antecedente más concreto y la causa más decisiva de lo que vendría a ser una guerra civil de 30 años (Carlacini, 2003: 44).

Este movimiento armado es clave para la comprensión del origen del CAI, pues aunque se dio 6 años antes de los primeros combates, hundió al país en un sentimiento de indignación y de frustración, ante la agresión externa y la pérdida de la Primavera Democrática de 10 años de duración.

La única producción audiovisual que da razón de esta invasión, es la miniserie de ficción hecha para la televisión de la República Democrática Alemana llamada *La Bestia Verde* (1962), la

cual está basada en la novela homónima de Wolfgang Schreyer, novelista exitoso que cuenta que el libro se vendió “como ninguno”. Para lograrlo, investigó fuentes, incluyendo periódicos de las dos Alemanias (Figura 3). Publicó otros libros que tienen como tema central la realidad de Guatemala. Stelzner dice al respecto: “leo esos libros y me encantan, Schreyer tiene talento y habilidad para mezclar la ficción con la realidad. No es literatura mundial, sino obras con inteligencia dirigidas al pueblo, novelas basadas en hechos” (Stelzner, 2012: 3).

FIGURA 3 CARTEL DE *LA BESTIA VERDE* (REPÚBLICA DEMOCRÁTICA ALEMANA, 1962)



El filme trata de la historia de Antonio Morena, exsargento de la Fuerza Aérea Alemana, quien es víctima de un chantaje y se involucra como piloto mercenario en la intervención norteamericana contra el gobierno democrático de Jacobo Arbenz. Según palabras de Valdez (2012: 2), “poco a poco, la película evoca el amor en medio de la guerra y describe momentos y personajes importantes del país. Aparece por ejemplo, el embajador de EE.UU. Puerifoy, que representa a la *United Fruit Company*, cuyos intereses motivaron en parte la intervención”.

Tras el retroceso que significó la Contrarrevolución de 1954, Guatemala retornó a la injusta estructura de las relaciones económicas, culturales y sociales feudales, que han existido en el país en los últimos 500 años. En un esfuerzo por explicar las condiciones que dieron lugar al CAI, citamos a continuación el informe *Guatemala, memoria del silencio* que la Comisión para el Esclarecimiento Histórico, CEH, publica en 1999 lo siguiente:

El carácter antidemocrático de la tradición política guatemalteca tiene sus raíces en una estructura económica caracterizada por la concentración en pocas manos de los bienes productivos, sentando con ello las bases de un régimen de exclusiones múltiples, a las que se sumaron los elementos de una cultura racista, que es a su vez la expresión más profunda de un sistema de relaciones sociales violentas y deshumanizadoras. El Estado se fue articulando paulatinamente como un instrumento para salvaguardar esa estructura, garantizando la persistencia de la exclusión y la injusticia.

La CEH concluye que fenómenos coincidentes como la injusticia estructural, el cierre de los espacios políticos, el racismo, la profundización de una institucionalidad excluyente y antidemocrática, así como la renuencia a impulsar reformas sustantivas que pudieran haber reducido los conflictos estructurales, constituyen los factores que determinaron en un sentido profundo el origen y ulterior estallido del enfrentamiento armado. (Comisión para el Esclarecimiento Histórico, 1999: 22 y 24)

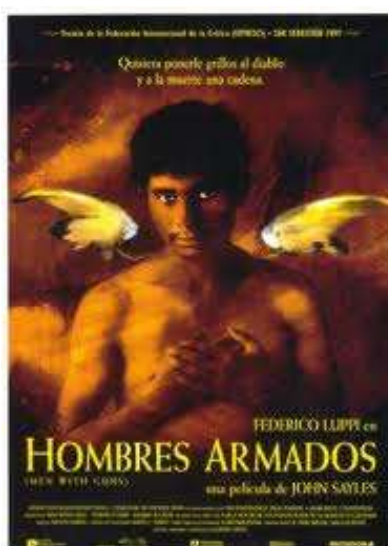
El CAI se caracterizó por ser una guerra de baja intensidad, de desgaste para el enemigo, y con la modalidad de ser una “guerra de guerrillas”, urbanas y rurales. Según lo visto arriba, desde 1960, se generaron en Guatemala condiciones sociales y económico-culturales que propiciaron la lucha a través de las armas, de aquello que se había conquistado en la Revolución del 20 de octubre: un estado de beneficio nacional, independiente de los sectores poderosos. Después de la contrarrevolución de 1954, la mayoría de conquistas sociales revolucionarias fueron eliminadas. Las tierras expropiadas por la reforma agraria fueron reintegradas a sus antiguos dueños, disueltos los comités campesinos, restaurado el trabajo forzado y gratuito de los indígenas en el campo. Los profesores que habían enseñado en la Revolución fueron destituidos (2.236 docentes en 1954-55) (Carlaccini, 2003: 47).

En el transcurso del CAI, se levantaron en armas diversos grupos guerrilleros: el frente rebelde Movimiento Revolucionario MR 13 en 1962, formado originalmente por los militares sublevados en 1960; las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), en 1963, el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), otrora ente político y que más tarde fue declarado ilegal por el gobierno contrarrevolucionario; el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), en 1972, la Organización del Pueblo en Armas (ORPA), en 1979, al tiempo que la guerra de guerrillas se concentró en el campo y disminuyó en las ciudades (Carlaccini, 2003: 56-63).

Los combates entre la guerrilla y el ejército y sus consecuencias son vistos en varias películas, como *Las Cruces, poblado próximo* (2006), o en *Hombres Armados* (1997). A pesar de que esta última película no muestra ninguna escena de violencia literal, sí relata las torturas y atrocidades que los miembros del ejército ejecutaron en contra de la población civil. Consecuencia de ello es el temor de los lugareños de hablar con el profesor que investiga la muerte de sus amigos médicos. Además se ve la crudeza de la pobreza en que vive la gente, cuando se retrata la desnutrición de la misma, así como también las consecuencias de la guerra en la orfandad del niño que sirve de guía al médico.

Otro hecho que sugiere *Hombres Armados*, es el origen de la violencia común que actualmente afecta a Guatemala: los miles de combatientes desmovilizados que no encuentran otro oficio para vivir que el que mejor saben hacer: violentar, asaltar y matar, ahora en contra de turistas y visitantes de las zonas heredadas de las guerras de guerrillas (Figura 4).

FIGURA 4 CARTEL DE *HOMBRES ARMADOS* (EE.UU., 1997)



Las Cruces, poblado próximo se remonta a los tiempos de la guerrilla en los años 80, para ser más exactos en el año de 1986. La aldea La Esperanza ha sido arrasada por “los pintos” (el ejército) y llega el aviso que el próximo objetivo es la Aldea Las Cruces. En *Las Cruces* conocemos importantes tradiciones mayas en sus fiestas y su modo de vivir rodeados de naturaleza, aunque con la intranquilidad causada por el Conflicto Armado Interno que se desarrolla en el país. La decisión de huir y luchar debe ser analizada por los líderes de la comunidad y llega el apoyo de siete guerrilleros dispuestos a arriesgar su vida por proteger al pueblo. Estos combatientes son los mejores en su área, reunidos por la idea de la revolución, han vivido en la montaña durante varios años (tomado de la página web de la película).

Una película que describe el horror vivido por el pueblo maya durante el CAI es *Cuando tiemblan las montañas* (1983), sobre todo cuando el ejército guatemalteco empleó como “táctica de guerra” destrozando las casas, los cultivos, matar a los animales domésticos y asesinar a sus habitantes. Estas acciones eran empleadas como castigo para los civiles que habían apoyado a los guerrilleros, y también como aviso de prevención para los pobladores de las aldeas vecinas, para que no intentaran hacerlo (Figura 5).

FIGURA 5 PORTADA DE *CUANDO TIEMBLAN LAS MONTAÑAS* (ESTADOS UNIDOS, 1983)



El fin de la guerra se debió a las Conversaciones de Paz que se llevaron a cabo entre los actores de la guerra desde 1987 hasta 1996. En enero de ese año, las nuevas elecciones llevaron a la Presidencia de la República a Alvaro Arzú Irigoyen, quien dio prioridad al proceso de negociación. De esa manera el Gobierno y la URNG (Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca, órgano que aglutinó a todos los grupos guerrilleros), concluyeron el largo proceso que, contando con la participación de las Naciones Unidas, en calidad de moderador y con el respaldo de la comunidad internacional, culminó en la firma el 29 de diciembre de 1996 los Acuerdos de Paz (Comisión para el Esclarecimiento Histórico, 1999: 227).

Los Acuerdos establecen compromisos que representan un logro del pueblo guatemalteco, sin embargo después de 16 años, estos acuerdos no se han cumplido en su totalidad, lo cual ha generado multitud de protestas por parte de las víctimas. Un ejemplo de ello es que las organizaciones que aglutinan a los campesinos han marchado en abril de 2012 hasta el congreso: cientos de familias atravesaron a pie el altiplano de Guatemala (200 Km), para exigir que se cumplan los acuerdos, y cesen las hostilidades que aun, hoy día, los patronos y dueños de la tierra continúan perpetrando en contra de ellos cuando se

III. EL CINE COMO MEDIO PROMOTOR DE VALORES

La diversidad ideológica, racial, política, cultural y de cualquier índole; ha sido causa de la mayoría de conflictos humanos a lo largo de la historia. Las guerras civiles de España y Guatemala en el siglo XX no fueron la excepción. La reflexión derivada de las películas que de tales guerras se presencien, tendrá que estar orientada hacia la revisión del problema de la diversidad en las sociedades que presentan nodos ideológicos, culturales, raciales opuestos entre sí, y que históricamente han sido causa de conflictos.

Para intentar reducir la intolerancia a la diversidad, se puede acudir a la naturaleza “mestiza” del cine, en cuanto en él podemos encontrar el rastro de hechos históricos, científicamente probables; así como cualquier tipo de creación libre del ser humano. Las películas estudiadas en este trabajo implican esa doble identidad, por cuanto se basan en hechos históricos, pero acuden a la narración de una historia ficticia, creada, inventada por el autor del guión; precisamente para hacer más digerible la crudeza de los hechos acaecidos. En otras palabras, en este caso, el cine constituye un medio híbrido entre la ciencia (investigación histórica), y el arte (expresado en multitudes de formas).

Pese a ello debemos tomar en cuenta que, una de las críticas más comunes que los educadores hacen al cine es su contenido de “antivalores”, díganse modelos contrarios a los valores convencionales. Ello muchas veces dificulta su utilización en las aulas, sin embargo, tal y como dice Lanzas (2009: 88), si bien es cierto que, la “realidad que refleja el cine es muy sesgada”, su uso en el aula es posible a través de “filtros” críticos aportados por la escuela, al abordar los temas de racismo, discriminación, machismo, individualismo, consumismo, hipocresía, etc., muy frecuentes en la pantalla.

Contrario a la crítica anterior, Prats (2005) considera que el cine puede incidir en incrementar los valores de los educandos. Valores tales como la confianza, la generosidad, el amor, etc. se ven reflejados en las cintas de estreno cotidiano, y pueden ser muy bien aprovechadas por el profesor. Este autor indica que existen películas en donde se muestran estos valores llevados hasta los límites de dar la vida por los otros, como *La lista de Schindler*, o *La vida es Bella* (Prats, 2005: 27).

IV. CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio coinciden con la opinión de los expertos citados, quienes proponen un aumento del uso de los medios para fines didácticos, en especial el cine. Su inclusión en las aulas está asociada con diversas técnicas de apoyo que permiten la orientación del alumnado hacia valores previamente establecidos dentro de los objetivos de los cursos escolares, sean estos de naturaleza histórica, social, experimental, etc. El estudio comparativo de películas españolas y guatemaltecas fue de ayuda para encontrar un punto de referencia que permitió enriquecer el análisis con opiniones y visiones diversas acerca de realidades que, si bien es cierto son diferentes, comparten paralelismos cronológicos, históricos, políticos y evolutivos. De esta manera evitamos caer en un círculo pernicioso de análisis exclusivo del propio contexto.

V. BIBLIOGRAFÍA:

Azaña, Manuel (2011). *Causas de la guerra de España*. Madrid: Bibliotecas de la República.

Carlaccini, Elisa (2003). *De la verdad en adelante: Justicia y reconciliación: La comisión para el esclarecimiento histórico –CEH-* (Tesis doctoral). Guatemala: Grupo de Apoyo Mutuo-Editorial Fenix.

Casanova, Julián (2007). “La dictadura de Franco”. En: *Historia de España*, volumen 9, dirigida por Fontana, Josep y otros. Barcelona: Crítica/Marcial Pons.

Casanova, Julián (2007). República y Guerra Civil. En: *Historia de España*, volumen 8, dirigida por Fontana, Josep y otros. Barcelona: Crítica/Marcial Pons.

Comisión para el Esclarecimiento Histórico, -CEH- (1998) *Guatemala, memoria del silencio* (Tz’inil na ‘tab ‘al). (Lux, Otilia y otros). Resumen del Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Guatemala: CEH

Crusells, Magí (2000). *La Guerra Civil Española: cine y propaganda*. Barcelona: Ariel.

Crusells, Magí (2006). *Cine y Guerra Civil Española, imágenes para la memoria*. Madrid: Ediciones JC.

Gubern, Román (1986). 1936-1939: *La guerra de España en la pantalla*. Madrid: Filmoteca Española.

Lanzas, M^a del Mar (Coord.) (2009). *Aplicación didáctica y usos del cine como recurso educativo*. Málaga: Ediciones Guillermo Castilla.

Ministerio de Justicia, Gobierno de España (2008). *Memoria Histórica*, portal para la divulgación de la Ley de la Memoria Histórica. Consultado el 7/7/12 en: <http://www.memoriahistorica.gob.es/index.htm>

Payne, Stanley (2006). *40 preguntas fundamentales sobre la Guerra Civil*. Madrid: La esfera de los libros.

Payne, Stanley (2010). *¿Por qué la República perdió la guerra?* Madrid: Espasa.

Prats, Lluís (2005). *Cine para educar, guía de más de 200 películas con valores*. Barcelona: Belacqva

Preston, Paul (2011). *El holocausto español*. Barcelona: Debate/Random House Mondadori.

Stelzner, Uli (2012). “Guatemala en la RDA: Entrevista con el autor y el director de *La Bestia Verde*”. Suplemento impreso de la: III Muestra de Cine Internacional: *Memoria, Verdad y Justicia 2012*. Sitio: www.muestracineGuatemala.blogspot.com (consultado el 13-10-2012)

Universidad de San Carlos de Guatemala (2009). “Autonomía universitaria en medio de las convulsiones”. *Periódico Universidad*. Consultado en: www.usac.edu.gt, el 7 de septiembre de 2010.

Valcárcel, Isabel (2000). “La Guerra de España”. En: Revista trimestral de cine *Nickel Odeon*. Número 19.

Valdés, Sergio (2012). “El cine y la memoria, en una Muestra que está haciendo historia”. Suplemento impreso de la: III Muestra de Cine Internacional: *Memoria, Verdad y Justicia 2012*. En: www.muestracineGuatemala.blogspot.com (consultado el 27-9-2011)

HABITAÇÃO EM ÁREAS CENTRAIS: ALTERNATIVA À SEGREGAÇÃO SOCIOESPACIAL

BORGES DE FARIA, MARIA LÚCIA
CAPUTO, CLAUDIA

HABITAÇÃO EM ÁREAS CENTRAIS: ALTERNATIVA À SEGREGAÇÃO SOCIOESPACIAL

I. INTRODUÇÃO

A cidade do Rio de Janeiro, na condição de capital atravessou os diversos regimes políticos das terras brasileiras – capital da colônia (1763 a 1822); capital do Império do Brasil independente de Portugal (1822-1889) e capital da República federativa Brasileira (1989-1960), tornou-se polaridade administrativa e política que somada a gloriosos ciclos de atividade econômica acarretou que exercesse poder de atração populacional, além de tornar-se uma vitrine, cujas características, comportamentos e imagens foram copiados e reproduzidos por outras cidades.

Desde os primórdios da industrialização no Brasil, ainda no século XIX, a cidade contou com numeroso contingente de trabalhadores cujas moradias nem sempre apresentavam condições adequadas. Brasileiros de várias regiões do país e também muitos imigrantes estrangeiros se acomodavam na região central como podiam, incluída aí a atualmente identificada como portuária. Proliferaram habitações coletivas, em edificações subdivididas em muitos cômodos que abrigavam várias famílias, então identificadas como cortiços, casas de cômodo, estalagens, dentre outros. Nessas circunstâncias, em final do século, começaram a se formar as primeiras favelas, como mais uma alternativa de moradia para os mais pobres.

Ao longo dos anos, os variados modos de urbanização da cidade tiveram como ponto comum processos de renovação, baseados em “demolição/construção”, que retiravam populações mais pobres de áreas que se valorizavam e atendiam aos interesses do mercado imobiliário. Essa prática associada à ausência de política habitacional capaz de prover adequadamente as necessidades de moradia dos mais necessitados construiu um quadro de carência habitacional. Chega-se aos dias de hoje com elevado percentual da população da cidade habitando favelas e outras tipologias não formais em precárias condições de moradia. Ainda assim, a principal política habitacional, Programa Minha casa minha vida (PMCMV), centra-se na produção habitacional, sugerindo distanciamento das políticas de urbanização, conforme será visto adiante.

A partir dos anos 1980 há uma inflexão no modelo então dominante de renovação de áreas antigas da cidade, associada à abertura de eixos de circulação e intensa verticalização do solo, e o planejamento urbano passa a contemplar áreas cujas características do tecido tradicional devem ser preservadas. Contudo, enquanto essas áreas permaneciam na dependência de políticas públicas que garantissem a conservação das estruturas edificadas e sua vitalidade, o capital imobiliário seguia abrindo novas fronteiras de ocupação para as classes médias e alta, ampliando os limites de urbanização da cidade.

A partir dos anos 1990, o planejamento municipal incorpora o discurso internacional do planejamento estratégico e com essa ferramenta, na suposição de contar com o capital privado na realização de suas estratégias, promove projetos urbanos localizados, seja requalificando centralidades dispersas¹ (e produzindo mais valia), cujo capital imobiliário permanece atuando na renovação/verticalização de lotes urbanos; seja na requalificação de áreas históricas, cuja

¹ Empreendidas por meio do projeto Rio Cidade, importante Programa da Prefeitura, que no período entre 1993 e 1996, realizou dezenove projetos, em importantes “corredores de grande vitalidade comercial e cultural (...)”. (PREFEITURA, 1996, p.25)

estratégia é a intensificação do uso cultural e o resultado é a valorização imagética da cidade, a atração de público e o estímulo à atividade turística.

No aprimoramento das estratégias urbanísticas e tendo como laboratório a área portuária, no âmbito da preparação da cidade para os jogos olímpicos de 2016, realiza-se o grande projeto Porto Maravilha que com recursos bilionários, envolvendo os três entes federativos (Nação, Estado e Município) reestrutura o sistema de circulação, renova a infra-estrutura urbana, embeleza o espaço público, constrói equipamentos culturais de grande porte, dentre outras iniciativas que contribuem à valorização imobiliária. Contudo, não há investimento em habitação social.

Diante dessa breve exposição dos processos de produção do espaço urbano e da habitação social na cidade do Rio de Janeiro, detecta-se o distanciamento entre as políticas urbana e habitacional. No desenvolvimento desse trabalho será possível aprofundar o reconhecimento das duas iniciativas mais recentes em cada uma: o grande projeto urbano (GPU) Porto Maravilha - experiência emblemática do empreendedorismo urbano - e o PMCMV, respectivamente e verificar que apesar do distanciamento, elas se mostram complementares como instrumento da segregação socioespacial.

Nesse sentido, pretende-se demonstrar que o enfrentamento da precariedade das condições habitacionais, para além da essencial assistência técnica aos assentamentos, demanda políticas urbana e habitacional efetivamente integradas, entre si e ao tecido urbano existente, com programas que estimulem a habitação social em áreas urbanas centrais.

II. A POLÍTICA HABITACIONAL NO ÂMBITO NACIONAL E LOCAL (CIDADE DO RIO DE JANEIRO)

No âmbito nacional, as políticas neoliberais que predominaram durante os anos de 1980 levaram ao declínio do crescimento econômico com o aumento do desemprego e à redução dos investimentos públicos em políticas sociais, agravando o quadro da crise habitacional e urbana. A ausência de políticas públicas contínuas que subsidiassem a habitação para a população mais vulnerável e desprovida de recursos para acessar a moradia através do mercado imobiliário, levaram a ocupar áreas inadequadas que não interessavam ao mercado e utilizar a autoconstrução como estratégia para viabilizar uma casa em favelas, loteamentos irregulares e clandestinos. No entanto, esse processo inicia-se antes de 1980 conforme apontam alguns pesquisadores. Ao mesmo tempo, os movimentos sociais e operários se reorganizavam por uma luta contra o governo ditatorial e por melhores condições de moradia o que, pouco a pouco, levou à construção da demanda pelo direito à moradia e à cidade.

No âmbito local, a Secretaria Municipal de Desenvolvimento Social foi criada em 1979 com o objetivo de promover o bem-estar social, através de políticas sociais voltadas para os grupos mais vulneráveis. Ao mesmo tempo, as associações de moradores reivindicavam melhorias nas favelas cariocas, frente à grave situação de insalubridade. Assim, em resposta às reivindicações foi criado o Projeto Mutirão em 1981 que buscava uma ação integrada com essas associações visando uma solução para os problemas de saneamento.

Paralelamente, no âmbito estadual, Leonel Brizola foi eleito em 1982 por eleições diretas para governador e abre-se um novo posicionamento quanto à questão habitacional, com a implementação de dois projetos pilotos de urbanização em favelas cariocas situadas nos bairros de Copacabana e Ipanema (Pavão-Pavãozinho e Cantagalo), além de adotar a política de regularização fundiária através do Programa "Cada Família, Um Lote". Neste contexto, as intervenções em favelas previam o mínimo de remoções e se concentravam nas obras de

infraestrutura, nas alternativas de acessibilidade e na implantação de equipamentos sociais e de lazer. De fato, as políticas habitacionais na década de 1980 privilegiaram a urbanização de favelas e a regularização fundiária.

Em 1994, foi criada a Secretaria Municipal de Habitação (SMH), onde a maior parte do corpo técnico foi procedente da Secretária Municipal de Desenvolvimento Social que atuaram no Projeto Mutirão. Nesta perspectiva, buscava-se implementar um conjunto de programas que tinha como objetivo dar respostas aos diferentes problemas habitacionais. Nesse contexto foram implementados os programas de urbanização de favelas e loteamentos - Favela-Bairro e Regularização de Loteamentos (Morar Legal). Também foram criados os programas Novas Alternativas, Morar sem Risco e Morar Carioca que tinham como objetivo a produção de novas moradias de interesse social. Percebe-se, no entanto, que a política habitacional privilegiou os programas de urbanização de favelas e restringiu a atuação dos programas à produção habitacional.

O programa Novas Alternativas iniciou-se em 1996, e visava atuar na revitalização da região do Centro da cidade, através de reforma dos casarões históricos ocupados por cortiços e casas de cômodos, além da utilização dos vazios urbanos com novas moradias de interesse social. No entanto, o programa teve poucas iniciativas, no período de 1996 até 2017 atuou em 13 imóveis e produziu 140 unidades habitacionais, conforme informação fornecida pela Gerência do Programa Novas Alternativas.

Já o Programa Morar Carioca viabilizou em várias localidades da cidade um total de 12.000 unidades habitacionais, através da Carta de Crédito Associativa e do Programa de Arrendamento Residencial (PAR). Este programa não atendeu plenamente ao principal objetivo que era a redução do deficit habitacional, principalmente, a população de menor renda. Destaca-se que a partir de 2009, com o lançamento do Programa Minha Casa Minha Vida (PMCMV) a Secretaria Municipal de Habitação passou a adotá-lo como principal programa de produção de novas moradias.

O Programa Morar sem Risco realizou 60 empreendimentos habitacionais para atender o reassentamento de 9817 famílias provenientes de áreas de risco, no período compreendido entre 1994 e 2004. Este programa foi extinto em 2006.

O Programa Municipal de Integração de Assentamentos Precários Informais - Morar Carioca foi lançado em 2010 no sentido de substituir os programas de urbanização anteriormente tratados neste artigo. Verificou-se que foi elaborado o Plano Municipal de Assentamentos Precários Informais, no qual constava a classificação das favelas e os critérios de atuação, remetendo as fases de implementação e tinha como objetivo urbanizar todas as favelas da cidade até 2020. Observa-se que as favelas contempladas na primeira fase estão situadas na região do Centro da cidade, na Zona Sul, na Zona Norte e na região da Barra da Tijuca e Jacarepaguá, no entorno das instalações olímpicas ou, como se denominou na época, dentro dos "clusters olímpicos". Algumas dessas favelas, ou trechos delas, foram consideradas como não urbanizáveis, por apresentarem situações de risco aos moradores ou por questões relacionadas às intervenções voltadas para os megaeventos (Copa do Mundo 2014 e Jogos Olímpicos e Paraolímpicos 2016), como a implantação dos novos corredores viários (BRT), dos Parques Olímpicos (Favela Vila Autódromo), do Porto Maravilha (Favela da Providência), dentre outras, gerando situações de remoção.

Vale ressaltar que em algumas favelas os moradores foram removidos e reassentados, principalmente nos conjuntos habitacionais realizados no âmbito do Programa Minha Casa Minha Vida, sendo que sua maior parte está localizada na Zona Oeste do município, em área desassistida de equipamentos públicos, de infraestrutura urbana, mobilidade e postos de trabalho.

Estes empreendimentos habitacionais estão localizados a cerca de 60 (sessenta) quilômetros da área central da cidade. Evidenciando o caráter segregador do Programa.

Percebe-se que as ações de intervenções de urbanização em favelas e loteamentos foram importantes experiências realizadas pelos governos locais, no período de redemocratização do país. Com a Constituição de 1988, foram elaborados planos diretores que adotaram os instrumentos que contemplavam a demarcação das áreas de especial interesse social e a regularização fundiária. Entretanto, em relação ao acesso às moradias, parece que foi limitado, já que as linhas de financiamento do governo federal para aquisição de moradia eram destinadas aos segmentos de média e alta renda. (Bonduki, 2015 e Andrade, 2011)

Neste sentido, a institucionalização de uma política habitacional e urbana, visando à função social da propriedade e da cidade que eram reivindicações dos movimentos de luta pela moradia, foi marcada bem mais tarde, com a promulgação do Estatuto da Cidade que regulamentou os instrumentos urbanísticos estabelecidos na Constituição de 1988 e culminou com a Nova Política Habitacional implementada a partir do primeiro governo do presidente Lula (2003).

Nesta perspectiva, foi elaborado o Plano Nacional de Habitação de Interesse Social (PlanHab) que teve como principal objetivo universalizar o acesso à moradia digna para todo cidadão, em área urbanizada e integrada à cidade. O Plano propôs estratégias e ações para equacionar o problema habitacional no país num prazo de 15 anos. O plano reconhece e incorpora a diversidade entre as áreas urbanas e rurais e as questões econômicas e sociais das diferentes regiões do país, apresentando padrões de tipologias diferenciadas, assim como arranjos financeiros para diversos segmentos de renda e recursos para programas de urbanização e regularização fundiária de favelas e de loteamentos. No eixo da política urbana, fundiária e ambiental foram previstos mecanismos, como a implementação dos instrumentos urbanísticos do Estatuto da Cidade, visando conter a valorização do solo urbano, facilitando o acesso à terra para habitação. Ainda nessa perspectiva, foi criado o subsídio de localização que visava estimular a produção de moradia em áreas mais centrais e consolidadas. (Bonduki 2014: 116 -117) Portanto, de certa forma, o Plano atendia às demandas e reivindicações que vinham sendo feitas com base nas reformas urbana e habitacional.

No final de 2008 quando o PlanHab estava sendo concluído, iniciava-se a formulação do Programa Minha Casa Minha Vida (PMCMV) pelo Ministério da Fazenda e segmentos empresariais da construção civil, sem uma articulação que o integrasse às propostas do PlanHab. O objetivo inicial era a de uma ação emergencial anticíclica para apoiar o setor empresarial e, baseado neste, para evitar o agravamento do desemprego, e para isso, foi proposta a produção de habitações em especial para os segmentos de média renda. No decorrer dessa formulação, através da Secretaria Nacional de Habitação do Ministério das Cidades, foi possível incorporar alguns componentes do PlanHab, como: a modalidade voltada para baixa renda com recursos subsidiados, a desoneração tributária para habitação de interesse social, o barateamento dos juros e a criação do Fundo Garantidor. No entanto, o programa MCMV deixou de lado muitas das propostas do PlanHab que garantiriam um maior atendimento habitacional e uma melhor inserção urbana, desprezando outras modalidades por não atender os interesses da construção civil e fixou-se na produção de novas moradias.

III. O PMCMV

Em 2009, foi lançado o pacote para área habitacional através do PMCMV, que visava o acesso à casa própria para famílias de baixa renda, e que teve como um dos objetivos alavancar a economia através do setor da construção civil. Ao mesmo tempo, o desenho do programa não

incorporava a modalidade Entidades, esta foi inserida após pressão dos movimentos de moradia e reforma urbana.

Então, o programa Minha Casa Minha Vida que visa à produção habitacional de interesse social através de duas modalidades: Empresarial² que tem como principal protagonista as empresas de construção civil e foram estabelecidas inicialmente três faixas de renda familiar e Entidades³ que tem objetivo de tornar a moradia acessível às famílias de menor renda, organizadas por meio de cooperativas habitacionais, associações e demais entidades privadas sem fins lucrativos.

A política urbana municipal não incorporou ações que visassem à aplicação dos instrumentos urbanísticos previstos no Plano Diretor de Desenvolvimento Urbano Sustentável de 2011⁴. Por exemplo, a demarcação das áreas de especial interesse social destinada à produção habitacional (novas unidades) ou o direito de preempção ou o IPTU progressivo, entre outras ações que poderiam regular a valorização do solo urbano e evitar movimentos especulativos. Assim, poderia ter possibilitado o acesso da população de menor renda às áreas infraestruturadas. Assim como, o Subsídio de Localização para as áreas centrais e consolidadas previsto no PlanHab.

Desta forma, percebe-se que não foi priorizado o planejamento de uma política habitacional articulada com as demais políticas públicas (urbanística, fundiária, trabalho, educação, transporte e de saúde), como previsto na Política Nacional de Habitação. Como consequência, os conjuntos habitacionais do PMCMV foram construídos, em sua maior parte, na região da cidade mais desprovida de serviços públicos e o atendimento da demanda desses serviços foi feito de forma pontual.⁵ Como consequência, os empreendimentos construídos tenderam a localizações periféricas (precariedade de infraestrutura e de equipamentos básicos), implantados sequencialmente (contíguos) e desarticulados da malha urbana⁶.

Verifica-se que foi construído na cidade do Rio de Janeiro um total de 81.019 unidades habitacionais, no âmbito do PMCMV - Empresarial, sendo distribuídas nas três faixas de renda familiar, mas observa-se que a maior produção ocorre na faixa de renda 1 e os empreendimentos estão situados nas zonas Oeste e Norte do município, perfazendo um total de 29.283 unidades habitacionais – Faixa 1. (Dado de julho de 2016, Secretaria Municipal de Habitação).

Observar-se que o projeto hegemônico do Prefeito Eduardo Paes previa intervenções de obras referentes aos megaeventos (Copa do Mundo 2014 e Jogos Olímpicos 2016), à implantação dos corredores viários (BRT) e à urbanização de favelas que atingiram muitas famílias de maior vulnerabilidade, levando a remoção e o reassentamento dessas famílias nos conjuntos habitacionais construídos no âmbito do PMCMV, principalmente nas zonas que tiveram a maior produção habitacional para faixa de renda 1.

² Modalidade Empresarial, corresponde aos valores atuais para cada faixa de renda familiar: Faixa 1 até R\$1.800,00; a Faixa 1,5 de R\$1.800,01 até R\$2.600,00; a Faixa 2 entre R\$2.600,01 até R\$ 4.000,00; e na Faixa 3 de R\$ 4.000,01 até R\$ 7.000,00. Ressalta-se que a Faixa 1,5 lançada pelo programa em 2016.

³ Modalidade Entidades, valor atual para faixa de renda familiar - até R\$1.800,00

⁴ Lei Complementar nº 111 de 2011.

⁵ Fonte: Secretaria Municipal de Habitação, ano 2010 a 2017.

⁶ Livro: "Minha Casa ... E a Cidade? Avaliação do PMCMV em seis estados Brasileiros", realizado pela Rede Cidade e Moradia. E Também o Livro: "O Programa Minha Casa Minha Vida e seus efeitos territoriais". Ambos Disponíveis em: <http://observatoriodasmetrolopoles.net.br/wp/segregacao-residencial-e-politica-habitacional-no-brasil/> ; Acesso em: 30/01/2018.

Por outro lado, verifica-se que os dois empreendimentos habitacionais construídos pela modalidade Entidades estão situados na região de Jacarepaguá e na área central da cidade que correspondem um total de 112 unidades habitacionais.

É fato que a produção social da moradia realizada pela modalidade Entidades foi "extremamente limitada" e a produção capitalista da moradia realizada pelo setor da construção civil foi favorecida pelas legislações municipais que favoreceram os incentivos fiscais e novos parâmetros urbanísticos que permitiram a expansão de novas fronteiras direcionadas para a Zona Oeste.

Luciana Lago (2017) sintetiza o ideário do PMCMV Empresarial quando expõe sobre "[...] a política de produção massiva de conjuntos habitacionais periféricos [...]" produzida pelo setor privado:

A novidade foi a expansão periférica da produção empresarial voltada para os setores médios empobrecidos sem condições de aquisição de um imóvel nos bairros centrais. O espaço periférico torna-se ativo econômico para grandes empresas imobiliárias e objeto de acelerada especulação e valorização fundiária. Novas contradições emergem nessas áreas, sendo uma das sinalizações o conflito entre os que ali residem e trabalham em condições precárias e instáveis e lutam pelo direito de posse e os agentes empresariais responsáveis pela expansão das fronteiras do capital imobiliário. (LAGO, 2017:144)

IV. OS GPU COMO MODELO DOMINANTE DE PRODUÇÃO DO ESPAÇO URBANO :

Novos modelos de produção do espaço urbano surgidos na esteira do esgotamento dos ideais modernistas privilegiaram visão estratégica do planejamento urbano, na qual frações do território consideradas obsoletas, esvaziadas, degradadas passaram a ser percebidas como potencialmente capazes de grandes transformações, alavancando investimentos que revertissem em valorização imobiliária, atração de atividades turísticas, grandes corporações e outras formas que garantissem a reprodução do capital. Nesse ideário, referido como empreendedorismo urbano (HARVEY, xxxx), o valor cultural das cidades perde importância frente o valor de mercado. As decisões de projeto se orientam prioritariamente pela rentabilidade do capital investido. Esse tipo de intervenção urbana alcança grande prestígio a partir das transformações ocorridas em Barcelona, na preparação para os jogos olímpicos de 1992, exercendo grande influência no planejamento da cidade do Rio de Janeiro.

Inspirado pelo planejamento estratégico, a Prefeitura passou a realizar intervenções na área central da cidade, em frações urbanas definidas como áreas de preservação do ambiente urbano⁷. Por meio dessas ações de requalificação de espaços públicos e benefícios fiscais aos proprietários privados na reabilitação de imóveis foram reabilitados conjuntos arquitetônicos de uso comercial e equipamentos de uso cultural, contudo, tais medidas não atenderam a contento a grande quantidade de imóveis de uso residencial, então ocupados por uma população de baixa renda sem condições de investir na recuperação dos imóveis.

Desde então a região portuária, vizinha a “área central de negócios”, em decorrência de vários fatores⁸, apresentava ociosidade nas suas edificações, população decrescente, com baixo

⁷ Atendendo aos anseios de preservação que mobilizaram a sociedade a partir dos anos 1980, a legislação municipal passou a delimitar frações urbanas submetidas a regime especial de uso e ocupação do solo visando a preservação do tecido histórico.

⁸ A partir de meados do século XX a região passou por transformações urbanas, políticas, econômicas e tecnológicas que impactaram fortemente a região portuária, produzindo efeitos como: “isolamento” espacial, retração econômica,

poder aquisitivo, dentre outros fatores sendo objeto de vários planos municipais e muita especulação ao longo dos anos. Na visão dos apologistas do empreendedorismo urbano essa extensa área de aproximadamente 5 milhões de metros quadrados tinha grande potencial para se transformar num ativo urbano.

Na preparação para as olimpíadas de 2016 veio a oportunidade da realização do grande projeto urbano (GPU)⁹ Porto Maravilha. Caracterizados por constituírem-se em intervenções nas áreas centrais, segundo modelos de agenciamento do espaço urbano replicados internacionalmente, cujos estudos apontam o seu caráter de concentração de renda, valorização fundiária e desigualdade social, a realização desse projeto não contemplou a componente habitacional. A grande quantidade de áreas públicas foi destinada a usos mais rentáveis que o social, promovendo remoções durante a sua fase de execução e impondo a região um enobrecimento cuja tendência é a gentrificação.

V. O DESAFIO DA COMPONENTE HABITACIONAL NAS ÁREAS CENTRAIS

- Os fundamentos (cultural e social) da habitação em áreas centrais

cultural – vitalidade das estruturas urbanas(a habitação demanda outros usos e possibilita a constância de uso das áreas públicas ao longo de todo o dia, todos os dias da semana) e afirmação de identidade (toma-se como princípio que a preservação das estruturas históricas sejam desejáveis, por serem as cidades um artefato cultural cuja existência associa-se ao processo civilizatório dos grupos sociais.

social – infra-estrutura urbana (equipamentos e serviços) e concentração de empregos. Justamente os mais pobres são os que mais precisam da proximidade casa/emprego.

- A experiência do PNA – possibilitou desvendar a complexidade dos tecidos históricos e as dificuldades operacionais na produção de unidades habitacionais nessas estruturas (principalmente os fundiários e burocracia nas operações financeiras – CEF)

- Iniciativas federais relevantes nesse mesmo viés: reabilitação de sítios históricos (CEF, 2003) e Programa de Reabilitação(Mcidades, 2004)

O confronto das lógicas de produção habitacional: nos tecidos existentes x nas áreas de expansão.

- nos tecidos existentes (historicamente capengando na formulação e aplicação de procedimentos próprios, nas soluções de adaptação de edificações existentes, nas limitações normativas em decorrência da morfologia e na captação de recursos)

- nas áreas de expansão (procedimentos institucionalizados e a sendo aprimorados a décadas; obra nova, sem limitações de pré-existência; normativas favoráveis quantidade de unidades por área de lote; possibilidade de aplicação de técnicas construtivas de ponta em larga escala, favorecendo a rentabilidade do empreendimento)

A identificação dos principais aspectos em cada caso permite explicar o desinteresse do mercado imobiliário na produção de unidades em áreas centrais e em decorrência a pouca

empobrecimento e esvaziamento populacional e degradação física das edificações, do ambiente urbano e dos serviços públicos. (FARIA, 2016)

⁹ Podem ser definidos como intervenções de grande porte, realizadas no território urbano, que promovem transformações em diversas dimensões do tecido socioambiental das cidades. (OLIVEIRA, 2012; VAINER et al. 2012)

eficiência dessas políticas, pois a definição das políticas, historicamente respondem às pressões dos segmentos empresariais.

VI. CONCLUSÃO

Produção de HIS com recursos do programa federal “Minha Casa Minha Vida”, cuja lógica fomenta a expansão do setor imobiliário promovendo ocupação em áreas periféricas - segregação sócio-espacial.

- A desintegração das políticas conduz à segregação sócio – espacial na cidade do Rio de Janeiro.

- Sintetizar os fatores em cada política responsáveis pela segregação, demonstrando que em políticas integradas eles não estariam presentes

VII. REFERENCIAS

ANDRADE, Eliane Junqueira de. Passos e descompasso da política habitacional no Brasil: Uma análise crítica da implantação do Programa Minha Casa Minha Vida na cidade do Rio de Janeiro (2009 a 2011). Dissertação : UFF / EAU - PPGAU, 2011. Orientadora: Prof. Maria Lais Pereira da Silva.

BONDUKI, Nabil. Os pioneiros da habitação social no Brasil: volume 1. 1. ed. - São Paulo: Editora Unesp: Edições Sesc São Paulo, 2014.

BONDUKI, Nabil. Política habitacional e inclusão social no Brasil: revisão histórica e novas perspectivas no governo Lula. Revista eletrônica de Arquitetura e Urbanismo ISSN 1984-5766 - Nº 1 - 2008.

Disponível em: <http://www.usjt.br/arq.urb/numero_01/artigo_05_180908.pdf>. Acesso em setembro 2015.

BONDUKI, Nabil. Do Projeto Moradia ao programa minha casa. Teoria e Debate 82 - maio/junho 2009 - p. 8-14.

BONDUKI, Nabil. Origens da habitação social no Brasil : arquitetura moderna, lei do inquilinato e difusão da casa própria. 4. ed. - São Paulo : Estação Liberdade, 2004.

CARDOSO, Adauto Lucio ... [et al] (orgs). Introdução, p. 15 - 48. In: Vinte e dois anos de política habitacional no Brasil: da euforia à crise - 1. ed. - Rio de Janeiro: Letra Capital: Observatório das Metrôpoles, 2017.

CARDOSO, Adauto Lucio; LAGO, Luciana Corrêa (coord.). Avaliação do Programa Minha Casa Minha Vida na Região Metropolitana do Rio de Janeiro: impactos urbanos e sociais. Relatório Final. Observatório das Metrôpoles. Fevereiro, 2015.

HARVEY, David. Espaços de Esperança. Trad. de Adail Ubirajara Sobral e Maria Stela Gonçalves São Paulo: Edições Loyola, 2004.

LAGO, Luciana Corrêa do. A produção autogestionária do habitat popular e a requalificação da vida urbana. p. 133-154. In: CARDOSO, Adauto Lucio ... [et al] (orgs). Vinte e dois anos de política habitacional no Brasil: da euforia à crise - 1. ed. - Rio de Janeiro: Letra Capital: Observatório das Metrôpoles, 2017.

LEITÃO, Gerônimo; BARBOZA, Sílvia; DELECAVE, Jonas . Projeto Mutirão, Programas Favela-Bairro e Morar Carioca: três décadas de urbanização de favelas na Cidade do

Rio de Janeiro. In: PEIXOTO, Elane Ribeiro; DERNTL, Maria Fernanda; PALAZZO, Pedro Paulo; TREVISAN, Ricardo (Orgs.). Tempos e escalas da cidade e do urbanismo: Anais do XIII Seminário de História da Cidade e do Urbanismo. Brasília, DF: Universidade Brasília- Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, 2014. Disponível em: <<http://www.shcu2014.com.br/content/projeto-mutirao-programas-favela-bairro-e-morar-carioca-tres-decadas-urbanizacao-favelas-na>>. Acesso em 04.07.2017.

LEITÃO, Gerônimo; DELECAVE, Jonas. O programa Morar Carioca: novos rumos na urbanização das favelas cariocas? pg 265 - 284. O Social em Questão - Ano XVI - nº 29, 2013. Disponível em:<<http://osocialemquestao.ser.puc-rio.br/media/11artigo29.pdf>>. Acesso em 07.07.2017.

LEITÃO, Gerônimo; ARAUJO, Helena. Quando o futuro repete o passado: uma análise dos conjuntos habitacionais produzidos pelo Programa Minha Casa Minha Vida na Cidade do Rio de Janeiro. X Seminário Investigación Urbana y Regional - POLÍTICAS DE VIVIENDA Y DERECHOS HABITACIONALES. Reflexiones sobre la justicia Espacial en la Ciudad Latinoamericana, em 2012. Disponível em: <<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/view/5919>>. Acesso em 07/07/17.

LEITÃO, Gerônimo; DELECAVE, Jonas; ARAÚJO, Helena. Barbante, ripas e luta: ocupações organizadas de terras urbanas no Rio de Janeiro, 1983 - 1993. 1ª ed. Niterói: Eduff, 2015.

MARICATO, Ermínia. O Impasse da Política Urbana no Brasil. Petrópolis: Editora Vozes, 2011.

PREFEITURA DA CIDADE DO RIO DE JANEIRO; SECRETARIA MUNICIPAL DE HABITAÇÃO. Cidade Inteira: a política habitacional da cidade do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro: A Prefeitura: A Secretaria, 1999.

ROLNIK, Raquel. Guerra dos lugares: a colonização da terra e da moradia na era das finanças - 1ª ed. - São Paulo: Boitempo, 2015.

ROLNIK, Raquel ... [et al]. O Programa Minha Casa Minha Vida nas regiões metropolitanas de São Paulo e Campinas: aspectos socioespaciais e segregação.

Cad. Metrop., São Paulo, v. 17, n. 33, pp. 127-154, maio 2015.

Disponível em: < <http://dx.doi.org/10.1590/2236-9996.2015-3306>>. Acesso em março 2016.

ARANTES, Otilia Beatriz Fiori. Urbanismo em fim de linha e outros estudos sobre o colapso da modernização arquitetônica. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, 2001.

ARANTES, Otilia Beatriz Fiori. Uma estratégia fatal: A cultura nas novas gestões urbanas. In: ARANTES, Otilia; VAINER, Carlos; MARICATO, Ermínia. A cidade do pensamento único: desmanchando consensos. 6ª Ed. Petrópolis,RJ: Vozes, 2011. p. 11 – 74

BIDOU-ZACHARIASEN, Catherine (coord.). De volta a cidade: dos processos de gentrificação às políticas de “revitalização” do centro urbanos.São Paulo: Annablume, 2006

HALL, Peter. Cidades do amanhã: uma história intelectual do planejamento e do projeto urbanos no século XX. São Paulo: Perspectiva, 2013. (original – Cities of Tomorrow, 1988)

HARVEY, David. A produção capitalista do espaço. 2ª Ed. São Paulo: Annablume, 2005b. (original - Spaces of capital. Towards a critical geography, 2001)

LIMA Jr, Pedro Novais. Uma estratégia chamada planejamento estratégico: deslocamentos espaciais e a atribuição de sentidos na terapia do planejamento urbano. Rio de Janeiro: 7 Letras, 2010. 222p.

SÁNCHEZ, Fernanda. A reinvenção das cidades para um mercado mundial. Chapecó/SC: Argos, 2010

VAZ, Lilian Fessler. Modernidade e Moradia: habitação coletiva no Rio de Janeiro, séculos XIX e XX. Rio de Janeiro: 7Letras, 2002